del Pe Comm.or Fr. Juan de Ganay

AL SEÑOR DON ALBARO DE YBARRA, PRESIDENTE DE LA REAL CHANCILLERIA de S. Francisco de Quito, Inquisidor mas antiguo del S. Tribunal de la Fè en los Reynos del Perù, Oidor mas antiguo, y Visitador por su Magestad de la Ciudad de los Reyes.

VE Tito Liuio (aquel digno Coronista del Imperio Romano) el que igualo con la eloquencia de sus escritos la grandeza magestuosa de los hechos inimitables de los Romanos Heroes. Fue portento de la Fama, empleo el mas ostentoso de los esfuerços de su sonora trõpa, inaudito milagro de los siglos, prodigio el mas celebrado, credito el mas plausible de aquella edad; cuyo nõbre, divulgado en estranas Naciones, mereció aplauso honorifico, y concepto mas alto, q̃ el que hasta entonces auia grangeado la docta erudicion de los mortales. A este rindieron tributo de admiraciones los mas remotos Climas, las Regiones mas desviadas, hasta hazer demostracion, casi nunca vista, de sus estimaciones la Nobleza Española, y Francesa, q̃ despreció el repolo de su Patria, venció las asperezas incultas de los Pirineos, superó las nevadas cũbres de los Alpes, peregrinando desde España a Roma, solo por satisfacer la curiosidad, y verificar los encarecimientos de la Fama, viẽdo, y tratãdo de tie cerca aquel pasmo de la eloquencia, cuyas historias tanto engrandecia el publico rumor de las Naciones todas. Siendo singular espectaculo, q̃ no bastallen los sobervios edificios de Roma, la Purpura del Senado, los magnificos Tẽplos, la Policia culta, el numeroso concurso de Ciudadanos a sacar de su domicilio a los estrangeros, y bastalle vn Tito Liuio a conbocar forasteros Nobles, q̃ en la Ciudad, Principe, y Cabeça del Orbe, sin aprecio de su opulencia, buscauan vn sugeto, de mas preminencia admiracion que la mesma Roma.

Ad Titum Liuium, Lacteo eloquentiæ fonte manantem de vltimis Hispaniæ Galliarumque finibus, quosdam venisse nobiles legimus: & quos ad contemplationem sui Roma non traxerat; vnius hominis fama perduxit. Habuit illa ætas inauditum omnibus sæculis celebrandamque miraculi vt vrbem tantam ingressis aliud extra vrbem quæ vererentur. (S. Hieron. epist. ad Paulinum.)

Sucesso fue este tan invsitado, q̃ no desdeñó sus ponderaciones la feuerida eloquente de S. Gero-

nimo,

nimo. No sè yo si V.S. (como excede incõparablemente en los meritos a aquel sugeto) es digno en estos siglos de mas ilustres aclamaciones. Assistia Tito Liuio en el cẽtro de la Monarquia Romana. Que mucho, q̃ los rasgos de su pluma, tirãdo las lineas hasta tocar en la circunferẽcia dilatada de los terminos del Imperio conmouielle sus Prouincias, y llamasse con el reclamo suaue del estilo Lacteo a los estudiosos, hasta conducirlos a Roma, a q̃ quien veneraua por Cabeça del mũdo? No siendo tan excessiua (como fuera) la distãcia q̃ diuide à las Gallias, y a España del Romano sitio. Mas estrañeza debe causar en el justo aprecio de los entendidos, q̃ las prendas ventajosas de V. S. en las alas de la fama, se ayan conducido, realçadas con la admiracio, desde vn Orbe a otro, vẽciendo inmẽsurables espacios de mares, y Prouincias, desde Lima a España, desde España a la Corte (q̃ es Cabeça de dos mundos) desde la Corte a los Palacios Augustos; desde los Palacios penetrãdo los Senados Supremos; desde los Senados, introduciendose (con credito, y con honor) en los oidos, y en la estimacion del soberano Monarca Felipe IV. (que està en el Cielo) y de la Reyna N. Señora, que felizmente Gouierna.

Tãbien agora, desde la Corte a Lima peregrina este tomo de las glorias de Rosa (laureada en Europa, Beatificada en Roma, y celebrada en Madrid) buscando entre los preciosos metales, inestimables piedras, y riquissimos tesoros del Perù a V.S. como sugeto de mayores estimaciones; para q̃ con su protection le acredite, con su erudicio le defienda, con su autoridad le introduzga, y cõ su benignidad, y amable agrado le abrigue, y patrocine. Conq̃ parece queda ya excedido aquel sucesso (q̃ llamaron milagroso) de Tito Liuio; pues cõmo la fama honorifica de V.S. se ha dilatado a mas distantes esferas, assi tambien este estrangero libro, con. centro de las letras, busca a V.S. peregrinando Regiones mas remotas, Orbes mas separados, y por mas estraños rumbos.

Mas es saber executar heroicas hazañas, que saberlas escriuir. El genio capacissimo de V.S.

com-

cõprehẽde vna, y otra empresa, hermanado en los aciertos, las letras cõ el gouierno; el obrar en beneficio del bien publico, con perſuadir lo mas conueniente; el allanar (con ſuaues medios) los mas aſperos negocios, y conſeguir los mas arduos intentos; con que pueden ya las Armas Eſpañolas blaſonar victorias; los rebeldes rendirſe; huir los facinoroſos (que antes predominauan) aumentarſe el Real Erario, y florecer la Republica.

Eſto publica a gritos (con vozes de alabança) la Fama; eſto es lo que eſparcen en las noticias de eſta Corte los publicos rumores. Teſtimonio es eſte que califica (en eſtrañas Regiones) los meritos del ſugeto que aplaude, con certeza tan infalible, que los Antiguos la tuvieron por Oraculo, pareciendoles, que concordar la voz publica en el credito; ſin oponerſe la emulacion con ſiniestros informes, era inſtinto de ſuperior Numen, y argumento inſuperable, de que no admite dudas, lo que ſin contradicion vozea la Fama, y admite el ſentir comun.

Verum is rumor ſpargitur ſus eſt de moribus: eaque gentium opinio pervagata: quatenus exiſtimemus voces ipſas publicas non hominum eſſe, ſed oracula potius nuncupandas. Famam vero populorum vt à maioribus noſtris ſæpenumero accepimus neque temerè vnquam naſciturum eſſe: neque temerè occaſurum (Portius Latro. in Catilin. inter opera Saluſt.)

De aqui ſe originò aquella Real carta, tan fauorable, como benigna (que remitio a V. S. la Reyna nueſtra Señora, ſu fecha a ſeis de Março de ſeiſcientos y ſeſenta y nueue) en que le ſirve de mandarle, que deſiſtiendo de la Preſidencia de la Real Audiencia de Quito, aſſiſta en la Ciudad de los Reyes, como Oidor mas antiguo, y que viſite aquella Real Audiencia, por conuenir aſsi al ſeruicio de ſu Mageſtad. Y es vna de las clauſulas: *Y porq el trabajo, y ocupacion que aueis de tener en las Viſitas, os ofrezca Plaça de Conſejo de las Indias, para quando la acabeis: y asi encarga la hagais con toda la mayor breuedad que fuere poſsible.*

Eſto dize ſu Mageſtad; con que explica al mundo, el alto concepto, que ha formado de los relebantes ſeruicios de V. S. O, ſentencia digna de inmortalidad, y de bronces! que teſtifique a los venideros ſiglos el Real aprecio, y los meritos reſçados de V. S. Con aprieto encarga la breuedad, porq deſea mas de cerca valerſe prõptamente de ſu talento, para que ſea del todo acertado el

O mentis aureæ dictum! O bracteatum! O, de pectore candidiſsimo lacteiſermonis alimoniam! (Auſtor Gratianum in grat. actione.) Videſti virum velocem? coram Regibus habit (Prouerb. cap. 22. v. vltimo) *oportet Reges aſsiſtere* (ex verſion. 70.) *Qui enim ſunt*

Sunt strenui, & diligentes in negotijs, digni sunt qui stent coram Regibus, ipsique in seruiant; tales quæ ferè semper Principes prudentes requirunt atque in honore habẽt. (Iansen. ibi.) Cogita ergo, quanta laus sit, & quanta virtus in tuo labore, & operes. (Rodulphus ibi.)

vniuersal Gouierno del Nueuo Mundo, y la velocidad despejada, y prompta en el despacho, y fenecimiento de negocios embaraçosos, que por lo enmarañado, suelen siempre lograr el asylo en las dilaciones, sin conseguirse el remedio, merece (no ay duda) muy de justicia el lado de los Monarcas. Cuyo gouierno libra en la breuedad las mas seguras felicidades.

Antes de executar las operaciones, antes de contribuir con la execucion el merito, antes de triunfar de las dificultades, que opone el imperio de salida tan dudosa (que no pocos han emprendido con brios, y despues con desmayado aliento han dexado de concluir, rendidos a los confusos rodeos con que suele confundirse el laberinto impenetrable de las Visitas) y à su Magestad se digna de fabricar la Corona, preuiniendo los lauros con la Plaça del Supremo Senado de las Indias: *Por el trabajo, y ocupacion que aueis de tener, os ofrezco Plaça de el Consejo de las Indias para quando la acabeis.*

Quisquam ne tàm parcus est in ostentatione beneficij? Quisquam pondus gratiæ suæ vinu meriti profitetur alieni? Quisquam denique quod indulget, quasi ab obnoxio deferatur precium malit vocare quam donum? (Ausonius ibi in simili casu gratiam referens pro Consulatu.)

O magnanimidad digna de los anchurosos senos de vn pecho Augusto! O liberalidad Real! tan agena de ostentacion en las mercedes, quanto suele ser mas corta la largueza de los que constituidos en el mas infimo orden, no aciertan à comunicar el beneficio (aunque sea limitado) sin cargar la pension de las suplicas, de los agradecimientos el vassallage, que a vezes pesan mucho mas, q el mesmo beneficio. El resplandor sublime de la magnificiencia del Principe, como Sol brilla en comunicarse sin intereses. Yes el logro de su grandeza darse por obligada con lo mismo que fauorece, disfrazando con pretexto de retribucion, y de paga, lo mismo que es exaltacion graciosa de los seruicios: *Por el trabajo, y ocupacion q̃ aueis de tener*, ofrece la Magestad los puestos mas encumbrados, como si no fuera muy debido el trabajo, y la fatiga (hasta derramar la sangre) por ser vn Principe tan benigno!

Yo diria, que es auer llegado a lo sumo la

Real

Real confidencia en creditos de V.S. pues lo mesmo es empeñarle en el cuydado, que afiançar su pundonor en el acierto. O venturoso lance! en que no và menos, que la reputacion de vn Monarca (pues lo tiene firmado en su Real cedula) que la ocupacion en que ha constituido a V.S. su prouidencia, anticipando los premios, logre feliz sucesso. Y que *se consiga cõ la mayor breuedad que fuere posible.* Con tal hador, como no se allanarán todos los progressos?

Desvelense agora los sedientos Tantalos de la ambicion, Aguilas de los puestos, Linçes de las vacantes; aquellos que traginando los mares, inquietando la curia, fatigando el reposo de los Senadores, gastan su patrimonio en grangear los fauores, en dar cuerpo à los informes, sin dexar piedra, que no mueuan. (con los sudores de Sisifo.) Aquellos, que pobres de meritos, y de prendas, mendigan de puerta en puerta (con fatiga digna de lastima) la conmiseracion de los Poderosos, la introducion de los Grandes, con fin de lleuar honra à las Indias en trueque de la plata, que con medios (acaso ilicitos) han atesorado. A V.S. le buscan los puestos, y se anticipan a los servicios; porque ambiciosos le pretenden para honrarse, quando V.S. solo trataua de escusarse, y viuir priuadamente, reducido al quieto retiro del Estado Eclesiastico, renunciando Fiscalias, y Garnachas. Y acaben de entender algunos, que el honor, es la sombra de las virtudes, que huye a los que le siguen, y sigue con teson a los que le huyen, porque es mas digno el menos ambicioso, y quanto mas se retira, mas resplandece. Entiendan, que el desistir de los puestos, suele ser reseruarse a mayores empleos: quando mas les oculta la modestia, mas a la luz publica les plaçea la fama, que por no penfados conductos los sublima, y los exalta.

Latebat, & non latebat, fugiendo gloriam: Gloriam merebatur, quæ certatim quasi vmbra sequitur, & appetitores sui diserens, appetit contemptores. (Hier. in Epitaphio Paulæ.)

Benè (præscia tempus mens tua) dissulerat: titulo tunc crescere posses Nunc per te titulus: (Claudian. in laudem Stilicon, lib. 2.)

Aunque es el rayo pauoroso assombro de los mortales, la anciana sabiduria le designo por symbolo de la Fama, y de la Fortuna de los benemeritos, fundose en el origen que le constitu-

Lege Pierium Valerianum lib. 43. Hieroglific. tit de fulmine, §. de fama.

ye

ye, y en las causas, y en los efectos, quando la exalacion fogosa, y seca en la media region del ayre, cercada esta de vapores frios, y y humedos, naturalmente se recoge, y constringe, y uniendose toda su virtud, con la vnion se enciende, y con el fuego naturalmente se esplaya, buscando mas espacio, y mas capaz sitio, y a la repugnancia que las nubes lobregas que le ocultan arman contra su actiuidad, rompe subitamente en abortos, y rompiendo los opacos muros, brilla el relampago, retumba el trueno, multiplicandose en repetidos ecos, y nace el rayo, que dominando la region de el viento, sin resistencia, penetra los mas empinados cerros, las torres mas descolladas, los mas fuertes edificios. Este es el geroglifico de la gloria de los Heroes, de la fama mas plausible. Si V. S. no huviera heredado los ilustres blasones de Ybarra, que en la Cantabria tanto luce entre la mas calificada Nobleza, y de Merodio, que en España es apellido de tan conocido lustre, el rayo auia de ser la diuisa de sus Armas, pues el mas lucido origen de sus glorias, se deriba de su modestia, y quando mas encogido en lo retiro, solo a Dios, y a si vacaua: deseando seguir la Iglesia, la Fama despertò los cuydados de los Principes, y no pudiendo ocultarse sus letras, y sus virtudes, tanto han reberverado sus luces, ilustrando no solo el Orizonte de las Indias, sino tambien resonando los ecos hasta la Corte, penetrando los mas altos Alcaçares de los Principes.

Authores esse, qui Pegasum ... Famæ bonis quam celeritatis indicium esse contendant. (Pier. lib. 4. Hieroglyphicar. Sol.)

El Pegaso tambien pudiera poblar el Escudo, esteandose con el rayo, pues tambien este es el que misteriosamente idea el diseño de la Fama, y fue epigrafe de las monedas de Adriano, por auer nacido de la sangre Gorgonica (despues de muerta Medusa, a los golpes del cuchillo) Cauallo con alas, cuya buena regia Bellorophonte, Cauallo tan brioso, que con la vña del pie abrio la fuente Pere de las Musas en el Monte Parnaso. Geroglifico nacido para publicar mudamente las prendas de V. S. Porque Bellorophonte, es retrato de vn Consegero vigilante, que des-

re-

preciãdo liuiandades, y los falsos halagos de Antia, que cõ torpes deseos le solicitò, triufa de la lasciuia, triunfando su castidad, como sucedióal Patriarca Ioseph, q̃ abrió camino a la exaltació de la suprema Presidencia de Egypto; y fue el mas fiel cõsegero de los Reyes, por auer vẽcido la peligrosa lid, huyendo el cõbate obsceno de la adultera esposa de Putifar. No permitirà la modestia de V.S. que se dilate la pluma en cantar las vitorias que ha conseguido su honestidad, no menos dificiles que las de Ioseph. Sino es que juzgue su modesto empacho, que ha podido superar la publicidad, la diligencia de su recato: pero dizelo la Fama; dizelo el efecto; publicanlo los puestos a que le conduce la Prouidencia Diuina, en premio de tan glorioſas hazañas. Nació el Pegaso de la sangre Gorgonica, (muerta ya Medusa) y nació con alas, para divulgar por el mundo las noticias de su dueño Bellorophonte, alicionando la importante enseñança a los que siguen el arduo camino de las virtudes, que hasta que mueran los vicios, no ay que esperar nombre ilustre en las noticias de los hombres; y que en los temores del aspirar a los puestos de primer suposicion, sin fiarse de la ambicion, se afianza la estabilidad solida de la verdadera sabiduria; que estribando en los fundamentos invencibles de su firmeza, leuanta baluartes glorioſos, con que se eternizan los meritos, burlando de las quimeras fantasticas en que algunos fundan sus pretensiones. Y si el Pegaso, en los peñascos del Parnaso abrió bocas, que formaron la fuente de las Musas con raudales indeficientes; la fama de la obras heroicas de V.S. materia copiosa administra a los sabios, para que se empleen con heroico estilo en sus alabanças, que son consortes inseparables de las virtudes.

Si atendiessemos al corriente de los creditos que ha descubierto la Fama, ò quan espaciosamente pudiera espaciarse la pluma en panegiricos de V.S. sin temer los descreditos a que la adulicion servil conduce a los que como camaleones de la ambicion lisongera mudan los colores aque-

Antia amauit Bellorophontem cuidum ob stupri causam mandasset, ille noluit . . . . Chimeram Bellorophon equo Pegaso vehens interfecit, qui de Gorgonis sanguine natus erat. Bellorophontem posuerunt, quasi sapientiæ consiliatorem. . . . Homerus in fabula eius dicit Bellorophontis, ita ait: Bona cogitantium sapientissimum consilium spernit libidinem. . . . . At Bellorophon, id est, bona consultatio qualem equum sedet, nisi Pegasum? Id fontem æternum, ideò & Musarum fontem, vngula ruptisse dicitur; sapientia enim dat Musis fontem: ob hanc rem etiã sanguine Gorgonio nascitur. Gorgon enim pro terrore ponitur. . . . . Quia dum quis famam timuerit, sapiens erit. Vndè, & chimeram occidit. (S. Fulgentius in Mitholog. lib. 3. fabul. 1. de Bellorophonte.)

Pegasus Musarum excitat fontem in Parnaso, quippe quod illustrium virorum præclara facinora, vatibus scribendi suggerant argumentum. (Pierius vbi supra.)

Gaudet enim virtus testes sibi iungere Musas,
Carmen amat quisquis carmine dignus erit.
(Claudian. lib. 2. de laud. Stilicon.)

del estilo al exemple del gusto, y al melindre de aquellos a quien desean complacer, aunque a costa, con mentidos hiperboles!

Pero ya que ni el caudal de mi eloquencia es tan fecundo, que pueda igualar tan remontado assumpto, ni dà lugar la brevedad cenida de vna carta, ni la severidad modesta de V. S. haze buen rostro a largos epilogios, aunque fuessen justificados. Avrè de valerme del arbitrio de los Cosmographos, que para medir la distancia del Orbe, en descripcion concisa, reducen a la brevedad del Mapa los distantes sitios, diuididos por grados los bosques, los montes, los rios, los mares, las Provincias, las Ciudades mas conocidas, los Puertos mas frequentes, dexando al estudio de los eruditos las noticias especificas, q̃ el estudio participa, y la peregrinacion experimenta. O como aquellos, que valiendose del guarismo, a breves sumas reducen gran numero de quentos, que escritos a lo largo ocupan muchas planas, juzgaua mi estimacion que V. S. (con ser tan eminente) no bastara a representarse por escrito a si mismo como merece. Que ay sugetos de tanta magnitud, que no alcança la retorica a describirlos. Esta fue la gloria de Demostenes, en el sentir de Luciano. En esto consiste el esmero de la naturaleza prodiga, para hazer demostracion q̃ puede formar vn sugeto cabal quando aplica sus esfuerços. Desde la niñez, liberal copiò en V. S. todos sus primores, mezclando con lo agraciado de talle, y facciones, la severidad graue, el agrado respetoso. Desde la puericia dio a entender, que le alimentaua para ocupaciones de primera classe en el gouierno. Creciendo los años, se descubrieron luego, a competencia, todas las prendas, que bastan a fabricar vn Heroe. El ingenio prompto, la memoria presta, el sossiego assentado, las palabras compuestas, el aspecto venerable, las fuerças robustas para empresas grandes, la aplicacion al estudio continua, apacible la conuersacion, los consejos auisados, la prouidencia solicita, la circunspeccion atenta, y aquel oculto iman de ilevarse

Possem ire per omnes appellationes casus, quas olim virtus dedit, quas proximè natura cõcessit, quas adhuc iudex gentium diuina meditatur. (Auson. in gratiarum actione ad Gratianum.)

Quippè cum desit facultas, latius eloquendi, morem sequutus calculatorum, qui ingentes summas ære breuiori exprimunt res gestas signabo non eloquar. (Sextus Rufus in libel. de Histor. Roman.)

Nam vniuersè, nec ipse Demosthenes quidem ad se laudandum satis virilis haberet.) Lucian. in Dialog. de Demosthene.)

A puero teneriſque erilã fulgebat in annis. forma maioris honos, erectus, & acer.

Nil, breue moliri, nullis haerere potentium limi nibus fastiſque loqui, iam digna fatearis. iam tunc conſpicuus. Iam tum venerabilis ibas

Spondebatque ducem celſi nitor ingenij oris

Membrorumque modus, qualem nec carmina fingunt.

narse facilmẽte las voluntades, y robar cõ tirania agradable los coraçones; cõ ya los en los empeños con dicha en los alcanços, con lucimiento en las ocasiones publicas, con ventajas siempre en los concursos, de los iguales, y excessos à los superiores. Parece que todas las prendas naturales pretendian à V.S. para verse engrandecidas, y autorizadas, al mesmo passo que cada vna de ellas se lleua las atenciones, y admiraciones en los que sessamente los consideran, y los ponderan.

En lo moral, el menosprecio del mundo, la integridad de la vida, la entereza en la administracion incorrupta del seruicio de los Reyes, agena de intereses, atenta à la fidelidad, con ceño à las ofertas (por mas crecidas que sean) la constancia en los acuerdos, la firmeza en la justicia, el zelo en el bien publico, lo puntual en lo tocante à la Religion, lo exemplar de la vida. Finalmente en lo ajustado de las operaciones Sugeto de caudal, digno de que los Monarcas puedan emplear todos sus fauores, sin nota de q̃ son prodigos en los premios: tan crecidos como estos son los dones que V.S. debe al Cielo, que en este siglo se ha empeñado en fauorcer á su Patria Lima.

Quando por si mesma no ilustraran tantos titulos à la Ciudad de los Reyes: V.S. bastara para hazerla famosa, y ocupando los supremos Tribunales de la Corte, podrà ya competir el Perù los antiguos blasones de España, progenitora de sus hijos; cuya mayor gloria se cifraua en contribuir Gouernadores à Roma, quando las otras Naciones tributauan mieses, y monedas. No solo poblando los Senados con Varones ilustres, sino con Mugeres insignes Madres del Imperio, y columnas de su conseruacion. Hasta estos tiempos el Perù con ricos metales aumentaua el esplendor de la opulencia Española, y en este siglo con el Señor Solorzano, y con los puestos que esperan autorizarse con ocuparlos V.S. ilustrarà los Senados: y con la Beatissima Rosa de Santa Maria, primer fruto de la Santidad Indiana, colocada en las Aras, produciendo Patronas del Orbe nueuo ilus-

Semideis, quacumque altè gradereris in vrbe.
Cedentes spatijs assurgentesque videbas.
Quamuis mollis ad hùc, taciti (suffragia vulgi
Iam tibi detulerant, quidquid mox reddidit æula.
(*Claudian. lib. 1. Panegir. Stilicon.*

Vt, vndique te attrahant, ingeninium magnificum, ardens impetus, vita modesta eloquentiæ vis, actionum constantia, largitionum multarum, & magnorum contemptio.

Humanitas fides, magnitudo animi. Prudẽtia singula, quæ multa magna que sunt actiones (*Lucret. ibid.*)

Vade age, & ingentẽ fastis, Fer ad æthera Troiam. (*Virgil. lib. 3. Æne.*)
Dives equis, frugum facilis fœcunda metallis.
Principibus fœcunda pijs, namque alias gentes, quas fœdere Roma recepit
Aut armis domuit varios aptantur in vsus....
Sola nouum latijs se eligat Iberia rebus.
Contulit Augustos: fruges, aratra miles.
Vndique conueniunt, totaque ex vrbe leguntur
Hæc gerit, qui cuncta regant: nec laude virorũ.
Censeri contenta fuit, nisi matribus æquè.
Vincere, ac gemino certatim splendida sexu.
(*Claudian. in laud. Sirenæ.*)

ra al Cielo, y aumenta las Columnas irrebles, que desde la gloria influyen firmeza en la Monarquia, para que se deba al Lima el NON PLVS VLTRA de las dichas.

Admita V. S. esta Flor, nacida en su misma Patria, que triunfante se reduce a Lima; y con este precioso don, las congratulaciones de mi afecto, para que a su sombra, mis escritos, por la recomendacion del Sugeto a quien se dirigen, merezcan el favor de su Patrocinio. Y pues la Fama veloz nos ha dado a conocer en Europa los creditos de V. S. de los que le sobran, supla los que desmerece el Autor; q̃ ya no es grande el auer elegido Mecenas, que a todas luces le autorice. Cuya vida, con las prosperidades que V. S. merece, prospere el Cielo, por la intercesion de la Bienaventurada Rosa de Santa Maria, &c.

APROBACION DE LOS M.RR.PP. EL PADRE Maestro Fr. Iuan de la Cruz, y el Padre Presentado Fr. Iuan Gil de Godoy, Predicador de su Magestad, por comission de nuestro Reuerendissimo Padre Prouincial.

POR Orden de nuestro Reuerendissimo Padre el Maestro Fray Pedro Alvarez de Monte negro, Prouincial desta Prouincia de España, Orden de Predicadores, y Confessor de la Real Magestad de Carlos Segundo nuestro Rey (que Dios guarde) vimos este libro, que se intitula: *Rosa Laureada de Santa Maria*; parte compuesto, y parte ordenado por el muy Reuerendissimo Padre Maestro Fray Iacinto de Parra: Y si bien los Sermones que se predicaron en su pompossa solemnidad por espacio de quinze dias (en dos Octauas) en que la Santa Rosa se dio las manos con el Rosario, fueron gustosos al oido en voz, no menos lo son a la vista estampados; todos llenos de la erudicion deuota que de tan grandes Heroes de virtud, y letras se podia esperar; moviendo, con esfuerço Santo, los coraçones de los oyentes al reuerente culto, y deuocion cariñosa de Santa Rosa, como se ha experimentado en los concursos que cada dia assisten a su Capilla, buscando su intercession para sus necessidades. Mucho nos pudieramos estender en la alabança de tan insignes Oradores; pero como el Autor ha cumplido tan abundantemen en los Triunfos, con esta deuda, nos hallamos fuera del empeño.

Todo este libro està lleno de fragrancias olorosas, rico es Rosas, ò por mejor dezir, amenissimos Rosales, cargados desta hermossissima Flor. No ha quedado Rosa, ni en Autor sagrado, ni profano, que no aya hecho su festejo à la Santa Rosa. Todas las han deshojado en alabanças de la Santa. Y aunque todos con curiosidad ingeniosa, no se quedò en nada atras el Autor; ni es menos plausible lo que de proprio tiene, que lo que de ageno estampa. Tambien tiene su olor la Parra: *Vinea florentes dederunt odorem suum.* Cant. 2. Quando la Parra cierne, quando abre sus botoncillos, es suauissimo el olor que de si despide, y poco apoco va mejorando su fruto, hasta que le dà sazonado en gustoso beneficio del hombre: Assi el Autor ha dispuesto su obra, que como Parra fertil, desabrochando botones, ha dado suauissimo olor à la Historia de Rosa, parafraseando su vida, con la erudicion que vera el que leyere la introducion en los Triunfos q̃ pone a los dias festiuos; dà a cada Religion las debidas alabanças, buscando las mejores, y mas fragrantes flores de sus Historias, con ingenioso aparato de todas letras, assi Diuinas, como Humanas. Y lo que mas admiramos en el Autor, es la destreza en los encomios, pues con tal prudencia los dispone, que nadie puede formar quexa; antes prorrumpir todas las Religiones en alabanças, que hallan en estos Triunfos lo mas acendrado de sus Cronicas como en breve epilogo. No ay en todo el libro cosa que sea contra nuestra Santa Fè Catolica, ni que desdiga de las buenas costumbres: que las fomente, si. Deue darse a la estampa, y sea en gran vtilidad de los fieles, y credito de nuestra Sagra Religion, &c. Fecha en este Conuento de Santo Tomas de Madrid en 15. de Março deste año de 1670.

Fr. Iuan de la Cruz. Maestro.

Fray Iuan Gil. Pred. Gen.

¶¶ APRO-

APROBACION DEL R^mo. P. M. Fr. IVAN Antonio de Villa-Señor, Maestro del numero de Iusticia de su Religion, antes Redemptor General por la Provincia de Castilla, Visitador de las Provincias de Castilla, Leon, y Navarra, y Ministro del Convento de la Santissima Trinidad Redempcion de Cautivos de Madrid.

POR Comission del Señor Doctor Don Francisco Forteza. Abad de San Vicente, Dignidad de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta Villa de Madrid, y su partido, he leido, con gustosa obediencia, el libro, que el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Iacinto de Parra, Prior del Religioso, y Docto Colegio de Santo Tomas de esta Villa de Madrid ha compuesto de la vida de la gloriosa Virgen Santa Rosa de Santa Maria.

Y si bien podia entrar medroso, porque siendo tan apassionado del Autor, pudiera parecer sospechosa mi censura, como dixo Zonaras: *Orationem, quæ nobis confidit, facilè comprobare solemus*; el credito que tiene grangeado al Autor, el repetido sudor de la prenda, ya en estudios Escolasticos, ya en la traduccion tan justamente aplaudida de la vida de Santa Rosa de Santa Maria, me assegura deste zelo; pues ninguno puede parecer apassionado con sugeto que nunca llegará à ser bastantemente aplaudido, y celebrado. Y aunque en todos los lucidos trabajos de su feliz ingenio se dió à conocer por grande, assi en lo agudo del discurso, como en lo florido de la eloquencia; en esta obra se excede el Autor a sí mismo, premio merecido de la deuocion ardiente, y feruoroso zelo, con que ha entrelazado este hermoso ramillete de tan exquisitas flores, en honroso culto de la mas peregrina Rosa, logrando con efecto el agrado de este piadoso obsequio, que el Autor haze à Rosa, en la fineza con que Rosa assiste al Autor; pues si la deuocion del Autor se esmera tanto en celebrar a Rosa, la fineza de Rosa se empeña tanto en fauorecer al Autor, que parece, que se infunde flor, ò se refunde Rosa en cada silaua de este libro, alagando con tan florida eloquencia, y desengañando con tan fructuosa enseñança. Esto mismo afianza el nombre del Autor con cada letra de flores, porque su nombre tiene su ciencia; que si la flor del Iacinto tiene grauadas en sus hojas las letras que le atribuye la antiguedad, nunca pudo ser mas imagen de la luz la sombra, sino aora, que vemos en este Iacinto tantas letras, si bien las de la flor son dos solas, a dos reduxo Dios todas sus glorias: *Ego sum Alpha, & Omega*; que de lo grande lo poco es mucho, pues haze numero por si solo.

Ouid. lib. 10. Metham. of. Virgil. e clog. 3. Nemesian eclog. 2.

Nació este Iacinto para corona desta pompa florida, que rindió entre reuentes cultos de veneracion el Autor; pues siglos ha, que aun entre las nieblas de la antiguedad se descubria alguna luz de estas glorias. Las pompas que celebraua la antiguedad à la Diosa Cherronia, Deidad peregrina por forastera, era con repetidos sacrificios, que noblemente encendian los supremos pueblos de los Magistrados; y por no defraudar la vulgar ansia, assistia tambien lo numeroso del Pueblo; la celebridad era con vestiduras blancas, y coronandose con las hermosas flores del Iacinto: Sic Pausanias Corinthia con libra. *Pompæ agmen ducunt sacrificuli, & qui annuos Magistratus gerunt: sequuntur fœminæ, ac viri, ipsis etiam pueris solemne est Deam cum pompâ deducere; incedunt autem cum albis vestimentis capitibus coronas ferentes. Sunt ea corolla ex flore contexta, quem communiter hiacinthum appellant Iacinthum illum existimo habere tritum eadem luctus inditas literas.* Si puede ser alguna vez imagen de la verdad el error, terà contemplando la peregrina (por hermosa, y forastera) beldad de Rosa, acl[illegible]da de las supremas Cabeças en los repetidos Religiosos Sacrificios que destino la nobleza de su culto; y porque fuera tirana violencia cerrar los pasos al fuego, permitió tambien al Pueblo desahogasse sus afectos. Assistia en la pureza de sus habitos la lealtad de sus corazones, y coronandole con flores del Iacinto aquella pompa entonces, oy otras del Iacinto compone a tanta festiua flor la Diuinidad.

Y juſtamente para deſarar las fragrãcias de Roſa, nacio la eſcritura de Iacinto: porque eſta es la que en perfecto Latin illo llaman: *Hominum Roſa, Roſam Mariannam, Cœli Roſam, & Cœli Florem, Belgæ oculum Chriſti*, dize Remberto Dodoneo, Emperatriz de las Roſas, Roſa de Maria, Roſa Celeſtial, Flor del Cielo, y Niña de los ojos de Chriſto; epiretos todos, que no pudiendo entenderſe de la material Roſa, ſe ha de entender de eſta mitica, tan vnamente delinea da en eſta imagen, que la repreſenta haſta en la inmortalidad de que ſe corona en la gloria: *Dicitur enim quaſi immortalis, quod diu in ſua pulchritudine ſtata vereatur.* Luego en la margen de la naturaleza ſe delinearon las letras de Iacinto para colocar las finezas de eſta celeſtial Roſa, por el parentheſis tan eſtrecho de ſus hojas: *Plerique Iacinthum Stellam, tum ab ipſa floris effigie vocant*: Tiene el Iacinto aquellas letras de ſus hojas tan lucidas, que ſon vn abreuiado rotulo de las Eſtrellas, y no ſe podian copiar flores celeſtiales, ſino en hojas tan hermoſas.

Remb. Dod. in cum expurgationem permiſſum, lib. 4. c. 14. f. mihi 170

Remb. ibi.

Y aun lo que parece a caſo, que es la dilacion del tiempo, para que eſte florido Iacinto dilataſſe la flor de ſus hojas, es miſterio que le eſtampò la naturaleza con la propriedad; pues el Iacinto dilata la hermoſura de ſus hojas en paſſando el rigor del Eſtio, quando depone el Can la malignidad de ſu zeño por Agoſto, ò Septiembre: *Sub Æſtatis finem Auguſto, & Septembri florem profert, & maturius quidem quo major eſt.* Por ſaçonarle mas perfecto eſcriuio la cultura de eſte Autor, pero ha hablado del Iacinto material, que de eſte, aun contra las eſperanças del tiempo pleitea ſu fazon que de tal arbol qual de Aaron, aun lo que el tiempo hizo interpoſitiuo, boluiera ſu gracia perfecto.

Remb. ibi. fol. 219.

Mas larga preuino la naturaleza la copia de eſte feliz Eſcritor, pues pareciendole breue imagen vna copia, preuino ſegunda; que no es nueuo de originales codicioſos, replicar en la retratos ſe el Iacinto flor, y piedra preciosa, calidades ſantuales de vn Eſcritor que ha de vnir en los ſeueros preceptos lo vtil, y lo ſabroſo; y en el Iacinto flor ſe diuiſa lo florido; en el Iacinto piedra lo ſolido; en la flor, las flores de la eloquencia; en la piedra los fondos de la ſabiduria; en la flor, lo ameno; en la piedra lo precioſo; en la flor, lo dulçe; en la piedra, ſo medicinal del eſpiritu. Largo campo ofrecian los fondos del Iacinto para fondar los de el Autor; ſi bien ſuſpendo la pluma por no auerlos quilatado tantas como han querido auerigua a el Iacinto los fondos, ſolo acordare dos peregrinas propiedades que tiene el Iacinto: la vna es, que *tutum reddit peregrinum, & gratum*, que aſſegura al foraſtero que le trae, y concilia ſu gracia con ſu hermoſura, y ſi bien Roſa, en fee de ſus virtudes, tiene dilatado imperio en los coraçones; como forastera Indiana ſe ha valido, para conciliar mas la gracia de los fieles, de los fondos de eſta preciosa piedra del Iacinto. La ſegunda es, que *facit victoriam*, que vence, y triunfa. Como podia dexar de triunfar quien tiene en tan valiente pluma tan ſegura la victoria, que tantos laureles como victorias le grangea?

Hiero-ſup. c. 1. Execrucus lib. 2. de Gem. c. 12. Mathiolo l. 5. in Dioſcorid. cap. 114. Iſidor. lib. 16. Ethim. Cahan. p. 12. catal. glor. mund. conſid. 92 Albertus Magn. & alij. S. Hieran. epiſt. 3. ad Elioder.

San Geronimo dize, que en los Templos antiguos ſolo reponian a las cornisas vnos frondoſos pampanos de Parra, que hermoſamente las coronauan; que Parra de calidad de las de la tierra de Promiſion que da frutos de tanta admiracion como dulçura, es muy juſto que en el Templo de la Religion ſe eleue a la mayor altura. Finalmente, hablando con aparienças de quien cenſura, no hallo en eſte libro coſa q ofenda a la pureza de las coſtumbres, ni ſe encuentre con la verdad de nuestra Fé; antes ſe conoçe tan florido eſtilo, tan eſmerada la eloquencia, tan ajuſtada la retorica, tan ſuaue la energia, tan dulçe la cadencia, tan vniuerſal la enſeñança, tan primoroſo el diſcurſo, tanta grauedad en los apoyos, tanta fertilidad en las noticias, tan vcurioſa la eleccion de la materia a las alabanças de la beldad peregrina de Roſa, que juzgo merece, no ſolo que las plenſas le hagan inmortal, ſino tambien que eſtemice con deuidos aplauſos la eſtimacion, aunque mayor nunca igual, ni a ſu gloria, ni a ſu fama. En eſte Conuento de la Santiſsima Trinidad Calçada Redempcion de Cautiuos, en 25. de Marco de 1670.

Fr. Iuan Antonio de Villa Señor.

CENSVRA DEL DOCTOR D. PEDRO NVÑEZ de Escouar, antes Colegial Mayor en el insigne de Santa Cruz en la Ciudad de Valladolid, Canonigo Magistral de Lectura en la Santa Iglesia Metropolitana de Burgos, Visitador, y Examinador General en ella, y en todo su Arçobispado, y oy Abad de los Canonigos Reglares, y Abadia del Burgo Hondo, Orden de el Glorioso Padre San Agustin.

M. P. S.

DE mandato de vuestro Real, y Supremo Consejo he leido, con particular deuocion, afecto, y cuidado el libro compuesto, con el titulo misterioso de *Rosa Laureada de Santa Maria*, en gracia, y obsequio, si fraternal, reuerente de la que lo fue en el mejor pensil del Nueuo Mundo, en sus tres vezes Coronado Reyno del Perù, y oy lo es en el plantel de la Triunfante, y Celestial Corte, el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Iacinto de Parra, Hijo, Maestro, y meritissimo Prelado de la esclarecida, Religiosissima, y Magistral Familia de los Predicadores.

Y cierto, q̃ quãdo en el primero de sus quatro capitulos le vi sacar, qual sabio Salomon, tan ajustado, y legal el espejo de armar, a lo de la milicia diuina (el treinta y vno de los Prouerbios del Sabio Rey digo) para copiar tan al viuo, sin aumentar, ni diminuir el mas sutil, é imperceptible rasgo de sus virtudes (como en este libro lo ha logrado la siempre bien cortada pluma de su Autor) en la *imagen panegirica de su espiritu*, que me sucedio lo que suele a aquel q̃ curioso pretende saber de algun diestro, y celebrado Maestro, si la pintura, que entre las que adornan sus espaciosas, y dilatadas galerias, mas le lleua los ojos la atencion, y estimacion al dueño, y aun à los estraños, si es copia, ò es original del Ticiano, del Greco, del Basan, del Corço, ò de otro algun famoso pintor, aquien el numen del pincel colocò en las aras de la admiracion. Ya la mira los lexos, ya las sombras, ya examina los colores, ya los escorços mide, y despues de largos, y prolixos examenes, y repassos, hallandose el Maestro tan perplexo, como se hallara el dueño, no se atreue à echar el fallo en la duda, de si la pintura es copia, ò es original; con lo qual creciendo cõ la perplexidad en la estimaciõ del dueño, se eterniza la gloria de la mano que la sacò tan airosa, y peregrina. A este proposito me ha parecido a mi lo discurria el gran Basilio, (aunque el Autor à otro mas bien ajustado intento en esta obra) de la qual (por ser vn tesoro donde el Autor con llabe de oro encierra toda la erudicion) he de sacar el apoyo de quanto en mi parecer dixe: *Quemadmodum si plures pictores vnius faciei formam effingant omnes imagines similitudinem quandã inter se habent; eo quod ad exẽplar vnius pictæ sint: Sic etiam multi mores si ad vnius imitationem respexerint in omnibus æque bonis, vitæ character elucescit:*

Bas. apud Auctorẽ hic, c. 3. triumph. 5. f. 234.

como en profetico, y misterioso espiritu, Christianando esta humanidad discurriò, aun quando mas ciego, el glorioso Patriarca Isaac, como en gracia de la celestial Rosa, y en inmortal gloria del Autor esta perplexidad. Deseaua el Santo viejo dar con su bendicion la primogenitura de su semejança (claro està que es el mayorazgo à que primero deben aspirar los buenos hijos) a vno de sus dos herederos Esau, y Iacob; pero venciendo el arte à la naturaleza, por diuina disposicion (quien lo duda) hizo con toque de vn disfraz, que Iacob se confundiesse tanto con el primogenito Esau, que con la bendicion de Dios logrò la de su padre. Ciega es (yo lo confiesso,) y torpe la vista de mi discurso: pero al ver à Rosa tan viua imagen, retocada por el sutil pincel del Autor, de la mejor suerte, que en tantas, y tan dilatadas lineas la copia el sabio Salomõ en sus Parabolas, cuido, y en

tene-

reuerente neutralidad me confundo; porque si miro la muger fuerte de la Parabola, Canonizada por el Espiritu Santo, si atiendo a la voz del oraculo diuino, la tengo por otra distinta que Rosa; si à Rosa a las manos toco, cuyas marauillosas obras y aprobadas, las venero por la suprema autoridad de la Iglesia, aquella misma muger fuerte me parece; y assi en tal neutralidad digo, que con la bendicion de Dios se lleue Rosa la primogenitura de ser ella sola la que a diligencias de tan diestro pincel, es la imagen mas parecida (sino es la misma) a la q̃ copiò Salomon. Y mas confirmo este sentir quando lo canonico de aquel original del sabio Rey, lo veo tan diestramente iluminado en Rosa aqui, con el oro acendrado de tanta autoridad, ya en las diuinas, ya en las humanas letras, con el vltramarino açul de tantas sentencias como en las margenes del caudaloso rio deste libro detrama a cada passo la Perene fuente de su Autor, siguiendo en el estilo el genio a su Angel Doctor, es labonando con tanto primor los Padres todos de las diuinas, y humanas sentencias (digo) que con ser tanta su profundidad como han manifestado sus escritos, y estan manifestando cada dia, en este parece ha salido de madre la impetuosa corriente de noticias, pues le veo tan dilatado por sus margenes, que las confundo con el centro del pielago infondable de su saber.

No tendrà, quien conociendo al Autor, y auiendo examinado (si se permiten a examen) sus escritos, por afectado encarecimiento lo dicho, y mas quando sepa le viene por origen el ser sutil Maestro, y Doctor profundo. Refieren en sus observaciones los Astrologos, que el que nace trasunto de las influencias del signo de Leon goza de estas prerogatiuas: *Leo dat acrem ingenij, sententiarum profundarum inuestigationem*; y el Astro, que à este sentir los guia, es vna Estrella muy resplandeciente, que al passo de el coraçon contiene en el pecho este celeste Signo, sino que es su mismo coraçon, *impectore Leonis fulgentissima Stella est primæ magnitudinis quam cor Leonis vocant Astrologi*; siendo, pues el hijo primogenito del Leon celeste de la Iglesia Tomas, cuyos rugidos ponen terror a la heregia, cuyos resplandores destierran la ignorancia, siendo, digo, el primero entre los escogidos de su Colegio, auiendo ocupado las primeras Catedras de su Escuela, auiendo Regentado los primeros puestos del Religiosissimo gouierno de su Orden Sagrada el Autor, quando al Leon del Cielo de la Iglesia Santo Tomas su Padre, no vna Estrella, vn Sol si resplandeciente al pecho le descubren por diuisa, los ojos mas lormidos de sus sabias influencias, claro se dexa entender, le viene al Autor por naturaleza el ser tan profundo, sutil, y sabio Maestro, como lo manifiesta esta obra.

Franciscus Serra ap. Auct. c. 3. triumph. 8. fol. 120. & 321.

Con no menor erudicion, estilo, y sutileza en los tres restantes capitulos se empeña su pluma en este libro, potencias organizadas de su alma, en rendir gracias cordiales, retoricas, y oficiosas, siguiendo en esto, como en todo, el documento de su Angel Doctor: *Gratiarum actio sit ore corde, & opere*, a la suprema Dignidad de la Iglesia, a su Romana Corte, y Silla, a quantas Religiosas, y Doctas Comunidades, y Eclesiasticas, a quantos Oradores, a quantos Proceres ilustres Varones, sino se excedieron deuotamente, se emularon, y compitieron religiosamente en los triunfos de Rosa, y esto con tal discrecion, y prudente modo de remunerar, que de él parece sacò el sentencioso Cordoues los mas primorosos, y subidos preceptos, y leyes de gratificar beneficios: *Eodem animo beneficium debetur quo datur, & ideò non est negligenter dandum*; lenguas se hizo en aplausos de la Rota, y de su Religion el Vicario de Christo Clemente Nono, que desde la en mejor silla, quando publicò, y santificò sus virtudes; lenguas se hizo la Romana Corte, y lenguas se han hecho todos en España, Italia, y Nueuo Mundo, y hasta en los retretes, y retirados Oratorios de los Reyes, en cuyos imperios, sino publicamente por mis pecados, cordialmente se venera la Catolica Fè, que professa la Iglesia Romana, resonaron los ecos de estos triunfos de Rosa, y hecho vn general Coronista en esta obra el Autor todo lenguas, todo vozes, todo ardientes afectos de alabanças le oygo, y examinados los elegantes periodos de su dezir, hallo que en acorde armonia reluenan sus vozes todas acciones de gracias tan diestramente ordenadas, que con ser tantos los beneficios que reconoce, y su volumen tan breue de su modo de gratificar, solo parece que dolido a leer el sentencioso Seneca: *Non unquam enim magis nos obligat, quidedit parua magnificè.*

D. Th. ap. Auct. c. 3. tri. 9. fol. 342.

Pues

Pues que diré, Señor, si en esta obra contemplo la voluntad, y ardiente zelo con que examina los apices de los Coronistas de las Religiones todas para su exaltacion, y gloria? Vna quinta essencia de los gloriosos triunfos, y blasones de todas me ha parecido su libro; pues si a su diuina Rosa, Angel puro, candida Açucena, fragrante Clauel, que en el Estio del que ayer fue el mas barbaro Gentilismo, el rocio de la gracia Baptismal conserue hasta ponerle Sol resplandeciente en el ocaso desta mortal vida, sus elogios encamina a todos, con ser tantos los Panegiristas de Rosa, que le contienen a la letra en este libro (mejor dixera Biblioteca de Padres) le adelanta (permitase este estilo a la pia afeccion que confiesso me debe el Autor) tanto, que no solo por contener en si virtualmente el perfecto diccionario de todos, como el mundo pequeño del hombre, encierra, y comprehende en si las perfecciones de todas las criaturas, sino tambien por auer sido el vltimo que vino a representar en el Teatro de las glorias de Rosa, aunque su modestia lo disimula, a si, y a todos (digo) se excede de suerte, que le viene como nacido aquel armonioso, y sentencioso dezir de Claudio Mario, que a otros apropria su discrecion, y modestia.

Primus in meritis postremus in ordine totus,
Factus honos, vt se rebus præstare creatis,
Nosset, & in laudis Domino (Dominæ dixera yo ha aludido en
a Rosa aqui) persolueret æquas.

Claud. ap. Auct. c. 3. triumph. 6. f. 261.

Finalmente, Señor, si en este libro al Autor considero Escolastico, Maestro, y mistico Escriturario, como nacidas le vienen las inteligencias q̃ su afectuoso dezir apropria a mi Padre Doctor San Agustin; *Frangis nobis panes mellis de scripturis diuinis*; si humanista explorador, ya en el verso, ya en la prosa le examino curioso por el, y no por Nestor cixo Iulio, lo que su discrecion apropria a otros; *Cultus ab omni melle dulcior fluebat oratio.* No passa rezelosa de la prolixidad mi consideracion adelante, concluyo con Claudiano.

Apud Auctor. cap. 3 triumph. 5. f. 239.

Hic mihi iam fas sit quædam præstringere, quædam
Solicito trepidus penitus transmittere cursu.

Este discurso, Señor, con dezir que auiendose dilatado tanto mi cortedad en explicar el sentir que debe manifestar la Area de este libro, me debo apropriar a mi el documento de Salviano, mirando aun intacta la ponderacion del lleno de esta obra: *Cole etiam circunstantias facti.* Quando la mas minima circunstancia de ella se queda por ponderar, con ser todas tan conformes a los verdaderos dogmas, y sonoras vozes de nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, que merece conseguir la licencia a que aspira el Autor. Assi lo siento, salua, &c. Madrid Abril 11. de 670.

Doct. D. Pedro Nuñez de Escouar.

LICENCIAS.

TIene el Autor todas las licencias q̃ se requieren para la Impresion, assi conforme al Sacro Concilio Tridentino, como las leyes de estos Reynos. ¶ Tiene licencia de su Religion, como consta de la que despachò el Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Pedro Alvarez de Montenegro, Prouincial de la Prouincia de España, de la Orden de Predicadores, Confessor de la Magestad Catolica de Carlos Segundo, nuestro Rey, y Señor, testifica lo el original, su fecha en veinte y ocho de Mayo de 1669. ¶ Tambien tiene licencia del Ordinario, como consta de la que despachò Don Francisco Forteza Vicario de la Villa de Madrid, su fecha en veinte y seis de Março de 1670. ¶ Y finalmente tiene la licencia del Real Consejo de Castilla, como consta del Priuilegio despachado ante Iuan de Subiza, Escriuano de Camara de su Magestad, en 22. de Abril de 1670.

FEE DE ERRATAS.

PAgin 4. Por equiuocacion del Amanuense ay esta clausula: *Que solo auia vn Mundo q̃ pudiessen sugetar sus armas, porque quisiera su altiuo orgullo que fueran muchos, para llenarse la gloria de conquistarlos todos.* Lee assi: *Que no solo auia vn Mundo, sino innumerables; porque quisiera su altiuez conquistarlos todos, y aun no auia conquistado vno.* p. 7. dexanla, di, dexandola. p. 26. veccion, di vncion. p. 27. calidad, di caridad. p. 60. Como, di Cadmo. p. 64. predicaciones, di predicciones. p. 113. congregatio, di tranmigratio. p. 142. Cardenal de Cardona, di Cardenal de Aragon. p. 144. quinquaginta, di centum quinquaginta. p. 201. descasa, di descansa. p. 233. rerum, di ratum. p. 406. celda, di cueua, p. 415. hazañadas, di hazañas. p. 433. opion, di opinion. p. 435. despues de suprema, di Predicador, y ibi. artar, di Altar. ibi. e, di en. ibi. destinguia, di distinguir, p. 436. en, di al. ibi. trisagrio, di trisagio. ibi. dos frases, di disfraces. ibi. diuina, di diuinas. ibi. motiuos, di motetes. p. 440. hijas, di los hijos. ibi. de Iglesia, di la Iglesia. ibi. orudiunt, di erudiunt. ibi. admitielo, di admitido. p. 442. cauis, di claris. p. 427. despojado, di despejado. p. 481. cadicas, di candidas. p. 504. nebalæ, di nebulæ. p. 512 mu.tus, di multis p. 536. trobajos, di trabajos. p. 576. ilusion, di alusion. p. 435. Victorinus, di Hugo Victorinus. p. 440. Iob cap. 6. di cap. 9. v. 9. En el Indice Alfabetico en la palabra *Ojos*, donde dize S. Geronim, lee S. Antonio Abad.

Este libro intitulado: Rosa Laureada de Santa Maria, y Sermones que se predicaron en la Fiesta de su Beatificacion, *con estas erratas, corresponde a su original. Madrid, y Mayo 15 de 1670.*

Lic. D. Francisco Forero de Torres.

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo este libro intitulado: *Rosa Laureada de Santa Maria*, a seis marauedis cada pliego, el qual tiene ciento y nouenta pliegos con principios, y tablas, como mas largamente consta de su original, su fecha de diez y siete de Mayo de mil seiscientos y setenta años.

Fee-

NO Es mi intencion dilatar la pluma, formando apologeticas disculpas de la assumpto, pues esa gloria de Dios, y obsequios reuerentes de su amada Esposa, ni gastar escusados periodos en captar la beneuolencia de los Letores. Pues los q̃ son Benignos, Doctos, y bien Intencionados, todos los defectos escusan, ò dissimulan, como expertos en las fatigas q̃ ocasiona la empressa de la Impression. Los mordaces, ô fingen tachas para formar el cuerpo de tu censura, ò acrimina los atomos, casi imperceptibles, para justificar sus emulaciones. Los primeros no necessitan de suplicas, pues facilmente se dan por satisfechos, y ellos mesmos satisfacen, porq̃ aman los libros, y siẽpre adelantan sus creditos. Los segundos incorrigibles siẽpre, son inflexibles al ruego, y aspides sordos a la razõ, son censores implacables. No ay q̃ hazer mucho aprecio de aquellos, a quien hizo detestables el vituperoso apellido de Aristarcos, y Zoilos. Bien, q̃ le parecio a Marcial, q̃ ni aun esse nõbre merecen, porq̃ ay humores, q̃ como sea el epiteto cãpanudo, y rũboso, y les haga formidables el arrojo de ajar la opinion del proximo, es blason de q̃ suelen vsanarse. Para confusion suya instituyò Marcial entre sus tales, y grace jo el vil sobre escrito de *Mamercos*, q̃ con dientes mohosos, y carcomidas encias, muerden libros, y se alimentan de erratas, palidos siẽpre, y desmedrados. Dixeron muchos, q̃ este genero de nõbres, es maligno, pernicioso, peruerso, (y q̃ degenera en fieras) peste de la erudicion solida, toxigo ponçoñoso de los estudiosos. Este sentir es muy sangriento. Mayor acierto es calificarlos de necios, la stimandose desta vulgaridad de gente apocada, q̃ forma concepto de sí misma, tan abatido, y tan baxo, q̃ le parece q̃ sino es deshaziendo a todos no subsiste su desvanecimiento, quisieran ser solos, por q̃ desesperan las ventajas, si ay otro con quien compitan. Con façon los describiò el Poeta.

Vt benẽ loquatur, scribatq; Mamercus
Effecere nullis, Aule, moribus possis.
Pietate, Fratres Carlos, licèt vincas
Quietè Nerua, comitate Drusones
Probitate Mauos, æquitate Mauricos
Oratione Regulos, Iocis Paulos.
Rubiginosis cuncta dentibus rodit.
Hominem malignum forsan esse tu credis?
Ego esse miserum credo; cui placet nemo.

Despues de escrito este tomo, y despues de estãpada la mayor parte, tuuo aviso nuestro R.R.P.M.F. Pedro Alvarez de Mõtenegro, dignissimo Prouincial de la Prouincia de España, y Confessor de la Magestad de Carlos II. (q̃ viua felicissimos años) q̃ la sagrada Congregacion de Ritus auia aprobado el rezo de Rosa, con Hymnos, Antifonas, y Lecciones para toda la Octaua, y la Missa, cuyas tres oraciones escriuio tu Santidad con su mesma mano. Concediò q̃ la Octaua de Rosa fuesse solẽne en toda la Religion, siendo assi q̃ solo son de memoria las de los Santos de la Orden, segun nuestras Rubricas, exceptuãdo a nuestro grã Patriarca S. Domingo, y a S. Tomas de Aquino Doctor Angelico, cuyas Octauas son solẽnes. Designò su Santidad por Patrona vniuersal no solo del Perù, sino de todas las Indias Occidentales a la B. Rosa: concediò q̃ todo el Clero de las Prouincias sugetas al Catolico Monarca, y a la Casa de Austria, puedan rezar el Oficio de Rosa el dia de su fiesta. Y en el testamento consignò vn legado de cinco mil ducados para que en Pistoya, feliz Patria de Clemente Nono, se fabrique vn suntuosa Capilla en honor de Rosa. Priuilegios son estos que pocos Santos despues de Canonizados los han conseguido.

No hago dilatado catalogo de los libros q̃ tengo dispuestos para dar à la estãpa de varias materias, Historicas, Predicatorias, Escolasticas, y Morales (q̃ fuera hazer ostentaciõ vana) Solo prometo (si el caudal socorre, si la salud no flaquea, si este tomo merece agrado) dos libros de a folio, que seran illustracion à las hazañas heroicas de la Rosa del Perù, exornada con exemplares de Historia Sacra, Eclesiastica, y Profana, y ponderaciones de Santos Padres de la Iglesia. Vale.

Y Obedeciendo (con la veneracion debida) los decretos de N.SS.P. Vrbano VIII. de feliz memoria en q̃ manda, que al principio, y fin de los libros en q̃ algo se tocare q̃ pueda induzir à dar titulo, y estimacion de Santos à los q̃ no estan Beatificados, ò Beatificados por la S. Iglesia Romana, ò persuadir que sus virtudes fueron heroicas, sus reuelaciones verdaderas, sus reliquias, ò acciones milagrosas, ò q̃ merecen veneracion, y culto, digo, q̃ por quanto en este tomo en los elogios de las Sagradas Religiones, y en otras partes se introducen Varones, y Mugeres ilustres en virtud, q̃ no estan Canonizados, ni Beatificados, y se loan sus virtudes, ò milagros. Protesto que no es mi intencion, que tengan mas credito que de historia puramente humana, y narracion piadosa, sin que por esso se trate de adelantar vn punto su opinion; estando a lo que dispusiere (se les debe dar) la S. Madre Iglesia, y lo mesmo digo de quanto en este genero, y en este sentido se dixere en los Sermones. Y lo firmè en S. Tomas de Madrid à 28. de Abril de 1670.

Fr. Facinto de Parra.

ROSA LAVREADA
DE SANTA MARIA.

CAPITVLO PRIMERO.

INTRODVCCION ISAGOGICA: IMAGEN Panegyrica de su Espiritu.

LAS Singulares glorias, que consiguiò la mas Peregrina Rosa en la Iglesia Militante: despues de auer desde el Perù llenado dos Mundos, la fragrancia oloròsa de sus virtudes: es el alto Assumpto de estos escritos: Los festejos (casi nunca vistos en semejantes Beatificaciones) con que han celebrado Roma, y las Espanas el nueuo Culto de esta escla recida Virgen, es el empeño de este Tomo: Aqui brillaran los meritos admirables, la vida prodigiosa, la muerte, y las glorias de Rosa, los aplausos, con que han correspondido los Pueblos en su veneracion; los Oradores Sacros en su alabança; empleàdo los realces todos de la eloquencia; los mas felices, y mas celebrados Poetas su agudeza, desflorando las amenidades del Parnaso; para rendir a la Reyna de las flores deuotos Obsequios, Cultos, y bien limados Poemas.

Verificòse en esta Esposa amantissima del mas candido Cordero, lo que de Isaac (que fue la alegria, y la risa de la casa de Abrahan) auia antes dictado el Espiritu Santo, en el Ecclesiastico, cap. 44. vers. 25. *Benedictionem omnium gentium dedit illi Dominus; agnouit eum in benedictionibus suis, & dedit illi hereditatem, & diuisit illi partem in Tribubus duodecim.* A Rosa, en competencia Sagrada, hà colmado con alabanças, y bendiciones las Naciones Catolicas, quando reconocieron por la autoridad del Romano Pontifice; que Dios la mejorò Coronandola de bienes, y eternas possessiones en la herencia de la glòria, dandola parte en la Familia del Iacob de la Iglesia, que es el Patriarcha de la Familia Predicadora, donde Rosa ajusta el numero de doze, entre los Santos Canonizados, y vniuersalmente Beatificados de tan feliz Republica, aumentando los Tribus, y Coronando las tropas de virtuosos imitadores, que como a Capitana siguen, ya en el Nueuo Mundo, y admiran en el Orbe antiguo, grangeando nueua alegria, y risueños festejos en la Iglesia toda. Siendo feliz anuncio, y nueua Primauera, que en la Religion de Predicadores, como Rosa floreciente pronosticò bonança, serenò tempestades, prometiò prosperidades, y dichas: *Iam enim hiems transijt imber abijt, & recessit, flores apparuerunt, in terra nostra, tempus putationis aduenijt, vox turturis audita est in terra nostra.* Y si despues del primer dilubio vn pimpollo de la oliua, en boca de la Paloma, fue el indicio mas seguro, con que conociò Noe, que auia aplacado la tormenta de las aguas, con que el mundo naufragò; y el arca hizo assiento firme en los mas empinados montes, agora Rosa, dichoso renuevo de la oliua (por ser hija de la que gozò este Apellido, y de Gaspar de Flores) quando, por boca del Romano Pontifice, que es la lengua del Espiritu Santo, y voz de la Immaculada Paloma, es colocada entre los Santos en el arca de la Iglesia Militante; serenidades, y dichas pronostica; altura, y firmeza promete a su Religion; restauracion anuncia de los antiguos blasones; nueua vida en la estimacion, nueuo esplendor en la observancia, quietud, y prosperidad en los baivenes, y afanes que ha padecido.

Para abrir camino a las noticias de esta Beatificacion (que ha preuenido mi diligencia) no sera del cierto describir antes las perfecciones del espiritu de Rosa, delineadas en la idea de vna muger fuerte, y rara, que dibujò el Diuino Espiritu en el cap.

31. de los Prouerbios. Assi gozará el mundo vn retrato cabal del ánimo de Rosa, ya que el pincel, y el buril en lienço, y en bronce ha copiado a la deuocion, y al culto las proporcionadas superficies y hermosura de aquel cuerpo, que fue caxa de esta Margarita preciosa: *Non, quia interc[l]endum putem imaginibus, quæ marmore aut ære finguntur: sed vt vultus hominum, ita simulachra vultus, imbecillia, ac mortalia sunt; forma mentis æterna, quam tenere, & exprimere, non per alienam materiam sed tuis ipse moribus possis.* Tacito in vita Agricolæ, in fine.

§. I.

Mulierem fortem, quis inueniet? Procul, & de vltimis finibus pretium eius. Confidit in ea cor viri sui, & spolijs non indigebit. Reddet ei bonum, & non malum omnibus diebus vitæ suæ.

Iuxta proprietatem linguæ raritatem significat huiusmodi quæstiuncula. . . . Rectè vertit Interpretes noster mulierem fortem siuè fortitudinis, sunt enim ferè timidæ, & parum animosæ ad res gerendas. Validam verò, & fortitudine præditam, temerè non inuenias mulierem. Rodulph. in Prouerb. cap. 31

Res enim, quæ multum distant à nobis rariores fuat apud nos. Caiet. in Prouerb.

Procul, præomnibus pretijs eius, quod longius petenda sit, & longius eundam ad comparandam talem mulierem, quã ad comparãdas vniones. Idem ibidem.

Beatitudo enim cœlestis, quæ pretium est, & merces huius mulieris fortis, longè excedit omnium rerũ creatarum æstimationem. Hug. Card. ibid.

Herculem diui celebrant labore illo Centauros, &c.

Vltimi Cœli laboriresexo sustulit collo pretium; rursus Vltimi cœli meruit laboris fœmina fortes vbi cælsi magni Ducit exempli via: Curinertes Tergant catis: superata tellus sidera. Boetius lib. 4. de Consolat. metro 7.

CON ser infinita la sabiduria del Espiritu Santo (ò por dar a entender lo raro de el sujeto, que describe, ò para despertar la atencion de los q̃ oyen) duda al parecer, y pregunta, sin designar el tiẽpo, ni el sitio, como si propusiera enigmas portentosos, y nunca vistos prodigios. En que parte, ò en que tiempo hallará la diligencia mas auisada, vna Muger varonil, que desmintiendo la delicadeza, y melindres de su sexo fragil, emprenda varoniles operaciones, cõsiga desempeños gallardos? Tan briosa, tan constante, y tan fuerte, que pueda ser Exemplar en las virtudes, Norte en la Santidad, y la primera, que en los vltimos terminos del mundo se atreba à dar assalto a los Cielos, ganando a fuerça de braços, los heroicos blasones de Bienaventurada? *Procul, & vltimis indorum finibus pretium eius.* (glosò Cornelio à Lapide) Solo en Rosa pudo verificarse, que siendo parto feliz de los mas retirados terminos de las Indias Occidentales, fue de tan subido precio en las virtudes, que el Celestial Mercader, por el trueque de gozarla por Esposa eternamente, la diò en paga el denario de la gloria, que es el mayor caudal de su Omnipotencia, pues se dà todo a gozar.

Fue Rosa de coraçon tan sagradamente ossado, y arriscado à lo Diuino, que pudo con mayor brio, que el Alcides celebrado, y fingido en sus hazañas, domar mas horrendos monstruos de vicios, harpias, y cẽtauros, pisar serpientes mas formidables, hydrias de mas cabeças, rendir mas insuperables tiranos, limpiar coraçones mas inmundos, que los establos de Augeas, triunfar con paciencia inuencible de mas trabajosas fatigas, y lo que es mas luchar a braço partido, no con Anteo, sino con vn soberuio espiritu del Infierno en forma de vn descomunal Gigante, cuya altiuez abatiò Rosa, auiendole prouocado al desafio, con mas que mugeril denuedo, hasta apoderarse del Cielo.

Y si la fortaleza mas descubre sus quilates en la tolerancia, que en la arrogancia en sufrir mas, que en acometer (si lo dicta la prudencia:) Valiente fue Rosa en el sufrimiento! Que tropel de enfermedades cõplicadas, no experimentò! Que dolores no hizieron fuerte en su cuerpo desde la tierna infancia! Admirauase justamente

que

que huviesse cuerpo, que sin rendirse a la muerte fuesse capaz de tan diuersos, y tan encontrados achaques. Y cõ todo esto su paciencia hydropica solicitaua con arte las mortificaciones, y a con las azeradas puntas, que la stimulan el celebro, ya con la hiel, que amargaua la boca, ya con puntas de texas, que mullian la cama, ya con la cadena, que rompia las renes, oprimia la cintura. Y si huuiessemos de ponderar el valor brioso con que oluidada de sus debilitadas fuerças, se puso sobre el Altar para defender a costa de su vida, y de su sangre el Cordero Sacramentado, quando la Armada Olandesa amagó a sopresa ra Lima: solo con estas raciones, se podra exagerar el varonil esfuerço de esta Virgen, a quien el amor, y el celo, ministrauan alientos para entretener la furia sacrilega de los Hereges, seruir de escudo a su Esposo, y recibir las heridas, que tirassen al Diuino Sacramento, siendo victima sangrienta del amor, a vista del incruento sacrificio, que assistia en las aras.

Si esta Sagrada Virgen, no es aquella muger fuerte, y rara, y de singular precio, que encareciò Salomon, con espiritu profetico: a quien buscaremos en quien se hallen las señas mas ajustadas? Por esso el Supremo Hazedor la escogiò en el Nueuo Mundo, por mas querida Esposa: por esso su omnipotencia se empleò en enriquecerla con tan inestimables dones de gracia: Christo contribuyò el dote a precio de su sangre, y si la bienaventurança es la paga de tantos meritos, bien se dexan entender los realces, con que la goza en el Cielo, quando son tan relevantes las glorias, que recibe en la tierra, quando la Iglesia la declara por Bienaventurada, y el mundo todo conspirando en aclamaciones festiuas, y demonstraciones deuotas assi se empeña, no sin inspiracion diuina, en solemnizar el nueuo titulo, que logra de Bienaventurada: *Mulierem fortem, quis inueniet? procul, & de vltimis finibus pretium eius.*

Estas felices prendas tanto enamoraron a Christo, que eligiò à Rosa para deposito de toda su confiança, y de su fineza, manifestandola lo mas oculto de su sabiduria, adornandola con los dones de profecia, a cuyas luces conocia los sucessos futuros, y como si tuuiera a los ojos el Monasterio de Santa Catalina, que en Lima auia de edificarse, assi formò en vna tabla la planta, como si desde su niñez huuiera aprendido con todos sus primores la architectura. Por oculta simpatia de amor, que influia la Diuina gracia, sin poder disimularlo, Christo en forma de tierno Infante, que descansaua en los braços de la Diuina Reyna del Rosario, pretendio la aficion de Rosa, diziendo: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa*, como si interesara en ser correspondido. Alli se celebraron los desposorios, y en fee de que era suyo el coraçon de esta Virgen Purissima, le sellò por suyo, para que no tuuiessen entrada estraños afectos, quando en forma de mariposa, con sutiles lineas, formò vna Imagen, en que representaua su coraçon sobre el mesmo lugar, en que pusiera el de Rosa. Tal vez para mostrarse fino se obstentò celoso, arrancando de raiz las albahacas, porque ponia mas cuidado Rosa en alimentarlas para aliño de los Altares: siendo, que él era la mejor flor, y mas digna, de que en él se empleassen todos los desvelos de Rosa. Deleytaua Christo en el coraçon de esta Virgen inocentissima, de

Seneca lib. de quatuor virtut. S. Thom. 2. 2. q. 123. art. 1. Plane virilis animi, & in ferendo, & in agendo Iansen. Cornel. in Prouerb. cap. 31.

Si quid tale dici potest: vos enim iuuenes animum gerite muliebrem, ista quæ Virgo viri, Cic. lib. 1. officior.

Fortiter se gerere in aduersis quibusque tolerandis, & in virtutibus perficiendis, ita vt & sanguinẽ suum pro Christo effundere sit parata: vt resistere possis Principatibus, & Potestatibus, Iansen. ibid.

Solus enim Christus inuenire potuit sibi talem vxorem, qui solus eam talem facere potuit: qui eo faciente talem, quasi illã admodum pretiosã, idem ibid.

Pretiũ eius, id est Christus qui se ipsum pro redimenda Ecclesia pretium dedit, Hugo ibid.

Incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi, Psal. 50. Adeò dilexisti me: vt ineffabilia prouidentiæ tuæ arcana per prophetiæ mihi spiritum feceris manifesta, Eutim. ibi.

Si offeramus Deo sensum nostrum, accipiemus ab eo sensum ipsius. Origin Leuit. cap. 17.

Confidit in ea cor viri sui, id est Christi, qui cũ ea matrimoniũ contraxit quod fuit in Paradyso figuratum, Hug. ib.

Et adamauit eam Rex plus quã omnes mulieres; habuitque gratiã, & misericordiã coram eo, super omnes mulieres: & posuit diadema Regni in capite eius Hester cap. 2.

Qui fortes sunt in diuinis ipsum Zelotẽ appellant: sicut multi in bono amore ad existentia, & sicut excitativum ad zelũ desiderij ipsius amatiui, & sicut Zelotẽ ipsum demonstrãtes, per quẽ & desiderata sunt zelabilia. S. Dionis. c. 4. de Diuin. nomin. b. S. Th. ib. lect. 10. & 1. 2. q. 28. ar. 4.

las molestias que a su amor ocasionauan los pecados del mundo. Gozauase en la hermosura de su espiritu, y en los dones que auia depositado, y fiado de su correspondencia, por estar satisfecho de que ninguna cosa criada le deuia aficionar Rosa, y que nunca se prendò de lo que no era sumo bien.

El pecho de Rosa era estrecho vaso, y limitado espacio para la fogosidad Santa, y grandeza de espiritu, que ardia en aquel coraçon varonil, y brioso. Quexauase tiernamente de su suerte, y de su estado; llorauà, que el ser muger estorbasse las empresas heroicas de la conquista de las almas, el predicar en publico, el emplearse en la conversion de los pecadores, el penetrar animosamente los valles mas incultos donde habitauan Indios Gentiles, el trepar los cerros mas inaccessibles, y las montañas mas asperas, donde los Barbaros rendian culto a falsos Idolos: quisiera su fervor sugetar a la Iglesia todos los Infieles; pareciale, que con ser muger, se le iban las ocasiones de entre las manos, y que a ser varò pudiera enriquecer con ricos despojos de almas la Iglesia. Reynaua el espiritu varonil en mugeril cuerpo: y como Alexandro Magno consiguiò las glorias de Heroe, porque el espiritu, mas que humano, le remontò a estado superior, sobre el comun valor de los hombres, emprendiendo imposibles su valentia, llorando quando los Filosofos le enseñaron, que solo auia vn mundo, que pudiessen sugetar sus armas; porque quisiera su altiuo orgullo, que fueran muchos, para lleuarle la gloria de conquistarlos todos. Assi Rosa, casi corrida de ser muger, reconociendo la valentia de la gracia que la assistia, el valor del espiritu que animaua el cuerpo fragil, quisiera ser varon robusto, y conquistar para Dios, no solo vn mundo, sino infinitos: quisiera viuir en los siglos de la Primitiua Iglesia, combatiendo en defensa de la Fé los crueles tyranos, que la perseguieron, los Dioclecianos, los Nenores, y los Decios, regar con su sangre los Anfiteatros, y las Plaças, lidiar con las fieras, embotar los filos de los alfanjes, domar las Catastas, y los Eculeos, fatigar los verdugos, y todos los instrumentos con que armauan su fiereza, los peines de hierro, las laminas abrasadas, los toros de bronce convertidos en ascuas, los garfios de hierro, las achas encendidas y aplicadas a los costados de los Martires, y al fin, todos los aparatos de hostilidad, con q̃ los Emperadores Romanos, y los Vbandalos, y todos los tyranos, hasta el Antechristo, hizieron guerra a la Iglesia; para cantar gloriosos triunfos, eregir lustrosos trofeos, y arrastrar preciosos despojos, en mayor gloria de su Esposo Christo.

Pero advirtiendo, que estos impulsos, con la imposibilidad, se desvanecian, para templar su trilleza, y entretener los deseos de padecer por su Esposo, y para supur en algo las empresas espirituales, que embarazaua el estado, el tiempo, el retiro, y recogimiento debido a ser muger, y virgen consagrada a Dios, traçaua consigo misma de adoptar vn niño huertano, y pobre, alimentarle a espensas de las limosnas que auia de solicitar su diligencia. Queria doctrinarle en su niñez, y enseñarle las primeras letras, criarle virtuoso, darle estudio, conseguir que se ordenasse de Sacerdote, con licencias, y facultad de predicar, y administrar el Sacramento de la Penitencia, y pedirle

Quia leuauit se super se, Thren. cap. 3.

Non erat Ioannes homo: sed plus quàm homo, quando & seipsum & omnia quæ sunt superauit. Origen. in Ioann.

Mulierem virilem quis inueniet? Vertunt septuaginta.

Virilibus curis, feminarũ vitia exuerat: Tacit. lib. 5. loquens de Agripina.

Ad instar, & vicem masculi sors vobis, & conditio communis est. Cipriã. lib. de Virginit.

Æquius sibi arrogaret Rosa, quod iactabunde Semiramis in Epitaphio præscripsit, vt fama fert. Me natura mulierem fecit: ego autem meis gestis, nulli fortissimorum virorum inferior steti.

Vnus Pelæo iuueni non sufficit orbis. Iuuenal. satir. 10.

Alexander Magnus cum ex Anarcho innumeros esse mundos audiret. Lachrymas profudit. Rogitantibus amicis, quid rei esset? An non Res est, inquit, flebilis, cum mundi sint infiniti, haud nos vnum subegisse? Plutarch. de trãquilit. anim.

Hæc est perfecta charitatis regula, hic certissimus terminus: hoc supremum omnium cacumẽ, quærere quæ communem omniũ comprehendunt vtilitatem. Chrisost. in epist. 1. ad Corinth. cap. 19. hom. 25. tom. 4.

Sic omnes in Regnũ Dei festinabat inducere Paulus, docendo, orando, minando, pollicendo, per sermonem, & per discipulos. . . . Vt enim missum in ignem ferrum eorum ignis efficitur, sic Paulus succensus, totus factus est charitas, qui quasi communis totius mundi esset Pater, ita in amore omnium, ipsos eorum parentes superabat. Idem hom. 3. de Laud. Pauli.

dirle en pago de tantos beneficios, que se dedicasse por toda su vida, hasta derramar la sangre, en la conversion de los Indios Idolatras. A este fin tirava el alentar a los Predicadores, destinados a la Mision de los Infieles, el rogarles, por la sangre de Christo, que apresurassen el viage, y aquellos contratos tan desvalidos, de aplicarles quantas buenas obras hiziesse, todas sus mortificaciones, todos sus dolores, con condicion, que partiessen con ella la ganancia, que acauda lassen de las almas, que por medio de su predicacion se reduxessen al gremio de la Iglesia. Este mesmo deseo la obligaua a rogar con instancias a los Predicadores, que escusando flores inutiles en el pulpito, se empeñassen en intimar desengaños, persuadiendo el exercicio Santo de la Oracion, amenazando a los obstinados pecadores con los ardores de la Diuina Iusticia, por los miedos de la muerte, y el Infierno. De aqui nacia el fervor con que hablaua Rosa en las platicas particulares, de que tanto bien resultò a muchas almas; de aqui el no saber hablar, sino se hablaua de Dios, del amor Diuino, de servir a Señor tan amable, y de mejorar de vida. Que como Rosa tenia por centro el coraçon Diuino, y por vnica empresa del adquirir despojos espirituales, para gloria de su Esposo, no sabia diuertirse a otros cuydados.

Despues que esta fragrante Rosa, marchitandose en los esteriles campos de la tierra, se trasplantò al Paraysò, y como otro Elias, nos dexò duplicado el espiritu en la imagen, que quedò grauada en la memoria de los hombres. Entonces si, triumphò el Esposo Diuino. Entonces si, rindiò multiplicados despojos de conquistadas almas a la Deidad Soberana. Esparciòse el olor de sus virtudes despues de ausentarse Rosa desde el sepulcro, los despojos del cuerpo despojaron el comun enemigo: Conviertiendo los pecadores en Angeles, enarbolò la virtud opulentissimos troseos en la America, quedaron postradas las fuerças de Satanas, sepultados los vicios, corregidos los desordenes, victoriosas las virtudes, a imitacion de Sanson (que fue el prodigio de los valientes, y el assombro de los Barbaros.) Muriendo Rosa, arruynò el Templo de los Filisteos, y acabò de vna vez con los enemigos de el Pueblo de Israel. Afirman (con verdad) las Historias, que no hizieron tanto fruto, ni causaron tan vniuersal reformacion en el Perù juntos los Predicadores todos, que desde su descubrimiento trabajaron en persuadir la vida ajustada a las leyes de Christo, como Rosa sola, desde que la vieron en el feretro, y se divulgò la noticia de su vida prodigiosa. Era caso admirable, que subitamente se mudassen los coraçones a vista del venerable cadauer, que a gritos confessassen muchos pecadores sus culpas, que otros reconocidos llorassen los engaños de su vida mal empleada, los estragos de su conciencia: que no se diessen mano los Confessores, por ser innumerables los que despues de el naufragio de sus almas se valian, para escapar la vida, de las tablas, que ofrece en tempestad deshecha, el Sacramento saludable de la Penitencia. Que se encareciessen en Lima los instrumentos de mortificacion, rallos, silicios, y disciplinas. Que las mugeres mas profanas diessen de mano a las galas, moderando los afeites, reformando los trages; que se mu-

Sciebat enim aperte, charitatem Christi esse maius, neque quod sit cum eis conferendū ipsum martyrium, quod est summa bonorū. Idem 2. ad Corinth. 11. Ad illa verba quis infirmatur, & ego nō infirmor.

Non se Christi reputabat amicum, nisi animas foueret, quas ille redemit. Saluti animarum nihil præferendum esse ducebat. Eo magis probas, quod vnigenitus Dei pro animabus dignatus sit in Cruce pendere. S. Bonauent. in vitâ S. Francisci, cap. 5.

4. Reg. cap. 2. Nam & Elias sub hac conditione concessit Eliseo petitionem: si videris me quā do tollar à te fiet tibi quod petisti, vt constat ex Caietano ibidē, de quo infrà.

Deo gratias, qui semper triumphat per nos in Christo Iesu, & odorem notitiæ suæ manifestat per nos in omni loco: quia Christi bonus odor sumus Deo, 2. ad Corinth. cap. 2.

Multoque plures interfecit moriens, quam ante vivus occiderat, Iudic. cap. 16. v. 30.

Quæ apud alios maiora (sunt) verbis apud te minora exemplis. Ita omnem disciplinam, non solū virtute adæquasti, sed etiā æmulatione vicisti. S. Ambros. lib. 3. de Virginibus.

Pitagoras tantum studium ad frugalitatem multitudinis prouocauit, vt aliquos ex eis luxuriosos in optimam frugem conuersos fuisse incredibile videretur; consequutus, vt matronæ auratas vestes, cæteraq; dignitatis suæ ornamenta, velut instrumenta luxuriæ deponerent. Cuius tanta admiratio fuit, vt ex domo eius templum facerent. Augst. lib. 8. de Ciuitate Dei, cap. 2. Et quid mirum nunc soli (Rosam) cuius non viua vox nos sublimis disputandi subtilitas: sed ipse corporis exuuiæ plus præstiterē

Victor enim exstitit non tentium Barbararii: sed voluptatum sæcularium siquidem graviores inimici sunt prauæ cupiditates, quam hostes infesti: vt facilius intelligamus hoc tempore pugnitatē hostium vincipossē, quam morum. Ambros. serm. 37.

Et est sensus, quod marito ex corde confidenti in vxore, vxor tribuet bonum, & iudicii: bonum autem virum non admixtū malo, quod est rarissimæ virtutis. Non vno mense, aut vno anno: sed omnibus diebus vitæ suæ. Maxima est hæc pars erga virū.

Operatur enim viro, bonum, & non malum in tota vita sua. Septuaginta Interpretes: operatur viro ad bona. Sixti correctior Textus.

Licet enim in hac mortali vita quantumvis Sancti, & Iusti in læuia saltim, & quotidiana, quæ etiam venialia dicūtur peccata, quando quæ cadant non propterea desinunt esse Iusti. . . . nam iustorum illa vox est, & humilis, & verax. Dimitte nobis peccata nostra, quo fit vt & ipsi, eò magis se obligatos ad ambulandum in via iustitiæ sentire debeant. Serui autem facti illi, sobriè, & piè, & iustè viuētes præstare possint per Christum Iesum, per quem habuerunt accessum ad gratiam istam. Trident. Sess. 6. de iustificat. cap. 11.

Memor expectationis quā de se habet sponsus suus, memor beneficiorum reddet ei non nisi bonum: studens illi in omnibus gratificare, & gratias agere: agnoscens etiam omne bonum quod habet, & quod facit illius esse, ab illo se accepisse, & proinde illi reddendum. Malum verò quod habet non esse illius, & ideò non illi reddendum, seu adscribendum. Iansen. in Prouerb. cap. 31. v. 3.

Somnus deceptor fraudulentissimus puritatis, & æmulator, atque contrarius castitatis. Cassianus collat. 12. cap. 6.

mesurassen los mancebos mas diuertidos, y que mudasse de semblante, y de costumbres aquella Republica; como si la difunta Rosa, esgrimiendo, en vez de agudos filos, el olor, y fragrancia de sus virtudes fuera la espiritual Belona, de cuyo valor, y brios huuiesse fiado el Celestial Esposo los alientos de su coraçon Diuino, para que fuesse Conquistadora de el Nueuo Mundo, y enriquezieſſe la Iglesia con los despojos, conseguidos de el triunfo de los vicios, del rendimiento de tantas almas, reducidas a mejor forma de vida. *Confidit in ea cor viri sui, & spoliis non indigebit.*

Pagò Rosa, agradecida, esta confiança, con corresponder siua siempre a esta benevolencia, conservando la inestimable prenda de la gracia Bautismal, sin perderla en todo el discurso de la vida por mortal culpa suya, sin deslustrar sus brillantes primores, con venial pecado de proposito, y con plena advertencia cometido (aunque no gozò el priuilegio de viuir essenta de otras ligeras culpas veniales, a que la subrepcion, la negligencia, la ignorancia, ò culpa, ò afectada (sin ser culpa mortal) conducen al mas cuydadoso espiritu.)

Estos defectos ligeros, aunque por vna parte eran menoscabos, por otra parte ocasionauan crecida grangeria, y caudalosa ganancia de bienes espirituales, que ofrecia Rosa a su Esposo; porque reconocia con estos desengaños, el corto valor de si misma: y a esta luz crecia la humildad: Considerauase en Dios la Magestad, y pureza infinita; admirauase, de que tan facilmente la perdonasse, y que no se ausentasse ofendido; que la Diuina diestra la mantuviesse, sin permitir en castigo de aquellas culpas, que se deslizasse a precipicios mas peligrosos, y no se desdeñasse de tenerla por esposa: incentiuos todos, que leuantauan en su pecho fervorosas llamas de caridad, con que en retornos de amor pagaua generosamente las dadiuas del Esposo, con la grandole a recompensar sus cariños, sin darle ocasion de enojos.

A este fin ordenaua el retiro estrecho, que guardaua en casa, sin admitir estrañas visitas, ni salir a hazerlas, los ingeniosos ardides, con que a costa de dolores, y de incendios de los ojos, con molido pimiento los polvoreaua, para que su madre no la obligasse a salir de su casa; y el dexar caer vna piedra pesada, que hiriesse el pie, y la impidiesse el passo para el mismo intento; el cortarse el cabello, y vestir tosco saco de buriel; cortando juntamente las esperanças de los que para esposa la pretendian; el hazer a Dios dueño tan absoluto del coraçon, que fuesse el vnico blanco de todos sus pensamientos, sin dexar ninguno libre para cosas del mundo; el fixar con tal firmeza la aficion atenta, y el apetito, en la hermosura, y perfeccion Diuina, que ninguna cosa criada, por mas amable que fuesse, la deuiesse gusto, ni agrado por si misma, sino es que ya pusiesse los ojos en las criaturas para alabar, y engrandecer el Diuino Hazedor en ellas; porque este era el dulce imán de su coraçon, que le tiraua a si con suauissima, y amorosa violencia. Tanto, que siendo el sueño en los mas mortificados, el q, como falso tercero, introduce en la imaginacion sugestiones impuras del apetito, ilusiones vanas, y representaciones desenfrenadas, que al despertar turban la serenidad de la razon, y assaltan la vo-

luntad

luntad, y la rinden muchas vezes a diuertimientos impuros en Rosa, porque el coraçon velaua como centinela advertida, era el sueño el que mas le seruia en el obsequio de su Esposo, y repitiendo oraciones jaculatorias, tiernas y fervorosas, suplia el reposo los desvelos, que ocupauan todo el dia las atenciones; porque como todo el dia gastaua en penitencia en Dios, no hallaua la imaginacion, ni la memoria otras imagenes, que representar en los embargos del sueño. Con que esta muger fuerte, y enamorada, no solo todos los dias de su vida, las noches tambien gastaua en correspondencias bienes, sin dar motiuos de desagrado al Celestial Esposo.

Hazendola, y cafera en la economia de si misma, considerandose como palacio, y habitacion del Esposo, y que era empeño el cuydar de la familia de sus potencias, y que creciessen los caudales de la gracia (que fue el dote de su desposorio) como campo fertilissimo, regado con las lluvias de las inspiraciones del Cielo, rendia ciento por vno, sin que se malograsse vn solo grano de los que el Celestial Labrador sembraua en su espiritu. Como fecunda Madre de familias, en intimos abraços de contemplacion vnitiua, producia con generacion casta hermosos pensamientos de pureza; robusta sucession de obras heroicas. Como la diligente solicita, atendiendose a ameno Paraysso de las delicias de Dios. Empleauase en el cultiuo de si misma, para recrear al Esposo con flores de virtudes, con fragrancia de Oraciones, y beneficiando como espiritual, y rica Perulera las escondidas minas de Sagrados Mysterios, que entre sombras la Fé atesora, multiplicò crecidos interesses, con que enriqueciò la Iglesia, doctrinando los proximos, y entregando las ganancias al Diuino Mercader, que desde el Cielo baxò a las remotas Indias de la tierra en busca de las almas, que son el oro de mas quilates, la preciosa pedreria de mas fondo, con que se halajan, y adornan el Alcazar de la Gloria, el Templo de la Deidad Suprema. Y si el agradecimiento reconocido, es el que retorna los beneficios a su primer Autor con logro; Rosa, que empleaua largo tiempo en meditar por menudo los fauores que recibia, y en hazimiento de gracias; fue entre las mugeres la que con mas colmados bienes, sin mezcla de ingratitud, pagò el amor de su Esposo.

La mayor prueba de la fidelidad de esta Virgen Sagrada, no se encarece bastantemente con dezir, que fue agradecida, y atenta; mas fineza, y mas primores descubrio, siendo constante en amar, quando el Esposo, al parecer, desdeñoso, y enojado, mas desvios mostraua, y mas entereza, mas seueridad, y mas ceño; cada dia lo experimentaua por espacio de vna hora, en las desolaciones, y desamparo, que entre tinieblas, y horror padecia; buscandose a si mesma sin hallarse; clamando al Esposo sin hallarle; engolfandose en penas sin alliuio; escureciendose la Fe; retirando la esperança los socorros, ausentandose el Esposo, y dexan la sola naufragando en el Abismo, sin fuelo de su nada, hasta hazerla beber el amargo Caliz de la pena, con que aflige la diuina Iusticia a los condenados, participando sus sentimientos, sin la culpa que los agraua. Misterioso modo de apurar la paciencia de Rosa; ingenioso ardid para acendrar los quilates de su fineza, y que

Cum somno, & cibo fervent corpora, tunc etiam vigor mentis sopore laxatur, somno resolvitur. Tunc etiam surrepit impuri libido concubitus: tunc perturbatur cor squalorem immunditiæ non pateretur. S. Ambros. in psalm. 118. serm. 7. v. 7.

Dormiat caro tua, vigilet fides, dormiant illecebræ corporis, vigilet cordis prudentia, membra tua redoleant Crucem Christi, & sepulturæ odorem: vt nihil ijs somnus caloris infundat, nullos excitet motus. Ipsa est anima quæ se Christo aperit (velut Rosa ad radios Solis) quam nulli vapores carnis exagitant. S. Ambros. in exort. ad virg. post med.

Reddet sponsa Christo bonti quadruplex. De amplexu reddet Sponso sobolem Sanctorum desideriorum. De agricolatione reddet agricolæ fructum bonorum operum. De arcano sacri eloquij sibi traditi reddet fructum prædicationis, & doctrinæ. De beneficijs vniuersis, reddet gratiarum actiones. Hug. Cardin. Prouerb. cap. 31. v. 3.

Reddet hæc mulier viro bonum id quæ sine alicuius mali permixtione, necidad breue tempus, sed omnibus diebus vitæ suæ. Iansen. in Prouerb. cap. 31.

Reddit ei bonum etiam si maritus aliquando succenseat, vel etiam minus gratum se præbeat vxori suæ; tamen mulier fortis, & honestissima Matrona: non reddet malum pro malo: sed summa modestia feret, & æquo animo quidquid dixerit maritus: omnibus modis quidquid gratum fuerit illi & bonum studens rependere. Iolph. in Prouerb. cap. 31.

que falleſſe mas la valentia de ſu amor, quando al parecer, ſe hallaua menos correſpondida, que aquella tolerancia valentiſsima de dolores, caſi intolerables, y complicadas enfermedades, que como en vn potro dauan tormento al cuerpo debil, y delicado. Como aſsiſtia el Eſpoſo, amoroſo, y afable, regalandola interiormente, no era la mayor prueba de ſu conſtancia, por mas que con hazimiento de gracias correſpondieſſe.

Quod longius petenda ſit, & longius eundum ad comparandã talem mulierem, quam ad comparandas vniones, Rodolph. in Proverb.

O muger verdaderamente peregrina, y fuerte, cuyas hazañas glorioſas, y remontados empleos, tan eſtrañas ſon al comun modo de obrar de los mortales, quanto diſtantes ſon las Regiones del Perù de nueſtro Emiſferio! Que premios multiplicados ajuſtarán la ſuma de tus proezas, ſi han de proporcionarſe con los esfuerços valeroſos de tus virtudes? Serás de Dios la mas preciosa prenda; ſerás el blanco de ſus agrados, y la confidẽçia de ſu coraçon amante.

Coronarás con nueuos trofeos los triunfos de la gracia; y en tu vida inmaculada, y pura, deſde el Bautiſmo, haſta la reſpiracion vltima, y que el Diuino Eſpoſo, en correſpondencia tan fina, ſin tener en que emplear los filos vengatiuos de ſu juſticia, con eterna vnion de abraços inefables, te admitira al talamo delicioſo de bienauenturança: *Reddet ei bonum, & non malum omnibus diebus vitæ ſuæ.*

§. II.

Quæſiuit lanam, & linum, & operata eſt conſilio manuum ſuarum facta eſt quaſi nauis inſtitoris de longè portans panem ſuum: de nocte ſurrexit deditque prædam domeſticis ſuis, & cibaria ancillis ſuis conſideravit agrum, & emit eum de fructu manuum ſuarum plantauit vineam.

Operata eſt conſilio manuũ ſuarũ non alienarum: ſcriptum eſt enim in ſudore vultus tui vesceris pane tuo, Geneſ. 3. & in Pſal. Labores manuum tuarum, quia manducabis beatus: aliter non habebit ſponſa victum, & veſtitum. Hugo in Prouerb. cap. 31. Neceſſe eſt in facinus otioſus ardor erumpat, Quintilian. apud S. Antonin. lib. 1. Hiſt. cap. 6. c. 25. §. 3.

Res age tutus eris. Ouid. de remedio amoris cui concordat S. Hieronym. Inueniat te diabolus occupatum.

Operata eſt iuxta voluntatem manibus ex Hebræo. Hoc eſt manus operatæ ſunt iuxta voluntatem: non erant minus promptæ manus quam voluntas. Rodolphus ibi.

EL Animo noble de Roſa, aunque varonil ſiempre en las empreſas de la virtud, no deſdeñaua los exercicios humildes del ſexo, que eſcuſando la ocioſidad, honeſtamente entretienen el tiempo, y conforman con el eſtado virginal, que profeſſaua. Trataua el lino, manejaua la lana, ya torciendo el eſtambre, ya hilando el copo, ya bordando el cañamaço, ya labrando ropa blanca. Aſsi ganaua el ſuſtento; aſsi grangeaua el ſocorro de los padres neceſsitados; aſsi cerraua la puerta a los tiros del comun enemigo, que no acierta a entrar a los que halla bien ocupados.

Era Roſa de eſtremadas manos; el a liño de ſu labor primoroſo; admirable la deſtreza, como ſi el arte eſtuvieſſe en las manos. En pocas horas del dia obraua mas, y con mayor curioſidad, que otras quatro pudieran ſi todo el dia emplearan en el trabajo: Era notable la aplicacion de Roſa; porque gaſtando doze horas en Oracion a coſta del ſueño, y de otros diuertimientos, adelantaua la tarea, para no faltar a la corta ganancia, que de alli reſultaua en beneficio de ſus padres.

Ni por eſſo embarezaua los exercicios del eſpiritu

la diligencia de las manos: continuaua la oracion, con la labor, alternauan pacificamente las atenciones: la del entendimiento en la consideracion de lo eterno se empleaua: la de las manos, en la almohadilla. Al leuantar en alto la aguja, al Cielo eleuaua los ojos, y a Dios el espiritu ansioso en no perderle de vista, y la mano sin detenerse boluia al mismo punto continuando la labor, con tal acierto, como si a ella sola atendiera.

Corto empeño juzgaua el trabajo de las manos; elebò la labor a mas superior esfera; y partiendo con los pobres el limitado caudal, que le rendia, con que vestia a Christo en los menesterosos, y abrigando espiritualmente al recien nacido Esposo Infante de Bethlem con mantillas, y pañales, texidos con oraciones, cortados con ayunos, labrados con rigurosas disciplinas, y mortificaciones.

No se oluidaua de hazer labor, para mayor bien de los proximos. Con tal arte tramaua, y texia las conuersaciones particulares, que no tuuiessen lugar las murmuraciones, ò platicas, escuchadas, y ociosas; con destreza tan sutil torcia las razones, que al fin todo paraua en tratar las finezas del amor diuino, la fealdad de la culpa, la ingratitud de los pecadores: bordando la conuersacion con hermosissimas flores de sentencias, que la dictaua el feruor, y ministraua el espiritu.

Es la discrecion donde mas se explica el acierto de la prudencia, es la q̃ engendra las virtudes, la que las guarda, y las conserua; esta resplandeciò en las obras de Rosa, que obrò siempre a la luz del Consejo, quanto menos se manifestaua a la luz, y conocimiento del mundo, con ser tan vivos los impulsos del espiritu que la inclinauan a salir en publico, y dar gritos en las Plaças, y en las calles, para despertar a los pecadores sepultados en el letargo profundo de sus tinieblas, y en el oluido perniciosissimo de los riesgos con que los amenaza la Diuina Iusticia sin tener vn instante seguro: reprimia la discrecion los casi insufribles feruores de su zelo; retirandola al estrecho sitio de vna celdilla, sin querer ver hombres; ni dexarse ver de ellos por guardar el ayre al recato que pedia su estado. Si el rompimiento con que algunos Predicadores profanan el Pulpito, predicandose a si mismos, vanagloriosamente, y no a Christo Crucificado, adulterando la pureza virginal de la palabra de Dios, la obligaua tal vez a dar aduertencias a los Predicadores: era singular la modestia con que las insinuaua, rogaua, y no censuraua, oponia, y no lastimaua, persuadia, y conseguia victoria. Tal era la discreta blandura, y suauidad eficacissima, con que discurria este punto de tanta monta. Tenia en sus manos el Don de Consejo, y quando esgrimia verdades, y desengaños, era muger de muchos puños.

Lino, y lana son la materia en que ocupa la muger fuerte el ingenio, y el arte. Tanto honor adquiere la Matrona honesta aplicada a la almohadilla, al telar, al bastidor, y a las haziendas caseras, como el Campion mas bizarro, escalando murallas, rompiendo lanças, y degollando enemigos. Rosa empero de los materiales de lana, y lino, que beneficiaua su industria aprendia vtilissimas enseñanças, y altos pensamientos fabricaua, porque las

Lanificam, & linificam Matronam istam sanctus senno describit, quæritur autem à nobis, quid sit lana, & quid sit linum? Lanam carnale aliquid puto; linum spirituale . . . operari ergo carne, & non operari spiritu, quæ uis bona uideatur, uelena est. S. August. serm. 45. de diuers.

Quæ sint lanam, & linum. Ad literam hoc facit Ecclesia de uestibus pauperum, & consulte hoc facit sponsa: ut in futuro mercata audire à Sponso suo, nudus eram, & cooperuistis me. Hugo hic.

Verè hoc præstat Christi Sponsa quæ cum sibi uestes parat quibus tegantur, & ornentur. Vndiq; sibi compasset apros ad hoc Dei sermones quibus disponendis diligenter laborat, uelut fila texens, ex quo labore non tantum sibi uestes ex diuersis uirtutibus contextas conficit, sed & exteris usque in finem terræ utilis est. Iansen. in Prouerb. c. 31.

Discretio quæ ad prudentiam pertinet, est genitrix, & custos moderatrixque uirtutum. S. Th. in 3. dist. 33. q. 2. art. 5. in corpore.

Operata est Consilio manuum suarum, id est, consultè, & discretè ne quid nimis, ne quid parum, Hug. in Prouerb. cap. 31.

Neque adulterantes Verbum Dei, 1. ad Corinth. 2. Non prædicantes propter lucrum, uel uanagloriam, S. Thom. ib. lect. 1.

Mystice in lana intelliguntur opera pietatis, & simplicitatis, quæ proximis impenduntur. In lino candido, de quo uestis subtilior est, intelliguntur opera contemplationis, uel munditia carnis quia sicut linum uirens de terra ortum, & multo labore ad candorem perducitur: ita caro per longam castigationem ad candorem munditiæ perducitur. Hug. ibid.

las Sagradas Virgenes, mas consiguen labrando en la almohadilla, que leyendo en libros de escogido lenguage, y sutiles concepros. Esta lana despojo de las ouejas, animales sencillos, y destinados al sacrificio; influia esta material piedad en la Virgen, para con Dios, a quien ofrecia en victima todas sus obras, y pensamientos, obediencia para con sus padres, y Confessores, sin dexar nada a lo proprio aluedrio, que no se rigiesse por su dictamen: trato sencillo, y verdadero para con los proximos, sin doblez, ficcion, ni simulaciones. Es el lino humilde, y abatida yerua; nace de la tierra desalinado, y tosco: adulto ya, y maduro, que martirios no sufre, que diligencias, y del se los no gasta: a repetidos golpes se quebranta la arista, se desbarta la broza, en pocas se purifica, con rastrillos agudos se peina la estopa, en la rueca se tuerce en hilos, en el potro del telar se urden, y texen las hebras, y al fin a las inclemencias del tiempo, en tela se cura, y se blanquea. Mucho industriaua a Rosa la labor de ropa blanca en que se ocupaua. Considerauia profundamente en las telas que labraua, las diligencias con que se purifica el alma, si ha de llegar a la perfeccion de vision contemplatiua, y conseruar en el cuerpo, la integridad de la virginidad; conocia las imperfecciones con que el hombre nace, asidos a la tierra los apetitos, vestidos los afectos con la arista de vana gloria, y para conseruarse esenta de estos achaques en la niñez: domaua el tierno cuerpo con pesadas piedras, y maderos, que le brumauan los ombros; retiraualo a los desvanes para orar con quietud puesta de rodillas; recebia con paciencia los azotes, q irritadas executauan; a competencia en el cuerpo infantil, su madre, y abuela; aquella si llamada respondia al nombre de Isabel; esta si respondia al nombre de Rosa. Tantos afanes la costaua a la Virgen (sin culpa suya) el tener dos nombres, el de Rosa que le puso su madre; el de Isabel que le puso su abuela. Colgar de los cabellos todo el cuerpo para vencer en la oracion el sueño; la Corona de nouenta y nueue puntas, el insufrible silicio, que afligia todo el cuerpo; dormir sobre trecientas puntas de texas, la cadena de hierro, que penetraua la cintura, viuir expuesta a los rigores del yelo, sin abrigo, y sin reparo a los ardores del Estio; aquellos tormentos casi insuperables, con que la gota, y otras enfermedades dauan mancuerda a los nerbios todos del cuerpo: no era otra cosa que reducir a mas candida pureza la tela de aquel virginal cuerpo, que era el ropage con se que vestia aquella alma santissima: *Quæsiuit lanam, & linum, & operata est consilio manuum suarum.*

Vide Plinium lib. 16. cap. 1. Vbi post multa de tormentis linia narrata: ait, Semper iniuria melius.

Facta est quasi nauis mercatoris, congregat autem hæc diuitias. Sic Biblia Complutens.

Vt maior sit huius mulieris laus, quæ cum domi maneat, operetur lanam, & linum, tamen ad instar classis opes adducet sua industria, & sapientia: non dico opes peregrinas, quæ ad luxum deferuiant, & delicias, sed panem, in quo intelliguntur omnia ad victum necessaria. Rodulph. hic.

Apocados, y de corto fruto eran los interesses, que pudieran acaudalar las labores executadas en la materia de lino, y lana. Si las manos industriosas de nuestra Virgen, no crecieran el grangeo a mayor abundancia fundada en la celeridad, y en los primores, no bastaran para el socorro temporal de la necessidad que padecian sus padres, y su familia.

Era rica flota lo que aportaua en la casa de sus padres quando la necessidad lo pedia, llenandola de bienes las venefica manos desta Virgen, priuilegio siempre de los justos desterrar la mendiguez de las casas donde habitan, y que sobre lo temporal en credito de su asistencia

Assi

Assi sucedió con Ioseph, cuya disposicion prudente supliò la esterilidad continuada por siete años, con la prouidencia del trigo, que se malograra si otras manos manejaran la prouidencia. Assi a Iacob multiplicando el ganado, y los esquilmos de su suegro Laban. Assi a Rosa, que quando faltaua el pan, con solo leuantar al Cielo los ojos, se hallauan llenas de alimento las arcas: si la miel se disminuia, rebosauan luego las vasijas, porque Rosa lo pedia; si las deudas anguntauan a su padre, enfermo, y fatigado, con la molesta instancia del acreedor importuno, luego assistia la prouidencia Diuina, poniendo en manos de la Virgen en vn lienço, cabal el numero de pesos de plata que debia su padre; si Rosa dio de limosna vn manto de su madre a vna pobre doncella, que por no tener le no salia a Missa, duplicados, y triplicados se los ofrecieron despues a su madre, para que no echasse menos el que antes se auia empleado en limosna tan meritoria. Animo tenia Rosa si faltassen otros medios de edificar ella sola, y dotar a expensas de su diligencia el Conuento de Religiosas de S. Catalina de Sena, aunq conocia que el assumpto auia de subir hasta docientos mil pesos, fundandose en las fincas, y riqueza de su Diuino Esposo. Que mayor confiança pudiera assegurar su animo generoso, si como otro Salomon surcaran Flotas los mares para rendir le tesoros? Pero era Rosa muy rica con tener a Dios por suyo, y dominar en sus bienes con el derecho de Esposa.

Genes. cap. 41.

Genes. cap. 30.

Fue Naue opulenta en meritos, y como Mercader entendido, y arriesgado, menospreciando las borrascas de el siglo, y rompiendo en rumbos desconocidos de los mundanos; pielagos de dificultades, y encrespados montes de espuma, nauegò con vientos fauorables los mas remotos Climas, y encubiertos Norres: negociaua en el Cielo, lo que en la tierra el Mercader mas auaro apenas puede adquirir, por mas que fatigue el salado elemento, por mas que tragine los mas apartados puertos. Este sin reparar en dificultades insuperables, acomete imposibles, fiado en la fragil muralla de vna tabla, atropella temerariamente riesgos; desterrase de su Patria, peregrina estraños Paytes, costea las mas remotas Playas, descubre en las Indias: no conocidas Prouincias, penetra los hondos senos, y lobregas entrañas de los cerros mas empinados, por aquirir preciosos metales, sin estar seguros los rios mas rapidos, y las conchas mas fornidas, en que se esconden las perlas del raudal de su codicia; ni el yelo entorpece el ligero passo, ni el sudor del mas ardiente Estio, templa, ò embarga el feruor de su auaricia. Y a todo esto le obliga el ir huyendo de la pobreza a quien buelue las espaldas, como a mortal enemigo, sin hallar otro arnes con que reparar sus golpes, sino es el oro. Rosa empero nacida en el mas feliz, mas abundante, y Coronado Reyno del Perù, huyendo de las riquezas que la ofrecian los que ansiosamente la pretendian por Esposa, bien hallada con la santa pobreza, que es el resguardo de las virtudes, sin mas trafago, que el sossiego de su oracion, lograua mejores tesoros, que aquellos que adquiere del mercader la solicitud mas desvelada. Viuia libre de cuydados, y de la necessidad agena, contribuia el Cielo quãdo la ocasion lo pedia, y pedia Rosa con seguridad, y confi-

Facta est quasi nauis onerata multis mercibus pretiosis, desiderio transiens fluctus huius sæculi, properans ad patriam. Hug. hic.

Impiger extremos curris mercator ad Indos.
Per mare pauperiem fugiens, per saxa per ignes. Horat.

constancia siempre, que la necessidad apretaua, y esta no tenia licencia para apretar de suerte, que no estuuiesse prompto el remedio, porque assistia puntual el Cielo con el socorro.

Comerciaua Rosa como prudente, y assi augmentaua seguramente los intereses. Hazia cargaçon en la tierra de aquellos generos que tienen poco valor, y se desestiman: empleaua todo el caudal en virtudes, en desprecio de si misma, en mortificaciones, y trabajos, en lagrimas, y dolores, en limosnas, y abatimiento, y bolando con los remos de la oracion, no parauа hasta tomar puerto en el Cielo: alli hazia alarde de sus mercancias, y porque allà no ay moneda corriente, y tan de singular estimacion, y precio, recibia en trueque increibles riquezas de gracia, el oro de la Caridad, la plata de la Fè, los diamantes finissimos, y netas perlas de los Dones del Espiritu Santo; y lo que mas es, cargaua muy a satisfacion suya de aquella gran cosecha de pan de Angeles, y vino, que engendra Virgines, que embriaga en delicias santas las almas como nectar de la Deidad, fruto que abundantemente produce el Cielo, y que no llena la tierra: de este alimento hazia gran provision para regalar el espiritu, y saborearse en los desiertos de este mundo, sin echar menos los regalados manjares, que tanto codician los poderosos, con desperdicio, y menoscabo de sus haziendas, porque solo en vn bocado hallaua Rosa todos los bienes, el cuerpo, y sangre preciosa de su Esposo, que sabrosamente incorporaua en su pecho.

Panem preciosum, & à longè petitum adfert sibi, suisque panè, scilicèt, qui mentem nutriat, & non à terra, sed à Cœlo petidebet iuxta illud Euangelicũ, ego sum panis viuus, qui de Cœlo descendi. Iansen. & Hug. hic.

El Mercader, que en el trato busca progressos, y augmento en los intereses, en hazer circulos, gasta como loco la vida: del antiguo mundo, nauega al nueuamente descubierto; desde la Europa camina hasta los Antipodas, buelue a su Patria prospero, y rico, y con el cebo de la ganancia, otra vez repite los primeros rumbos: Rosa empero, no en circulo vicioso, como los pecadores (y rara vez el trafago de la codicia carece de vicio) desde la tierra al Cielo ordenaua sus viajes, y desde el Cielo a la tierra se restituia; al Cielo bolava, porque alli estaua su tesoro, y alli era el trato, y contemplacion con los Angeles, hasta alla la suspendia la contemplacion vnitiua, porq̃ era su centro Dios, y cõ el negociaua; reducia luego a la tierra la caridad de los proximos, para beneficiarlos, y luego boluia otra vez a suspenderse. Sagradamente imitaua la inquietud infatigable de los Angeles, que vio Iacob ocupados en trepar la misteriosa escala, y en contar otra vez los passos hasta llegar a la tierra, à guardar el sueño a Iacob dormido. O como los Cherubines que vió Ezequiel, que como apressurados relampagos, y mouedizos cometas, iban, y boluian sin pausar el buelo, a consultar la Magestad suprema, y contemplar la infinita grandeza, que triunfaua en el carro magestuoso, boluiendo otra vez, como Paraninfos diuinos, a ocuparse en el consuelo de los mortales.

Angelos quoque Dei, ascendẽtes, & descendentes superẽ. Genes. cap. 28. v. 12.

Et animalia ibant, & redeũtebantur in similitudinem fulguris coruscantis. Ezech. c. 2. v. 14.

En todo fue conforme Rosa a las Naos cargadas de mercancia; estas siempre caminan, nunca hazen alto en las aguas, si la calma, ò la remora no detiene el curso, ò la tormenta, no enmaraña los rumbos. Quando el trabajador mas diligente paga tributo al sueño, entonces haze la naue el viaje, sin dar treguas al reposo. Rosa

aun en sueños oraua, en el lecho caminaua con meritos al puerto de saluamento, que es la gloria, ò porque era tan penoso el potro de la carne, que a pausas, y sin continuacion, cabeceaua el sueño sin hazerle dueño del descanso las dos horas que empleaua en reparar las fatigas su vigilancia, ò porque ofreciendo de ante mano a Dios la forçosa, aunque breue suspension de los sentidos, no cortaua el hilo a los meritos, por ser obsequio grato a Dios el cumplir con las leyes de la naturaleza, quando se ordenan a los fines altissimos de la gracia: *Facta est quasi nauis institoris de longè, portans panem suum.*

Como Virgen atenta, y vigilante, haziendo escolta al Esposo, anticipaua en los ojos sagradas vigilias, sin permitir pereça en los parpados, ni detencion en el lecho. Auerla escogido el Cielo, para ser Rosa del Paraylo; la obligaua a madrugar, y ofrecer a Dios las primicias de la oracion, que es la fragrancia mas suaue, y mas subida. Seguia la Doctrina del Sabio, despertando el coraçon para, que la Aurora, por mas que apressurasse su veloz carrera la hallasse en vela, y como bien experimentada, y prouecta en la Escuela del Espiritu, conocia lo mucho que importa preuenir el nacimiento del Sol, para lograr bendiciones, y recoger a manos llenas el Mana Diuino de la gracia, que llueuen los Cielos en las almas diligentes; sabia como prudente que la oracion anticipada al dia, es musica dulcissima, y alboreada gustosa, que haze consonancia armoniosa en los oidos Diuinos, y que hazer a aquellas horas coro, con los brillantes astros de la mañana, y introducir virginales ecos en graue voz, humilde, y baxa, con los altos de los Angeles, es el contrapunto, que mas realça los tonos, en que se entonan las alabanças del Hazedor supremo. Agradauase Rosa de aquel soliego quieto, que ofrece el Lucero matutino, y codiciosa de no perder ocasion tan oportuna, desabrochando del coraçon purissimo la preciosa concha, y abriendo con suspiros ansiosos el virginal cuerpo conuertido en nacar, y salpicado con la sangre de la diciplina, quajaua perlas, mezclando con el licor purpureo, que manaua de sus venas el rocio de las lagrimas, que diltilaua el Cielo sereno de sus ojos, y assi trasportada en Dios con nueua gala, se ofrecia a los ojos del Esposo mas agraciada, y robandole el coraçon con el cariño, facilmente conseguia quantos fauores deseaua.

Antes que rompiesse el Alva los purpureos, y rosados grillos, con que la aprisiona la noche, ya Rosa auia puesto orden en los batallones de sus potencias, en la chusma de sus pasiones, y en los gastadores de sus sentidos. Tenia bien entendido, q̃ es la vida humana continuada guerra, y que es perpetua la hostilidad, y el combate, los assaltos que haze el demonio, los insultos de la carne, las celadas fraudulentas, y engañosas assechanças del mundo, que es notoria la rebeldia, y rebeldia de las pasiones, y el apetito, que son enemigos pujantes, y que sin cesar treguas se valen de las tinieblas de la noche, y del oluido del sueño (siempre mas pesado, quando despunta el Alva, y comiença a esclarecer el dia) y finalmente que son porfiados contrarios, que nunca dexan de las manos las armas. Prouidamente, cautelosa preuenia los daños con vigilancia, dando (a la amanecer) secretos ordenes a

Sicut enim nauis nunquam sistit, sed nocte dieque sine intermissione nauigat, & dormientibus aliisque agentibus vectoribus, ipsa nihilominus pergit, & spacia longissima conficit: ita etiã hæc mulier labori suo semper incumbit: noctes dieſque aliquid vtile, sine intermissione agit. Salaz. hic, sequutus Legionensem.

Odores plurimum sinceriores mane sentiuntur. Theophrastus de caus. plantar. lib. 6. cap. 27.

Cum me laudarent simul astra matutina, & iubilarent omnes Filij Dei. Iob cap. 38. v. 7.

De nocte surrexit dedisque ejus domesticis suis, & de cibum, de plinxit statutum, legem, mores ancillis suis. Sic Salaz. ex radice Hebræa.

Sponsa Christi surgit de nocte corporis, ante lucem sæpè se occupat in lege Dei: Cogitatque quomodo ex scripturis cibum distribuat domesticis suis. Iansen. hic.

las potencias, repartiendo los cuidados, señalando las empresas, disponiendo los puestos, que auian de guardar, y las operaciones velicosas, que auian de exercer ajustadas con la obseruancia de la Ley Diuina, y constituciones, que professaua. Porque no faltassen los viueres, al entendimiento entregaua el pasto de la Fé, y de la contemplacion, a la voluntad el cebo de las perfecciones Diuinas, a la memoria el regalado bocado de los beneficios diuinos, q̃ reconocidos, y meditados alimentan esta potencia; y si tal vez se suspendian los socorros del Cielo, entretenia la voluntad, con firmes esperanças de las promessas de Dios. Porque el Real de su conciencia, estuuiesse pertrechado, y seguro, fortalecia los sentidos con baluartes de la cautela, enfrenaua lo desbocado de la lengua, cerraua con espinas los oidos; por no dar entrada a las murmuraciones, y lisonjas sellaua los ojos con la modestia, detenia el orgullo del gusto, con hiel, y yeruas amargas, y assegurauа el tacto con profundas fossas, q̃ abrian la cadena acerada, q̃ ceñia el cuerpo, los clauos de la Corona, los alhabres de los silicios, y los surcos de los açores: *De nocte surrexit, deditq; prædã domesticis suis, & cibaria ancillis suis.*

Porque la ganancia adquirida a fuerça de meritos tuuiesse seguridad mas firme, trató de emplearla en bienes raices, en heredades permanentes, y estables possessiones, que redituassen logros crecidos a vsuras de la labrança. Por no engañarse en el lance, con ponderacion atenta tanteò la calidad de lo que comprauа; y viendo que en leyes de gouierno acertado, atendiendo al primor honor, tiene primer lugar, restaurar lo perdido, antes que adquirir lo estraño, hizo el primer empleo en la heredad de si mesma, atendiendo que Adan enagenò por la culpa, las mas preciosas prendas de la naturaleza, las possessiones mas estimables del alma, que por no rendirse al precepto de Dios, dexò perder los fueros, que la razon tenia sobre el apetito, que este violando las leyes de la justicia, desenfrenadamente auia sacudido el yugo, y la subordinacion con que le regia el entendimiento, que le auia sujetado a la tirania del pecado. Rescatosse a si misma de la tyranica seruidumbre de los vicios; restituyose a si para ser toda de Dios; quedò libre quando mas sujeta a las Leyes Diuinas, y a costa de inauditas mortificaciones de oraciones, y ayunos, introduxo el dominio de si propia.

Cogitauit agrum summi. Sic Caiet. Nimirum cogitare sumpsit agrum sibi contiguum, & negligentia maiorum incultum, aut qui parum vberes fructus redderet, atque illius sterilitatem in fœcunditatem nimiam migrare fecit. Salaz. hic, ex Caietan.

Ager mundus est, plenus spinis, & tribulis vitiorum, dixit hic.

No quedò agotado el caudal con esta compra, aunque costosa; aspirò a mas el deseo de radicar los bienes de la gracia; empeñòse en comprar el mundo entero. Bizarra empresa, digna del animo varonil de vna muger rara, y fuerte! No fue mucho que emprendiesse comprarle, quien supo poner a los pies quanto ofrece, y no hazer mas aprecio de todos sus bienes, que si fueran vil estiercol. O quantos saben adquirir aquello, de que no saben triunfar! Invencible fue Alexandro, y el valor con que rindiò a los Persas, no supo libertarse del cautiuerio de Barsenes, hermosissima Cautiua: quedò prisionero de su misma [illegible]sa, y rendido a los profanos trajes, y delicias de los Persianos, el que auia auassallado todo su Imperio. Trata el mundo a los que le mandan como Diogenes a los que querian comprarle cautiuo, y prisionero. Este quando le vendian en publica almoneda a voz de pregonero, preguntandole Sexmides Corintio, que decia

Omnia detrimentum feci, & arbitror, vt stercora. Ad Philipens. c. 3. v. 8.

Dives diuitiarum captiuas seruus opum, & ipsis censibus compeditus; tantum pompæ immobile sepulchrum. Chrisolog. Serm. 121.

De Barsene, vide Antonin. 1. p. hist. tit. 4. c. 2. §. 8.

Vide S. Antonin. p. 1. hist. tit. 4. cap. 1. §. 14.

ser

ser su dueño, quales eran sus habilidades para seruirle, respondiò con seueridad, y entereza, digna de vn Filosofo, mi oficio es mandar a los hombres libres, y fue tan a tiempo la respuesta, y de tanta confiança para Seniades, que desde luego le entregò sus hijos, para que los enseñasse a ser hombres de razon. No vsa de ella el mundo (que es torpe, y ciego) pero à los que mas le mandan cautiua, y vende a los que le compran si no saben despreciarle. Nuestra heroica Virgen cõsiderò sus engaños, su incõstancia, sus apariencias, y mentidas pompas, la hipocresia con que finge, y promete bienes, siendo su cosecha trabajos, pobreça, desasosiegos, y sus entretenimientos azares, sus dichas desgracias, sus venturas precipicios, compadeciòse, comprole solo para mejorarle. Fue el precio darle exemplares auisos, y operaciones tan admirables en lo virtuoso, que bastassen a reformarle, desmontando deste campo vicioso con el ocio, y malas semillas, las espinas que producian depravadas inclinaciones, relaxadas costumbres, codicia, y fausto.

Hunc agrum considerauit oculo compassionis, & emit eum. Hug. hic.

Mas se alargò su empeño. No la acobardò lo mucho que vale el Reyno de los Cielos, fertilissimo campo, donde a manos llenas se recoge la cosecha de la Gloria. Aficionole su hermosura, y su amenidad, las Rosas de Martires, que le pueblan, las Açucenas de Virgines, que le adornan, las Violetas de Confessores, que le dan fragrancia; y sabiendo, que se vende a precio de buenas obras, no hauò ninguna, por heroica que fuesse, que no gastasse para conseguirle.

Vel ager est Regnum Cælorũ est ... hunc considerauit oculo contemplationis, plenum rosis Martyrum liliis Virginum, & violis Confessorum, & emit eum summo pœnitentiæ. Hugo hic. *Vide Sanct. Augustinum apud Salaz. hic.*

Otro campo, y mas costoso, aunq̃ tambien se da atruen que de buenas obras, es el Redemptor, a quien Isaac, aunque ciego, con ojos de profecia llamò campo olorolo, que recoge en si la fragrancia de todas las flores, y yerbas aromaticas; porque en el se descuellan las purpureas Rosas de la caridad ardiente, las Violetas cardenas de humildad, y paciencia, las Açucenas candidas de la pureza. Considerole Rosa, y atonita de su hermosura, robado el coraçon de su belleza, codiciosa de su fertilidad anelò, luego el deseo, a la possesion dichosa, y al fin, a costa de su sangre comprò amorosamente à su Redemptor, desposandose con Christo por las leyes del amor, llego a possecr como propio, a quien es absoluto dueño de todo lo criado.

Ager, iste Christus est, qui etiã hortus, siue Paradysus voluptatis dicitur. Et de hoc agro Genes. 26. Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni rosis charitatis, violis humilitatis, & liliis castitatis. Hũc agrum considerauit oculo cognitionis, & oculo amoris ... Vnde emit eum obsequio laudabili, vel sanguine proprio: & hoc iustum est; quia etiam ipse Dominus agrum Ecclesiæ, sanguine suo prius emit immò redemit. Hugo hic.

Tanta solicitud en comprar, ordenauase a plantar fertiles, y abundantes vinas, para enriquecerse con los frutos. Acertolo Rosa, porque era apropolito el terreno. Si es pingue la tierra, si crasa, si abunda en humedad, si se estiende en valles sombrios, bien podra ser amena a la vista, abundante en flores, ò en cosecha de trigo; pero las viñas, aunque locamente se lozaneen en pampanage, y follage, rendiran corto fruto, acedo, y agreste. La tierra arenisca, la que parece esteril, para otras plantas; la que se empina en collados, y la que bassa el Sol con sus luces, es nacida para las vides, essa es la que produce vino vigoroso, y suaue; y si es tierra Virgen, son crecidos mas ventajosamente los intereses. Libertose a si misma Rosa, como se ha visto. Esta Virgen, y pura, esteril a la propagacion, que conduce el matrimonio, seca, y arenisca quanto al trato de lo mundano, sin trabazon de afectos terre-

Locis aridis, & macris, & siccis vitem sere natura feracem ... quod si pingui agro validas vites deposueris: pampanis magis eluxuriabunt, & qualemcunque fructum tulerint, ad maturitatem non perducent. Colum. *in lib. de arbor. cap. 15.*

nos, sin inclinacion, y dependencia de criaturas, eleuada al Cielo en el monte de la contemplacion, fauorecida, y bañada con luces de gracia, que largamente derramaua sobre su alma el Sol de Iusticia, con que pudo plantar en si misma fecundas, y vistosas vides de varias virtudes, cuyos pampanos eran las esperanças, racimos obras heroicas, vino regalado el testimonio de la conciencia, y su lengua, prensa donde se apuró el licor olorosso de sus meritos, que causò nueua alegria a Dios, y a los hombres, con embriaguez santa, y enagenacion de los cuidados profanos, alimentando purezas, Virginidad, y sobriedad vigilante. Fue esta viña todo el recreo del diuino Nabot, que descendio del Cielo al suelo: como en quinta deliciosa, se entretenia, y descansaua de las fatigas en su espiritu, y como Labrador Diuino la cultiuò con su Prouidencia, la fertilizò con la lluuia sagrada de la sangre de su pecho, la guardò, y defendiò con singular patrocinio de su assistencia, cuidando de su cultiuo, y escardando del plantio, que era tan de su cuydado, las yervas, que pudieran diuertir el jugo de la virtud, que influia en los frutos, que de esta viña esperaua. Violè este desvelo distraçado en zelos, quando vna noche, por su mano, aquel Diuino Colono arrancò de raiz las matas bien pobladas de albahacas, porque Rosa las atendia, al parecer, demassiado, y ponia en ellas afecto, como dandole por sentido de que en otra criatura pusiesse alguna aficion, por mas ligera que fuesse.

Et bona vinea est anima iusti, cui virtus vitis, cui actio palmes cui vinum testimonium conscientiæ, cui lingua torcular expressionis. S. Ambros. lib. 3. Examer. cap 12. Vide ipsum in exhort. ad Virgin. Vbi, & antecedenter dicta reperies.

Lo que mas sube de punto la estimacion que siempre hizo aquel soberano Dueño de la viña, que plantò Rosa en el fertil terreno de su espiritu, eleuado, fue querer él mismo ser vid misteriosa, que dio todo el ser a aquesta viña, radicandole en su alma con tan profundas raizes, y tan firme vnion de amor, que quedasse inseparable por toda la eternidad, con empeños de perpetua duracion. Esto basta para que entendamos los realces, que participaron de Rosa las otras vides, y virtudes, que formauan la viña, que ella plantò, para ser Paraysò, y deleitoso Iardin de los cariños de Dios. Copiosos rocios de gracia derramaua Christo, que templauan los ardientes vapores de el apetito sensual, que abratan las flores de la pureza, con que fueron increibles los colmados frutos, que produxo esta Virgen admirable. *Considerauit agrum, & emit eum de fructu manuum suarum plantauit vineam.*

***

§. III.

Accinxit fortitudine lumbos suos, & roborabit brachium suum. Gustabit, & vidit, quia bona est negotiatio eius, non extinguetur in nocte lucerna eius, manum suam misit ad fortia, & digiti eius apræhenderunt fusum.

EL Oficio laborioso del cultiuo de las viñas no admite ociosos, ni la delicadeza cobarde, ò melindrosa puede exercerle con logro, ni manejarle con dicha. Ciñòse Rosa de varonil fortaleza; armò la diestra con valor robusto.

Induruit, seu colios inducere fecit brachia sua. Sic vertit Simachus.

Esta Amaçona briosa aplicò el generoso animo siẽpre a bizarras hazañas, a lucidas empresas siempre. Para asseguarse de la fragilidad bastarda, que ministra el mugeril sexo, con el temor de Dios fortaleciò las renes, y en los braços, robustos brios infundiò su aliento. Con tres buelras de cadena aprisionò en la cintura el temor, y la flaqueza; rindiò el desmayo, auiuò el valor, coronò las victorias. Reprimiò assi, valerosamente los apetitos rebeldes; sugetò a la razon sus impulsos atreuidos; triunfò gallardamente de si misma, y formando de metal los braços la castidad mas pura, derribò la cabeça al mas altiuo Gigante (que es el Demonio) puso a los pies el mas pomposo aparato de la gloria vana del mundo. Enemigos son estos incõtrastables, si solo influyen las humanas fuerças; flacos, y contemptibles, si el socorro de la gracia assiste. Rosa, a quien Dios declaradamente fauorecia, facilmente pudo jugar las armas de las virtudes, haziendo la costa el Cielo; y assi en vez de estoque ciñò la fortaleza con el valor que Christo participaua al esfuerço de sus braços; esgrimiò con alientos sagrados las armas contra los vicios hasta vencerlos. Congojaua la cadena de duros eslabones el cuerpo, y este apremio exprimia la deuilidad, y el desaliento, para q̃ tanto mas gloriosas manejassen el trabajo las manos, quanto mas estaua la cintura oprimida.

Christi Sponsa quo plus vidit sibi super esse laboris in conuertendis gentibus, non est fracta animo: sed vtiliter se ad opus composuit, & quo expeditior esse posset, restrinxit in se carnalium desideriorum illecebras, & adpetendum fortiter virtutibus opera, brachium suum manusque exeruit. Idem ibidem.

En cultiuar los campos incultos con malezas, intratables por no auerlos rompido el diente agudo de el Euangelio, todo el estudio puso en reducir Idolatras al gremio de la Iglesia, estos fueron sus mayores desvelos. Empleo arduo, casi imposible empresa para vna Doncella tierna, y delicada, sin sabiduria adquirida, sin estudio de letras, sin desembarazo, que pudiesse allanarla al trato de Barbaras naciones, sin medios para emplearse en la predicacion de los Gentiles. Conquista admirable lidiar con Dios para vencer los hombres, obligarle con oraciones para aplacar sus iras, y ganando su voluntad, ganar los coraçones, y las almas, sujetarlas a Dios, y hazerlas prisioneras de la Fe; sufrir la indignidad de los que mas ciegamẽte resisten a las luzes de la verdad, castigandose a si misma con increibles rigores, en satisfacion de ãgenos

Et Paulo ante. Cum mulier hæc non tantum domesticis: sed etiam rusticis operibus se dedisset, opus erat omnino magna animi corporisque fortitudine: vtrumque vtè præstare posset.

delitos. No tanto pudiera fatigar las manos blandas de Rosa, el grossero azadon, la aspera segur, que desbasta los sarmientos inutiles; no tantos sudores ocasionara en su hermosa frente, el romper heriales, arrancar infructiferas yerbas, surcar los terrones, sembrar el grano, segar doradas espigas, trillar en el Estio la arista, y la paja; formar vistosos montones, despues de limpiar el trigo, y conducir a las troxes los despojos del Agosto, como emprender, que se reduxessen a los Almacenes de la Iglesia rebeldes Idolatras, y desde tiempos tan prolongados radicados ya, en la malicia heredada de sus progenitores: No espantò su varonil denuedo, la imposibilidad monstruosa del Assumpto, hasta agora de nadie acometido; porque fiaua de la gracia las execuciones, y como sabia reconocia, que la Omnipotencia Diuina, tanto mas resplandece, quanto los instrumentos son menos habiles en el aprecio humano. Como era tan celosa del honor Diuino, para que mas creciessen sus creditos, al mesmo passo, que en el tariteo de sus fuerças desfallecia, mas animosamente se empeñaua en ofrecer a Dios Sacrificios de si propria, para mouerle a que tuuiesse efecto; reducir à su gracia los Indios, esforçandose a conseguir tan arduo efecto, con instrumentos de penitencia, la que como humilde, con animo abatido, y desprecio de sus obras, juzgaua que no era digna de pisar la tierra, y que era la mas ingrata pecadora que el mundo sufria. Aun que estos estremos de arrebatimiento Santo, en solicitar la salud de los proximos, y aniquilar por otra parte el valor de los propios meritos, tener seguridades de que Dios no ha de negarle a las intercessiones, y embelecerle, teniendo sus oraciones por indignas de ser admitidas: aplicar a otros todas las penitencias, y entender que no satisfacia por las culpas propias, son milagros de la caridad, paradoxas de la gracia, y en los amigos de Dios, valentia arriscada de el Espiritu.

Las profundas fossas, que en el ajuste del talle abriò la violencia porfiada de la cadena, çanjas eran anchurosas, que fortalecian, y formauan firmes cimientos a las espaldas, donde edificaron los pecadores edificios prolongados de sus iniquidades, que aunque son de viento vano para la subsistencia, son para la satisfacion de intolerable peso. Costole a Rosa mucha sangre; padecieron sus espaldas gran tempestad de azotes; eran las disciplinas, y el rigor de ellas casi increibles. Golpes tan repetidos, y tan pujantes eran necessarios para arruinar la maquina corpulenta de culpas, que sobre sus ombros auia cargado la caridad, y amor de los proximos, para que fuesse Rosa nueuo, y nunca visto Atlante, que sin flaquear, ni desmayar las fuerças, sustentasse sobre sus espaldas, no ya los Cielos, ni sus exes inmobles; sino el peso de vn infierno, que merecian los delitos humanos, que tan de veras emprendia esta animosa Virgen desbaratar con sus penitencias, para que no hiziessen oposicion al Señor, que con tanto estremo ofendian, cuyas ofensas tan intensamente sentia; cuyo honor, y gloria tan finamente zelaua. Emulaua lagradamente aquel amor ardiente de su Esposo Christo, que en el Leño de la Cruz, cargò sobre sus ombros con las ofensas todas, que los hombres auian cometido, y auia de cometer contra su Eterno Padre, para dar satisfacion cum-

Videbitis Angelos Dei ascendentes, & descendentes super filium hominis. Ioan. c. 1. vers. 32. Istud ascendere nihil aliud est, quam illuminatione receptâ à Christo in motum admirationis, & laudationis assurgere, descendere verò est sub illa se humiliare. Hug. hic.

Radebam latera: & profundos in eis sulcos proscindebam: atque sanguinis vivos deducebã. Chrisost. hom. 43. de Martyr.

Præcincta fortitudine lumbum suum, firmauit brachia sua. Aquila accinxit fortitudine dorsum suum. Sirach.

Quid mirùm, quod quasi gigas gemas sub aquis, & sarcina alieni peccati, cum & ipsi Christo fuerit onus importabile iuxta illud. Hierem. 23. Quod est onus Domini? Vos estis onus Domini. Et Lyra ibi. Onus importabile, propter peccatorum vestrorum onus. Sed charitas iuxta Paulũ omnia suffert, & quo plus sustinet eo maior.

cumplida por todas, y aplicar las justas iras de la Diuina Iusticia, derramando su preciosa Sangre de valor infinito. Aunque si bien se aduierte, no delotce, a la verdad, Rosa de lo que fingieron de su Atlante las Fabulas, pues el poner sobre sus espaldas culpas agenas lo mismo fue que sostener el Cielo sobre sus ombros, y es que las culpas, que por los proximos satisface la caridad, son Cielo, y gloria para el que satisface. Fabricaron los pecadores sobre las espaldas de Rosa, edificios de culpas: gran fortaleza arguye admitir voluntariamente tan pesada carga, espaldas de diamante, ombros de bronce, braços mas solidos, que si fueran de hierro; pero alhn aliento tan ardiente, piedad tan feruorosa, compasion de los pecadores tan caritatiua, quando al parecer mas oprime las fuerças, y mas rinde los brios, mas gloriosamente publica de su caridad los triuntos: erigiendo a la admiracion eternos obeliscos, y vitoriosos arcos, y padrones, que eternicen la gloria, que consigue, quien no rensa hazerse cargo de las culpas de los proximos para mouer a la misericordia Diuina, a que destruya las ofensas, y reciba en su gracia los pecadores.

Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores: pro longauerunt iniquitatem suam. Psalm. 128. ex Hebr. Caiet. Supra dorsum meum arauerunt arantes prolongauerunt sulcum suum. Imposuerunt dorso meo iniquas plagas, & impresserunt. Genebrard.

Ceñirse, no es solo apremiar la cintura, es querer recoger la superfluidad de la talar ropa, para que ni embarace el passo, ni ocasione el tropiezo, ni impida el exercicio prompto de las operaciones. Poco importa la pujança del braço, la ligereza del cuerpo, ò el amago esforçado del golpe, si al mejor tiempo, enredandole los pies, embargados cõ la falda del vestido se frustra la execucion, y en vez de lograr el golpe, expone el cuerpo a la mortal herida del contrario en el combate. Rosa, prevenida siempre a los sucessos, como vigilante en las prevenciones, para no atrasarse en los obsequios de la virtud, y ganar repetidos lauros en la palestra de la caridad, no solamente desde sus tiernos años adestrò la espalda, y los ombros a tolerar el peso mas grauoso, y mas molesto, pidiendo con amorosos ruegos a vna criada le echasse sobre los ombros ponderosos leños, y mal matados ladrillos, asperos adobes, y abultadas piedras, que brumando las delicadas fuerças de la infancia, y triunfando de sus alientos deuiles, la rendia, y derribauan al suelo, para leuantar sobre aquel cimiento, tanto mas seguro, quanto mas profundo, Gigantes torres donde se enarbolassen los Estandartes de sus victorias. No solo se ciñò muy al justo, para que no blandeasse la firmeça de las espaldas, afiançada con el hierro de la cadena, que con tres bueltas era estriuo incontrastable a la pesadumbre del edificio, que auia de leuantarse sobre aquel fundamento. Tambiẽ se ciñò, recogiendo superfluidades, cautelando los tropiezos, que pudieran estoruar el veloz curso en el apressurado camino de las virtudes. Fue milagrosamente parca en la comida, reducida muchas vezes a cinco pepitas de naranja, y otras solo a las especies Sacramentales. En la bebida, admirablemente austera, por mas que la sed executiua la apurasse. En el sueño, que es poderoso enemigo en la juuentud, admirablemente auara, apenas tres horas de reposo concedia al fatigado cuerpo. Era en los ojos castissimamente modesta, en los oidos detenida, sino era en agrado de Dios lo que le dezian. En las lisonjas desapacible, en las palabras corta. En las

Vestimenta sua collegit ne fluitantis sinus carnalium concupiscentiarum impediant operantem & nihil superfluum caleat. August. apud Salaz. hic.

Vide si non est ancilla, August. ibidem.

lás salidas de casa retirada: en el regalo seuera; en el trato de las criaturas cautelosa; en quanto no era feruorás de amor Diuino, contemplacion, recogimiento, exercicios de virtudes, y penitencia, la experimentò siempre el mundo insensible, muda, muerta. Assi libre de embaraços, como Aguila cauta, y cautelosa, con ligero buelo penetrando los Cielos, fixaua de hito en hito, suspensa la vista en las luces inaccesibles del Sol Diuino, y eleuada sobre si misma en la suspension extatica registraua desde aquella altura los Misterios de su Esposo, para hazer presa gustosa, y ceuar la meditacion en el cuerpo de Iesu Christo, ò ya pendiente como fruta razonada en el Arbol de la Cruz, ò ya transformado en Maná dulcissimo entre los disimulos misteriosos de los accidentes Sacramentales: *Accinxit fortitudine lumbos suos, & roborauit brachium suum.*

Non est, vt opinor, quod iam talis anima dicere vereatur, dilectus meus mihi, quæ ex eo quod se diligere, & vehementer diligere sentit, et in se diligi nihilominus vehementer, non ambigit, ac de sua singulari intentione, sollicitudine, cura, opera, diligentia, studioque quo incessanter, & ardenter in ipsis vigilat quemadmodum placeat Deo, eque hæc omnia in ipso indubitanter agnoscit, recordans promissionis eius. Bernard. in Cantic. serm. 69.

La pureza de la conciencia de Rosa, como cristal terssa, y limpia, la quietud, que gozaua en Dios, el bolcan fogoso de caridad que acendraua los defectos veniales, si tal vez subrepticiamente se introducian, suficientemente la asseguravan, que auia de perseuerar con su Esposo Amantissimo en amistad eterna: sus cuydados mayores, sus primeros desvelos, el principal negocio, era solicitar la salud de los proximos: no se satisfacia el ansioso empeño de su amor en amar a Dios con todo el esfuerço del coraçon, ni solo en ser bien correspondida, en tanto, que todos no conocian la hermosura infinita, que la enamoraua, y no amauan el abismo immenso de la Bondad Diuina. No consisten los zelos de la caridad en gozarà solas el bien que posee, sin dar lugar a que otros le deseen, que esse es achaque de la esfera limitada de los bienes criados, los quales repartidos, ò se desvanecen, ò se disminuyen, ò se enagenan en agrauio, ò en perdidas del que primero los poseia. Es cortedad mezquina de el amor mundano, que vilmente empleado en las imperfecciones criadas, es auariento, es embidioso, es desconfiado. El amor Diuino, con mas anchurosos senos, con desahogo bizarro, entonces se juzga por mas dichoso, y por mas introducido, quando no es solo el que ama, ni es solo el fauorecido. Crecen mas las llamas de su incendio, quãto son mas los q̃ al amor assisten, como el fuego se anima, quanto mas son los cõbustibles, q̃ a ceuarle concurren, y cõsiste la perpetuidad de su ardor en no faltar alimento q̃ le cõserve. Por esto Rosa en el trato q̃ con Dios tenia, libraua todos los intereses, y en gragear nuevas almas, q̃ recibiẽdo el Bautismo, le conociessen, y venerassen por verdadero Dios, y conociẽdole le amassen sobre todas las cõsas, como vltimo fin, como bien sumo, y pielago immenso de todas las perfecciones, que puede codiciar el apetito humano. Esto la obligaua a no dar treguas al desvelo, a solicitar por todos medios la conuersion de los infieles, y la reformacion de los Catolicos. Esto a que olvidada de si misma, no alçasse la mano en las mortificaciones, la que vnida con Dios para domar el cuerpo, y tenerle rendido, no necesitaua de tan estremados rigores. Conocia, que el caudal, y la moneda para ganar a los proximos, y para traerlos a Dios, eran penitencias, vigilias, y oraciones, y porque no se perdiessen los empleos por falta de caudales, nunca la halló ociosa el tiempo; en estos exercicios experimentaua, que eran gratos a Dios estos deseos

Talis amor, zelus hic decet amicum sponsi, hoc necesse est ardeat fidelis seruus, &c. Hic replet, hic feruet, hic ebullit, hic iam se foras effundit, exundans, & effundens, ac dicens, quis infirmatur, & ego non infirmor? S. Bernard. ibid. serm. 20.

que

que los deseos llegauan a logradas execuciones, que crecia cada dia la ganancia de almas, con que Dios pagaua las obras que le ofrecia, y que aun eran mayores las promessas, que su esperança; y admirandose de la Bondad Diuina, y de que por tan baxo precio se cambiassen las almas, que son de valor tan subido; gozauase deliciosamente en Dios, recibiendo a manos llenas los frutos colmados de sus fatigas. Y hallaua verificado el dificil problema, que propuso Sanson a los Filisteos, quando en el nupcial combite, les dixo: que es cosa, y cosa, que del mas voraz animal del que come, y el que traga, salga el manjar delicado, y el alimento mas regalado, y que del fuerte, y del aspero mane la mayor dulçura? La experiencia dio en Rosa facil salida al entrincado enigma, tocando con las manos la dulçura, y el regalo, que percebia su espiritu, nacido de las austeridades de su penitencia, que si consumian el cuerpo, alimentauan el alma, y si ponian horror al apetito cobarde por asperas, y fuertes, nectar suauissimo destilauan, que llenaua de dulçura, y de regalo los sentidos de su espiritu, y mas quando los pecadores, mas obstinados, mas bramos, y mas rebeldes rendidos ya, vencida su fiereça, y domada con las fuerças de la oracion, y las mortificaciones, que ofrecia a Dios Rosa, para vencerlos, eran despues dulcissimo parial, que templaua las azedias amargas de la hiel, con que castigaua el gusto, para satisfacer los agraces desazonados de las culpas que cometian.

De comedente exiuit mel, & de forti exiuit dulcedo. Iudic. cap. 14. vers. 11.

Las aduersidades, mientras mas crecian, los dolores quanto mas se embrauecian, y las enfermedades mas se coligauan para afligirla el cuerpo, acometiendo en batallon cerrado, el deuil muro del cuerpo de Rosa; tanto mas se vsaua su espiritu. Quando los domesticos la perseguian con afrentas, y desprecios, y sus padres mas la baldonauan injuriosamente, diziendo: que la singularidad de vida que auia emprendido, no era virtud, sino hipocresia, no verdad, sino fingimiento, no aspirara a mayor perfeccion el no querer casarse, y prenderse como las otras, sino dexo natural, desaliño, abatimiento de animo, y falta de punto, y de entendimiento, y que el vestir grossero sacó de burel, y aborrecer las galas, no era por Dios, sino por flogedad perezosa, y descuydo desmañado. Repetian continuamente, que auia de ser mancha afrentosa de su linage, borron vituperoso de la sangre, y limpieza hereda da de sus antepassados, afrenta de buenos, vltrage escandaloso de su casa, y que el Santo Oficio auia de penitenciarla por embustera. Tormenta era esta tan furiosa, y tan deshecha, que a no ser tan constante, y tan firme la virtud de Rosa, echara a pique aquella nauecilla azorada con tan hinchadas olas, y tan furiosos vientos. Mas no pudieron la crespa auenida de enfurecidas aguas, ni los vracanes, ni los vientos apagar el farol resplandeciente de su caridad, que mas brillaua entre las encapotadas nubes de la borrasca. Las promessas del Cielo abonançauan el mar, la seguridad de la conciencia calmaua el orgullo impetuoso de las inquietas aguas. Entre los vaibenes de la persecucion, y de las injurias por la parte que la abatian a las mas hondas arenas de aquel abismo, que heruia con la colera desatinada de sus Padres, Rosa se humillaua, y como otro Anteo, abrazandose con la tierra recu-

Christi veri Salomonis sponsa, & vxor vbi sentit profectum laborum suorum, & Prædicationis per orbem diffusæ, miram inde voluptatem concepit, atque hinc ardentior ad operandum est effecta, adeò, vt nec in nocte tribulationũ, & persequtionũ, claritas fidei, & virtutum eius, qua luxit in orbe, extingui potuerit. Iansen. hic.

cupera una todas sus fuerças. Por la parte que los vientos encontrados de los valdones la arrojauan al tope de las Estrellas, vniase estrechamente con Dios, y viendose superior a todo lo terrestre, como otro Prometeo roba una sagradamente el celestial fuego para abrasar despues el mundo con Diuinos incendios. Y a las luzes de soberanas ilustraciones iluminado su espiritu, no solo barruntaua bohança, y reconocia, que eran à Dios agradables sus empleos, que auia de ser copiosissima la ganancia, y prouechoso el trato de padecer, por grangear las almas de los proximos, sino que aquellas tormentas, y los afanes, que por ver los reducidos, tan gustosamente sufria, auian de tener dichoso fin con serenidad pacifica. Y que si en las Indias con estruendo de armas, y derramamiento de sangre se auia abierto el passo a los Ministros del Euangelio, quando en la Primitiua Iglesia a costa de sus vidas rindieron à la Fé los primeros Apostoles à sus perseguidores. Agora sin violencia, y sin muertes, sin tormentos, y sin furia auia de reducirse a Dios los Idolatras, auian de introducir el Euangelio los Predicadores; porque este era el premio, que el Cielo tenia reservado en retorno del fervoroso zelo de la Oracion constante de las mortificaciones casi increibles, de las persecuciones, y trope de dolores, y enfermedades, que a este fin padeciò esta Virgen inocentissima.

Quis plantat vineam, & de fructu eius non edit? 1. ad Corint. cap. 9. v. 7.

Y como al que plantò la viña, de justicia se le deuen los primeros frutos, gozarse en ellos, y regalarse con el sabor sazonado. Saborcauase Rosa con el vino que procedia del viñedo espiritual, que auia plantado en su Patria en beneficio de sus naturales. Gustò la suauidad inexplicable, embriagado dulcemente el espiritu, sacandola de si, y de todas las atenciones, y cuidados mundanos, y suspendia la en admiraciones, y alabanças de la Bondad Diuina, que assi se auia dignado de auerla tomado por instrumento para fines tan releuantes; y cobrando nueuos alientos, de nueuo se empeñaua, en proseguir con mas briosos esfuerços el trato tan felizmente començado. Proponia diligenciar nueuos caudales, y aplicar mayores fatigas, y prudentemente disponia mas crecidos empleos de buenas obras para merecer mas crecidos logros, y mas copiosas ganancias de almas. Nada omitia, que pudiesse adelantar la prosperidad de tan bien acordados intentos. Todos los medios preuenia con acierto, porque la embriaguez santa del espiritu, aunque adormece la vigilancia de los negocios mundanos, anima y despierta las atenciones espirituales, y estimula la solicitud agenciosa de la caridad en mayor prouecho de los proximos, que en Dios quiere, y para Dios busca, y por amor de Dios desea, que consigan eterna bienauenturança, para que todos glorifiquen su Santo Nombre.

Constauit fidelis anima de vino vitæ, quam plantauit, & de fructibus agri quem emit. Hugo.

Gustò Rosa el sabroso licor, y en gustando, abriò los ojos del conocimiento, y pudo ponderar el aprecio que Dios hace del zelo que por su respeto tienen las criaturas de la salud de las almas, de la fiel correspondencia con que les paga, admitiendo a su gracia los pecadores en recompensa de estos deseos, y que fuera muy facil, que todo el mundo, y las mas feroces, y Barbaras naciones se reduxessen al gremio de la Iglesia si hubiesse muchos, que con veras, y caridad perfecta, con dagrimas per-

Primò dicitur gustauit, deinde vidit. sequitur negotiatio, & tunc demum promittitur, quod lucerna gratiæ non extinguetur. Hugo hic.

seue-

seuerantes, con oraciones anſiosas, con mortificaciones rigurosas, exercicios santos pidiesse a Dios la cõuersion de los infieles. Almodo que refiere el sagrado Texto de Ionatàs, que auiendo eficaramuzado valerosamente con los Filisteos, gustò vn panal de miel, abrio los ojos, esforçò la vista, turbada antes con el cansancio, y dixo, que si todos los del Exercito gustaran la dulçura de la presa de el enemigo, sin duda acabaran con los contrarios, y rindieran de vna vez el poderoso Reyno de Filistin.

Illuminati ſunt oculi mei, eo quod gustauerim paululum de melle isto, quanto magis, si comedisset populus de præda inimicorum suorum quam reperit? Nonne maior plaga facta fuisset in Philistiim? 1. Reg. c. 14. v. 29.

Gustaua Rosa en la contemplacion, la inmensa suauidad de la Bondad Diuina; lebaua a los pechos de sus misericordias el nectar de los Cielos, y entre estas dulçuras crecia la vista profetica, teniendo presentes los succesos futuros; y la Fé iluminada con los resplandores de la Deidad intimamente vnida, penetraua los secretos del coraçon Diuino, y descubriendo con certeça, y firmeça incontrastable el priuilegio con que la auia preuenido el amor diuino, y que auia de conseguir el don singularissimo de la perseuerancia, sin extinguirse en todo el discurso de la vida, la llama suaue de la deuocion, ni la luz de la caridad, hasta que las sombras de la Fé, continuadas hasta el faral instante de la muerte, amanecieſſen con claridades eternas de bienauenturança. Al modo que de la piedra Arbestos, refieren con assombro los naturales. De esta dizen, si vna vez incorpora en si las llamas, por largos siglos conserua los ardores, y las luzes, sin que puedan extinguirse; porque la priuilegiò naturaleza, sin permitir ocaso en sus resplandores.

Nam gustus suauitatis Diuinæ oculos mentis illustrat. Hugo hic.

Non extinguetur in nocte lucerna deuotionis. Hugo hic.

Arbestos ferri colore accensus semel, extingui non potest. Solinus Polihist. cap. 33. in fine.

Lucia Rosa en los ojos de Dios, retirandose de la vista del mundo; por esso amaua la lobrega quietud de las tinieblas. En ellas suspendia a los sentidos sus operaciones dando el primer lugar à las del espiritu, para negociar con Dios con mas desembaraço, y despachar con mas felicidad las pretensiones espirituales. En lo mas profundo de la noche la vieron engolfada en luzes, que participauan al cuerpo aquellas llamas gustosas en que el alma se abrasaua, vnida con el Diuino fuego en suauissimos incendios. Muy semejante a la preciosa piedra Chrisolampo, q en las publicidades del dia esconde las brillantes luces en los fondos de color obscuro, y palido, y entre los assombros opacos de la noche despunta resplandores, y esparce al ayre vistosas centellas de claridad. Assi Rosa ostentaua penitente, y palido el rostro a las publicidades del dia; pero en el retiro de la noche cebandose el espiritu con el fuego de la caridad, transformado en Diuinos ardores, reuerberaua reflexos en el virginal, y cristalino cuerpo, percibiendo anticipadamente alguna parte de el dote de claridad, que han de gozar los bienauenturados, con prendas seguras de que estando tan preuenida auia de recibir en la noche de la muerte al Celestial Esposo, y ser admitida en el dichoso Talamo como Virgen Prudẽte, sin que el viento de la vanidad, ni la falta del azeite de buenas obras extinguiesse la antorcha de sus meritos, ò la dexasse a escuras: porque sus ayunos, y espantosas mortificaciones, la piedad las alimentaua, no la ostentacion hipocrita, y por esso resplandecian a los ojos de Dios; en el purissimo vaso de su alma ardian siempre los afectos flamantes, los suspiros ardientes, vivas, y brillantes las llamas del Amor Diuino.

Et Chrisolampis apparet: quẽ lapidem lux celat: prodit obscurum. Hæc enim est in illo diuersitas, vt nocte ignescat, die pallidus. Idem. cap. 33. in fine.

Quod oleum lucernæ est, hoc ieiunium pietas sicut lucernæ lumẽ oleum pinguedo succendit, & moderato pastu facit illud ad totius noctis solatium per lucere: sic pietas facit splendere ieiunium, & ad totã radiare continentiæ charitatem. S. Chrisolog. ſerm. 8.

No

No pudo la noche de la muerte escurecer sus glorias, ni el horror del enterro sepultar su fama admirable, ni en lusportetos predominar el olvido. El feretro fue el cuadro blandon en que mas luciò esta Antorcha. El tumulo, magestuoso teatro, donde representò al mundo assombrosas virtudes, heroicos hechos, hasta entonces ignorados de los mortales, por auer estado encubiertos con el velo cauteloso de su humildad, y desde entonces aclamados por admirables. Fuè la vrna bugeta olorosa de preciosos vnguentos, que infundieron con fragrante inspiracion nuestro aliento de edificacion, de exemplo, de imitacion, de alabanças en los espirituales: y en los enfermos, y necessitados remedio, aliuio, y consuelo. El poluo del sepulcro mas grosseramente viuificò, como fuente perene de salud, y de vida; medicinò los achaques, restituyò a sanidad perfecta coxos, tullidos, y mancos. Las estampas de papel mas debiles, robustas, y corpulentas con los esfuerços de la Omnipotencia Diuina portentos, y prodigios obraron, tan multiplicados, quanto nunca oidos. Felices fueron de Rosa los empleos, bienauenturada la negociacion con Dios, el trato con Christo. Gustò en esta vida la suauidad de los fauores Diuinos, experimentò las crecidas ganancias en los aumentos de gracia. Y essenta de las sutilidiciones de la muerte, quãdo en otros espiran los lucimientos de la vida caduca, en Rosa se inflamaron los resplandores mas brillantes de sus hazañas: *Gustate, & videte, quia bona est negotiatio eius, non extinguetur in nocte lucerna eius.*

Manum suam misit ad collum, & digiti eius apprehenderunt fusum. Rodulph. hic.

Comunicò a las manos fortaleza su espiritu; para huir ociosidad, que es el vicio, que mas perniciosamente combate el animo mugeril, y para manejar con brio incansable la rueca, el huso, y la aguja, que por esso a Minerva, ò a Palas inuentora de las armas, y del lanificio, atribuyeron los Antiguos el influir con proteccion en las manos de las mugeres recogidas, y exemplares, juzgando, que este exercicio es el principal encarecimiento de sus elogios, trasnochar a la dudosa luz de el candil auaro en luzes, quãdo se agota el aceite, y si este falta, escarnar la calida ceniza, y descubrir la amortiguada brasa, por acabar la tarea, a su claridad confusa, no es codicia culpable, antes arguye castidad modesta, y fidelidad al marital Talamo, porque valerse de tan molesto empleo para sustentar la casa, con limpieza, y con aseo, sin admitir divertimientos ociosos, ni visitas, ni festejos, que fuera de mas ganancia, mucha castidad infiere, y gran constancia persuade. Rosa, la mayor parte de la noche gastaua en labor continua, centinela del trabajo; no era menor fortaleza la assistencia puntual, que en esto ponia, que aquella que celebra la Milicia en el Soldado Veterano, quãdo guarda en las murallas las vigilias de la noche. Hazia escolta vigilante, y esperando al ausente Esposo, guardaua los muros de su firmeza Penelope a lo Diuino, y engañando la tristeza de su tardança, entretenia la noche aplicada a su labor, que con tiernos suspiros interrumpia.

Digitos Minerua consecrauit antiquitas. Alexandro ab Alexand. lib. 2. cap. 19.

Omnino rem fortem agredituro duru non satis habet intendisse laborare, & domui, & suis: sed etiam noctis partem in opere consumit. Iansin. in Prouerb. cap. 31.

Nec mihi quærenti spatiosam fallere noctem
Lassa colo vigiles pendula tela manus. Ouid. in epist. Penelope.

Qui tolerare colo vitam tenuique; Minerua
Impositum cinerem, & sopitos suscitat ignes
Noctem addens operi, famulasque ad lumina longa
Exercet penso, castum, vt seruare cubile
Coniugis, & paruos possit educere natos. Virg. Aneid. 8.

No desdeñaua la rueca, ni despreciaua el hilar estambre, porque en aquese exercicio tan propio de las mugeres, aprendia desengaños mas ciertos, mas evidentes, que si cursara la escuela de primorosos Maestros;

por

porque el torcer de los hilos, y su poca consistencia, ver que a cada passo se rompia, y q̃ era torçoso cõtinuarle cõ el copo encarcelado en la rueca, aplicando boca, y manos para humedecer la estopa, la mostraua claramẽte lo inconstante de la vida, lo fragil de la salud, y lo caduco del tiempo. Que acaso por esta causa los Antiguos mas discretos figuraron nuestra vida en vn estambre q̃ hilauan, y texian las tres Parcas, sin tener mas duracion que lo que la vida tardaua en echarle la tixera con que cortaua la vida, y ponia el vltimo termino a la duracion humana. El exercicio de hilar la aficionaua, y regia en el modo de viuir, y gouernar la intencion para merecer con Dios, porque del siniestro lado sacaua el hilo al derecho torciendole con el huso, que es el modo mas prudente con q̃ deue obrar el iusto, ordenando lo temporal a lo eterno, no lo eterno a lo temporal, como lo hazen los hipocritas, y lo obran los simoniacos, que por no saber este arte, al fin se hallaran burlados, sujetos a pena eterna: *Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fusum.*

Per colum significatur vita temporalis, per fusum intentio operis. Colus sinistra ponitur, & fuso lana, vel linum, in dextera retorquetur; quod est recte nere, quod fit quando temporalia pro æternis operantur, sic docet nere Dominus Matthei 6. Te faciente eleemosynam nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua: quod est dicere. Non debes nere a dextera in sinistram, sed à sinistra in dexteram, quod faciunt qui spiritualia pro terrenis exercent: sicut hipocritæ, & simoniaci. Vnde Matth. 6. dicitur receperunt mercedem suam: sed mercedem Domini recipient in fine. Hug. hic.

§. IV.

Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem. Non timebit domui suæ à frigoribus nivium: omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus.

LA que es Matrona casera, y que mira por la hazienda de su Esposo, de tu casa, y tu familia, si todo a la grangeara atiende, y no cuida del ahorro, y la guarda de los bienes, facilmente vẽ perdido, y llora de perdiciado lo que tu ataan adquiriò, sin hallarle con caudal para adelantar el logro: Rosa empero ingeniosa en adquirir, abriò las manos al pobre, estendiò liberalmente las palmas al mas mendigo, porque alcançò su discurso (a las luzes de la gracia) que no ay trato mas seguro para que crezcan los bienes, que derramarlos sin tasa en el seno de los pobres. Ni el plantar fertiles viñas, ni el labrar los campos pingues, ni el texer copiosas telas, pudieran rendir los intereses que recoge la limosna, quando parece se pierde lo que al menesteroso se comunica.

Eleemosyna est omnium artium quæstuosissima. Chrisostom. hom. 32. ad Populum.

Rosa daua limosna de lo poco que ganaua, y tal vez de lo que hazia falta a sus mismos padres; para Christo reseruaua los frutos; como limosnera repartia sus bienes entre menesterosos; como arbol, y vid plantada en el jardin de su Esposo; para el guardaua los taçonados frutos de sus obras, siẽpre agradables al soberano Dueño. Sabia bien lo que le auia ofendido el butcar fruta en la infeliz higuera, y hallar solo pampanaje de verdores, y enmarañado follaje, y que con la maldicion castigò su ingratitud. Era Rosa hermosa planta, a quien Christo auia plantado en la heredad de Domingo, y regado con la sangre de su pecho, y assi agradecida al cultiuo, siempre ofreciò gustosos frutos, y dignos del Agricultor Diuino. Con ser

Fructum suum porrexit inopi, sic Biblia Complutensis, & Regia.

Manus inopi fructus pauperi est, quidam pauper manus tuas quærit, & quidam inops: fructus tuos quærit. Quid nõ vult à te, nisi quod necessitati suæ poscit, pauper est, manus tuas quæ vexat tamen alius inops, scilicet Christus Dominus hic vero, non quasi necessitati suæ vult satisfieri sed tuam in arbore Dominica, quam plantauit, & rigauit fructus quærit. Sanct. Aug. vbi supra.

Dios quien de nada necesita; eran tan sabrosos los frutos de esta planta, que venia a menudo a visitarla, y deliciosamente, los recogia, sin que nunca le faltassen. Tata era la abundancia de la gracia, y de los dones, que llouian sobre Rosa, que siempre estaua fecunda, y llena de bendiciones.

Charitatem, & misericordiam vel vt alumnas suas suis vnis fouit. Anselm. de Beat. Virg. Missi è significari Christi sponsam, non tantum curam gerere suorũ domesticorum: sed etiam pro exteris, & infidelibus solicitam cupientem suis manibus opem ferre, ad quos mittit suos operarios, qui illis succurrant docendo, & veritatis, ac salutis viã aperiendo, Ianſen.

Tanta aficion tenia a dar limosna al necesitado, que pudiera gloriosamente jactarse, que eran hijas de su espiritu, la caridad, el remedio de los pobres, y la conmiseracion de los afligidos, assi en cuerpo, como en alma. Si la mano reparria con caridad a los pobres, los braços sustentauan sobre el pecho la misma misericordia. Por esso tenia pesado (si la muerte no atajara sus piadosos propositos) adoptar vn niño huerfano, traerle en los braços, sustentarle con limosnas, para que en edad adulta se empleasse todo en socorrer las necesidades espirituales de los Indios conuecinos. O ingeniosa piedad de Rosa! o ardid artificioso de su misericordia! o ardiente zelo del remedio de las almas, que es caridad relebante! La que auia professado virginidad, deseaua hijos, que sin mancillar su pureza fecundassen a la Iglesia, y suplicssen lo que Rosa no pudo obrar por si misma, en socorro de los proximos, lastimada de las injurias que padecian los miserables Indios cautiuos de Satanas. *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.*

Et brachia sua misit iniuriã patientibus Chaldæus.

El reparo con que abundantemente aliuiaua la necesidad menesterosa de los pobres, infundiò en Rosa aquella firmissima confiança, de que nada de lo forçoso auia de faltar en su casa, y que el derramar limosnas era poner a logro en cabeça de Dios, quanto el pobre recibia. Experimentolo en todas las ocasiones de aprieto, como se ha visto, porq̃ Dios como no se menoscaua el Erario de su Omnipotencia, nunca recatea el socorro en la aficion, sino quando en la criatura desconfiada destallece la esperança, ò se desmaya la Fè, ò conuiene para mayores intereses espirituales. Mas se prometia Rosa de la magnificencia Diuina. Escaso premio de la limosna le parecia tener a mano el remedio de lo temporal, en las necesidades vrgentes. Mas realçadamẽte sentia de la bondad Diuina, que se digna de poner a su cuenta los recibos de los pobres. Assentaua en virtud desta finca por intrible, que auia de ser Ciudadana de la Corte del Impireo. Tenia por muy seguro, que no auia de ser condenada a los eternos incendios, ni separada con perpetuo repudio de la vnion dulcissima de su Diuino Esposo, a quien tiernamente amaua; enseñaua la interiormente con soberanas ilustraciones la vocion del espiritu, mediante el testimonio de la conciencia pura, Fè no fingida, y caridad abrasada, que los pobres, si estan obligados con limosna, franquean las puertas del Cielo, a sus aficionados, por que suyos son los tabernaculos de la gloria, y en ellos introducen a sus amigos. Y si la que es Emperatriz de los Angeles, Reyna de los Cielos, Esperança de los hombres, Madre del Supremo Iuez, Esposa del Espiritu Santo, que es el que comunica todos los dones de la gracia, y de la gloria, parece que oluidada de todo esso, como ponderò el Melifluo Doctor Ambrosio; fundaua la firmeza de la esperança en las oraciones de el pobre, en cuyas manos puso quanto possecia, sin reseruar nada para otro dia.

Non timebit domui suæ, hoc est familiæ suæ, est plena fiducia, extendere manum pauperibus. Nihil veritus, ne quid ex ea liberalitate suis domesticis desit: vt sunt parum fidentes qui Domino non audent fœnerare, fœnerator autem qui miseretur pauperis. Prouerbiorum 19. Rodolph. hic.

Facite vobis amicos de Mamona iniquitatis: vt cum defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula. Lucæ 16.

Non in incerto diuitiarũ: sed in prece pauperis spem reponens. Ambrosius, lib. 2. de Virginib.

Rosa

Rosa, que de los cortos caudales que pudo adquirir, repartia en limosnas quanto tenia, segura pudo viuir: no desmereciendo por otra parte los diuinos fauores.

La caridad fue creciendo en Rosa, al mismo passo que creciò la misericordia, con que en lo espiritual, y temporal asistia a los pobres; porque el amor del proximo, es el argumento, que explica los quilates del amor, que a Dios se tiene; es la piedra del toque, donde se califican los puntos, y el estado de la caridad Theologica. El que no se compadece del pobre, que es visible Imagen de Dios, quien no le ama, quien no se lastima de sus llagas, ni a sus miserias se mueue, falsamente blasona, de que a Dios que es inuisible, ama. Rosa Seraphin ardiente, carbon abrasado (como otra Sara) embestida, y penetrada del incendio del amor, como el hierro que sale de las llamas de la fragua, centellas despedia, con que aferuoriçaua los proximos, y afectos piadosos, con que abrigaua su desnudez, y remediaua sus males. Fue su caridad tan fogosa, que hasta el mismo Christo pudo estenderse, vistiendole espiritualmente con oraciones, ayunos, alabanças, y santos exercicios en la desnudez, y desabrigo del Portalejo de Bethlen. Con esso, ni se entibiò su cordialidad, ni sintiò el cierço, y los yelos que en este siglo de yerro amortiguado el feruor, experimentan los mundanos, que en el Inuierno de sus vicios, con la escarcha de malos propositos, y yelo de depraua das costumbres, entorpecidos, embargados, y yertos para las operaciones de la virtud, mueren pasmados en el vltimo trance, sin calor, y sin vida, passando al eterno fuego, que aunque atormente, no puede ablandar su dureza. Rosa quando se llegaua al Altar (donde arde el fuego de la diuinidad, que figuraua el de el antiguo Templo) tan encendida llenaua la familia de sus potencias, que sensiblemente alentaua calor con la respiracion, bachorno con el aliento, hasta casi abrasar la mano del Ministro, que seruia el vaso del lauatorio. En los pecadores empedernidos el frio, de las manos tiene principio, encogidas sin poder estenderlas para dar al pobre: de alli passa al coraçon, muere de frio, que es disposicion para la calentura de los abismos. Rosa abriò las manos al necesitado, estendiò las palmas al pobre, porque la caridad comunicaua calor, y la infundia vitales espiritus, para el mouimiento de la limosna. No tuuo que temer el yelo, ni el frio:

Non timebit domui suæ à frigoribus niuium.

Ista autem Matrona dùm esset, dedit pauperibus: iustitia eius manet in seculum seculi. Rodolph. ibidem.

Qui enim non diligit fratrem suum, quem videt, Deum quem non videt quomodo potest diligere? Ioan. epist. 1. cap. 4. v. 20.

Sara enim, carbo interpretatur S. Bonavēt. in speculo, cap. 3.

Imitatrix Mariæ, quam velut ignis ferrum Spiritus Sancti decoxit. S. Ildefon. Orat. Prima, de Assumpti.

Quon iam abundauit iniquitas refrigescet charitas multorum. Matth. 24.

Scitis quæ sit hæc pruina? non est grando trans alpina sed peccati grauitas: per hūc marcet, & decrescit, & ad tēpus refrigescit hæc in nis mundi charitas. Rihitmus in fine operum Aelredi.

Quamvis plus, quam frigora niuis refrigiscente charitate patiantur plurimi: tamen omnes Sanctorum, & domestici Dei, non desinunt extendere palmas in opibus magna misericordia, & flāma accensi, nihil damni patiuntur. Rodolph. ibidem.

Tuplicia pallia fecit viro suo, pallia sunt laudes fidei, laudes Confessionis: laudes prædicationis. Quare duplicia sunt? quia laudāt Deum, atque hominem. Agustin. vbi supra.

§. V.

Stragulatam vestem fecit sibi. Bissus, & purpura indumentum eius. Nobilis in portis vir eius cum sederit cum senatoribus terræ. Sindonem fecit, & vendidit, & cingulum tradidit Chananeo.

LA que se desvelaua tanto en socorrer los menesterosos, curar los llagados; buscando de limosna regalos, y medicinas, sin fastidiarse de sus ascos; ni desdeñarse de limpiar la ropa a los mas inmundos. La que castigò con seueridad nunca oida la delicadeza de su estomago echádole a pechos vna taza de sangre corrompida de vna esclaua despues de detenida dos dias, porque al mirarla le prouocò a vascas su horror. La que buscaua los dolientes mas congojados, y los traia a casa para ser su enfermera, mullendo la cama, asistiendoles las noches enteras, sin tomar sueño, por no faltar a su alitio. Esta era la que siendo tan piadosa con todos, era cruel, y rigida consigo, enemiga declarada de su cuerpo, que no dexaua passar vn instante sin congojarle. Que diligencias, ò que instancias no hizo para sacar licencia de fabricar el lecho a su modo? Que la cabecera fuesse vn tronco concabo, y sin labrar, que entre sus nudos desiguales, y puntiagudos recibiesse la cabeça vencida de el sueño, hazidendo asiento a la corona, para que insistiendo en su dureça basta hiriessen con mas pujança el celebro los nouenta y nueue clauos que la componian. Que la cama en vez de ser mullido reparo del quebrantado cuerpo fuesse maquina formidable, armada de broncos leños, sobre vnas tablas, en cuyos huecos haziam oficio de colchones puntas de texas, y calcos de quebradas vasijas, que como agudas nabajas se entrauan por el cuerpo, martirio que pocos tiranos inuentaron, y pocos Santos vencierõn, porque no quisò Dios mortificarlos con tan duro tormento. Este era en Rosa el del canso de cada dia tan terrible, despues de la experiencia, que tal vez, antes de ocupar el lugar temeroso de aquel suplicio, rendido el cuerpo al pauor estimulado de la aprensiõn de tan dura pena, estremecido, y temblando, trasudando de miedo, rehusò obedecer al espiritu, sin ser este, aunque tan animoso, bastante a rendir su cobardia, al parecer justificada, por exceder sus fuerças, hasta que el mismo Christo con el consuelo la infundio fuerças, con el fauor brios, y con el exemplo alientos, diziendole: *Mas dura, y mas penosa fue la cama de la Cruz, donde yo te redimi.* Las ropas que vestia no fueron de menor congoja. Vna tunica talar subtituia el oficio de la camisa, y era vn silicio texido de cerdas broncas, y entretexidas con puntas de agujas, que la rasgauan las carnes. No vsò de collares ricos, fabricados de oro, ni realçados con perlas, ni diamantes: la cintura apretiò con tres bueltas de eslabones de hierro: los braços aprisionò con cintas, de que vsò tambien en los muslos, con

Piristhromata. Sic Aquilla. Stramenta fecit sibi. Sic Caldeus ex funibus fecit. Sic ex Salazario.

Turquem fecit sibi, Pagninus.

que

que andaua tan apurada de los dolores, como si estuuiera en vn potro. Esta fue la purpura, y olanda, que vistiò el cuerpo de Rosa: sino es que entendamos, que fue de mas estimacion aquella tunica penosa, que la purpura, pues se vio tantas vezes teñida con el nacar sangriento de esta Rosa.

Para el alma reseruaua Rosa el regalo; y la gala, que como se consideraua querida Esposa, y delicioso Talamo de Christo, era todo su cuidado obligarle con el aliño mas de su gusto; por esso le preparaua con diligencia; los algodones del descanso de Dios eran la paz interior; que mullia, y ablandaua el amor, la firmeza, la justicia, y la Fe: Para que la estancia fuesse mas agradable, sembraua el lecho de fragrantes flores de virtudes, desojadas Rosas, y Açuçenas de pureza, con el perfume de abrasados deseos, y suspiros ardientes: Para que estuuiesse la pieça mas apacible, y mas templado el retiro; la caridad como estufa vaporeaua afectos, sin dar lugar a que ofendiesse el nupcial sitio, de la vanida del cierço, y de la pereza el yelo.

Huius lecti vestimenta sunt virtutum ornamenta, pax, amor iustitia.

Quibus fides illustratur, quibus intus obumbratur, mentis pudicitia.

Plenum ergo Liliis, & Rosarum foliis vernat opertorium.

Ne tempestas frigoris, virginalis corporis, intret in palatium. Rithmus in fine operum Aelredi scriptus.

Sacò el espiritu por gala los colores de Rosa; vistiò misticamente candida gala, y decorosa purpura, castidad virginea, con ansias del martirio. Estas eran las diuisas que esplicauan sus afectos, y sus amores: assi vestia el traje de su querido Esposo, candido, y rubicundo, porque la semejança aun en los colores, como es conformidad de los gustos, es motiuo de los amores. Eran estos muy estrechos entre Rosa, y Christo, porq̃ era muy parecida la simpatia de las inclinaciones. Christo el centro de la voluntad de Rosa, Rosa el blanco de los ojos de Christo, y sus cuidados. Christo con su sangre retocò de carmin esta Rosa (con mas verdad que fingieron los Antiguos, que de la sangre de Venus hiriendola el pie vna espina auia trocado la Rosa el color candido en rojo, porq̃ salpico vna gota, ò en la pompa de sus ojas, ò en el fondo de sus raizes.) Rosa quisiera pagar con sangre esta fineza, sin pagarse de los deseos. Y entre estas dulcissimas competencias vestia Rosa gasa, y purpura. El color candido, ò palido, del susto que recibiò quando se le fue de las manos la ocasion del martirio, intentando los Olandeses saquear a Lima. El sonrosead̃o, y purpureo, de puro empacho, de no derramar la sangre como degollada victima en el altar del amor, y en las aras de la fineza: *Stragulatam vestem fecit sibi: byssus, & purpura indumentum eius.*

Byssus refertur ad Virgines sicut Lilium: purpura ad Martyres sicut Rosa. Vnde Ecclesia dicitur in pace habere Lilia in bello Rosas. Vnde canitur circumdabant eam flores Rosarum, & Lilia conbalium, infrà. Et hæc eadem fuerunt indumenta Sponsi sui. Cant. 5. Dilectus meus candidus, & rubicundus. Hug. hic.

Los primores del trage purpureo, y candido que vistiò el alma de esta escogida Esposa de Christo, nueuos crediros, y lucimientos dieron al Señor. Aquel ornato ostentoso tambien autorizò al Diuino Cordero. Con este mas venerables, mas celebres se hizieron en el mundo sus perfecciones por auer eligido tal Esposa, que pagada de su amor conseruò intacta la joya inestimable de la pureza, y para hazer mas plausibles demostraciones de su fineza deseaua derramar hasta la vltima gota de su sangre. Cuyos afectos ardientes cortaron tela para vestir a Christo de gala en todos sus misterios, con que pudo salir mas expectable en el senado de la gloria. Que si por auer partido San Martin la mitad de su Clamide con Christo, en forma de pobre, quedo tan vfano del obsequio, que en el

Quo ornatu non tantum ipsa honestatur: sed & vir eius, in eius honorem non parum cedit virtus, & splendor vxoris: qui & ipse ab ea similes accepit vestes. Iansen.

Perquæ nobilis est, & insignis, & præalys cõspicuus in portis, hoc est, in publicis confessibus Idem ibidem.

Coro de los Angeles, y Bienaventurados, vestido con media capa se alabaua, diziendo: *Martin siendo Catecumeno me adorizò con estas ropas*; quando las que le ofrecia Rosa, erã mas preciosas por ser espirituales, de mas subidos colores por ser de castidad, y martirio, mas de gusto, por ser de su misma Esposa; mas decentes, por ser mas cumplidas: como podrà dudarse que recibiria mas cumplidos los parabienes en aquel magestuoso Senado de los Apostoles, en el Consistorio de los Angeles, y Teatro de los Bienaventurados, brillando con inmensos golpes de resplandores, y luzes, vsanandose de tan desusada gala?

Ex hoc ornatu non parum nobilitatur, & Sponsus eius; quia & si ignobilis videretur cum in hoc mundo conuersãretur, & maximè cum ante Tribunal Iudicis staret iudicandus: tamen nunc nobilis agnoscitur, & eximius in Ecclesijs Fidelium, quæ sunt tanquam portæ per quas accedit ur ad Christum, vbi sedet Christus in medio eorum, qui ab ipso constituti sunt Principes super omnem terram, & tamquam Senatores. August. in quodam Sermone omnium Sanctorum relatus à Ianschio.

No fue de menor punto el credito, y honor que adquirió Christo con la Beatificacion de Rosa, que celebrò la Iglesia Militante. El Romano Pontifice, los Obispos Principes de la Iglesia, los Cabildos Catedrales, los Reyes, y los Pueblos Christianos, que festejos no hizieró, rindiendo placemes à Christo, por la nueua Esposa Rosa Rubicunda, y Candida, colocando en los Altares al Diuino Sacramento, que hizieſſe lado a la que ya creian auia consumado los desposorios en el dichoso Talamo de la gloria, sacando a vista de los hombres los mismos colores en armiños candidos de la consagrada Oblea, y en purpureos licores de vino Sacramentado, para que se compitieſſen en proporcionada correspondencia los dos Amantes? Assi el Soberano Principe de las Eternidades, que en carne mortal por nuestro amor se vió el mas abatido en el Tribunal injusto del mas tirano Presidente Romano, con esta nueua Esposa restaurò con gloria los creditos de las veneraciones debidas a los oprobrios con que intentaron desluzirla sus enemigos. El rico ornato de los Templos, la entonada voz de los Predicadores, la acorde musica, el concurso de los Pueblos, la aclamacion deuota, los festiuos empeños, el aplauso del mundo en admirar a Rosa, creditos fueron del Celestial Esposo, con que desquitò las injurias, que experimentò passible por redimirla: *Nobilis in portis vir eius cum sederit cum Senatoribus terræ.*

Hæc sindone munda, totum corpus mysticum, id est, Ecclesia debet inuolui, & aromatibus cõdiri vsque in diẽ Resurrectionis. Hugo hic.

La aplicacion industriosa de esta oficiosa, y vigilante Virgen; el desvelo que aplicò al trabajo, la codicia loable con que sin admitir descanso felizmente se entregò à las ganancias espirituales, no solo pudo abastecer su familia, satisfacer a su Esposo, solicitar su autoridad, con decente aliño, y lucimiento digno de quien era, sino que à los estraños dilatò su inteligencia. Texiò telas delicadas, fabricò delgadas, y bien curadas sabanas, que expuestas a la vèta, y al precio grageassen crecidos intereses. Fabricò telas en que misticamente descansassen las almas de los trabagos de el mundo, vnidas con Christo en el sepulcro, insensibles a los halagos del siglo, atentas a la cõtemplacion de los bienes eternos, que adormeciendo las potencias para quanto es perecedero, y caduco en esta vida, despierten el alma para que esté fixa en Dios. Bien auia experimentado Rosa lo que interessa el espiritu en este dulce sueño, que se goza con Christo en el sepulcro. Todo el tiempo que en la Semana Santa se coloca el Diuino Sacramento en el Tabernaculo, representando el descanso que tuuo su cuerpo en el sepulcro, enagenados los sentidos en la elevacion dulcissima, assistia de rodillas las veinte y quatro horas Inmouil, como si fuera

de

de marmol, sin pestañear los ojos, sin advertir lo que passaua por delante de ellos, sin hazer el menor mouimiento, porque tenia su coraçon puesto donde estaua depositado su Tesoro; porque era Aguila caudalosa, que se abalançaua con impetu inflexible al cebo de vida eterna, Repastandose en el cadauer labroso de Iesu Christo: porque estaua muerta a esta vida, y viuia recogida en la escondida gloria del sepulcro. Ya no me admira, que asegurada se empeñasse en fabricar espirituales sabanas en que se recogiessen las sabanerjas del mundo, pecadores mas inmundos, los delinquentes mas alquerosos; porque despues que el Diuino cadauer de Christo se embolviò en vna sabana olorosa, y limpia; no ay pecador, que no se conuierta en Angel si a este sagrado se retira. No ay Iusto que no se mejore, y cõ alas de Aguila se remonte a la gloria. Rosa, lo mas grueso de su trato, para emolumento de los proximos, librò en esta mercancia; enseñaua a los a crucificarse con Christo, a morir al mundo, a reducirse al sepulcro, para vacar a su Dios con quietud, y descanso; y sacaua del trato conocidas ganancias, con que inmensamente crecia el caudal, y la riqueza de meritos: *Sindonem fecit, & vendidit.*

Quando la gracia, y las virtudes llegan a colmar el capaz vaso del alma, si crecen, y se adelantan, es forçoso, que rebosen, y si llegan a este punto, difundese en comun beneficio de los proximos, como aquel misterioso vnguento, que despues de auer bañado la cabeça de Aron, por estar ya llenos los interiores senos de el cuerpo, se difundiò hasta la barba, y corriò sin poder detenerse hasta las infimas orlas de su vestido. Como el rocio del Monte Hermon, que en caudalosas vertientes fertilizò el ameno Monte de Sião. La bautismal gracia, que recien nacida se infundiò en Rosa, nunca la interrumpio la culpa; fue creciendo en meritos, y con los feruores rebosò de suerte, que saliendo de madre, no podia contenerse dentro de si misma. De aqui se originaron las ansias con que negociava la conversion de los Indios Idolatras; el ofrecer la mitad de las buenas obras, que auia executado en todo el discurso de su vida a los Ministros Euangelicos, para que se ocupassen en las Misiones, y reduxessen los Gentiles al Bautismo. Esto era texer lienços, ò vestiduras candidas, que por esso, vn capillo de lienço es la diuisa de el recien bautizado.

Tambien trataua en texer ceñidores, para que todos viniessen a justados con el cingulo de la castidad, y de la justicia, perstuadiendo con instancia modesta, y rogando a los Predicadores, con santa porfia, que dando de mano discursos sublimes, y eleuados conceptos, que son infecundos, y secos, solo atendiessen en los Sermones, a introducir en los oyentes la obseruancia de la Ley Diuina, la fuga de los vicios, el amor a la vida virtuosa. Especialmente, que los Padres de las Misiones a los recien bautizados, que como infantes tiernos se alimentan con la leche de la Doctrina en el primer Catechismo, no se dexassen llevar del capricho de opiniones relaxadas, y fantasticas; porque es estrecha la senda, que guia azia el Cielo, y quien comiença tibiamente, facilmente desfallece, y con dificultad continua el aspero camino de la virtud. Que fuesse su primer cuidado ceñir los nueuos Christianos

Vbi cumque fuerit corpus: ibi congregabuntur, & Aquilæ. Matth. 24.

Mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo. Ad Colossens. 3.

Quid enim significatur per linteum sindonis: nisi subtilis instructio sanctæ prædicationis? In qua molliter qui scit: quia mens in illa Fidelium Spe superna refouetur. Vade, & puto animalia in linteo demonstrantur: quia peccatorum animæ misericorditer agregatæ in blanda fidei quiete continentur. S. Gregor. lib. 33. Moral. cap. 22.

Sicut vnguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron. quod descendit in Oram vestimenti eius: sicut ros Hermon, qui descendit in Montem Sion. Psal. 131.

Christi Sponsa etiam gentibus tradidit sindonem, & cingulum. Sindonem quia innocentiam, quam dedit in Baptismo, etiam sub simbolo sindonis mundæ capiti imponitur. . . Cingulum vero ei tradidit, quia illum docuit fluxa Gentilitatis opera abjicere, & peculiariter libidinem fugare. Iansen.

nos

nos al rigor de la Ley Euangelica, cercenar abusos Gentilicos, porque no se despeñassen otra vez en la Idolatria, corregir liuiandades, y refrenar la luxuria, (que permite el Gentilismo) con el ajustado cingulo de la castidad: *Sindonem fecit, & vendidit, & cingulum tradidit Chananæo.*

§. VI.

Fortitudo, & decor indumentum eius, & ridebit in die nouissimo. Os suum aperuit sapientiæ, & lex clementiæ in ore eius. Considerauit semitas domus suæ: & panem otiosa non comedit.

Sibissus, & purpura indumẽta eius est Sanctæ Ecclesiæ cur ergo dicit in sequentibus fortitudo, & decor indumentum eius? Nulla est contrarietas, quia fortitudo refertur ad purpuram: decor vero ad bissi candorem. Salon. in Proverb. cap. 6. Bibliot.

Significatur præcipuum ornamẽtum huius mulieris, fuisse esse non in pretiosis vestibus corporalibus, sed in dotibus animæ, fortitudine, scilicet, & decore. Iansen. hic.

Affert manum tuam, & mitte in latus meum, vt effundam toto orbe, iterum te aperiente hæc vulnera fidem: quæ aquam in lachrymam, sanguinem in omnium pretium iam fuderunt. Chrisolog. serm. 84. in fine.

COmo vamos describiendo, la imagen, y el ornato del alma de esta Muger heroica; las ropas rozagantes de gasa, y purpura, son virtudes de cãdida pureza, y de fortaleza. Rosa viòse prendada de la castidad virginea, que abundantemente participaua del opiparo combite del Altar, que en candidos accidentes se le franqueaua. Que mucho viesse candor Angelico la que se regalaua con Pan de Angeles? La sangre del costado vniendo Christo con atabilidad indecible su pecho con el de Rosa, derramòse sobre su coraçon amante, y juntamente le infundio fortaleza, no tanto varonil, quanto deifica, para que con esfuerço mas que humano deseasse derramar la suya en pago de este fauor. Si el permitir Christo, que el dudoso Discipulo Thomas, para solidar la Fé, registrasse el fondo concabo de su pecho, penetrandole con los dedos como con duros clauos de infedelidad, renouasse la herida, y boluiesse a derramar la sangre, fue feliz prenuncio de que el Nueuo Mundo con su predicacion auia de participar con abundantes lluuias la Fé, y fecundarse con la Doctrina del Euangelio, bañandole copiosos raudales de gracia de aquel a fuente diuina; abriendo puerta al Euangelio en los mas retirados Climas de las Indias. Siendo el primer cuidado de Rosa, y sus mayores ansias la conuersion de los Indios, que habitan las dilatadas Prouincias del Perù, y de los que en el Oriente viuen a escuras, porque les falta la verdadera luz del Sol de Iusticia; y de los que en el Occidente en perpetua noche de infidelidad viuen en tinieblas palpables; y de los que en el Medio Dia les amanece; y al Septentrion entre yelos de incredulidad, y entre sombras de errores estan elados, sin conocimiento de la verdad, ni luzes, q̃ les dén calor, y guia para encontrar con el camino de la salud. No ay que dudar, que quiso el Diuino Esposo alentar sus desmayos, enjugar sus lagrimas, y acallar sus piadosas quexas, quando bañò su coraçon enternecido con arroyos de sangre de su costado, dandola a entender con esta amorosa seña, que se dexaua vencer de sus ruegos, queria poner por obra lo que pedia, y que en breue tiempo se auia de dilatar la Iglesia por aquellas remotissimas Regiones, en premio de las suplicas de Rosa, como se va experimentando en la China, hasta agora impenetrable a los Ministros Euangelicos, que ya por vanos medios de la Prouidencia tiene abierta la entrada para

la

la simença de la Fé, y va fructificando en hermosas mazorcas con innumerables Gentiles, que han recibido el Bautismo, y reducidose al gremio de la Iglesia Catolica. Grande es el candor de la belleza espiritual de Rosa, pues pudo obligar a su Esposo, y conseguir tan admirables efectos. Grande la fortaleza, pues pudo vencer a Dios, a que admitiesse en su gracia las Naciones, que por tantos siglos han estado tan distantes de su agrado, como retiradas de las luzes del Euangelio.

Auia el Eterno Padre, en premio de su passion, y muerte prometido a Christo, como herencia legitima la conuersion de los Gentiles de las tres partes del Orbe Antiguo, y que auia de introducirle en possession de la dilatada America; que en si comprehende los terminos del mundo. En la Gentilidad Antigua, fue desde luego admitida la veneracion del Crucificado a diligencias, y sangrientas fatigas de los Primitiuos Obreros del Euangelio. La America resistiose a dar la possession, sin atender a la Predicacion del Apostol Tomas, que beneficiò aquel terreno. Enojose Dios de la rebeldia; negoles la luz de la Doctrina Catolica por catorce siglos, hasta que en estas vltimas edades a sangre, y fuego con vara de hierro, y con estruendo de armas abriò brecha en los coraçones obstinados de los Indios a la Predicacion Evangelica. Retocò con sangre el coraçon de Rosa Esposa suya; diò la en dote la America, y fue feliz preuncio de la gran cosecha que le esperaua, y de que enteramente auia de reducirle, reseruando para esta Virgen esta valerosa hazaña, pagando su amor con demonstracion tan fina, ordenando que tantos tiempos se dilatasse, para que fuesse trofeo, y gloria de Rosa de vn fauor tan crecido. Despues de su muerte afirmò muchas vezes el iluminado Doctor Castillo, de quien tantas vezes haze la Historia mencion honorifica, que en breue tiempo gozaria la Iglesia la Beatificacion, y Canonizacion de Rosa, y que entonces como nueuo Sol amaneceria en toda America la luz del Euangelio, que seria gratamente admitida de los barbaros con perseuerancia, y firmeza.

Dabo tibi gentes hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terræ, reges eos in virga ferrea, & tanquam vas figuli confinges eos. Psalm. 2. v. 8.

Rosa solo trataua del adorno de el alma, de fortalezer las virtudes, de apurar los fondos de el candor de sus afectos, solo atentosa corresponder de su Esposo los cariños, y de su gracia los dones. Gasten otras locamente el tiempo, y la flor de los años en el aliño de sus galas, en consultar espaciosamente el espejo quando se peinan, en recoger en crenchas el pelo, y aprissionar en trenças el cabello, tiznar las cexas con humo, tirar con barniz los parpados, y la frente, fregar, ò desollar con lienços asperos el rostro, y el cuello para que esté mas terso, vntarle con batidos, y affentarle con pastas, pintar con polvizos colores las mexillas, y labios. Martirizen el talle para adelgazarle por mas que sea bronco. Sea todo su desvelo inuentar trages, aunq los pidan prestados a las tablas, y alas mugeres perdidas: sea su ocupacion infatigable traginar redomas, infumar botes: no le afrente siendo honestas de franquearle a la vista mas indecentes, y desnudas, casi despoliadas (que este es el termino que mejor expressa la pena que corresponde a su desemboltura) exponiendo a los ojos del mas lascivo joben el recato de los pechos, el seguro de los ombros, el retiro de las espaldas. Que Ro-

Ne putaretur ... ore multarum mulierum nimium studere, & tribuere pulchritudini, & splendori corporali. Iansen. ibi.

sa

la consagrandole a Dios siempre abominò estos encarnos luxuriosos, cistraçados con pretexto de andar al viso. Masp erfecuciones le costò, mas golpes, y mas injurias el huir de estos desalmados tan licenciosos, que a las de su edad el conseruarlos. Por no salir a vistas, ni exponer sus ojos (que eran bellissimos) ya la atencion de los mirones, los refregò muchas vezes con pimiento, à peligro de perderlos. Porque otra muger alagueñamente litonjera le alabò lo torneado, y bien sacado de las manos, las metiò en cal viua hasta sacarlas quaxadas de ampollas con dolor increible. O fortaleza admirable! Castigò con tiempo el riesgo de la litonja, afeò del cuerpo las mejores prendas, por conseruar immaculada la hermosura del espiritu.

Integritas enim virginitatis exponitur si obijcitur oculis, Scipio ne Virgines Carthaginenses, vel oculis violaret: non aspexit caput nisi puerorum, puella aspice, ne in conspectum quidem suum passus adduci, nequid de Virginitate salsim vel oculis delibasse videretur. Ilonius lib. 2. c. 6.

Quienim ita se in virtutibus decorum exhibet: vt in tentationum impugnationibus non repugnet: hic nimirum decore ad tempus induitur; sed fortitudine ne quaquam vestitur. S. Greg. in Psalm. Pœniten. ad illa verba Psalm. 50. benigne fac.

Pareciale que importa poco lograr la dicha de la hermosura (aunque sea la del alma) si no ay fortaleza y brios para sobatir los asaltos à que siempre està expuesta, y que es flor caduca, que a qualquier viento se marchita. Por esso preuenia los lances, y enseñandola Dios dana gratos oidos a la doctrina de San Pedro, que no quiere venir en que las Matronas cristas pongan cuydado en la curiosidad del tocado, ni en lo rico de las joyas fabricadas de oro, y perlas, ni en lo precioso de los vestidos, sino solo en la incorrupcion del coraçon, que es el hombre interior, y que con la modestia, y quietud, roba a Dios los agrados, que se paga mas de la intencion sencilla, y pura: que de las riquezas, y exterior aliño. Parece que auia leido las agudezas seueras de Tertuliano, que hablando del trage que han de vsar las mugeres, verdaderamente Christianas: dezia: No quiero que viuan descuidadas del aliño, ni del ornato; guarden empero la instruccion de los Apostoles; sea la limpieza el albayalde, que emulando, y excediendo en candores la nieue saque la rezetta, y para. La honestidad, el empacho, a competencia del carmin, y desojados claueles, sonrosee las mexillas: la verguença recatada, de agraciado ceño, de color negro a las cejas, con que puedan flechar airosa modestia las pestañas: el silencio añude con indiuisible cinta de purpura los delicados labios, abreuielos a vn rasgo de carmesi sangriento. Sean las palabras de Dios, los pendientes de las orejas, que las cierren, a la mormuracion, y a las alabanças, y las den atencion a praticas prouechosas, y espirituales; sea el collar mas brillante del plateado cuello, y mas bien bruñido, el yugo de la obediencia de Christo: los anillos de mas precio sea la ocupacion, y empeño de santas obras, las colonias de la çaparilla mas bien sacadas sean los grillos del retiro, clauando los pies, para que no pisen trauiesamente el suelo fuera de casa. Con estas galas seguramente complacereis a Dios, pues teneis licencia para rugir seda de buena vida, esparcir gasa de santidad al viento, y vestir de castidad la grana. Con tales afeites, Dios sera vuestro galan. Cumpliendo Rosa tan a la letra con estos documentos, que marauilla es, que tuuiesse a Dios por Esposo, y por Dueño!

Tertull. de habit. fœminar.

Vida tan inculpable, hermosura espiritual tan floreciente, inocencia continuada desde el primer Oriente de la edad, remate de oro pedia; gozoso fin esperaua, felizes dexos se le deuian. Espirò la Rosa con risa, y gozo del alma, porque era penosa muerte su vida: logrò el exalarse

Probtereà subiungitur, quod ri se ad diem posterum, hoc est egit ea quæ materia gaudij non pœnitentiæ forent postea. Caiet. hic

salarse en vapores, marchitandose al buchorno de el Estio, al incendio de la hebre, al impetu fogoso de caridad abrasada, aunque sin agrauio de su frescura; pues era trasplantarse a los Pensiles del Paraiso. Llegò ya aquel vltimo instante del desengaño, donde las hermosuras idolatradas del mundo dan al traues con perdicion eterna, y la de Rosa llegò a saluamento, y restaurò mas brillantes visos a los templados Rayos de las luzes de la gloria. Desde entonces començò a explicar el encogido capullo, la purpurea pompa, para esparcir por el Orbe todo la suauissima fragrancia de sus virtudes, recibiendo a manos llenas el logro de sus afanes. Hizieronle alegre salua los Cortesanos del Cielo, pomposo recibimiento los Angeles, la Emperatriz de las Virgenes agasajos, y caricias, su dulcissimo Esposo, y Amante dueño, la echò los braços, adquiriendo en este mundo nueua vida en la fama, inmortalidad en las veneraciones, aplausos nunca vistos en los concursos, que honraron su funeral.

Crucificada interiormente despidiò Rosa los vltimos alientos de esta vida caduca; el aspecto del rostro en el fatal desmayo fue muy parecido a la Efigie de vn Crucifixo espirando en la Cruz; y entre estos ahogos, y desfallecimientos mezclòse con la tristeza la risa. Gozauase el espiritu, porque assi se quebrantauan las prisiones con que estaua encarcelada el alma, y conseguia la deseada libertad; ofreciase a imitacion de Christo Sagrado holocausto, con los mesmos sentimientos, que si agudas espinas traspassaran el celebro, acerados clauos los pies, y manos, rigurosa lanza el pecho; pero tambien el Diuino Esposo comunicò a alegres gozos al alma como él los tuuo en la Cruz. La Reyna Soberana de los Cielos por especial privilegio a las possessiones de la Gloria partiò con rostro risueño, y no quiso negar a su querida Rosa la participacion de este privilegio. De aqui nacìo no poder las sombras de la muerte escurecer en el feretro la hermosura risueña de nuestra Virgen, q̃ se representaua a todos en la postura agradable de los labios, en el disfraz aparente de los ojos, que (no pudiendo cerrarse del todo) entre abiertos parece que apaciblemente miran con cariño a su Pueblo. Y como la Aurora pestañeando luzes introduce el dia, desabrocha los botones de las flores, para que con risas saluden sus arreboles (despues de auerlas salpicado con el alhoxar del rocio) despierta las parleras aues, y las dà el punto para entonar la musica con que la hazen armoniosa salua; alegra el mundo, abriendo anchurosas puertas en el Oriente, para q̃ entren triunfando de Febo el carro de oro, y los briosos caualos que le conduce. Assi Rosa en el tumulo pestañeaua luzes, publicando, que auia llegado el dia, que ya gozaua en las eternidades, y auiendo retocado la Rosada purpura de sus labios, con las vltimas lagrimas, que despidio al espirar, los bañò de risa. Despertò a las aues sonoras quando con inspiracion del Cielo, las virtuosas Donzellas, que velauan el sagrado cadauer, en vez de llanto prorrumpieron en motetes, y descubrieron numerosa tropa de Angeles, que festejaua a la difunta. Llenòse el mundo de gozo, y su misma madre, sin poder disimular el impetu de alegria, que la atropellaua, anegado el coraçon en irreparable auenida de interior consuelo, se huuo de retirar a vn apossento oculto pa-

Risus maroris miscebitur. Prou. cap. 14. vers. 13.

Proposito sibi gaudio sustinuit Crucem. ad Hebr. cap. 12. v. 2.

Gaudens, & ridens soluta est illa beata anima, & pertexit ad Dominum S. Ildephons. ser. 3. de Assumpt.

pa ra desahogar aquel tropel de gozos, tã dulce como in sufrible, y tomar tierra en el sossiego modesto, que la ocasion pedia, por no caer en nota de que siendo madre, se alegraua en tan fatal perdida.

O Rosa amantissima, espiritu felizissimo, y como al viuo retratas el dichoso transito de la Madre de tu Esposo Reyna de los Cielos! O efectos milagrosos de la gracia, que exceden los esfuerços todos de la naturaleza! Sucesso raro! tan digno de los assombros, como estraño, y nunca oido de los mortales! La muerte (aquel monstruo inuencible, tan temido, aborrecido, con tanto horror de los hombres) en Rosa se exorna con alabanças, y se aclama por bienauenturada. La que es principio de llanto, Seminario de tristeza, torçoso impulso de despechos: agora es causa de gozos, despertador de festines, motiuo inescusable de celebridades. No sera arrojo temerario, si dixere, que la muerte no fue causa de tu Bienauenturança; y tu la hiziste Bienauenturada; tu hermoseaste su horrorosa frente; tu su melancolia transformaste en jubilos; tu hermosura te acompañò hasta el sepulcro; tu fortaleza en la Region assombrosa de la muerte executò valentias, porque el Amor Diuino, ni a la muerte rinde parias, ni tributos al Infierno. En el Ocaso amanecio tu Oriente: acabò en risa tu tristeza, y la noche mortificada de tu vida inocentissima, al fin se coronò con resplandores de gloria: *Fortitudo, & decor indumentum eius, & ridebit in die nouissimo.*

Porque ninguna prenda faltasse a esta Virgen Prudentissima, ni cimalte alguno al oro de sus virtudes, fue su primer cuidado el regimen de la lengua, que es instrumento mas dificil de gouernar. La sabiduria, y la gracia regian la voz. Amava el silencio, recatava las palabras: có peso, y medida de consideraciõ, ajustava las razones, para que ninguna se cayesse de la boca temerariamente, ni fuesse ociosamente liuiana, ni en ofensa de los proximos, ni en desagrado de Dios. Atendia mucho a las circunstancias, al tiempo, a las personas. Eran de ley sus vozes breues, y propias, suaue el estilo, agraciado el lenguaje. La vtilidad de los proximos, y su mayor aprouechamiento rompian el silencio, no el antojo, ni el apetito de trabar conuersaciõ, por desahogar en bachilleria inutil la vanidad. Gouernaua la sabiduria las palabras, como, y quando era conueniente a Rosa: la gracia las sazonaua con suauidad, y dulçura, para que fuessen vtiles, y saludables al proximo; al fin la atencion hazia circunspectas las palabras, la ley de la razon, que fuessen ajustadas, el orden, que fuessen del proposito, y bien sonantes, con que no solo eran gratas a los hombres, sino tambien penetrantes, y vtiles, con mocion, y eficacia para conseguir, y preuadir, quanto intentaua Rosa. A Dios eran no menos agradables. Mas de vna vez las Sagradas Imagenes de Christo, y de su Madre se mostraron propicias a las platicas Espirituales de esta Virgen con risueño rostro, con luzes, y resplandores, como si el Diuino Esposo repitiera otra vez los fauores de los Cantares, fuente tu voz en mi oso, dos, porque es dulcissima, y se realzan sus agradables dichos con la hermosura peregrina de su rostro.

Tan pagada viuia del silencio, tan agena de la conuersacion con las criaturas, que llegò a dezir: *Que a su jui-*

O miraculum sanè naturæ præstantius! O res summæ admirationis plena! Mors quæ odio, & execrationi prius erat, hæc commendatur, ac beata censetur, quæ olim luctum, & mœrorem, lachrimasq; & tristitiam afferebat, nunc gaudij, ac lætæ celebritatis causa est. Damasc. orat. 1. de dormit. Deiparæ.

Quo circa non mors te beatam reddidit, sed ipsa mortem exornasti, vt quæ eius mœstitiam sustuleris, & mortem gaudium esse feceris. Idem, ibidem paulò infrà.

Post virtutes totius, virtutes linguæ describuntur duæ: sapientia, & gratia. Ad loquendum exigente prudentia, & non aliter aperuit os suum ad loquendum, aliis gratiæ, hoc est, gratuitò bene faciendi aliis sonat lingua eius: itaque, ex parte sui gubernat linguam sapientia, ex parte verò aliorum lege gratiæ ad vtilitatem. Cæta. hic.

Sermo in omnibus moderatus, de parcus, & qui necessitatem loquendi magis indicat, quam voluntatem. Hieronym. epist. ad Celant.

Os suum aperuit attente, & legitimè, & ordinem posuit linguæ suæ. Sic Septuag.

Sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decora. Cantic. cap. 2. v. 14.

Yo era mejor hablar con Dios, que hablar de Dios. Con este fin se retiro de los domesticos de su casa, como a sagrado asilo, a la estrecha celdilla que auia fabricado en el huerto. Aborrecia las visitas de cumplimientos de otras mugeres, porque le daua en rostro la parleria impertinente, que en ellas gastan. Aquel emplear ociosamente toda vna tarde, y gran parte de la noche, solo en hablar, sin tino, sin conexion, sin peso. Las lisonjas fingidas, con que se obligan vnas a otras, y se satisfacen fingidamente; aquel razonar mecanico, y futil; aquellas caricias, y adulaciones, sobre si le deuen voluntad, si estan biẽ tocadas, si hermosas, si les cae bien la gala, si ajusta el vestido, si el trage es ayroso, si es de buen gusto la joya, si el prendido es del vso, si es curioso, si la q̃ esta ausente es desaliñada, si es presumida, si desapacible, y de mala ayre, aquel passar de improuiso a ri casa de sus vezinos, escudriñando con la lẽgua quanto ohan dentro, ò fuera de su aluergue. Quexarse luego las criadas de la condicion de sus amas; las casadas del trato de sus maridos, si las estiman, si las desprecian, con vn puntico de zelos (si son mozos briosos) y de mortificacion intufrible (si son ancianos) las viudas llorar sus duelos; las donzellas hablar del Matrimonio, que se dispone, y de los pretendientes; las proiectas en edad, contar sus miñezes, con recuerdos del tiempo, que eran celebradas. Y finalmente, ya que no se murmure, ya que no se mienta, ò se juegue, ò se gasten chanças, es intolerable la preuencion de bebidas, de dulzes, de frutas por madurar y azedas, perniciosas al estomago, y precursoras de continuos achaques. El animo varonil de Rosa no sufria el abatirse a tan humildes conuersaciones; lograua en el retiro la disculpa de admitirlas, y guardando su lengua, asegurana el alma; no auia quien en su presencia se atreuiesse a dezir palabra que no fuesse medida, modesta, atenta, ni a detractar la opinion del proximo, ni a mentir, ni a dezir cuentos vanos, ò razones que lleua el ayre, al que delinquia en la lengua, corregiale Rosa con vrbanidad severa, y llaneza afable. Tan constante era en esto, que aun estando casi en los vltimos paraxismos de la muerte, porque oyò que vna muger de las que asistian auia excedido (entrando vna visita) y mintiendo en los cumplimientos y dizientdo, q̃ Rosa la echaua a ellos, moderò la Virgen la proposicion hasta reducirla a los legitimos terminos de la verdad. Tanto la ofendian palabras mentirosas, y fingidas!

Voluptas quædam est mulieribus nihil sani sibi inuicem ob loqui. Euripid.

Loquacitatis, & stultitiæ causa muliebris sexus male audit: verum hæc, non solum opere, sed sermone quoq; sapienter se gerit, nihil stulte, nihil vane loquitur. Rodolph. in Proverbio.

Qui custodit os suum, custodit animam suam. Prou. c. 21. vers. 23.

Labium veritatis firmum erit in perpetuum. Prou. c. 12. v. 19.

En hablando de negocios del siglo, esteril, y falta de razones se hallaua Rosa, corta en el lenguage, apurada en las vozes, nada se le ofrecia que fuesse de el intento, muy remota la hallauan de quanto se trataua. Mas si llegaua a tocarse algo del amor Diuino, del eterno descanso de la gloria, de la hermosura de las virtudes, era increible la fecunda, y abundante eloquencia con que discurria, la sabiduria, y perfetracion de misterios, q̃ descubria, poniendo assombro a los mas elevados Maestros de la enseñança mistica. Y es, que aquellas sublimadas noticias, aquellos sentimientos altissimos, aquellos conceptos delicados que formaua de la grandeza de Dios, y de sus atributos, de la vnion con las almas por gracia, y caridad, de los fines inaccesibles de la prouidencia Diuina, no los auia adquirido con estudio propio, eran inspira-

Eximiè enim istud quadrat in Sponsa Christi: quæ os suum aperuit ad sapientiam cœlestem, & perfectam, quam à suo Sponso didicit. Iansen. hic.

Os meum aperui, & attraxi spiritum. Psal. 118.

dos eran infusos. Con humildad, y reconocimiento de su nada, puesta en la presencia de Dios, como Discipula hazia lugar capacissimo para que la infinita Sabiduria la instruyesse interiormente, y para que auiuandole las luzes del Don de Entendimiento, creciesse la inteligencia cierta, y segura de los Misterios mas ocultos de la Diuina Sabiduria. Confessauase ignorante, pedia las illustraciones necessarias, para aprouechar en el camino de la virtud con ventajas, assistia a esta peticion fee confiada, y esperança firme, y como es Dios fuente caudalosa de Sabiduria, infundia liberalmente copiosas noticias en Rosa, llenando todos los Senos de su entendimiento, con mas sublimada sabiduria, que aquella, que en dilatados tiempos puede adquirir la diligencia humana.

Si quis indiget sapientia, postulet à Deo, qui dat omnibus affluenter, & non improperat, & dabitur ei: postulet autem in fide nihil hæsitans. Epist. Iacob. c. 1. *v.* 3.

Siendo tan detenida en palabras, tan deseosa de oir, y escuchar a otros, sin anticiparse a dezir su parecer, si no la obligaua ansiando tan apassionada del silencio, y tan enemiga de que la ofendiessen, casi forçoso era que fuesse muy templada en los impetus de la ira, y que viuiesse exenta de los precipitados impulsos de esta passion temeraria, y ciega; la ley de la clemencia parece que auia nacido en sus labios. Tan pacificos eran ellos, tan dulzes, tan atables. Que colera por mas furiosa, que ardiesse en amenazas, pudo nunca resistirse de la blandura con que Rosa la declaraua? Que enojos irracionales de su madre no quebrantò con la modestia de sus palabras, con lo insensible del sufrimiento, con la sinceridad amorosa de sus respuestas? En quantos animos obstinados con el furor de la vengança, con el odio, y con el desabrimiento no desvaneciò el sentimiento, introduciendo la mansedumbre? La muger de Medoro Pintor, y vezino de Lima, feroz era de condicion, intratable, insufrible, todo lo reñia, todo le enfadaua, retrato era su casa de vn abreuiado infierno. Hablola Rosa, y transformò esta fiera en mansa oueja, por el arte de encantamiento suauissimo de sus persuasiones. Ella misma se desconocia, ella se admiraua, y dando gracias a Rosa, confessaua que se auia trocado en otra, abominando la terribilidad impaciente con que antes, ni a si mesma se podia sufrir, ni le podian tolerar los que la tratauan. De Hercules Galico fingiò la antiguedad para pintar la eficacia de su elocuencia, que de la lengua tal ian cadenas, que haziendo presa en los oidos de los que le escuchauan, sin resistencia alguna los lleuaua donde queria. Rosa con menos artificio, mas gloriosos triunfos consiguiò con los ecos suauissimos de sus palabras.

Si autem omnis homo velox ad audiendum, tardus autem ad loquendum, & tardus ad iram, ibidem cap. 1. *vers.* 19.

Mel, & lac sub lingua tua Cantic. cap. 4. *v.* 11.
Sub lingua tibi lactis opes, & roscida puri.
Nectaris, æterno copia fonte fluit. Montanus ibi.

Como tanto predominaua en su lengua la ley apacible de la clemencia, no solo se compadecia de las miserias corporales de los proximos, que no podia socorrer con la largueza, que deseaua, por ser tan pobre: no solo con oraciones fervorosas, solicitaua con Dios su remedio, y su socorro. Tambien hizo de la lengua manos, y fue prodiga en acudir con misericordia a los proximos. A los ignorantes enseñaua, como se vió en los avisos, que daua a las Esclauas Indias, a quien instruia en la Fé. A los que necessitauan daua saludables consejos, como se vió en Don Vicente, a quien de loco enamorado conuirtio en fino amante de Dios, descubriendole el estado de su conciencia. A los que iban errados corrigiò con mansedum-

Lex clemensnæ eius in lingua eius. Sic Biblia Regia.

bre,

dre, como se vio en la Esclaua Moribunda, a quien conuencio, que no estaua Bautizada, por mas que ella lo fingiu, dexandose llevar del empacho; a quien muy a tiempo hizo Bautizar, quedando muy satisfecha de que se auia saluado, por aver recibido el Bautismo (despues de auerse visto convencida) con dolor, y arrepentimiento. Fue liberalissima en perdonar injurias; puntual en consolar los tristes; constante en sufrir las flaquezas de los proximos, y perseuerante en rogar por vivos, y muertos. No solo consolaua los enfermos, y los seruia, curaua tambien el alma con razonamientos espirituales. A los que fatigaua la hambre, ya que no pudiesse satisfacer con mantenimientos, mouialos a que ofreciessen a Dios su calamidad, con que quedauan mas aprouechados. Dio de vestir al desnudo Dios recien nacido en Bethlem. Aposentò a Christo peregrino, dandole alvergue en su pecho. Redimiò muchos Cautiuos de la opresion del demonio; y ya que no enterrò muertos, resucitò a vida espiritual a los que yazian difuntos en el sepulcro de sus culpas. A tan varios efectos pudo immensamente estender se la ley amplissima de clemencia, que reynaua en los labios de nuestra Virgen.

No se estrechò la magnanimidad del pecho compassiuo de Rosa a los racionales, tambien los brutos participaron vida de su clemencia. Digalo aquel Polluelo jarifo en plumas, pero lerdo, y perezoso, que de puro grueso, ni caminar podia, ni dar vn passo, inutil para essa, infecundo, y esteril. Por estas calidades le auia condenado a muerte Maria de la Oliua, destinando el dia siguiente para que fuesse regalo de su marido, puesto en el plato. Oyò Rosa la sentencia, y la estimada del anima le jo, le dixo: *Canta pollito, si no quieres perder la vida.* Caso admirable! al punto que oyo esta voz el que no se podia tener de puro pesado, el que siempre estaua recostado en el suelo, por no poder moverse, se leuantò en pie, sacudiose, enarmonò cresta, y plumas; con passo brioso recorriò el sitio, organizò en cantos la aguda voz, repitiò la musica; menudeò los gritos, y causò alborozado alboroto en la vezindad, y en la casa. Viuiò, y tuvo hermosissima casta. Si assi se condolia de vna sabandija, gastando vn milagro por saluarle la vida: con q entrañas de piedad entenderemos socorreria a los hombres en sus aprietos? Lengua tan saludable, q cõ vna voz librò a vn bruto de la muerte, como no bastaria para escapar a los racionales? En otra ocasion bien dio a conocer la commiseracion de su coraçon, que es tan propria de los justos. Abundaua el quartel de la ceciilla donde habitaua Rosa de tropas de mosquitos, por ser humedo el terreno, y estar emboscada en frondosa arboleda. Cierta Beata virtuosa entrò a visitar a Rosa. Viendose acometida de vna legiõ de Cinifes, y que vno se auia adelantado, hiriendola con el arpon agudo, y auia sacado sangre, en tanto que los otros afilauan las armas para hazer el tiro: puso se en defensa la Beata, y despidio vna palmada fuerte sobre el mosquito, que como mas atreuido, fue el primer agressor, y el primero q a los otros dio exẽplo con la muerte, del logro de su atreuimiẽto (si fueran capazes de tomar escarmiento.) Admirò Rosa la tragedia, y estendiendo el braço con vn grito moderado, aunque sentido, dixo, Que haze hermana? Assi cruelmente quita la

Nouit iustus iumentorum suarum animas: viscera autem impiorum crudelia. Prou. ca. 12. vers. 10.

Sunt enim Sanctorum animæ vehementer mites, & hominum amatores, non solum erga suos, sed etiam alienos: ita vt hanc suam mansuetudinem ad animantia bruta extendant. Propterea sapiẽs quidam dixit. Iustus miseretur animarum iumentorum suorum. Si ergo iumentorum, quanto magis hominum? Chrysost. hom. 24. super epist. ad Roman.

vida a la criatura de Dios? Pues no? (respondiò mesurada la buena Beata) si este enemigo sangriento me atenaza cõ el aguijon, y se ceba en mi misma sangre, costandome mucho dolor el auerme picado? A que replicò Rosa con semblante sossegado. De esso se admira hermana? Pues no sabe, que siendo criatura de Dios, que dista infinitamente de su grandeza, le costò a Dios la vida, y que sus culpas le sacaron en la Cruz hasta la vltima gota de sangre con increibles tormentos, y que siendo este Señor por entero, nos alimenta con su cuerpo, y con su sangre sacratissima? Pues que mucho hiziera, hermana mia, en sufrir por este Señor, que vna criatura suya, le saque vna gota de sangre, y se saboreasse muy de espacio en ella? Mas porque no se desasosiegue, yo la asseguro, que solo la picaràn tres mosquitos. Sufralo con paciencia en nombre de la Santissima Trinidad, que ninguno otro se atreuerà de aqui adelante, en este lugar. Y sucediò assi como Rosa lo dixo, con que se manifiesta, que la ley de la clemencia residia en los labios de Rosa; pues puso termino a los Cimphes, para que no maltratassen a la Beata, y moderò la cõlera de la Beata, para que no le destruyessen los mosquitos, que hazian escolta a la Virgen, y amigable compañia, sin molestarla con sus laricetas, ayudandola con los çumbidos, y tornos a dar alabanças al comun Hazedor, quando cerraua la noche, y quando el dia rompia: *Os suum aperuit sapientiæ, & lex clementiæ in ore eius.*

Considerauit semitas domus suæ, id est, cœlestis Patriæ ad quã, semitis consiliorum, & operum perfectione directius peruenitur. Hugo Cardin. hic.

Era de Rosa el proprio domicilio, y la mas connatural Patria el Cielo: alli tenia pensamientos los pensamientos, alli las ansias, y los deseos. Pero como es difícil encõtrar con el camino, que derechamente guia a la mansiõ que tiene preordinada la Prouidencia, ò por ser muchas las sendas, ò por ser estrechas, ò porque en el laberinto de este mundo, no se descubren bien las entradas? Todo el desvelo desta Virgen era investigar diligente, por qual de ellas la llamaua la vocacion Diuina. Costole grandes mortificaciones, prolongada oracion, y penitencia rigurosa. Al fin la luz de las inspiraciones la manifestò claramente, que los decretos del Cielo ordenauan siguiesse a Christo con desnudez, y despojo de si misma, con negacion de todos los consuelos criados, por las huellas sangrientas del camino de la Cruz, teniendo por Maestra, y guia a la Serafica Santa Catalina de Sena, cuyas resplandecientes llagas como lamparas inestinguibles la darian luz, y a cierto en los descaminos tenebrosos de este mundo. Ajustose Rosa a la instruccion Diuina, aunque era ardua, y dificil empresa; mas como era disposicion de Dios, que en los vltimos terminos de la tierra, fuesse Rosa la mas florida porcion de la Occidental Iglesia, ella sola pudo con animo brioso emprender la mas hazañosa accion del Principe de los Apostoles, Cabeça de la Vniuersal Iglesia, que dando de mano a todos los bienes del mundo siguiò a Christo en las penas de la Cruz, para que fuesse Rosa la que gloriosamente consiguiesse el blason de ser Patrona del Nueuo Mundo, obligando con estas finezas al celestial Esposo, que conserue la Fé en las Indias, que se aumente, y que aquellas incultas Naciones se sujeten ya facilmente al suaue imperio de la Iglesia, en premio de sus virtudes.

Arbitror enim verba lectionis huius (ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te) ea esse de quibus ad immortalem Sponsum à finibus terræ clamat Ecclesia. Propter verba labiorum tuorum ego custodiui vias duras S. Bernard. serm. in hæc verba in princip.

Solicitò en desarraigar todo lo que pudiesse ser em-

ba-

barazo al mejorarse en la caridad (q̃ es la forma que comunica vida, y perfeccion a todas las virtudes) con atencion escrudiñaua los ocultos caminos de su vida, las sendas intrincadas de la interior casa de su conciencia. Como tenia tan cercano a si el Sol de Iusticia, que habitaua en su pecho, al lleno de sus luzes diuisaua los mas minimos atomos de sus imperfecciones, y temerosa de la delicadeza del Soberano Esposo, qualquier pequeña falta, parecia le gigante monte, que interpuesto con abultada corpulencia la quitaua el Sol, la cubria de sombras, y elaua de la caridad los feruores. Apuraua con tesson los mas ligeros pensamientos; si era torcida la intencion de las acciones, si eran ajustadas a la prudencia las palabras, si a gloria de Dios, y vtil de los proximos. Como humilde, y desconfiada de si misma viuia con difidencia de sus propias obras; acusauase de negligente, ingrata, atreuida, llegando à examinarse, y mirando su interior; hallauase en su aprecio muy desviada del camino de los perfectos, indigna del Cielo, rea de graues delitos, merecedora del suplicio eterno. Lloraua amargamente su desventura, sentia tiernamente el infeliz estado, y miserable, en que por culpa suya se hallaua. Reñiase a si misma con aceda, y dauase asperas reprehensiones, (teniendo en esto por exemplar a S. Catalina de Sena) y motando en santa colera, se dezia a si propria: En fin, Rosa, que no aueis de ser buena? Que no ha de ser posible el reduciros a viuir como Christiana, ya que no como Religiosa? Y que ni aueis de ser agradecida a las leyes, que deueis à vuestro Esposo, quando os tiene tan obligada con mercedes, y beneficios? Y que no han de bastar con vos amonestaciones, ni ha de hallarse remedio para que no seais peor cada dia? Pues entended, que no he de gastar el tiempo en retiros, pues no ay esperar la enmienda si solo gasto palabras. Yo os quitaré el sueño, que viuis muy delicada: yo la comida, que viuis muy regalona: yo el ocio, que viuis muy diuertida: yo la libertad, que estais muy vana, yo os cargaré de hierro, y de silicios, que estais muy altiua. Y diziendo, y haziendo, echando mano de la disciplina, y despojado las espaldas, y el cuerpo se martirizaua hasta bañarse en sangre, sin quedar satisfecha. Estos eran los preludios con q̃ se disponia para presentarse en el tremendo Tribunal del Sacramẽto de la Penitencia. A este llegaua temblado, y sin aliento, postrauase primero en el suelo à los pies del Confessor, con humildad profunda; despues iba actuandose con tal confusion, y encogimiento; con tales suspiros, y lagrimas; con tan entonado llanto, y altos suspiros de compuncion contrita, que ponia grima, y assombro a los que muy distantes assistian en el Templo. Tan sin consuelo, y tan lastimosos eran los suspiros, que mas parecian bramidos de Leona, quando despechada lamenta el robo de sus cachorros, que validos de inocente Cordera, que destinada al sacrificio de la Penitencia Sacramental esperaua el cuchillo de la sentencia, que auia de condenarla, ò absolverla.

Quadrat istud excelenter in Christi Sponsam, quia & fidelis quæque anima cunctas suas cogitationes inuestigat. Iansenius hic.

Postquam quisque diligenter se excusserit, & conscientiæ suæ sinus omnes, & latebras explicaueris, Trident. Sess. 14. de Sacrament. Pœnit. cap. 5.

Estas eran las preparaciones con que se preuenia despues de auer gastado toda la noche en oracion, en disciplina, y mortificaciones, para acercarse al combite del altar, y aun con esto llegaua temiendo, si el alma estaua adornada con la nupcial vestidura de las virtudes

como convenia para no ser arrojada de aquel combite a exteriores tinieblas, tenia bien entendido, que aquel Celestial Manna es memorial abreuiado de quato Christo padeciò en la Cruz por redimirnos, y que en virtud de la vnion deste Sacramento, transforma Christo en si a los que en el altar se alimentan de su carne, y de su sangre; y pareciale cosa indigna no executar algo en si de lo que padeciò aquel Señor, para transformarse en él. Reconocia que la cosecha de este celestial trigo, se recoge en el granero de el alma, y entra en prouecho, a fuerça de sudor, y de fatiga, y por esso cō hondos surcos abria su propio cuerpo, arandole a disciplinas, y fertilizandole con abundante, y copioso riego de su misma sangre. Reconocia, que este pan diuino comunica vida, amanole con lleno, y hartura de todos los deseos, y que es vn tanto monta de todas las delicias, dando vital sustento al espiritu; pero tambien aduertia, que no es pan de ociosos, sino de mortificados, y de aquellos que menosprecian el regalo de su cuerpo, y que tanto mas obra admirables efectos de gracia, quanto en mas bien dispuesto sugeto se recibe, y mas mortificado; y como era tan crecida la hambre, y el apetito para satisfazerla, disponiase diligentemente, y no auia mortificacion por penosa que fuesse, que le pareciesse bastante.

Solicitè cauens, ne Panem Cœlestem, quem in Sacramento percipit, sine virtutum exercitio comedat. Studens opere adimplere, quod ex Sacris Scripturis intelligendo concepit, & Dominicæ Passionis vestigijs insistere in cuius commemorationem Sacrum Panem suscipit. Iansen. hic, concordans S. Hieron. & Hug. Cardinal.

O certè vita amabilis, vitâ desiderabilis, vita delectabilis! O vita, quæ nutris Cœlestibus alimentis! Qui enim vult te habere, se affligat, delitias respuat, delicata quæque contemnat. Qui amplius mortificatus fuerit, te possidebit. Bernard. in meditat. super Salue.

In sudore vultus tui vescêris Pane tuo, Genes. cap. 3.

Qui operatur terram suam satiabitur Panibus. Prouerb. capit. 12. v. 18.

En comulgando Rosa, no luego boluia las espaldas al Santa Sactorum: no dexaua luego el Templo, llena del apetito del desayuno; no admitia, ni trabaua impertinentes platicas a vista de el Sagrado Tabernaculo. Haziase sorda por mas que la llamassen cuidados profanos; con quietud, y sossiego suspendida en la contemplacion de el alto Sacramento, que auia recibido; tocaua a queda a todas las potencias: recogia a lo interior todas las atenciones. Gozaua dentro de si el gusto fabrosissimo del Diuino Cordero que la alimentaua, incorporando con su alma espiritualmente aquel Manna Sagrado: no obraua como los mundanos, que quieren componer a Dios, y al mundo a la luz, y a las tinieblas, a Belial, y a Christo; con el mundo quieren acreditarse de virtuosos; con Dios quieren hallar medio para gozar de los mejores puestos, mayor entretenimiento, y mejor regalo: frequentan las comuniones, y frequentan la casa de conuersacion, como sino comulgaran; viuen como todos, y como ninguno; la mesa opipara, el lecho blando, y regalado; su Quaresma siempre desgraciada, conduce achaques, que necesitan de comer carne; las ganancias, los tratos, las murmuraciones son las mismas que todos gastan: huyen de la mortificacion; son menos sufridos, y mas interessados, no mejores vn dia, que otro, ni mas aprouechados: los que assi frequentan la comunion quotidiana, no es facil dezir que aciertan, porque es muy dificultoso entender, que estén bien dispuestos. No condeno la comunion quotidiana benerola, y alabo los que la frequentan con los requisitos deuidos, porque es muy colmada la gracia que atesoran, solo vituperо a los que toman por medio la frequencia del Sacramento para fines humanos con espiritu de hypocritas. Ni se puede negar que avrà algunos, que assi abusen del vital Combite del Altar. Ni de que aquellos, que viuen de la suerte, que he pintado, tiene gran gen-

gro, y que se diferencian poco de aquellos, que se escusaron de assistir al Combite del Euangelio; vnos, porque trataua de comprar heredades; otros de casamientos, otros de ajustar nobillos al yugo, de los quales affirmaua Christo con juramento, que no auian de gustar el tabor suauissimo de su Cena, porque cuydados tan mundanos nunca se componen bien con la assistencia de la Mesa del Altar; y porque aunque se puedan componer con Comulgar Sacramentalmente, no empero, con percebir el gusto, ni el fruto del Sacramentito. Comul, ò Iudas con los otros Apostoles; fue la comunion sacrilega, el indicio mas claro, el no quedarse en el Cenaculo, oyendo las exortaciones de Christo, y el salirse à efectuar la venta de su Maestro. Quien apenas acaba de Comulgar, quando sin detenerse en hacimiento de gracias se sale luego a negocios forenses, a comprar, a vender, a interessar, con el ojo a la ganancia: con la atencion al logro; con el deseo al regalo; con la memoria al festin; con los sentidos al entretenimiento; con el cuidado à la pretension; cõ la diligencia al Puesto; con la ambicion al pundonor, y al acrecentamiento mundano; sospechoso es de que antepone lo humano à lo Diuino, la conueniencia a la virtud, y la hypocresia à la verdad. Estos son los que reprehendo, estos los que censuro; no aquellos que con humildad reuerente, con libertad santa, repiten con frequencia, aunque sea quotidiana, el acercarse à la fuente de la Gracia, embriagando el espiritu cõ aquel nectar Celestial, que dimana del Sacramento de la Eucaristia; limpiando todas sus culpas, y sanando todas sus llagas. Rosa bien dispuesta, frequentaua las Comuniones, sugetandose en esto al dictamen prudente de los Confessores, Doctos, y Pios. De espacio recogia en el Templo la cosecha del Pan del Cielo, luciansele los efectos en el alma, y en el cuerpo, a quien comunicaua alegria, y alientos. La que rendida de los achaques, y del desvelo venia a la Iglesia casi desmayada, y sin respiracion; la que por esto se veia obligada a sentarse a cada passo, para tomar esfuerço, y llegar al Templo despues de Comulgar boluia tan briosa que su madre no podia seguirla; tã mejorada en el color del rostro, que no parecia expuesta a enfermedad alguna; tan robusto el cuerpo, y el estomago, que hasta caer el Sol no se desayunaua, gastando todo aquel tiempo retirada al Oratorio, dando gracias a su Esposo:

Considerauit semitas domus suæ, & Panem otiosa non comedit.

Dic autem vobis, quod nemo virorum illorum, qui vocati sunt, gustabit cœnam meam. Luc. cap. 14. vers. 24.

Post buccellam introiuit in eum Satanas, & infra. Cum ergo accepisset ille buccellam, exiuit continuo. Erat autem nox. Ioan. cap. 13. v. 27. & 30. Nullam traxit mora ..... ego autem opinor quod post panem ingressus Satanas in Iudam, non toleraret in eodem loco cum Iesu esse: nulla namque conformitas est Iesu cum Satana. Origen. in Cat. D. Thom.

Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis, qui sanat omnes infirmitates tuas. Psalm. 102. v. 3.

Amas ardenter, quæ tam pia inebriatur amore, vt maiestatem non cogitet. Bern. serm. 7. in Cant.

Otiosa non comedit, prandii enim non retraxit eam, à curâ, & operæ. Caiet. hic.

§. VII.

§. VII.

Surrexerunt filij, & beatissimam prædicauerunt: vir eius, & laudauit eam. Multæ filiæ congregauerunt diuitias: tu supergressa es vniuersas. Fassax gratia, & vana est pulchritudo: Mulier timens Deum, ipsa laudabitur. Date ei de fructu manuum suarum: & laudent eam in portis opera eius.

Prophetice loquitur, hic Salomon, Quod enim futurum vidit in spiritu: quasi factum refert prophetica certitudine. Hug. hic concordans cum Salon. in Prouerb.

Surrexerunt filij, & beatissimauerunt illã, ex text. Hebræor.

Quasi Cedrus exaltata sum in Libano, & quasi Cupressus in monte Sion; quasi Palma exaltata sum in Cades, & quasi plantatio Rosæ in Hiericho. Quasi Oliua speciosa in campis, & quasi platanus exaltata sum iuxta aquas in plateis. Sicut Cinnamomum, & Balsamum aromatizans odorem dedi. Eccles. cap. 24. v. 17.

Tan a justadas se proporcionan estas vltimas palabras (con que coronan los Proverbios los elogios de la muger fuerte) que mas suenan a profecia de lo que en estos vltimos siglos se verifica, experimentado en la Virgen Rosa. Cuyas hazañosas proezas, y virtudes heroycas, dieron aliento a los hijos de la familia Dominicana, a los de su coronada Patria, a los de su deuocion, para que motiuassen en Roma la Beatificacion, sin perdonar diligencias, sin hazerles estorvo los arduos montes de dificultades, que oponian, ò la distancia inmensurable, que se estiende de Roma, a Lima: ò los breues apretados de Vrbano Octavo, que cerran la puerta a los tratados de Beatificacion antes de aver passado cinquenta años desde el fallecimiento. Ya otras nueuas Bulas con que crecian los impedimentos. Vencio empero la constancia deuota, y dispuso el Cielo que la que en la gloria ocupaua venta joso puesto entre los Santos, gozasse en la tierra los aplausos acelerados de Bienauenturada; pues sus virtudes, como a empinado Cedro, la avian exaltado en el Libano mas candido de la pureza; como a Cipres copoſo (aunque mortificado, y funesto) en el excelso monte de Sion, y mas encumbrada contemplacion; como a vitoriosa Palma en los cerros sublimes de Cades, y de la Santidad mas releuante; como a Rosa l vistoso en el supremo solio de la floresta de Iericò, cuyas Rosas se coronan con imperial diadema entre las Rosas, que en lo restante del mundo son Reynas de los jardines (y por especial priuilegio por ser de Iericò, blasonã el feliz titulo de Rosas de Santa Maria.) Como a Oliua hermosissima, que señoreandose de los campos, con el suaue fruto alimenta las antorchas, viuifica las luzes, y las conserua resplandecientes. Como a pompoſo Platano, que en las orillas de abundantes corrientes, y cristalinos raudales en cada hoja forma vn escudo, haziendo sombra apacible, y ofreciendo seguro patrocinio a los fatigados. Como a Cinamomo aromatico, y Balsamo precioso, cuyas fragrancias esparciendose por el diafano elemento del ayre, recrean el olfato, esfuerçan la cabeça, infunden salud con su respiracion. Siendo, pues, nuestra Virgen Mar[illegible]o Cedro, Cipres, y Palma en los Montes de la gloria; Rosa, Platano, Oliua, en los Campos de la Iglesia. Cantenla ya la gala vfanamente sus hijos. Repita la deuocion suauissimos motetes. Resuene el ayre con dulces ecos. Y la emulacion Santa en sagradas competencias,

por

por todo el Orbe cante a Rosa las glorias : a labe a Dios en su admirable Esposa; y logrando con abreuiados terminos la felicidad de la Beatificacion, publique a gritos, que Rosa es Santa, que es Bienauenturada, y que en el talamo de la Gerusalen Triunfante, con eternas seguridades en los braços de su Diuino Esposo, está vnida, y transformada en Dios, influyendo en sus deuotos, como Cedro, incorrupcion, como Ciprés, penitencia, como Palma, victorias, como Oliua, vigilancia, como Platano, proteccion, como Cinamomo, olor de buenas obras? Pues assistida de los Dones del Espiritu Santo, es justo se leuante con el blason de Cedro al tope de las nubes, la que fue Virgen tan sabia: Con las señas de Ciprés, la que fue tan entendida: Con el mote de la Palma, la que fue tan prudente, y siguiò tan puntualmente los consejos del Euangelio. Con el geroglifico de la Oliua, pues fue Rama de este apellido, y la que con piedad mas ardiente assistiò al honor de sus padres, al reuerente culto de la Deidad, y al rendimiento obsequioso de sus Maestros espirituales. Cõ el nombre de Rosa, la que con varonil fortaleza tanto deseaua vestir la purpura sangrienta de los Martyres. Cõ el blason del Platano, la que fue tan cientifica, que supo defender los Misterios de la Fé, sin tiznar el candor de su pureza, viuiendo entre las llamas de vn siglo tan abrasado en obscenidades. Con el timbre de Cinamomo ceniciento, y humildeza que siendo tan valida con Dios, fue tan temerosa de su grandeza.

Aclamẽ glorioſamẽte a esta Virgẽ sus hijos, y sin temor la publiquen por Bienauenturada en supremo grado, y entre los Santos Beatificados por Beatissima. Si para obtener el titulo de Bienauenturado absolutamente (supuesta la aprobacion, y el decreto de la Iglesia, que admite el culto) hasta no tributar corrupcion al tiempo, Rosa en la pyra del sepulcro, aunque marchita flor, essempciones goza de incorruptible, y olor respira su Mausoleo. Si para creer comparatiuamente a otros el titulo de Bienauenturado, es forçoso que conste su immortalidad, impassibilidad, y otros dotes; con ventaja los acredita Rosa en si misma. Si para remontarse al supremo grado de Bienauenturança, es su calificacion el caudal opulento de virtudes, con fruicion excelente de la gloria, las frequentes manifestaciones, que en aparecimientos repitiò Rosa despues de su felize transito, lo certifica, para que sin temeridad, ni rezelos la puedan sus deuotos venerar como a Rosa de los Santos Beatificados, que si aquella en los Iardines es Princesa de las flores, esta en el Parayso de los Santos Beatificados se corona por suprema.

Es la primera, que de las dilatadas Prouincias de la America ascendio al honor sublime de Beatificacion. La primera firma que echò Felipe Quarto en su Reynado para dar glorioso principio a su gouierno fue pidiendo esta gracia a la Santidad del Pontifice Summo. La celebridad mas solemne, que ha visto Europa en Beatificaciones es la de esta Virgen, de que es el mundo testigo. Que demonstraciones, que festejos se han visto iguales a los que han hecho en esta ocasion las Cortes de Roma, de España, del Imperio, de Francia, y de Portugal? En que Beatificacion tan liberales se han ostentado tan devotos,

tan

Cedrus alta est, & odorifera, & significat donum sapientiæ, quod vsque ad altitudinem Deitatis attingit, nec putrescit, odorẽ Paradysi sentit, motus carnales expellit. Cipressus procera est, & venusta, & medicinalis; significat donum intellectus quod vsque ad contemplationem cœlestium, & spiritualium se extendit, mẽtem deficiens animam, & venustam. Palma alta est, & amœna, & ideo significat donum consilij. Rosa quia rubet significat donum fortitudinis: cuius species est, & patientia Martyrum. Oliua, quia pinguis est, significat donum pietatis. Platanus iuxta aquã, quia habet folia admodum scutorũ, significat donum scientiæ, cuius est defendere Fidem, & benè conuersari, in medio nationis prauæ. Cinamomum, quia rugosum est, & humile, & cinerei coloris, significat donum timoris. Hugo in Ecclesiast. cap. 24.

Beatam quidem propter miseriarum, & corruptionis præsentis, omnimodam absolutionem: beatiorem propter immortalitatis, & impassibilitatis gloriosæ inductionem: beatissimam propter pacificam, & securam, & quietam, & opulentam Dei fruitionem. Hugo in Prouerb. cap. 31.

tan assistentes las eminentes purpuras de la Iglesia, los Ilustrissimos Señores Primados, Arçobispos, y Obispos, y los Venerables Cabildos de las Cathedrales? Quando mas fauorables, y mas propicios los Monarcas, los Principes, los Senados, y Magistrados? Quando tã numerosos los concursos de los Pueblos? O quando con tan feliz breuedad se ha entrañado vniuersalmente la deuocion a de otro Santo Beatificado, siendo antes totalmente incognita en los Paises de Europa la Santidad de esta Virgen? Sea, pues, entre todos, la Beatificada por excelencia, Beatissima en superlatiuo grado. Lleuese la gloria entre los Santos; y blasonen ya sus hijos, que los credito ventajosos a que la Iglesia sublimò nuestra Rosa; espara que por estos vislumbres se conjeture el ventajoso puesto, que en la Gloria ocupa. *Surrexerunt filii, & Beatissimã prædicauerunt.*

Si los hijos de Domingo, si los del Perù, si los que adoptò la deuocion, y el exemplo de esta Virgen Purissima tanto se adelantaron en festiuos cultos, tanto en publicar sus virtudes, tanto en obligarla propicia, y feliz la Bienaventurada, fue, porque primero el Esposo la premiò en el Cielo entre las almas puras con triunfadora palma, coronò sus sienes con real diadema de gloria, y en diuinos Panegiricos acreditò sus meritos, y la honrò en la celestial Corte, con dignos elogios, y correspondientes a los subidos quilates de su caridad. Fue, porque interiormente inspirò a su Vicario, que es Cabeça visible de la Iglesia Militante, y Esposo de las Virgines Sagradas en lugar de Christo. Este fue el que ilustrado alabò mas a Rosa, y con tan sublime elogio declarò su Bienaventurança; concediò Rezo Vniuersal a la Religion de Santo Domingo, y Clero del Perù; instituyò especial fiesta por vna vez de la Beatificacion en todas las Iglesias Catedrales de España, de las Indias, y de la Orden de Predicadores, con Indulgencia Plenaria, para los que en tal Solemnidad visitassen los Templos. Y finalmente dispensando en varios decretos Pontificios, hizo primer Patrona a Rosa de la Ciudad de los Reyes, y de todo el Reyno del Perù. Tan singulares finezas, y nunca vistos fauores colocan sin duda a Rosa en la mas empinada cumbre de la alabança, a que han llegado pocos Santos Canonizados, despues de prolongados intervalos de tiempo.

Santo Thomas Apostol en primitiuos siglos, y en esta vltima edad los hijos de Domingo, fueron los primeros, que cõ sudor, con fatiga incansable, rõpieron las malezas incultas, y sembraron en las Indias, y en el Perù, el grano de oro del Evangelio. Y no son estos, sino Rosa la q̃ se lleua la gloria del Patronato de la Fé de aquellos Paises. O secretos inapeables, y misterios escõdidos de la Prouidẽcia Altissima! Barac fue el q̃ valerosamẽte, aunq̃ assistido de flacas tropas, abanҫò en el torrente de Cison, haziendo frente animosa a las poderosas huestes, que presidia Iabin, y Sisara gouernaua. Barac manejò las armas, arrojose al riesgo, peleò briosso, venciò gloriosamente, haziendose absoluto dueño del campo, y de los despojos, despues del sangriento ro̅zo, y afrentosa fuga de el enemigo. Barac venciò, y Debora se lleuò aquel dia la gloria de la victoria, ò porque fue premio de su oracion, ò porque el presidir al pueblo de Dios, teniendo su silla en

* *Vir eius, id est, Christus, qui est sibi iustitia, & misericordia, & fide desponsauit, Hugbic.*

Sed in hac die victoriæ non imputabitur tibi: quia in manu mulieris tradetur Sisara. Iudic. cap. 4. v. 9.

Sedebat sub Palma quæ nomine illius vocabatur. Ibidem. Multitudo Palmarum cognominata à Debora habitatrice loci inferioris, Palmis significatur, Caiet.

en el bosque de las Palmas, dando su proprio nombre al sitio (que se llamò Deuora, por respeto de esta insigne Matrona) fue celestial prefagio que a voces publicaua, que Deuora realçaua los lustres de las Palmas de los Soldados, y las victorias de los Exercitos, y que estas en nombre de Deuora, felizmente se conseguian de presente; y q̃ para adelante dichosamẽte se asseguraua: y en los tiempos passados, anteviendo Dios los meritos de Deuora, las auia concedido contra aquella Nacion aleuosa de Amalec. En fee de esso presidia Deuora en el bosque de las Palmas, y las comunicaua su nombre, siendo ya bosque de Deuora el que antes se llamaua de las Palmas. O porque si Barac supo vencer, Deuora supo cantar a Dios la gloria, componiendo nueuo cantico en hazimiento de gracias, adiuinando a su Pueblo nueuas victorias. O finalmente, porque Deuora desempeñando la significacion de su nombre, que es el de Abeja, auia libado el jugo de las mas floridas virtudes de los Santos de aquellos siglos, y como en muchos de ellos se auia descollado la fortaleza invencible contra los enemigos del Pueblo de Dios, como se vió en Abrahã, en Moyses, en Iosue, y en otros Iuezes, y Capitanes de Israel; por esso aunque vence Barac, Deuora triunfa; a su Patrocinio se atribuye la gloria de la victoria; porque Deuora fue la que infundiò animo a Barac; convocò los Soldados; diò instruccion para el acometimiento; influyò esfuerço en los choques; negociò con Dios, q̃ tambien el Cielo batallasse contra Sisara, q̃ para esso organizò, y piedras; alistò en armas auxiliares a las Estrellas, y diò feliz sucesso a las armas de Barac.

Exurge, exurge Debora, exurge, exurge loquere Canticum. Iudic. cap. 50. Prefatorum namque Doctorum Debora prouocatur, vt expergiscatur in spiritu prophetiæ, & laudis, & non cesset à laudibus Dei. Rupert. in lib. Iudic. cap. 5.

Debora interpretatur apes, Rupert. ibid. cap. 6.

Forte hac ratione Debora in Cantico meminit priscarum victoriarum Moysis, & aliorum.

Con esto algun tanto se templa mi admiracion quando veo a Rosa colocada por primer Patrona del Perù. Sea enhorabuena, que aquel Sol refulgente Santo Tomas Apostol rayasse las primeras luces del Euangelio en las Indias, y que llegassen los resplandores de su predicacion en aquellas primeras edades de la Iglesia hasta las dilatadas Prouincias del Perù, si ya no fue San Bartolome el que dio en el Perù las primeras noticias del Euangelio; sea assi, que los hijos de Domingo, con el mayorazgo heredado de sus luces en esta vltima edad fuessen los modernos Apostoles, que iluminaron el Perù, predicando la Fe, y administrando el Bautismo, que Rosa les ha de lleuar la gloria del Patronato; porque sus oraciones, sus meritos, la hermosura de su alma fueron el mas eficaz motiuo para que Dios despachasse sus Ministros al Perù, por lograr esta Margarita preciosa, por gozar las delicias de esta Hipolita, y por introducir en el Erario de su poder esta joya escogida. Otros fueron los que sudaron en la pelea, y Rosa fue la que se coronò con la vitoria, porque no se lee en las Historias, que otra alguna de las Sagradas Virgenes supiesse cantar tan a gusto de Dios los triunfos de la gracia en la conuersion de las almas. Los Predicadores se empleauan en la Mision de los Indios; pero Rosa los animaua, dauа instruccion a los Ministros, liberalmente communicaua sus meritos; convocaua el Cielo en su ayuda, llamaua a los Santos, que son las Estrellas del Firmamento, y facilitaua el passo para que se lograssen los progressos del Euangelio. Sea, pues, Rosa a quien se atribuyan estas vitorias, como a Patrona, pues tiene la primer parte en los triunfos del Euangelio. Siendo Rosa la vni-

Nonnulli contendunt. Sanct. Bartolomæum Apostolum primam seminam Euangelicæ messis spargisse in Regione Peruana. Sic Gregor. Garsias Ordinis nostri, lib. 6 prædicat. Euangel. in Nouo Orbe, cap. 2.

Mulierem Fortem quis inuenit? Mulierem exercitus. Ex radice Hebraica apud Salazar.

vnica Muger Fuerte de las Indias, (como al principio vimos) y su proprio a tributo fortalecer Exercitos, guiarlos, comunicarles brios, infundir alientos, poner terror a enemigos, y dar felices sucessos a las conquistas: justo es, que tenga el nombre de Patrona, la gloria de Caudillo, el Baston de Capitana, que defienda su Patria de inuasiones, que rinda a la Iglesia las Naciones Barbaras, y que colme dichosamente el triunfo de los Idolos. Enarbole en la interior America los trofeos victoriosos de la Cruz. Debora con aceptar el titulo de Madre, y Patrona de su Pueblo, despertò la pereza assentada de los Soldados; suscitò su desmayo, cobarde, alentò sus coraçones, para que sacudiessen el yugo tyranico de Iabin, y acabassen de restaurar la libertad perdida. Porque no entenderemos, que el ser Patrona Rosa, de la conquista espiritual de la America, obrara los mismos efectos? Es acaso menos valida con Dios? Es menor su fortaleza? Son menos abimables sus prendas? Es menos pura su castidad? O el ser Esposa amantissima de Christo, deue interesse de iguales empeños con la Omnipotencia Soberana de su dulce Dueño?

Terribilis vt castrorum acies ordinata. Cantic. cap. 6. v. 3.

Cessauerunt fortes in Israel, & quieuerunt, donec surgeret Debora, surgeret Mater in Israel. Iud. cap. 5. vers. 7.

No es discurso este, ò tan fantastico, ò tan estraño, ò tan destituido de fundamento, que no se carece con aspecto fauorable en las Diuinas Letras. Tiempo vendra (assi lo pronostica con baticinio sacro Isaias, Profeta Euangelico, y le interpretan venerables Expositores de estos siglos) tiempo vendra en que los Pueblos despues de despedaçados, y deshechos con la violencia de la guerra, con la desdicha del cautiuerio, con las calamidades de la peste, de la mortandad, y de la hambre, Pueblos antes numerosos, y terribles, Pueblos Barbaros sanguinolentos, guerreros; despues de quebrantados con la inundacion de tantas desgracias, abriendo con la vejacion los ojos, y con el aprenio aduertidos; gente habitadora de los terminos mas distantes de la tierra, que pisada de estrangeras Naciones suspira, pide, y espera remedio, y reparo al Cielo. Vendrà tiempo en que ofrecera vn don tan agradable el Supremo Señor Dios de los Exercitos, que sera la reparacion de sus daños, el remedio de sus aflicciones, y el principio de sus dichas. Assi lo misma anunciò Sofonias en credito de la Prouidencia Diuina, que nunca olvida los mas desualidos. Aquellos que mas retirados de las noticias del mundo Antiguo habitan Climas desconocidos, y no descubiertos Payses, que en el ya dado sitio mas allà de la Etiopia hazen assiento, y fixa el domicilio los que se deriuan por descendencia de los que despues rayò mi gouierno, para que ninguna parte de la tierra, por remota, quedasse inhabitada, ni desierta (pues el fin de criarla, fue para habitacion de los hombres, y no solo de los monstruos, y animales siluestres) estos, pues, reconocidos ya, adorando en mi Deidad suprema, ofrecerànme vn don agradable con que se templaran mis iras, y cessaran mis enojos. Entonces restituirè a estos Pueblos vn mismo lenguaje. Inuocaran todos el nombre del verdadero Dios, y abominando el culto falso de la idolatria, instruidos con la luz de la Ley Euangelica, pondran todos el hombro para obedecer mis leyes, y seruirme a mi Iglesia. Esto es lo que nos enseñan los Profetas, y apurando su inteligencia, segun lo que nos da a entender la raiz del Idioma Hebreo; el don, el sacrificio agradable,

In tempore illo deferetur munus Domino Deo exercituum à Populo diuulso, & dilacerato, à Populo terribili post quem non est alius, à gente expectante, expectante, & conculcata. Isai. cap. 18. vers. 7.

Quod hoc verificetur de Indis Peruanis plures attestantur apud Franciscum Colin. lib. 4. de India Sacra, cap. 7. & Christophorum à Castro super Sophon. infra citandum.

Vltra flumina Æthiopiæ, indè supplices mei filij dispersorum meorum mihi afferent munus. Sophoniæ cap. 3. vers. 10. Vide ibi Christophor. à Castro.

Terram autem dedit filijs hominum. Psalm. 113. v. 16.

Tunc reddam Populis labium electum, & inuocabunt omnes in nomine Domini, & seruient ei humero vno. Sophon. vbi sup. v. 9. vide Castrum.

que a Dios auia de ofrecer la America, que tiene su assiẽto en los terminos vltimos de la tierra, que és el Occidente mas remoto (digamoslo claro) el don, el sacrificio mas grato (segun la inteligencia de los Profetas, fundada en vrgentes conjeturas) auia de ofrecer à Dios, a la Iglesia, al Romano Pontifice. Lima, Ciudad de los Reyes, la que tiene por Armas tres Coronas, que representan los tres primeros Reyes, que ofrecieron en cultro reuerente de oro, incienso, y mirra al recien nacido Dios de Bethlem las primicias de la Gentilidad, representando las Indias de donde eran naturales. La que es Cabeça de los dilatados Reynos del Perù, y da principio a innumerables Prouincias de Indios, a cuyos confines haze passo anchuroso el caudaloso Rio de las Amazonas, que contiene en espaciosas margenes, casi Naciones tantas, como el Asia. Esta Ciudad, pues, ofreciò a Dios en dote vna hija, descendiente de sus Naturales en primicias de su Fé, en prẽdas de auer admitido la Ley de Christo; tan hermosa a los ojos Diuinos, que obligò a Christo a elegirla por Esposa, a consignarla el dote digno de su amor, y de su grandeza, que auia de ser la conuersion de aquella Gentilidad. Esta fue el Iris pacifico; esta la que aplacò las Diuinas iras: esta el medio que escogiò la Diuina Sabiduria con disposicion suaue, para que desde el vno al otro Polo, y desde los fines mas distantes del mundo, tocandoles Dios interiormente con su gracia, y exteriormente moviendolos con la doctrina Evangelica, concordase el mundo entero en adorar a vn Dios verdadero, en admirar los Misterios de la Ley Evangelica, en desterrar la Idolatria, en despojar al demonio, de la antigua possessiõ, tan tirannica, como injusta, con que vsurpaua el dominio de los hombres.

Filiam dispersorum meorum adferent munus mihi. Sic ex rad. Hebræa, Castro in cap. 3. Sophoniæ.

Attingit à fine vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suauiter. Sap. cap. 8. v. 1.

No ay duda que estaua Dios justamente irritado con la America, y especialmente con el Perù. Alli hizieron la mayor resistencia à la promulgacion del Euangelio (ò fuesse el primero que llevò estas noticias Santo Tome, ò San Andres, ò San Bartolome, ò alguno otro Discipulo de Christo, ù de estos Apostoles) lo cierto es, que el trage, la disposicion, y estatura, segun la tradicion antigua de aquellos Reynos, manifiestamente nos enseña, que el primer Ministro del Euangelio en los siglos primitiuos de la Iglesia, ò fue Apostol, ò fue Discipulo; (en esto conuerdan todos:) vnos quisieron apedrearle, aunque las nubes abortaron fuego, que abrasò los ricos circunvezinos, cuyos vestigios con señas manifiestas de la quema, hasta agora se conseruan en el Cuzco. Otros intentaron reduzirle a cenizas, poniendo fuego a vna pira de pajas donde dormia. En Titicaca le açotaron cruelmente, enterraron vna Cruz, que auia escapado del fuego, y de las aguas de vna laguna, y despues de mil y quinientos años le descubriò, para dar claros indicios, de que en aquellos Reynos se auia predicado el Euangelio, antes que los descubriesse Pizarro. Otros de aquellas Prouincias, ingratos, y rebeldes a la promulgacion antigua del Evangelio, obligaron al primer Ministro, a que obseruando la Doctrina de Christo, sacudiesse el polvo de las sandalias, y los dexasse por contumazes. Si algunos dieron gratos oydos a la Doctrina saludable del Evangelio, como flores locas, como inconstates, y faciles, sin perseue-

Vide P. Alonso de Sandoual lib. 1. de la Hist. de Etiopia à cap. 6. vsque ad 8. & nostrum Francisc. Garcia libr. 6. de la Predicacion del Euangelio en el Nueuo Mundo à cap. 2. Maluenda libr. 4. de Antichristo cap. 38.

Ante messem enim effloruit, & immatura perfectio germinauit: & procidentur rami eius falcibus, & quæ de relicta fuerant abscindentur: & relinquetur simul auibus montium, & bestijs terræ: & æstate perpetua erunt super eã volucres, & omnes bestiæ terræ, super illã hiemabunt. Isai. cap. 18. à v. 6.

rar en la Fé, se rindieron a los Ritos Gentilicos, aliogando injuriosamente en sus coraçones la semilla del Evangelio. Cortando en flor las esperanças de aprouechar; extinguiendo el jugo de la Doctrina de Christo; desgajando las ramas del Arbol de la Fé, que se iba formando; facudiendo las flores que prometian sazonados frutos; exponiendo el grano de la predicacion al insulto cruel de las aves nocturnas de rapiña, y a las bestias cruentas, que en los montes, y en los valles obligauan a los engañados Indios, a que manchassen las Aras con sangre humana, y ofendiessen la naturaleza con nefandos estrupos. Este era el estado miserable de los Estados Americos; este el punto fatal, con que miserables, viuian en el sepulchro de sus errores, en la sombra mortal de su Idolatria, siendo el blanco infeliz de las iras de Dios, que por tantos siglos, suspendiò, en justo castigo de sus culpas, las influencias benevolas de su gracia, hasta que templandose el rigor, començò a cessar el luierno elado de sus enojos. Naciò esta Rosa, llegò la Primauera de la clemencia Diuina, y como dió tan colmados frutos, satisfizo venta jolamente los agrauios de la ingratitud; con que recibieron el Evangelio los antiguos habitadores del Nueuo Mundo. Y si antes poco a poco iba amaneciendo, en aquellas regiones, las claridades del Evangelio; cõ este nueuo Sol, el lleno de meridianas luzes bañara a sus Provincias. Y desterradas las sombras de sus errores, permanẽtes reflexos ilustraran todo el Occidente, sin que ninguno se esconda de sus resplandores. Y sea Rosa la que coronando, como Patrona, las tres Coronas de Lima, y de su Imperio, aprisione a sus naturales con coyandas de Rosas, para que no puedan resusar el suaue yugo del Evangelio, si a los principios introducido, con asombros, amenazas, y violencia, ya estables, porque Rosa es su Protectora, siendo el mote de su firmeza: *Grillos de Rosa me obligan, suaue prision de Rosas me detiene. Surrexerunt filij, & Beatissimam Prædicauerunt: viri eius, & Laudauit eam.*

Quiescam, & considerabo in loco meo, sicut meridiana lux clara, & sicut nubes roris in Die messis. Esai. cap. 18. vers. 4.

Roseo compede retinet. Non ignob. Poet.

Por primera en las glorias de Bienaventurada, realçò el Diuino Espolo, con encarecidos hyperboles, los elogios de la Muger Fuerte. La mas rica entre todas las hijas de la gracia la pinta, con retoricos pinceles. Y parece, que le cortaron para Rosa los encarecimientos de aquella heroica Muger. Pues concurre en nuestra Virgen, ser la estrena de la America, el primer fruto de las Indias, colocado en el Altar con Beatificado culto. La prudencia en el orden de los puestos haze salir el resplandor de la persona a quien prefiere primeros lugares. Rosa en el Nueuo Mundo, con Santidad Beatificada, dignamente ocupa el primero, y mas sublime puesto; bien puede la piedad deuota inferir, que logra el mas alto lugar de la gloria, compitiendo con los primeros Heroes de Santidad, que ilustraron el Orbe Antiguo. Y que como Cielo, ò primer mouil Antartico, con los velozes buelos de perfeccion ha de alentar las virtudes en la America, y como puro fixo originar nueuos prodigios de varones ilustres, y purissimas Virgines, que lean resplandeciente ornato de la Iglesia Indiana, en venideros siglos. La que con los fueros de primogenita, con cetro de santidad, como Patrona de [illegible]s, ha de dilatar el Imperio de su Espolo, en mas numerosas regiones, y mayor copia de subditos,

Primum in per se ordinatis oportet esse maximum. S. Thom. 2. 2. quæst. 173. art. 3.

Præterea sceptrum Ilione, quod gesserat olim. Maxima natarum Priami. Æneid. 1.

que

que los que en Europa le rinden Catolico vaſſallage.

La riqueza incomparable de virtudes con que Roſa ſe exalta ſobre el Coro de las Virgenes engrandece el Eſpoſo, formando la idea en el dibujo de la Muger Fuerte. Y no lo eſtraño, pues fue ſu feliz Patria el Perù; y lo que aquel fertiliſsimo Reyno excede a lo reſtante del Orbe, en riquezas de precioſa pedreria, y minerales, ſe aventaja eſta Roſa de oro a otras muchas Virgenes, aunque aya crecido el caudal de gracia, que poſſeen. Es el Perù no ſolo admirado por delicioſo Paraiſo del Orbe; cuyos valles eſpaciolos, veſtidos de eſmeralda, con la menuda yerua recrean la viſta, y paſtan abundoſamente ganado innumerable; cuyos campos fecundiſsimos ſe coronan de doradas eſpigas, llenan las troxes, y alimentan con hartura los Pueblos: Cuyas vegas, eſmaltadas con diuerſas flores, liſtadas con plateados, aunque trauieſſos arroyos, liſonjean las floreſtas: cuya amenidad aun no admite emulacion con los celebrados jardines de Chipre; cuyos collados, poblados de viſtoſas vides, de plantas fructiferas, brindan el guſto con fertiles cofechas de precioſos vinos, y ſazonadas frutas. Cuyo temple, en equilibrio, con blandos ceſiros, y vientos ſaludables ofrece apacible eſtancia a Eſtrangeros, y Naturales, deſmintiendo falſas opiniones, de que la Torrida Zona haze inhabitables las Regiones, que la tienen por Zenit, y abraſa con inſufribles ardores los terminos convezinos. Eſte, pues, ameno cornucopia, ò copia, que retrata al vivo los primores del Paraiſo, tanto abunda en teſoros, que puede juſtamente alçarſe con el nombre de Erario vniuerſal del mundo. Tanto es opulento en riquezas. Es vna maſſa de precioſos metales; ſus entrañas, quaxadas eſtàn de eſmeraldas, y de piedras de exceſsiuo valor, y precio; la corriente de los rios caſi es de plata, y de granates de oro, que embueltos entre ſus arenas pagan tributo a los Mares; y entre los pezes, en vez de guijas, ſe producen perlas en numero, y en grandeza admirables; los cerros en ſus ſenos copioſiſsimos minerales conciben, repartidos en fecundas vetas, haſta abortar penachos de oro para adornar ſus cimas. Dan plata, azogue, eſtaño, cobre, y con aliiuo acierto no deſdeñan al mas abatido hierro, ſolo por no mendigar (ni aun eſto) de las Prouincias eſtrañas.

Multæ filiæ fecerunt virtutem, & tu aſcendiſti ſuper vniuerſas ipſas. In Textu Hebr.

Anton. Pinelo de Leon lib. del Paraiſo en el Perù.

No ſabré dezir ſi deſcriuia eſtos afortunados Payſes Iob, Profeta pacientiſsimo, con aquellas palabras. Es aquella tierra ſitio teracíſimo de ſafiros: ſon paſtas de oro los terrones de ſus campos. Acaſo miraua con Proſeticos oſos a eſta feliz Prouincia, el vaticinio de Iſaias (el mas eſloquente de los Profetas.) Tierra, es, dize, donde rebolaran los metales de oro, y de plata, ſin poderſe agotar ſus teſoros; y en la meſma proporcion ſeràn innumerables los Idolos. Podré, empero, afirmar con Autores doctiſſimos, y ſolidos fundamentos en las Diuinas Letras, que es el Perù aquel antiguo Ophir, tan celebrado en el ſegundo libro del Paralipomenon, cuyo nombre en el original Hebreo, es, Peruvain; como ſeñalando con el dedo los Reynos del Perù, quando menciona las Flotas de Salomon, que naueguauan a Ophir, y traian cargazon de oro de ſubidos quilates, Ophirino, ù Obrizo. Perlas precioſiſsimas, y maderas incorruptibles, que llamauan Thi-

Locus ſaphiri lapides eius, & glebæ illius aurum. Iob c. 8. v. 7. Et repleta eſt terra argento, & auro, & non eſt finis theſaurorũ eius. Iſai. cap. 2. v. 7. Et repleta eſt terra Idolis. Ibi. v. 8.

Pineda de rebus Salom. lib. 4. cap. 16. Genebrard. Arias Mont. Vatabl. & plurimi alij apud. Maluend. libr. 4. de Antichriſto. ca. 29. Menoch. de rep. Hebræor. lib. 7. c. 10. q. 5.

Attulerunt aurum de Ophir, & lignum Thyna, & gemmas pretiosissimas, vers. 11. Erat autem pondus auri, quod offerebatur Salomoni per singulos annos sexcenta sexaginta sex talenta auri. De thinis, vide Nebrisens. in quinquagen. cap. 1. & Maluend. libr. 4. cap. 33.

Noster Ximen. in Lexico Ecclesiastico, verb. Talentum.

Maluend. libr. 4. de Antichristo, cap. 31.

Argentum enim in diebus illis pro nihilo reputabatur, 2. Paralipom. cap. 9. v. 21. Tantamq; copiam præbuit argenti in Hierusalem, quasi lapidum. Ibi. v. 27

Garcilasso en los Commentar. Real. lib. 1. c. 2. & 24. Zarat. Pad. l. Pedr. Martin. Gueuar. Borer. Herrer. Ex nostr. Fr. Bartol. de las Casas, Rebulloſa, y otros, que sigue el Padre Alonso de Sandoual en su Etiopia, lib. 3. p. 1. c. 30.

Pedro Cieça, cap. 94.

Garcilasso Inca lib. 9. c. 1. Acosta, y Zarate, en Sandoual vbi supra.

nas, porque deuian de ser teas aromaticas fragantissimas (aunque no está bien averiguado entre los Expositores, que especie de planta fuesſen los Thinos.) La fee nos enseña, que las Armadas de Salomon en cada viage conducian desde Ophir, (y en sentir de graues Comentadores, del Perù) seiscientos y setenta y seis talentos de oro, que serian mas de mil y ducientos y quarenta y ocho quintales, si se numerauan los talentos a razõ de veinte y quatro mil dragmas, que es lo mismo que tres mil onzas, segun el peso del Santuario. Y si se numerauan segun el peso vulgar, seria la mitad. Y aun de esta suerte se exagera indecciblemente la riqueza del Perù; pues el oro en tan crecida suma solo se traginaua del comercio, que introduxo Salomon, remitiendo generos de mercancias desde Palestina, para que se vendiesſen en el Perù. Llegò a ser tan crecida la grangeria, (y mas si assentamos con Escriptores eruditos, que fue la misma la nauegacion de Ophir, y de Tharsis: ò que Tharsis fuesſe el mismo Ophir, ò Prouincia conuezina) que en aquel tiempo no se estimaua la plata en Ierusalen, ni se hazia aprecio de ella mas que de las piedras de la calle. Tal pudo ser la riqueza que la diligencia prudente de Salomon, de las sobras del Perù trasladò a su Corte!

Y si nos acercamos a tiempos mas modernos, increible parece la abundancia de oro, que el Perù poseia poco antes de su descubrimiento, quando la governaua los Emperadores Incas. En la Imperial del Cuzco, el Templo del Sol (edificio famoso, y capacissimo) cubierto estaua todo de grueſſos tablones de oro. Coronaua le vna Estatua Gigantea del Sol, maciza, de oro, y de inmenso peso, q̃ ocupaua todo el frontispicio, y era su adorno innumerables piedras preciosissimas, de valor inestimable. La cornisa, que por dentro ceñia todo el Templo, era de oro, y de vna vara en ancho. Allí en varias diuisiones auia aposento de oro para el arco del Cielo; quarteles de oro para la habitacion de los Sacerdotes; quadras para la Luna, y para las Estrellas, guarnecidas por todas partes con planchas de plata. En los Jardines Imperiales de los Incas, en la misma estatura, vulto, y apariencia, que los naturales eran fabrica de oro, quadros, estanques, fuentes, yerbas, flores, plantas, y arboles. Estendiase la vista quanto podia por Mayzales de oro, a quien presidia del mismo metal vna Rosa corpulenta de maiz. Hallauanse troxes llenas de grano contrahecho, por ser de oro; timeros de leña, hazadones, calderos, vasos varios, y todo el ornenage necessario para servicio del Templo era de la misma materia. Al mismo modo era la casa de las Virgines, que dezian eran mugeres del Sol, por estar supersticiosamente consagradas a este Planeta; y lo mismo de otros Templos de menor grandeza, repartidos en diuersas Prouincias del Perù. El principal Palacio de los Incas no tenia travadas las piedras con argamassa, y no por esso flaqueaua su firmeza; porque los Artifices, con oro derretido avian fraguado las piedras. Casi excede la admiracion aquella gran cadena, que mandò fabricar el Inca Guanacaua para celebrar el nacimiento de su hijo Vhascar, y para que se hiziesſe en su festejo vna danza; eran los eslabones del grueſſo de vna muñeca del brazo; tenia de largo trecientos palmos, y estendiase por los dos lados ocupado toda

la

la plaza del Cuzco. Si tanto era el oro, que para ostentacion sacaua a los ojos la vanidad de los Emperadores, quanto seria el que estaua repartido entre los habitadores de aquellas dilatadissimas regiones del Perù, casi iguales en extension a toda la Europa? Quanto el que ocultaua en secretas venas la tierra, y en no beneficiadas minas para tributar riquezas a la Monarquia Española?

Dirè lo que han tocado con las manos nuestros naturales. Lo que han verificado los registros de la Real hazienda. Vn solo cerro, entre los muchos, que pueblan el Perù, es el Imperial del Potosi. Tiene de altura vna milla, y medida en torno, su falda de assiento tiene vna legua. En quatro fecundissimas vetas està repartida la plata que fructifica. Las dos primeras en veinte y vno de Abril de mil y quinientos y quarenta y cinco se registraron. Las otras dos, despues las hallaron la codicia, y la diligencia. Tanta es la plata, que rinde, que solo el quinto vale a la hazienda Real millon y medio en cada vn año, y a esta quenta seis millones al vn año, que es para el gasto de la chusma, y para interes de los mineros, fuera de la que llaman Virgen, y no se haze barras, ni se registra; y en piñas se ensaya, que sera otra tanta, como asseguran los practicos. Y por dezirlo de vna vez, desde que se conquistò el Perù, hasta el año de mil y seiscientos y cinquenta y nueue mas de tres mil y quatrocientos y setenta y dos millones de ducados de oro, y plata se han porteado a España desde el Perù, sin otras piedras de valor, Suzas, Antas, Bezares, la lana de Bicuña, la grana, tinta, açucar, coramòre, çarza, y cacao.

P. Alonso Sandon. en su Etiopia lib. 3. c. 32.

Sic N. M. Fr. Anton. Gonçal. en el memorial de su Prouincia, fol. mihi 6.

Puede ser mas rica, ni mas dichosa la Patria de nuestra Rosa? Quien podra negar que la riqueza de otras Prouincias, comparada con la del Perù, parece pobreza, y miseria? Quien avrà, por apassionado que sea, que no confiesse, q̃ aquel Reyno en abundancia de frutos, de metales, de pedreria preciosa, es como el Principe sobre todos los que pueblan el Orbe? Essa deue de ser la causa entre otras, por la qual, Lima es Ciudad de los Reyes, y la diuisa de sus Armas tres Coronas de oro, para manifestar al mundo, el Real exceso con que se sobrepone a las otras Prouincias, y las ventajas, que puede blasonar en fecundidad, y riquezas. Ni Rosa podrà negar la felicidad de su Patria, ni el Perù dexar de adelantar sus dichas con esta hija. Si es Iardin el Perù, esta flor es su mayor adorno. Si Parayso segundo, esta Rosa le Corona, aumentando sus fragrancias. Si la fecundidad de sus campos es el prodigio de la abundancia, en esta planta afiança mas seguras cosechas, pues en lo espiritual goza con solo esta prenda en proporcion ventajosa, quanto en lo natural contiene su terreno admirablemente opulento. Rosa es la que assombra a los mas perfectos, incita a los mas tibios, despierta a los mas oluidados con el olor suauissimo de su exemplo. Rosa la que transformò su Patria en Celestial Parayso, causando vniuersal reformacion de costumbres, con solo dexarse mirar despues de muerta en el feretro. Rosa la que ha producido nueuas floresitas de Virgines Consagradas al Diuino Esposo; coronando sus sienes con vistosa guirnalda de flores, q̃ texiò su desvelo, y configuiò su oracion, fundando el Monasterio de Santa Catalina. Rosa la que promete a la Iglesia mas abun-

Vt flos inter spinas, ita homines mores locis assimilantur. Plutarcho in Apotegm.

Ego flos campi. Cant. c. 2. v. 1. Loquitur Sponsa de se, attestãte, Gregor. Nisen. orat. 4. in Cant. Pselo, & alijs. Ego Rosa satuitatis, aut fœcunditatis, seu Rosa vberrima. Sic vertunt, Vatabl. Hortul. & alij apud Maluend. in Annal. ad annum 1215. cap. 12.

dante cosecha, reduciendo a su gremio la dilatada Gentilidad del Nueuo Mundo.

Y si el Perù blasona de mayores riquezas, Rosa es la que espiritualmente excede tus caudales; pues es Esposa de Christo; y Reyna entre las Virgenes, cuyo dote es el oro mas acendrado de caridad, de tan subidos quilates, con abundancia tan portentosa, que ni se numera por granos, ni por marcos se pesa, ni por millones se registra: vna massa es de oro finissimo de caridad; vn Ophir de amantes finezas; vn tesoro escondido, que haze precioso à los ojos de Dios el campo de la Iglesia, que enriquece el Cielo. Sus galas son costosas virtudes, con esmaltes de Fé, y esperança en fondos de oro de caridad. el engaste, de pedreria preciosa brillantes virtudes: el bordado, admirables obras, espantosas penitencias, exercicios singulares, y nunca vistos prodigios. Esto si, que pone en olvido la felicidad temporal, y opulencia de su Patria. Esto, lo que dignamente la coloca en el solio soberano del Patrocinio del Perù, y lo que rinde a sus pies las tres vezes Coronada Ciudad de los Reyes, para que el aclamarla por Patrona el Reyno mas rico del Orbe, publique a gritos devotos, que Rosa en el Nueuo Mundo, es la Reyna de las Virgenes, y que tanto excede en riqueza de virtudes a las hijas de la gracia, que producen estos siglos, quanto el Reyno del Perù en riquezas, y en metales de oro, de plata, y de perlas se adelanta, y sobrepone a los restante de el Orbe.

Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, Psal. 44. v. 11. Stetit coniux dextera tua in massa Ophir, Caiet.

Circundata varietate. Ibidem: De variis virtutibus, & gratijs Ecclesiæ. Genebrard.

Obliuiscèris populum tuum: Caiet. ibi.

Facies tuas deprecabuntur diuites populi. Caiet. ibi. Psal. 44.

Y si la esterilidad es achaque, que se sigue al ser fecundos los cerros de minas de oro, y de plata, ò porque naturaleza sabiamente cautelosa, prouidamente aduertida, no amontona en vna parte todos los bienes (como la fortuna ciega) por no ocasionar las quexas, y satisfacer a todos, ò porque no bien ocupada en tan generoso empleo, como es fabricar el oro, recoge todo su esfuerço en producir, y engendrar tan estimado metal, sin diuertir su virtud en vitalizar las plantas, ni dar a las yeruas jugo, compensando con el oro, que es de mayor importancia (quanto al parecer avara) niega a las plantas fructiferas. Toda la esterilidad, que hasta estos vltimos siglos en Gentilidad inculta, y en Idolatria ciega deidorana la Nacion de los Reynos del Perù, ordenò con sabio acierto la Prouidencia Diuina para dar en vna joya, ò en vna Rosa de oro, quanta virtud repartida en muchos sujetos: variandose las edades formara grandes sujetos: para que esta flor del Cielo se remonte a ser gigante, y vn tanto monta de todos, pesando mas ella sola, que infinidad de criaturas de menor ponderacion. Y como es el Elefante el de mayor corpulencia, que entre todos los viuientes pueblan la tierra, y por esso de vna vez agota la virtud generatiua, siendo vnigenito siempre en vna misma matriz, y despues de concebido se madura por diez años en el vientre de su madre, antes que llegue a nacer, porque fabrica tan grande, ni se puede reiterar, ni en cortos plazos de tiempos, puede la naturaleza obrar tan grande edificio. Assi Rosa, a quien destinaua el Cielo para ser gigante excelso, en el sobrenatural orden, muchos siglos auia de dilatarse; muchos tiempos auia de detenerse; estrena auia de ser de la Santidad en el Mundo Nueuo; primera, sin segunda en las Indias; vnica en las virtudes; monstruo admi-

Euseb. lib. 8. de Præparat. Euangel. c. 5.

P. Francisc. Sánd. tom. 1. de la Hist. de Etiop. libr. 3. cap. 14. fol. 164. col. 2. dà por comun la opinion de los diez años de la preñez de la elephante hembra.

At rerum natura parens nil ede re magnum
Speciosiusque solet, longo nisi tempore adultum
Ipsa etiam natura suos animalia partus
Iussa diu gestare. Decem Bos lucat per annos
Parturit ingentem prolem partura, nitensque
Dëris ejus decora ampla virum, accumulat ampla Deorum. Pier. Valer. libr. 58. Hieroglific. it. Fungus.

mirable de la gracia; parto abultado del amor Diuino, cabal satisfacion de las quexas lamentables, y competencia sentida del Orbe Nueuo con el Antiguo, mitandole con emulacion, aquel tan poblado de Santos; y tan florido: este tan yermo, y tan esteril: aquel tan valido, y tan fauorecido: este tan oluidado, y tan despreciado. Pero como cõ vn Samuel enjugò Dios las lagrimas de Ana, y con vn solo parto excediò con ventajas las jactancias de su competidora: assi con vna flor que naciò en el Perù, recompensa Dios a America quantos Santos echa menos despues que se promulgò el Evangelio.

No fuè esta esterilidad oluido, mas fue misterio. Era tan crecido en prendas el parto que se esperaua; que dilatarle, fue darle aprecio, y el hazerle desear por largos siglos, fue engrandecer sus creditos. No a la fecundidad se negaua el fruto; al tiempo si, se diferian los plazos, para tan graue empleo. La dilacion del tiempo fue necessaria para sazonar, y desmontar aquel campo inculto; la virtud sembrò este escogido grano; la edad le maduraua: creciò con la senectud prolongada para recompensar con solo este fruto las cosechas abundosas, que pudieran rendir los precedentes siglos, quando en vna muger sola nacia la numerosidad conglobada de todas las virtudes. Esterilidad bienaventurada! Pues para tan feliz parto le reseruaua, y esperava detenida, en vna Rosa todo el fruto de la gracia; porque no perdiesse la dignidad de primogenita, aquella, a quien de justicia eran deuidas en el Nueuo Mundo todas las primicias, y para que assi por nueuos creciessen mas de Rosa los afectos en su Patria, y sus naturales, siendo mas dulçe este fruto, quanto mas tardio, mas prospero, y mas feliz, quanto menos esperado, y para que siendo vnica, fuesse la primera que robasse los amores firmes, y solidos de su Patria, ocupando todos los actos de su Nacion en piadosos empleos de sus veneraciones.

Triunfaste ya, Imperio afortunado del Perù; triunfaste de los oprobrios, de la esterilidad en lo sagrado, tantos siglos sujeto al tirano yugo de los Idolos? Tu el mas noble Reyno, y mas pingue en tesoros ricos, y en variedad de sazonados frutos? Vna Rosa que felizmente sacaron a vista del Cielo tus Payses, vna flor sola tan humilde, que hasta el centro de la nada, profundaron sus rayzes, y hasta el Cenit de la Deidad, infinitamente Soberana se remontaron sus floridos cogollos en los ombros de sus meritos. Vna sola flor te assegura propagacion innumerable de heroycos hijos, que fundaran numerosas Colonias en el Imperio. Esta Rosa dilatara la Fé hasta los mas retirados confines de tus Prouincias: Esta, transformada en Estrella, passando a ser luciente Luna, y Sol resplandeciente comunicara brillantes rayos de luz a los mas escondidos Climas, a los Indios mas montaraces, sin que de el fervor de su caridad puedan esconderse los Barbaros mas desviados, las Naciones mas incognitas. Esta se leuara la gloria, y sera el instrumento de la Diuina Omnipotencia, para que todo el Nueuo Mundo, vnido por la Fé, reconozca a vn Pastor, adore a vn Dios verdadero, y rescatandose del cautiuerio de la Idolatria, goze de la libertad de la Ley de Gracia. Que importa que se exalasse con la muerte el espiritu bienauenturado, si se colocò en mãsiones eternas? Que importa si el amor, y el cariño esta mas

Sterilitas ista non fuit maledicta, sed mistica: in quâ partus non ablatus est, sed dilatus, nec erat pignori clausula, sed tempori. Colebatur tempore, virtute serebatur, maturabatur ætate, senectute crescebat, vt in filio singulari, tota maturitas pensaretur, quando in vno nascebatur, numerositas congesta virtutum. Beata sterilitas, quæ vnum cõseruatur ad partum, & expectabat Ioannem, cui quia prima omnia debebantur, primogeniti dignitas non periret. Crisolog. serm. 89.

Novus sanè parentum circà filios crescit affectus, qui ex promissione certior, ex tarditate dulcior, ex desperatione fœlicior putabatur. Vnicus numero, & in amoris soliditate iam primus, totas maternæ pietatis occupauerat actus. S. Zen. ser. 2. de Abraham.

Donec sterilis peperit plurimos. 1. Reg. cap. 2. v. 3. Solutis per orationem, sterilitatis vinculis, Propheram illum eximium procreauit, quique idem matris suæ instar septem, hoc est, numerosæ sobolis instar fuit. Nizet. ad orat. de Pentecost. Nazian. en.

mas presente a su patria? Si mas poderosa, quanto mas valida con el Diuino Esposo? Que importa, si tu (ò Augustissima Lima Ciudad Real de los Reyes, Cabeça Coronada del Imperio Peruano, Patria dichosa de Rosa) si tu en sagrado Mausoleo posees las preciosas Reliquias de su cuerpo, preciosas mas que el oro, que con tanta copia te tributan las fertilissimas venas de tus minas. Entrò Rosa en el sepulcro con abundancia de meritos; como las bien espigadas gauillas, ò bien granados manojos se introducen en las troxes en el tiempo de las mieses. Serán sus cenizas fecunda semilla, que pulule innumerables Iustos. Política es de la Diuina Prouidencia, si llama vn Santo para aumentar el esplendor de su Corte, del destierro, de el desierto de este mundo, multiplicar otros muchos, que sustituyan su ausencia. Por esso, si faltò Ioseph, nunca se viò mas multiplicado el Pueblo de Israel. Porque Dios premiando los Iustos, a la ausentarlos de este mundo, no motiua despechos en sus deuotos, motiua si esperanças.

Ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut infertur acerus in tempore messis. Iob c. 5. v. 26.

Filij Israel creuerunt, & quasi germinantes multiplicati sunt, & roborati nimis impleuerunt terram. Exod. cap. 1. v. 7. Deus cum vnij adiutorium deest, aliud affert: cum enim Ioseph, qui suis adiutorio, & robori erat, ab hac luce sublatus esset, ita multiplicauit, & roborauit eos Deus. Oleaster ibi.

Dese, pues, por pagado el venturoso Reyno del Perù; y gozandose con dichas, que le ofrece el Cielo, prorrùpa alegre en Canticos sagrados, y celebrando la Bienauenturança de Rosa, aclame sus indecibles glorias, y en alta voz repita. Si muchas hijas de la gracia atesoraron riquezas de virtudes: tu Rosa felicissima, has logrado la dicha de ser ventajosa a todas, y mas Bienauenturada: *Surrexerunt filij, & beatissimam prædicauerunt, vir eius, & laudauit eam: multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu supergressa es vniuersas.*

Mendatium est gratia, & vanitas est pulchritudo. Sic Text. Hebr.

Gratia, hoc est, venustas à qua mulieres dicuntur gratiosæ, seu gratiosissimæ, est fallax, & pulchritudo facilè, atque corporis, est res vana neque enim sit res stabilis atque diuturna: nec verè commendet mulieres. Iansen. hic.

Malogren en buena hora los mas bizarros ingenios que celebra el Parnaso, aunque mas indignamente executen el arte de la agudeza, en discantar con iperboles la gala profana de la hermosura, que el mundo admira. Roben de la cabellera del Sol las hebras de oro, de la argentada tez de la Luna la tersa plata, de las Estrellas el centellear brillante, no quede libre el marmol pario, el marfil, la nieue, el carmin, la purpura, el nacar, el diamante, la perla, la esmeralda, ni el clauel, ni el jazmin: la mosqueta, ni la Rosa puedan eximirse de la jurisdicion que vsurpan los Poetas, para pintar (deslizièdo siempre del original imperfecto que describen) la mentida belleza de vna Dama, gastando exageraciones fingidas en delinear el pelo, la frente, los ojos, las mexillas, la boca, el cuello, el talle, y el pisar ayroso. No podrà negar que es hazer trayas en el ayre, y afeitar Etiopes horrores, querer persuadir tantas perfecciones, y hermanar la hermosura cõ el agrado, la fineza con la belleza, la desembolturа con la castidad; y que es engaño, que el passo de vna muger tiende, a traça la, aprisiona, y roba la libertad. Que los suspiros, las adoraciones, los encarecimientos son forçosa execucion de los meritos del sugeto a quien se pretende, no adulacion, no lisonja, no disimulado engaño para lograr el gusto, tomar possession, y olvidar con hastio, y arrepentimiento. No merece mas que esto la caduca flor de la beldad humana. Desde lexos tiene apariencia agradable; tocada, luego se desvanece; a qualquier viento se deshaze; a qualquier ayre se disminuye. Engaña la vista al gusto: el gusto con la experiencia desmiente a los ojos, porque le parece mucho la hermosura a las vistosas manças, q̃ le crian en las margenes del Lago Alpha-

O pulchra, & tenera, attactu dum tangeris vno, Poet. incertus.

te

te, donde en salobres aguas se sumieron las desconsoladas cenizas de Sodoma. Brinda aquellas mançanas, y enamoran con la vista el gusto: en llegando la mano a desgajarlas de la rama, insensiblemente se desvanecen en pauesas, y en humo. O pension perecedera de la hermosura, que a tantos necios auasalla! Imaginada, no ay mayor bien: conseguida, no ay mayor mal. Es falaz, es vana la hermosura.

Pomum gignitur, quod habeat speciem licèt maturitatis, manditamen, non potest. Nam fuliginem intrinsecùs faucillaceâ ambitio tantum exterioe cutis cohibet, quæ vel leui tactu pressa exhalat, & fatiscit in vagum puluerem. Solin. in Polihist. cap. 38.

Bien, que el empacho casto, el retiro cauto, y vergonçoso, duplique con el mas alto realçado la gracia de la hermosura: si es presumida, se haze aborrecible: si es melindrosa, intolerable: si desdeñosa, inaccesible; mas pesan estos achaques, que las prendas todas que pueden obligar al cariño; si ella en sí el peso del aprecio justificado. En la estimacion Diuina nada monta, que sean, ò no hermosas al parecer humano sus Esposas. El temer a Dios es lo que mas estima; y por esso aunque fue Rosa en su edad florecientè, prodigio admirable de las hermosas, no perde su alabança en esta prenda, porque por ella no mereciò los agrados del Diuino Esposo: Si, porq̃ estando casi siempre de riña la hermosura del alma, con la del cuerpo, supo Rosa hermanar a entrambas con nudo indissoluble de amistad perpetua, y por esso como en Iudith se aumentaua la beldad del cuerpo, con penitencias, y mortificaciones, porque como si fueran perenne fuente las virtudes del espiritu, reuosauan belleza al cuerpo, deslumbrando las mortificaciones. Era el cuerpo, con amigable correspondencia, simulacro del espiritu; y puntual efigie de su santidad. Gozando casi de antemano los dotes que la Fe espera en los cuerpos glorioso, despues de la Resurreccion de la carne.

Externa pulchritudo plena est arrogantiæ, & insolentiæ. Crisost. hom. 20. in epist. ad Ephes.

Hæc cuius laudes recensemus quamuis sit plurima gratia, & pulchritudine decora: mendatium tamen sit hæc gratia, & vanitas illa pulchritudo, quòd ad hanc laudem spectat: nam non laudabimus eam ob corporis dotes, quæ bonis, & malis communes sunt. Laudabimus eam, quia est mulier timoris Domini. Id circo laudabitur. Rodolph. hic.

Ser hermosa, y ser humilde, rara vez se verifica. Temer a Dios, y que predomine el temor de la Grandeza Diuina, quanto es mayor el valimiento. Milagro es de la gracia mas releuante: estremos son que obra la fineza, quando es muy intima. La caridad perfecta del tierra el temor mundano, aumenta la filial reuerencia. Rosa, transformada en el Amor Diuino, tambien en el temor se auia transformado. Si leuantaua los ojos a mirar la grandeza infinita de Dios, perdia pie, deslumbrada en el golfo inmenso de sus luces: temia, temblaua, encogida, y turbada se retraia al abismo opuesto de su pequeñez, y de su nada. Reusaua el acercarse a aquella infinidad; si miraua a Dios, como a principio de su ser, pareciendole inaccesible, la infinidad con q̃ dista la criatura del Criador: pero advirtiendole Amante Esposo, y Redemptor benefico, con propension extatica, con serafico buelo corria la inclinacion, como a centro, a vnirse, y entrañarse en la bondad dulcissima de su Dios, con intimidad tan estrecha, que en virtud de la vnion amorosa quedaua Diuinizada; y de vn salto mistico, passaua (en vn instante) de la nada de su ser, al ser altissimo de su Esposo. Suspensa quedaua entre estos dos estremos: el temor auiuaua los amores; el amor esforçaua los afectos temerosos; y aquel mismo desviarse de la grandeza, era acercarse mas al valimiento, abrir de par en par los Palazios de la Diuinidad; guiarla los passos para introducirla en el mas secreto retrete, donde en talamo de glorias, entre abraços de caridad, y regalados cariños se comunica el Esposo. Temia Rosa el perder

Fastus inest pulchris, sequiturque superbia formam. Ouid.

Mulier timor Domini, ipsa laudabitur. Sic Caldæus.

Timet virum tanquam caput, & diligit eundem tanquam membrum eius: hoc est, iudicium sapientiæ atque timoris Dei. Chrisost. suprà.

In duobus argumentis, verus amor, vere mentis intrat aulam libere.

Nam qui mundana negligit, Deum suum diligit, & timet offendere. Ritm. apud Aelred.

tan-

tanto bien; porque era el amor con que le apreciaua muy fervoroso. Temia sin inquietud, porque viuia muy lexos de la culpa. Temia, pero sin çoçobra, ni naufragio, porque las firmes ancoras del amor la asseguraua. Con estas dos alas bolaua al desierto de la quietud interior, libre de los trafagos del mundo, como aquella prodigiosa muger, que registrò el Aguila de Patmos. Este santo temor, casto, y reuerente grangeò en el espiritu de Rosa tã peregrina hermosura, y tantos colmos de gracia. Este realçò sus prendas en los ojos del Esposo, y mereciò sus agrados. Este (y no tanto la hermosura del cuerpo) la constituye digno objeto de los elogios, por mas exagerados q̃ sean. Y este es el timbre mas pausible de esta Esposa de Christo. Ser la que mas temiò a su amoroso Dueño, al mesmo passo que fue la mas querida, y mas fauorecida. *Falsa gratia, & vana est pulchritudo: Mulier timens Deũ ipsa laudabitur.*

Date ei de fructu manuũ suarum, id est, pro operibus pœnitẽtiæ, & patientiæ, date ei fruitionem visionis æternæ. Hugo. Laudent eam in portis. In ingressu Cœlestis Patriæ. In exitu omnis imperfectionis, & miseriæ. Hugo.

Non est ei opus enodiatis inhumanæ eloquẽtiæ laudibus. Si vel facta eius publicentur, & publicè narrentur, satis illam depredicabunt. Ansẽ. hic.

Date ei de fructu manuũ suarum, id est, pro operibus pœnitẽtiæ, & patientiæ, date ei fruitionem visionis æternæ. Hugo. Laudent eam in portis. In ingressu Cœlestis Patriæ. In exitu omnis imperfectionis, & miseriæ. Hugo.

Date sunt mulieri duæ alæ aquilæ magnæ, vt volaret in desertũ. Apoc. c. 12.

Corone ya la peroracion, este Panegyrico. Y pues Rosa en sus grandezas, prodigiosamente portentosa, es tan agigãtada en la altura de sus virtudes, que no cabe en la esfera de la Retorica ni referua la eloquencia colores, que al viuo realce en las sombras de mi ignorancia: ni reboquen los perfiles esforçados, ò primores de la Imagen de este espiritu hermosissimo. Sean sus obras heroicas las que como efectos de sus manos, mejor nos representen este retrato. Y si las glorias son los ecos de los meritos, y los meritos el legitimo parto de la vida inculpable, reciba esta Viagẽ a manos llenas eternos bienes, colmados premios, a cuyas luzes inestinguibles se descubra y los blasones eternos de sus hazañas. Coronan ya sus immortales sienes cõ opimos frutos los lauros de su penitẽcia, de su paciẽcia, de su fé, y goze en eternos desenfados la vista bienauenturada de su diuino Esposo. Promulgarõse en incorruptibles obeliscos de las noticias, los hechos excellos de esta ilustre Virgen, quando essenta ya de las inconstancias caducas, entrò a tomar posseisiones seguras del Empireo, con aplauso vniuersal de Bienauenturados Espiritus; diuulgaronse en la Iglesia Militante, quando la Cabeça suma aprobando por heroycas sus virtudes, concediò el Culto, y la expuso a la adoracion de Beatificada; declarando, que en el Cielo, el que la eligiò en la tierra, ya la tiene admitida por Esposa, lleuado de su hermosura. Sea, pues, este su mayor elogio, que publique a la fama, y a la veneracion lo que no alcança mi pluma. Voceen con señas mudas las virtudes, quando la locucion mas afectuosa enmudece: y en la idea sagrada de los Prouerbios, cantente mas gloriosamente de Rosa las proezas.

Ruben primogenitus meus, tu fortitudo mea, & principium doloris mei. Prior in donis, maior in imperio. Genes. c. 49. v. 3.

Fue aquella Muger briosa, primogenita de la santidad del Nueuo Mundo, en quien el poder Diuino imprimiò el caracter de su fortaleza; a quien miraron los mas atentos cariños del Redemptor, quãdo espiro en la Cruz, careando al Occidente, para que fuesse el mas elogiado empleo de sus dolores, ò el aliuio mas amoroso de sus penas; siendo primera en los dones de la gracia, la que es preferida por mayor en el firmamento, y logra el Patronato mas dilatado que se conoce. Fue toda la confiança de el Coraçon Diuino, la que mas enriqueciò su Iglesia con despojos de reducidas almas, y la que correspondiò con mas fineza al amor Diuino. Ella fue la que con galas ei-

piri-

pirituales con lana de mortificacion, y lino de pureza abrigò a Dios recien nacido, y como opulenta naue sin naufragar, surcò los mares de este mundo, y repartiò el pan de la Doctrina Evangelica, practicada con vida inocentissima. Vigilante Virgen, que desvelada entre los cuydados de la Familia de su Esposo madrugaua, preuiniendo a la Aurora para coger el Manna Dulcissimo de los fauores Diuinos, encargando a sus proximos las tareas de sus obligaciones, y el puntual cumplimiento para que fuesse glorificado Dios en sus criaturas. Rota fue la que a costa de su sangre comprò el dilatado campo de la America, para que cultiuado con la enseñança de la Fé, rinda copiosos frutos de caridad al supremo Dueño: la que ceñida de fortaleza, y armada de valor, retò al Principe de las tinieblas, hasta entonces orgulloso, y temido en las Indias; luchò con él braço a braço; quebrantò su altiuez, y le rindio a sus pies afrentosamente, para que ya no se atreua a resistir la conuersion de las almas en aquellas regiones. Fue la que introduxo espiritual comercio en aquella Corona, y tocò con las manos los crecidos intereses desta grangeria. La que para desterrar del todo las tinieblas de la Idolatria, siempre conseruò con ardores lucientes la antorcha de la pureza, y por esso la vieron a media noche en la obscuridad retirada de vn apossento, brillando resplandores en la oracion, como Estrella de magnitud primera. Heroe fue valiente, desdiziendo la fragilidad de su sexo, que emprendiò valerosas hazañas contra el Demonio, y manejando el huso, y la rueca causaua horror, y grima al infierno. Liberal fue, y magnifica, socorriendo a los pobres con largueza, la que viuiò siempre menesterosa (aunque se valia tal vez de los tesoros de la Omnipotencia.) Si despreciò los aliños de el cuerpo, estimò en mucho el adorno del alma; sin reparar en lo costoso vestia purpura de caridad, gala de pureza con el bordado de todas las virtudes, sin oluidarse de la familia de sus potencias, a quien acudia con duplicados alcos, ropas de exercicios santos, sin permitir que predominasse el frio perezoso de la tibieza. Diò a conocer, y a venerar la Nobleza infinita de su Esposo, en cuya estimacion obraua tantas finezas, y para que el Gentil le adorasse, y el Catolico obedeciesse prompto sus Mandamientos, solicitò con instancias, y ruegos el Bautismo de los Idolatras, y con el exemplo obligò a los Christianos a que le ciñessen, y reformassen. Con que adornada el alma con la hermosura, y fortalecida con la seguridad de la conciencia, esperò animosa, y risueña el vltimo combate de la muerte, burlando el golpe de la fatal guadaña, porque auia cerrado las puertas a la muerte eterna, la q siempre gastò palabras de clemencia, y sabiduria, y escudriñando los senos de la concieneia, averiguò que no auia comido ociosa el pan de la vida eterna, y que tenia muy segura en el Cielo la corona de la justicia.

Iustamente podran los hijos de su Patria blasonar de tener tal Madre, y tal Patrona, tendiendo las velas a la alabança de sus virtudes, sin que puedan temer desmedidos hyperboles por mas que suban de punto el encarecimiento. Celebren su dicha con festejos pomposos, y aclamen Bienaventuranca por mas suprema: su espiritu por el mas rico de celestiales dones, ya que el Romano Pon-

Laudent eam in portis. Laus eius, non sit solum priuata, & domestica: sed externorum etiam aures, tantæ mulieris fama imbuat, & encomia illius in portis, hoc est in foris, ac celeberrimis orbis conuentibus personent. Salaz. hic.

Pontifice, Esposo de las Virgenes en sustitucion de Christo, califica por heroyca su santidad, persuade su aplauso, sublima sus virtudes, con el excelso nombre de Patrona de el Perù, y quiere eternizar sus honores, escriuiendo el feliz nombre de Rosa en el Martirologio Romano, donde magestuosamente se reserve a las memorias, con mas firme duracion, que si quedara grauado en marmoles, y bronces.

Hasta aqui, ò Rosa felicissima, ha intentado mi devoto afecto dar en rasgos el diseño de tu espiritual belleza, realçandole con los colores que ofrece la Retorica, aunque el rudo pincel de la pluma en mal coloridas lineas, no ha podido expressar los viuos resplandores de tus virtudes, mas puntualmente retrata el coraçon tu milagrosa hermosura, ya que no bastan las palabras a igualar el concepto de su grandeza. Excede al arte tu inculpable vida: rindese la eloquencia a tus heroicos hechos: son tan prodigiosos de tu muerte, y de tu vida los sucessos, que no se permite a mi estilo humilde, ni el mas relevante acertarà a copiarlos; sabe el alma sentir altamente de tus hazañas, y no sabe explicar tus portentos; ni puede reducir la idea, a expression manifiesta tus marauillas: lo que dicta el entendimiento, dulcemente lo copia el coraçon, mas no halla medio para comunicarlo a los labios. Ojala con la imitacion de las obras, saliera cabal la pintura de tu espiritu.

Ni porque ha quedado en bosquejo esta imagen informe, se desfloran los lucidos creditos del original, ni los empeños de mi assumpto reuerente; porque flaquear las empresas que se abalançan a lo imposible, es calificacion del valor, y autoridad de aquello mismo, que por grande excede la esfera de lo possible. Satisfecho queda mi amor quanto mas desfigurada la Imagen de este humano Angel. Como fue el primero, que se atreuio a effigiar el amor, y en el la remora, ò el imàn de su voluntad, y aunque se empeñò en la effigie, no supo pulir la estatua; fabricò vna columna, que fuesse eterno monumento de que el amor puede emprender el hazer retrato de su cuydado; pero si el objeto es perfecto, burla su desvelo, y solo se permite expressar en confuso bulto, no empero, q̃ por menudo se puedan delinear sus primores. Los Antiguos, Imagenes construyeron a sus Deidades, a Venus, a Iuno, y a Diana; pero no en estatuas formadas en piramides, ò columnas, despertauan la Religiò, y el Culto. Porq̃ querer cõ humanos instrumẽtos representar en Imagenes a lo puntual, y a lo viuo Diuinas perfecciones de sus Diosas, a sacrilegio lo atribuian. Iacob, amante fino de Raquel, q̃ando llorò difunta a su querida prenda, trofeos erigiò sobre su sepulcro, que testificassen los triunfos de su amor contra el rigor de la parca; y que viuia Raquel inmortal en su pecho, pisando las cenizas del sepulcro, y queriendo formar estatua, que diesse a conocer las prendas, casi increibles de su esposa hermosissima: tuuo valor, tuuo brio su amor para vencer la muerte, y avassallar el olvido; mas no tuuo poder para formar en el marmol las señas de la hermosura que yazia muerta en la vrna: quedose en intentar vna columna en forma de piramide, que fuesse simbolo inmortal de su fineza. Aun Dios para dexar memoria, y escarmiento del estado mizero, que tenia el

Iucundè est pulchrior illa meo. Poeta. in nominatus.

Transierunt in affectum cordis. Ps. 72. vers. 7. Transierunt in picturam cordis.

Puellarum maior est gloria quam quod possit huius historia libri concludere.

Templum est in Sancti Paracliti, mens non valet, lingua vel digiti, dignè describere. Rithm. in fine oper. Adredi.

Clemens Alexand. orat. 2. ad gent. hoc refert de Cadmo.

De statuis Deorum in columna informi. Tacitus lib. 18. & Clemens Alexand. in Protrep.

Simulachra; nostra Deorum ante cauent, cæsisque extant informia truncis. Lucanus lib. 3.

Erexit; titulum super sepulchrum eius. Genes. 35. vers. 20. Erexerat ait fuisse columnam, vel piramidem.

Incredibilis Anima memoriæ suæ figmentum fulis. Genes. 10. vers. 9. In Græco habetur. Columna fulis.

el

el alma inobediente de la muger de Lot, en vna columna bruta de piedra sal, cõ mal formado relieue, y delineaciõ brõca de su estatura, dexò grauado a los mortales el auiso, y el escarmiẽto de su inobediencia; q̃ ni aun Dios quiere, que materiales instrumentos bol quexẽ con puntualidad lo que es vn espiritu, aunque sea imperfecto. Quanto sera mas dificil, que aya palabras, q̃ pinten cabalmente el alma Diuinizada de Rosa? Aunq̃ estos Elogios Panegiricos, q̃ ideò mi deuelo afectuoso, lean cõfusos vestigios de la candida planta desta Rosa, o dibuxo imperfecto de su Santidad, tanto mas la dan a conocer, quanto mas dexan que adelantar a la deuocion, y al discurso. Quiso el otro Pintor discreto describir en vna tabla la bizarria de Paris Troyano, despues de auer pintado la hermosura de Elena, y solo señalò con el pincel vn bulto, y al pie vna letra, que dezia: *Este mereciò a Elena*; pareciole, que assi daua mejor a entender qual seria la gala deste mancebo. Si Rosa mereciò tener a Christo por Esposo; si Christo, amante, y tierno la pide, que le admita por Consorte: que mas es necessario para rastrear qual seria la perfeccion indecible de su espiritu? Aunque fuera posible ponderar por menudo los quilates de sus virtudes, era empresa de muchos siglos; y por esso acaso no cõ deseniejante motiuo, pintò la Antiguedad a la verdad en apariencia de vna dõcella honesta, bien dispuesta, y bien agestada, oculta dentro de vn pauellon vistoso, y que vn anciano venerable, y cubierto de canas corria las cortinas, y la manifestaua con vn mote al pie, que dezia: *Aunque esto y embuelta en tinieblas, el tiempo me sacarà a la luz de las noticias.* Todo el tiempo que ha de medir los venideros siglos, fuera necessario para descubrir los fondos preciosos de los meritos de Rosa, quando fue todo su cuidado viuir oculta, y desconocida, dexandonos su recato, y su empacho tan escasas noticias de las obras, que executaua en obsequio de su Esposo, y los fauores casi increibles que en amante retorno recibia. Auer tenido en custodia con el retiro del silencio tantas virtudes, a caso es el mas bien acabado simulacro de su pureza.

Sic noster Andreas Perez in fine Præmij ad vitam S. Raymundi.

Nec ad templum sine pudoris sui cust. de præcept. Hæc est imago virginitatis. Ambros. lib. 2. de Virginit.

No puede facilmente dezirse todo lo que fue Rosa. Para estampar su espiritu puede auer sido acierto el auer vsado los ardides mas subidos de la pintura, ceñir las vltimas lineas, rematarlas de suerte, que desahogadamente den lugar, para que continue la vista nueuas formas, manifestando vnos perfiles con los colores, y otros prometiendolos con la confusion de las sombras, representando lo mismo, que ocultan con la perspectiua, que manifiesta alguna parte. Para reconocer por perspectiua clara hasta donde llegò la beldad del espiritu de esta Virgen, basta dezir, que el semblante en los vltimos parasismos de la muerte, representaua a los ojos la Imagen de Christo Crucificado espirando en la Cruz. Aunque engañados creyeron los Antiguos, que las almas de los difuntos cõvertidas en sombras, reseruauan la misma effigie, que tuuo el cuerpo al fatal instante del morir: por esso dizen otros, que Gezabel quando afustada esperò muerte violenta a manos de los Soldados de Iehu, se afeitò el rostro, se vistiò de gala, no porque entendiesse, que con este ardid podria mitigar las iras de su enemigo, y hazer pre-

Ambire enim sedebet extremitas ipsa, & sedesinere, vt permittat alia, ostendat q; etiam quæ occultat. Plinius lib. 35. cap. 10.

Quâ forma quis moriebatur, eadem apud inferos illius vmbram perpetuò duraturam æstimabant. Pinto Ramir. in Spicileg. tract. 1. cap. 32. num. 8.

Donec à Casandro missi sunt qui (Olimpiam) confoderent, non refugientem vulnera, nec muliebriter vociferante ... Insuper expirans, capillis, & veste circa contexisse fertur, ne quid posset in corpore eius indecorum videri. S. Anton. lib. 1. hist. it. 4. cap. 4. §. 1.

Christus ergo imago sancti. Ad imaginem hæc imago venit ad terras. Ambros. in Psalm. 38. ver. 7. Ad illa verba verumtamen in imagine pertransit homo.

Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrauit tibi. Luc. cap. 1. v. 35. Id est, extrema picturæ lineamenta ducet. Teophil. in Luc.

sa en su coraçon, y enamorarle. (Traza de que vsò Cleopatra para detener las armas, que Marco Antonio esgrimia contra Egipto, rindiendole a su aluedrio) sino por entender falsamente, que mas allà de la muerte continuaua con este medio su bizarria. De aqui tambien vino el cuydado con que el Cesar herido de muerte, recogiò con decencia la Toga antes de espirar a los pies de la estatua de Pompeyo, y de aqui aquellas ansias de Olimpias madre de Alexandro, en componer decentemente la falda de el vestido antes de recibir los dardos, y las puntas de las espadas, con que los soldados de Casandro le quitaron la vida. Rosa con verdad muriò transformada en el rostro de Christo, espirando en la Cruz. Sea, pues, Christo Crucificado la mas viua imagen de su espiritu, ya que los borrones de mi pluma no bastan a copiar el soberano realçe de sus virtudes. La ambicion soberuia de algunos Emperadores Romanos, que aspiraua à vsurpar adoraciones, y culto a expensas de miedo, y de tirania, no satisfecha con auer colocado sus estatuas en las Aras de los Dioses, y estatuas de oro de no menor peso, que de cien libras (como lo executò Commodo) quitaron sacrilegamente las cabeças a los Idolos: pusieron en su lugar su propio semblante, para que el vulgo ignorante, aduiuado, ò iluso con las lisonjas de los aduladores, y pretendientes, viendo trocado el rostro de Apolo, de Mercurio, ù de Iupiter en la imagen de los Cesares, creyesse, que vencidos de su poder les cedian la Deidad, ò les renunciauan la prouidencia. A tanto precipicio pudo arrojarse el apetito desordenado de adquirir mentidos visos de Diuinidad fingida. Mas pudo la fineza con la Magestad de Christo, pues le obligò a humanarte tanto por fauorecerla, que pusiesse en cabeça de Rosa, y trasladasse à su rostro su misma efigie, quando espiraua en la Cruz, para que la veneren como à Diuina, en virtud de la transformacion, que causa la gracia.

Quando ya hemos hallado la mas propria Imagen de Rosa, solo resta, que aquel Diuino Espiritu, que en el taller cristalino de las purissimas entrañas de Maria, Emperatriz de la Gloria, formò en Christo la mas perfecta Imagen de Dios de la vltima mano, y retoque la de nuestra Virgen con las sombras de la Fe, y las luzes de la inspiracion, con que tirando los colores de su exemplar vida el Romano Pontifice, proponiendola Canonizada a la Iglesia, salga a la luz publica la perfeccion de esta Imagen. En el interin, goza (ò Lector deuoto) la que pintando la pureza de las Virgenes Consagradas a Dios, ideò el Autor de el Rithmo, que anda impresso al fin de las obras de Aelredo, describiendo puntualmente las prendas de Rosa,

RI-

RITHMO.

HÆC Est Rosa princeps florum, cuius rubor occisorum sequitur vestigia.
Quam depinxit Author lucis ex colore suæ Crucis, qui colorat omnia.
In hoc flore Christi latere, pluit sanguis effusus vesperè clauis, & lanceæ.
Aqua trahit colorem Regium, florens ante Christi palatium in Crucis area.
Hæc à rore trahit vocabulum, Rosa dicta propter signaculum roris Dominici.
Sine rore Rosa non nascitur, sed in rore super egreditur proprio cortici.
Suo maior effecta calamo, clausa prius, sicut in thalamo, sub vmbra furcali.
Sed cum roris descendit stillula, Rosa prodit, & parit virgula rore diluculi [& infra]
Sicut Christus est in Martyribus sic est Rosa princeps in floribus, & flora Domina.
Tincta sacro Messiæ roscalo, qui stillauit mane nostri sæculo de Crucis machina [& infra]
Quid in isto flore Rosario maculatum, sine repudio dignum, aspicitis?
Rosa multis est necessaria, consolatur sua fragrancia dolorem capitis [& infrà]
Christo patens, clausa dæmonibus, clausa mundo, patens Cœlestibus, Angelis peruia.
Columbina per innocentiam, serpentina per sapientiam, serpentis nescia.
Istos flores virtutis geminæ, transplantauit in mente Virginis filius hominis [& infrà]
Mancipata Diuino Cultui, conseruauit Sancto Spiritui suum coniugium
Spiritali rore refrigerans æstus carnis, mundique tempestatis omne ludibrium [& infrà]
Sicut cervus ad vmbram properat, sic Messias vmbram desiderat carnis virgineæ.
Ibi stillant guttæ charismatum, colles mirrhæ, montes aromatum, & thuris areæ [& infrà]
Sicut thuris ascendit virgula, sic ascendit ad Tabernacula Troni Dominici.
Carnis suæ relicto pondere, liberata de domo carcere mundi phrenetici.
Quam in porta Cœlestis Patriæ, præstolatur palma victoriæ, mater Vincentium,
Et corona lucis ingenitæ, Thronus pacis, vrbs Sion inclitæ, Cœli Palatium.
Vbi Christus dat suis filijs, pro diuersis quidem victorijs, diuersa præmia.

CAPITVLO SEGVNDO.

SOLEMNIDADES FESTIVAS, CELEBRIDAD pompoſa, aclamacion alegre, de la Corte Romana, en la Beatificacion de Santa Roſa de Santa Maria.

§. I.

Sacros preſagios, predicaciones piadoſas, Proclamacion congratulatoria a nueſtro Santiſſimo Padre Clemente Nono, y a la Ciudad de Roma, Cabeça del Orbe, en la Beatificacion de Roſa.

EL Emiſferio remotiſſimo de las Indias por tan prolongado interualo, ſiempre diſtante de Europa en los primitiuos ſiglos, fue caſi impenetrable a la comunicacion de nueſtros Naturales. Alli empero la naturaleza, liberalmente prodiga, acaſo para eſconderlos de la codicia, amontonò todos ſus bienes. En los cerros el Sol encerrò repartidos en minas fertiles, precioſiſſimos teſoros de plata, y oro. En las margenes de los rios margaritas, y perlas ineſtimables. En los montes maderas ſolorofas, incorruptibles, aromas, gomas fragrantiſſimas; y eſpecería la mas eſtimable. En las Campiñas, floreſtas, animales de ſingular hechura, y forma extrauagante, yervas ſaludables, y medicinales, con piedras preciolas, las demas fondos, carbunclos, diamantes, eſmeraldas, topacios, ſin echar menos nada de lo que eſtima Aſia, Africa, y Europa, ſobrandole mucho de quanto deſean eſtas regiones, ò para las delicias, ò para medicinar los cuerpos, ò para adquirir ſin afanes del trabajo, lo que es forçoſo para el ſuſtento.

Maluenda l. 4. de Antichriſt. cap. 19. & 32. & 36. Franciſc. Colin. lib. 2. de India Sacra ca. 9. vſque ad 14. & lib. 1. cap. 10. in India finita vis auri, vide Plin. lib. 6. cap. 19. Franciſcum de Sandoual, l. 2. de inſtauranda Ethiop. ſalut. cap. 16. à num. 7. & ca. 17. à num. 3. vbi de aromatibus Indiæ. Vide eundem lib. 2. cap. 12. & 42. & lib. 3. cap. 19. & 20. & 30.

Blaſona el Orbe Antiguo la policia, la noticia de las Ciencias la Sabiduria; ſin reparar en que no es lo meſmo ignorar lo que ocultaua en ſus dilatadas Prouincias el globo caſi inmenſo de las Indias, q̃ probar con fundamento ſolido, que fueſſen las Indias inculto Caos, Barbaridad confuſa, ò multitud intratable, baſta, y ruſtica, cruel, feroz, y ſanguinolenta, ſin obſeruancia de la Ley natural, ſin Religion, ſin veneracion a la Deidad, y aun ſin vſo de razon, y caſi en nada diſtintos de los brutos, como intentò fingir la auaricia tiranica de algunos Conquiſtadores, que deſeauan ſeruirſe de los Indios, no como de eſclauos tan ſolamente, ſino como de beſtias, reducidos a requas, traginando con los miſerables, atados en cadena, con argollas a la garganta, como ſi fueran irracionales. De cuyo abuſo iuſtamente ſe lamenta el Venerable Obiſpo de Chiapa Don Fr. Bartolome de las Caſas.

Caſas tract. de defenſa. Indor. & Victor. de Indis inſulanis.

Y aunque no puede negarse, que habitan el ambito anchuroso de las Indias algunas Naciones incultas, y Barbaras, de que no pueden eximirse las otras tres partes del Orbe, por mas que en ellas aya preualecido la vrbanidad Politica. Si se apuran las noticias mas antiguas de los Historiadores, como las Indias respiran con este ayre comun, como vsan de nuestros elementos, como este Sol, que es vniuersal padre de los viuientes, las alumbra, las influye, y las adelanto en riquezas, y en aromas; assi tambien se aventajan sus ingenios en viueza presta, en sutileza aguda, en capacidad pronta. Y quando la sabiduria desterrada, y fugitiua de las altercaciones de Athenas, de las supersticiones de Egipto, de las sofisterias de los Filosofos, y la verdad, oprimida, y hollada no hallò lugar quieto, ni seguro en nuestros Oriçontes, esta huyendo de los hombres que la maltratauan, y aquella como en asilo sagrado se asegurò entre los Indios, quando en Grecia, en Africa, en Europa, en Asia la perseguia. Pagado de la belleza de la sabiduria, peregrinando con increibles fatigas la buscaua Apolonio, atrauesò la Persia; superò las cumbres asperas, y alturas inaccesibles del Caucaso; dexò atras los limites de la Albania, de la Scitia, y de los Massagetas, sin lograr sus intentos, hasta que rompiendo por los anchurosos raudales, imperuosos, y rapidos corrientes de el Phison, penetrando los opulentissimos Reynos de las Indias, al fin vino a descubrirla en la Region de los Bracmanes, donde en catedra de oro, à pocos Discipulos dictaua Hyarcas los secretos mas reconditos de la Philosofia, bebiendo los mas puros cristales de la fuente de Tantalo. Tambien tuuo que aprender de los Gignosofistas, de la famosa Mesa del Sol, que esta en las Playas arenosas, donde se registrauan las verdades mas acendradas. Entre Sabios Indios, pudo satisfacer el aperito insaciable de conocer verdades, el que en lo restante del mundo, desvanecido con las ilusiones fantasticas de los Filosofos antiguos apenas auia podido diuisar vestigios ciertos, y distintos de la verdadera sabiduria. Solo los Bracmanes, con espiritu libre, y digno de sabios, rindieron, a fuerça de cartas, y de razones, la altiuez ambiciosa de Alexandro Magno, a cuya tirania se fugeraron, como cobardes, el Imperio de los Persas, y las otras Naciones del Orbe antiguo: ò ya arruinadas con la violencia de sus armas; ò ya asombradas con la estampida de sus hazañas, que el rumor vago esparcia, mezclado con el pauor, y el miedo. Desseaua el discipulo de Aristoteles ser admitido para aprender en las Escuelas de los Bracmanes. Confessò, oprimido del resplandor de su sabiduria, que solo ellos gozauan dignamente el clarissimo renombre de racionales; quando los otros hombres mas parecian fieras en el desorden con que viuian, ò topos en lo tenebroso de sus opiniones; ciegos con el empeño, y con la porfia, en las cauernas de la ignorancia. Esto nos refieren las historias de los ingenios de las Indias; y si passan en silencio otros muchos sabios, es por no auerse estendido el buelo de sus plumas a lo mas interior de aquellos Payses, ò por faltarles la comunicacion, y las noticias.

Pero bolviendo los ojos a la ancianidad venerable de los siglos antiguos, si se atiende a los informes, y queda libres

Nimium alterando veritas amittitur, Terentius.

Dum (Plato) litteras quasi to fugientes Orbe persequitur. S. Hieron. in epistad Paulin.

Apollonius ille Magus... introuit Persas, pertransiit Caucasum, Albanos, Scitas, Massagetas, opulentissima Indiæ Regna penetrauit, & ad extremum litissimo Phison amne transmisso peruenit ad Bracmanas, vt Hierebam in throno sedentem aureo, & de Tantali fonte potantem inter paucos discipulos, de natura, de moribus, de fide rum causis audiret docentem. Indè... reuersus ad Alexandriam peruexit Æthiopiam, vt Gignosophistas, & famosissimam solis mensam videret in fabulo. Hieron. ibidem.

Circa Tantali mensam, & mensam solis, vide Hugonem Cardinal. tom. 1. in expositione Prologi Bibliæ, cap. 1.

Noticia, y vso de las sciencias cedio a los Indios Pomponio Mela lib. 3. cap. 8.

De historia Alexandri cum Bracmanis, Vide S. Antoninum 1. p. Chronic. tit. 4. cap. 2. §. 4.

S. Antoninus ibidem.

Quod cùm fuerit auter adorandi cæleles creaturas in Ægypto, habet N. Raphael de la Torre 2. 2. q. 94. ad art. 3. Latè. Quod non fuerit solis, & ignis adoratione Nebrot inuexerit, testantur Isidorus lib. Origin. ca. 3. & in Chronico. Comestad Genes. cap. 37. Hugo de S. Victor ad cap. 10. Genes.

libres a prudentes discursos, y conjeturas fundadas, esceptuando a los Hebreos (que tantas vezes tropezaron en la Idolatria) las Indias en lo tocante a la Religion de vn solo Dios, y verdadero Numen, y en la observancia de la Ley natural, con seguras prendas: gran ventaja hizieron a las otras Naciones de todo el Orbe, anegadas con la arrebatada auenida de el Paganismo. Es lo mas cierto, que Nembrot, nieto de Cam, fue el primero, que introduxo la adoracion de las criaturas; él persuadió a los Caldeos, que rindiessen al Sol, y al fuego el culto debido al vnico Hazedor de todo lo criado. Nino, Rey de los Asirios, primer inventor fue de las imagenes en honor de su padre difunto, y de esta perniciosa superficion se originó el pestilente error de la Idolatria, que en breue tiempo infeccionó la tierra, y estragó casi todo el mundo el contagio. Verisimil es, que no alcançó esta infelicidad a las Indias en largos tiempos, por estar separadas de nuestros Climas, sin contrato, y sin comercio, ya por cerrar la entrada montes inaccesibles, ya por embarazar el passo vndosos pielagos de arena inapeable, ò golfos impetransibles, ò grifos, y serpientes, ò ardores de el Sol, y desiertos estendidos, sin agua, sin alimento, y sin poblaciones; con que la primera creencia, y Fé de vn Dios, conseruarian en los Paises remotos que habitauan, que auia professado antes que se diuidiessen las gentes, luego que se confundieron las lenguas en la soberuia fabrica de la Torre de Babel. Libero, ò Baco (a quien solo dos Heroes Hercules, y Alexandro a imitar se atrevieron) fue el primero, que assistido de vn exercito casi inuencible, rompiendo los limites intactos hasta entonces, penetrò las primeras Indias del Oriente. Este pudo introducir en aquella ocasion la Idolatria, corrompiendo la integridad de la Fé, que conseruauan por antigua tradicion sus naturales.

Y si Iob fue contemino de los Indios Sabeos, como succesor de Sem, y Sumo Pontifice de la ley natural, pudo influir en que se mantuviessen los Indios Orientales, en la credulidad del Verdadero Dios, remitiendo Ministros, ò valiendose de cartas para su enseñança, pues siendo tan ardiente su zelo, ningunas dificultades, ò distancias podrian resistir su desvelo, ò impedir su eficacia. A lo menos no falta quien afirme, que Iob fue el Precursor de aquellos tres Reyes, que como primicias de la Gentilidad, adoraron al humanado Verbo Diuino en el Portal de Bethleem; y que fue Iob el que con sus meritos, y exemplo abrió el passo, y los ojos a los Gentiles, para que adorassen en los braços de Maria, Diuina Aurora, al Sol de Iusticia recien nacido; y si las Indias fueron las primeras que contribuyeron al Redemptor del Mundo las primicias de la Fé, no es poco verisimil q̃ su Precursor les hubiesse antes iluminado en estos misterios: como el Bautista por ser Precursor de Christo entre los Iudios, diò clarissimo testimonio de su Diuinidad, mostrandoles con el dedo el Cordero Inmaculado, que auia de sacrificarse, para satisfacer por los pecados de todo el mundo.

A lo menos Escritores autorizados, y apretados argumentos persuaden, que la celebrada Reyna Sabà, que tanto peregrinó por casarse con el Rey Salomon, cuya resolucion tanto alaba el Evangelio, diziendo, que de mi

no

En Nembrot, vel Nino orta Idolatria, vide S. Th. 2. 2. q. 94. art. 3. argum. 4. & Raphael de la Torre, ibi. & S. Antonin. 1. p. Chronici, tit. 1. c. 3. §. 7. adducit Isidor. & Comest. innumeros post et citra recentiorem ortu assignat. Lactant. libr. 2. de falsa Relig. c. 23. Aliter assignatur origo Idolatriæ, Sapient. c. 14. v. 15. Acerbo enim luctu dolens pater, citò sibi rapti filij fecit imaginem, & illum qui tunc quasi homo mortuus fuerat, hunc tanquam Deum colere cœpit, & constituit inter seruos suos sacra, & sacrificia. Discrepantiam concordat eruditè Rupertus Holcoth. in libr. Sap. lect. 167. Dicens, quod inter Asirios Ninus initium dedit Idolatriæ fabricans simulachrum Belli patris è viuis erepti. In Aegyptum rem Strophaus, defuncti filij statuam construens, & de hoc loquitur liber Sapientiæ. Circa inaccessam intercapedinem Indorum. Consulatur Pompo. Mela libr. 3. geograf. cap. 8. vsq. ad 10.

Quod Bachus seu Liber, primus Indos aggressus fit: testatur Lactantius lib. 1. de falsa Relig. cap. 10. Quod autem Hercules, & Alexander, expeditionem eandem apparauerint, affirmat inter alios Ioseph Anton. de Sales in illustrat. Mel. libr. 3. ante cap. 8.

Quod Iob post Noe, & Sem, seu Melchisedech, ante Aaron dū Israelitæ sub iugo Aegypti gemerent, summum gesserit pontificatum, in lege naturali, asserit Bolduc, lib. 2. de Ecclesia ante legem, cap. 9. in fine.

Quod vero Iob præcius fuerit tribus Magis in Bethleem quærentibus Christum, serio affirmat Pineda in Iob, cap. 1. n. 37. in fine.

Per Iustum (Iob) transitura Christi vestigia in gentes significat Isaias. S. Prosper. de prædictionibus.

nô desde los vltimos fines de la tierra, por oir la sabiduria de aquel prudentissimo Rey. Despues de auer tentado con enigmas, y problemas difficultosos los fondos de su capacidad, y noticias, y dando oidos a las instituciones saludables de aquel Monarcha Sapientissimo, recibió con su familia la Fé verdadera, llevó consigo doze mil Indios, que la divulgarô en las Provincias dilatadas, que possia, conservándose por prolongada sucesion de siglos, y comunicandose por los anchurosos confines de los Reynos comarcanos, siendo testigos irrefragables desta verdad las Imagenes de Dios Padre, de Salomon, de Sanson, que en los nuevos descubrimientos de las Indias han reconocido sus conquistadores, cuyas noticias participó à su Patria, aquella felicissima Reyna, tan entendida, como hermosa, y Santa. Su nombre propio fue Nicaula; su Origen la Etiopia Indica: su Dignidad ser Sibila, vna de las quatro mas celebradas: son las insignias con que la pintan vna Cruz, con q̃ se està abraçando, vn libro abierto, y vn Real Cetro, con que se explican sus profecias; y el auer previsto en tan anticipados siglos el Nacimiento Purissimo del Encarnado Verbo Divino, de Virgen inviolada, su muerte, y su sepultura. En Ierusalen reconoció el Leño en que auia de morir la vida, para darla a los hombres. Para adelantar la fabrica del famoso Templo de Salomon, contribuyó con cien quintales de oro, y diez vezes cien mil quintales de plata, dadiua tan quantiosa, que dexa muy atras quantas nos refieren los Anales de los Principes, por mas que ayan sido afectuosos al Sagrado Culto. De Nicaula, descienden los Emperadores Abissinos, a quien el vulgo dà el nombre de Preste Juan. En sus Provincias, antes del Evangelio, se conservó la observancia de la Ley natural, y Fé verdadera, hasta que el Eunucho de Candaces, sucessora de la Reyna Saba, a quien bautizó, no sin concurso de prodigio, San Felipe Diacono, promulgó el Evangelio en aquel dilatado Imperio. Quando los Hebreos auian profanado las Sagradas Leyes, que les dictó Moyses, quando el Romano Imperio mas corrompido estaua con la superstition, y la tirania, quando el mundo mas estragado, y ciego en las costumbres, y en la Idolatria, las Indias mantenian la pureza de la Ley natural, la Religion, y Culto de vn Dios, la hermosura de las virtudes Morales, en que se funda la mas acertada Politica.

Circa hæc quæ de Regina Sabir feruntur, Consule Maluend. lib. 6. de Antichrist. cap. 28. & cap. 19. & lib. 4. cap. 35.

Regina Austri. . . venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis. Matth. c. 12. v. 42. A finibus terræ, id est, ab India. Eucher. libr. 3. in Reges, cap. 32. & communiter Interpretes.

De his lege Franciscum de Santa Ioual 1. p. de instauranda Æthiop. salut. lib. 3. cap. 35. & lib. 6. cap. 28.

Y què diremos de los Bracmanes, que habitaron los mas retirados senos de la India Oriental, en vna Republica admirable, y modo de viuir exemplar, y ajustado con el conocimiento de vn solo Dios, escureciendo las maximas de los siete Sabios de Grecia, y excediendo la modestia, y ajustamiento de los Estoicos, mas parece Religion observantissima, que Nacion Indiana. Didimo Principe de los Bracmanes, a peticion de Alexandro Magno en compendio abreuiado, escriuió con puntualidad su gouierno, y sus exercicios. Los Bracmanes, dize son gente que viue sencillamente, no se dexa lleuar de las falsas apariencias de los objetos que brindan el apetito, y motiuan disolucion licenciosa. Nada desean superfluo, contentandose con satisfacer a lo inescusable en los sucros preceptos de la naturaleza; sin fatiga, ni afanes, abunda esta Nacion en los alimentos que pide el sustento

Epistolam Didimi Bracmanorum Principis adducit. S. Anton. 1. p. Chronic. tit. 4. cap. 2. §. 13.

to de la vida, porque no se atiende al regalo, ni al aperito. Lo que la tierra ofrece en frutos silueſtres sin violentarla con la azada, ò el arado, basta para quedar satisfechos. La mesa llena mos de los manjares saludables, sin artificio, y sin adereço, por esso ni tememos la enfermedad, ni llega a nuestra noticia la variedad de achaques que otras Naciones cuentan, y experimentan: entre nosotros ni ay pretension, ni fauores, ni halla la embidia lugar donde es superior ninguno. Ricos nos haze a todos el ser iguales en la pobreza. No ay Tribunales, ni Audiencias, ni processos, ni Abogados, ni Ministros de Iusticia, que suelen barajar el derecho, trastornar la equidad, y confundir con tinieblas, pretextos, y fraudes legales, la verdad mas llana, porque no ay quien cometa delitos, que con autoridad publica ayan de corregirle: ni vsamos de leyes positiuas; porque essas, entre vosotros las produxeron los crimines. Vna sola ley prevalece en esta Prouincia, y essa es la natural, puntualmente obseruada. La auaricia, que dà la aplicacion al trabajo, no la exercitamos, aunque tampoco somos dados al ocio torpe: no vsamos de las mugeres hasta debilitar las fuerças del cuerpo, atentos solo a la propagacion templada. Tanto poseemos, quanto no codiciamos. Al Sol nos calentamos; con el rocio humedecemos el cuerpo; la sed quebrantamos con los arroyos; el suelo ministra la cama; la solicitud no interrumpe el sueño; los cuydados no fatigan el entendimiento; no tratamos con soberuia a los hombres, que son nuestros semejantes, ni con imperio los obligamos a la mas minima seruidumbre; solo el cuerpo queremos que esté obediente, y sujeto al espiritu. No nos cansamos en quebrantar las peñas con ingenios de fuego, para fabricar sumptuosos edificios, porque hallamos capaz habitacion en las cuebas de la tierra, y en las grutas de los montes, que sin trabajo nuestro previno la naturaleza prouida para alvergue de los viuientes. Alli ni tememos la furia de los vientos, ni la tempestad de los torbellinos: con mas seguridad nos defiende de los aguaceros el soterraño, que no las texas; no vsamos vestiduras preciosas: con ojas, ò telas de arboles, entretexadas de sus cortezas, se cubren las carnes; y a la verdad, el mas seguro velo de nuestra desnudez, es la honestidad, y verguença. Nuestras mugeres no se adornan con galas, ni pulen con afeites: porque quien podra corregir los defectos de naturaleza? Y si se intenta, ò es influctuoso, porque siempre queda vencedora, ò es criminoso, por ser presuncion vana. El vso de las mugeres, no es por liuiandad, sino por amor de los hijos; no traemos guerras, porque allegu amos la paz con todos, valiendonos de la moderacion, y justificacion de nuestras costumbres, mas que del poder, y la fuerça: lo es nuestra defensa contra la fortuna, y siempre la vencemos. Los padres no assistem a las exequias de sus hijos, ni edificamos a los difuntos sumptuosos sepulcros con tanta costa, como si fueran Templos. Vosotros sois la causa de todos los males, cuya ambicion imperiosa no se sacia hasta sojuzgar tiranicamente el aluedrio de todos los mortales. Pero la sabiduria de los Bracmanes, se sobre pone a vosotros; porque os aborrece? no padecen los Bracmanes pestilencia, porque no ofenden al Cielo con actos feos, y por ello entre nosotros con paz, y conco-

dia

dia esta confederada con los tiempos la naturaleza, y los elementos guardan su orden, porque no los irritamos con delitos desordenados. La dieta es nuestro remedio, y nuestra medicina, con que no solo vencemos las enfermedades, que sobreuienen al cuerpo; sino tambien las preuenimos, y ponemos en huida mucho antes que llegue. No ay entre nosotros publicos espectaculos, ni comedias, ni carreras de caualios: nuestro entretenimiento es mirar atentamente la machina del Vniuerso: el Cielo formado con hermosura, que resplandece variado con diuersidad de signos, y Estrellas. El color purpureo del mar, que con los braços da amorosos amplexos a su hermana la tierra; tambien los peces con saltos, y mudanças, representan sus dancas en el teatro del mar: deleita los ojos el verdor vistoso de los campos, que exalan gratissimo olor con sus flores, y apacientan juntamente los ojos, y el animo; la amenidad risueña de las fuentes: la opacidad confusa de los bosques, con la numerosa tropa de aues, que pueblan tan dele, tosas estancias con dulze melodia, y musica suaue, recrean el oydo. Estos son los espectaculos, los festines, y diuertimientos, que ofrece la naturaleza, dificultosos de imitar, y que es culpable que nos fastidien, porque no nos cuesta n trabajo, ni diligencia; no surcamos el mar, traginando en naues, mercancias que no tenemos por necessarias. Ni la hermosura de las mugeres, aunque sea peregrina, inflama el coraçon con el ardor de su fuego. No aprendemos el arte del buen dezir, ni nos desvelamos en adquirir la facundia de los Retoricos, y Oradores, cuyo oficio es falsear la verdad, disfrazar, y afeitar la mentira, y negociar, que las maldades logren credito de inocencia. Nuestra eloquencia es sencilla, y casta, y a no mentir se reducen todos sus preceptos. No frequentamos las escuelas de aquellos, cuya doctrina discorde, nada asienta, ni concluye que sea estable, y cierto, disputando vnos de lo honesto, otros de lo voluntario de las acciones humanas.

No ofrecemos en las aras a la deidad suprema ouejas inocentes, ò animales inculpables, que a nadie hazen daño. No adornamos los Templos, y los Altares con ojas de plata, ni los dedicamos con oro, ò con piedras preciosas para que resplandezcan, y sean mas reuerentes con este artificio, porque sabemos, que a Dios no agradan sacrificios sangrientos, y que el culto incruento admite mas propicio. Gusta mas Dios de la oracion, porq̃ esta, con mas propiedad comunica con Dios, q̃ se deleita cõ su semejança. Porq̃ Dios es Verbo, y este Verbo criò al mundo: Rige, y alimenta todas las cosas. Este es el que amamos, y este el principio de donde se deriua el alma, q̃ es espiritual, porque Dios todo es espiritu, y mente, cuyas iras no se aplacã con terrenas riqueças, ò cõ ofrecimiẽto de costosos dones, sino cõ obras de Religiõ, y con acatamiẽto de gracias. Por estas razones justamẽte, ostentamos por sumamẽte infelices y miserables, pues no estimais vuestro origen, que es celestial, y el estrecho parentesco, q̃ teneis con Dios, ofuscando el esplendor de vuestro linage con vilissimas cosas, poniendo todo el gusto en deleites carnales; estos fomentais, a estos hazeis reuerencia, estos dan todo vuestro amor; siendo assi, que su trato es horrendo para los que viuen, y contagio infame para los

que

que mueren; y que para lograr el vso de aquestos deleites padecen vejacion los elementos, y fatigas el mundo para administrarlos. O infelicissimos, cuya Religion por supersticiosa es crimen; cuya vida por viciosa es suplicio!

Hasta aqui la enseñança admirable, y desengaños vtilissimos de los Bracmanes: el desprecio de las cosas mundanas, el exercicio de las virtudes morales; el Magisterio de las costumbres; la razon natural despejada, y limpia de las de errores; la Fé pura, el conocimiento de vn Dios cierto, la Religion Santa, y la libertad del animo, no captiua, ni sujeta a vil seruidumbre, superior a los tiranos, y con magestad digna del ser humano. Este tesoro de sabiduria escondian las Indias, con mayor penetracion de verdades, y mas puntual execucion de virtudes, que quanto alcançaron, y supieron obrar todos los Filosofos de Asia, Africa, y Europa. Aunque juntos todos sus escritos, apuradas todas sus doctrinas, obseruados sus hechos memorables, se exprimieran, ò sacaran por alambique: no montaran tanto como esta breue carta de Didimo, dódese reduce a pocos principios, lo q̃ en largos discursos, enseñi, y no practica las Ethicas de Aristoteles, la Estoica de Cenon, Epitecto, y Seneca, la fantastica Republica de Platon; de Caton los auisos; de Ciceron las leyes, los oficios, las Tusculanas, y los preceptos de la muchedumbre vulgar de los otros Filosofos. Acertò Iuuenal quando señalando los terminos del mundo a iguo, desde el promontorio de Cadiz, hasta el Ganges, le quexa de que muy pocos conociessen la diferencia entre los verdaderos bienes, y los males, que son sus opuestos, por estar toda la razon con la niebla de los errores, y offuscada la luz del entendimiento, ni atinando en los temores, ni acertando en los deseos: sin saber ordenar las acciones; obligando a los Dioses a que para castigo les concediessen lo mismo, que con repetidos votos, y portiados ruegos pedian para su destruicion, y ruina. Iuuenal, que siendo Gentil, ni veneraua, ni conocia la Suprema Filosofia de los Christianos, aduirtiendo las tinieblas en que viuian los Gentiles de nuestro Emisferio, con reflexion señalo los terminos de la ignorancia, desde Cadiz, hasta el Ganges, porque mas alla del Phison, que es lo mismo que el Ganges, habitaron los Bracmanes, como ya enseñò San Geronimo, y antes de ellos las Puertas del Sol, de que hizo mencion Pomponio Mela, abriendo el passo a las luzes de la razon natural, y a la Chatedra de oro, donde en boca de los Bracmanes presidia la verdadera Sabiduria.

Omnibus in terris, quæ sunt à Gadibus, vsque Auroram, & Gangem, pauci dignoscere possunt. Vera bona, atq̃; illis multum diuersa, remota Erroris nebula, quid enim ratione timemus, Aut cupimus? quid tam dextro pede concipis vt te Conatus non pœniteat, votique peracti? Euertere domus totas optantibus ipsis Dij faciles. Iuuenal. Satir. 10. in principio.

Sanctus Hyeron. Epist. ad Paulin. vbi supra.

Pompon. Mela. lib. 3. Geograph. cap. 30.

Solo en la policia, en las artes liberales, y mecanicas, en el vso del lanificio, en el pulido, y curioso manejo de labrar, y recamar las sedas, parece pudieran blasonar ventajas la Phrigia, y la Europa, Naciones las mas cultas de las tres partes del mundo conocido en los antecedentes siglos. Pero desvanezca esta presuncion la India, con el poderoso Imperio de la China, cuyos limites para diuidirle de los Bracmanes son sierras asperas, y casi inaccessibles montañas, q̃ hazen linea a la distincion, ò ya por el Septentrion, ò ya por el Medio Dia, ò ya por el Occaso, (que en esto discuerda los Historiadores, y Geografos.) Este Imperio tan celebrado de todos los Politicos por la excelencia de su gouierno, y razon de Estado, san gra-

Bracmanes à Septentrione confines esse finis existimauit Gonzalez de Mendoza lib. 1. de rebus Sinar. cap. 1. à Meridie Gerard. Mercat. ab Occidente, Ortelius in tabula Geographica.

jan-

jante fue, y tan dilatado, que en quanto al dominar estrañas y diuersas Naciones, quanto a la extension de sus terminos, y linderos pudo exceder al Imperio Romano, quanto a su duracion pudo darle embidia, y competirle quanto a la cierto del gouierno Monarquico. Fueron los Chinas Señores de la Tierra Firme de todo el Oriente, y de sus Islas, casi innumerables, hasta el cabo de Buena Esperança. Descubrieron, y poblaron la Nueua España, Perù, Brasil, y las Islas Occidentales (en sentir de algunos) de ellos descienden los Iaos, Iapones, y Sequios, y cō todo esto la mayor prueba de su policia fue renunciar la administracion de tan distantes Prouincias, conociendo que era imposible el conseruarlas sin gran dispendio: y recoger la Monarchia a vn Imperio continuado, que consta de quinze Reynos, defendido por vna parte con el mar, y ceñido por las otras con montañas altissimas, y con vna muralla de trecientas leguas. Promulgado Ley inuiolable que prohibe a los naturales salir a otras Prouincias. Tiene la China de circunferencia dos mil leguas, y esta tan poblada, y llena de habitadores, que el año de 1662. reduciendo a Catalogo los que de edad cumplida podian tomar las armas en su defensa, se hallaron empadronados cincuenta y ocho millones, quinientos y ochenta mil ochocientos y vn hōbres, fuera de mugeres, viejos, niños, Funucos, Soldados, Letrados, Mandarines, Parientes del Rey, y otros muchos. Corejemos aora (en nuestras historias) las Monarquias de Asirios, Chaldeos, Medos, Griegos, y Romanos, verase si alguna de ellas, ò fue mas poderosa, ò mas rica, mas dilatada, ò mas bien gouernada? Desfaceera a caso la calumnia presumptuosa de los que quieren estaolecer por cierto, que las capacidades Indianas son agenas de policia.

Quid sibi de Republica sinarum, eorumque ampliſsima Monarchia dicitur, vide apud Francisc. le Sandou. 1. part. de inſtaurand. Æthiop. Salut. lib. 2. cap. 4.

La viueza de los ingenios, como en crisol se califica con la inuentiua singular de nueuos, y dificiles artificios, y para no cansar con lo que la experiencia demuestra en las sutiles telas, vidriados recamados, y pinturas de pluma, y otros curiosissimos generos, que se tragi nan desde la China, quien podra negar, que la inuencion de la aguja de marear, la artilleria, y vso de la poluora, el arte de la impression, con la variedad de instrumentos, que son necessarios para lograrle, han sido admirados por milagros del discurso humano? Y vemos que la presteza del ingenio Indiano, por muchos siglos, se anticipò a los Europeos, que tanto se precian de agudos, y diligentes. Disponiendo la Diuina Prouidencia, que se entorpeciessen, y retardassen, y dar lugar a que las Indias se leuantassen la Palma.

Maluend. lib. 4. de Antichriſt. cap. 37. ibi vulgatus verſiculus. Prima dedit nautis vſum magnetis Amalphis.

Fabio, natural de Amalphi en el Reyno de Nápoles, fue el primero, que hallò la aguja de marear en Europa por los años de 1300. Assombrò, con razon, el mundo: hizo tratables los mares; asegurò los rumbos; abreuiò los viajes; dió medio, para penetrar los golfos mas anchurosos, caminando por linea recta, sin los ambages molestos de costear las playas, tal vez torcidas, y coruas. Y 1400. años antes de la venida de Christo Chegumgo, Gouernador de la China, y tio de Chingù (Emperador de menor edad) auia ya inuentado la aguja, y participado las noticias a los Legados de Cochinchina.

Apud ſinas à priſco illo ſeculo fuiſſe in vſu pixidem nauticam tenet Martinius Martinez, quē refert, & ſequitur Franciſc. Colin. l. 2. le India Sacra c. 16. §. 3. Vide Oſor. l. 1. le reb. Æmanuel. Regis. Herrera. Decad. 1. li. 1. cap. 10.

La artilleria, terror de los exercitos, imitacion a sombro-

Beierlinch in theatro. lit. A. tit. de disciplina bellica armorum, & lit. B. tit. bombarda.

Contra Genuenses primum fomenta Sulphurea obarmata ruetur, Mendoza in Viridario lib. 5 Problem. 23.

Theatrum vbi supra.

Cerè apud Sinenses Bombardarum vsum fuisse, antè quam ab Europæis cognitæ essent, machinarumq; aliam copiam ibi reperiam inquiunt Scriptores. Beierlinc. v. Bombarda.

Est autem (Typographia) omnium artium, quas humana exercuit solertia maximè præstans, & Reipublicæ vtilissima, & fuit olim multorum studio, & ingenio laterent, quæ illius beneficio ad veritatis indagationem, & litterarum ornamentum ad plures deuenerunt: vnde, & sana doctrina longè latèque sparsitur, ad confusionem hæreticorum, qui eam depranarunt: indè donum huius artis, eam dono linguarū, quod nascenti Ecclesiæ Deus impertitus est valet aliquo vsque cōferri. Beierlinc. in Theatr. 2. Typographia.

broſa del aborto de las nubes, quando con tempeſtuoſos torueſlinos diſparaua contra la tierra los enojos diſtinos con tormidables eſtruendos de truenos, y rayos; la que deſmantela murallas de diamante, arruina ſoberuias torres, aſuela edificios, y allana por el ſuelo Ciudades; la que de vn tiro con impetu fatal inenitable en vn punto deſcompone, mata, deſpedaza, buela vn eſquadron, arrojando en pedaços los cuerpos humanos a largas diſtancias; la que ha eſcurecido la pujança valiente del militar braço, e eſgrimir eſpadas, y blandear las lanças, inuentola Bertoldo Teutonico, y ſegun otros vn Aleman incognito, por no merecer memoria en los Anales, el que fue capital enemigo de la vida humana. Ay Autores que dizen, que ſucedió por los años de 1280. ſiendo Pontifice Inocencio III. eſto es impoſsible, porque muchos años antes auia muerto Inocencio en Viterbo: mas cierto es, que cien años deſpues fue la Ciudad de Genoua, la que en vn cerco porfiado, eſtrenó los rigoroſos tiros de caſſones de bronce. Si ya no es, que Cæco, que imperó en Eſpaña a los Carpentanos, deſde Cartagena, haſta el Moncayo, como afirmā otros (y no es eſta opiniō del todo inuoriſimil) atendiendo a los animos arriſcados de los Eſpañoles, hijos de Marte, y a la Naciō naturalmēte feroz, y belicoſa. Valturio ſe puſo a perſuadir, que el vſo de la poluora, y de las valas en los exercitos, fue vulgar en la miſicia antigua, aunque ſe oluidó con la ſucesſion de los tiempos. Eſto mas aſſentado entre los noticioſos, que ſe introduxo de nueuo en el Mundo Antiguo, al tiempo que hemos ſeñalado, aunque en la China por numeroſos ſiglos, ſin auer memoria de ſu inuentor primero ſe manejaua la artilleria, de que dan claro teſtimonio las muchas bombardas de fabrica antiquiſsima, que hallaron los deſcubridores Eſpañoles en aquellos Payſes.

El Arte primoroſo de la Impreſsion, entre quantos ha inuentado el ardid humano, el mas alto lugar merece ſi ſe peſa, ò la ſuma difficultad, que tuuó en ſu inuencion el ajuſtar tanta diferencia de coſas, como concurren, para formar perfectamente la eſtampa de los moldes, ò ſi ſe atiende la vtilidad que ha reſultado de tan feliz empreſa a la Republica Catolica. Deuen a eſte Arte los Doctos la variedad de ſus noticias; beneficio ſuyo es, el poder apurar la verdad con el cotejo de los Autores, que haze faciles, y manuales a poca coſta. Es el mas florido ornamento de los eſtudioſos, luz de las letras, corona de la ſabiduria, nueua vida de la antigua memoria, que yazia ſepultada en los eſcritos de los Doctores, peleando con el poluo, y con la carcoma, ſiendo los Ancianos caracteres por incognitos, é inlegibles epitafios cōfuſos de los eſcritos, no letras diſtintas que ſe permitieſſen a la inteligencia, ò franqueaſſen erudicion, y Doctrina a los Eſtudiantes. Es la Imprenta ataraçana de la Igleſia; es taller donde ſe fabrican las armas contra la Heregia; oprime el oluido; vence el poder inſuperable del tiempo, que lo cōſume todo es don, y merced de Dios, que en algun modo puede compararſe a aquel inefable don de lenguas, que para propagacion de la Fé Catolica, comunicó el Diuino Eſpiritu a los Apoſtoles, y a ſus Diſcipulos en la Igleſia Primitiua, pues variando los moldes: vn ſolo Oficial pue-

puede imprimir en todas lenguas, y estampar en todos Idiomas.

Es tan excelente el Arte de la impresion, que como se cuenta de Homero, que siete Ciudades de Grecia competian, sobre poseer sus cenizas, y legitimo sepulcro; assi varias Ciudades, y Naciones litigan sobre lleuarle la gloria de auer imaginado los primeros este artificio. Adriano Ianio, dize, que el primer inuentor fue Olandes, y vezino de la Ciudad de Arhles, y que por engaño se traspusieron a Maguncia, la prensa, las matrices, y los moldes. Bautista Fulgosio, quiere que fuesse su principio en Argentina. Antonio Campano, apasionado de su Patria, la primacia de este Arte, su solar, y su origen señala en Francia, y que fue su inuentor Vlrico, como Adriano Iunio afirma, que fue Laurencio Iuan. La sentencia mas comun concuerda, que ideò la impresion el primero Iuan Gunde Vengens, ayudandole Iuan Fausto, y Pedro Eleoefer platero, que diò la traza para fundir el metal en matrizes de bronce, grauando alli el caracter de las letras. Dizen, que esto sucediò el año de 1450. en la Indiccion 13. Imperando Federico III. vnos dizen, que el primer libro, que se imprimiò en Arhles, fue el Doctrinal de Alexandro Galo. Otros, que el libro de Officijs de Ciceron en Maguncia. Otros, que en Roma los libros de San Agustin de Ciuitati Dei, y el libro de Lactancio Firmiano de Diuinis Institutionibus.

Y con ser la introducion de este Arte en Europa tan insigne, y tan celebrada, es empero muy moderna, y muy proxima a nuestros tiempos, en poca mas distancia de dos siglos cuenta, y reconoce su origen. Quien aurà, pues, ora, ò tan embidioso, ò tan rustico, que no admire el ingenio peregrino de los Orientales Chinas, entre los quales es uso, y exercicio de las prensas es tan antiguo, q̃ no ay memorias de su principio? Bastar pudieran estos motiuos para presuadir al mas rebelde entendimiento, que caue en las Indias, y acaso con ventajas, quanto bueno comprehende nuestro Emisferio, quanto a la templança de los aires, fertilidad del terreno, riquezas de teloros, abundancia de piedras preciosas, fragrancia de aromas, sutileza de ingenios, Religion, y policia. No quiero que compitan las Indias con nuestro emisferio en santidad, ni en la Fé, ni en la obseruancia del Euangelio; todo esto es efecto de la gracia, no dote de la naturaleza; pero despues de las noticias del Euãgelio, Arrio inficionò casi todo el mundo con su heregia, Mahoma el Assia, y el Africa con sus delirios. Luthero gran parte de la Europa con sus errores. En las Indias (por la Misericordia Diuina) no ha nacido hasta aora Heresiarca, despues que en los Antipodas se promulgò el Euangelio. Monstruos, venenosas serpientes, y horribles fieras alimentan las Indias, hombres barbaros pueblã sus bosques. Lo mesmo ha de confessar el Orbe Antiguo; Egipto cria caimanes, y cocodrillos; el Africa venenos, y monstruos, faunos, y satiros. Hombres incultos conocieron en sus selvas, y montañas, la Angilea, y la Isla de Thule, antes que Iulio Cesar las domasse, y las reduxesse a orde, y disciplina: que decir de los Calibes, Citas, y Moscouitas, Masagetas, y Godos, antes que comerciassen con Naciones politicas? La esfera del mundo diuidida en dos partes iguales, y en ca-

In Ciuitate Harlem in Holandia inuentam esse Typographiam asserit Adrianus Iunius, & Bertius Leydens, in Argentina, Fulgos. lib. 8. cap. 13. sequutus Vuimphaleng. in Epitome rer. Germanic.

In Gallijs vero Antonius Campanus in Poemat. irridens Anseres, qui Romæ Gallos fugarunt, quorum cala, ni hand necessarios iam censet, ibi.

Vlricus Gallus, ne quem pœnantur in vsum.
Edocuit pennis non opus esse tuis.

In Maguntia verò Arnoldus Bergellam, in carmine, & plures in citato theatro. Vide Petrum Messiam in Silua 3. p. cap. 2. in fine.

In rebus autem describendis, & rerum memoriæ propagandæ, æneis formis vti solent sine, quorum vsus adeò antiquus est, vt qui primus eam Artem excogitauerit ignoretur. Osorius lib. 11. de reb. Emanuel. Reg. sequutus Paulum Iouium.

Ars Typographica, & tormentorum bellicorum vsus, adeò illis vetus est vt inuentorem nesciant Francis. Serra in sinonim. v. Sina.

da mitad, sin anania reparte con equidad à todos, para que se componga la hermosa variedad del Vniuerso.

Y si como es notoriamente probable, fuera igualmente cierto, que el Paraiso de la otra vanda del Mundo estuuo plantado, y casi en el Meditrallo de los Antipodas, la mejor porcion de la tierra, el temple mas apacible, el sitio mas delicioso, la constelacion mas saludable gozan las Indias: y este nuestro emisferio por mas inculto destierro, fue donde Dios retirò a los primeros Padres, y a sus sucessores, en castigo de la enorme culpa, que cometieron dentro del Paraiso: y porque mas luciesse la misericordia eligiò Dios humanado, para treatro de la redempcion, el mismo lugar de destierro, donde se executò en Adam la sentencia de muerte, a que le condenò la Diuina Iusticia, despues de auerle alexado a opuesto Clima del Paraiso, y desterrado de las Indias.

Plures, & grauissimi Auctores sequuti Tertulianum apud Maluenda lib. de Paradiso cap. 10. & seqq.

Adamum Paradiso (in India sito) expulsum: termille leucis peregrasse exulem usq; ad Ierusalem, vbi morerem oppetit magnenotæ Auctores, & Patres testantur apud Maluenda de Paradiso, ca. 53.

Del florentissimo Imperio del Perù, desviado de nuestro emisferio, con los imperuansibles golfos del Occeano, ningunas noticias alcançaron los Antiguos Escriptores, hasta que se descubriò la America, inuentada ya la aguja de marear: vnos tenian por ridiculo dezir, que el mundo era Globo esferico: otros por contrario al Sagrado Texto, que huuiesse Antipodas: otros confundiendose a si mismos, juzgauan por inhabitables la Torrida Zona, y las Zonas Polares, y Eladas, señalando por otra parte, regiones habitadas que les correspondian, especialmente en el Oriente, y en la Scithia, y Escandia, q̃ fue origen de los Godos. Entre estas opacas, y turbadas noticias de la antiguedad, diuidida en opiniones, suspensa, y ofuscada por falta de la esperiencia, escondido estaua el Perù, y remoto de nuestro conocimiento. Pero despues, q̃ los Españoles le conquistaron, manifestòse en las Indias Occidentales, la region felicissima del Perù, en nada inferior a las grandezas, que de la Oriental India, de sus riquezas, aromas, policia, Religion, Gignosofistas, y Bracmanes publican las Historias. Porque su policia, y gouierno pudiera competir con Europa, como largamente refiere Garcilaso Inca, que como Natural, pudo penetrar el estado de aquel Imperio. Las riquezas q̃ consisten en oro, minerales, pedreria preciosa, y aromas, la naturaleza prodiga parece que los amontonò en aquel Reyno: pudieramos dezir, que sus cerros de Potosi, y sus montañas, y valles son montes, y suelo de oro, y de plata, cõ mas fundamento, q̃ los Cosmografos dezian, que eran de oro, y de plata las Islas de Crise, y de Argire. En el Perù, por ser el Ophir Antiguo (como ya se prouò en el Panegirico antecedente) se produce el oro Obrizo Ophirino, y Ophirico, que es el mas acendrado. Fueron sus Filosofos los Amautas Sapientissimos: su Religion adorar principalmente vn Supremo Dios (aunque tambien dauan Culto a muchos Idolos, como a sustituros, si bien el vulgo ignorante, y la astucia del demonio, confundiò despues las adoraciones) tenian por cierto, que aquel Supremo Dios fue Vniuersal Hazedor de todas las cosas, y las dió el de la nada, que el alma es immortal, que ay gloria, y pena, que es cierta la resurreccion de la carne, el juyzio vniuersal del mundo: puntos todos, que enseña nuestra Fé, donde no llegò la ciencia de los Bracmanes.

Quod mundus sit Sphericus, & habitabilis, & sint Antipodæ asseuere Pitagoras apud Laertiũ Marcus Manil. Seneca epist. 112. Plin. lib. 2. cap. 65. Macrob. lib. 2. de somn. Scipion ca. 5. Sed hos refutarunt. Lact. Firm. li. 3. inst. c. 24. Sanct. August. lib. 16. de Ciuit. Dei, c. 9. Procop. Gazæus in cap. 1. Genes. Beda de rat. temp. c. 32.

Qui, negantes eas Zonas esse habitabiles regiones tamen hominum sub illis assignauerint, vide apud Maluend. de Antichrist. lib. 6. cap. 22. fol. 660. col. 2.

Garcilas. Inca. in Comment. Regio.

De Chrisse, & Argire Pompon. Mela lib. 3. Geograph. cap. 8. post medium.

De Amautis, & Dogmatibus Peruanorum, videndus Gregor. Garsias in Flor. Euang. in Nouo Orbe, lib. 6. cap. 7. & 8.

En

En el valor, y manejo de las armas, la palma de las Indias merecen los Peruanos, cuyas hazañas, y valor nunca acaban de exagerar nuestros Historiadores. Los Españoles, que en las quatro partes del mundo han enarbolado victoriosas vanderas, erigido trofeos, y leuantado triunfales Estandartes, hasta agora no han podido domar del todo el Arauco, ni rendir las Comarcas de Chile.

Los ingenios de esta Nacion son releuantes, sutiles, lucidos, dociles, eloquentes, y prestos; y en el Orbe Antartico, sin embidia de sus Pobladores, los mas auentajados; fauorecelos grandemente el temple, el aire, y las influencias, y como el sitio casi corresponde a la equinocial, es preponderante el temperamento del celebro; con que bien organiçados los sentidos exteriores; el sentido comun, la imaginatiua, la memoria, y la fantasia; sigue se, que bien administrado el entendimiento, con el informe despexado, de las potencias sensitiuas cognocitiuas, de que en tanto, que ella vnido al cuerpo, depende para formar sus noticias, facilmente penetre los principios vniuersales de las ciencias, y artes, y sin embaraço, ambajes, ni confusiones, saque legitimamente las consequencias, conozca comprehensiuamente las verdades, y execute las ideas que concibe, sin incurrir errores. En la Zona Torrida, por ser la que en justas valanças iguala los temperamentos, participando de los estremos con antiperistasis templada, colocaron los Antiguos el Paraysso, y si no engaña el computo, muy cercano deuio de estar de alguna de las Prouincias del Perù. Assentando como cierto, que el ambito de la redondez del mundo, se reduce a la distancia de trecientos y sesenta grados, que estos suman seis mil y trecientas leguas. Assentando tambien, como ya diximos, con grauissimos Autores, que el primer hombre Adam, arrojado de las delicias del Paraysso, caminò tres mil leguas hasta hazer asiento en Ierusalen, que està quinze grados desviada de la Equinocial, ò Torrida Zona. Sigue se al parecer claramente, que el Paraysso muy cercano estaua a los Reynos del Perù, porque siguiendo la linea de la Torrida Zona (ò con poco desvio de ella) viene a estar medio mundo distante Ierusalen del Perù, que son tres mil y ciento y cinquenta leguas, y esta respecto de nuestro emisferio Ierusalen en el Oriente, y en el vltimo Occidente el Perù (aunque respecto del opuesto Polo Antartico, es el Oriente el Perù, y està al Occidente Ierusalen.) De todo lo qual se infiere, que si la region de mejor temperamento, es la que produce mas felizes ingenios, siendo el sitio del Paraysso el mas templado temperamento, y el Imperio del Perù el mas cercano al Paraysso (en lo habitado del Orbe) serà el Perù la Patria mas fecunda de sutiles ingenios, excediendo con notorias ventajas a la India Oriental, en todo lo que puede hazer famoso vn Imperio, en policia, en ciencia, y en el exercicio de las Artes liberales, y mecanicas.

Conjeturas son las que hasta aqui auemos recogido, no indignas de la estimacion judiciosa, por deducidas de probables principios de la Historia, y Escritores autoriçados. Mas para adelantar con progressos mas verisimiles, los blasones ingeniosos del Perù, a las glorias de la Oriental India, basta auer producido la Ciudad tres vezes conorada de Lima, a Santa Rosa, flor fragrantissima

Circa dependentiam, quam habet ingenium à temperamento. Ioan. Huarte in examine ingeniorum, cap. 5. & 6. vbi plura congerit.

Propter complexionis in dispositionem, multi naturaliter sùt in dispositi ad scientiam. S. Th. 1. contr. gent. cap. 3. num. 1. Ergo à contrario sensu, qui sunt optimi temperamenti, sunt aptissimi ad scientiam.

Credendum est Paradysum in loco temperatissimo constitutum esse. S. Th. 1. p. quæst. 102. ar. 2. ad 4. De circuitu orbis. Petrus Maxia 3. par. Silua cap. 19.

Quindecim gradibus distare Hierusalem ab æquinoctiali ostendit. Maluenda de Antichrist. lib. 12. cap. 7. fol. 223. col. 2.

Antiqui finxerunt, quam primum Minerua ex capite Iouis prodijt: simul etiam Rosarum stirpem pullulasse ... fuit Minerua scientiarum Dea, quæ pulchrè cum Rosa simul exoritur, & illâ comitatur, eiusque naturam exprimit. Piña in Ecclesiast. cap. 24. v. 18. n. 18.

de Santa Maria, diuisa, y blason brillante, que acredita las excelencias de sabiduria, con que se auenta ja sin competencia el Imperio del Perù a todo el espacioso Globo del Nueuo Mundo. Ficcion fue fundada en discurso verisimil de los Antiguos, que al nacer Minerua (supremo Numen de la sabiduria) del fecundo celebro de Iupiter, en el mismo sitio brotò la tierra vn Rosal bellissimo, haziendo salua al nacimiento de la Sabia Diosa, y aclamandola por Deidad siempre floreciente, ò porque es la Rosa el mas proporcionado diseño de la sabiduria; ò porque donde Reyna la Rosa, de inmortal laurel se corona el entendimiento. Naciò Rosa en la Coronada Cabeça del Perù, floreciò en Lima, Ciudad de los Reyes. Assi lo dispuso la Prouidencia Diuina, para desmentir fabulas, y para que este felicissimo Imperio, cante de aqui adelante las glorias de ser Oriente de ingenios, en el Orbe Indiano.

Sol intelligentiæ non ortus est nobis. Clamabant stulti. Sapient. cap. 5. vers. 6.

No podrà objetar la emulacion al Perù, que no les amanece mas fauorable el Sol de la inteligencia, ò que el Perù no es el Meridiano de las luzes del ingenio, como lo es del Sol natural, bañando su orizonte con mas constantes rayos, pues ya es su Patrona Rosa. Otra Ninfa del mismo nombre fundò la Ciudad de Rhodas, y tuuo su Patrocinio, y al abrir las çanjas de sus fundamentos se hallò vna Rosa. Estas prendas motiuaron a los habitadores de aquella Isla a fabricar aquella portentosa Efigie del Sol, que llamaron Coloso, y fue vna de las ocho marauillas del mundo, porque siendo de metal, era la estatura de setenta codos en alto, y la posicion, de forma, que infistiendo los pies en dos fortissimos estriuos de peñasco, que hazian el muelle, dauan passo franco a las naues de alto borde. Entendieron bien los Isleños, que Ciudad tan fauorecida de Rosas estaua a quenta del Sol, que seria fecunda Madre de ingenios relcuantes. Fundaron Vniuersidad, y fue de las mas celebradas de Grecia. Siendo Santa Rosa la Patrona de Lima, como no serà su Vniuersidad la mas floreciente?

Vide Francisc. Serra. in Synonimis, v. Rhodus. Vbi hæc fere ad literam. Oroz. lib. 1. Emblemat cap. 12. Baltasar de Vict. in theatro lib. 5. cap. 5.

Rodij ob patrocinium solis, insulani solis sunt appellati. Hinc Lucan. Phœbeia donis exornata Rodos. Et Colcherin. Auruficis quondam ditata est insula solis. Ob colossum Colossenses dicti.

Pero vamos cotejando los motiuos de mas peso, y mas robustos. Iustificar pudiera el Oriente las precedencias de su grandeza con la Reyna Saba, Heroina discretissima, a quien el mismo Christo en el Evangelio, realçò cõ alabanças, por auer peregrinado desde los mas remotos terminos de la tierra, hasta Ierusalen, lleuada de la fama de su sabiduria, impelida de los deseos de aprender verdades solidas de tan celebrado Maestro, mereciendo su despossorio, y lograr sucesion de tan esclarecido Monarca. Pero no iguala la Santidad de aquella Reyna, con la desta Virgen Sapientissima. Cortas distancias caminò aquella Princesa, respecto de Rosa, que suspensa en la contemplacion, cada dia bolaua desde la tierra al Cielo, donde el Supremo Monarca de la gloria la descubria los mas Diuinos Misterios, y de su coraçon los secretos mas retirados. Reyna fue aquella de Saba; esta a lo espiritual, y a lo Diuino Reyna es, y Patrona del Imperio del Perù, que es mas estendido, y mas opulento: Sibila fue Nicaula: Rosa fue Profetisa en heroyco grado. Liberalmente dotò a Ethiopia el Templo de Salomon; Rosa con ser en estremo pobre, fiada de los tesoros de Dios, animo tenia de fabricar desde sus fundamentos todo el

Con-

Conuento de Santa Catalina de Lima. Y si aquella Reyna mereciò desposarse con Salomon, indecible, y sin cõparacion es mas sublime la dicha de Rosa, que mereciò desposarse con el mismo Christo, con sucesion espiritual; tanto mas numerosa, quanto son mas las Virgines Purissimas, que con su exemplo se han consagrado al inmaculado Cordero, con laços inseparables de profession Religiosa en el Conuento de Santa Catalina de Lima.

Tres Sabios Reyes, como Legados de la Gentilidad, despachò el Oriente, siendo el conductor vna Estrella. Estos reconocieron a Christo en el Portal de Bethelem, por Principe de las eternidades: estos le ofrecieron en primicias preciosos dones de oro, incienso, y mirra, confessandole por Rey de Cielo, y tierra, por sumo Sacerdote, y Redemptor del Mundo, que auia de morir por los hombres. Lima, en cuyo escudo de Armas se miran representadas las tres Coronas de los tres Magos Reyes, y la Estrella que los guiaua (por auerse fundado en el dia de la Epifania, en que la Iglesia festiuamente celebra este gran misterio) tambien despachò sus Sabios, que congratulando la feliz eleccion de Clemente Nono, le reconociessen por Vicechristo en la tierra, y le ofreciessen las primicias de la Santidad de America, y en vna preciosa Rosa del Occidente, el oro mas acendrado de caridad ardiente, el incienso mas puro de contemplaciõ elevada, y la mirra mas olorosa de mas austeras, y rigidas penitencias: protestando, que Clemente Nono, es Cabeça visible, y vniuersal de la Iglesia, Vice Dios, Supremo Sacerdote, y Administrador de la Sangre de Christo: suplicandole, que benignamente recibiesse este don de tan subido precio, con benignidad Apostolica, y que colmandola de bendiciones, y fauores, por otro camino, y por extraordinarias sendas, abreuiando, y dispensando en los terminos ordinarios, que dispone el Derecho Canonico, la restituyesse Beatificada a su Patria; como sucedió, con firmes prendas, de que serà breuemente Canonizada, como lo dana entender los indultos fauorables, que se han conseguido.

Per aliam viam reuersi sunt in regionem suam. Matth. cap. 2. v. 12. Compendiõ nauium vsos, eos Reges in redditu testatur hic Hugo Cardinal.

Feliz principio para ser afortunado el gouierno de la Santidad de Clemente, auer colocado a Rosa en el Catalogo de los Santos Beatificados, que promete bien-auenturados progressos en su Pontificado, dilatados años de vida, dichas, y alegrias en el Pueblo Catolico, propagacion en los terminos de la Iglesia, y vniuersal reduccion, y obediencia de la America, a la Silla de San Pedro.

Pierius Valer. li. 55. Hieroglyphic. cap. 55. sit Granis.

Los Indios mas eruditos, que llamauan Magos: el nacimiento del Sol, Monarcha de las luzes, celebrauan con obsequios, a su entender sagrados, a la verdad profanos, y supersticiosos: saludauan su Oriente con distiladas Rosas, ofrecidas en Fialas de oro, con motetes, y alegres saluas, dando al Mundo parabienes de su venida, y al Sol congratulaciones, quando començaua a presidir en carroza de luz, iluminando a su oriçonte. Los Griegos, a la Aurora dieron nombre de Rodo Dactilon, porque adornada de Rosas abre las puertas del Emisferio, sembrando de Rosas sus primeros Atrios, para que, dignamente, los primeros passos, aquel bellissimo Astro se co[illegible] de Rosas; porque como ellas son el adorno de la cabeça, y las que en texidas guirnaldas mas hermosean el

Homerus Rhodo Dactilon vocat Auroram, hoc est digitos ornatos Rosis habentem: Ecce vigil, nitido patefecit ab ortu, Purpureas Aurora fores, & plena Rosarum Atria. Ex Ouid. Francisc. Serm. in Sinonimis, v. Rosa.

el rostro, sin ellas no pudiera ostentarse al mundo con la decencia debida, la autoridad magestuosa del Principe de los Planetas. Y para que el Mundo reconozca agora la soberania luminosa de Clemente Nono Pontifice Maximo, y que es el Sol de la Iglesia Militante, los Sabios del Perù para acertar a exceder las aclamaciones del Orbe, que le saludò por Padre Vniuersal, por Clementissimo Pastor, por Iris de la Paz, pidiendo a vozes prolongada duracion de su vida, para bien, y dicha de todos, para aumento de la Fé, concordia de los Principes, ruina de los Hereges, y propagacion de la Fé, ofrecieron vna Rosa exalada de este Mundo, y trasladada ya al Paraiso, para que los primeros passos del regimen se acreditassen lucientes; concluyendo la causa de su Beatificacion, declarandola por Bienauenturada, con glorioso estreno de la suprema autoridad Pontificia, que en funciones tan soberanas manifiesta, que si es gran prenda la santidad, que llega a merecer imagenes, y adoracion en la Iglesia: mayor potestad es la que con autoridad Diuina, como organo del Espiritu Santo, puede discernir el Culto, y declarar en la Iglesia la santidad indubitable de los Santos, laureando sus meritos con el titulo honorificentissimo de Bienauenturados.

Lucem reddetus dux Patriæ instar veris enim vultus ibituus affulsit populo. Horat. lib. 4.

Omnes Catholici, potestatem Romani Pontificis tamquam solem aspiciunt. Maximian. epist. ad Orient.

Vox diuersa sonat: Populorum est vox tamen vna
Cum veras Patria diceris esse pater. Mart. lib. 1. epigr. 3.

Recta fides, hilaris clementia, casta potestas. Iam reddeunt.
Vox Populi gentes quæ tua Pia Roma precantur
Dux tibi sit semper talis, & iste dies. Mart. lib. 12. epigr. 6.

A 15. de Abril se celebrò en el Vaticano la Beatificacion de Rosa, con tan ostentoso aparato, con tan plausible grandeza, con tal concurso del Pueblo, con tal estruendo de saluas, tanta deuocion, y alegria (como despues diremos) Celebrose en Abril, y casi a vn mismo tiempo, que en Roma se festejauan las fiestas Magalesias de la Diosa Oppis, Deidad Estrangera, cuyo simulacro para asegurar victorias, y duracion eterna del Imperio introduxeron en Roma los Draculeses en el Monte Palatino, no sin prodigios de poder mouer la Virgen Vestal con el cingulo la Nao, que conducia la Effigie de la Diosa, q auia de ser Protectora de la conseruacion de Roma. Y dispone agora la Diuina Prouidencia, que Rosa, Virgen Estrangera, conducida desde lo mas remoto del Occidente, se coloque en su Imagen en el Vaticano, que es el Palacio mas ostentoso de la Dignidad Pontificia, para ser primera Patrona de la Iglesia Peruana, y la que con sus meritos conserue el Imperio de la Fé, y le dilate en el Nueuo Mundo.

Non est magis gloriosum habere statuam in foro Populi Romani quam ponere. Plin. Iun. in epist.

Vt tamen noris quibus aduoceris gaudijs (penè) idus tibi sit agenda quidies mensis. Veneris Marinæ findit Aprilem. Horat. libr. 4. Oda 11.

Nunc alij flores nunc, nihi nouа Rosa donanda est. Ouid. lib. 4 Fastor. de Aprili occinens.

En la florida estancia del Abril celebrauan los Romanos la fundacion, ò el nacimiento de su Ciudad, que se dedicò con la sangre inocente de Remo, y teniendo por sacrilegio derramar sangre aquel dia, no admitia su ceremonial sacrificio de animales, por no acordar con victimas cruentas el funesto fratricidio, que manchò con sangre sus çanjas. Los Pastores preuenian la vispera con la celebridad Palilia en honor de la Diosa Pales, primer Patrona del Romano Imperio. Era regocijado aquel dia con danças, y Rithmos, y la noche festiua con musica de çampoñas, bayles, y hogueras, que saltauan a competencia. Este mismo dia nació Rosa, para ser Patrona de la mas noble porcion de America; justo era, que el Supremo Pastor de la Iglesia la festejasse Beatificada en el mes de Abril; restaurando sagradamente los festines profanos, que en este mes solemnizaua el Pueblo Romano. Pues aunque Rosa ni es Deidad, ni es Protectora

Auctores videndi Herodian. lib. 1. Liuius lib. 19. à cap. 10. vsque ad 14. Rosin. lib. 5. cap. 11.

Cicer. lib. 6. de Diuinat. Ouid. lib. 4. Fastor. Solin. in Polihi. c. 2. Liuius, & Plutarc. in Romu. concordant Romæ natale 11. Kalend. Maij celebrari, & pridie Pastores Palilia peregisse. Miror proinde Pinto Ramirez virum alioqui eruditum in Cant. lib. 1. cap. 2. n. 11. n. 164. in expositione dramatico Palilia ad pervigilium præcursoris die 23. Iunij relegasse. Interim vide Franciscum Serram. in Sinonim. v. Pales.

del

del Imperio Eclesiastico, mira influxos suyos se fundò la Iglesia, es Esposa Amantissima de Christo, que la edificò con su sangre, que la apacienta con los Sacramentos, y es la que con sus meritos dilata en el Nueuo Mundo los terminos de la Iglesia.

Los Emperadores para ostentacion de la Magestad, y por grangear las voluntades, y las aclamaciones del Pueblo, expectaculos publicos instituian en la entrada del gouierno, para diuertir gustosamente las gentes: celebres eran las Naumachias, y Monomachias, el Coso, la Palestra, la Arena, y las luchas de los Gladiatores; Mas que todo puso en admiracion la expectacion Romana, el auer introducido Domiciano, ò plantando de nueuo bosques (que todo era facil a su potencia,) ò valiendose de los antiguos, que dentro de los Muros poblauan a trechos los siete montes de Roma; saließen las Matronas á cazar Fieras, y pelear con Osos, y Leones, armando la diestra con Venablos; fingiendo en airoso disfraz el trage, y las diuisas de Hercules, hasta rendir a sus pies entre vndosas espumas de sangre la encrespada melena de los Leones, la manchada piel de los Tigres, y el pujante braço de los Osos indomitos. Celebrò Marcial con dignos elogios la nouedad de este expectaculo, que cedia en tanto credito del valor Romano, cuyas mugeres oluidadas de la cobardia, y del miedo con la pujança de su esfuerço hazian creibles las fabulosas hazañas de Hercules. Clemente Nono, para que tea mas plausible, y mas notable su Pontificado dio principio a los afortunados progressos de su gouierno Beatificando a Rosa, y proponiendo al mundo vn expectaculo nunca visto de fortaleza, vna Muger Fuerte, vn prodigio Indiano, vna Virgen Guerrera, y valiente, que a esfuerços de la gracia, y a valentias de el espiritu robusto pudo adelantar las admiradas hazañas de Antonios, y Macarios: La que con intrepitud mas que humana, se abançò a retar, prouocando a desafio al Principe de las tinieblas, que incorpora en si todas las fierezas de Behemot, Leuiatam, Leon, Pardo, y Oso. Lidiò, bregò braço a braço con este Monstruo, y le abatiò a sus pies, por mas que en forma de Gigante, y en estatura descomunal, y desmesurada la acometiesse, intentando oprimirla, y despedazarla. Domò tambien el orgullo de sus pasiones, y apetitos, refrenando el cuerpo con la cadena, que ceñia la cintura; con las disciplinas sangrientas, que desmayauan sus brios. Si las Matronas Romanas, quitando vida a las fieras, hizieron creibles las Fabulas de Hercules, Rosa las deslucio, y las puso en oluido, porque es empresa mas glorioso vencer al demonio, y vencerse a si mismo, que rendir con el venablo fieras, ò monstruos. Y Clemente Nono, mas vfano queda, y mas digno de aplauso, que Domiciano, representando a la Iglesia (en vna flor) tan milagrosos combates, y tan peregrinos triunfos.

Al mismo intento hazia demonstracion de su opulencia la grandeza Imperial, abriendo los Erarios; batiendo moneda, y repartiendo liberalmente copiosos donatiuos, y largas distribuciones a la Milicia, y al Pueblo. Las monedas fabricauan te esculpicado en ellas mistesiosas figuras, y enigmas, con motes ingeniosos. Es vulgar erudiccion, que las de Alexandro Fio, y Emiliano tenian

Mauia Thuscum: fugat aprum, & nuda teneat venabula dextra Iuvenal. sat. 1.

Prisca fides taceat: nam post tua munera Cæsar
Hæc tam fœmineæ vidimus acta manus. Sic oblanditur Domitiano Martialis ob institutam muliebrem venationem, lib. 1. epigr. 6.

Quid enim tam magnificum quod (Hercules) Leonem aprumque superauit? ... opera sunt viri fortis viri, hominis tamen nulla enim inest tanta vis (vt ait orator) quæ non ferro, debilitari frangique possit. At animum vince: iracundiam cohibe: fortissimi est quæ ille, nec fecit vnquam nec potuit: hoc qui fecerit simillimum Deo iudico. Lactan. lib. 1. cap. 9.

Animum Rege qui nisi paret imperat hunc frænis, hunc tu compesce catena. Horat. li. 1. epist. 11. ad Lollium, in fine.

Pier. Hieroglyph. tit. Lilio, & Gregor. Garsia. lib. 8. de predicat. Euang. cap. 31.

nian por sello vna Diosa, cuya diestra adornaua vna flor hermosa, y era la subscripcion: *Spes publica*; aqui se cifra la esperança publica. Los de Claudio, Tiberio, y Adriano solo se distinguian en que ocupaua la siniestra de la misma Diosa vn palio, ò capa, y era el mote: *Spes Augusta. Spes Romana*: esperança de Augusto, ù del Romano Pueblo. Clemente, empero, Beatissimo Padre, y Cabeça soberana de la Iglesia, en Beatificando a Rosa, abrio los Tesoros Espirituales; concedio Indulgencia plenaria a todos los que bien dispuestos la celebrassen; y fundiendo medallas, en preciosos metales, grauò la Effigie de la Reyna de los Cielos, venerada en el Rosario, con el Niño Dios en los braços, y estampò a Rosa, para que alentandose los fieles de todo el Orbe, con firme esperança, pidan mercedes, prometiendose por este medio prosperos sucessos la purpura Augusta de Clemente Maximo, la Ciudad de Roma, y la Republica Christiana, y que Rosa es el abrigo, la proteccion, y el amparo, que viste de gala, y defiende de los yelos de la infidelidad a su Patria. Los Rhodios en sus monedas estamparon el Sol, y la Rosa, que era n las insignias de aquella Isla, y ay Autores que afirman fueron de este genero aquellas con que los Hebreos cõpraron sacrilegamente la sangre de Christo, y tanta cieron la codicia perfida de Iudas, alcuoso Discipulo. Mucho se parecen las Medallas de Rosa a aquellas monedas, pues se ven tambien grauadas la Rosa, y el Rosario, que es como el Sol de las deuociones, y con estas medallas autorizadas con nueua Indulgencia se indultan los pecadores, y grangean el espiritualmente la sangre de Christo, defraudando en algun modo los sentimientos de la detatencion atreuida, y traidora de aquel Discipulo, que a precio de monedas, fabricadas con la imagen del Sol, y de la Rosa, entregò en manos del furor Iudaico al Diuino Maestro.

...timebis ... gorilius niuium: omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus. Prouerb. cap. 31. v.

Orozco lib. 1. Emblemat. cap. 12. apud Balthasar de Victoria in theatro Deorum li. 5. cap. 5. refert hinc nummis emptum Christum de effigie Solis, & Rosæ cussa in pecunia Rhodensi Consule Ruricio, part. 1 Hist. Eccles. in Regno Rhodiorum.

Admirose la Cabeça del Mundo de verse, no solo restituida, sino mejorada en el esplendor antiguo, recuperando espiritualmente las delicias que gozò con prosperidad, quando mas vsana imperaua, siendo Babilonia del Orbe. Los expectaculos, los donatiuos, los triunfos de sus Principes, la Religion supersticiosa, los Arcanos misteriosos, venerò enmendados en la exaltacion de Clemente Nono, que coronò la Thiara con la Rosa de el Peru, adornando cõ nuenos realces la santidad. No echò menos Roma Christiana, regida de Pescadores, la soberuia grandeza de Roma Etnica, gouernada por Consules tiranos, y feroces Monarcas. En Clemente, resucitò el augusto valor de los Dictadores, Scipiones, y Cesares, la clemencia de Trajano, la paz de Octauiano, corrigiendo los errores de los Pontifices Maximos, sacrificios, y ceremonias Gentilicas, emulando la santidad, la prouidencia, y el zelo de los Siluestros, y los Gregorios. En Rosa introducida en el Templo, y colocada en las Aras, mirò Roma, con assombro alegre, el retrato de si misma, y el semblante de si propia. Tan parecidas son, que si el nombre es el que explica, el ser, y las propriedades, en Rosa se equiuocò Roma, de modo, que ni ella podra negar que es hija legitima de la Iglesia (y assi lo protestò publicamente en los fatales desmayos de la vida) ni la Iglesia Romana podrà negar, que Rosa es vn retrato facundo muy

Dat festinantes Cæsar (Clemens) tibi bruma Coronas
Quondam veris erant; nunc tua facta Rosa est, Martialis l. 13. Epigram. vlt.
Reddita Roma sibi est, & te Præside Cæsar (Clemens)
Deliciæ Populi. Idem lib. 1. Epigram. 2.
Tu desiderium Domina, mihi mirtus vrbis
Esse iubes: Romam tu mihi sola facis. Idem lib. 12. Epig. 2.

muy al propio, ò a vn espejo cristalino, en que reberuera su Fé, y sus virtudes.

Tres generos de nombres gozò Roma en su mayor pujança: el vulgar era Roma, ò valentia, fortaleza, ò robusticidad. El segundo, era Florente, Flora, ò Florencia, este era sagrado, y se vsaua en la inuocacion de los sacrificios. El tercero era oculto, y mistico, tato que auia pena de muerte, contra quien le pronunciasse en publico; y por auerle propalado Valerio Sorano, le quitarõ la vida; y en estar secreto este titulo, librauan los Romanos la duracion de su Imperio inuencible, y eterna, y juzgauan que no atinarian los enemigos a conjurar los Dioses Tutelares, ni obligarlos con ofertas a que mudassen de assiẽto, y estuuiessen de su parte, si ignorauan el propio nombre de la Ciudad, y el de su Dios Protector, cuyo silencio intimaua en el Capitolio, el simulachro de la Diosa Angerona, ò Volupia, puesto el dedo sobre los labios. Este nombre, pues, tan Sacramentado, y tan reseruado, en que a su parecer consistia todo el bien de la Republica Romana, la conseruacion, y el estado, ò era Cephaló, ò Amarilis, como cantò Virgilio, que es lo mismo que Maria, ò amor, que es el mismo nombre de Roma, y de las mesmas letras disfraçado, y oculto con traspocion del Anagrama. En Rosa, con el nombre de Isabel, se descubre la correspondencia con el de Roma; porque en Hebreo Issa, significa muger varonil, robusta, y fuerte, y Bel, significa antiguedad, con que el complexo, Isabel, explica valentia igual a los Antiguos, y esta Virgen igualò en valor a los Santos mas antiguos de la Iglesia, y mas celebrados. El de Flora, Florente, ò Florencia, publica el auer florecido en todas las virtudes, y el apellido de Isabel Rosa de Flores, por ser hija de Gaspar de Flores. El titulo de Chephalòn, cabeça del mundo, Amarilis, ò Maria, y el de amor, notoriamente manifiesta, el auer Dios destinado a esta sagrada Virgen, para ser Cabeça, ò Patrona de la America, hechura de la Reyna del Cielo, formandola en el Taller del Rosario, y para ser blanco del amor Diuino, hasta prenderla Christo, y eligirla por Esposa. Fuera de que Rosa, segun las raices Hebreas, como obseruò el erudito Oleastro, lo mesmo suena, que principio, ò Cabeça del mundo: tambien es flor del amor consagrada antes a Venus, y su nombre, en lugar de esta voz Amor, suele recebirse. Exalada en diuinos incendios, estando a solas, se le passauan tardes enteras, repitiendo sabrosamente, casi en extasis: *Amemos a Dios, a Dios amemos*; porque se auia transformado en amor serafico. Con que en las vozes de *Isabel Rosa, de Flores, de Santa Maria*, son muy propios de esta ilustre Virgen los nombres Misticos de Roma; aunque sean ocultas, y no vulgares estas ponderaciones. Y assi viendose Roma retratada en Rosa, y copiado su hermosura en esta Virgen; como interessada, festejò con excessos piadosos, casi nunca vistos, la solemnidad de Rosa Beatificada, y consagrada al culto publico. Reconociendo la valentia de su espiritu, lo floreciente de sus virtudes, la Dignidad de ser Cabeça en el Nueuo Mundo, el lustre del blason de Santa Maria, y la gloria de auerse transformado en el amor de su Esposo.

Estimò siempre Roma lo raro, apreciò lo peregrino, honrò lo forastero, admirò lo singular, y amò lo estra-

Solino in Polihist. cap. 2.

De triplici nomine Romæ vide Maluend. l. 5. de Antichrist. c. 14. fol. 379. & 380. vbi diuite gurgite abundat Auctoribus.

Oleast. Genes. cap. 1. vers. 1. Ad illa verba in principio creauit Deus Cœlum, & terram.

Rara iuuant, prima sic gratia pomis
Hibernæ pretium sic meruere Rosæ, Mart. li. 4. Epig. 29.

Quod rarum est (ò Euthideme) pretiosum est, quæ enim rara sunt præstant ys: quorum est copia. Plato in Euthid.

Quam formosa eris dum Peregrinus eris? Mart. lib. 10. Epig. 22.

Semper in absentes, fœlicior æstus amantes Propert. lib. 2.

Mulierem Fortem, quis inuenit? Procul, & de vltimis finibus pretium eius. Prouerb. c. 31.

Raritatem significat huiusmodi quæstiuncula. . . . Laudes igitur dicturus egregiæ, & laudatissimæ fœminæ: rara esse huiusmodi in principio orationis significat. Hebreus . Procul & vltimis pretium eius . . . quod longius petenda sit, & longius eundum ad comparandum talem mulierem: quam ad comparandas vniones. Rodolpho in Prouerb. de singularitate vnionum. Zege. Plin. lib. 9. cap. 35.

Tam rarum, tam dulce sapis, palatia, dicent,
Viderint, sitne, vel semel, esse suã Mart. lib. 12. Epig. 21. ad Marcellam.

Plutarch. in Romulo.

traño, lo distante, lo mas alexado. Para agradar a los Ciudadanos lleuarse los ojos, despertar la atencion, y conciliar el aplauso, bastaua vestir Estrangero trage. Aun los mismos Naturales, quando a su Patria se reducian, que mas desfigurados se monstrauan a los amigos con las injurias del prolixo viage, tostada la tez, cutrido el temblante, ò peregrino el vestido; mas hermosos parecian en aquella Corte; mas visitados eran, y mas festejados; señalauanlos con el dedo, como a prodigios; crecian los agasajos, y los cariños. Por esso presuadia a Domicio (el otro Poeta) que pues venia de Egipto no mudasse el trage, si queria lucir en Roma, ò lleuar los ojos, y los aplausos, hasta las flores, y las frutas por raras, y peregrinas se buscauan con anhelo, y se pagauan sin tassa. Tanto preualeció siempre en Roma, la curiosidad culta, y el aprecio de lo menos conocido, y menos vsado!

Rara fue Rosa, y Peregrina en el Coro de las Sagradas Virgines. No viò Roma hasta estos siglos prendas mas singulares, virtud mas prodigiosa. Es la Muger mas Fuerte, que ideò en los Probervios el Espiritu Santo (como antes discurrimos) estraua agante en todo; vulgar en nada; cuya noticia conduxo a Roma primero la sonora trompa de la fama, luego el testimonio autentico de los processos formados con autoridad Apostolica. Nacio en los vltimos terminos de la tierra; casi en los Climas mas distantes de aquella Imperial Ciudad, que oy se reconoce. Es Margarita preciosissima, perla inestimable, y neta. Por perla vnica, que por esso llamò el Latino a las perlas vniones, por no hallarse dos de igual hermosura, y precio, y diferir siempre, ò en la forma, ò en el tamaño, ò en los quilates. Igualdad, dificultosamente la admiten las prerrogatiuas prodigiosas de Rosa. Tales son los primores con que la puliò el amor Diuino, tan escogido el rocio de la gracia, que quajando en el nacar de su coraçon, la hizo tan bella desde la Aurora de su edad primera. Como Roma no auia de celebrarla, y darla honroso assiento en el Panteon de los Heroes mas Santos que venera? Y que nos admiramos, que la admirasse, siendo tan rara, esmerandose en las demostraciones, y en los afectos los excessos de alegria publica, adelantando esta, a quantas Beatificaciones, hasta aora se han solemnizado? La que tanto huyò los trafagos de Palacio, que aun la Planta de romero que en forma de Cruz, y de Caluario alimentaua en su huerto, se secò en las casas del Virrey de Lima: agora con triunfo la reciben en el Palacio Sacro, en el Vaticano de San Pedro, y con real salua la consagran Estatua, Diadema, y Aras.

Desde sus principios fue Roma la Ciudad por antonomasia. Mundo abreuiado fue. Y Mundo dio por nombre Romulo a aquella fossa esferica, donde con presagios de su grandeza arrojò las primicias de varios frutos, y despues macizò aquel deposito con tierra trasportada de diuersas Prouincias. Las diuisiones de las calles, y edificios no se llamaron barrios (como es vsual en otras poblaciones) sino Regiones, significando (a caso con superior instinto) que auia de ser comun Patria del vniuerso mundo, y que vna misma Iglesia (que se representa en Roma) auian de edificar todas las Naciones de el Orbe. Si es Rosa en la Santidad la estrena, las Primicias

de

de la America; si es la primera flor, y el fruto primitiuo, q̃ mas fertilidad promete, justo era, que Roma la admitiesse entre sus Santos, para que fuesse preciosa perla, que brillasse, y fuesse el complemento a la suprema Thiara, y para que la Iglesia Romana fuesse abreuiado mundo, a cuyo edificio concurriesse la Santidad de dos Orbes. Solo este complemento parece se echaua menos en la Santidad esplendida de la Iglesia.

Quanto al Culto, a las fiestas, y a la reuerencia, los mas Estrangeros se lleuauan en Roma el aparato mas plausible, y mas Religioso. A Saturno, arrojado de Creta, dio habitacion magnifica la Roca Tarpeia; Templo sumptuoso el Capitolio; Culto el mas alegre, y mas desahogado en los Saturnales, ya por cinco, ya por siete dias solemnizado el tiempo, que se contaua catorze antes de las Kalendas de Enero. Desde Scitia a Troya, desde Troya al Templo de las Virgines Vestales, con el fuego cõsagrado, y perene, se trasladò el Paladion, tã venerado, y misterioso entre los Romanos. Era este fingido Numen vna estatua de tres codos de altura, fabricada de los huessos (como la superstition blasonaua) de las Reliquias de Pelope. Su forma de muger soldada, q̃ en traje de caminante, iba entrando por la Ciudad: la diestra ocupaua vna lança, que blandia con varonil destreza: la siniestra vna rueca, y vn huso manejaua con cafera, y domestica diligencia. Esta Deidad, por ser Estrangera, admitieron los Romanos, con atencion tan reuerente, que en su possession afiançaron, como en prenda fatal, aquella eternidad inmutable del Imperio Romano, que pronosticaron los agoreros en los doze Buitres, que apareciero a Romulo, quando ofrecia sacrificios en competencia de Rhemo, aspirando à ocupar solo el dominio de la Ciudad. Engañò era afectado de su ambicion, que en fundamentos titubantes, fabricaua en el aire omenajes vanos de amplitud, y duracion inmortal.

Imaginaron los Romanos, que el prefagio de aquellas aues, bastara a eternizar la duracion de su Imperio, no reparando, que son los Buitres femeninas aues, que solo el viento fecunda, sin admitir su especie masculino sexo, y que assi aquel portento, solo podia significar, que los Romanos solo por vanidad peleauan, por fama, y por vana gloria emprendian temerarias hazañas; y assi como la nube vaga la deshaze a soplos el viento, q̃ la formò en el vacio concabo del aire, y despues mudado el viento, otra vez se quaxa, anegando con rapidos aguaceros las eras, los campos, y las Ciudades. No de otra suerte recien nacida Roma, sopresaron los Sabinos el Capitolio: Dominaron la Ciudad, y por medio de las Matronas, viniendo a partido la poblaron, conteruando en ella sus Magistrados. Por los años de trecientos y setenta, despues de su fundacion, los Galos saltaron sus murallas, y passado algun tiempo las guerras ciuiles, inundaron el mundo con sangre de Romanos, y destrozaron miserablemente el Imperio. El Buitre vn siglo significa; porque el circulo de su vida se reduce a vn siglo. Doze Buitres, doze siglos pudieron significar a Romulo, quanto a la permanencia de su Ciudad. Llegò este fatal termino en tiempo de Honorio Emperador Romano: entonces comenzò a desfallecer, a agonizar, hasta llegar a espirar del todo.

Franciscus Serra in suo lib. v. Saturnus.

Erat autem Palladium, magnitudinis tricubitalis, habens, quasi ingredientis gestum, hastã sublatam, præferebat sinistra, colum, & fusum. Apollodor. lib. 3. Biblior.

Palladium simulacrum ex ossibus Pelopis factum. Hoc Abaris scitatus esse perhibetur. Troianis vendidit, stultis hominibus vana promittens. Iulius Firmic. de error. Profan. Religion. cap. 16.

De præsagio Vulturum, & annorum præsagio Seculari. Consule. Pierium Valerian. lib. 18. Hieroglyphic. v. Vultur.

Tunc contrita sunt pariter testa, æs, argentum, & aurum, & redacta quasi in fauillam æstiuæ aræ, quæ rapta sunt vento, nullusque locus inuentus est eis. Daniel. c. p. 2. v. 35.

Pier. lib. 18. Hieroglyph. tit. de Vulture.

Tantus amor patriæ gloriæq; immensa Cupido.

Festa Secularia omnino ex tunc cessasse obseruat Onuphrius Panuin. lib. de fest. secular.

Maluenda lib. 5. de Antichrist. cap. 16.

do. Conquistò a Roma Alarico Godo, por los años de mil ciento y sesenta y quatro, despues Genserico, año de mil docientos y ocho. Despues Odoacre año de mil docientos y veinte y ocho. Vltimamente destruyò todas sus ruinas Genserico año de mil y docientos y nouenta y nueue, despues del nacimiento de Roma. Ardieron los magnificos Templos de los Dioses, los Bosques profanos, las estatuas de las Deidades mentidas, los Palacios soberuios, las Thermas, y los Theatros. Purificòse la inmundicia abominable, y nefanda, y los delubros, y cuebas donde se cometia; borrose del todo la veneracion luxuriosa de Iupiter, tan pagado de Ganimedes: la de Priapo, y de Venus; y sepultose la distincion de los Flamines, y de otros Sacerdocios sacrilegos; oluidose con la Idolatria el nombre de Consules, y Senadores, y el de los Iulios, Pisones, y Lentulos. Hasta las fiestas, y juegos seculares se acabaron desde entonces, porque se acabò el Imperio de Roma Ethnica, que cayò para no restaurarse arruinada con su peso.

Cayò aquella gran Babilonia, Madre de las deshonestidades, y de las Idolatrias; feneciò el escandalo de los siglos; pereciò en incendios la que se embriagò en la sangre de los Martires, cuyo principio, con siniestros, y infelices agueros se dedicò, se manchò, se inficionò con la sangre, y el fratricidio de Rhemo. Para que en sus cenizas renaciesse, como Fenix la Roma Christiana, cuyo fundamento, y piedra angular, enlazados con estrecho vinculo de caridad, fueron los Principes San Pedro, y San Pablo, que como piedrecita, desgajada del Monte Christo, sin poner la mano, poder, ni diligencias humanas, eternizaron la Monarquia espiritual de la Iglesia, que aun despues de acabado el mundo, trasladada a la gloria, durara para siempre; dilatando el Imperio, no como los Romanos hasta los Espanoles, los Dacos, los de la Isla de Thule, la Scithia, y los Partos; sino por toda la redondez vniuersal del Orbe. Sujetando sin comparacion mas Naciones a Roma, la paz Christiana, que pudo antes, no solo auassallar, sino aun conocer el vellicoso aparato, y militar estruendo de sus Emperadores, por mas que magnificassen sus triunfos, y aumentassen el numero de los Captiuos.

Roia empero, admitida en Roma con triunfo, entraje de forastera, la mas distante, y la mas peregrina, q̃ hasta agora han venerado tus aras, colocada entre las Virgenes, con el fuego inmortal del Diuino Espolo, ya blandiendo la victoriosa lança, con que rindiò tantas almas al vassallage de Christo, ya manejando el huso, y la labor con que tu exemplo condena el ocio perniciolo de las mugeres. Mejor que el simulacro de Palas, promete eternidades a la Iglesia Romana, y como estrena, y primicias de Santidad, pone a sus pies el Nueuo Mundo, con seguras prendas de reducir al yugo del Euangelio las Prouincias no descubiertas de las Indias, para que no reconozca limites en el Orbe el Catolico Dominio de la Iglesia. Y con tales obsequios, y tan releuantes meritos nos admiramos ya, de que el Supremo Pastor, acelerando termi , y dispensando decretos Apostolicos, la aya declarado por Bienaventurada, aplicado culto, concedido Indulgencias a la solemnidad de su Beatificacion,

y

cecidit, cecidit Babilon illa magna, mater fornicationis Apoc. cap. 14. v. 8. & cap. 18. v. 1.

In diebus autẽ Regnorum illorum suscitabit Deus Cœli Regnũ, quod in æternum, non dissipabitur, & Regnum eius alteri populo non tradetur. Comminuet autem, & consumet Regna hæc, & ipsum stabit in æternum. Daniel. cap. 2. v. 45.

Abscissus est lapis de monte sine manibus, & percussit statuam in pedibus eius ferreis, & fictilibus, & comminuit eas, ibidem v. 34.

Isti sunt Patres tui periq; Pastores, qui te Regnis Cœlestibus inserendam, multo melius, multoque felicius condiderunt, quam illi quorum studio mœnium tuorum fundamenta locata sunt. . . . quamuis enim, multis aucta victoriis, tuis Imperij longè, latèque protuleris: minus tamen est, quod tibi bellicus labor subdidit; quã, quod pax Christiana subiecit. S. Leo. Serm. 1. in Natal. Sanct. Apostolor.

y cõstituido por principal Patrona en los Reynos del Perù

Lo mas moderno, lo mas nueuo, y lo mas singular, siempre en Roma se lleuò la atencion, el amor, y las estimaciones. Era empeño (de buen gusto) auerigual las Regiones, ò el Clima, que daua Rosas tardias en el rigor del Estio; y no auia de abraçar agora con cariño, y con ternura la que la ofrece el Perù, en estos vltimos siglos; tan esteriles de virtudes, y exaltò su fragrancia en 26. de Agosto, trasladadose al Paraiso? Oportuna ocasion, para q̃ el balsamo precioso, y olorosos vnguentos, desde la Cabeça de la Iglesia se derramasse con abundancia, hasta tocar la orla de la vestidura, bañando, y retocando esta campanilla de oro, cuya santidad afamada, resuena por todo el mundo, vngiendo esta coronada granada; que adorna los blasones, y las armas de la Imperial Ciudad de Linta, su Patria; honrando esta Santidad, la mas moderna, con mas crecidos fauores, y mas singulares gracias: Iacob tiernamente amaua à Ioseph, por auerle engendrado en la senectud; antepusole a sus hermanos; vistiòle de gala, y diò que embidiar a todos. A los mas intimos abraços admitiò Dauid à la hermosa Abisac Sunamitis; que le abrigaua, y comunicaua calor en su senectud. Es Rosa la Abisac purissima, en la ancianidad de la Iglesia, cuya juuentud ardiente, en amor celestial, fomenta, y auiua la caridad resfriada de los Fieles. Es como Ioseph, castissima, que afianca los aumentos de la propagacion de la Fe en la America. Digna es que la adore el Supremo Padre, su Madre, que es la Iglesia de los Fieles, el Sol, la Luna, y la Estrellas, la Republica Christiana, los Principes, los Grandes, los Eclesiasticos. Dignamente goza el glorioso titulo de Bienaventurada, la que pobre en caudales, rica de virtudes, vso con virginal prudencia de los colmados dones, que le franqueò la gracia; la que mas temiò la culpa, que los horrores de la pena eterna; la que mil vezes (con valor heroico) quiso morir por los proximos, por saluar almas, por librar su Patria; con cuyo Patrocinio se corona.

El mundo todo; con estampidas de ruidoso estruendo, vocea, vitorea, aclama, de Rosa los felizes triunfos; de los vicios vencidos, los trofeos, que arrastra su valor inuicto. Y Roma, publico teatro, primero de los profanos, ya de los sagrados triunfos, coronandola de lauros sus hazañas heroicas, como a Conquistadora, no de vn enemigo Exercito, no de vna Prouincia sola; sino de vn Mundo Nueuo, la conduce con aplausos à su Ciudad, precediendola para mayor gloria el monteo, la discrecion, y la Imagen de tres mares, con senos amplissimos de toda la America, con el diseño de fuentes, rios, seluas, plantas, montes de plata, raudales de perlas, campiñas de oro, innumerables naciones, en trages, lenguas, color, y costumbres, peregrinas, y sujetas a la Iglesia, aprisionandolos el amor, la Ley, el Euangelio, a valentias de la oracion de Rosa. Entrò vencedora en el carro magestuoso de la fama, que hasta el Cielo sublimaua sus proezas. Y como entrò? Que vfana? Que agraciada? Que hermosa? Arleuandose tras si los animos, anasallando las voluntades, iman de los coraçones, suaue encanto de los cariños, hechizo delicioso de la aficion, dulcissimo panal del gusto, cortada al labor, y al paladar de quantos se inclinan

Mitte sectari, Rosa, quo loc[illegible] rum.
Sera nascatur. Mart. lib. 1. Epigr. 38.

Sicut vnguentum in capite, quo descendit in barbam, barbam Aaron, quod descendit in ora vestimenti eius. Psalm. 132. v. 2. per oram vestimenti, significantur fines Sancti. Hugo hic.

Israel autem diligebat Ioseph super omnes filios, eo quod in senectute genuisset eum: fecitque ei tunicam polymitam. Genes. c. 37. vers. 3.

3. Reg. 1. v. 1. & 2. Vbi de Abigail Sunamitide.

Non, possidentem multa, vocaueris
Rite beatum: rectius occupat
Nomen beati, qui Deorum
Muneribus sapienter vti
Duramq; calet, pauperiem pati,
Peiusque letho flagitium timet,
Non illi pro charis amicis,
Aut Patria timidus perire.

Tuque dum procedis: Io triumphe.

Non semel dicemus: Io triumphe Ciuitas omnis, dabimusq; diuis thura benignis. Horat. lib. 1 Od. 2.

De solemnitate triumphi iuxta seriem, quam hic supponimus. Lege Zonar. lib. 2. Onuphrium de triumph. Rosin. lib. 10. cap. 29. Carol. Sigon. de Fast.

Pulchra es amica mea, suauis, & decora sicut Hierusalem. in Cantic. 6. v. 3. Vrbs perfecti decoris, gaudium vniuersæ terræ. Trenor. cap. 2. vers. 15. Hierusalem, quæ ædificatur, vt ciuitas cuius participatio eius in idipsum. Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei. Ps. in Hebræo pro Hierusalē scribitur, Tzebi, quod significat pulchrum, seu fauum mellis, gaudium omnis terræ. Maluend. lib. 6. de Antichrist. cap. 20.

Triumphus est communis populi acclamatio; victoribus in vrbem redeuntibus. Abilla potissimum sumpta, qua Græci Baccum ex India redeuntem exceperunt. Franc. Serra. in Simon. v. Triumphus.

Ten obilis turba quiritium cer tat tergeminis tollere honoribus. Horat. lib. 1. Od. 1.

Vere es renouauit artes
Per quas Latinæ nomen, & Italæ
Crenere vires, famaq; & Imperij
Ab hespero cubili. idem. lib. 4. Od. 15.

Medusque, & Indus, & profugus scites mirantur, ò tutela præsens, idem. Od. 14.

Denique, & coronauit eum, & ideo vicissim meruit coronari. S. Bernard. Serm. de Assumpt.

à espirituales empleos: bella como Ierusalen, como Ciudad de Dios, como Edificio de la Gracia, como Palacio de la eterna Sabiduria, como Esposa Amantissima del Cordero, como viuo retrato, y abreuiado compendio de las perfecciones, y agraciadas facciones de la Iglesia Romana; vniendo en si, para pasmo, y para assombro mi la grosso de su hermosura, quanto está repartido en las almas puras; que como miembros viuos, componen la simetria perfecta de la Iglesia. Entrò Rosa, y triunfò Rosa. No en el Capitolio; en el Vaticano, en inmortales Aras, con autoridad Diuina, humeando los incienssos, en el Templo, la consagraron Estatuas. Y con sonoras vozes, y musicos acentos, con alientos Panegiricos, y Poeticos huperboles, la cantaron la gloria, la hizieron la salua, la ofrecieron adoraciones; publicando a gritos, que es Bienauenturada, Augusta, Triunfadora, Americana, Indica, Restauradora espiritual del Nueuo Mundo. El aparato de los triunfos introduxo de Bacho por la vitoria, que consiguio de las Indias: justo era le lograsse en las Indias en su Patrona.

Y à ti, (ò Santissimo Padre) clementissimo Patrono de la Christiandad, Augusta, y tres vezes Coronada Cabeça Suprema de la Iglesia. Ya que colmaste de bendiciones esta Rosa de oro, restaurando las alegrias del antiguo Mundo, y del Nueuo. Ya que Beatificando tan excelsa Virgen, diste florido principio al Pontificado, Magestad, a la Silla Apostolica, paz a Europa, prendas seguras al Imperio Eclesiastico, de que ha de entanchar felizmente sus limites, hasta igualar la esfera casi inmensa del vniuerso, con gloria de Roma, con nueuos creditos, y admiraciones en las Indias, cuya primera flor consagraste a las Aras, como Primogenito fruto de la autoridad Apostolica. Gracias rinde al Sacro Solio, y a tu grandeza gracias, la dilatada America, el opulento Reyno del Peru, y la Imperial Lima, que desde los remotos Orizontes, y mas apartados Climas tus pies veneran, con oios humildes. Y pues esta luciente Estrella coronò con sus rayos el esplendor de la Thiara, influyendo en tu coronacion pretagios firmes de prosperos progressos, deua agora a tu benignidad los vltimos honores de la Canonizacion; ya casi concedida con estar colocada en el Martirologio, cō el Rezo vniuersal en su Religion, y en todo el Clero de la America, con la Octaua en el Nueuo Mundo; con la plenaria Indulgencia; con el general aplauso, que en todo el Orbe la ha festejado. Para que brillen los fondos de virtudes tan admirables, solo este diamante falta à la Diadema de Rosa.

Assi postrados a tus plantas, (ò Padre Clemente, y Pastor benignissimo) assi lo suplican los dos Monarcas Catolicos, la Religion de Predicadores, las Españas, las Indias Españolas, assi lo esperan.

Horat. lib. 4. Od. 5.

Longas, ò vtinam; Dux bone, ferias
Præsles hesperiæ,

§. II.

Proponense las gracias, que de nuevo ha concedido benignissimamente, la Santidad de Clemente Nono, a favor de la Beata Rosa de Santa Maria.

COPIA DE LA INDVLGENCIA PLENARIA concedida a las Iglesias, Metropolitana de Lima, y de la Orden de Predicadores de las Indias, en el dia de la Fiesta de la Beata Rosa de Santa Maria, de la Tercera Orden de Santo Domingo.

CLemente Papa Nono. Para memoria en los futuros tiempos. Los tesoros de dones celestiales, cuya dispensacion el Altissimo ha encomendado a nuestro cuydado con buena, y prompta voluntad, distribuimos, siempre, que nos parece ay esperança, de que aprouechen al aumento de la Religion Catolica, para que assi la pia deuocion de los Fieles, no solo concediendo nueuas gracias, é Indulgencias se conserue, sino que crezca mas, y mas cada dia en bien, y salud espiritual de las almas. Por lo qual, a todos los Fieles Christianos, assi hombres, como mugeres, que auiendo confessado, y comulgado, y verdaderamente contritos visitaren deuotamente la Iglesia Metropolitana de Lima, ó alguna de las Iglesias de qualesquier Conuentos, ó Monasterios, assi de Frailes, como de Monjas, de la Orden de San Domingo, de las Indias Occidentales, en el dia veinte y seis de Agosto, desde primeras visperas, hasta ponerse el Sol el dicho dia siguiente, y alli hizieren oracion piadosa por la paz, y concordia entre los Principes Christianos, extirpacion de las heregias, y exaltacion de la Santa Madre Iglesia, concedemos misericordiosamente, confiados en el Señor, Indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados. Y ha de durar este indulto tan solamente por espacio de 15. años. Dada en Roma, en Santa Maria la Mayor, sub Annulo Piscatoris, a 10. de Septiembre de 1668. Año segundo de nuestro Pontificado.

Gratis pro Deo, etiam scriptura.

I. G. Slusius.

Extension del Oficio de la Beata Rosa de Santa Maria a todo el Clero Secular, y Regular, de la America, y de las Indias.

CLemente Papa Nono, para perpetua memoria. Sustituyendo en la tierra, aunque sin merito nuestro, las vezes de nuestro Redemptor, y Señor Iesu Christo, que en el Cielo premia con gloria inmarcesible las sagradas Virgines Esposas suyas, hermoseandolas de muchas maneras con las flores de las virtudes: gratamente damos oydos a los piadosos deseos, especialmente de los Reyes Catolicos, que con loable estudio solicitan su mayor veneracion, y con buena voluntad fauorecemos sus peticiones, con gracias oportunas. Auien-

do, pues, antes de agora auerigurado, y ponderado con toda diligencia en la Cõgregacion de los Sagrados Ritus, a q̃ assisten nuestros Venerables Hermanos Cardenales de la Santa Iglesia Romana, y examinado atentamente los processos formados con autoridad Apostolica, sobre la Santidad de vida, y Virtudes en grado heroico, en que se dezia auer resplandecido la sierua de Dios Rosa de Santa Maria, Virgen, de la Ciudad de Lima, de la Tercera Orden de Santo Domingo, sobre los milagros, que por su intercession auia Dios obrado. Y auiendo determinado vnanimamente dicha Congregacion, en nuestra presencia, que seguramente podiamos proceder, quando bien visto nos fuesse, a la solemne Canonizacion de la dicha Sierua de Dios Rosa, conforme a los Ritus de la Santa Iglesia Romana, y en el interin conceder indulto, para que en todo el Orbe la diessen el nombre de Bienauenturada. Por tanto, benignamente inclinados a las instantes supplicas, que humildemẽte nos fueron hechas por parte de nuestro hijo carissimo en Christo, Carlos Rey Catolico de las Españas, y de nuestra hija carissima en Christo Mariana Reina viuda, su madre, y de toda la Orden de Santo Domingo: con consejo y vnanime assenso de los dichos Cardenales, vsando de la autoridad Apostolica, concedimos, que la Sierua de Dios Rosa de Santa Maria, de quien ya se ha hecho mencion, de aqui adelante sea nombrada con el titulo de Bienauenturada, y su cuerpo, y reliquias puedan ser veneradas publicamente de los fieles, auñq̃ no puedan ser sacadas en Procesion, y que sus Imagenes se exornen con rayos, y resplandores. Y que todos los años en veinte y seis de Agosto, q̃ es el primer dia vacante despues del dia 24. en q̃ entregò el espiritu a su Criador, se rezada della con Octauo de fiesta doble, y se celebre Missa de vna Virgen, no Martir, guardando las Rubricas del Breuiario, y Missal Romano. Mas todo esto se concede solamente en los lugares infrascriptos, conuiene a saber, en la Ciudad, y Diocesis de Lima, y en todo el Orden de Predicadores, assi Frailes, como Monjas, y quanto a la Missa, la puedan celebrar todos los Sacerdotes, que alli concurrieren, como mas largamente consta de nuestras letras despachadas en forma de Breue a 12. de Febrero del año passado de 67. cuyo tenor queremos sea tenido por inserto, y expressado aqui, plena, y sufficientemẽte. Y auiẽdonos propuesto, agora nuevamẽte, el amado hijo, noble varon, y moderno Marques de Astorga, en nombre de Carlos Rey, y Mariana Reyna, cuyo Embaxador es en esta Corte, que los dichos Carlos Rey, y Mariana Reyna, por particular deuocion que tienen a la dicha Rosa de Santa Maria, y para que mejor se prouea al espiritual consuelo, y edificacion de los Pueblos de America, donde se criò aquella nueua flor, que recrea la Iglesia vniuersal con el olor de Christo, desean con mucho afecto, que el dicho indulto sea por nosotros, como mas conuenga, estendido, y ampliado. Por tanto, nosotros alabando mucho en el Señor los affectos, que tienen los dichos Rey, y Reyna, Carlos, y Mariana en orden a las cosas Sagradas, y deseando condescender fauorablemente, con paterna benignidad a sus piadosos ruegos, vsando de la dicha autoridad Apostolica, concedemos, y damos licencia, para que de aqui adelante, por todos los tiempos futuros, todo el Clero, assi Secular, como Regular, de qualesquier Prouincias, y Reynos de la America, y de las Indias, sugetos al dicho Rey Carlos, licita, y libremente puedan rezar, y celebrar respectiuamente Oficio, y Missa de la Beata Rosa, guardando en todo, y por todo la forma, y disposicion de nuestras letras arriba referidas. No obstante todas, y qualesquier cosas, que en dichas letras quisimos, que no obstasse, y qualesquier cosas que en contrario hizieren, &c. Dada en Roma en Santa Maria la Mayor, sub Annulo Piscatoris, a 14. de Septiembre de 1668. Año segundo de nuestro Pontificado.

I. G. Sluſius.

Concession de la Octaua de la Beata Rosa de Santa Maria, para todo el Clero de las Indias.

MANA.

NVestro Santissimo Señor, a peticion, y ruego del Maestro General de la Orden de Predicadores, concedio facultad, para que todo el Clero, assi Secular

lar

se como Regular, pueda vniuersalmente celebrar con Octaua, en todos los Reynos de las Indias, la fiesta de la Beata Rosa de Santa Maria natural de Lima, de la Tercera Orden de Santo Domingo. En este dia, 18. de Octubre de 1668.

M. Episcopus Portuen. Card. Ginettus.

Loco ✠ sigilli.

Bernadinus Casalius S. Rit. Congr. Secr.

PE.

Concedese, que la Beata Rosa de Santa Maria sea puesta en el Martirologio Romano, a veinte y seis de Agosto.

LIMANA.

NVestro Santissimo Padre, inclinandose benignamente a las suplicas del Maestro General de la Orden de Predicadores, concediò, que la Beata Rosa de Santa Maria, Limense, de la Tercera Orden de Predicadores, se pueda poner en el Martirologio Romano; pero que esto aya de ser solo con aquellas palabras formales, que examinare, y aprouare la Sacra Congregacion de Ritus. En este dia, 18. de Octubre de 1668.

M. Episc. Portuens. Card. Ginettus,

Loco ✠ Sigilli,

Bernard. Casal. S. Congr. Rit. Secret.

PERVANA.

De la eleccion, y declaracion de la Beata Rosa de Santa Maria, de la Tercera Orden de Santo Domingo, para que sea la mas principal Patrona de la Ciudad de los Reyes, y de todo el Reyno.

HAviendo, poco ha, nuestro Santissimo Padre, y Señor, despachado indulto para que la Beata Rosa de Santa Maria, de la Tercera Orden de Santo Domingo, natural de Lima en el Reyno del Perù, que floreciò decorosamente en Virginidad, y paciencia, pueda ser venerada con el Culto de los Santos Beatificados. Agora nuevamente el Catolico Rey de las Espanas, y la Serenissima Reyna su madre, en cartas firmadas de sus nombres, que puso en manos del Santissimo, el Excelentissimo Marques de Astorga, su Embaxador en Roma, hizieron nueua instancia, con piadosos ruegos, pidiendo a su Santidad se dignasse de elegir, y designar a la Beata Rosa de Santa Maria, de la Tercera Orden de Santo Domingo (que es la primera flor de los Santos Beatificados de las Indias Occidentales) por mas principal Patrona de la Ciudad de los Reyes, y Reynos del Perù. Nuestro Santissimo Padre, con principal, y paternal afecto, benignamente inclinado a las instantes suplicas de las Catolicas Magestades, que son tan beneméritos de la Iglesia Romana, en todo, y por todo quiso condescender a sus ruegos,

aunque las Constituciones Apostolicas, y los Decretos de la Congregacion prohiben a los Beatificados, ser assi elegidos por Patronos, y aunque falten por agora los requisitos necessarios, para que sea valida dicha eleccion. Y assi no obstando qualesquier Decretos, y Constituciones Apostolicas, que lo contrario ordenen; su Santidad eligiò, y declarò a la dicha Beata Rosa de Santa Maria, por mas principal Patrona de la Ciudad de los Reyes, y de todo el Reyno del Perù, con todas las prerrogatiuas que son deuidas a los que tienen titulo de Patronos mas principales; y mandò, que en todo el Reyno del Perù, sea su fiesta de Precepto, y que todos los habitadores de dicho Reyno, assi hombres, como mugeres, tengan obligacion a guardarla, como se obseruan las otras Fiestas, que son de Precepto. Y que todo el Clero, assi Secular, como Regular, tenga obligacion a celebrar el Oficio de dicha Virgen Rosa, con la solemnidad, que las Rubricas del Breuiario Romano, señala a los que son Patronos mas principales; y en esta conformidad mando su Santidad se despachassen sus letras Apostolicas en forma de Breue. A 13. de Diziembre de 1667.

M. Episc. Portuens. Cardin. Ginettus.

Loco ✠ Sigilli.

Bernardinus Casalius S. Rit. Congr. Secret.

Copia del Breue de su Santidad, en que elige, y declara a la Beata Rosa, por primera, y mas principal Patrona de la Ciudad de Lima, y de todo el Reyno del Perù.

Clemente Papa Nono.

Para perpetua memoria.

CON Buena, y grata voluntad se inclinà nuestra benignidad a fauorecer, con especiales gracias Apostolicas, los piadosos, y justos deseos de los Reyes Catolicos (por muchos titulos beneméritos) con que alientan, de los Christianos Pueblos, sus fieros a su dominio, la deuocion de los Santos, que en la Celestial Patria Reynan tegun, que en el Señor nos parece mas conueniente, y que mejor conduce al consuelo, y presidio espiritual de los mismos Pueblos Catolicos. Auiendo, pues, despachado letras en forma de Breue a 12. de Febrero del año passado de 1668. Y conforme a los Ritus, estilos, y ceremonias de esta Santa Silla, Beatificado a la Bienaventurada Rosa de Santa Maria, Virgen de Lima, de la Tercera Orden de Santo Domingo, que floreciò con variedad heroica de virtudes: y auiendo determinado otras cosas, en orden al honor, y veneracion de la milicia Rosa, como en dichas letras se contiene. Y assimismo, auiendonos representado el amado hijo, noble varon, moderno Marques de Astorga, Embaxador en esta Corte, de los Reyes Catolicos nuestro amado hijo Carlos Rey, y Mariana de Austria Reyna viuda: su Madre, de su parte, y en su nombre lo mucho que estos Principes desean, que la dicha Rosa de Santa Maria, sea por Nos, elegida, y declarada por Patrona mas principal de la Ciudad de los Reyes, y de todo el Reyno del Perù, y que mas, y mas se aumenten sus veneraciones. Atento, que a esta dichosa Virgen hermoseò el Celestial Esposo, con tan lubidas prendas de carismas, y gracias, adornandola con [illegible] flores de virtudes, infundiendo en su espiritu el olor de sus ynguentos, cuya fragrancia se ha esparcido por todo el mundo, llenando de suauidad el Orbe; y que es la primera, que entre los muchos Siervos de Dios, que las Indias Occidentales han producido: Mereciò ser condecorada con los supremos honores de Culto publico, y Beatificacion por esta Santa Silla. Y

que

que los Pueblos de aquellas remotas Regiones del Perù, esperan en virtud de su intercesion, patrocinio, y socorro, tanto mas poderoso, y prompto, quanto con deuocion mas feruorosa, y mayor celebridad procuraren honrar, y venerar esta Virgen Bienaventurada. No Otros, pues, aun que Constituciones Apostolicas, y Decretos de la Congregacion de nuestros Venerables Hermanos, Cardenales de la Santa Iglesia Romana, que presiden a los Sagrados Ritos, prohiben, que pueda ser elegido, y declarado por Patron mas principal, el que no es Santo Canonizado, y solamente es Beatificado, y aun que faltan los requisitos necessarios, para que sea esta eleccion valida. Atendiendo con todo esso a las instantes suplicas de los Catolicos Reyes, Carlos, y Mariana, cuyos grandes meritos, tanto resplandecen en esta Santa Silla, y al singular, y paternal afecto, con que les miramos, Nos pareciò deuiamos condescender con sus ruegos, y conceder quanto en esta parte Nos piden. Por lo qual viando de la autoridad Apostolica, por tenor de las presentes letras, elegimos, y declaramos a la Bienaventurada Rosa de Santa Maria por Patrona mas principal de la Ciudad de los Reyes, que se llama Lima, y de todo el Reyno de el Perù, con todas las gracias, y prerrogatiuas, y que son deuidas a Patronos mas principales, y viando de la misma Autoridad, mandamos que en dicha Ciudad, y Reyno sea su Fiesta de guardar, como lo son las otras Fiestas de Precepto, y con la misma obligacion. Y que todo el Clero, assi Secular, como Regular en dicha Ciudad, y Reyno, aya de celebrar, y celebre su Oficio, y Rezo, como de Patrona mas principal, en conformidad de lo que disponen las rubricas del Breuiario Romano. No obstante, qualesquier Decretos, y Constituciones Apostolicas en contrario, &c. Dada en Roma en Santa Maria la Mayor: sub annullo Piscatoris, a 2. de Enero de 1669. año segundo de nuestro Pontificado.

I. G. Sluſius.

LIMANA.

AViendo mandado nuestro Santissimo Padre, y Señor Clemente Nono a 18. de Otubre del año passado de 68. que la Beata Rosa de Santa Maria, de la Tercera Orden de Santo Domingo, fuesse colocada en el Martirologio Romano, aunque solo con aquellas palabras, que aprouasse la sagrada Congregacion de Ritus. Por tanto la Sagrada Congregacion aprouò las palabras infrascriptas, y concedió se pudiessen imprimir, que son como se siguen. *Lima en el Reyno del Perù (el feliz transito) de la Beata Rosa de Santa Maria, Virgen, de la Tercera Orden de Santo Domingo.* Este dia 12. de Enero de 1669.

M. Episc. Portuen. Card. Ginettus.

Loco ✠ Sigilli.

Bernardinus Casallius Sac. Rit. Congreg. Secr.

Vienen autorizados estos Decretos por Iacobò Antonio Redousey, Notario Apostolico, y sellados con el sello del Cardenal Ginetto, impressos en Latin, en la Imprenta de la Camara Apostolica.

Con-

Concede su Santidad Indulgencia plenaria en todas las Iglesias, y Monasterios de los Reynos de España a veinte y seis de Agosto, dia en que se celebra la Fiesta de la Beata Rosa de Santa Maria.

Clemente Papa Nono.

Para futura memoria.

LA Razon mesma con que cometiò la Diuina Prouidencia a nuestro cuydado la dispensacion, y repartimiento de las gracias espirituales, nos persuade, y pide, que las comuniquemos fielmente, con piadosa, y prudente liberalidad, quando conviniere a la conservacion, y aumento de la deuocion Religiosa de los Fieles, y de la salud de las almas. Por lo qual, confiando en la misericordia de Dios Omnipotente, y de los Bienauenturados Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, Concedemos en el Señor, misericordiosamente, plenaria Indulgencia, y remision de todos sus pecados a todas las personas, assi hombres como mugeres, que auiendo Confessado, con verdadero arrepentimiento de sus culpas, y Comulgado, visitaren deuotamente todos los años a veinte y seis de Agosto, desde primeras visperas, hasta puesto el Sol, de el mesmo dia, todas, ò qualesquier Iglesias de qualquiera de los Conventos de de Religiosos, ò Religiosas de la Orden de Santo Domingo, en todos los Reynos, y Dominios de España, rogando a Dios en dichas Iglesias por la paz, y concordia de los Principes Christianos, extirpacion de las heregias, y exaltacion de la Santa Madre Iglesia. Ha de valer esta concession por espacio de diez años, &c. Dada en Roma en Santa Sabina, sub Annulo Piscatoris a veinte y cinco de Febrero de mil y seiscientos y sesenta y nueue. Año segundo de nuestro Pontificado.

I. G. Sluſius.

TAmbien concede su Santidad quinze años de Indulgencia plenaria por espacio de quinze, a todos los que visitaren deuotamente, y hizieren la misma oracion en qualquiera de las Iglesias Catedrales, y Metropolitanas de las Indias Occidentales, su fecha en el mismo dia veinte y cinco de Febrero de este presente año. Todas estas Indulgencias estan pattadas, y admitidas por la Santa Cruzada, y para ganarlas han de tener los Fieles la Bula de la Santa Cruzada.

Nue-

Nueua concesion de nuestro Santissimo Padre Clemente Nono, que intima a su Religion nuestro Reuerendissimo Padre General, en vna carta del tenor siguiente.

Fray Iuan Baptista de Marinis, Professor de Teologia Sagrada, humilde Maestro General, y siruo de la Orden de Predicadores, a los muy Reuerendos, y muy amados Hijos Priores, assi Prouinciales, como Conuentuales, salud en el Señor.

ENTRE Los honores, que nuestro Santissimo Padre Clemente, por la Diuina Prouidencia, Papa Nono, se ha dignado de concedera nuestra Bienauenturada, y Milagrosissima Rosa de Santa Maria natural de Lima, assi en la vniuersal Iglesia Militante, como especialmente en nuestra Religion; no es el menor el auer poco ha mandado, que su memoria, y nombre se escriua publicamente en el Catalogo de los Santos, que estan en el Martirologio Romano (como constara clara, y autenticamente de los Decretos Apostolicos, que incluisos en esta remito a VV. PP. para que en los distritos, que tocaren a cada vno, se presenten, con la humildad, y reuerencia debida, a los Illustrissimos, y Reuerendissimos Señores Ordinarios; suplicandoles, que manden ponerlos en execucion con toda breuedad.

En lo que a nuestra Religion toca, serà de el cuydado de VV. PP. que en el Martirologio de nuestra Orden, a veinte y seis de Agosto, se escriua la clausula infrascrita, segun la facultad que su Santidad nos concede por especial Breue, su data a diez y nueue de Setiembre de mil y seiscientos y setenta y ocho: las palabras que se han de escriuir son de el tenor siguiente: *En Lima, Ciudad del Reyno del Perù, memoria de la Beata Rosa de Santa Maria de la Tercera Orden de Santo Domingo, que siendo la primera flor de Santidad de las Indias Occidentales, ha recreado la vniuersal Iglesia con el suaue olor de Iesus Christo. Fiesta todo doble, con octaua de memoria.*

Y para mayor consuelo de VV. PP. y de sus Religiosos, remito en esta, en folio separado, las gracias, y fauores que nuestro Santissimo Padre, y Señor, con paternal benignidad ha concedido, para amplificar el Culto de la dicha Bienauenturada Virgen. Atendiendo con singular respecto a sus grandes meritos, con que mereciò ser viuo retrato de Santa Catalina de Sena, como lo aclamò nuestro Capitulo General de Lisboa, año de seiscientos y diez y ocho, Valete. En las Oraciones, y Sacrificios de VV. PP. encomiendo a mi, y a mis Compañeros. En Roma, en el Conuento de Santa Sabina, a tres de Março de 1669.

Fr. Iuan Baptista de Marinis,
Maestro de la Orden.

Registrado à folio 359.

Fr. Antonio Gonçalez,
Maestro, y Compañero.

Ex-

Extension del Oficio, y plenaria Indulgencia, en la Fiesta de la Beata Rosa de Santa Maria, de la Orden Tercera de Santo Domingo, à 26. de Agosto, en la Real Capilla de la Reyna de la Gran Bretaña.

Tergo. À nuestra hija carissima en Christo, Catalina, Reyna de la Gran Bretaña.

Intùs verò. Clemente PP. IX.

Carissima en Christo hija: salud, y Apostolica bendicion.

TV Grande, y excelente piedad con Dios, junto con el singular zelo de la Fé Catolica, y deuocion para con nosotros, y para con esta santa Silla, merece que condescendamos en todo quanto, segun el Señor, podemos a tus deseos piadosos, que naturalmente se aumẽte en la tierra el Culto de aquellos, que estan Reynando con Dios en los Cielos. Y siendo assi, que vsando de la autoridad Apostolica auemos concedido, que la Sierva de Dios Rosa de Santa Maria, Virgen, natural de Lima, de la Tercera Orden de Santo Domingo, goze del titulo de Beatificada, y bienauenturada, y que se rezze todos los años su Oficio con solemnidad de doble, y Missa de Virgen, no Martir, conforme a las Rubricas del Breuiario, y Missal Romano, a veinte y seis de Agosto, que es el primer dia, no impedido (con otros rezos solemnes) despues del dia veinte y quatro del dicho mes, en que rendiò el espiritu a su Criador; y otras muchas cosas, segun que mas largamente se contiene en las letras, que se despacharon en forma de Breue a doze de Febrero de 1668. cuyo tenor damos por inserto aqui, suficiente, y plenariamente. Y auiendonos sido representado, agora, de parte de tu Magestad, los grandes deseos que tienes, de que en tu Real Capilla, en q̃ con licencia de la Sede Apostolica se celebra el Sacrosanto Sacrificio de la Missa, se pueda rezar el Oficio, y celebrar la Missa de la beata Rosa, para mayor consuelo tuyo, y edificacion de los Fieles, que habitan essas Regiones. Nosotros, queriendo con paterna afecto assentir fauorablemente a los piadosos, y deuotos deseos de tu Magestad, inclinados a las suplicas, que en tu nombre nos han sido humilmente representadas: con autoridad Apostolica, por el tenor de las presentes letras, concedemos, que valida, y licitamente se pueda rezar el Oficio, y celebrar la Missa de la dicha Beata Rosa en tu Real Capilla, obseruando la forma, y disposicion de las dichas nuestras letras. No obstando todas, y qualesquier cosas, que en las dichas nuestras letras quisimos, que no obstassen, y lo demas que pudiera obstar en contrario. Dada en Roma, en Santa Sabina, sub Annulo Piscatoris, a 26. de Febrero de 1669. Año segundo de nuestro Pontificado.

I. G. Sluſius.

CLEMENTE PAPA IX.

Para la memoria futura.

LOS Tesoros Celestiales de la Iglesia, cuya distribuicion nos cometiò el Altissimo, con prompto animo repartimos, quando reconocemos, que conduce

al

al fomento de la piedad de los Fieles, y al aumento, y promocion de la salud de las almas. Por lo qual, queriendo condescender fauorablemente, quanto en el Señor podemos, a los justos deseos, inclinados a las piadosas suplicas, que nos han sido representadas con toda sumission, en nombre de la carissima en Christo nuestra hija Catalina, Illustre Reyna de la Gran Bretaña; y mirando por su espiritual consuelo, y de los otros Catolicos, que en aquellas partes habitan. Misericordiosamente concedemos en el Señor, Indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados, a la dicha Reyna, y a todos los otros Fieles, assi hombres, como mugeres, que con verdadero arrepentimiento de sus pecados, Confessados, y Comulgados, deuotamente visitaren la Real Capilla de la dicha Reyna Catalina (donde se celebra el Sierotamente Sacrificio de la Missa con licencia desta Santa Sede) en 26. de Agosto, y alli hizieren oracion deuota por la concordia de los Principes Christianos, extirpacion de las heregias, y exaltacion de la Santa Madre Iglesia. Y que valga este nuestro Indulto por el spacio de veinte años. Dada en Roma, en Santa Sabina, sub Annulo Piscatoris, a 26. de Febrero de 1669. Año segundo de nuestro Pontificado.

I. G. Sluſius.

Refrendado por Iacobo Antonio Redoatey. Notario.

Explicanse las particulares gracias, y priuilegios, con que su Santidad ha fauorecido la Beatificacion, y el Culto de la Bienauenturada Rosa de Santa Maria.

ES la Canonizacion de los Santos (segun, que de la Beatificacion se distingue) difinicion Pontificia, en que declara la Cabeça Suprema de la Iglesia, que el sugeto Canonizado, Reyna con Dios en el Cielo. Siete son los Priuilegios, con que la Silla Apostolica suele comunmente condecorar su Culto. Manda q̃ goze el Canonizado titulo de Santo, y que todos le den este nõbre honorifico, que le inuoque la Iglesia en oraciones publicas, y q̃ sus Imagenes se pinten con resplandores, que sean indices de la bienauenturança, que goza. Concede el erigir Aras, y Templos donde le veneren los Fieles. Señala Missa, y Rezo en su Solemnidad, instituye fiesta del Canonizado, y aprueba las Reliquias, y que las adoren, y coloquen en ricas Vrnas, para mayor decencia. Y vltimamente por decreto de Vrbano VIII. dio los Canonizados, pueden ser elegidos, y declarados por Patronos, y Tutelares, de Ciudades, y Reynos: y que esto sea por votos secretos de los que concurren a votar en los Ayuntamientos de sus Ciudades, ò los que representan al Reyno, con mandato del Obispo, y consentimiento del Clero, y la Sacra Congregacion de Ritus aya de examinar, y que aprobar dichas elecciones, para que sean validas.

Sic Azor. tom. 2. instit. moral. lib. 5. cap. 6. quæst. 8. Bellarm. & Fagund. quos refert, & sequitur Lezana, tom. 3. qq. Regular. v: Sanctor. Cultus, num. 2.

Ex Decreto Sac. Congreg. Rit. die 23. Martij, anno 1630. apud eundem Lezana. Ibid. num. 3. in fine.

Pocas prerrogatiuas le faltan a la Beata Rosa, aunque no está Canonizada, y algunas ha logrado, que muchos Santos Canonizados aun no han conseguido. Su nombre está ya colocado en el Martirologio Romano, y en la Letania de la Religion de Santo Domingo. Celebrole su Beatificacion solemne, no solo en todos los Mo-

Monasterios de la Orden de Predicadores, sino en todas las Catedrales de España, y de las Indias, con Ritos de doble, y con Indulgencia Plenaria concedida a todas las personas, que con la deuida disposicion visitaren en esta solemnidad los Templos, que festejaren su Beatificacion. Perpetuo Rezo doble se ha concedido à todo el Clero de la America, assi Regular, como Secular, con Octaua (que es singularissimo Priuilegio) Indulgencia Plenaria en el dia de su Fiesta, desde primeras Visperas, hasta puesto el Sol. Es mas principal Patrona de la Ciudad de los Reyes, y de todo el Reyno del Perù, y su fiesta es alli de guardar, y de precepto, dispensando, en que votasse la Ciudad de Lima, y el Reyno, que el Clero consintiesse, y que se hiziesse processo sobre esta causa, y que le examinasse la Sagrada Congregacion de Ritus.

Es Rosa en todo priuilegiada, porque sus meritos excessos, y virtudes heroicas, se han robado cariñosamente el amor de los Principes, el agrado del Romano Pontifice. Entrò Ester en la Basilica del Rey Assuero a rogar por su Pueblo, y entre el temor, y la esperança transformado el rostro en amenas Rosas; fue tan poderosa la hermosura, que brillò en el semblante tan agradable, el color rosado: que rendido el coraçon del Principe con el cetro de oro, dio señas de la benignidad, ofreciendola la mitad de su Reyno: y declarado, que las leyes no seauian de entender con tã rosada belleza. Porq̃ esta se merece todas las vrbanidades, y grangea, con franquearse a los ojos, la galanteria: para dispensar en todo. Para lleuarse Iacob todas las bendiciones del Anciano Isaac, ser preferido a su hermano, y gozar la primacia de la Primogenitura, por consejo de Rebeca, vistiole las ropas de Esau, que su madre entre Rosas reseruaua en las arcas. La fragrancia de las flores, que espiraua los vestidos, eleuò las atenciones de su padre, para que aunque la voz le auisasse, que no tenia Iacob los requisitos de Primogenito, se dispensasse en su preferencia. Con luz del Cielo, le colmò de Bendiciones.

Siendo esta Illustre Virgen, la que desde la cuna transformò el rostro en vna Rosa, cuyo espiritu con la fragrancia de sus virtudes, recrea los animos de los Fieles, esparciendole el buen olor de sus obras heroycas, por todos los terminos de la Iglesia; como no sin empha sis grãde pondera Clemente Nono en su Breue. Siendo la que intercede continuamente en el Impireo por su Patria, y a quien la Reyna de los Cielos, como Rebeca Mistica, tratò como a hija mas querida, y diò instrucciones para lleuarse las bendiciones: no es de admirar, que con Rosa se dispensen todas las leyes, que consiga todas las glorias, que goze la preeminencia de Primogenita, en la Santidad Indiana, que se adelante en priuilegios à algunos Santos Canonizados, dandole el Diuino Assuero, Esposo Amantissimo, el Patrocinio del Nueuo Mundo, ò la mitad de su Reyno en la Iglesia: y que aunque no concurran los requisitos que preuiene los Sagrados Canones, con instinto Celestial, logre las supremas bendiciones del Isaac de la Iglesia, que entre las sombras de la Fé, aun q̃ la voz de los Decretos antecedentes le disuadiesen, tocando con las manos sus virtudes, percibiendo el olor sagrado de su Santidad, atento a la luz del Cielo, eche to-

Vultus amorem generantis: tam fusum Rosæ rubent Nonnus lib. 4. de Cadmo.

Ipsa, autem, fusco colore vultum perfusa. Ester. cap. 15. v. 8.

Placuit oculis eius (scilicet Assueri) & extendit contra eam virgam auream, quam tenebat in manu: & dixit ei ad eam Rex, quid habes Esther? Etiamsi, dimidiam partem Regni petieris, dabitur tibi. Ester. c. 5. v. 2. Non enim prote sed ipse omnibus, hæc constituta est lex. Ibid. c. 15. v. 13.

Vox odor filij mei sicut odor agri pleni cui benedixit Dominus Genes. c. 27. v. 27. Nota quod Spiritus Sanctus, horum extaticus, aliquando, vocatione sensibilium incipit in mari, & ad excessum prophetiam sublevari. (& infrà) Nota quod odor ille quem (Isaac) benedicendo habuit, cum ait ecce odor filiimei, & exposuit cooperari, ad hoc quod non modum adauxeret, sed qualitatem, quæ in ille esset, fuse Iacob fuse illis, ipse erat vere benedictus Author Commentar. in Genes. qui nomine S. Thomæ Aquinatis circumfertur.

do el resto, vse de la plenitud de la potestad, y declare que es digno obrero de los cultos mas relevantes, de las solemnidades mas aparatosas, y del Patronato mas preheminente.

Y Roma, Cabeça del Mundo, Sagrado solio de la Silla Apostolica, Arbitra de la Fé, y fiel contraste de las virtudes de los Santos. Roma sea la que dando forma (aunque sin exemplar en lo lucido de las demostraciones) a la piedad, y deuocion de todo el Orbe, tanto se adelante en festejar a la nueua Esposa de Christo, a la escogida Rosa del Paraiso, que ya no tuuieren en sus contornos otros ecos deuotos, sino Rosa, a quien hizo la salua, aclamando los venturosos triunfos de su Beatificacion: y vistiendo de gala su Templo maximo, manifieste el espiritual gozo que percibe, venerando este nueuo Angel, y nueuo Tutelar de la Iglesia Indiana. Y retratando su efigie, batiendo Medallas, multiplicando Imagenes, eternize la Primauera, con que florecen los justos, y sea Roma Vergel del Cielo, donde broten bellissimas Rosas, que la hermoseen con el mas vistoso aliño de su pompa magestuosa. Verificando lo que a otro intento cantò Marcial de la Antigua Roma, que en dar honor a las Rosas empeçò su grandeza, y ostentò su magnificencia. *Marcial. lib. 6. Epigr. 80*

Tantus Veris honos, & odora grátia Florę
Tantaque Pæstani gloria ruris erat
Sic, quàcumq; se Vagus: gressum oculosq; ferebat
Textilibus sertis, omne rubebat iter.

§. III.

Diseño de las fiestas de la Beatificacion de Rosa, en la Corte Romana.

Fiesta en la Basilica de San Pedro.

DIspusose el adorno de San Pedro, a todo resto, sin escusarse la mas excessiua costa para la grandeza: facilitò la empresa (siendo muy ardua) la aceptacion, que de todos los Principes ha grangeado la deuocion, a la Santa, franqueandole con liberalidad sus riquezas.

Concedio su Santidad, que se sacassen de todas las Basilicas, ò Iglesias, las Colgaduras, que pareciessen mas ajustadas, para el mayor luzimiento desta. Adornose desde las portadas del atrio, hasta la cabeça del Templo, competido el gasto al aliño, a la perfeccion el cuidado, y a la Magestad el Esmero. Descollaua en el centro de la fachada, en vn hermoso lienço Ouado, la Bienauenturada Rosa, que eleuada sobre vn Trono de Angeles, triunfaua gloriosa; seruiale de repisa la inscripcion deste Epigramma.

Quæ tulerat Spinas Regio Peruana profanè.
Cœlestem gaudet ferre sacrata Rosam.
Inserit hanc fastis Clemens: vnde illa coruscans,
Virtutum nostras replet odore plagas.

Coronauan la puerta principal, las Armas de su Santidad, en medio de las del Rey Catolico, y las de la Imperial Ciudad de Lima, figuradas estas en dos Columnas con el mote de *Plus vltra*, que sustentauan la verdad, desvaneciendo con la conquista del nueuo Mundo, las que fingio la antiguedad, queriendo fuessen

de Hercules: El quartel de abaxo ocupaua el Perro, que representa al Mistico de la Iglesia, y el campo superior, tres Coronas, guiadas de vna Estrella.

Formauase el aparato del portico, de rica tapiceria, sobre q̃ en quadros grandes, obseruados por la altura de la perspectiua los terminos de claro obscuro (vozes, q̃ no hazen incompatibles el arte) iluminados de oro se figuraron de prodigio los de la vida de la Beata Rosa, explicados con elegancia en lo lucciente de vn Distico; correspondianles geroglificos misteriosos en sus motes, y bien significados en su pintura.

En el primer quadro se pintò Niña en la cuna, transformado su rostro en vna Rosa, y la Madre, y otras personas con admiracion de lo que veian. Leiase.

Aurora Rosèis imitatur vultibus infans.
Vt foret occiduis nuncia Solis aquis.

A quellamaua la Empresa de vn Espejo en frente de vna llama, que la luz que recibia, con multiplicada vsura de resplandores, le retornaua. Y el mote.

Cum fœnore reddit.

En el segundo, arrodillada a S. Catalina de Sena le mostraua su habito: figurose volando vna mariposa blanca, y negra, aludiendo a la que en misteriosos sueños le dio motiuo al extasis, en que conocio ser voluntad de Dios recibiesse el habito de Santo Domingo. Explicauanlo los versos.

Aspinas auibus Rosa Sponsa vocare secundis.
Te decet hic bicolor calcas, & arma decent.

Era el Geroglifico vna llama, en que se ardia el laurel, que centelleando por todas partes pronosticaua felizidades, haziendo alusion al prouerbio de los antiguos. *Laurus tacita fine, los lo quax felices portendebat eventus.* Era el mote.

Et sua signa dedit.

Diò hermosura al tercer lienço, la Beata Rosa postrada a los pies de Christo, que le mostraua en dos iguales balanças dos Coronas, vna de espinas: y de oro otra, significando la correspondencia de la gracia a los trabajos, y de los merecimientos al premio. Daua viueza a la pintura el Distico.

Illinc tormenta, Cruces; illinc Diuina coruscat.
Gratia: vtrumque probat pondus, & æquat amor.

Seguiase vna Rosa, que al rocio de la mañana florecia, y a los ardores del medio dia se marchitaua, el mote.

Inter vtrumque.

Era assumpto al quarto lienço, el sueño de la B. Rosa, despertandola, a la Oracion Maria Santissima, mostrando en ella de mandele leuantarse, la promptitud a su Imperio, significada bien del Poeta.

Ros matutinus te sideris euocat ortu:
Eia, age, pande sinum, stella Maria monet.

Intimò el afecto la empresa, pintada vna aguja de marear, que tocada del iman, apuntaua fixa, a vna Estrella. Con el mote.

Trahit, quò dirigat.

En el quinto se le mostraua Nuestra Señora con el Niño Iesus en los braços, que acariciaua a la Rosa, correspondiendo la Santa con humildad profunda al fauor. Expressolo el pincel, y descubriolo la poesia.

Expertæ amplexus Sponsæ, blanditur Iesus.
Inspicit, arridet pupulus, ardet, amat.

Componia el Geroglifico vn Enjambre de Auejas, que industriosas bebian el humor a las flores, para conuertirlo en la dulçura de sus panales. El mote.

Generandi gloria mellis.

Imitaua con perfeccion la pintura del sexto lienço, el passeo de Christo Nuestro bien, que leuanta de la mano a la Beata Rosa, y ollado el suelo de sus plantas resplandecia. Ponderaua este distico el pensamiento.

Flos sequitur florem planta splendore coruscant:
Vtraque Virginei planta pudoris erat.

Pintose abaxo vn ramo de Palmas, inserto a vn Cedro, era el mote.

Vt asserat inserit.

La ternura del sucesso mouia la deuocion en el septimo quadro. En que se via la Rosa desmayada, y nuestro Saluador aplicandole a los labios, la llaga de su

Costa-

Cofiado para reſtaurarle el aliento. Explicolo el epigrama.

Languet, & æternum dilecto innixa liquorem.
Haurit, odoratam lacteet vt ille Rosam.

A vn Olmo copado, para la empreſa, ſe abraçaua vna Vid, debiendo al patrocinio de ſus ramas, que la abrigauan, todas las medras, con que crecia. El mote era.

Crescit ab amplexu.

Repreſentò con valentia la pintura del octauo lienço la de la B. Roſa, que leuantando vn açote para caſtigar al Demonio, huia cobarde, mordiendoſe las manos, de que domenado ſu orgullo no podia lograr la vengança. Muy del caſo fueron los verſos.

Oblatrare potes nunquam mordere tenellam.
Quæ te inuicta ferit Cerbere dire Rosam.

Daua claridad en el Geroglifico vn Sol en ſu nacimiento, ahuyentando las tinieblas, con el mote.

Ad primos victa Calores.

Enferma de amor de Dios motiuò primores al pincel, quadro nono, vn Angel en los braços la ſuſtentaua, priuada del aliento, con vn deliquio, expreſſado en la inſcripcion el ſuceſſo.

Deliquium decreuit amor ſuſpiria legat.
Ad Sponſum aligeros ille Rosam quebeat.

Vn paxarillo, preſo en vna jaula, dio aſſumpto al Geroglifico, que anſioſo por verſe libre, ſignificaua viuamente en el ademan los ardores de ſu deſeo, el mote.

Cupio diſſolui.

Pintoſe comulgando la B. Roſa en el lienço dezimo, arrojando llamas de ſu roſtro, y el Sacerdote, que le daua la forma, daua a entender en la accion, la de retirar del fuego la mano, leiaſe.

Splendentem Regum Regem Solemque decebant.
Splendida quæ Sponſo tecta parabat amans.

Vn Sol ſe pintò para la empreſa, que al deſtello de ſus rayos ſe participauan de todas partes ſus reſplandores, el mote.

Candor ab æſtu.

Bizarreaua la Ciudad de Lima en el quadro vndecimo, repreſentada en la belleza de vna doncella ſobre vn Cocodrilo, con vn ramillete de Roſas en la mano, a que hazian labor tres Coronas; aſſiſtiale el perro de Sancto Domingo con vna luz en la boca, iluminando toda la tierra, que ſignificaua auerlo hecho con la predicacion en ſu deſcubrimiento, dandole ſus primeros Maeſtros; correſpondiale eſte diſtico.

Quod tenebræ didicere diem, quod acuta nitentem.
Spina Rosam ſplendet quæ prope ſta mira dedit.

En el Geroglifico vna Concha, que al calor del Sol quajaua en el Mar las Margaritas, reconociendo por ſu fomento el Oriente. El Mote.

Tanto fœcunda marito.

En el duodecimo lienço ſe repreſentaua la Mageſtad Ceſarea del Rey Nueſtro Señor Carlos II. ſobre dos Mundos, ſugetando la Gentilidad del nueuo Mundo a la obediencia de la Igleſia Romana, expreſſada en la Imagen de Nueſtro Santiſsimo Padre Clemente Nono, era el diſtico.

Ite: animos, & corda ſacris ſupponite plantis.
Quis Clemens Nonus ſit: Rosa veſtra docet.

Colocaronſe para la empreſa, inclinadas las Eſtrellas a vn Sol, que nacia cortès agradeciendo al beneficio de ſus luzes, la actiuidad de ſus influencias. El Mote.

Inclinata Colunt.

Franqueaua la entrada a la Igleſia, colocado por la parte interior, ſobre la puerta principal, ſu Santidad, viuamente retratado en vn lienço, y le correſponian ſobre las dos Colaterales, los de las Mageſtades de Nueſtro Rey Catolico, y de ſu Auguſtiſsima madre. Viſtioſe el Templo de brocados, terciopelos, y damaſcos de color Carmeſi, con franjas, y guarniciones de oro; y ſiendo tan fin igual ſu gran-

grandeza, no fue la menor, que distintas colgaduras reduxera la curiosidad, y solicitud a vniforme correspondencia, pues necesitò la altura de cada pilar 96. palmos de colgadura, y el ancho 42. siendo el numero de los q̃ la adornaron 158112. hazian vistosa labor los arazos, ò tapizes de la vida de Christo, cuyos hilos de plata, y oro la aguja concertò tan apuntò, que eran embidia al mas ventajoso pincel, por los primores de lo ideado, y lo colorido de los matices.

Acompañauan la Magestad de el Teatro las muchas bien compartidas luzes, que ardian en los Cornijamentos, Altares, y Sepulcro de los Santos Apostoles, y los perfumadores de plata, en q̃ apurados aromas se exhalauan en varios, y suaues olores. Dispusose vn Magestuoso, y graue Teatro, a cuya entrada hazian lado seis tribunas ricamente aderezadas, que se armaron para otros tantos coros de musica: de vna, y otra parte cubiertas las paredes de brocado de oro, pendian quatro lienços, cada vno de veinte palmos de alto, y catorze de ancho, en que distribuida para la vista la proporcion, se lograron las perfecciones, a que puede estenderse el arte en su esfera, acertado desempeño del famoso, y celebre pinzel de Lazaro Baldi. En vno se representaua Christo, enseñando a su tierna el modo de conseguir las virtudes; mostrandole muchas Virgenes, que labrando piedras, ablandauan su dureza con copiosas lagrimas; el otro era del desposorio que celebrò con Nuestro Redemptor, assistido de su Madre Santissima. En el tercero se pintaua la Beata Rosa desmayada, y Christo dandole a beber en la llaga de su costado el nectar, que fue precio de nuestra Redempcion. En el quarto se veia durmiendo, y la Virgen nuestra Señora despertandola. En el remate del Teatro, sobre el Altar de la Catedra, se colocò el principal, de igual grandeza, y medida en que la Beata Rosa, entre flores, tenia a Iesus Niño en los braços, y en los claros de vna nube aparecian dos Angeles, que la coronauan de vna guirnalda de Rosas. Arrodilladas a sus pies se representauan, muy a lo natural de su trage, y facciones las Naciones del Perù, y sus Prouincias circunuezinas: teruial de solio la Catedra de S. Pedro, eleuada de quatro Doctores de la Iglesia, de estatura gigantea, a que dio materia el bronce, perfeccion el arte, y lucimientos el oro, como autorizando la Santa Sede, y sus sagrados Doctores la solemnidad de esta Beatificacion.

Leuantaronse dos capaces Tribunas, adornadas de brocados, y damascos, con trina, y flecaduras de oro, vna para el Excelentissimo Señor Don Antonio Pedro Aluarez Osorio Toledo Marques de Astorga y Velada, Embaxador de España, que no pudiendo assistir a la fiesta, por graue enfermedad, substituyò la funcion al Excelentiss. Señor Duque de Sermoneta, Cauallero del Tuson, y Grande de España, a cuyo cuidado estuuo el combite de los Excelentissimos Principes: la de enfrente ocuparon las Excelentissimas Señoras Princesas, assistidas de la Excelentissima Señora D. Lenor Pimentel Duquesa de Sermoneta, de que fue tan lucido, como numeroso el concurso: alfombrose el pauimento, graduaronse los assientos a lado derecho para los Eminentissimos Señores Cardenales de la Congregacion de los Sagrados Ritos, sus Consultores los Reuerendissimos Padres, Generales de las Religiones, y sus Procuradores Generales combidados del Reuerendissimo Padre Fr. Iuan Baptista de Marin Maestro General de la de Predicadores. A la izquierdo, para el Illustrissimo Venerable Capitulo de San Pedro, (en que se incorporaron Illustrissimos Señores, Obispos, Arçobispos, y Patriarcas) presidiendole su Accipreste el Eminentissimo, y Reuerendissimo Señor Carlos Barberino, para los Beneficiados, y el Clero; y con ser tan sin numero, siendo de mucha cuenta el concurso, estuvo lo superior del Teatro tan desembarazado, que dio bastante lugar, para que se hiziessen con grauedad, y autoridad las funciones, defendido de la guardia Tudesca, que assiste a la persona de su Santidad, que ya con la eficacia de sus diligencias, ya con resolucion briosa, detenian la gente, que no cabia en toda la espaciosidad de la Iglesia, donde segun la cuenta de las formas, se reconociò, que auian comulgado mas de nueue mil personas, y 1500. en la Iglesia de la Minerua, i. fue en las demas de Roma se pudiesse reducir a numero, por ganar la Indulgencia plenaria, que concedio su Santidad para la solemnidad deste dia. A la hora determinada, precediendo la Cruz, y el Clero de la Basilica, salio de la Sacristia, vestido de Pontifical, el Illustrissimo Monseñor Phebeo Comendador de S. Spiritus, Prelado domestico de su Santidad, Consultor

de

de la Congregacion de Ritos, y Arçobispo de Tarso, combidado del Capitulo para la funcion fue en Procesion a la Capilla de el Santissimo Sacramento, donde estauan pendientes seis lamparas de plata curiosa, y costosamente labradas; veianse en ellas grauadas las Armas de su Santidad, del Rey Catolico, las de la Ciudad de Lima, y la effigie de la Beata cõ esta inscripciõ: *Rosa de S. Maria Ordinis S. Dominici, nata Limæ 20. Aprilis 1586. denata ibidem 1617. Beatis adscripta à Clemente Nono. 1668.* Despues de la adoracion del Santissimo Sacramento, fue a la de los Santos Apostoles en su Sepulcro, de donde se continuò la Procesion hasta el Altar de la Catedra, en que auia de celebrarse la Missa, y auiendo hecho inclinacion, se sentò su Illustrissima al lado de la Epistola: leuantaronse de su assiento, (que era immediato al del Capitulo) el Reuerendissimo P. Maestro Fr. Pedro Paulerini Procurador General del Orden de Predicadores, y el M. R. P. M. Fr. Antonio Gonçalez de Acuña, que lo era especial de la Causa, acompañados de los Maestros de Ceremonias, y executadas todas las reuerenciales; presentando el Breue de la Beatificacion al Eminentissimo, y Reuerendissimo Señor Cardenal Ginetti Prefecto de la Congregacion de los Sagrados Ritos; el Procurador General le hizo la instancia en estos terminos. *Eminentissime, & Reuerendissime Pater. In hac Sac. Rituum Congregatione visis meritis Venerabilis Seruæ Dei Sororis Rosæ de S. Maria Ord. S. Dominici; Limæ in Regno Peruano Indiarum Occidentalium Orte, & mortua, constitit de eius Sanctitate vitæ, & Virtutibus Theologicis, & Cardinalibus, & Miraculis pluribus, quæ Dei omnipotentia post eius mortem ad eiusdem intercessionem operata fuit, ex de in Sac. Congregatio decreuit quando cumque Sanctissimo placuerit tuto deue iri posse ad eiusdem solemnẽ Canonizationem, & interim indulgeri, vt Beatæ nomine nuncupetur. Continuò vero in Curiis Regis Catholici Caroli Secundi, & Reginæ Mariannæ Austriacæ eius matris, Ordinisque Prædicatorum humiliter supplicationibus. Sanctiss. Dnus prosua benignitate per Breue datũ die 12. Februarij præsentis anni 1668. vt ipsa Beatæ nomine nuncupari possit concessit, cultumque, & venerationem eidem impertitus fuit quam obrem vt esse hoc omnibus fidelibus conspectum ego tunc eius Procurator dicti Ordinis humiliter supplico hanc Sacram Congregationem, & Te Eiusdem Præfectum, vt iubeat id debitè dari executioni ad maiorem Dei, & Seruæ suæ gloriam.* Reconocido por su Eminencia lo entregò à Monseñor Casali Secretario de la Congregacion, para que lo hiziesse notorio al Eminentissimo, y Reuerendissimo Señor Carlos Barberino Arcipreste de la Basilica: auiendosele manifestado, dio assunto para que se promulgasse; y en el Pulpito, que se auia preuenido a este intento, leyò en voz alta vno de los Mensionarios de S. Pedro, con assistencia del Notario de la Sagrada Congregacion, y publicado, se fue al medio del Altar el Illustrissimo Arçobispo de Tarso acompañado de los Ministros, y depuesta la Mitra entonò el *Te Deum laudamus*, que prosiguio a seis coros la musica: corrieronse los velos, con que estauan cubiertas todas las Imagenes de la B. Rosa; y arrodillandose los Eminentissimos Señores Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, Obispos, Prelados, Consultores, Clero, y Pueblo, todos le dieron la adoracion. Al mismo tiempo hizieron ruidosa, si festiua armonia, los redobles de los clarines con el alboroto de los tambores; los repiques de todas las campanas de la Corte, con el estruendo de 300. tiros de Artilleria, Bõbardas, y Morteretes, a cuyo eco respõdio el de la Plaza de España de la Iglesia de Santiago, de los Cõuentos de la Minerua, de S. Sixto, y de S. Sabina, y de los Monasterios de Religiosas de S. Domingo de Maria Napoli, S. Catalina, la Magdalena, y la Humildad, siendo la alegria tan inexplicable, que nó cabiendo en los coraçones, en tiernas, y deuotas lagrimas, se salia el regocijo a los ojos, que son las lenguas del alma. Solamente el Demonio, rabioso de ver con tan glorioso triunfo a esta Virgen, al correrle las cortinas, manifestò su enojo en las desentonadas vozes de vna muger, de que estaua apoderado, leuantando la endemoniada tan sin medida el grito, que no fue bastante la confusion de tan ruidoso estruendo, para suprimir sus horrorosos clamores. Mientras durò la armonia del Cantico el M. R. P. Procurador de la Causa, assistido de los Maestros de Ceremonias dio a cada vno de los Eminentissimos Señores Cardenales, Consultores, Prelados, Monseñores, Principes, y Principelas, Imagenes de la Beata Rosa, impressas en tafos de diuersos colores, guarnecidas ricamente de plata, y oro: compendios de la vida, trasumptos autorizados del Breue, figuras de papel en cantidad, y calidad, de primor, y de singularidad no vista otra vez; acabado el *Te Deum*, cantò su Illustrissima el verso *Ora pro nobis Beata Rosa*: dixo la oracion; y dio

principio a la Missa, que se oficio solemnissimamente, esmerada la destreza del Maestro de Musica en nueuas composiciones, multiplicando variedad de instrumentos, para mayor celebridad, y grandeza, concluyose este ostentoso acto de la mañana, assegurando todos auia sido la mas ventajosa fiesta, que auia celebrado Roma. A la hora de visperas las cantò el Capitulo de san Pedro con su Eminentissimo, y Reuerendissimo Señor Arcipreste. Hizo el oficio de Pontifical el Illustrissimo Señor Arçobispo de Tarsò con sus Assistentes, repartidas en seis Coros las vozes, y Menestriles. La multitud de la gente, fue tan continua, que los Señores Eminentissimos Cardenales, que a la tarde concurrieron, no pudieron facilmente subir al Teatro, y se necessitò de los Alabarderos para poderles dar passo. Tuuo el complemento la solemnidad con la presencia de su Santidad, acompañado de Principes, Monseñores, y Caualleros de su Corte, y sin poder dissimular con la Magestad la ternura, se le reconociò, a l adorar en el Altar a la Primogenita de su Pontificado. Presentòle el Reuerendissimo P. General la Imagen, que recibiò con paternal cariño, haziendo demostraciones su agrado de la alegria espiritual, que tenia de auer la Beatificado: la noche se regozijò al son de clarines, y caxas, y luciò con luminarias, y fuegos, haziendo aplauso la Minerua a la honra, que configuiò la Religion de Predicadores; la Iglesia de Santiago, a la gloria de la Nacion Española, y el Excelentissimo Señor Embaxador de España, a la protencion, que assegura esta Beatificacion a la Monarquia; tantas fueron las luzes, que no faltò carolo, que ajusto auer salido de las tiendas en q̃ se hizieron, nueue mil faroles, toda Roma celebrando a la B. Rosa festiuamente se ardia, amorosamente en su deuocion se abrasaua, dando las gracias a Dios desde la alta cumbre de su sagrado solio la Santidad de vn Clemente, que por sus obras, sagradamente emulas de su nombre, pone horror al de quien fieramente cruel, por dilongear su tiranía, la hizo arder, reduciendo su sumptuosidad a ceniza.

Fiesta de la Minerva.

PReuinieronse para el dia 15. de Mayo las fiestas de la Religion de Predicadores en el Conuento de la Minerua, y aunque pudiera acobardar a mi, por alentro imitar las del Vaticano, esmerado el cuydado (que despierto para la diligencia la deuocion) llegò casi mas alla de lo posible en lo executado.

La plaza (que es bastantemente capaz) a que haze frente la Iglesia, se colgò de rica tapiceria, y al lado, que mira al Medio dia, se erigiò vn Altar cariolamente dispuesto, cuyas gradas enriqueziò mucha plata, y oro de blandones, estatuas, y jarras distribuidas en forma piramidal, que remataua en la Estatua de la Beata Rosa, a que hazia respaldo vn dosel de tela de oro, con cenefa, y flecaduras de oro, y seda: fue industria ingeniosa del afecto deuoto, que la celebraua, el sacar a plaza su Imagen, por ser tan frequente el Pueblo a la assistencia, que ni le bastaua la capacidad de la Iglesia, ni la del dia, pues lo hazia de la noche, subbituyendo la luz del Sol las muchas, que la deuocion le ofrecia: dispusose con tanto primor la Fachada, que afianzaua su adorno, el que se prometia de su Iglesia la admiracion. Colgòse toda de tafetanes amarillos, y carmesies, a que acompañauan muchos, y diuersos quadros, elogios, inscripciones, empresas, en el modo siguiente. Coronauan la Fachada nueue quadros, distribuidos con distancia compassada. Representauase en el primero de mano derecha la Bienauenturada Virgen dando milagrosamente salud a vn paralitico. Leiase.

Integer est claudus redditur lumine Cæco.
Detulit in tetras pharmaca mille Rosa.

Tenia por repisa vna empresa, representada por vna Cierua, que herida buscaua la yerba Tymo, remedio vnico de sus llagas. El mote

Dubit vna salutem.

En el segundo quadro se ostentaua feliz la America, de tan precioso triunfo: Acompañauanle las Armas de la Imperial Ciudad de Lima, con el distico:

Iaiia fidelibus venerare Regina Lima.
Roma coronatis ambitiosa iugis.

Su empresa se figuraua en vn horrillo, que acrisolando el oro, daba assumpto al mote:

Satis omnibus vnus.

Representauase en el tercer quadro la Beata Rosa, que aplicaua sus labios a la llaga del costado de su Esposo, cobrando aliento de aquel Nectar, que naciò solo para dar vida, veese loquazmente pintado en estos versos:

Tenuli poterunt fluctus Erebique procellæ.
Frangere: quam Cœli nectare pascit amor.

Seruiale de empresa vna Vid, que abrazada de vn Olmo, mostraua en lo podado, de sus ramas, la fertilidad de sus pimpollos, y el mote;

Dant vulnera vires.

Adornaua el quarto quadro: el misterio de la Cuna, quando à los primeros tres meses de su edad vieron, con admiracion transformado su rostro en vna Rosa. Leiase.

Erubuere Niues primo dum Bosphorus æuo.
Purpureo æreas spargeret ore rosas.

Daua lustre a la empresa, y significacion a lo motiuado vna Rosa, que a los rayos del Sol ostentaua viuaz su belleza, y el mote:

Cœlesti panditur Aura.

En el Centro de la Fachada, en quadro de mayor grandeza, se representaua Triunfante la Beata, sobre vn globo de nubes, con el distico:

Flos fuit huic genitor, fuit quoque mater Oliua.
Illa est pacifico margaris orta mari.

Era el sexto quadro: Diuino locutorio de los mas finos Amantes, representando a la Beata Rosa en dulces coloquios con su Esposo Iesus. Leiase.

Pondera librat Amor nil est tibi Sponsa timendum.
Iustitiæ hic, æqua lance, ministrat amor.

Mot iuaua su empresa vna ampolluela matematica, donde se conocen los grados del calor, y el frio, en lo denso, ò raro del aire. El Mote:

Hat frigus, æstum.

Era el septimo quadro: Triunfo de los muchos que alcanzò la Bienauenturada, del comun enemigo, en que se veia auyentado. Explicaua lo el distico:

Fœnicem volueres non ius habuere nocendi.
Nocturnas Fenix ista flagellat Aues

Era el cuerpo de su empresa vna aue Fenix, significada la alusion en el Mote.

Non ius habuere nocendi.

Era escuela de la mas prefecta imitacion el octauo quadro, en que se representaua Santa Catalina de Sena, dando documentos a la Beata.

Te Catharina Rosam decet, & Spinosa rosetis.
Debita Maiestas, spina Magistra Rosæ est.

La empresa era vn Aguila, que acrisolaua la vista a los rayos del Sol con el mote.

Hoc itet.

En el nono quadro, donde se veia la Bienauenturada con el Niño Iesus, en los brazos:

Mellis amore traxit apem mitissime Iesu.
Limensis toto te Rosa flore decet.

Por empresa vn florido campo, donde vnas auejas estauan libando el humor a las flores. El Mote:

Generandi gloria mellis.

Consecutiuamente, por la parte inferior, pendian con igual distancia quatro grandes, y con primoroso pincel trabajados, quadros, en que se representauan los fauores mas singulares, que la Beata recibio de su Esposo; el primero de mano derecha àzia la parte del Conuento representaua a Christo, y la Rosa aplicando sus labios a la llaga del sagrado Costado, leiase.

Quam bene casta rosis lilia se rite maritant.
Tam bene Iesæas te Rosa strinxit amans

En el segundo se veia, quando Maria Santissima con su Santissimo Hijo en los brazos se le apareció a la Beata, y el distico:

Vrit amor Diuam, & sacro Rosa carpitur igne.
Nullaque diuinas temperat vmbra faces.

La empresa era vna Rosa, que desfaece de su purpura a los rayos del Sol, y el Mote:

Amore langueo.

El distico del tercer quadro, en que Maria Santissima estaua despertando a la Beata, era:

Sidera dum sudant Matertè Diua Tonantis
Ducit ad Æthereos Officiosa Chores.

Seruiale de empresa vna piedra Calamita, atrayendose el hierro, con el Mote:

Fortiter, & suauiter.

El quarto quadro representaua, quando Christo mostrò en vna vision a la Beata vna Oficina de Virgenes, que labrauan las piedras con sus lagrimas. Leiase.

Emollire alijs Scalpro sua marmora detur.
Emolli lachrymis tu Rosa saxa tuis.

Sobre la puerta del Conuento en vna Tarxa.

Impietas procul in vestro Clementia mundo.
Consulit, & vestræ dat documenta Rosæ.

La empresa era el acatamiento, que hazen a su Rey las auejas. Con el Mote:

Illum admirantur.

Correspondiente a esta pendia vn quadro grande, que representaua quando tomò el habito de San.o Domingo la Beata. Con el distico.

Senenſis Regina Soli Catharina triumphis.
Dominici instrata pandit ad astra viam.

La empresa vna Aguila grande, que bolando enseña otra menor, era el Mote.

Dant animos Exempla sequendi.

Sobre este, en vna tarxa se leia:

Celitepallentes morbi vos vina flagellat.
Mortua quæ cunctis sit medicina malis.

Y en medio deste, vna empresa de vn campo azul reflexado del Sol, con el Mote.

Omnibus omnia.

A otro quadro en que la Rosa se veia espirando entre gran concurso de gente, leguia el distico:

Vt flos expirat, sic, & Rosa virgo, penates.
Nunc fluit ad patrios, insciaz traxit odor.

Era la empresa vn nudo Gordiano, con el Mote.

Vis arcana trahit.

Sobre la primera puerta, a la parte del Conuento, otro quadro con la Beata, que recibia el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, con su distico:

Flamma dabit Flammas, & amoris splendor amorem.
Gignit Amor Christus: splendet amore Rosa.

Coronauan la puerta mayor de la Iglesia las Armas de Nuestro Santissimo Padre Clemente Nono, y tenian debaxo vna gran tarxa, en que se leia.

Regiam attolle frontem.
Peruani Regni moderatrix Lima. Solis morientis Occasum
Noua pietatis affluit, Rosæ Orientis eternitati nouus aspectus
Quam tuis lectum e Rosarijs
Cælo inſerui Clemens IX. P. M.
Te aurea Virtute magis, quam auro pretiosam
Miratur Roma mundi vtriusque miraculum.

Consecutiua a esta, estaua otra tarxa, por la parte superior, con esta inscripcion,

Limani Syderis olori sacro Clemente IX.
Qui in eius glorioso occasu accinuit
Ad immortalitatem
Peruani floris apta argumenta sæ Iberiæ
Quæ eius odori propagando consuluit

Ame-

Americanæ Rosæ propugnatori Sancto Dominico,
Qui eam inter Guzmana lilia vernare dedit
Felicissimè partas felici Matri America
Gratatur, & gratulatur orbis terrarum.

Sobre esta tarxa se descollaua vn rico tapiz, estendido en quadro de mas que mediana grandeza, que representaua la America, copiosa de riquezas, Coronaua-le esta inscripcion.

Si ille stans audiens peregrina
Vltra terminum ires, vbi rosæ non plus vltra
Intuère in Rosæ murice trabeatam Americam
Limæ sum astrum Peruanum Vnionem ab vno pretium
Ostensum terris, debitum Cælo: Redditum superis
Adde Clementis Papæ IX. primogenitam
Abi viator, odores hinc, & diuitias reporta: & scias
In America olim fuisse spinas; nunc esse Rosam.

Las Armas del Rey Nuestro Señor, y las del Eminentissimo Señor Cardenal Barberino, que hazian lado a las de su Santidad, tenian debaxo la inscripcion que se sigue.

Tot peperit Vaticano Sceptra, quot Regna subegit
Regnatrix Iberia
Rosam ab Hispania Oriundam accepit Peruia
Magno sed fœnore Sanctitatis restituit,
Ea enim acerba ætate Deo, & æternitati matura
Natale solum virtuti Consecrauit
Et sacris facundam heroibus Hispaniam
Cælo intulit Regnatuam.

Tenia debaxo vna empresa, que representaua vn arbol cortado, y el Mote.

Recisa medetur.

Hazian lados, consecutiuamente, las Armas del Eminentissimo Señor Cardenal Donghi, y las del Excelentissimo Señor Marques de Astorga Embaxador de España, tenian aquellas por empresa vn Iardin rodeado de espinas, con el Mote.

Ornat, & arcet.

Y estas vn azeituno, que entre peñascos, produce fruto mas dulce. El Mote.

Inter dura dulcescit.

Sobre la otra puerta del lado izquierdo estaua vn quadro grande, en el, la Beata robada en extasis, leiase:

Floribus heu fulcite latus quia languet amoris,
Vulnere purpureus flos generosa Rosa.

La empresa representaua vn arbol, cuyas ramas apoyauan horquillas, y el Mote.

Fœcunda laborat.

Seguia le otro quadro, en que dormida Rosa, era visitada de su Esposo. Declaraio el distico.

Surge aperi Sponso Rosa, qui alto rore madescit
En aurora nitet, iam tua venit apis.

Tenia por mote la empresa, que representauan diuersos pajarillos, haziendo fiesta al Aurora.

Excitat ad Cantum.

En vna tarxa mas arriba.

Flos vbi Cælitum Christus Rosa fulgurat astrum
Limæ sunt niueis lilia mixta Rosis.

Era su empresa en vn campo raso vna Rosa, rodeada de los rayos del Sol, y el Mote.

Quocumque ieris.

En el vltimo quadro estauan con ademan de passeo el Niño Iesus, y la Rosa, leia:

Iesule quo pergis? Calthamsequor, illa sequentem

Qua

Quatrahitur sequiturque me Rosa tracta trahit.

Era su empresa vna azuzena inclinada àzia vna Rosa, y el Mote

Celsum ima petit.

De tres naues, de que consta la fabrica del Templo de la Minerua, se vistio la del medio de damasco carmesi con franjas de oro, sobre puesto en cada arco vn repostero de brocado pagizo, cuyas bordaduras de oro de sobrepuesto realçe, en el Campo de su escudo daua lugar a vn Santo de la Religion de Predicadores, correspondiale en lo mas alto con igual orden vn tapiz de seda, y oro, siendo en cada vno de los que se pusieron admiracion del Arte, el diseño, y realce de todo el adorno, la perfeccion, por la parte interior: se puso sobre las puertas el retrato de Nuestro Santissimo Padre Clemente IX. en medio de los de Nuestro Rey Carlos Segundo, y de la Cesarea Magestad de Doña Mariana de Austria Nuestra Señora; leuantaronse en los claros de los arcos inmediatos al Crucero, q̃ tuuo Tribunas por lado para ocho Coros de Musica, cubiertas de brocado, a q̃ hazian rostro reposteros de damasco azul, bordados de oro, y en medio de cada vno estauã repartidos los BB. de la Orden de Santo Domingo. En dos Tribunas que siruen a dos sumptuosos Organos sobre las Capillas Colaterales del Altar mayor, se oian con tan sonoros ecos, imitadas cadencias, que dudaua la atencion mas curiosa, si la perfeccion del arte, podia auer robado esta prerogatiua a la naturaleza; primor que reseruò a la mayor gloria (con vsura de la propia) la destreza del insigne Maestro de Capilla de la Nacion Española, Nicolas Estamiña. Las Naues Colaterales, y sus Capillas se hermosearon de costosos tapizes, y damascos, vniformemente dispuestos, y con ordenado compas repartidos; la que està dedicada a la Bienauenturada Rosa, fue la demas riqueza, y mas primoroso adorno: estaua la Santa entallada en marfil, y le seruia de peaña vna vrna de piedras preciosas que se labrò para embiar a Lima, en q̃ se han de depositar sus Reliquias: dispusola la veneracion con decencia, para que fuesse precioso joyel, venturoso nacar de la perla vnica de su cuerpo diuinizado. El Coro, y pilares de la Iglesia se cõlgaron de brocado anreado, y terciopelo carmesi, deste color fue el damasco, de que se cubrio la bouedа, y se vistieron los Arcos, las Cornisas se adornaron de goteras de terciopelo carmesi con flecaduras de oro: descollauan sobre la clauedel Arco principal las Armas de su Santidad, en Capitel de la Columna derecha, las del Rey de Espaõa nuestro Señor, y en el de la izquierda las de la Ciudad de Lima: pendiã de las bouedas, haziendo en el aire vistosos labores, esbolazos de sedas de colores diuersas rematando sobre el Cornijamento su lazeria: siruieron para el adorno del Crucero telas de Damasco Carmesi, y de brocados pagizos: dispusieronse dos Tribunas capaces, formadas de cenefas bordadas de oro realçado sobre terciopelo carmesi (en que muchos Angeles de plata, siendo propia la fiesta, de quien en carne mortal viuiò Angelicalmente, haziendo cortejo a los combidados, se ocupauan en el ministerio de Sumiller de Cortina) vna fue para la Excelentissima Señora Doña Catalina Rospilloси sobrina de su Santidad, que assistiò en compañia de las Excelentissimas Señoras Princesas, y otra para el Excelentissimo Señor Marques de Astorga y Velada Embaxador de España, y para los Excelentissimos Principes. La espaciosidad del tablado, que se añadiò à la del Presbyterio, fue focio à la fabrica, compuesta de obra Corinthia, que de intento se hizo para la sumptuosidad del Altar, de ocho cañas a la eminencia, y diez de anchura, dispuesto en forma de media Luna con sus pedestrales, basamentos, requadramentos, basas, y capiteles, imitando con viueza el arte los colores del lapiz lazuli, y del marmol: coronauanlas su arquitraue, friso, y cornisa, enlazadas con festones de flores varias de plata. Correspondian a las columnas seis Estatuas de las Santas de la Religion de Predicadores, cada vna con la insignia que la distingue, y todas coronadas de Rosas: tenia lugar en la principal Santa Catalina de Sena, cuya vida diò documentos a las virtudes desta Virgen, y regla a su perfeccion, correspondiale Santa Ines de Montepoliciano, que si nacian flores al feruor de su espiritu en el lugar donde oraua para animara la deuocion sus fragancias, fue el dia en que la celebra la Iglesia el del nacimiento de la Bienauenturada Rosa. Seguianle con orden la Beata Margarita de Saboya, la Beata Margarita de Castello, la Beata Iuana, la Beata Colomba de Ariese, la Beata Lucia de Narni.

Concurrian todas al aplauso de su hermana, celebrando azuzenas hermosa-

mẽ-

mente candidas, la Beatificacion desta Rosa. Assentòle, en el cornijamento, la multiplicidad de luces, que rodeauan el medio circulo, distribuidas las restantes por la arquitectura de las columnas. En el claro del medio se puso vn Altar, donde se colocò vna Estatua de Marmol de la Beata Rosa durmiendo, y vn Angel con ademan de despertarla, tan perfectamente acabada, que haze hermosa competencia a las mas plausibles de Roma: sobre vn trono de nubes poblado de Angeles, a que dió perfeccion la perspectiua, se veia Maria Santissima con su precioso Hijo en los braços, inclinada azia la Beata Rosa, como que le mandaua, que se leuantasse del sueño. Vinieronse en el adorno, con la deuocion, los priores, y con la Magestad los cimeros. Aunque a expensas de mucho gasto se corteò el frontal, para que en la Iglesia de Predicadores de Lima sirua al sepulcro en que descansan tan sagrados Manes, fuera quitarlo del Altar sin offaliera a luz con tan glorioso estreno; componiase de las preciosidades del Lazuli, de la variedad del Diaspro, y de lo vistoso de la Grafiola, piedras, que la hizieron rica joya, en que el oro que luzio al bronze, seruia al bello engaste de la fina pedreria; y al relieue de las Imagenes, que significauan los prodigios de aquesta Virgen, dignos de inmortalizarse en los bronzes: Tan admirable es la obra, que no estrañando esta Corte las mayores, despertò a todos la curiosidad, y su perfeccion, le mereciò los aplausos, dandole el primer lugar entre lo mucho rico, que de piedras preciosas celebra Roma; pero que mucho, que destinado para tan celebre Santuario se mostrasse a todas luzes peregrino? Alfombròse el suelo, y por él, que a la Rosa celebraua la Iglesia, se pusieron triunfos de Rosas de mas que mediana magnitud, y de extraordinaria belleza. Cercòse el Teatro, donde se preuinieron assientos cubiertos de damasco carmesi, para el Sacro Colegio de los Eminentissimos, y Reuerendissimos Señores Cardenales. Sabado a 12. de Mayo a medio dia, hizieron salua festiua los Morteretes, Campanas, y Clarines; cantò las Visperas la dulzura, y destreza de la musica, repartidos en ocho Coros sus instrumentos, y vozes. Hizo el oficio de Pontifical el Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor Obispo de Orbieto de la Orden Dominicana; acabose la funcion a dos horas de noche, encendieronse luminarias en todas las ventanas de la plaza de la Minerua, y casi en todas las de Roma (lucimiento, que tomò la deuocion por su quenta, porque no la cauie Fe el numero,) diuirtieron a la multitud de el Pueblo, que concurrio esta, y todas las noches de la Octaua continuas, y varias inuenciones de fuego. El dia siguiente, dixo la Missa su Señoria Illustrissima, y predicò inter solemnia el Reuerendissimo Padre Iuan Pablo Oliua, Predicador de su Santidad, Prepositò General de la Esclarecida Religion de la Compañia de Iesus, con assistencia de los Eminentissimos Señores Cardenales, q̃ en forma de Capilla autorizaron la fiesta (rodeado el Ambito del Teatro de la guardia Tudesca) estuuieron en sus tribunas los Excelentissimos Señores Embaxador, y Principes, y las Excelentissimas Señoras Princesas, digno auditorio de Orador, que por su Magisterio ha merecido la mayor celebridad de toda Italia. Estrenaronse este dia diez casullas, y otras tantas almoadas para los Altares, de Rosas, con tela passada de plata, y oro, paños de Calizes, y bolsas de Corporales de tafetan blanco, con bordaduras de la mineria de oro, y colores, vn terno blanco de Casulla, Dalmaticas, Capa de Coro, Manga de Cruz, y paño de atril bordado de marizes de seda, y oro. A la tarde se cantaron solemnissimamente las Visperas, sin desfacerse en los ocho dias la armonia de la Musica, la copia de las luzes, la fragrancia de las flores, y la variedad de los fuegos. Cantò el Lunes la Missa el Reuerendissimo Padre Frai Iuan Bautista de Marinis, Maestro General del Orden de Predicadores, gozoso de auer conseguido en esta Beatificacion para su General lauro, y para la Religion tanta gloria: hizo el oficio en las Visperas, y le siguieron los dias restãtes los R.R. PP. Maestro del Sacro Palacio Fr. Iacinto Libelli, el Comissario de la Inquisicio Maestro Fr. Domingo Maria Pozzoboncili, el Procurador General de la Orden, Maestro Frai Pedro Maria de Sestula, el Prouincial de Anglia, Maestro Frai Leonardo Ianlen, el Illustrissimo Monseñor Casali, y el Illustrissimo Monseñor Febeo Arçobispo de Tarso. Fue assumpto digno de los mayores ingenios, en que se empleò el mas lucido concurso de Predicadores, la Santidad de la Beata Rosa, discurridas en nueue Panegiricos de grauissimos Oradores Euangelicos, y sus virtudes. Los nombres, son para que se conozca lo relcuante de sus prendas, el motiuo mas ardiente de sus Elogios. Predicò despues de Visperas el segundo dia el

Illus-

Illustrissimo Monseñor Frai Tomas Aquauiua, del Orden de Predicadores, Obispo de Bitonto. El tercero el Reuerendissimo Padre Frai Iuan Augustin Tartaglia Carmelitano Descalço, Consultor de la Congregacion de los Sagrados Ritos, y Calificador del Santo Oficio. El quarto el P.M.Fr. Ioseph Eufanio Aquilano, Procurador General de la Religion de San Agustin. Y consecutiuamente el P.M. Fr. Luis Garzoni, Procurador General de la Religion de Seruitas, el P.M.Fr. Marcial Pelegrini Min. Conu. de la Orden de nuestro P.S. Francisco, Consultor de la Sag. Congreg. del Indice, y Lector de la Sapiencia, el P.D. Blas Maria Landi, de la Religion de Canonigos Regulares. El Domingo por la mañana, el P.M.Fr. Angel Nuzza de Grottola Dominico, y por la tarde, el P.M.Fr. Andres Lao, Procurador General de la Religion del Carmen, Consultor de la Congregacion de Sagrados Ritos, y Calificador del Santo Oficio.

Fue repetido el concurso en toda la Octaua, desde el rayar del dia, hasta dos horas de noche: parecio siempre estrecha (siendo tan capaz) la Iglesia. Resistio continuamente por violencia la guardia Tudesca a la multitud de la gente, que se atropellaua por acercarse al Teatro: Mucho la mouia la grandeza del lucimiento, y mucho la incitaua el feruor de su deuocion. Conocioselo en el effecto el dia octauo en que se Coronò gloriosamente la fiesta, concediendo su Santidad Indulgencia plenaria, y para ganarla comulgaron en la Iglesia de la Minerua 21747. personas. Este fue el fruto que logrò la Religion de Predicadores, que ansiosa solicita en todas sus acciones el bien, y la vtilidad de las almas, auiendo reparado, para feruorizar la deuocion de tan gloriosa Santa, quarenta y cinco mil Imagenes de todas suertes, veinte mil medallas y doze mil libros de su vida impressos en lenguas Latina, Italiana, Española, Francesa, Polaca, Alemana, &c. sin los innumerables compendios, que continuamente ha estampado. Ha sido esta vna de las mayores glorias de la Religion de Santo Domingo, y como tal la venera, reconociendo su gratitud à Nuestro Santissimo P. Clemente IX. la grandeza del beneficio, y dignandose de continuarlos, como ha sido loable costumbre de los Sumos Pontifices eternizar en Medallas su Imagen, para celebrar la obra mas insigne de su Pontificado; su Santidad, dando a entender, que es esta Beatificacion la mas heroica demostracion de su affecto, mandò, que en las Medallas, en que se esculpe su effigie, corresponda coronada de Rosas esta inscripcion: *Dedit Indica Rosa odorem Iuuitatis Anno 1668.* Circunstancias son estas, que han engrandecido las fiestas, siendo las desta octaua mas que para referidas, para admiradas (y con razon.) Que en solemnidad de Rosa debio ser su octaua marauilla. Acabados los oficios de las Visperas, y la Salue, fue tanto el rompimiento de la gente por coger Rosas de los triunfos, que sin poder resistir el imperu de su deuocion la guardia, y los Religiosos desbaratò los ramilletes, y despues de repetida porfia se vitoreaua el que alcanzaua por Reliquia vna Rosa; dio se fin a la celebridad (sin que aya tenido en memoria de los passados, ni parece puede tener en los venideros exemplar,) en la voz comun.) Domingo en la noche, con multiplicados artificios de fuego, cuyos festiuos humos, prometen superiores luces, que espera auer en su Canonizacion la Religion de Predicadores.

Ex fumo dare lucem cogitat.
Vt Speciosa de hinc miracula prodat. Horat. in arte Poet.

Fiesta del Colegio Romano de la Compañia de Iesus.

Y Deseando la Compañia de Iesus hazerla à la Religion de Predicadores, dispuso en su Colegio Romano celebridad a este glorioso triunfo. Adornose su Iglesia de ricas, y vistosas colgaduras, y su Altar mayor de estatuas, blandones, bases de plata que labrò el martillo, y con assumpto a la admiracion. Ocupaua el principal lugar, la Imagen de la Beata Rosa, en que se representaua gustando la dulzura de la llaga del Costado de Christo. Dispusose grande, y capaz Teatro, donde el dia 23. de Mayo, con assistencia de Eminentissimos, y Reuerendissimos Señores Cardenales, Principes, Arçobispos, Obispos, Prelados, Religiones, Nobleza, y Pueblo, &c. despues de diestra musica de instru-

Rosas

mētos, y vozes, repartida en coros, en vna Catedra, vestida de terciopelo carmesi, y brocado de oro, con Diuinas, y Humanas letras, hizieron demostracion la Oratoria, y la poesia de la erudicion, y de la eloquencia en tres Panegiricos Latinos, que recitaron sucessiuamente tres nobles aluminos del Seminario Romano, elogiando las virtudes, y Santidad admirable de la Beata Rosa; publicando en obsequio de los Reyes Catolicos nuestros Señores, la gloria en el descubrimiento de vn Nuevo Mundo, cuyo primer fruto tiene ya su exhalacion en las plantas de San Pedro; y congratulandose con la Religion de Santo Domingo en las glorias, que en los quatro antecedentes la han exaltado; y en el quinto siglo, con tan estimable Hija, que entretexida à la de su Rosario, le sirva de Corona. Y aunque pudiera serlo à mi Relacion introducirme à literal Coronista, la noticia, de que no falta quien desta celebridad lo sea, me necessita, à que en ella sacuda la pluma, en que hallo el interes de que no llegue cansada (sintiendo el que no sea peregrina.)

Fiesta de Santiago.

ALas puertas de Santiago, en que fixado cartel de Indulgencia plenaria à los q̃ la visitaren el dia Domingo 10. de Iunio, q̃ eligiò para la Fiesta el Illustrissimo, y Reuerendissimo Monseñor D. Iuan Antonio Otalora Auditor de Rotta, Gouernador de dicha Iglesia, y de la Nacion Española, desde las primeras Visperas, hasta el tramontar del Sol, le repitieron las glorias de agradecer al Español Guzman, que plantò en el Iardin de su Religion esta Rosa, al Sumo Pontifice, que con su bendicion la fecunda, y à Dios, que con su Prouidencia la aumenta. Fue logro de su cortesania ser de las vltimas en las demonstraciones de esta solemnidad; pero no permitiò quedarse atràs en las de su lucimiento aqui la curiosidad apurò sus esmeros, su perfeccion el arte, y su jurisdicion la grandeza. Hallauase ya con tantas fuerças la deuocion, que se facilitò el mayor desempeño a vista de los que se auian grangeado tanta gloria, donde sobrelalian las propias, desuerte, que desconocia la admiracion el exceſſo en lo natural, aun informada del arte.

Entapizaronse las dos portadas de la Iglesia, assi la que mira à la Sapiencia, vniuersidad, teatro de las ciencias de Roma, como la que haze frente à la Plaça Nauona, sitio del comercio comun de aquesta Corte. Distribuyeronle con orden los lienços, en que le pintaron los sucessos mas prodigiosos de la vida, y muerte de la Beata Rosa. A cada vno servia de inscripcion vn distico, y vn geroglifico con su mote lo figurava. Coronaua la fachada principal la imagen de nuestro Santissimo Padre Clemente IX. sentado en Trono, ofreciendole el Rey nuestro Señor Carlos Segundo la obediencia rendida de las Indias, significada en los naturales de aquellos Paises, postrados à sus sagradas plantas.

Quæ est sacro sub ecta pedi gens indica, Clemens:
Fœderis in signum fert tibi grata Rosam.

Pintòse vn Sol, difundiendo sus luzes, y adorandole las Estrellas. El Mote.

A Sole coruscant.

Á los lados de la puerta mayor, le correspondian los escudos de su Santidad, y del Rey Catolico, y con ordenada proporcion a los lienços los disticos, y geroglificos, que se siguen. En el que aparecia vna Rosa sobre el rostro desta Virgen, quando repolaua en la cuna.

Cum Rosa purpureo facie est perfusa colore
Eruber, hæc rerum in Cœlitus alba nitet.

El geroglifico eran dos Rosas, vna blanca, y otra roja, y sobre la blanca, el Mote.

Ros lucis, Ros tuus

Donde Christo le enseñaua las dos Coronas en las balanças.

Vtraque inequali libra tur lance Corona
Auro te Cœlum cingit, & ære solum.

Pintòse vna Romana, aludiendo a la aprobacion de la Iglesia, el Mote.

Inuenta est non minus habens.

En el quadro, donde se mostraua dormida, y la despertaua Maria Santissima.

Ne dum cor vigilat claudantur lumina, apertis
Diua parens oculis cor vigilare facit.

Era la empresa vn coraçon lleno de ojos, el Mote:

Cor ineum vigilat.

En el lienço, en que se pintò desmayada:

Languco amore Rosis me Sponsus fulcit, amoris
Non sine febre volo viuere, nolo mori.

Seguiasele vna Salamandra, alimentada en las llamas: el Mote.

Dat flamma vigorem.

Donde se veia asistida de enfermos, mostrandoles con la mano el Cielo, para significar sus milagros.

Ite procul morbi, vitia hinc procul ite medella
Moribus offertur, Corporibusque Rosa.

Seruia de Geroglifico vn arbol, poblada su copa de aues, mirando al Cielo, y su tronco de animales, mirando al arbol: el Mote.

Vna omnibus arbor.

En el lienço, en que estava arrodillada a Santa Catalina de Sena.

Senensis sic virgo Rosæ documenta ministrat
Vt duplex pateat iam Catharina polo.

Eran empresa las dos Estrellas hermanas Castor, y Polux: el Mote.

Germana hæc sydera fulgent.

Estaua en vna tarja al lado izquierdo, en medio de las Armas de Santiago, y Santo Domingo, grauadas en campo de plata, este epigrama.

Dominicus Cœlis dum sacrat amœna vireta
Lilia purpureis inserit alba Rosis.
Floribus ex omni texit Regione Coronam:
Lilia dant reliquæ, dat Peruana Rosam.

Correspondiale al derecho entre los blasones de Santiago, y San Ildefonso en campo de plata estos versos, que hazian reclamo al *Plus vltra* de las dos columnas, que son insignia del Nueuo Mundo:

Herculeis pareant nouiter miracla Columnis
America è cunctis hoc sibi plaudat opus:
Plus vltra fama Occiduo cantauit ab orbe
Iam non plus vltra, cum dedit ille Rosam.

Sobre la puerta en vn cartelon, hermosamente escrito, se leia:

Occiduis dant Regna plagis, Hispana Parentes
Inde illis sanguis prostuit inde fides
Sunt FLORES, & OLIVA Patrum Cognomina, odoris
Flos fuit hæc virgo, PACIS Oliua fuit
Antiquo ecce nouus soluit cum fenore mundus
Ille dedit flores, reddidit ille Rosam.

En la portada, que mira a la Plaça Naona en el quadro, en que la Beata Rosa tenia al Niño Iesus en los braços:

Sorte tui Felix Sponsi veniaris Amoris
Vel tu præda Deo, vel tibi præda Deus.

El Geroglifico era el Sol, en el Signo de Virgo, y el Mote:

Temperat æstum.

En el lienço, en que se pintaua de la mano con Christo, con ademan de passeo:

Flos superum Christus terræ Rosa fulgurat astrum.
Quam bene sunt niueis lilia mixta Rosis.

La empresa fue vn Gira..., siguiendo los mouimientos de este Planeta. El mote:

Sequar te quocumque ieris.

Don-

Donde la Beata Rosa se veia con los labios en la llaga de el Costado de Christo:

Purpureos hausit vitali è vulnere fontes
Et Rosa sanguineo murice tincta rubet.

El Geroglifico era vn Pelicano, abriendose con el pico el pecho para dar à los polluelos su sangre. El mote:

Dat pabula sanguis.

En el quadro, en que castigaua al Demonio, huyendo su sobervia de la delicadeza de aquesta Virgen:

Parua Philisteum mactauit dextra Gigantem
Tu potes inuictam virgo domare stygem.

Sirviò à la empresa vna Rosa, cuyas espinas la defendian: el mote:

Suis defenditur armis.

Donde se figuraua comulgando, resplandeciente el rostro:

Libat odorata clausum sub fronge tonantem
Sydereas inter lucet, & ardet opes.

La empresa era vn espejo, en que se miraua el Sol: el mote:

Colligit, & vrit.

En el quadro donde se pintò difunta:

Non ista flos languet duro succissus a tro
Vt Rosa fatali falce recisa cadit.

Era el Geroglifico vn Fenix en las llamas: el mote.

Orior dum morior.

Donde se delineò el concurso del Pueblo, asistiendo à su funeral:

Ara salutantum plenis vomit ædibus vndam.
Dum colit extinctam funere Lima Rosam.

Fue la empresa vn Alambique, destilando aguas de olor: el mote.

Absumpta, & consumpta exhalat odorem.

La parte superior de la portada ocupaua vn lienço, en que estaua pintada la Ciudad de Lima, en forma de vna hermosa Matrona Coronada de Rosas, y tres Coronas en la mano, dominando à vn Cocodrillo, con este distico:

Lima potens merito caput inter sydera condit
Non auro, aut gemmis, sed redimita Rosis.

Seguiasele vna tarxa grande, correspondiendo à dos Globos; el vno Celeste, sembrado de Estrellas; y el otro Terrestre, matizado de flores, con este epigrama:

Regia Cœlitibus sacrat Peruuia natam
Cœlesti, vt fragrans vernet in Orbe Rosa.
Sic Cœlum, & tellus copulantur fœdere amico
Cœlum flore viret, sydere Lima micat.

En el lugar principal se fixaron en quadro grande las Armas de la Imperial Ciudad de Lima, y debaxo de sus Blasones esta inscripcion.

Exulta fœlix Lima insignita Coronis
Sydereque ad Cœlos erige fausta caput
Ac gaude, atque tibi, quod terque, quaterque Beati
Clementis nutu Rosa dat, adde decus.
Adde Rosam, sic femina tuum super æthera Celsum
Terrestres Orbes, astraque odore beat.

Adornose la Iglesia (mejor dixera descubriose en ella el Cielo); pues gozaua à todas luzes prerogativas de Empireo; Angeles ofreciò los la Rosa en su cuna, como tambien Estrellas; y no dexando de ser vno, y otro; se ofreciò Iris de Paz, quando en mayores discordias se abrasaua la tierra) y de tres naues, de que consta, se vistiò la de en medio de damasco carmesi, con ricas franjas de oro; cuyas labores hermoseauan, con primoroso arte, entretexidas las Armas de Santiago, San Ildefonso, y Castilla. De esto mismo se ocuparon los claros de los arcos, à hibor de lechuguilla, siruiendo las franjas de continuadas lineas, tiradas de la clave del arco al centro de su semicirculo, con admirable proporcion.

La Capilla mayor, que dà lugar al Presbiterio, se colgò de brocados pagizos, y terciopelos carmesies; aqui se erigio vn suntuoso Altar, en que competian el ador-

adorno, y la riqueza de muchas, y bien labradas piezas de plata, que seruia à gran copia de luzes, y à luzimiento hermoso de flores, que introducidas à mas dicioso imperio, assistian obsequiosas à su Reyna, aprendiendo fragrancias, para exalarse en triunfos; colocòse en el la Imagen de Christo Señor nuestro quando se le apareció à la Beata con las dos balanças. El relpaldo del Altar acompañaua la colgadura de la Capilla, hasta la bobeda, cuyo aparato no deuio menor atencion à la curiosidad, bien si cobrò satisfaciones al deseo; cubriose toda de damascos carmesies, franjonados de oro, con la disposicion, y labor de los arcos respectiue, hasta la puerta principal de la Iglesia, donde por la parte interior estaua el retrato de nuestro Santissimo Padre Clemente Nono en medio de las Cesareas Magestades Carlos II. y Mariana de Austria su Reyna madre. Tuuieron lugar los Coros de la Musica entre los claros de los pilares de en medio, rodeados de la misma colgadura, y ocupados de tan celebres musicos, que basta para su alabança dezir, que son proprios desta Real Iglesia. Las naues colaterales se adornaron de toda perfeccion, siendo extremos. Ocupò los claros de los arcos de sus Capillas el primor de los otros, con tafetanes pagizos, y carmesies, de los quales se formaron en las bobedas muchos, y varios oualzos, que rematauan en las cornisas lo curioso de sus lazos. Ya auia tendido los suyos la fama para el concurso, con que a los 9. de Iunio, Sabado a medio dia, despues de muchas demostraciones festiuas de Morteretes, Campanas y clarines, començaron solemnemente las primeras Visperas, que ofició el Clero de Santiago, acompañado de la celebre armonia de sus musicos.

Auia ya entrado la noche, quando salio destos oficios la deuocion à despedirla, con multitud varia de fuegos, y luminarias: correspondiendo muchas plazas de Roma, y con mayor esmero la de la Minerua, con ecos, ò ya de amor, ò de zelos, diuinamente amantes. El dia siguiente celebrò la Missa de Pontifical el Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor Arçobispo de Taranto Don Fray Thomas de Sarria del Orden de Predicadores, à que assistio el Excelentissimo Señor Marques de Astorga y San Roman, para que en ninguna circunstancia le quedasse à la fiesta ambicion de grande; bien si, grandezas, en que eternizar sus blasones.

Para el Sermon inter solemnia eligiò el acierto, a quien pudo proponer el deseo. Predicò el Reuerendissimo Padre Nicolas Martinez de la Compañia de Iesus, en cuyo elogio, desconfiando, que aya de poder detemperarme con palabras, me valgo de sus obras.

ORA-

ORACION PANEGYRICA
DE LA
BEATA ROSA
DE SANTA MARIA
VIRGEN DE LIMA.

DIXOLA EN LA SOLEMNE FIESTA QVE a su Beatificacion hizo la Nacion Española en su Iglesia de el Apostol Santiago de Roma, el Padre Nicolas Martinez de la Compañia de Iesus, en diez de Iunio de este año de 1668.

SALVTACION.

Y Es el dia, Fieles, en los altissimos, y secretos juizios de la Diuina Prouidencia, destinado à la gloria felicissima de nuestra España. Dicha, sin q̃ ninguno nos la pueda competir, y por esso segura. Gloria, superior à toda duda, y por esso sin coçobra. Que la España fuesse Señora de vn Nueuo Mundo, al Sol descubierto solamente, à toda el Arte de nauegar oculto, lo quiso Dios, cuyo querer, es obrar; y lo afiançò con la palabra, mas firme que el bronce de estos Cielos, por su Profeta Abdias: *Cõgregatio Hierusalem* (dize) *quæ in Bosphoro est.* El Parafraste Caldeo: *Quæ in Hispania est, possidebit Ciuitates Austri.* La Fé Catolica de Christo, verdadero Messias, y vnico Redemptor del Mundo, publicada en España por vn hijo de Ierusalen el Apostol Santiago, passarà de España, con vanderas victoriosas, a posseer las Ciudades, que passado el Mar de el Norte, con propio vocablo le llaman, Mar del Sur, ò Mar del Austro; donde la Ciudad de Lima, como Reyna, de tres Diademas Coronada, da leyes a todas las demas Prouincias, y Reynos de aquel Nueuo Mundo, miembros grandes de vn grandissimo Imperio; y tan grande, que no le ha visto mayor el Orbe. Parecer es este de muchos, y graues Autores, assi Españoles, como Forasteros: y las palabras del Profeta son tan claras, que tendra muy cerrados los oidos, con el algodon de la embidia, quien no las pudiere oir, porque no las quiere creer.

En esta sagrada Conquista (a pesar de la emulacion, Sagrada mas que Politica) donde llegaron los Soldados Españoles, con la espada en la mano, llegaron juntamente los Predicadores Euangelicos con la espada en la boca: *Viuus est enim sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.* Y donde vna vez se fixaron los Estandartes Reales con las Armas de Castilla, y Leon, se enarbolaron al mismo tiempo las vanderas del Euangelio, con las cinco llagas de nuestro Redemptor. Y las Naciones, que sugetaron el cuello a la benignissima dominacion de nuestros Catolicissimos Reyes, sugetaron tambien la cerviz al dulcissimo yugo de Christo Crucificado. Y assi como los Romanos a las Naciones que sugetauan en el Mundo viejo, dauan el derecho de Ciudadanos de Roma; los Españoles a las Naciones, que en el Mun-

do nueuo han sugetado à su Corona, han dado el derecho de Ciudadanos de el Cielo. En sugetarlas a su Imperio obraron nuestros Reyes, como Reyes; en sugetarlas à Christo, obraron como Catolicos. Mereciendo por esso aquel elogio, que desde su Silla Pontifical escriuio el gran Gregorio à vn Rey grande: *Esse Regem, qui sunt, & alij, non minimum est. Esse Catholicum, quod alij non merentur, hos satis est.*

La primera voz q̃ resonasse à Christo en aquellos bastissimos desiertos, poblados de hombres. Y llamolos assi; porque hombres como fieras, no forman compañia politica. Y Ciudades, habitadas de Barbaros, como troncos, no son Ciudades, sino selvas, sino bosques. *August. Serm. 1. de S. Ioanne Baptista. Ego vox clamantis in deserto. Videamus in quo deserto, id est, in Gentilium Populo vacua enim Deo pectora, & Spiritu Sancto carentia deserto squallentis Eremi comparantur.* La primera voz, digo, que resonasse à Christo Crucificado en aquellas soledades, poblada de fieras, con trage, y mascara solamente de hombres, fue la voz de los hijos del grã Padre, y Patriarca S. Domingo de Guzman, verdaderos descendientes, y herederos legitimos del espiritu Apostolico; y por esso tales, que se les deuia la mayor, la mas noble, la mas gloriosa, la mas dificil empreña, que ha tenido la Ley de Gracia, despues de la predicacion de los Apostoles, esto es, la conversion de vn Nueuo Mundo. Estos hombres, ò por hablar mejor con la frase del Espiritu Sãto, estos Angeles veloces, seguros, que puede Dios convertir las piedras en hijos de Abrahan, començaron a predicar a las piedras, y à los riscos; y los convirtieron, con duplicado milagro, en lo natural, en hombres, en lo sobrenatural, en hijos de Dios. Y ciertos por las profecias de Isaias, que de los mas incultos eriales de la Gentilidad se harian los Jardines mas vistosos de la Iglesia, començaron à romper aquellos bosques con la rexa del Euangelio, con tã feliz sucesso, que donde pusieron el pie brotaron flores del Paraiso, verificandose de esta Religion sagradamente, lo que de la otra Dama profana se dixo por adulacion: *Quidquid calcauerit hæc Rosa fiat.* Por esto ha permitido Dios, que auiendo entrado despues otras Religiones à la cultura espiritual de aquellos Reynos, el primer premio de tã gloriosas fatigas, se le lleua esta esclarecida Religion a las demas; siendo justicia innegable, que la primera flor del jardin se dè àaquel labrador, que fue el primero a regarla cõ el sudor de su rostro; y la primera Rosa de vna planta à aquella mano, que fue la primera à teñirla con la purpura de su sangre. Dichosa Religion, que no te contentaras con ser primera en los Annales de el tiempo, si no lo fueras tambien en la Cronologia de tus obras. Y el puesto con que precedes à todas, no lo estimaras, por auer trabajado mas años, si no lo poseyeras por auer trabajado mas.

En este nueuo, y espacioso Mundo. En esta Lima, Cabeça de el, y de sus estendidas Prouincias. En esta Religion del Gran Padre Santo Domingo, Jardin reservado à las delicias de Dios, por mano del mismo Señor, plantada con vna, y otra reuelacion, naciò, se criò, viuiò, floreciò, y mejorò de vida, trasplantada al Cielo, la primera Flor de Santidad heroica, que de aquella Region aya expuesto la Sede Apostolica a la veneracion publica de los Fieles, la Beata Rosa de Santa Maria, Beatificada por nuestro Santissimo Padre Clemente IX. cuya vida guarde el Cielo, para riqueza de los pobres, aumento de los ricos, reformacion de costumbres, premio de virtudes, castigo de insolentes, exemplar de los reformados, terror del Mahometano, confusion de el Herege, paz, y felicidad del Mundo Christiano. Viue, Clementissimo Padre, Beatissimo Clemente: *Viue, & de nostris annis addat tibi Iupiter annos.*

Desta Santa, y en esta ocasiõ, me mãdo predicar, quien pudo mandarme, y cõ la eficacia de su precepto vencer las contradiciones, y repugnancias de mi conocimiento propio. Pero me acuerdo, que de los grandes Oradores se dezia antiguamẽte por prouerbio: *Loquitur Rosas.* Dezia se assi, pero se dezia por metafora. Consuelome con que oy se dirà de mi, con propiedad: *Loquitur Rosas*, mientras hablo de vna Santa, que tuuo por nombre, dado del Cielo, Rosa, y por sobrenombre, dado del mismo, Rosa de Santa Maria. Del nombre puedo esperar la eloquencia, y del Sobrenombre, la gracia. Digamos, Fieles, todos, antes de entrar en tan dificil Oracion, la que nos enseñò el Angel, para saludar à Maria, *Ave Maria.*

SER-

SERMON.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus. Matth. 25.

OBligacion es forçosa del Predicador, en semejantes ocasiones, dezir del Euangelio, y de la Santa: Pero oy juzgo mas vtil insinuar el Euangelio; y ocupar este breue tiempo en daros à conocer las heroicas virtudes de vna Santa; para cuya narracion sencilla, seria menester vn siglo. Onze Virgines se cuentan en este Euangelio, y yo quisiera auerriguar qual de ellas es nuestra Rosa. Cinco eran necias. En este numero no entra Rosa. No ay para què dudarlo. De las otras prudentes, por serlo, se pudiera disputar. Yo, sin detenerme mucho en esta lite, pronuncio desde luego mi sentencia. No fue vna de estas cinco, y lo pruebo. Estas Virgines eran cinco: *Et quinque prudentes.* Esto basta para dezir; que ninguna de ellas es nuestra Rosa; porque de Rosas, como Rosa de Santa Maria; apenas lleua vna vn siglo: como quereis; que cinco juntas floreciessen en vna noche?

Mas. Estas cinco Señoras, bien que Virgenes, y bien que Prudentes, con todo esso: *Dormitauerunt omnes, ac dormierunt.* Al caer del Sol; començaron à caerse de su estado; descuidaronse al principio con los ojos, y del descuido; porque no ay mas, que vn passo, y esse resbaladizo, facilmente se passaron al sueño, siendo experiencia comun que ninguno comiença à dormitar; que no acabe en el dormir. Rosa; es vna Virgen, de quien se puede dezir, que nunca durmio. Sus ojos fueron Estrellas, las quales siendo ojos del Cielo; nunca duermen; porque no les dio la Prouidencia del Artifice Criador, que las quito vigilantes siempre en su alabança, y en nuestro vtil, parpados para cerrarle. De veinte y quatro horas, que tiene el dia, diez trabajaua de manos, para alimentar a sus padres. Doze se subia al Cielo, en contemplacion altissima. Dos solas daua al comer, y dormir, y le parecia mucho, y le parecia bien; que a quien no fatiga sino vna hambre deuota de ayunos, y de vigilias bastantes son dos horas, para esso que la naturaleza llama comer, y dormir; rebentar, y penar la Gracia.

Mas. Estas cinco Virgines pusieron à vn lado las lamparas; y a escusas de la luz, y sus resplandores, blandamente se conciliaron el sueño. Rosa; estaua tan lexos de hazerle señas, para què viniesse, que por no dormir, se suspendia de sus cabellos, atandolos a vn clauo, que para este martirio auia fixado en la pared de su celda, en distancia del suelo, mayor, que su estatura. Y en este duplicado extasis de cuerpo, y alma; en que el alma, pendiente de la boca de su Esposo, descansaua en el; como en su centro; y el cuerpo pendiente de la dureza de vn hierro, era violentamente detenido; para que no pudiesse caminar al centro natiuo de su grauedad; passaua las noches enteras. O ingenio del amor! quien no te admira? Quien no te llama ingenioso nouclero a lo Diuino? Quien enseñò à vna Niña tan prodigiosa, tan costoso, tan cruel artificio, para no perder de vista la lumbre amabilissima de sus ojos? Tan nueuo, que no se lee de Santo alguno de la antiguedad? Quien sino el amor, de quien dixo San Lorenço Iustiniano, *de casto connub. verb. & animæ, cap. vltimo! Ignitus amor semper meditatur noua; semper insueta comminiscitur.* No se contenta con imitar, sino inuenta nueuas finezas; que imiten los que le siguen: *Impatiens namque cum sit, cogitare non desinit, quomodo ardentius diligat, fortius teneat, quæ dilexit.* Sabia muy bien quan contrarios son entre si los centros del cuerpo, y del espiritu; y por esso, para que el espiritu descansasse en su centro, con quietud suauissima, sacaua de su centro el cuerpo, con tan estraordinaria violencia. Hasta aora, nuestro vulgar Español, no ha sabido explicar con frase mas espresiua vn animo forçado, y repugnante, que con dezir, está en lo que naze por los cabellos: ya auremos de buscar otra frase, pues ningun Santo ha estado en la oracion mas gustoso, que Rosa, quando estaua en la oracion por los cabellos.

Mas. A las cinco Virgenes del Euangelio se les tardaua el Esposo, y por no esperar, se pusieron a dormir: *Morante autem faciente Sponso.* Tardança que se

gò hasta la media noche: *Medianocte clamor factus est. Ecce Sponsus.* La noche, segun la interpretacion comun de los Santos Padres, es la vida humana. Y siendo la ordinaria medida de la duracion de esta ochenta años, viene a ser, que la media noche era los quarenta. No era pues, contra razon el dezir, que segun computos probables, a los quarenta años encontraron estas Virgines el Esposo, que deseaua. Pero Rosa, de cinco años alcançò la dicha, que apenas alcançaron estas Señoras à los quarenta. Rosa, es Virgen, tan singularmente amada, que llegò a ser pretendida. Nunca se le tardò el Esposo. Antes era tanto, y si se puede dezir, tan impaciente el deseo, que de desposarla ardia en el pecho de Christo, que antes que ella pudiesse salirle buscarlo, por no tener aun los años de la discrecion necessarios para la eleccion de estado tan sublime, se le entrò Christo por las puertas, hablandola, y solicitando su amor por medio de vn hermano suyo, niño innocente, pero tanto mas sabio, quanto en lo que dixo, no supo lo que se dixo. Señal de que su lengua era movida por entendimiento superior, como la pluma, que sin entendimiento, y sin discurso, habla con discurso, y con entendimiento. Fue el caso (no he dicho bien) que lo que vna Providencia, gouernante por toda vna eternidad pensò, y dispuso, no es caso, aunque lo parezca, Jugaua Rosa vn dia, con la permission, que à los años pueriles da la naturaleza, cõ vn hermano suyo, quando este, conviertiendo el juego en platica espiritual, le dixo: De tus cabellos, hermana, por mas que de oro sean, no te dexes lisongear vanamente. Sabete, que esse oro, ese metal, de que forma Lucifer las mas fuertes cadenas, para arrastrar la incauta juventud al precipicio eterno de la culpa. Embuelto en el blando silvo, y oculto en el aire sutil de estas palabras, se le entrò de repente todo el fuego de el Espiritu Santo en el alma; y el oir, Precipicios, Demonios, Infiernos, culpas, concibiò, vn horror tan sagrado, que determinò luego cortarse los cabellos, porque a ningun amor menos casto pudiessen seruir de lazos, y consagrar con ellos a Dios su virginidad, con voto perpetuo, que hizo, siendo de cinco años, dos antes, que la aurora de la razon, segun los periodos naturales, le pudiesse amanecer.

Donde no es de omitir otra consideracion muy oportuna à mi intento, y es que aquellas Virgines no despertaron del sueño hasta que *Clamor, factus est.* Vn exercito entero de Predicadores, con clarines, y trompetas militares, los embiò el Esposo, y juntos à vna voz gritassen: *Ecce Sponsus. Ecce Sponsus. Per Angelorum clamores, & tubas præcurrit Fortitudinem Christi resonabit aduentus.* Còmentò San Geronimo (*In cap. 25. Matth.*) Y todo fue menester. Pero Rosa, a la voz delicada de vn Niño, abre los ojos. En el nombre de culpa, conoce la soberania de la Magestad ofendida. Y con aquel temor propio de los bienauenturados, como enseña Santo Thomas, que temen la culpa, no probable, no posible, sino imaginada, consagra a su Esposo, en holocausto perpetuo, intacto el cuerpo, Virgen el alma, y en entrambos la flor de su baptismal innocencia, conservada hasta el vltimo aliento de la vida.

Y à la verdad, Fieles, yo no sè de que me admire mas en este caso, si de la eficacia de la predicacion de vn muchacho, si de la facilidad en reconocer la voz propia de su Esposo Christo en vna niña. O Dios mio! Marauilloso eres en todas tus obras, pero en llamar y predestinar tus Santos, excedes tus marauillas. Dezidme, Fieles, que eloquencias de Demostenes, que perfusiuas de Tulios, que asseuerancias de Chrisostomos, que calor de Tertulianos, que argumentos de Augustinos, que elegancias de Cyprianos, y Ambrosios, con todas las figuras de vna finissima Retorica con todos los preceptos del Arte, anatomados de la natura eza, por mas que se precien de omnipotentes en sugetar albedrio libre, hizieron tal conuersion en la auditorio junto, hablando muy de veras, como la que hizo este muchacho entre tan estos entretenimientos pueriles hablando de burlas? Pero Dios, que ostenta su sabiduria en gouernar los corazones humanos jugando, sobre el juego de vn niño, para que el instrumento se correspondiesse con la causa principal, assentò, como sobre firme basa, el cumicio de la Santidad altissima, que oy admiramos en Rosa. La qual pudo en tan tierna edad ser afrenta de Samuel, que tres vezes llamado de la voz diuina, inmediatamente no supo conocer, que

era

era de Dios la voz que lo llamaua: *Puero Samuel necdum sciebat Dominum, neque revelatus fuerat ei sermo Domini* (*lib. 1. Reg. cap. 3.*) No le auia dado todauia el don de discernir entre voz, y voz; entre voz de Dios, y voz de Criatura. Mucho menos de distinguir en vna misma voz la parte, que en ella tiene Dios, y la parte, que tiene la criatura. Y era, de doze años. Rosa de cinco distinguiò entre la voz de su hermano, y la voz de su Esposo, y en la consonancia armonica de aquellas palabras alcançò a diuisar, que si el organo era humano, la mano era Diuina. Cinco años tan discretos no los ha visto el mundo jamas, sino en vn caso milagroso, quando la Omnipotencia quiere dar a conocer, que quando ella quiere: *Omnis ætas munda Christo est*, como dixo San Ambrosio, *Lib. 2. in c. 2. Luce.* Quiso Dios hazer la gran Santa, y con facilidad, y assi en años tan verdes sazonò en ella los frutos de vna edad madura. Isaias de parte de Dios promete a su Pueblo. *Adducam omnes fratres vestros donum Domino in quadrigis, in equis, & in lecticis.* San Gregorio Nisseno. Los que desde niños se consagran a Dios, corren el camino de la perfeccio en litera, en silla de manos, en ombros de Angeles, no corren, no caminan, sino son llevados: *Esaias prædicens statum Ecclesiæ, quandam veluti pompam describit. Dicit enim filias gestandas ex humeris, & lectis arcentes æstum umbellis, per quæ describit in enigmate vitam, quæ degitur in virtute, per puerilem ætatem. Per puerilem*, dixo el Santo (*ord. 2. in Cant.*) y le pareciò dezia mucho. No se atreuio a dezir, *infantilem*. Quizas, porque aun no auia florecido en su tiempo vna Rosa Limana, que de cinco años se alista en la vandera de aquel Capitan, cuyos Soldados son tiernas doncellas, Virgines puras. Cuyas batallas, aunque son formidables, por ser el enemigo vn domestico, traidor, incendiario, las victorias en virtud de tal Capitan son seguras, y las Coronas, a quien no huye de la vandera, son ciertas.

Supuesto, pues, como hemos probado, que nuestra Rosa no es vna de aquellas cinco Virgines prudentes, necessariamente auemos de dezir, que es aquella Vnica, y prudentissima Esposa, entre las demas Virgines Reyna, que acompañada de su Esposo viene oy, solicitando a las demas almas santas de esta inferior Ierusalen la Iglesia Militante, a celebrar con su amado Christo Iesus semejantes bodas a las que ella celebrò, si no tan tempranas, tan felices. Y ninguno se admire, que la Esposa solicite nuevas Esposas a su amado; que el amor del alma a su Dios no es auaro, sino liberal, y por esso no es celoso, sino diuisiuo de si mismo: *Non est æmulatio in virtutibus*, (dixo Origenes) *Amor iste mundus, amor ille sine vitio est.* En la Real casa, y Palacio de este Señor entran muchas Virgines, y entra vna. Las muchas se quedan en la Antecamara. La vnica entra hasta el vltimo retrete: *Introduxit me Rex in Cubiculum suum* (*in Cant.*) *Hieronymo interprete*) dezia toda alegre a sus compañeras la Esposa de Salomon. Donde aduirtiò Origenes: *Adolescentulæ foris secus remanent. Sponsa vero speciosa, speculata, sine macula, in Sponsi cubiculum, in Regum penetrale ingressa, dicit: Introduxit me Rex in cubiculum suum. Non dixit, introduxit nos plures. Plures foris remanent, in cubiculum sola ingreditur Sponsa, vt videat thesauros absconditos.* Que Rosa sea esta Reyna, y Esposa vnica, sin otros textos, que lo confirmen, la historia de su vida sera la prueba mas literal.

Estaua vn dia, como siempre, a la presencia de Iesus, y de Maria en la Capilla del Santissimo Rosario, los ojos en la Imagen, el alma en el Original, quando (O portento suauissimo de la gracia!) la Virgen Madre ofreciò a Rosa a su Hijo: Y el Hijo en gracia de la Madre, flechando con sus amantes ojos el coraçon desta niña, le dixo: *Rosa de mi coraçon a ti quiero por Esposa, mi Esposa quiero que seas.* Quedò atonita la Santa a los ecos de esta palabra, y a la palabra de este fauor; y tartandole las suyas para responder, en medio de su turbacion, imitadora de aquella, que *turbata est in sermone eius*; mas con el coraçon, que con los labios, se esforçò a dezir: *Vuestra Esclaua soy yo, Altissimo Señor, Omnipotentissimo Rey de la gloria: vuestra Esclaua soy yo, y vuestra Esclaua serè por toda la eternidad.* No pudo ser mas prudente la respuesta, si no estuuiera turbada; porque la turbacion en tales casos, como es hija de la razon, no estorua el vso de ella. Aprendiò la respuesta de Maria Santissima, de quien dixo Ambrosio: (*In Luc. cap. 1. lib. 2. Vide humilitatem. Vide devocio-*

uocionem. Ancillam se dicit, quæ Mater eligitur. Rosa se reconoce esclaua, quando es sublimada a los fauores de Esposa. Parece, que el Niño Dios le pedia su consentimiento, y ella sin darle vn si sencillo, lo diò diuinamente explicado. Siendo vos Señor, mi Señor, y yo vuestra esclaua, para este despossorio vn querer solo basta, este es el vuestro: en el están el vuestro, y el mio juntamente. El vuestro le dais vos, como mi Esposo: y el mio le dais vos, como mi dueño.

Este fauor fue confirmado con vn milagro bien singular. Tratò Rosa de hazer vn anillo, en memoria de tan alto despossorio, y despues de hecho, lo diò à vn hermano suyo, para que en la piedra del, donde auia esculpido vn hermosissimo Niño Iesus, pusiesse vn mote amoroso. El muchacho mira el anillo, toma la pluma en la mano, y escriue estas formales palabras: *Rosa de mi coraçon, à ti quiero por Esposa.* O muchacho! quien te ha hecho Profeta tan de repente? Ponderando Augustino la santidad del Baptista, dixo, que auia hecho profetizar al Padre, y a la Madre, y a toda la Familia. Porque no diré yo, que la santidad de Rosa es tal, que infundiò el espiritu de Profecia al hermano? Las alabanças de Dios, dixo Dauid, en boca de hombres, son menores, en boca de niños son perfectas; porque labios agenos de adulacion, son buenos para alabar; que alabanças mezcladas de lisonja, quanto tienen de mentira, tienen de vituperio. Pero labios de vn niño inocente, mouidos por el Espiritu Santo, como no pueden mentir, todo lo que alaban lo hermosean, y la verdad que dizen la confirman con vn milagro. Si ya no dezimos, que no fue menester mucho espiritu de profecia, para conocer, que Rosa era Esposa de Christo, porque bastaua mirarla a la cara, para conocer la Esposa. Preguntaua la otra de los Cantares à todas las Damas, que encontraua, si auian visto a su querido. Respondiã ellas: *Qualis est dilectus tuus?* Desgraciada, y afligida amante, que amas, bien se vé en tus palabras, y no porque lo dizes, sino por el modo con que lo dizes; pero quien sea el dueño de tu amor a quien buscas, no se vé, si no lo dizes: dilo tu, si quieres, que sepamos nosotras. Y es de admitar, que amores de vna muger noble, no fuessen ya publicos en la Ciudad. Seguro esto, que en la Ciudad de Lima, no le passara lo mismo a Rosa. Ninguno la mirò, que no le conociesse en el rostro a quien amaua. Mirò la el hermano con el anillo en la mano, y a Christo Iesus en el anillo: Y dixo luego, sin dilacion: Ni esta Esposa merece otro dueño, que Christo; ni Christo puede emplear mejor su amor, que en esta Esposa. Ella es del, y él es della.

Aora Fieles, llegar vn alma con inteligible contrato a ser Esposa de Christo, darle este Señor el coraçon, y en prendas del coraçon la mano, es vna cosa, que facilmente se dize, pero tan alta, tan sublime, que ni yo la puedo explicar, ni vosotros todos quantos aqui estais a oirme, teneis capacidad bastante para entenderla, si no teneis el espiritu mismo de Rosa. Y no pienso en esto hazer agrauio à vuestro ingenio, porque las cosas del espiritu no se entienden con el ingenio bizarro, ni se alcançan con la especulacion sutil, sino con la experiencia del gusto. Con todo esso San Lorenço Iustiniano, como tan experimentado Maestro, y Doctor en las leyes Conubiales de el anima con su Dios, que escriuio vn tratado, de *Casto Connubio Verbi, & animæ*, os lo dara a conocer en parte. *Rarissima* (dize) *inuenitur anima, quæ ex vitæ merito, & sanctitatis priuilegio, ex tam familiare amoris Sponsi Verbi vocitetur, de qua Sponsus dicat. Una est columba mea. Vna est perfecta mea. Hanc cum inuenit Sponsus, frequenter eam visitat, dulciter amplexatur, familiariter alloquitur, & vix ab ea se patitur absentare.* Los regalos, fauores, visitas, dulzuras, que despues de su despossorio recibiò Rosa, fueron tantos, y tan sobre humanos, que puesta en el riguroso examen de los Padres de su Espiritu, confessò no tener palabras, para explicar lo que en lo interior del alma obraua en ella su Esposo. Pero que mucho? Si dixo Origenes, que aquellas quexas de Geremias A. A. A. *Domine nescio loqui, quia puer ego sum*, no fueron de Geremias solamente, sino literalmente de Christo, considerado como hombre: *Sicut, & ego cum balbutire discs violenter iam mihi fuisse, neque enim scio interpretari loqui, & infractis verbis iam grandæuis cum puerilis fenestinari. Eodem modo Saluator Noster in magnificentia gloriæ Dei, & in Patris confidens sinu non loquitur vt homo.* Pues el Verbo de Dios en carne, hablando como hombre, dezir. A. A. A. *Domine nescio*

nesciò loqui, quia puer ego sum. Porque assi como vn valiente Orador, podrà con razon dezir, con lengua elegante de hombre, yo hablare con lengua balbuciente de niño, no podrè hablar, aunq̃ quiera: assi pudo el Verbo dezir, las cosas, q̃ en su seno, quando me engẽdra, me habla mi Padre, con lengua de Verbo Eterno, las puedo dezir, y las digo cõ vna palabra sola, y en vn instante, que comprehende vna eternidad. Con lengua propia de hombre, no las puedo comprehender, siendo mas improporcionada la lengua de hombre, mas fecunda para explicar Misterios Diuinos, que la lengua del mas balbuciente Infante, para contratar en negocios humanos. A esta imposibilidad aludiò Isaias, quando a vozes preguntaua: *Vbi est Litteratus?* O como esta en el Griego. *Vbi est Grammaticus?* O si yo encontrasse vn hombre, que me lleuasse a la escuela. A que escuela? de Canones, ù de Teologia? No. A la escuela de Gramatica? No te canses, Profeta, ni la busques. La Gramatica, que tu deseas, ni en Ierusalen la hallaras, ni entre hombres, porque no es posible. Arte de Gramatica humana, que enseñe a hablar bien, y sin solecismo de las cosas diuinas, como ellas son. Quizas enseñado ya de la experiencia, cõcluyò el mismo en otra ocasion: *Secretum meum mihi. Secretum meum mihi.* No lo digas dos vezes, Profeta mio, que te lo creo a la primera. Que ser mudo, y no tener lengua con que explicarse, todo es vno, y yo he experimentado en este mundo, que solamente de vn mudo se puede fiar vn secreto, y si no me creeis, notad, que no vna, sino dos vezes dize: *Secretum meum mihi. Secretum meum mihi.* Porque el hombre, que de mas secreto se precia, por lo menos se desahoga cõ publicar, que tiene vn secreto, que guarda, y de este principio poco a poco se haze publico el secreto.

Assi dezia Rosa: *Secretum meum mihi,* pero lo dixo, no por dezir, ni por desahogar ligeramente aquel apetito natural de los hombres, y mas de las mugeres, y mas de las espirituales, de publicarse depositarias de secretos, sino por satisfacer a la obligacion: *Secretum meum mihi.* Como quereis que yo diga lo que por su grandeza, essencialmente es inefable? O como puede ser, que lo que essencialmente es inefable, no sea essencialmente secreto? *Infinis amor, quod eloqui non potest balbucire gestiebat,* dize su historiador. Lo venero; pero en esta ocasiõ, yo dixera lo cõtrario. El amor mio es amor parlero, y hablador. El amor grande, y Gigantes, es amor mudo: y tengo por mi parecer a Rosa: *Vnde, & Rosa de his pressius interrogata, nec negare ausa sum, licissimè verbulorum inopiam se excusauit.* Y se escusò con San Gregorio el Magno: *Diuina* (dize) *Illuminatio is facta tunc facundius loquimur, cum ab his obstupescendo recesimus, habet desiderius noster, quam sufficienter exerat linguam (silentium) vt quod indoneè comprehendere non valet, idoneè mutus laudet.*

Con todo esso siguiendo la luz, que nos dan las palabras de San Lorenço Iustiniano, entraremos à dezir algo de lo indecible. La que llega á ser Esposa de Christo, es rarissima, y tan vnica, que este mismo es su nombre, y con él la diferencia su Esposo, quando la llama: *Vna est columba mea, vna est perfecta mea.* Que quiere dezir Vna? Es posible, que hermosura tan bella como la de Dios, no aya grangeado mas que vn corazon amante en tierra? Es posible, que belleza tan digna, tan indignamente sea tratada de sus criaturas, que siendo él para infinitas, vna sola es para él? Quizas no quiere dezir vnica, no quiere dezir sola: sino vna cosa mismo es con su Esposo: *Æquat enim vnitas Spiritus, quos disæquat imparilitas naturæ,* dixo el mismo Iustiniano (*de casto connubio verbi & animæ, c. vlt.*) Entre Rosa, y Christo passaua vna tan liberal comunicacion de fauores, que pudo llamarse identidad, quando aun los Metafisicos Modernos quieren que identidad, no sea otra cosa, que vna suma comunicacion de perfecciones, y propiedades. Nctò San Ambrosio, que auiendo Dios formado aquella estatua, que despues quando viuiò, tuuo por nombre Adam, le inspirò la vida con vn soplo. *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ.* Formò despues a Eua, y no le infundio su respiracion para que viuiesse. Porque? Porque le bastaua la de su Esposo, dixo San Ambrosio (*Lib. de Parad.*) *Quia causam vitæ ab eo traxit.* Dando a entender, que la Esposa no ha de respirar otra vida, que la respiracion de su Esposo, y que vn mismo aliento vital ha de ser vida comun de entrambos. Todo desposorio se reduce a vnidad. Desposose el Verbo con la naturaleza humana,

en

en Christo, y vniò dos naturalezas en vn supuesto. Despososse Adan con Eua: vniò dos supuestos en vn cuerpo. Despolase Christo con el alma santa, y vne dos supuestos en vn Espiritu: y por esta vnidad dixo Santo Tomas, que las cosas que se dizen de la Esposa, se dizen tambien de Christo, como que entre los dos aya tambien à su modo, vn genero de comunicacion de Idiomas. A esto hazen alusion las palabras de Christo, quando declarandole Esposo de Rosa, la llamò cõ aquel ternissimo nombre, Rosa de mi coraçon. Esto es, Rosa, cuya vida no es otra, que la vida de este coraçon, en cuyas llamas vitales, como Fenix de amor, sin morir nunca, continuamente renaces: *Quia cassum vitæ ab eo trahis.*

Las propiedades de esta vnidad de coraçones, que siendo dos, la fuerça vnitiua del amor los conuierte en vno, son tres. La primera es: *Frequentem eam visitat.* Frequentemente la visita, porque no acierta à apartarse de su presencia, antes el apartarse lo tuuiera por desacierto: *Et vix ab ea se patitur abstenere.* Frequencia en las visitas, dize Interrupcion. Pero Rosa, en esto fue mas rara Esposa, que las rarissimas, que aqui describe S. Lorenço. No dirè yo de Rosa, que tuuo frequentes visitas de su Dios, no fueron frequentes, ni fueron muchas, sino vna sola, pero esta durò toda la vida. Aun quando trabajaua de manos, se le aparecia en forma de vn hermosissimo niño, que haziendole mil caricias le quitaua el rocio de las manos, con el gozo dulcissimo de los ojos. O quantas vezes fue vista al mouer la aguja suspender en el ayre inmobile el braço, y ella toda arrebatada en extasis, seguir con el cuerpo el buelo del espiritu! Contemplaua, sin duda, ya en aquella aguja la Corona cruel de espinas, con que a Christo en el dia de su desposorio apretò la cabellera su Madre la Sinagoga, ò ya en las flores, que pintaua en el telar, a su Esposo todo florido Nazareno, o ya en las Rosas, y Lirios al mismo Señor, que à contemplacion suya, quien lo podia dudar? le llamò: *Flos campi, & Lilium conuallium.* O como leen doctos en las lenguas Hebrea, y Griega (*Tuscius in Ca. Amor. 6. Rosa.*) *Lilium Agrorum, & Rosa Vallium*; y mas claro en el titulo del Psalmo 60. *Victori sine: Rosa.* Quando tratava con las criaturas, estas le seruian el espejo, el objeto principal era su Esposo. Quando alguno la hablaua, disponia la respuesta, con tal artificio de palabras equiuocas, que en vn sentido fuessen respuesta a quien le preguntaua, y en otro jaculatoria a su Esposo, que la atendia. En aquella aduertencia: *Amici auscultant te, fac me audire vocem tuam. Quæ habitas in hortis.* Se contenta Christo, con que el alma hable con las criaturas, de suerte, que pueda ser oida de su Criador. Pero Rosa, como mas amante, añadiendo fineza a fineza, y quilate a quilate al oro fino de su amor, hallò modo, con que vna palabra misma fuesse a la Criatura, que pregunta ua responder, à su Esposo, que la escuchaua, correspõder. Pero, que gran cosa es, que viuiesse presente a su querido Esposo dispierta, y de dia, y de noche, y durmiendo le hablaua, embiandole suspiros tiernos de vn coraçon vigilante: señal de que su sueño era ocasionado de aquel amoroso vino, de quien dixo el Espiritu Santo: *Loqui faciens labra dormientium* (*Ex Tuscio in Cant. Amor. loco 33.*) Auia sin duda el Verbo Diuino, su Esposo, en su alma diuidido los oficios de alma, y de Espiritu. El alma en quanto alma, esta sugeta a las passiones del cuerpo. En quanto espiritu conserua la noble libertad de su origen: *Pertingens vsque ad diuisionem animæ, ac spiritus*; y assi pudo el alma desta Niña, en quanto alma, dormir con su cuerpo; en quanto espiritu volar desatada de las prisiones del sueño, a velar cõ su Esposo. Aludiò sin duda à esta sutil, tanto como espiritual, distincion entre el alma en quanto alma, y el alma en quanto espiritu San Ambrosio quando dixo (*in Psal. 118.*) *Hinc colligere possumus quid sit defecit in salutare tuum anima mea. Et enim Spiritus adhærens anima defecit abeo, quod est anima, & sit vanus spiritus, proinde qui adhæret Domino vnus spiritus est.*

La otra fineza que via Dios con su Esposa vnica es: *Dulciter amplexatur.* Estaua cansada vn dia, y Christo Señor Nuestro, con aquel mismo abito, y preludamento real de sus oprobrios, y penas, con que se diò à ver a las hijas de Ierusalen para enamorarlas, todas a su hermosura, se le apareciò, y llegandola a su pecho le diò a beber de la sangre de su costado: *Appropiet oratio mea in conspectu tuo Domine*, dezia David. Admirase Ambrosio de ver a vn Rey liberal, tan auaro en el pedir, que los auaros,

ros, aun en el pedir lo muestran. Porq̃ se cõtẽta Dauid, dize Ambrosio, conq̃ sus palabras llegaua a Dios, no fuera mejor llegarse él a Dios como Moyses: *Legi Moysi approximasse Deo, cui lex accessorit, sed Dauid non ipse per se, sed oratione sua non se appropinquare postulat.* No fue auaricia, sino misterio, porq̃ ay Santos de la vida iluminatiua, y Santos de la vnitiua. Aquellos se acercan a Dios, con las palabras de sus labios; estos con los labios de sus palabras. A aquellos representa Dauid en su Palacio en los Montes: *Vide extuli quid loquor ego sedi in montibus. Hi qui perfectiores sunt ista propriè quæ consequentis veræ ordinis in ti virisatis habent, si eorum ad propinquet actio.* Rosa, mas sublimada q̃ Dauid, mas fauorecida que Moises, no solamente se acerca a Christo, y le vẽ, sino le acerca a Christo, y le toca seis mil veuerẽtissimos osculos en la llaga de su Redemptor, y rubrica sus labios con la Real purpura de su sangre.

Aquí es ya forçoso comparar este fauor con el q̃ recibió Iuan, el Discipulo querido, la noche de la Cena: *discipulus ille quem diligebat Iesus, qui & recubuit super pectus eius:* grãde singularidad entre Maestro, y Discipulo, a vista de los demas, y tan grande, que merece la ponderacion graue de S. Gregorio Nacianzeno. *Meruit Verbũ Dominus, qui in pectus illius decidit, & cor sibi quasi sponsum substituendo in dies vitæ supponens per de fluentia quæ inde exemplo suo verbis diuinis hauriebat, plenum.* Assi Rosa aplicò su labio a los labios de aquella herida, q̃ dió a vn pecho tan valiente, como de Dios, no la lança del Soldado Romano, sino otro mas valiente Capitan, fu Diuino Amor, y como si tibunda el põ ji recibió de aquella saeta: ô que nectareas! q̃ dulçuras! ô q̃ suauidades de gloria! Ha mundanos, lo q̃ os perdeis! porq̃ sabiẽdo mucho de amar, sabeis muy poco de encontrar el verdadero centro a vuestro amor. O si supieredes a q̃ sabe vn instante solo de consolaciones Diuinas! O quãta lastima os tẽgo, como os tenia Rosa, porq̃ ignorantes de lo q̃ es Dios, andais como oue juelas simples, y necias probando las yerbezuelas insulsas, y no insulsas solo, sino venenosas de los placeres del mundo. O como puedo llorar sobre vosotros como lloraua el gran Pastor Gregorio, hom. 35. in Euang. *Fastidio vestro tabescitis, & lõga inedia peste fatigamini, & quia probi cibi non vultis parati vobis à Deo dulcedinem, amaritudinem vestram.* Pero oy no es dia de sentir, sino de alabar; bien que las alabanças de los Santos son las mas viuas reprehensiones del pecador.

Bolvamos, pues a nuestra Rosa, q̃ en algunas circunstancias de este fauor fue preferida al Discipulo, por antonomasia, querido. La aplicò su rostro al pecho de Christo, mortal todavia, y patsible. Rosa al pecho de Christo, ya inmortal, y glorioso, bebiendole todas sus luces, al qual lo S. Crisostomo, de Iuan de llegarse, y siendo Aquilas todos, dixo S. Iua Chrisostomo, pestañeando qualo le miran: *Propter eminentiam in lesbendore.* Iuan se llegò al pecho de Christo vestido. Rosa al pecho de Christo desnudo. Iuan al pecho de Christo cerrado. Rosa al pecho de Christo abierto. Iuan de su merecido se puso a dormir. Rosa mas vigilante, quanto mas fauorecida, aplicò sus labios a beber de aquella sangre, fabricada en el coraçõ de su Esposo, esto es, en aquella fragrantissima fragua del Amor: que si el coraçon es la oficina, dõde la sangre se transforma en espiritus vitales, consiguiente fue, que la q̃ no tenia otro coraçon, q̃ el de su Esposo, no viuiese si se alimentase de otros espiritus, q̃ de los fraguados en aquel coraçõ, originaria fuente de su vida. A Iuan le fue concedido, por gran fauor, la noticia de la eterna reprobacion de Iudas, aleue discipulo. A Rosa la propia predestinacion, la suma gloria, q̃ por toda vna eternidad auia de gozar en el Cielo, sin q̃ aquellos estrechissimos abraços, q̃ en tanta suauidad de gracia, se hauian sentido interrumpir jamas, ni aquel laço de amistad estrechar se mas, y mas, por todos los instantes de su respiracion, hasta el vltimo anhelito de la vida.

De esta eternidad de su gracia, desta perpetuidad de su amor quedò tan cierta, q̃ pudo dezir a su Cõfessor vn dia: Primero dudaré, Padre mio, q̃ viuo, q̃ dude de la gracia de mi Esposo, q̃ viue en mi, y por la qual viuo. Parece q̃ quiso dezir con S. Pablo, in ep. ad Galat. c. v. *Quod autẽ viuo in carne, in fide viuo Filij Dei, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me:* palabras, q̃ al oirlas Geronimo, exclamò admirado: *Beata illa, multũque felix anima, quæ viuente in se Christo per singula momenta, per singulas actiones, & opera posse dicere, in fide viuo Filij Dei, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Si esta es Bienauenturada, y feliz, q̃ dirèis, gran Doctor, de nuestra Rosa? La qual no solo pudo dezir: Viuo cõ la fee de q̃ el Hijo de Dios me ama, sino con la fee de q̃ me ama, y me amara siẽpre. Y no solo viuo con la fee de que se entregò a la muerte por mi, como Redemptor mio, sino con la fee rabien de que se me ha entregado a mi, como Esposo mio, con vna donacion irreuocable *inter viuos.* Viuos digo eternamente, él por naturaleza, y yo por su beneficentissima gracia.

La tercera propiedad deste desposorio, es, *familiariter alloquitur*, hablarse con reciproca familiaridad. El desposorio del alma

con Christo tuuo su primera, y mistica imagen en el desposorio de Adan cõ Eua; y quãdo Dios formó à Eua para esposa de Adan, dixo q̃ la auia criado, para q̃ tuuiesse Adan cõ quien hablar. Assi lee S. Chrisost. hom. 15. c. 3. Genes. las palabras de la Vulgata. *Faciamus ei adiutoriũ simile sibi. Faciamus cõfabulatorẽ sibi: erat enim formatus homo egebat confabulatore.* De q̃ le servian à aquel Principe las delicias del Parayso, sino tenia vn pecho secreto, confidẽte, y fiel con quien desahogar el suyo? Quié no tiene con quien comunicar sus gozos, muy parcamente se goza, antes muy tristemente se alegra. Pero vna cosa es hablar, y otra es hablar familiar. Familiaridad, dixo el Filosofo en sus Ethicas, dize reconocimiẽto entre dos amigos, no de fama sino de vista, y mutua comunicacion de secretos. Todos los fieles q̃ no tienen otro conocimiento de Dios q̃ el q̃ da la Fé, conocẽ, dixo S. Gregorio, à Dios solamẽte por la fama; pero los perfectos q̃ le gustan en la contẽplació conocen a Dios, no por fama, sino de vista: *Fide etenim, velut fama, Deum cognoscimus amore autẽ contẽplationis, is, qui fama innotuit, velut ex ostentione præsẽtiæ revelatur.* La familiaridad, y trato de Christo cõ Rosa, fue tan intimo, q̃ de pocos Santos se lee igual. Es familiaridad llegarà hablarse, y entenderse mejor por señas, q̃ por palabras? Esto se passaua à Rosa, q̃ se entendió por señas cõ el Niño Iesus en braços de Maria SS. *In vtriusq; imaginis labijs, genis, oculis, quoddã velut arcana hæc, affabilitatis horologiũ inesse, signorũq; diuersitatẽ, nulla linguarũ peritia explicabilẽ, humana tamen loquutione longe certiorem,* depuso ella misma à sus Cõfessores. Es familiaridad el no auer pedido cosa à su Esposo q̃ no alcançasse? Es familiaridad aparecerse le Christo en dia q̃ ella estaua cogiẽdo las rosas de su jardin, y dezirle: *Dame vna dessas rosas: Rosa?* Escogió en tocces la mas bella, la mas encẽdida, la mas fresca, y pusola en la mano de Christo, preguntandole juntamente: Y q̃ quereis q̃ yo haga destas q̃ me quedà aqui, Señor; embidiosas quizas de la suerte q̃ no merecen? Respõdió Christo: *Haz dellas lo q̃ tu quisieres.* Formò de todas vna cadena, y la puso al cuello à su Esposo. Fue familiaridad el darle Christo a entender, q̃ aquella Rosa vnica q̃ tenia en su mano, era Rosa de S. Maria; q̃ las demas eran otras tantas Virgines, q̃ entonces viuian en Lima en estado secular, y serian sus Esposas en el Monasterio de S. Catalina de Sena, q̃ debaxo de la Regla del gran P. S. Domingo muchos años despues se fundò en Lima? Monasterio, q̃ por las insignes reuelaciones de Rosa, casi casi con peligro de perder su nombre de S. Catalina, hasta oy se llama el Monasterio de Rosa. No se dexe de ponderar en esta reuelacion, que de Virgines como rosas tiene muchas Christo sobre sus ombros de rosas como Rosa, no tiene sino vna, y essa en la mano, por no priuarse jamas de su fragrancia al olerla, ni de su belleza al mirarla. Fue familiaridad el darle a ver las cosas distantes, como presentes, las q̃ auian de suceder, como ya sucedidas? Señal de q̃ las miraua, en la eternidad de su Esposo, esto es, en aquel christal limpio espejo, dõde lo q̃ ha de llegar ha llegado, lo q̃ ha passado no passa, donde el mouimiento mismo esta inmoble, y la continua, è indispensable sucession de las cosas temporales carece de sucessiõ? Fue familiaridad el darle à ver los mas intimos pensamientos, los mas escondidos secretos de los coraçones agenos, gabinetes tan cerrados, q̃ no ay para ellos en el mundo mas llaue, q̃ vna, y essa es la altissima comprehension de Dios? Pero, à Rosa, era tan facil el abrir, y entrarse por ellos, q̃ parece le auia fiado su Esposo la llaue vniuersal, y maestra de los coraçones con q̃ tratauia. Pero para que me detengo en este pũto de profecias, quãdo me llama otro mas importante à nuestra enseñança, porq̃ toca à nuestra imitacion. Q̃ celebrar las virtudes de los Sãtos, y no imitarlas, es como oir los preceptos de Dios y no obedecerlos; y lo vno, y lo otro es vn bien, transformado en mal, y vna triaca convertida en veneno.

Hasta aora hemos visto lo q̃ Dios hizo cõ Rosa, veamos lo q̃ hizo Rosa por Dios, y en si, ò contra si, por hablar mas propiamẽte: *Ordinauit in me charitatẽ*, dezia la Esposa de los Cantares. Y ho quiere dezir (comenta el docto P. Galp. Sanch.) lo q̃ cõmunmẽte se entiende. Puso en orden la caridad en mi: que la caridad con q̃ se ama al sumo bien, no necesita de orden, siendo ella el orden mismo; y la q̃ pone orden, y dà la regla à todas las demas virtudes, como el fin es la regla de los mismos medios. Queria, pues, dezir la penitente Esposa: El amor q̃ yo tengo à mi Esposo es vn amor fuerte, valiente, belicoso, todo militar: el qual ha puesto en orden de batalla, vn el quadrõ de soldados de punta en blanco, contra mi misma, contra mi cuerpo, y sus pasiones. Amor de Dios acomodadizo, y regalon, no es amor de Dios. Miente, q̃en assi le llama. El amor de Dios es fuerte, cruel, aspero, tirano cõtra el cuerpo, y sus apetitos. *Ordinauit in me charitatem. Illud in me. Potius est habitudo accusatiui, & significat, contra. Fecerunt septuaginta, qui transtulerunt: contra me.* Quien viere la multitud innumerable, y horrible de enemigos penitentes con q̃ Rosa à lidia sin cesar, no dudara ver vn exercito de Soldados cõbatir vn inocen-

este cuerpo. Cuerpo mas obediẽte, y subdito al espiritu, como vassallo à su Rey; mas castigado, como subdito rebelde à su Rey. no se ha visto: No os espanteis, q̃ la razon de estado, atenta à la conservaciõ desta Monarquia espiritual, enseña à castigar en vn vassallo mal inclinado à la rebelion, no la culpa, sino la propension. El cuerpo de Rosa siẽpre mostrò estar en paz cõ su animo, pero él por su naturaleza es enemigo de quien assi como se puede temer mucho en la guerra se debe fiar poco en la paz. Aun quado lo promete, no se sabe si finge; y assi los Santos juzgan; ser necessario tener vn exercito bien armado, por fiador de la promessa, las mas vezes alenosa.

No espereis, que yo llame à Rosa à titulo de sus penitencias, Rosa de espinas; que las espinas defienden la Rosa, no la ofenden, pero Rosa se armò de espinas tan corteses, que a nadie ofendieron en este mũdo, sino a ella misma. Acordauase, que su Esposo, se intitulò: *Virdolorum*, Rey de dolores, y parecia le, que tocaua a ella, como a su Esposa, ser Reyna de los dolores, de los tormentos, de los martirios; de aquellos martirios digo, que enteramente son gustoso exspectaculo al Cielo, porque en ellos, tãto le agrada la alegria del Martir, que padece, como la crueldad de el Tirano, q̃ lo martiriza le desagrada: y en vna misma accion mira aquellas dos gloriosas juntas: *Agere, & pati fortia*. Que Falaris, que Dionisios, que Nerones, que monstruos de fiereza, han sido tan cruelescõ otros, como Rosa, ternissima doncella, contra si misma? Cortarse los cabellos, no por otra culpa, q̃ por ser hermosos. Metiò las manos en la cal viua, no por otro delito, que por auer parecido bella: diziendo con San Ambrosio: *Pereat corpus quod amari potest oculis, quibus nolo. Hæc Sponsi iniuria est, expectare placituri.* Contentauase el zelado rigor de Terruliano, con que las Virgenes se auergonçassen de su hermosura: *Etiam ipsũ suum totum erubescendum est.* A Rosa su hermosura, no le causaua solo verguença virginal, sino ira varonil, esto es, apetito de vẽgança, y vengauase de sus manos, porque siendo hermosas, no auian parecido feas. Castigaua sus ojos con aquella inuenciõ del agi, que sabeis, no porque huuiessen mirado, sino porque podian parecendole, que ojos, que estauan a peligro de ver, aun q̃ no aya visto, se deuẽ antes poner a peligro de cegar, y que el atreuimiento de la vista, no se ha de remediar ya cometido (q̃ vendrà tarde el remedio) sino posible. Metiò en estrecha carcel sus sentidos, reòs no de otro delito a su parecer, q̃ de ser suyos. Que dire de aquella Corona de espinas con que ciñò sus sienes, hasta verter en copiosos arroyos la sangre tolerada por tantos años continuos? Que de aquellos silicios, y cadenas, de aquellas cotas de hierro, esmaltadas de agudas puntas de azero? Que de su cama? Pero que digo yo cama? De aquel, dirè, mejor, potro de dar tormẽto? Que la cama la inuentò el amor proprio para reposar, la suya fue inuencion del odio proprio: para padecer. Añadia leños, a leños, y cada dia le parecia, que eran pocos, y que podia tolerar mas, y mas su amor, y le parecia bien: porque al fuego mientras mas leños le aplican, mas puede recebir. Que dirè, de aquellas almohadas, ya de piedra dura, ya de leño ñudoso, ya de lana tan apretada, que vecia la dureza de los leños, y de las piedras; esforçandose su penitentissimo ingenio a conuertir? *Lanam in lanienam*, como dize su Historiador. Buscaua donde poner la cabeça, no donde descansar, que el descanso lo hallaua en los braços del Esposo. Reprehendiola su madre; pero pudo responder Rosa con la Esposa: *Læua eius sub capite meo: vt me faciat requiescere: & brachium Sponsi, fiat ceruical meũ. Nolo consuere cerualia, nolo capitis, aliunde requiem quærere, habeo Sponsi lanam sub capite meo.* (ex interpretat. Hieron. in Cantic. c. 3.) Assi interpretò Origenes, los afectos de Rosa? Que dirè de sus ayunos? Que de su sed? Los vnos socorridos, la otra apagada, con cinco pepitas de vna fruta, y vn vaso entero de hiel bebido cada dia. Pero que he de dezir? ya no es tiempo de dezir, sino de acabar, por no conuertir en paciencia mia el abuso de vuestra paciencia.

Santissima fuiste Rosa de Santa Maria, santissima fuiste; y aora contemplemos lo que Dios obrò en ti: aora lo que tu obraste, y padeciste por Dios: Eres aquella vnica, y prudentissima Esposa, que mereciò ser Reyna entre todas las demas prudentes. Tan sublimada te miro sobre todas, que solamente nuestra admiracion te alcança para venerarte: nuestra tibieza casi destallece para imitarte. Por aquel amor que tuuiste à nuestros Catolicos Reyes, encomiendo a tu proteccion la salud, vida, y prosperidad de nuestro Amabilissimo, y Serenissimo Rey Carlos, amor, y delicias de sus vassa-

llos. Represente en la Magna mimidad à su padre, en la piedad à su abuelo; en la prudencia a Filipo, a quien esta virtud dio el nombre, en las vitorias vn Cesar, en la santidad vn Fernando, llamado el Santo, porque lo fue. Por aquel zelo en que ardias del bien espiritual de la Patria, te suplico, alcances de tu Esposo, à todas aquellas Prouincias de el Nueuo Mundo, que toda via obstinadas, en su infidelidad, son regiones de la sombra de la muerte, la luz del Euangelio: aquella particular dicha, q̃ haziendo ruido en el entendimiento cõ sus rayos, haze cõ eficacia el eco, en la voluntad. A tu inuicta Religion nueuos trofeos contra Gentiles, nueuas vitorias cõtra Hereges, ocupacion digna de su vocacion. A todos los q̃ en estas fiestas cõ tata piedad te veneran, lãparas encendidas cõ la luz de la Fe adornadas de la esperança, abundãres del oleo de la caridad: para que à la hora de nuestra muerte te salgamos à recibir acompañada de tu Esposo, y entremos cõtigo a celebrar, por medio de su imitacion, las bodas eternas de la gloria. *Amen.*

ORACION PANEGYRICA

QVE EL M.R.P.M.Fr. ANTONIO DE VERGARA, PREDICADOR DE la Magestad Catolica, del Orden de Predicadores, de la Prouincia de Andalucia, y su Procurador, dixo, en el Conuento de S. Maria super Minerua en el dia 26. de Agosto, y primero en que celebrò la Iglesia la fiesta annual de la Beata Rosa de Santa Maria, de la Tercera Orden de Santo Domingo.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obuiam Sponso, &c. Considerate lilia agri. Matth. 6. & 25.

NAuegar mucho mar en tiempo breue, ni el mas ligero vaso puede conseguirlo a menos costa; que de vna tempestad deshecha; y aunque aya de ter forçosamente a popa para correrlo, esso que parece fauor, tiene de riesgo; porque el mucho viento, muda en peligro la felicidad; y en congoja la ventura. Es la mayor en mi estimacion este empeño: tanto, que no le atreuiera a desear lo, aun siendo mi presumpcion la mas desvanecida, porque llegar a hazer no suposicion, sino vuelo, entre tanto fuego como ha Orado de la Bienauenturada Rosa de Santa Maria, no lo supiera imaginar toda la cõfiança de mi amor proprio; pero el fauorable Austro que me impele, haziendo de mis ãuientos empeño, juzga, que podrà seguir passos Gigantes mi capacidad pigmea, siendo para esta tormenta, lo que tranquilidad a superior ingenio. No estrañeis, que buscando *Rosa*, estienda los medrosos linos de mi Oracion en la mar; que las *Marinas* aguas, conseruando la tal para la gracia, la niegan para la fertilidad de las flores: por esso llamò San Agustin a las ondas: *Et undosos campos maris*: tantas deficultò Colon en el mar quando caminaua a descubrir el Nueuo Mundo, que parecian las aguas mouedizos jardines, que se mouian mas con los soplos del Zefiro, que cõ lo inconstante de las ondas; no solo Flores lleua el mar, sino Oliua, de que haze expressa mencion Plinio (*aliqui apud Aretium lib. 2. impr. 6. n. 3. Plin. lib. 13. c. 25. & l. 16. & l. 2. c. 103.*) *In mari syluas nasci, & Oliuam.* Flores, y Oliua, nombres son de los padres de nuestra Rosa; y Rosas tienen las *Marinas* aguas, pues vna vez, que descubrieron su seno, se vieron en él fomentadas, y crecidas: *Ex aqua, quæ ante erat terra apparuit arida, & campus germinauit de profundo nimio.* (*Sapient. 19.*) Quizas para denotar, que nuestra bienauenturada Rosa deueria incrementos de su culto al fervoroso seno de otras *Marinas* aguas; mas aunque ha llo oy Rosas en el mar, la que yo busco la he de hallar en el puerto de el Euangelio; y para llegar à él me siruen de guia sus llamas: *Quæ accipientes lampades suas*, que costumbre es para que sin peligro lleguen al Puerto las naues, poner en él luzes, que las guien: *Faces in Porta sublatæ* (dize Epitecto apud Stobeum serm. 45.) *magna flamma excitata nauibus per mare errabundis multum auxilij ferent.* En el Euangelio de la Fiesta hallo en las luzes flor, que assi llamò Tertuliano lib. de patient. cap. 8. a las luzes: *Qui florem lucis huius æqualiter fugit.*

git. Y en el Euangelio de la Dominica admiro en flor vna Virgen sagrada: *cõsiderate lilia agri. Virginitas* (comenta San Pacha sio, lib. 1. Pf. 44.) *per lilia quam sæpè in Scripturis Sacris præfiguratur.* Y en estos lirios del Euangelio hallò la Bienauenturada Rosa, que si el lirio lo tuuieron por esperança de felicidades los Romanos: pues como afirma Pierio lib. 55. cap. de liliis, poniendolo en sus monedas le grauauan esta inscripcion: *Spes Populi Romani.* Es tanta la deuocion de Roma a nuestra Rosa, que parece tiene librada en ella la esperança de sus dichas: *Spes Populi Romani.* En vn Euangelio, pues, hallo en las luzes flor, y en la flor del otro, vna Virgen, que juntos me dan vna Virgen flor; esta es la Bienauenturada Rosa, que la palabra *lilium*, mas que lirio: significa Rosa: Assi lo obseruaron Maluenda, y Ghislerio a las palabras de los Cantares: *Sicut lilium inter spinas*; con que tenemos con claridad en nuestros Euangelios a la Beata Rosa, que sale a recibir su Esposo cõ los ardores de su amor: *Quæ accipientes lampades suas.*

Esta salida, quieren algunos Interpretes, que sea la salida al mundo, en el qual aguardamos a nuestro Esposo Iesus con los ardores de caridad: y desde que saliò al mundo Rosa, saliò tan encendida de amor de su Esposo, que nadie saliò con mayores pintas de amor. Naciò de Flores. Assi se llamaua su padre. Naciò en la Primauera, tiempo de flores: saliò Rosa, en ella se mudò su rostro. Qué mas para acreditar su amor? Si preguntamos, por que Christo flor, y Rosa, *ego flos campi; & lilium conuallium*, se concibe en Nazaret, y en tiempo de Primauera? Responderà Hugo Cardenal ad cap. 1. Lucæ, que la Primauera es tiempo de flores: Nazaret se interpreta flor, y quiere Christo concebirse entre las flores del tiempo, y de la Ciudad, para acreditar el fuego de su amor: *Congruum ergo fuit florem in flore cõcipi, & in tempore florum, id est, in vere nasci, & per hoc commendatur Christi charitas*, que si los hombres entienden, que entre flores tuuo su ser el amor.

Ipse quoque inter aeros interque armenta cupido natus. Tibullus.

Viendome recibir el humano ser entre las flores, dize Christo, no solo me tendi por amante, sino por el mismo amor. Nazca, pues, Rosa, entre tantas flores, para que las flores entre quien recibe el ser, no solo la acrediten amante, sino por el mesmo amor; y assi, desde que sale al mundo lleue en luzes su diuino ardor: *Quæ accipientes lampades suas exierunt obuiam Sponso.*

Saliò en busca de su Esposo, y con tanta priessa, que apenas començò a caminar en la vida, quando ya encontrò cõ Dios. A los cinco años de su edad se emprendiò tanto en ella el Diuino Amor, que consagrò a Dios, por Voto, su Virginidad: Se determinò a seguir, a seguir la admirable perfeccion de Santa Catalina de Sena: hizo Oraciones jaculatorias para alabar à nuestro Señor. Quien viò tanta virtud sin Maestro que la enseñasse? Quien viò en edad tan tierna seguido lo mejor sin humano consejo? Quien viò prerrumpir tan primorosas flores de virtudes sin jardinero, que las plantasse, sin riego de sabiduria, que las regasse, y sin Sol de Doctrina, que las influyesse? Fingierõ los Antiguos vn huerto de Venus, cuyas vistosas flores nacian sin cultura de la tierra, sin frescos riegos de agua, y sin caluroso rayos de el Sol, fecundaua sola la tierra para su florido parto, solo con soplos blandos de vn suaue viento. Con elegancia lo describiò Claudiano de nuptijs Honorij, & Mariæ;

Intus prata micant, manibusque subdita nullis
Perpetuum florent: Zephiro contenta Colono.

Este huerto, q̃ fue ficciõ en los Cyprios, es verdad, que en la Bienauenturada Rosa se halla acreditada; pues siendo esta Esposa de Dios huerto frondoso: *Hortus conclusus soror mea Sponsa*, se llenò de flores de virtudes à expensas solo de el suaue viento del Diuino espiritu: *Veni auster perfla hortum meum, & fluent aromata illius*: que si los demas Santos deuen a los hombres su cultura, Rosa solo la debe à Dios: *Austro flante* (escriue S. Gregorio el Grande, cap. 4. Cant.) *id est, Spiritu Sancto se infundente virtutum odorem emittant, vt vbique Sanctus hortus floreat.* Y si lo noble del Maestro, es estimulo en el discipulo para aprender, como dize San Ambrosio lib. 2. de Virginib. D. Leo ser. 1. de Pentecost. *O quàm velox est sermo sapientiæ, & vbi Deus Magister est, quàm citò discitur, quod docetur? non est adhibenda interpretatio ad audiendum, non consuetudo ad vsum, non tempus ad studium. Primus discendi ardor nobilitas est Magistri.* Con q̃ ardores aprẽderia quien merecio

tal Maestro? Salió tan aprouechada, y con tanta breuedad, que de dóze años se halló en lo mas sublime de la perfeccion. Tiene esta tres jornadas, dizen los Teologos; es la primera la via purgatiua, en la qual detestádo el alma la culpa, la llora, comiendo pan de lagrimas: *Cibabis nos Domine pane lachrimarum*, ò haziendo de las lagrimas pan para su sustento, como passò en Dauid: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte*, recompensándo en mortificaciones, lo q̃ se passò en deleytes. Es la segunda jornada la via iluminatiua, en la qual ilustrádose con superior luz el entendimiento, se inflama la voluntad para amar la virtud, y aborrecer el vicio, hallándose bien inclinados los afectos, y sin tanta repugnancia a la razon. La tercera jornada, es la via vnitiua, en la qual vniéndose el alma a Dios, y conociendo por elevacion esta vnion, descansa como en centro, en el conocimiento de las perfecciones de Dios, y la Esposa por estos tres grados passo en el progresso de su virtud: *Quæ est ista, quæ progreditur, quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol* (Cantic. 6. B. Alber. Magn. lib. 7. de laudib. cap. 7.) Fue primero Aurora, que tomando el nombre del rocio: *Aurora, quasi aura rorans, ò quasi roris hora*, le sirviò de llanto para desterrar las tinieblas de la culpa. Passò a ser Luna, bañada de luces sobrenaturales, las quales ilustrando su entendimiento, rectificaron con firmeza, y perseuerancia la voluntad, fue lo que dixo Isaias, cap. 6. *Luna tua non minuetur*. Llegò, en fin, a ser Sol, participando las luces del Diuino Sol, a que se vniò: *Abeo, quod suapte natura imperfectius est* (comenta mi erudito Soromayor in hunc locum) *à luce, scilicet, surgentis Auroræ, atque etiam Lunæ quando plena est ad lucem Solis, quæ perfectissima est, recte, & gradatim procedit, vt sit successus seu gradatio quædam ex his comparationibus, quæ ad laudem Reginæ pertinent.* Estas tres jornadas anduuo el alma, aũ siendo tan amada, y fauorecida; pero la Bienauenturada Rosa de Santa Maria, solo fue Luna perfecta en la via iluminatiua, y Sol en la vnitiua, quizàs porque la escogia Dios para especial trono de su grandeza: *Thronus eius sicut Sol, & sicut Luna perfecta*, que dize Da[illegible]; pero no fue Aurora, que con el rocio de su llanto desterrasse tinieblas de culpas. Mas ya oigo à los que huuieren leido su vida acusarme de ignorante en ella; pues digo, que no fue Aurora, que lloró, quãdo su historia dize (y digo las palabras, que su tan docto, como deuoto Historiador Fr. Antonio Gonçalez, en la vida que aora se imprime escriue) que quando se llegaua a los pies del Confessor aun no podia pronunciar palabras, interpolandolas con sollozos, arrojaua del coraçon lastimosos suspiros, y de los ojos copiosas lagrimas; y eran estas tantas, que vno de sus Confessores, en fuerça de declaracion, dixo, que venia a ser su confession confusion de sus Confessores. Luego no he dicho yo bien en afirmar, que nuestra Bienauenturada Rosa no fue llorosa Aurora. Aurora fue, Fieles, pero seria lo por Rosa, que assi la llamò al Aurora Virgilio.

Rosida punico, palantias exit amicto
Aurora in Roseis fulgebat lurea bigis.

Aurora fue que lloró, pero estas lagrimas fueron precioso nectar para su Esposo Dios, que si quando lloran los pecadores arrepentidos apagan con sus lagrimas su sed, como Dauid hazia: *Et potum meum cum fletu miscebam.* Lagrimas que llora Rosa, sirven de bebida a su amante Dios, que costumbre fue de los amantes beber lagrimas de lo que amauan.

Et sæpe lachrymas combibat ore tuas.

Dize Ouidio, apud Pintum Ramirez in spicileg. trac. 1. c. 44. n. 8. idẽ Pint. vbi proximè. Y no falta Catolico Expositor, que con este vso explique las palabras del cap. 7. del Apocalypsi: *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorũ.* Aurora fue llorosa, pero eran sus lagrimas perlas para coronar a su Esposo, que de ellas se descubriò su Magestad coronado, quando dixo, que el rocio mudado en corona servia de ornamento à su cabeça: *Caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.* Y el Parafraste Caldeo explicò: *Capilli mei pleni sunt lachrymis tuis.* Aurora fue que lloró; pero lagrimas en Rosa, no fueron para desterrar sombras de culpa, sino para aumentar candores de la gracia. No necesitan las Rosas de agua para baño que laue manchas, sino para riego que fecunde flores, y de esso sirvieron las lagrimas de nuestra Bienauenturada, para que fuesse en todo flor. Escriue Plinio, ay vnas flores blancas, semejantes à Rosas, las quales destilan lagrimas, que no sirviendoles de quitar manchas (que no las admite su candidez) sirven solo de riego a su fecundidad, lib. 21. capit. 5.

Albo

Albu illia iisdem modis seruntur, quibus Rosa, & hoc amplius lachryma sua. Luego he dicho bien, que Rosa no fue Aurora que desterrasse tinieblas de culpas con sus lagrimas, pues no passò por la via purgatiua, sino que començò por la iluminatiua, recompensando esta admirable, y extraordinaria perfeccion, quanto malogrò de celestiales fauores de los Idolatras Indios la barbara obstinacion.

Salio al campo vn labrador, dize Christo (*Luc.* 8.) y arada ya la heredad, sembrò liberal el trigo, pero de quatro partes se malograron las tres. Cayeron vnos granos cerca del camino, y se perdieron por hollados; que para perderse no es necessario estar en el camino de la culpa, basta la cercania para la ruina. Cayeron otros en piedras, se malograron tambien, que coraçones duros, no dan entrada a la palabra de Dios. Cayeron otros entre espinas, y estas no los dexaron crecer, pero si son las espinas riquezas, en exposicion del Redemptor, que mucho, que no crecießen que atajan los pesos, passos con que vamos a la perfeccion. En buena tierra cayeron algunos granos: *Et aliud cecidit in terram bonã.* Y que sucedio? *Ortum fecit fructum centuplum*, lo mismo fue nacer, que ser fertilissimo fruto, y las que auian de ser verdes yeruas, se hallaron blancas espigas; no es posible, porque el grano se siembra: *Cadens in terram*, muere luego, *mortuum fuerit*, despues renace yerua, se aumenta en caña, crece en espiga, y se sazona en grano. Todas estas jornadas ha de andar el trigo para dar fruto; pues como en este dize Christo, que fue lo mismo nacer, que ser abundante cosecha? *Et ortum fecit fructum centuplum*: milagro fue del Diuino Labrador, que viendo el malogro de tantos granos quiso en este recompensar la perdida, y atropellando a la naturaleza las leyes, hizo que nacießen espigas, las que auian de ser yeruas: *Immittit radices in profundum* (dize San Cyrilo *in Cat. D. Th.*) *& germinat tanquam spicas*; ò quantas perdidas tenia Dios en la barbara Gentilidad de las Indias! quantas vezes esparciò el grano de su palabra por los Frailes Predicadores, primeros cultores de aquella tierra, hallandose muchas vezes tan precioso grano sin fruto, por mala correspondencia de la tierra; pero para recompensarle Dios, haze en nuestra Rosa, que se atropellen los tiempos, y que la Diuina palabra, sembrada en su coraçon, sin passar por los medios ordinarios, que otras almas, dè el mas copioso fruto de perfeccion: *Et ortum fecit fructum centuplum.*

Y si quereis saber como llegò a tanto colmo de perfeccion, y en tan breue tiempo, atended a lo que dize el melifluo Padre San Bernardo *l. 1. Sylueir. in explicatione huius Euangelij*, comentando nuestro Euangelio: *Vnde exierunt? Planè de substantia, & conuersatione temporali.* Anduuo con tanta priessa, porque se retirò de riquezas. Que ricos casamientos se le ofrecieron a nuestra Rosa, y siendo el dinero tan poderoso para atraer assi, no pudo atraer a nuestra Bienauenturada. Sabia muy bien, que para salir a recibir a su Esposo le auian de ser embaraço el fausto, y riqueza. Del Rio Fison, dize la Escritura, que rodea, y cerca la tierra de Hebilat: *Nomen Vni Phison: ipse est, qui circuit omnem terram Hebilat* (*Genes.* 2.) Siempre se esta en esta tierra el Rio, sin apartarse della; cõ circular mouimiento esta bañando sus riberas, sin dar passos àzia otra parte; y la razon pienso yo que la da el Texto. Es esta tierra, tierra de oro; granos de oro baña, las que deuia lauar arenas; *Vbi nascitur aurum, & aurum terræ illius optimum est*: detienele el oro los passos al rio para el camino; grillos de oro son las arenas, que aprisionan su curso; y conociendo esto nuestra Rosa, se desembarazò tanto del oro, que no solamente no quiso tenerlo, pero ni mirarlo. Lleuaronla vna vez, (palabras son de su historia, R. A. P. M. Fr. Antonius Gonçalez) a las oficinas en que se labrauan los metales de plata. Retirose Rosa, y preguntandole, sino la mouia curiosidad, respondio, que no. Haga pausa nuestra contemplacion en este successo. Que se retire de obtener riquezas, esta bien; pues como hemos dicho, aprisionan los passos para Dios; mas q̃ ni quiera mirarlas, cosa es estraña; pero en esso le admira su sabiduria, con la qual conocio, que en sus esposas, no quiere Dios solamente, que no aya riquezas, pero ni visos della. Mandaua Dios, que a lo ofrecerle la paloma, se le quitasse el buche, y las plumas, y las arrojassen: *Vesicula vero gutturis, & pluma proijcier.* (Leuit. 1.) que el buche no quiera Dios, que se le ofrezca, es bien; porque, como aduertiò el Carthusiano,

es depoſito de granos, que en agenas mieſes la paloma roba, y no quiere Dios, que ſe le ofrezca lo que ſe ha quitado a otros, ni guſta ſu Mageſtad de ofrendas, que con robo ſe han adquirido, y de la agena de pobres ſe han juntado: *Propter gemma rapta in alienis ſegetibus.* Pero las plumas, en que han pecado, que no las quiere Dios en la paloma? Yo aſsi lo diſcurro: Es la paloma repreſentacion de la Eſpoſa de Dios, aſsi la llama *Columba mea.* Tiene la paloma las plumas, dize Dauid Pſal. 67. con viſos de oro, y plata: *Penne Columbæ deargentatæ, & poſteriora dorſi eius in pallore auri:* Hiere el Sol las plumas de la paloma, y con eſſo ſe llenan de viſos de oro, y plata.

Vt magis aduerſo, reſplendet, Sole Columba.

Pues dize Dios, ſi la paloma eſta repreſentando a mi Eſpoſa, y tiene las plumas con viſos de oro, y plata, arrogente aquellas plumas, que tan lexos ha de eſtar mi Eſpoſa de oro, y plata, que no ſolo no ha de tenerlos, pero ni viſo ha de auer de mirarlos. O fragrãte Roſa de la perfeccion, candida paloma por la gracia! no tuuiſte plumas, que te quitaſſen, pues huiſte tanto de la riqueza, que no ſolo no la tuuiſte, pero ni aun por curioſidad la miraſte: y aſsi digaſſe por ti, que faliſte, porque de la riqueza te retiraſte: *Exierunt obuiam, exierunt planè de ſubſtantia, & conuerſatione temporali.*

Y pues que hemos dicho, que ſe retirò, digamos a donde fue ſu retiro: Fue a mi eſclarecido Orden de Predicadores, y cierto que fue el venirſe a noſotros miſterio, porque tuuo que vencer muchos embarazos. Muy grande juzgaua ſu madre, que era el de ſu pobreza, y ya que no auia querido remediarla con caſarſe nueſtra Roſa, le ofrecieron dote, para que fueſſe hija del Serafin Franciſco en el Conuento de Santa Clara, ſe le ofrecian tambien, para que en el Conuento de la Encarnacion fueſſe hija de Auguſtino; inſtauan la ſus Confeſſores, perſeguia la ſu madre, porque en vno deſtos Conuentos fueſſe Religioſa, y ella perſeuerò ſiempre en el querer ſer hija del Guzman diuino, quiza porque viendo a mi Santo Patriarca con los lirios, ò azucenas en las manos, ſiendolo ella por ſu pureza, como hemos dicho: *Conſpexerat lilia*, le pareciò que era Domingo el centro de ſu retiro. Pero yo de otra ſuerte lo diſcurro. Era Roſa la primer flor de Santidad del Nueuo Mundo, y tocauale de juſticia a Domingo, y ſu Religion lleuar eſta primer flor, para pronoſtico de las muchas, que en las demas Religiones auia de producir el nueuo, y primoroſo Iardin de aquel dilatado Mundo.

Dize Filon Iudio libro de vit. Moyſ. que las primeras flores entre los arboles ſon las llena el almendro, para feliz pronoſtico de los frutos, que han de lleuar los demas: *Fertur è vernis arboribus prima florere amygdalus, prouentum præuenians fructuum arborum.* Es el almendro, dize San Gregorio el Grande 31. *moral.* c. 1. ſimbolo de los Predicadores, a quien de juſticia toca lleuar la primer flor de la virtud, y perfeccion, para feliz pronoſtico, de que los demas arboles Santos lleuarán frutos de Santidad, y virtud. Oigaſe ſus palabras, que parece que las eſcriuiò mi deſeo: *Amygdalum, florem prius cunctis arboribus offendit, & quid in flore amygdali niſi ſancta Eccleſia primitias deſignatur?* Qui in Prædicatoribus ſuis Primitiuos virtutum Flores aperuit, *& ad inferenda pomis bonorum operum Venturos Sanctos quaſi arbuſta ſequentia præuenit.* Luego ſiendo eſta Roſa la primer flor del Mundo Nueuo, de juſticia tocaua a mi eſclarecido Orden de Predicadores, para pronoſtico de los muchos frutos de virtud, q los ſagrados arboles de las demas Religiones auian de lleuar en el Nueuo Mundo, como ya ſe va deſcubriendo. Y con veſtirſe el Habito de Domingo Roſa, no ſolo podemos dezir, que Domingo ſe lleuò la flor en Roſa, ſino que Roſa flor, ſe lleuò en el Habito la gala, para que della pudieſſe oy dezir Chriſto, que ſu veſtido excede al de Salomon, aun quando afectò mayores glorias: *Nec Salomon in omni gloria ſua coopertus eſt, ſicut unum ex iſtis.* Si ya no es, que ſiguiendo al Senſſllano Pineda apud Aretium hac impreſſo digo, que la gloria, en que excede el veſtido de la flor al de Salomon, es, que el veſtido de Salomon, le dà peſo; y a la Roſa, como a qualquier flor el veſtido no le peſa, antes ſi el veſtido de nueſtra Roſa es como el veſtido del aue a quien no dà peſo ſu pluma, ſino la aligera, y eleua; y aſsi repita Chriſto de nueſtra Roſa, que el Habito de Domingo, que ſe viſte, excede al veſtido de Salomon: *Nec Salomon in omni gloria ſua coopertus eſt ſicut unum ex iſtis*; que ſi el veſti-

vestido de Salomon le siruiò de peso, el Habito de Domingo, le siruiò a Rosa de plumas, que la eleuaron, y aligeraron, para que saliesse volando a recibir a su Esposo: *Exierunt obuiam Sponso.*

Salio llenando oliopara su luz: *Accepe runt oleū in vasis suis*: en el qual represēta la limosna, como dize el P. S. Iuan Chrisostomo (In cat. D. Thom. hic R. A. P. M. Hanlen. ca. 24.) *Oleum hic vocat charitatem, & eleemosynam, & quodcunque circa indigentes auxilium*: limosnas dio nuestra Santa, tantas, que quando murio, a vozes dezian los pobres, que su madre, y amparo les faltaua: y es de admirar, como pondera Docto Historiador de su vida, que llegasse a llamarse madre de pobres, quien fue tan pobre, que no tenia que dar; que se llamassen Padres de pobres San Antonino de Florencia, y Santo Thomas de Villanueua, no es admiracion, que para execucion de su caridad, y misericordia tenia las rentas de sus Obispados, que repartir; pero que se llame madre de pobres, la que nada tuuo que dar, es admiracion, y dio con no tener, mas, que los que tuuieron que dar. Llegaronle a pedir limosna, y no teniendo con que socorrer aquella necessidad, cogio la racion, que para comer ocho dias le dieron, y diola de limosna su abrasada caridad; dieronle otra vez vn poco de lienço, necessario para su limpieza, por las llagas contraidas de su penitencia, y su enfermedad, y sin tomar nada para si, lo dio a vnas pobres doncellas; y en fin, quando Rosa socorria, era quitando de si aquello que auia de dar; dar las rentas, es mucho, pero no lo mas. Quitarse aquello de que necessita, para remediar agenas necessidades, es tanto, que aun no se como se pueda ponderar.

Hirio Moyses en el desierto la piedra (*Exod.* 17. & *Psal.* 77.) y quando auia de responder en centellas, respondio con copiosas aguas para remediar del Pueblo la necessidad. Puso los ojos San Pablo en el sucesso, y pareciole que era Christo el pedernal: *Petra autem erat Christus*; dexo de referir varias sentencias de Interpretes, y digo mi sentir con breuedad. Es el pedernal muy seco, del fuego, que en sus entrañas alberga, le nace la sequedad, si ellas tenian agua, necessitauan della para refrigerio de su ardor, y alliuio de su sequedad, y al ver San Pablo, que el pedernal dio el agua de que necessitaua, dize, que es Christo el pedernal (1. Corinth. cap. 10.) *Petra autem erat Christus*, que es accion de Iesu Christo priuarse de lo que necessita, para remediar vna necessidad. Esso es lo que hizo nuestra Rosa, quitar de si, para dar; pero premiole Dios esta accion, pues yo juzgo, que auer sido nuestra Rosa la primera, a quien la Iglesia ha expuesto al publico culto, y veneracio, tratandole de la Beatificacion de tantos seruos de Dios del Nueuo Mundo, es premio dado a su caritatiuo modo de obrar.

Pidieronle vna vez tributo para el Cesar al Redemptor de la vida, y no teniendo con que pagar, mando a San Pedro fuesse al mar a pescar, y al primer pez que sacasse, le hallaria en la boca moneda para pagar: *Vade ad mare, & mitte hamum, & eum piscem qui primus ascenderit tolle, & aperto ore eius inuenies stater em.* (Matth. 17.) No reparo en que pidan a Christo tributo, que ay tiempos tan calamitosos en que se vē obligada la nobleza, bien a su despecho, a pechar: ni reparo, que en este lance se quite al pez de la boca la moneda San Pedro, que ay lances tan apretados, que se vē obligado el Principe, a quitarlo de la boca a los vassallos; ni reparo que fuesse aquel pez el primero, que subio hambriento, siendo el mas adinerado; que muchas vezes viuen como mas necessitados los que son mas poderosos; ni hago ponderacion en que auiendo de dar el pez moneda para pagar el tributo auia de ser dela moneda vsual entre los Iudios; y esta, o ya fuesse la que su Republica tenia, o la q̄ introducian los Colosenses, con quien los Iudios comerciauan, tenia vna Rosa grauada: veese en las monedas, con que compraron a Christo; de la moneda de los Colosenses consta, que la tenia, y por ser trivial la noticia, que puede en el teatro de los Dioses, y en otros Autores verse, no la refiero. De la moneda de los Iudios tambien consta, porque era la de los Romanos; los Iudios lo confessaron, quando preguntò Christo: *Cuius est imago hæc, & superscriptio? Dicunt ei Cæsaris.* Y los Romanos grauauan Rosas en las monedas; assi lo refieren algunos Comentadores de Virgilio, y con esto descifran el enigma del Poeta en la Egloga tercia. (*Videndus Zerda hic, & Pint. Ramirez inspici leg. tract. 1. c. 41. Flores ant. monastice de Rosis explicatur*

tur. Vidi Pint. Ramirez in Dram. explicat. Cantic. c. 2. vers. 1.)

Dic quibus in terris inscripti nomina Regum
Nascantur flores.

Rosas con nombre de Reyes, solo pueden ser las que pueftas en las monedas tienen en si el nombre de los Reyes, que las mandaron labrar, con que vna Rosa cō nombre de los Reyes, es la que sale por Christo apagar.

Inscripti nomina Regum.
Nascantur flores.

Quien dudara que es nuestra Rosa, la Rosa con sobrenombre de los Reyes, pues es la Imperial Ciudad de los Reyes su Patria? Mas no hago aqui la ponderacion; sino en el viuo reparo de San Hilario: *Cum autem primum piscem adnotaret Petrus inquirere ascensuri ostenderentur & plures.* Reparese, que diziendo Christo: *Eum piscem, qui primus ascenderit*, que al primer pez, que sacare la caña le hallaran moneda, da a entender, que ay otros pezes que San Pedro ha de sacar; porque primero es correlatiuo de segundo. Pues, Señor, si ay muchos pezes en la mar, que ha de sacar San Pedro, porque ha de ser el primero, este pez? Yo os lo dirè: porque es tan caritatiuo este pez, que se lo ha de quitar de la boca para remediar de Christo, y Pedro la necessidad; y pez q̄ para remediar vna necessidad se lo quita de la boca, sea el primero, q̄ el Apostolico braço saque a la luz desde el mar. Oq̄ Venerables Sieruos de Dios aguardaua en el mar de la Cōgregaciō de Sagrados Ritos. Todos aspiraua à que el Successor de San Pedro nuestro Santissimo Padre Clemente Nono los sacasse a la luz del Culto, y de la Veneracion, pero fue la primera nuestra Rosa, que era razon saliesse al Culto la primera, la que fue sin segunda en el modo de remediar. Y si dixo Origenes *in caten. D. Thom.* que el sacar el pez no fue solo bien suyo, sino interes de San Pedro, pues hallò consuelo grande en auer sacado a luz aquel primer pez: *Dat ei virtutem piscandi primum piscem, vt ascendente eo, consolationem accipiat Petrus, super eum, quem piscatus est.* Quien duda, que puso Dios en la Silla de San Pedro a nuestro Santo Padre Clemente Nono para sacar à luz este primer pez, este primer fruto del Mundo Nueuo: *Dat ei virtutem piscandi primum piscem*, para que tuuiesse su Santidad el consuelo de auer dado Culto en su Pontificado à tan misericordioso pez: *Vt ascendente eo, consolationem accipiat super eum, quem piscatus est.* A pez tan caritatiuo, que aun no teniendo que dar fomenta las luces de su virtud el olio de su estremada liberalidad: *Accenderunt oleum in vasis suis cum Lampadibus.* Fuego lleuò en la mano, y si Dios es fuego: *Deus noster ignis consumens*, es dezir que la corona Dios, que las Coronas preciosas no se traian en la cabeça, en las manos se lleuan, assi lo dize Valerio Maximo lib. 1. cap. 1. *Victorias aureas, patreas, & Coronas quæ simulachrorum porrectis manibus sustinebantur, rollebat.* Esto lo confirma Isaias 62. *Eris Corona gloriæ in manu Domini, & Diadema Regni in manu Dei tui.* Con que si el fuego es Dios, y se lleua Rosa en la mano, es dezir, que la Corona Dios, dandole muestras de este fauor en las luces de la carga de Horos, que en opinion de los Rabinos era Rosa, (el qual descubrio San Basilio Seleucio, vna Rosa, a quien coronaua en fuego Dios: *Quippe floribus coronatur.*) Pero recompensò Rosa el fauor, que si Dios en fuego coronaua à Rosa, Rosa era corona de Dios. El lugar de la Corona es el seno, el coraçon, porque corona, es *quasi coronare*, carga del coraçon. (*Acosta lib. 3. impres. 25.*) Y dezir Christo, que nuestra Bienauenturada era Rosa de su coraçon, era dezir, que era Rosa su corona, que la corona mas preciosa era corona del coraçon; assi lo dize Plinio apud Pint. Ram. in Cant. *Allata erat ex Pannonia Laurea, & hac Imperator Nerua in gremio Iouis collocarat.* Para que se vea, que Rosa era corona de Dios, si Dios en fuego coronaua à Rosa: *Quæ accipientes lampades suas.* Y si en este fuego se representa el de la caridad, y amor de Dios, que fuego tan grande era el de Rosa? tan grande era, que arrojaua de si tan biues ardores, que penetrando el cuerpo, llegauan a encender, è inflamar los coraçones; assi lo dize vn Religioso, diziendo, que al dar le a nuestra Rosa el lauatorio despues de la Comunion, respiraua tanto fuego, que le abrasaua la mano, y le encendia en amor de Dios el coraçon. Puede ser mayor el incendio? No, que tanto tanto ardor Rosa para atraer a Dios coraçones, como el demonio para apartarlos de Dios. Para ponderacion del infernal fuego de el demonio, dize Iob, 41. que la respiracio enciende en torpes ardores los coraçones del coraçon: *Halitus eius prunas ardere facit.* Y San Gregorio el Grande

co-

comenta lib. 33. moral. cap. 28. Cant. 8. *Toties Lebiathan halitus primas accendit, quoties eius occulta suggestio humanas mentes ad delectationes illicitas pertrahit.* Y aora descifro las dificultosas palabras del Espiritu Santo, en que dize: que quando llega à ser gigante el Amor Diuino, es semejante al infierno: *Dura sicut infernus æmulatio.* Que si el fuego del infierno es tan activo, que comunicado à vn sugeto, no solo lo abrasa, sino haze que su respiracion encienda culpas: *Halitus eius prunas ardere facit.* Quando es grande la llama del Amor Diuino, no solo enciende el sugeto en quien se emprende, sino haze, que su respiracion encienda las gradas abrasas. Luego sucediendo esto en nuestra Bienauenturada Rosa, es cierto, que tuuo vn amor gigante. Y no està con esto ponderado; aora lo ponderarè. No hallò San Buenaventura cõ que encarecer el abrasado incendio de amor, que en el pecho Virginal de Maria Santissima ardia, sino con dezir, que à los que se le acercauan, los abrasauan sus ardores: *Quia tota ardens fuit omnes se amantes eamque tangentes incendit* (D. Bonau. tom. 3. serm. 1.) Fauor grande concedido à Rosa, que el fuego de su amor participasse qualidades de los sagrados ardores de Maria. Y pues tan viuo està su fuego, repita el Euangelista, que lleda muy lucida su llama: *Accipientes lampades suas.* Y si siguiendo al Nazianceno lib. 2. Theol. dezimos, que era esta lampara encendida su vida: *Lampadem hanc vitæ, alij, alijs tradidimus*; serà quiza, porque si la luz muere al viento, el viento muere la Rosa.

Pubentesque Rosæ primos moriuntur ad Austros. (Statius.)

Y no solo muere al aire la Rosa, sino que en el aire muere: tan corta es su duracion.

Quam breuis vna dies ætatem tam longa Rosarum. (Ausonius.)

Breue fue el periodo de nuestra Rosa, pues fue de treinta y dos años no mas, pero no sè si diga, que la marchitò frio viento, ò que de muy virtuosa murio, que si la espiga quando està llena de granos la inclina su peso, como a su sepulcro, a la tierra, el peso mesmo de las virtudes de Rosa, parece, que al sepulcro la inclinaron, verificandose en ella lo que dize Iob 5. *Ingredieris in abundantia sepulchrum sicut infertur aceruus tritici.* Las muchas virtudes la acabaron, pues vemos, que quando vn arbol se carga extraordinariamente de frutos, pierde los verdores a manos de su fertilidad, y la vida en su abundancia (*A. R. P. M. Fr. Anton Gonz. Trenor.* 1.) Pero para que adiuine achaques si muriò abrasada de fuego de Amor de Dios. Pudo dezir nuestra Rosa con Geremias: *De excelso misit ignẽ in ossibus meis.* Fuego de amor arrojò Dios, que la abrasò; fue poner Dios fuego a esta Rosa, para que en la vltima enfermedad descubriesse mas su belleza, destilando en sus virtudes fragrãcias: *Florum campi pulchritudo efficitur, cum ad ignem distillantur*, escriue vn Docto Comentador, (*apud Osor.*) Fuego fue, que encendio Dios, para que muriesse de amante, mas, ò no percibo como Rosa halla en el amor la muerte, quando se halla la vida en el amor? Platon, y Aristoteles (*Æticorum. cap.* 1. D. Aug. tr. de fust. dilect.) sintieron, que nò es posible sin amar, viuir: *Nulli viuentium sine amore contingit, diù viuere.* Y San Augustin enseña, que es el amor alimento de la vida, porque lo es del coraçon. Y sin buscar forasteros exemplos, no se viò que a Rosa la alimentaua el Amor? Pues passandose los cinquenta dias, sin comer, ni beber, viuia solo de amar, pues si el amor de Dios le da vida, de amor de Dios, como muere? Yo digo, que para acreditarse de Fenix entre los Santos: y entiendo de Rosa las palabras de Iob 29. *In nidulo meo moriar, & quasi palma multiplicabo dies meos.* Donde en lugar de Palma, leen muchos: *sicut phœnix.* (Maluend. hic.) Nuestra Rosa, como qualquier Iusto comparase en el morir al Fenix: *In nidulo meo moriar sicut phœnix*; porque assi como el Fenix halla en la muerte la vida, pues de su morir renace, assi el justo en la misma muerte del cuerpo, halla de su alma la vida, y por esso es como el Fenix, esto es comũ, voy à lo particular. De que se alimenta, y viue el Fenix? Dize Claudiano, que amante esta aue del Sol, le siruen de alimento sus rayos, y de bebida sus luzes, con que el Sol que la sustenta, es el que le dà la vida.

Non epulis saturare famem, non fontibus vllis

Assuetus prohibere sitim, sed purior illum Solis feruor alit. (Claud. de Fenice.)

Es el Sol, el que le dà vida? Pues el mismo Sol le da muerte, pues dize Claudiano, que fabricando esta aue, ò ya sepulcro, ò ya pira de olorosas aromas, que del Libano buscò su diligencia, y poniendo

se

se en el hecho Canoro Cisne, pide en dulces endechas al Sol que le dé muerte, y el Sol embia sus rayos, à cuyo calor se encienden las aromas, y ellas con el Fenix en olorosso humo se exhalan.

—— properè flauis è cornibus vnum
Concussa cernice facit, missoque volentem
Vitali fulgore ferit. (Ide Claud.)

Luego el Sol, que dà al Fenix la vida, esse mismo le dà muerte: Luego si Rosa se alimenta, y viue enamorada del Sol de Iusticia.

Non epulis saturare famem non fontibus vllis.
Assueta prohibere sitim, sed patrios illam
Solis feruor alit.

Y muere de amante de esse Sol, digase, que muere como Fenix: *In nidulo meo moriar sicut phœnix.* Que si el Fenix muere de lo que viue, y viue de lo q̃ muere, Rosa muere de lo que viue, y viuiò de lo que muere.

Y quien tan singular fue en toda virtud, muy singular ha de ser para nuestra proteccion; pero para lograr esta, es su imitacion necessaria, miremosla si como Rosa en el nombre, no menos Rosa en la virtud. Consideremosla para el aprouechamiento: *Considerate lilia agri.* Considerad en las punçantes espinas de la Rosa su mortificacion, y penitencia en la fragrancia, que exhala su continuada Oracion, y en lo encendido de sus ojas lo ardiente de su caridad, y amor: *Considerate lilia agri.* Y tu fragrante Rosa oye mis vozes, que son aquellas con que bendixeron sus hermanos à la bellissima Rebeca, Genes. 24. *Imprecantes prospera sorori suæ dicentes, soror nostra es, crescas in millia millium*; por dicha grã de eres nuestra hermana: *Soror nostra es. Crescas in millia millium*; aumente Dios por tus prodigios, dilatese tu Veneracion, y Culto, crezca de tu Santidad la fama, sea donde pueda estenderse, pues donde ha llegado la trompa sonora de la Apostolica Predicacion, allì han llegado, con tu Santidad, tus prodigios, sin auer Christiana Nacion, que no aya percebido el suaue olor de sus virtudes: *Crescas in millia millium.* Crezca tu Culto hasta que nuestro Santissimo Padre Clemente Nono, que te dio el de la Beatificacion, te dé el de la Canonizacion de todo el Orbe deseado. Y pues q̃ interessas de su vida aumentos, pide a tu Apolo se la dé feliz, y dilatada; y al affectuoso deuoto, que assi te celebra, y en tu veneracion siempre se ocupa, toda prosperidad, que aun quando de agradecida no lo deuieras hazer, lo deues, Bienauenturada, por Paysana, que si en el sentir del Sinaita (*Dionys. Areopag. Syn. apud Pinc. de concep. antolog.* 1.) crio Dios al Sol, y a la Luna en la tierra, y despues los puso en el Cielo, para que contemplando desde allì à la tierra, como à Patria, y como Paysanos à los hombres, los inclinasse el amor de la Patria a emplearse en ella, y en los hombres sus influxos, y luzes, sus resplandores en alumbrarlos, en gouernarlos su mouimiento, en darles vida el calor, y la virtud en su fomento. Sol, y Luna fuiste (ya lo dixe) trasladada al Cielo; luzes de mirar la Imperial Ciudad de Lima, como a Patria, y a sus hijos como Paysanos: esse respeto te empeña en su beneficio, y en que las luces de tu intercession se empleen en sus aumentos. Assi lo esperan ellos; y todos los que te celebramos esperamos nos alcançarás de tu Esposo gracia, prendas de la gloria, &c.

CAPITVLO TERCERO.

FIESTAS DE LA CORTE DE ESPAÑA A LA Beatificacion solemne de la Bienauenturada Rosa de Santa Maria, en el Conuento de Santo Tomas de Madrid.

§. I

Copia de la carta que nuestro Reuerendissimo despachò a toda la Religion de Santo Domingo, disponiendo el modo de Celebrar esta Festiuidad, traducida de Latin en Castellano.

Fr. Iuan Baptista de Marinis: Professor de Teologia Sagrada, humilde Maestro, y Siervo de la Orden de Predicadores. A todas las Prouincias, Congregaciones, Conventos, y Casas de Religiosos, y Religiosas, propagados por todo el mundo. Salud, y participacion gustosa de los comunes gozos.

AL Fin (amantissimos hijos en el Señor) se ha llegado el deseado tiempo en que, guiandolo desde el Cielo la Diuina Clemencia, y disponiendolo en la tierra el propicio influxo de Clemente Nono, Vicario de Dios (lea para bien, y felicidad de toda la Religion) nuestra Rosa del Perù consigue en la Iglesia Militante los supremos honores, y las insignias de la Beatificacion, en que se constituyen publicos cultos, y se señala el dia solemne de esta festiuidad; en que se ordena, que con triunfales ramos se adornen los Templos, y con alegres demonstraciones festejen todos la Fiesta de Rosa, colocandola en el Trono del Altar. El feliz tiempo, destinado para este jubilo, sera el dia quinze de Abril, que proximamente se espera; dia, en que ruidosos estruendos, con ceremonias festiuas, en el Vaticano, la aclamaràn Bienauenturada. No dexeis, hijos, de leer vna, y muchas vezes, con atencion ponderosa, el Apostolico Breue, donde se escriuen tan dichosos anuncios, y nueuas tan fauorables. No passeis por alto, que fue fu data en el Conuento de Santa Sabina, lugar donde antes Honorio Tercero confirmò tan honorificamente la Religion de Predicadores por los años de 1216, y agora Clemente Nono, vsando de su clemencia, la corona con honores de tanta monta. Segun esto (hijos carissimos) no es vulgar el motiuo del comun regocijo, que os ofrecemos. Por lo qual, siguiendo el exemplo de Mardocheo (en el capitulo diez y seis de Ester) con ley, y especial mandato os intimamos festiuas congratulaciones; y si en aquella ocasion nueua luz, gozo y contento, (como leyò Caietano) Dia de felicidades amaneciò a los Hebreos, por auer exaltado Assuero a la Reyna Ester al mas soberano solio, despues de auer dado gratos oidos a sus peticiones: No es de menor estimacion lo que oy nos sucede, viendo a nuestra hermana sublimada en la mas excelsa cumbre de la Bien-

tificacion, donde, como esperamos, alcançarán de Dios sus oraciones, vivifica, y mas prospera suerte en beneficio de su Pueblo. A Ester el *Mirto*, a esta Virgen esclarecida la *Rosa*, dió mistico nombre, y fue afortunado preludio de su Corona. Y si a Ester ilustró el titulo glorioso de nueua luz: no advierte ya vuestra deuocion, que los rayos de luces, que exornan las Imagenes de Rosa, son insignias luminosas, diuisas resplandecientes, ò symbolos brillantes de la Bienauenturança que goza? Nueua luz, es, pues con priuilegio (nunca concedido à alguno de los Altros) estando inmouil centellea en dos Emisferios, y siendo Estrella fixa, en ambos Polos resplandece el Cielo con sus candores; y siendo primer Lucero de el Nueuo Mundo, esparce fulgores hasta el Orbe Antiguo; y en proporcionada correspõdencia, desde el Vaticano, con reflexion luciente, reuerbera claridades, hasta los Antipodas: descubriendose igualmente a la vista de los mortales, de esta, y aquella vanda de la Equinocial. Sera, pues, esta luz nueua, y nunca vista; y el dia, que con ella nos amanece, sera felicissimo. Y que cosa puede ser mas admirable, ò mas estraña, q auer podido nacer esta Rosa da luz en aquellas Regiones, donde aũ en el siglo de nuestros padres dominaua el Principe de las tinieblas. Las playas del Perù ignotas eran entonces a la Iglesia Militante, y sepultadas en los horrores de la Idolatria, yazian en desgracia de la Iglesia Triunfante. La noche obscura, y tenebrosa de la Gentilidad escondia aquella Region, ni tocada, ni descubierta de los nuestros. Las malezas, y cambroneras de inculta fiereza, escluian la semilla de la verdad; hasta que el Sagrado Orden de Predicadores, primero en esto, entre todas las Religiones, no sin sudor, ni sangre, rompiò los embaraços, y a la primera entrada de sus hijos, abriendo à la luz anchurosas tendas, plantò la Fé en aquellas Provincias, derramò copiosas aguas de Bautismo, que limpian las almas de toda macula, y convirtiò en Paraiso aquellos herriales espinosos, y esteriles, con que conocereis claramente en esta Rosa, las primicias dignas de los sudores, con que nuestros Religiosos regaron aquellos campos; pues siendo florida planta, y santidad primogenita del Perù, ha llegado a tal estado, que se haze lugar, como Estrella, en el Firmamento, donde lucen los Bienauenturados.

Y a la verdad, como no pudo dexar de alegrarse esta Religion Santa quando los Padres del Conuento de San Esteuan de Salamanca, dando aprobacion, y aliento a los designios de Christoual Colon, facilitaron con los Reyes Catolicos el descubrimiento del Nueuo Mundo, y su impulso fue casi todo el motiuo de emprender su conquista: assi nunca podra estar apetarada de auer sido la primera, que remitio al Perù los primeros Obreros del cultiuo del Euangelio, ni de auer ofrecido al cuchillo los primeros Martires, ni de auer dado à aquellos Pueblos (no bien instruidos hasta entonces en la Fé) los primeros Obispos, y Arçobispos, ni de auer fundado las primeras Catredales, Colegios, Hospitales, y Vniuersidades, tãto, que hasta el primer Presidente de el Supremo Consejo de Indias, fue Don Fray Garcia de Loaysa Religioso de nuestro Habito. Como podrà estar apetarada la Religion de Predicadores, de tan costoso empleo, si en vna Rosa logra tan excessiuos intereses, y tan laçonados frutos? Luego felizmente se ha trabajado en la agricultura de aquellos campos, quando a la fatiga de los Obreros corresponde el primero, y mas escogido fruto de la America, para emolumento, y felicidad de los primeros Predicadores. Nuestra Sagrada Familia, por herencia y por oficio, es Hortelana de los Huertos de la Reyna de los Cielos, y la que cultiua su Santissimo Rosario: conueniente fue, y conforme a razon, que para tal Religion naciesse tal Rosa, tan hermosa, y tan peregrina, que el celestial Esposo, por especial priuilegio de amor, la pretendio para Esposa. Pero buelua ya el estilo al principal intento.

En el interin que la causa de la Virgen Rosa, en la Sagrada Congregacion de Ritos, se mantiene, y se fenece, consiguiendo los vltimos aparatos de la Canonizacion, preceda agora al Triunfo que esperamos, la Obacion, ò la pompa de su Beatificacion, ya que la suma benignidad paternal del Supremo Pastor dispone, que sea tenida por bienauenturada, y que en todas partes licitamente la celebre la deuocion de los Fieles, invocando su Intercession; pues que ordena la Santidad de Clemente, que sus Imagenes publicamente se veneren, y sean ilustradas con Rayos de luces: que en los Templos, repartiendose en tropas los Cantores, resuene en dulces ecos el nombre de Rosa en el oficio Eclesiastico; y que finalmen-

mente, las Naciones todas, que debaxo del Cielo habitan, aplaudan sus virtudes admirables, con Culto de Dulia, deuido a los Bienauenturados, que reynan con Dios en la gloria.

Y si como lo apreueba el Doctor de las Gentes en la primer Epistola a los Corinthios, capit. 12. quando vno de los miembros se glorifica, todo el cuerpo corresponde cõ gozos. En la ocasiõ presente el derecho domestico pide de justicia, primeramente a nosotros, despues a nuestros subditos, aquel genero de põpas, y alegria Sagrada, y Religiosa, que no estrechandole, a vn solo dia, se dilate a lucidos Octauario: por lo qual, vniuersalmente intimamos a toda nuestra Religion tenga entendido: que el auer concedido nuestro Santissimo Padre Rezo de Octaua solemne, a esta Solemnidad de la Beatificacion de Rosa, es para inuitarles, que en todo el Orbe, sonando el jubilo con promptitud conforme, se emplee vn Octauario festiuo, en aplaudir con ostentacion alegre las glorias de la Virgen Rosa, procurando conformarse en la imitacion con la celebridad de Roma, que se està disponiendo en este Templo de la Minerua. El Oficio se ha de rezar con solemnidad de todo doble, y de Octaua solemne en este primer año. Las luminarias, y fuegos artificiales igualen las claridades del dia entre las lobreguezes de la noche: Combidense los Grandes, los Magistrados, los Nobles, los Religiosos, y ponga se todo esfuerço en que los concursos del Pueblo sean muy numerosos: auiuese la deuocion por toda la Octaua con musicas acordes, con instrumentos sonoros. Suenen los Pulpitos con Elogios de Rosa, y bien compuestos Panegiricos: la eloquencia mas florida gaste su artificio en las alabanças de esta Virgen. Elijanse Oradores Sacros los mas famosos de todas las Religiones. Las Processiones sean lo mas autorizadas que se pudiere, cõ Himnos, y Cãticos en honor desta Rosa; y nada se omita, que pueda exornar la Grandeza, Magestad, y Religion de tan singular gozo, atendiẽdo a la possibilidad de los lugares donde se ha de hazer el festejo.

No espera Rosa, Virgen esclarecida, menores demostraciones del Venerable Clero Secular de España, y de las Indias; pues con este fin concede nuestro Santissimo Padre, y Señor Clemente IX. a las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales destos Reynos, q̃ en teniẽdo noticia de la Beatificacion, hagan celebridades, que igualen con su grandeza el esplendor de tan singular assumpto, como consta del Breue Apostolico, cuyas copias autenticas, con esta, se remiten, para que nuestros Religiosos en todas partes las hagã notorias a los Señores, Primados, Arçobispos Obispos, Cabildos, y Ordenes Regulares.

De aqui adelante en los años siguientes, decretò la prouidencia de la Silla Apostolica, que a 26. de Agosto se celebre la fiesta de nuestra Rosa; que todo el Clero, assi Secular, como regular del Arçobispado de Lima rezе desta Virgen, con el Rezo de fiesta doble; y que en toda la Religion de Predicadores todos los Religiosos, y Religiosas rezen en forma de todo doble, con Octaua de memoria a Visperas, y Laudes. Para este fin se estan ordenãdo proprias Lecciones de los Nocturnos: para darlos al molde, y en el interin suplirán, las que señala nuestro Breuiatio, en el cõmũ de Virgenes, no Martires. Desde luego mandamos, y ordenamos, que de aqui adelante, en la collecta quotidiana concede quæsumus Omnipotens Deus, vt ad meliorem vitam, &c. despues de Santa Ines se nombre la Beata Rosa, para que assi no menos su exemplo, que el de los otros Santos de la Religion, nos prouoquen a obrar virtuosamente. Finalmente con estas nuestras letras remitimos a toda la Religion vn breue compendio de la vida admirable desta Illustre Virgen, para que los Predicadores, como auejas solicitas, puedan libar las mas fragrantes flores de sus virtudes, y ponderarlas, sin diuertirse a estraños conceptos, dando a conocer al Pueblo los heroicos hechos desta Virgen Sagrada, para que assi fructifique suauidad de olores espirituales, exalando en los coraçones deuotos la suauidad aromatica de la imitacion de sus obras.

Resta agora (carissimos hijos) que en este insigne dia de la solemnidad magnifica, que esperamos, se ha de celebrar con todo aparato, juntamente con todo el ornato, y fuerça de los afectos, suenen tambien los clarines, y las aclamaciones de Rosa. En todo el mundo, respondan los ecos a las vozes, que en Roma magnifican a Rosa; y si pudiere conseguirse sean iguales a los aplausos del Vati-

cano. Noſotros entretanto en eſte nueſtro Conuento de la Minerua propondremos la forma de la ſolemnidad, que tanto deſeamos copie puntualmente vueſtra imitacion cuidadoſa. Dentro de poco tiempo llegara a vueſtros oidos la fama, q certifique, no fuerte o.mitido de nueſtra parte coſa alguna, q pueda conducir, aſsi dẽtro del Tẽpio, como fuera de el, a los mas ſupremos honores de nueſtra Roſa. Intentamos aſsimeſmo ſer los primeros en eſta Corte, que deſpues de la fiesta del Vaticano, con Altar Mageſtuoſo, y magnifico publiquemos el deuido Culto, ſeñalando particular Capilla, capaz, hermoſa, adornada con molduras, con relieues, y primores, alli ſe ha de colocar ſu Imagen, alli la han de adorar los Fieles. Diſponente, motes agudos, inſcripciones ſentenciotas, titulos glorioſos, que ſean inmortal monumento de ſu floreciente memoria. Ea, pues, hijos amantiſsimos, procurad con todo deſvelo ſer los ſegundos, que aun mesmo tiẽpo, continuando el deuido culto de Roſa, ſigais nueſtro exemplar en ſolemnizar eſta dicha.

Y en el interin, con ternura inexplicable del coraçon, damos a toda la Religion alegres parabienes, felices norabuenas, pues en el quinto ſiglo buelue a renacer en ella la Primauera de ſantidad, con los renueuos de eſta Roſa. Damos tambien las deuidas congratulaciones al opulento Reyno del Perù, y a ſu Coronada Metropoli, la Ciudad de Lima, cuyas incomparables glorias, y blaſones, de tal ſuerte enno blece, con purpura fragrante, la hermoſura amena de eſta flor Virginea, que ya caſi no le queda que embidiar al Orbe Antiguo. Y principalmente con todo rendimiento, triburàmos reconocido hazimiento de gracias, a los pies de nueſtro dulciſsimo Nazareno, Jeſus Florentiſsimo, que auiendo de participar al Mundo Nueuo eſta primera flor de ſantidad, ſe dignò de plãtarla en eſte ſiglo, y en nueſtros dias, en el prado viſtoſo de la Orden de Sancto Domingo, ſea alabado, y glorificado con ſempiternos honores en ſus Santos. Y voſotros, Familia cariſsima, viuid en Chriſto, gozaos en Chriſto, alegreſe vueſtro eſpiritu, y logre vueſtra deuocion todo el bien, y felicidad en el mayor agrado, y ſeruicio del Señor. Aſsi lo deſeamos, aſsi lo pedimos a ſu Mageſtad. Dada en Roma a 7. de Março de 1668.

Fr. Iuan Bautiſta de Marinis.

Maeſtro de la Orden.

Reg. fol. 354.

Fr. Antonio Gonçalez, Maeſtro, y Socio de nueſtro Reuerendiſsimo.

A LAS

A LAS RR. MM. PRIORAS, SVPRIORAS, y Religiosas de nuestros Monasterios de la Orden de Predicadores, y Casas de su Tercera Regla.

Fr. IVAN BAVTISTA DE MARInis, su humilde Maestro General, y sieruo: Salud, y gozo en la glorificacion de los Santos.

HAZEMOS saberá VV. RR. que en veinte dias de el mes de Abril del año de 1586, en las Indias Occidentales, de la parte del Perù, reducida a la Fé Catolica por nuestra Religion, que le dió sus primeros Predicadores, y Maestros; por primer fruto nació en la Ciudad de Lima, ò de los Reyes, la Madre Rosa de Santa Maria, cuyo nombre tuuo el origen de auerle visto en la cuna el rostro conuertido en Rosa a los tres meses de su edad; que confirmò la Virgen Santissima nuestra Señora, mandando fuesse de Santa Maria. Ilustrada de Dios a los cinco años, hizo voto de virginidad, que guardò, sin que aun minimo pensamiento se le ofreciesse contra ella: determinò en esto, y en el resto de su vida, imitar como a Madre, y Maestra a Santa Catalina de Sena, que cumpliò exactamente. Llegò a los doze a la vnion intima con Dios, sin auer necessitado de passar por la que llaman purgatiua, mereciendo fauores del Cielo en extasis, reuelaciones, familiaridad con la Madre de Dios, su precioso Hijo, Angel de su Guarda, Santo Domingo, Santa Catalina, &c. Recibiò a los veinte el Habito de nuestra Religion, professando en ella su Tercera Regla, y duplicò los exercicios de penitencia con este vinculo. Por parecer hija de Santo Domingo, le imitò en ceñir el cuerpo de gruessas cadenas, que cerrò con vn candado, perdiendo la llaue; tomando cada dia con otras semejantes, tres rigurosas disciplinas, hasta derramar la sangre. Traia inmediata a las carnes la tunica interior, texida de cerdas, quaxada de agujas, cuyas puntas encarnauan en ella. Diò desde los doze años de su edad, en cada vn dia, solas dos horas al sueño, despues de las quales, à humilde instancia suya, la despertaua la Virgen Santissima a hazer oracion, de la qual, ningun accidente, ni exercicio la diuertia. Quando alguna vez la congojaua el sueño, teniendo en la pared, en mayor altura que la de su cuerpo, fixo vn clauo, puesta sobre vn baquillo, ataua fuertemente los cabellos, que en la frente le auian quedado para ocultar la corona, y retirando la peaña, quedaua pendiente, y sostenida en el vacio con las puntas de los pies por espacio de dos horas, y a las vezes de mas, passando de este tormento al del riguroso potro, ò rastrillo de la cama, en que repossaua las dos horas, formado de cinco gruessos, y desiguales leños, entre que encajauan trecientos fragmentos de teja agudos, fixos en vna tabla, que por debaxo los sustentaua, para que como pudieran nauajas, mejor hiriessen su delicado cuerpo, trabajado, y mortificado de pies a cabeça, sin que en él se hallasse parte sana. Mostrò, que como Esposa de Christo le imitaua en el padecer, y tuuo vna noche de entregarse a este martirio, la animò, diziendo, que mas riguroso auia sido el que por ella padeciò en el Caluario. Y en memoria de los 33 años de su vida, y de su corona de espinas, se ciñò las sienes con vna de metal

con tres ordenes de agudas puntas, y en cada vno treinta y tres, que las penetrauan muy de ordinario à golpes que se daua en ellas, principalmente si entendia, ò oia dezir, que la tenian por buena. Viuiò en perpetua abstinencia, ò inedia. La bebida era de hiel de animales, en memoria de la que gustò en la Cruz. El alimento de las Quaresmas, cinco pepitas de naranja en cada vn dia: en los de comunion, y sus vispera y quatro horas, nada comia, ni bebia. El aliño en las Pascuas lo eran yervas amargas; y si con el ayuno se vence al demonio, le venciò muchas vezes en luchas, y contiendas, de que siempre saliò victoriosa, assegurando, que si podia hazer mal al cuerpo por permission de Dios, al alma no, que era toda de su Esposo. Fortaleciendo cõ el padecer el espiritu este le faltò con vn desmayo, y la aliuiò Christo, dandole a gustar, y beber la llaga de su costado. Metio en cal viua las manos, porque oyò dezir que las tenia blancas. Los pies, que no estauan lastimados, los assentò en el suelo de vn horno ardiendo, porque no la hiziesse la madre fuera de casa, y tomar el pretexto de accidente. Refregaua los ojos con pimientos, respondiendo à quien dixo que los perderia, que se auia de ver con el Esposo, cosas profanas. Quando la llenauan, si eran los dias de fiesta, los Iueues, y otros de deuocion, en que comulgaua, al recebir la Forma, echaua della en otro cantaro agua, que necessitaua el Sacerdote de retirar con diligencia la mano y acabando de comulgar, la veian llena de resplandores. Sin hazer mouimiento, oracion, que precediò la suya, assistia de rodillas todo el tiempo, que duraua, hasta el Viernes Santo en que en el sepulcro el Señor, y en las Quarenta Horas se exponia, sin que en la Iglesia la hubiesse visto sentada, ni hablar jamas palabra, sino con el Confessor a quien tanto rendida obediencia, y de cuyo testimonio (auiendo dado onze lustros del discurso de su vida) se sabe juridicamente, que conseruò gracia bautismal hasta la muerte; sin embargo, quando llegaua à este Sacramento (en que las mismas vezes faltaua la materia à la absolucion) gemia, y lloraua con extremos tales, que ponia en confusion a los Confessores. La preparò à la muerte Christo en vision, con darle à entender concedia su gracia a medida de los trabajos, y que con ellos se mediraua el premio en balanças que le mostrò, como tambien que se deuia imitar en el oficio de Lapidario, que innumerables Virgenes, vestidas preciosamente, exercitauan en vna sumptuosa Oficina, ò Sala, enterneciendo, ò ablandando los marmoles con lagrimas de sus ojos, que es el modo de adquirir las virtudes. Llamada à este genero de trabajo, y ofrecida con rendida voluntad, nombrandola *Rosa de mi coraçon*, le dixo Christo se desposasse con él, y hasta de se desposò, como si ya no fuesse de este mundo, auiendo de procurar ser vna en la semejança con el Esposo, y mirar solo en él. En vida se sepultò, retirandose a vna celdilla, que en el jardin de su casa tres años antes de la muerte hizo de cinco pies de largo, y quatro de ancho, en que a los que se dezian era muy pequeña, respondia, que bastaua, pues cabian su Esposo, y ella, de la qual solo salia à la media noche, por mandado de la madre, a recogerse, ò quando esta la llenaua à la Iglesia, gastando lo restante del tiempo en intinta, y continua oracion y contemplacion, a que correspondieron los fauores del Cielo, pues los dias que la madre no la podia llenar à Missa, le representaua Dios las que se dezia en las Iglesias del Espiritu Santo, y de S. Agustin, que eran bien distantes. Quando à la mañana entraua en el huerto, antes de retirarse en la celdilla, combidaua los arboles, y plantas à que la baxassen con ella al Criador, y se inclinauan por tierra, obedeciendola, como lo hazian las aues, y otros animales.

En estos exercicios abrasada de amor de Dios, reuelandole su muerte auiendo pedido, y recibido con lagrimas los Santos Sacramentos de la Iglesia, hecha repetidamente la profession de la Fe, dando a los circustantes santos, y salutiferos consejos, reprimiendo las lagrimas de la madre, y de los demas, diziendo, que solo por los pecados se deuian derramar. Hablando, llamando a su Esposo IESVS, pidiendole recibiesse en su alma, la dio tiernamente al Criador el dia del glorioso Apostol san Bartolome, que en el discurso de su vida auia celebrado con ayunos, y particulares penitencias, procurando que otros las hiziessen, manifestado, que en él auia de tener su fortuna, y dichoso el glorioso transito. Y auiendo dexado tan general opinion de su santidad, que en tres dias por el concurso, y deuocion del Pueblo tocando Rosarios, y cortandole las vestiduras por reliquias, no pudo ser sepultada. Auiendo obrado en vida, y despues de su muer-

re

te grandes, è inumerables milagros, sobre que hizo processo el Ordinario, remitiendolo a esta Corte, y a instancia de los Reyes nuestros Señores, y de su Real, y Supremo Consejo de las Indias, mandò la Santa Sede Apostolica se hiziessen en especie a efecto de solemne canonizacion. Hechos, remitidos, vistos, y reiteradas las instancias, constando auer tenido las Virtudes Theologales, Cardinales, y Dones sobrenaturales, el de Profecia, y penetrar corações en grado heroyco, aprobados cinco de la parte de milagros que se propuso, resoluiò la Congregacion de los Sagrados Ritos, que su Santidad quando fuesse seruido, podia proceder a la solemne Canonizacion, y en el interin Beatificaria, concediendole Oficio, y Misa a la Ciudad, y Arçobispado de Lima, y a toda la Religion de vno, y otro sexo el dia primero no impedido despues del de 24. de Agosto, en que murió. En cuya consideracion auiendo precedido sacrificio, y oraciones publicas, comunes, y particulares, mandò despachar el Breue, que con esta remito; concedido, que en todo el mundo se llame Beata; que su cuerpo, y reliquias se expongan a la veneracion de los Fieles; que se pinten sus Imagenes con rayos, ò resplandores; y que segun las Rubricas del Breuiario, y Missal Romano, se celebre su fiesta en cada vn año el dia 26. de Agosto con el Rito doble en la Ciudad, y Arçobispado de Lima, y en toda la Religion, en que auiendo de ser conforme al nuestro, ha de ser todo doble, tomando el Oficio de Virgen no Martir del comun, mientras remitimos el Propio, con Octaua de Memoria, añadiendo en la Oracion, que por los Santos, y Beatos de la Religion se dize en el Oficio Menor, y ordinarias deprecaciones despues del nombre de la Beata Ines de Monte Policiano, el de la Bienauenturada Rosa. Ha querido su Santidad, que el primer año se celebre publica, y sumptuosamente la Beatificacion en las Iglesias de la Ciudad, y Arçobispado de Lima, en las de todas las Catedrales de los Reynos de España, è Indias, en todas las de los Conuentos, y Monasterios de la Religion, y en estas con Octaua solemne. A que se dà principio en la Basilica de los Sagrados Apostoles San Pedro, y San Pablo de esta Santa Ciudad con solemne funcion el dia quinze de Abril inmediato, despues de la qual la haràn las Iglesias de Santiago de Españoles, de la Minerua (en que tiene ya erigida sumptuosa Capilla), y en las demas de los Conuentos, y Monasterios nuestros desta Corte. Y si es eficaz motiuo de la deuocion, lo que en los tiempos presentes se ha obrado en seruicio de Dios, y aun mas que lo que se refiere en glosa de los passados, hallandome por Sucessor (aunque indigno) de nuestro glorioso Padre Santo Domingo, con la obligacion, y titulo de Padre de VV. RR. he querido por las presentes (remitiendome a las Historias que andan impressas) referir breuemente lo que en seruicio de Dios obrò nuestra Santa Hermana Rosa de Santa Maria, para merecer la veneracion publica, y ser regla a la imitacion, puesta en el Altar, y en nuestra Religion por virtud del Omnipotente Dios, y de nuestra Santa Madre Iglesia Catolica Romana, y su Pontifice Sumo nuestro Santissimo Padre Clemente Nono (Dios le guarde para el prospero regimiento della.) Y aunque esse Santo Monasterio, y todos los de la Religion deuen rendir humildes gracias a la Diuina Magestad con celebridades publicas, Sermones, Musicas, &c. para que por esta vez doy licencia a las proprias, como tambien para que se pongan todas las luzes que tuuierè deuocion, motiuando con esto la deuocion del Pueblo en esta Beatificacion, y anualmente erigiendo en las Iglesias Altares, y Capillas. Quisiera, hijas mias, se dicsse en lo interior, imitando a nuestra Hermana, para merecer le el titulo con las obras de abstinencia, diciplinas, ayunos, oracion, y quanto cõduce à la perfecta regular obseruancia, a que ayudara en la presencia de Dios cõ su intercesion nuestra Bienaventurada Virgen, si viuamente le instaremos proponiendo los meritos de nuestro glorioso Padre Santo Domingo, en cuyo nombre a todas doy mi Paternal bendicion, y la en hora buena de que en este quinto siglo de la Religion florece la Santidad, como en sus principios, y espero, que en los venideros por merced de Dios florecera en aumento de la Fé Catolica. Pido a VV. RR. en esta celebridad sus oraciones, y aplicacion de los sacrificios, por los felices progressos de la Iglesia, y acierto en el gouierno de su Pontifice Sumo, à quien nuestra Religion deue obligaciones grandes; por los de la Corona, nuestro Catolico Rey Carlos Segũdo, y su felicidad de la Reyna nuestra Señora, su Real, y Supremo Consejo de las Indias, y los demas que gouiernan la Monarquia: por

los

los de nuestra Religion, pidiendo a nuestra Hermana, interceda con su Diuina Magestad me alumbre para el acierto de su gouierno, que es mi vnico deseo, y a mis Compañeros en su assistencia. Y para que mejor se consiga, doy licencia a VV. RR. y a cada vna por vna vez, para que con esta noticia elijan vn Confessor de los aprobados en la Religion para confessarse, el qual las pueda absoluer de todo quanto yo puedo, si personalmente las confessara. Roma, y Março 7. de 1668.

De VV. RR. indigno Padre, y siervo en el Señor.

Fr. Iuan Bautista de Marinis.

Maestro General de la Orden.

Reg. fol. 157.

Fr. Antonio Gongalez.
Maestro, y Compañero.

§. II.

Dispondese la Fiesta de la Beatificacion de la Beata Rosa de Santa Maria, y executase en el Conuento de S. Tomas de Madrid.

REferir sucessos, aunque sean sublimes, no pide estilo heroico, afectacion hiperbolica, ò clausulas ajustadas al tirante forçoso de la sublimidad crisica, ò nivel puntual de los cultos. Porque facilmente se ofusca, ò se retira de la inteligencia comun, lo que se viste con el ropaje estrauagante de los Periodos, sin conseguirse el fin de la narracion, que es la noticia vulgar, aunque siempre sea indispensable el vso de las vozes proprias, y significatiuas de peso, y de valor, para sacar hermosa la descripcion, que grauada en el papel, se encomienda a la posteridad, y se assegura en la memoria de los siglos. Estos preceptos he de obseruar en la relaciõ de las fiestas de Rosa, y diseño de sus triunfos, que aspiraron a lograr admiraciones en la Corte de España. Aunque no será agena enlazar la suauidad del estilo corriente, con la soberania del assumpto, cõformando lo dificil del empeño, con lo claro del lenguage, las aclamaciones gloriosas de la Beata Rosa, con lo terso de la verdad, los estremos de los deseos con la medianía de las executiones deuotas, aunque decentes, pero desiguales a los feruores, y cortas si se cotejan con los meritos de la empressa, ò con las ostentaciones pompolas, con que Roma se adelantò en celebrar esta Beatificacion, excediendo a todos los exemplares antiguos. Con esto, en vez de ceñido proemio, auemos dado al Lector, algunas vislumbres del intento, y no pequeña cautela, para que registre sin seuero zeño los defectos destos borrones, que se arriesgan a la censura, por no desdezir a los rendimientos de la obediencia, que no solo me obligò a executar la celebridad, sino tambien a que agora con pincel rudo, aya de pintar lo que no acierta, à copiar el artificio del ingenio, ni dibuxar con bien formadas lineas el pulso, tremulo de mi tosco estilo.

Llegò a esta Prouincia la carta del Reuerendissimo, por el mes de Mayo. (Los Antiguos la llamaran Encyclica, por ser despacho vniuersal para toda la redondez del Orbe, y agora es su nombre moderno, letras patentes.) No ay terminos en la Retorica, que puedan explicar el alborozo, y espiritual contuerno, que motiuò en los coraçones de los Religiosos, noticia tan fauorable, reconociendo por su mismo tenor las felicidades del dia 15. de Abril, en que celebrò el Vaticano, con Solemnidad publica, la Beatificacion de Rosa. Dia fue este, fausto para la esclarecida Virgen, y afortunado para la Christiandad. Fausto para Rosa, pues en

tal

tal dia fue dedicò fudar la Imagen de Christo, en el Oratorio de Don Gonçalo Maza, à peticion suya, para que conociesse el Mundo los quilates del Diuino Amor, en orden à los hombres. El zelo de las almas, el ardimiento que inflamaua el coraçon de Rosa (como era particula del coraçon de Christo, y de su coraçon Rosa) arrojaua el fudor à la frente de la Imagen Sagrada; y como entre las flores (ò las Rosas) de Oreb ostentò Dios, los ardores de su pecho entre espinas, con auenidas de llamas, que no ajauan su hermosura: assi agora con inundaciones de caridad vnido à Rosa, alarde amoroso hazia la piedad Diuina de las fatigas, que quanto es de su parte, le ocasionan los pecadores, y la promptitud con que esta su amor dispuesto à satisfacer, à costa de sudores, si fuera necessario, porque no desconfien de su Misericordia. Fue bien afortunado dia para la Christiandad: Pues (como observò Don Francisco de Cordoua y Castro, en la Dedicatoria de los festiuos Cultos de Roma) el mismo dia que se celebrò en el Vaticano la Beatificacion, se hizo el tratado de Paz entre las dos mayores Coronas de la Europa, aunque se publicò à diez de Iunio, y se cantò el *Te Deum* en San Pedro, con assistencia del Romano Pontifice, al mismo tiempo que se solemnizaua la misma Beatificacion, en Santiago de los Españoles.

Y siendo Rosa la Paloma candida, que como otro Patriarca Noe introduce en el Arca Militante, la clemencia del Supremo Piloto de la Iglesia, admitiendo à la veneracion, y al culto entre los Beatificados, razon era, que juntamente este pimpollo de la Oliua truxesse al Arca las diuisas de la paz, y el trato de la concordia entre Principes Christianos, para q assi fuesse mas plausible su entrada, mas gustoso, y mas bien recebido el nueuo culto, que la ofrecen los Catolicos. Y siendo Rosa Santa mitis pacifica, mansissima Esposa, regalada Consorte del Candido Cordero, que con tiernos validos infunde amor en los coraçones; sea ella misma el mas proporcionado instrumento de la confederacion entre Principes de Europa, triunfando de la discordia, el dia que la recibe, Roma, con publicos festejos, como à triunfadora Bienauenturada, como à Madre de su Nacion, y Belona valiente, defensora de su Patria.

Con esto la Corte Coronada de Madrid, Cabeça del Imperio Español, no solo vsana de gozar tal hija, sino interessada, y agradecida en la exaltacion luminosa deste Celestial Astro, trato luego de anticiparse, preuiniendo lucimientos aparatosos con que desahogar los intimos afectos que veneran su Santidad. Y fue el primero el Conuento de Santo Tomas, tan illustre, como observante, el que se esmerò en llevarle la palma de la obediencia en toda la Monarquia, siguiendo reuerente las sagradas huellas de Roma, executando gustosamente los precisos ordenes del Reuerendissimo General, y dando al mundo claro testimonio de la deuocion ardiente que yerbe en el pecho de sus Religiosos habitadores.

Tomòse con las veras que pide tan heroico assumpto, aprouechando los terminos del tiempo, repitiendo las diligencias, repartiendo los cuydados, solicitando las limosnas para los gastos (que no es la mas facil empresa en aquellos tiempos) consultaronse los Architectos, fabricaronse ideas de Altar, y adornos de Templo: cortaronse las plantas; y para lograr aciertos en tan alto empeño, desde luego se fue ganando el tiempo, para que fuessen cabales las preuenciones, atendiendo à la suntuosidad de la Fiesta, que se esperaua, à la magnificencia del triunfo, excelencia del sugeto, singularidad de la ocasion, y opulencia de la Corte, circunstancias todas que executauan el que se expendiessen nouedad, y grandeza en la fabrica del Altar, donde auia de mirar la Corte, la primera vez, colocada esta Flor bellissima, como en nueuo Paraiso, assistida del Arbol de la vida Sacramentado, y del Plantel del Rosario, Coronado de la Emperatriz Maria, haziendo el costa, en vez de Cherubines, todos los Santos de la Orden, ò su Guzman Patriarca. El Templo, de en hermosura, en Molduras, y relieues, en capacidad magestuosa, en anchura, y en grandeza, desdeñando competencias, blasona siempre ventajas, à los que mas celebra Madrid: costoso alliño pedia, exquisitos aparatos, vigilancia circunspecta, quantioso caudal, y desempeño digno de tal empresa, con que todo el tiempo parecia corto, quando el deseo, y la deuocion impacientes, gritauan executiones aceleradas, y la prudencia maduras detenciones, à vista de las dificultades: *Nihil enim rerum, ipsa natura, voluit,*

mag-

magnum efficiet: proposuit que pulcherrimo eique operi difficultatem. Quintilian. lib. 10. institut. Oratoriarum.

Por no dexar quexosa la grandeza de la celebridad, ni agraviada la preuencion solicita, y detenida; ni sentidos los deseos, apreciarados de los deuotos en lograr desde luego el culto publico de su esclarecida Rosa; fue el consejo de la cordura conuocar el mas florido concurso de el Orbe, en lo Secular, y Eclesiastico, señalar por principio de la fiesta el Domingo 30. de Abril del año 63. y que se continuasse con dos Octauas, por el espacio de 15. dias.

Tomose resolucion en suplicar a las dos Magestades Catolicas Doña Mariana de Austria Reyna, y Gouernadora de España, y Don Carlos Segundo Rey, y Señor nuestro, Renuevo tierno del laurel Cesareo de la Casa de Austria, en cuyo verde pimpollo se alimentan las esperanças de la Monarquia Española, y se dibujan los mas superiores triunfos, y victorias, que han de esmaltar su Corona, para que como su soberano impulso fue el que mas benignamente influyò en la consecucion desta Beatificacion, fuessen tambien los que diessen el mas soberano lustre a la primera Fiesta, celebrandola en su Augusto nombre, con que venerando dos coronadas Flores, a la mas humilde Rosa, quedò esta la mas realçada en sus glorias, y aquellas las mas gloriosas en los creditos de piedad Christiana, de deuocion atenta, y de zelo Catolico.

Con emulacion feruorosa eligieron determinados dias para cortejar a Rosa en el Altar el Supremo Consejo de Indias: los Excelentissimos Señores Duque de Medina de las Torres, Patron de este Conuento; el Marques de Alcañizas, Paisano de nuestra Virgen: Conde, y Condesa de Ayala, tan aficionados a la Religion, como magnanimos en todas sus acciones: la Congregacion del Santissimo Rosario, por ser del Rosario la Fiesta, y Rosa su Congregante: el Venerable Cabildo de Señores Curas, y Beneficiados de la Corte; la Imperial, y Coronada Villa de Madrid: otro gran tropel de Deuotos, que sin permitir su modestia saliesse en publico su nombre, le vozeò la sonora trompa de la fama, diuulgando los crecidos caudales de su contribucion liberal, y piadosa; pero el Eminentissimo Señor Cardenal de Cordoua, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, y Gouernador de la Monarquia, reseruose para dar la vltima mano al esplendor de la festiuidad en el vltimo dia, y en la vltima funcion, retirando al Tabernaculo el Santissimo Sacramento (que estuuo siempre patente,) dando el vltimo vale al numeroso Pueblo en su Bendicion, y repartiendo ricos donatiuos de Indulgencias a todos los circunstantes.

Formose acuerdo, que diesse feliz principio à la aclamacion festiua desta Beatificacion el Domingo treinta de Septiembre, incluyendo otros dos en el espacio de quinze dias, porque si el primer dia de la semana se consagra al primer Planeta, tuuiesse el Oriente desta nueua Estrella el lleno de lucimientos; y tambien por ser legitimo parto del Domingo mas admirado de la Iglesia, en cuyo Cielo se remplaron fogosos golfos de solar luz, con centellas resplandecientes del Lucero, que brillò en su frente. No sé si fuera acierto ponderar vn acaso de la contingencia, si ya no fue aduertencia del misterio. Aquel Domingo que en nuestro cõputo fue siete de Octubre, y vnio los dos Octauarios, desde q̃ en nuestro Emisferio bañò con sus luces el Sol el Oriçonte, vna Estrella, en admirables resplandores, frente a frente, se la apostò a sus rayos, con tan superiores luces brillladora, que fue admiracion suspensa a todo el Pueblo, que ignorando la causa, aplaudio en sus luces tan inusitada marauilla, siendo tan vnos sus rayos, que todos los del Sol, aun estando en el Zenit del Medio dia, aun no pudo eclipsarla; sino es ya, que como Rosa fue natural de la Ciudad de los Reyes, cuyo timbre, en campo azul, es vna Estrella sobrepuesta a tres Coronas de oro, representando la adoracion de los tres mas sabios Monarcas, que en obsequios reuerentes postraron en Belen al Dios recien nacido el Imperio de las Indias, y ofrecieron con sus dones primicias à la Deidad humana, el dia en que se celebrarõ los aplausos de esta Rosa en la Corte del mayor Monarca: se manifestarõ al mundo las luces peregrinas de sus virtudes, manifestasse el Cielo, en repetidos prodigios de sus Astros, cõ proporcionados portentos, lo heroico de su virtud; dando à conocer, con inusitadas luces, lo admirable de su Santidad. Y, si como dixò el Chrisostomo (*hom. 6. in Matth.*) aquel

Astro

Astro luminoso pudo blasonar de Planeta, con preeminencias al Sol, por lucir en competencia, en el feruor Meridiano. Girar inusitadas luces las Estrellas à vista de los resplandores de Rosa con lenguas de luz publican, ser Astro de suprema magnitud en el Firmamento de la Iglesia, y sublime Planeta, a quien destinò el Cielo para induzir en el Reyno del Pirù, y en aquella nueua Iglesia, fecundidades ilustres de perfeccion.

Consignòle por primero el dia del gran Doctor San Geronimo, y que ambas Octauas se luciessen con el nombre del Rosario de Maria, y de la Rosa mas pura, concurriendo à vn mismo tiempo las dos mas conformes circunstancias, para que assi lo Maximo de la Purpura de Geronimo, retocasse el Maximo decoro de nuestra Rosa Maxima, y juntamente los triuntos de Lepanto se estimaltassen con esta Flor, y esta Virgen se coronasse de aquellos triunfos, como fruto en fragrancias, y purezas mas sublime, del Rosario de Maria. Soberana es la correspondencia entre esta Flor, y el Rosario. En su Capilla (del Conuento de Lima) recibiò el Habito Dominico: alli se celebraron los desposorios con Christo, siendo Madrina la Reyna de los Cielos, con amistad tan estrecha, y tan precitos laços de caridad, que de dos coraçones se formò afectiuamente vn espiritu; y como el electro es pasta que resulta de dos preciosos metales, y forma tercera especie: assi Christo, y Rosa, con el Habito de Tercera, transformaron vna nueua mezcla espiritual, tan nueua, y de tan subidos quilates, que tuuo que admirar el Cielo (y este fruto le diò el Rosario) y en fee de esso, el Rosario lo que auia puesto Rosa en los ombros de Maria, para prendarla, y prenderla, se viò trasladado à las manos del Diuino Infante, que reposaua en sus braços, para dar à conocer, que este era el sacro Anillo, que afiançaua la vnion de los dos espiritus. La misma Capilla era la Sala de el despacho, donde negociaua Rosa, y conseguia quanto queria. El Teatro donde los dos enamorados se correspondian, por señas inefables, ocultas a los ojos humanos, y à Rosa tan manifiestas, como si en vn libro leyera, con letras de oro, impressionadas las razones; y consistiò la cifra en rasgos de resplandores, que dispuestos en caracteres de luz, explicauan en el semblante de Christo, y de la Madre Sacrosanta, quanto querian expressar, en fauor de nuestra Virgen; verificandose las insinuaciones ocultas de Dios enamorado, y glorioso, que del escriuiò Ab ecue, (cap. 3. *Splendor eius, vt lux erit: cornua, vel splendores in manibus eius, vt ex Hebræo habetur.*) Como si las luces del rostro tan claramente demostraran los afectos, como si con la mano delineasse con apices de luz, letras de cariño, y clausulas de fineza. La Imagen del Rosario, en el mismo puesto hizo la salua con resplandores al Sacro cadauer de Rosa, quando la pompa funeral le introducia en el Templo, para darle honorifico sepulcro, con anuncios seguros de que vendria tiempo en que las Imagenes de la difunta Virgen, se coronassen de rayos, y se adornassen con lucientes diademas en la Beatificacion. Finalmente a vista del Altar del Rosario, contemplando los Misterios por el orden de Gozosos, Dolorosos, y Gloriosos, mudò colores proporcionados a los Misterios que contemplaua, formando hermosissimos, y admirables reflexos.

Indum sanguineo, velut violauerit ostro
Si quis ebur, vel mixta rubent, vbi lilia multa
Alba Rosa: tales virgo dabat ore colores, Virgil. lib. 12. Æneid.
Quale Rosa fulgent, inter sua lilia mixtæ
Aut vbi cantaris Luna laborat equis
Aut quod ne longis flauescere possit ab annis
Mœonis, Assirium femina tinxit ebur. Ou. l. 2. El. 5. ò como el Iris de Paz.
Mille trahit varios ad verso Sole Colores.

Siendo, pues, esta Rosa la mas amena flor del Iardin del Rosario, porque se auian de diuidir las dos Solemnidades?

El numero de quinze, tan sagrado, como mas ajustado Geroglifico de las glorias de Rosa, y de los triuntos, que el Rosario vitorioso, en el golfo de Lepanto repite con los ecos de la fama, fue nueuo lustre a las circunstancias de la celebridad. Significa, en sentir de San Geronimo, si se continua en sucesion de dias, la Ciencia consumada de los Santos, o la Bienauenturança; y en la Beatificacion de Rosa aclamò sus glorias. Consignando las gradas por donde se subia al Templo de Salomon, que con Aleluyas festiuas tanto apludiò el Real Profeta. Publi-

caua

causa al mundo el aliento de virtudes, por donde se elevó Rosa al Templo de la gloria, y en la Iglesia Militante se remontò hasta ocupar el Altar, logrando cultos, y adoraciones. Y si el Arca de Noe en los naufragios del Orbe en ombros de crespas olas se sobrepuso quince codos a los mas empinados montes, auezinandose al rope de las Estrellas, quinze Sagradas Familias, con inundaciones rapidas de sabiduria eloquente, vsando de la lengua de agua cristalina de sus conceptos exaltaron a Rosa con piadosos hiperboles sobre los mas elevados montes de Santidad, y prodigios, hasta colocarla en el Impireo, en cuyos Magestuosos Alcaçares registrò el Benjamin de Patmos otra Arca Mystica, donde se recogia el erario de las virtudes, y dones mas admirables. Y finalmente, si al docto juizio del Fenix de los Doctores en la sagrada frasi de la Diuina Escritura, lo mesmo que significa el numero de ciento y cincuenta, representa en decadas el de quinze, siendo quinze los Mysterios del Rosario, ciento y cincuenta sus flores, y Rosa vn tantomonta de los Mysterios, que fue con siempre el principal objeto de sus contemplaciones, Continuando dos Octauas en quinze dias, se llenò a y rosa mente la idea, y pudo satisfacer la deuocion las dos concurrencias, celebrando con mysterioso numero la Beatificacion de Rosa, como hermoso pimpollo, y fruto sazonado del Rosario, igualando a vn mismo tiempo, en festiuos triunfos, los Mysterios que medita la Corona del Rosario. *Hanc enim habent significationem quindecim, quam quinquaginta, quam quindecim.* (Augustin Psalm. 70. ad illa verba dies annorum septuaginta anni.)

§. III.

Dase principio a la celebridad en su vispera. Descriuese la fabrica del Altar, y costoso adorno del Templo.

A Veinte y nueue de Setiembre, dia dedicado a los Angeles, que son los que anuncian dichas, y sucessos afortunados à los hombres, llegò el deseado plazo de dar auiso a la Corte de la Beatificacion de Rosa. Y aunque todo aquel dia se ocupò en el desvelo de vestir el Altar, y odornar el Templo, no por esso se faltò à preuenir lo mas necessario, que era anticipar los auisos del Pueblo, para que participassen todos nuestras felicidades. Retirose el Sol a l Ocaso, açotando con mas instancia las olas, para que corriendo veloces los inmensos espacios del Occeano, dorassen sus rayos las almenas de la Imperial Ciudad de los Reyes, venturosa Patria de la Virgen Rosa, llenando las noticias al Nueuo Mundo de los aplausos que gozaua en Madrid, a vista del Monarca, su Paysana. Introduxose la noche, pero tan corrida de su lobreguez opaca, y denegrida rez, quando se feitejaua, la que era nueua luz de entrambos Emisferios, que no satisfecha del negro manto con que suele disfraçarse, por claramente con el resplandor confuso de las Estrellas, se dissimulò, cubriendose de nubes encapotadas, y obscuras, que cerrando el passo al centellear de los Astros, no parecia noche, sino caos. Ardien campo negro salieron mas lucidas las luminarias, que en cincuenta pies repartidas, con alimento de teas, alegrauã la calle, y amenguan à restituir à Madrid con mas breuedad la Aurora, pudieran poner a algunos, que el Sol bolvia passos atras, como en tiempo de Ezequias. Las ventanas (quarto principal del Conuento) que en numerosa proporcion hazen hermosissimo el frontispicio: las Torres de la Iglesia, que por su altura predominan la Corte, poblados de faroles, de hachas, y faroles de varias colores, representauan à la vista vistoso pensil de luces, emulos de las Estrellas, ò flamantes flores, con orden ordenado artificio, que puso en duda darse, si era mapa del Cielo, sembrado de lucientes Astros, ò aureo iardin de Febo, donde passauan luces los caualleros de su carroça; ò cornucopia del Sol, ò Primauera del Impireo. Entretanto las campanas, con repiques, y armoniosos hermosos, los clarines, trompetas, cornetas, y tambores,

flores con estruendo concertado, y musica ruidosa, ya con lenguas de bronce, ya con boato sonoro, aclamauan los triunfos de nuestra Rosa.

Cimbala dum flictu sonitum, dum pulpita sonant
Tactu pedum, lentis reboant dum timpana tergis
Isiacos agitant, Maraotica sistra tumultu,
Nec dodonæi cessat tinnitus ahæni
In numerum quoties radijs ferientibus ictæ
Respondent docili moderato verbere Pelues. Auson. epist. 12. ad Paulin.

No inquietaron el ayre artificiales fuegos de poluora, ni trabucos de estampida, ni bombas retumbantes, ni voladoras girandulas, ni trauiessos butcapies, ni alcanforadas fuentes, ni girantes de aparentes cometas, ni gallardetes, con penachos fulgurátes, ni colosos abortando llamas, ni grutas bostezando pauesas, ò bomitando humo encendido, ni naues naufragantes, en pielagos de vracanes, ni fulminantes Castillos, con truenos repetidos; ni ruedas chisperas; ni abrasadores montantes con cuchillas azicaladas en la fragua de Vulcano, que retiran a larga distancia, la pauorosa chusma, salpicando los balcones con centellas despedidas sin orden; y descubren tierra en las apreturas de mas amontonado concurso. Nada de esto se viò; porque lo embaraçò indispensable el decreto que hasta agora permanece, prohibiendo, dentro de las calles, el vso de los cohetes; motiuado de algunos infortunios, que por esta ocasion auian sucedido, atropellando los coches à algunos niños, por dispararse sus tiros con el estruendo de la poluora. No fue pequeña esta mortificacion para los que sin reparar en gastos, solo aspiraua à hazer alarde de su deuocion en mayor culto de Rosa. El Cielo, empero, (como si se diera por entendido) empeñose en hazer la Fiesta sin riesgo. El ayre, convocando encontrados vientos al tropel de sus soplos, apagò las luminarias. Las nubes, sin el susto de los truenos, sin el pauor de los rayos, por todas partes se rasgaron con relampagos, por tan dilatado espacio de tiempo, con tan repetidas llamas, con tales rasgos de culebrinas, que no pudiera el artificio mas desvelado imitar con polvora las festiuas inuenciones, que impressionaron las nieblas densas à vista de la Corte. Fiesta muy parecida à la que mirò el mas regalado Discipulo, y refiere en el Apocalypsis, quando desde el Trono de el Cordero se despedian relampagos, y vozes, que festejauan à la Esposa del Cordero; ò como describia Dauid en el Psalm. 76. *Illuxerunt coruscationes tuæ Orbi terræ.* Cassiodoro: *Ad significandum multitudinem coruscationem tanquam illuminarent, non vnum angulum tantum, sed communiter viderentur lumen facere.*

DESCRIPCION DE EL ALTAR, Y aliño de el Templo.

PAra desempeño, de tanto cuerpo, como era laurear à la mas fragrante Rosa del Peru en su Beatificacion en la Corte de España, en el Conuento de la Religion Guzmana, y en Santo Tomas de Madrid, corpulento auia de ser el Altar, que fuesse Trono de la Deidad Suprema de Christo, que assistiò de cortina en el Sacramento, à la Reyna de las Flores en la Fiesta del Rosario: y à vna nueua Virgen, nueua Esposa del Sacramentado Nazareno. La riqueza, la ostentacion, el ingenio auian de conspirar, para que mudamente explicassen tan alto assumpto: fiando mas del silencio, y del assombro sus creditos, que de los rasgos toscos de mi pluma, las memorias.

La estatura altiua del Altar, repartida en cinco cuerpos, tan vsanamente se remontaua, que à no ser estorbo la techumbre, pudiera coronarse, no cõ fingidas nuues, sino con las que giran con vagos mouimientos la media Region, y diafano concauo de la ayre. El paauimento cercano a los primeros estriuos del Altar, alfombras riquissimas matizauan, con dos amphoras de plata, tan pesadas, y capaces, que pudieran apostar à los toneles en tamaño; eran baza a dos ramilletes arrogantes, tan crecidos, como pedia la correspondencia, tan al viuo imitados, que solo las abejas pudieran distinguir, si eran artificiales, y otra vez representar el

enigma q̃ le la Reyna de Saba propuſo a la ſabiduria de Salomon, que à no valerle del indicio de las aueſtruzes, acaſo, quedara deslucido.

Leuantauaſe vna tarima capacisima, q̃ formaua el Presbiterio, donde ſin embaraço del Pueblo aſsiſtir podian ſus Miniſtros con deſahogo: eſta cõ vna reja de plata, poblada de artificiales roſas, coronaua la eſtancia, recreaua la vista, y deſde luego aprisionaua la deuocion: las roſas alentauan el eſpiritu, para que eleuandole a la nueuamente Beatificada, rindieſſe en la peana, con vista humilde, ternisimos afectos. Las varandas formauan el caracter de vna S. atrauesada con vn clauo, diuiſa propria de Roſa, que quando Chriſto enamorado, y tierno la dixo: *Yo te quiero por Esposa*, ella reſpondio, admirada, y confuſa de tan alto fauor: *Yo soy, Señor, vuestra esclaua*. Y auisò à los que hollauan el Templo, que en aquellas Aras, ſolo eſpiritus ſantamente abatidos ſe admitian, y los que ſellados con las notas de eſclauos del Señor viuen rendidos a la obſeruancia de ſus preceptos.

Cinco cuerpos formauan la maquina y vistoſa del Altar, diuididos en geometricas proporciones, en bien partidos, y diſpueſtos trozos. El primero formaua dos porticos principales de nueue pies de ancho, y onze de alto, en la conformidad de plata arponeada en forma de eſtofado, con arcos, y arquitraues de pautas, columnas, y fondos, en la perſpectiua, y ſiendo vn lienço; a la vista, repreſentauan magnifico edificio, y eſpaciosos angulos. Deſde eſtos àzia el centro de el frontiſpicio, con planta diobolar en ochauado, azia dentro, con tres frontales de plata, ſe formaua el Preſbiterio. Sobre los porticos ſe leuantauan dos cubos de graderia de diez paſſos en alto, con veſtidura de reſeue de plata. Coronauan la dos Eſtatuas del Patriarcha Guzman, y de Santo Tomas Patron del Conuento, con tan ricas veſtiduras, tantas galas, tantas joyas, tanta pedreria preciosa, que parecen las Indias auia tributado todos ſus caudales, ſolo a eſtas dos Imagenes, que coteadas de circunferencia de rayos, al viuo repreſentauan dos Soles, para deſmentir el ſentir Politico del otro Principe, que dixo, que en el Cielo vn ſolo Sol, y en la tierra vn ſolo Monarca cabe. Encima del frontal, que hazia roſtro directo al cuerpo de la Igleſia, ſubia vna tarja recortada, arponeada de plata, con eſtofado de cambiantes, y dentro eſtaua el Tabernaculo del Santiſsimo Sacramento, con tres foros de nubes de grupos, con tal Mageſtad, que acordaua las decencias del antiguo Tabernaculo. Cubriale mientras no eſtaua patente, en forma de fuelle vna manga arrocada, en traza de Eſcudo, con las Armas de la Orden, en campo negro, y blanco, coronado de guirnalda, con vna gloria fingida, tan à lo viuo, que pudiera paſſar por nàtiua: ſalera el primor con que eſtaua figurada! Tenia eſte cuerpo primero ocho pies de altura, y al lado derecho ſe via la Imagen de San Amboroſio de Sena, y al opueſto San Diego de Venecia, con targetas, que à los pies publicauan ſu nombre, y diuan à conocer ſu Santidad: los habitos de ſeda, y la guarnicion de oro fabricado en Milan, con todo gaſto, y primores.

El ſegundo cuerpo conſiſtia en quatro pies, que daua viſta à ſu altura: à los lados aſsiſtian San Raymundo de Peñafort, y San Luis Beltran, en cubos bolantes, en perſpectiua de eſtar eleuados en el ayre: a los pies tenian targetas que apellidauan ſus nombres: y en medio preſidia, como Eſpoſa del Cordero, y compañera en las dichas de nueſtra Beatificada, Santa Ines de Monte-Policiano, en Trono luciente, con graderia bolante, ſacada en forma paſcante, veſtida de gala, y de precioſo ropage, con brillantes giraloles, correſpondientes al veſtido de los dos colaterales. Remataua eſte cuerpo, por ſu latitud, otros dos cubos de a quatro gradas bolantes, y al parecer, ſuſpentos en el concabo del ayre, con grupos de Angeles en nubes, que terminauan con jarrones de plata de mucho peſo, y hechura, en que parecian naturales las flores de ramilletes, de bien abultado tomo, que diſtongeauan la vista, y eran viſtoſo blaſon de Roſa, à quien ſervia de Trono todo eſte aparato.

En el tercer cuerpo, reſplandecia Santa Catalina de Sena, idea que fue de las virtudes de Roſa. La eſtatura era decentemente hermoſa, y grauemente aliñada, con las ſeñas del corazon que trocò con Chriſto, y la corona de eſpinas, que cambiò por la de oro, que le auia ofrecido ſu Eſpoſo. Eleccion propia de Virgen ſabia, que buſcò eſpinas en la tierra, para grangear oro de laureolas en

la

la gloria, insistia en Trono de graderia, con tarja de repiso. Los lados adornauan, con ostentoso decoro, dos cubos, dos grupos de a quatro, con Angeles que los sustentauan sobre sus alas, ponio en el ayre, con los bultos de San Vicente Ferrer, y San Iacinto, cuyos habitos, de ricas telas con ribetes de oro, estauan sembrados de Estrellas, por auer sido Cielos en la pureza, y en su Doctrina, reducidos a dos cercones de nubes con rayos de plata. Terminaua la anchura de este cuerpo (que en ocho pies descollaua cō foro de nubes) en dos cubos de à quatro pies en el ayre, con grupos de Angeles, y jarras de plata, que rematauan en flores.

Nec molles haec meuris inopsinam corpore toro
Sparsa nitent varijs sacra depicta figuris
Simbola virtutis, quae stant post tergo serenis
Nubibus accincta: Vuannema Ker. in Triumph. litterati.

A los pies de Rosa se ostentaua el quarto cuerpo de ocho pies, semejante en la fabrica al tercero, aun que con opuesta correspondencia, en claros, y en graderia, con quatro cubos, al parecer pendientes, y sin estriuos: los dos se autorizauan, con las insignias de la Religion, y las de Lima, dichosa Patria de Rosa, y eran estos de cinco gradas; los otros con jarrones de plata, y con otras flores, no con menos primoroso cuydado fabricadas.

Ocho gradas sublimauan el quinto cuerpo; de tan vistosa maquina, con quatro cubos, en dos se diuisauan San Pedro Martyr, y San Antonino de Florencia, al parecer elevados sin estriuar en macizo; y al ver tan ingenioso modo de Altar, no faltò entendido que dixo la sentencia de Ouidio en sus Metamorphosios:

Quis crederet inquam
Aerias hominem capere posse vias?

A las extremidades, otros dos cubos de a quatro, à la parte de afuera, con grupos de Angeles, y apariencia de nubes (bien imitadas, por la distancia del sitio) piramidauan aquel vltimo tercio con Geometria gallarda, presidiendo en el remate jarrones de plata, con floroncs de mano, de echura tan vistosa, y tan natural, que pudiera imaginarse, que el firmamēto, no solo ya era golfo de Estrellas, sino campo delicioso de Rosas, de masa Gigantada estatura, que aquellas, que producen nuestras florestas, ò la Region Pestana de Lucania.

El medio de la esfera floreciente cambiaua atenciones à la piedad mas mirada, como centro, y blāco de todo este aparato sumptuoso, vna guirnalda frondosa de hermosissimo aspecto, dando atrincheradas en esquadron cerrado, vistosamente las Rosas, disparaua agraciados tiros de suspencion a los mas circunspectos Argos. Confusamente vnidas, y distintamente ordenadas se coligauan las flores para dar assalto à las admiraciones, despidiendo rayos de plata en su circunferencia, que en doze pies de Diametro, de fuera afuera, llenaua aquel sitio. Tambien el Arte sabe poner leyes en la confusion, aliñadamente descōpuesta, quando agraciadamente, es el descuido, aduertencias en el colocar las flores. En el fondo de la esfera, mas breues circulos esplayauan sus nubes resplandecientes, y claras, a modo de arreboles, cuyos reflexos interiormente animauan los morteretes, con respaldos de gloria.

En el centro mas intimo, en Tronos de Angeles, y peana de brillātes nubes, se señoreaua, con grauedad Magestuosa, en su mayor exaltacion, la Imagen Santa de Rosa, riquissimamente vestida, curiosamente prendida, grauemente compuesta, de estatura abultada, de semblante autorizado, y bello, coronadas las sienes con Diadema de flores. De su diestra estaua el Rosario pendiente; con cuyas quentas en vez de balas, tantas vezes a cañoneò al infierno, triunfando gallardamente del orgulloso Principe de las tinieblas. La siniestra, empuñaua ramos de Rosas, en cuyo ambito Christo se mirauа, en forma de tierno Infante, desnudo, descansando, como en lecho florido, en aquel ramillete. Mirauanse, al parecer, los dos Esposos, con cariñosa ternura, y despidiendo en amorosa vista, fulminantes rayos de afectos, crecia en Rosa, con la reuerueracion, la hermosura, como si fuera Luna nueua en el Lleno de las eternidades, cō nouedad, y sin mengua, recogiendo, como Esposa pura, del Sol de Iusticia, los mas viuos candores, para formarse de resplandores: *Sicut Luna perfecta in aeternum.* O como cantò el Lirico con suauidad aguda,

Vt contra ignicomans Phœbe se tollit ab indis.
Littore tota nitens, tota auro insignis, & ore.
Tota suum referens, & puro lumine fragrem.

Estrenaronse en esta ocasion grandes nouedades del Arte. La perspectiua felizmente logrò en proporciones ingeniosas, cõpendiolos en cantos de las lineas vituales, y assombrosos diuertimientos de los ojos, en cortas distancias de la pintura. Fue aquel sacro Teatro amena floresta, opulento erario de las joyas, repartiendose en bien diuididas quadras, donde el Oriente tributò sus riquezas en oro, plata, diamantes, y perlas: y Flora todo el caudal vistoso de sus jardines. Mesa fue opipara, dõde la curiosidad mas delicada pudo quedar satisfecha; y Paraiso, cuyas plantas eran los Heroes mas famosos de la Religion de Domingo, cõmo Paranimfos de Rosa, que aplaudian en sus Imagenes, con mudas señas, las glorias del Desposorio que celebrò en el Cielo, y agora con jubilos regozijados, festejaua la Iglesia.

En diez y seis piras cẽtellean mas de quatrocientas luces, que alimenta una sola llama, con candida cera, fruto de las castas abejas, despertando en la memoria las veneraciones de la pureza de nuestra Virgen; pero miradas ante tan artificiosamente distribuidas, tan desahogadamente dispuestas, que mas parecian Estrellas fixas, reducidas à quarteles, ò aprisionadas en la circunferencia de vn mueuo firmamento. Vnas se diuisauan pendientes en el aire, otras incorporadas en las gradas, lisongeando las vezinas flores, que hermanandose con las bizarrias, restituian con relumbrante reflexò la misma claridad que recibian; y en alternados rasgos delineauan los elogios de su Reyna Rosa, siendo las antorchas galantes garçones del Ramillete; y estos, mariposas trauiesas de aquellas llamas. Notòse (con singularidad) que à vn mismo tiempo ardian las Rosas encendidas con el herbor sangriento de la rez purpurea: y se lo zaneauan las luces tremulas, aspirando à fervorosadas sus llamas, à vista de su Dueño, que descubierto salio a recibir la esposa Rosa prevenida con la mparas: verificandose las saçones de Marcial:

Dies Roseam, quo lampada primum.
Magnaque fidarei vidimus, ora dei. Lib. 1. epig. 60.

Los claros, diestramente repartidos entre las gradas, y el corçados, cõ los fondos de läparas lucientes, q̃ escondia el conçabõde sus cuerpos, en transparencia sutil, pestañeauan centellas, sin darse à conocer su origen. La graderia argentada con velos rizos de plata, ofrecia à la discrecion Cortesana bien copiados retratos del Erna, que es prodigio de los montes. Abrasauase la nieue de los velos; que vestian las gradas, sin ofensa de su entereza. Viase confederado vn pielago de fuego con elados candores; simbolo sacro de los feruores ardientes de nuestra Virgen, en quien confinauan de caridad el fuego, con el cristal, y la nieue del Virgineo cuerpo.

Humeaua el Templo con perfumes Aromaticos, las cazoletas, y los pomos de plata esparcian al aire aspiracion fragrante; dibuxo expresso del Cielo, donde los Angeles, con reuerente inclinacion aromatizan incienso al Supremo Numen, y recrean los Bienauenturados con olorosas exalaciones. Siendo tan Angel Rosa, y tan feruorosas las oraciones de sus deuotos, que le cantauan el triunfo, densas nubes de abrasados penetres, auian de dar indicio del fuego, que auiuado en su pecho, à vista del nueuo culto, que le da la Iglesia, desahogase tiernos afectos, en nieblas perfumadas, contemplando el vitorioso aplauso con que entrò en el Cielo.

Tuque dum procedis, Io triumphe.
Non semel dicemus Io triumphe.
Ciuitas omnis dabimus supplices.
Thura benignis. Horatio lib. 4. ode. 2.

No es facil ajustar el compas de la pluma, con la variedad culta, que pulio el Templo, en ocasion tan celebre: porque ni se puede apurar por menudo el tanteo de tan aparatoso atauio, ni aunque mas se remonte el buelo, podrà bolquexar, con puntualidad, en sombras, ni delinear en lexos lo que registrò la vista, calificò el buen gusto, laureò el bexamen vrbanissimo de Madrid, cotejando con la memoria de otras Festiuidades, de igual cuidado, lo que con hiperboles creia, aunque lo tocaua; y admiraua, aunque lo via.

La

La caxa del Altar, que por agora, como cabeça del Templo sustituye la Capilla Mayor, que para edificarse tiene ya sacados del suelo los fundamentos, aun que apenas descubre la vista los lienços de sus paredes, cubierta estaua de piezas de Carmesi, en fondos de oro. Vno, y otro aclamaua los fondos de caridad de la Beatificada Virgen, y auisaua à los circunstantes el feruor abrasado con que auian de assistir al Sagrario.

El xabalcon, que mirando al cuerpo de la Iglesia, haze rostro espacioso sobre la quadra del Altar Mayor, con ser de altura tan engreida, que mira como pigmeos los más empinados arcos de otros edificios sumptuosos (siendo assi, que ay pocos en España, q̃ puedan cõpetir con la eminencia de su clauè) resplandecia cõ jarifa galanteria de terciopelos en campo de oro, con flores del mismo genero, frisando con el medio punto del arco toral la cenefa, que en forma de triunfal circulo Coronaua el Escudo de los Excelentissimos Señores Duques de Medina de las Torres Patronos del Templo. Este estaua grauado con aguja en bordadura matizada de relieue de oro, que vn coto en alto se sobreponia al campo de el repostero, y con oria preciosissima desdeñaua los computos de la Arismetica en su aprecio, ocupando quinze pies en quadro su longitud. El valor inestimable, lo sutil de su fabrica, y los armiños à vozes mudas encarecian la grandeza de su dueño, y la calidad de Rosa. Nunca se han vsurpado las festiuidades, ni con tan gloriosos, ni con tan costosos Geroglificos.

Video fulgentibus armis
Conspicuos postes, tectaque digna Deo.
Et quia perpetuos meruit ista triumphos. Ouid. de tristib. apud Vuannemeker.

Los ocho pilastrones de la Iglesia coronados de releuante follage, y tan celebrado en el Arte, que no reconoce exemplar (ni hasta agora le ha copiado perfectamente la Imitacion) incluyendo los dos nichones, que son inflexibles Atlantes de la pesada cargazon del Coro, reuocados estauan à dos ordenes, con reposteros de Armas de los Excelentissimos Señores Patronos, con tan agraciada correspondencia, y assiento tan ajustado, que mas parecian nacidos, que buscados para el caso. Eran dos vezes hermosos por lo rico, y por lo raro, agotando casi el assombro de la vista, lo brillante del oro, lo terso de la plata, lo primoroso del bordado, lo colorido de sus blasones; y al hazer pausa la admiracion en el primero, juzgando que à mas no podian estenderse ni el rizo, ni los caudales, en passando los ojos al segundo, olvidandose la primer ponderacion, recaia el curioso en suspensiones mas insuperables; y si alguno mas licencioso en mirar abalançaua la vista en el todo, sin yrla graduando por las partes, que le componian inmoble, se perdia en golfos naufragantes, sin fondear mas que lo indeciso, ni poder resoluerse en tantear lo grande de cada cosa.

Vn trifo riquissimo, y de vna pieça, aunque en todo correspondiente a los taperes preciosos, que bordauan los postes, media en giro continuado las tres caras de la Iglesia, siruiendo de cenefa, y de diadema de oro, que salia entre purpura. De colgaduras de lama carmesi, con flores, y fondos de oro, se vio en aderezo rico colgado el sitio que està debaxo del Coro; y no fue sin misterio ser carmesi purpureo la librea toda del Templo, sin q̃ candidas, y plateadas telas diessen señas de la Virginal pureza de nuestra Rosa; y es que aquel color sangriento, es el trage de los Martires, y lo fue Rosa en el espiritu, al modo que San Paulino cantaua en metro las glorias de su Patron San Felix, natali 3.

Venit festa dies Cœlo celeberrima terris
Natalem fœlicis agens, qua corpore terris
Occidit, & Christo, superis, est natus in Astris
Cœlestem nactus sine sanguine Martyr honorem
Acceptante Deo, fidam pro sanguine mentem
Qui cordis taciti scrutator ferre paratos
Equiparat passis sat habens interna probasse
Supplicium carnis iusta pietate remittit
Martyrium sine cede placet: passura voluntas
Sufficit, & summa, est meriti testatio Voti,

Lo que dio materia mas copiosa à la exageracion del ornato, fueron las flores de manos innumerables, que se distribuyeron por los arcos de las Capillas por los frisos de los postes, y relieues de la cornisa, cõ labores nunca imaginadas, y lazos de airosa traza. Anega se esta descripciõ en tempestad fragrãte de Rosas, y vase apique el discurso, si no haze alto en la ponderacion, q̃ como era Rosa la Nouia, en este Epitalamio, hizieronse del ojo todas las flores para celebrarla; y como fue la Madrina la mas Diuina Venus, Madre de Amores Castos, y Emperatriz del Rosario, juntò à vna estancia todas las tropas, que en Esquadrones bolantes rige su Cetro florido, cõ mas fundamento, q̃ quando fingio Claudiano *de nuptijs honorij*, se empeñò la profana Venus en comunicar à sus Cupidos cõ alagueñas caricias, q̃ concurriessen al festin de Honorio, desposado con la gala de los campos.

Hic nostra nitidos postes, obducere Mirto
Contendam.
Domus rota lauris obsita strepebat Himeneum. Apulei. lib. 4.

Y como es la Rosa Precursora de Primaueras, no pudieron las flores consagradas a su culto, escusar, ni dilatar la assistencia. Assi lo pensaua Euripides, in Aulide.

Et pratum floribus
Vernans recentibus,
Et Rosei flores
Hiacinthinique
Beabus decerpet.

O porque siendo la santidad de nuestra Virgen las primicias del Nueuo Mundo, auian de protestar las flores su Primacia, y publicar con eloquencia florida su virtud, y sus milagros; que por esso dixo el mas dulce Bernardo, en el Sermon 58. de los Canticos: *Flores enim fructus Primitiæ Sanctorum, flores eorum miracula, instar florum producentia fructum ilicet.* Y siendo este el tiempo de mas feliz alegria, con luces, y con ramos deoia ostentarse, desluciendo la falsa superticion de los idolatras: *Cur diespatrò non laureis postes adumbramus? nec lucernis diem infringimus?* Tertul in Apolog.

Ya que con la digresion se ha reparado vn tanto el fatigado aliento, corra hasta el fin el progresso de la discripcion. Los arcos de las Capillas bro auan flores de mano con vistosos matices, y quadros: jardines pendientes eran, y gustoso laberinto de la vista; con tanto disimulo salian de la pared a encontrarse con los ojos, q̃ titubeando el juizio, no sabia discernir, si eran nativas por prodigio, ò si el arte auia vsurpado los fueros inuiolables a la naturaleza, dando vegetacion a las flores, ò si auian echado raiz en las junturas de los Marmoles. Sobre el frito de las pilastras, en los blancos que forman los espacios que se interponen entre los balconages de las Tribunas, de vna pared à otra diuisa uãse de valiente pincel, y venta jola mano los retratos de la Casa de Austria, como si toda ella deseara assistir a la exaltacion de Rosa, gloriandose de tener Vassalla tan noble a lo Diuino. Coronaua las pinturas en la cornisa del architrabe varios generos de frutas, corporidos de pasta, y flores de oro bruñido, representando la republica Florida, y lo mas escogido de las floretas, jazmines, açuçenas, claueles. Con pinturas de Cherubines, y fruteros en relieue adornò Salomon su Templo atento à colocar el Arca, y el Propiciatorio, el Mana, la vara, y las tablas de la ley. Mas glorioso le mirò el Templo de Santo Tomas a quien los Papas, por mas que á Salomon engrandecen, pues si aquella fue de madera de Sethim incorruptible, y es su significacion latigos, y espinas. Rosa en carne mortal fue purissima, y la que se coronò de espinas, y a millares de golpes afligia el cuerpo con disciplinas. Propiciatorio fue para su Patria, que por su intercession consiguia de Dios repetidos fauores. Y en ella se verifica la florida vara, el Diuino Mana, que con tanta reuerencia depositò en su pecho, y la Ley obseruada, y grauada en su memoria, con mas duracion, y puntualidad, que si estuuiera esculpida en tablas de piedra. Y si los Reyes de España son los que con la espada defienden la Fè, y patrocinan el Paraiso de la Iglesia, fructificando por medio de sus vassallos Predicadores, tantas almas para el Cielo, cogiendo en Rosa las primicias no solo fue adorno, sino mote misterioso: que los Monarcas de España, y frutas varias mezcladas con flores

publi-

poblassen los diometros de las paredes del Templo quando triunfaua la Rosa.

Entre los almohadillones del friso estauan repartidas las minas con moldura de palo Santo, por lo que alude à los Iustos, y en ellas auia el pincel empleado todo el poder del Arte, retratado variedad de frutas, y eran doze por vanda, acordando que Rosa daua à doce mas los frutos, como vno de aquellos arboles, que se representaró al mas amado Discipulo en el Apocalipsis, que repetia los frutos, segun el numero de los meses: sino es que nuestra Virgen, como mas ciuada planta, y que aplicada al costado de Christo libò mas abundosas corrientes de aguas viuas, duplicasse el numero de los frutos, que no es gran encarecimiento, quando en sentencia de San Geronimo, ciento por vno rinde la tierra Virgen, si la cultiua el Celestial Colono. En cada almohadillon, vn floron de teda pintada de carmesi, y blanco, testificaua, que la Beatificada, de su Esposo auia caudado los dos colores, candido, y rubicundo: y esto mesmo dezia toda la cornisa, listada de Rosas y jazmines, en forma de guirnalda.

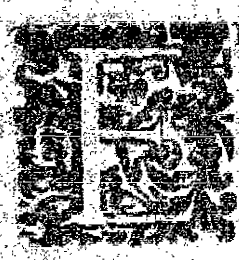
Veinte jarrones dorados, con remates de flores, de vara, y media, careandose al viso en las dos fronteras, como haziendose señas, ò haziendo mas à los que estauan en la Iglesia, para que aduirtiessen lo que podia ser la Rosa que presidia en el Altar, quando siete millares de trasumptos, que poblauan el Templo, aun no bastauan à copiar sus perfecciones.

El primer atrio, que abre anchurosa entrada à la Iglesia, para recebir el concurso que se el pertua, estaua con adereço de brocateles de valor subido, y de agraciado aspecto. Sobre la segunda puerta, pendiente, se miraua vn dosel de arquitectura, en perspectiua de columnas Salomonicas, con lexos de jardines, matizados con sedas, de 18. pies de caida, y de latitud catorze. Era la arquitectura de oro de relieue de Milan (que es la mas estimada fabrica de estos tiempos: y la joya mas aplaudida que la Corte guarda, entre tantas riquezas, para que dè noticias de la grandeza opulentissima del Excelentissimo Señor Principe de Astillano.) Ocupaua el respaldo de esta admirada pieza la Imagen de Rosa, ofreciendose assi misma al Niño Dios en los braços de Maria en vna Rosa, que admitia el Diuino Infante con gratissimo semblante, para que desde luego reconociessen los que al Templo se introducian, que nuestra Virgen era la Corona de gloria en las manos del Señor, que tanto aplaudio el Profeta. Y que si era esta Rosa del coraçon de Christo es la prenda mas amada, y el la recibia con tato cariño, traia para con Rosa el coraçon en las manos, y quedaua en la mas alta esfera de su gracia la que merecia tan venturoso puesto. Dos retratos al viuo de nuestro Rey Carlos, y de la Reyna Doña Mariana de Austria, que Dios prospere, assistian à los lados de la triunfante Virgen. Assi honrò Dios tu humildad; a tanta altura llega en la tierra la que tuuo de si el mas profundo desprecio: aqui se colmaron à lo humano todas sus glorias, y quien llega a este punto, es fuerça que detenga reuerente el passo, quedandose a los vmbrales de la narracion: Pues no se atreue à correr la pluma, atajada de los borrones con que se ha formado esta descripcion, que se coronaran, rindiendo las debidas gracias a la Magestad Suprema, que assi quiso magnificar a su Esposa.

Domine Deus noster omnis hæc copia, quam parauimus ... de manu tua est, & tua sunt omnia. Scio Deus meus quod probes corda, & simplicitatem diligas. Vnde, & ego in simplicitate cordis mei, lætus obtuli vniuersa hæc, & populum tuum, qui hic repertus est vidi cum ingenti lætitia tibi offerre donaria. Domine Abraham, & Isaac, & Israel custodi in æternum hanc voluntatem cordis eorum, & semper in veneratione tui mens ista permaneat. Amen. 1. Paralipom. cap. 29. vers. 16.

PRI-

PRIMER TRIVNFO DE LOS Octauarios de Rosa, Domingo treinta de Septiembre.



NVre risueños, y purpureos bostezos de la Aurora, que derramaua al jofar en las mas eleuadas cumbres de los montes, ribeteando las esmeraldas de mas humildes yeruas con cairel de perlas, recamando el carmin de las flores, y desperdiciado Rosas à las puertas del Oriente, amanecio en la Corte el dia de mayor expectacio, y regocijo. El Sol despues de auer triunfado, pisando enemigas sombras, bordò con hilos de oro el carmesi mas fino de arreboles en nuestro Emisferio. Retocò con refulgentes fileres, los erguidos chapiteles del Tèplo de Santo Tomas (rindiendo parias, al que por ser Angelico Doctor, es Sol entre los Doctores.) Coronò de flamulas, y galardetes los penachos de las velas de sus torres: interrumpiò el pereçoso sueño de los Cortesanos, q̃ corre al passo de los Antipodas, durmiendo quando ellos reposan entre las sombras, y velando al tiempo, que el Sol haze lucida entrada en nuestros Orizontes, y agora huuo de valerse del arpado canto de las aues, y del trafago confuso de Aldeanos, y de Mercantes, que en la madrugada tragina. A que correspondio el Conuento con alegre salua, y sonora alborada de clarines, tambores, pifanos, y redoble de campanas.

Franqueòse la entrada al Pueblo, y desde luego el tropel de la gente começò casi à cerrar la entrada. Auia la conuocado el aplauso festiuo, las luminarias, el nocturno estruendo de la vispera, los carteles en las esquinas, el deseo piadoso de ganar el nueuo Iubileo, y el querer la curiosidad vrbanissima de la Corte satisfacer los rumores de tãta marauilla como auia prometido, tanta preuencio cuydadosa, y tãto ornato exquisito. Desde aquel punto, siempre se miro la Iglesia poblada de apreturas; siempre crecio el concurso, no faltidio la repeticion de vna misma fiesta; ni impedir pudo se aumentasse el numero. Brindò la fama à los Naturales, y forasteros: la admiracion en Relacion exagerada: la templanza del ayre, lo apacible del tiempo combidaua à la frequencia, y en tropas atraia à la celebridad.

Alma dies magnis celebratur cœtibus, orbe
Gaudent terrarum, & videre videtur apertis
Flatibus, & lætum plaga cingere lactea Cælum,
Nec modus est Populis, concurrentibus agmine denso
Non requies, properat tu lucem à nocte, diemque
Expectare piget, votis auidis mora noctis.
Rumpitur & noctem flammis funalia vincunt
Stipatam multis vnam, iunctæ, vrbibus vrbem;
Cernere, torque vno compulsa examina voto. S. Paulin. Natal. 1. de S. Felice.

No huuo dia que no se vsanasse de primero en estas fiestas. Tal era la auenida del Pueblo, que concurria. Aun las noches blasonaua gozar los priuilegios de dia. Muy tarde, y apenas se podia despedir la gente, Iosué, con imperiosa voz, detuuo el Sol, quando mas imperioso se precipitaua al Occeano. Dilatò los terminos del dia, porque se luciessen con mejor logro sus triunfos. Las solemnidades de nuestra Rosa, con las luces de sus glorias, sin echar menos al Sol, en la opaca confusion de las sombras, mas resplandecian, y triunfauan mas felizmente, a vista del ardimiento piadoso de sus deuotos.

I, fugitiua dies, elabere, non reuocabo
Nec te, iam quæram esse brevem, q̃ a te sine (Rosa) fœlix
Semper in extincto, semper mihi... mine fulget. Idem Natal. 9.

Al penetrar los primeros vmbrales de la Iglesia, aunque algo se detenia la vi-

vista apurando el decoroso aliño del portico, registrando con atencion reuerente el lienço que copiaua la sagrada Elige de Rosa, y dudando en el dosel riquissimo, si los paises que pespunto con delicada destreza la aguja era ilusion ingeniosa de la apariencia, ó verdad de los Eliseos Campos, trasplantados a aquel atrio, à expensas de prodigios. Pero en adelantando el passo, en dexando atras la segunda puerta, en entrando la vista en el concauo capacissimo del Templo (golfo inapeable de nouedades, flores, y riquezas) entre borrascas gustosas se negauan los ojos, que por no poder informarse en particular de cada marauilla, cobrando en la curiosidad, se iba à pique la aduertencia, implorando en su fauor al entendimiento, para que èl, sin riesgo de tropeçar, comprehendiesse, ó calificasse todo aquel compuesto de portentos artificiosos. Mas entre el perderse, y recobrar los ojos, entre el querer detenerse en cada cosa, y llamarles otra, al parecer, mas digna de reparo, entre el no quererse, si no bolvia à recorrer lo mismo que auia mirado, enredandose en tan ameno laberinto, y tan dilcerto diuertimiento, se deslumbraua la vista, sin poder dar cabal razon de aquello mismo que estaua viendo con tanto agrado, sin saber huir del encanto entretenido, ni soltarse de tanto lazo de flores, como aprisionaua los ojos.

Nec vidisse semel satis est: licet vsque morari.

El iman mas dulcemente a lagueño, el centro de la piedad festiua, el blanco del sagrado culto, la remora del afecto, el objeto que mas sabrosamente inflamaua con blanda llama los coraçones, era la que en la eminencia del Altar, brillando diamantes, galas, y joyas, entre vislumbre de nubes, trasparencia de rayos, piras de luces, y piñas de Rosas, Magestuosamente Imperiosa Presidia al expectaculo, como nueua Rosa del Perù, como Astro de primer magnitud, ó como Luna entre las Estrellas. Era el simalacro, en la estatura, igual à la disposicion natural de bien tallada muger, segun podia juzgar la perspectiua, en tamaña distancia. El semblante mesurado, graue, hermoso, mortificado, y agradable: *Et grauior pulchro veniens de corpore virtus.* Las sienes ceñia el glorioso laurel de la Beatificacion, entretexido con los lazos, Marauillas, y Rosas de la Guirnalda.

Munera sunt lauri, & suaue Rubens Hyacynthus. Maro in Bucol.

El florido ramo, que en vez de victorioso Cetro, sustentaua el braço, talamo era donde reposaua el Infante recien nacido, el Amor Diuino, flechando cariñosos harpones al rostro de Rosa, y juntamente diuisa de las mas estrechas finezas de los dos caros Esposos. En llegando aqui los ojos, todo era suspensiones deuotas, aspiraciones espirituales, lagrimas dulces, que exhalauan las ternuras de el coraçon, y admiracion atonita, y reuerente.

Nescio, quid magnum suspiret pectus anhelum?
Quidve immane liber? Stat mens immota, nec vllum
Ausa sonum, defusa stupet, cum hanc videt ire
Altius, & longè patrium transcendere Cœlum
Ipse pater solum, respirat vndique Phœbus.
Vt sublimi nunquam moritura colosso
Extulit in vitam virtus? Quos fama triumphos
(Famâ minor merito) pleno plaudente theatro
Condidit, æternisque dedit tua nomina fastis?
Quæ nec tempus edax, nec quod fert omnia læthum
Quantus frontis honos? Quam maiestate verenda
Circumfusus amor? Quam in Deus lumine vtroque
Fulgor, & in toto spirans reuerentia vultu?
O Musis in victa parens, vt sacra subactas
Obnubunt tibi serta comas? Quos Daphnidis arbos
Implicat, & tremulam per tempora sufficit vmbram,
(Nostet Vuannema Ker in triumpho literatorum)
Vndique visendi studio studiosa iuuentus
Circumfusa ruit certantque oplaudere Rosæ.

Desde la hora de Prima, hasta el principio de los Oficios (tanto el tiempo que durò la celebridad de los Octauarios) diestros Musicos con arpas, violines, y riorbas alagendian el concurso del Pueblo con suauissima armonia. Corriò el Sol

en su ecliptica, y antes que ocupasse el Cenit, à las diez, y media, concurriò à festejar à Rosa, de Comunidad, la Religion de nuestro Glorioso, y siempre Serafin Patriarca San Francisco, numerosissima en hijos, autorizada en sugetos, oficiosa en finezas: no hallaron lugar para acomodarse con toda aquella decencia, que pide muy de justicia vna Comunidad Religiosa, y mas siendo de nuestros hermanos, en cada vno de los quales veneramos con sumission, y respeto al Serafin Francisco. Tal era el tumulto de los que anticipados saltan, con preuencion, ocupado los assientos. Motiuò esta delazon (de tanto sentimiento para este Conuento) el rogar à las otras Familias Religiosas, que à competencia deseauan assistir à las fiestas de nuestra Rosa, que suspendiessen los piadosos conatos, y no acudiessen de Comunidad, escusando el empacho que nos causaua la frequencia impuntada de los oyentes, à quien ni podiamos resistir, ni conuencer, que reservassen el preuenido assiento, à las Comunidades. Tanta era la porfia, tanto el teson cõ que los Seglares se adelantauan à coger los lugares, por no perder los Elogios de Rosa, ni malograr los puntos de la Musica, ni ausentarse del Templo, que en su sentir era retrato muy al propio de la gloria.

Llegòse ya el tiempo de oficiar la primer Missa de Rosa, que celebrò el Prelado dignissimo de aquel emporio de Santidad, y letras, que tanto estima Madrid por fundacion, y planta del Serafin de los Santos. Predicò la eruditissima elocuencia del Demostenes de la Corte el Reuerendissimo P. M. Fr. Bartolomè de Escañuela, Predicador de su Magestad, Lector jubilado, y Padre de su Prouincia, fundado en las cinco Rosas, que esmaltan el cuerpo Crucifero de su excelso Patriarca, los realces mas subidos, y mas admirables de nuestra Virgen, cuyas virtudes engrandeciò con tan fervoroso raudal de afectos, que ni pudo desear mas la deuocion para satisfacerse, ni menos cabia en Orador tan sublime, empeñado en honrar nuestra Familia, y en gastar todas las flores de la Retorica en creditos de esta Rosa.

Insignem natura dedit linguamque capaxque
Ingenium, volueremque animum.

Siendo Iardin florido la Religion Serafica, esmaltada con la sangre de Christo, primero produxo hermosissimas Rosas; no ay que admirar, que assi elogiasse con elegantes Panegyricos à la Rosa del Perù. La Rosa de Viterbo, fruto fue de la Orden Franciscana, Milagrosa, Rara, y Beatificada, con possession de Culto por largo espacio de tiempo. Las primeras honras publicas, que se hizieron à nuestra Virgen (despues que su dichoso espiritu bolò à la Gloria) con assistencia del Exc. Señor Virrey, y Illustrissimo Señor Arçobispo de Lima, sin aduertirlo la prouidencia humana, por intervenir impensados embaraços. Al fin se celebraron el mismo dia que la Iglesia haze memoria honorifica de la Rosa de Viterbo, y agora los primeros honores que la nuestra recibiò en Madrid, despues de Beatificada, à la Religion Serafica se debieron, en Altar, y en Pulpito.

No me admira, que es muy semejante la Rosa del Perù al Serafin Francisco; y si èl es imagen viua de Christo, Rosa es traslado de esta imagen. En los vltimos paraxismos de la vida, quien miraua à Francisco en su rostro, y en su cuerpo, vn simulacro miraua del Nazareno Crucificado: assi lo afirma Don Lucas de Tuy, citado en los Anales de Vbadingo tom. 1. año de 1224. num. 19. *Audiant* (dize) *quod in Francisci obitu legitur manifestè. Resultabat in eo reuerà, forma Crucis, & Passionis Agni immaculati, qui lauat crimina mundi.* El semblante de Rosa, coronada de espinas, fixa la cabeça (despues de auer desviado las almohadas) en los leños, que hazian cabecera en la cama. Al espirar, transformado le vieron los circunstantes en el aspecto de vn Christo Crucificado espirando en la Cruz. Luego si Francisco al morir fue viua imagen de Christo en la Cruz; al morir Rosa traslado es de Francisco.

En forma de Rosa, singularissimos fauores ha concedido Christo à la Orden Serafica; baste agora referir (ya que la ocasion no admite digressiones;) lo que sucedio a San Buenauentura, Doctor Serafico, y en sexto lugar graduado por la Iglesia entre sus Doctores. Este, pues, Extatico, y Santissimo Maestro, cuyos escritos brotan llamas de mistico amor, y contemplacion viua, estando ya en los vltimos terminos de la vida, y padeciendo vomitos, que impedian todo su consuelo,

que

que consistia en recibir el Sagrado Viatico, para aliuiar sus ansias, y suspender las penas, rogó, que para su cõsuelo, le trãxessen el Pan del Cielo, con intento de adorarle: pidio q̃ le aplicassen al lado del coraçon la caxa q̃ cõtenia el Maná Diuino, para alentar sus afectos con la cercania del Sumo Bien, a q̃ aspirana, como ciervo herido con las saetas de la caridad. Mas (ò portentoso amoroso, digno de las finezas de Christo!) abierta la caxa, apareció la Consagrada forma, transformada en vna Rosa hermosissima, que como si el coraçon de Buenauentura fuera el centro de su deseo, se penetro insensiblemente por el pecho Serafico, y sin dexar señal alguna se incorporò en aquel coraçon flamante. Esta dicha bastaua para merecer San Buenauentura el feliz nombre, que goza, y porque no se dude de la verdad de esta historia, la cleriuoa la letra el Autor antiguo de aquel venerado libro, cuyo titulo es, *Vinea Sancti Francisci*, cita le Vbadingo tom. 2. Annalium ad annum 1274. num. 17. y Quaresmio tom. 2. de *Vulneribus Christi*. Christo Sacramentado, en Rosa se disfraza, por fauorecer los hijos de Francisco: *Etmanet in tecta splendida mensa Rosa* (ex Ouid. Fastorum lib. 5.) Agora que en la mesa del Altar estuuo patente Christo Sacramentado, y Rosa assistiendo al florido alimento de los Cielos, de cuya pesca la Religion de Francisco, con retorno obsequioso, y floridos Panegyricos, y Sacrificios increuentos, en alabanças de Rosa, desposada con Christo, lo que deue à este Señor transformado en Rosa.

Començose à oficiar la Missa, y los Cantores de la Real Capilla de las Descalças en tres Tribunas, ocho pies elevadas del suelo, ricamente cubiertas de sedas, y oro: continuarõ estos dos Octauarios, en las Missas, y en las Fiestas con melodia incendiable, la mayor destreza de sus compases, en motes, y villancicos de Rosa, con ingeniosas letras, y estrena de nuevos puntos, con que suspendieron el auditorio en dulcissimos ecos. Este era el tiempo, en q̃ auian de salir todos los primores, quando en testimonio de la santidad de Rosa, suenã de la musica las mas acordes consonancias, essodiò à entender el titulo del Psal. 69. segun el Texto Hebreo: *Pro se lo Cantorum: pro Rosa testimonij*, como si dixera el Profeta al Maestro de Capilla: Atencion, y desvelo, que es de Rosa la fiesta en testimonio de sus glorias, en gloria de sus triunfos, aqui han de subir mas de punto el esfuerço del Arte, la gracia del donaire, las pausas, y gorgeos, en quiebros de la voz, y toda la valentia de la armonia metrica ajustada al nivel de los tonos, reducida a dulce encanto del consonante, en creditos sonoros del amor de Rosa, exhalada en incendios: *Omnia amorem resonant, flores, odor, & Cantilena.* (Hug. de S. Vitor. Serm. 2. de Assumpt.)

Rosa fue tambien Musica, y tan diestra, que alternaua competencias con el Ruiseñor paxarillo sin rendirle ventajas, siẽdo assi, que iba de porfia, sobre qual se adelantaua mas en las alabanças diuinas. A sus solas suspensa, y arrebatada, abrasandose en volcanes de amor, cantaua à su Amante coplas, que dictaua el Espiritu Santo: emulando el ardor musico de los Serafines, que en voz alta, sin cantarse, entonan eternos Trisagios. De quien cleriuò Nizetas (in notis Nazianzen. ad Orat. in Pentecost.) *Quonammodo dicere possent Seraphim: Sanctus, Sanctus, Sanctus, nisi à Spiritu Sancto didicissent, quoties eiusmodi laus pie repetatur? ita sit vt spiritualis ille concentus, nisi Spiritus Magisterio, & disciplina retineri nequat.* Fue el amor, picado de la ausencia, y del desvio del adorado objeto, el primer inuentor del Metro, y de las consonancias. Rosa, impaciente de no ver cara a cara, y no gozar en eterno Talamo los braços del Celestial Esposo, Cantora se formò, y Poeta, santamente embriagada con las sobrias delicias del Espiritu.

Primus amans, carmen vigilatum nocte negata
Dicitur ad clausas concinuisse fores, (Ouid. lib. 4. Fastor.)

Sin saber de si tal vez, arrebatadamente cogia la pendiente Chitara, y aunque estuuiesse sin cuerdas, sin requerir la clave, sin retentar los trastes, sin templar las cuerdas, con ademan de tocarla, suspendia en ecos la voz plateada. Desahogaua sus penas, galanteaua á su Esposo, hazia guerra al demonio, burlando de los halagos de este siglo, y de los encantos, y Sirenas engañosas, que detienen el curso de la virtud, y captiuan el albedrio, venciendo con musica sagrada el profano divertimiento de los mundanos. Al modo, que Orpheo el capò los riesgos de los monstruosos escollos de Sicilia, que con hechiçero canto, detenian los caminantes, y los conuerdan en fieras. Ponderolo Apolonio con elegancia, y enfasis.

Fun-

Fundere, & his dulcem vocem cepere. Rudentes,
Et vbi fuerant iacturi ad litora. Clarus
Filius æsidri, nisi mox, & thracius Orpheus
Bistonia manibus citharam sumpsisset, & aurea
Sublimi cantu cantus rea cessit ab illo.

Estos Canticos de Rosa, aceruo tormento eran para el demonio, que despechado bramaua oyendoles: *Cantando Rumpitur Anguis.* Reuentaua rabioso, y en vano furiosamente se embrabecia. Por esso le sonaua tan tan mal los motetes, que en las Fiestas de Rosa, puso en punto la musica. En Roma, al tirar la Cortina de la Imagen de Rosa, en el Vaticano, que en la Solemnidad de la Beatificacion, es la funcion primera, al entonar los Cantores de la Capilla Pontificia, en contrapunto el *Te Deum Laudamus*, no pudiendo disimular el comun enemigo la embidia, y el sentimiento, valiendole de la voz turbada de vna muger Energumena, con estruendo, y grima interrumpiò la ceremonia, con alaridos descompassados, desentonados gritos, y alboroto tan descompuesto, que apenas se oyò la musica. Mas fia caso fue indicio, y forçoso testimonio, con impulso soberano, de que esta Purpurea Rosa, logrò el merito del martirio en las penitencias, consiguiendo su lauro, por auerle padecido en ardientes deseos, a falta del cuchillo, y tormentos de los Tiranos? Esto persuaden los ademanes despechados del demonio, y esto juzgò San Paulino, atendiendo a los estremos, que hazian los arrepticios, en el Templo de San Felix.

Martyris ostendit meritum, cum iure potenti
Dæmonas exercet . . .
Nam sibi felicem cœcis incumbere pœnis
Pestiferis procères tristi Clamore fatentur
Occultasque cruces gemitu testantur aperto. . .
Membrorum incussu tremuli, capitumque rotatu
Tormentisque suis, sed non sua corpora torquent
Clamantes proprios aliena per ora dolores. (Natal. 3 de Sancto Felice.)

De la musica, que resonaua en Panegiricos de Rosa; si en opuestos angulos se eschucaran los ecos: gloria, y pena respondieran. Gloria de Dios, y de su Santa en el Templo: confusion del infierno, y del demonio, en los concabos tenebrosos de su pena. Al modo, que a Iosue, y a Moises los gritos del Pueblo, formauan diuersas significaciones en el oido. A Iosue como Soldado, estruendo de armas le parecia: *Vlulatus pugnæ auditur in Castris.* A Moyses como Eclesiastico, armonia de Cãtores se le representaua: *Non est clamor ad ortatium ad pugnam; neque compellãtium ad fugam; sed vocem Cantantium ego audio.* Exod. cap. 32. v. 17. v. 19. Blason proprio de Rosa por ser Esposa de Christo, q̃ los coros obsequiosos de los deuotos, sean batallon cerrado contra el demonio: *Quid videbis in Sulamitide, nisi choros castrorum.* Canti. cap. 7. ver. 1. Que mucho, pues, que en los dos Octauarios, à vista de tan heroyco objeto, se excediesse a si misma la musica, con admiracion del concurso?

La suauidad de los Cantores, abreuiò el tiempo en el computo de los oyentes, y terminò este feliz dia con las clausulas de la noche, empeñando à todos gustosamente, para que assistiessen puntuales el dia siguiente.

***

***

§. IIII.

GOZOS INICIALES;

ORACION EVANGELICA,

DICHA EL PRIMERO DIA DE LA SOLEMNIDAD de la Beatificacion de la Bienauenturada ROSA de Santa MARIA, en el Conuento de Santo Tomas de Madrid.

POR EL R^MO P. Fr. BARTOLOME GARCIA de Escañuela, Lector Iubilado, Calificador de el Santo Oficio, Predicador de las Magestades Catolicas, Padre, y Custodio de la Santa Prouincia de Granada de la Regular Observancia de N.S.P. San Francisco.

Clamor factus est, ecce Sponsus venit: exite obviam ei. *Matth. 25.*

SALVTACION.

HONORAS vozes; misteriosa armonia se oye en el Campo de la Fé; cuyo clarin, sin inquietar, auisa en la media noche de nuestro alojamiẽto en este valle de lagrimas, como celebra despososorios vn Lilio sin espinas, con vna Rosa, cultiuada entre ellas (*Iudit. 9. vers. 3.*) Lo q̃ tuuo de roseo solicitar dosel los troncos, tiene de primoroso apetecer las flores maridage.

2 Imperatiuo, sin restriccion, es el combite: ay suplicas, que mandan; *exite obviã ei* (*Math. 22.*) Y requiere, (en vrbanidad) sin coartacion tu cumplimiento, porque culpe lo vrbano de estos tiẽpos a lo indiscreto de los que se escusaron en otros, que refiere el Euangelio de la Dominica; que no ay escusa en lo noble de las Tribus (*2. Paralip. c. 5. v. 3.*) quando el Salomon de los Christianos, Thomas, en su Colegio, combida al festejo de los nueuos ramos de Dios. Ni es bien, que el mejor Raguel, Domingo, celebre bodas de su hija Rosa (vn apiçe se diferencia Sara; mas se interpreta *Señora de fragrancias*;) sin que le assistan, por la tierra hõbres, y por el Cielo Angeles (*Tobiæ. 7.*)

3 Los que en la Iglesia Militante tienen problematica la curiosidad, sobre si les pertenece el titulo Angelico, por letras, ò por virtudes (*Medoz. in vitidar.*) Los descẽdientes de aquel cuyos incendios (en filosofia de Precursores) temio la heregia, antes obrando, que siendo mis hermanos, digo, los hijos de mi Gran Patriarca Santo Domingo de Guzman, con voz por la verdad segura, por el amor sonora, y por la autoridad subida de punto, para que todos la oigan; que esso, y no ruidos (atienda, el que entien ,) indican las vozes altas de el culto: *Clamor factus est magnus, quo excitari possent omnes* (Fran-

ciscus Lucas. Haze saber, que nuestro Santissimo Padre Clemente IX. a. 12. de Febrero de 1668. primero año de su Pontificado, concedio, que a la Sierua de el Señor Rosa de Santa Maria, de el Tercero Orden de su Padre, y mio, Sto Domingo, se le pueda dar nombre de Beatificada, con rezo, y Culto de Virgen, festejandole con Octaua el primero año, en todo el Orbe, su Religion, fauoreciendo su Santidad, por Abril subsiguiente con plenaria Indulgencia a los fieles, que assistieren a solemnizar su Beatificacion. Assi supieran aprouechar se las aues, como nos haze saber à los montes el Cielo las luces de la Aurora, sin que rocie, en sus penachos a sossegar el firmamento. Muchos son los misterios, inuestiguemos los vnidos.

4 Vio San Iuan vn Geroglifico, que para representar à vn Colegio de Guzmanes, era Congregacion de columnas con alma, con oficio de Predicacion; individuale a ser de Santo Tomas, con auer colocado al Sol en sus capiteles: *Facies eius erat vt Sol, & pedes eius tanquam columnæ ignis.* (Apocal. ca. 10.) Traia el abismo Angelico en su mano vna Bula, cuyo contenido hazia notorio: Assi Nicolao, en lo moral, sobre las palabras: *Et habebat in manu suo libellum apertum*, grande, pero no vltimo, es el gozo, que divulga; afirmando Lyra, y Hugo: *Describitur Ecclesiastica Consolatio*, con que, pues la Beatificacion es grande, pero no vltimo decreto de la gloria de los Santos, porque resta la Canonizacion: El Angel referido simboliza a vn Colegio de el Sol, Tomas de Aquino, que divulgando vn rescripto, diimanado de el Clemente Cielo de la Sede Pontificia, combida a las fiestas de su nueua bien auenturança en el inicia gozo de la Beatificacion de su Rosa Peruana.

5 Celages de vna nube adornauan el trage del mentajero: *Descendentem de Cælo amictum nube.* Y siendo el ampo de la Hostia, nube candida del Angel del Gran Consejo, por Angel distrazado entre nubes de la Region ardiente de este Peregrino Aire, nueuo firmamento, en quien estas doze Imagenes componen mejor zodiaco, obstenta el Sol, y los suyos a Nectar Eucharistico, que brindando coraçones por copas, baxa del Imperio à nuestros pechos. Motiua Hugo Cardenal: *Et vidi alium Angelum fortem descendentem de Cælo, Id est, de Patre, Psalm. 18. à summo Cælo egressio eius. Ioannis 6. Ego sum panis viuus, qui de Cælo descendi.*

6 Ceñia al Geroglifico vn Iris por Corona: *Et Iris in capite eius.* Libro en la mano, y Corona en las sienes? Con razõ, nos le ponderan por cosa de el otro mundo: *descendentem de Cælo.* Y estraño, que (viniendo de alla) no sea la Corona Regia, Imperatoria, ò Pontificia. O Misterio! Es el Iris, señal de Plenaria Indulgencia, facultad de reconciliarnos con Dios, si le hubieremos ofendido. Y assi quando (3. *Reg.* 7.) las Columnas de la Predicacion, autorizadas, mejor que con redes otras, con luces del Sol, abismo de Teologia, combidan a los gozos iniciales de vna Beatificacion. Trae el libro de Rosas, nubes de Angel, y Corona de Iris, proponiendo vnidos, de los Angeles Nectar, de la Rosa fragrancias, y de el Iris Indulgencias: *Iris in capite eius;* a vsan Lyra, la Glosa, y Hugo, *id est, vis, & potentia reconciliandi, & propitiandi.*

7 Retocó a este sitio Tertuliano *De Coron. cap.* 15. adornando al Iris, en lugar de matizes, con Rosas, cogidas en el Iardin del Cielo: *Et alias iridis ambitu ornatus cælesti prato.* Y en su eloquencia diò motiuo a preuenir, que quando los arcos Triunfales, contra Lunas Otomanas, quales son los consagrados à Nuestra Señora del Rosario, se erigiessen: Entonces sobre ellos, del Rosal de Maria, se colocaria vna nueua Rosa. Y auiendo dispuesto este insigne Colegio, Seminario de Mitras, y Capelos, Archiuo de Maestros de Monarcas, cõ acierto, y direccion de Prelados, y Subditos, celebrar la Octaua de la Beatificacion de la Gloriosa Rosa de Santa Maria, en concurso de la Octaua de nuestra Señora del Rosario: El Angel Geroglifico tiene para su intento Bula, Nectar, Arco, y Rosa, y todo en casa del Sol, para que a vista de tanto acierto, en triunfo de tanto honor; si el eritreo se glorioua antes, de que a vista de vna columna, brotaron sus centros Rosas: *Et Campus germinauit de profundo lætitiam.* (Sapiet. 19. v. 7.) El, y el Viuerlo admiren al mar pacifico, que de oliuas engendra Rosas en Lima, tan portentosas, que honran à Dios, sirui endole de galas en los Cielos: *Et alias iridis ambitu ornatus cælesti prato.*

8 Acuto, pues, Corretanos mios, combida la voz que se oye: *Clamor factus*

este ce Sponsus venit exite obviam ei. Honor solicita, y amistad enlaza con las Religiones todas, el Guzman de la Iglesia cõ su nueua Rosa. *Exite obviam ei, prædicatores Christi, quia nunc eum excipiat* (Franciscus Lucas.) Y a celebrar sus fragrancias en heroyco grado conocidas, y por tales Beatificadas: entre todas las Religiones Sagradas, como la menor, y ante todas, como en casa propia, no tiene, esta la mia festejando las bodas de la Rosa, y el Lilio; que quando los Mayorazgos, ponen a sus hijas en estado, los hijos segundos son los primeros, que celebran las bodas. Y si mi Padre San Francisco, por Serafin, contento solo con Dios, es pobre, por mas ricos, que eran los padres de la nobia de Canaà. (*Ioan.* 2.) Tuuo primero lugar la comunidad de los que se hizieron voluntarios pobres Menores, Christo, Maria, y los Apostoles; y assi entre todas, como Menor; y ante todas, como en casa propia festeja mi Religion, a la Rosa Bienauenturada, primera flor, y fruto, que la Santa Fé Catolica ha visto Beatificada, desde que plantò en Lima sus Estandartes.

9 Y tan como de casa celebra mi Religion la fiesta, que pone en mi cuydado el festejo: O logre yo en él mas acierto, que termino! empeçar los parabienes, y recibir a los combidados; los quales, como luces del Orbe Cortesano excederan en quinze dias, que ha de auer las quinze fiestas de Salomon. (3. *Reg.* 8.) Y sabiendo quinze gradas de ponderaciones Panegiricas, sobre tan assombrosas virtudes, como en el libro de su vida, pone el florido, y magestuoso talento del Reuerendissimo Hansen, que la escriuiò; compondran vn nueuo Cantico Gradual, en diuulgacion de la bienauenturança de esta Rosa, alimentada en flores, para mejor efecto, que Ierusalen. (4. *Esdræ. cap.* 10.) las comia en otros tiempos, y assistian regocijando las bodas, con los frolics de sus inimitables eloquencias; cuyo fauor no premio, estimo. Y por su precio, como Menor de casa, ofrezco a cada vno, vna Rosa por Guirnalda, cogida de el Prado Celestial, que dezia Tertuliano.

10 Estimò, pues, O Sagrados Oradores! (*D. Hieront. Laus, honor, & S. Thom.* 2.2. *q.* 84. *ar.* 91. *& q.* 103.) el adorno de flores, con que preuenis dar a la alabança, honor, y culto a mi Hermana la Rosa Peruana, y para que queden eternizados vuestros elogios de las Rosas de el Iris mas diuino, tomo quinze, con que os ofrezco por Guirnaldas las catorze, yo, aunque sin merito obtendré vna. Rosas son las Aue Marias del Rosario, quinze sus Diezes, con que ay quinze Guirnaldas. Rosas son las llagas, cinco en Christo, cinco en San Francisco, cinco en la Maestra de Nuestra Rosa, la Gloriosa Santa Catarina de Sena, que en dorados rayos se eternizan, con que siendo quinze, ay vna Rosa para cada dia, y cierto que soy feliz, pues dando lo que puedo apetecer, me quedo con lo que deuo desear; porque distribuyo las cinco llagas de mi Gran Padre San Francisco, y por Hijo suyo me pertenece la Llaga del Costado de Iesu Christo, y desde el pronuncio: Rosa de mi coraçon: amores de mi Dios: honor de mis hermanos: hermosura de mi fee: primicias Peruanas: aroma de los Cielos: asistio de Espiritoles: sea parabien, colmo a este inicial festejo de verte Beatificada, quanto antes, el de tu Canonizacion: mio sera entonces, como lo es oy el gozo, y el de todo mi coraçon. Como Menor de tu casa, empieço tus festejos, aplaudo tus fragrancias, celebro tus virtudes, canto tus glorias: y para todo solicito gracia. Aue Maria.

Clamor factus est, ecce Sponsus venit, exite obviam ei.
Matth. 25.

11 DEspossedido Adan de el dote de la inocencia, ocasionò, que los jardines de el Cielo se sobresembrassen de abrojos, dividiendo con ellos en dos jurisdiciones al Pais; vna de flores; otra de espinas: tan abundantes estas, tan peregrinas estotras, que (si se valuà el caudal por la multitud) mucho mas rico està el enemigo de espinas, que el señor legitimo de flores: *Habet diabolus hortum suum* (escriuiò mi Gran Padre San Antonio de Padua Feria. 4. Dom. 3. Quadrag.) *Vbi sunt plantæ euellendæ, & igni deputandæ, & hæ sunt silua spinosæ, in quibus commorantur. Habet Deus hortum suum, vbi sunt plantæ fructiferæ.*

12 Conocese, dize el iman de los coraçones, la flor racional de el jardin de el Cielo por los ambares, que respiran su coraçon, labios, y obras: *Nota quod planta habet ramos tres cor os opus &c.* (*S. Antonius, ibid.*) Y como el juizio de los mortales suele no discernir à el aspid en las flores: *Cap. audiuimus. De reliquijs, & veneratione Sanctorũ* (*Decret. lib. 3. tit. 45.*) Porq̃ no enquentren venenos, solicitãdo fragrancias, puso por Iar dinero de la Iglesia Iesu Christo al Apice de sus Sacerdotes: este titulo le dio al Sumo Pontifice San Dionisio Areopagita (*De Diuin. nominib. cap. 3.*) para que declare, qual es flor entre espinas, cuyas fragrancias puedan los hijos de la Iglesia celebrar con culto, solicitar por vtiles, y difundir por Santas: *Non debet venerari pro Sancto, qui sui is miracula facit, nisi ab Ecclesia Romana prius fuerit per testes legitimos approbatus*, dixo la Glosa sobre el capitulo *audiuimus* citado.

13 Auiendo, pues, el Zefiro de el Espiritu Santo corrido benignamente por los labios de Nuestro Santissimo Padre Clemente Nono, concediò que a la Bienauenturada Rosa de Santa Maria se le pueda dar Culto, inuocandola como à Virgen Beatificada; con que tiene la Christiandad sin lesion la fragrancia, por ser autentica la sentencia: *Beatificatio est Indulgentia, seu concessio Pontificis facta alicui Prouinciæ, vel Religioni, vt posit aliquis defunctus Beatus appellari: eique cultus aliquis exhiberi* (Antonius Diana.)

14 Y porque corresponda al original el traslado, dar sentencia (assi podemos nombrar a la concesion) el Vicario de Christo, Beatificando Santos en la tierra, es imitar lo que obra Iesu-Christo para conceder el Cielo. Assunto literal, que aduierto en el Euangelio: Propone esta letra al juizio, y en metafora de desposorios introduce en espinas necedades, y por flores discreciones: *Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes.* Y cerrando la puerta à las espinas: *Clausa est ianua.* Quando elige discreciones por flores virtuosas: *Quæ paratæ erant intrauerunt cum eo.* Con el hecho declara por bienauenturada a la que elige, y da sentencia de Beatificacion, para que todos lo sepan: *Sic porro est* (aguda obseruacia de Francisco Lucas) *& singulorũ Regno Christi adscriptorũ id est, Christianorum Ecclesiæ adhærentium instructos Fide, virtutibus, seu bonis operibus splendida, expectare in nocte seculi huius aduentum Christi ad Ecclesiam illam suam Cœlesti Regno, eiusque gaudijs* (aora:) *Qua parte illam* lata sententia *dignam iudicauerit Beatam, eique aduenienti, sic instructus occurrere.*

15 Venir al juizio Dios, dize el doctor expositor Francisco Lucas, eligiendo flores por Esposas, es dar sentencia, declarandolas por Beatificadas: *Quæ parte illam* lata sententia *iudicauerit Beatã.* Y a la que assi Beatificada, quiere que la reciba jen viniendo a la casa de la noblia: *Cum venire domum sponsæ*, dixò el mismo Expositor; para que de todas estas obseruaciones conste, ser conforme a la luz Euangelica el decreto de la Beatificacion de la Rosa Peruana, y como tal atraiga su fragrancia las voluntades de todos à la casa de sus Padres Domingo, y Tomas, a contagiarle Fiestas, con honorifica amistad, por

Que

Que ver en dosel de Beatificada la Bienauenturada Rosa de Santa Maria, es assumpto digno de que le festejen todos.

16 SI Los pesares afligen (ò Ierusalen!) las felicidades alegran, dezia Tobias, y assi entrego al oluido mis quebrantos, porque considero vn dia, en que las puertas se edificaran de Safiro, y esmeralda: los muros de piedra preciosa: y las Plaças se enlosaran de porfido candido purissimo. Y quando esto llegue, vnos à otros se daran los parabienes, cantando alegrias por las Plaças (Tobie.13.v.21.) *Porta Hierusalem ex saphiro, & smaragdo ædificabũtur: ex lapide precioso omnis circuitus murorũ eius: & ex lapide cãdido, & mũdo omnes plateæ eius sternẽtur, & per vicos eius Alleluia cantabitur.* Sonora la Lyra de la Iglesia ayudò à los acentos, diziẽdo ser esta renouacion graduacion de almas colocadas en la Bienauenturança en eternos Tabernaculos, correspondientes a sus meritos (Lyra ibidẽ:) *Per hoc ædificium ex lapidibus pretiosis intelliguntur merita virtutum, quibus electi habebunt ingressum ad distinctas mansiones cœlestis Hierusalem, secundum distinctionẽ meritorum*: Con que se oye en el Cielo celebrar fiesta, quando se Beatifica vn alma por sus virtudes.

17 Las que en esse Texto se diuisan en grado heroico, reduxo mi gran Padre San Antonio de Padua à las quatro piedras, que en él se nombran, que son, safiro, y esmeralda para las puertas; piedra preciosa para los muros; y candido jaspe para el pauimento. En el safiro entiende desprecio de lo visible; en la esmeralda, lagrimas por los pecados; en la piedra del muro la paciencia; y en el jaspe, puro, y blanco, la virginidad humilde. Y concluye, diziendo: Quando llegare el dia, que à vna criatura, por despreciadora de lo visible, por penitente, temerosa de las ofensas de Dios, por paciente en mortificaciones, y por Virgen con humildad; teniendo en grado heroico essas virtudes, la colocaren en dosel de Bienauenturada, entonces todos canten; vayan a dar musicas al Cielo; las piedras en la tierra nacen, y en el Cielo las colocan, y hasta el Cielo han de subir los regocijos: *Per vicos eius Alleluia cantabitur*; que ver colocada en tal dosel vna Virgen paciente, humilde, sufrida, y penitente, es digno de que lo festejen todos: *Moraliter in saphiro* (dezia el imàn de los coraçones San Antonio de Padua *Dominica infra Octaua Epiphaniæ*) *contemptus visibilium, & contemplatio invisibilium in smaragdo compunctio lachrymarum.... in lapide pretioso patientia notatur, in lapide mundo, & candido significatur castitas, & humilitas.* Y poco despues: *Cum Sancti omnia illa habuerint, tunc cantabitur per vicos Hierusalem Alleluia.*

18 Indiuiduo lá especie de esse Texto (Exod.3.) con la admiracion, que llenò à Moyses, a ver vna zarça hermoseada de luces, à cuyos fecundos calores deuiò el ser vna Rosa que se formò en cada piedra de el monte: (*Rabi Dau. Rabi Schol.*) *Omnes lapides illius montis* (dizen algunos) *apparent de formatis Rosis.* Quiere junto con esto, alguna pluma Dominicana, que esta zarça arrojando volcanes, no muy distantes de Meca, sea enigmatica representacion del triunfo venidero, contra Lunas Otomanas, siendo bombas las Rosas de la zarça, esto es, las Aue Marias del Rosario de nuestra Señora. Admito su agudeza, y en virtud de tan peregrinas obseruaciones, tomo vna piedra, en cuya Retorica muda, halle la nuestra mi assumpto. Quien eres criatura? Extraordinaria, y florecida piedra, a quien representas? Mis hechos os seruiran de dichos: bien respondes. Por vnirme en este monte a lo diuino, entre espinas, dexè lozanias de essos valles. O saphiro despreciador de lo visible! Al ver que ay espinas, que atormenten luces, vierto el interior licor, que està en mi seno. O esmeralda, que lloras por las culpas! a essas luces, si me abrasan, y a sus espinas, si me hieren, las abrazo, les beso las raizes por obsequio de el Numen, que las gouierna. O piedra preciosa de el muro de la paciencia! Consagrada a esse Numen viuo en el suelo, tu jet[illegible] que Moyses no pise. O candido jaspe de el pauimen-

mento del monte, Virgen, y humilde en la cumbre! Yo naci piedra, y por auerme consagrado a essa zarza, estoy transformada en Rosa; no digas mas, que si eres por virtud de esse Rosal, que representa a Maria Rosa, a viendo nacido piedra: eres vna Rosa de Santa Maria, que te ves colocada en el monte de la Bienauenturança; y quando vna piedra penitente, desasida del mundo, paciente en trabajos, Virgen, y humilde en sus obras, llega por ellas a verse colocada en doseles de Bienauenturança, en concurso de el festejo de la Imagen de el Rosario, a cuyo amparo deuiò el ser Rosa: es bien, que Moyses se admire: *Visionem hanc magnam*, que el monte ponga luminarias: *Quod rubus arderet*, y el Cielo cante sus glorias: *Cum Sancti omnia ista habuerint, tunc Alleluia cantabitur.*

19 Cante Roma, celebre España, admire el Orbe las glorias de esta Rosa, (*Hanseu. cap. 11.*) colocada por el Lapidario Diuino, que la eligiò por su Esposa: si el safiro colocado indica desprecios del mundo: admiten los espiritus celestes vna criatura tan desasida de él, que por no pisarlo, se heria los pies, y por no verle le ocasionauan dolores a sus ojos, (*Cap. 10.*) Si la esmeralda indica lagrimas por culpas, sin auer perdido la gracia baptismal, assombra a los Gigantes de mortificacion, las penitencias de vn Angel en cadenas, Coronas de espinas, silicios, açotes hasta cinco mil muchas vezes: si el muro dize paciencia, en Iob leuantò por pocos meses el sufrimiento, vandera sobre el edificio de vna teja; mas esta Rosa era estandarte, sobre trecientas que le seruian de lecho, y por espectaculo, el Infierno le coronaua de nouenta y nueue heridas de vna Corona, de donde vertiendo vn acalo sangre, causò a su modestia llanto, mas a su paciencia risa. Si Virginidad humilde, es fundamento de la Gerusalen triunfante, de cinco años hizo voto de castidad a Dios, a quien le cumpliò la palabra, sin auer consentido peregrina sugestion contra su Dueño, teniendo tanta humildad, que siendo tan pura, le parecia ser borron Dominicano, que afeaua el penitente, y candido Abito de Hija de mi Gran Padre Santo Domingo. Pues safiro, esmeralda, marmol, y jaspe de tan subidos quilates, coloquese en los Cielos, cause regocijos: *Cum Sancti omnia ista habuerint, tunc Alleluia cantabitur.* Que ver la hermosura de vna Rosa de Santa Maria, colocada en Doseles de Bienauenturança, es assumpto, que deue festejar el vniuerso, y crece el motiuo de los gozos, considerando

Que son tan vno por finezza la Rosa Peruana, y el Lilio su Criador, que hazer fiestas a la Rosa, es lisongear al Lilio.

20 DE tres meses de edad le viò su madre en la cuna vna Rosa, que coronaua el Angelical rostro de la Niña: (*Hansen. capit. 1.*) *Mater conspexit filiolæ vultum vndique apertum rapida sed paulò post disparente Rosa.* Por esse accidente le puso nombre de Rosa, siendo antes Isabel. Para deponer escrupulo de si en oluido de el nombre, impuesto en el Baptismo, se podia nombrar Rosa; consultò a Nuestra Señora en su Santa Imagen de el Rosario, que le hizo saber ser grato al Lilio Iesus, nacido de su vientre, que se nombrasse Rosa, y que le adornaua con ponerle de su admirable nombre, el sobre nombre, y que assi se llamasse Rosa de Santa Maria: (*Hansen.*) *Nec Virgo Rosa Mistica Virginculam Rosam distulit consolari, si quidem in alto, sed inexplicabili intimæ illustrationis radio paululum assurgi docuit, mire hoc suum nomen probari Iunio, quem gestabat puerulo se vero, de suo proprio nomine hoc insuperadie, in eius velle auctuario, quo* Rosa a Santa Maria *in posterum cognominaretur.* Siendo Rosa en la cara; puesto el nombre en la cuna; y confirmado en el Cielo, aduerti luego considerable diuersidad en la misma cara de la Santa Gloriosa; porque en el articulo, en que entregò el alma Rosa al Lilio su Criador, vieron la cara transformada en effigie de Iesu Christo nuestro Redentor espirando: *Nec defuerunt, qui morientis pallido vultu notarent ipsissimam Christi in Cruce expirantis effigiem.* (Hans. ca. 9.) Christo en el morir, es lilio entre espinas, que

que esse desconsuelo preuino nuestra ingratitud en la hora de el mayor beneficio. Pues si nuestra Beatificada Virgen es Rosa en la cuna, como es lilio en el lecho? Como es su cara vna Rosa, si es su cara vn Iesu Christo? Es vna, ò dos essa flor? Es la misma, ò es diuersa? Si es Rosa, es criatura; si es Iesus, es Criador. O prodigios! es Rosa, y es Iesus; es vna, y es diuersa; Rosa por gracia, Iesus por imitacion; vna por criatura, diuersa por finezas de el Criador, que en mejor firmamento pone en su cara por estrellas flores; vna de Rosa criatura, otra de lilio Criador, para que sabiendose lo mucho, que estima el lilio à la Rosa, pues se equiuoca en las efigies, con ellas se multipliquen aplausos de la Rosa; pues los festejos suyos son lisonjas à su Esposo, el Lilio de los valles.

21 Fundo esto en el Euangelio: la voz de el combidante, solo intima, que salgan à recibir al Esposo: *Ecce Sponsus venit exite obviam ei.* Los combidados salen a recebirlo a él, y a su Esposa: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ.* Como festejan a dos, si solo les combidan para vno? Tambien aumenta la duda advertir, que el Griego no lee la palabra *Sponsæ*; y assi solo dize, que fueron llamados à recibir al Esposo, y que solo salieron a festejarlo; y en nuestra Latina, se dize, que fueron llamados à recibir el Esposo, pero que recibieron al Esposo, y a la Esposa; ò aduertencia! quando el Esposo tiene por prenda de su coraçon a la Esposa, como son dos en el numero, y vno en la fineza, quien festeja a la Esposa, puede contar la fiesta por lisonja de el Esposo, y assi es vno, y son dos, porque los dos son por fineza, como vno. Nombrò Iesus Rosa de su coraçon, a la Rosa de Santa Maria; pues diga se fiesta de vno, que es el Esposo lilio, *exite obviam ei*: diga se fiesta de dos, que son el lilio, y la Rosa, que los dos, por amor se hazen vno: con que las fiestas del vno son lisonjas para el otro; dio el motiuo Francisco Lucas Burgense: *Græce nulla est mentio Sponsæ, constanter verò additur Latine.* Y poco despues: *Legatur, vel nō legatur, certe intelligendū videtur: ne quæ enim Sponsus absque Sponsa facile potest intelligi.* En siendo Esposos la Rosa, y el lilio: es lisongear al lilio, hazer fiestas à la Rosa.

22 Como estauan enseñados a hazer vendibles los frutos Ecclesiasticos, no les dissonò comprar la flor de Nazaret à los Hebreos, cebando la fiereza de su embidia con dar à la infame auaricia de vno, que agasajando, vendia, treinta dineros por precio: *At illi cōstituerunt ei triginta argēteos* (*Matt. c. 26. n. 15. Apocal. c. 9.*) O lagostas! posteridad del humo de los abismos! monstruos de la hipocresia! ni aun la espiga de la deidad esta inofensa de las hozes de vuestra ambicion.

23 Ponderādo la pabra, *argenteos*, admito la sentencia, que afirma auerle dado a Iudas treinta libras de plata, por la traicion, y entrega de nuestro Redentor; y consiguiente a esta sentencia, se dize, iban en dicho dinero monedas de varias Republicas; y como celebre entonces en las del Orbe Rhodos, fue moneda de essa Isla en precio de Iesu Christo: tiene esta moneda estampado por vna parte la efigie de vn moço hermoso, indicio del Sol, Deidad fingida en el bronce. Por la otra parte se vē vna Rosa, no de el todo abierta (*Iacobus Rosius de triumf. Cruce. lib. 1. cap. 12.*) *Quibus ab altero latere imberbis iuuenis cuiusdam facies insculpta est; promissa Cæsarie radiisque redimita; quam celeberrimi illius Solis colossi effigiem esse volunt . . . ex altero verò prædictorum Rhodianorum numismatum latere cuius est flos quidam ad eorum pene similitudinem; quos vulgo campanellas vocant; siue verius (aora) Rosa sit non in totum adhuc expansa foliis.*

24 Pues es diuino el precio, demos aplicacion diuina à esta curiosidad humana. Esse obalo de plata, por vna parte mirado, es Rosa; por otra es Sol; en si es precio de vn Dios humanado, que su humanidad es Sol, donde pone la recamara de sus joyas, quādo sale a despotarse (*Ps. 18. vbi Alex. Alens.*) Pues porq̄ ha de tener en su cara vna Rosa criatura, si vale vn Sol Criador? Para que es variar la efigie? El Sol vale mas, la Rosa menos: y solo es vn precio; sea siempre Rosa, ò sea siempre Sol. O si acertasse! Es la beatificacion de nuestra Rosa Peruana vn auer empezado a desabotonarse las ojas de sus virtudes, sin auer llegado al vltimo colmo, que corona las esperanças de su raiz, que es la Canonicacion, que espera la Religion, que la engendro en su Rosal. Pues (en lo que permite la noticia) discurra mi piedad: vno es el mē-

tal;

tal; dos las efigies, vna del Sol, otra de la Rosa; esta criatura, el otro su Criador; y en misterioso enigma, sirue para descubrir, que en los minerales Peruanos de la Fé, se verà plata racional, en quien la efigie de vna Rosa criatura, y la de vn Sol su Criador se vean en vn cuerpo; para que quien tomare en su mano à la Rosa, se persuada, que trae en palmas al Sol; porque el Sol Lilio, y Esposo de Rosa Iesu Christo, la estima en tanto, que son lisonjas suyas los festejos de Rosa: *Sive verius Rosa sit non in torum adhuc expansa foliis.*

25 Mayor individuacion aduierte mi deseo. De Rhodos es la plata en quien se estampan Efigies de Rosa, y Sol; *Rhodos*, que es Rosa, ò campo de flores, se nombrò *Tripolis*, tomando el nombre de tres hijos del Sol, Lindo, Camiro, y Ialiso. *Rhodos Rosam significat apud Græcos, eaque insula dicta est postea Tripolis, quia tres Rhodi, & Solis filij, Lindus videlicet, Camirus, Ialysus nomina vrbibus a se conditis singulatim dedere.* (*Natal. Comes, lib. 5. Mythol. cap. 17.*) Deuerte, que vna Rosa de poblacion, a quien tres hijos del Sol dieron nombre, es la flor con quien el Autor, que le diò ser, equiuoca sus Efigies; pues en la America Meridional, el Emporio de aquella mas dilatada parte de el Mundo: *Lima*, se nombra *la Ciudad de los Reyes*, siendo su timbre tres Coronas, por auer erigidose en ella los Estandartes de el Monarca Español, dia dicho comunmente, Pasqua de Reyes, que es de la manifestacion de el Sol en carne, Dios hecho hombre, a tres Reyes, hijos suyos, Gaspar, Melchor, y Baltasar. Pues (para que sirua à lo diuino lo humano) de la Ciudad de los Reyes Lima, a quien dieron nombre tres hijos de el Sol, Iesus, se ha leuado a Roma, y traido à festejar a Madrid vna pieza de plata, rotulada con testimonio de que es moneda corriente, para vsar de ella en comercios publicos de Culto de Beatificada: cuya hermosura aprecia tato el Sol, que la dio ser, que en vn mesmo metal estampa dos efigies, vna de Rosa, y otra de Lilio; porque sean lisonjas para el Lilio, los festejos de la Rosa.

26 Adornò à estas tres Coronas de la Ciudad de los Reyes la ocurrencia de la Dominica presente (*a 19. post Penthecost.*) Dezianos antes de los poco vrbanos, que se escusaron; crece su falta de vrbanidad, y haze mas plausible nuestra assistencia considerar, quien, à que, y por medio de quien combida? Quien combida, es el Padre Rey de los Cielos: (*Mat. 22.*) A lo que combida, es à vna boda de su Hijo; los, por medio de quien còbida, son el mesmo Hijo en quanto Hombre, tres Reyes Sabios de el Oriente, y vna Republica de Predicadores. Pues si combidando Dios humanado por si, por tres Reyes, y por sus Predicadores fue culpable la escusa, oy que assiste Dios Sacramentado combidando, que le sigue el Coro de los Predicadores Guzmanes mis hermanos, y que concurren en el misterio tres Reyes Sabios, hijos de el Sol, que amanecieron llamando à la Ciudad de Lima, no solo ha de auer combidados que assistan, mas tambien Novia, a quien festejen: siendo el festejo de seno jo, y lisonja; aquel, contra las espinas descorteses; y esotra, por la Rosa Peruana, con quien se casa el Hijo del hombre Rey; estimandola tanto, que siendo vna Rosa, la transforma en Lilio, porque sean lisonjas para el Lilio los festejos de la Rosa. El assunto en la primera, y segunda parte, es de la Glosa, Hugo, Lira, y otros; para tercera doy el motiuo en Cayetano: *Et misit servos suos: Primo Magos, deinde Ioannem Baptistam, postea Apostolos inter quos computat Iesum, qui quatenus homo, servus Dei, & Propheta habebatur.* No es menor el acierto de los que festejan a la Rosa, y el Lilio desposados: *Exierunt obviam Sponsæ, & Sponsæ.*

27 De estos aprecios, que de la Rosa de su coraçon haze el Lilio Iesu-Christo, equivocandose en las Efigies, se manifiestan las casi infinitas virtudes de la Bienauenturada Rosa de Santa Maria, porque si la Rosa, por naturaleza es Lilio, por aficion viniendo en su Efigie primores de Criatura, con visos de Criador, se infiere:

Que siendo la Bienauenturada Rosa de Santa Maria en el numero vna, es en las virtudes vn florido Vergel de perfecciones.

28 LLeuame la atencion la variedad de prodigios acaecidos en flores en la vida de esta Bienauenturada Rosa (*Hansen. in eius vita cap.1.*) Nace como Rosa en recatos de la naturaleza (*cap.3.*) el tiempo es de Rosas, y Abril la baptiza se en Pascua de Flores: ranisimula espinas en corona de flores; mortificale su madre en que labre al rebes flores: busca sustento a sus padres en flores (*Cap.6.*) Por tener el granadillo representacion de la Pasion de Christo come sus flores (*Cap.7.*) Si no se descubren en la tierra, le da Santa Catarina para enterrarle, por corona sus flores: si le falta vna palma, la trae en palmas Iesus entre las flores (*Cap.12.*) Si combida a lo insensible a dar à su Criador elogios, le obedecen los arboles, y las flores (*Cap.15.*) Si zeloso de su alma se le muestra Iesu Christo, tiene zelos de las flores (*Cap.20.*) Si adorna las aras de la Celestial Belona Maria del Rosario, dora tan sus jardines todos los Sabados flores (*Cap.21.*) Si contempla en los cipreses Caluarios, tiene las Cruces Diuinas en Arbolitos de flores. Para adornar a su Maestra Santa Catarina, su aliento engendra de tres en tres las mas peregrinas flores (*Cap.26.*) Si Proferiza Conuento de Religiosas en Lima, nace de ser en Cruz, y campo de flores: assi se manifiesta despues de su transito, a quien la conocio viua, es en Trono de Deidad, matizado de candidas, y nacaradas flores, empuñando vn Cetro cuyos extremos eran flores, y las ojas exalauan entre fragrancias centellas de luz. *Facies Virginis gratia, ac splendore mirabiliter diuinitus, corpus eiusdem vndique circumdantes Rosæ candidæ, atque purpureæ, & carmesi, manuum dexteram occupabat, quæ nitidissimæ Virginitatis, nec minus è cœlo, quam de Rosis continuo scintillantes gloriæ, fulgebat* (Hansen. in Mantis. cap.1.) O Cielos! quanto portento de flores hermosea a nuestra flor! si es vna, como es tan varia? Si es candida, como nacarada? Como excede a la Primavera en visos, siendo vna sola en sus matizes? Porque siendo vna en el numero en la variedad de sus virtudes es vn florido vergel de perfecciones.

29 *Vbicumque prædicatum fuerit Euangelium hoc in toto mundo, dicetur, & quod hæc fecit in memoriam eius* (Mat.26. v.13.) Cessad de molestar à essa muger, dixo Christo Redentor nuestro, en elogio de la Magdalena, pues la fineza de su preuencion ha de eternizar la fama de mi Euangelio, siendo clarines de sus glorias las clausulas de mis penas. Bendito seais, Señor, que en vos quien siembra rendimientos, coge aplausos: *Quod domi, & in occulto ab illa factum est* (refiere por de Tito Victor Antiocheno, y S. Iuan Crisostomo Francisco Lucas) *Hoc vniuersus terrarum orbis cognituras est, quoniam, mente pia, & feruenti fide, atque animo contrito factum est.*

30 Llegando al mayor cumplimiento la execucion de esta predicacion de Iesu Christo, en elogio de Santa Maria Magdalena, puede seruir à esse intento la forma en que se apareció en espiritu, y fue descubierta en cuerpo en el Monte de Marsella. De su aparicion depuso vn portentoso Elias Dominicano, auerla visto auiendose diuidido la Montaña en quatro partes, con celestial hermosura, coronados sus sagrados pies con flores, *pedes floribus redimita*; de su cuerpo dio fe de vista Ricardo Cistercience, que al descubrirlo tenia en la amante lengua asida al celebro, y fauces vna raiz, de quien nacia vn ramillo florido de heno: *Et ex eius lingua* (vno, y otro refiere Bzovio Tom.14. ann. Christi. 1370. num.22.& 23.) *Adhuc tunc capiti, & gutturi adhærenti radix quædam cum ramusculo fœniculi prominebat in longum.* Que buen motiuo! heno en los labios, y flores en el calçado; es hablar de engaños calçando flores; y si en la Magdalena es manto de gloria, en quien viue en culpa, es ropage de santidad, con fondos de hipocresia. Voi a el intento. Quiere el Cielo, que en las quatro partes de el mundo sea notorio, quan grata es la Magdalena à Iesu Christo: *In toto mundo dicetur*, Y aludio a esso diuidirse la Montaña

taña de Marsella, segun la vision, en quarro partes; y siendo cada flor vna campana, que en lengua de fragrancias suena por el mundo divulgando los olores, que vertio Magdalena de su pomo, en tan florida variedad de el alma, y cuerpo, de pies à cabeça, dizen, que tengan todos a la Magdalena por vna flor en el numero, mas en sus virtudes por vn Jardin de los Cielos.

31 Ellos han de acreditar este elogio de mi Santa con las preuenciones, q̃ refiere el Euangelio: *Surrexerunt omnes Virgines illæ, & ornauerunt lampades suas.* Todo el concurso adornò sus faroles nupciales. Desea la curiosidad saber con que adornaron sus luces, los que assistieron a las bodas? Coronaron, respondo, sus cristalinas antorchas, con violetas, nardos, jacintos, Rosas, jazmines, y claveles; y segun ocurrencia con toda variedad de flores, apurando Jardines por adornar faroles: *Ornauerunt lampades subtilissis sordibus, siue vel ab oleo, vel ab elychnij muco contracte essent (, aora) viridibus denique foliis, aut floribus additis.* Observò agudo Francisco Lucas. Para obsequio de vna Rosa tributan en culto, quanto la Primauera desabotona en flores, diziendo en ellas: esta variedad de fragrancias, que respiran los Jardines, acreditan, que esta Esposa de Iesu-Christo, es vna flor en el numero, y vn florido vergel en las virtudes: *Ornauerunt lampades suas viridibus foliis, aut floribus additis.*

32 O enigma florido de los Cielos suauissima Rosa de Santa Maria! entre flores naces: con las flores biues: de flores te alimentas: con flores te coronas: las flores te reflejan: en flores te transformas: en arcos de flores triunfas: y en tanto tropel de flores obstentas ser por individuo vna Rosa, y por tus prodigios vna Primauera.

33 En tiempo de vn Carlos que subio a ser Rey de Sicilia se dividio el Riseo de Marsella en quatro partes, (*Rege vbi citatus*) indicio de que en las de el mundo se divulgarian en elogios de flores, Bien auenturanças de vna penitente. Y en tiempo de vn propietario Rey de Sicilia, como lo es el Monarca Español nuestro amabilissimo Rey, y señor Don Carlos Segundo, que Dios, y su Madre Santissima nos guarden, y prosperen con vida de su madre nuestra Reyna, y Señora, viuda, Doña Mariana de Austria, ha de sonar en todas quatro partes de el Orbe, donde por su Imperio suenan vozes Euangelicas, que se coloca en tronos de Bien auenturança la Rosa Peruana, por ser en el numero vna flor, y en virtudes vn Paraiso de el Cielo: *Vbicunq; prædicatum fuerit Euangelium hoc in toto mundo, dicetur, & quod hæc fecit in memoriam eius.* Llenando tan vinculado el aplauso en las circunstancias de manifestarla por Bienauenturada.

Que en el nombre, edad, y estado de las personas Pontificia, y Regias se hallan mysteriosos motiuos, que aplaudan las fragrancias de la Rosa Peruana.

34 SEñor (dezia Dauid) en lo infinito de tu nombre, inclayes tus alabaças: (Psal. 47.) *Secundum nomen tuum Deus, sic & laus tua.* Y comentò Lyra: *Secundum magnitudinem nominis tui, quæ est infinita, sic & laus tua diffusa est per orbem terrarum.* Estos elogios de Dios en su nombre, quiere la Interlineal, que sean alabanças de Dios en sus Santos. *Sic & laus tua, quæ non est nisi in Sanctis.* Y considerando, que es alabança dada a Dios en sus Santos, advirtiò el Doctor irrefragable *Alex. Alens. sup. Psal. 47* que era en ocasion, que de la mano de Dios se decretaua vna concesion, en que declaraua por Bienauenturados: *In fines terræ est laus tua, id est per totam terram, & ideò laudit, quia iustitia, si eo iustitia plena est dextera tua, id est propitiatio tua.* Y Caietano observò q̃ era alabanças de la Gerusalen triunfante en tiempo, q̃ producia flores: *Lætatur de Hierusalem in statu florido.* Y floreciendo oy la Militante, y Triunfante Gerusalen en el Rosal Dominico, en la Rosa recien abierta, se hallan en su nombre sus elogios, y para elogios, me jor que a su *Christiana*, aplico a mi Rosa las palabras de el Bleſense. (*Petrus Blesensis epist. 36. ad Christian. Sanctimon.*) *Publice dicitur, atque apud Deum, & homines laudem plurimam meruisti, quia ab eo tempore, quo vitam Sanctimonialis professa es*

a 3

ab obſeruantia caſtitatis, & Sanctimonia tua coſaſti, vnde, & ſecundum nomen tuũ, ſic, & laus tua in fines terræ.

35 Eſtablecido, que en el nombre de Roſa, ſe incluyen ſus alabanças de Beatificada para ellas, aficionando a las diſcreciones humanas, intento (ſolo por vn feſtejo intelectual de Corteſanos) deſcubrir con algunos anagramas, y laberintos literales, el nombre de N. Roſa, en el de N. Rey Carlos, que Dios nos guarde, y dexe gozar. Su nombre tiene ſeis letras C. A. R. L. O. S. apartemos la C. y en las cinco ſe puede leer: ROSA L, dando a entender, que nueſtro CARLOS Auſtriaco es florido Roſal de la Fé Catolica, en cuyos dorados pimpollos de ſus tiernos años ſe diuiſa recien abierta la Roſa Peruana. (*Pierio, lib. 55. verb. Gratia.*) Y ſi la Roſa es Geroglifico de los buenos principios, ſean dignos de el cedro, los medios, y fines de vn Rey niño de nueſtros coraçones, que en los principios de ſu Reyno tiene por indicio vna Roſa de los Cielos.

36 Si apartando la C. dize Roſal, apartando la C. y la L. quedan quatro letras, que dizen: ROSA (*Pierio ibidem.*) Con que en el centro de las letras del Regio nombre de CARLOS, ſe contiene la ROSA Peruana, ſi mendiga olores de el Lucero de la mañana, la Roſa natural de el Lucero del Cielo, que la Aurora Mariana de Auſtria ſu Madre, nueſtra Reyna, tiene en el firmamento de ſu pecho, participa eſta nueua Roſa, fragrancias de elogios en Cultos de Beatificada.

37 Separadas la C. y la L. del nombre de nueſtro Carlos, podemos formar vn Geroglifico en las Armas ſuyas, poniẽdo en dos las colũnas de nueuo Hercules las dos letras, en la dieſtra la C. y en la ſinieſtra la L. y en medio las quatro letras: ROSA: y entonces ſe acentuara aſsi: C. ROSA. L. y en Latin permite interpretacion que diga: *CAROLI ROSA LIMENSIS.* Roſa Limeñe de Carlos, para que poniendo ſobre Timbres Eſpañoles *PLVS VLTRA*, con eſta Roſa, empuñando Carlos en cada mano vna columna, ambas con la Roſa por *PLVS VLTRA*, (*Pierio ibidem.*) ſea para los dos mundos de ſu Imperio, mejor ſimbolo de la eſperança del publico remedio, la Roſa ſobre ſus Cetros, que el Cetro coronado de Roſas, en manos de vna hermoſura.

38 Y parece indicarſe en las miſmas letras, puеſtas las que dizen: ROSA entre la C. y la L. acentuadas como antes aſsi: C. ROSA. L. porque permiten en Latin eſte viſo: *CORONAT ROSA LIMAM.* A la Ciudad de Lima la corona es vna Roſa; (*Caſiodor. 3. var. cap. 10.*) y ſiendo Lima Patria de eſta flor Diuina, a ſus aromas incumbe, hermoſearla en triunfos, y fauorecerla en riegos, que es blaſon de el Ciudadano, ſolicitar aumentos de ſu Patria: *Nobiliſſimi ciuis eſt Patriæ augmenta cogitare.*

39 Y de eſſas mejoras redundan creditos de el Rey Carlos, boluiendo a deſcubrir otra inteligencia en la meſma acentuacion, porque entonces eſtas letras: C. ROSA. L. permiten leerſe en Latin con eſte ſignificado: *CAROLVM ROSA LAVDAT.* Al Rey Carlos loa ſu Roſa Beatificada; que ſi hizieron plauſibles a Cyro, y Artaxerxes (preſcindo de lo fatal) vnir ſu afecto al de *Aſpaſia*, (*Cartag. tom. 3. lib. 16. Homil. 2.*) cuya hermoſura, y ſalud aſſeguraron las Roſas: mas celebre, es bien, que haga la hermoſura, a quien celebraron Roſas de el Cielo, al Rey que de todo coraçon, pone ſus dorados años en los recientes Nacares de la Roſa, que contiene en ſu nombre, y encierra en ſu coraçon.

40 Deſcubiertos en el nombre de nueſtro Rey Carlos eſſos primores, ſera nueua hermoſura enlaçarlos con el nombre del Vicario de Chriſto nueſtro Santiſsimo Padre Clemente IX. a quien el Eſpiritu Santo dirija, y nos conſerue. Para ello tolere vueſtra diſcrecion mis deſeos en lo curioſo, que años ha que me oís en lo textual de la Sagrada Eſcritura. Diſtribuyo las letras de nueſtro Carlos, en el cãpo de Armas de nueſtro Sumo Pontifice Clemente, a quien tan de coraçon amamos los Eſpañoles: pongo la C. a la parte dieſtra, la L. a la ſinieſtra, y en los quatro moſtacholes de Oro, con letras de Nacar, coloco las quatro letras que dizen: ROSA. Y ſe hallaran vnidas las letras de nueſtro Carlos, con los Blaſones Pontificios, porque no ſea vnica la peregrina vnion del Pontifice Maximo ſoyadas, con el tierno Rey niño Ioas. (*4. Reg. 11.*) y tambien ſi vnimos

la

la C. y la L, y despues ponemos ROSA acentuandolo assi: CL. ROSA, permite interpretacion Latina, que diga: *CLEMENTIS ROSA*. Esta Rosa Beatificada, es de el Pontifice *CLEMENTE*, que no ha de abreuiarse el Iardin de los misterios a poner Rosas, (*Exod. 28. Genebrard. in Chronic.*) solo en la Tiara Antigua de el Sumo Sacerdote.

41 En este sentido, siendo Rosa es de Clemente, y de Carlos; de Clemente, que la embia; de Carlos, que la recibe por concesion fauorable, que la Rosa, que el Sumo Pontifice presenta el Domingo 4. de Quaresma; señal es de gracia al Principe, a quien la embia. Y si la erudicion ha obseruado, que la Rosa de oro, que el Sumo Pontifice presenta, consta de ciento y cinquenta hojas: Misterioso numero de las hojas de la Rosa de Iericò, como refiere Docto el Minorita Cartagena: (*tom. 3. lib. 16. Hom. 2.*) *In Iericho crescunt Rosæ centum quinquaginta folia habentes, quales Summus Pontifex* (Auctor est Cornelius, Ser. 19. de Rosario) *omni anno in die lætare solitus est benedicere in Ecclesia Beatissimæ Virginis Maioris.* Con las mismas letras de Carlos, que dizen: *Rosa de Clemente*, se puede disponer esse misterio con toda facilidad, poniendo antes las quatro letras, que dizen: *ROSA*, y despues la *CL.* Y haziendo a essas dos letras numeros Castellanos, y entonces esta acentuacion: *ROSA CL.* permite ser indicio de vna Rosa, que conste, *de ciento y cinquenta hojas*, pues la C. vale ciento, y la L. cinquenta, con que serà la Rosa, que el Sumo Pontifice Clemente embia a nuestro Rey Carlos, Rosa de ciento y cinquenta hojas, como la de Iericò; lo qual con toda igualdad de numero se verifica en las virtudes heroicas desta Rosa Bienaventurada, pues tenia por numero de sus contemplaciones, ciento y cinquenta nombres de Diuinos atributos, que para festejarlos se valiò el Autor de su vida, de las mesmas dos letras CL. leanse sus palabras: (*Hansen. cap. 12. §. 3. pag. 91.*) *Ità què à P. Magistro Fratre Ioanne de Lorenzana Grandius supplementum obtinui: donec summas à numeri ad CL. pertingeret.*

42 Y eternizando en el bronce, aplausos que mi afecto consagra a la Rosa Peruana, le dedico por Geroglifico dos columnas, para el Templo de sus epitalamios, con alusion à las de la puerta de el Templo (3. *Reg.* 7.) Y a las de el *Plus Vltrà* de los Hercules Catolicos. Sobre la diestra coloco vna Imagen de Nuestro Santissimo Padre Clemente IX. sobre la otra la de nuestro Rey Carlos: pongo la cuerda de mi Religion de columna, a columna, para que conste que es Geroglifico de vn pobre Menor, en mano de la Diuina Rosa: *Et linea ambiebat columnam vtranque.* Entre columna, y columna por lazo de vn anillo de vna targeta de oro, pongo este mote: *AB HIS*: pendiente de el anillo en la cuerda la targeta, y en ella embutidas de diamantes, y rubies estas letras de mi Rey C. ROSA. L. Iuntas con las del laço dizen: *AB HIS C. ROSA. L.* Que en Latin permiten esta interpretacion: *Ab his celebratur Rosa laudibus.* Y en Castellano diran: *Estos celebran à Rosa con alabanças.* Con que en curiosidades de el enrendimiento halla mi afecto en esta diuina Rosa de el Perù, que los varios ambares, que sus virtudes respiran, assi los jardineros de su Beatificacion, en el ropage de sus letras, en laços, y laberintos los diuulgan; pues siendo Jardineros el Vicario de Christo, y nuestro Rey, aquel, que declara concediendo, y este, que cultiua suplicando, en los nombres suios se contiene: q̃ es Rosa de Clemente: Rosa de Carlos: Rosa de Lima: Rosa de Corona: y Rosa de ciento y cinquenta perfecciones, contenidas en ciento y cinquenta hojas de su contemplacion.

43 Al nombre de nuestro Rey (porque corresponda mos à lo propuesto) se llega la edad de niño, y serlo conduce tambien à la celebridad de la Rosa Peruana. Para esso considero a mi Bienauenturada hermana por mas hermosa, q̃ Ester con su cara de Rosa: el texto le la dio a Ester, como el Cielo a mi Santa (Esther 15. v. 8.) *Ipsa autem rosæ colore vultum perfusa.* Quiero saber: de que necesitan las Rosas para desaboronar de la prision verde el nacar de sus fragrancias? Respondio San Isidoro Hispalense, que de vn suaue Zefiro, muy puro, porque el viento infecto las ahoga, y el Zefiro puro las desaborona (S. Isidor. ethim. lib. cap.) *Zephyrus Græco nomine appellatus: eo quod flores, & germina, eius, flatu viuificentur.* Pues que tiene que ver Zefiro puro, con niño Rey? Esta palabra niño (no quie-

quiero dezir muchacho) en Latin es *puer*; con que para dezir Carlos niño, diremos en Latin *Carolus puer*. Y en ser niño *PVER* se ha de hallar esse misterio: Si. Esta palabra *puer* interpreta, *purus aer*, viento puro, assi mi Gran Padre San Antonio, *Dominic. infra octau. Epiphan.* Pues como estaua en el Rosal Dominicano, como en carcel de esmeralda la fragrancia de esta Rosa, llegaron los labios de nuestro Rey niño, suplicaron à su Santidad la Beatificasse, y como el aliento de sus labios es Zefiro parissimo; *puer purus aer*: al limpio, y suaue influxo de el Zefiro de su respiracion intercesora fedio a conocer la cara de Rosa de la Diuina Esther nacida en la Ciudad de los tres Lilios, hijos Regios de el Sol, padre de las flores; exalando fragrancias en la inicial soltura de sus hojas, para que en ellas los curiosos lean, que si el nombre de nuestro Carlos contiene los elogios de esta Rosa, la tierna edad (que mas que la de el Fenix se dilate) con el nombre; es animado, y puro aliento, que difunde por el Orbe sus fragrancias; dando principio a la diuulgacion de sus glorias, con tagrandole estas fiestas.

44 Tiene el suaue Zefiro, que he dicho, su nacimiento en la Coronada Cumbre, sobre que descansa oy todo el Imperio Español: en su madre nuestra Reyna, y Señora viuda Doña Mariana de Austria, y siendo su nombre compuesto de dos, que son *Maria Ana*, ayudan tambien con ellos a las glorias de la Diuina Rosa de S. Maria, Iesus es Rosa, y Lilio: (cuidado *Cant.* 2.) y para hazer notorias sus primeras fragrancias, quando por boca de el Sumo Sacerdote justo, y temeroso, dixo Dios a los mortales, que aquel Lilio seria Primauera, luz de los Gentiles, y gloria de el Pueblo de Dios. (*Luce 2. versic. 33. & 36. S. Isidoro Hispal. de Eccles. Offic. lib. 2. cap. 19.*) *Lumen ad reuelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Israel.* Dispuso el Cielo que assistiessen, entre otras personas, a celebrar el Decreto Pontificio, que engendro al Lilio Iesus, *MARIA*, su Madre, y Ana viuda su Profetisa; y oy vna viuda, cuyos nombres son *MARIA-ANA* nuestra Reyna, a quien lo exercido oficio de Madre de la Rosa Peruana, en las suplicas, y que lo continua en los fauores, y Reales Decretos, que ha despachado en orden a la Beatificacion de esta Diuina Rosa; en esse oficio de Reyna madre viuda, y los dos nombres: por madre de la Rosa el de *MARIA*, por viuda el de *ANA*, discurro, que *MARIA-ANA* de Austria, nuestra Reyna, en su estado de viuda, y en su nombre de *MARIA ANA* en salça las glorias de esta Rosa; para que en vn Pontifice, Rey, Reyna, nombres, niñez, y estado de viuda, conste, que se hallan misteriosamente motiuos, que aplaudan las fragrancias de la Bienauenturada Rosa de Santa Maria.

45 No juzguen que por no vsado este festejo intelectual (no le doy, ni quiero que se le dé otro nombre) no tiene lugar en las clausulas del Evangelio, que conforme a él lo he discurrido en la Salutacion, num. 9. Preuine a mi Auditorio, que como Menor de casa, disponia festejo para mi hermana la Rosa; aora aviso, que quando la casa de el que prevenia el talamo nupcial, no era suficiente para el alojamiento de el Esposo, y Esposa, buscauan nupciales Palacios de Principes, donde se celebrassen las bodas; observacion que copiò de Salmeron *Tom. 7. tit. 38. n. 15.* Cornelio a Lapide *in 25. Matt. Nuptias celebrabant nocte: quo circa sponsus v. sponsa adibat domum sponsæ, vbi honorifice, & laute à parentibus sponsæ excepti, inde sponsam in ædes suas:* (aora) *aut si illæ angustæ forent in amplam conviuij nuptialis domum deducebat, ibique nuptias celebrabat.* Pues como yo quiero celebrar los gozos iniciales, y nueuos desposorios de el Lilio Criador con la Rosa criatura, y la pieza de estrado de mis cortos discursos, no tiene tanto adorno, quanto se requiere para talamo nupcial de tales fiestas, eligi por Palacios las quatro piezas de oro de el Vicario de Christo: las columnas, edad, estado, y nombres de nuestros Reyes, para que en tan diuina fiesta, supla lo Regio, y Pontificio, lo que no alcanço, y con esso tengan Palacio Nupcial los que salen a recibir al Esposo, y a la Esposa: *Exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ.*

46 Y si las Rosas nacen, crecen, y exhalan fragrancias, segun el Cielo, alimento, y campo de sus raizes, para dar en sus hojas los ambares testimonio de el Rosal, que las engendra; siendo Cielo Clemente de la Rosa Peruana, el Vicario de Christo, a cuyo influxo, assisti-

do de el calor de el Espiritu Santo, se delataron sus Bienauenturadas hojas en la Primauera de la Fé Retorica, en que zifra el Serafin Doctor, Gran Padre mio, ascensos de la flor, que se abraza con el Lilio su Criador: *Ver Fidei calore Spiritus Sancti terram soluit, & flores virtutum, producit.* (*S. Bonauentur. to. 2. Opuscul. de sept. itiner. æternit. distinct. 7.*) Goza ndo en la edad de nuestro Rey niño purissimos nectares para alimentar su Beatificacion; que es flor discreta la Rosa, y como tal, si admite alimentos, mas busca en lo quanto poco, y en lo limpio mucho, porque crecen sus fragrancias, quanto lo delicado de sus alimentos: *Rosa vero, & crocum* (dezia Theofrasto *de cauſ. plant. lib. 6. cap. 27.*) *parvo alimento contenta sunt, & proinde cæteris odoratiora creantur.* Hallandose plantada para su Beatificacion en el candido monte de el afecto de nuestra Reyna en cuyo coraçon, como en campo de purezas, fomentado con ardientes feruores de el mayor bien de sus Reynos, (calor natiuo de los Austriacos Soles de nuestra España) ha echado profundas raizes de su Culto, para establecer la Beatificacion de sus fragrancias: *Sicitas enim est* (escriuio Theofrasto, lib. 6. citat. cap. 25.) *quæ odores vel omnium, vel certè aliquorum facere potest, quod obiter in terra quoque perspicuum est.* Assistiendo, pues, tan propicio alimento, Cielo, y campo a nuestra Rosa: es autentico el testimonio, que en elogio de el Arbol, que le dio ser, contienen los ambares de sus hojas: pues la solicitud que haze notorias de la Rosa las fragrancias, dexa establecidas del Rosal las glorias; y assi tengo por sin duda,

Que la Beatificacion de esta Diuina Flor, Rosa de Santa Maria, es gloria del Guzman de la Iglesia, y de sus hijos.

47 INvestiguemos qualidades de el Arbol que dio flores de honor propio, en la falta de ornato a la honestidad agena. Con farol de cristal no faltaron cinco virgines materia en que ardiesse el algodon, ò lino de sus faroles. *Non sumpserunt oleum secum.* Y assi oyeron por desprecio, lo que eligieron por lisonja. Id (dixeron las Prudentes) a que os den seguridad en las obras, los que os han adulado con palabras: *Ite potius ad vendentes, & emite vobis.* Donde la Interlineal: *Modo videmus quid vos adiuuent, qui vobis humanas laudes vendere consueverunt.* Y san Gregorio homil. 12. in Euãgel. *Venditores quippè olei adulatores sunt: qui enim accepta qualibet gratia vanis suis laudibus nitorẽ gloriæ offerunt, quasi oleum vendunt, de quo profecto oleo Psalmista dicit: Oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.* La falta de preuencion en las indiscretas, indica Maestros, que como infaustos Arboles lleuan por fruto honestidad aparente en el cuerpo, sin flor de caridad en el alma: *Significatur per oleum testimonium bonitatis, seu charitatis*, comentaua Cayetano. Y pues el defecto de doctrina en las espinas de la necedad, es infamia de el arbol que las produce, y del oro de el jardinero que las cultiua; vna Rosa Celestial, que (por concession de el Cielo) se ve oy en el gozo inicial de su Beatificacion, sea en lo fragrante de sus virtudes, en grado heroico, honor de las Españas, de quien nace, y gloria del Iardinero que la cultiua, que es la Religion Dominicana.

48 Credito adquirio la tierra de Promission con la Rosa de Iericò: no se celebra en sus Prouincias otra tanto como ella (*Eccle. 24.*) *Quasi plantatio Rosæ in Iericho.* Y porque no solo fuesse honor de la montaña, en que depositando el Cielo arboles, coge nacares; pues nebando coge Rosas; en la de esse Pais escriuio en sus hojas con fragrancias las virtudes de Eliseo. Es el caso. Llegò Eliseo al Pais de Iericò, dixeronle: Señor, esta Ciudad es muy buena, mas lo pessimo de las aguas tiene esterilizada la tierra: *Habitatio Ciuitatis huius optima est, sicut tu ipse, Domine, perspicis: sed aquæ pessimæ sunt.* 4. Reg. 2. v. 19. Tomò vn poco de sal, curò las aguas: fecundò la tierra, y en ella desde entonces, entre arboledas, y floresta nacieron Rosas, tan subidas de punto en sus olores, que admiraron el Orbe: y en sus hojas, como en executoria autentica, se leian los milagros de Eliseo: *Pugillo salis in aquas immisso miraculosè eas fecit potabiles, & terras fructiferas; inter varias autem plantas, quæ planitiem terræ exornarunt* (re-

(refiere mi Cartagena, tom. 3. lib. 16. Homil. 2.) *Ita pulchritudine, & odoris fragrantia Rosa superabat, vt Elisæi virtus, & miracula, in magis in ea solum, quam reliquis omnibus effulgeret.* La Rosa, que se riega con milagros, y crece con prodigios causados del Iardinero, en sus ambares exa la glorias de quien la cultiua.

49 O Archiuo de virtudes! O Madre de Teologos! O Exercito de Estrellas en el firmamento de la Fé! O firmamento de enseñanças! O Inpireo de perfecciones, Religion de mi Gran Padre Santo Domingo! Quanto crecẽ tus glorias con la Rosa Peruana! si vsaron Principes Sabios, para confederar voluntades, de vna Rosa por Gerogliphico: los tres Principes Sabios, hijos de el Sol Iesu Christo, influyeron en la Ciudad de Lima alimento, Cielo, y cãpo de quien naciesse vna Rosa Dominicana, cuya fragrancia exorte a sus aplausos. Sepa el mundo las Glorias, y grandezas de mi Gran Padre Santo Domingo, y su Religion, con celebrar Beatificada esta Rosa de Santa Maria, cogida en el Rosal de su Rosario; que vistas, y aplausos, no vistas, y silencios, merecen la Rosa del Perù, y la Religion su Madre.

50 Porque no preualeźca la Gentilidad (profetizaua Isaias) edificará el Cielo, lo que despobló la malicia, llenando para essõ Arquitectos, que edifiquẽ con verdad, que de mentiras por cimiento, y bronze en los capiteles, nó haze aprecio, el que conoce presunciones de Babel. (*Genes. cap.* 11.) Seran estos vnos hombres, tan de la Diuina estimacion, que les honrara el Cielo, en que sus hijos espirituales sean nueua flor, y pimpollo, que los dẽ a conocer en las Naciones, llenandoles de bendiciones, los Cielos, y la tierra: (*Esaias, ca.* 61.) *Et scietur in gentibus semen eorum, & germen eorum in medio populorum: omnes, qui viderint eos, cognoscent illos, quia ipsi sunt semen cui benedixit dominus.* Estas Glorias, y alabanças seran historias al Orbe, dize Ruperto en la Glosa, quando al Autor del Cielo, le den estos varones en la tierra, vna hija de su Doctrina, cuya hermosura le obligue a venir desde el Cielo, á admitirla por Esposa tan de su agrado, que la nombre toda de su coraçon: (*Rupert. in Gloss. ad cap. Isai.* 61.) *Adueniens ipse vel præsentia saluatoris, vnde profectus hic sermo est, osculum illud est, quo Sponsa desiderans dicebat in canticis, osculetur me osculo oris sui.* Y auiendo producido la Religion de mi Gran Padre Santo Domingo, en la Floresta de su Diuino Rosario, vna Rosa Peruana, a cuyos desposorios baxa el Esposo, eligiendo a la Nobia por Rosa de sus coraçon, se manifiesta sin duda, que celebrar Beatificadas las gracias de vna Hija tan Diuina, es hazer plausibles las glorias de Padres de espiritu tan milagrosos, y que verlos, y aplaudirlos, sean efectos de quien los mira.

51 Oigan, pues, los Cielos, y la tierra las fiestas que celebran a la Bienauenturança de la Rosa Peruana: asistan a su Culto Angeles, y hombres: aplaudan a la Rosa, y al Iardin Religioso, que la produxo, y Iardineros de espiritu, que la cultiuaron; y porque sea conforme al Cielo el elogio, en lo que permite la aplicacion de Hugo, Lyra, Carriere, Cornelio, digestum fidei, to. 1. y otros, sea empleo de mi amor la distribucion del Texto.

52 *Et scietur in gentibus semen eorum,* Conozca Europa, Africa sepa, y admire Asia, que si en tiempo de los Apostol les enriquecio à la America Meridional vn *Thomas*, cuyos dedos explorarõ el coraçon de Christo: otros con Doctrina de vn *Thomas* Dominicano, abismo de las ciencias, plantaron (descubriendo las zanjas de el primer Thomas) los primeros en Lima el Rosal milagroso de Maria Santissima de el Rosario, cuya raiz ha brotado con admirable aceleracion en estos tiempos vna Rosa, que Iesu Christo ponga sobre la herida de su coraçon: porque aun el coraçon de Iesu Christo se haga lenguas con su Rosa, eternizando glorias de vnos sugetos, que su Doctrina engendra Rosas de su coraçon: *Et scietur in gentibus semen eorum conspicuum, nobile, & illustre, etiam apud gentiles semen, & germen, id est, filij spirituales.* Escriuio siguiendo á Hugo, y Nicolao Cornelio à Lapide.

53 *Et Germen eorum in medio Populorum.* Esta Religion, Columna por lo firme, Cedro por lo noble, Oliua por lo vtil, Palma por lo ensalçado, y Rosal por lo misterioso: auiendo llegado a Lima espigas, y renuevos de la Fé de Iesu Christo entre Armas Españolas,

admirò al mundo, poblò lo despoblado, erigiò Columnas, plantò Cedros, Olivas, Palmas, y Rosales, por cuyas flores tan peregrinas, que la primera mereciò ser Rosa de el coraçon de Iesu Christo, no por desordenado afecto al oro, y plata, vayan, como fueron, y deuen, los Españoles á las Indias, para que naciendo Pueblos de Pueblos, si otras vezes abundò el Ponto en poblaciones por los Scitas, Africa por los Fenizes, Italia por los Griegos, y Egipto por Abrahamitas, la America, Imperio, que naciò de Españoles, para Colonia de sus Monarcas, aviendo nacido Ciudad de Ciudad, Imperio de Imperio, Gente, de Gente, y Fé de Fé, se glorien los hijos de el Cherubin Domingo, mi Gran Padre, de que son los que en el primer surco de la labrança Euangelica de Lima lleuaron el yugo de la enseñança, arrancando cambrones de Idolatria, y plantando Rosales de Aue Marias, cuya flor, es honor de las Naciones Española, y Americana, recreo de su Esposo, y gloria de sus padres milagrosos, porque repita Tertuliano de pal. cap. 2. *Ita quæ colere omnia, rimare, adquirere, instituit; inde velut ex surculis Propagatibus Populi de Populis, Vrbes de Vrbibus, per vbique Orbis pangerentur.* Las Indias dieron a Salomon oro por riquezas, y su mas preciosa madera se llamaua *Espina* (3. Regio. cum Glos.) Mas las Armadas de Españoles van a sembrar Rosales, para coger Rosas, cuya fragrancia honre la Nacion, y dé á conocer los sabios Maestros que la cultiuaron, lleuando enseñanças de el vno al otro Imperio, donde la Fé que plantaron, florece en elogios de sus glorias: *Et germen eorũ in medio Populorũ filij in fide.* Dixo la Interlineal ibidem.

54 *Omnes qui viderint eos cognoscent illos.* Tan solidos en virtudes, iguales en la enseñança, heroicos en Religion, generosos en procedimientos, y verdicos, en sus palabras son, que como no degenera su exterior de su interior, quien los mira, embia de los ojos al juicio, duplicado testimonio de sus prendas. Pues al ver vn Religioso, hijo de mi Gran Padre Santo Domingo, dizen este es de la Religion, que defendio al mundo de infortunios, es hijo de el Guzman, que en sus ombros, nueuo Atlante sustenta al Cielo Militante de la Iglesia como este son Pontifices, Cardenales, Inquisidores Generales, Arçobispos, Obispos, Confessores, y Predicadores de Reyes: de estos fue el primero Presidente de el Consejo mejor Areopago de las Indias estos son los primeros que plantaron en Lima los Estadartes de Christo: estos los que desarraigaron la Gentilidad, y en las rosas de su predicacion plantaron el milagroso Rosal de Iericò, de quien la primera Rosa, que ha cogido el Cielo, Beatificandola, sean las hojas Annales, en quien mirarlos, y conocer los Santos, Doctos, Nobles, Insignes, y Portentosos: *Cognoscent illos distinctos ab alijs* (Comentò la Lyra de la Iglesia) *in operibus miraculosis, & virtuosis.* Ver vn Religioso Dominico, coronado nueuamente con vna Rosa, es ver todas las marauillas de la naturaleza, abreuiadas al neuado, y Dominicano Cielo de la Gracia.

55 Bendiga, pues, Dios tal Religion: *Iste est semen, cui benedixit Dominus.* La Santa Sede Apostolica, los Monarcas Catolicos, las Religiones todas, los Principes, Reynos, y Republicas de el Orbe, que assisten a las fiestas nupciales del Lilio Criador, y la Rosa criatura; si aplaudieren la Rosa por impressa en zafiros, esmeraldas, alabastros, y Jaspes, siendo lisonja de el Lilio, los festejos de la Rosa, animada Republica de ambares virtuosos, cuya variedad, que admiren, forma la curiosidad en lazos, Geroglificos, y laberintos. Quando assistan, concluyo, a las fiestas desta flor, repitan (como en sus hojas) ciento, y cincuenta bendiciones a la Religion, que la produxo, para que quien los viere, los admire Diuinos, por hijos de tal Padre, prodigiosos, por Padres de tal Hija; siendo Angeles en Carne, Hombres de Cielo: Sucessores Apostolicos: Emulos de Patriarcas, a quienes debe la Iglesia Rosas, el mundo conuersiones, los viuientes enseñança, los pecadores enmienda, los justificados luces de graça, y los Desposados gloria: *Ad quam nos perducat, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & Regnat. Amen.*

††*

TRIV N

TRIVNFO SEGVNDO.

LVNES PRIMERO DE OCTVBRE.

A La luz renaciendo en la Aurora, auia restaurado los desmayos de la noche, que tiranizando nuestro Emisferio, la auia desterrado a las distancias remotas de los Antipodas. Ya el Sol, con nueua gala, auia recuperado los rayos de oro, que auia vsurpado el Ocaso, y sepultado en la tumba del Occeano: La fiesta, que el dia antecedente resplandecio con la purpura de los dos Monarcas que la celebraron; interrumpida con las treguas de la noche, siendo la mesma, se recobrò como Fenix à mas feruorosos alientos, entre los aromas de la fragrancia de Rosa, y los ardores, que influyò la deuocion. Acuerdo misterioso! Los Santos, essentos viuen de la juridicion de la muerte, (quanto al oluido) que si oprime el cuerpo, no empero la veneracion, la fama, las glorias, cuyos fulgurantes reflexos mas brillan, desde el sepulcro, como los vasos de los Soldados de Gedeon, que hechos pedazos, quebrantaron el varro perecedero, y fragil, y salieron mas a los ojos las llamas que encubrian; celebrando los Clarines las vitorias de las sombras, con los ecos retonantes, que formaron los circunvecinos collados.

Iuuida mors, rapido, quamuis minitere hiatu
Non tamen in sanctos, iura tenere vales. (Fortunat. l. 4. Carm.)

Desde este segundo dia, el numero (que consiste en vnidades multiplicadas) començò à aumentarse, no solo en el guarismo de la Aritmetica, sino en lo numeroso de los concursos (y no parece que podia ser mayor el primero) la Nobleza, y la plebe, en proporcion iba creciendo hasta el vltimo termino de las Octauas. Fue prodigio que se grangeò vna Virgen, hasta agora casi desconocida en Europa: raro porrento!

Para que el lauro de este triunfo fuesse el mas glorioso, festejò la pompa desde dia el Real, y Supremo Consejo de las Indias (que con delicada pluma describio Don Antonio Leon Pinelo, en el preludio al Panegirico de la Presentacion de nuestra Señora) Senado, que por acertado, poderoso, y justo, à tan alta esfera se remonta, que los mayores encarecimientos se encogen mirandole, y se yelan los hiperboles, por ser termino de dos Orbes desde la Zona torrida, hasta la elada, vniò de dos mundos, cõplemento de la Corona Catolica. Estandarte de la propagacio Euangelica. Ley de infinitas Regiones. Fundador de la mas moderna, y mas dilatada Republica q oy se reconoce. Freno de numerosas Prouincias. Premio de mas Fieles, y mas finos seruicios. Regimen de los Antipodas. Luminoso Dominio del medio globo de la tierra; cuyos limites circunda siempre el Sol en los dos continentes de mayor grandeza. Magistrado Politico en la Paz: Militar en la guerra: Largo, y liberal en las mercedes. Ajustado en las prouisiones de los dos braços. Administrador puntual, que prudente, atento, acertado, fiel, inteligente, sabio, rige, dispone, gouierna, y patrocina.

Fue la conquista del nueuo mundo muy semejante a la reedificacion del Templo de Salomon. Dieronse las manos los Soldados, y los Predicadores; las armas, y la predicacio, el rendir las almas al Euangelio, y al Rey las Prouincias: *Alterum manu tenebat gladium, & altera faciebat opus.* Genebrardo (cõ ser Autor Frãces) dixo q la conquista de las Indias, no solo fue hazer obsequio a la Fé, sino anticipar desde luego defensas de la Iglesia contra el Ante Christo, que como otras Naciones se esmeran en fabricar marmoles, en ingeniosas operaciones, en razon de estado, ò en leyes, y los Romanos en regir Imperios, la vnica empresa de los Españoles, es desterrar infidelidad, y paganismo: *Hispanorum opus est expugnare infideles, & paganos* (Sic Genebrard. in Chronic. ann. 1482.) y ser muro inexpunable de la Fé, y

de la Christiana Religion Propugnaculo, como notò Erasmo: *Fatalis fidei murus, & Christianæ Religionis Propugnaculum* (Sic in Panegirico ad Philip. 1.) A mayor encarecimiento se eleuò Tomas Bocio (Dialog. 6. cap. 34.) y siente, que despues de la creacion del mundo, y la Encarnacion del Verbo, no han visto los siglos, hazaña ni mas valerosa, ni mas proficua al bien publico de las almas, y de los empeños, que auer conquistado, tan distantes, y tan dilatadas Prouincias, rindiendolas à la Iglesia, y al dominio Español.

No es digno de menor alabança, conseruarlas el Supremo Consejo de las Indias con su prouidencia: *Non minor est virtus quam quærere parta tueri.* A este Senado toca auiar, a expensas de la Real hazienda, desde España à Filipinas Obreros del Euangelio; sustentar mas de setenta Iglesias Catedrales, ministrar vino para el Sacrificio de la Missa, y aceite para el Culto (en algunas de aquellas Regiones cincuenta pesos tiene de valor vna cantara de vino; y que sera el aceite)? Mantener innumerables presidios; no desamparar las Filipinas, aunque sean de gasto, y no de fruto, solo por beneficiar al Iapon, y a la China con la Predicacion.

Este Supremo Senado, este aclamò à Rosa, como à Trono de Dios, Esposa de Christo, primer flor, y primer fruto Beatificado de la America. No sé si este aplauso Religioso registraua en diseños sacros, desde el promontorio de Patmos el Benjamin Euangelista, quando vio veinte y quatro Ancianos venerables, con ropaga rantes ropas (Iuezes los llama Ruperto) que coronauan las sienes con Diademas de oro (acaso por ser fertiles de preciosos metales las Prouincias, que administrauan), abatiendo idolas à la peana del Trono Magestuoso del Cordero, cuya diuisa era hermoso Iris, que retrata los colores de la Rosa, en lo purpureo, en lo candido, y en lo verde, semejante en todo à la esmeralda, y semejança en todo de nuestra Virgen, que nunca hajò la bautismal pureza con mortales culpas. Assi lo entendio la erudicion autorizada de nuestro Hugo: *Et significantur generaliter omnes innocentes, & Virgines, qui virilitatē baptismalis innocentiæ, & roborē donorū Spiritus Sancti quam receperunt in baptismo sine amissione seruauerunt.* A las vozes sonoras de quatro misticos animales, quajado el cuerpo de veladores ojos; y suspensos con seis alas, que siendo cada vno de quatro rostros, con diez y seis semblantes, festejauan en diez y seis estancias con repetidos ecos la Santidad Diuina, la virginal hermosura del trono que ocupaua. Rendian reuerentes los Senadores el blason de sus coronas, nunca mas asseguradas, que quando mas expuestas con deuoto obsequio à la proteccion del sitial misterioso que celebrauan. Casi lo mismo se admirò en este dia, quando al glorificar la Orden de Predicadores la benignidad, y Santidad Diuina en la Virgen Rosa, Trono florido de Christo, que entre las Rosas de vn Ramillete descansaua en su braço: al vocear los beneficios de Dios los que en la Iglesia exercen el ministerio de los misticos Animales poblados de ojos, por el estudio incansable de la Teologia, suspensos en ligeras alas de contemplacion mistica, haziendo diez y seis dias agradable rostro al concurso de Nobleza, y de Religiones; al entonar sagrados encomios a la Santidad de Christo, y de su Esposa: *Bene vniuersus Ordo Prædicatorum dicitur quatuor animalia, & cætera.* (Ex Hugone ibidem) el mas Supremo Magistrado de las Indias assistio al nueuo Culto de Rosa; para dar grandeza a la Fiesta, y gloria inmortal a nuestra Familia.

Lucióse todo con ser dueños del Altar, y del Pulpito los hijos de la Augusta Familia de Agustino. Ofició la Missa aquel gran sujeto, que antes fue Prouincial de Castilla, y es Predicador de su Magestad, de la Iunta de la Concepcion, y dignissimo Prior de San Felipe; Conuento, cuyos creditos, autoridad, y obseruancia delineò en breues rasgos aquella gran lubrera Agustiniana, el Illustrissimo Señor D. Gaspar de Villarroel Arçopispo de las Charças, en la primera parte del Gouierno Eclesiastico, y Politico, q. 1. ethion. 3. numero 76, diziendo, que San Felipe, es Illustrissimo, Santissimo, y Doctissimo Conuento, donde tiene la Religion assombros de letras, y de virtud.

Declamò en docta, y bien [illegible]nada Oracion Panegirica el punto de la Beatificacion de Rosa, como Aguila caudal, que sin diuertir el buelo, se abalança, y se ceba en la presa: el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Iuan de la Torre Maestro de la Prouincia de Castilla, y Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo;

y

yeõ ſer ſegundo en el orden, mereciò aplauſo entre los primeros: *Magna felicitate natus est magnaque, & aſſidua inuentione ludi, ſecundus occupatur locus.* (aſsi lo preuino Seneca, epiſtola 75.) Fue todo el acto lucido, mageſtuoſo, cabal (es agrauio el dilatarme) fuè empeño de la Religion de San Aguſtin, y del Conuento de San Felipe.

Y es, que como la Familia de Predicadores, es de coraçon de Aguſtino, no pueden contenerſe los hijos de aquel Fenix ſin hazer eſtremos de vrbanidad en quanto nos toca en demoſtraciones Sagradas. Viò en el ſpiritu Santa Getrudis, *lib. 4. reuelacion 45.* y refiere lo el Maeſtro Fr. Luis de los Angeles *libr. 6. de vita, & Laude Auguſtini*) viò con incomparable gozo, y delicias tiernas del alma el coraçon de Aguſtino, en forma de bien templada lira, y reſonante citara: *Suauiſsimam Cœlî lyram*, cuyas cuerdas ſon las Religiones que ſe propagan de ſu ſanta Regla; y como en la citara, por natural ſimpatia, en tocando la prima, reſuena, aunque no la toquen, la que eſtà mas vezina; aſsi agora, quando nos tocaua feſtejar a Roſa, Celeſtial Flor, correſpondieron en celeſtial armonia los hijos de Aguſtino: *Tanta vocum collecta eſt aliquando in lyra ſub diuerſitate concordia, vt vicina chorda pulſata, alterã faciat ſponte contremiſcere, quam nullum contigit attigiſſe.* (Caſiodor. 2. variar. epiſtol. 40. apud eundem.) En otra ocaſion, y a la miſma Santa Getrudis, ſe le moſtrò el Gran Padre Aguſtino con el coraçon en las manos, tranſformado en vna Roſa, belliſsima, cuyas fragrancias manifeſtaua abriendo la Roſa, deſpidiendo juntamente por la boca reſplandores tan amables: *Vt Cœlum vniuerſum ſumma lætitia, perfunderet.* (aſsi lo refiere en eſtos dias D. Antonio de Oſſorio, tom. 2. de las marauillas de Dios en ſus Santos, ſerm. 4.) Como ſi deſde tan anticipados ſiglos la flor de los Doctores, antreviendo en el abiſmo de luces de la viſion Beatifica eſta Roſa Bienauenturada, cordialmente la huuieſſe amado, tranſformandola en ſi por el afecto, y empeñando a ſus hijos, para q̃ en ſu nombre deſabrochaſſen las fragrancias de ſus meritos, y cõ vozes reſplandecientes, con alegria vniuerſal del Cielo, de la Igleſia, publicaſſen con luſtroſos elogios las excelſas glorias de eſta Roſa. Verificòlo el Docto Orador de eſte dia, abriendo a dos manos el Carmin de la Roſa del Perù, deſentrañando los quilates del oro de ſu Beatificacion, derramando en cada claùſula rayos de luces. Y haga aqui alto pauſado el diſcurſo agradecido ya, que me haze ſeñas, para que acelere el paſſo la jornada que me eſpera al Monte Carmelo.

SER-

SERMON EN LAS FIESTAS DE LA BEATIFICACION DE LA BEATA ROSA DE SANTA MARIA de la Tercera Orden de nuestro Gran Patriarca Santo Domingo, natural de la Ciudad de Lima en el Reyno del Perù. En el magnifico, celebre, y sumptuoso Quincenario, que se la dedicò en el muy Ilustre, Religioso, y Docto Convento de el Doctor Angel Santo Tomas de Aquino, de la Imperial, y Coronada Villa de Madrid, el segundo dia, que fue primero de Octubre de el año de 1668.

PREDICOLE EL R^MO P. Fr. IVAN DE LA Torre, Maestro de los del numero, de la Provincia de Castilla, de la Orden de nuestro Padre S. Agustin, Examinador Synodal (dos vezes con exercicio) del Arçobispado de Toledo, y Prior que ha sido de los Conventos de Toledo, y Valladolid en dicha Provincia.

HIZO LA FIESTA, Y ASSISTIO EN ELLA EL Supremo, Real Consejo de las Indias; y estuuo patente el SS. Sacramento.

Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Matth. 25.

SALVTACION.

RENDIR Inumerables parabienes (sobre tan debidos, muy cordiales, y alborozados) y recebirlos tambien de la Beatificacion de las Primicias del dilatado Reyno del Perù, y de toda America, la Beata Rosa de Santa-Maria, atrae, y conduce cõ gusto so, y suauemente violeto reclamo à las Religiones todas a este Ilustre, Graue, Docto, y Sãto Convento de la Orden de nuestro Gran Patriarca Santo Domingo, cuya Tercera Regla profesò. Y si las demas concurren gozosas, por la hermandad, y vnion en el estado Religioso; la mia, por mas engazada estrechez, que eslabonaron la propria Regla de nuestro Padre San Agustin, y las Doctrinas. Pues si todos los Teologos se precian de discipulos de este ingenio de la Iglesia, ninguno lo consiguiò con tan firme, è inepar[illegible] felicidad como el Doctor Angel (en cuyo Templo auia de ser, sino

este

cõ este engaze su recuerdo) y si los fundamẽtos solidos de la Religion, Escuela de perfecciones, son obrar, y enseñar: *Qui fecerit, & docuerit*, (Matth. 25. num. 19.) y del obrar es nivel la Regla, como de la enseñança el sentir: en ambas se incluye la mas acrisolada, y lustrosa vniformidad. Y los gozos, interesses, y jubilos en esta Beatificacion, muy del todo propios.

2 Las circunstancias me empeñan, en tributar otros muchos parabienes. Al Excelentissimo Señor Presidente, y al Supremo Real Consejo de las Indias, por la incomparable felicidad de conseguir en su era, vna Beatificacion tan gloriosa, y aplaudida de todos. Pues si segun el Eclesiastico 26. num. 3. *Pars bona mulier bona in parte timentium Deum. Dabitur viro pro factis bonis.* Feliz suerte vna muger buena que cabe al temeroso de Dios. Es retorno de obras loables. Y segun Nicolao de Lyra: *Dabitur à Deo pro meritis.* Sera galardon diuino, agenciado con meritos. Qué Don sera? Y que justificaciones, aciertos, y prudencia no arguira el merecer en su era la primer Beatificada de tan dilatados Reynos? Pues (sobre ser el tesoro, que en el vemos apreciable venir de tierras tan remotas: *Procul, & de vltimis finibus pretium eius.* (Prouerb. 31. n. 10.) Y *Mulier fortis*? Dificil de hallar. *Quis inveniet?*) Aqui se cifra vn tesoro sobre quantos han rendido, y pueden tributar sus minerales. Porque à la Sabiduria, que es la contemplacion animada, segun Job 18. nu. 15. & 16. ni oro, plata, ò piedras preciosas, ni vivos colores de la India se cotejan: *Non dabitur aurum obrizum pro ea; nec expendetur argentum in commutatione eius. Non conferetur tinctis Indiæ coloribus; nec lapidi sardonico pretiosissimo, vel saphiro.*

3 Empero cessen los demas; porque me executan por los principales parabienes, con reconocidissimas gracias, nuestro Redemptor Sacramentado: Y tu, Soberana Madre Maria, en la Effigie del Rosario; pues oy venero, y admiro a nuestro Salvador, con la Corona, que le sirve de adorno muy de su agenio, y q̃ apellidaua de su coraçon, preciosa la su Madre: *Egredimini & videte Filiæ Sion Regem Salomonem in Diademate, quo coronauit eum Mater sua in die desponsationis eius, & in die lætitiæ cordis eius.* (Cantic. 9. nu. 11.) Salid hijas de Sion, y mirad à vuestro Rey con la corona que le puso su Madre en el dia de su desposorio, y en el regocijo de su coraçon. Que este Rey sea Christo, declaròlo la Interlineal: *Regẽ Deum pacificauerẽ homines Deo.* (Interl. ibid.) Por la Diadema entiende la Glosa Ordinaria aquella de espinas, cõ q̃ le afligiò Iudea su Madre. Otros, a Maria Santissima, que le vistiò de carne mortal. Y a fuer de fino amante, con ser abatimiento: *Semetipsum exinaniuit formam servi accipiens.* (ad Philip. c. 2. n. 7.) La apreciò como guirnalda: *Tanquam sponsam decoratum corona.* (Esai. 61. n. 10.) Y otros la que le procura, ò agencia Maria Santissima al desposarle cõ la anima fiel.

4 En este vltimo sentir dificulto la corona. De espinas no puede ser, pues le a mano mas que a si. Que diadema le ministrò? Supongo de la Historia de su vida, (y lo ponderaré mas despues) que nuestra Beata Rosa se desposò con Christo, siendo Madrina nuestra Señora, en su Imagen del Rosario, y diziendo el Esposo Diuino: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa.* (en su vida, cap. 11.) Al coronar a su Hijo la Emperatriz del Cielo el dia de su desposorio con Rosa, que fue el regocijo de su coraçon, segun las palabras referidas que la dixo: *In die desponsationis eius, & in die lætitiæ cordis eius*, le quitò la corona de espinas, y le la diò a Rosa, que desde esse dia la traxo de treinta y tres puas, triplicadas en recomendacion, y reuerencia de los treinta y tres años de Christo.

5 Y dexòle sin corona? No. Sustituyòle otra en su lugar. Y qual fue? La misma Rosa. Por el nombre tan proporcionado à la guirnalda olorosa, y suaue? Esso es muy material. Para mi concepto llamese ahora Isabel, como antes en el Bautismo. Por lenitiua de sus dolores, propiedad de la Rosa, ò porque quien se compadecia de los dolores de Christo, y los tomaua sobre si, por la imitacion le corona. Esso es mas propio; pero general para todos los Santos, y Santas, que sienten, é imitan la Passion de Christo. Mas à lo singular: *Mulier diligens* (dize Salomon en sus Prouerbios 12. nu. 4.) *corona est viro suo.* La muger diligente, ò amante, es corona de su esposo. Donde la Glosa Ordinaria ibi. *Coronam se ipsam Chri-*

sto

sto offert. Ofrecese por corona a Christo.

6 Si por amante, ninguna con mejor marca; pues la apellida de su coraçon, archivo del amor. Si por diligente, ninguna mas; pues era continua su solicitud en adornar las Imagenes de nuestro Salvador, y su Madre Santissima, con vestidos, flores, y diademas; y al faltarle el caudal, los compuso de Aue Marias, Salves, y ayunos; y lo q̃ es de mas aprecio para Dios, se empleava incansable en grangear almas, que le amaran, y sirvieran, venciendo los estorbos de su sexo, estado, y retiro. Y segun la Glosa Ordinaria *ad literam*: *Mulier donans coronam habens quasi gratiam addit coronæ.* Luego si por amante, y diligente, corona a Christo la muger: *Mulier diligens se ipsam Christo coronam offert*: por estas propiedades en heroico grado se la ofrece por guirnalda Maria Santissima al desposarse con Rosa, y quitarle la de espinas. Y aun por esta razon, quizà, no se nos dibuxa en el Euangelio Christo nuestro bien Esposo con diadema (estilandose en aquel siglo adornar a los Esposos: *Tanquam Sponsum decoratum corona*, Esaiæ 61. n. 10.) por llevar la Esposa a su lado, que le sirve de guirnalda: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ.* Matthæi. 25. n. 1.

7 Luego, si el desposorio con Rosa es la alegria de vuestro coraçon: *In die Lætitiæ cordis eius.* Y *Rosa de mi coraçon, yo te juro por Esposa.* Ya que nos fue oculto quãdo la gozasteis, Señor, en su vida, y al coronarla en el Cielo; oy que por su Beatificacion se nos ofrece objeto de cultos soberanos, dias de tributos infinitos parabienes; porque os veis adornado con Rosa, Esposa, y guirnalda muy de vuestro genio: *Mulier diligens coronam se ipsam Christo offert.* Y a vuestra Madre Santissima en el simulacro del Rosario, en que fue Madrina de tan sublime desposorio. Oy logramos las primeras noticias, de que la plantasteis en el Vergel de la Gloria, donde, segun mi Padre San Agustin serm. 18. de Sanctis, quem sui ipsius Beda ex eodem Augustin. *Floribus eius, nec Rosæ, nec Lilia desunt.* Alia la vestis a fuer de Virgen purissima cõ la librea candida de vuestros accidentes Sacramentales. Y por assistir en ellos vuestra sangre preciosa, y mbolizan su color rojo, y el que se cifra en el nombre de Rosa. En esse Altar os hallais muy gustoso; pues, aunque materiales, todo le componen Rosas: y nos proponeis la principal, en su Beatificacion, por dechado, en favores, meritos, virtudes, y creces de gracia. De la auxiliante necesito. Imperrenosia Maria Madre de ella, para los loores de su hija, obligandola nosotros con la Oracion de el Arcangel. *Aue Maria.*

Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Matth. 25. n. 1.

8 ENtre las Beatificaciones, que han celebrado con solemnidad los Sumos Pontifices (desde que las advocò a si, su Silla) ninguna tan plausible, como la de la Bienaventurada Rosa de Santa Maria: lustre grande de la erudicion, y espiritu de la esclarecidissima Orden de Predicadores. Sobresaliò a todas, assi en la grandeza, pompa, aparatos, y ostentacion, como en aclamaciones, jubilos, regozijos, y alborozos de todo el Pueblo Romano. No lo especifico por ser notoria a casi todos, ò a la mas, la relacion que anda impresa. Este es el assumpto entero de mi Sermon, si bien me empeño en entretexer sus virtudes, prerrogativas, y milagros: Assi por darla a conocer (si ya no parece ocioso, ò superfluo,) y entrañar su devocion, tan util, é importante, como se experimenta en quantos la han invocado. Como porque son el fundamento solido de su gloria essencial en el Cielo, y de la accidental en el mundo, que oy comiença a lo grande, en su Beatificacion, y al verla tan sobresaliente en los lustres de Beatificada, deseo persuadir, que

§. I.

Se debiò a la Beata Rosa, la mas celebre Beatificacion de la Iglesia por tirar gajes de la Esposa especial del Euangelio.

9 DE Las diez Virgenes, dize Christo en nuestra Parabola, que ocurrieron al Esposo, y la Esposa. *Exierunt obviam Sponsò, & Sponsæ.* (*Matth.25.num.1.*) Duda comun: Quien gozò esta prerrogatiua de Esposa singular, y tan festejada? Si todas las Virgines son Esposas de Christo, quien es esta, que a vista de diez, y cinco Sabias, sola logrò esse renombre? Vnos dizen, que la humanidad de Christo, cuyo Desposorio con la Persona Diuina, fue en la Encarnacion. Y apoya este sentir el Abulense in cap.25.Matth.q.7. con que en el resto de la Parabola no se haze mas mençiõ de la Esposa. Otros, que la Iglesia Militante; pero esta delinean con mas propiedad las diez Virgenes. Otros, que la Triunfante; y otros, que Maria Santissima. Sigo este vltimo parecer por mas comun, y de mi intento.

10 Mas si compete essa antelaciõ a la Reyna de los Angeles: como serà de nuestra Rosa? No es arduo de percebir. Sustituyendola la Emperatriz del Cielo en nuestra esclarecida Virgen. Y de que principio se deduce, que se la subrogò? De que al desposarse Rosa con Christo, fue Madrina la Madre de Dios, segun se describe en su Historia, cap.11. Desposarõse otras muchas con nuestro Saluador en virtud de semejantes contratos, y a algunos assistiò Maria Señora nuestra, como al de Santa Catalina Virgen, y Martyr; pero como Madrina, de ninguno se lee. Quien sirve de Madrina para su mismo Esposo, ò cede su derecho, ò admite consorte, è igual en él, que es como subrogarle.

11 Emula de Lia (porque la lleuaua las antelaciones de fecunda) entregò Raquel a Iacob su esposo, su esclaua Bala, para que se desposasse con ella. *Habeo famulam Balam ingredere ad eam.* (*Genes.30.num.3.*) Y Lia viendo que auia cessado de producir, diò a esse mismo Iacob su esposo otra esclaua suya, cuyo nombre fue Zelpha. *Sentiens Lia quod parere desijsset Zelpham ancillam suam marito tradidit.* (*Ibidem, nu. 9.*) Esto fue ser, no solo casamenteras, sino Madrinas, que llama *Eronulas* Gotifredo en sus notas al titulo *De Nuptijs del Codigo*, y señala su funcion: *Quæ præest nuptijs ex parte vxoris.* La que preside a las bodas de parte de la desposada, y el empleo notorio de la Madrina, es entregar la nobia al nobio, como entregaron Lia, y Raquel sus esclauas Zelpha, y Bala a Iacob por esposas. Empero, estilose gran diferencia en aquel siglo: las que eran iguales en el estado, se intitulauan mugeres, y las que no concubinas. Es tan sabido en Abrahã, Iacob, Dauid, y Salomon, que no necesito de apoyarlo.

12 No obstante esta obseruacion de la Sagrada Escritura, Bala, y Zelpha gozan el renombre de mugeres de Iacob, no de concubinas, siendo esclauas. Y quando? Al acompañarse Ioseph con sus hijos: *Erat que cum filijs Balæ, & Zelphæ vxorum patris tui.* (*Geneseos 37.num.2.*) y ladearse Ioseph con sus hijos, las mejorò de estado, ò las subiò de puesto? De esclauas a señoras? De concubinas a mugeres? Quiza causò essa igualdad Iacob, criando a Ioseph con los hijos de Balà, y Zelpha. Pues el Hebreo leyò: *Educabatur*: y el Syriaco: *Nutriabatur.* (Originale Hebræum, vbi versio Syriæ ibidem.) Empero ya la hallo ocasionada. No se originò de acompañar Ioseph, criarse, ò educarse con los hijos de Bala, y Zelpha; si no dè la causa porque se criò en su compañia? Y qual fue? Los hijos de Lia (responde Nicolao de Lyra) se desdeñauan de admitir a su consorcio a los de Bala, y Zelpha, desechandolos por hijos de esclauas: *Filij Liæ despiciebant eos, & reputabant eos quasi seruos.* Pero Ioseph, hijo de la mas apreciada esposa de Iacob los acompañaua: *Ioseph qui erat de principali vxore faciebat eis honestatem.* (*Lyra ad cap. 37. Geneseos, num.2.*

13 Y porque los hijos de Lia a fuer de rudos, y sin letras no ponderauan

la

su derecho, ya si los despreciaron. Mas Ioseph, q̃ como Sabio: *Vt senes eius prudentiã doceret:* (Ptal. 104. n. 22.) ò instruido de su padre Iacob, segũ Oleastro loidà: *Et filius ancillarũ possuit, vt faceret inter Principes sapientiam loqui.* Considerò su justicia, ponderando, que Raquel su madre, y Lia su madrastra, al entregar a Iacob, como madrinas, por esposas sus esclauas Bala, y Zelpha, las igualaron a sí propias, y sus hijos quedauan, ò nacian iguales a Ioseph. Luego, si Maria Señora nuestra, siruiò de Madrina para su mismo Esposo al desposarle con Rosa, cediò su derecho, ò a lo menos cõsorte en la prerrogatiua de Esposa singular del Euãgelio: *Exierunt obuiã Sponso, & Sponsæ.* Y si (por dignacion, ò subrogacion de Maria Santissima) logra esta ventaja, que mucho se la deua la Beatificacion mas plausible de la Iglesia, q̃ dibujan las diez Virgines a l festejarla cõ su Esposo Celestial? *Decem Virginibus, quæ exierunt obuiã Sponso, & Sponsæ.*

14 Aora desato vna duda, que me congoja en muchos Euangelios, y con especialidad en el de oy: *Simile est* (dize la Sabiduria encarnada) *Regnum Cœlorum decem Virginibus.* (Matth. 25. num. 1.) El Reyno Celestial se assemeja a diez Virgines: Yo dixera al contrario: Diez Virgenes se assimilan a esta Gloria, ò Patria, no el Cielo a las Virgines. La semejança, siempre fue de lo menos a lo mas. Quien la solicita, busca la perfeccion, de que carece; pues a no prometersela, no emprenderia imitaciones. Que hallò en las diez Virgines que emular el Paraysò? Que primor de deuocion en ellas? O por que no se les parece al seruir a Dios en otro empleo? No le siruen en las bodas, en que manifiesta su singular alborozo? *In die lætitiæ cordis eius.* A nuestro caso: en las que celebra con Rosa, a quien aclama *por Esposa de su corazon.* Pues si ay le ministran las diez Virgenes, assemejase a ellas el Cielo, como emulando, y ansioso de imitar a los que festejan a Esposo, y Esposa, tan escogida, y singular como Rosa: *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ.*

15 Aora tambien percibo el acierto de este Quincenario. Admirauame su yerro tan serio, y en Religion tan docta, prudente, y auisada. Ya se trasluce al mas rudo. Este Octauario de la Beata Rosa en el tiempo, es de eleccio arbitraria, porque no es en su dia propio a veinte y quatro de Agosto, en que falleciò. Celebranse juntas dos Octauas, vna de Nuestra Señora del Rosario, y otra de la Beata Rosa de Santa Maria. Sea primero la principal de Nuestra Señora, y despues la de la Beatificada. Ser deuotos de Santa Rosa es muy justo. Pero mas que de Maria Santissima, no lo admitira el mas apassionado suyo. En vna Religion tan sabia, prudente, y deuota de la Reyna de los Angeles, cupo tan notorio desacierto? Es, porque lo suele ser por el caso, el que comete vn entendido? En que no lo es, sino acierto grande. Por honrar a Rosa (al seruir de Madrina en su desposorio) no la substituye Nuestra Señora del Rosario la prerrogatiua de Esposa singular en nuestro Euangelio? No se representa oy en las prerrogatiuas de Rosa, como principal esta? Pues si Rosa haze papel de desposada, y Maria Santissima del Rosario de Madrina, en primer lugar ha de ir la Octaua de Rosa. Pues por grande que sea la Madrina, siempre da el mejor lugar a la noble: *Exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ.*

16 Ya se percibe juntamente, como, y por què honra esta Fiesta nuestro Redemptor Sacramentado, con especial titulo, que otros, por ser de su Esposa singularmente escogida. Y si en este Soberano Sacramento se celebrã los mas entrañados desposorios cõ las almas: *In me manet, & ego in illo* (Ioann. 6. nu. 57.) en el de Rosa interuiene el alborozo de su coraçon: *In die lætitiæ cordis eius: Rosa de mi coraçon,* por de Esposa singular. Acrecentanse las preparaciones tan estraordinarias, cõ que se dispuso en vida para comulgar. Doze horas de Oracion recogida gastaua en prepararse; (*Vida de Rosa, c. 22.*) ayunos de pan, y agua las visperas de Comunion; mortificaciones continuadas en todos los sentidos, y potencias; silicios increibles; disciplinas de sangre; hãbres, y fervores raros; amor intenso, temor, y humildad profundissima; y todo el resto de virtudes heroicas. Y principalmente, por que con la sagrada comunion passaua muy de continuo, de muy debilitada, a mi-

ani-

animosa, y de muy flaca a robusta. Y comulgando, passò muchos dias, ya ocho, ya diez, ya cinquenta sin comer, ni beber, viuiendo con toda propiedad por Christo: *Qui manducat me, & ipse viuet propter me.* (Ibidem n. 18.

§. II.

Deuiosele tambien a la Beata Rosa la mas plausible Beatificacion por primer Beatificada de toda America, y equivaler Rosa, como a vna multitud grande de Beatificados.

17 POrque en su Beatificacion, como satisface Dios a vn cargo, que le hazia nuestra rudeza, de no auer repartido Santos a tã dilatada parte del mundo. Y para el desempeño, ofrecen Dios, y la Sede Apostolica vna Beatificada, que parece preponderar a innumerable copia de Beatificados. Mucho fatigò los ingenios de Padres, y Expositores, por que dispuso la Prouidencia Diuina, que huuiesse juizio vniuersal del mundo. Proferizaua le nuestro Saluador por San Mateo 25. num. 31. & 32. *Cum venerit filius hominis in Sede Maiestatis suæ, congregabuntur ante eum omnes gentes* Y por San Lucas 21. num. 25. & 27. *Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis. Et tunc videbunt Filium hominis venientem in nube cum potestate magna, & Maiestate.* Si al fenecer el Estado de Viadores fueron juzgadas todas las inteligencias fieles, y apostatas, y al morir cada hõbre, ò muger se haze juizio particular de su vida, donde fallece: Que necessidad ay de la residencia general del mundo? Parece coadjubar esta duda el Decreto, *Causa sexta, quæstione prima, capite si omnia.* Donde al instruir a los Iueces, que no todo lo pueden juzgar, dize: *Si omnia in hoc sæculo iudicanda essent, in futuro iudicium Dei locum non haberet* Si todo se juzgasse en este mundo, no lograria lugar el juizio de Dios en el venidero. Luego segun la paridad: si todo lo juzga Dios con juyzios particulares de cada persona, parece ocioso el juizio postrimero.

18 Porque reciban las criaturas racionales delante de todos loor, ò vituperio comun de sus obras. Porque se descubran en presencia de todos los engaños, que huuo en sus procederes; muriendo vnos pecadores con apariencias de Santidad, y otros justos con opinion de peruersos. Porque padezcã confusion vniuersal los que cometieron culpas a escondidas, ò por empacho no las confessauan. Y porque la confusion de vn dia a vista de todo el Orbe, deshaga los aplausos mal gozados sin prendas, ò por obras de suyo deprauadas, son soluciones comunes de Padres, é Interpretes.

19 Otra singular, y (aunque parece ofender los oidos piadosos) muy fundada en las Sagradas letras; es, porque Dios, entre como en juyzio con sus criaturas; y por su dignacion satisfaga a los cargos que nuestras imaginaciones le hazen. Apoyala el Sagrado Texto en muchos lugares. Por Ioel 3. num. 2. dize Dios. *Disceptabo cum eis.* Donde el Hebreo ibi, leyò: *Iudicabor cum eis.* Seré juzgado con mis hechuras. Por Isaias 3. num. 3. *Iudicate inter me, & vineam meam; vinea Domini exercituum domus Israel est.* Iuzgad entre mi, y mi viña, que es la casa de Israel. Y David 50. num. 6. *Et vincas cum iudicaris.* Venciereis, quando fueredes juzgado Señor. Los cargos seran. Porque a largo a vnos gracia eficaz: a otros sola suficiente: a este salud: a aquel enfermedad: a vnos riquezas: a otros necessidad; a aquellos larga vida; a estos corta: à vnos felizy a otros aduersa fortuna: y todos los restantes.

20 No dexara de satisfacer al que processaren los Reynos, y partes de el mundo, por que librò, y predestinò mas Santos a vna parte, que a otra? Y aunque San Pablo lo reduce al querer Diuino, y a su commisseracion voluntaria, por ocultarsenos el fin mientras peregrinamos: *Cuius vult misereatur, & quem vult indurat. Non est volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei.* (Ad Rom. 9. n. 18. & 19.) Y mi Padre San Agustin lib. de corrept. & gratia, cap. 6. a su soberano juzgar, si escondido a nuestra pequeñez, siempre justo: *Iudicia nobis occul-*

occulto, semper autem iusto. Y el Decreto tomandolo del mismo Santo 23. quæstione quarta capite: *Nabuchodonosor: Iusto Dei iudicio agitur quando in flagellis vnus corripitur, alius indurator.* Iusto juizio es de Dios, quando con suplicios suyos Faraon se endurece, y Nabucodonosor se reduce. Con todo esso ha de responder con tanta euidencia, que hasta los reprobos (a su pesar) confessarán con Dauid Psal. 118. n. 137. *Iustus es Domine, & rectum iudicium tuum.* Iusto sois Señor, y vuestro juzgar recto.

21 Mas discurra nuestra cortedad, q̃ ha de responder Dios a este cargo de dar mas justo a vna parte del mundo, que a otra. Satisfara a mi rudo entender con que repartiò con toda igualdad. Fundolo enque en la ley antigua librò doze mil predestinados a cada Tribu (segun refiere el Profeta de Patmos, en sus reuelaciones: *Ex Tribu Iuda duodecim millia signati: Ex Tribu Ruben duodecim millia signati, &c.* Apocalipsis 7. num. 5. & sequentibus. Y cada Tribu obtuuo su determinada Prouincia, que les repartiò Iosue; y la misma prouidencia colegimos, que avrà dispuesto Dios en la distribucion de predestinados para las partes, y Reynos de el mundo. Mas si al numerarse no se hallan cõ igualdad arismetica, aduierte Nicolao de Lyra, que se escriue numero determinado, por el no determinado: *Ponitur numerus determinatus pro indeterminato*, porque la equiualencia lo igualò. Y si en vna Tribu huuo doze mil predestinados, y en otra menos, estos por Santos de marca mayor preponderauan, ò equiualian al numero mas copioso.

22 Es muy fundada tambien esta equiualencia en la Sagrada Escritura. Solo Samuel hijo de Anna, valiò por muchos hijos de Fenenna, segun especificò su madre en el Cantico: *Donec sterilis peperit plurimos, & quæ multos habebat filios, infirmata est.* (1. Regum 2. num. 5.) Y Ioseph, segun Ruperto, sobrepujò tanto a once hijos de Iacob, que se apellida toda su decendencia: *Hæ sunt generationes Iacob, Ioseph cum tredecem esset annorum, &c.* (Genesis 37. num. 2.)

23 Aora à la conclusion de mi discurso. Querellarase America alegãdo que Europa logrò innumerables justos en casi toda la Iglesia Latina, y la mejor parte de la Griega en Constantinopla su termino. Asia, casi todo el Testamento Antiguo, los Apostoles Dicipulos de el Señor, y Martires Hebreos. Y si entraran Christo nuestro bien, y Maria Santissima, fuera el exceso sin proporciõ. Africa innumerables Martires, de que esta lleno el Martirologio; el resto de la Iglesia Griega, y vn Agustino con cincuenta y nueue Religiones, que professando su Regla santissima traen con el Santo de allà su perfecto origẽ, y son grandissima parte de la Iglesia toda. Pero America, siendo la mas dilatada parte del Orbe, no tiene oy mas que vna Beatificada, Rosa de Santa Maria. Hales de repartir Dios con igualdad en el numero, ò en la equivalencia. Segun la presente Iusticia, començando à desempeñarse deste repartimiento igual con la Beatificacion de Rosa, que por dignacion, y subrogacion de Maria Santissima, es la Esposa singular del Euangelio: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ.* (Matth. 25. nu. 1.) No rastreo que responder, sino que nuestra Virgen haze como contrapeso à innumerable multitud de Beatificados. Y haziẽdole devia ser su Beatificacion la mas aclamada de todas; segun significan las diez Virgenes, que la aplauden, simbolo de la Iglesia toda. *Exierunt obviam Sponsõ, & Sponsæ.*

§. III.

Otra razon, porque adjudicò assi la mas ruidosa, y aplaudida Beatificacion la Beata Rosa, por primer Beatificada de las Indias;

24 SE Funda en ser declarada, como por la principal porcion de los Beatificados en la Iglesia la Beata Rosa. Al declarar por Hijo à nuestro Saluador su Padre Eterno, en el Psalm. 2. nn. 7. *Dominus dixit ad me. Filius meus es tu: Ego hodie genui te;* le amonestia, que le pida los Gentiles para su heredad, y los ter-

terminos de la tierra para su possessiõ, ibi, num. 8. *Postula à me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam, & possessionem tuã terminos terræ.* Donde el ingenio de la Iglesia mi Padre San Agustin, tom. 8. ibi. *Petiti Christi pro salute hominum facti secundum quam interpellat pro nobis.* De esta possession especial dificulto, que parte del mundo sea? La Interlineal, y Lyra ibi. juzgan, que todo el Orbe: *Non particulã terræ, sed omnem;* pero San Hilario in Psalm. 2. n. 8. mas individualmente, los confines de la tierra: *Non tam terræ, quam ea, quibus terra finitur. Terræ terminos, quibus terra ipsa terminatur, accepit; cum possessio terræ finium Domino donatur:* respeto de Geru salen, donde moraua Dauid, las Indias se reputauan por terminos del mundo, segun es notorio.

25 Ahora mi duda. Si todo el Orbe, heredad, y segura, sin contradicion, como se estrecha el poseer a sus confines? No se estiende à todo el vniuerso la possession? Es sin controuersia: *In omni loco sacrificatur nomini meo oblatio munda*, dize Dios por Malaquias 1. n. 11. y añade la causal: *quia magnum est nomen meum in gentibus.* Todo el Orbe esta a mi deuocion, y sugeto à mi grandeza. Porque no ay lugar en que no se me sacrifique culto de mi agrado. Como, pues, todo el mundo heredad de Christo, y las Indias, ò terminos de la tierra su possession, si todo lo posee. O que añade la possession a la heredad? Si es segura la herencia, en el dominio nada. Ba el cariño, gozo, y especialidad de afecto mucho. Para especificar el propio Dauid lo que antepuso Faraon a Ioseph, a todos los de su Corte, atiendo dicho, que le constituyò dueño de su casa: *Constituit eum Dominum domus suæ*; añade q̃ le hizo Principe de lo principal de su possession: *Et Principem omnis possessionis suæ.* (Psal. 104. n. 21.)

26 Y de la suprema Magestad, que auia escogido a Iacob por heredad suya, y a Israel por su possession: *Quoniam Iacob elegit sibi Dominus Israel in possessionem sibi.* (Psalm. 134. n. 4.) Donde Lyra ibi. in Glosa Morali: *Per Iacob intelligitur activa: per Israel contemplativa.* Por Iacob se entienden, los que professan la vida activa, y por Israel los contemplativos, que son la mas ventajosa porcion de la Iglesia, Luc. 10. n. 42. *Maria optimam partem elegit.* Y lo que excede toda ponderacion, perteneciendo Maria Santissima a la heredad del Señor: *Et in hereditate Domini morabor,* (Eccles. iast. 24. n. 11.) su mas lucido encomio es auer sido su possession: *Dominus possedit me* (Prouerb. 8. n. 22.) Con que se expressa el cariño, gozo, y especialidad que acrece à la herencia la possession. A que añade la Iurisprudencia del Emperador Iustiniano, *Codice de adquirenda, & retinenda possessione, lege* 1. *§. Adipisci*, que *possessio non potest quæri sine affectu possidendi.* No se puede buscar la possession, sin especial afecto de alcançarla.

27 Con que siendo las Indias la singular possession de Christo en su Iglesia; y a fuer de tal le roba el mayor cariño, y gozo; la primer Beatificada de esos confines del Orbe, q̃ es la B. Rosa de Santa Maria, logrò derecho à la mas celebre, y plausible Beatificacion de essa propia Iglesia, por las primicias de essa possession suya especial: *Et possessionem tuam terminos terræ non tam terra, quam ea, quibus terra ipsa terminatur.* Acrecese el titulo que la subrogò Maria Señora nuestra de Esposa singular al ser su Madrina, que ya ponderé, y juntamente por la propia causa su possession especial: *Dominus possedit me.* (Prouerb. 68. n. 22.)

28 Pero aun mas individuacion de nuestra Beata Rosa me ofrece este titulo possessorio al assumpto. Pues al apellidarla Christo nuestro bien Rosa de su coraçon, la declara por mas suya que las demas Virgenes, y Santos. Distinguen los Iurisconsultos dos possessiones, ciuil, y natural (in C. Iustin.) *Codice de adquirenda, & retinenda possessione, lege* 3. *& Codice de adquirenda hereditate, lege cum hereditate* 55. La ciuil, dizen, (In vno lumine) que puede gozar el distante; la natural, el que con su presencia la toma: y dizen en el *primer titulo, lege* 1. *§. Adipiscimur*, que *in possessione quærenda maximum est, quod pars contingat rem suo corpore.* Lo mas del tomar possession, es tocarla con parte de su cuerpo el que la aprehende para suya. Y sobre la reiterada assistencia con que Christo hõraua a Rosa, haziendo labor en su almohadilla, y jugando con ella (como la principal parte de todo, el cuerpo humano, es el coraçon) declarandola por especial de esa porcion suya Christo, especifica, que como a priuilegiada

la toma por su possession con essa singularidad, como a Esposa, que assiste a su lado del coraçon, segun và la de el Euangelio, a quien rinden mayor aplauso las diez Virgenes, symbolo de toda la Iglesia: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ.*

§. IIII.

Fundò tambien derecho la Beata Rosa à la mas solemne Beatificacion de la Ley de Gracia por mas parecida a la mas plausiblemente Beatificada en la Ley Escrita.

Entre las Matronas del Testamento Antiguo (que beatificò la Sagrada Escritura, historiando sus virtudes) dificulto qual sobresaliò en este lustre de santidad? Ruth, que aun naciendo Gentil mereciò ser Progenitora de Christo, agregandose por humilde a su Pueblo? Iudic, que por sus raras, y heroycas virtudes llegò a libertarle de la tirania de Nabuco, y su Capitan Holofernes? Susana, assombro de castidad, a cuyos loores no atiene toda ponderacion, segun el Sabio: *Omnis ponderatio non est digna continentiæ animæ* (Ecclesiastici 26. num. 20.) Ana, madre de Samuel? ò la que animò los siete hijos Macabeos a morir en defensa de las leyes sagradas? Por Ester parece estar la Diuina Escritura. Fundauala aquel varon tan patmolo en ciencia infusa, contemplacion, y virtudes, que ilustrò las Indias (*El Venerable Gregorio Lopez*,) en su desprecio total de las mayores glorias mundanas, que siempre apreciò como a vn paño el mas inmundo, y en no librar sus gozos jamas, sino en Dios: *Tu scis Domine quod deretter signum gloriæ meæ quasi pannum menstruatæ. Et nunquam fit lætata ancilla tua, nisi in te Domine Deus Abrahæ.* (Esther 14. num. 26. ibidem num. 18.) Per. ciones, que no se leen de otra en la ley Antigua, y son las mas subidas de puro en la de Gracia: *Reliquimus omnia, & secuti sumus te.* (Matth. 19. num. 19.)

30 Con que si el pesar los espiritus se reserua al Fiel soberano: *Spirituũ ponderator est Dominus, & non alius:* (Prouerb. 16. num. 2.) en el Beatificar de la Sagrada Escritura (que assi llama Santiago ponderar sus proezas:) *Ecce Beatificamus eos, qui sustinuerunt; sustinentiã Iob audistis est, &c.* (Iacob. 5. n. 11.) sobresale Esther con tan lucidas ventajas, como he ponderado. Aora por dos caminos he de fundar el simil, arguyendo, que a la mas parecida a Esther pertenece la Beatificacion mas gloriosa de la ley Nueua. El vno, porque (en su proporcion, ò analogia) assemejò mucho ambas leyes, ò edades de el mundo la prouidencia Diuina, como a sombra, y cuerpo; figura, y verdad: *Omnia in figura contigebant illis.* (1. ad Corinth. 10. num. 10.) afirma el Apostol; el otro, porque el testamento antiguo delineò los sucessos de la ley de Gracia: *In figura facta sunt nostri*, dize tambien San Pablo. (Ibidem num. 16.)

31 Segun lo delineado, estriua la paridad en que como Esther tuuo dos nombres; vno el referido, y otro Edissa: nuestra Virgen logrò tambien dos, Isabel, y Rosa. En Esther dificulto, porque la mudò el nombre la sagrada Escritura, siendo mejor el que gozaua? Edissa Hebreo, segun los Interpretes. Esther, vocablo Gentil, impuesto por el Eunuco que la guardaua, en el mejor sentir de los Expositores. Aquel de lengua, y pueblo sagrados; este de Idolatras. No obstante siempre la apellida Esther, no Edissa la Sagrada Escritura, y el titulo de la Historia Esther. No es agrauio de la nacion, y santidad Hebrea? Daniel, y los tres mancebos de el horno de Babilonia, aunque en Persia se llamaron Baltasar Sydrach, Missach, y Abdenago, apellidos Gentiles, en su Libro, y Cantico celebran los Hebreos (Danielis 7. num. 18.) *Ego Daniel Benedicite Ananiæ, Azariæ, & Misaël Dominum.* (Danielis 3. n. 88.) Por que en Esther faltò esta obseruancia, y no es el titulo Edissa?

42 Ofrecerasnos competente instancia la Esposa del Euangelio, que en sentido espiritual es la propia de los Cantares, y por esta causa no se especifica su nombre: *Exierunt obviam Sponso,*

so, & Sponsæ. Aquella logrò dos: vno Hebreo Salomonea: otro Gentil, y profano Sunamitis. Y en los Cantares no se haze mencion, sino de el Ethnico: (Cantic. 6. n. 12.) *Revertere revertere Sunamitis. Quod videbis in Sunamite.* (Cantic. 7. num. 1.) Mas no escuso responder a la duda. Muchas son las soluciones. Pero la mas adequada que el nombre Hebreo *Edissa* se interpreta *Myrthea*, ò *Myrthus*: planta, que los Gentiles consagraron a Venus. Y siendo Esther 2. num. 3. tan hermosa: *Pulchra nimis, & incredibili pulchritudine*, y juntamente tan casta, era bien oluidar esse apellido; porque no ser justo toleraſſe simbolizacion con vna muger tan lasciua, como Venus. Y el de Esther, aunque Gentil, y Persiano, segun San Zenon Veronense, Serm. de Lazaro, significa, *Rosa pudoris*. La Rosa del empacho: epiteto muy propio de esta flor. Pues nace, y dura lo mas de el tiempo encogida, y descubrirse en ella, es caminar a fenecer, y marchitarse.

33 La propia duda se me ofrece en nuestra Virgen Rosa. (en su Historia, capitul. 1.) En el Bautismo se llamò Isabel, por atenciones a vna abuela suya. A los tres meses, transformandose su rostro en Rosa, la llamò assi su madre Maria de la Oliua. Y aunque con gran repugnancia de la abuela, al confirmarla Don Toribio Alfonso de Mogrovejo, Arçobispo de Lima, Prelado Apostolico, la apellidò Rosa. Y escrupuleando despues la Virgen el nombre por sobre sus meritos, y pureza, la mandò nuestra Señora, que le conseruasse con su apellido de Santa Maria. Aqui mi reparo. Isabel es nombre de Santas. El de Rosa parece profano, ò Ethnico, segun se llaman en el Español los de Gomez, Garcia, Alvaro Gutierre, Duarte, y otros. Y aunque huuo vna Rosa en Viterbio, ni està Canonizada, ni aun Beatificada solemnemente; solo ay vna concession de cierto Pontifice para celebrar Missa della en su dia, segun aduierte el Cardenal Cesar Baronio en las Anotaciones al Martirol. Rom. die 4. Septēb. Ni ay esto en España, ò las Indias de imponer el nombre de Rosa a deuocion de esta Virgen, no conocida en estas regiones. Ni el prodigio de transformarse en Rosa el rostro de nuestra Beata pudo Christianizar el apellido, por no auerle autorizado la Iglesia. Con que solo pudo apadrinarle la disposicion Diuina oculta. No se juzgue de menor neruio la prueua, por estribar en la interpretacion del nombre. Porque es de mucho peso, segun el Decreto 12. q. 1. cap. Sacerdotes: *Nominis interpretatio non est contemnenda; sed diligenter attendenda.*

34 Ay mas rara similitud en la variacion de los nombres de Esther, y Rosa, y mas singular concordancia en el individuo de Rosa. Luego si Esther mas plausiblemente Beatificada en el Testamento Antiguo: *Ecce Beatificamus eos*, delineò otra mas ruidosamente Beatificada en el Nueuo: *La figura facta sunt nostri.* Por la variacion del, y por el nombre, dibujo a nuestra Virgen: *Esther Rosa pudoris. Rosa de mi cara con.* Y si por gloriarse en solo Dios, y despreciar las mayores glorias mundanas, fue la Reyna mas celebre en la Ley Antigua; por semejantes primores, es nuestra Rosa la Reyna, Esposa de el Euangelio, sustituyendola en su lugar Maria Santissima: *Exierunt ob viam Sponso, & Sponsæ.*

§. V.

Adquiriò mas este derecho a la mas aplaudida Beatificacion la Beata Rosa, por mas semejante en las virtudes a la mas gloriosamente Beatificada en la Ley Escrita.

35 AVN Mejor se funda esta paridad en las virtudes, que son el cimiento solido de las Beatificaciones. Naciò Esther, segun San Ennodio, epist. 7. para cabeça de su prosapia: *Familiæ suæ caput Esther.* Naciò (Vida de Rosa, cap. 1.) Rosa de padres, mas que medianos, para lustre de su Genealogia. Esther, segun mi Padre San Paulino de Nola,

epist.35. *Adhuc florescens morum senectute canuerat, & ætatem puellæ senectutis stipendijs ornabat.* Desde niña encaneciò en las costúbres, y cõ la madurez de anciana. Rosa (*Vida de la Beata Rosa, cap.* 2.) desde los cinco años se entretenia cõ virtudes, y oraciones jaculatorias; hizo voto de virginidad perpetua; de vn juego pueril sacò grandes desengaños de la eternidad, y penas perdurables; cortose el cabello, por cõlagrarle mas à Dios, y conseguir que nadie la apeteciera para el matrimonio: y fue desde tan niña de admirable constancia, y sufrimiento en curas acerbas, y horribles, sin merecerle intensissimos dolores vn suspiro, ò quexa jamas.

39 Esther rindiò suma obediencia a Mardoqueo, que la adoptò por hija, segun expressa el Texto Sagrado: (Esther 3. num. 20.) *Quidquid præcipiebat Mardocheus, obsequebatur Esther, & ita cuncta faciebat, vt eo tempore solita erat, quo cum parvulam nutriebat.* (Vida de la Beata Rosa, cap. 3.) Rosa a sus Padres de espiritu tan puntal, que nunca se apartò de sus ordenes, ni aun vna curacion que instituya, quiso admitir sin su licencia. Y a los corporales tan menuda, que ni vn punto discrepaua de su querer. Aun sabiendo que erraua las labores, las hazia, y deshazia despues por no repugnar a su madre. A su voz presta, a su mandato obediente, y al socorro de su necessidad tan atareada, que se negaua al sueño por trabajar para alimentarlos.

37 Esther, de tal suerte servia a Mardocheo, que si otra se ocupaua en ministrarle, juzgaua como hurtado el empleo a su obediencia, segun Ennodio, vbi supra: *Ita famulabatur patruo, vt, si quid operis gereretur ab alio, graviter ferret sufferatum sibi servitium.* Rosa, nunca permitiò que alguno (aun de sus hermanos) sirviesse a sus padres; (*vida cap.* 3.) ni en enfermedad, que pidiesse assistencia de muchos sufria que la ayudassen. Esther, ya que en su tiempo no huuo Religiosas, ni Anacoretas, en Palacio con sus criadas hizo vida como de yermo, segun San Pedro Damiano. *Non sola, sed cum ancillis suis fit Esther Eremita.* Rosa, estorvando la Dios (*vida, cap.* 4.) tres vezes la clausura de las Ordenes de S. Francisco, mi Padre San Agustin, y Carmelitas Descalças, en que estuuo ya para entrar, recabò con muchas oraciones, y ruegos de personas graves hazer en su casa vna Hermita para viuir à lo solitario todo el tiempo que pudo. (*vida, cap.* 10.)

38 Tan humilde fue Esther, que se abatiò hasta de donde no podia baxar en su aprecio, segun mi Padre San Paulino epist. 10. *In infimo cogitationis sedens, vnde caderet, non habebat.* Nada tan vil en su pensamiento como Rosa. De rodillas pedia vn poco de agua a la que xarle la sed; hazia que su esclaua la passe la boca; ponderaua sus defectos, juzgandolos por culpas grauissimas, y sus enfermedades, por castigos de sus pecados. Assi lo daua à entender a todos, y que era el asco, y horror del mundo; y nunca se persuadio, que auia don natural, ò sobrenatural de aprecio en ella, sin que se malograsse su ruindad. (vida, cap. 5.) *Erat primis subiecta* (dize de Esther Ennodio) *æqualibus officiosa sequentibus mira charitate communis. Nulli se præferens cum Religioso cursu per Cælestem transitum omnibus anteibat. Cumq; res gloriæ dignas per horarum momenta cõsumaret, perire fructum gloriæ opinabatur, atque mercedem, si prætulissent homines, quod soli Deo exhiberet abscondite.*

39 En abstinencias, mortificaciones, silicios, y rigor de maltratarse, fue muy ventajosa Esther. Ceniza, y estiercol, dize la sagrada Escritura, que la servian de varios afeites (Esth. 14. n. 2.) *Pro varijs vnguentis cinere, & stercore cõplevit caput.* Y San Paulino vbi supra: *Quæ se quotidiana macerabat inedia.* Era de cada dia su ayuno continuado. Y muy frequente el silicio que domaua sus carnes: *Assidue terebat Esther membra silicium.* Rosa, si no mortificò su cabeça con estiercol, y ceniza, la afligiò con treinta y tres puas de plata muy penetrantes continuamente. Sus abstinencias fueron de lo mas de la vida à pan, y agua. Los ocho, y los diez dias, y tal vez cincuenta, sin comer, ni beber; (*vida, cap.* 7.) dos, y tres dias muchas vezes; y en comulgando, no se desayunaua hasta la noche. Sus silicios sin reservar parte del cuerpo, que no alcançassen puas, cerdas, agujas, y ortigas. Las cadenas se entrauan en la carne, hasta tocar con los huessos. Las disciplinas de sangre cada noche, y sobre llagas frescas. En pocos emprendiò, y cumpliò la tarea de cinco mil açotes.

Esther, llenò su oracion con desgreñar, y arrancar sus cabellos: *Crinium laceratione complebit.* (ca.14.n.2.) Rosa, colgandose de ellos, por no dormirse orando.

40 Esther, muy despreciadora de arabios, y galas; pues para entrar a vista del Rey, quando era forçoso vestirlas, no se permitiò aun a escogerlas, sino se adornò con las que le ministrò Egeo Eunuco: *Non quæsiuit muliebrem cultum; sed quæcumque voluit Ægeus Eunuchus custos virginum, hæc ei ad ornatum dedit.* (Esther 2.n.15.) Y todo esse adorno, y gloria despreciaua, como a la mas soez inmundicia: *Quasi pannum menstruatæ.* (Esther 14.n.16.) Rosa tuuo gran aborrecimiento à los adornos; y sus instancias siempre fueron con su madre porque la dexara vestir de buriel tosco, y no la obligasse à componerse. Esther, todo su anhelo al retiro. Rosa, nunca lloro sino al lleuarla su madre a visitas.

41 Toda la ansia de Esther a la oracion, y contemplacion; pues nunca hallò alegria sino en la presencia Soberana: *Nunquam sit lætera ancilla tua, nisi in te Domine Deus Abraham.* (Esther 14.n.16.) Rosa, sobre andar continuamente en la presencia de Dios, tuuo cada dia doze horas de oracion recogida, (*vida, cap.*10.12.y 15.) y los dias enteros inmouil arrodillada, al assistir al Santissimo Sacramento patente. Con que siendo tan semejante en las virtudes a Esther, la mas plausiblemẽte Beatificada en la Ley Vieja, se la deuiò la mas celebre Beatificacion en la de Gracia, y ser como la Reyna de las Santas en la Nueua (segun lo fue Esther en la Antigua) y la Esposa singular del Euangelio:

Exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ.

§. VI.

Mas: logrò titulo muy fundado Rosa a la Beatificacion sobresaliente de la Ley de Gracia, por lo parecida en el fauor especialissimo al Varon mas lustrosamente Beatificado de la Synagoga.

42 NO Solo con las Matronas, sino tambien con los Hereos del Testamento Antiguo merece cotejarse nuestra Beata Rosa. Pues fue muy varonil en domar, y atormẽtar su delicado cuerpo; (*vida, cap.*7.) en las luchas con el Demonio, que fueron muchas, y prolongadas; (*vida cap.*16.) en los desafios, y lides a que la prouocò; (*vida, cap.*22.) en despreciarle con baldones, y oprobios; en exponerse al martyrio; por defender el Santissimo Sacramento, al publicarse, y temerse la invasion de la Ciudad de Lima por los Hereges de Olanda, y en las demas heroicas virtudes.

43 Segun dificulté, en las Santas, dudo aora, entre los Iustos de la Ley Escrita, qual fue mas solemnemente Beatificado por la sagrada Escritura. Esaias, Profeta Euangelico, y Martyr aserrado? Geremias, Santificado en el albergue materno? Moyses, amigo de Dios, que le hablaua boca a boca, y entregò en ella su espiritu? Iosue, que hizo parar al Sol, y obedecer al todo Soberano? Abel primer justo? Noe, mas agradable a Dios, que el primer mundo entero? Los tres Patriarcas, de quienes Dios blasonò ser dueño? Ioseph, pasmo de castidad? Iob, y Tobias, assombros de paciencia? Samuel, acreditado por fidelissimo Profeta? Ezechiel, mas exercitado en mortificaciones penosas? Elias, o Eliseo mas ventajosos en milagros? Persuadome a que Dauid, Son muy notorios los excessos. Preciose de hijo suyo nues-

tro

tro Saluador aun glorioso: *Ego sum radix, & genus Dauid.* (Apoca l. 5. num. 5. & 22. num. 6.) Sus aplausos, y encomios se libravan en este renombre: *Osanna Filio Dauid. Fili Dauid miserere mei.* (Matth. 21. num. 9. Lucæ 18. num. 39.) Aun de el Cielo baxò este apodo: *Dabit illi Dominus Deus sedem Dauid patris eius.* (Lucæ 1. num. 32.) La Genealogia de Christo se autorizò principalmente con Dauid, aun con preceder le otros muchos, y Santos: *Liber generationis Iesu Christi filij Dauid, filij Abraham.* (Matth. 1. num. 1.)

44 Porque razon? Por mas propio de Christo? Mas cerca nos abuelos suyos eran Ezechias, y Iosias, y tambiè justos, y mas Ioachim, y Ana Santos. Por Rey, y justo tan arduo de engazar? La propia causa milita en los dos Reyes virtuosos, que aora nombrè. Por lleno de caridad? Segun le llama el Decreto de Pœnitentia, distinctione secunda, capite 39. §. cum opponitur: *Dauid plenus erat charitate.* Para ser Santos, es forzosa la llenez de essa virtud. Atendamos las palabras, con que Dios le Beatifica. San Pablo las expressò: *Cui testimonium perhibens Deus dixit. Inveni Dauid filium Iesse virum secundùm cor meum.* (Actorum 13. num. 22.) Y segun San Agustin mi Padre (tom. 4. lib. de Octo Dulcitij quæstionibus, quæst. 5. remissa ad finem eiusdem libri) descifradas las culpas, nada quedò en Dauid, que no fuesse con toda verdad conforme al coraçon Diuino: *Peccato igitur ablato, id est, non imputato; quid remansit, nisi vade perfectissime dicerentur: Inveni Dauid secundùm cor meum?* Llamale Dios hombre de, ò segun su coraçò. Era forçoso que le Beatificasse mas realçadamente, que a los demas la Sagrada Escritura. Llama Christo à Rosa de su coraçon. (*Vida* cap. 11.) Que ha de hazer la Sede Apostolica, y el mundo, si no contribuirle la Beatificacion mas celebre? Llega Christo a su Esposa singular del Euangelio a la mano siniestra (que es el lado del coraçò): què han de hazer las diez Virgenes, diseño de toda la Iglesia Militante, sino aplaudirla, y festejarla mas, que a todas las Beatificadas? *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ.*

§. VII.

De esta singular Beatificacion se arguye, que la Beata Rosa es vna de las mayores Santas, que ha tenido, y ha de gozar la Iglesia.

45 SObre las celebridades, y aplausos sobrepuja esta Beatificacion a las que han precedido en la Iglesia, en concessiones de nuestro Santissimo Padre Clemente Nono, y privilegios. (*Vida de la Beata Rosa en el Prologo al fin*) pues la ha dado Rezo doble, perpetuo para el Arçobispado de Lima, y toda la Religion de Predicadores, Octauarios, y Fiestas Solemnes de Beatificacion, no solo en las Indias, y en su Religion, sino tambien en todas las Iglesias Catedrales de España, y en las Españolas de Roma, siendo tan distantes de America, Iubileo Plenissimo para vn dia de estas fiestas, señalado por el Ordinario en todas las partes, donde se celebraren, que no parecen concedidos en las demas Beatificaciones. Y este culto librado por la Iglesia, me persuade piadosamente (reseruando la alleueracion al juizio soberano) que es vna de las mayores Santas, que ha tenido, y ha de tener jamas la Iglesia.

46 Muchas vezes se dificulta: por que de todos los Justos de la Ley Antigua no reza la Iglesia nuestra Madre, sino de los siete hermanos Macabeos, q̃ martirizò el Rey Antioco, y se solemniza a primero de Agosto? Y aun que parece el motiuo auerse trasladado sus Reliquias a vna Iglesia de San Pedro en Roma, antes, donde padecieron (que fue Apio quia) huuo Basilica suya, edificada por los Catolicos, para festejarlos (segun refiere San Agustin mi Padre, Serm. 110. III. de Diuersis,) y en muchas otras Iglesias se solemnizauan, como refiere Baronio in Annotat. ad Martirol. Roman. die

1. Auguſt. y lo comprueua con Sermones de ſu celebridad de S. Auguſtin mi Padre, S. Gregorio Naziáceno, S. Iua Chriſoſtomo, San Gaudencio, S. Maximo, y otros. Y auerſe trasladado a Roma ſus Reliquias, era cauſa para que en Roma ſe celebraſſe ſu traslacion (ò en todo el Orbe, por conformarnos con ſu Cabeça Romana) no feſtiuidad, como ſe ſolemniza.

47 San Leon Papa (*in Sermone de Dedic. Eccleſ. S. Petri in Exquilijs,*) aunque dixo, que la fieſta ſe conſagrò a la Baſilica de San Pedro, (y es la principal de aquel dia primero de Agoſto) añadiò q̃ ſe ſolemnizauan tambien eſtos Martires: *Natalem Eccleſiæ colimus, & Martyrum paſsione gaudemus.* Ni eſpecifica traslacion, ſino fieſta de martirio. Porque eſtos vnicamente feſtejados entre innumerables juſtos de la Synagoga, ſiempre antepuſo la Igleſia los Martires a los demas juſtos. En el Canon de la Miſſa no entran otros. Por mucho tiempo, de ſolos Martires rezò. La fieſta de todos Santos, fue primero de ſolos los Martires con Maria Santiſsima, Martir de amor, la mas heroyca. Aſsi la inſtituyò Bonifacio Quarto. (*Martyrol. Roman. die 1. Nouembris.*) Y ſiempre retuuo el nombre de Martirologio el libro, que eſcriue las proezas de todos los Santos. Aun la mayor Dignidad de la Igleſia, que es el Apoſtolado: (1. ad Corinth. 12. num. 28.) *Primùm Apoſtolos, ſecundo Prophetas*; ſe ilustra, y como llena con el martirio, ſegun dize la Igleſia, de San Mateo: *Matæus Apoſtolicum martyrij gloria cumulauit.* (Breu. Rom. in lect. 5. Officij S. Matthæi Apoſt. die 21. Septembris.) Entre los Martires de la Synagoga eſtos ſobreſalen mucho en ſentir comũ de los Padres, é Interpretes. Que ay que admirar les dé la Igleſia el culto, que rezò a los demas del Teſtamento Antiguo?

48 Tambien la Eſpoſa ſingular del Euangelio ſe declara por muy ſuperior; porque le tributa extraordinario Culto la Igleſia toda dibuxada en las diez Virgenes: *Exierunt obviam Sponſo, & Sponſæ.* Y aunque Chriſto no puede crecer, ſe oſtenta mas Soberano en el mayor prodigio de eſte Admirable Sacramento (ſegun le llama el Angel de las Eſcuelas S. Tho. opuſc. 57. *Miraculorum ab ipſo factorum maximum.*) Donde le rinde la Igleſia las mas reuerentes adoraciones. Luego ſi a nueſtra Virgen Roſa ſe alargan en ſu Beatificacion mas crecidos Priuilegios, y cultos, bien ſe deduce, que es vna de las mayores Santas, que ha logrado, y ha de obtener la Igleſia, que la aplaude en las diez Virgenes ſu dibuxo, como a la Eſpoſa eſpecial de nueſtra Parabola: *Exierunt obviam Sponſo, & Sponſæ.*

§. VIII.

Virtudes, prerrogatiuas, milagros, è interceſsion de la Beata Roſa.

49 LIbremos todos, Fieles, a tan paſmoſa, y prodigioſa Bienauenturada quantos cultos, y deuocion cordialiſsima alcançare nueſtro poſsible. Pues la vemos tan ſingularmente fauorecida de ſu Soberano Eſpoſo; tan plauſiblemẽte Beatificada por la Sede Apoſtolica, con tan eſpeciales aclamaciones, jubilos, y alboroços feſtejada en Roma, aun de eſtraños; y a lo intereſſal por ſer poderoſiſsima ſu interceſsion, é inuocaciõ cõtra todas enfermedades de alma, y cuerpo. Su cõtacto, Reliquias, y poluos de ſu ſepulchro, (*Apendix de ſu vida, ca. 3.*) ſanaron milagroſamente a innumerables de calenturas, haſma, deſenteria, eſquinencia, cancer, (*Ibidem cap. 3. 4. & 5.*) frenesies, hernia, Lebanillos, flaquezas de eſtomago, y ſocorrieron a las que eſtauan de aho go, y peligro en el parto. Sus Imagenes han curado prodigioſamente de lepra, empeines, apoſtemas, gota arthetica, quebraduras, eſquinencia, dolores de cabeça, y de eſtomago. El dia de ſu glorioſo tranſito marauilloſamente recobrauan manos, pies, y viſta los impedidos, (*Ibidem cap. 3.*)

50 Ciento y treze milagros trae el Apendix de ſu vida, (*Cap. 3. 4. 5. & 6.*) que ſe comprouaron para ſu Beatificacion, y entre ellos reſucitò dos difuntos. Otros innumerables ſe refie-

ren

ren en la historia de su vida, al relatarse sus virtudes, que apoyaua con ellos. Otros mas estupendos del conuertir corações, y mudar decretos obstinados. (*Ibidem cap. 2. y en su vida cap. 23.*) En este primor parece auer logrado mas eficacia, que he leydo de Santo alguno. Porque fueron muchos los millares de personas, que ò viendola, ò tocando su cadauer, ò leyendo su vida pasmosa, ò trayendo su Imagen, ò encomendandose a su intercession; y aun acaso sin esse proposito con tocar, ò traer sus Reliquias, ò Estampa mejoraron de vida. Y los mas con tan visible demonstracion de lagrimas, suspiros, y compunciones, que no pocos publicauan a gritos sus pecados, y vida antes escandalosa.

51 No solo la Ciudad de Lima; (*Apend. cap. 2.*) pero casi todo el Reyno de el Perù (despues de su felicissima muerte) sintiò tal mudança del interior, que ni bastaron Confessores (con ser muchos) para oir penitentes, ni los artifices para abastecer de silicios, disciplinas, cadenas, y otros instrumentos de mortificarse a los que los buscauan. Y lo que mas es, aun a los tibios alcançò feruores. Este fruto, como el mas importante, os suplico humilmente Beata Virgen Rosa, que nos impetreis de vuestro Celestial Esposo (en cuya gloria os gozais) para que salgamos de la tibieza que nos estorua imitar vuestras heroicas virtudes, perfeccion, y feruores, auassallar todos los vicios, grangear virtudes, mejoras de proceder; medras de perfeccion, y creces de gracia, prenda segura de gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

TRIVNFO TERCERO.

MARTES DOS DE SEPTIEMBRE.

ALGVN Martes auia de desquitarse del vulgar deseredito que padece este dia. Alguno auia de amanecer fausto, y afortunado. Alguno auia de escapar las siniestras influencias del rigido, y belicoso Planeta que le gouierna. Si bien es cierto, que si Marte se carea con Venus, templa su austeridad, y rigores, y mas si le mira con venebolo aspecto, al ostentar toda su hermosura, con roseado rostro, y Guirnalda de Rosas, como la pintò Angerio Vargeo en su Epitalamio.

Ibat vt innumeros natiuæ frontis honores
Necnon, & puræ decus inviolabile formæ,
Et Crines, nulliſque genas melicata venenis
Ostentaret omans, Roſeoque occureret ore,

O como Euripides in Aulide. *Semperque inijciente comis odoratorum Roſeorum. Coronam florum.*

Salia en este dia triunfando de la profana Venus, la castissima Rosa. Tambien triuntò del adultero Marte, poniendo limites a sus iras, y aligando blandamente a la venebolencia el influxo colerico con que amenaza a los mortales. Fingiò la antiguedad, (y hemos de Christianar esta fabula, obligando à que firman ariñar el las impuras joyas de Egipto,) y quiso persuadir que Marte, sin obra de varon auia nacido de Iuno, que esta mentida Diosa, ofendida, ò embidiosa de que Minerua huuiesse nacido del celebro de Iupiter vagando por los montes, fatigada con el deseo, y descontenta con el fuego, confusa, y pensativa entre amenas floreftas, se sentò a descansar en la margen del Occeano, y que embargada del sueño, viò medio entre sombras à Flora, que auiendo auerigurado la causa de sus congojas, la ofreciò el remedio, diziendo: que en la Provincia de Acaya, cerca de el Promontorio Araxo, hallaria vna flor (de que la diò las señas) que la tocasse, y

que ca-

quedaria preñada. Assi lo executò Iuno, y naciò Marte del contacto: (cuentan la Historia Arnobio, libro 4. Contragentes, Clemẽte Alexandrino in ahortatione, Natal Comite, Cartario, y Textor en el Teatro de los Dioses, libro sexto, capite primo.) A la verdad Christo es el Dios de los Exercitos, Señor, y Dueño de las batallas: concibiole vna Madre Virgen, solo con el contacto de la flor de la Virginidad, y pureza, por obra del Espiritu Santo. No era razon que se sujetasse à desgraciados infortunios el dia consagrado a la Rosa de Santa Maria, que acordaua las purezas de la Madre del Diuino Verbo.

Tambien dezian que era Marte el Dios de las vitorias, y que la musica encendia el valor militar, y asseguraua los triunfos. Como lo cantò Virgilio en el sexto de las Æneidas.

Misenum Eolidem; quo non præstantior alter.
Aere ciere viros; Martemque accendere cantu.

Por esso los Germanos, y Griegos al compas de la musica, hazian los acometimientos, como aduirtieron Tacito, Atheneo, Luciano, y Roa (que refiere Pinto Ramirez, libro 1. in Cantica, capite 7. versu 1. num. 426.) De los Lusitanos dixo Diodoro Siculo. *In bellis ad numerum incedunt, Carmina, siuè Pæana canentes cum agrediuntur.* De los Españoles Antiguos Silio Italico, hablando de el modo con que peleauan.

Ritu iam moris Iberi,
Carmina pulsata fundentem Barbara Cetra.

Los Astrologos dan por cierto, que Marte influye en los oidos del hombre con especial predominio, y assi viniendo vna, y otra noticia al celebrar la batalla gallarda de las Rosas en el golfo de Lepanto, y las victorias de Rosa en los mares procelosos de este mundo: feliz auia de ser este Martes, en que mas gloriosamente se coronaron con Rosas aquellos troteos, y quando el exagerar las glorias de la vitoria no tocaua a los Soldados, sino a Euangelicos Oradores, para captar la atencion de los oyentes, afortunado auia de ser este dia.

Lætitiæ causas ignorat dicere Miles
Lætaturque tamen: Mauortia signa Rubescunt
Floribus, & subitis animantur frontibus hastæ.
(Claudian, in nuptijs Honor.)

O porque siendo nobilissimo dueño desta festiuidad el Excelentissimo Señor Don Ramiro Ramirez de Guzman, Conde Duque de Medina de las Torres, a cuya magnifica grandeza, se deuio todo el aparato florido, toda la opulenta riqueza que adornò el Templo. Marte auia de rendir las armas, y rendir sus Estandartes al alto juizio de su direccion politica, con cuyos aciertos tantos lauros grangearon en Europa las Armas Españolas.

Si ya no fue tributar parias este dia al mejor Marte de la Iglesia en vna, y otra Ley Mosayca, y Euangelica, por tocar a los hijos de Elias el Sermon, y la Missa de Rosa. Elias, digo, aquel celoso, y constante defensor de el Honor Diuino, con montante de fuego, de quien dixo San Epifanio: *Iudicauit Israel cum igne, tum in Romphæa.* Aquel, que desde los pechos de su madre se alimentaua con ascuas, teniendo por alimento llamas en vez de suaue, y de jugosa leche: *Matris vberibus in ignem alue-bant quin, & flammam ignis cibi loco ministrabant.* Fue su Discipulo el Profeta Eliseo, que estando recluso en el materno claustro, antes de gozar las vsuras deste siglo, hizo que vozeasse en Selom vn buey de oro, con tan animosos bramidos, que pudieron resonar en Ierusalen, y percebirse claramente sus ecos con estar muy distante. Tambien lo refiere en su vida San Epifanio. Este fue el que armò contra los Assirios Exercitos de Angeles: el que hiriò con ceguedad las enemigas huestes, y llenò sus tropas cautiuas hasta Samaria, como sucessor de Elias con doblado espiritu, ò como segundo Marte con doblados alientos. Este, el Heroe milagroso, que con la sal de su sabiduria sanò las salobres aguas de Iericò; y fecundò los campos esteriles, que en testimonio de este prodigio se vistieron de amenidad, y de flores, y brotò repentinamente la celebrada Rosa de Iericò, a quien los mas eruditos dieron el nombre de Santa Maria, como afirma Delrio in floridis, oratione 4. de Annunciatione. Como no auia de ser feliz este dia en q̃ los Hijos de los Profetas, que fueron los inuencibles Martes de la Iglesia entre llamas de deuo-

cion,

cion,y de zelo? En la Casa de Tomas Buey mudo,por ceder à tan honrados huespedes,fabricado de oro por lo acendrado de la santidad,y sabiduria,dierõ bien sonantes gritos en el Altar,y en el Pulpito;alabando en dulces,y bien dispuestos elogios la fragrancia,y las perfecciones de la nueua Rosa de Santa Maria,que à no saber su origen,atendiendo al nombre,y a las señas,la tuuieran todos por hija de Elifeo,por Rosa de Iericò,y por fruto del Carmelo.

Carmelitas fueron los que mas vezinos viuieron a Nazaret; poblacion toda de flores,y los que valiendose de la cercania,tuuieron intimo trato con San Ioachin,y Santa Ana,y coloquios dulcissimos con aquella Rosa Purissima, de cuyas entrañas Virginales naciò la Açucena de los campos,y el Nazareno Iesus. Ellos fabricaron Templo en el Carmelo à la pureza Inmaculada de la Virgen Madre,desde que Elias la viò nacer del mar,en forma de candida nube; ellos los que informados de que Maria Santissima,exemplar de Virgenes,auia votado Virginidad en el retiro del Templo,siendo de tres años,y assombrados con tan estupendo prodigio,profetiçarõ q̃ auia de ser Madre de Dios,verificado en su persona el vaticinio de Isaias: *Ecce Virgo concipiet*, y assi vinieron en tropas a adorarla. Carmelita fue S. Cyrilo,que presidiendo al Concilio Ephesino,difiniò como verdad de Fé contra el Perfido Nestorio,en fauor de Maria,la infinita dignidad de Madre de Dios,expressada en la voz Theotocos. Siendo,pues,nuestra Rosa,tan hija de Maria Santissima,que mereciò apellidarse con su mesmo nombre,siendo tan pura,q̃ ni vna vez sola se le arreuiò sentida al pensamiento,siendo la primera q̃ en el nueuo mundo,haziendo Templo del retiro de su Casa,sin tener exemplar en sus naturales,hizo voto de Virginidad en la tierna edad de cinco años; Carmelitas auian de ser los que mas se esmerassen en sus veneraciones; los que mas excediessen en publicar su pureza,y los que mas procurassen adelantarse en predicarla,co no retrato viuo de la Virgen Madre,y Esposa mas digna (en estos siglos) de la pureza encarnada del Nazareno.

Finalmente,para que las Fiestas de esta Virgen lograssen el colmo mas supremo,y sus virtudes los mas soberanos creditos,el Carmelo,que es el Oriente,y la fuente de los gozos,y congratulaciones espirituales,auia de concurrir,y fomẽtar la comun alegria: *Lætitia, & exultatio de Carmelo. Hieremiæ cap.* 48. Y la vistosa armonia,la proporcion hermosa de las virtudes de Rosa; la violencia amante de su caridad,los purpureos lureos de nouenta y nueue puas, con que enamorò al Esposo,triunfò de su coraçon,trayendo espiritualmente por trofeo de sus vitorias entre los lazos de sus cabellos vn Dios aprisionado, burlando del vso profano de las damas,que celebrando la põpa vana de su belleza,traian sobre la cabeça enredada entre las trenzas de el tocado la effigie de sus Amores en triunfales carroças con diuisas de Cautiuos: (como observò con erudicion exquisita Vincentio Ricardo: *In notis Matthæi Cantapuceni in Cantica cap.* 7. *vers.* 5.) Para descifrar,pues,estos laberintos de la caridad de Rosa;para rastrear los fondos de su amor,y ponderar sus quilates,medio acertado fue cõvocar en esta aclamaciõ publica al Mõte Carmelo,que por lo empinado de sus cumbres,por lo deleytoso de su sitio;por lo florido de las quiebras de sus peñascos, por la deuocion de los habitadores de aquellas espessuras;por ser Quinta de los Reyes,y Casa de Placer de los Principes (Carmel assi la ay en Andaluzia à los jardines retirados de las Ciudades) donde los Rosales con las puntas de sus espinas los detenian,y aprissionavan,con tan dulce pasatiempo y estancia tan vistosa,y tan entretenida,que no acertauan a ausentarse de aquel sitio. Viene à ser el Carmelo vna viua Idea, que mas puntualmente expressa,y representa à los ojos lo que fue esta Celestial Esposa de Christo,de quiẽ parece enamorado el Esposo Diuino en los Sagrados Epitalamios, *cap.* 6. *vers.* 5. segun la traslacion de Cantacuceno: *Caput tuum in te tanquam Carmelus, & plexa coma capitis tui sicut purpura Rex vinctus in canalibus. . . . Spinea nimirum corona in die Lætitiæ ipsius.*

Discantò la Religion del Carmen (poniendolo todo de su Casa, gastando de sus cosechas) las excelencias de Rosa,con admiracion de todos,à despensas del bien templado estilo del Reuerendissimo Padre Maestro Fray Diego Loçano, meritissimo Prior de su Conuento de esta Corte, Predicador de su Magestad, y Calificador de la Suprema; dixo con energia; orò con Magisterio; predicò con eleccion acertada de vozes,y de conceptos, igualò la Magestad del assumpto, y

como

como aueja oficiosa libò desta Rosa mistica, dulçura para el oido, pasto para la deuocion, ajustado en la exornacion de su oracion; lo que Arnobio escriuia (haberse in Concilio Turonensi): *Verborum dignitas rerum Maiestati respondet, & sibi inuicem quasi concentu quodam rés, & verba concurrunt.*

El remate de este dia fue tan saçonado para el concurso, y quedò tã pagado, que à no esperar repetidos festines con la Aurora, que auia de lucir de nueuo los cãdores de Rosa, no huviera sido facil despejar el Templo, ni dar lugar al descanso con el sosiego apacible de la noche, a no afiançar la esperança aumentados el dia siguiente los festejos, corriendo sus desempeños por cuenta de la Religion que blasona sus timbres con el Autor de las glorias de Rosa, que es la Trinidad Beatissima.

ORACION PANEGIRICA

EN LA FESTIVIDAD DE LA BEATIFICACION de la Beata Rosa de Santa Maria, de la Tercera Orden de nuestro Gran Padre Santo Domingo, natural de la Ciudad de Lima, en el Reyno del Perù. Celebrada en el Conuento del Angel Doctor Santo Tomas, de esta Villa de Madrid, el tercero dia, que fue dos de Octubre deste año de 1668.

DIXOLA EL R^Mo P. M. Fr. DIEGO LOZANO, Calificador de la Suprema, Predicador de su Magestad, y Prior del Conuento de Nuestra Señora del Carmen de la Antigua Obseruancia desta Corte.

HIZO LA FIESTA, Y ASSISTIO EN ELLA EL Excelentissimo Señor Duque de Medina de las Torres, Patron de dicho Conuento.

Media autem nocte clamor factus est, ecce Sponsus venit exite obuiam ei. Matth. 25.

SALVTACION.

VE brillãte, que lucido q̃ hermoso miro el amenissimo Iardin de la Religiõ Sagrada de Domingo! pero q̃ mucho, si cõ la influẽcia de tan Augusto Padre crecen en su decoroso sitio prodigios por flores, milagros por plantas, Soles por frutos. Aqui brilla aquel Angel Doctor, que con su pluma en la mano, desterrò tinieblas de la tierra, y aumentò Luceros al Cielo: Este pasmo de los siglos todos, en cuya doctrina ardieron infatigables los desvelos, y reposaron como en centro las ansias. Aqui vierte purpuras aquel clauel de Verona San Pedro Martir, primer In-

quisidor, que coronò con su sangre el verde laurel de que blasona la Fé de la Iglesia. Aqui campea vn Iacinto, que respirando fragrancias de virtudes, puebla de suauidades los Orbes. Aqui luce aquel inclito blason de Valencia San Vicente Ferrer, cuya voz, penetrante saeta de los coraçones, hizo de fieras hombres, siendo era rio capacissimo de los prodigios de la Omnipotencia. Aqui las olorosas violetas de Raymundo adornan el vergel mas florido de su Familia. Aqui aquel portento de Santidad Santa Catalina de Sena, es embidia del candor de las aqueenas, pues se esmaltò su pureza con el rosicler purissimo de los fauores mas Diuinos. Aqui Santa Ines de Monte Policiano vierte por entre la candidez de sus jazmines flamantes respiraciones de virtudes. Aqui alfin parece, que se ha baxado el Cielo à aquel Altar sagrado, embidioso de verle tan coronado de resplandores mas nueuos. Pero donde va mi discurso ciego entre luces quando vna Rosa sola deuiera oy robar a la admiracion todas las ponderaciones? No es oy el diã en que con publicos cultos, y demonstraciones solemnes se aclama aquella Rosa insigne de el Perù, en quien depositò Dios los caudales de su gracia, y oy la Santidad de Clemente Nono, nos la propone coronada de gloria? Si. Pues como se dexa inquietar el concepto de agenos motiuos, quando es oy Rosa el empeño mas proprio? No es nueuo equiuocarse el aplauso entre la raiz, y el fruto, pues aunque la façon de este, brinde actiuamente al apetito mas amante, suele el troncò, que le produce, ser atractiuo mas amable del gusto que le apetece. Es Rosa flor de aquel tronco de la Religion Sagrada de Domingo, cortose de aquella nobilissima cantera esta piedra firme, que oy venera la Iglesia. Deue a tus influencias sus logros; es hija esta Rosa de aquel jardin floridissimo de virtudes; y aunque es verdad, que es oy el dia de sus alabanças, no se pueden tocar, sin que robe toda la ponderacion lo efectuado de su Origen.

Vna Casa de recreacion para su grandeza hizo Salomon, (*R* .ca.7.) entre las obras que fueron lustre decoroso de sus glorias: *Ædificauit quoque domum saltus Libani.* Y la llamò Casa del bosque de el Libano. No ha dado poco cuidado a los Sagrados Expositores el titulo. Vnos dizen que se llamò assi, porque fue el edificio en el Libano; lexos le ponen, quando en esta Casa puso el Principe las armas, y no era bien colocar la defensa tan distante: otros dizen, que era el sitio tan poblado de arboles, que imitaua en su espessura al Libano coronado de sus cedros; tampoco lo aprueuo, que no pudiera la semejança hazer tan absoluto el encarecimiento. Discurriò seguro el Abulense el misterio; era el caso, que toda esta Casa era de maderas de cedro, cortadas del Monte Libano, y aun que de esta materia auia mucha en el Templo, era este edificio, tan del todo hijo de aquel monte, que no auia cosa que no se huuiesse sacado de su sitio: *Recte vocabatur domus saltus Libani, id est, domus tota facta de lignis saltus Libani.* (*Abul. hic quæst.5.*) bien: pero si esta en Ierusalèn la Casa, de que sirue traer a concurso de su grandeza el bosque de el Libano, para què entre en parte de su gloria? Ya se descubre el misterio: toda esta Casa de recreacion era obra de aquel monte coronado de cedros: Si se alabara el edificio por si solo, quedauase el Origen a quien deuia su lustre sin alabança, y siendo de tanto decoro la fabrica, fuera injuria separar para el aplauso el lucimiento de la obra de el Origen de que procede. Verdad es, que es Rosa la Casa de recreacion de Dios, que fabricò su amor para su descanso, y colocò en la celestial Ierusalen para su adorno. Sus virtudes heroycas auian de lleuar los aplausos, robar suauemente los elogios; pero quedauase el Monte Libano de la Religion de Domingo, a cuyos cedros deue Rosa soberanas influencias sin parte de essa gloria: pues hablemos de suerte de sus grandezas, que no se pierdan de vista los blasones inclitos de su Origen. Dichosa Familia, de donde nacio hija tan santa. Sagrado tronco, de donde se cortò Rosa tan flamante. Augusto Monte, de donde se sacò piedra tan firme, que venerada en la gloria, se admira empeño tan vnico de la gracia, de que necesito, sea Maria la intercessora, y solicitelo el Angel, con el Aue Maria.

Me-

Media autem nocte clamor factus est, ecce Sponsus venit, exite obviam ei. Matth. 25.

QVE Perezosa obra la naturaleza! Que madrugadora la gracia! La capacidad que lenta! El fauor diuino que actiuo! No aguarda passos naturales el empeño; aun antes que la criatura sea suya, suele parecer de Dios, y assi como no se mide por su caudal limitado, sino por el exceso diuino, se ven en la pequeñez Gigantes, en la cortedad estremos, en breues clausulas de virtud, monstros insignes de santidad, quedando las prendas de la naturaleza obscuras, y las de la gracia flamantes. Dixolo Basilio de Seleucia, oratione 2. con ponderacion bien viua: *Diuinæ bonitatis imber delatus, posterioribus donis obscurat priora.* Poner en la debilidad fuerças, y en el horror luces lo haze el fauor Diuino, q̃ madruga a obscurecer naturales alientos, porque luzgan empeños soberanos. Rara parabola la del Euangelio. Diez Virgines combidadas a celestiales desposorios, y es la hora de la dicha la que preuiene la naturaleza para el ocio: *Media nocte clamor factus est, ecce Sponsus venit, exite obviam ei.* A la media noche? Quien viò depositar en el descanso el desvelo? Quien viò en el sueño la vigilia? Dios que obra contra los fueros de la naturaleza, y quiere que luzga vigilante la gracia. Obra cõ contrarios extremos el amor, y pone en naturales tiernos resoluciones alentadas. Assi obra Dios, que donde ay menos fundamento para la esperança pone mayor seguridad para la possession (dixo Agustino Serm. 22. de Verbis Domini.) *Media nocte, id est, nullo sentiente, tot sperante.* La noche se hizo para el reposo, y el Esposo la contagra para el desvelo. Aqui trueca el tiempo de el descanso con el de la fatiga.

§. I.

Que desuerte obra el amor Diuino con las criaturas que escoge para si, que porque luzgan los creditos de su gracia, atropella los fueros de la naturaleza.

PAra adornar essos celestes Orbes (*Genes.* 1.) hizo Dios la luz al primer dia, y el Sol al quarto: *Fiat lux, & facta est lux. Fiant duo luminaria in firmamento cœli.* Si auia de hazer aquel cuerpo solar à terminos tan cortos, para que dibuxò la luz en el dia primero? Passar de menos a mas, es para arquitectos humanos, que empiezan por lo mas facil, por no auenturar el logro de lo mas dificil; pero en la mano diuina, donde no peligra el acierto, empezar por la luz, y acabar con el Sol parece misterio. Y muy grande (dixo con sutileza Nazianceno, orat. 43.) El cuerpo solar es la materia, y la luz es la forma de aquel noble, y lucido sujeto, y como era obra tan grande produxo la forma al primer dia, y la materia al quarto, no vsando con este Planeta el orden de las demas criaturas: *Nam cum in alijs rebus hanc rationem ternuisset, vt materiam prius conderet, deinde, eam formæ conuestiret; hic, vt maioris cuiuscumque miraculi speciem ederet, formam materiæ priorem protulit, forma enim solis lumen est.* Empeño raro! en las demas cosas primero es la materia que la forma, guardando el orden de la naturaleza, y en el Sol atropellando el orden comun, primero obra la Omnipotencia la forma, que es la luz, que la materia, que es el cuerpo solar? Si, para que? Resoluiò toda la dificultad Nazianceno. No ves que tiene esta Criatura priuile-

gios mas superiores que las otras? Las demas adornauan la tierra, pero el Sol era los ojos de el Cielo: *Solem hunc nimirum dici oculum fabricatus.* Tan para si elegia Dios esta obra, que no quiso que tuuiesse, ni aun semejanças de terrena. Era el Sol eleccion decorosa de su gusto, la niña de los ojos de aquella celeste Patria. Si primero produxera la materia que la forma, guardando el estilo comun, prohijarase a si misma la natura leza la obra, inuirtiendo el orden de la produccion, haziendo la forma primero que la materia, esse ya es empeño vnico de la Omnipotencia, y en criatura que Dios elije tan para si, que no quiere que parezca de otro dueño, contra las lineas de la naturaleza pondrà todos sus esfuerços la gracia.

Media nocte clamor factus est, ecce Sponsus venit. La media noche preuiene la naturaleza para el descanto, y essa misma dispone el Esposo para el desvelo. Entre los horrores de la noche era menos esperada la luz, y en essa quiere el Esposo el dia de la felicidad. Anda buscando Esposas tan suyas, que no reconozcan otro dueño, y assi atropella sossiegos humanos, para que luzgan desvelos diuinos. Quien creyera, que en la quietud de las potencias auia de encontrarle el fauor mas Soberano? Dixo aqui el Doctissimo Padre Maldonado: *Quis enim crederet media nocte venturum esse, cum omnes homines summa occupat quies?* Quien sabe la condicion de vn Dios amante, no estrañarà el estilo de sus finezas; por hazer Esposas mas proprias, las quiere de la naturaleza mas estrañas; por hazerlas menos de el mundo, las roba para sus lucimientos el Cielo. O Rosa, Esposa mas amada; eleccion diuina! Porque nunca fuesse prenda de el mundo, desde que tuvo vso de razon la hizo el Esposo suya. En la noche de su niñez, donde auia de ser toda de el descanso de la naturaleza, la robò para si la Gracia.

En tres estados contemplo la Rosa, como prodigio de la naturaleza, y en todos grande. En la infancia: en la juuentud, y en la muerte. En la infancia, aun en la verde cuna despunta el rosicler mas puro, siendo indice misterioso de lo que sera despues; pues aun quando empieza a ser, respira fragrancias antes. En la juuentud, donde abre la purpura flamante de sus ojas, que aun a inuasiones del viento perseuera, y à los repetidos rayos de el Sol se enciende; pero no flaquea, siendo suaue aroma, que abrasada respira suauidades. En la muerte, ya seca vierte entre las agonias de el espirar olorosas respiraciones, con que empezò à viuir. Assi en aquella gloriosa Rosa de el Perù, se mira con tres Beatificaciones misteriosas, prodigio de la Gracia. Si nace, aun en la cuna vierte purpuras flamantes, pues la mira su madre el rostro conuertido en Rosa; siendo aun en la niñez descollado portento de el amor. Si crece, abre el pecho enamorado, y constante à las inuasiones de la pena, y à los golpes de la congoja no desfallece cobarde, sino animosa se enciende. Si muere, desojada se vera la Rosa; pero no rendida, pues aun entre los horrores de la muerte respira fragrancias de la vida: siendo desde que empieza à viuir, hasta que llega à fenecer milagro de el Cielo, depositando en ella la gracia soberanos tesoros, que si en su ternura produxo el poder, los dispensò lo flamante de el amor. Discurramos en los tres estados de Rosa para verla Beatificada, en tres superiores lineas à que se adelantò contra lo flaco de la naturaleza, la mano robusta de la Gracia.

PVNTO PRIMERO.

LO primero; Quien no mira à Rosa aun desde su niñez grande? No supo que era viuir a quenta de lo terreno; porque descubriò aun en su infancia prodigios de lo diuino. Preguntandola vn Docto Maestro de Espiritu, para hazer examen de el suyo, desde que tiempo auia empezado a gustar de los fauores de el Cielo, y à tener tranquilidad en la oracion; le respondiò con vna sinceridad santa, que no se acordaua de el tiempo, que con el vso de la razon amaneciò en su alma essa dicha. Prodigio raro! Aun no es de el mundo, y ya es de Dios, aun no ha despuntado el verde capillo la Rosa, y ya en abstracciones soberanas se deleyta? No ha abierto los ojos para delicias terrenas, y ya se ve colocada en inteligencias Diuinas? Si.

§. II.

Que hizo Dios à Rosa tan singularmente suya, que aun antes que abriesse los ojos para lo terreno, la elevò a contemplaciones de lo Diuino.

MIsterioso, y profundo sueño fue el de Adan al fabricar Dios a Eua. Genes. 2. v. 21. *Immisit ergo Dominus soporem in Adam cumque obdormisset tulit vnam de costis eius.* En el ocio de los sentidos depositò Dios el fauor mas soberano. No fuera mejor tener ojos para ver la dicha, que se le previene, que ofuscarlos en el suspenso letargo, para que no la conozca? No fue sueño (dixo San Agustin, lib. 9. de Genes. ad litt.) sino extasis muy diuino: *Immisit Dominus extasin in Adam.* Retirole Dios a Adan la perspicacia de la vista, y le arrebatò a superiores desvelos las potencias, sea extasis, porque ha de impedir el vso de los sentidos? Atienda Adan à la fabrica, para que nunca se le esconda el beneficio de tan suprema obra: que viendo que Eua tiene origen de si mismo, estimara su Esposa con calidades de propria. Es el caso (dize Agustino) que quiso Dios introducir a Adan en su Diuino Santuario, para hazerle Espiritual Cortesano de su Patria, y participante de angelicos empleos, y atraer sus cuidados a misteriosos conocimientos: *Illa extasis, quam Deus immisit in Adam, vt soporatus obdormiret, recte intelligitur ad hoc immissa, vt & ipsius mens per extasim particeps fieret tanquam angelicæ curiæ, & intrans in Sanctuarium Dei intelligeret nouissima.* Bien està, que el entendimiento de Adan se eleue despues a esferas superiores, a espirituales delicias; pero tenga los ojos abiertos antes, perspicaz la vista, sin letargo los sentidos; vea que Eua sale de su lado para que no la pierda de vista su cariño. No es el intento de Dios esse. Adan era vna prenda tan de el cuydado de Dios, que le queria mas suyo, que ageno. Si al formar a Eua estuuiera despierto, y vigilantes los sentidos, lo primero en que se empleauan sus ojos era en Eua, que era bien terreno, impidiendo la visita, y embargando con el letargo su perspicacia, y a esse mismo tiempo arrebatando su entendimiento a su Diuino Santuario, primero se empleaua en celestes elevaciones, que en atenciones humanas, y quiere Dios à Adan tan para si desde su principio, que le anticipò a lo Celestial, y Diuino, antes que se empleasse su cuydado en lo terreno. Desde que tuuo vso de razon la eleuò Dios para si a Rosa, y robando su entendimiento a su Diuino Santuario, la suspendiò los ojos para las cosas de la tierra; porque tuuiesse su principio en las delicias de el Cielo. En la media noche de su edad, donde solo viuen con inquietud los sentidos, y con profundo letargo las potencias, aun antes de tener vista para lo terreno, la transformò Dios en lo Diuino: *Media nocte, ecce Sponsus venit.* O prodigio de la gracia, como hazes toda la costa a la felicidad! Quien enseñò a Rosa a transformarse en Dios, aun antes casi del conocimiento? Aun no despuntauan las hojas purpureas de la vida, quando se llenò de fragrancias soberanas. Aun no descubriò el ser de flor, quando se adornò de frutos. De seis años ayunaua tres dias en la semana a pan, y agua. No se labraua tormento para su paciencia mas rigido, que verse aun entre los pueriles festejos aplaudida, y de el alago de las cariñosas vozes de los suyos alabada. Buscaua los retiros austera, anhelaua los recogimientos desengañada, huia los comercios humanos aduertida. Tan niña, y tan llena de virtudes Rosa? Aun no ha dado los primeros passos a la vida, y ya tan de los frutos de la gracia? Si.

§. III.

Que coronar Dios a Rosa de virtudes en su infancia, fue credito de su mano poderosa.

EN Todas las obras de la creacion (reparò San Gregorio Niseno, en la Gloſſa) que puſo Dios ſu nombre, como de Autor ſoberano, llamandole Dios: Al formar la luz Dios la haze cõ el titulo de Dios: *Dixitq; Deus fiat lux.* Al criar el Cielo, y la tierra, el Autor es Dios: *Creauit Deus Cœlum & terrã.* Al producir la tierra las plantas, Dios es el Autor: *Dixit que Deus, producat terra herbam virentem.* (Geneſ. 1.) Planta el Paraiſo, y ya ſe aumenta el titulo: *Plantauerat autem Dominus Deus Paradysu voluptatis a principio.* Antes Dios ſolo, y al plantar el Paraiſo Dios, y Señor. No es mucho (dize el Santo) que Señor ſobre Dios añade vna ſuprema poteſtad de Rey, que le ilustra; y del Principe Soberano q̃ le enobleze, y ay obras tan grandes, que no ſolo dan a conocer el Autor, ſino que le acreditan: *Domini autẽ appellatio proprie Regis, ac Principis poteſtatem ſignificare videtur.* Y bien? Las demas coſas que Dios hizo, no ſalieron de ſu poder lucidas? La luz no te coronò de reſplandores? El Cielo no es artificio decoroſo de ſu grandeza? La tierra, y las demas plantas, y flores, no ſon logro lucido de ſu mano? Quiẽ lo duda? Pues porque ſe contenta en eſtas obras con llamarſe Dios, y para el Paraiſo, ſobre el titulo de diuino añade el blaſon de magnifico? Es el caſo (dixo con ingenio San Ambroſio lib. de Paradyſo) q̃ eſte jardin ameno, que planto Dios para delicia feliz de el hombre tuuo vna gloria mas que las demas obras, que aqui nacieron los arboles tan coronados de frutos; que no parece que eſtauan en ſu principio, ſino en lo adelantado de ſu progreſſo; no niños, ſino grandes, no en la infancia, ſino la juuentud, y ſitio, donde ſe adelantò tanto la dicha, que junto el nacimiento, y el fruto no ſolo declara ſu Autor, ſino enobleze ſu mano: *Paradyſus eſt multa ligna habẽs, ſed ligna fructifera.* (dixo Ambroſio.) Eſto de empezar a ſer, y conſumarſe en la virtud, no es de lo comũ que obra el poder, ſino de lo raro que emprende el credito de la Mageſtad. O Roſa! De ſeis años ayunas? de tan tierna edad te coronas de auſteridades? Quien te enſeñò a hazer la infancia robuſta? La pequeñez Gigante? El vſo de la razon en ſus principios tan firme? Hizolo Dios, que la labrò para Paraiſo de ſus delicias, y plantò en la niñez tierna plantas crecidas de virtud. Colas emprendiò Roſa, que la deſmintieron terrena, y la acreditaron celeſte. No parecia humana, ſino angelica. Cinco años tenia, quando feruoroſamente amante eligiò Eſpoſo, a quien conſagrò ſu pureza, haziendo voto de caſtidad. Eſta reſolucion no es de infantes brios, ſino de robuſtos pechos. Aſsi es, pero por eſſo no es de el mundo, ſino del Cielo.

§. IIII.

Que haziendo Roſa, quando muy niña voto de caſtidad, que es empreſa de muy grande, no arguye aliento humano, ſino brio Angelico.

EN la formacion de la luz (dixo San Aguſtin, lib. 4. de Geneſ. ad litt.) eſta deſpoſitada la creacion de los Angeles: *Sequuta eſt ipſa lux, qua Angelica mens formata eſt, atque in ſua natura facta eſt.* Con razon puſo Dios en tan flamante criatura los eſpiritus mas ardientes, para que vnieſſe el oficio con el lucimiento; pero por el numero, y hermoſura parece que no eſtauan mal en tanto eſquadron viſtoſo de Luceros, que brillan en el manto azul del firmamento, ſignificados los Angeles. Alli, ni les faltaſſe ſimbolo de ſu multitud, ni credito de ſu reſplandor. Y aun con mas propriedad, porque aquellas eſpirituales ſubſtan-

tan-

tancias, se conocieſſen fragmentos de el Sol, y Familia eſclarecida de tu candor, pero en la luz se ha de ſignificar la naturaleza Angelica? Si: que tiene vna eſpecialidad muy rara para gozar eſſa preheminencia tan lucida. En aquellos tres primeros dias de el mundo (dixo ſobre eſte texto Cornelio à Lapide) ſe mouia la luz à impulſos de vna inteligencia, deſde el Oriente al Occidente, y daua los mismos paſſos en ambos emiſferios, que ahora da el Sol en eſpacio de veinte y quatro horas, derramando luces y deſpidiendo reſplandores con diformidad vniforme: *Hoc lucidum ab ipso primo mundi triduo, ſcilicet, ante quam quarto die crearetur Sol ab Angelo motum fuit ex Oriente in Occidentem, atque eodem modo, & tempore, quo Sol vigiliti quatuor horis, vtrumque Cœli emiſphærium circumgirauit, & illuminauit vniformiter diformiter, vt iam facit Sol.* Los miſmos mouimientos emprendiò la luz en ſu infancia, que el Sol en ſu juventud; lo mismo obrò la luz quando niña, que el Sol quando mas grande; pues aì ſe ha de poner la vida de los Angeles, eſpiritus mas flamantes, que criatura, que en ſu primera infancia emprende mouimientos de vn Sol ya Gigante; ha de vſurpar para ſu decoro eſferas tan ſuperiores, que luzga con eſtimaciones de el centro ſuperior de los Angeles. Quien acreditara à nueſtra beatiſsima Roſa de humana, ſiendo toda celeſte? No es de la linea de los hombres, ſino de las alturas de Angel. De cinco años elige Eſpoſo diuino, y le cõſagra ſu caſtidad cõ eſtrechiſsimo voto. Que mas hiziera vna juventud muy robuſta, que haze vna niñez delicada? O Angel en diſtrazes de humano, ceſſad! O prodigio Angelico entre accidẽtes de terreno! No viuas en eſtrechos terminos de lo caduco; deſcuellate en dilatadas eſferas de lo ſoberano; pues infante luz emprẽdes lo que apenas alcança el Planeta mas grande. Y aun de eſte merito ſe arguye, que como era de la Familia de el Cielo, tenia priuança ſegura en la gloria. Tomò el Habito de Tercera de la Religion Sagrada de Santo Domingo, ſiendo aun fuera de la clauſura, flor mas encerrada; Roſa de tanto vergel, mas recogida, y mas intacta, a quien feruian de archas, que guardauan, eſpinas de ſingular mortificacion, que venerablemente la defendian. Buſcò (aun en la libertad de el ſiglo) modo de viuir mas auſtero. Pidiò à ſu madre, que en vna parte retirada de vn huerto la labraſſe vna celda eſtrecha, donde ſe ſepultaſſe viua. Reſolucion eſtraña, y terible, amar eſta Virgen niña vna ſoledad tan deſuſada donde ſolo tuuieſſe a ſu Eſpoſo por amante, y inviolable compañia. Y como tan nueuo retiro à los ojos humanos dificultoſo, quiſo vencer eſta reſolucion acogiendoſe à ſuperiores deſtinos. Tenia vna Corona, ò Roſario de Coral nueſtra Virgen niña, y yendoſe con ella a vna Imagen de el Roſario pidiò que ſe la puſieſſen en el cuello ſoberano de Maria, a quien con eſte preſente afectuoſo quiſo moſtrar Roſa, ſacando à eſta Diuina Reyna prendas de ſeguridad en lo que intentaua, y la ſuplico con terniſsimos afectos de ſu coraçon, que de lo que ſuplicaua à la Madre fueſſe fiador el Hijo que tenia en ſus braços. Prodigio raro! Moviò con tan poderoſo afecto el amor Diuino, que en ſeñal viſible de que podia proceder en ſus intentos ſegura, y que tenia en Dios ſu fiança, hallò la corona, que dexò en el cuello de la Madre, deſpues colocada en la mano poderoſa de el Hijo. Demonſtracion en que conociò Roſa, que podia quedar en ſus determinaciones ſegura. O Ciudadania de el Cielo, aunque moradora en la tierra! De alla te baxan las prendas para tus ſeguridades. Aſsi es.

§. V.

Que el Roſario que puſo Roſa en poder de Maria, viendole en las manos de ſu Hijo, fue para ſu temor la mas diuina fiança.

AIuſtado texto el de el capitulo 28. de el Geneſis. Sale Iacob de la caſa de ſu padre, fugitiuo de los enojos de ſu hermano. Sigue rumbos extraordinarios, por euitar amenazados peligros. Emprende vn camino deſuſado, el que ſiempre auia eſtado en la quietud de

de su casa recogido: y entre el cansancio, y el miedo se quedò dormido, pero Dios, que miraua desde el Cielo la seguridad de el nueuo caminante, le arrojò vna escala, que tocando con vna extremidad en la tierra, estribaua con firmeza singular en el Cielo: *Vidit scalam stantem super terram, & cacumen eius tangens Cœlum.* Subian Angeles, y baxauan por ella; y en breue meditacion de el misterio, reparò Iacob, que la escala que estaua como pendiente de el Cielo la sustentaua el mismo Dios con su mano: *Et Dominum innixum scalæ.* Que en intelligencia del Doctissimo Padre Alcaçar (sobre el c. 4. del Apocalipsi) siguiendo la version Chaldea fue lo mismo, que sustentar la para su firmeza: *Quasi scalam teneret, atque firmaret.* No puede dexar de reparar se aqui vn singular misterio. Vna misma escala vè Iacob, pero afiançada de dos superiores alientos. Primero vè que la sustenta: *Cacumen eius tangens Cœlum.* Despues repara que se traslada à la mano firme de Dios: *Et Dominum innixum scalæ.* Si el Cielo la sustenta antes para que se traslada à la mano de Dios despues? *O profugum Cœlestis asili protectione dignum!* exclamò aqui Ruperto. A vn afligido, y temeroso coraçon como el de Iacob, fue necessaria toda esta seguridad de el Cielo. Queria Dios asegurarle, que el camino que lleuaua era sin peligro, y que no le faltaria su assistencia. *Ego custos tuus quocumque perrexeris.* La escala fue la señal visible, que afiançaua la dicha. Y para que no faltasse à nuestro caso ninguna circunstancia (dixo aqui Rabi Salomon) que tenia solas quinze gradas, q̃ sin violencia haze alusiò al Rosario soberano de Maria: *Quindecim gradibus constabat scala Iacob.* Pues a ora: q̃ pretende Iacob? Seguridad en el camino q̃ sigue. A quien la pide? A Dios. Qual es el instrumento de essa dicha? La escala. Pues para que la alcançe mas seguro, y mas confiado essa escala sustentela primero el Cielo, y trasladese luego a la mano poderosa de Dios; que con milagro tan superior tendra Iacob señas de perpetua seguridad, y instrumento firme de diuina confiança. Temerosa aprende nuestra bellissima Rosa el camino mas desviado à su ternura. Pretende para viuir mas abstraida de el peligro, en vna estrecha clausura el mas raro seguro. Resiste su madre determinaciones tan estrañas. Iuzga Rosa para su empresa disposiciones celestes. Quisiera señales diuinas, para que se conociesse que iba segura. Pone la escala de el Rosario de coral, estriuando en la firmeza de el Cielo de Maria, y mirale despues en manos de su diuino Hijo. Para que misterios tan altos? Para que demonstraciones tan finas? Quiso Dios dar prendas de seguridad a Rosa, y para q̃ fuessen mas firmes, la Corona que tocò en las alturas de el Cielo de Maria se trasladò à las manos de su Hijo; para que si essa demostracion fue en Iacob la seguridad de su camino mas cierta; fuesse para la senda que buscaua Rosa la mas inuiolable fiança. O infancia Gigante! O niñez robusta! O Rosa, que aun antes de despuntar lo purpureo de tus ojas te hallas en la mano de Dios brillar mas firme, respirar mas ardiente! Siendo (como la Rosa en su infancia, prodigio de la naturaleza) tu en tu niñez, empleo poderoso de la gracia: *Media nocte, ecce Sponsus venit.*

PVNTO SEGVNDO.

EL Segundo estado de la Rosa, es su juventud, donde a beneficios de el Sol abre el pecho despliega purpureas ojas, manifestando en lo encendido de el rostro claras finas correspondencias a su Criador. Que oloroso se inflama! Que ardiente respira! Fauorecida de el Sol, que nace, se vfana gustosa, y lisonjeada de vna aura suaue, que la deleita, agradece con correspondencias de olor, quanto la tributa en alientos el Cielo. Pero despues el Sol la hiere con sus incendios, el viento la despoja con sus violencias. En contrarios mouimientos se mira fauorecida, y vltrajada. Quanto antes fue fauor, ya parece desvio: pero la Rosa no por esso pierde su fragrancia. O Rosa de el Cielo, quanto executò en tu juventud santa la gracia! Abriò el pecho à las caricias de su amante. Encendiose à las finezas de su Esposo: respira incendios por afectos; pero que mucho, si Christo, como Galan finissimo de Rosa, la busca, la solicita, la galantea, para que no tenga mas dueño, que ocupe la region

abra

abraſada de ſu pecho. Vn dia no pudiendo el Amor Diuino dexar de explicar ſus ternuras, prorrumpio en eſtas dulciſsimas palabras: *Roſa de mi coraçon, yo te quiero por Eſpoſa*; quedando transformada tan en Dios la nueua deſpoſada, que en vnion eſtrecha de coraçones, el de Roſa deſcalça en el de Dios, y el de Dios tiene por centro delicioſo à Roſa. O que fauores tan ſupremos! O que auras tan delicadas! Que guſtoſo viue entre tanta auenida de dichas el flamante pecho de Roſa! Y bien, en qué para toda eſta felicidad preuenida? En q̃ en breue tiempo el Sol enciende a congojas horribles à Roſa; el viento deſtroza la tranquilidad de ſus afectos: el deſvio haze deſmayar todo el lucimiẽto deſus ſeguridades. Ponela ſu Eſpoſo en vna deſolacion horrible, region obſcura de penas: buſca a Dios, y parece, que la cierra deſdeñoſo la puerta. Camina a buſcar la luz, y piſando ſobreſaltada eſpinas, ſolo enquentra con ſombras; y afligido ſu coraçon entre tan ineuitables tormentos, daua eſtas vozes, en que parece que ſe deſataua el alma toda: *Dios mio, Dios mio, por que me has deſamparado?* Por eſpacio de quinze años la tuvo Dios à Roſa con eſte horror vna hora cada dia. O Roſa, la ſuauidad y el regalo ſe te han conuertido en congoja! Señor, qué es eſto? Si es Roſa el objeto gracioſo de vueſtros ojos, como parece que es el blanco de vueſtros deſvios? Y ya que padece Roſa, y ama, que es el regalo del amor diuino; por que vna hora ſola cada dia? Sea continuo el dolor, pues es fineza el padecer. Eſſo no, que no pudiera el pecho enamorado ver tan ſin aliuio a quien congoja. Vna hora baſta de deſvio, que lo demas fuera atropellar el poder las delicadas lineas de el amor. Aſsi obra con ſu Eſpoſa.

§. VI.

Que aunque guſta Dios de verla padecer à Roſa conſtante, no tiene aliento para ſufrir, que ſea ſu dolor permanente.

MIſterioſa lucha la de Iacob a los 32. capitul. del Geneſis. Boluia à ſu patria canſado de ſufrir delazones en la agena. Tambien ſe canſa el amor, ſi es mal correſpondido; y aunq̃ tuuo el Patriarca Santo en caſa de Laban ſu cariño, le obligò à dexarla por verſe mal pagado. En el miſmo ſitio donde fue fauorecido de Dios con aquella eſcala, le puſo el palenque para la lucha. Entroſele vn Angel por los braços (ſea el Verbo, como quiere Auguſtino) y luchò con él toda la noche, no ſiendo tanto el intento ofenderle, quanto abraçarle. Reſiſtio valiente Iacob, y aun corriò fortunas de vencedor, pues llegò a pedirle partidos, quien no podia ſer vencido: *Dimitte me.* No baſtò a perſuadir, quien tenia imperio para mandar, y conſiguiò la violencia, lo que no pudo recabar el ruego: *Percuſſit neruum femoris eius, & ſtatim emarcuit.* Quedò herido Iacob de la mano de el Poder; y a inſtancias de el dolor, empeçò a cogear. Pregunta aqui con curioſidad el Abulenſe, ſi quedò ſiempre Iacob con aquella dolencia, y reſuelue, que no; ſino que al ſalir el Sol quedò ſano: *Poſtquam fuit ſanatus, & hoc fuit ſatis, cito poſt ortũ ſolis, quia quãdo venit Iacob ad Eſau in eadem die non erat claudus.* Apenas paſsò vna hora del acha que à la ſanidad. Parece que ſobra la herida, auiendo de ſer tan preſto roſa la cura. Quede con la ſeñal ſiempre, para que perſeuere la memoria de la pena; que viniendo de mano de Dios, no ſera martirio, ſino liſonja. No le eſtaua mal à Iacob quedar ſeñalado de quien ſuperiormente quedò vencido. O no le ponga Dios en la pena; ò no le dé tan preſto el aliuio. Eſſo no, que

que esse dolor no le introduxo el odio sino el cariño. Quien le viera à Iacob en braços de Dios regalado, y despues le viera perpetuamente ofendido, no dixera, que fue caricia, sino ofensa; no que fue amante quien le hiere, sino enemigo quien le aflige: y ama Dios tanto a Iacob, que aunque le puso en la congoja, no pudo tener aliento para verle perseuerar en la pena. Vna hora cada dia quiere Dios que padezca Rosa desvios por espacio de quinze años. Vn siglo la parecía de dolor; pero no era sino vna hora de martirio. O que no se mide con tiempo, sino con eternidad el hallarse sin Dios! Pero ya que quando arde el coraçon flamante le aflige, y gusta de ver à su Esposa padecer firme; porq̃ no ha de ser mas larga la linea de el penar? Porque no lo puede esso sufrir el amor. Podra ver Dios a Rosa afligida, pero no postrada: y se precia tan de fino Amante suyo, que quando la dexa anegar vna hora en mares de sombras, la fauorece con siglos de diuinos deleytes. Assi lo explicò Rosa a quien examinaua las dolencias de su espiritu: *Quando me miro sumergida en vna hora de horror, de repente me veo restituida à las claridades tranquilas de la luz.* Este es amor, no es desvio. Obraua como amante, y anduvo tan fino,

§. VII.

Que compitiendo en Dios el fauorecer à Rosa, y el congojarla, para vna hora que su coraçon aprieta, son muchas las que le dilata.

SIngular texto de el capitulo 40. de Ezequiel. La mano poderosa de Dios, que permite la ruyna para sanarla, sacò al Profeta a que viesse la restauracion de Ierusalen, y la reedificacion de su Templo. Y para que reconociesse la planta, y atendiesse à toda la circunferencia, vio vn Angel cõ vna medida en la mano q̃ media la latitud, la longitud la altura, y la profundidad; y debe de ser tanto misteriosa, quanto comprehensiua: *Et in manu viri calamus mensuræ sex cubitorum, & palmo.* Tenia de largo la medida seis codos, y vn palmo. No han sudado poco las plumas de los Expositores sagrados en tan misteriosa vara de medir. Algunos quisieron, q̃ fuessen los seis codos la lõgitud de la mẽsura, y luego vn palmo estendido: otros, que de suerte se midiesse, que a cada codo le añadiesse vn palmo, con que se hazia proporcionada para medir el Templo, y la Ciudad. Ajustome con la opinion de Nicolao de Lyra, y San Geronimo, que sobre este lugar, dizen, que la vara tenia seis codos estendidos, y à cada codo se añadia vn palmo cerrado, que son quatro dedos de la mano apretada: *Sex cubitorum communium, & palmo scilicèt, addito cuilibet sex cubitorum: accipitur hic palmus, non secundum quantitatem manus extensæ, sed clausæ, ità quod continet quantitatem quatuor digitorum per transversum.* Rara medida! Si essa Ciudad que Dios quiere edificar, es tan grande, de que sirue añadir a lo dilatado de seis codos vn palmo cerrado, ò quatro dedos que aprieten la vara? Los codos bastan para la medida; ò compongase de palmos dilatados, ò codos estendidos; pero componer la vara con que se mide de seis codos, y à cada vno añadir vn palmo cerrado, que misterio tiene? Muy grande. Esta Ciudad de Ierusalen, es el alma, en cuya reedificacion tiene Dios puestos los ojos. Auia permitido su ruina, y procuraua su gloria. Los codos estendidos dizen dilatacion muy grande; la mano apretada significa rigor muy ceñido; pues para que se conozca quanto preualece la caricia con que la estima, à la pena con que la trata; hagase la mensura de Dios de tal suerte, que se conozca, que para cada quatro dedos en que la pone de apretura, tiene dispuesta su fineza vn codo de dilatacion con que la ensancha. Quinze años haze Dios padecer a Rosa desvios, pero en esse dilatado tiempo de penar, vna hora la aprieta cada dia, y todas las demas la dilata. Parece que la dexa, y luego buelue. Hallase anegada en horror, y luego amanece superior luz. Mas monta lo que goza de delicias diuinas, q̃ lo que experimẽta de crudas asperezas. Como pudiera

el

el amor de su Esposo medir el coraçõ de Rosa con otra medida? Amaua la mucho, y la dispone la cortedad de vna congoja, porque luzga luego la dilatacion de vna fineza. Pero al passo que el Esposo busca alliuios à su pena, como conocia Rosa su gusto, solicitaua la congoja del padecer, sin la medida de el descansar. No huvo verdugo mas terrible para si, que ella misma. A si se labraua los martirios constante, como si fuera su valor inuencible: tres coronas fabricò de horrible disposicion para taladrar cõ agudas pũtas su cabeça. Broraua purpura la Rosa, con la violencia de las heridas: y pactò con su Padre Espiritual (que la impedia la atrocidad de sus tormentos) que fuessen solos cinco mil açotes los que arrassen lo delicado de su cuerpo. Fiera cadena ceñia sus carnes, y por auerla insinuado Christo, quanto gustaua de verla anegar entre congojas, abraçò tan importable Cruz à sus ansias, que no huvo parte de su cuerpo, que no padeciesse su martirio. Llegarõ a resplandecer en su firmeza todas las passiones de Christo juntas, equiuocandose tanto las de su Esposo amante, con las de Rosa doliente, que preguntandola, que era lo que padecia, no pudo explicarlo, sino con las vozes de que estaua crucificada. Aun mas allà de la medida de el padecer tiro las lineas la obstinacion de el sufrir. Quisola Christo en tan alto grado suya, que no se cõtentò con comunicarla lo dulze de sus fauores, sino con hazerla participante de lo horrible de sus penas.

§. VIII.

Que no llegàra Rosa a los grados del amor de su Esposo, si solo se viera de sus glorias fauorecida, y no se hallàra de sus tormentos assaltada.

EN el capitulo 6. de los Cantares hallò vnas demostraciones finissimas con su querida prenda: *Pulchra es amica mea, suauis, & decora sicut Hierusalem, terribilis vt castrorum acies ordinata.* Hermosa eres, amiga mia. Que suauidad es la tuya! que belleza te acredita! cõpite tu gracia con la gloria de Gerusalen: terrible eres como vn esquadrõ invencible bien ordenado. Raras opossiciones tiene en su ponderacion el amor! Algunas vezes pàra en frenesi la fineza. Que tiene que ver llamarla a su Esposa amiga, dulce, hermosa, lucida como Gerusalen, con darla despues el titulo de terrible, y el renombre de esquadron? La hermosura, y la suauidad son atractiuos del afecto, lo terrible es desagrado del cariño. Pues como mezcla la suauidad, y la hermosura con el horror que retira, y cõ la terribilidad que desazona? Essos son los extremos diuinos (dixo S. Ambrosio lib. de Isaac, cap. 7.) que mezcla suauidades, y rigores en quien ama. Lo dulce, y lo terrible todo viene de su mano. Es la hermosura de la Esposa prenda de la gracia de su Amante; es la suauidad atributo de su caricia. La vision de paz, que es lo mismo que Gerusalen, es altura de su fineza. Todo es participacion de su Esposo, que contiene en si mismo tan soberanos renõbres. Lo terrible, tambien es blason de su constancia, donde à esquadrones porfiados hizieron tiro furioso los tormentos. Si à su Esposa la comunicara lo hermoso, lo blando, lo pacifico, dixerase, que aun le faltaua que comunicara à su prenda; pues se contentaua con participarla fauores, pero no cõgojas; suauidades amantes, pero no dolores terribles: pues juntelo todo, lo dulce del fauor, y lo horrible de el martirio, que entonces la subirà à la mayor altura de sus agrados, quando no solo la comunique lo dulce de sus fauores, sino quando la haga participante de sus penas. *Quia plena vt aquilas* (dixo Ambrosio) *atque perfecta est, & fulgorem de Verbi lumine mutuata, dũ id semper intendit, fit etiam terribilis, ordine quodam ad summum profecta virtutũ.* El complemento de el amor consiste en comunicarse todo: y anduuiera corto en su caricia, si quando contiene en si mismo fauores, y penas, franqueàra à quien ama lo suaue de sus delicias, y retirara lo terrible de sus congojas. Todo se equiuocò Christo con Rosa. Qué suaue la llama! qué actiuo

la

la enciende! qué alagueña la busca! qué pacifico la entretiene! Si haze labor, allí se le aparece tan humano, q̃ con ternissimos afectos la abraça dulce. Si lee vn libro, por las lineas, que discurren sus ojos, corren en forma de niño sus passos. Si planta vna albahaca, para que sea relacion a Dios mas fragrante, zeloso de que cuyde de otra criatura, como que está mal sufrido el Criador, se la arranca. O suauidades! ò fauores! Pero esto no es el todo del amor de Iesu Christo; con estas ternuras acompañò terribles tormentos; con estas suauidades mezclò en su pasion inacessibles fatigas. Pues què? Siendo Rosa tan suya se auia de contentar con comunicarla su cariño? Esso fuera no ser todo suyo. Pues ea, padezca Rosa açotes, espinas, Cruz, martirios; viua mortificada, que no llegara a lo alto de la fineza, si no la hiziera su Esposo participante de sus cõgojas. Y aun mas ingeniosa anduuo Rosa en el padecer, para apurar todo el vaso del penar. En Christo su Esposo descubriò otro quilate, que relucia en las minas de su amor, y le trasladò à su constancia. Christo tomò sobre si las culpas agenas, satisfaciendo en si mismo con venganças propias. Y Rosa, que haze? Quando sabia, que se auia cometido alguna ofensa contra Dios, contra si misma se armaua. Que purpura de sus rotas venas no vertia? Què espinas no la taladrauan? Que cadenas no la ceñian? Què es esto Rosa? Pecan otros, y lo padeces tu en ti misma? En otros està la culpa, y en ti la vengança? Si,

§. IX.

Que fue tan ardido el zelo de Rosa, que las penas de agenas culpas las tomaua sobre si propria.

POr la culpa de Adan (Genes. 3.) aun se rebelò contra la tierra, Contra el pecador, aun los insensibles se arman: *Maledicta terra in opere tuo, spinas, & tribulos germinabit tibi.* Era razon, que cogiesse abrojos por frutos quien se dexò lleuar de tan viles deleites. Aqui dudan los Padres de la Iglesia, si crièo Dios con espinas la tierra. S. Ambrosio, y otros dizen, que si, y que la maldicion fue aplicacion del daño, en pena del delito; que aun cõ la mala condicion que antes tenia la tierra respetaua la inocencia. Otros sienten, que no; para que fuesse nueua la pena en correspondencia de nueua culpa. A todos pregunto yo, de què calidad naciò la rosa; la cercauan espinas? San Basilio (homil. 5. Exameron) no viene bien, en que las tuuiesse congenitas. Naciò purpurea Reyna de las flores, sin espinas, que la congojassen, sino con belleza, que la pusiesse; pero el pecado de Adan la cubriò de espinas: *Verum tunc rosa spinis carebat, postea tamen pulchritudini rosæ adiunctæ sunt spinæ.* Si fuera gouierno, y justicia humana, no admirara, que la culpa de el poderoso la pagasse el delinquente; pero en Dios, cõ ser tan infinitamente buenos sus juizios, estraño, que lo que Adan peca lo padezca la rosa. No ay que estrañarlo; que fue tan ofensiuo para Dios el delito, que hizierõ los inocentes, sin culpa, dolor de satisfacerlo. Era la rosa entre todas las plantas la mas flamante; y assi como deuia mas à Dios, era en las demonstraciones mas fina. Viò al Criador sentido de la ofensa de vn ingrato; con lagrimas de purpura llorarla vera su Autor ofendido. Las espinas eran la pena de la culpa, y como si fuera ella sola quien la huuiera cometido, cargò tan sobre si misma la vengança, como si de su hermosura sola se quexara la Deidad ofendida. Quien la vè à Rosa arar su cuerpo con açotes; apretar la cabeça las puas; domar su cuerpo delicado con cadenas, juzgarà que està pena la aplica por la culpa propia; y no lo haze su zelo ardiente sino por satisfazer por la agena. Que es esto Rosa, son otros los que pecan, y eres tu quien te martirizas? Si: Tres afectos la mouian; aplacar à Dios contra el hombre, este era zelo; satisfacer à su Esposo ofendido, esta es fineza; padecer por el hombre, y por Dios, esto es buscar à su constancia el mas agradable cebo. No se vè harta de padecer, y assi inuentaua nuevos modos de penar. Y como Christo la mirauan en el padecer tan diuertida, buscaua nuevo

do, y aun dulces juguetes con que ſaciarla. Es tierna, y amante coſa la que ſucedió à Roſa eſtando enferma de vn graue dolor de garganta. Apareciòſele Chriſto, y con motiuo de entretenerla, diſpuſo vn juego: Era el partido, q̃ el premio de la ſuerte quedaſſe à elecçion del que ganaſſe. Echaron los dados los dos Amantes, y tuuo Roſa buena fortuna: ganò a Chriſto; pero fue haziendoſe el Amor perdidizo. Executò al punto à ſu Eſpoſo Niño, y pidiòle, que le quitaſſe el dolor que padecia. Sola eſta vez ſe viò en Roſa eleccion para el aliuio. Sanò la enferma; y dió a entender Chriſto, que quedaua picado; y haziendoſe del impaciente bolviò al juego, y como tenia la ſuerte en la mano, quedò victorioſo. Diòſe Roſa por vencida, y pidiò que eligieſſe Chriſto el premio; y fue, que ſe bolvieſſe à padecer ſu dolencia. Niño es el amor, y ciego, y aſsi ſe diuierte con juguetes: pero no ſe niegue que es ſuma la ternura de Roſa con Chriſto, y de Chriſto con Roſa. Ambos aman, y no sé quien mas ciegamente. Solo sé,

§. X.

Que en la correſpondencia de amor de Chriſto con Roſa, y de Roſa con Chriſto, deſuerte ſe equiuoca la ternura, que parece que no ay diferencia.

ES Celebre el texto de Eſaias c. 6. Vn Señor, ſentado en vn Trono de Mageſtad, y dos Serafines à los lados, que le ſirven con atencion. Sets viſtoſos plumages ſon las alas, que con diuerſos exercicios cubren el roſtro, apriſionã los pies, y ſatigan el ayre: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Aquella palabra, *eius*, es equivoca; dize que cubren el roſtro, pero no ſe ſabe qual, ſi es el del Serafin, ò el de Dios. Varias ſentencias ſe compiten en eſte punto. Mi Padre S. Cyrilo, Hugo Cardenal, y San Pedro Damiano (epiſt. 6.) cargan las alas ſobre el roſtro Diuino, y quieren que ſe entienda el velo para ocultar la hermoſura, y los ojos de Dios: *Duabus velabant faciem eius, id eſt, D. i.* Varablo, el Chaldeo, y San Iuan Chriſoſtomo homil. 4. ſobre eſta viſion, no quiere q̃ cubran los Serafines el roſtro de Dios, ſino el ſuyo: *Duabus velabant facies ſuas & duabus velant pedes ſuos.* Apena puede el diſcurſo nauegar entre eſtos mares de doctrina. Si ſe cubre el roſtro de Dios, parece mal guiſto; pues ſe pone à la belleza a que aſpiran velo cõ que la ocultan. Si cubren los Serafines ſus ojos, peor guſto; pues hazen voluntario el eſtorvo. Q̃ diremos de eſtas dos opiniones tan ſagradas? El doctiſsimo Cornelio à Lapide ſobre eſte punto quiere, que las plumas Seraficas cubran a vn miſmo tiempo à los Serafines el roſtro, y tambien al de Dios: *Alæ enim interpoſitæ inter faciem Seraphinorũ, & inter faciem Dei, eis tam faciem Dei, quàm ſuam propriam velabant.* Mas duda. Pues à que fin ſe cubren los roſtros Diuino, y Serafico à vn miſmo tiempo? Reſolvamos la duda preſto. Dios eſtaua en trage de Amante, brotando llamas amoroſas de ſu pecho, y apriſionados los pies, para que ſe conocieſſe, quantos laços le ponia el amor. El Serafin, todo es incendio. Ambos aman; Dios al Serafin, y el Serafin à Dios. Vedarſe los ojos, es demas de lo fino; no ay amor grãde, que no ſea ciego. Pues cubranſe los roſtros de Dios, y de los Serafines, para que equiuocada la fineza, no ſe conozca qual de los dos amores es mas àbraſado: qual ama mas, el Serafin a Dios, ò Dios al Serafin; pues ay tan poca diferencia, que ambos, à fuerça del amor, quedaron ciegos. En el juego de Chriſto con Roſa, quien puede negar la ceguedad de entrambos? Roſa tan ſin reparo, que no conoce, que el ganar no es vencer; Chriſto tan ſin viſta, que ſe dexa perder para bolver a ganar. Qué quereis? Son amantes, y obran tan a lo ciego, que por lograr la ternura, no reparan en lo extraordinario de la fineza. O juventad, dichoſa! que bien empleada en tus amantes dichas! Padece Roſa, y ama, para que exhalada toda en reſpiraciones flamantes, embie a Dios de ſu pecho, fragrancias [illegible]

ues, holocaustos firmes. *Ecce Sponsus venit.*

PVNTO TERCERO.

EL Tercer estado de la Rosa es su muerte. Despues de las luchas del viento, y los ardientes tiros del Sol, yaze marchita; pero no por esso dexa de estar olorosa. Aun rendida se conoce; y quando el horror de vltrajada la auia de dexar abatida, en el mismo sepulcro se conoce su fragrancia. Murió Rosa, pero no por esso faltò a su fama la vida. Tiene la Santidad vnos priuilegios tan grandes, que aun en el horror centellea; y al iusto, las lluvias de los ojos que le pierden le solemnizan. En su muerte, que lagrimas no se vertieron? Pero no a diligencias de la pena, sino a instancias del gozo; que fuera injuriar transito tan suaue, donde exhala la Rosa vidas, si concurrieran con él lugubres acentos. Quien pudiera dilatarse en los trofeos de su muerte! Donde en el ferretro, y en el sepulcro vozeauan su insigne Santidad los milagros. Contentareme con dezir, que assi saliò la suauidad de la Rosa de el Perù en su muerte, que apostò con su vida: y que exhalaciones tan finas llegaron à suauizar hasta el Palacio Apostolico, para que el Vicario de Christo la declarasse Bienauenturada, y la propusiesse à la Iglesia para veneraciones publicas. O como honra Dios à sus Santos! Pero antes no la veneraua? Si. A vozes la llamauan en Lima todos Santa. Pues que añade aora esta Beatificacion tan solemne? Mucho: que aquellos eran cultos priuados, estas son aclamaciones publicas. No eran todos los que la rendian veneraciones; aora nadie puede dudar de estos rendimientos sagrados. Y aunque antes era Rosa grande, aora es mas excelente.

§. XI.

Que no era para Rosa de tanta gloria verse de muchos con singulares cultos respetada, como verse oy de toda la Vniuersal Iglesia con publicas veneraciones aplaudida.

INsigne trofeo fue el de Dauid en la lid desigual de aquel Gigante. (1.Reg.c.17.) Tuvo fortuna en el fuerte tiro de vna piedra, pues del pedida de la honda le taladrò la frente, ò passando las armas hasta el cerebro con el golpe, como sienten los mas, ò dando lugar el acero milagrosamente para que entrasse la piedra, como quieren algunos. *Et funda iecit, & percussit Philistæum in fronte, & infixus est lapis in fronte eius.* Cayò aquel monstruo en la tierra rendido, y muerto; y para quedar Dauid mas victorioso, llegò al Gigante, desnudò su espada, cortòle la cabeça, y en la punta del acero la llevò à Gerusalen. *Tulit gladium eius, & eduxit de vagina sua, & interfecit eum, & abscidit caput eius: assumens autem Dauid caput Philistæi, tulit illud in Hyerusalem.* Esta vltima accion parece que sobra. El derribar al Gigante, y quitarle la vida fue el triunfo: en cortarle la cabeça ya muerto, y traerla a Gerusalen, no reluce ninguno trofeo. Vencerle vivo, es aliento grande; cortarle la cabeça ya difunto, y traerla por toda la tierra, no es accion plausible. Si fue tal (dize el Abulense q. 35.) y muy necessaria. Es el caso, que quando Dauid quitò la vida al Gigante lo vieron los del Exercito de Israel, pero no toda la tierra. Para muchos era la victoria cierta; pero los demas como no la vieron pudieran dudarla. Muchos veneraban su aliento, pero no todos le sabian. Llevando la cabeça por toda la tierra, se hazia a todos el triunfo notorio; nò podia negarle ninguno, pues añadia sobre la piedra

que

que le mate, la espada que lo publique; que no sera para Dauid de tanta gloria, que muchos le estimen, como que todos con publicas, y vniuersales aclamaciones le veneren. *Ad notificandum triumphum illis, qui non viderant; nam non erant omnes Israelitæ in castris, quando factum est hoc bellum; ideò licèt postea audirent, quod Dauid occidisset quemdam virum fortissimum, & statura mirabilem, non tam distincte cognoscerent magnitudinem victoriæ, nec tam abundanter gauderent, sicut cum viderent caput illius.* Grãde era el triunfo, pero celebrauãle los que se hallaron presentes; pero todo Israel le ignoraua, y assi no le aplaudia, y a Dauid no le importa tanto para su gloria verse aplaudido de muchos, como hallarse vniuersalmente aclamado de todos. Como fueron en Lima los prodigios de Rosa, sus marauillosos extasis, sus austerissimas penitencias, su muerte milagrosa, su triunfo soberano, aun entre el silencio de la Iglesia, a rendidos priuados cultos la celebrauan Santa los animos; pero no estuuo su Santidad con vniuersala plauso aclamada, por no conocida. Aora la Santidad de Clemente Nono la propone a toda la Iglesia, para que la venere Bienauenturada en la Gloria, por las heroicas virtudes con que victoriosamente obrò en la tierra. Pues aora tiene Rosa cabal la gloria, quando no solo los que conocieron su triũfo se le rinden, sino todo el Orbe vniuersalmente postrado la aplaude. O Rosa! goza en essos celestiales Alcaçares las dichas que en este mundo lograuas enigmaticas. Coge en aquel campo de luces quanto sembraste en este mundo de meritos. Viue con tu Esposo en paz perpetua de los Cielos, acompañada de Angeles, pues mereciste essa tranquilidad en este valle de los mortales. Acuerdate en el solio feliz, donde resides, de los que en esta vida caduca dexaste. No ay que dudar de su memoria, y de su Patrocinio, por

§. XII.

Que aunque Rosa descansa en solio feliz de gloria, no se puede oluidar de los hombres, con quien se criò en la tierra.

EN El libro segundo de los Reyes cap. 23. hallo vn texto, que parece que se cortò para este intento. Viuia Dauid en Gerusalen en su Alcaçar de Sion, quãdo en el Valle de Raphain, que esta entre Gerusalen, y Belen, puso su Exercito el Filisteo, ansioso de restaurar la fama perdida, y quedar insolente, solo con vna deseada victoria. Y entonces el Rey Dauid, con menos temor de el enemigo, y con mas deseo de vn antojo, suspirò por el agua de la cisterna de Belen. *Desiderauit ergo Dauid, & ait: O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna, quæ est in Bethlehem iuxta portam!* Oyeronlo tres valientes Capitanes de su guarda, y menospreciando la vida, se arrojaron a ganar con su Principe la fama: Puede la lisonja, y el interes, lo que no emprendiera la razon. Rompieron por los Reales de Filistin, y traxeron el agua que deseaua el Rey. *Irruperũt ergo tres viri fortes castra Philistinorum, & hauserunt aquam de cisterna Bethlehem.* Admirase el Abulense (quæst. 19.) no tanto del aliento de los Soldados, como del antojo del Principe. No esta en Gerusalen Dauid? Si. No goza del Alcaçar de Sion? Tambien. Faltaran regaladas bebidas à la Magestad, a quien el rendimiẽto sirve, y el poder lisongea? Tãpoco. No ay en Gerusalen abũdãcia de aguas? Quiẽ loduda. Pues q̃ antojo es, el agua de aquella cisterna? Tuuo causa (dize el grande Obispo de Auila) que Dauid se auia criado en Belen; alli auia tenido su infancia florida, y su juventud robusta. Verdad es que es Gerusalen la mas esclarecida Corte, que el Alcaçar de Sion, es el Palacio mas supremo; que alli no le faltauan aguas dulces, ni regaladas bebidas: pero esto de auerse criado en Belen, tuuo tanta fuerça en su afecto, que

aun la grandeza del solio no le pudo hazer oluidar las aguas cõ que se auia criado desde niño: *Secunda causa, quia Dauid, nutritus fuerat in Bethlehem in pueritia sua, & adolescentia, solent autem hominibus gratiora esse, quæ sunt in locis suarum originum.* Crioſe con aquellas aguas, y aun en alcazares iumos no pudo echarlas en oluido. Viue Roſa en la Ieruſalem mas dichoſa, donde brindan a ſu guſto ambroſias ſuaues, bebidas celeſtes; pero crioſe en Eſpaña: aqui tuuo ſu infancia dichoſa, ſu juuentud penitente: aqui tuuo depoſito glorioſo ſu cuerpo, volando a ſuperiores eſferas el alma; pues no importa, que ſe remonte diuina, que ſe ſublime glorioſa, que no han de poderla hazer oluidar la tierra, donde ſe ha criado troños de zafir, donde ſe ha ſubido. Viua, pues, nueſtra Eſpaña ſegura, pues tiene en Roſa patrocinio que la defienda, aſylo que la guarde, luz que la ilumine, eſcudo que la conſerue, por Patria ſuya, por Origen proprio, donde ſembrò con ſus virtudes plantas de gracia, para lograr dulces coſechas de gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

TRIVNFO QVARTO.

MIERCOLES TRES DE OCTVBRE.

DVplicados aplauſos, vſana, y reſplandeciente ſe prometiò eſta fieſta por la aluſion miſtica al quarto dia de la creacion del Orbe, en que ſe bordaron los raſos azules de los Cielos con el oro de las luzes, y ſe recamaron con carbunclos de Eſtrellas, correſpondiendoles la luas con Roſas, y flores.

Cedebat iam obſcurá dies varioque colore
Plurima diſtinctum cingebat gratia mundum
Temporibus ſortita vices iam lumina Cœlo
Fulgere alternis Solis Lunæque meatu.
Alcimus libro 1. de initio mundi capite 1.

Los dos primeros Planetas, Principes de la luz, Monarcas de claridad, fuentes de rutilantes, y refulgentes rayos, fueron exemplar luciente de los dos primeros Eſpoſos Adam, y Eua, que con indiſoluble caracter de amoroſos laços, rubricaron la fee conſtante del matrimonio. Aeſtos, las ſeluas tributaron flores, y Roſas el Paraiſo por liſonjas de la viſta, ò incentiuos del afecto. como ſintio el Sinayta; haſta el Sol brotaua roſados reſplandores, hermoſeando la belleza de la Luna, eſpejo criſtalino donde retratò ſu roſtro, recogiendo en fiel correſpondencia los reuerberantes reflexos con que explica ſu cariño. Las Eſtrellas, en ceruleo campo, flores ſon, que repreſentan la familia de vn ſeñor: el noble ſequito que le aſiſte leal, que le ſirue puntual, y fino. A mayor gloria de Roſa fueron eſte dia los diſeños de el feſtejo los Excelentiſsimos Señores Conde, y Condeſa de Ayala, fogoſos globos de flamantes afectos, y aſpiraciones deuotas, que la cortejaron con ſu familia. Eſte, como Sol que rige, y gouierna los tiempos, oſtentando los creditos del Virreynato de Sicilia, y del Conſejo de Eſtado, donde ſu experimentada prudencia, y venerables canas, ſu integridad, ſu deſinteres, ſu zelo, es Norte à los mayores aciertos de eſta Monarquia. La Excelentiſsima Señora Condeſa; con prendas releuantes de diſcrecion Cortelana, afabilidad Politica, brio modeſto, bizarria entendida, agrado graue, y lleno de nobleza, como Luna bella, repreſentaua, adonde puede llegar lo Chriſtiano, y lo ſeñor, la llaneza, y el punto, el reſpeto, y el amor.

Pulchrior tanto tua forma lucet
Clarior quanto micat Orbe pleno

Cum

Cum suos ignes coeunte luce
Tinxit, & curru properante pernix
Exerit vultus rubicunda Phœbe
Nectemur Stellæ facies minores. Senec. in Hypolito.

Compitieronse estos dos Principes en obsequios de Rosa, y su familia centelleò feruores, triunfando en todos la deuocion, con los fauores, que siempre franqueò esta gran Casa à la Religion de Predicadores. Ami, como a Capellan, y a los Religiosos de este Conuento, como a seruidores muy cordiales de tales Principes.

In flammas ignis que globum se cogere iussa est
Solis prima dies: fundataque semina lucis
Puniceos roseo sparserunt fomite crines
Lunaque noctis honor, quæsito lumine, fulgens
Inferiori via Soli subiecta pependit
Aquo susceptos radios percussa refudit
Astraque distinctis Cœlum pingentia Zonis
Floribus ethereis varios vibrare colores.
Claudo Mario lib. 1. Commen. in Genes.

La Religion Inclita de la Trinidad Beatissima dominò en Altar, y Pulpito: de justicia vno, y otro fue suyo, por ser el quarto dia en que los primeros Planetas con sus luces publicaron aquel altissimo misterio. *In hoc enim perfecto, primo quarto die, in quo præsentia Solis super terram è Cœlo apparuit: cognouit mundus trinam illuminationem, & trinam lucem eiusdem simul essentiæ in typum Sanctæ Trinitatis. Nam in illa quidem prima docemur vnitatem diuinitatis; in hac autem trina, præsignificatur vnitas personarum, quæ simul sunt eiusdem essentiæ.* (Anastasius Sinaita libro 4. Examer. on.) Y si el Sol retocando con luces el cuerpo diafano de la Luna, y Estrellas pinta el firmamento, y le siembra de esplendidas flores, que reberberando retratan los influxos radiantes, que participan del origen inestinguible de sus llamas, y vozea el abismo inefable de la luz inaccessible de su hazedor; cuyo substituto es el Sol: *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius enuntiat firmamentum.* (Psalmo 18. vers. 1.) siendo Rosa Cielo Estrellado, firmamento de virtudes heroicas, donde influyeron tanto golfo de luces las Tres diuinas Personas: *Vt Pater conderet, Filius redimeret; Spiritus Sanctus inniuet,* (ex Ruperto libr. 2. in Genesi. cap. 1.) infundiendo el Padre Fé, el Hijo Esperança, el Espiritu Santo Caridad. Quien mejor, que los Religiosos, que con la Cruz, y el habito profestan en tres misteriosos colores las perfecciones de las Tres Diuinas Personas, la Redempcion del Verbo, la caridad del Espiritu Santo, la potencia con que el Padre nos libra de la esclauitud de la culpa, pudieran pintar los brillantes primores de esta flor Estrella, Lucero de la America, y Cielo donde fixò su trono la Trinidad Sacrosanta? Y es del caso, que San Felix de Valois, aunque tan noble, fue pintor primoroso, y quando daua el colorido á las flores, trasportado en contemplacion altissima, y enamorado de su hermosura, eleuaua el espiritu, y rendia a Dios Trino, y Vno crecidas alabanças. Viue su alto espiritu en sus Hijos: quien como ellos pudiera remontar el estilo en alabanças del Criador, que tanto se esmerò en llenar de perfecciones esta Rosa Mistica?

Fiar del amigo el credito, poner en su boca la alabança de la mas estimable prenda, es el mas acertado desempeño del pundonor. Este Conuento, por vezino, y por amigo, siempre hallò en el de la Santissima Trinidad, fineza en la correspondencia, aliuio en los ahogos, socorro en las necessidades, sufragio en los funerales de sus Religiosos a cuyo entierro alternatiuamente assisten, en la ocasion, vna, y otra Comunidad, en que siempre somos los mejorados, por ser esta de menor numero, y aquella de las mas autorizadas, que venera la Corte: Y porq̃ los mas graues Cabildos Catedrales de la Corona de Aragon conserua esta vnion caritatiua con esta familia ilustre, persuadiendose, que Religion, que tan heroicamente se emplea, à costa de tantos sacrificios sangrientos de Martires en la Redempcion de Cautiuos, y que por este medio tiene a Dios tan obligado, ha de poder mucho con su clemencia en el sacrificio incruento, para libertar los difuntos de las llamas del Purgatorio. Hasta el Illustrissimo Cabildo

de la Iglesia Metropolitana de Toledo, Primada de las Españas, tiene por Iuez Conseruador, desde casi immemorable tiempo, al Ministro de la Santissima Trinidad de aquella Imperial Ciudad. Para Patrocinar, estos Padres Venerables, siempre fueron los mejores, y este Conuento los halò siempre atentos, corteses, beneuolos, y en su trato, llaneza Religiosa, modestia apacible, prompti tud cariñosa, sin puntos, sin reparos, con verdad, y con amor: *Vir amicabilis ad fodalitatem, magis amicus erit, quam frater.* (Prouer. cap. 18. v. 24.) ò como suena el Texto Hebreo: *Vir amicorum ad sociabilem se præstandum amans, & adhærens præ fratre,* executando lo que enseñò Plutarco dialogo 52. de amico fidei: *Dulces fratres, possint tamen amare ferre, nec parentes ideò, nec fratres, nec filij desinunt esse, cum tamen dulces esse desierint: at amicus solus, dum sit verus, dulcis tamen, & charus esse non desinit.*

Este espiritual vinculo heredò le la Religion excelsa de la Santissima Trinidad de su gran Patriarca San Iuan de Mata, cuya heroica Santidad, y sagrado Instituto reuelò Dios a nuestro Padre Santo Domingo, que estudiando en Palencia, en la Primauera de sus años, y auiendo vendido todos sus libros para satisfacer la hambre de los pobres, en vn año esterilissimo, emprendiò, ya que le faltauan caudales, entregarse a si mismo por esclauo en rescate de vn cautiuo, hijo de vna viuda desconsolada, que aunque admirò tan estraña oferta, por mas q̃ crecierò las instancias, nunca se allanò à admitirla. Quedò santamẽte tentada la caridad ardiente de Domingo: dio tiernamente las quexas a Christo, que desde el oraculo de la Cruz le respondiò en voz inteligible: no es tuya esta vocacion, Domingo, el redimir cautiuos, quedandole en la mazmorra por rescatarles es de Iuan, Doctor de Paris, y de sus Compañeros, a quien tengo encargado este ministerio. Quedò el Santo suspenso, hasta que hallò en Francia a S. Iuan de Mata predicando contra Albigenses, como Legado del Papa, y tratando de fundar este nueuo instituto, trauò con el estrecha amistad, que durò toda la vida, y se deriuò a los hijos de vna, y otra Familia. Tuvole por compañero en el Apostolico empleo de la predicacion, y como a las oraciones de Moyses, y de Aaron en el monte debiò el Pueblo de Israel la victoria de Amalec, que consiguiò en las campañas, assi a la oracion estatica de aquestos dos Patriarcas, retirados a vna Hermita, debiò el Conde de Monforte aquel celebrado triunfo que alcançò de los Hereges, destrozando sus Exercitos con muy desiguales fuerças. En el Conuento de Formis, situado en el Monte Celio, alvergò San Iuan de Mata con cariño, y con regalo, con fauores, y assistencia à nuestro Glorioso Padre, quando en Roma pretendia dar el principio a su Orden: despues quando vino a España, auiendola ya fundado, le alvergò la Trinidad en el Conuento de Lerida, y regalando à sus hijos, hizo todos los oficios, que pide la caridad, y supo poner por obra la buena correspondencia. Con que viene muy de otras la vnion de los coraçones entre estas dos Religiones. Y se descubre a lo claro la razon de auer sido con segura confiança de esta Familia sagrada las alabanzas de Rosa, y el auerse ella empeñado en acudir al festejo de Comunidad, por mas que lo resistimos, porque en materia de obsequios, y de vrbanidad discreta, nunca se sabe vencer, la que se excede a si misma, en lances de cortesia.

Pero quien podra explicar los afectos, y alborozos, las veras, y los deseos, los aciertos, y lucimientos con que satisficierõ toda nuestra confiança, y la adelantaron cõ demostraciõ festiua en el Altar, y en el Pulpito. Aunq̃ hasta aora no he llegado a auerigu ar, si obraron como quien hõra, ò como quien interessa, ò si en aquesta ocasiõn todo lo q̃ predicarõ fue hazer Religioso acuerdo de los hechos, y virtudes de sus Patriarcas heroicos S. Iuan de Mata, y S. Felix de Valois. Pues Rosa en el tenor de su vida, desde el nacer al morir, no es otra cosa, que vn traslumpto, ò vna copia, ò vn espejo cristalino, que à lo cabal representa de entrambos Heroes la vida santissima, y admirable. Valdreme para el assumpto de la mas moderna historia, que escriuio diligente, y piadosamente culto el muy Reuerendo Padre Andrade de Compañia de Iesus, que en estos tiempos (sin agrauio de ninguno de aquella Docta Familia) ha escrito con mas fruto de los fieles, y mas prouecho de las almas, apurando los preceptos que dio el Padre Bonifacio en la Christiana Retorica, que intitulò de Sapiente inuctuosò.

Ha-

Nacieron San Iuan, y San Felix con prodigios exquisitos: aquel bañado el rostro de luces, como retrato de Christo transfigurado, este lançando vn dedo mismos. Nació Rosa, para terror del infierno, y a los tres meses de cuna le vió trasformado el rostro en vna Rosa bellissima, para ser retrato al vino de Christo, el nombre de Isabel por el de Rosa: para reciose en esto à San Felix, que primero se llamò Hugo. Desde recien nacido San Iuan de Mata ayunaua quatro dias en la semana, sin tomar el pecho hasta despues de puesto el Sol. Rosa ayunò desde la cuna, faltò la leche a su madre, y el caudal para buscar ama q̃ la criasse. Rara vez la ministrauà sustento, y esse era ageno de aquella edad, q̃ recibiá con dolor, y cõ fatiga. San Iuan de Mata por no admitir casamiento, se fue huyendo à los desiertos. Rosa se cortò el cabello, vistiò vn saco de sayal, y hallò desierto en el huerto de su casa, reducida à vna breue choza de quatro pies de ancho, y cinco à lo largo, estancia à su parecer espaciosa, pues daua lugar à su Esposo, y à la Rosa, en vnion de contemplacion mistica, y amor estatico. Siendo San Felix muy niño, esterilizandose los campos por falta de lluvia; faltando el pan, y creciendo la hambre con el clamor de los pobres, su aya le llevo à la despensa, tomò la mano al tierno infante, formò tres vezes la señal de la Cruz sobre el poco pan que auia, bendixole tres vezes en nombre de la Santissima Trinidad, y luego careò à Felix con los campos, y repitiò la misma accion. O prodigio nunca visto! Llouiò al punto con tal abundancia, q̃ se restauraron los campos, multiplicose el pan bendito de modo, que abasteciò la Ciudad, y su comarca, y dio fin à aquel aprieto. Por interceſsion de Rosa muchas vezes en la casa de su padre se multiplicò el pan, el vino, y la miel. San Felix quando iba a caça con el Rey, y con los nobles de Francia, no era para ensangrentarse en las fieras, para escapar si la vida en lo posible de los animalejos simples, q̃ sin hazer daño en nada, son perseguidos solo por satisfacer la gula. Rosa era tan compassiua, que dio milagrosamente voz, y canto a vn polluelo, que por lerdo, é incapaz de casta su madre auia condenado al cuchillo, y à la mesa. Tan penitentes fueron San Iuan, y San Felix, que se sustentauan de yerbas siluestres, vestian silicio, y era el aforro de rallos; dormian en el suelo, y apenas dormian sin conceder quatro horas justas al sueño. Fue Rosa portento de austeridades; passauase sin comer, porque era su alimento muchas vezes el Cordero Sacramentado. Si comia eran ojas de granadilla en estremo amargas. Bebia hiel todos los dias. Apenas concedia al sueño mas de dos horas, y esto sobre tres leños por desvastar, cuyos huecos estauã poblados de puntas de texa, que la martirizauan el cuerpo. El silicio, era vn saco pesadissimo de cerdas, quaxado de puntas de agujas; y coronaua estos rigores con nouenta y nueue clauos de plata, repartidos en tres ordenes, que continuamente penetrauan el celebro. Tormento horroso à nuestra tibieza! Aun antes de nacer San Felix viò en espiritu su dichosa madre, que à Christo coronaua con guirnalda de flores admitida cõ risueño rostro del Diuino Infante en braços de Maria. Rosa, de el mismo modo, coronò à Christo, y fue el mesmo el retorno, participando à entrambos su Cruz. A San Iuan de Mata vn Angel (en trage de hermoso niño) acompañò, ò regalò desde la Montaña de Geographo hasta cerca del desierto de Brodelia, y despues a los dos Patriarcas, caminando a Roma, para fundar la Orden. Con Rosa familiarmente trataua el Angel, con él embiaua quexas amorosas à su Esposo sentida de su ausencia, y estando casi desmayada, por la flaqueza del estomago, el Angel conduxo chocolate, à media noche para repararle. San Iuan de Mata causò admirable reformacion en la Ciudad de Burgos con dotrina, y exemplo. Rosa, con solo dexarse ver, y tocar en el feretro fue tal la mudança que ocasionò en los Ciudadanos de Lima, tantas las mortificaciones, y confesiones, que se encarecieron en aquel tiempo los instrumentos de penitencia; no se dauan mano los Confessores administrando los Sacramentos; y fue comun sentir, q̃ desde que se introduxo el Euangelio en el Perù todos los Predicadores juntos, no auian motiuado tanta mejora en las conciencias. Reclinado en vn grossero tronco rindiò los vltimos alientos San Felix. Cantando como Cisnes se despidieron del mundo los dos Patriarcas. Rosa,

apar-

quiera a lo lexos la cabeça de las almenadas, al espicar, ceñia la cabeça sobre el manto de la Cama, y transformose el retrato en la Estatua de Christo crucificado espirando en la Cruz, y en el feretro alegre, y triunfante ostento la Enramada doncellas que vdauan al Sagrado cadauer, sin poder contener el gozo prorrumpieron en vn verso; Cantico, en mudez vencida de interior alborozo hueco de esconderle para reprimir el caudal de alegria, y los saltos festiuos del coraçon. En tan ajustada semejança, ¿quien no dira, que Reynò en Rosa el Espiritu doblado de los dos Patriarcas, o que ellos no son dos Rosas de el Paraiso, cuyo nectar libò en esta Virgen como abeja solicita? Quien negara, que es el espejo caudalino, en que reuerberan con mayores reflexos, aquellas dos grandes lumbreras la Iglesia? O como podrian quedar cortos los Hijos de la Redempcion en exornar con todo quanto ia los prodigios de Rosa, sin faltar al decoro de sus Patriarcas? Pues quando mas terso resplandece el espejo de Rosa, salen mas à los ojos las mayorias de San Iuan, y San Felix, que antes se retiran, aun de la imitacion cabal, y ajustada, y agora la miran copiadas tan al viuo en la Luna de este espejo: *Et talium species luna naturalis, vt nec ibi radio, quam videat offendat, & imperterrita sua magnitudine in augur formet.* (Senec. lib. 2. cap. Marur. c. 6.) La Reyna de los Cielos, Antiguas Diuinas, con mas fauorable influencia que Moyses, en Setenta Ancianos, repartio en tres almas purissimas gran participacion de su Espiritu, en San Iuan de Mata, en San Felix de Valois, en Rosa de Santa Maria: y Rosa no vistio el Habito de la Santissima Trinidad, los Habitos de las virtudes en los tres fueron muy parecidos, y cortados de vna espiritual tela Celeste, con fundos de caridad encendida.

Communis pariter fides, & dea soror.
Præcipit vnius muricis esse habitum.

(Virgil. Apud Pierium. lib. 55. Hierogl. fol. mihi 401.)

A la luz de tan luminosos Planetas facilmente pudieron los hijos de la Familia exornar lucidamente las heroicas virtudes de nuestra Virgen. Gran felicidad ser rayos de dos lamparas, que en el celeste campo de la Iglesia son grandes, de San Iuan, y San Felix (digo) en cuya fabrica la gracia. *Fecit duo luminaria magna.* (Genesis 1.) Dos Varones de grandeza incomparable, de primera clase en la magnitud, de primer lugar en la posicion, en la prudencia, y en las virtudes, de mas elevada esfera: *Vir magni, virtute, & prudentia sua prædi.* (Eccles. 44.) Quien se atreuerà a negar à S. Iuan de Mata el atributo de Sol? Nacio bañado en luces; murio cargado de luz, en luciente Globo de resplandores, al celebrarse la primera Misa, trasformado se rio en claridad de olas, en rayos. El Oriente, el Meridiano, y el Ocaso, le publicaron primer Planeta. S. Felix, Luna fue llena de hermosura, creciente siempre sin desluir, y sin deslustre de sombras, y de menguantes. Por esso en su sepulcro se vieron Estrellas centelleando luzes sobre el Sagrado cadauer, protestando que era Luna, cuyas exequias celebran las Estrellas, perfumando en vez de lagrimas purpureas antes centellas. Fue San Iuan de Mata Sol, porque fue Doctor que mas dignamente regentò en Paris la Catedra. Y el primero que comentando enteramente al Maestro de las sentencias con sublimes conceptos, abriò el passo a los otros Doctores, para entenderle. Escriuiò sobre las Epistolas de San Pablo. Compilò otros tratados eruditissimos, fue destinado por Teologo de la Cabeça de la Iglesia, para el Concilio Lateranense. Renunciò el Obispado de Ostia (a quien toca consagrar al Papa) huyò las esperanças, que le daua Inocencio III. de el Capelo, por acudir a las Redempciones. Diole mano la expectacion de la Corte Romana, que suponiendole Cardenal, esperaua verle coronado con la Tiara. Pero San Iuan de Mata, cuya ecliptica giraua por el Cielo en la Torrida Zona de su caridad, por no dexar de ser Sol, admitir no quiso dignidades en la tierra, aun las mas supremas. San Felix (como Luna) predominaua en el circulo mas estrecho de la Religion, en cuyo concauo ardia todo el elemento del fuego. Permanecio inmobil en Cierno frio, abraçado a aquellos montes con el Endimion, que en dulce, y sepolado sueño representa el sossiego suaue de la contemplacion. Pasando en vela las noches, como Pastor vigilante, fecundando con el rocio de sus lagrimas las plantas de sus virtudes, humillandose a los mas abatidos oficios

del

del Conuento: *Lunam quod humilior currat Pastorem Eudimionam amasse fertur, quia nocturni roris humor, quem apporia sideruin atque ipsius Lunæ animantis herbarum succis infudant, Pastoralibus profint successibus.* Sanct. Fulgent. li. 2. Mitolog. in fine.

Desgraciada fue la Luna en el lucir, como venturoso el Sol en resplandecer; aquella cayò de la grandeza a las menorias: *Luminare minus.* Este de la igualdad subiò a la excelencia de mayorazgo de luzes: *Luminare maius.* Vno, y otro ocasionò el regimen, y los vassallos. Cupo a la Luna el Imperio de la noche: *Vt præesset nocti.* Al Sol, la Monarquia del dia: *Vt præesset diei.* Esto le sublimò a la soberania, y le grangeò la mayor corona: *Luminare maius, quia præfuit diei.* Apuntò delicadamente San Geronimo. O quantas vezes se baraxan las Coronas, y quantas se reducen a pequeñez, a estrechos limites, a deshonor, y a mengua, ò por cobardia de los que gouiernan las armas, ò por pereza, y regalo, haziendo del dia noche dilatando el sueño, ò por ciega ambicion, y codicia de los Ministros, ò por tenebrosa confusion de los Estados, y Gerarquias, ò por infidelidad, y sublevacion de los vassallos! al fin, si es el Reyno de noche, menguara el Reyno su grandeza.

En el Imperio espiritual de estos dos Patriarcas, grande lumbrera fue el Sol, grande la Luna, ni menor vno, ni mayor otro. Porque fue Imperio de dias, sin tener mayor jurisdicion el Sol, que la Luna. Verificando en algun sentido, el Vaticinio de Isaias: *Erit lux Lunæ sicut lux Solis, & lux Solis sicut lux septem dierum* (Isaiæ capite 30. vers. 26.) La Religion de la Santissima Trinidad, grande fue desde sus principios, grande se conserua, y los sujetos de que se compone siempre se mantienen en la obseruancia, con que siempre se acreditan de lumbreras grandes sus dos Patriarcas: *Duo luminaria magna.* Los que primero poblaron la Religion, todos fueron, ò nobles, ò Doctores graduados en Paris, ò Abades de Iglesias, y hasta agora en el gran Conuento de Cierua Frio, solo son admitidos los nobles. Es aquel Conuento la Cabeça de toda la Orden. Los dos Patriarcas entre los muchos, que admitieron con estos realces, dandoles el Habito, recogieron colmados frutos, viendolos exaltados a los supremos puestos de la Iglesia. Fray Mateo de Franco, fue Arçobispo de Rebles en Escocia, y primer Cardenal de su Religion con titulo de San Calixto. Fray Rodulfo Romano, Patriarca de Alexandria, Cardenal, y Martir Illustrissimo. Fray Sancho, Infante de Castilla, Abad de Valladolid, y Arçobispo de Toledo. Fray Rodrigo de Peña lua antes fue del Consejo de Estado del Rey Don Alonso Octauo, y despues su Confessor (Oficio en que ha ido sucediendo la Religion de Santo Domingo, despues que se introduxo en España.) Fray Helimando, escriuiò la Coronica Vniuersal del Mundo, tan dignamente celebrada. Fray Pedro Corbelino Arçobispo fue Senonense, Primado de las Galias. Los dos primeros Patriarcas ocupadas vieron en sus dias las dos primeras Sillas, Primadas, y Arçobispales de la Christiandad, por dos hijos suyos. Fray Iacobo Saurnier, en aquel mismo tiempo, fue Obispo Turdesiense. Fray Iuan Anglico, segundo General de la Orden, sucessor de San Iuan de Mata, Teologo del Concilio Lateranense, por Filipo Augusto Rey de Francia. Otros muchos concurririan de esta misma serie, cuya memoria ha sepultado el oluido. Lo cierto es, que los Reyes de Castilla, de Aragon, y Nauarra en sus mismos Palacios, fundaron los primeros Conuentos de aquesta Orden, y que San Luis Rey de Francia, diò al Conuento de Paris la Corona de Espinas de Iesu Christo. Es dote incomparable, y argumento inuencible del altissimo concepto, y estimacion, que de esta gran Religion formaua. En la Conquista que emprendiò de la Tierra Santa Filipo primero Rey de Francia, la diuisa de la Cruzada en los pechos de todos los Soldados, y Capitanes, y de el mismo Rey, fue la Cruz desta Religion, y sus Religiosos Legados en aquel exercito. Lo mismo (es prouable que sucediò) en la batalla de el Conde Simon de Montfort, en que quedaron postrados los Albigenses: y certissimo que en la milagrosa batalla de las Nauas de Tolosa aparecio entonces en el aire la Cruz Roxa, que traen los Padres Trinitarios en el pecho, que diò animo, y valor a los Christianos, del mayo, y pauor a los Moros: perdieron el puesto, quedaron mas de docientos mil muertos en el campo, los demas huyeron, y de los nuestros

tros ſolos veinte y cinco ſe echaron menos. Pero el Rey, y todo el Exercito ſituadas lleuauan en los pechos las Cruzes de la Santiſſima Trinidad; y ſus Religiosos, al lado del Rey, esfuerço infundieron en los Chriſtianos, valor inuencibles, brios inſuperables. En eſta inſigne Religion los ilustres hijos, ſon corona de los dos Patriarcas, ellos el motiuo mas excelſo para gloriarſe ſus hijos: *Corona ſenum filij filiorum, & gloria filiorum Patres eorum.* (Prouerbior. cap. 7. verſ. 4.)

En la tierra, dizen, que fabricò la Omnipotente mano del Criador los dos primeros Planetas para lleuarlos al encumbrado Solio de los Cielos. Inſinuòlo aſsi al parecer el contexto del Geneſis: *Fecit duo luminaria magna, & poſuit ea in firmamento Cœli.* Primero fue el producirlos, luego darles puesto en el firmamento. Aſsi lo explicaba Anaſtaſio Sinaita, libro 4. in Geneſi. Aunque los Teologos, juſtamẽte miran con zeño eſta expoſicion: sea aſsi. Pero no podra negarſe que San Iuan, y San Felix, ſi en la tierra reconocen ſu Origen, es ſu eſtãcia mas connatural el firmamento de la Igleſia, donde con ineſtinguible lucimiento reſplandecen; donde ſu Familia ſuſtituye ſus luzes: y ſi el primero Oriente de aquellas dos lumbreras, dio principio a la Primauera, como ſienten los mas, animando las flores, aſpirando con blando zefiro nueua fragrancia en las Roſas, y nueua amenidad en los campos: *Quis enim ille eſt qui dubitet veris indulgere nos floribus cum capiamus, & Roſam veris, & Lilium, & quidquid alliad in floribus blandi odoris, & coloris eſt.* (Sic Minutius Felix.) Ocupando eſte dia como propias eclipticas el Altar, y el Pulpito, eleuados de la tierra al Cielo en celeſtiales contemplaciones, los hijos de San Iuan, y San Felix, el Templo de Santo Tomas florido, y viſtoſo, començò a veſtirſe de Primauera, y nueſtra Roſa a exalar mas ſubidos ambares, de virtudes aromaticas, de excelencias admirables.

Campeò nueſtra Virgen, no ſolo como hija de las Flores, ſino tambien de la Oliva, porque San Iuan, y San Felix en ſus hijos, ſon las dos Oliuas de el Templo: *Iſti ſunt duæ Oliuæ*; adminiſtraron el olio de ſu caridad, con que ſe reconociò, que no era Virgen deſprenenida, ſino prudente, y aduertida con vigilancia, para lograr la dicha de recibir en ſus braços al Diuino Eſpoſo. Y como ſon blandones de oro, que en copas de flores brindan el caridad rutilante: *Candelabra aurea ... & quaſi lilij flores, & lucernas deſuper.* (3. Regum 7. verſu 49.) Alumbraron con ſelectas noticias, para que ſe conocieſſe que nunca ſe apagaron los ardores de las floridas antorchas de la Virgen Roſa. Y ſi por ſu pureza es Exemplo del Eſpiritu Santo, y Columna inmouil de la Igleſia, quien ſino los dos Patriarcas, y ſu Religion auian de afiançar ſu pureza? Que ſean las dos Columnas del Templo de la Igleſia, dizenlo las ſeñas miſterioſas con que las fabricò Salomon en el Atrio de ſu Templo. (3. Regum 7. verſu.)

Con hermoſos capiteles, aunque conformes en todo ſe fundieron aquellos dos piramides de bronce. San Iuan, y San Feliz, Cabeças fueron vnidas con vn meſmo eſpiritu, que fundaron vna Religion de bronce en tolerar los trabajos por redimir los cautiuos. Coronauanſe los capiteles con redes de metal, cadenas, y quatrocientas granadas (como notò Cayetano) y cada vna dellas dentro de ſu corteza, ſi es bien poblada, a lo menos recoge quinientos granos. Eſta Religion, y ſus Patricas ſe coronan con las priſiones, y cadenas de los cautiuos, que han reſcatado: y ſu caridad coronada como Reyna de las virtudes ha reducido al gremio de ſus Conuentos (ſegun el computo de los Autores) a lo menos ducientos mil cautiuos, que es lo que ſuman las quatrocientas granadas, poniendo quinientos granos en cada vna. En ſiete ordenes, ò ſiete zonas ſe diuidia las orlas de las cadenas, y en ambas columnas eran catorce, ſimbolo claro de las Obras de Miſericordia, ſiete Eſpirituales, y ſiete Corporales, en que tan de veras ſe emplean los Redemptores. En flor de Lis rematauan de los capiteles las mas empinadas puntas. San Iuan, por el apellido de Mataplana, y por el de Valois San Felix, iluſtraron Real ſangre con las Liſes de Francia. Aquellos lirios, como volantes en figura corba, eſtendian a layre ſus hojas. San Iuan, y S. Felix, atentos ſolo al ſequito de Chriſto, por coſa de ayre, tuuieron el blaſon glo-

glorioso de ser de la sangre de los Reyes de Francia. De cinco hojas se formatõ aquellas açuçenas, correspondientes a las cinco letras de el nombre de Maria. Quando el Aue Maria se les cae de los labios de los hijos de esta Familia? *Labia eius, sicut lilia distillantia Myrrham primam.* Y es, que fueron açuçenas sus Fundadores, que huyeron del cariño de su Patria, oluidaron sus parientes, renunciaron sus estados, reducidos a cuidar de el interior, floreciendo dentro de si mismos, atentos a la virtud que se radica en el alma. Mas Angelicos, que humanos, elevados en contemplacion rapida, estaticamente suspensos en el ayre, los admiraron sus Religiosos. Mejor lo dira Pierio Valeriano, libro 55. Hyerogl. *Hilarius in Matthæum, præcipuum Angelorum Hyeroglificum ponit Lilia: . . . ea autem est huius germinis natura, vt cœlestibus Angelorum substantijs, aptissimè comparetur. Hoc enim, cum à stirpe detente humi radicis, euellitur naturæ suæ radicem (licet amisisse videatur occultat, & redeunte tempore rursum lilij sui honore vestitur. Ex. se igitur resorescit sibi que redditur. Et quod sic vigeat, nec radici, nec terræ debet . . . cum tamen ex eo tantum, quod intra se diuinitus acceptum habet alatur in florem.* Que simbolo tan ajustado al talle de Rosa, careandola con las açuçenas de San Iuan, y San Felix, si la brevedad, que intento permitiera el detenerme en las ponderaciones. Baste dezir con Pinto Ramir. lib. 1. in Cant. num. 132. *Mala punica in germinando, Ordinem Rosarum seruant.*

A lo menos, Rosa fue madre de pobres. A milagro se atribuyò, que en su entierro a tropas, y a gritos acla massen los menesterosos a vna pobre doncella por madre de pobres, y es, que de lo poco que grangeaua con su labor, despues de assistir al sustento de sus padres, de la porcion corta q̃ la cabia, nunca le faltaua que repartir a los necesitados, siguiendo en esto el consejo de Tobias, capite 4. versu 9. *Quomodo potueris ita esto misericors si multum tibi fuerit abundanter tribue; si exiguum libenter impertiri stude.* Y executando los auisos que daua San Fulgencio a Gala, Illustrissima Matrona, Epistola 2. post medium. O porque como madre amorosa, con pechos de compassion alibiaua el desconsuelo de los afligidos, en candido nectar de afectos, conseguia de Dios remedio a los necesitados, y ofrecia liberal sus meritos, y buenas obras a los Ministros de las Missiones para ayudar al rescate de los Idolatras, y sacarles del tiranico cautiuerio de sus errores. San Iuan, y San Felix, y sus Familias; dos pechos son de la Iglesia, que ya con doctrina, y ya con temporal subsidio atienden mas al socorro de los menesterosos, que al regalo de si mismos. Quando edificauan los Cõuentos, juntamente fabricauan Hospitales para alvergar los pobres, agora predican a Infieles, redimen cautiuos, y en cada mes el Domingo quarto, ponen mesa franca a los menesterosos. Es tal la generosidad, y aliento de su caridad, que vn solo pecho basta para a suplir las necesidades de todos; y para no faltar al agasajo caritatiuo de los proximos, el otro reseruan para con gratulaciones cumplidas en las dichas agenas: *Duo vbera congratulatio, & compassio* Dixo Hugo elegante, y profundo in Cant. cap. 4. ver. 5. Y porque es de oficio, el ser caritatiuos, el General de la Trinidad, es limosnero mayor de los Reyes de Francia: bien lo hemos reconocido en las demostraciones afectuosas, con que han celebrado a nuestra Rosa Beatificada. Sino es que la miren con buenos ojos, porque aunque viuiò muy libre de culpas, fue Cautiua a lo Diuino de el Celestial Esposo: *Captiuam duxit captiuitatem cur enim captiuitas à Sponso Captiua dicitur nisi quia Sponsa, rapta quodammodo in prælio, instar captiuæ habebatur.* (Pinto Ramir. lib. 1. in Cant. num. 40.)

Sean otras Religiones en hora buena pechos fecundos en beneficio de los proximos: pero ninguna con tanta propiedad como la de la Santissima Trinidad. A los que son pechos de la Iglesia comparòlos Salomon à los cervatillos: *Duo vbera tua sicut duo hinnuli.* Cant. 4. v. 5. Y solo a esta Religiõ, y a sus Fundadores, timbrado por instrumento vn ciervo, q̃ enarbolaua sobre la frente la Cruz, de color purpureo, y celeste, demostrò Dios, q̃ era su vocacion redimir cautiuos, y su empeño mas preciso cõgratular cõ retoricos hiperboles la Rosa Indiana de el Perù porq̃ solo ellos que son los ciervos ligeros de la Iglesia perciben con mas penetracion los gritos, que forman desde las Indias las heroicas hazañas de la Ro-

Rosa, que forman ruidosos ecos en todo el Orbe; y es instinto de los ciervos entender el idioma de los Indianos, y si esta propuesta no merece credito, no se ha de recatear a lo que escriuio Pierio (libro 7. hieroglyph. titan dulatares.) *Apud eliamnam legitur cervum Indicæ vocis callere sonum sermonemque percipere, eq; aliam quempiam ita facile.* Ni otra Religion tan gustosa mente pudiera emplearse en alabar a Rosa, porque las Rosas solo de los ciervos son el cebo mas sabroso, el pasto mas delicioso: *Sicut duo hynnulli, qui pascuntur in lilijs, qui pascuntur in Rosis,* trasladò Alcaçar *in notis, Cantic.* No cõ promptitud mas deuota pudieran elogiar à sus dos Patriarcas, que son las açucenas de la Iglesia, que encarecieron las virtudes de Nuestra Virgen, que es la fragrante Rosa del Perù: porque los ciervos con igual inclinacion se repastan en Rosas, y en açucenas.

De tan florido alimento (por ventura) proviene el medir por dilatado tiempo, hasta exceder los siglos en su edad los ciervos; el no padecer (segun observò Plinio,) ardores de calentura, y predominar el calor natural, con tal templança, que pueda vencer su estomago las fatales calidades del veneno. Esta historia moralizò nuestro San Geminiano, *lib. 5. in summa, de exemplis, capite 7.* Deduciendo de estas propiedades naturales las que deben assistir a los Ciervos misticos, y varones Apostolicos; ò por ajustarlo mejor, à los Religiosos de la Santissima Trinidad, y à su Familia: cuyo instituto libra su conseruaciõ en el despojo de la codicia de lo temporal, de honores, de ambicion, y de hazienda; porq̃ à este passo se aumentò el vital calor de la caridad para con los proximos, que es el principio indefectible de la duracion, y permanencia en la vida Religiosa: *Quia qui caret cupiditate longanimiter conservatur in charitate, amor enim charitatis est calor animæ vitalis.*

Despues de cinco siglos (ò Familia sagrada) à protecciones de la Trinidad Beatissima, siendo tus hijos ciervos, siempre sedientos de la fuente de aguas vivas, cuyas corrientes conducen tus limosnas al Occeano inmenso de la vida eterna: cuyas Redempciones a espensas de tus empeños, si agotan las pingues rentas de tus Provincias, benefician miserables cautiuos, rompen con lima de oro las cadenas, las argollas, las prisiones; abren con llaue de plata las mas defendidas carceles, las mas tenebrosas mazmorras. Segura tienes la duracion, porque no adoleces de la fiebre de la codicia, y alientas viuificas aspiraciones de caridad; viuiras siempre floreciente: *Donec aspiret dies, & inclinentur umbræ. Donec veniat dies iudicij.* Glosso Hugo. Y si es tu primer empleo sembrar limosnas en el campo fertilissimo de la misericordia, entregando tus caudales en manos de los pobres, *dispersit dedit pauperibus.* Con felizes guarismos contaras la justicia de tus obras, y de justicia lograras largos siglos: *Iustitia eius manet in seculũ seculi.* En el fatal desfallecimiento del mundo, quando cruxiran temerosos los immobles exes de los Cielos, y se desquiciaran las columnas de los Orbes, y los Angeles acobardados con el horror del vltimo juicio, casi casi titubeando su firmeza, se encogeran, assustados entre assombros, y reuerencia: tu assegurada, y animosa (ò inclita Religion) respirando libre ya del yugo de tus fatigas percibiras la corona de tus afanes, y el colmado premio de tu misericordia. El Juez formidable à los reprobros, feuero aun à los justos, te mostrara a ti el rostro placentero, y risueño, y acordandose de la liberalidad con que en los pobres le abrigaste del nudo, le visitaste preso, y enfermo le alimentaste, hambriento le refrigeraste en la sed, y le redimiste cautiuo; te mirara como a Redemptor el que por auer redimido al hombre, es Juez de los hombres.

En aquel vniuersal teatro de todos los viuientes sera Christo el pregonero de tus hazañas; y si por auer beneficiado vn pobre toda la legua de Christo se empeña en alabança: *Quod vni ex minimis meis fecisti mihi fecisti.* Auiendo tu redimido a cientos mil cautiuos; y en este numero beneficiado à Christo, este Señor, que se multiplica en los pobres, y pequeñuelos, como en vn espejo, que le representan pobre, y necessitado: *Nam sunt quedam specula ex multis minutisque compacta quibus si unum ostenderis homine. populus appareat vna quaque parte facie, suam exprimente.* Senec. lib. 1. caus. nat. c. 10. Este Señor, no ya con cien bocas, no ya con cien lenguas, que era antiguamente el mayor hiperbole del agradecimiento: *Non*

mèsi fi lingua centum sint ora que centum, &c. Trasformado en ducientos mil cautiuos, yà otras tantas lenguas publicara tus limosnas, pagarà tus Redempciones, y coronara con inmortal laurel tus meritos, siendo Rosa el mas vistoso aliño de tu Corona.

Cuya inmarcesible hermosura, sin hajar sus pundonores, manejò con eloquencia selecta, tiernos afectos, en laureados Panegiricos el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Iuan Bautista Ramirez, Ministro del Conuento de Madrid, de la Santissima Trinidad con graue, y ponderoso estilo, digno de la autoridad de su persona, y cortado al intento con que discurriò el assumpto: *Penès quem subtile acumen est, & in intimam penetrans veritatem, qui rei gerendæ causa loquitur, & verbis non vltra quam ad intellectum satis est vritur.* (Assi Seneca alegando a Crisipo) eternezarán los bronces en la estampa sus aciertos, y el aplauso sus amables prendas.

Quem plena fides celsæ, quem gloria mentis,
Quem pietas, quem larga manus, quem fama perennat.
In prom. ad opera Alzimi tom. 7. Biblioth. Ver. PP.

Aspirò este dia a dilatar sus luzes mas allà del Ocaso, a titulo de ser todo de los que blasonan de Soles en la Iglesia, si no interrumpieran las atenciones los clamores de los hijos de Nolasco, à cuyas corteses aclamaciones ceden sus fueros los titulos mas justificados, que gustosamente dieron luego lugar a que el dia siguiente, con alegre expectacion del concurso, ocupassen el puesto, que les cabia en el circulo de la Octava.

SERMON,

O ORACION EVANGELICA,

SACRA, Y DEMONSTRATIVA, QVE DIXO en la Solemnissima Fiesta que celebrò el Esclarecido, Religioso, y Docto Colegio de Santo Tomas, Angel en la pureça, y sabiduria; Doctor quinto de la Iglesia; Milagroso Interprete de la voluntad Diuina, y singularissimo deuoto del Santissimo Sacramento (que con Magestad, y Grandeza estuuo descubierto,) à la Beatificacion de Santa ROSA Peruana de Santa MARIA, de la Tercera Orden del Glorioso Patriarca Santo Domingo de Guzman.

EL RMO. P. Fr. IVAN BAVTISTA RVIZ RAMIrez, Doctor Teologo de la Vniuersidad de Siguença, Maestro del Numero de Iusticia de su Religion, Difinidor Mayor, que fue, y es de la Prouincia de Castilla, Ministro segunda vez del Cõuento de la Santissima Trinidad Calçada, Redempcion de Cautiuos de la Imperial villa de Madrid, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, y Predicador de las Catolicas Magestades de Felipe Quarto el Grande, y Carlos Segundo su hijo, el Deseado, Rey de España, Emperador de America, Señor Vnico, y Soberano en dos Mundos.

HIZIERON LA FIESTA LOS EXCELENTISSIMOS Señores Conde, y Condesa de Ayala.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus. Matth. c. 25.

ESTE es ya (fieles) el quarto dia en el Orden de los Oradores Evangelicos, y en que con aparatos serenos, y demostraciones alegres de ardiente zelo, y feruorosa deuocion, se continua la solemnidad celebre de estos quinze dias reales, y magestuosos, que se haze a la flor mas sobresaliente, que entre todas las Virgenes (tacando a su Reyna, y Señora nuestra Maria Santissima) ha nacido en el delicioso vergel, y ameno, para que en el Espiritu de la Iglesia militante; ò por mejor dezir, y declarar con mas viveza mi pensamien-

miento, de estos quinze dias reales, y magestuosos, digo (que Consagra la Esclarecida Religion del Glorioso Patriarca Santo Domingo de Guzman, (*Tract. de Corp. Christi*) Sol resplandeciente en todo el mundo, con su Doctrina, y enseñança, y acerrimo defensor de la real, y verdadera presencia de Christo Sacramentado, debaxo de aquellos candidos accidentes de Pan contra los Hereges Albigenses) à la Rosa mas bella, agraciada, y hermosa que concibiò naturaleza en la Ciudad Coronada de los Reyes, parte principal en el Reyno del Perù, en las Indias Occidentales, abundante, y hermosa por lo fecundo de su terreno, y fauorable por la benignidad, é influencia de su Cielo: y si fue moradora en el breue periodo de su vida en su Patria; ya es Cortesana por eternidades de la Corte Imperial de la Gloria, por lo crecido de sus virtudes, y heroyco de sus perfecciones; Conquista Espiritual en los principios, la de aquella Gentilidad de los Predicadores Apostolicos de Domingo, (*Iustin. 2. in exposit. Litan. Laur. dis. 304. f. 290. ibi Bullæ var. Pont.*) Pues vēciēdo Soberanas empresas, hà alargado a Dios su morada, y han dilatado à la Iglesia su Imperio con los Hijos que le han dado, y dan cada dia en aquellos Reynos: Sujeto el de Rosa raro, singular, milagroso, y peregrino, y tan del gusto de la Magestad Soberana, é inmensa de nuestro Dios, que le fauoreciò con singulares mercedes, y extraordinarios fauores, obrando ya por su intercession, con sus suplicas, y ruegos, con las reliquias, y poluos de su Sepulcro, prodigios, marauillas, y milagros, (*Hist. S. Rosæ fol. 439.*) Para que reconocidos los Fieles de tantos beneficios como auian recibido, solicitassen con la Suprema Cabeça de la Iglesia, la colocassen en el arancel de los Santos Canonizados. Mouido nuestro muy Santo Padre Clemente Nono de Felice recordacion, (*Decr. S. Congreg. Rituum expedita 11. Decemb. 1667. & Clement. Pap. Noni 12. Februar. 1668. Vivæ vocis Oraculo eod. die mense, & ann.*) Con el informe que se auia hecho en la Sagrada Congregacion de Ritos de los prodigios, y marauillas que auia obrado, y de los fauores que auia recibido del Cielo, con acuerdo de los Eminentissimos Señores Cardenales, dio por aora la Bula de Beatificacion, para que se le diesse el culto, y veneracion que se da a los Santos Beatificados (que como saben los Doctos, se reducen los honores al numero de siete) y atendiendo à la forma del Breue, he llegado a pensar que el Pontifice reconociò, que era breue la esfera donde Rosa nacio, cortos los terminos, y estrechos los limites de sus Iglesias, si su Santidad no se celebraua en las Metropolitanas, Catedrales de las Indias, y de las Españas, y para mayor lustre, y esplendor de vna Beatificacion tan gloriosa, y deseada, a instancia del Excelentissimo señor Marques de Astorga, Embaxador Ordinario en la Corte Romana de nuestro Dueño, Rey, y Señor Don Carlos Segundo (que Dios guarde felices años para Columna firme de la Iglesia, defensa, y amparo de sus vassallos, y de la Reyna nuestra Señora su Madre, y Governadora de todos sus Reynos) concediò por vn *viuæ vocis Oraculo*; q̃ en todos los Conventos de Religiosos, y Religiosas de la Orden de Predicadores, se hiziesse fiesta, y solemnidad con Oficio, y Missa Mayor, como se acostumbra en los dobles; y assimismo concediò en el primer año que la Beatificacion se pudiesse celebrar con Octava solemne; y para que fuesse mayor la assistencia, y frequencia de la Beatificacion en lo material, y en lo espiritual mayor el aprouechamiento, que ganassen todos los fieles indulgencia plenaria, y remission de sus culpas, y pecados, que contritos, Confessados, y Comulgados visitassen en todo el Orbe los Conventos de dicha Orden; fauores tan singulares, que casi hasta aora no se han visto en semejantes Beatificaciones, y el de la extension del Rezo, para que se diuulgue su fama, y se publique su nōbre en los dos Mundos, Americo, y Espāñol; es tan particular, que parece se iguala con el del verdadero Esposo de las almas, y con el de el dulce nombre de su Madre.

Al verdadero Sol de Iusticia Christo, q̃ en aquella cortina distraza sus resplandores, para su alabança, señalò el Profeta Malachias (*C. 1. vers. 11. Psalm. 112.*) Las lineas que corre el Sol material; desde que nace en su dorada cuna, hasta que llega a ponerse, como en Sepulcro funesto, y triste en los bra-

ços de la noche: *Ab ortu enim solis, vsque ad occasum magnum est nomen meum in gentibus, & in omni loco sacrificatur, & offertur nomini meo oblatio munda, quia magnum est nomen meum in gentibus, dicit Dominus exercituum.*

Al dulce sobre omnipotente nõbre de Maria, para que devidamente se celebre, nuestra Madre la Iglesia con grande acuerdo, regida por el Espiritu Santo, reconoce por terminos las luces que despunta el Sol en su Oriente, con las sombras que le acompañan en su Ocaso: *A solis ortu, vsque ad occasum Laudabile nomen Domino, & Mariæ Matris eius* (Secund. Antiph. vesp. pro. nom. Maria.) De esta Soberana Princesa, Reyna de los Angeles, y abrigo de los hombres, procurò nuestra Rosa seguir las huellas, y pisadas, como quien cada dia la consultaua en su Capilla del Rosario, tocorrida de su Esposo Christo (*Lib. histor. S. Rosæ, fol. 206.*) con raudales copiosos de gracia; de esta tengo necesidad, para ponderar algunas de sus muchas virtudes, que todas, ni aun tocarlas podran los Oradores Evangelicos en el discurso de tanta solemnidad. Persuadido estoy que en esta ocasion no quedaré sin ella por falta de medianeros, porque si buelvo los ojos a aquel Altar ricamente vestido, y hermosamente adornado, me parece que encuentro con vn Cielo animado, donde Dios con sumo gusto se esta recreando con tantos claveles, jazmines, jacintos, y alelies; con tantas violetas, açuçenas, y rosas, y con tantos lirios, y diferencias de flores, que hazen assistencia à la Beatificacion de la Gloriosa Rosa de Santa Maria, que son los Santos Beatificados, y Canonizados que vistosamente le assisten, y componẽ. Grande numero dellos hecho menos en aqueste Altar; empero no me haze nouedad, que son tantos los Santos Beatificados, y Canonizados, que parece no cabẽ en el Cielo. Vn Orador grande en vna Oraciõ Panegirica que hizo el año de 1623. en la Beatificacion del Beato Diego Salomonio en el Convento de Santa Maria de la Minerua; delante de los Eminentissimos Señores Cardenales, y el Pueblo Romano, ponderò que si eran mil y veinte y dos en buena Astrologia las Estrellas del Cielo, que passauan de dos mil y ochocientos Santos Beatificados, y Canonizados de la Orden de Predicadores, siendo entre ellos siete, como Planetas mayores Canonizados, segun la forma Ritual que se vsa, como quieren muchos desde el tiempo de Alexandro III. año de 1160. ù de Pasqual II. año de 1105. ù de Estefano III. en el tercer año de su Pontificado, año de 754. ù por lo menos de 800. años hasta este tiempo (*Granad. 2. 2. tract. 7. disp. 4. sect. 1. f. 105. Idem eod. tract. disp. 3. sect. 4. fol. 103. Placid. Filingueriius Cleric. Regul. in orat. hab. Romæ in Templo S. Mariæ super Minerua coram Eminent. Card.*) Y concluyò diziendo: *O Dominicanum cœtum, ipso Cœlo fulgenti item.* Hermosos estàn essos Cielos, que miran nuestros ojos mortales con mil y veinte y dos Estrellas; pero mas bello a mi entender esta el Cielo animado de la Familia de Santo Domingo de Guzman, con tantas Estrellas de menor, y mayor magnitud, como son sus Santos Beatificados, y Canonizados: Empero para alcançar la gracia, que la Santa en su nacimiento es Indiana, me tengo de valer de vna ceremonia, Christianando la que vsavan los Indios Magicos para lograr su pretension, ò conseguir alguna merced, favor, ò gracia. Despues de auer hecho vna Oracion laudatoria al Sol, à la Luna, y las Estrellas, refiere Pierio Valeriano (*Lib. 55. c. de Rosa.*) que entrauan delante de los Pontifices mayores, ò menores, y de los Reyes, y Principes Soberanos con vna Rosa en la mano: *Ad reconciliandos Magnorum Principum animos, nulla aliare, quapiam libentius quam Rosis vterentur*, y con esta ceremonia conseguian la gracia; para que me la comunique la fuente de ella, que es Christo, y para que interceda su Madre, no me tengo de valer para lograrla de las Rosas materiales, sino en primer lugar de vna Rosa Beatificada, y gloriosa; y de otra espiritual, q̃ es el Aue Maria: Esta en la gloria la comiençe a entonar en su Coro el Angelico Doctor Santo Tomas, diziẽdo, Aue Maria, y en otro distinto, sus Sãtos Hermanos Beatificados, y Canonizados, Señora, llena eres de Gracia, y todos los ojetes prosigan conmigo, Señora, el Señor esta contigo.

Si-

Simile est Regnum Cœlorum, &c. Matth. vbi supr.

§. I.

COstumbre solemne fue (Soberano, Inmenso, y Omnipotente Señor) costumbre solemne fue en la Gentilidad, en la Ley Antigua, y tambien lo és en la Ley de Gracia, como nos enseñan la experiencia, y las noticias de las Letras Diuinas, y Humanas, (*Ioan Rosin. antiq. Romanar. delineauit omnia, quæ desiderari possunt, lib. 5. ad cap. 37. Paralipomen. nuptiarum origo, causæ, ritus, auspices, Dos, tabulæ, &c. à f. 468. vsq; ad 475.*) que en las capitulaciones de los que auian de celebrar los desposorios, y las bodas, se hiziesse vn inuentario, ò vn como arancel, ò memoria de las possessiones, de los bienes, de las joyas, y ricas alhajas que leuauan los que se auian de casar. Si yo no me engaño, ò lo he pensado mal, gran semejança tiene con aquesta costumbre, tan recibida, como aprouada, lo que passa en la Iglesia Catolica Romana, quando se trata de Beatificar, ò Canonizar vna persona que viuiò, y muriò en el juizio de los hombres, señaladamente con opinion de Santidad. Por parte de la persona que pretende la Beatificacion, ò Canonizacion, se mete peticiõ ante la Sagrada Congregacion de Ritos, dando noticia de las virtudes en que floreciò, y milagros que obrò el que ha de ser Beatificado, ò Canonizado; y presentada, se da orden para que se embien remissoriales, y se hagan informaciones ante el Ordinario, ò Ordinarios, ò se despacha comissiõ para Iuez determinãdo que reciba los testigos, y las haga. Despues buelven a Romi, y delante del Vicario de Iesu Christo, auiendo precedido todas las ceremonias que dispone el Ritual Romano, y hecha relacion con acuerdo de la Sagrada Congregacion de Ritos se expide Bula, ò Breue, por modo de Indulgencia (que es lo mismo que licencia, ò permision) ò por modo de difinicion, conforme por entonces, mejor parece que conuiene; asseguramdo a los fieles que le dén tal culto, ò tal veneracion. Estas diligencias, ò requisitos, que son necessarios, y forçosos para vna Beatificacion, ò Canonizacion, que es lo propio que vn desposorio Celestial, como el que se celebra en esta ocasion en este Templo, Consagrado al Angelico Doctor Santo Tomas, con tanta Magestad, pompa, grandeza, gusto, y alboroço (qual reconocemos todos) hemos de hallar por mayor en el Evangelio, y en él incluidas las virtudes heroycas, y crecidas perfecciones de nuestra Santa Beatificada. El Reyno de los Cielos, dize el Coronista Sagrado San Mateo, que es semejante a diez Virgenes, que con sus lamparas encendidas salieron a recibir al Esposo, y la Esposa: De estas diez Virgenes, como quieren plumas doctas, en quien estan simbolicados los hijos, y hijas de la Iglesia Militante: (*Esco. lib. 9. commẽt. lit. ejusd. Euang. §. 1.*) Las cinco entraron a celebrar las bodas: Las cinco se quedaron a la puerta; las vnas fueron admitidas por lo releuante de sus meritos; y las otras fueron excluydas por falta de ellos. Las prudentes proueyeron sus lamparas del oleo de sus buenas obras, de suerte, que celebraron con el Esposo las bodas. Destas cinco fue vna nuestra Glorioſa Rosa, la qual cebò su lampara con excelentissimas, y singularissimas virtudes, y tanto luciò con ellas, que mereciò (como diremos despues) que su Esposo no aguardasse a que passasse desta vida a la otra a desposarse con ella, diziendola: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa*; (Hist. fol. 113. cap. 11. num. 6.) y fue tan superabundante el oleo de las virtudes, y perfecciones con que resplandeciò su lampara, que ya no me contento con que sea vna de las cinco, sino que me esforçaré a probar que entre todas fue la vnica, la singular, la prodigiosa, la peregrina, y admirable en virtudes, y perfecciones (no en su Beatificacion) que su Santidad no haze Santos, si declara quien lo son; porque en la Iglesia Militante, Dios es quien los haze, y en la Triunfante, él mismo es quien los haze glorioſos. El assumpto del Sermon sera, ya que su nombre es de Rosa, por impulso superior; pues auiendola puesto por

nombre en la pila el de Isabel, su madre vn dia le le trocò en Rosa, y en la Confirmacion con el mismo nombre (*Hist. fol. 3. & 4. num. 3. & 4.*) vn Arçobispo Santo la confirmò, y estando descontenta Rosa por la vanidad que le podia causar, la Virgen del Rosario en su Capilla, la dixo: Que Rosa se auia de llamar. El assumpto sera el assemejarla a la primera, y mejor Rosa Maria, que huuo en el mundo, sin espinas, *Maria Rosa*, dixo la dulçura de Bernardo, (*Serm. de B. Virg.*) y vna pluma de buen festo, que si el Dios Iupiter huuiera de dar Reyna a las flores, la Rosa lo auia de ser: *Et floribus vellet Iupiter imponere Regem, Rosa, ergo regnaret inter flores*; y añade prosiguiendo, (*Apud Sapho Poetam.*) porque entre todas las flores, la Rosa es el deleyte de los ojos, el recreo de la vista, la hermosura de los campos, la belleza de los vergeles, y el adorno de los prados. esto todo se halla en Maria, lustre, y honra de los Angeles, y los hombres, flores de las Iglesias, Triunfante, y Militante. Que a tiempo Ricardo de S. Laur. lib. 12. de Laud. Virg. tit. de Rosa, fol. 811. *Rosa Regina purpureo enim coloris est, & purpura Regibus conuenit. Alij enim pulchri flores; alia bonæ mulieres; ipsa vero Regina Virginum, & decus mulierum, sicut Rosa florum.* Esta proposicion, que Rosa sea semejante a la primera Rosa, y Reyna entre todas las Virgenes, aunque es empresa grande, discurrida con cordura, y templança, no parecera demasiada, ni tampoco causara estrañeza; porque las mayores luzes, y antorchas de la Iglesia, Oratoriamente hablando, se han adelantado a comparar muchas vezes los Santos de primera Classe con Christo; con que en vna ocasion tan solemne, como es la Beatificacion de la Rosa de Santa Maria, tendran por bien la piedad, y deuocion, que siendo tan singular, peregrina, y milagrosa, se compare con su Madre; porque lo vno, y lo otro, cede en lustre grande de ambos estados, ni vn punto se menoscaua el honor de Christo, y de su Madre; pues bien se sabe, que qualquiera semejança, y comparacion, no passa a igualdad, ni passar puede. No es mio, no, el pensamiento, ni yo supiera vnirle, si, de San Maximo, que me quita los escrupulos, y recelos que pudiera tener en el assumpto, diziendo, que las Esposas de Christo no cumplen con su obligacion, ni dan satisfacion à su estado, suficiente, y bastante, si no siguen las huellas de su Madre: (Maxim. homil. de Agnete.) *Christi vere Virgines sunt, Virginem Matrem luminis subsequuntur.* Veamos, pues, como Rosa siguiò las de la Virgen Madre de su Esposo, y como esta copia se parece a su original.

§ II.

COmençemos à discurrir sin perder de vista el Euangelio, y la historia de su vida prodigiosa, y admirable transito. Dize el Coronista Sagrado, que el Reyno de los Cielos, es semejante a diez Virgenes; por que pues, le compara al estado de las Virgenes, no al de las Viudas, y Casados: *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus?* (Matth. vbi supr.) Si pareciere comun la pregunta, puede ser que no lo sea la respuesta. Compara el Reyno de los Cielos al estado de las Virgenes, porque entre todos los que componen el Cuerpo Mistico de la Iglesia, el de las Virgenes, es el que mas le lleua los ojos, el que mas arrebata sus atenciones. Las Virgenes entre todos los Estados son las flores mas olorosas: las Virgines son las flores que exalan a la Gloria dulcissimas suavidades: Las Virgines son las rosas que mas cautivan el coraçon de su Diuino Esposo; porque ser vna criatura pura en el alma, y en el cuerpo, es vn remedo, ò vna participacion de la gloria, donde reside Dios en compañia de los Espiritus Angelicos, y demas Bienauenturados. Crio Dios à nuestro primero Padre Adan (*Genes. c. 1. & 3.*) agraciado, bello, y hermoso, retocòle con los finos colores de las virtudes, y perfecciones; hizole a su Imagen, y semejança; y despues de auerle criado tan perfecto, y cabal, impusole precepto de que no tocasse al Arbol de la Ciencia del bien, y del mal; traspassole por vn gusto de deidad neciamente arrojadizo; y auiendole traspassado, trocò la hermosura en fealdad, quedando deslucida, y machada toda su descendencia, y posteridad. Condolido Dios de tanta ruina, y estrago, tratò del remedio, y para lograr su intento, entraron en consulta las Tres

Di-

Diuinas personas, y saliò vn Decreto de que viniesse el Arcangel San Gabriel à dar la Embaxada, y pedir el consentimiento à la Virgen de que la Segunda persona auia de Encarnar (*Luc.c.1.*) en sus entrañas: *Missus est Angelus Gabriel ad Virginem.* Entra aqui San Basilio el de Seleucia, siempre grande para mi, reparando en que vn Angel traiga la Embaxada à la Virgen: mas apropósito le parece que fuera el que la tragera vno de aquellos Patriarcas antiguos, como Abrahan, y Isaac, que eran sus parientes, y deudos, ò alguno de los Profetas eminentes en virtud, y santidad, como Elias, ò Ieremias. Mal parece que se puede componer el que baxen los Angeles del Cielo al suelo, y que estén mirando siempre el semblante del Eterno Padre, porque si vienen del Cielo al suelo, à las espaldas se dexan el Cielo, con que en la tierra el rostro del Padre no se puede ver: *Cum Gabriel Archangelus ad Deiparam Virginem missus est, Cœlos vtique à tergo relinquens.* (Basil. Seleuc. orat. 1.) Bien puesta està la dificultad, pero suelta se con facilidad; porque si baxa del Cielo, viniendo à Maria Virgen, aunque esté en el suelo viene à otro Cielo; con que si en el Cielo ven el rostro del Padre, ven en Maria el mismo semblante; porque la Virginidad, es vna participacion, ò viua Imagen, y expresion cabal del Cielo, donde reside Dios. Fauorece en proprios terminos mi pensamiento el Angelico Doctor Santo Thomas (Opusc. 121.) *Continentiæ, & integritatis doctrinam introduxit, vt infidelium vita resplendeat gloriæ cœlestis imago.* La primera que en este mundo con voto de Virginad introduxo el que fuesse vna Imagen, ò participacion de la Gloria, y Reyno de los Cielos, fue Maria Reyna de los Angeles. Y en tanto grado es verdad, que como Dios en el Cielo se recrea, y deleita con los Bienauenturados, en vn alma pura, y Virgen se deleita, y recrea, como si se hallara en vn jardin de olorosas flores. No se alexò de este sentir la Esposa, quando con cariño, y ternura combidò a su Esposo a que baxasse a diuertirse, y entretenerse en el jardin Espiritual de su alma, adornada entre varias, y diferentes flores de virtudes, y perfecciones, con la de pureza, y virginidad (Cant. 2. v. 1.) *Dilectus meus descendat in hortum suum ad areolam aromatum, vt pascatur in hortis, & lilia colligat.* Bien podeis, dueño mio baxar a entreteneros, y recrearos en vuestro delicioso, y ameno vergel, pues son tantas las diferencias de flores que os pueden lleuar el gusto, y agradar; y entre todas podeis escoger los lirios, y açucenas, simbolo de la pureza, y virginidad, para que con esso gozeis la fragrancia de las flores, y la suauidad de las mas sobresalientes aromas, *& lilia colligat*; y à este huerto le llamò el Esposo dos vezes huerto cerrado: (Cant. c. 2. vers. 12.) *Hortus conclusus soror mea, Sponsa hortus conclusus*, dando el Esposo a entender con la repeticion, que la Esposa en su compañia no ha de admitir otra cosa que a su Esposo, ni en lo interior de las potencias del alma, ni en lo exterior de los corporales sentidos.

Sin duda ninguna, fieles, que este ameno vergel es nuestra gloriosa Santa: Sin duda ninguna q̃ este ameno huerto cerrado donde Dios, como en centro de su recreo llegò a descansar, fue la Gloriosa Rosa de Santa Maria. Sin duda ninguna, fieles, buelvo à dezir tercera vez, que como el huerto cerrado fue el jardin espiritual de todos sus gustos, y deleites, y donde se llegaua a recrear, como se recreaua quando estaua en la Gloria en compañia de los Bienauenturados, que se deleitaua con Rosa, como quiẽ era vna participacion de la Gloria, pues tuuo con ella trato tan frequente, y comunicacion tan familiar; que si Rosa estaua haziendo labor, en forma de Niño, sentado en vna almoadilla, se la estaua mirando: si Rosa se retiraua al retrete a hazer Oracion, la iba acompañando: (*Hist. f. 155. n. 2. & 3.*) Si Rosa se passeaua en su jardin, se passeauan los dos dadas las manos: si Rosa estaua achacosa, y enferma, para diuertirla, con ella estaua jugando: (*Et fol. 159.*) Si Rosa tenia penalidades, ausencias, y desconsuelos, Angeles iban, y venian para templar las quexas, para aliuiar las ausencias, tan repetidamente, q̃ desde su celdilla al Cielo, parecia q̃ en el ir, y en el venir se descubria otra nueua Escala de Jacob: si se llega à reparar en su Historia, se hallara que ni en el Viejo Testamento habló, ni comunicò tanto Dios con Moyses, ni en el Nuevo despues que Christo se ausentò de los hombres

al

al Cielo, con ninguno (*Hist. f. 154.*) Ni con las Catalinas, ni con las Gertrudis, ni con las Brigidas, ni con las Teresas tanto hablò, ni comunicò, como tratò, y comunicò con Rosa.

Sino es que digamos que fue el centro de su gusto, el Cielo en la tierra de su descanso, (*Fol. 368.*) el domicilio de su deleite, y recreo, porque del de que recibio el agua del Bautismo no perdiò su amistad con culpa mortal, ni la entibió, como testifica cõ juramẽto onze Confessores suyos, (*Fol. 105.*) con culpa venial graue: favor tan raro, y singular, que los Concilios en Maria nos le han hecho de Fé; (*Concil. Trident. sess. 6. Can. 23. Suar. tom. 2. in 3. p. disp. 4. sect. 4.*) O porque de edad de cinco años se Consagrò à Dios con el voto de Virginidad. O porque todos los dias reçaua el oficio de Nuestra Señora, pendiente de dos clauos que estauan en vna Cruz de madera, que tenia en su aposento. O porque labrò su cuerpo con rigurosas mortificaciones. O porque labrò la tierra de esse cuerpo con penitencias extraordinarias. O porque à su cuerpo, como a tierra que auia de dar suauissimos olores su espiritu, (*Hist. fol. 58.*) le cultiuò regandole con la sangre que derramaua, con las disciplinas rigurosas que tomaua de cadenas.

De dõde infiero por bien hilada cõsequencia, q̃ entre todas las Virgenes, q̃ entraron a celebrar las bodas con su Esposo, Rosa es la mas singular, la mas peregrina, eminente, y mas bella, y hermosa à fuerça de sus virtudes, y perfecciones. (*Cicer. tom. 1. lib. 2. de inuentione Rethor. in princip.*) Refierese de vn famoso, y celebre Pintor, que se llamaua Zeuxis, que quiso hazer vn retrato de Elena, para adorno del Templo de la Diosa Iuno, que fuesse palmo, y assombro de todos; y para salir con la Idea que trazò en su imaginacio, hizo juntar todas las Damas Agrigentinas, y de ellas escogiò cinco las mas bellas, agraciadas, y hermosas, (*Cestus de minerali. lib. 2. cap. 5. sect. 9. fol. 270. n. 13.*) y de cada vna con el pincel iba copiando la perfeccion, y hermosura en que se excedian las vnas à las otras: executada la idea, sacò el retrato mas valiente, que le pudo pensar, y quedò tan perfecto, que à todas juntas se aventajò, porque tenia las perfecciones de todas, y à cada vna en particular, porque la excedia en la perfeccion que le faltaua. Tal vez si podemos componer lo humano con lo Diuino, ella ya hecho el pensamiento. El Supremo Hazedor de todo lo criado, nuestro Dios, Soberano Pintor, con el pincel de su omnipotencia, puso en nuestra Rosa las perfecciones en que sobrealian las demas, para que de aqueste fuerte quedasse por vnica, y singular, pasmo, assombro, y admiracion de los Angeles, y de los hombres; y que se supiesse que esta copia de Rosa era la que mas se parecia a Maria, primero origen de las Rosas, en pureza, y calidad, y que se verificasse, que la Virginidad, es vna participacion del Reyno de los Cielos, y que el Reyno de los Cielos, es semejante à diez Virgenes; porque los Cielos, son el proprio lugar de los Espiritus Angelicos, y Bienaventurados. *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus.*

§. III.

QVÆ accipientes lampades suas exierunt obviam Sponsæ, & Sponso. Ya que Rosa ha salido copia tan parecida à su original, averiguemos por menor, que virtudes en vez de colores copiò en ella el Soberano Pintor, para que celebrasse las bodas, y en todo fuesse parecido el retrato al Original, y quedasse venta josa en la hermosura. Con el pincel de su Diuino poder puso en ella, entre todas las demas virtudes, cinco, las mas perfectas, y heroicas que se hallaron en Maria: (Berchor. cap. de Rosa, tom. histor. lib. 12. cap. 132.) *Et in ista fuerunt quinque folliculi, id est, quinque principales virtutes in quibus ipsa fuit contenta, & firmata.* Que fueron, la humildad, la obediencia, la piedad, el amor, y la Oracion. En la Obediencia, la primera Rosa Maria, fue tan puntual, que viniendo el Angel à pedirle el consentimiento, de que el Verbo Diuino auia de encarnar en sus entrañas, aunque se le ofreciò, como se podian componer, la Virginidad, y la Maternidad? Luego que le dixo, que el Espiritu Santo, sobreuendria en ella, y la virtud del Altissimo la haria sombra, con grande rendimiento respondio: hagase Señor vuestra

vueſtra voluntad: (Luc. cap. 1.) *Fiat mihi ſecundum verbum tuum.*

Roſa en la ſubſtancia, (*Hiſt. fol.* 18.19.22.23.) en el modo, y en la materia de la obediencia anduuo ſiempre tan extremada, que con obediencia prompta, ciega, y ligera puſo en execucion lo que la ordenaron ſus padres naturales, y Eſpirituales, ora las materias fueſſen faciles, ora dificultoſas, y encontradas, como ſe viò muchas vezes con ſu madre, diziendola: Que aunque auia juzgado que iba errado el dibuxo de flores que le auia mãdado bordar, cõ todo por conformarſe con ſu voluntad lo auia executado aſsi, oyendo con grande mantedumbre la reprehenſion que le diò: é hizo tanto aprecio de la virtud de la obediencia, (*Idem f.* 21.) q̃ aun deſpues de muerta obedeciò a ſu Prelada; pues para quitar vna diferencia la Priora, debaxo de precepto, hablando con vn retrato ſuyo, la dixo; que hizieſſe lo que le mandaua, a que obedeciò como ſi viuiera en carne mortal: Raro linaje de obediencia! Que obedezca vn lienço como ſi fuera animado? (*Vazq. tom.* 1. *in* 3. *par. diſp.* 76. *fol.* 807. *col.* 1. *in argumenti* 1. *ſolutio.*) Tan alto modo de obedecer, ſolo parece que eſtaua reſeruado para ſu Eſpoſo Chriſto, y para los Angeles; para Chriſto, pues por el bien del genero humano padeciò muerte afrentoſa de Cruz en vn madero, obedeciẽdo haſta la muerte a ſu Padre, y como quieren Teologos grandes, (*Bernal. de Incarnat. diſ.* 55. *ſect.* 6. *fol.* 411. *num.* 158.) con la preparacion del animo, deſpues de ella, como ſe viò en el cruel bote de lança que recibio en ſu coſtado. La prueba de los Angeles nos dà el Predicador Corteſano del Cielo Iſaias. Viò el Profeta à Dios Vno en la eſſencia, y Trino en las perſonas, ſentado en ſu Trono Real, y Magueſtuoſo, (*Granad. tom.* 4. *controu.* 1. *de Incarnat. tract.* 14. *diſp.* 1. *fol.* 241. *num.* 5. *Iſai. cap.* 6.) a quien hazian aſsiſtencia dos Seraſines, alternando dulces motetes de ſantidad: y aduierte el Texto Sagrado, que cada vno tenia ſeis alas; con las dos cubrian el roſtro de Dios; con las dos, los pies, y con las dos de enmedio, airoſamente peinauã (*ſic*) ; pues que miſterio puede encerrar que no leuanten el buelo con las alas que cubrian el roſtro, y los pies? El famoſo Lyra (*Super id cap.*) ſintiò, que en el batir de las alas de enmedio eſtan ſignificados los que obedecen con obediencia ciega, veloz, ligera, y puntual: *ad deſignandum, quod illi ſunt deputati ad diuina aſcendere, & ad inferiora deſcendere ſecundum Domini voluntatem.* No buelen, no, los Seraſines con las alas que hazen ſombra a la cara, y los pies, ſino con las que inmediatamente tocan al coraçon; para que quede ſabido, que el verdadero obediente al Superior, ha de obedecer en lo facil, en lo dificultoſo, y en lo encontrado, no ſiendo ofenſa de ſu Hazedor.

La obediencia de Roſa toca en la linea de la de los Eſpiritus Seraficos, como ſu profunda humildad en la de la grandeza, y ſoberania ſuprema. Entre todas las virtudes mas excelentes, que hermoſearon el vergel florido de Maria, ſintiò la dulçura de Bernardo, (*Hom. ſup.* 1. *Miſſus eſt*) que la humildad la eleuò à la dignidad grande de Madre de Dios: *Virginitate placuit, ſed humilitate concepit.*

Fue tan profunda la humildad de Roſa, que ella ſola entre las virtudes que la hermoſearon, parece ſe hizieſſe lugar en los ojos de Dios, y de los hõbres, para grangearle eſtas aclamaciones feſtiuas, que con gozo, y alegria en ſu obſequio, oſtentan los coraçones de los Fieles, el que tenga lugar eminẽte entre los Corteſanos de aquella Ciudad ſagrada, a quien no ſe atreue la imaginaria medida; porque al paſſo que las criaturas en eſta vida echan los fundamentos al edificio eſpiritual; en la otra correſponden las honras y como la humildad es la baſa principal, y raiz de las virtudes, en la forma q̃ vna criatura ſe llega à profundizar, y anonadar corre por quenta de Dios el premiarla, y galardonarla con ventajas en la Gloria. Humillòſe Roſa, como pudiera vna pecadora, confeſſando todos los dias, por ley que ſe impuſo, ſus delictos en preſencia de vna Imagen de ſu Padre Santo Domingo, (*Hiſt. f.* 41.) y como ſi fuera el eſcandalo de la Ciudad, deshecha en lagrimas, haziendo Actos de contricion los repitia, acuſando ſe de ellos, como de culpas graues, juzgando ſiempre que nada hazia que me recieſſe el agrado de Dios, que a tiempo el Abad Iſaias: (Orat. 30. de humili-

lit.)

lit.) *Humilitas est cum se peccatorem quis existimat, & nihil boni facere in conspectu Dei.* En este modo de obrar, sin atender à la estimacion de su persona, se reconoce lo solido de su humildad. Tan baxamente sentia de si, que quando algunas personas la alabauã; el oir las alabãças la obligaua a retirarse à parte distante, y las honras que la hazian le seruian de empacho, y de riguroso tormento. Con tanto reconocimiento de lo que era se abatiò, que con especial complacencia se exercitaua en los oficios mas humildes (*Hist. fol. 59.*) que pudiera executar vna esclaua; y llegò a tanto extremo, que vn dia a vna que auia en su casa, la instò con ruegos repetidas vezes le pisasse la boca, y de hecho lo puso por obra, obligandola tambien a que con los pies la acoceasse las espaldas (*Hist. f. 37.*) O desengaño del mundo! quando se vió que ningun dueño se rindiesse a su criado, ni Señor que se sujetasse a su esclauo; siendo tanta la presumpcion, y vanidad, que aun entre los iguales ocasiona aspereças, y desigualdades: Aqui descubrió Rosa los subidos quilates de su humildad primorosa. No es menor el fiador de esta verdad que la dulçura de Bernardo (De gradib. humilit.) *Humilitas est virtus, qua homo verissima sui agnitione, sibi ipsi vilescit.* No puede passar a mas en el obrar con el conocimiento. Y el mismo Bernardo, tratando de la soberuia de Luzbel, adelantò, que como aspirò al Solio Supremo, y Soberano Trono, su Elacion, en la ambicion, y la presumpcion fue eleuadissima, y que assi en buena contraposicion; la humildad mas profunda se reconoce en el mayor menosprecio, y en la mas crecida modestia, *contemptus, & modestia.* Desta doctrina de Bernardo (*Idcit. à S. Thom. de Villanova Serm. de S. Martino.*) se sigue, que como a la elacion mas eleuada por competidora de la mayor grandeza se destinò el vltimo lugar de abismo, à lo grande, é indecible del reconocimiento, y desprecio que de si hizo Rosa, corresponden estas demostraciones alegres en la Beatificacion que solemniça la Iglesia por auer celebrado las bodas con su Esposo en la Gloria.

De la piedad que tuuo Maria en el pesebre de Belen con el Niño Dios, aunque lo dize el Euangelista S. Lucas, con mas alusion à mi intento expressò su ternura San Bernardino de Sena, diziendo: que le vistiò con vnos paños pobres, y humildes: *Benedicta Virgo vestiuit eum in præsepio suis pauperculis panis,* (D. Bernardo de Sena.) no era mas ecte cido el caudal de esta Soberana Señora.

Arrebatada de este passo nuestra Rosa, contemplando al Hijo de Dios (*Hist. f. 196.*) en vn pesebre, pobre, desnudo, temblando de frio, vertiendo lagrimas por las tuetes bellas de sus ojos, entre dos brutos irracionales, y en vnas pajas humildes, que hazian vezes de ricas alfombras, reconociendo, que ni de telas, ni brocados se podia cobrar vestido que le abrigasse; creciò con la consideracion tanto su piedad, que entraron en quentas consigo, el amor, y el dolor, y vistiòle a lo espiritual, trocãdo la tunica, los pañales, la faxa, los fluecos, las randas, los dijes, y juguetes en Ledanias, Padres nuestros, Aue Marias, Rosario, Comuniones, ayunos, penitencias, mortificaciones, lagrimas, y suspiros (con ternura nos lo enseña su Historia) adorno de grande estimaciõ para el recien nacido, y de auio; porque si en aquel humilde Portal estaua vestido de las miserias de los hombres, con los exercitos espirituales, Rosa le vistio de alegrias, y gozos; donde me doy à pensar, que hizo Rosa con su deuocion, lo que no pudieron hazer con sus alas los Serafines mas encendidos, y abrasados en amor de Dios.

Boluamos a mirar a diferentes luzes el passo de Isaias: (*Isaias hoc, sup citato. Cor. in Isaiã eod. c.*) Vió el Profeta a Dios en el Glorioso Solio de su Grandeza, como Vno en la essencia, y Trino en las personas, en sentido literal, en el mismo sienten Plumas grandes, que le vió en traje de hombre; y en sentido acomodaticio, le atendiò en el pesebre (que aunque humilde lugar) Trono Real, y Magestuoso, es donde reside Dios, aquien dos Serafines misteriosamente con dos alas cubrian el rostro, y con las otras dos los pies, y con el batir de las dos de en medio, penso contemplatiuo la dulçura de Bernardo, (*Serm. 5. de verbis Isai.*) dexauan descubierto el cuerpo: *Sane medium quasi longitudinem quandam, nudam visibilem sue relinquunt.* Ya que le cubren con sus alas el rostro, y los pies porque no acaban

de

de cubrir aquel Cuerpo Soberano? A que proposito le dexaran desnudo? Desnudo le dexan, porque el cubrirle (como se suele dezir en vozes vulgares de pies a cabeça) estaua reseruado para Rosa; solo Rosa pudo con su deuocion cortarle al Niño Dios vestido, que le viniesse bien, ya que los Serafines no lo pueden hazer con sus alas, ni con su amor: Y en recambio de esta fineza, otro como vestido de luzes, y resplandores, à Rosa le cortò. Auiendole detenido algo mas de lo ordinario vna noche en el retiro de su celdilla, le sobreuino vn accidente grande: Fueron tantas las ocurrencias en esta ocasion, que la impedian recibir a aquel Dios Sacramentado el siguiente dia; y en medio deste aprieto, y congoja, le boluiò a su Esposo, y considerandole Medico Celestial, (*Hist. fol.* 158.) le pidiò con ternura le aplicasse algun remedio, para que conualeciendo del achaque, no le faltasse tanto consuelo; entonces, benigno, y amoroso la arrimò, no a los labios, si al coraçon la llaga de su costado, para que gustasse aquel Diuino Nectar, Fuente simbolica de los Sacramentos, con que quedò buena, y libre de su dolencia, y achaque para ir a la Iglesia. En este darle à beber su Diuino Nectar, reconozco q̃ a Rosa la elevò à q̃ tirasse gajes de Diuinidad, por participacion, y quedasse vestida con luzes de gloria.

Vna historia humana ilustrara el pensamiento con vn ingenioso emblema, que hizo Alciato, (*Embl.* 138.) valiendose de Celio Rodigino. Intentò Iupiter, auiendo nacido Hercules, que gozasse los fueros, y aplausos de deidad, para que tuuiesse efecto su pretension, dispuso mañosamente, que estando durmiendo la Diosa Iuno, el Rapaz gustasse el precioso licor de su pecho; luego que con los labios le prouò, quedò cõ derecho a la Diuinidad: *Apud Græcos scriptum legi Iouem nato Hercule, nec in Deorum numerum posse admitti dormienti coniugi suæ clàm supposuisse, & exuctò de mammis ab ea lacte infantem, vt natalibus restitutum, iura diuinitatis acquisiuisse.* Luego si Hercules, gustando del nectar dulce, y suaue del pecho de la Diosa Iuno, negociò creditos de Soberano, y adquirio derechos de diuino: Con mas justo titulo, y argumento mas conuincente, podrè yo afirmar, que Rosa gustando las dulçuras, y suauidades del Nectar Diuino, y celestial que se entrañaron en su alma, y en su coraçon, arrimandole Christo su pecho, la dexò rodeada de resplandores, y vestida con las luzes de su diuinidad.

El amor de Maria fue tan grande como enseña la buena Teologia, (*Christop. Vega certam. 3. de Charit. B. Virg. in Deum, fol. 9. num.* 1213. *part. posteriori Theolog. Marianæ*) que no solo con el amò à Dios como Dios, sino tambien en quanto hombre, por las razones, y motiuos que hallò de amabilidad, con tal intension, que lo amò mas que à los Angeles, y a los hõbres juntos todos.

En este exemplar singular, y grande de amor serafico, se ensayaron, vna, y muchas vezes en la Capilla de nuestra Señora del Rosario, y en el Oratorio, las crecientes encendidas, y los Ethnas, y volcanes del amor que Rosa puso en su Esposo: vnas se deshazia en actos de amor de Dios, contemplando su hermosura, y belleza: otras se derretia, meditando en sus atributos, y perfecciones: otras considerando los beneficios, y fauores que auia recibido: otras doliendose de que siendo la misma bondad le ofendiesen los hombres: y otras eran tan crecidos los incendios del amor con que se abrasaua su coraçon, que prorrumpia en altas vozes, combidando a los Cielos, y a la tierra; à los Angeles, y a los hombres, a las yeruas, à las plantas, y a las flores, y a todas las criaturas viuientes, sensibles, é insensibles para que le amassen diziendo: (*Hist. fol.* 190. *n.* 54.) *Amemos todos à Dios, à Dios amemos todos; Dios todo es amor, amor todo es Dios.* Esta solicitud, y cuidado, y ansias tan feruorosas que tuuo de que todos pusiessen en Dios su amor, fauoreciò su Diuina Magestad con vn prodigio raro.

Vn dia entrando à orar en el Oratorio a la hora de las Aue Marias (que en essa hora feliz, y dichosa suele suceder) contemplando con ternura en vna Imagen de Christo, ya en estado varonil, bella, agraciada, y hermosa, fueron los estimulos del amor que interiormente la aora saluan tan ardientes, que la sacaron fuera de si, y poniendose en pie con alta voz, començo a dezir: *Dios mio, y Señor mio, quando os hé*

de

de amar como merecis? Hija quando aueis de sufrir que os irriten los hombres, y os pierdan el respecto? Quien fuera poderosa para hazer q todos se abrasara en vuestro amor, no por temor seruil de las penas del infierno, sino por ser vos quien sois? Arrojad Señor dardos, y flechas abrasadas con vuestro amor, para que heridos los coraçones duros de los hombres lleguen a conuertirse a vos. (Hist. fol. 167. num. 2. cap. 19.) Efectalmente huuo prorrumpido en aquellas vozes, y Oraciones Iaculatorias Rosa, quando herida la Imagen de su Esposo, començò a sudar, y a cubrirse todo el rostro de sudor, corriendo por los cabellos, por las megillas, y la barba goras copiosas, semejantes al alsofar que destila el rocio de la mañana. Raro caso (Fieles) peregrino, y singular entre quantos ha obrado este Diuino, y Soberano Señor! Bien me acuerdo yo auer leydo, que quando aquel grande Apostol de las Indias San Francisco Xauier, se hallaua en algun aprieto grande, y congoja, la Imagen de Christo, venerada en el Castillo Xauier, en el Reyno de Nauarra, casa donde nació, sudaua sangre: (Nieremberg. l. de mirac. natur. Europ. c. 77. f. 418.) *Veneranda Christi Domini pendentis parabulo celebatur Imago in Castello Xauerij, vbi natus est Sanctus Franciscus Xauerius: Igitur quotiescumque is magno in aliquo labore versabatur in India Franciscus, dum viueret sudabat in Nauarrensi Regno Statua Christi*; pero que las vozes desta predicadora de las Indias (*Hist. fo. 1.*) para que se conuiertan las almas a Dios, y se enciendan en su amor, tengan tanta fuerça, valentia, y eficacia, que haga sudar à vna Imagen de Christo goras copiosas de agua, me haze nouedad, y estrañeza mas q grande. Como es posible (Fieles) q las vozes, y la oracion de Rosa pueda trasladarse à vn lienço, que si bien diuino en la representacion, en el ser, y en la materia, es insensible, e incapaz? Que misterio pudo encerrar, y que razon para lo auer para que Christo sudasse copiosamente? Suffrase à mi piedad para enternecer los coraçones de los oyentes, el auerigual (si es que puede aspirar el discurso à mysterio tanto) para dar satisfacion a la duda, me he de valer de vna question Philosophica, Medica, y legal. (*Franc. Colio S. Theol. Doct. lib. 4. disp. 3. c. 4. de sang. Christi. Paul. Zech. tom. 1. quæst. Medico legal. lib. 5. tit. 2. q. 8. f. 387. de sanguine manante ab Occiso coram occissore de eius veritate, ac de præsumptione contra homicidij reum.*) Controuierten curiosos algunos Doctores qual puede ser la causa de que vn cuerpo muerto à vista del delinquente, y matador brote sangre. Venerado lo que han dicho muchos por mejor, en esta ocasion sigo a Cornelio Gema, que fue de parecer, y sentimiento, que en el cuerpo del difunto quedò impressa vna idea del matador; y que en presencia del cadauer poniendose el agressor, se excita aquella idea, y q aquella idea es la causa q influye en el cadauer para que derrame la sangre. Fieles, lo que passa en la escuela del mundo, y en la materia del odio, y de la vengança, mejor corre en la escuela de Dios, y del Diuino Amor; como queda impressa la idea de la enemistad, y del odio en el que muere à la violencia del hierro, queda impressa la idea de la amistad, y del amor en quien pierde la vida, herido con su flecha. Rosa fue siempre fina amante de su Esposo, su Esposo Christo, quando espirò en el sagrado leño de la Cruz, por todo el genero humano, siendo los predestinados motiuo de su voluntad, y de su amor en la entrega que hazia de su espiritu, como los Hebreos de la accion: Rosa como anteuista en su cariño entre los escogidos, siendo motiuo de su amor, y voluntad, la vida le quitò; pues si a la presencia del que es causa, ò motiuo de que se pierda la vida, se excita la idea que se imprimiò en el cadauer, bien se dexa entender con esta Filosofia, que se imprima el feruor ardiente de la oracion de Rosa en la Imagen, y que responda guitosa à la fineza con el sudor. Fauor que solo con Rosa milagrosamente hasta aqui, no con otra alguna criatura, ha executado el Esposo. Desatauale Rosa en ternuras extaticamente feruorosas de su Dueño, y Señor; doliase de que le ofendiessen los hombres, y que las culpas le huuiessen puesto en vn leño, y a tanto incendio de amor embuelto en la oracion, no pudo dexar de correr el sudor, declarando con el los deseos que tenia de que todos pongamos el amor en el. Que fuesse este el fin del sudor, ella misma nos sacò del cuydado que podiamos tener si era otro. Receloso los de la casa, y familia, si Ordinario se

llena-

llenarla la milagrosa Imagen para colocarla en otra parte, les dixo: Que de alli auia de salir, y que aquellas gotas que salian cubierto su rostro, no eran indicios, ni pronosticos de infelicidades, ni desdichas, si no dar a entender, que los poros que las derramauan eran longuas con que llamaua a los hombres, para que todos pusiessen en él la amor en correspondencia de lo que auia obrado por ellos. No parece que se hizieron, sino es para esta ocasion, ni yo pudiera fingir palabras mas ajustadas al intento, ni que abraçassen todo el pensamiento, que las que dixo Ricardo de Santo Victore, (*Citat. à Christoph. de Veg. part. posteriorem 5. fo. 24. num. 1223.*) señalando tres diferencias, ò tres grados de amor al primero, llamò Vulnerante, al segundo, que vne el alma con Dios; y al tercero, que causa desmayos en el fino amante. Las palabras del primero, quisiera supieran todos Latin, para que las llevara grauadas como en laminas de bronce en sus coraçones: *Primus amor est vulnerans dicitur autem cor vulneratum amore; quando amoris sagitta transfixum intimè ardet, æstuat, anhelat, suspirat, & gemit, non se cohibere valens ob vehementem amoris æstum.* El coraçon herido, y traspassado con las saetas del amor, dentro de si no se puede contener: los volcanes, y los incendios salen fuera; arde, anhela, gime, y suspira, no pudiendose contener hasta que prorrumpiendo a la parte exterior se desahoga. No son estos (Fieles) los accidentes de amor de Dios, en que se deshazia Rosa, contemplando en su hermosura, en su belleza, en sus atributos, y perfecciones? Si. No son estas las ansias, y deseos que le abrasauan su coraçon, combidando a todos para que le amassen, y se conuirtiessen a él? No se puede negar. No son efectos de la oracion de Rosa, el sudar Christo en señal de que gusta todos le amen? Assi lo assiguran las vozes de de Rosa, y la correspondencia en sudar la misma Imagen, excitandose la idea del amor à los ecos de la Oracion de Rosa.

Dulces encarecimientos, sabrosas exageraciones, y arrojados hiperboles pudiera representar a todos los oyentes, hablando de la Oracion de la que es Madre de Dios, empero contentome con poner delante de los ojos, lo que dize de los exercicios de la vida activa, y contemplativa desta Soberana Señora el Serafico Doctor San Buenaventura (*tom. 2. opuscul. de Meditat. Vitæ Christi, cap. 3.*) Tenia repartidas las horas del dia, y de la noche para orar, y leer en la Sagrada Escritura, para labrar, y exercitarse en obras de piedad, y caridad; y la materia de su contemplacion siente el mismo Santo, que era pedirle a Dios le diesse humildad, paciencia, mansedumbre, y las demas virtudes que la pudiessen hazer agradable a sus ojos.

A imitacion suya, (*Hist. fol. 88.*) Rosa en sagrada, y amorosa competencia distribuyò las horas del dia, y de la noche para emplearse en el seruicio de su Esposo, labrando, texiendo, hilando, ò bordando; con cuyas ocupaciones estaua siempre hecha vn Retrete Espiritual, y puesta en presencia de Dios, leyèdo de ordinario las Meditaciones de aquel varon que tantos hijos dió à la Iglesia Triunfante, y Militante cõ sus escritos, y enseñança, el Mistico, y Extatico Padre Maestro Fray Luis de Granada (sugeto digno de mayor diffinicion) entregada à la Oracion por espacio de doze horas cada dia, llegò à tanta altura, que en ella consiguiò admirable vnion con Dios, donde fue alumbrada de su Diuina Magestad, è ilustrada con hablas, y locuciones, que de esta mistica Teologia, (*Hist. fo. 118.*) no alcançan su verdadera inteligencia los mas Doctos, ni los mas espirituales Maestros, porque solo Dios es el verdadero Maestro de ella, y à quien tanto se ocupò en tratarle por medio della, con familiaridad tan continua, cõ comunicacion tan frequente, la premiò, asseguràdola en esta vida de que era su Esposa, y para que no pudiesse dudar la firmeza, y seguridad del Desposorio, que celebraua con ella, auiendole pedido el si, y condescendido con resignacion: como a otras Santas les ha dado por señales, y arras vn ceñidor, vn a sortija, ò vn anillo, a Rosa en trage de Cantero, le dixo: Se empleasse en labrar vnas piedras, ò marmoles. (*Hist. fol. 107.*) La Escriptura Sagrada nos enseña, que el Esposo en muchas ocasiones ha tomado formas diferentes, ya de Peregrino, ya de Hortelano, y ya de Niño, pero nũca de Cãtero. Que nos querrà dar à entender en los Desposorios de Rosa, con esta diferencia de

arras, y de traje? Si no se engaña mi deuocion, he llegado a sospechar, que como los Canteros despues de auer pulido, y labrado los marmoles, y las piedras, con los picos, martillos, escodas, cinceles, y buriles, à la mas principal la ponen por claue en la fabrica. Su Esposo, como Cantero Diuino, la quiso enseñar, que para colocarla entre todas las Virgenes, en la Celestial Ierusalen, (*Idem fol. 176.*) en lugar preheminente, y superior, la auia labrado con trabajos extraordinarios, con terribles persecuciones, con enfermedades desusadas, y nunca vistas, nientendidas de los Medicos, instrumentos todos de la Canteria Espiritual de las almas, que han de celebrar Desposorios, y Bodas con Christo. (Hymn. Dedicat. Ecclesiæ.) *Tunsionibus, pressuris, expolliti lapides, suis coaptantur locis per manus artificis disponuntur permansuri, sacris ædificijs*, canta nuestra Madre la Iglesia en confirmacion de mi pensamiento en el Hymno de su dedicacio. Coronada con estas heroycas, y excelentes virtudes, y opulenta con tanta muchedumbre de meritos, coronò el breue periodo de su vida, previniendo se en todo el discurso de ella, y velando como si no huuiera tenido reuelacio del tiempo, en que auia de salir de este mundo.

§. IIII.

Vigilate itaque, quia nescitis diem, neque horam.

ENseñança grande para todos los q̃ viuen en carne mortal; velad, velad, Fieles, q̃ importa mucho el preuenirse con tiempo para esperar al Esposo: no va à dezir menos que la saluacion, si no ajustais bien las quentas en esta vida, no podreis celebrar los desposorios, y las bodas en la otra. (*Hist. fol. 145.*) Buẽ exemplar tenemos en vna Santa que desde que le amaneciò el vso de la razon, se dispuso para desposarse con su Esposo, como si ignorara el dia de su final acabamiento. Y a mi entender dió el vltimo aliento de la vida, no à la fuerça de los achaques, y enfermedades, si al rigor de los ardores, ò incendios del amor. (*Albert. Magn. in Mariali, cap. 161.*) Si su Reyna, y Señora entregò en manos de su Hijo su Espiritu herida del amor. Herida del mismo, Rosa, entregò su alma à su Esposo; pues espirò diziendo: *Iesus, Iesus mio.* (*B. Brigid lib. 6. reuelat. cap. 20.*) Si à su Reyna, y Señora auiendo eclipsado sus ojos esta luz comun que gozã los mortales adornaron las andas con rosas: a Rosa, despues de auerla puesto en el feretro con rosas se le componen. Si deshecho el laço estrecho (*S. Matild. lib. spirit. grat. & alij.*) y vinculo amoroso que auia entre el cuerpo, y el alma de Maria, se oyen celestiales motetes: al salir Rosa de este valle de lagrimas se escuchan canciones Angelicas. Si Maria en ombros de Cherubines, como en Trono hermoso de luzes sube à la Gloria; los Angeles en sus ombros llevan a Rosa a los Cielos. Si los Angelicos Espiritus hazen exequias à Santa Catalina Martir, Rosa de Alexandria, y trasladan su cuerpo al Monte Sinai para darle honrosa Sepultura. Al alma de la Rosa del Perù las criaturas Angelicas acompañan, hasta que llegue al monte inaccessible de la Gloria, para que se le dé honorifico assiento. Y si Maria despues de auer subido triunfante à los Cielos, quedò por Abogada de los hombres; auiendo ya subido Rosa à celebrar las bodas en la Corte Celestial, bien podemos con quien tiene tanta cabida con su Esposo, como nos asseguran los prodigios, las marauillas, y los milagros que ha obrado con todo genero de enfermos, y doliẽtes en lo corporal, y espiritual, hazer eleccion de Rosa, para que en nuestros aprietos, y necesidades sea mediadora, abogada, y protectora, que sin duda ninguna, aunque esten dados decretos por la Magestad de Dios, para tomar satisfacion de lo q̃ merecẽ nuestras culpas los reuocara, disponiendo logremos con felicidad nuestras pretensiones. Valiente prueba nos da la lengua Santa en el libro de Esther (c. 2.) Vasthi, por falta de obediencia à su Esposo, dueño, y Señor Asuero, fue privada de la Magestad, y Grandeza de Reyna. Trataron los Grandes de su Corte de buscar doncellas bellas, y agra-

agraciadas para que hiziesse eleccion de Esposa, y entre todas, por singular en la belleza, y hermosura, puso los ojos en la Hebrea Esther, (c.15.) para que lo fuesse, amandola mas que a todas. Esto dize el Texto en el capitulo 2. y en el capitulo 15. que auiendose publicado vn Decreto por orden del Rey, ganado à instâcias de Aman, para que quitassen la vida a todos los Hebreos: Mardocheo la pidiò se introduxesse à la presencia del Rey, y que pidiesse por su Pueblo: de hecho se introduxo, añadiendo à su hermosura el adorno: cautiuole el coraçon, y consiguiò la reuocacion del decreto, y para dar el vltimo viuo al pensamiento, aduierte el Texto Santo, que entrò con semblante, y boca como de vna Rosa; *ipsa autem rosea colore vultum superfusa*. Luego si Esther por auer sido entre todas las Virgines que se representaron à los ojos de Assuero, la mas peregrina, y singular en gracias, y perfecciones, consiguiò que no se executasse el Decreto, y alcançò el perdon: Siendo nuestra Rosa del Perù, como he probado en el discurso de mi Oracion entre todas Virgines prudentes, la mas peregrina, la mas singular, y la mas prodigiosa, y à quien ha puesto como clave principal de la Ciudad de los Espiritus Beatificados: Bien se compone que en nuestros aprietos, y necessidades conseguirà quanto pidiere a su Esposo: Y si estuvieren despachados decretos para castigar las culpas cometidas contra su Diuina Magestad, nos impetrarà auxilios, fauores, y socorros para que conuirtiendonos a el nos perdone; y no es de admirar logre lo que pretendiere, pues fueron tan releuantes sus virtudes, tan crecidas sus perfecciones, y tan parecida à la mejor, y primera Rosa Maria (arcaduz por donde se comunican las gracias, y fauores) desde su nacimiento a su occaso. En todos estados Rosa fue Rosa muy agradable, y olorosa a los ojos de su Esposo. Rosa, quando nace; Rosa, quando se cria; Rosa, quando habla; Rosa, quando muere; Rosa quando nace, *Flores odoratis terra benigna rosis*, (Tibul. lib. 1.) dando pronosticos de lo que auia de ser. Rosa quando se cria, con todo genero de virtudes, y perfecciones en que se esmerò (Pontano.) *Puella molli delicatior Rosa*; Rosa quando habla; porque todo lo que hablò en el discurso de su vida fue de gusto, y deleyte para Dios, despidiendo de sus labios espirituales Rosas: (Ovid. lib. 5. Fastor.) *Dum loquitur vernas afflat ab ore Rosas*: Rosa quando se marchita, y en fin quando espira, transplantandose del jardin de la tierra al Paraiso de la Gloria, dexò humo, y olores de Santidad, prenda segura de ella, (Angulerus citat. a Ioan. Ravisio Textor. Nibun. in (eius epite.) *Spirauit hic olens: Rosas* [illegible] *nos perducat Dominus Noster Iesus Christus*, &c.

TRIVNFO QVINTO.

IVEVES QVATRO DE OCTVBRE.

Espectata dies aderat, nonaque serenam
Auroram Phaetontis equi iam luce ferebant, Maro. Eneidos. 5.
Hac vice sermonum Roseis Aurora quadrigis
Iam mediam aethereo cursu traiecerat Axem, idem. 6. v. 535.

Ya entre dos luces de Rosados reflexos de la Aurora, la fama batiendo las alas, que compiten con el viento, deponiendo las espuelas de pluma, con que penetra el ayre, se reducia vna para hazer asiento en el frontispicio magestuoso del Templo: *Luce sedet custos, aut summi culmina tecti, Turribus aut altis* (idem libro. 4. v. 184.) Despues que entonando la sonora trompa auia publicado por los contornos de la Corte la confederacion amigable que auian celebrado entre si la grandeza, y las letras, la Imperial Nobleza India na del Excelentissimo Señor Mar-

ques de Alcañizas, y la Religion mas Real de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautiuos, y que cõspirãdo cõ sagrados feruores se auian empeñado en cõpetirse este dia rindiẽdo Religiosos obsequios à la Rosa del Perù, por señas q̃ sus gritos auian repetido frustos ecos la espessura de las seluas, las quiebras cõcauidades de los cerros, los del ciclos angulos de Xarama, y Mançanares, y los conductos de las fuentes, cuyos cristales vegetan las floreſtas populosas de los jardines, anunciando tan honorables presagios a los que obedeciendo al vando, y conuocacion de la fama aumentassen el numeroso concurso que se esperaua.

Tunc siluæ, tunc antra loqui, tunc viuere fontes,
Tunc sacer horror aquis adytisque effunditur echo
Clarior, & Doctæ spirant præsagia nepè.
Claudiano Panegirico 4. consulatu honori.

De esta vez la fama restaurò el credito perdido. Auia la difamado Virgilio 4 Eneidos (a vers. 173.) Escriuiendo, que era la fama daño, entre los males, el mas veloz: vaga, inconstante, mudable, fantasma aparente, humilde, y vil en los principios, y que en vn instante, como el humo, se eleua hasta las nubes; aborto de los despechos de la tierra, irritada con el enojo de los Dioses; horrendo monstruo, y abultado con tantos ojos, como plumas, tantas lenguas, tantas bocas, y tantos oidos; Aue nocturna, amiga de las sombras con voz ronca, y destemplado tono, que es su canto, no formar silauas, rechinar si, y chillar mal pronunciadas clausulas, que es su oficio sembrar espanto en las Ciudades, y assombros, en los Pueblos, vendiendo a igual precio la ficcion, y la verdad, la malicia, y la virtud; turbando las noticias, divulgando lo que es contrario a la realidad, y existencia de los sucessos; dando cuerpo a la pequeñez, y a la nada, a fuerça de exagerados hiperboles, en confiança de la distancia, ya sea del lugar, ya de tiempo. Con el rotulo de sea Diosa, de impia la desluciò Virgilio ibidem (vers. 298.) Pero como en tiempo de Salomon la boluiò su honor la Reyna Saba, diziendo: que auia sido muy cortes la fama, y a fuer de cortes, muy detenida en publicar su grandeza, y su sabiduria, que entre los despojos de este gran Monarca, entre sus victorias, auia vencido el eco de la fama: *Verus est Sermo quem audieram in terra mea de virtutibus, & sapientia tua, non credebam narrantibus donec ipsa venissem, & vidissent oculi mei, & probassem vix medietatẽ sapientiæ tuæ mihi fuisse narratam: vicisti famã virtutibus tuis* (2. Paralip. c. 9. v. 5.) Assi agora Rosa Virgen Indiana, despues de auer triunfado de la fama entre las pompas de la celebridad purificò sus calumnias; adelantò sus creditos, restaurò su reputacion, y desengañado el mundo, reconociò con los ojos, y tocò con la experiẽcia, que no es sea, sino de buen aire la fama, que empra de piadosos empleos, que no es monstruo de tan horrendo sembrãte, como pintò el Poeta (que en fingir siempre excedió à la fama; conque excitò inmortales quexas en la casta Dido) y que anduuo prudente, y atenta, pues ningun encarecimiento podia presumir igualdades con la grandeza de el Culto magnifico de este dia, concurriendo à las expensas del gasto, la generosidad de vn Principe Patrono de la Rosa: a los Oficios de el Altar, la autoridad del Reuerendissimo Padre Comendador del Conuento de la Merced: a los encomios de el Pulpito, la eloquencia doctissima del Reverendissimo Padre Prouincial: y a la assistencia honorifica del conclaue, los proceres de vna Religion tan insigne.

Aora Remontados en los ombros del festiuo aplauso, consiguieron supremos realçes los meritos lustrosos de nuestra Virgen, quando despues de tan Religiosas, y acreditadas Familias, con resplandores de Real prosapia, la Excelencia de la Casa de Alcañizas, la Militar, y Real Orden, Redemptora de Cautiuos, tomò a su cuenta los lucimientos, las ponderaciones, y los elogios de la Bienauenturança de Rosa: *Viderunt eam filiæ, & Beatissimam prædicauerunt: Reginæ . . . & laudauerunt eam.* (Cantic. 6. vers. 8.) Gran cosa, que el lucido resto de las Religiones, hijas todas de la Iglesia, domesticas de la Casa de Dios; cuya paternal Prouidencia las alimenta, predica tiene a Rosa la Beatificacion por la mas excelente, exagerando que meritissimamente tira gajes de Bienaventurada entre las Virgines, la que con tanto tesoro de heroycas virtudes se enriqueze. Y mucho mas por la multitud de Pueblos, que en el Nueuo Mundo la siguen, como a primer Beatificada de la America, como a espejo cristalino de pureza, como a primer exemplar,

plar, y estremado Adalid de Penitencia, de Fé, de Caridad, y Reformacion la veneran. Y en superlatiuo grado, por auer gozado el Priuilegio de ser escogida Esposa del diuino Cordero, siendo Madrina la Emperatriz de los Cielos. Grandeza inestimable, honor singularissimo, que aunque facilmente se pronuncia, apenas se hallará verificado con todas las circunstancias en otro sugeto que no sea Rosa. *Beatissimam prædicauerunt. Beatam, scilicèt, propter spirituales diuitias. Beatiorem propter populi numerositatem: sed Beatissimam propter ipsius Sponsi nuptias, & amplexus.* (Hugo Cardin. ibi.) Dicha fue que las Religiones Sagradas con el conocimiento penetrassen los fondos de las virtudes de Rosa. Credito inmortal, que predicando participassen al mundo con la luz de los ingenios las noticias exquisitas, motiuando su deuocion en los coraçones; pero al Cenit de la gloria accidental subieron los resplandores de su alabança, quando dos Reales Familias, dos Reynas, por lo ilustre, por lo noble, y por lo virtuoso, a vn mismo tiempo se empeñaron en alabarla, dando el vltimo colmo à sus Panegyricos: *Et licèt solæ filiæ videant, & Beatissimam prædicent* (Hugo ibid.) No fue maravilla de menor monta tanta competencia piadosa de Religiones atentas à excederse, y el mejorarse en el culto de esta Virgen, y que fuesse tan pacifica, y tan concorde la competencia. Caminaron sin estorbo los Sermones, corrieron sin rozarse los hiperboles, fue sin embidia del sugeto la narracion de sus virtudes, ni el pintara Rosa la mas valida de Dios, ni el darla el primer lugar en las glorias de Esposa, ni el adelantarse vrbanamente los Oradores Sagrados en las congratulaciones de la Religion de Santo Domingo, ni el cederla mayorias en los lucimientos, ni el pintar prodigiosamente grande, el aparatoso ornato del Templo, la simetria magnifica, y el aliño costoso, y rico del Altar, moriuò emulaciones, y sentimientos: ni aquellos picates q̃ en mas de vna ocasion ha experimentado la Corte, concurriẽdo Octauarios de empeños semejantes. Pero es la Rosa la q̃ concilia las voluntades, y concuerda los discursos. Es el Iris hermosissimo de la Paz, y el arco triunfal que erigiò Dios para celebrar las vitorias de la embidia, y los creditos de la conformidad vnanime: es la Sunamitis Pacifica, la Paloma sin hiel. Y este es el premio de sus virtudes, el efecto de la belleza de su espiritu, portento digno de su humildad. Para que aquella, cuyo empleo fue esconderse por viuir ignorada, fuesse agora la mas aplaudida, y a quien las Familias que ocupan Timbres Reales en la Iglesia, solo atentas a mirarla, ni embidien verla tan fauorecida con el Celestial Esposo, ni recateen echar todo el resto de la eloquencia en exagerar las ventajas de su hermosura, y sus prendas: *Tanta enim erat virtus, & pulchritudo, & amabilitas formæ, tantaque modestia, verecundia, pudicitia, & prudentia Sponsæ, vt non solum cæteræ adolescentulæ, sed etiam ipsæ Reginæ quæ amori Sponsi tenebantur atque ad amorem eius (sicut par est credere) aspirabant, nulla prorsus cælotipia adversus eam mouerentur, cum viderent eam magis omnibus, amari, & coli à Sponso, qui potius eam Beatissimam prædicabant, & laudibus celebrabant, quod quidem valde verum, & mirum est.* (Sotomai. ad illa verba Cantic. 6. Reginæ laudaverunt.)

Fue este decoroso esplendor, gallardo, y galante, pompa del triunfo de Rosa: excediò sin duda a la adulacion ambiciosa de Claudiano, que fingiò esta circunstancia para ganar a Stiliçon la voluntad con la lisonja, y cortò la pluma para ajustar las verdades a nuestra Rosa.

Nulli pars emuli defuit vnquam,
Quæ grauis ostreperet laudi, stimulisque malignis
Facta sequebatur, quamuis ingentia, liuor
Hæt sola inuidiæ fines virtute reliquit,
Humanumque modum, quis enim libescere possit
Quod numquam pereant stellæ, quod Iupiter olim
Possideat Cœlum
Est aliquod menti spatium, quod nulla furentis
Inuidiæ mensura capit:
Omnis in hac tantum varijs discordia cessit
Ordinibus. Lætatur eques, plauditque senatus,
Votaque Patricio certant Plebeia fauori,
O mundi communis amor, cui militat omnis

Non sic virginibus flores non frugibus imbres
Prospera non festis aptantur flumina nautis,
Vt tuus aspectus populis.

Siempre vivieron las Estrellas de la emulacion, essentas, y seguras en los obsequios. Sus influxos luminosos, no estrañan los mortales, antes los veneran vehebolos. A las Deidades tributan Magestad la adoracion, y el respeto, que libra sus mejoras en la possession inaccessible de las perfecciones que goza, y en su preuision inmutable, y vaticinios infalificables, ò el consuelo en las aduersidades; ò la enmienda en los delitos, ò el goze en las esperanças. Rosa, refulgente Astro del firmamento, Antorcha inestinguible de el Cielo de la Iglesia, Luna llena de claridades, que como Esposa liba luzes al Sol de Iusticia, pagando tu amoroso aspecto con recíprocas reuerencias de caridad flamante, colocada en la esfera de el Impireo, sin emulaciones brilla, sin oposiciones triunfa, sin sombras luce. Guarden su orden las Religiones, y los estados en festejarla, rindanla reuerentes aclamaciones las Purpuras, y libren su mayor credito, en que sean mas excelentes los pundonores de la santidad de Rosa. O felicissima Virgen! Blanco de las comunes alabanças, Centro de la deuocion comun de los Fieles, Iman tan suauissimo de los coraçones de todos! Ni las flores argentadas de tus virtudes, tan aliñadamente esmaltan el oro de tu caridad; ni el rocio abundantissimo de Diuinos Charismas, tanto fecundò tu espiritu para brotar copiosos frutos de obras excelentes; bien las tormentas de tus desolaciones, en la noche obscura de tu oracion el Cefiro, consolador del Espiritu Santo; assi abonançò tu esperança entre los baibenes de aquel turbado pielago de interiores tinieblas; como agora te haze admirable, y superiora toda alabança la concordia vniforme con que tan esclarecidas Familias se compiten en las finezas de tus celebradas glorias, con q̃ mas, y mas crece el assombro de tus virtudes. A la Reyna Saba mas admiracion puso el concierto ordenado de los Ministros, la execucion puntual, desembaraçada, atenta, y silenciosa del Palacio, y de la mesa, que la opulencia increible, y sabiduria infusa de Salomon.

Si ya no es que tan sagradas Familias tan vniformes concurriessen a celebrar las virtudes de Rosa, sin zelos, ni emulaciones, porque considerados los relevantes q̃ illates de sus hazañas, todo el zelo, y la emulacion se empleaua en acreditarlas para imitarlas, codiciando el deseo trasladar al pecho vn tanto de sus virtudes, ya que Rosa sin embidia, y sin riesgo tambien desea liberalmente comunicarlas a sus deuotos: *Hanc igitur videntes felicem prædicant innocentiæ: hanc Regina laudant. Quod quidem argumento est, his quoque studiosas esse illius, quod prædicatur. Omnes autem sic à natura comparati sunt, vt cupiditate animi ad id quod beatum est, ac laudatur, contendant. Quamobrem ut colubam hanc filiæ beatam prædicant, omnibus, & ipsæ fieri columbæ concupiscunt.* (Diuus Gregor. Nisen. tract. 5. in Cantic. in fine) Era el intento de las Religiones, si es esta Virgen Paloma castissima, transformar en si la inocencia. Si Rosa, trasladar en si las fragrancias; si açuçena intacta, copiar en su espiritu la gala de su belleza; por esso tanto se empeñaron en discurrir ingeniosamente sus Excelencias; porque el ingenio del objeto, como aue ja solicita, labra la sustancia, fabrica la Imagen, y con el peso de la perfeccion, que representa, fervoriza la voluntad, y la obliga à que con dulce impulso, y porpension suaue, tanto se acerque al bien que la propone el entendimiento, que se trasforme con penetracion intima, afectuosa, vnitiua al objeto amable. Y como todos los Oradores fueron diestros pintores en copiar el rosado prototipo de la Virgen Indiana, tan floridos salieron los trasumptos, que con poca diferencia, lo pintado parecio vino, y todos los traslados exemplar animado, con los realces que les dio su imitacion en las virtudes, con q̃ no solo despedian Rosas por la boca (*Rosas loqui vulgaris Paremia*) antes cada vno vestia en el alma su encendida purpura: *Quemadmodum si plures pictores variis figuris formam effingant omnes imagines similitudinem quandam in se habebunt, eo quod à lege exemplaribus picta sint, siquidem multi mores, si ad virtutis imitationem se exerant in omnibus æque bonus vitæ character elucescet.* (S. Basil. orat. 20. de Principat.)

Si con primor en todos los sugetos que à Rosa festejaron se viò el trasumpto con admirable viueza retratado, cõ nuevos realces se vieron los matices en la

Fa-

Familia Militar de Nolasco, que con multiplicados titulos pudo siempre blasonar de Reyna entre las Religiones, y de Rosa entre las floretas amenas de las Regulares Congregaciones.

No ay Religion q̃ nó tẽga por abogada à la Reyna del Cielo, y de los Angeles, ella es el Norte q̃ guia su nauegacion, ella la Rosa, q̃ influye fragrancias, y olor subido de virtudes; ella es la que recrea el coraçon de los Religiosos en la fatiga de la Obseruancia; ella a quien deuen la feliz suerte de su vocacion en el estado Monastico. Maria Rosa, dezia Bernardo: *Omnium affectus mulcendo*: Maria Rosa. *Redendo salutiferam omnibus sortem.* Con el nombre desta Emperatriz Diuina, y a demas de la comun proteccion, han crecido en la Iglesia muchos de los institutos Regulares. Al de Predicadores, por Orden de la Virgen se reconocieron los primeros siglos. Celebre es en el mundo el de nuestra Señora del Carmen: el de San Guillermo, con titulo del Mõte de la Virgen: el de los Seruitas, y otros: pero ninguno ha gozado la gloria de tener por Fundadora à la Emperatriz del Cielo, que baxando a la tierra con Magestad, y con luzes diuinas manifestò al Rey Don Iayme de Aragon, a San Pedro Nolasco, y à San Raymundo de Peñafort, que era voluntad suya, y de su Hijo, que se fundasse vna nueua Religion en la Iglesia, dedicada à Redimir Cautiuos. De donde infiero yo, que este instituto sagrado, es el superior entre todas las Religiones, y la Rosa en el Iardin de la Iglesia.

Por ser Maria Santissima superior a todas las criaturas, canto el Real Profeta (Psalmo 86.) que la fundò el Altissimo: *Ipse fundauit eam Altissimus*: que fueron la vasa de sus cimientos, empinados montes de santidad, sus dos Patriarcas, cuya mas encumbrada dicha consistia en fixar con las cabeças en el sitial de sus plantas: *Fundamenta eius in montibus Sanctis, vel montibus Sanctitatis* (como otros trasladaron.) De aqui se originò el titulo de ser Ciudad de Dios, Corte de su Grandeza, Reyna de las Ciudades, Ciudad de Refugio, y de Redempcion, y los glorioſissimos titulos, que condecoran tan alta Dignidad, como ser Reyna de Virgines, Madre del Rey de los Cielos,) Rosa hermosissima en el Iardin de la Iglesia: *Gloriosa dicta sunt. Ciuitas Dei, Ciuitas Regalis, Ciuitas Redemptionis.* (Secundum Genebrar.) *Hæc est Regina Virginum, quæ genuit Regem, velut Rosa decora virga.* (Ex offic. Eccles. in festiuit.) En todo esto se empeñò Dios, quando se empeñò en fundar Ciudad, que fuesse digna de su grandeza.

Maria Soberana, para hazer ostentatoso alarde de su poder, tambien quiso fundar Ciudad, que fuesse digno de empeño de su misericordia; y para esso erigio desde sus principios la Religion de nuestra Señora de la Merced; y de la Misericordia (assi se intitula en escritos antiguos,) fundò la sobre tres montes los mas remontados de la tierra; fueron el Rey Don Iayme el Conquistador, San Pedro Nolasco, y San Raymundo de Peñafort, vno, y otro de sangre Real, vno, y otro venerado por Santo; el primero fue Procetor, el segundo Patriarca, y General; el tercero, sacò la confirmacion del Romano Pontifice, fue Confessor de Nolasco, y concurrio a formar las primeras Constituciones. Era grande el assumpto, por esso se repartieron los cuidados de su fundacion entre tan heroicos sujetos. Y si la Ciudad de Dios por ser fundacion Diuina adquirio titulos de gloriosa, la Familia de la Merced tambien se sobreescriue con el glorioso timbre de Religion de nuestra Señora de la Merced, Religion Real, Militar, Madre piadosa de Cautiuos, y de necessitados, Rosa candida, y odorifera en el Iardin de la Iglesia, y Vrbano Sexto la condecorò con el titulo de gloriosa. (Sic Bulla vnic.) *Gloriosa semper, & vbique laudabilis de Mercede Captiuorum Religio.* Por ser todo el campo de Maria, Religion que se lleua la gala, el amor, la autoridad, y las veneraciones entre todas las que pueblan la Iglesia, que todo esto merece por ser planta de nuestra Señora de la Merced sobreescrita con su nombre.

Populus Alcidæ gratissima: vitis Iacho
Formosa myrtus veneri: sua laurea Phœbo
Phillis amat corylos: illas dum Phillis amabit
Nec myrtus vincet corylos, nec laurea Phœbi.
(Sic Maro. Eclog. 3.)
Littera autem in cortice scribentur, vt præteriens aliquis
Legat. Dorice venerare me quia, Helena plantata sum.

Teo-

(Teocrit.idil.18. vbi agit de platano arbore militari, cuius folia scutorum præseferunt formam.)

Orden que tiene por instituto Militar, para redimir, obligarse con quarto voto à derramar la sangre en tan santa demanda; ofrecerse a quedar en las prisiones, porque se libre de las mazmorras el esclauo, que otra cosa es, que temirse la purpura, labrarse la corona, y conquistar el titulo de Reyes a puras valentias de la caridad? *Dominus Regnauit a ligno.* Aquel quedar preso en el leño Christo, con cinco aceradas puntas; aquel derramar su sangre por redimir a los hombres, fue el titulo, con que se coronò de Rey, a fuer de ser Redemptor. No consiste el Imperio en debelar Ciudades, arruinar Castillos, assolar Prouincias, degollar numerosos Exercitos, amontonar despojos, saquear riquezas, y erigir triunfales arcos, que esto tambien lo hazen los tyranos; y por esso el otro pyrata no quiso llamar Monarca a Alexandro, sino mas poderoso en su mismo exercicio: que lisongeado de la fortuna, era vniuersal tyrano del Orbe. El verdadero Principe, el legitimo Rey no aula de la al despojo de los vezinos, ni al ensanche de los Estados, sino à defender los oprimidos, à librar los prisioneros, à dar satisfacion à los ofendidos, y sacar los cautiuos de la esclauitud que padecen: *Fœlicitas illa multis salutem dare, & ad vitam ab ipsa morte reuocare, & meteri clementia ciuicam. Nullum ornamentum Principis suffragio dignius, quam illa corona ob ciues seruatos, non hostilia arma detracta victis, non currus Barbarorum sanguine cruenti, non parta spolia. Hæc diuina potentia est gregatim, ac publicè seruare* (Seneca lib.1. de clemenci, cap.4.) Tantas coronas ennoblecen la Sagrada Familia de la Merced, quantas tropas de cautiuos reducen à su Patria; con que es de justicia el titulo que gozan de Religion Real: y mas quando las oraciones de Nolasco consiguieron, que los Christianos que gemian cautiuos en Valencia, se viessen dentro de pocos años dueños de la Ciudad, y que toda España sacudiesse del todo el barbaro yugo de la Morisma.

Mos erat in veterum castris, vt tempora quercu
Velaret, validis fusa, qui viribus hoste
Casurum potuit, morti subducere ciuem.
At tibi quæ potuit pro tantis ciuica reddi
Manibus? Aut quanta prensabant facta coronæ?
Claudian. de laude Stilicon. panegyr. 3.

En el Tribu de Iudà vinculò Dios el Real Cetro sobre los doze Tribus. Si fue la causa resplandecer cõ mayores meritos, es question ventilada entre los Doctores. San Agustin, como Aguila, remontando el buelo, sintiò que no se atendiò a meritos, porque en essos excediò conocidamente Ioseph, aquel castissimo mancebo, que fue incruenta victima de la pureza; aquel a quien adoraron, el Sol, la Luna, y Estrellas. Tambien excedia el Tribu de Efraym, ya por respecto de Ioseph, ya por auerle mejorado Iacob. Siendo esto assi, como coronò Dios al Tribu de Iuda, y diò de mano al Tribu de Efraym, y a la Casa de Ioseph? *Et repulit tabernaculum Ioseph, & Ephraim non elegit, sed elegit Tribum Iudà* (Psalm. 77.) Satisface Augustino, con que el Redemptor del Mundo, naciò del Tribu de Iuda. Y por esso es preferido a la Corona? Luego siendo la Orden de la Merced, fecunda Madre de tantos Redemptores, que en seguimiento de Christo se obligan con quarto voto, a imitarle en el acto mas heroico de caridad, que es Redimir los Cautiuos Christianos, exponiendo su vida por librarlos de la opression, justamente merece esta Religion Sagrada el blason ilustre de Reyna de todas las Familias Religiosas de la Iglesia, pues a todas estiende su caridad, y a sus hijos Rescata del Cautiuerio. Otros tienen por cierto, que si Iudas se llevò la corona, fue en premio de los meritos de su Tribu, y deuido al valor, con que se abançò al mar Bermeja, quando picando el Gitano la Retaguardia, y cortados por los costados con dos montañas inaccessibles, por no fiarse de las doze sendas, que ofrecia las aguas, y que auia abierto la portentosa vara de Moyses: acobardadas las Tribus tenian por menor daño entregar la cerviz a los filos de la espada de Faraon, ò sugetarla al antiguo yugo del cautiuerio. Pero el Tribu de Iudà, gallardo, y brioso, entrose el primero por las arenas despejadas del mar; siguieron su exemplo las Tribus, anegose el Exercito de los Gitanos, y quedò todo el Pueblo en la opuesta

Pla-

Plaça libre, y seguro de la muerte, y del cautiuerio: *Hebræi tradunt quòd in exitu Israel de Aegypto quando ex vna parte mons, ex alia rubrum mare, & ex alia Pharaonis exercitus desperantibus ceteris tribubus salutem solus Iudas fideliter ingressus est mare: vnde & Regnum meruit accipere.* (Sic S. Hieron. ad illa verba Oseæ cap. 11. *Iudas autem testis descendit cum eo.*) Segun esta Doctrina, Religion que tantos millares de cautiuos ha redimido, de justicia merece el Reyno.

Misterio grande, que siendo innumerables las almas, a quien el Diuino Amor disfraçado con el nombre de Salomon, mira con cariño, solo a ochenta se les dè el titulo de Esposas concubinas, y solo a sesenta el de Reynas: *Sexaginta sunt Reginæ & octoginta concubinæ, & adolescentularum non est numerus.* (Cantic. 6.) Si como dezia entre los vltimos parasismos de la vida San Antonio de Florencia: *Seruire Deo Regnare est*, es Reynar el seruir al Diuino Amor: siendo tantas las que en este obsequio se emplean: como solo sesenta logran la Dignidad de Esposas, y Reynas? Los Antiguos Hebreos, Comentadores de la Escritura, dixeron, que era la causa ser solo sesenta los Heroes, que descendieron de la Prosapia de Abrahan, ochenta de la Estirpe de Noe, y innumerables los sucessores de otros Patriarcas, pero las almas que son hijas de Abrahan, essas lleuan la Corona, aunque a todas estiende el Diuino Amor sus afectos: *Dicunt Hebræi, per sexaginta Reginas accipiendam esse posteritatem Abrahæ quibus Reginarum titulus, ea ratione tribuitur . . . hi, autem, vsque ad nepotes Iacob fuere sexaginta, in quit ergo Sponsus. Fuit mihi Abrahæ posteritas vsque ad Iacob nepotes gratissima, charæ quoque fuit sóboles Noe, vsque ad Abraham, quæ significata fuit per octoginta concubinas, nam de alijs posteris, qui ex alijs Originem traxere, non potest sub certo numero fieri mentio, ex omnibus tamen elegi Israeliticum populum* (Almonacir in sextum Canticum ad illa verba *sexaginta sunt Reginæ*, &c. Qual sera la prerrogatiua de Abrahan, que solo a su posteridad se reserua la Corona, y las Magestuosas insignias; pero quien ay que lo ignore? No fue Abrahan el primero que militando rescatò a Lot, y a las Prouincias circunuezinas del Cautiuerio de Coho rdolamor? Assi lo refiere el Genesis cap. 14. No fue tan desinteressado, que auiendo puesto a riesgo la vida ni vn hilo admitio de la presa? Digalo el Rey de Sodoma. No fue el que ofrecio decimas à Melchisedech librado en esso la gloria de los troseos? Digalo la bendicion con que Melchisedech, premiò aquella gloriosa hazaña. Sea pues la Familia de Abrahan, la que sobre todas logra la dicha de la Corona, pues fue la primera q̃ tomò a pechos el rescate de los cautiuos, la libertad de los Catolicos, Etc lauos de los infieles (*Sic nil præteriti est quod non sit forma futuri* (Mar. Vict. lib. 1. in Genit. tom. 7. Bibliot. PP.) O Gran Patriarca Nolasco, tu fuiste el primero que con quarto voto te obligaste a la Redempcion, y en vez de buscar interesses en el trato ofreces la vida en sacrificio, por no perder el rescate; sea tu Familia la Real Orden de la Merced, la que tiene por insignias la Real Corona, y sean tus hijos los que configuen colmadas bendiciones del diuino Melchisedech, pues tan zelosamente se emplean en cumplir con el instituto que professaron.

Redempcion, y bendiciones, siempre se hermanaron, en el estilo de la Prouidencia Diuina: assi lo cantò Dauid, careando vna, y otra accion: *Benedixisti Domine terram tuam: auertisti captiuitatem Iacob.* (*Psalm.* 84.) Tierra que contribuye caudales, para redemir cautiuos, digna es de que Dios la llene de bendiciones. Es muy del intento la explicacion de San Alberto Magno. (O ya sea de Ricardo de S. Victore:) *Quia de terra ista tollitur aurum, & argentum, quo redimuntur captiui. . . ipsa est terra euilat vbi nascitur aurum, & aurum terræ illius optimum est.* (Sic lib. 8. titulo lib. de Laudibus Mariæ.) Que marauilla, que lloueuan bendiciones sobre esta tierra, si ella es la que ofrece los preciosos metales, con que se consigue la redempcion, si produce el oro mas acendrado, porque es mejor empleado en beneficio de los cautiuos. Es la ilustre Religion de nuestra Señora de la Merced, el fertil cãpo que atesora quantos caudales son necessarios para tan copiosas Redempciones, como las historias refieren; sea, pues, la que goza mas colmadas las bendiciones: sea Paraiso, donde predomine Nolasco, como arbol de vida, y de Redempcion: San Ramon Nonat, Cardenal Santissimo: San Pedro de Armengol, exemplar de perfecciones: sea taller de Martires, cuya sangre sea la Purpura Real con que se ennoblece tan excelsa Familia. En la preparacion del animo todos sus hijos

jos son Martires, pues hazen voto de exponer la vida, por no malograr el rescate de los Cautivos; y por esso Alexandro IIII. los ilustrò con el sagrado apellido de nuevos Machabeos de la Iglesia, porque a ellos por su profession toca pelear las batallas de Dios. Sea su Protomartir el venerable Padre Fray Diego de Soto, a quien siguen Fray Pasqual Obispo de Iaen; Fray Pedro Malasanc: Fray Iuan de Granada: Fray Francisco Ruiz, comido a bocados de los Indios Idolatras. Sea su gloria, que solo el Padre Fr. Marcos Verdon baptizasse vn millon de Indios (caso admirable!) de que haze honorifica mencion el Reuerendissimo Salmeron, recuerdo 3. §. 2. y antes lo auia referido, aunque, no le cita, nuestro Historiador Fray Antonio Remesal lib. 3. cap. 19. num. 4. en la Historia de la Prouincia de Chiapa. Sea parte desta bendicion auer tomado el habito de nuestra Señora de la Merced, en su primera edad los Obispos de Zaragoza, de Tortosa, y de Huesca, a quien dió el Papa licencia para profesar, negandosela para que dexassen los Obispados, pareciendole que si es Estado de perfeccion el de los Obispos; si son sucessores de los Apostoles, hazer quarto voto de Redemptores, y de exponer la vida por los Cautivos, es hazer voto de obrar lo mas heroico de la misericordia, y llegar à transformarse espiritualmente en Christo, Redemptor de los hombres. Calixto III. consagrò en Obispo titular de Ronda (entonces posseida de los Moros) al Maestro Fray Antonio de Medina, y luego le hizo Comendador perpetuo del Conuento de Cordoua. Iuzgò la Cabeça de la Iglesia, que para ser Prelados de tan esclarecida Religion, era la mejor condecoracion la Mitra. Que dirè de sus Escritores, y Maestros, sin que vacile fatigada la pluma, ò sin que falte guarismo al numero? En la Vniuersidad de Valladolid, casi son dueños de la facultad Theologica: casi a vn mesmo tiempo en esta Academia, y la de Salamanca el Decano, la Catedra de Prima, y otras muchas eran de esta Religion, y tambien la de Prima de Alcalà. Noda lugar lo ceñido de este discurso para referir los Catedraticos, que han Regentado en Paris, Zaragoça, Valencia, Mexico, y Lima.

Otra razon insinua Alberto para que aquella tierra se lleuasse las bendiciones, *quia floribus, & virtutibus pulchra*, por ser campiñas, y teatro de amenidades; matizada con variedad de flores, pintada con Rosas, vistosa, y venerable con virtudes. Es la Religion de la Merced, floreciente Iardin de Dios, donde hermosamente se descuellan Purissimas Virgenes; y entre ellas la Venerable Madre Maria Socors, cuyo incorrupto cuerpo hasta estos tiempos se admira, colocado al lado del Altar Mayor, en el Real Conuento de Barcelona. Pero que me detengo en contar las Estrellas, en numerar vna por vna las flores de este Espiritual Vergel, ò Celestial Paraiso de las delicias de Dios? La fecundidad florida de la Iglesia, a quien tanto se parece esta Real Familia, sera mi desempeño, pues vna, y otra visten las mesmas galas de gala, y Purpura de Candor, y de carmin en el Habito, y el Escudo, que lo estan representando: *Byssus, & purpura indumentum eius* (Prouerb. 31. vers. 21.) *Byssus refertur ad Virgines sicut Lilium; purpura ad Martires sicut Rosa. Vnde ecclesia in pace dicitur habere lilia, & in bello Rosas; unde, & canitur, & sicut dies verni circumdabant eum flores Rosarum, & Lilia conuallium.* (Hugo Cardinalis ibidem.)

En bosque tan poblado de Aromas, en tanta espessura florida, no sera dificil hallarà nuestra Rosa bien correspondida; y mas siendo tan notoria la simpatia entre Rosas, y entre candidas açucenas, la suauidad, y fragrancia tan semejante en el olio, y en los vnguentos, que de vno, y otro se confician, y el modo tan parecido con que se siembran, y se producen: *Lilium Rosæ nobilitate proximum est, & quæ de coquatione unguenti, olei fuit, & impositum maximè Rosas decet medio prouentu earum incipiens . . . alba lilia iisdem omnibus modis seruantur quibus Rosæ.* (Plin. lib. 21. cap. 1.) Si la Rosa es Reyna de las flores; la açucena es flor Real en los jardines: *Lilium meritò floribus Regius etiam appellatur . . . regia, quæ præstat celsitudine.* (Pier. Valer. l. 51. Hyeroglific. tit. Lilium in fine.) Si la Rosa se vistiò de Purpura, porque (como singierò) salpicò en ella la sangre de V . . is, y por esso se llamò flor de Venus: la açucena cambiò sus candores, por auerse retocado con la leche de Iuno: *Flos Iunonius Lilium esse dicitur, vt ex Dææ lacte progenitum.* (Pier. ibidem.) Singular es la simpatia

ña entre la Rosa, y las açucenas, y mas singular entre nuestra Virgen, y la Religion de nuestra Señora de la Merced; vna misma es la nobleza del Espiritu, vno el Parentesco de la gracia, casi el mismo el olor, y la fragrancia de los vngüentos, y caristias celestiales q̃ participan. Mas parecido el principio de su propagacion, si aquella florece como Religion Real, esta se descuella como Princesa de las Virgenes del Nuevo Mundo. Si aquella se crió à los pechos, y al abrigo de Maria Santissima, y por esso es Religion de Nuestra Señora de las Mercedes, està à las luces de Maria Purpureò, como Aurora, y por esso es su nombre Rosa de Santa Maria.

El Candor de el Habito, que profesta el entrarse por los riesgos en los Pueblos de la Morisma por redimir los cautiuos, les grangeo à la Religion aquel ilustre mote, *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* El deseo ardiente del martirio coronandole de espinas, hizo que nuestra Virgen adquiriesse el nombre de Rosa de Santa Maria, que es planta, que entre espinas tan agudas como cambronera, recoge el capullo de su flores (*ex theatro vitæ humanæ, verbo Rosa.*) Y si la semejança, y la simpatia son causa de amor, grande es el que tiene Rosa a esta Religion Sagrada, grande la inclinacion con que esta Religion corresponde a Rosa, de que hizo demonstracion, siendo la primera que pidiò con instancias a Vrbano Octauo, con singulares elogios su Beatificacion, y que la colocasse en el Catalogo de los Santos.

Agora que se logrò su deseo, agora que en el Templo de Santo Tomas se carearon Rosa Beatificada, y colocada en las aras, la Religion de la Merced, ofreciendo sacrificio de alabanças, ò quantas luces vibraron la Religion, y la Rosa; saliò a los ojos toda su belleza, texiòse la Corona inmortal, fabricada de açuçenas, y Rosas, que dan nueuo adorno a los dos Amantes.

Tu modo fronte Rosas, violis modo Lilia Mixta
Excipis, & Domine, niueis à vultibus obstas.
Ella tius in Epitalam. Stellæ.

De esta vez quedò desagrauiada la Imagen de Rosa, cuya hermosura por Peregrina, no han acertado a copiar, ni el buril, ni el pincel, no se permite al arte su belleza, solo se reserua su caba lengica a la mezcla vistosissima de Açuçenas, y Rosas, ánigablemente vnidas, festiuamente compuestas.

Temperiem hanc multus necit manus: ergo age Pictor
Puniceas confunde Rosas, & Lilia misce
Quique erit ex illis color aeris: ipse sit oris.
(Auson. Edil. 8. de bisula captiua.

Orò en el Pulpito los realces de esta Rosa el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Iuan Diaz de Herrera, Prouincial de Castilla, Catedratico de Visperas de Teologia de la Vniuersidad de Valladolid. Mas con que selecta dulçura? Con que sublimes concepros? Con que conexion tan aguda? Si en las infancias de Nolasco, las abejas fabricaron vn panal en las tiernas manos, este parece se trasladò a los eruditissimos labios de el Predicador, en todas noticias eminentissimo. Que tersa saliò la Oracion, que limpias las agudezas, que fundados los reparos, que sutiles, y que aliñadas las vozes, mereciò el sobre escrito de Agustino: *Frangis nobis fauos mellis de scripturis diuersis.* La alabança de Nestor que le atribuyò Tulio: *Cuius ab ore melle dulcior fluebat oratio.* La descripcion de Ambrosio (Serm. 8. in Psalm. 118. capite 7. in fine) *Audit populus Dei præcepta sapientè oblectatur eloquij suauitate, Moralis disputationis inculdita re mulcetur.* La calificacion de los Prouerbios (cap. 16. v. 24.) *Fauus mellis compositæ verba, dulcedo animæ, sanitas ossium.* Y segun la Raiz Hebrea: *Fauus mellis eloquia pulcra, eloquia bona, eloquia iucunditatis.* Y como la Rosa es la que contribuye la materia con que se fabrica la dulçura de los panales, pudo cantar su modestia (con Horacio lib. 4. od. 1.) *ergo apis mathinæ. More modoque.*

Gra-

Grata carpentis thymo per labores
Plurimum, circa nemus: uuidique
Tiburis ripas, operosa parvus
Carmina fingo.

Fue admirable valentia del Panegirico, que no cayendose de los labios las frescas ojas de Rosa, repartidas en ponderadas virtudes de su vida) abrasò los coraçones en ardores santos de deuocion, auiuò llamas de afectos, derritiendo con suaue incendio de ternura los oyentes, que pudieran quexarse gratos, y tenerse amorosamente, diziendo:

Vrunt me labia Rosea, disertè loquentia
Animam liquefacientia, oris nectarei flamma.
(Florilegium Græcum, epigram. 174.

Con sabrosos dexos fenecio este dia, y cebado el apetito con la influencia de tantas suauidades sin fastidio repetidas, se suspendio la frequencia del Pueblo para boluer a la celebridad de las vitorias de Rosa, que tocaua aplaudir a los Padres Minimos.

ORACION SACRA.

DIA QVINTO DE LAS OCTAVAS QVE celebrò el Insigne Conuento de Santo Tomas de esta Corte, en la Solemnidad de la Beatificacion de la Bienauenturada ROSA DE SANTA MARIA, de la Tercera Orden de Santo Domingo.

DIXOLA EL REVERENDISSIMO PADRE Maestro Fray Iuan Diaz de Herrera, Catedratico de Visperas de Teologia de la Vniuersidad de Valladolid, y Prouincial de la Prouincia de Castilla, de la Real Militar Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautiuos.

HIZIERON LA FIESTA LOS EXCELENTISSImos Señores Marqueses de Alcañizas.

Simile erit Regnum Cœlorum Decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Matth. 25.

SALVTACION.

LO que mueue vna virtud sobresaliente! O como sale de su passo todo el orden natural à celebrar virtudes, cuyo credito testifica lo heroico de vna vida! Con que blando imán atrahe lo virtuoso debidas aclamaciones; pero con que violencia tan suaue arrastra el atractiuo, quando mas las obras sobresalen. Todas las regulares prouidencias se trastornan, quando es irregular el merito que se aplaude. Digalo la fragrancia de virtudes de nuestra inclita Virgen S. Rosa, cuya exhalacion fragrante, desde el Reyno del Perù, sagrado empleo de su vida, y felìz Oriente de su primera cuna, en todos los Reynos de la Christiandad, grangea los mayores aplausos, a cuya causa toda esta Corte, y este mas que Ilustre Colegio de Santo Tomas, mi Padre, y Maestro, en dos circulos de Octauas, tira las lineas de su hermandad Religiosa: y porque retorica comun, à vida tan particular, no sirua, digalo lo acelerado del tiempo en la Beatificacion de Santa Rosa, pues siendo decreto de Vrbano Octauo, de felice recordacion, que desde la muerte de vn Iusto, hasta que de su Beatificacion se trate, se passen cinquenta años: la Santidad de Alexandro VII. de no me-

menos feliz memoria para averiguar vida tan prodigiosa, dispensò en el tiempo en quanto a esta causa, para que en esta sin dilacion se procediesse; argumento irrefragable de las virtudes de Rosa, que por lo que sobresalen, y su fama mueue, sacaron del curso regular los passos de su Beatificacion, para adelantarnos su celebridad. Con esta Retorica explicò el Esposo de la Esposa los realces: *In odorem (dixo) Vnguentorum tuorum curremus.* Cant. 1. Glos. hic: *In consideratione miraculorum, attracti sectibus bonitatis.* Esposa, los passos seguadelatá, el mouimiento se acelera a la fragrancia de tus vnguentos; por estos entendiò la Glossa las virtudes, por la fragrancia la fama; y para mas calificarla dize, que anduuo, no a passo lento, no con regular mouimiento, sino que corria, ò que bolaua en alas de su estimacion, que con menos priesa, y menos acelerados passos, no se calificauan la fragrancia, q̃ sus virtudes exalauan: corriò el Esposo: corriò la Iglesia de su gracia assistida: premiò el passo la Santidad de Alexandro: viuò el zelo nuestra Catolica Magestad: corriò Roma tras lo fumo de los aplausos de Rosa, por lo que su virtud, humo de sagrados aromas respirauan: dispensose el tiempo, y contra el tiempo sobrelanò el aplauso.

Pero tales fueron los clamores de su Ilustre Reyno, y Patria, que como mas experimentada, y noticiosa à su Santidad clamaua; no hauia Comunidad que al blando imperio de las virtudes no se cõmouiesse, y entre tantas, y tan grandes todas (sea vanidad nuestra) que el Ilustre Conuento de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de cautiuos, cuya Obseruancia es como su ciencia, y su ciencia en numero de mas de veinte Doctores en la Vniuersidad de Lima, lo explica, y la Catedra de Prima, de Teologia, y otras muchas que regentan lo confirma: escriuiò a la Santidad de Vrbano Octauo, juzgãdo le lisonjeaua su zelo, y su piedad, acordandole, que la Sagrada Familia de Predicadores, le ofrecia esta Rosa en sagrada emulacion de la Rosa de oro, que todos los años, la quarta Dominica de Quaresma, en manos de su Santidad se pone; porque de las minas del Perù, ricas mas por las prendas, y caudales que atesora, que por los metales que encierra, y de el Perù, no menos rico en todo mineral de virtudes, letras, y nobleza en el Domingo animado mas plausible, pues era hija de Santo Domingo de Guzman, se le ofrecia esta Rosa de mejor oro de caridad, con esmalte de mas generosas virtudes.

Y como de esta mina podria dexar de salir la Esposa mas apreciable para el gusto de Iesu Christo su Esposo, abreuiò las informaciones de su heroyca vida, con lo excelsuo de su fama; pero abreuio a mi ver al ser heroica con destinarse a ser hija de Domingo, emulando los ardimientos de caridad, pureza, y austeridad de su antecessora, la Prodigiosa Virgen Santa Catalina de Sena, medio por si solo tan eficaz, que tardò tanto en seguir huellas tã gloriosas, como en coronarse Esposa de Iesu Christo.

Parece el caso, en terminos propios, ideado en el sucesso de Ruth 2. *Rogauit vt spicas colligere remanentes sequens messorum vestigia, iunctaque est puellis Booz.* Que para dar principio a su mejor fortuna las noticias de Booz, la inclinaron a seruirle en las eras al tiempo de su cosecha; aora trilla seguir los segadores, y incorporarse con las demas Doncellas, segadoras de las mismas mieses, y a pocos lances, diò con la fortuna de ser Esposa de Booz (Glossa hic: *Messores autem Booz, id est, Christus Doctores, & Predicatores, post messores, & Predicatores, mysteria Scripturarum colligens: vt in sum mentis sue testimonia, & exempla virtutum recondat.*) La Glossa Moral entiende por Booz a Christo nuestro bien: por el Campo, el Campo de la Iglesia: por los segadores entendiò los Ministros, y Predicadores: por antonomasia de su Euangelio, el grano que recogian, y de los azecillos, se desprendia el grano del Euangelio; las Doncellas compañeras, eran las que en este mesmo assumpto al Campo de la Iglesia seruiã. Ruth Esposa de Booz, sombra de vna Esposa de Christo, no como quiera, sino Esposa, que siguiendo estos passos logrò esta mejor fortuna; y para lograrla, lo que dispuso en su Idea, y executò en la practica, fue en el Campo de la Iglesia, seguir el gremio de Predicadores: *Messorum vestigia*, imitar las Doncellas q̃ los seguian: *Iunctaque est Puellis*, que para sinarán glorioso,

como

como ser Esposa de Christo, en Booz figurado con mas antelacion en la dicha, y mas mejora en los cariños de su Esposo, no pudo elegir mejor medio, que a influxos de la gracia, elegir el campo de la Iglesia, seguir la Republica de Predicadores, y imitar la Hija de su Familia Santa.

Lo expresso de la idea, parece que escusaua la copia, pues es Ruth, por Ruth, ò Rosa, por Rosa. El caso: hallòse Rosa con sagradas ansias de ser Esposa de Iesu Christo; anhelaua al logro apresurado de tan feliz empleo, que à pocos años consiguiò a fortunada: pues q̃ medio dize Rosa: iremè a las Eras, al Campo, y a la Heredad de Christo mas escogida, seguiré los mas graduados segadores, el Ordẽ digo de Predicadores, y de el grano que de los hazes de su enseñança se desprendiere, lograre mi prouecho (que siendo el Predicador de oficio, suele montar mas lo caido, que de otros lo realçado) incorporareme con las demas segadoras que le siguen, y siendo entre las Virgenes, que esta Familia siguen, vna de las mas diestras imitadoras de los Segadores del Euangelio, y de su Patriarca Santo, Santa Catalina de Sena, estas huellas pienso seguir de Sena, y de los Predicadores, Hijos de Domingo, seguiré los passos, y a pocos lances me han de ver con logros de Esposa mejorada de Christo, que ni Ruth hizo mas, ni yo pienso hazer menos.

Salga en buen hora la casta tropa de Virgines, que el Altar coronan à recibir esta Virgen, y a su Esposo: haga con su presencia el Esposo alarde de que lo es. Santo Domingo, como Padre, à celebrar su Hija; Santa Catalina de Sena à aplaudir su Imitadora: los demas como principales Acreedores, por Hermanos, y Maestros de su espiritu, todos se conmueuan à celebrar tal Virgen. La Iglesia apresure el passo, acelere el curso regular para declararla Santa: y los Coronistas Sagrados, corran todos la palestra, que todos a si mismos excedidos, han andado, y han de andar tan lustrosos, que no sea sino feliz carrera, el passo mas lento de las ponderaciones: y yo para dar algun en nombre de mi Familia, trate solo de seguir, y no alcançar, imitar, y no competir, que en concurso de tales Segadores, seguirlos es lo mas, igualarlos imposible, y el grano de lo que dexã, bastante a hazer massa saçonada al desempeño, que solo espero a influxos de la gracia, y esta de la proteccion de Maria, obligandola con la Saluacion del Angel, Aue Maria.

Simile erit Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Matth. 25.

CON Quanta razon vuestra Real Magestad Sacramentada (Soberano Señor de Cielo, y tierra) con quanta razon su Real presencia, festeja los triuntos de su Esposa Rosa de Santa Maria, pues con ser tan prouido, con las plantas del Iardin de su Iglesia, y tan amante de sus Esposas todas, con la fertil plãta de nuestra Rosa, deue tener la vniõ mas intima, y mas expressa. Prouidencia antigua fue en el plantio de las plantas mas misteriosas, no sacar a luz vna planta sin otra, que por la intimidad, y simpatia se comunicassen los alientos, y lo fondoso, y fragrante sobre la liesse en vna, y en otra mas activo. Estilo en el quarto de los Cantares expressado: *Nardus, & crocus fistula, & cinamũ meum cum vniuersis lignis Libani mirra, & aloe* hermanadas se ponian las plantas mas conformes, para que la vna, a la otra con alternado influxo se alentassen. Y aun Virgilio in bucol. Egloga 2. *Quæ scribitur ad Alexandrum*, dio a entender que los hortelanos prouidos plantauã junto al arrayan el laurel, para alentar, y adelantar en vno las creces, y en otro las fragrancias.

Et vos, ò lauri carpam, & te proxime myrte
Sic positæ quoniam suaues miscetis odores.

Y siendo para el logro de las plantas, arbitrio del hortelano, plantarlas con cercania de otra, mientras mas importante fuesse la flor, y mas conueniencia huuiera en el progresso de sus creces, verdor, ò fragrancia, era aun mas precisa la prouidẽcia: luego Christo flor del campo, y de los valles, Lilio

parece que deue enlaçarse con nuestra Rosa de Santa Maria, y sacar a luz esta con la assistencia expressa de la flor Christo; y no solo Christo flor, y Rosa deuen descubrirse vnidos, sino Christo nuestro bien Sacramentado, porque la Rosa todos los primores que en su calidad descubre, à là sangre de su Esposo los deue, y assi es preciso, que haga alarde de su cuerpo, y sangre, quando la festeja.

Es vulgar idea de la humanidad, buscar principio a la purpura con que la Rosa natural se adorna, y el que ha reconocido, es la sangre de Adonis, que loco, pagado de los cariños de Venus, solicitando el desquite a las finezas, ò fingiendo el alcance a mas vivos afectos, encarça el pie en vnos cambrones, y que a là violencia de las puntas, con sangre del pie firmò su fineza, y que de esta sangre se formò el Carmin de la Rosa, y que a influxos de afectos de este loco, saca por gala la Purpura en sus ojos: luego amores de Adonis costosos hasta dar sangre de fino, testifica quien es la natural Rosa.

No menos credito de amante, tiene nuestro Diuino Adonis Christo: no menos finezas tiene hecnas a costa de su sangre; su mismo amor enamorana, quando con sangre rubricaua su ardimiento: a Rosa de Santa Maria aplicò la eficacia de meritos tamaños, pues se vè tanto en su amor encendida. Luego el dia que sale a luz esta Diuina Rosa, los incendios que la animà, y acreditan, a la sangre de el mas fino amante, parece que los deue: Expressalo el nombre de Rosa, y su apellido, pues sobre ser lo de Santa Maria, lo es de su Esposo Christo, adoptandola à precio de finezas, y imponiendola este nombre, para que fuesse su Esposa, no solo con los Candores de Virgen, sino con la diuisa, y nombre de Rosa, mas fauorecida de su Esposo: assi lo expressò la Santa, quando viendo, q̃ en oculta illustracion Maria Santissima la transformaua el nombre de Isabel, dado en el Bautismo, en Rosa de Santa Maria, confessò, *que auia entendido, que su alma se auia transformado en vna Rosa Consagrada al Iesus Nazareno*, que si la Rosa natural blasonar puede, de que deue los incendios de su aliño à la sangre vertida de vn Adonis fino, mejor puede blasonar la Espiritual Rosa de Santa Maria, pues al Vergel de su Iesus se consagra, que deue à otro mejor Adonis, y amante mas fino la transformacion de su ser, en flor de sus cariños. Y tanto, que ni Rosa se viera tan cercana en los fauores a su Esposo, ni su Esposo Christo continuara las assistencias, siendo huesped muy continuo de su regaço; y sus braços; si el valor de su sangre no le aplicara con especial cariño, para estrechar consigo esta Rosa, y encumbrarla hasta el Trono en que su Magestad preside amante, y fino.

Expresso es en el sexto del tercero de los Reyes, que quando Salomon ajustò el Soberano edificio de su Templo, para el ajuste de las piedras no se oyò golpe de martillo en la casa de Salomon: *Malleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita in domo cum ædificaretur.* Ni golpe de martillo se oyò, ò, ni violencia de sierra se viò para el ajuste del adorno mas principal del Templo de Salomon; no estraño la prouidencia, porque al golpe era preciso saltar algun fragmento de las piedras, y resultar algun ripio, y fuera indecencia exponer a humana planta, ò vulgar desperdicio aun atomos de piedras, que Salomon al Altar, y Templo consagraua. Lo que estraño es, como pudo vnirla sin violencia, siendo el material de su natural rebelde? A cuya duda responde el Autor de la Escolastica Historia, que las vniò con la sangre de vn gusano. Tampoco estrañoque huuiesse sangre tan bien empleada, que a vniones dedicasse su actiuidad prouida naturaleza: Aqui lo que admiro es, como siendo sangre de gusano tuuo inclinacion tan generosa como vnir lo que esta discorde, que el introducir discordias, de gusanos infimos suele ser; pero vnir, componer, estrechar sin violencia lo discorde, de mas que gusano, aun se pudiera celebrar por noble empleo: y la que en sangre de vn gusano, porque naturaleza es arbitra en sus prodigios, esta generosa actiuidad cupiesse. Entro dudando, de que supo Salomon que esta sangre era poderosa a vnir, sin otro impulso, estas piedras? A todos satisface el mismo Pedro Comestor: dize, que Salomon vio, ò supo en cierta ocasion, que vna aue llegando al nido donde dexò à sus hijuelos, aun antes de ser capaces de buelo, los echò menos, cono-

cio,

ciò que era robo que al nido se auia hecho: bolò ansiosa con el dolor de la perdida, y registrando sitios, hallò que sus hijuelos estauan en vna jaula de alambre presos, donde la curiosidad ò el gusto los auia puesto para tenerlos seguros. Consultò el aue con sus penas como remediaria la perdida de sus hijos, que en prisiones de hierro hallò cautiuos, y dando buelta sus azia su dolor, y azia su natural instinto, matò vn gusano, que Zamir se llama, y cogiendo la sangre de este gusano en el pico, se fue a la prision donde gimian, ò cantauan en dichas sus hijuelos cautiuos, y con la sangre limò los hierros, hasta que rindiendo su dureza, al contacto de la sangre, saltaron, y dexaron libre la salida, y por ella gozaron la amada libertad los prisioneros pajarillos. Salomon a este sucesso atento, ò de este sucesso noticioso, quando quiso vnir las piedras mas preciosas de el sagrado de su Templo, se valio de la sangre de este gusano, haziendo este discurso tan de Salomon entendido. Sangre ay, con la qual vna madre que quiere libertar sus hijos, lima hierros, y doma prisiones de calidad, que pueden salir à libertar los que gemian cautiuos por el generoso empleo que dio naturaleza à esta sangre? Pues aqui de la razon. Sangre que liberta, sangre q̃ rompe prisiones, tambien tendrà actiuidad para vnir preciosas piedras, que a lo mas sagrado se avecindan. Venga esta sangre, y la piedra mas pulida, y mejor labrada, sepa que su perfeccion a sangre tã noble la debe: que menos que vna sangre actiua para limar prisiones, no pudiera perficionar piedras, que el Templo mas soberano ilustran. Al caso, a ora, estrechò intimidades el Hijo de Dios con Rosa, y sobre dedicarla para planta del Iardin de su Iglesia, la manifestò ser piedra del mas apreciable edificio: y assi vn dia la entretuuo, dexandola que labrasse vnas piedras para vn Templo sumptuoso que su Esposo disponia; y como aquellas labradas auia de hallar las Rosa sin el arte de cãteria; assi parece, que la piedra de su coraçon la disponia el Esposo para el edificio mas alto de virtud, estrechola con el sagrado de su pecho. Las tardes enteras passaua el Esposo al lado de Rosa, mientras extatica, y calera, en su Esposo meditaua, y en su labor la ociosidad diuertia: llegò la estrechez a estado de despojarse con Rosa, y darla vn anillo con diuisa de la intimidad mas afectuosa: muy intima se viò, pues se vio Altar, donde desde cantaua su Iesus Nazareno, como dixo: pues haga este Esposo alarde de su sangre: *Sanguis meus vere est potus, &c.* quando celebra tan intima Esposa, quando aplaude tan solida piedra, y piedra de virtudes tan pulida, que si Salomon solo con sangre que liberta prisiones, pudo ajustar los materiales que su Templo guarnecian: sola la sangre de Christo nuestro bien, que tiene su actiuidad generosa dedicada a libertar los que gimen en la dura prision de la culpa cautiuos, pudo si como Adonis enamorado infundirla lo encendido, como libertador perficionar, labrar, y disponer la piedra mas preciosa a su edificio. Celebren pues, las Virgenes todas, celebren sus virtudes a este Esposo, y esta Esposa jũtos, ò por plantas que se influyen, ò por piedra, y edificio, que se estrecha, que por vno, y por otro deuen salir a recibir à la Esposa, y el Esposo, que de su sangre haze alarde: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ sanguis meus vere est potus, &c.*

Y si quieren tantear de la Esposa lo perfecto por las señas del Esposo vnido, podran discurrir quien es la Esposa, y visto lo estrecho, den por discurrido lo virtuoso, que virtudes de vna muger prodigiosa, solo pueden discurrirse por lo que à su Dios se acerca; y vista la cercania, por ella se ajusta, que todo lo que es virtud abraça, y de todo lo que no es virtud, se desvia.

Harto serà, que en la carrera del dorado siglo de tantos Oradores no corra el Texto de los Prouerbios: *Mulierem fortem, quis inveniet?* Por lo de *procùl*, que alude sin violencia a las distancias donde se criò esta Rosa; pero sin deslucir ponderaciones, no es esta la que me llama, porque para hallar vna muger fuerte, buscar otro Norte, y nauegar los mares, es ofender tantas mugeres fuertes, como mas acà de el mar celebra España, ya en Diuinas, ya en Humanas aclamaciones, y aun en Corte tan Catolica, es preciso que aya muchas: mas aca, mas acà ay mugeres fuertes, con que en lo de lexos, no vinculo el ajuste deste Texto: lo que mas

me anima la ponderacion, es, que aya de ser de los vltimos fines de su valor el precio: *De vltimis finibus pretium eius huius.* La distancia, y voy me al rigor de las vozes. Vltimo fin le difine el Teologo: *Cuius gratia omnia fiunt.* Aquel a quien todo se refiere, y él a otro no puede referirse, este es el vltimo fin en comun: el vltimo fin, que lo es, y debe serlo en todas nuestras obras, es Dios, que por naturaleza tiene en si vinculada la razon de vltimo fin. Aora conmigo: El precio de vna muger fuerte, que de lexos nos conduxo la dicha por el vltimo fin de su valor, descubre el vltimo fin; es Dios; pues fue dezir, miren que tanto la muger mas valerosa à este vltimo fin se acerca, y saquen por ai la consequencia de quien es, que ay muger tan soberana, que si ha de discurrirse lo que vale, solo por lo que à su vltimo fin, que es Dios, se acerca, puede tantearse; y si con este, toda la altura de estrecha vnion tiene a la medida de este vltimo fin, tiene lo precioso, y siendo el vltimo fin Dios, solo por la medida de lo que vn Dios vale, puede el valor de esta muger discurrirse. Aun no me quieta la ponderacion, porque el Espiritu Santo no solo dize vltimo fin, sino vltimos fines; y pues sigo el sonido de las vozes, en el mismo sonido hallo el embaraço, porque por muchos vltimos fines nada parece que puede valorearse, porque en la 1. 2. en la q. 1. se pregunta, si puede alguna accion mirar a vn tiempo dos vltimos fines totales, y es resolucion fixa de los mas Autores, que ni de potencia absoluta puede vna criatura a dos vltimos fines *si nul, & simul* ordenarse, porque siendo dos, ninguno dellos fuera vltimo, y por esta oposicion insuperable no pueden a vn tiempo dos vltimos fines atenderse: Mas crece la duda. Los vltimos fines, que con nombre de tales se reconocen, el vno, y verdadero es Dios: el otro, la criatura; no porque en si lo es, ni deue serlo, sino porque el pecador por el pecado mortal dexa a Dios su vltimo fin natiuo, y pone su vltimo fin, que no deuiera, en la criatura; pues si dos vltimos fines no pueden mirarse por ser vltimos fines, aun menos podran atenderse dos vltimos fines, siendo Dios el vno, y la criatura el otro, entre si tan distantes. Dificultosa parece la salida siguiendo de las vozes el rigor, y aqui llamo al reparo. Es doctrina del Maestro de las Sentencias, que de dos modos puede calificarse vna santidad; el vno, *per accessum ad purum*; y el otro, *per recessum ab impuro*: vn modo de Santidad, por lo que a lo mas puro se acerca; otro, porque de lo impuro mas se desvia. Crece el vno por lo q̃ à la bodad se acerca; crece el otro por lo q̃ de lo que no es bodad se aparta. Estas dos santidades, ò estos dos modos de Santidad, muy bien en vn sugeto se componen, porque lo bueno lo mira como que à ello se acerca; lo malo, como que de ello se desvia; y con esta doctrina respondo, calificando la muger fuerte por los dos vltimos fines. Atender a vn tiempo vltimo fin, que es Dios, y vltimo fin, que es criatura, vltimo fin, que es pureza, y vltimo fin, que es impureza no cabe en lo posible, sino es con la cercania al vno, y con el desvio del otro; luego tantear el valor por estos dos vltimos fines, fue dezir, miren que tanto vna criatura, a vn vltimo fin se llega, y verán que tanto de otro vltimo fin se aparta; y si la veen al vltimo fin, que es Dios, vnida, denla por de el vltimo fin, que es criatura apartada. Suban los grados al conocimiento, y si con el vltimo fin, que es Dios, la vieren sumamente vnida, la avràn de ver de el vltimo fin criado sumamente apartada; que vna Santidad grande, y a todas luces excessiua, si en el accesso, y recesso dicho, la reconociò el Maestra de la Teologia en los dos vltimos fines, con suma vnion al vno, deuemos sacar la consequencia de el sumo desvio de el otro; y el dia que vemos muger valerosa, que con su Dios se estrecha, por lo que es Dios, discurrir se deue el valor de esta muger, y conocer, que de todo lo que no es Dios se desvia.

O Rosa, que en terminos propios eres la muger vltra marina por los vltimos fines, graduada tu estimacion: lo que à tu Dios te acerca, lo que en tus braços, y regaço le sustentas, lo dize: por ai te conozco; por lo que tu Esposo vale, te dibuxo, estad en buena ora en la Solemnidad assistidos, y en el Euangelio enlaçados: *Sponso, & Sponsæ, &c.* Que saber hasta donde llegan tus virtudes, solo la vnion que practicas, con esse vltimo fin puede calificarte,

te, y de q̃ el vltimo fin, que es criatura te aparras, baltaua por calidad lo que à tu Dios te vnes; pero por mas expresion, digalo el voto que de Virginidad hizifte, siendo de cinco años, pues en tan temprana deliberacion, sin auer llegado por tu edad al vso de la razon, tenias razon para saber vsar de ella: digalo aquella estrecha clausura de la estrecha carcel voluntaria, que eligiste, donde apenas el cuerpo en natural posicion cabia, solo por librarte de los assaltos que lo criado podia hazerte. Escriuiò San Agustin, que auia en el Africa vn pajaro, que se llama Achantis, el qual era sumamente de las serpientes perseguido, a cuya causa escogia por habitacion vna zarça, para que sus cambrones, de quien la serpiente es enemiga, con las puntas le defendiessen de sus assitos; y en el estrecho de esta corta planta viuia gustoso, por viuir seguro. O Rosa! O Pajaro Misterioso! Con que ansia huyes de todo lo mundano! Casa en que viuir tenias: quien te auia criado, te llamaua a los descansos, al estado del matrimonio te inducia; pero por parecerte que vna venenosa serpiente, tu pureza atajaua, en el estrecho de vn retiro te buscas, y ai te hallas.

Y tras todo aun a mas fineza te empeño, y debes empeñarte. No fue sangre de el amor de tu Esposo, a quien primeras, y vltimas perfecciones debes, pues con tu sangre has de retornar sus amantes finezas. Venus dizen otros, que fue la que se picò en el pie, para dar incendios olorosos a la Rosa; luego Venus de tu Dios enamorada, comprar debes el ser Rosa; a menos demonstracion, que vertida sangre tu, a, no desempeña el retorno de lo fino; y para que el mundo sepa como al desempeño sales; digalo la guirnalda de flores, que en tu edad temprana por festejo te ponian, y tu la entreregias disimuladas puntas para q̃ te la sumassen, y con sangre de tu tierna cabeça firmasses el encendido amor, que a tu Esposo tenias; digalo la corona de estaño, en que mas agrias pũtas introduxiste. Digalo, otra en ... cõ el dissimulo de vna hoja de plata, pusiste nouẽta y nueue puas, diuididas en tres ordenes, cada vno à treinta y tres, en memoria de los treinta y tres años de la vida de Christo; y esto solo por retornar à tu Esposo lo costoso que le fue el enamorarte con su Corona de Espinas; pues apenas tiernamente te pusiste à considerar vna Imagen de Christo nuestro bien, en el passo del *Ecce homo*; quando empezaste à inuentar coronas de espinas con que imitarle; compassiua parece que copiauas las palabras de Bernardo, quando dize: *Non te pudet sub capite spinoso membra habere delicata?* Reconocias sin duda ser tu Esposo tu cabeça, y tu parte de su mistico cuerpo, y a fuer de intima con tu Esposo, parece, que te corrias de no verte como él de espinas lastimada; aqui digo yo, que calificaste propriamente ser Rosa de Santa Maria, porque a fuer de Rosa pudiste viuir sin cambrones, hasta q̃ a tu Dios le considerasses cõ ellos coronado pero ya aduertida, y con reflexion de que por nuestro rescate sacaua espinas tu Esposo, era preciso a fuer de Rosa agradecida, ser Rosa de espinas coronada.

Sabida cosa es, que la Rosa en la primera formacion del mundo, mientras durò la original Iusticia en nuestros primeros Padres, no tuuo espinas: sabido es tambien, que apenas pecaron, quando de espinas se guarnecieron; *Verum Rosa*, dixo San Basilio; *tunc spinis carebat, postea vero pulchritudini Rosæ adiunctæ sunt spinæ, vt nos voluptatis inde capiendæ oblectamento propinquo afficiamur dolore, recordatione delicti.* No es marauilla, que la flor al salir de las manos de su Autor, salga tan perfecta, que espina no se le conozca, y que estas solo broten por poco agradecidas a su Autor, (*S. Basilio, homil. 5. in Exameron, Procopio, y otros muchos*) que nunca le nos atrauiesa la espina de penalidad à los mortales, que la ingratitud à Dios no la ocasione; lo que admiro es lo inmediato: que brotaron los cambrones, pues apenas sucediò la fatal ruina de Adan, quando sin auer culpa en las plantas, brotaron los abrojos en las Rosas. Varias razones dan los Padres, todas como suyas, y la de San Basilio citado, parece la mas genuina. Tenga la Rosa guarnicion que la defienda, que la entrò el peligro por la brecha de deleite, que ropiò la culpa. Todo lo discurrido venero; pero discurramoslo esta vez a la luz de fineza compassiua. Vamos con el principio de la figura.

R. c.

Retorica llamada Prosopopeya, en que se supone, que lo insensible, oye, atiende, y discurre: *Audite Cœli, que loquor, &c.* Esto supuesto digo, que fue finezas de las Rosas, el coronarse de espinas, al instante que vieron la culpa de Adan cometida. Litiga la Teologia el punto, de si en caso, que Adan no pecara, Christo nuestro bien Encarnara. La Escuela de mi Angel Maestrō, está en que si Adan no pecara, no Encarnara Christo; porque *Propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de Cœlis*, y cessando el motiuo, en la Iglesia explicado, parece, q̄ cessaua la Encarnacion, y los Decretos, que la disponian. La Escuela Subtil, y otros muchos afirman, que aunque no huuiera Adan pecado, se huuiera humanado Dios, por difundir su bondad, y ennoblecer nuestra humana naturaleza, y que en este caso el decreto no seria de q̄ encarnasse passible Encarnara. Pero todos conuienen, que el decreto de que Dios en carne passible se humanasse, fue despues de preuisto el pecado de Adan. Al caso agora, Cometido el pecado se disponia el remedio; las Rosas, que à la vista del sucesso estauan, vieron el daño. Pudieron consiguientemente discurrir el remedio: el remedio vnico, era venir vn Dios infinito, à satisfacer por esta culpa padeciendo. Padeciendo entraua en el golfo de su passion, verse de Espinas Coronado. Pues aqui de la fineza, dizen las Rosas. Nosotras somos la flor, que por Reyna del campo, las plantas reconocen à fuer de preuilegiadas, en fragrancias, y hermosura, deuemos ser à nuestro Autor mas agradecidas: la mejor retorica del agradecimiento, es la compassion de el bienechor lastimado; lo compassiuo en la imitacion de lo penoso se explica; pues si al pie de el pecado de Adan, deuemos preuenir à nuestro Autor de Espinas Coronado, coronemonos de Espinas las Rosas, que no fuera amante correspondencia de la flor mas noble, no imitar lo penoso de quien mas la fauorece; y si Dios, que es quien la ennobleciò, a verse de inhumanos cambrones coronado se deitma; sīganle las Rosas en sus penalidades; guarnezcanse de espinas lastimadas, para que quien las viere mas fauorecidas, las halle a fuer de Rosas mas gratas, a fuer de Rosas en lo espinado mas finas.

Luego tanta corona de inhumanas puas, como la cabeça de nuestra Rosa lastima, no es solo guarnicion, que la defiende, sino fineza, que la acredita; y a su Esposo retorna con la sangre que vierte, la sangre de que se halla assistida, que si en la Retorica de las Rosas naturales, cabe el ser Religiosamente gratas, mejor puede esta fineza à la mas entendida Rosa atribuirse, à la animada Rosa de Santa Maria, que juzgara faltaua al primor de agradecida, si a su Esposo de tantas puntas coronado, para aplicarla su sangre, con su sangre no pagarà de inhumanas puntas coronada.

Y tanta, que no solo a la violencia de las puntas, sino à la de los tiranos, quiso ofrecer su sangre toda en defensa de su Esposo Sacramentado: miren si con razon la assiste con su real presencia à celebrarla, y si con razon los vne por amantes el Euangelio: *Sponsa, & Sponsa.*

Sucedio, que el año de 1615. en la Playa del mar Pacifico, vezino a Lima, se descubriò vna grueſſa armada de Olandeses, q̄ puso en temor todas las maritimas costas: a todos asombrò el estruendo, el valor de todos estados, de todos medios Diuinos, y Humanos se prevenia; el de la aliento femenil desmayaua, quando noticiosa Rosa del riesgo, se diò albricias de su persona al peligro, y sumos pesames de lo que la gloria de Dios se auenturaua.

Preueniase valerosa al martirio, anhelaua con denuedo Religioso à dar la vida en manos de qualquier enemigo de la Fé; protestaua la feruorosa, y con el ardor Catolico que la animaua el pecho, arbitrò batallar varonilmente hasta perder la vida: recogiò sus vestidos, por no hallar embaraço: subiose al Altar donde estaua Christo Sacramentado, y juzgando ya el assalto à la vista, preuenia sus braços dedicados a la resistencia. Aquie no admira tan varonil denuedo, pues vna muger sola a toda vna grueſſa armada resistir espera? Muger, yo te confiesso otra vez ser la muger fuerte, por lo que à tu Dios te acercas, y aun a vltimo fin de tu vida en lid desesperada parece que te arrojas; pero no conoces que esse ardimiento es inutil? Como puede vna muger sola hazer resistencia a vna im-

inuasion de Militares tropas? Que pretendes con esse impulso de defenta, siendo la defensa imposible? Es mas que vna muger menos para tantos enemigos? Explicame desde esse Altar los designos. O, ganla, q̃ satisface. Verdad es, dize, que al primer assalto he de perder la vida; pero lo vno, esso es lo que deseo: a esta sangre de Christo Sacramentado deuo el ser que tengo: a que̅ta della respiro lo que soy, y con dexar de ser, quiero pagarle: lo otro el mayor daño, que estos enemigos han de hazernos, segun me han informado, es profanar lo Sagrado, vltrajar con desprecios Imagenes de Dios, y de su Madre, perder el decoro a tan Soberano Sacramento; pues este es mi designio, quando al Sacramento llegar intenten, exponerme a sus puntas, detener lo possible su sacrilego impulso: con esto consigo mi mayor deseo, que es morir amante, por quien murio por mi de fino. Demas a mas, aquel breue tiempo que en mi destroço sus armas se detienen, este tardaran en profanar el decoro de mi Esposo, y le amo de manera, que porque vn instante mas, no sea ofendido su ser Sacramẽtado, hare lo que por mil mundos no hiziera. Este hamor, o retorno de fineza a su Esposo.

Ya se acuerdan con el despego, q̃ Christo nuestro bien̅ trato al demonio, quando en el pinaculo del Templo le ofrecio todo el mundo si cayendo le adorara. Resistio Christo el assalto, despreciò todo el mundo, y mil si huuiera despreciara, por no dar a tomo de rendido al demonio, ni verse a sus plantas postrado. Pues a ora hagamos memoria de quando Christo nuestro bien lauò los pies de Iudas, puesto a ellos de rodillas; hagan̅os el reparo. Christo a los pies de Iudas, en algun modo se ponia a los pies del demonio, que a Iudas poseia, porque el Demonio estaua en el coraçon de Iudas: *Cum Diabolus iam misisset in cor.* Christo a los pies de Iudas, en el coraçon dexa al Demonio, con que venia a estar en inferior lugar, estando el coraçon de Iudas superior a Christo de rodillas: como pues, Christo nuestro bien, que en el desierto amagos de inferioridad resiste, aqui pone su cuerpo en inferior parage al sitio, que el Demonio ocupa? Es clara la respuesta. Supongo, que̅ en vna, ni en otra parte, ni aun forma de adoracio̅ pudo fingirse en lo que toca posicion de cuerpo. Es la diferencia, en el desierto, le ofrecian todo vn mundo si se abatiera, aqui lo que Christo và a ganar es, que aquel corto tiempo, que le quedaua a Iudas de vida, retratasse la ofensa, que le hazia, auiendole comulgado, pues por lo que Christo por mil mundos no hiziera, lo haze por estoruar vn instante mas de ofensa a su ser Sacramentado. Esto dexò Christo nuestro bien en veneracion de su cuerpo, y de su sangre, y esto copiò amante, y valerosa nuestra Santa; conoce el peligro, pero quiere entretener los impulsos, que a Dios Sacramentado se oponen, para que aquel corto tiempo, que en matarla tardaran, tardaran en profanar su Esposo Sacramentado: que si Christo lo que por mil mundos no hizo, hizo porque no durara vn corto tiempo la desestimacion de su sangre, y cuerpo consagrado. Rosa, que quiere pagarle por los mesmos passos las finezas, lo que no hiziera por todo lo criado, lo ofrece por solo vn instante, que pueda retardar vltrajes de su Dios, y solo a esse fin expone su vida valerosa.

Mas si yo probasse, que esta muger con su varonil aliẽto, desmentia el sexo femenil, su esfuerço bastaua a calificar el assumpto; pero valor tan Catolico, solo el trato familiar con Christo podia infundirle: aquel passar tardes enteras en su regaço: aquel venirse a sus braços: aquel dexarse tocar de Rosa: aquel desposarse, no reusando llegar a sus manos à ponerla el anillo, diuisa de el desposorio; aliento arguye, mas que de muger; esfuerço infunde, mas que femenil, por aqui lo huuo el aliẽto, y por aqui discurro yo, que aun mas allà de muger, esta muger passaua.

Glorioso se hallaua ya, despues de el triunfo de la Resurreccion el Hijo de Dios, quando amante, y feruorosa la Madalena se iba a arrojar a sus plantas; detuuola el Hijo de Dios, con impulso tan eficaz, que a y quien dize, que oy se reconoce la impresion del dedo en la cabeça de la Magdalena, como se vè en su cuerpo, colocado en los mõtes de Marsella, porque en vna reuelacion manifestò, que queria la enterrassen con sus hermanos de oficio, los Predicadores Hijos de Domingo, diziendo:

dedo: *Sepelite me cũ fratribus meis Prædicatoribus.* Cõste impulso, pues, la dize à la Madalena: tente muger: (Ioan. 20.) *Noli me tangere nondum enim ascendi ad Patrem meum.* No me toques, que aũ no estoy a la diestra de mi Padre. Dificultad haze, y no poca, no tanto el estoruar el contacto, quanto la razon que da para estoruarle, porque no he subido al Cielo. Pues Señor, vuestra Real Magestad, ya no está de la otra parte de viador? No es ya Bienauenturado el cuerpo, como siempre lo fue el alma? Y quando la gloria del cuerpo, ni de el alma, como pudo siempre redundar, no redunde; ni agora la huuiera conseguido vuestra Magestad à precio de su muerte, sino que se estuuiera passible, por su diuinidad, por su persona, y por si, no estaua siempre libre de todo peligro? Pues que razon añade a la seguridad del contacto de vna muger, el que no ayais subido a la presencia del Padre? Por parte de Christo es indubitable, que no auia el menor riesgo. Luego de parte de la Magdalena estaua el ser intempestiuo el tocarle, fue como si dixera: tente muger, que aun no estamos en la gloria juntos, para que puedas tocarme; luego en la gloria puede, y antes aunque Santa no puede: figuese la consequencia. En que ira no poder tocarle? Valgamonos probablemente de vna opinion probable, que para la fuerça de la razon, y del assumpto sigo, quedandome con la verdad de los mas que siguen lo contrario. Disputan los Interpretes sobre el Texto de San Pablo ad Ephesios quarto: *Occurramus omnes, in unitate fidei in virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi.* Si el sexo femenil, quando en la gloria se halle bienauenturado, se avrà de desnudar de su ser, y aparecer en forma de varon? San Paulino epistola onze, escriuiendo a Seuero Sulpicio, y Basilia su muger, dize assi: *Quod alteri vestrum datur, vtriusque vestrum est, quia in vtroque vestrum vna ratio manet, & sexum euacuat fides, quia in virum perfectum concurritis.* Luego es de parecer, que el sexo femenil se euacua, y el varonil se viste: son del mesmo parecer San Basilio, San Hieronimo in Psalm. 114. San Hilario in Math. 22. San Athanasio serm. 3. contra Arrianos, y otros que refiere San Augustin lib. 22. de Ciuitate cap. 7. à los quales sigue el sutil Scoto in 2. dist. 20. Hasta aqui la opinion, que comunmente niegan los Interpretes, y que con ella por mas segura me conformo; pero con ella a la duda de no me toques muger, pues no estamos en la gloria, respondo. Tocarme, y ser muger, no cabe al parecer, y assi verás que al tocarme la muger en forma del fluxo de sangre dixe: (*Marc. 5.*) *Quis me tetigit.* No: *Quæ me tetigit.* Hugo Cardenal ad illud Gen. 23. donde Abraham pide sepulcro para enterrar a Sara, diziendo le dẽn sepulcro para enterrar su difunto: *Da mihi ius sepulchri vobiscum, vt sepeliam mortuũ meum* dize assi: *Masculum pro femina ponit subaudi le: Marci 5. quis me tetigit, quasi dicit Dominus sciens, quod mulier tetigerat eum.* Luego segun Hugo Cardenal, a tocara Christo muger, y dexar de ser muger en el aprecio de Christo, todo es vno: Luego estorbar que le toque la Madalena, porque no esta en la gloria, parece q̃ alude a que forma de varon no tiene: Luego tocara a Christo, forma de varon arguye: Luego la criatura que le toçare, varonil prerrogatiua incluye; luego la criatura pura, y santa, que con mas continuacion tocare a Christo, y participare mas immediatamente el contacto de su ser humanado, y glorioso, aunque muger sea, mas que muger parece: Luego si nuestra Rosa, pura, y casta, consigue familiar trato, assistencias cotidianas de su Esposo, varonil esfuerço la anima: parece que desmiente su femenil forma; y que transformada de si en si, y para su Esposo gajes de varonil aliento goza; que mucho, pues, que como varon lidiar quiera con las Inglesas tropas? Que mucho, que de Soldado sobre el Altar se halle para probar los brios en defensa de la Fé, si a fuer del trato con su Esposo, con ser muger flaca, y penitente; mas que muger, varon valiente se acredita?

No entra en esta probabilidad Maria Santissima: porque es indubitable q̃ resucitò en su mesmo sexo de muger.

A la muerte se expuso denodada; pero pregunto, muriò Rosa en la demãda? No, no llegò el caso; y assi se bolvio a su retiro con vida, y con dolor de no auer dado la vida en tan sagrado empleo; que a la verdad, ay alientos tan Catolicos, y denuedos tan bizarros en algunos Santos, que no dexan de ser martires por faltarles valor, y coraçon,

çon para el martirio, sino que les hu, e el martirio, por faltar martirio, para tan valientes coraçones: Assi lo conoció Tertuliano, quando dixo: *Aliud est Martyrium deesse cordi aliud cor deesse martyrio.* Vna cosa es faltar coraçon para el martirio, y otra faltar martirio para el coraçon. Faltar coraçon para el martirio es baxio en la constancia: pero faltar martirio para el coraçon, es valentia soberana de coraçones; que ay algunos tan mas alla de la tiranía, que por mas que ella estudie las violencias, ay coraçon para mas tiranias. Pechos ay tibios, y por tibios, y cobardes, huyen la ocasion de el padecer: otros ay tan valientes, a lo diuino, tan esforzados à lo diuino en defensa de la Fé, que no ay para su aliento martirio qué les iguale.

Como auia de auer martirio para Rosa, Martir habitual de sus voluntarias mortificaciones; criada en dolores, en enfermedades, en ayunos, en disciplinas, y en vn continuo padecer? Huyendo los ahuios, este coraçon ya estaua aficionado; en si mismo iba labrando tolerancias, y anhelos de mas padecer, con el cebo de su padecer continuo, y assi no ay para Rosa Martirio: no muere a manos del Tirano, viue, si. Viua Rosa, pues no ay muerte violenta, que llene el vacio de su Catolico zelo; viua Rosa, y como Rosa viua, y siga el feliz siglo de su admirable vida, que para tamañas finezas, El Esposo tiene que se las retorne, y aun de nueuo la empeñe a mayores ardimientos de amor puro.

Ocasion huuo, que Rosa no pudo lograr el oir Missa, por no poder salir a oyla, respecto del temporal malo, ò otro embaraço, y confesò no obstante esso, q̃ desde su celdica oia Missa; la qual se celebraua en el Conuento de Nuestro Padre San Agustin; el qual estaua cosa de dos mil passos de su celdica; y no obstantes los impedimentos, que mediaban, la percebia, y la oia como si en la Iglesia estuuiera. O como el Esposo la retorna la preparacion de animo, con que quiso defenderle! O como la premia a lo de Bienauenturada! Viadora era; pero esta calidad se fauor con los Bienauenturados, solo la practica Christo Sacramentado.

Cenidos quiso Christo nuestro bien a los tuyos: *Sint lumbi vestri præcincti*, y en premio de esta vigilancia ofreciò, que el mismo se ceñiria, y los haria sentar, y les iria ministrando: *Beati serui illi quos cùm venerit Dominus inuenerit vigilantes amen dico vobis, quod præcinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* El premio de hallarlos vigilantes, y ceñidos, auia de ser ceñirse, sentarse como combidados, y ministrarlos Christo. Lo ceñido, qui en duda que sobre estrechar paisiones, dize preparaciò para la pelea, animo dispuesto a la lid, en defensa de la verdad que practicauan. El premio siendo ceñirse Christo, sentarse los premiados, y ministrar su Magestad, parece ser vna repeticion misteriosa de el fauor de darse Sacramentado; porque por lo ceñido, nunca mas ceñido, que debaxo del estrecho de los accidentes de pan, y vino: por lo de combidados, y en la Gloria ningun plato mas proprio: por lo de ser Christo el Ministro, ya te vé que es el principal, y fue el primero Ministro de este Soberano Sacramento. La duda aora. Como pueden tantos combidados, como deuemos juzgar, que salen de esta vida con luces, y ceñidos, sentarse en forma de ocupar lugar, y alcançar todos à participar deste Soberano Sacramento? Sentarse dize orden, y sucesion en los asientos, siendo muchos los combidados, y tantos, que en sola vna partida, son ciento y quarenta y quatro mil: *Centũ quadraginta quatuor millia signati*, dize larga distancia de sitio; pues como puedẽ gozar todos el plato deste Sacramento con la vista? En el gusto no lo estraño, pues todos han de gozar el Dulcissimo Nectar de la vista de la Diuina Essencia, que es Infinita, y Inmensa; pero en la vista, como podran alcançar a distinguir este visible plato, que ha de ministrarles Christo, renouando este beneficio?

Dificultoso fuera, si las mesas, assientos, combidados, y combite, no fuera todo en la gloria; assi lo reconozco pero de esso mismo me valgo: Luego solo en la gloria se puede suplir la distancia, y sin estoruo gozar todos, como cercanos, vista, y trato de esta mesa.

Luego, quien en la tierra à dos mil passos de distancia, sin reconocerse embaraço en los cuerpos materiales de edificios, goza este banquete, y el mismo

mo se ciñe, y le ministra, como a Bienaventurado le trata; sucesso ideado ya en nuestro Patron de Madrid San Isidro, que llegando vn dia à la Iglesia de San Andres, deseoso de oir Missa para yr al cápo, hallò la Iglesia cerrada, y viendo se assi consolado de no hallar Missa, vio que desde el Cielo se la celebrauan, para que desde la tierra la oyesse; y no obstante distacia, y estorbos materiales, pudo este fauor comunicarse assi, pues, nuestra Rosa del Cielo, como cortesana suya fauorecida, pudo alcançar este fauor, si no celebrado en el Cielo, como à Isidro, celebrado à mucha distancia en la tierra, y intelectualmente percibir lo que los sentidos materiales no podian.

Ya con este beneficio và el Esposo alternando finezas con su Esposa Rosa, pues lo que la debiò Sacramentado, se lo paga; y aun à mas ha de llegar lo fino de Christo Humanado con Rosa. Deseo averiguar, que calidad de Rosa seria aquella, por la qual, Rosa llamaron Christo, y su Madre à nuestra Santa; porque son varias las flores del campo, que este nombre gozan, ya por el sitio donde se crian, ò ya por las distintas propriedades que gozan. De quales seria nuestra Rosa? Veamos si me lo descubre vn fauor excessiuo, que dèo lo Rosa à vn retrato de Christo Crucificado.

Sucediò, que vn dia en su Oratorio recogida; puesta delante de vn retrato de Christo, en edad varonil, començò la Santa à sentir mas viuamente las ofensas hechas à tan amable Magestad; y a desear cõ mas ansias, que las criaturas todas le amassen conformes, y tanto fue el feruor interior que prorrumpiò en desusadas vozes. O Señor! O Señor! Quando te amaran las criaturas como tu mereces, y solo por quien eres? Quando acabaran de conocerte, y conocer lo que te deben, y cessaran las ofensas tan poco merecidas de tu piedad, y bondad infinita, con que nos has criado, redimido, y perdonado? Y en esta ocasion se vio visiblemente, se reconciò, y examinò que la Imagen de Christo c[illegible]ençò à sudar, desuerte, que quatro horas estuuo sudando sudor propiamente, tal, y de todas maneras milagroso. Reconociose por muchissimas personas el milagro. Publicose en todo Lima, y todos empeçaron à temer; que seria portento tan expresso? si seria amenaza, si seria aguero infausto de alguna desdicha que sucedia, ò auia de suceder? à que la Santa atendiò, y consolò à todos, diziendo: no es pronostico infausto, ni amenaza con las criaturas, este sucesso presente del sudor, sino, que el Saluador del Mundo ha querido dar a entender, lo que desea que sus criaturas le amen, y le siruan; y o me puse en su presencia con esta misma ansia; y mi Esposo, que siempre me assiste con correspondencia, y simpatia de amor, dà a entender que siente lo mismo que yo; y para manifestar el deseo, ha vsado de tan desusada retorica; haziendo de los poros inanimados, lenguas, que explique el ansia de verse amado. Por los poros expressa este deseo, que como en este amor son las interessadas las criaturas por el logro, que se nos sigue: desea ansioso verse de sus criaturas amado, y a costa de quatro horas de sudor lo explica.

Fue el sudor de la Imagen eco de los feruores de Rosa, y el ardor que en el pecho de la Santa latia, y en vozes affectuosas exalaua, resonò en la Imagen de Christo. Luego Rosa es la fauorecida con sudor tan portentoso, pues ya yo he conocido, que calidad de Rosa es; y que es la mas fragrante, la mas ventajosa, y la mas misteriosa del campo de la Iglesia.

Fingen tambien los Poetas, que huuo Rosa de tan estraña perfeccion, que a la mañana era blanca, al medio dia encarnada, y a la noche verde; y q̃ esta tan peregrina planta debiò tan peregrinos visos de hermosura al sudor de Latona, del qual fue formada.

Desuerte, que flor ay tan misteriosa, y Rosa tan Peregrina, que à la mañana es blanca, al medio dia roxa, y à la tarde verde; pues sepase, que efecto tan misterioso solo à principio tan noble se debe, que plata que seria siempre, y siempre hermosa, hermosa siempre, y siempre florida, a Origen tan perfecto como el sudor de Latona, solo debia atribuirse.

O con quanta propriedad he descubierto el por qué, de este sudor de Christo, y la perfeccion de nuestra Santa en el sudor mismo! Era flor del Iardin de la Iglesia, auia de ser flor, que à todos tiempos sobresaliesse misteriosa; a la mañana-

mañana de su vida auia de verse blanca, los candores del Armiño ria de copiar su pureza, huyendo aun en la conuersacion de todo lo que mayor pureza no prometiesse; votando de cinco años Virginidad, desprendiendose aun del trato de otras criaturas de su edad, que no respirassen pureza en las palabras; iba caminando al medio dia de su edad mas ardiente, y en ella solo ardores de caridad de su Esposo deseaua. La purpura de su alma se iba encendiendo, con la rogosa diuisa del amor mas abrasado en su Dios, la sangre daua por testigo de su incendio; llegò la tarde del vltimo tercio de su vida, y siempre verde, fresca, siempre, y en virtudes mas loçana, mientras mas vezina, mas fragrancias de prodigios exalaua; pues vega vn sudor, q̃lo califique; destile la Imagen, que venera liquido humor que la anime; sude Christo, y haga eco esse exterior prodigio al sudor interior, con que nuestra flor se seruoriza, que no era correspondencia huuiesse Rosa natural tan perfecta, que candor, verdor, y purpura, a vn sudor debiesse estimable, aunque fingido, y que vna Rosa Diuina, que el Supremo Iardinero plantò en su escogido vergel, candor por lo puro, carmin por los incendios de amante, verdor por la viua esperança, que nos vincula, por su primor gozasse, y que al mas misterioso sudor no correspondiesse. Esta Rosa es nuestra Rosa; estas alternadas finezas debe a su Esposo: por los passos que la obliga le sirve; y por los que ella misma le assiste, mas a las assistencias le empeña. Con que a vn tiempo deben festejarse vnidos, y las virtudes todas assistirlos, sin que ninguna pereza muestre en su assistencia; que si las Virgines en el Euangelio dormitaron, y durmieron tibias, fue porque tardò el Esposo: *moram autem faciente Sponso*, que la Esposa tardasse, no se dize: la tardança del Esposo bastò a ocasionar la tibieza; en la ocasion de los aplausos de Rosa juntos se atienden, y en los progressos de su vida no alienta Rosa perfeccion, que a la assistencia de su Esposo no deba, ni el Esposo admite fineza, que no corresponda: luego para Rosa, y con Rosa no tarda; luego con Rosa siempre assiste; luego nunca se veran dormidas Virgines, ni virtudes, antes siempre en su cortexo desveladas assistiran, como oy assisten puntuales: *Sponsò, & Sponsa.*

Lo fogoso de la Rosa al medio dia de sus gracias, ya lo vimos, y siempre la hemos de hallar en el termino del dia vezde, en lo lozano de sus perfecciones, porque a fuer de agradecida al influxo de su Esposo, aun le ha de preuenir el gusto para seguirle en todo; que planta que aun mas allà de la industria del Iardinero no florezce, no merece mas aplauso entre otras flores. Veamos como nuestra flor aun mas alla de la industria de quien la labra se adelanta.

Fue admiracion a los hombres mas Doctos de Lima, la alteza de espiritu que practicaua Rosa, y el estilo cõ que le explicaua; llegaron Varones, y practicos en Mistica Theologia a tantear el Espiritu de nuestra Santa, hallaron tanto fondo, tanta comprehensiõ, y tanta propriedad de vozes, que no hallando nunca que advertirla, y siempre que admirarla, la preguntaron, que libros auia leydo de Mistica Theologia, que la enseñassen los varios modos de oracion en que se exercitaua, ò que Maestros la auian con indiuiduacion impuesto en aquel metodo de orar; que segun se aueriguò era el mas alto de la vnitiua vida; y respondiò, que para esto no auia tenido mas libros, ni instruccion, que la experiencia, y la practica con que ella se gouernaua, y que al cebo de las duiçuras de su Espiritu, se dexaua llenar, sin mas noticias, que el exercicio mismo; y tanto, que ni aun el nombre proprio con que este genero de Oracion se llamaua le auia oido.

Aora digo, que no estraño que su Esposo para Esposa la elija, y que con anticipados fauores à ser su Esposa la obligue; que muger, que aun mas alla de lo que oye en seruicio de su Esposo lo practica, y mas de lo que con los sentidos exteriores percibe, con el interior sentido obra, sin esperar instruccion, que la encamine; esta sin duda es la Esposa de Christo escogida, y la mas en fauores de su Esposo preuilegiada.

Con rara ansia de[illegible]ana Abraham hallar Esposa a proposi[illegible], para Isaac su hijo: fiolo de Eliecer, que era el criado mas antiguo, y de mas confiança de su casa: tomòle juramento de que esta materia la trataria con el cuidado que

pedia hallar Esposa conueniente a vn hijo de tanta consequencia en su sucesiõ. Obedeciò Eliecer: llegò al valle de Nachor, dibuxò en su Idea, como auia de ser la escogida para Esposa de su Dueño. Sucediò el caso como se le auia pintado el deseo; y fue, que el se echò a discurrir, no sin diuina assistencia, y dixo: aqui ha de auer vn poço, dõde las doncellas del valle acuden por agua, si llegando alguna, yo la dixere, que llegue el cantaro, y me dé agua, y ella anduuiere tan cortesana, que no solo a mi, sino a mis camellos diere agua, esta es la que Dios escoge para Esposa de Isaac. Llegò Rebeca, pidiola Eliecer agua para si, diole agua a el, y a todos sus camellos, y viendo Eliecer el caso cumplido, consultò con Dios, y consigo la eleccion; determinòse a dezirla, que auia de ser Esposa de Isaac, y en señal de primer vinculo para el Desposorio, dize el Texto (Geu. 24.) *Protulit vir inaures aureas appendentes siclos duos, & armillas totidem pondo siclorum decem.* No estraño el cortexo a vista de la eleccion: lo que reparo es la calidad del cortexo, vnas arracadas, y vnas manillas, arracadas, que pesan dos siclos, y manillas que pesan diez. El peso de siclos no es facil de ajustar; porque segun la Glossa, en estos pesos no ay certeza; porque segun las Republicas, y los tiempos suelen mudarse, y determinarse. Lo mas cierto segun San Geronimo (*quæst. Hebraicis*) es que correspondian a onzas, ò medias onzas: *Siclus dicitur uncia seu didrachma*. Al caso a ora; pues como vsia Eliecer el peso a las joyas? Porque han de pesar tan poco las que adornan los oidos, y tanto las que adornan las manos? Y ya que aya de auer esta diferencia; por que de diez a dos ha de ser el exceso? Masalma tiene de lo que parece la dadiua. Eliecer venia a escoger vna muger para Esposa de Isaac; esta auia de ser la muger mas cabal, y mas perfecta: era vna muger enseñada a bracear, y medir las profundidades de vn poço, en que segun la Glossa hic, estaua entendida, la profundidad de la Sagrada Escritura: esta doncella auia de sobresalir sobre todas las que al mismo poço acudian: pues que haze Eliecer; ponela en los oidos dos, y en las manos diez; por las dos estan entendidos los dos preceptos de caridad; por los diez, todos los preceptos del Decalogo. La Interlinea: *Cum informantur duobus præceptis charitatis, habebant expletionẽ decem præceptorum.* Dos preceptos han de oir, y han de cumplir con diez: dos han de llegar a los oydos, y a las manos diez, que auiendo de ser esta Virgen entresacada, y escogida entre muchas para Esposa de Isaac, ha de adelantarse tanto en lo que obra, que si oye como dos, ha de obrar como diez; y si oye, segun San Geronimo, por onças, ha de obrar por libras. En vna criatura, que se elige para Esposa de Isaac, siendo la que por los sentidos se percibe menos, ha de ser lo que se obra mas.

Isaac, quien duda que es figura de Christo nuestro bien; su Esposa, buscada, solicitada, y fauorecida, figura de vna Esposa, que Christo con cu dados solicita; pues si ha de hallarla, sea Rosa: que si para Isaac se busca vna muger que oyga dos, y obre como diez, en Rosa se vè experimentado este exceso; sin instruccion, sin libros sabia, y penetratiua, hasta llegar al lleno de la mas alta perfeccion: no auia entrado por sus oidos la doctrina, y ya la practicaua, oia por onças, y con medida mayor se exercitaua: luego no es mucho, que su Esposo Christo, como a escogida la assista, si para ser escogida tiene andado lo que se buscò en Rebeca, que es oir como dos, y obrar como diez.

Preuenida planta, fudos bien logrado para que se formasse, y informasse mas de perfecciones, pues las exercita todas, y adelanta el gusto de su Esposo, aun antes de tener instrucciones de como le ha seguir el gusto.

Pero porque en ningun tiempo pueda la falta de Maestros dexar de ahondar las raizes de su conocimiento para florecer de virtud en virtud, y abraçarlas todas: se determinò a consagrarse a Hija de nuestro Gran Padre Santo Domingo, tomando el Habito de Religiosa de su Tercera Orden. Ya de vna vez he descubierto la calidad de la Rosa, que es nuestra Santa Rosa de Santa Maria: Rosa Gigantea, digo que es, no solo porque sigue al Sol, de que nace, hasta que muere, viuiendo, y muriendo con el Sol, que esso los sucessos imitados al passo, que meditados en la oracion de Rosa, lo califican; sino porque se dedica a ser hi-

ja

ja de Domingo, es Rosa Gigantea, Gigantè Rosa, digo que es.

Con raro cuidado embiò Moyses Exploradores para que mirassen, y anteassen la tierra de Canaan, la abudancia, el numero de gente, la fortaleza, la calidad de los naturales, todo dixo a los Exploradores que lo mirassen, y remirassen. Hizieronlo assi, y despues de auerlo indagado todo, truxeron por muestra de la fertilidad de el Pais vn racimo, que blandia el hasta con el peso; y bastaua a brumar los mas robustos ombros: *Abscideruntpalmitem cum vua sua quam portaverunt in veste duo viri.* (Numer. 13.) Dieron cuenta a Moyses, y Aaron de su embaxada: hizieron relacion de todo el Pais, y hablando de la gente, dixeron; que auian hallado vnos hombres, tan mas alla de la regular estatura, que parecian Gigantes, ò monstruos de casta de Gigantes: *Ibi vidimus monstra quedam filiorum Enac de genere Gigantæo.* Diuidiòse el Pueblo en vandos, sobre si irian, ò no a aquella tierra, y la causa de el temor, era; que estos hombres Gigantes se tragaùan a los otros: *Devorat habitatores suos populus quem aspeximus.* Oyeron el tumulto Iosue, y Caleb, que auian visto la tierra, y penetrado su valor, y empeçaron a alabarla, diziendo; que era famosissimo el terreno: *Terra quam circuiuimus valde bona est.* Hasta aqui el Texto. Entrò dudando yo, por què estos Exploradores, solo de los frutos traen muestra, y de lo demas solo hazen relacion? No podiã auer hecho de todo, ò parte vn dibuxo, para que Moyses, y el Pueblo hiziessen mejor el juizio de lo que todo era? Auer hecho copiar vn hombre de aquellos, no era dificultoso, pues se detuuieron quarenta dias; todo el examen, y credito de aquella habitacion se ha de regular por el racimo? Parece que si, y con razon bastante; porque en todas las Prouincias se crian las personas, conforme el sustento de la tierra, y si los frutos son debiles, y de poca sustancia, lo padecen los habitadores en su poca salud, debilidad, y poca medra; pero si los frutos son crasos, y de cuerpo, vsando bien de ellos reconoce el vigor del sustento en lo robusto, en la duracion, y disposicion alentada de las personas: assi lo enseña la experiencia, y assi lo dicta la razon, pues es el sustento el que alienta, y dispone la naturaleza; y assi bastantemente hazen demonstracion de los Gigantes humanos, por las señas de el racimo. Pero ya que el sustento huuo de ser la calificacion de lo robusto; es posible que no huuo otro fruto en que hazer la demonstracion; y que no huuo otro modo de conducirle, sino pendiẽte de vn hasta, y en ombro de dos personas? Desemboluamos el misterio, que aqui mas ay que lo natural. Isidoro citado en la Glosa hic, dize: *Duo populi qui sub onere botri incedebant vterquè populus est cuius prior iudaicus cæcus, & aversus ignarus pendentis gratiæ, qui vero posterior veniebat populum gentium significabat, qui credens, & Christum ante oculos habens semper, quem portat videt, & quasi servus Dominum, & Discipulum Magistrum sequitur.* Son los dos que el racimo sustentan el Pueblo Gentil, y el Iudaico: el que va delante, es el Iudaico Pueblo, y el Gentil el q̃ le sigue. Con esta expresion de afectos, que el Iudio va delante, porque fue antes; pero tan ciego en el conocimiento de el valor de el racimo, que ciego; y proteruo le buelue la espalda: el Gentil va despues, porque llegò mas tarde al conocimiẽto de este fruto; pero tan fiel, que no le perdiò de vista, y siempre le tiene delante para su veneracion; de suerte, que el racimo pendiente tiene estos efectos, que es, q̃ el Iudio quede expulso del fruto del racimo, y el Gentil quede sigpre a la vista atẽto, y reconocido. Pues miren que valiente consequencia hizieron los Exploradores. Gigantes dizẽ ay en aquellas Prouinuincias, y lo probamos con el fruto que es este racimo.

Los hombres no es cierto, q̃ crecen cõforme la sustãcia del sustento? El sustẽto, no es de calidad q̃ haze boluer la espalda al Iudio, y dar la cara al Gentil? pues Gigantes son, que quien de fruto tan opimo, que arroja al Iudio, y recoge al Gentil se alimenta: no ay duda en que es Gigante: Gigantes ay en el Pais por señas de este racimo.

Al caso con migo. Rosa de que quiso alimentar el jugo de su enseñança? De la doctrina, y exemplo de los hijos de Domingo; que hazen estos hijos de la Iglesia? Que? Desterrar el Iudio, y atraer el Gentil, castigar los rebeldes a la Fé, y enseñar los Catolicos para que mas la sigan. Esto haze esta familia; desto quiere alimentarse Rosa; pues no es

Rosa como quiera, sino Rosa Gigante, Gigantea Rosa es: que si los hombres Gigantes se crian, porque se alimentan de lo que tiene eficacia para la expulsion del Iudio, y introducion del Christiano; Rosa, que de esta doctrina se alimenta, Gigante sin duda es. Si expele esta Familia al Iudio, digalo San Pedro Martir, con tantos como arrojò del gremio de la Iglesia, como primer Ministro de la Fé, y primer Inquisidor. Si instruyen los Catolicos, digalo el titulo, y exercicio de Predicadores, y tanto Maestro, Doctor, y Padrè de la Iglesia como ha criado esta Familia para gloria suya, y dilatacion de la Fé: de esto se alimenta Rosa; esta enseñança busca: luego no Rosa, como quiera, sino Rosa Gigantea: Gigante, Gigante es Rosa, de genero Gigante.

Que aumentos en su Espiritu no tendra esta planta? Que frutos de doctrina no darà planta tan adelantada por si, con tanta profundidad de inteligencia, tan asistida de Dios, y de su Madre, y demas mas hija de Domingo, cuya Sagrada Familia transplantò Dios en el Nueuo Mundo del Perù, para que fuesse otro Nueuo Mundo para Dios, con la enseñança desta Republica de Predicadores; no passò à las Indias sin misterio: passò si, para lleuar a Dios plantas tan de su agrado, como Rosa, y para que todo aquel Nueuo Orbe, hallasse enseñança, exemplo, y Catolica instruccion.

San Remigio, sobre el quinto de San Mateo, pregunta: porque fue Ioseph acompañando al Hijo de Dios en la jornada de Egipto, no amenazando à Ioseph el cuchillo de Herodes, ni haziendo falta a la assistencia, acompañandole su santissima Madre? Y responde, que fue conueniencia de Egipto; porque, *per Ioseph designatur Ordo Prædicatorum per Mariam Sacra Scriptura per fugam Ioseph in Ægyptum transitus Prædicatorum ad gentes.* Es verdad, que iba en Maria quanto remedio podiair, y en su Santissimo Hijo: y aun dixo San Pedro Grisologo, q auia ido à Egipto, pudiendo eligir otro parage; lo vno, porque en la escuela de los trabajos de Egipto se criauan bien los hijos de Dios; y como se auia criado los adoptiuos, se criaria este Hijo natural. Lo otro, porque en Egipto auia auido siete plagas, que le auian aquexado: le ganase el siglo de remediarlo todo; pues contra todas estas siete plagas, vaya por remedio Christo: *Vt septem* (dixo Crisologo) *plagas vna medicina curaret.* Para remediar siete plagas, vaya vna medicina, que con esta, solo de la ida de Christo, y su Madre, toda dolencia se cura. Pero no obstante, que donde van Christo, y su Madre, ninguno otro haga falta, es necessario Ioseph, porque alguno auia de ir, que instruyese à los Egipcios en la veneracio de Christo, y de su Madre, y ninguno mejor que Ioseph. La razon de San Remigio entra aora. En Ioseph esta figurado el Orden de los Predicadores, y por el transito de Ioseph a Egipto, el passo de los Predicadores al Pueblo Gentil para instruirle: pues vaya Ioseph con Christo, y Maria, que si sus Magestades han de tener la rendida obediencia de el Gentil, y a las gentes han de atraer al gremio del Euangelio, es preciso, que vaya la Orde de los Predicadores, q sin estos Obreros no puede labrarse campo inculto, por el bolcaxe de la ignorancia, y con ellos se rompera la grama, y la maleza de su simplicidad, pues con ellos nada falta, y todo abunda. Christo es la verdad q se predica; Maria Santissima la sagrada Escritura q la contiene: el Orden de Predicadores, quien la explica: pues vayan todos juntos, que si el fruto ha de ser cumplido, y los Pueblos, los Reynos, los Climas mas remotos han de rendirse al Euangelio, el Orden de Predicadores ha de conseguirlo.

Que bien sabe ya la Rosa en que mano ha de depositar sus adelantamientos espirituales. De este fruto quiere alimentarse. Este sagrado de Domingo busca, por parecerla, es el medio donde podra ver logradas sus ansias de que todo el mundo siga a su Dios, amandole como debe.

Entro y o dudando, si Santa Rosa viue tan pagada de ser hija de Santo Domingo, tanto, que queriendola lleuar a ser Religiosa en otro Conuento, no la pudieron mouer de la Capilla de Nuestra Señora del Rosario, si su feruor, es con esta Familia Santa, y tu espiritu tan amigo del recogimiento, que ayn en su casa labrò vna celdica, donde a penas cabia, como se contenta con ser de la Tercera Orden de Santo Domingo, donde no se professa clausura, siendo assi, que en este tiempo ya auia en las Indias Conuentos

tos

ros de Monjas con clausura? Como no busca Rosa la clausura, como la Rosa natural busca el verde boton que la aprisiona, para descollar mas la purpura que desabrocha? O si aqui hallasse yo el primor de los incendios de caridad de Rosa! Lo verde, y florido siempre para descubrir mas el logro del sudor, si no de Latona, de su Criador, en la pintura. Supongo, que siendo braço de la Religion de mi Padre Santo Domingo la Tercera Orden suya, y Religion aprobada, no haze falta la estrechez de la clausura, porq̃ a ninguna Religion para ser grãde la hazẽ falta las leyes municipales de la otra, miẽtras a las suyas se ajustare. Pero yo digo, q̃ se quedò Santa Rosa fuera de la clausura, para lograr mejor el verde en las esperanças, que todos tenian de su Patrocinio. Si se cerrara en clausura, imposibilitarase de assistir caritativa a tantos como medicinò este rosado còlirio; quedandose fuera, quedaua libre, para que todos los que esperauan de su assistencia el remedio la hallassen prompta en assistirle. Pues sea de la Tercera Orden; quedese dentro, y fuera de la Religion; dentro, para su entera nança; fuera, para nuestro prouecho, que con esta disposicion de estarse dentro para Dios, y fuera para el amparo de los hombres acreuita la piedad generosa de su pecho.

Hizo Moyses dos Cherubines de de oro (*Exod.* 36.) para que tuviessen en medio de si el Arca: *Duos etiam Cherubiem quos posuit ex vtra que parte propitiatorij*, con tal disposion, que siempre auian de estar mirando el Altar, y el Propiciatorio: *Seque, & illud mutuo respicientes* (y Exodi 25.) *respicia mque se mutuo versis vultibus in Propiciatorium.* Hizo Salomon otros dos Cherubines 2. Paralipomenon 3. y dize el Texto: *Et facies eorum erant versæ ad exteriorem domũ.* Que estos dos Cherubines mirauã a la puerta del Templo, y à la Casa exterior; aqui la duda. Es menos amante del Arca, y del Templo Salomon que Moyses? No, porque el Culto del Templo, y el cuidado de su mayor adorno, le tiene executoriado Salomon, respecto de ser la fabrica que hizo primera Maravilla, que desmintiò toda la Magestad de otros edificios, con lo sobe rano del suyo. Pues como Salomon del Templo, y de su Culto tan amante no pone sus Cherubines, mirando al Arca, como Moyses los puso, sino mirando a la puerta? En el Propiciatorio està Dios, en la puerta estan los hombres: Pues como Salomon no haze que pongan en Dios los ojos, y no en el mundo, ni en los hombres? Veamos de que son estos Cherubines de Salomon: (3. Reg. 6.) *Et fecit in oraculo duos Cherubim de lignis Oliuarum*; tenian estos Cherubines las entrañas de madera de Oliua: *De lignis Oliuarum.* Como que? De Oliua tienen el pecho? La Oliua es figura de la piedad: lo piadoso sin duda està figurado en el coraçon de estos Cherubines. Pues miren azia fuera, encaminen la vista azia los hombres, que esto no les quita ser Cherubines; esten se dentro para ser sagrados Cherubines al Templo dedicados; miren fuera para lograr lo piadoso de sus pechos, que quando vn Cherubin dentro del sagrado se queda, y fuera atiende, solo ès a fin de acreditar lo piadoso, a que se inclina. Eucherio Lugdunense in li. 3. Reg. cap. 6. *Habent facies ad exteriorem domum* (aqui) *quia nos ab huius erũ nosa peregrinationis ereptos, ad suum desiderant pervenire consortium.* Es el ansia que simbolizan estos Cherubines ansia ser uoroza, de que todos participemos de su patrocinio: quisieran que todos quantos estan fuera del Templo entrassen dentro à venerarle, y que ninguno se quedara fuera sin dedicarse a Dios; esta es primera piedad: quisieran que si se ofreciera salir fuera por assistirle, hallarse libres para emplear su piedad à todos; à todos quieren participar la ternura de sus pechos; pues estén dentro para explicar que son Ministros à Dios assistentes, y miren fuera para calificar, que son amparo de los hombres; que esta partida atencion de estar dentro dadosa Dios, y mirar fuera para consuelo de los hombres, no quita el ser Cherubines, y assegura, que es el pecho todo Oliua.

Rosa mia, Cherubin de tu Dios, y tu Religion enamorada, Ministro assistente al Templo, Religiosa en la profession, como no te quedas, aun los ojos en la clausura, mirando perpetuamente al Propiciatorio de tu Esposo, y de tu Padre Santo Domingo? Como dexas los passos, y la vista libre, para salir, y mirar fuera de la Clausura? Es posible que a si te labrò el Salomõ Santo

Domingo, que no te dexò toda la atencion encerrada? Dexenme, dize Rosa, no sabe que del sudor de Latona, fue la Rosa a la tarde verde, para no defpedir la esperança de quien olorosa la busca, pues del sudor de mejor Deidad, he aprendido a tener el pecho tan de esperança para todos, que es como de Oliua; deseo seruir mi Republica, cuydando del enfermo, del necesitado, y instruyendo con mi espiritu, al que fuera del Templo residiere; y si los Cherubines con serlo, dentro estauan, y miranan fuera, por tener de Oliua el pecho: yo ni menos Cherubin, ni menos piadosa soy, con que es mi vocacion estar dentro de la Religion, para gozar el sagrado, y fuera para emplear mi patrocinio.

Y como que le empleò, no huuo linage de necesidad, que no socorriesse: no huuo enfermedad q̃ no curasse: donde quiera que vozeaua la necesidad, resonaua el eco en su coraçon para la assistencia, siendo en vida, y en muerte el prodigio de los prodigios, y milagro de milagros, en los muchos que hazia; lea su vida quien quisiere no admirarse de lo que yo digo, y admirarse de lo que la Santa obrò.

Solo vn milagro me llama para explicar lo que siento del poderio, que Rosa en hazer milagros tenia. Sucedió en Lima, que vna muger casada, mal hallada con su marido, ya zelosa, ò ya rezelosa de algun peligro estuuiesse, tratò de quitarle la vida, y para esso arbitrò darle en la bebida veneno; diòsele tan eficaz, q̃ apenas le bebiò, quando empeçaron las ansias, y a juntarse la primera con la vltima agonia, segun vnas con otras tropezauan; y como la necesidad es tan gran Maestra de buscar remedios, ocurriòle al pobre agonizante, valerse del amparo de Santa Rosa, diò vn grito como pudo, y dixo: *Santa Rosa, fauor, que yo prometo seruirte.* Apenas dixo esto, quando se recobrò del todo, arrojò el veneno, y quedò cõ vida; no esta aqui mi admiracion, sino que apenas la muger que le auia dado el veneno oyò inuocar a Santa Rosa, quãdo se cayò muerta; hallose sin vida la que viuir esperaua, y hallose en vida quien ya no la tenia. Dos milagros ay aqui, el que viue, y la que muere; viue quien inuoca a Rosa, y muere quiẽ la pesa que la inuoquen: qual es mayor milagro, que viua, porque llama a Rosa, ò que otra muera, porque no quiere que la llamen. Qualquier milagro es grande; pero entrambos juntos, es a mi ver la señal mas cierta, de que Santa Rosa tenia poder de Dios para hazerlos, y que solo quien tiene sumo poder de hazer milagros, puede a quien quiere dar la vida, y quitar la vida a quien quiere.

Haze el poder de Dios relacion de si mismo à San Lucas en el primero del Apocalipsis 1. y dize: *Noli timere ego sum primus, & nouissimus, & habeo claues mortis, & inferni.* Yo soy, le dize Dios, el que viuo y viuere, por los siglos de los siglos. Y porque sepas hasta donde llega mi poder, sabe que tengo las llaues de la muerte, y del infierno. Llaues de la muerte? Es posible, que no hallò otra retorica para explicar el dominio que sobre la vida tiene, sino dezir que tiene las llaues? Veamos de la llaue la mas natiua propriedad. Esta es tener igual actiuidad para abrir, que para cerrar: pues ya entiendo por qué el poder de Dios sobre la vida en metafora de llaues, se explica. Abrir la puerta à la muerte, es dar la entrada, cerrar la puerta, es quitarla la salida: si se impide la muerte, se asegura la vida: si la muerte se franquea, la vida se quita: de suerte, que la llaue à vna buelta da vida, y a otra buelta da muerte: vida si se cierra, muerte si se abre. Luego quien poder soberano sobre la muerte tuuiere, ha de ser con tan igual Imperio, que pueda tan facilmente matar, como dar vida, y que no menos el poder en la muerte, que en la vida se explique; y q̃ quien en dar vida, y muerte tiene a prorrata el dominio, le acreditara de mas soberano, y milagroso. Como haze milagros Rosa, matando a vn tiempo, y dando vida cõ la inuocacion de su nombre, viue quien no se espera, y quien no lo teme muere solo al dezir *fauor Sanctæ Rosæ*: Luego las llaues de la muerte, tiene a vna buelta da vida, y a otra buelta da muerte. Tendrà, pues, sin duda sobre la muerte, y la vida dispotico el demonio, que si el que le tiene mas absoluto le explica teniendo llaue, que cierre, y abra, que mate, y dé vida; Rosa, que assi le tiene, y le practica, absoluto poder tiene sobre la muerte, y la vida.

Este ruidoso aparato de milagros, este milagro de vida, despertò la ve-

veneracion en los mas remotos Climas; en ambos Mundos grangeò los aplausos, en las Indias, en Roma, en España, y en nuestra Catolica Corte experimentò los mas vivos anhelos de su Beatificacion. Cartas de nuestro Catolico Carlos Segundo, que Dios prospere, de la Reyna Nuestra Señora, y Gouernadora, que Dios guarde, fueron las que a su Santidad clamaron por esta Beatificacion; sus Reales instancias aviuaron que saliesse a luz la calificacion de su vida.

O como espero, q̃ Rosa, agradecida al riego de los ruegos de nuestros Catolicos Monarcas, desde la gloria, q̃ goza, por esta accidental, q̃ consigue, les ha de solicitar la mayor prosperidad a su Monarquia, y aora juzgo les està dãdo gracias por iá parte, que en su Beatificacion han tenido: *Eructauit cor meum verbum bonum: dico ego opera mea Regi lingua mea calamus scribæ velociter scribentis.* Variamente han interpretado los Padres, y aun los Autores Hebreos el titulo de este Psalmo: quien pensara que la comun interpretacion era en nombre de vna vitoria a cerca de los Lirios, y las Rosas: *Victoria super Lilia, vel Rosas* (Glossa in Psal. 44.) Assi lo aprueba Nicolao de Lira, y dize ser de San Geronimo, otros dizen (*ibidẽ*) aver se hecho Psalmo para cantar la prosperidad que tuuo el Pueblo debaxo del patrocinio de Esther,

La Glossa Moral dize: *Moraliter exponi potest de quolibet bono Pontifice, & de eius Ecclesia quæ est sua Sponsa.* Atendan las interpretaciones, y verán clara la Beatificacion. Triunfo se celebra: *Super Lilium, & Rosas.* De Rosas sale el triunfo. Vna muger, q̃ es Esther, por Patrona del Pueblo se celebra. Por otra parte està entendido el Pontifice, y su Iglesia, pues quiere dezir: Canten à la Rosa el triunfo, por muger que nos ampara, que el Pontifice, y su Iglesia lo declaran assi. Y como lo declaran? Como la pluma le mueue la lengua el Espiritu Santo. La pluma tiene esta calidad, que si en sus puntos vn pelo, vn pelo que en se trauiesse, en lugar de escriuir, lo que el coraçon dicta, lo borra, y lo desluce. Fue pluma la lengua del Pontifice, que escriuio triunfos de Rosas, y perfecciones. Luego ni vn pelo se atravesò: Luego ni vn atomo de estorbo hallò en el triunfo de la Rosa, que sus triunfos borre, sino antes esculpe caracteres, que los solemnizen, y aplaudan. Y que resta aora: *Dico ego opera mea Regi?* Cantarle, cantarle, ò dedicarle al Rey obra, y sucesso tan afortunado.

En terminos estamos de el caso del Psalmo, lo que oy publica el mayor de los Tronos, el aparato mas lucido de Santos, que el Altar coronan, repetido curso de dos Octauas de los mayores Oradores, y sus Religiones, concurso, aplauso, y festejo de la mas lustrosa Familia, la de Santo Domingo, por la hija se conoce, que publican? Que dizen el dia de oy? Que triunfo: *Super Rosa.* El dia mas celebre de Santa Rosa, su Beatificacion, y triunfo publican. Quien lo declara? Quiẽ? El Pontifice, que declara deuerle culto, y adoracion como à Virgen Santa de la Iglesia. Y aora que resta? Que? Que Rosa diga: *Dico ego opera mea Regi.* De mi aclamacion, de mi solemnidad, de mi Beatificacion doy las gracias a nuestros Catolicos Monarcas, como a primeros acreedores de mi dicha, pues me la solicitaron con su Catolico zelo. Dilate el Cielo su vida, y la prosperidad de su Imperio; pues me han ayudado à este triunfo, los suyos sean tantos, que el Segundo Carlos al Quinto imite, ò exceda, si exceder puede vn Carlos a otro Carlos. La Reyna Nuestra Señora le logre, le influya con su educacion el zelo de la Fé, que ha heredado de sus pregenitores, y de todos, pues de Rosa se canta la gloria, las glorias se canten hasta llegar à la mayor gloria! *Ad quam nos perducat, qui sine fine viuit, & regnat, &c.*

TRIVNFO SEXTO.

VEIRNES CINCO DE OCTVBRE.

Ll Arcediendo à las circunstancias, ò mirando todas las concurrencias (segun su gusto, à lo q̃ puede presumir la conjectura humana) huuiera de elegir Rosa si dia proprio de sus festejos, este entre todos parece le auia de llenar la gloria de su carácter, y de su eleccion los blasones. El Viernes (segun la doctrina de los Astrologos) Reyna el Planeta Venus, que con luzes ventajosas predomina brillante sobre todo el resto de las Estrellas, e quien introduce en la cerulea estancia, encendiendo sus templadas llamas, y abriendo el passo à la Luna en las crecientes.

Lucifer.

Mutato nocturnus equo, nec consilia fallit
Sidera, & alterno deprehenditur ignis in orto.
(Silius Thebayd. 6. v. 240.)

Astro Occidental, que sigue al Sol los passos. Lucero à la mañana, anunciador del dia, precursor del Sol, prelagio de la Aurora. Atributos muy proporcionados à nuestra Virgen, cuyas lucientes virtudes, tanto se han adelantado en estos vltimos tiempos, presidiendo con realces admirables, a quantas Purissimas Virgenes, que son Estrellas del firmamento de la Iglesia, ha producido esta dichosa ventura rosa, y fecunda en Virginales espiritus, consagrados al Diuino Esposo. Astro Occidental fue Rosa (por auer nacido en el Perù, Prouincia opulentissima de las Indias Occidentales) que siguiò siempre con passo acelerado, entre sombras de la Fé, al Sol de Iusticia Christo. Lucero hermoso de la mañana, ya porque siempre à dispendios de el sueño la hallò el dia vigilante en la oracion, preuiniendo al Sol con dulces aspiraciones de contemplacion viuida, y altissima.

Quali̅ vbi Oceano perfusus Lucifer vnda,
Quem Venus antealios astrorum diligit ignes
Exurgit sacrum Cœlo.
(Maro. 8. Æneid. vers. 358.)

Ya porque agora resplandece Beatificada en la Iglesia, como Lucero hermoso, inundando esperanças firmes de que en breues periodos de tiempo amanecera el felicissimo dia en que con lleno de luzes la dara de venerar sus deuotos Canonizados.

La Religion profana de los Antiguos, à Venus tributò Deidad mentida: fingiendo vnos, que era hija del Cielo, y del dia: otros, que auia nacido de la inconstante espuma del alobroso mar. Y todos, que era madre de Cupido, aunque tal vez se disfraçaua con trage de doncella.

Virginis os habitumq; gerens, & Virginis arma,
Spartanæ. (Maro. 1. Æneid. vers. 314.)

Era el Viernes el dia consagrado à sus sacrificios. Rosa desmintiò las fabulas, y como Celestial Antiuenus a lo espiritual, hija fuè de las luzes del dia: *Filij lucis estis, & filij Dei. Non sumus noctis, neque tenebrarum*, 1. ad Thessalonicenses, ca. 5. vers. 5.

Su Patria era el Cielo, donde tenia puesto los cuydados, desde donde el Padre de las lumbreras llouia copioso rocio de gracia en su espiritu, con que sea alimentaua esta celestial planta. No tuuo principio en la inconstancia desde siglo, la que desde el Bautismo insistiò en la firmeza de la Bondad Diuina. Y triunfando de la fealdad de la profana Venus, con hermosura espiritual, Virginal, inmaculada, produxo su pecho, no à Cupido sensual, ciego, armado de aljaua, y venenosas

flc-

flechas; sino amor casto, celestial, Diuino, perspicaz, contemplatiuo, cuyos abrasados arpones hizieron poderoso tiro en el coraçon flamante de Dios Humanado, Infante en los braços de la Reyna de los Cielos obligandole a que tierno, y amante prorrumpiesse en aquel dulcissimo cariño: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero para Esposa.* Circunstancias todas, que no sin fundamento retorico persuaden, que este auia de ser el dia, que Rosa auia de elegir para su festejo.

Pero dando de mano a estrañas congruencias, en la serie de lo sagrado, hallaremos razon que esfuerce mas a lo solido mi discurso. El Sexto dia, en que el mundo gozò sus primeras infancias, haziendo alarde de su poder el Supremo Hazedor, echò el resto de sus finezas; sacò à luz de la Turquesa Omnipotẽte al primer hombre. Tratò con sus manos el lodo, amassò el cuerpo organizado admirablemente; formò la estatua insensible, para que fuesse vaso del alma; cõ el aliento le infundiò vida: *Et factus est homo in animam viuentem.* Genesis, cap. 3. Con ser compuesto perfectissimo de cuerpo, y espiritu, quiso que, el fin de todo el opificio fuesse el alma racional, que ella gouernasse el cuerpo, segun las leyes de la razon, y que este, la vida que participaua de aquel noble principio, la subordinasse al alma en sus operaciones; y que con tan concertada armonia, obedeciendo el cuerpo, y las potencias sensitiuas, rigiendo la razon, lograsse el hombre natural Bienaventurança, realçada con la Iusticia original, y estado de la inocencia: Rosa viuiò tan atenta à las leyes de la razon, que casi transformò el cuerpo en espiritu, sujetando los apetitos, y las passiones con el freno de la prudencia, rindiendo el orgulloso bullicio, postrando la rebeldia, degollando las fuerças de la sensualidad. Hizo que fuesse el cuerpo esclauo del espiritu. Fatigole con sed, hambre, vigilias, austeridades, y mortificaciones. Obligole a que fuesse instrumento del merito, sin que tuuiesse alientos atrettidos para ser mantenedor de la culpa. Al fin, con nueuas Artes de la gracia, restaurò Rosa muchos de los Priuilegios del primitiuo estado de la inocencia: *At cytherea nouas Artes, noua pectore versat consilia.* (1. Æneid. vers. 161.) Por esso debiò de ser el Viernes tan estimado de Rosa, tan celebrado con ayunos rigurosos, con oracion feruorosa; porque en esse dia cantaua los triunfos de los apetitos rendidos; quando Adan en esse dia lloròsu cautiuerio, y el auerse perdido, por no auer sabido preuenirse en la batalla que le representò el apetito.

Entre las criaturas, el hombre fue la vltima fabrica de la Omnipotencia, aunque fue el primero en la Dignidad, y breue Epilogo de las perfecciones de el Vniuerso, para que assi pudiesse dar las deuidas gracias al Criador por auer formado el Mundo, el Cielo, la tierra, los Astros, los Elementos, los brutos, las aues, y los pezes, para seruicio del hombre.

Primus in meritis postremus in ordine totus.
Factus homo: vt se se rebus præstare creatis
Nosset: & hinc laudes Domino per solueret æquas:
Claud. Mar. Victor. lib. 1. in Genes. tomo 7. Bibliot. PP.

Rosa ocupa el vltimo lugar entre los Santos Beatificados; para que assi se valiesse, como de exemplares, de las acciones heroicas de quantos Santos precedieron en la Iglesia; siendo todos intercessores, para que fuesse prodigio abreuiado de sus virtudes, epilogado abismo de sus hazañas, retrato al viuo, que recogiesse sus perfecciones, como Mapa a lo Diuino, del Cielo, y de la Iglesia; gastando todo el curso de la vida, en dar alabanças al Criador; que se dignò de que saliesse tan perfecta.

Del taller del Campo Damasceno trasladò Dios a Adan à las delicias del Paraiso. Fue Rosa para Christo Paraiso de delicias, donde concurrieron los aromas fragrantes de todas las virtudes; verificando espiritualmente lo que cantò de aquel ameno Vergel Claudio Mario.

Omnia certatim hunc concessa putabis in hortum;
Namque huc cuncta Deus pariter quæ singula certis
Accepit natura locis, conferta regessit (& infra)
Nec dubium primi quin delicta ante parentis
Hic sua fixissent pariter tentoria secum
Gloria, simplicitas, studium, sapientia veri

Dina

Diua tenax, prudentia, gratia, honorque, salusque:
Præclaraque animæ dotes, lucesque inclita virtus.
Et quidquid pulcrum Orbis habet.

Si ya el huertecillo donde se recogia Rosa, y aquella estrecha celdilla, que fue el talamo dichoso de sus amores con el Diuino Esposo, no fuesse el Paraiso, donde dispuso el Supremo Hazedor, que gozasse esta inocente Virgen, lo q̃ perdio Adan por ingrato. Yo alli reconozco la descripcion, y las señas de aquel dichoso vergel. Paraiso fue la recogida celda, retrete de los mas intimos abraços, donde a manos llenas gustaua Rosa los regalos espirituales, y presencia intima de su Esposo, con aplauso de los Angeles, con aclamacion lucient de los Astros, que en el silencio de la noche fueron testigos mudos de las dichas que gozaua.

Talitèr æterno coniungens fœdere vatem
Festinum ducebat hymen castoque pudori
Concinit Angelicum iucundo modulamine carmen.
Pro thalamo Paradysus erat, Mundusque dabatur
In dotem: & lætis gaudebant sidera flammis.
(Alcim. lib. 1. Examer. cap. 8.)

Si en el Paraiso, conseruaron las Rosas, por todo el año, la natiua frescura sin marchitar el Estio ardiente su candor fragrante.

Nec tactus violat violas. Roseumque ruborem
Seruans perpetuo suffundit gratia vultu.
(Idem, ibidem, cap. 9.)

En el huerto de Rosa, jamas faltaron flores para adorno de los Altares. Antes de tiempo brotò la tierra claueles para gala de la Imagen de Santa Catalina de Sena. Y lo que mas excede la admiracion, al entrar Rosa en su retiro ameno, quando despuntaua el Alua, combidaua a los Arboles, y a las plantas a que bendixessen con alabanças al Dueño Soberano de todo lo criado; y correspondia con suaue murmullo, haziendo lenguas de las hojas, articulando silbos con los soplos del cefiro, que batia en sus ramas, formando suauissimos, como nunca vistos, motetes. Priuilegio es este del Paraiso.

Fitque nouum munus, sibi nulla quod asserat Arbor
Quaque tremens blando sonat ictu lapsa fragore.
Commotis trepidat foliis sonat arbore cuncta
Himnum Silua Deo, modulataque sibilat aura
Carmina, nec vacuus vanum querit aera motus.
(Claud. Mar. lib. 3. in Genes.)

El Sexto dia, de la costilla fuerte fabricò Dios esposa delicada al primer hõbre. Y en la sexta edad, en otro sexto dia de el segũdo Adan, dormido en el lecho de la Cruz, nacio la Iglesia, Esposa regalada del Crucificado, que participò vida de su muerte, fortaleza de la flaqueza de sus heridas, y hermosura con la purpura de su sangre, que retocò sus mexillas. Rosa fue Esposa amantissima del Nazareno, con quien viuio siempre Crucificada. Fue la mas querida prenda del coraçon herido de su Amor, deposito de su cariño, Palacio de su Grandeza, sustentado con las siete columnas de los dones del Espiritu Santo. Como podra Rosa dexar de reconocer en este dia la nobleza de su origen? La dignidad excelsa a que la sublimò la gracia? O como podra dexar de ser muy de su eleccion el dia en que la festeja la Iglesia, como a nueua Esposa del Cordero, introducida en el talamo del Impireo, donde con eternas seguridades, con laço indisoluble de gloria, goza los fauores del Diuino Esposo, con finezas inamissibles?

Pero que me engolfo en Sacramentos inapeables? O porque me dexo llenar del ligero buelo de la pluma, quando nauego (en la rota yarquilla del ingenio) por inmensos pielagos de mares? Como podrè torcer el timon del desmayado estilo? O vencer las inchadas olas, y tomar el rumbo de la segura playa sin zozobrar en tan profundo abismo? Hasta aqui auia surcado el mar con prospero sucesso, con vientos apetecibles, por sendas conocidas. Ya desfallecen los remos de la pluma, ya crugen del desvalijado esquife los costados, ya el arbol, y las velas se estremecen, la pujança de las olas vence, y se sobrepone al borde del fragil vaso

en que rompe las aguas. Naufraga con los baibenes titubea con el peligro, ni puede profegir tan rogolfo, ni puede boluer a el Puerto. En tal fatal ahogo a justar toda las proporciones (que la circunstancia ofrece deste dia) nivelando puntualmente las virtudes y las glorias de Rosa Beatificada, con los misterios de aquel dia en que fue criado el (como es, trasladado al Paraiso, desterrado con la madre de los viuientes: y despues (en otro Viernes) redemido por el segundo Adan, que muere en la Cruz le desposò con la Iglesia tes a tal numero insuperable, y empresa casi imposible: *Cum autem huius libri Scripturam quinque dierum cursum celeriter peregit, peruenit ad maiores aquas, & profundiores mauis gurgites, qui sunt penetrabiles abyssi, & inuestigabiles belluæ.* (Anastas. Sinait. li. 6. Examer. in principio, in append. Bibliotec. veter. PP.) Valdreme, empero (siguiendo el dicho examen de Anastasio Sinaita) de la enseñança de los diestros pilotos. Estos quando llega a este apretado lance, es su reparo, con sondas, y pesadas plomadas medir la altura del Mar, tantear la hondura del golfo, asegurar, ò con ancoras, ò con pesadas piedras la chalupa; y poco a poco detener con el peso, la fuerça de las ondas, el rapido impulso de los vientos, recoger las velas, y reducirse a tierra, por no irse a pique sumergidos con el contraste opuesto de las aguas: *Qui ex tranquillis partibus ad æquoreos cursus Seraphis vitæ maris conscient, cum alii quem dextrum, & secundum ventum fuerint adepti, & ad quietum, & sextum diem gratos, hilaresque, & gratos fluctus habentes in prora, terribilique, ac vehementi aquarum impetu gressus celeres, & cursus nauis peragunt, quibus sam plumbeis, & grauissimis bolidibus probant, & exquirunt aquarum profunda: de die in diem ex incomprehensibilibus, & ineffabilibus profundis ad leuiora, & in superficie magis posita profunda, de cætero ad littora sperantes peruenire.* (Idem, ibidem.) Son los hijos del Taumaturgo Patriarca San Francisco de Paula, los Minimos de la Iglesia. Quien puede dudarlo? (Esse es el feliz rimbre, con q confirmò su instituto la Sede Apostolica). Ellos seran los que con la humildad profunda que professa el nombre, sea sonda segura, que mida la profundidad en que me hallo. Ellos los que con el peso graue de su profesion, reduzgan a salua mento mis discursos. Ellos los que festejando en este dia a la Rosa del Perù, honrando con su assistencia la fiesta, allanen los imposibles, a justen todas las dudas, y den passo llano a este triunfo, embaraçado con el tropel de tanto concurso de circunstancias: pues solo con su assistencia se puede sondear el fondo, y las alturas de este mar; y los estremos de pequeñez, y grandeza de el el piritu de Rosa.

Fue siempre graue el peso de lo Minimo en lo natural. Solo lo Minimo se acerca mas al centro, por ser este, indiuisible, y tocar su circunferencia imaginada, lo q menos distancia tiene de su indiuisibilidad; y como es la propension natural de la grauedad, y el peso hallar quietud en el centro; logrando este fin lo Minimo, se conoce, que su peso, es el mas acreditado. En lo Moral, lo mas Minimo, es de mas estimacion, como se vè en los diamantes comparados con las piedras toscas, aunque sean mas corpulentas. Su peso arraftra los coraçones, como se vio en Ioseph, que robò la inclinacion, y el cariño de Iacob, por menor de la familia; y en Benjamin, que tanto amor mereciò con Ioseph, y fue el q le desenojò, y grangeò perdon para sus hermanos, que con su embidia, y con auerle vendido, le tenian tan justamente agraviado. En el Orden de la Gracia, lo Minimo en la propria estimacion, es lo q mas peso tiene en el a precio Diuino. Por esso llamò Christo Minimos suyos, y hermanos, a los humildes. Y es tanto lo q los quiere, q los incorpora en si, y està transformado en ellos: *Amen dico vobis quandiu fecistis vni ex his fratribus meis Minimis, mihi fecistis.* (Math. cap. 25. v. 40.) Peso es el objeto amado de tanta pondera cion, que inclina azia si la voluntad, y la trae como el iman, trasformando en si a la amante. La Magestad suprema, la Grandeza infinita resistete a la soberuia, porque es vanidad ligera. Solo la humildad la inclina. Esta en llegado a lo Minimo, no puede llegar a menos, ni puede subir a mas, porque llega a ser lo sumo en materia de humildad, y si quato mas profunda, es porque tiene mas peso; quanto sera el de aquella Religion, que es por excelencia Minima: *Appende Minimos istos, & graue pondus inuenies:* (dezia el Fenix de los Doctores Augustino Serm. 35. de tempore.) Llegaran sus hijos a la dignidad de hermanos del mesmo Dios. Subirà su estimacion a tan eleuada altura, que reciba Dios por suyo quanto bien se les hiziere, seràn de Dios el cuydado, la atencion de su Prouidencia, y

a

à ser finita la caos vieos, en cuya pequeñez se mire penetrado el mismo Dios, con ser de infinita magnitud. Porque como la humildad cõpite infinidades con Dios, transforma todos los aprecios de si mismo, en el infinito caos de la nada, y por reherencia en Dios la infinita grandeza, dà capacidad inmensa, para que Dios ocupe el vacio de la humildad. Conoce el coraçon humilde, Minimo en su estimacion, nada tiene de si mismo, y todo le llena Dios. En el habita, y alli coloca el centro de sus amores.

O Religion dichosissima de Minimos Evangelicos! Quanto crece el peso de tu grandeza! Al passo que te deshazes en el abatimiento, aniquilandote en pequeñezes, Dios te empeña en darte lustre, y en hazerte mas heroica. Tu eres el blason de los Romanos Pontifices. Tu, la mas priuilegiada con diplomas Apostolicos. Tu, fecundissima Madre de Doctissimos Maestros, de eruditos Escritores, de Varones señalados en Santidad admirable. Quien podrà contar tus hijos famosos sin fatigar los Guarismos? Sin agotar la Aritmetica? Por esso tu diligente Cronista cambio, pudo reducir à suma epilogada tus sujetos, desconfiando cõseguir tu cabal descripcion, con narracion dilatada. Pusolo quatro apendices, designando las Provincias, los Conventos, y los Heroes grandes, en virtud, y letras. Ilustrò con sus nombres los Alfabetos, para admiracion de los curiosos. Constituyò nuevos fastos, y diarios, sin que en el año se cuente dia alguno que esté vacante de alguna sucesso, ò prodigio, ù de alguna hazaña insigne desta Religion Sagrada: y este sea el desahogo de mi afecto, ya que no alcança mi estilo a delinear por menudo la grandeza, los primores de Familia tan excelsa. Bastara auer señalado el Autor Eruditissimo que recoge sus noticias: *Quippè cum desit facultas latius eloquendi, meum sequutus calculatorum qui ingentes summas are breuiori exprimunt res gestas signabo non eloquar. Accipe ergo, quo brebiter dicta, brèuius computentur: ut annosam vetustatem Reipublicæ legendo decimemas, ac preteriti factæ temporis, non tam legere, quam numerare videaris.* (Sextus Rufus, de Hist. Roman. ad Valentinian. Augustin principio.)

Por lo que vozean los prodigios peregrinos de San Francisco de Salès Obispo de Ginebra, no permite su memoria venerable, y celebre, passar en silencio las glorias con que exorna la Ilustrissima Familia de los Minimos. Recibiò su cingulo de la Tercera Orden el año de 1617. hizo siempre alarde de ser hijo de San Francisco de Paula, cuya caridad fogosa, ardiò en su pecho, inflamando a los proximos con el incendio de sus fervores. Fue observantissimo de la Tercera Regla: mal lagro de la predicacion: Apostol destos siglos: operario infatigable del Evangelio. Rindiò à fuerça de su eficacia la dureza pertinacissima de los Hereges destos tiempos; convirtiò seis mil Sectarios; reformò innumerables Catolicos, que corrigieron la vida relaxada, y perdida. Predicò mas de quatro mil Sermones, haziendo siempre fruto, porque no se predicaua à si mismo; predicaua con espiritu, con zelo de mejorar las almas. Fue el Supremo Maestro de la Teologia Mistica; sus libros lo publican, tan estimados de los que tratan de oracion, como eficaces en mouer afectos, y despertar deuocion, y avivar llamas, y aspiraciones en el coraçon bien dispuesto de los Lectores. Su Pureza Virginal, fue mas que humana, Angelica. Venciò arrojadas batallas, y peligrosos trances, su castidad invicta, y en vez de perder la joya inestimable de la Virginidad, ò escurecer su lustre, aumentò sus quilates. Fue suavissimo en la comunicacion, y trato de los proximos, domando su natural rigido, austero, y de severidad, y entereza.

Lætus Regnans rigidum domando
Spiritum, quam Libiam remotis
Gadibus jungas, & vterque Pœnus
Seruiat uni. (Horat. lib. 2. Carm.)

Adalid constante de la Fé; Pastor amable, y vigilante; Padre de menesterosos; alivio de pobres; remedio de necesitados, y enfermos; liberal con los proximos pobre y parco consigo; manso con las obejas, apacible, ble; enemigo de si mismo; cruel con su cuerpo, que sujetò castigandole con disciplinas sangrientas, con ayunos, fatigas, sudor, y falta de sueño. Reduxo la obstentacion de su Palacio, el esplendor de su Familia, à exemplar modestia, à observancia Monastica. Sujeto fue tan cabal, y tan consumado en virtudes heroycas, que excediendo los

fue-

cuerpos de hombre mortal, tocò en las lineas de Angelico. Al fin, lleno de meritos, de virtudes, y lauros coronado, dexò esta vida caduca, para gozar eternas posesiones de la eterna, el año de 1622. Resplandeciò con insignes mil agros, y el agnedò cada vez olorolo, incorrupto, testifica la entegridad virginal que conseruò en vida. Mortal puede ser el cuerpo de los Virgines, pero rara vez del todo le sujeta la muerte. Rara, executa su jurisdicion la corrupcion, y los gusanos: goza la pureza algunos privilegios proprios de cuerpos celestiales. En breue tiempo Alexandro Septimo, colocò su nombre en el Catalogo de los Santos, y Cano inscribiò sus meritos, y su gloria. Si por el fruto se reconoce la nobleza de la planta, que a le produce, con este que fue tan saçonado, bien calificados quedan los creditos desta gran familia, bien apoyadas sus glorias.

Pero auer tenido por Patriarca, y Fundador, aquel Taumaturgo Apostol; aquel honor de la Iglesia; aquel Serafin humano; aquel portento en la gracia; aquel assombro en milagros; aquel Gigante en la Santidad: mas que palabras, ò que circulos de epitetos, ò que valentia de hiperboles bastara a explicar su grandeza. Mejor lo dize su Augusto nombre. San Francisco de Paula, el mayor entre los Minimos, fue el Patron de esta Religion. Con esso excede todo encarecimiento su gloria; y se remonta su nombre inmortal hasta las Estrellas. Fueron las virtudes de aquel Heroe: monstruoso por ser Maximo el mismo, que es mas Minimo; fuerò de orden tan supremo, sobresaliendo el marauillas con el oro acedrado de su caridad, que puede imposibilitarlas la piedad para venerarlas, no empero comprehender la cabal pintura, para darlas a conocer con todos los primores relevantes, que las realçan. Deseaua en Venecia cierta Matrona deuota tener vna Imagen primorosa de San Francisco de Paula; llamò al Pintor mas artificioso; concertò el precio; començò el Pintor la obra; tirò en el lienço las lineas; formò el dibuxo; començò à colorir con el pincel la effigie, y a la mitad de la pintura (ò caso inaudito!) cayò muerto de repente. Turbose la Matrona con tan impensado desastre; quedò sumamente desconsolada, y suspensa. Pero el Santo Patriarca, baxò visiblemente del Cielo; tomò el pincel, y diò el vltimo perfil, acabando de retocar la Imagen, dexandola por prenda, de que el solo puede retratarse perfectamente. Y q estemeridad imprudente emprender la destreza del pincel, ò el arte del buen dezir, copia que represente al viuo lo que es este Patriarca (assi lo refiere Valderrama, en el Teatro de Religiones, Sermon de San Francisco de Paula.) Quando blandeaua el Arca de Dios, inclinandose à vn lado, y à otro, y amagando caida (por tirar el carro cerriles vacas) Oza Sacerdote, con los braços intentò detenerla. Flaco Atlante, para el peso Magestuoso de la grandeza del Arca. No cayò esta con los baibenes: cayò Oza muerto en castigo del atreuimiento de tocarla. No se si es mayor portento, que muera el Pintor, solo por atreuerse a formar retrato de S. Francisco de Paula. Si ya no fue igual el delito, ò mas sensible la irreuerencia. Era el Arca sombra de los Misterios de la Ley de Gracia, presumpcion entender, que fuerças humanas; auian de socorrer, y euitar la caida del Arca, donde assistia de Dios la Suma Prouidencia. El lienzo passando de dibuxo, y de sombras, tiraua ya con los colores a ser Imagen. Desvaneciase el Artifice presumido, con lo bien formado de la pintura, aspiraua, ò à intereses, ò à aplausos. Y como fue tan humilde este gran Patriarca, no pudo sufrir, que ni aun por imaginacion le tocasse la vanidad; ni ser efecto visible de la soberuia, en su Imagen.

Atreuiose el Herege à echar en el fuego las Venerables Reliquias de San Francisco de Paula, reduxo à cenizas tan sagrados despojos el voraz elemento, cebose el fuego en el tesoro del Cielo. El fuego digo (ò formidable assumpto!) aquel que en vida a Francisco, como a Salamandra alimentò con su llama, y fue aura fresca, como en el horno de Babilonia, por verle semejante al Hijo de Dios: en vn horno se passeaua el gran Patriarca, sin lesion, ni agrauio. Recogia en el Escapulario las brasas, como si fueran flores, sin roçar vn pelo de la ropa. Restituyò el fuego vn cabritillo, que por manual, y domestico era entretenido juguete del Conuento, despues de auer comido sus carnes los jornaleros de la fabrica, y auer arrojado los huesos en el horno, porque no se averiguasse la trauesura, y con estar resueltos en ceni-

zi, faltò el cabritillo viuo, porque le diò vna voz imperiosa San Francisco de Paula, y agora se arreue el voraz elemento à sus reliquias, y no toma Francisco, ni vengança, ni escarmiento del sacrilegio; y porque vn Pintor toma el pincel para retratarle, paga con la vida la accion que parece se ordenaua à grangearle veneraciones. O misterio! Disimula Francisco con los Hereges, porque assi desahoga el deseo de ser martir con Christo, no solo en el espiritu, viuiendo con Christo Crucificado, no solo en su muerte, espirando sobre vna Cruz de madera, sino padeciendo en el cadauer, despues de muerto como Christo, amante de los hombres, dio lugar al bote de la lança, que abrio en su pecho el asilo sagrado de las almas tiernas, nido en el coraçon para las aues espirituales, y zanjas para el edificio de la Iglesia la querida Esposa. Tolera Francisco estos oprobrios en el sepulcro, porque se coronan con el lauro de triunfador de la Heregia, porque assi la postra a sus plantas, y reconoce el mundo, que si es blanco de los odios infaturables del Luterano, es por ser Antiluterò (como ponderaua la doctissima Purpura de Belarmino serm. 6. de signis Ecclesiæ) que condena con la abstinencia quaresmal el bruta apetito la gula de los Hereges, que ni admiten el tiempo Santo de la Quaresma, ni veneran los Santos, ni sus reliquias; assi vence Francisco, dexandose vencer de las llamas, que este esabatimiento, y como es Minimo, entre los viuages se vsana, porque es de la humildad su timbre, pero tener imagen que expresse vanidades, es tener representacion monstruosa para vn Minimo. Y esto es lo que le ofende para que no disimule. Muera el Pintor que le retrata con vanidad, viua el Herege tolerado, porque aunque es sacrilegio, no le toca tan en lo viuo, aunque le reduce a cenizas, que assi es su cadauer acuerdo del mental martirio, y en minimas porciones de polvo le diuide; pero el pincel jactancioso, se abalança à borrar de su humildad la mas agraciada joya.

Segun esto, para sondear de Rosa el mar de perfecciones, el alto de caridad, y de humildad los fondos, testejen su Beatificacion los Minimos, que ellos copiaran la belleza inmortal de su eleuado espiritu: *Rosa humilis est planta, quia parum eleuatur ab humo: vt qui quas radices in terra habet.* (Cartagen. tom. 3. homil. 2. de Rosar.) Fue rara su humildad, sin leuantarse de la tierra su abatimiento, y echar raizes en lo terreno, la que de pisar la tierra se tenia por indigna. El nombre de Rosa, planta humilde, publicaua lo que de si sentia. Por esso acaso quando, como espinas, tanto la inquietaron los escrupulos del nombre de Rosa, la asegurò el Cielo, que era gusto de Dios que a si se intitulasse; y despues en oyendo su nombre, nueuo esfuerço alentaua su espiritu con gozos interiores, inefables, suaues, Influia el nombre los empeños de ser humilde, y los incendios de ser amante: *Rosa est charitas quæ inter cæteras virtutes obtinet principatum.* (Bercor. lib. 12. reduct. c. 133.) Iunta la Rosa en lo natural los dos estremos del abatimiento, y el principado de las flores: en lo mistico, que baxe el fuego al centro, y que suba al Cielo el aire, elado elemento, grande altura, y grande fondo, con profundidad de escollada. Vio nuestra Rosa estas distancias, quando le pareciò prodigio, que no se armassen todas las criaturas cõtra su ingratitud, y juntamente estaua tan firme en la confiança de Esposa, que tenia por imposible (segun eran seguras las prendas del amor de Dios) estar vn instante en desgracia de su dulce dueño, ò que no fuesse eterno el vinculo, y la vnion de caridad entre Christo, y Rosa. Quando llegan a este estado las virtudes, hazense increibles a los mundanos, assi calificaua el Principe de los Oradores a otras de menor esfera. Lib. de Orator. *Sed admirabilis fama virtutum, incredibilium, quæ specie disparis prudentiæ coniungantur.* El paradigma que concuerda los estremos de Rosa, es San Francisco de Paula, y su familia. Pues el solo blasona solo del Minimo en la Iglesia, y el en su diestra tiene por diuisa la caridad: *In dextera eius ignea lex.* Rosa à fuer de Esposa la mas tiernamente fauorecida, por los mesmos passos, con q̃ deciende a la profunda gruta, dõde con vino de purezas sabiamente se embriagan las [illegible]encias; enarbola estandartes de caridad, cantavitorias del amor, y repite la sentencia del epitalamio de Salomon: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, vexillum eius super me charitas.* (Canticor. 2. v. 4. ex Text. Hebræo.) Con que bueluo a dezir, con mas fundamento, que atendiendo à las circunstancias, ò mirando todas las concurrencias, si huuiera de elegir Rosa, diz

Pro-

proprio de sus festejos, este entre todos parece le auia de lleuar la gloria de sus cariños, y de su eleccion los blasones.

Dando colmo a los lucimientos, y cumplida satisfacion al empeño, predicó el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Iuan de Ludeña, Lector Iubilado, Calificador de la Suprema, Predicador de su Magestad, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, vna, y otra vez Prouincial de la Prouincia de Castilla, y Vicario General de España, fugeto amabilissimo, apacible en el gouierno, delicias de su Religion, Padre de los Subditos, por su prudencia, y afabilidad apacible, camina en el gouierno por la via lactea eficaz, y suaue, conque se haze lugar entre los Heroes.

Est via sublimis, Cœlo manifesta seueno
Lactea nomen habet; candore notabilis ipso;
Hac iter est superis, ad magna Regna tonantis.
Ouid. lib. 1. Fastor.

En la Catedra insigne, en el Pulpito Filomena, compone consonancias gratissimas al oido, singular en el Arte de la sutileza, feliz en acertar empeños grandes: *Quis autem, inquam, te, aut sanctior est habitus, aut dulcior.* (dezia Ciceron a su apassionado Marco Bruto) *Quid tam difficile, quàm plurimorum causis diudicandis, ab omnibus diligi? Consequeris tamen, vt eos, quos contra statuis, æquos placatosque dimittas. Itaque efficis, vt cum gratia causa nihil facias: omnia tamen sint grata, quæ facis.* (Cicer. lib. de Orat. in principio.)

Si mi afecto pudiera estender los breues limites de este libro, dilatara se el estilo con ponderaciones de esta Fiesta, en alabanças del Orador, en rendidas gracias a la Familia Minima. Nueuos empeños me llaman, y a competencia sacra, quieren ocupar su estancia las Religiones.

Singula complecti cuperem, sed densior instat
Gestorum series, laudumque frequentibus vndis
Obruimur. (Claudian. Panegir. 1. in Laud. Stilicon.)

SERMON,

EN EL SOLEMNISSIMO OCTAVARIO, QVE EL MVY GRAVE, Y RELIgioso Conuento de Santo Tomas, de la Coronada Villa de Madrid, dedicò à la Beatificacion de Santa Rosa de Santa Maria, Virgen Indiana, del Orden Tercero de el Gran Padre, y Patriarca Santo Domingo de Guzman.

Presente el Santissimo Sacramento de el Altar,

PREDICADO POR EL REVERENDISSIMO Padre Fray Iuan de Ludeña, Lector Iubilado, Calificador de el Consejo Supremo de la Santa, y General Inquisicion, Predicador de su Magestad, Examinador Synodal de el Arçobispado de Toledo, Prouincial de Castilla, y Vicario General de España, el dia sexto de la Festiuidad, en que assistio a la Fiesta, con Palpito, y Altar, su Sagrada Religion de los Minimos de el Grande Patriarca San Francisco de Paula.

HIZO LA FIESTA VN GRAN DEVOTO DE LA Religion, y de la Santa.

Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Matth. cap. 25.

SALVTACION.

LA FIESTA De vna flor hermosissima, que entre otras muchas ha producido el Paraylo Sagrado de el Gran Patriarca Santo Domingo de Guzman: de vna Rosa temprana, y la mas fragrante que viò el Sol al ponerse: presente Christo nuestro bien, vestido de la transparencia de aquellos nevados accidentes. En la Casa del Angel Tomas; ayudando a tan Sagrados Cultos la Familia de San Francisco de Paula, Minimo en el nombre, grande en la Santidad, y en el dia sexto destos aplausos, es el objeto, y circunstancias de tan Solemne celebridad, y a que no puedo faltar, conforme el consejo de Saluiano: *Colectiam circunstantius facti.*

Al capitulo septimo del Apoca-

lip-

lipsis, dize San Iuan, que viò vna vision, la qual (si no me engaño) es el mas proprio dibuxo de nuestra fiesta: *Ecce ego Ioannes vidi alterum Angelum habentem signum Dei viui.* Angel dize, que viò al abrir el texto sello (acaso porque el sexto sello corresponda al sexto dia) que señas tiene este Angel? *Habentem signum Dei viui.* La señal, ò sello de Dios viuo. Descifremos el Angel, y la señal. Qual es la señal mas propria de Dios? Diganlo los Reyes que vinieron del Oriente: (Eccles. in offi. Reg.) *Hoc signum Magni Regis est.* Pues que vieron? (Matth. 2. cap.) *Vidimus Stellam eius.* Vimos su Estrella: Luego vna Estrella es la señal de Dios? Luego Angel que tiene la señal de Dios viuo, es el que tiene la Estrella? Quien es el Santo de tan buena Estrella en la Iglesia? Santo Domingo de Guzman, que la tiene en la frente. Luego Santo Domingo de Guzman, es sin duda el Angel, que viò San Iuan? Si, Santo Domingos, y su Religion Esclarecida de Predicadores: pues como notò el Docto Cornelio à Lapide (*in hunc locum, fol. 136. vers. 2.*) los que signauan con el Angel, son los Predicadores de la Fé, y palabra de Dios: *Signabunt Angeli per Præcones Euangelij ad publicam, & constantem Fidei confessionem vsque ad mortem.* Luego en este Angel tenemos ya al Fundador grande de el Orden de Predicadores, y a su Inclita Religion: Empero, que circunstancia es esta? Acaso este festejo solemnissimo, es à Santo Domingo de Guzman? No, que es a la Esclarecida, y Hermosissima Rosa de Domingo, ò Rosa de Santa Maria. Todo lo dixo el Theatrum vitæ humanæ, (*tom. 6.*) en la letra R. hablando de la Rosa: *Alij Rosam natalis Dominici; Alij Rosam Beatæ Mariæ.* Luego no es fiesta de Domingo? Antes si, Fiesta es de Santo Domingo, pues es fiesta de Santa Rosa. No profesò Rosa la Regla de este Santo Patriarca? No siguiò sus mandatos? Si: luego las fiestas de Santa Rosa pertenecen tambiẽ à Santo Domingo?

Afferte de piscibus quos prendidistis; (S. Ioannes, cap. 21.) dixo Christo a sus Apostoles, en ocasion que sacauan la [illegible] del mar: dadme de los pezes que aueis preso en la red: donde leyò la Tigurina (Gloss. edita contra Luth. ann. 1543.) *Afferte de piscibus, quos ego prendidi:* que le traigan los peces, que el prendiò. Pues, Señor, quando echasteis vos las redes? Los Apostoles no son los que las lançaron al mar? Como dezis, *quos ego prendidi?* Mios son los peces, yo los cogi. Es el caso, que Christo les diò a los Apostoles, la regla, el mandato, la industria: *Mittite in dexteram nauigij rete.* Assi, que son peces, que se cogieron con la regla que diò Christo? Pues esta muy bien. *Ego prẽdidi:* Mios han de ser los peces. De Santa Rosa son estos festejos decorosos: suyas fueron las virtudes, y mias tambien dize Domingo: *Ego prendidi.* Mio es lo que es de Rosa, yo la di la industria, la regla es mia, que fue la red, en que cayeron peces tan grandes, que ellos solos parece llenan toda la red, a que se comparò el Reyno de los Cielos. (S. Matth. cap. 13. vers. 47.) *Simile est Regnum Cœlorum Sagenæ Missæ in mare.* Diganlo los Preciosos Iacintos, los Raymundes, los Tomases, los Ferreres, los Pedros Martires, las Catalinas, tantos Santos, como cayeron en la red de Domingo: los Sumos Pontifices, Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, Obispos, Inquisidores Generales, Doctores, Escritores Illustrissimos, que a auerlos de reducir à numero, se hallan tan congojados los Guarismos, Religion tan ampliera como grande, no menoscabando el numero sin numero su entereza, Que es lo que el Euangelista notò, en la red de los Apostoles, que con ser tantos los peces, y tan grandes, no faltò a la red vna malla: *Et cum tanti essent, non est scissum rete.* Tantas, tan dilatadas Provincias, Conuentos tan numerosos, como grandes, y graues. Avra alguno que aya notado alguna quiebra en la red, ò en la Regla de Domingo? No por cierto: *Non est scissum rete,* Luego fiesta es de Santo Domingo la de o[illegible], y Domingo el Angel que viò San Iuan? *Vidi alterum Angelum, habentem signum Dei viui.*

Es tambien este Angel Santa Rosa, Lo primero, por lo que aduirtiò San Pedro Chrisologo, Serm. 148. *Angelis semper cognata Virginitas.* Angel por la pureza de la vida, que en treinta y dos años assombrò los mayores Santos de la Iglesia, y admirò à los espiritus celestiales: pues afirman sus Confessores, no auer jamas perdido la gracia bautismal, Angel que tiene la señal de Dios

viuo, pues fue la Esposa querida de el Euangelio: (lib. vita, fol. 343.) *Exierunt obviam Sponsæ.* Desta señal (dize Cornelio à Lapide) hablaua el Esposo, quãdo al octauo de los Cantares, dezia a su Esposa: (Cantic. cap. 8. Cornel. vbi sup. fol. 536.) *Ponème vt signaculum super cor tuum*, que le pusiesse como sello sobre su coraçon: estas ansias de el Esposo, las logrò amorosamente con Santa Rosa; Ya avran leydo el suceso, de quando baxò aquella Misteriosa Mariposa, y despues de varios tornos, se puso sobre el coraçon de Rosa (donde auia de ir la Mariposa, sino a la luz mas brillante?) y al ausentarse se viò labrado vn coraçon, sobre el coraçon de Rosa. (*Lib. vitæ, fol. 106. cap. 11.*) Es el Esposo enamorada Mariposa, que solicita ua la flamante llama que ardia en el coraçon de Rosa: llegò a ponerse sobre su coraçon como sello: *Ponème vt signaculum.* Pues dela vn coraçon impresso sobre el coraçon de su Esposa Rosa, con quien ha celebrado los desposorios: *Super cor tuum.* Luego si la señal de Dios viuo, es el sello, que el Esposo desea imprimir en el coraçon de la Esposa, y Rosa tiene a su Esposo por señal en su coraçon, y essa señal es la de Dios viuo (segun Cornelio) Rosa es el Angel, que tiene de Dios viuo la señal: *Habentem signum Dei viui.* Tiene tambien este Angel Humano, la señal de Dios viuo oy en la assistencia de Christo Sacramentado, que es la mas viua señal: signo dize que es. *Quod præter species quas ingerit sensibus, facit nos in alterius rei cognitionem venire.* Signo es, el que ademas de las especies que embia à los sentidos, nos mueue al conocimiento de lo que en él se oculta significado. Esso mismo haze aquel pan consagrado; pues fuera de las especies que embia aquella blanca Estrella, a estos exteriores sentidos, mediante la Fé, venimos en conocimiẽto de Dios viuo, como él mismo lo dize, y yo lo creo: *Ego sum panis viuus.* Luego es Angel Rosa, y por la assistencia de Christo Sacramentado, el Angel del Apocalipsis, que tiene la señal de Dios viuo: *Angelum habentem signum Dei viui.*

Iuzgo se quexarà el Angel de las Escuelas Tomas, cuyo Templo sirue à este festejo, decoroso, sino reparamos, que tambien en él le significa este Angel del Apocalipsis. Angeles Tomas, ninguno lo duda, y Angel de tan buena Estrella, que es el Norte a que miramos todos los que nauegamos el espacioso mar de la Sagrada Teologia, lleuandonos al conocimiento verdadero de Dios viuo, y de sus Altissimos, y Soberanos Misterios, y con formal Estrella es Angel, pues se viò en su transito dichoso, vna luminosa Estrella, que le conduxo a los Cielos: (Ita Mag. Fr. Ferdin. a Castillo,) *Et animam exalante in Cœlum ascendit.* Luego ya tenemos en el Angel a Santo Domingo de Guzman, y su Religion Esclarecida de Predicadores; à Rosa como Esposa del Euangelio, que tiene sobre el coraçon, y en el Sacramento la señal de Dios viuo. Al Angel Tomas, que ofrece este sumptuoso Templo, para Cultos tan solemnes, y todo en el texto sello, que haze ecos al texto dia: Luego toda la fiesta, y circunstancias de ojos, parece viò San Iuan en la vision de Pathmos. Solo falta vna. Quien dize que las viò? *Ecce ego Ioannes.* El Apostol S. Iuan, el mas parecido retrato de mi Gran Padre, y Patriarca San Francisco de Paula. (*Psalm. 44.*) Ya sabe el Docto que: *Pro Patribus tuis, nati sunt tibi filij.* Por los Apostoles fueron instituyeron en la Iglesia los Santos Patriarcas, y Fundadores de las Sagradas Religiones; y assi dixo el Docto Titelman en las Anotaciones deste Psalmo 44. ad vers. 18. *Pro Patribus tuis nati sunt tibi filij. Notandum quod sicut in locum Patriarcharũ successerunt Sancti Apostoli, quos constituit Deus Principes super omnem terram; ita & in horum locum succedere facit Deus viros Apostolicos.* Y a el Euangelista San Iuan, corresponde San Francisco de Paula, por Virgen, por Profeta, por amante de Iesus, y Maria; por Virgen, el Mundo sabe su indecible pureza, y castidad; por Profeta, digan lo rantas profecias, como contienen sus Coronicas, ya cumplidas muchas, que parecen otro Apocalipsis; por amante de Iesus, y de Maria, pues consagrò su Religion penitente, dandola el nombre *de Minimos de Iesus Maria.* (Montoya in Choron,) Por amado de Dios: *Discipulus quem diligebat Iesus.* Pues le da a Francisco de Paula, su caridad, su amor, por timbre heroyco, que baxaron Angeles del Cielo, y adornaron con él su pecho, que es tambien la señal de Dios

viuo:

vinto *Deus Charitas est.* Claro està, que fiesta de Rosa, de Domingo, de su Religion Esclarecida, del Sacramento, de Tomas, significados en el Angel de el Apocalipsis, al abrir el sexto sello, la auia de festejar, el Iuan Mistico, el Minimo Francisco con su Religion Ilustre. Iuan ha de ser quien la vea; Iuan quien la publique oy; y si Iuan es gracia, ya me està diziendo, que para tanto empeño, la necesito. Pidamos al Cielo me la comunique: obliguemos à Maria Santissima me la alcance, con la oracion de otro Angel, diziendo Aue Maria.

Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Matth. 25.

INTRODVCCION.

§. I.

DIzen, que es el tiempo precioso (Diuino, y Soberano Señor,) Dizen que es precioso el tiempo, principalmente en Madrid; y en la ocasion presente muy estimable; pues siendo tan dilatado campo el de las virtudes de nuestra esclarecida Indiana, es corto el plaço para seguirlas todas, y ponderarlas; mayormente auiendome dilatado en la Salutacion. Para tocar algunas demos desde luego principio, y sea con la luz del Euangelio, pues no nos puede faltar, ardiendo, por lo menos en él cinco lamparas. La duda que primero se ofrece, es, que nombrando el Euangelista todo el aparato celebre de las bodas, no nos dize, ni determina, quien sea la Esposa, aunque expressamente explica que la auia; y que la salieron à recibir diez doncellas: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ.* El Esposo, todos conuienen en que es Christo Señor nuestro: la Esposa, mysticamente nos dizen, que es la Alma Iusta: pero yo discurria, que quien en estas bodas sumptuosas logra con felicidad el titulo de Esposa de Christo, es nuestra hermosissima *Rosa*: con ella celebrò oy con especialidad sus desposorios el Redemptor, pues aunque todas las almas santas gozen este glorioso titulo de Esposas, por las fragrancias de sus virtudes; el casual accidente del nombre de nuestra Santa (mejor la singular Prouidencia) la particulariza, para que oy la entendamos, por su mas propria, y querida Esposa.

Deslriuiendo sus propriedades en los Cantares el Esposo, dixo de si, que era flor del campo, y hermosissima açucena de los valles: *Ego flos campi, & lilium conuallium:* (Canti. cap. 2.) Y leyeron Pagnino, y Barablo: *Ego Rosa.* Y hablando de las perfecciones de su Esposa la dize, que es blanca açucena: *Sicut lilium, sic amica mea.* Ya se ofrece la dificultad. Son el Esposo, y Esposa vna cosa misma, por el vinculo estrecho del matrimonio, y aũ vna alma no mas viue en tan estrecho laço, dixo Tertuliano: *Nulla spiritus, carnisque dissensio; & quia vere duo in carne vna; vbi caro vna, vnus, & spiritus.* Entre Esposo, y Esposa, no ha de auer distincion, que aun alienran con vn Espiritu. Aora, pues, que fineza es tomar para si el Esposo el ser flor, y açucena; y dar a la Esposa nombre de açucena no mas? Ea, que flor es tambien la Esposa, dize el doctissimo Gislerio (In Canti. fol. 226. n. 5.) *Ita animam Sanctam ad suam exprimendam intentionem flori se comparasse, & lilio: vt tamen simul quoque affirmauerit, se esse florem campi, & lilium conuallium.* Yo soy flor, y açucena (dize Christo:) luego en misteriosa correspondencia, no solo ha de ser la Esposa, la que fuere fragrante açucena, sino la que tuuiere tambien con el Esposo el nombre suaue de *Flor.* Y si en lugar de flor, leyeron Pagnino, y Barablo, *Rosa*; Rosa ha de ser la Esposa. Quien es la Esposa que tiene este nombre, que dulcemente corresponde a el del Esposo? Digalo el mismo Christo Esposo, que el dia q̃ se desposò con nuestra Santa Criolla la dixo: *Rosa de mi coraçon:* (Lib. de su vi-

da,

da cap.11.fol.11.)pues no diga Chriſto, ni explique en el Euangelio, quien es la Eſpoſa, con quien celebra ſus bodas, pues ya lo explicò en aquel requiebro amoroſo, como tambien en los Cantares, diziendo: *Ego flos, ego Roſa:* Yo ſoy flor; yo ſoy Roſa; en cuya correſpondencia era preciſo, que fueſſe ſu Eſpoſa eſpecial, la que lograſſe las propriedades del nombre del Eſpoſo; eſta es Roſa, eſcogida Eſpoſa, que entra oy en las bodas con Chriſto, y a quien ſalen à recibir las Virgenes del Euangelio: *Exierunt obuiam Sponſo, & Sponſæ.*

§. II.

MAS No huyamos de las eſpinas, que trae conſigo eſta Roſa (que nunca fue correr bien ſalirſe de la tela) *Sicut Lilium inter ſpinas, ſic amica mea,* (Cantic. cap.2.) dezia el Eſpoſo; y ſiendo Santa Roſa flor, y açuçena, ſi ſe ha de parecer a ſu Eſpoſo, eſpinas ha de tener? Y como que tiene eſpinas; digalo aquella Corona riguroſa con que ceñia ſus delicadas ſienes, (*lib. vitæ, fol. 69.*) componiaſe de duro metal, con tres ordenes de agudas puntas, que inhumanas hazian brotar la Purpura de aqueſta Roſa, a imitacion de ſu Eſpoſo, que pôderaua Gislerio, ſobre aquel Lugar de los Cantares, cap.3. verſ. 11.) *Videte Regem veſtrum in diademate Corona eum in die deſponſationis ſuæ.* Y aſsi dize el Docto Padre, que fueron las Roſas del Caluario, cuyo olor precioſo, vertieron las eſpinas de ſu cabeça; *Quod autem inter ſpinas Roſæ exurgant, & flores, indicat, qui ſuper ſpineam coronam, ligno affixus eſt Cruci.* (Gisler. in Cantic. fol. 473. num.8.) Claro eſtà, que ſiendo vna miſma coſa con el Eſpoſo, que es flor, ſe auian de lograr en los dos, vnos miſmos efectos en la corona.

Empero mejor lo veremos en la Corona, que vnas amigas de ſu madre, eſtando en el Iardin de ſu caſa texierô de varias flores, y al ceñirla las ſienes, como a niña, con el juguete la rehusò cô deſpejo, como muy matrona. De las Roſas huye? De las flores ſe ra quiẽ es Roſa? Si, que van texidas en forma de guirnalda. Pues ſi la Roſa es Reyna de las flores, bien parecerà coronada. No la admita, huya, no ven que es Santa Roſa la Eſpoſa del Euangelio, y que ha de tener las propriedades del Eſpoſo: La Corona dize Mageſtad: las flores de que ſe compone, regalo: Es Roſa flor entre las eſpinas: *Sicut Lilium inter ſpinas.* Si el Eſpoſo lo fue entre eſpinas tambien. Por vltimo, a obediencias de ſu Madre admitiò nueſtra Santa la corona; pero como? Ingeniosamente deuota, introduxo vn graceſſo alfiler entre las flores, para que al gozarla, la puncaſſe ſeueramente las ſienes. Las puntas, dizen tormento; la guirnalda aplauſo, y ſi ha de paſſar por lo aplaudida, ha de ſer à obediencias, y con la condicion de verſe puncada, por parecerſe a ſu Eſpoſo; que como ſon vna miſma coſa, han de lograr con igualdad los aplauſos.

En la Cruz Reynò el Señor: *Dominus Regnauit à ligno:* (Eccleſ. S. in Hymn. Cru.) No pareçe que ſe hermanan bien los tormentos con el ſeñorio: en la Cruz eſtan los horrores del padecer: en el Reyno la Mageſtad del lucir; pues como han de correr bien, venera cion con afrenta? Digo que Reynò en la Cruz: *Dominus Regnauit à ligno.* Y ſino mireſe vn titulo, que ſe deſcuella en lo eminente del leño, que aunque le eſcriuiò el agrauio, le dictò la Prouidencia: *Ieſus Nazarenus Rex.* (Ioan. c.19. verſ. 10.) Rey es ſin duda. Aora tiene vna mas dificultad el miſterio. Como huyò la corona, en la ocaſion de auer ſido cinco mil hombres en el deſierto: *Cum cognouiſſet vt facturi eum Regem, fugit iterum in montem.* (Ioan. cap.6. ver. 15.) y aqui no diſgusta de la Diadema? Alli tan apreſurados los paſſos; aqui tan remiſſos, que no ſolo ſe los dexa apriſionar, ſino clauar de pies, y manos? Grande Sacramento dixo San Aguſtin: *Magnum in hoc titulo, volumus intelligi Sacramentum.* En eſſe titulo, no dize Nazareno? Si. *Ieſus Nazarenus Rex.* Nazareno ſe interprera, florido, ò floreciente, dize Gislerio (in Cantic. fol. 473. num.8.) *Cum enim Nazarenus interpretur florens aut floridus; Ieſus profecto per eum titulum promulgatur.* Es Rey, y tiene flores en la Corona, no puede huirla, porque obedece a ſu padre (S. Paul. ad Philipen. 2. verſ. 8.) *Factus obediens vſque ad mortem?* Pues que remedio? Ponganle con ella eſpinas, que le taladren las ſienes, que ſi ha de paſſar por el plauſo de la Corona de flores,

ha

ha de tener puntas que la punjen dentro de el mismo aplauso. Quizà por esso dixo Tertuliano: *Rosa gaudet coronari.* Si Christo ha de tener Rosas en la Corona, ha de ser con puntas que le maltraten.

Coronen à Rosa como à Reyna, y Esposa querida del Saluador en sus bodas con la Corona de flores: admita el aplauso por la obediencia de su mano, pero preuenga las puntas, que interiormente penitente, introduzga en el alma; para que se junten à vn tiempo, el aplauso, y el dolor, el sentimiento, y los honores. Es Esposa amantissima de Christo: es Rosa de su coraçon; han de lograr en lo possible igualdades como Esposos. Fue Christo por lo Nazareno Flor, y Rosa Coronada, pero con espinas: *Rosa cum nelda gauder.* Fue Rosa flor Coronada; pero con puntas que hieran. Rosas podràn coronarla por obediente, pero con puntas, que la hajen por amante: andan à vna Christo, y Rosa, que son los Esposos del Euangelio: *Sponsus, & Sponsa.*

§. III.

AL Esposo, y a la Esposa, se dize que las Virgenes salieron al encuentro: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ.* El Esposo es el que viene: *Ecce Sponsus venit.* Luego la Esposa estaua retirada en su Palacio? Pues como no salen con ella las Virgenes dende su retiro? Es que estaua ella sola, dize el Gran Padre San Geronimo, en su retrete, porque es muy zeloso el Esposo, y no gusta que a su Esposa vea ninguno la cara: *Zelotypus est Iesus, non vult ab alijs videri faciem suam:* Salgan al encuentro las Virgenes a la Esposa, que sale de su retiro, que como no ay mas de vna alma en los Esposos, viue retirada la Esposa, porque sabe que el Esposo gusta de su retiro.

En el Euangelio he reparado, que el lucido acompañamiento, y festejo de las bodas, todo se compone de lamparas: *Accipientes lampades suas: date nobis de oleo vestro, quia lampades nostræ extinguuntur.* Grosera cortesania parece. Quien ha visto en Palacio este modo de alumbrar en las bodas, principalmente, quando se recibe, ò despide alguna visita? Encendidas antorchas llenan los criados en las manos; sean pues antorchas, las que trajgan las Virgenes, que siruen en el Euangelio, como las mandò tener en las manos Christo en otras bodas: *Lucernæ ardentes in manibus vestris, expectantes Dominum suum, quando reuertatur à nuptijs.* (San Lucas. cap. 22. ver. 35.) Porque, pues, han de ser lamparas, que ateen el acompañamiento lustroso? Lamparas han de ser: *Accipientes lampades suas.* Esta diferencia es clara entre antorchas, y lamparas: las antorchas es verdad que siruen para Dios en el Templo, pero tambien siruen en las profanas cortesanias de el mundo alumbrando en las Plaças, calles, y ventanas: pero las lamparas, solo siruen à Dios, solo para Dios estan dedicadas, y saben lucir en sus Iglesias. Pues ya esta entendido el misterio. Sean lamparas las que lucen en las bodas de oy, no sean antorchas comunes a Dios, y a el mundo; que quien ha de lucir delante de el Esposo Celestial, solo ha de saber lucir para Dios, ignorando todo lo que fuere lucir para el mundo: *Quæ accipientes lampades suas.*

O Rosa hermosissima! Lampara celestial, bien puedes hazer alarde de este epiteto, pues se preciò de èl tu Esposo, por Isaias: (Cap. 62. v. 1.) *Donec salvator ejus vt lampas accendatur.* A vn jardin te retiraste, no por lo que tenia de delicioso, si por lo que lograua de retirado; donde estrecha habitacion de cinco pies de largo, y quatro de ancho, (*Lib. vitæ, fol.* 90.) carcel con libertad esperauas à tu Esposo: *Ecce Sponsus venit.* En aquel retiro luciste solo para Dios aborreciendo todo lo que era lucir para el mundo; pues por que no registrassen tus ojos cosas profanas, obscurecias sus luces, martirizandolas lastimosamente con pimientos, arriesgado sus naturales claridades. Solo lucias à la presencia de Dios, pues quando se recebias consagrado, arrojaua tu rostro tanto fuego, que necesitaua el Sacerdote de retirar con diligencia la mano, y cubriendote al punto el rostro, solo lucias para tu Esposo, preuenida para lucir solo en su presencia. Aya, pues, en tus bodas lamparas, que solo lucen azia Dios: *Accipientes lampades suas.* Y salgan las Virgenes a recebirte con el Esposo, en señal de que vi-

vias

nias retirada: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ.*

§. IIII.

MAS Lo que estraño tambien es, como siendo estas Esposas tan amantes del retiro, permitan que entren à el cinco Virgenes? *Intrauerunt cum eo ad nuptias.* (Alguno dixera, que porque eran las prudentes, y compañia de entendidos, nunca embaraza: empero mas remontados van los discursos.) Si aman la soledad, y la Esposa està recatada, para que consiente tanta compañia? Ignoren el lugar de los desposados, no embaracen sus cariños, en las bodas han de entrar: *Intrauerunt cum eo ad nuptias:* A que entran? A alabar al Esposo Celestial, dixo el venerable Beda (Serm. 18. de Sanct.) *Laudant in thalamo.* A cantarle nupciales Hymnos, Canticos dulces de sagrado Himeneo, al modo, que la antiguedad los celebraua; pues permitale que entren, que como sean para alabar al Esposo permitirà la Esposa compañia.

Quando Santa Rosa entraua en el retiro de su jardin, talamo sagrado donde celebraua las bodas con Christo, lograua compañia; pero de quien? De los arboles, y plantas: mas auia de ser celebrando à su Esposo, y cantandole reuerentes la gala. Rara marauilla! Mandauales que alabassen à su Esposo. Obedecian rendidos el dulce imperio de Rosa, inclinandose profundamente, y doblandole hasta el suelo, formando entre sus hojas marauillosos canticos (*Lib. vitæ fol.* 125.) La voz no pide indispensablemente lengua de viuiente que la articule? Si, assi la difine el Philosopho: *Est verberatio aeris effomata in lingua viuentis:* pues como puede tener voz vn tronco? Como puede dar alabanças à Dios la planta, que carece de lengua, y de vida racional, y sensitiua? Esse es el prodigio, que a la voz de Rosa, aun contra su naturaleza alabe à Dios lo insensible. Empero no me admira esta marauilla, con ser tan prodigiosa, si se repara en que fue la Esposa, que se abraçò, y estrechò con Dios tiernamente.

Lapis de pariete clamabit, & lignum quod inter iuncturas ædificiorum est respondebit. (Habac. cap. 2. v. 11.) Que vozes son las que profetizadas de vn madero, y vn leño, se escuchan al capitulo segundo de Habacuc? Quien dio aliento à lo insensible para formar articuladas vozes? *Lapis clamabit, lignum respondebit?* Aun alla por Hayas (cap. 14.) no estraño, que al venir de el Cielo la omnipotente palabra de Dios: *Omnipotens sermo tuus Domine,* hiziesse que publicassen los arboles su alegria: *Abietes, & cedri Libani exultabunt.* Y David dize (Psal. 95.) que en publicas demostraciones, explicaron el alborozo de la venida de Christo todos los arboles de la selua: *Exultabunt omnia ligna syluarum ante faciem Domini.* Pero à Habacuc quien le dio autoridad para que al pressagio de su voz ayan de articular vozes en veneracion de Dios las insensibles criaturas? Veamos quien es Habacuc, y saldremos de la duda. Habacuc significa el que se abraça, y estrecha finamente con Dios (ya lo sabe la erudicion Eclesiastica) pues no me espanto ya, que à las vozes de Habacuc, se haga lenguas para alabança de Dios, el tronco mas insensible: *Lapis clamabit, & lignum respondebit.* Que à las vozes de de quien sabe estrecharse con Dios amorosamente, era infalible; que auia de hablar los arboles.

Esta en Santa Rosa mejorada la estrechez con Dios, quanto va de siervo à la Esposa querida: *Rosa de mi coraçon,* la dezia el Esposo Christo, en el dia de sus bodas, à que correspondiò reuerente enamorada con estrechos laços de amor. Pues no ay que estrañar, que a las vozes, y mandatos de Rosa, arboles, y plantas insensibles, contra su naturaleza misma articulen vozes en alabança de su Dios. Hagan la compañia en su retiro, como canten, y celebren à su Esposo, que es para lo que vnicamente entran al lugar de las bodas las cinco prudentes Virgines (como aduirtiò Beda) que es lo que dize el Euangelio:

Intrauerunt cum eo ad nuptias.

§. V.

§. V.

NO Se dize de la Esposa en el Euangelio, que entregasse sus ojos al sueño, siendo assi, que suma las mas discretas Virgenes, rindiò esta passion, ò pensiò de nuestra naturaleza, pues dize el Texto Sagrado de ellas: que *dormitauerunt omnes, & dormierunt.* Desvelada estaua, pues, la Esposa del Euangelio, en las ausencias del Esposo. En contrario Vigilia assistia nuestra Rosa Santa en las ausencias del Esposo Christo. Era la Esposa del Euangelio. Fue gran contrario a Rosa el sueño, que molestandole demasiado, no la dexaua assistir à la oracion, todo el tiempo que deseaua. Y para vencer al sueño, tenia por cama vn potro, formado de cinco gruessos, y desiguales leños, entre quien estauan introducidos trecientos fragmentos de texa agudos, que como navajas, hiriessen el delicado cuerpo. (*Lib. vitæ, fol.* 89. Vna Cruz tenia en su retrete, y asiendose delos clauos della, tenia pendiente todo el cuerpo, con indecible tormento. Que haceis Rosa Santa, que ajais todas las hojas de essa flor hermosissima? Que? Desvelarme como fina Esposa, aguardando su venida: *Ecce Sponsus venit.* Y para esso os vais a la Cruz de vuestro Esposo? Essa mas parece diligencia de quien solicita el sueño, que cuydado de quien le huye? Porque la Cruz es el lecho florido, donde descansa el Diuino Salomon: (Cantic. cap. 1. vers. 15.) *Lectulus noster floridus.* Esse es el Catre donde duerme Christo, assi lo dixo Agustino. (in Catena aurea D. Thom.) *Quis ita dormit quando voluerit, sicut Iesus qui in Cruce dormiuit.* Que por esso durmiò quando él quiso: *Inclinato capite tradidit Spiritum.* Inclinando la cabeça quando quiso. Luego no ha de buscar Rosa en la Cruz la ocasion del desvelo. Si ha de buscar, que es atencion suya, y efecto del amor de Esposa, ir a velar donde duerme Christo.

Ego dormio, & cor meum vigilat, dize el Esposo en los Cantares: (*ca.* 5. *v.* 2.) Quando yo duermo, esta mi coraçon en vela. Bien; pues vayase Rosa a velar adonde duerme Christo. No es Rosa el coraçon de Christo? Si, que assi lo publica él mismo en aquel regalado, que la dixo en su desposorio: *Rosa de mi cora, &c.* Assi lo dize tambien el coraçon, que labrò la mariposa sobre el coraçon de Rosa: pues si es Rosa el coraçon de Christo, y quando Christo duerme esta en vela su coraçon, *Ego dormio, & cor meum vigilat;* y Christo esta durmiendo en la Cruz: *Iesus in Cruce dormiuit,* bien haze Rosa en irse a la Cruz a guardarle el sueño a su Esposo, quitandosele a si misma, estando alli como centinela vigilante, y como Rosa de su coraçon: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Cumpliendo tambien con esse desvelo, con la obligacion de Esposa, que no se duerme, ya este dormido, ya este ausente el Esposo, excediendo su atencion, y fineza a las mas discretas Virgenes del Euangelio, que fatigadas se entregaron al sueño: *Dormitauerunt omnes, & dormierunt.*

§. VI.

BIen correspondida se hallò Santa Rosa de las finezas de su amante Dueño, pues todas las ansias del Esposo Christo, eran de conuertirse, y transformarse en Rosa. En vn extasis fervorosissimo le hallaua vna tarde nuestra Santa, orando delante de vna Imagen del Redemptor. Raro prodigio! que correspondiendo amorosa la Imagen de Iesu Christo a los ardores de Rosa, (*Lib. vitæ, fol.* 197.) empeçò a exalar por los inanimados poros, que dibuxaua la pintura, copiosos hilos de vn sudor tan continuo, que durò por espacio de quatro horas, con admiracion, y assombro de muchas personas que vieron la maravilla. Ora pregunto, porque tan dilatado sudor en Christo? No fue por tiempo tan dilatado, el que ocasionaron las congojas de el Huerto, siendo alli prolixa la agonia: (Lucæ 22. vers. 43.) *Factus est sudor eius, in agonia prolixius orabat.* Ea, que ha de durar por dilatado espacio el sudor de Christo, que es discrecion del amor que tiene a Rosa como su Esposo, para lograr Christo sus ansias, conuirtiendose en Rosa como en su querida.

Ego dilecto meo, & ad me conuersio eius. (Cãt. 7. v. 10.) le dezia la Esposa à Christo Señor nuestro en otra parte. Yo estoy

coy toda dedicada a mi amante, y en fin con correspondencia, todo el anhelo de mi Esposo es convertirse en mi: *Et ad me conversio eius*; que como simbolizan nuestros amores, es facil la conversion, que es lo que dixo el Filosofo Aristoteles: *Inter simbolizantia facilis est transitus.* Assi, que las ansias amorosas de Christo, son de convertirse mas, y mas en su Esposa? Pues sude por tiempo dilatado, a vista de la oracion de Rosa la Imagen del Redemptor: y bien, que consigue Christo con esse sudor copioso? Que? El convertirse en su Rosa querida: *Et ad me conversio eius.* De las gotas del sudor de Christo en el Huerto, advirtiò el Docto Egesipo, (*Citat. in Cart. lib. S. Rosæ.*) que se convirtieron en dulcissimas flores, y Rosas: *Gutta currentes in terram; versa sunt in septem nobilissimas flores, & dulcissimos, qui fuerunt Rosa Rubea, Rosa Alba, &c.* De suerte, que las gotas del sudor de Christo, se convierten en Rosas? Pues sude Christo nuestro bien en su Imagen copiosamente, à vista de nuestra Santa Indiana. Porque si Rosa fue tan sola para su Esposo; si se empleò tan finamente en amarle, y el amor haze de dos vno: *Facit vera quæ unum ego dilecto meo*; ha de buscar Christo en su Imagen, diferente traça, para convertirse en Rosa: *Et ad me conversio eius.* Sude copiosos raudales, porque tanto como suda se convierte en Rosa: *Gutta decurrentes versæ sunt in dulcissimos flores; qui fuerunt Rosa Rubea, Rosa Alba, &c.* Que de esta suerte, corresponde Christo fino Esposo, à los amores de Rosa, siendo los dos, los dos Esposos del Euangelio; *Sponsus, & Sponsa.*

§. VII.

EMpero pareciame à mi de buena razon, que Rosa era la que auia de sudar: mas propias eran en nuestra Santa las fatigas, que no en la Imagen del Señor: lo vno, porque Rosa tiene vida, la Imagen inanimada no: lo otro, porq̃ Rosa es la q̃ padece la congoja, porq̃ mira a su Esposo, como ausente: *Ecce Sponsus venit.* No Christo, quando mas parece desampara las almas justas, es quando mas propriamente las assiste, (bien saben esta doctrina los Misticos) Sude, pues, Rosa, y no la Imagen de Christo. Esso no, la Imagen de Christo ha de sudar, que quiere que se padezca mando, que desaboche con Rosa todo el golpe de las finezas. Rosa es la que siente las fatigas, y los ardores; el sudor, es el accidente de este amoroso achaque: pues Christo es a quien le toca el sudar, quando Rosa padece el accidente, para que vean, que con Rosa haze la mayor demostracion de las finezas.

Sitio, dezia este Señor en la Cruz (*Ioan. cap. 19. v. 28.*) cerca de espirar; Hòbres, que me abraso de sed. Quien Señor ha ocasionado en vos esta sed tan natural, como misteriosa? Enfermo estais, y de muerte, todos lo conocemos, pero en vuestros achaques, no se aduierte la ardiente calentura, que os ocasiona tan abrasada sed. Ea que si que vna efimera ardiente le maltrata. No ven que los hombres (a quien rãto amò en este lance: *In finem dilexit eos*) estan con vna ardentissima calentura como lo notò profundamente San Augustin (in Psalm. 63. v. 2. vide Chrisost. ser. 50.) *Tanquam multa febri frenetici insanientes in medicii, qui venerat curare eos.* Assi, que el hombre, de quien esta finamẽte enamorado: *In finẽ dilexit eos*; esta con vna calentura, frenetica: *Tanquam multa febri frenetici*, y el accidente de esse ardiente frenesi, es la sed? Pues *sitio* (dize Christo) abrasandome estoy de sed. Quiso su amor actiuo echar el resto de las finezas al morir, y assi padece los accidentes, que auia de padecer el amado; y si este que es el hombre està con la congoja: *Tanquam multa febri*, Christo ha de tener la fatiga, *Sitio.* Sude, pues, Christo, quando Rosa està fatigada, que si el sudor es accidente de la fatiga, y esta fatigada su querida Esposa Rosa, no puede escusar el sudor Christo, para que el mũdo vea quanto la ama: *In finem dilexit.*

Es su fino Esposo, Rosa su Esposa querida, y anda a vna en el Euangelio, *Sponsus, & Sponsa.*

§. VIII.

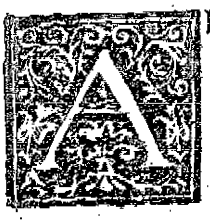
§. VIII.

HAblando, y llamando en dulces coloquios a su Esposo Iesus (*Lib. vitæ fol. 340. §. 7.*) nombrandole tres vezes, y pidiendole amorosa recibiesse su espiritu, le dió Santa Rosa felizmente à su Criador, dexando fragrantes olores esta ya desojada Rosa, ocupando el ayre, no solo de su habitacion, sino de toda el Palacio del dueño donde murio: llamòla su Esposo con dulces cariños, para el talamo glorioso, donde como Reyna, gozasse el logro dichosa de su coronacion: para que no solo resplandeciesse en los Cielos, sino que tuviesse tambien gloria de el Nuevo Mundo en la tierra; especialmente en los Reynos del Perù, y de la Ciudad de los Reyes, su Patria, cuyas armas son tres Coronas.

Veni de Libano, veni de Libano Sponsa, veni coronaberis. Ven dulce Esposa mia, (dize en los Cantares el Esposo Santo) ven de las blancuras del Libano (assi se llamaua este Monte: *Mons candidatus,*) Mas como la llama tres vezes, y sola vna la llama à la Corona: *Veni coronaberis?* El doctissimo Gisterio (*In Cant. fol. 573.*) dize, que a cada repeticion del *Veni*, corresponde vna Corona, y assi la llama para tres Coronas: *Ter dicens, veni, ad cuius verbi triplicem repetitionem triplex quoque sub intelligenda est repetitio alterius verbi coronaberis,* Tres Coronas? Pues no parece habla con Santa Rosa su Esposa antes no parece habla con otra: Luego Rosa tiene tres Coronas? Si, no se acuerdan de la Corona de metal de tres ordenes, con treinta y tres puntas penetrantes, con que Rosa guarnecia sus sienes? Si. (Ya podiamos aqui parar, y dezir, que tuvo tres Coronas) empero traigan à la memoria otra Corona, que a la obediencia de su madre, le pusieron en el huerto, que aunque de flores, introduxo Rosa en ella puntas que la hiriessen. Luego ya son dos Coronas, y la de Esposa, que se dà en el Cielo de justicia à todas las almas santas, que fue lo de San Pablo: *In reliquo reposita est mihi Corona iustitiæ.* Luego ya son tres Coronas; pues llamela tres vezes a su Rosa querida, y correspondan à sus meritos tres Coronas: *Veni, veni, veni Coronaberis.* Y de donde ha de ir? *Veni de Libano.* De essos montes candidissimos del Perù que vierten neuada plata. Y dize mas Gisterio: *Veni coronaberis ac si diceretur: migrabis de corpore tuo, corpore candido, corpore virgineo* (parece habla expressamente de Santa Rosa) *& coronaberis de Regnis Mundi coronaberis de his Regnis, quia credunt in me.* Ven desde tu cuerpo candido, y virgineo, ven de los Reynos que creen en mi. Que cuerpo mas candido y puro que el de Santa Rosa, de quien (como diximos) afirman sus Confessores, que no perdio la gracia bautismal de aquella blancura, y candidez, salio su alma. Y de que Reynos? De los del Perù, que fecundos ya con la predicacion de los hijos de Domingo, que fueron los primeros que en ellos plantaron la Fé Catolica, se miran Fieles, y firmes hijos de la Iglesia: *Veni de Libano:* Ven Rosa querida, y si essa Ciudad de los Reyes (Patria dichosa tuya) tiene tres Coronas por timbre, oy mejoras de habitacion, cambiando por essas tres Coronas, otras tres de Resplandores eternos, como en tu Beatificacion plausible ha declarado nuestro Santissimo Padre Clemente Nono, que ciñe con tres Coronas sus sienes en la tierra, que ya las gozas en el Cielo de gloria: *Ad quam, &c.*

TRIVNFO SEPTIMO.

SABADO SEIS DE OCTVBRE.



Buelos del deseo, à instancias dilatadas de la espectacion culta, y deuocion cortesana, amaneciò el dia septimo, en que cerrando la clausula de la primera edomada, auia de pulir los agraciados carmines de la Rosa Indiana; formando con floridas noticias el Ramillete mas bien compuesto de sus virtudes: el Esquadron volante de la Iglesia, el Tercio inexpugnable de los Catolicos contra la proteruidad rebelde de los Hereges: la Compañia que gouierna Iesus, la Familia Illustrissima de San Ignacio de Loyola: ò por mejor dezir, vna tropa inuencible de luces, triunfadora de las sombras, ocupò este dia la estancia del Templo, para festejar à Rosa. Solo este dia no temio sobregueces, ni admitiò competencia con las tinieblas; porque desde su Aurora, el dia septimo, reseruado (no sin misterio) para Religion tan luminosa, logrò los resulgentes creditos del Meridiano de luces: *Primus hic à ceteris diebus differt, quod vespere, & mane non habet. Neque enim dixit scriptura, quia factum est vespere, & mane dies septimus, sicut dixerat factum est vespere, & mane dies sextus, &c.* (Rupert. lib. 2. in Genes. cap. 13.) Pero como pudieran las tinieblas confundir los lucimientos deste dia, ò atreuerse à representar la batalla, si es este el que dio complemento à las obras propias de la Deidad suprema, explicando la vltima perfeccion de las criaturas racionales, que consiste en los descansos de la Bienauenturança; desde la eternidad preparados à los hombres, y à los Angeles, mediante la santificacion, y la gracia, y el llenar Dios de bendiciones à los justos? Como pudieran introducirse las sombras, si en este dia constituyò la preordinacion infinita à Iesus por primogenito de los Bienauenturados, ò por Capitan General de la Compañia. Si en la gloria (por mostrarse Iesus Saluador de todos) sera el titulo de los escogidos, de los esforçados, y valerosos Soldados de la militante Iglesia, el ser Iesuitas, tirar gages en la Compañia de Iesus, y coronarse con premio eterno, en retorno de sus hazañas. Dio luces à lo primero la agudeza erudita del Abad Ruperto, que hablando de este dia, y apurando la razon; porque dize el Texto, que dio la Omnipotencia, vltima perfeccion (no a todas las criaturas, sino a las que fueron especial hechura de sus manos) q̃ son las racionales: *Perfecit Deus opus suum quod fecerat.* Viene à concluir, con que aquel eterno dia sin sombras, es el de la gloria; dia del descãso de Dios, dia en q̃ derrama sus bendiciones, y dia en que Christo Saluador da la vltima mano a la criatura racional, Imagen suya, con los subidos realces de la Bienauenturança: *Quæ est enim completio creaturæ rationalis, nisi videre æternaliter, siue immortaliter claritatem huius diei? Eo namque tendit tota prædestinatio Dei, super his quos præscivit, tam hominibus, quàm Angelis quicumque secundum propositum eius vocati sunt Sancti, vt conformes eos faciat imagini filij sui: hæc tamen differentia vt ille, quia vnigenitus, sit ibi vnicus, & primogenitus in multis fratribus sit. Ibi planè cõpletur opus Dei, vbi illi per quem facti, eidem sunt reformati. Hoc est principium, & hic finis operis: ... in illo die hic tantus operarius Deus requieuit, Sanctos iam dudum Angelos participes habens suæ requietionis.* (Rupert. ibidem, ca. 14.) Segun esto, el septimo es dia de los descansos de Dios. Dia de santificacion, y de bendiciones, sin tarde, y sin tinieblas; todo resplandores, y luces, porque es el que publica las glorias de los Bienauenturados, en que se decreta, que Christo tenga compañeros en el Cielo. Y estos que nombre han de tener? Qual ha de ser su apellido? Qual la diuisa con que han de conocerlos? Digalo el Fenix de los ingenios Augustino (apud Pallad. serm. de Circumc. & apud Landulph. cap. de Circumc. in vita Christi.) Como en el estado de Viadores los que siguen a Christo, Autor de la Gracia, se intitulan Christianos, assi en el Impireo se han de llamar Iesuitas los que le han de seguir, como à Saluador del Mundo, y Autor de la gloria. Dezia este, que aquella Congregacion Celeste, compuesta de Angeles, y de hombres, Compañia de Iesus ha de llamar-

se,

se, y ser Orden de Iesuitas: *Nomen Christi est nomen gratiæ: nomen Iesus, est nomen gloriæ; & sicut hic per gratiã Baptismalem à Christo dicuntur Christiani, sic in Cœlesti gloria ab ipso Iesu dicentur Iesuitæ, id est, à Saluatore saluati.* El dia septimo acuerda el estado felicissimo de la gloria, la Familia de Iesus, su Compañia gloriosa: Sean, pues, en la Iglesia Militante los Iesuitas los que en el dia septimo deste primer circulo de Octaua sintimen con Panegiricos, que es en el Cielo la Virgen Indiana lo que ellos son en la tierra, que el Diuino Esposo, corona con multiplicadas bendiciones su Santidad consumada, con las vltimas perfecciones de Bienauenturança; q̃ es el descanso mas regocijado de Christo, la que consigue eternos descansos glorificada. Sean Iesuitas los que mas festiuamente celebren la Beatificacion de Rosa, pues assi consta que en la gloria esta ya coloçada en el Orden de los Iesuitas.

Mas (ò Religion verdaderamente gloriosa!) gozate santamente con el soberano Nombre Iesus que te illustra, con el timbre dichoso de ser de su Compañia, haziendo Coro con los Bienauenturados. Pero atiende, el dia de oy, tus empeños, pues has de emplearte en las alabanças de la mas fragrante Rosa del Paraiso. Esplaya las velas de tu eloquencia florida; dilata à la deuocion feruorosa los anchurosos senos de tu pecho con el arte de buendezir, en que tanto excedes; de fabrocha el nacar de sus virtudes, ocultas en el verde voton de su encogimiento para q̃ en olorosas noticias recree el olfato de los deuotos. Emplea en Religiosos obsequios todas tus atenciones, y tu vrbanidad discreta, Si es Iesus el origen de tu instituto, el inmoble fundamento de tu firmeza, la raiz mas fecunda de tu propagacion, y Iesus por lo Nazareno, es todo flores, Rosas, y fragrancia; siendo tu el pimpollo mas hermoso que se delcuella con la virtud de tan generoso tronco, feras Rosa de la Iglesia. Pues ocupate agora en parabienes, y congratulaciones desta Virgen del Perù. Desahoga todos tus afectos piadosos, libra los descansos contemplatiuos en las fatigas de sus obsequios, para que assi decorosamente se compitan en los lucimientos del Templo, en la mas ostentosa celebridad, y en el jardin de la Iglesia Rosa, à Rosa; y flor a flor, y salga mas lo subido de sus aromas:

O lo que te costò el feliz nombre de Compañia de Iesus! Mucho cuesta lo que mucho vale, El Apostol de las Gentes, con ser tan rico en los caudales de la paciencia, casi agotò sus tesoros con las expensas crecidas de persecuciones, azotes carceles, ignominias, y destierros, por mantener el blason de ser vaso de eleccion, en que resplandecia, como en lampara, el flamante Nombre de Iesus. Las persecuciones empero, las peregrinaciones, y trabajos son el caracter mas cierto de q̃ dignamente posees tan hõroso titulo. No fue ambicion presuntuosa, ni vanidad afectada la q̃ te grangeò este nombre. Ni jactarte, q̃ solo tu Familia es la q̃ se ajusta obseruante a las leyes del Euãgelio (como intentò oponerte la emulacion ignorante) Fue merito de la perfeccion q̃ profesas. Fue atencion obediente a instintos soberanos. Fue eleccion del Cielo, para q̃ sea lo mismo discurrir el mũdo cõ las Misiones, que recoger colmados frutos de almas conuertidas, y mejoradas: *Non vos me elegistis, sed ego elegi vos: vt eatis, & fructum afferatis, & fructus vester maneat.* Acaso insinuò este misterio Christo, quando al entrar en Roma San Ignacio de Loyola, le salió a recebir con la triunfal vandera de la Cruz, enarbolada sobre los ombros; infundiendo esfuerço, y valor en el Patriarca animoso, prometiendo assistirle, alistando su familia debaxo de su Estandarte, y dandole a conocer lo mucho que auia de costar el ser Soldados de su milicia, conmilitones de Christo, y equazes de su Cruz en las conquistas espirituales: assumpto arduo, para el qual los auia escogidõ su Prouidencia: *merito Plane* (dezia con verdad el Decano de Loba y na Ruardo Tapper) *Societas Sanctissimo nomine Iesu appellatur, nõ vt quidam peruersè dicunt, quasi alij sint de Societate diaboli; sed quia Dominum Iesum eiusque Apostolos perfectissimo modo sectantur.* (Apud Orlandinum de Historia Societatis, lib. 11. num. 43.) Arme el infierno las esquadras de sus furias iõmitas, juegue el ingenio de sus maquinas, vse con todo rompimiento todas sus Artes fraudulentas, mueua el mundo, inquiete las Naciones, executo persecuciones contra tu instituto, y gouierno, (ò Religion famosa) triunfaras siempre, y saldras victoriosa, afiançado en Iesus tus seguridades, en la Sede Apostolica tu defensa, y los

socorres mas gruessos en las armas auxiliares, que siempre a tu lado, sina te ministrara la Religion de Santo Domingo.

La primera persecucion que se leuantò contra la Compañia, fraguose en Paris, despues que San Ignacio participando el vso de los exercicios, començò a congregar compañeros, que fueron las primeras piedras, que fundamentaron el nueuo edificio desta Religion, que procurauan los emulos, sepultar antes de nacer. El Maestro Fray Mateo de Ori, de la Orden de Predicadores, Inquisidor de Paris, examinò las delaciones, penetrò las calumnias, pesò con equidad los meritos del processo, aprouò el libro de los exercicios, alabò à San Ignacio, y a sus Compañeros, declarò la torcida intencion de los acusadores, y abrio passo al credito de la Cõpañia, restituyendola su debido lustre. Suscitose en Roma otra centella, q̃ saltò del fogoso ardimiento, con q̃ el demonio despechado, y furioso seguia en todas partes el nueuo instituto, preuiniendo los daños que le pronosticaua. Hallose entonces en Roma el Maestro Fray Mateo de Ori (a quien aqui conducido la Prouidencia Diuina, para que fuesse defensor de la Compañia.) Diò noticia de los sucessos de Paris, informò favorable, y salio San Ignacio con la victoria. Con zelo poco discreto, infamaron algunos en Salamanca à la Compañia, fundando en fantasticas apariencias, que eran los Iesuitas, Precursores mas confidentes del Ante Christo (auiendo de ser los que mas guerra han de hazerle.) Desvaneciò el desatino la autoridad, y sabiduria del Maestro Fray Iuan de la Peña, insigne Catedratico nuestro, en aquel ilustre emporio de letras. Y quando todos los Ciudadanos escandalizados, y conmouidos con el horroroso rumor de proposicion tan descabeçada, negauan el subsidio de la limosna a los Padres, que con admirable paciencia, y silencio toleraua este descredito, la caridad de la señora Doña Maria Pimentel, que fue Condesa de Monterrey, y en la ocasion Religiosa de la Orden de Santo Domingo, les asistiò con tan Noble largueza, que no echaron menos los socorros caritiuos de la Ciudad, y burlaron las astucias de Satanas, que deseaua rendir por hambre su constancia Apostolica, è inuperable. En Roma, otra vez se embraueciò la tormẽta deshecha contra la Nauecilla de la Compañia. El Maestro Fr. Gil Foscario, antes Maestro de Sacro Palacio, despues Obispo de Modena, y lũbrera rutilante del Cõcilio de Trento, bastò para desbaratarla solo con loar, y acreditar a la Compañia: Que mouimientos no se excitaron en Portugal contra esta nueua Familia? Seguiala el dragon infernal en todas partes. Sentia las muchas almas que le sacauan los Padres de su tirania. Temia mayor rompimiento. Pero la Santidad del Venerable Señor Don Fray Bartolome de los Martires fundando Colegios, la virtud, los exẽplos, la gran opinion del Padre Maestro Fray Luis de Granada, abrigando con su patrocinio los nuestros Soldados de Iesu Christo, les infundieron valor para postrar sus emulos; los introduxeron en la venenolencia de los Principes de aquella Corona, y pusieron en alto punto el honor de la Compañia. En el Arcobispado de Toledo, y especialmente en la Vniuersidad de Alcala, quando contrarios poderosos, con sangrienta guerra, emprendieron acabar de vna vez con la Compañia. Quien sino el sapientissimo Maestro Fray Mancio del Santissimo Sacramento, peleò valerosamente, y coronò de triunfos la Compañia?

Buelue tus ojos, ò Religion Magnanima, a tus Anales. Pondera tus Coronicas. Despierta la memoria que ofrecen tus Historias antiguas. Conocera el mundo, que desde tus primeros rudimentos, desde tu infancia, la Religion de Predicadores (atendiendo à lo que es la Religion, y a lo que representa todo el cuerpo de la Familia) siempre te assistiò propicia. Solicitò tus aumentos, y te diò admirable mano para q̃ consiguiesses el alto estado que ocupas en la Iglesia. Pio Quinto, te ilustrò con priuilegios. Sus Conuentos en Alemania te dieron habitacion en sus mismas Casas. El Maestro General de toda la Orden, Fray Francisco Romeo, à diez de Diziembre del año de 1548. con letras patentes, ordenò a tus subditos, que en todas partes estuuiessen a tu lado, pues en fin de vna, y otra Religion, es la salud de las almas, en que con tanto zelo, y ranta diligencia te empleas. Lo mismo ordenaron el Capitulo General de Valencia en la admonicion 4. año de 1596. y en nuestros tiempos el de Roma año de 1644. en la ordenacion 21.

La

La vnion de los animos, aun entre las diferencias de la Palestra, y los fines de la especulacion Escolastica ha de conseruarse: porque la prouidencia Soberana entre todas las Religiones, reseruadas tiene a las dos Familias de Predicadores, y de Iesuitas, para que hagan frente contra la potencia del Ante Christo, que con los hijos del Seraphin Francisco llenaran la retaguardia de los vatallones de la Iglesia, y cõ la sangre de esforzados Martires, triunfaran de la bestia cruẽta: assi han entendido la profecia de San Vicente Ferrer eruditos Autores, Orlandino lo refiere *lib. 2. de histor. Societatum, 56.* Assi lo afirma el Padre Alonso de Sandoual *lib. 2. de instaurand. Aethiopum salute, cap. 6. n. 5.* Y de los nuestros Vincencio Iustiniano, *in op. scalo Sancti Vinc. pag. 101.* Son estas dos Religiones aquellos dos testigos, que alianzaran (en aquellos miserables tiempos) la Fé; las dos Oliuas, y dos candeleros lucientes, que confundiran las tinieblas de los errores. En este sentido explica el P. Cornelio a Lapide aquella autoridad del Apocalipsis c. 11. (que aunq a la letra se verefique de Enoc, y Elias, tambien se acomoda a las dos Religiones) *Et dabo duobus testibus meis, & prophetabunt diebus mille ducentis sexaginta, amicti saccis. Hi sunt duæ Oliuæ, & duo Candelabra in conspectu Domini terræ stantes.* Y lo confirma la celebre vision de Santa Teresa de Iesus, quando le fue mostrada vna tropa valerosa de Soldados de la Compañia, que con vanderas blancas defenderan la Iglesia, haziendo sangrienta guerra a los exercitos poderosos del Ante Christo. Y que la Orden de Predicadores, se le opondra con felicidad, y denuedo. La autoridad de Cornelio refiere, y sigue nuestro Fray Lucas Fernandez de Ayala, trat. 5. de la vida del Ante Christo. dise. 12. *Dabo duobus testibus meis, &c. mistice Prima sua hæc accipit de duplici Ordine testium, puta, Ordinum qui confirmati ab Elia, & Henoc contra Anti Christum tuebuntur. Quos Iudaicum asserit, fore Sacerdotes, & Monachos. Ac nuper, Sancta Teresia spiritu prophetico celebris, asseruit duplicem Ordinem, scilicet, Sancti Dominici, & Societatis nostræ, maxime Ecclesiam propugnaturum, contra hæreticos, & Anti Christianos: ideoque ex utroque fore illustres tum Doctores, & Prædicatores, tum Martires.* (Ita referunt, tum alij, tum Franciscus de Ribera in eius vita lib. 5. cap. 5.) Si el libro de la eternidad, dispone que estas dos Religiones sean Atlantes de la Iglesia, en los fatales tiempos del Ante Christo; si ordena que vnanimes militen, y se coronen en defensa de la Fé; si vn mesmo espiritu, y zelo de las almas arde en sus coraçones; si caminan a vn mesmo fin, y al fin del mundo han de darse las manos, y ayudarse a vencer el comũ enemigo de la Iglesia; si el amor mutuo, y correspõdencia de voluntades nos intiman las ordenaciones de los Capitulos Generales: q̃ importa que los ingenios afilẽ la agudeza, en opuestas opiniones, para que se apure la verdad, al mesmo passo, que se adelgazan las consequencias? La mayor gala de la caridad, es vnir estremos distantes, y poner paz; y cordial amor en la voluntad, quando los entendimientos bizarramente ingeniosos, esgrimen cortesmente galardos con el calor de la disputa, y el poluo de la estacada: *Quos Deus conjunxit, homo non separet.* No bastara el Infierno a contrastar la vnion espiritual que Dios quiso infundir en estas dos Familias, no fuerças humanas para romper este laço. Y si la Rosa (segun observo Pierio) es el simbolo de la conciliacion de los animos. La Rosa del Perù, a quien se sirvio con ostentacion tan plausible el Colegio de Roma, cuyos elogios exorno el Reuerendissimo General de la Compañia (a quien venera Italia por suprema eloquencia) predicando con assombro igual a la ternura afectuosa, el primer dia de la Octaua, que celebrò el Conuento de la Minerua, en la beatificacion de la Rosa Indiana. Y en este Conuento, el Colegio Imperial con demostraciones finas, y fineza del mas subido empeño, seruorizò en los oyentes, cõ encarecidos hiperboles de las virtudes heroicas, la deuociõ de la nueua Beatificada. Sea la Esposa de Iesus, la que respirò con sus alientos, la que espirò, pronunciando tres vezes el Dulcissimo nombre, protestãdo, que en la gloria viue eternidades, en Compañia de Iesus, florido Esposo, que la corona con lauros de Bienauenturança, Sea Rosa el laço destas dos Familias, la prenda de sus cariños, el estrecho vinculo de su confederaciõn, el Iris de la paz, y amistad perpetua.

Permanecera indelebles las memorias en nuestro agradecimiento, grauados en el bronce de la fama los obsequios festiuos, con que a Rosa ha entronizado la Compañia, Es de los magnanimos atributo muy proprio, saber honrar

con excessos iguales à la magnitud generosa de su pecho. Como de los que no son ingratos reconocer el tamaño del beneficio, y las pensiones que hade tributar en reconocimientos el empeño conmensurado con las obligaciones, atando à conocer al mundo la grandeza del bien hechor, que es ardid ingenioso del agradecimiento. Con que el retorno, aunque sea pequeño, iguala la estimacion de la estimacion, y proporciona las balanças del aprecio, no tanto con lo que el paga, quanto con publicar ingenuo lo mucho que se debe à si mismo el beneficio, principio, que influyò las obligaciones.

La Compañia desde su nacimiento siempre fue grande, floreciendo defcollada en el vergel de la Iglesia, como planta q̃ el supremo Agricultor puso de su mano, radicandola en la raiz de Iessé, para que con lo adulto de sus ramas creciessen los creditos de Iesus. Acaso entre otros misterios nos descriuiò el estado de esta familia, Esaias el Evangelico Profeta, en el cap. 11. de los Varicinios sagros, diziendo: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet*, (vers. 1.) el Texto Hebreo, apud Forerium) *surculus eius, de radicibus eius fructum faciet*. Nacer pimpollo, y vara de la raiz de Iessé, brotar flores, façonar frutos, sera vna misma cosa, y sin distancias se vera la raiz coronada con frutas, flores, y hojas. Portentosa planta, y nunca vista de los mortales; que si en vn sentido es simbolo de Iesus, florido, y Nazareno, en quien al primer instante de la Encarnacion se admiraron plenitud de gracia, meritos infinitos, esperanças seguras de la redempcion humana; siendo delicada vara con flor, y frutos, no embaraça que otros lo entiendan del Santo Rey Ezequias (apud Hugonem Cardinalem) y menos que se acomode à la Compañia, familia de Ieseos, que es el nombre de los que tienen por instituto ser Discipulos de Iesus, como los que en la Iglesia primitiua tuuieron por assumpto heroico, seguir en todo sus huellas: *Ex nomine Iesu Domini nostri appellati sunt Iessæi, propterea, quod ex Iesu procederent, cum Discipuli eius essent* (Epiphanio Hæres. 24.) Quien podra gloriarse en la Iglesia, que tiene con el nombre su Origen de Iesus, radicado en la raiz de Iessé, sino la familia de Ignacio, que cediendo el derecho que tenia à comunicarla su apellido, quiso que fuesse de Iesus Compañia? Esta fue en su Oriente assombro de luzes, sin temer ocaso en las glorias que la ilustran. Esta aunque varilla tierna, pimpollo humilde, floreciò en naciendo, y prometiò prodigios, vitorias contra la Heregia, reformacion vniuersal de los mas perdidos, conuersion de los mas remotos Gentiles, mejor que el otro Marcelo que celebrò la adulacion de el Poeta.

Nec puer Iliaca, quisquam de gente Latinos
In tantam spem tollet auos, nec Romula quondam
Vlla se tantum tellus iactabit alumno.
Virgil. 6. Æneid. vers. 75.

Con las flores de esperança, vio Roma los frutos, las batallas con los Hereges, las Missiones à remotas Prouincias, la predicacion ardiente, la frequencia de Sacramentos, la multitud de Doctores, los libros mas eruditos, el exemplo, la vida inocente, la santidad, y las Colonias de Ministros Euangelicos, propagados en todo el Orbe, porque fue lo mesmo florecer con santidad, y sabiduria que fructificar. *Flos enim fructus, quia perflorem, & ex flore omnis fructus eruditur, in fructum* (Tertulian. lib. de Carne Christi. cap. 18.) En la mas tierna infancia, pendientes de los pechos de la disciplina Religiosa, que en Roma les infundia la Regla, y Constituciones recien ordenadas; ya despojauan à Damasco, ya cãtauan triunfos de postrados errores: *Vocã nomen eius accelera, spolia detrahe, festina, prædare, quia antequam puer sciat vocare patrem suũ, & matrem suam auferetur fortitudo Damasci, & Spolia Samariæ.* (Esaï. ca. 8. à v. 4.) Hercules son inuencibles de la Iglesia, desde la cuna con robusto braço oprimieron serpientes. Imitacion de la vara milagrosa de Aaron, diuisa de preheminencia en el Tribu de Leui, que avn mismo tiempo florece, y rinde fruto: *Hæc est virga Aaron, quæ frondit, & floruit, & fructum fecit puriter.* (... to in Esaï. cap. 11. loquens de Virga Iessé) Vara misteriosa de Moyses, que siendo comun en la forma, aunque grauada con el nombre de Iehoba, que es el nombre de Iesus, puesta en manos del Caudillo, ri adiò la soberuia de Egipto, desbaratò los encãtos de los Magos, y abriò camino

nos ofrecido por los abismos del mar Bermejo, y dio al Pueblo Israelitico passo ancho, rolo à la tierra de promission. Portentosa vara! que se acomodaua a todos, y obraua assi agrados milagros imaginados. Quien la viera, por comun la juzgara, quien la virtud atendiera, solo con assombros pudiera celebrarla: *Virga Moysi, Virga erat hinc, nec vlla. Etenim, quid aliud, quam lignum commune, quod è cultu humano creditur, & paratur, & colligitur adaptaturque ad id quod assumpserat, vbi autem Deus voluit per illam efficere sublimia illa, quæ nulla vi dicendi exprimi possunt miracula, mutabatur virga in serpentem* (San Gregor. Nissen. Orat. de S. Baptism.) La Compañia vida comun, Profession acomodose a todos por ganarlos a todos para el Cielo: in Coro tiene, por lograr mas tiempo en las necessidades de los proximos, ni austeridades ostenta, ni rigor en el Habito, ni dureza en el lecho, ni en el alimento singulares mortificaciones: todo se fia a la discrecion del Prelado, y al feruor, y espiritu de los particulares. Y siendo assi, està lo milagroso en que florezca la Santidad, la penitencia, la mortificacion interna de los Claustros: en lo publico todo es flores, y todo es hazer fruto espiritual en los proximos: en la raiz, en lo retirado, con Iesus, tienen crucificado el Espiritu, y vnida el alma con Christo.

No faltò quien echasse menos en la vida del Gran Patriarca S. Ignacio, lo milagroso, y en sus hijos el no obrar marauillas, passò adelante la malicia a objetarles q̃ eran Ministros del Ante Christo, porque no introducia la doctrina del nueuo instituto, con los creditos de portentos desusados. A lo primero satisfizo cabalmente el Padre Pedro de Ribadeneira (en la vida de San Ignacio, lib. 5. cap. 13. in edit. Matritens. anno 1583.) Ponderando por mayor marauilla, que de vn Soldado diuertido, fabricasse la Diuina Prouidencia vn Capitan esforçado contra la secta de Lutero, y que al mesmo tiempo que el infierno vomitaua en el Setemptrion heregias, la Iglesia por su medio produxesse con la Compañia triaca contra aquel veneno, y contra aquella peste eficaz medicina. Que en brevissimo tiempo embiasse esta familia Operarios al Oriente, que emprendiessen la conuersion de las Filipinas. Que en Portugal grangeassen sus hijos el sublime nombre de Apostoles, y que mereciesse San Francisco Xauier el Augusto titulo de Apostol de la India. Que se reformasse Europa con la predicacion de los Compañeros de San Ignacio, que la Silla Apostolica, eligiesse por Teologos, que en su nombre assistiessen en el Concilio de Trento, al Padre Salmeron, y al Padre Lainez. Fuera de que no dexò de condecorarse con milagros la vida de San Ignacio, y despues de Reynar su espiritu en el cielo son innumerables los que han obrado sus Imagenes, sus firmas, sus Reliquias, y la inuocacion de su Patrocinio. Ni causa menos admiracion, que solo en vn siglo Canonizasse la Iglesia à San Ignacio de Loyola, y a San Francisco Xauier, que declarasse tres Martires Crucificados en el Iapon, y les diesse Culto; Beatificando à San Francisco de Borja, San Estanislao, y à San Luis Gonçaga, Espiritu Purissimo, competidor de los Angeles en la pureza à quien Sãra Madalena de Pazzis llamò Martir perfectissimo de la caridad, exalado en la juuentud à incendios del Amor Diuino. Los Martires que ilustran la Compañia, quien los ignora? Sus Varones ilustres en santidad, con el resplandor de las obras, y escritos se eximen del oluido, y en la inmortalidad de la memoria con obeliscos de alabança viuiran eternos, y su excelsa virtud los hara lugar en las aras, escriuiendo la Iglesia sus felizes nombres en los sagrados fastos. Si estos prodigios no captan mas admiracion que los milagros, que son efectos de la Fé, y pueden obrar los aquellos que no son tan perfectos si estos frutos no son de mas vniuersal prouecho para las almas, diganlo aquellos que en el vltimo dia alegaràn auer obrado milagros, y porque no perseueraron en la caridad, que es el cõtraste que aprueba los espiritus, quedaran condenados a eternas penas.

A lo segundo facilmente respondio nuestro Maestro, Fray Iuan de la Peña, desvaneciendo la objecion, y torciendola en daño de los emulos (apud Orlandinum. lib. 8. Hist. Societat. num. 49.) porque los milagros, dezia, son instrumentos, que persuaden à los infieles, no empero necessarios para introducirle nueua Religion entre los Catolicos, à quien suficientemente assegura la aprobacion del Romano Pontifice. Fuera de que el dezir que son necessarios milagros para ad-

egun introducir nueua Religion en la Iglesia, es dogma propio del Ante-Christo, que fiado en lo que perfuaden, obrara falsos milagros, y con ellos obligara à que los no circunstantes den credito à sus errores. Con esto se viene con que los contrarios de la Compañia erraron miserablemente el argumento, pues era mas facil fingir tan muchos milagros per fin de dir, que los Iesuitas eran Ministros del Ante-Christo, prouando con falacia, que eran apariencias. (Siendo esto el caracter con que señala el sagrado Texto los Ministros del Ante-Christo) que intentar que falte de esto riesa la calumnia, porque no obraua milagros la Compañia.

Grande es sin duda la gloria de esta Familia, à cuyo abono concurren tan autorizados testimonios de toda excepcion mayores, la santidad, y sabiduria mas calificada de estas edades. Sea la que dé glorioso principio à sus alabanças, la Maestra de perfeccion, Santa Teresa de Iesus, que en el capitulo 33 de su vida: *Auian venido aquí los de la Compañia de Iesus, à quien yo sin conocer à ninguno, era muy aficionada, de solo saber el modo, que llenauan de vida, y oracion, mas no me hallaua digna de hablarlos, ni fuerte para obedecerlos, que esto me hazia mas temor, por meterme con ellos, y ser la que era, hazia me muy duro.* Despues, dize, que fue disposicion Diuina, que no se quisiesse determinar à encargarse de confessarla vn virtuoso Sacerdote, porque para mayor bien suyo, *conociesse, y tratasse gente tan santa como la de la Compañia de Iesus.* En opinion de Tereta, lo mismo era ser de la Compañia, que ser santos, y de perfeccion tan rara, que se confundia de tratar con ellos, no siendo à su parecer tan perfecta como debia. O Religion feliz, y grande en virtudes! Reynara en ti Iesus eternamente, que si segun lo entiende Lira, por esto dixo el Angel (Luc. cap. 1.) que reynaria este Señor, no en la casa de Abrahan, ni en la de Isaac, sino en la de Iacob: *Et regnabit in domo Iacob in æternum*, porque solo en la casa de este Patriarca todos los hijos fueron escogidos, y santos: *Solum in domo Iacob omnes duodecim Patriarchæ à sanctis doctoribus inter electos computantur.* (Sic Lira apud Gislandi, feria 4. post 3. Domin. Aduent.) Siendo perfectos todos los hijos de Ignacio, eterno sera en sus casas el Reyno de Christo. Assi entessa nça atribuye sus desengaños, y sus progressos en la virtud, la Santa Madre, (en el cap. 5. de su vida: *Duré en esta ceguedad, creo, mas de diez y siete años, hasta que vn Padre Dominico, gran Letrado me desengañó en cosas, y los de la Compañia de Iesus del todo me hizieron tanto temer, agraviandome tan malos principios, como despues dirè.* En el cap. 33. dà à entender como Dios la reuelò, que tendrian sin todas sus penas con la venida de vn Padre Rector de la Compañia, y començando à communicarle en el confessionario: *senti, dize, en mi espiritu, vn no sè què, que antes ni despues no me acuerdo auerlo con nadie sentido, ni yo sabrè dezir como fue, ni por comparaciones podria; porque fue vn gozo espiritual, y vn entender mi alma, que aquel alma me auia de entender, y que conformaua con ella; aunque como digo, no entiendo como, porque si me huuiera hablado, ò me huuieran dado nuenas de el, no era mucho darme gozo, en entender, que auia de entenderme, . . . despues he visto bien que no se engañó mi espiritu, porque de todas maneras ha hecho gran prouecho à mi, y à mi alma en tratarle. Porque su trato es mucho para personas, que ya parece, el Señor tiene ya muy adelante, porque ellos hazen correr, y no ir passo à passo, y su modo es, para desasirlas de todo, que en esto le dió el Señor grandissimo talento, tambien como en otras muchas cosas. Como le començè à tratar, luego entendi su estilo, y vi ser vn alma pura, y santa, y con don particular del señor para conocer espiritus. Consolome mucho.* Poco antes auia alabado la puntual obediencia de la Compañia: *Y ellos (dize) tienen esta virtud en estremo de no se bullir, sino conforme à la voluntad de su mayor.* Tratar con la Compañia, era todo su consuelo, assi lo encarece (en el cap. 34. de su vida) quando le daua cuydado ausentarse por consolar a vna gran señora. Y dize la Santa: *Consolauame mucho que auia casa de la Compañia de Iesus en aquel lugar à donde iba, y con estar sugeta à lo que me mandassen, como lo estaua acà, me parecia estaria con alguna seguridad.* En el capitulo 39. *Estando en vn Colegio de la Compañia de Iesus, y estando comulgando los hermanos de aquella Casa, vi vn palio muy rico sobre sus cabeças, esto vidos vezes; quando otras personas comulgauan, no lo via.*

S. Tomas de Villanueua gundo Aguſtino en lo sabio, y en lo perfecto, Padre de pobres, con tan entrañable inclinacion amaua à los Padres de la Compañia, que se quexaua amorosamente, quando se ausentaua alguno de su Obispado: diziendo, que se le iban los coadjutores de mayor confidencia. Al mo-

rir

dia de lo poco que tenia, y esso en cedulas: (porque el dinero en ser, siempre lo guardaua en las manos de los pobres) dexò vn Legado para el edificio de la Casa de Valencia (Orlandin. de Hist. Societat. lib. 15. num. 78.

San Felipe Neri, aquel Varon de incomparable caridad, cuyo coraçon abrasado, por no caber en el pecho, rompiò los huessos para desahogar los incendios: este mirando à San Ignacio, via que despedia resplandores del rostro, y por los ojos centellas, que como en su coraçon se encerraua tanto fuego de amor Diuino, reboſaua las señales por los sentidos. Mucho la acreditò en Valencia la Santidad de San Luis Beltran, que tanto loaua su instituto, y su diligencia en reduzir las almas perdidas. El Venerable Padre Maestro Fray Iuan Micon, que fue Maestro de San Luis Beltran, con tan singular amor estimaua a la Compañia, como si fuera vno de los Iesuitas. Sugero fue muy estimado en Valencia, exornado con milagros, tratase de su Beatificacion. El Padre Iuan de Auila, Varon Apostolico, que tanto ilustrò la Andalucia, con su doctrina, desistiò del intento de fundar nueua Congregacion de Clerigos en España, a vista de la que auia instituido San Ignacio de Loyola: dezia que era niño en su comparacion, y como el Precursor a Christo, embiaua a la Compañia los Discipulos de mejor espiritu. Ludouico Blosio, insigne Escritor de la Doctrina Mistica, dezia, que si se hallara en el siglo, eligiera ser de la Compañia. Tanto le agradauan sus exercicios! Mas ya que era imposible, que no procuraua de persuadir a los que podiesse, que siguiessen la vandera de Iesus en aquel estado. Fray Luis de Granada, y el señor Don Fray Bartolome de los Martires, dos lumbreras fueron de la Christiandad: sabido es el aprecio que hizieron de la Compañia, solicitaron, que se multiplicasse en muchos Colegios, y gozandose en el Señor, considerando el fruto, que tan diligentes obreros recogian en la Iglesia. Ruardo Tapper, Decano de Louaina, Predicando en publico, muy claro dixo lo que tenia de la Cõpañia, cuya raiz, y fundamento, a su parecer, es executar el nueuo mandato, que intimò Christo, y mas q̃ a si mismos, amar las almas de los proximos. Assumpto tan Soberano, q̃ los q̃ a el se dedican, no solo emplean su conato en vno, ò otro oficio de la caridad Christiana, como se vè en otras Religiones, sino en todos, y en todo el mũdo, exponiẽdose a las Missiones mas remotas. Y es este va empeño tan alto, que excede los terminos de la inteligencia humana, y assi no ay que admirar, que sean pocos los que alcancen a conocer lo mucho, que es la Santa Compañia; ni que Sathanàs mueua contra ella tantas contradiciones, siendo tan perfecto su estado, y que ya se ha estendido a doctrinar los Indios, y los Etiopes, aunque yo juzgo, dezia, que los poco afectos obran por falta de conocer esta Orden, y que bien informados seran sus defensores, y apassionados (apud Orland. lib. 11. citato, num. 43.) El Maestro Fray Egidio Foscario Maestro del Sacro Palacio, Obispo Mutinense de la Orden de Predicadores, à cuya doctissima diligencia encargò el Concilio de Trento la correccio, y nueua forma del Srebiario, y Missal Romano, y Pio Quinto, componer el Catechismo Romano, siendo adiutos de esta empresa el Maestro Fray Francisco Forero, y Fray Leonardo de Marinis, Arçobispo Lanciamense, vno, y otro de la Orden de Santo Domingo. Este excelente Varon, oraculo del Concilio de Trento, ilustrando la sabiduria de los Padres Lainez, y Salmeron, y la sutileza, y noticias con que discurrieron en el Concilio la verdad del Sacratissimo misterio de la Eucaristia, contra la perfidia contumaz de Lutero, dixo: O felicissimo Siglo, y mas feliz mi suerte, pues he llegado a tratar, y conocer tan Santos, y tan Doctos Padres!

La Orden de la Cartuxa, percibiendo con el espiritu, que tanto florece en aquella Santissima Religion) el olor de Christo, que daua la Compañia en toda la Christiandad, quando apenas auia començado a formarse, y emulando de la gracia los mas subidos Carismas, eligiò vna carta de Hermandad en nombre de toda la Religion, animandoles à proseguir la empresa començada, participandoles todas las buenas obras de todos sus Religiosos, y pidiendo encarecidamente q̃ la Cõpañia les comunicasse el caudaloso logro, q̃ grangeauã en sus exercicios. Las obras de Enrico Harpio Cartusiano, Doctor Extatico para autorizarlas, deseaua la Cartuxa que saliessen a luz en nombre de los Iesuitas:

ya que no se pudo conseguir, escriuieron en el proemio tantos encarecimientos de esta Religion, que dan bien a conocer la suprema estimacion, en que tenia esta gran Familia. La Congregacion de los Barnabitos, despues que San Ignacio se trasladó a la gloria, escriuieron a la Compañia con entrañable sentimiento, como si fuera Padre de cada vno de sus Religiosos: lloran sentidamente la muerte del justo, temen como humildes no fuessen sus pecados la causa, y hazen todos los oficios, que la caridad, y el amor diuino en tales ocasiones subministra, y piden en retorno mutua correspondencia de amor en la Compañia.

En el Concilio de Trento se dió a conocer la grandeza, sabiduria, tomo, y peso de los Heroes de Iesus: alli el Padre Lainez, Salmeron y Layo, gran lugar se hizieron, mucho aprecio ganaron, y los q̃ mal informados cõ vagos rumores, no tenia el deuido aprecio, trocaron su tibieza en amor de la Compañia. Era el Padre Lainez, el primero que hablaua de los Teologos, por ser lo de Paulo Quarto, era tal la afluencia de Padres, y de razones, q̃ alegaua, tan modesto el modo, tan suaue el estilo, tan fogoso el discurso, que deteniendose tal vez tres horas, quedauan quexosos los Padres del Concilio, de que se apresurasse el tiempo, y con deseo de que boluiesse à perorar Lainez. Sobreuinieronle cõ los muchos cuidados quartanas, y el dia de las fiebres se suspendian las Congregaciones, por no perder la luz que sus labios derramauan en el Concilio, y en premio de lo mucho que auian seruido a la Iglesia los Padres, priuilegiò a la Compañia, en orden a que no se entendiesse con ella, que los Nouicios no pudiessen renunciar, ò hazer donacion de sus bienes antes de los dos vltimos meses del Noviciado. Llamala el Concilio absolutamente Religion de Clerigos: dize q̃ es piadosa su instituto, aprobado por la Santa Sede Apostolica, y assegura que el no innouar, es para que puedan assi seruir al Señor, y a la Santa Iglesia: *Per hæc tamen Sancta Synodus, non intendit aliquid innouare, quàm Religio Clericorum Societatis Iesu iuxta pium eorum institutum, à Sancta Sede Apostolica, approbatum, Domino, & eius Ecclesiæ inseruire possint* (Sesion. 24. cap. 16. de Reguiar.) tanto apreció el Concilio vn decreto de la Compañia, que innouando varias cosas en otras Religiones, solo este quiso que se conseruasse inuiolable.

Son estos creditos de tan crecida esfera, que ya la Compañia no necesita para su grandeza de recomendaciones, ni de Coronistas; sus obras, y meritos son su lauro; el testimonio de los Santos, de las Religiones, y Concilios sobre, pujan toda alabança humana, y oprimen con superior eficacia, las calumnias de los emulos, los rumores que esparce sin fundamento, ò la inconsideracion, ò la pasion poco atenta. Dixo acertadamente Orlandino (lib. 1. de Histor. Societat. numer. 1.) *Societas, Iesu, singulari Dei beneficio toto iam terrarum Orbe dispersa, atque diffusa, quotidianis suis conatibus, ac laboribus, ita se prodit, vt ad se indicandam, commendationem stili, vel lucem hystorici non requirat.*

La grandeza de la Compañia, con el lustre de sus hazañas, a alto estado, y amplitud se ha remontado, y va creciendo siempre florida: *Flos de radice eius ascendet.* Si en lo humano puede hallar simil con quien comparar sus glorias, solo es la Magestad de la Monarquia Romana, pues en breue tiempo sus hechos (assi en la paz de la Iglesia, como en la guerra de Paganos, y Hereges) son tan admirables, que si se haze conferencia entre los años de su duracion, y su amplitud, y propagacion, parece de mas ancianidad, y de las mas antiguas, su Religion. A tan apartadas distancias han llenado (estos Soldados animosos de Christo) las armas espirituales del Euangelico (con venturosos triunfos), q̃ los q̃ leen sus historias, pudieran juzgar sus hazañas por digno empleo de todo el genero humano, y han sido tantos los peligros, y los afanes de sus conquistas, que parece le compitieron la fortuna, y la virtud, conspirando con emulacion a formar del todo grande esta Religiosa Republica. Verase el ajuste, y la proporcion pasando los ojos por las ceñidas clausulas de Lucio Floro, que pinta los progressos del Imperio Romano, en el proemio de su Historia: *Tantum operum pace bellique gessit, vt si quis Magnitudinem Imperij cũ annis computet, ætatem vltra putet, ita late per Orbem terrarum arma circumtulit, vt qui res eius legunt non vnius populi sed generis humani facta discant. Nam & laboribus perfecta fuisse constat, vt ad constituendum eius Imperium, concurrisse virtus, & fortuna videretur.* Al Romano Imperio Daniel comparole al fuerte Do-

ma

ma el oro, y ablanda todos los metales. La Compañia doma con la doctrina del Euangelio las Naciones mas Barbaras, ablanda naturales cerriles, y funda su Monarquia en tener por suyos los animos de todos los estados: su trato es obseruar el tiempo oportuno à la persuasion, ajustarse al humor de todos para reducirlos a Dios, transformarse en diuersas formas, vistiendole, ya de la conmiseracion con el afligido, ya del decoro con el graue, ya de la sumision con el presumido, ya de lo placentero con el poderoso, y bien afortunado: *Gaudere cum gaudentibus flere cum flentibus.* Y con la instancia, con repetir vna, y otra vez el golpe, dà forma, como el hierro, a todos los metales de complexiones, con politica Religiosa. A caso no sin misterio fundò Ignacio la Compañia, que nacio en Vizcaya, fecunda matriz de hierro, para que se conociesse, q̃ como el hierro, auia de ser constante su Familia, y sublimarla a ser en todo el Orbe Monarquia, q̃ sugetando à la Iglesia opuestas, y distantes Naciones, emulasse en lo espiritual las glorias que blasonò el Imperio temporal de Roma: aunque le excede en que aquel se formò con mezcla de varro, y hierro, que no pueden hazer liga, con que diuidida la potencia con las guerras ciuiles, se debilitò, y se deshizo su valor. La Compañia vnida en el quadron cerrado, echando de si la escoria, que puede conturbarla, no teme intestinas disensiones, y se haze inexpugnable à la duracion.

Bien se que este es pequeño encarecimiento. Que monta vn Imperio Romano en los ojos de Dios, en cuyo aprecio todas las gentes del mundo, nada son, y nada pesan? Aquel començò a dedicarse con sangre, continuòse con guerras, creciò con tirania, declinò con ignominia, y fue indigno teatro del triunfo de todas las Naciones: la Compañia tiene à Iesus por fundamento, creciò con sus fauores, floreciò con su virtud, fructificò cõ sus influencias, luce cõ su assistencia, y se corona cõ siete diademas, y dones del Espiritu Sãto: *Et flos de radice eius ascendet, & requiescet super eũ Spiritus Domini: Spiritus Sapientiæ, & intellectus, Spiritus scientiæ, & pietatis, Spiritus consilij, & fortitudinis, & replebit super eũ spiritus timoris Domini.* (Esai. cap. 11.) Aqui florece aspirando el Espiritu Diuino, la sabiduria, el entendimiento, la ciencia, la Teologia Escolastica, la Expositiua, la Moral, la Filosofia mas recõdita, la Matematica, las buenas Letras. Que noticias avra en historias, ò en todo genero de artes, que no se halle en los escritos de la Compañia? Pero que ay q̃ admirar: es Iesus el timbre desta Familia, y la diuisa del estandarte de la Fé q̃ ha enarbolado en todas las naciones: *Ex quo radix Iesse steterit in signum populorum; ex eo repleta est terra scientia Domini, sicut aquæ maris operientes.* Desde que esta Religion ha leuantado vandera con el nombre de Iesus, dilatando su Imperio entre los Gentiles, se ha llenado la tierra de buenas letras, y la auenida de ciencias ha cubierto el mundo, sin auer nacion que no maneje libros, ni Prouincia que no los trate, ni Region que no los fabrique, ni Clima que no sea Politica, oluidada de su barbaridad antigua. Despues q̃ la Cõpañia, segun su profession, emprendio abrir Escuelas vniuersales en todo el mundo, ofreciendose à enseñar la juuentud: despues que introduxo seminarios, y Colegios de remotas naciones, primero en Roma, à expensas del Pontifice, y despues en todas las Naciones mas incultas, abunda en todas partes la Sabiduria, hanse abierto los entendimientos, han florecido las ciencias.

Y yo juzgaua que era premio deuido, à aquel quarto voto de obediencia ciega con que esta ilustre Familia se obliga à obedecer al Papa, y a sus superiores, admitiendo las Misiones hasta los vltimos terminos de la tierra, sin tener mas patria, que todo el mundo. Este es su instituto: assi le describe Greg. XIII. in bulla (ascendente Domino:) *Cuius præcipuus finis est Religionis defensio, ac propagatio animarum quæ in Christiana vita, & doctrina profectus. Gratiæque eius vocationis est proprium, diuersa Orbis terrarum loca, ex Romani Pontificis, seu Præpositi Generalis eiusdem Societatis directione peragrare, vitamque in quauis mundi parte agere, vbi saluandarum sua opera animarum copiosior prouentus ad Dei gloriam sperator.* La patria del Sabio, es todo el mundo, porque como Sol nace para alumbrar à todos; el espiritu mesmo que infunde sabiduria en la Compañia, inspirò que renũciando el derecho de su patria, fuessen de todo el Orbe municipales; y que reyne en ellos el espiritu de Abrahan, à quien Dios sacò de su patria, sin declararle donde auia de hazer mansion: *Abraham obediuit in locum exire, quem accepturus erat in he-*

re-

rediuacem, & exijs nesciens, quo iret. (Ad Hebr. cap. 11. v. 8.) Este el premio de resignacion tan prompta tener hijos tan ilustres, y sabios, que pudiessen compararse con las Estrellas en lo lucido, y con las arenas del mar en lo numeroso: *Propter quod & ab vno orti sunt, (& hoc mortuo) tanquam sidera Cœli in multitudinem, & sicut arena quæ est ad oram maris innumerabilis.* (Ibidem vers. 12.) Y quiso Dios que Abraham padre de la Fé, y de multitud de gentes, peregrinasse siempre obediente al mouimiento de las inspiraciones diuinas, porque auia de ser Doctor vniuersal de la Fé, y vaso capaz donde infundiesse el Espiritu Santo sus Dones de Sabiduria, Ciencia, y Entendimiento: *Dispensabat Dominus, vt non solum Palestinam incolentibus esset Doctor: sed, & his, qui in Ægypto erant, & lux virtutis eius manifestaretur omnibus, quasi enim luminare quoddam erat, qui in Caldæorum deliuerat illum exueret, vt eos qui in tenebris errorum sedebant, ad veritatis viam introduceret.* (Chrisostom. homil. 30. in Genes.)

El don de piedad especialmente se exercita en la Compañia, cuyo destino segun las Bulas de la institucion de Paulo Tercero, y Iulio Tercero, es assistir a los Hospitales, consolar enfermos, visitar encarcelados, instruir la juuentud, catechizar los rudos, predicar a los Barbaros, impugnar los Hereges, assistir a los necessitados, aliuiar los afligidos, ser para todos remedio, y estar pendientes de la voluntad del Romano Pontifice, defendiendo su autoridad Suprema, persuadiendo la obediencia de la Iglesia Catolica Romana.

Comunicò el Altissimo singular don de prudencia, consejo, y fortaleza à la Compañia, veese claro en el Orden que dio San Ignacio a los Teologos, que assistieron al Concilio de Trento; era que à la noche confiriessen el estado de los cuidados de aquel dia, y por la mañana dispusiessen, y conferenciassen lo que conuenia executar. Con tanta prouidencia, como no auia de crecer esta Familia, y vencer las contradiciones? *Non turbatur hæc nauis in qua prudentia nauigat: abest per fidia, fides aspirat* (Ambros. lib. 4. in Luc. c. 5.) A la consideracion siempre acompañò en el gouierno la constancia, hasta salir con la empresa, dando lugar al tiempo, buscando la ocasion, repitiendo los intentos, aunque sea despues de años, con que al fin vencen. Catorze horas le sucedió a San Ignacio esperar en casa de vn Cardenal, hasta tener Audencia, por no desistir en la diligencia ya começada. La fortaleza en executar los consejos, es obra propria del Imperio Monastico, y consiste en ella la eficacia inuperable del vno, y las executiones! *Spiritus Consilij, & fortitudinis. Vt optimum scilicet consilium sequatur, neque inter deliberandum apparentibus rationibus cedat, & vt fortitudine animi, vel robore cæteris superior factus, quod statuerit faciendum nulla difficultate territus constanter exequatur.* (Forcir. in Esai. cap. 11.)

Para con los proximos, quien mas mañoso para consolar al afligido? Quien mas eficaz con melodias razones, para auyentar la tristeza? *Vel Spiritus Consilij id præstat, vt recte valeat quisquis cõsolere, vel cõsulendo mederi rebus afflictis, & ad hoc sit, vt animo in aduersis non despondeat.* (Idem ibid.) Quanto al dirigir almas, que se ca à la oracion, ya dixo Santa Teresa, el prouecho que sintiò con los Padres de la Compañia, sin duda les comunicò el Cielo la ciencia de los Santos: *Dedit illi scientiam Sanctorum* (Sap. cap. 10.) y prudencia para practicar lo mistico, y guiar las almas bolando a la perfeccion, como Santa Teresa lo escriuiò bien experimentada: *Prudentem eloquij instituet* (Esai. 3. vers. 3.) y Rosa lo dira, que tanto se sublimò en el camino de la virtud assistendola Confessores Iesuitas, y de la Religion de Predicadores, con que tambien es hija espiritual de la Compañia. La fortaleza inuicta de los Martires, los muchos que han padecido por Christo, diran las Historias lo que no se permite a la breuedad de este elogio.

El Espiritu de temor, es el que dà las mayores victorias à la Compañia entre los conflictos del siglo, ò fuesse por ironia, ò por mostrarse entendido, se dexò dezir vn discreto, en vna conuersacion de la Corte, que los Padres de la Compañia tenian vna yeruecita con que entraua n seguros en los estrados, y veian en las Iglesias las mas celebr. Señoras, sin haxar la pureza, ni macular con vna mota el terso cristal de su intencion casta. Celebrose el dicho. bolò entre la nobleza: llegò a oidos de Felipo Segundo, prudente Monarca de las Españas, que mouido de la curiosidad, encargò a Don Iuan de Zuñiga su Valido, que pre-

gun-

guntasse a los Padres, que genero de yerua preseruatiua era esta de que se valia la Compañia. Propuso Don Iuan la pregunta al Padre Araoz, que cogido de repente no quiso responder imprudentemente. Suspendiose, recobrose, mirò bien lo que auia de dezir, y muy sobre si respondiò. Es verdad, Señor, que la Cõpañia conoce, y vsa esta yerua exquisita, y que experimenta con ella, no solo esse, sino tambien otros muchos efectos marauillosos. Es constante que Dios ha concedido virtudes ocultas a muchas yeruas, y que si las conociessemos, nos fueran de gran prouecho. Auiuò este discurso el deseo de Don Iuan de Zuñiga, instò que le dixesse el nombre de la yerua, porque gustaria mucho su Magestad de reconocer el secreto. Prosiguio luego el Padre. Si lo he de dezir, y no puedo escusarme, es mandato de vn Principe tan alto. Ha de saber su Magestad, que esta yerua vulgarmente se llama: *La yerua del temor de Dios.* Si de esta quisiere vsar su Alteza, la Compañia se la franquea con mucho gusto; vse de sus virtudes, y conocera en su alma gran colmo de bienes. Confuso quedò Don Iuan, pero satisfecho de la respuesta (ex Orlandin. libr. 5. Histor. num. 63.) Y es assi, que haze assiento sobre la Compañia el temor Diuino, y casto. Con esto entre lo que fuera riesgo para el profano, dan buen olor de Santidad, y pureza con su buen exemplo: *Et olfacere ipsius seu respirare est timore Deum habere, id est, nihil nisi timore Religionem, seu pietatem spirauit, cum enim zelus Dei viscera eius deprasserit, & exhibendatia cordis os, & oculi, & manus loquantur, quid aliud spirare?* (Foreir. in Esai. cap. 11. ad illa verba replebit eum spiritus timoris Domini.)

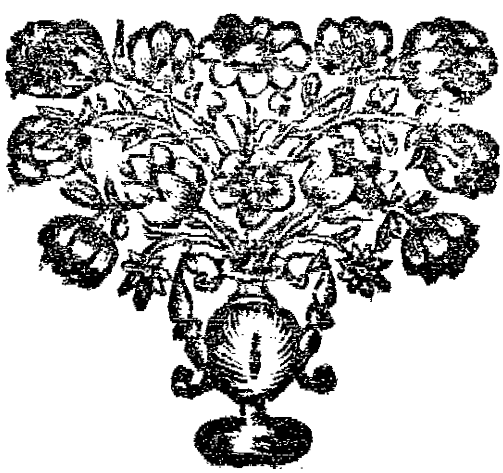
Sea, pues, el dia septimo en que con el descanso de Dios se presentan los siete Dones del Espiritu Santo (como sintiò Ruperto) el que celebrò la Compañia la Beatificacion de Rosa, Virgen Sabia, de entendimiento ilustrado, de ciencia infusa, de piedad rara; Virgen Prudente en los consejos, fuerte en las operaciones varoniles, que tanto temiò a Dios, aunque era Esposa. Y en q̃ siendo el Orador el Reuerendissimo Padre Pedro Francisco Esquex, cuya sabiduria eloquente, viueza de entendimiento, erudicion cientifica, piedad deuota, prudente eleccion, valentia en el dezir, y temor reuerencial, y admirativo de las finezas que obrò el Señor con su criatura, se publicassen los prodigios de la Virgen Indiana. Aqui es fuerça el pausar la pluma. Ni la modestia de tan cabal sugeto, ni el credito de la Corte, dignamente merecido, ni de el Sermon (que luego se ha de seguir) los viuos ingeniosos picantes, permiten los borrones de mi exornacion, (por mas que afectàra vanamente eleuarme al coturno sublime de el dezir) sin que xarme de el estilo.

Hic mihi iam fas sit, quædam præstingere: quædam
Solicito trepidum penitus transmittere cursu.
Claud. Mar. Victor. libr. 1 in Genes. tom. 3. Bibliot. PP.

Sea el remate de la gratulacion agradecida, reconocer (ò inclita Compañia de Iesus!) tus glorias, dar a entender al mundo mi obligacion, obedeciendo las Actas de el Capitulo General de el año de mil y seiscientos y quarenta y quatro, en que se ordena a todos los Religiosos, que te estimen con amor entrañable; y assi lo den a entender con publicas demonstraciones: *Impensissimi amoris testimonium reddere, obsequia ipsis præstare, honorificè loqui de eorum regimine, & instituto.* El mesmo es el fin de vno, y otro instituto, como nos intima nuestro General Romeo. Muy parecidas han sido las calumnias, y persecuciones. Lo mesmo y mucho mas (que contra tu inocẽcia opuso la emulaciõ) objetò antes à nuestra Religion el peruerso Guillermo de Sancto Amore; como tambien a la de el Seraphico Padre San Francisco en sus principios. Dezian, que estas dos Familias eran Precursores de el Ante Christo; que se introducian en los Palacios como ambiciosos; que con capa de virtud engañavan el mundo; que mouian platicas con las mas nobles Señoras, y de edad mas florida, con pretexto de guiarlas a perfeccion. A todo satisfizo el Doctor Angelico en el celebrado Opusculo diez y nueue. Y el Doctor Seraphico en el libro de Apologia Pauperum. Y tu indemnidad prueba la euidencia de los tiempos, el credito que has conservado:

y siendo tu instituto obediencia prompta, y ciega en orden a las Missiones: *In quamcunque mundi partem.* La mas alta mortificacion professan tus hijos (y mas ratificandola cada año.) En consequencia de esta verdad, dixo Christo a Santa Teresa de Iesus (en vn fragmento que anda al fin de su vida:) *Ves toda la penitencia que haxes? en mas estimo tu obediencia.* A San Enrique Suson despues de las pasmosas inimitables penitencias, que refieren las historias, le fue reuelado, que estaua muy al principio de la perfeccion, y que el euacuar de el todo la propria voluntad, es el crisol de la caridad. Esta promptitud aparejada al viage con las luzes en las manos: *Lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris,* es tu celestial coro; que los Cielos, y las Estrellas caminando sin pararse a comunicar sus luzes a varios Climas, tiran gajes de cantores, y assistentes en el coro: *Cæli enarrant gloriam Dei.* Y los Serafines de Esaias, que cantauan a coros, cubierto renián el rostro, y los pies inmobles, y aprissionados con la clausura de las plumas, que no es disposicion proporcionada a la Mission que professa la Compañia.

Sea, pues, el lauro de tus servicios, tan benemeritos en la Iglesia, hazer estruoso alarde de tus persecuciones (que si yo las he referido, es el vnico merito cortarga las a tu heroico sufrimiento, y sacar a la luz publica las rutilantes preciosas joyas de tu paciencia inuicta) porque essas son tus vitorias. Y quãto mas desdize la calumnia de la verdad, tanto mas crece el aprecio. San Pablo, catalogo hizo de sus trabajos, con mas confiança que de sus glorias. Publica su nombre quando los refiere, y le oculta mencionan lo el rapto del tercer Cielo, en el cap. 2. ad Corinth. cap. 11. *Ministri Christi sunt (vt minus sapiens dico) plus ego. In laboribus pluribus, in carceribus abundantius: in plagis supra modum, &c.* Y en el cap. 12. *Scio hominem... raptum huiusmodi hominem vsque ad tertium Cœlum, &c.* Ea, pues, Familia de Iesus, noble planta de Iessé, viue, triunfa, florece, fructifica assistida del Diuino Espiritu; logra lauros, adelanta meritos, goza aplausos; y Rosa de Santa Maria sea la flor de la yerva del temor de Dios, con que consigas aclamaciones comunes, y en la Iglesia supremas estimaciones.



SERMON,

EN LA BEATIFICACION DE ROSA DE Santa Maria, de la Tercera Orden de Predicadores.

PREDICOLE EN EL CONVENTO DE SANTO Tomas de Madrid, el Reuerendissimo Padre Pedro Francisco Esquex, de la Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad.

HIZO LA FIESTA LA HERMANDAD DE Nuestra Señora de los Siete Dolores de Alguaciles de Casa, y Corte de su Magestad.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas, exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Matth. cap. 25.

SALVTACION.

HERMOSA Ostentacion es la que miro; ella se viene a los ojos tan agradable, que basta la vista para su aplauso; y assi sin detenerme en ponderarla, passo gustoso à dezir lo que publica. Vozea el gozo, y vniuersal aplauso con que se ha recibido el Decreto, en que su Santidad Beatifica la prodigiosa Limense Rosa de Santa Maria. No ay ceremonias singulares, que discurrir en las Beatificaciones; todas se dizen con solo aduertir, que comprobados los prodigios, y averiguadas las heroicas virtudes que califican la Santidad del sugeto, que se declara Beato. Su Santidad con su Breue da licencia, para que se dé culto à sus Reliquias, y para que se pueda rezar de él; y al passo que es mas liberal la licencia que se concede, assi para el culto, como en el rezo, crece el lustre, y honor del Beatificado: el Breue, pues, en q̃ nuestro Santissimo Padre Clemente IX. ha declarado Beata a la feliz Rosa de Santa Maria, es sin duda de los mas ilustres, y honorificos, que en muchos siglos ha visto la Iglesia. Esto supuesto, nadie negara es el assumpto desde dia, celebrar las perfecciones que merecieron a esta flor, gloria tan singular.

Naciò esta Rosa en el Perù (mal dixe) Naciò en dos Cielos esta Estrella, en el de Lima, y en el de la Religion del gran Patriarca Santo Domingo, de cuya Tercera Orden fue professa. En este segundo Cielo, pierdo la admiracion, y la nouedad de las luces, q̃ publica, y venera el primero en q̃ naciò, y ya no solo Lima, sino el mũdo todo; por

que veo en su segundo nacimiento a la Religion, el Sol, de quien recibe los resplandores; con que la nouedad es solo ver vn Astro mas, que haze numero con otros muchos (miren al Altar) a quienes comunicò los rayos de su luz el gran Santo Domingo de Guzman. Pero adonde voy: confuso se embaraza aqui mi discurso, porq̃ me empeña en nueua, si no mayor obligaciõ; quiẽ puede dudar lo es mia, y de todos los Predicadores, a quienes en esta ocasion honra este Pulpito, el nombrar, siquiera los prorentosos Hermanos de la Santa que por hijos del mismo Padre, la ilustran, y ennoblecen? Nadie. Tampoco puedo negar corren oy por mi cuenta los aplausos desta sagrada, y nobilissima Familia; pero su misma grandeza, y la brevedad del tiempo contradizen mi obligacion, y mi deseo. Son tantos los lustres desta gran Religion, que aunque los refiera en numeros, no caben en vna hora; con que el intẽtarlo parece será vn empeño, que solo consiga gastar el tiempo que se debe a las heroicas virtudes de Rosa. Y para que mejor se conozca la razon que me retira de la obligacion que confiesso, demos por reducidos à ordenes diferentes los prodigiosos hijos de tan noble Padre. Y pregunto; aurá lengua tan veloz que en vna hora refiera las luces de las Escuelas, y en otra los Expositiuos, los Moralistas en otra; y lo mismo digo de los Maestros de las demas ciencias, que de los Predicadores no hablo, porque todos lo son? Mas, quien numerara los Pontifices, los Reyes, los Cardenales, Arçobispos, Obispos, y otras supremas Dignidades con la infinita nobleza que ha professado tan celestial instituto? y aun excede à lo dicho el esquadron de sugetos admirables en milagros, y en perfeccion. Testigos desta verdad son tantos Santos, y Santas Canonizadas como tiene este inuencible Exercito de la Iglesia, y assi no diré mas; que dos lustres desta nobilissima Familia, las demas dexo a Oradores de mejor ingenio que el mio. Sea el primero, que la sabiduria de los hijos de Santo Domingo, no es ciencia de solo hombres, sino de Angeles; y es facil de perssuadirlo, con nombrar al que tienen por Maestro, que es el Angelico Doctor Santo Tomas, milagro de sabiduria, y defensa inuencible de las verdades de nuestra Santa Fè: sentimiento es este, que se oyò de el labio de Christo, quando dixo: *Benè scripsisti de me Thoma.* De esta fuente, pues, como de origen, han salido tantos rios de ciencia, quantos son sus Discipulos, fertilizando con la corriente de tan celestial doctrina, y santidad heroica la Iglesia. El segundo, para mi es de igual admiracion con el primero, y es la duracion de lo que he dicho. No puede auer hombre tan ciego, que niegue començò en todo portentosa esta Sagrada Religion, defendiendo con su virtud, y letras la Fè Christiana en todo el Orbe. Todos concederan sin duda à su primer siglo este lustre; y de el se arguye, à mi ver, con euidencia igual la gloria de todos los demas que se han seguido. La razon es, el que no ha sido reformada, porque jamas ha caido de aquella grandeza con que començò: luego si en todos tiempos ha sido la misma, aun se adorna de las milagrosas luces en que naciò. Sirua lo dicho al respecto ya q̃ es imposible añada crediros mi labio à las estimaciones que siempre goza, y yo siempre venero en los hijos del mejor Guzman.

Naciò, pues, (como ya dixe) esta milagrosa Estrella, ò flor, y antes que rayasse luz, ò amaneciesse Rosa, manifestò el Cielo con señales soberanas a su madre el hermoso prodigio que traia en sus entrañas. Pisò la luz este nueuo milagro de la gracia; y en el Baptismo le prestò el nombre de Isabel que era el suyo, el deseo de su abuela; mas à pocos dias se le quitò con milagros el Cielo, dandole en ellos el de Rosa. Raro caso! A los tres meses de su nacimiento estando en la cuna la vieron de repente su madre, y los de su Familia transformada en Rosa. Robòles lo singular deste sucesso en la admiracion, no la aduertencia para el reparo de tan celestial metamorphosis, pero si el nombre de Isabel de la memoria, dexando en su lugar el de Rosa, que era la flor que miraban sus ojos. Acreditò de verdadero este milagro lo que despues aconteciò en la confirmacion, y fue, que al vngirla con el sagrado Chrisma el Illustrissimo Señor Arçobispo de Lima Don Toribio Mogrobejo, Prelado en Santidad, y letras in-

insigne, mouido de superior impulso, y admirado de la rara hermosura desta niña, la llamò tambien Rosa, que era el nombre que ya antes repetidamente pronunciarõ sus padres. Rosa es ya mi Santa, y Rosa que copia la hermosura, y nombre de su Señora Maria: *Quasi plantatio Rosæ in Iericò.* (Eccles. cap. 24. vers. 18.) Rosa es de Iericò la Reyna de Cielos, y tierra; y Rosa es del Perù su mas fauorecida hija. Entreteniate quando niña, y quando mayor, este Angel, en carne humana, en labrar coronas de diuersas flores para su Reyna, y Señora, ignorando, como humilde, era ella la flor mas del gusto de su soberano Dueño, y que se coronaua Maria mas de sus virtudes, que de las flores, que amante sierua solicitale texia. Pero acuerdome què dixe tambien era Estrella en el Cielo de Lima, y en el de la Religion de Domingo: verdad de que me desempeñan los resplandores que se vieron varias vezes en su rostro. Supuesto lo dicho, como la llamaremos Rosa, ò Estrella? Si la nombro Rosa, podré dezir, es flor, que sirue à la Corona de Maria; mas tambien lo afirmaré si la llamo Estrella, porque si en la tierra coronan à Maria las flores, en el Cielo hazen este oficio las Estrellas. Pero para acertar mejor digamos, que es Rosa, y que es Estrella, pues de entrambas se corona Maria: mas que digo? La Reyna de los Angeles, no solo se corona de Rosas, y Estrellas, sino que ella es brillante Estrella del mar, y Rosa fragrante de Iericò. Assi es; pero vno, y otro copia hasta el nombre mi Santa, traslado milagroso de aquel original. Aqui me hallo en vna dificultad nueua, y es dudar; qual es mayor grandeza de Maria, ser flor, ò ser Astro? Pero que dudo? Con vna, y otra voz se dize la misma gloria: si la discurro flor, flor es su Hijo, y es Dios: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* (Isai. cap. 11. vers. 1. Cantic. 1. vers. 9.) Si luz, Christo es Sol, Maria es elegida como tal: *Electa vt Sol.* (Apocalip. cap. 1. & cap. 12.) Y si passo el discurso à las Estrellas, de ellas se corona la Madre; y el Hijo tiene el Cetro de las mismas, con que el Imperio parece vno: mas es forçoso confessar, es en los dos desigual la grandeza, porque Maria es pura criatura. Pues ya, como hablaré de los tres, de Iesus, de su Madre, y de mi Rosa, para no errar, y manifestar con propriedad sus lustres? Digo que la Rosa del Perù es vn retrato de la de Iericò, y que la Estrella de Lima, bebe las luces, que copia de la Estrella del mar Maria; pero que es luz que començò con sombras como las demas criaturas; y que Maria, si bien siempre fue luz sin ellas, y goza el mismo Imperio que su Hijo, teniendo Corona de lo que él tiene Cetro. Pero que Christo tiene por naturaleza el ser luz, y por fauor, y por gracia Maria, q̃ es lo q̃ basta para prueua de que esta soberana Señora no padeciò las manchas de culpa original en el instante primero de su ser; porque tuuo por gracia el començar luz, pidamos, pues, la que yo necessito, con la acostumbrada Oracion de el Angel, diziendo: Aue Maria.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, &c.
Matth. cap. 25.

DISCVRSO PRIMERO.

De los prodigiosos principios de su heroyca vida.

§. I.

QVIEN sin gastar discursos quisiere saber las virtudes, q̃ lucieron en tan admirable, y tã grande Santa, como Rosa, lea la vida de Santa Catalina de Sena: son dos Esposas de Christo, tan parecidas en lo que obraron, que solo la diferencia de los tiempos puede afirmar qual fue la primera, y el original de la segunda. Vna mano, que fue la del poder de Dios, hizo estos dos hermosos retratos suyos; parecidos son sin duda, mas en vno, y otro, diò algunas pinceladas, con que los dexò originales a entrambos. La Maestra fue Santa Catalina. No me detengo en buscar explicaciones singulares del Euangelio, sino suponiendo la primera condicion, que seña la, de las que han de ser verdaderas Esposas del Saluador. Digo, que mi Santa fue Virgen Purissima, y con tan milagrosas circunstancias, que en esta virtud no parece segunda, sino primera, respecto de su Maestra. A los cinco años de su edad començaron a rayar las luces del Cielo, y de la razon en Santa Catalina, y a los siete se consagrò a Dios con voto de castidad. Raro prodigio! Pero mayores el que se sigue, si el milagro està en el tiempo: Cinco Primaueras solas auia visto mi Rosa, quando hizo voto de pureza, con tanta aduertencia, y cõsejo tan maduro, que para hazerle, desaliñò primero su hermosura, despreciando la mejor prenda de su belleza, que era el pelo: es singular el sucesso. Entreteniase en los juegos de aquella edad con vn hermano suyo de mas años que ella; este sin reparo le manchò con vn poco de lodo el cabello: sintiolo, y manifestò luego con los ojos, y la voz el enfado como niña; pero el rapaz con mas juizio del que pedia su edad, para acallar su queja, y serenar las lagrimas, la dixo: Es posible, Rosa, que tanto estimas el pelo? No sabes que en las mugeres son lazos los cabellos con que prenden, y enredan a los hombres? Con esta voz dispertò como de vn sueño, y amaneciò en su alma tan clara la luz de la razon, que cõ entendimiento, ya no de niña, sino de prudente Matrona, començò a pronunciar entre suspiros el nombre de Iesus, diziendo: Iesus mio, que ceguedad era la mia? que estimaua yo? Lo que puede ser peligro ageno, no mi Iesus, no mas, no mas adorar en mi cabello. Y con presta resolucion, buscando vnas tixeras, tardò solo en cortarle, el tiempo que gastò en buscarlas. Dexenme discurrir el merito de esta accion en mi Santa,

Vn moderno (discreto, y sabio, reparando en las vozes con que dexò Christo encarecidas las glorias de el Bautista, quando dixo: (Matth. cap. 11. vers. 11.) *Non surrexit inter natos mulierum maior Ioanne Baptista*,) dize: *Quid mirum, si vsum rationis in vtero matris susceperit.* (P. Fernandez in Genes.) Reconoce facil toda esta grandeza de mayor en el Bautista, por lo que se adelantò en él la razon. Segun este parecer, que podremos dezir nosotros de la prodigiosa Santidad, y heroycas virtudes de Rosa? Con dezir lo que passò, dirẽ mucho. Madrugò tanto su discurso, que de cinco años con claro conocimiento huyò discreta los peligros de su belleza, y con raro feruor para conseruarle Virgen Pura, se preuino con la obligacion de el voto que hizo. Midan los que me ojen con su deuocion sus vozes, que yo no quiero dere-

ner-

mente, porque me llama nueua ponderacion de este sucesso.

La primera accion que hizo Rosa con perfecto conocimiento, y libertad, fue la de cortarse el pelo; para esta se preuino con el vso de la razon su Esposo, como dexo dicho; antes de esta resolucion solo tenia el conocimiento, y discurso, que cabe en la edad de cinco años, con que parece cierto, no pudo auer pecado. Aqui admiro, sin passar a sus virtudes, el merito grande de la Santa, y lo mayor de su gloria. Cortose mi Santa el cabello, sin que huuiesse precedido culpa suya actual a esta accion, y assi en ella no huuo satisfacion de delitos proprios; pues, Fieles, que premio daria Dios a Rosa por vna obra, que toda fue fineza, y amor? Pongamosla a vista de otra muy celebrada, para que mejor se entienda mi sentimiento.

La Madalena herida del amor de Dios, aborrecio sus culpas, y penitente sabia, atropellando con el mundo, y con los gustos corrio diligente a buscar a Christo en casa del Fariseo: arrojose humilde a los pies del Saluador, y arrepentida los bañò con sus lagrimas, y los limpio con el pelo: *Capillis capitis sui tergebat.* (Lucæ capit. 7. v. 38.) Esta vltima fineza, y atento rendimiento de descomponer el cabello, que fue el desvanecimiento de su hermosura, ponderan con encarecimiento algunos Santos, solo referiré lo que dize Eutimio. (apud Cornel.) *Instrumenta peccati fecit, instrumenta virtutis*; que discreta en el arrepentimiento! hizo merito de lo que auia sido medio para la culpa. Con razon admiran todos los feruores de la Madalena; pero quien mas q todos los aplaude fue Christo, q los premiò diziendo: *Remittuntur ei peccata multa, quia dilexit multum.* Dichosa muger, pues mereciò oir del labio de vn Hombre Dios encarecido su amor, y que estauan ya perdonados sus pecados: mas en las palabras de Christo hallo yo la mayor alabança de la accion que hizo mi Santa, quando se cortò niña de cinco años su cabello. En la Madalena fue instrumento, que siruiò a sus culpas el pelo, y aunq es verdad supo hazerle arrepentida, manifestando con esta accion el dolor de sus culpas; pero se quedò con la hermosa materia, que fue de oro en su vanidad: todo su amor quando mas hizo fue descomponerle, y no sabemos que le cortasse, auiendo armado con el los lazos con que prendio tantas almas para lo torpe, y con todo vemos la alaba Dios de amante, y la perdona sus delitos. Pues si en Rosa no huuo culpas que la perdonassen, porque no las auia cometido; si su hermoso cabello nunca fue peligro para otros, porque sus años aun no podian seruir al riesgo; y sino solo se desamò amante de su Esposo, sino que le cortò porque oyò podia en mas edad seruir de lazo; que premio merece este amor quando no ay en ella culpas que la puedan perdonar? Si le miro por el que consiguio la Madalena, ninguno me parece grande; otros discurrirán mejor; pero yo me contento con dezir, parece hizo mas que la Madalena, y no solo ofendio menos, sino que nada, hasta entonces, auia hecho que desagradasse a su Esposo. Pues que diré? que admiremos sus finezas, que assi queda encarecido su premio, pues excede siempre al merito el que da Dios.

§. II.

SEñores, es tan toda milagrosa Santa Rosa, que no pudiendo negar es muger, y que es criatura, hallo cosas en su vida, que parece se contradizen con el ser humano. La verdad de los sucessos no podemos negarla, por las plumas que la acreditan: el poder de Dios, la Fé, y la razon nos lo dizen, y que es admirable en sus Santos, tambien sabemos. Esto supuesto, dexen me discurrir esta Rosa antes que viuiesse a la razon, y quando solo parece era de flor su vida. De quatro años se entraua en vn jardinito de su casa, y cargaua sus tiernos ombros de los leños, y pedazos de madera, y ladrillos q encontraua, y a vna criada le pedia le añadiesse peso con apacibles ruegos: y mas de vna vez, fue tan grande el peso que le cargò, que la derribò en el suelo. Rara ansia de padecer, y pronostico singular de la aspereza, sin imitacion, con que crecida en edad trato su cuerpo! Pero quien no vè son acciones estas, que por las circunstancias de no tener mas que quatro años, y por fin discurso que las gouierne, le opo-

oponen à la condicion natural de nuestro ser. Afecciõ es de lo humano, sin que mande la razon ofenderse de lo amargo; y assi los niños à vista del alimento huyen los pechos de las madres, si topan en ellos el azibar, no es menester razon para aborrecer la aspereza, y fatiga, y tambien sin ella se apetece lo dulce, el peso cansa, halaga lo suaue: verdad es esta conocida; pero con todo he de darle fuerça con vn lugar de Escritura para credito de mi Santa.

Zara, y Phares lucharon en las entrañas de su madre (conocida es la historia) pero discurramos la esta vez, sin buscar misterios, ni mas alegoria que lo natural: los mouimientos que llamamos lucha, y sintio de los dos rapazes su madre Thamar, fueron ansias de nacer; esto es natural, porque cumplido el tiempo que la naturaleza señala, para que nazca el niño, es propriedad de la misma naturaleza, el llamar con su peso, causando rigurosos dolores, para salir. Puede auer cosa mas natural que esta? Parece que no; pues con todo en este sucesso la hemos de hallar. Sacò la manecita primero Zara, pisò con ella la luz, pero tocò tambien el ayre, y vna muger que assistia por oficio al parto le atò vn cordoncito de nacar, para darle con la purpura las glorias de primero; mas no consiguiò su diligencia el que naciesse Principe de su casa: retirò el rapaz la manecita, y dexò libre el passo a Phares. Que de razones se discurren a lo misterioso en este retiro de Zara, pero yo busco razon natural, y assi las dexo, y doy vna que lo es, y la dà el Venerable Padre Gaspar Sanchez, y primero la diò Seraphino, en sus flores contrapuestas: *Aeris præsensit in temperiem*: La manecita estaua acostumbrada al calor de las entrañas de su madre: tocando destemplado el ayre, sintiò frio, con que fue natural huir la pena, aora el querer nacer es natural: tambien lo es el huir el desabrimiento de el temple entre estas dos condiciones de la naturaleza, nacer, ò ofenderse de la pena: quien venciò? Que huyò del frio se ve el sucesso, y por huir dilatò el nacer. Pues ya en mi Santa quando era niña sin discurso, quien vencia? El ansia de padecer vencia, pues sin razon que la gouernasse en aquella edad cargaua sus delicados ombros: Luego fue tan rara en su obrar, que contradezia penitente la condicion de humana. Milagrosa muger, pues sin discurso solicitaua la fatiga, que se opone al natural, viuiendo antes a la virtud, que à la razon.

§. III.

CON Igual singularidad hallo apoyado el sentimiento que acabo de discurrir en la oposicion natural de su condicion, al deseo que se conoce mas comun en las demas mugeres. Es la gala, y el anña de parecer hermosas tan del genio mugeril, que no siempre se pierde en los muchos años, y passa sin disonancia en las que tienen menos, y se halla en todas el gusto de oirse aplaudidas de bizarras. Pero mi Santa, aun quando mas niña, y que no sabia discurrir los riesgos que ocasiona la gala, la aborrecia como a su mayor tormẽto: Pero digan mejor que mi voz, sus acciones esta prodigiosa oposicion à lo mas natural de su ser. En vna visita, en que se hallò con su madre, la porfiaron vnas señoras, que la amauan con singular afecto por su belleza, y suauidad de condicion, se pusiesse vna guirnalda de flores, que acaso estaua sobre vn bufetillo; turbose a las vozes de este ruego la niña, y resistiose con apacible empacho: instaronla con mas eficacia, admirando su modesto encogimiento: nada bastò para vencerla; mas rindiose luego, como siempre lo hazia, à vn mandato de su madre, si bien buscò su industria vn desahogo extraordinario que le facilitò lo aspero de esta obediencia, en su sentir la mas dificultosa: y fue, que hallandose a mano vna aguja, la fixò contra la parte interior en la guirnalda, y quando vio que ya para ella seruiria de corona de espinas la que todos mirauan de flores, se la fixò con gran fuerça, quedando mas hermosa con la alegria que le causò este dolor, que con el adorno de las flores. Estrañaron todas el gusto que mostraua, la que poco antes se entristeciò tanto con la propuesta, y como ignorauan el misterio, aplaudian su belleza; mas ella llenaua con paciencia los aplausos por el gusto que sentia en

la

la pena con que se atormentaua. Quiẽ no admira lo industrioso de esta inuencion, y el aborrecimiento à la gala, y este deseo de padecer en vna niña, siendo tan opuesta à la inclinacion de las de su edad? A quien no asombra! Demosle aqui aplausos de dignissima Esposa de su Dios.

Saliò vna noche, la que se alçò cõ el nombre de Esposa del Espiritu Santo, à buscar a su Esposo; (*Cantic. c. 5. v. 8.*) pero à pocos passos encontrò en las groserias de las Guardas de la Ciudad muchos motiuos, en que poder mostrar sufrida su fineza; y fue, que atreuidos, no tòlo desaliñaron su gala con robarle el manto, sino que tambien la hirieron. Mas despreciando mortificada los golpes, publicò a vozes su amor. Los terminos con que lo explica, son los que discurro: *Adiuro vos* (dize) *Filiæ Hierusalem si inueneritis dilectum meum, vt nuncietis ei, quia amore langueo.* Solo manifiesta en esta ocasion como tormento su amor, y que enferma de lo que ama.

Otra vez hablando con las mismas hijas de Ierusalen, explicò con las mismas vozes su fineza, mas pidiò remedio para su enfermedad: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo.* Si la ocasiõ es vna, ay quien duda: los tiẽpos en el orden con q̃ se refierẽ parecẽ diferẽtes, pero como la piedra de toque que manifiesta los quilates del amor en el alma santa es el padecer, sientan como quisieren, que aunque no me concedan es el tiempo el mesmo, no me negaran, que vna, y otra vez fueron las penas las que pronunciaron estos encarecimientos de su cariño, y que si enferma de amante, es por lo que padeciò mortificada; no me detengo, que a mi basta me saber pidiò quando mas amante flores, y quando mirò como enfermedad su amor, galas: (*Cant. c. 2. v. 5.*) *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo.*

Aqui veo que la Esposa busca el aliuio de su fineza, en el aliño, y en lo hermoso, quando crece su amor en lo que padece, raro modo de sentir; pero mas singular me parece el modo de discurrir de la nueua Esposa de Christo, que celebramos: Esta pena de la gala que la ofrecen en las flores, y es su enfermedad su hermosura, y padece si la celebran de hermosa, y lo aborrece. Que este aborrecimiento nace de el amor que tiene a su Esposo, nadie lo dudara. Miraua como su contrario al mundo, y huia de los que le siguen, aborreciendo lo que ellos aman, y por esso trataua como enemiga su belleza. Enfermò de hermosa, y eligiò para sanar vna aguja, que penetrando sus delicadas sienes la atormentasse, defendese de los accidentes que padece en los aplausos de su belleza con el dolor. Con que si la Esposa buscaua el remedio de la pena de amante en las flores que la hermoseauan coronando su amor, mi Santa haze lo contrario: busca penas cõtra lo hermoso, y contra la enfermedad de sus aplausos, el remedio le halla en el tormento. Quien discurre mejor? Quien ama mas à lo fino. Aquella es el alma Santa: esta segunda tambien lo es: vna, y otra amantes discretas, pero sin contradicion de lo Santo son opuestas: mucho es en las penas hallar gusto, y que le den las flores; mas es a lo que parece, que causen sentimiẽto las Rosas que hermosean, y que se halle el gusto en las espinas que las cercan, y defienden. Prodigiosa Rosa es la que predico, pues siendo flor de tanta hermosura, se corre de serlo; verase con mas claridad lo admirable desta virtud, en lo que se sigue. Vna muger reparò con atencion curiosa en las manos de Rosa, y admirando la belleza de ellas, dixo en voz alta: Que bien hechas, y hermosas manos! Oyolo la niña, y ofendiose tanto de estas vozes, que para que no pudiesse repetirlas otro labio, enojada de hermosa, castigò como delito su belleza, entrando en cal viua sus aplaudidas manos, para que las cretas las afeassen, y perdiessen en el ardor, la blandura, y el colorido. Gran nouedad causa lo dicho, pero aun la veremos mayor en otros casos.

§. IV.

§. IV.

AMaua à Rosa su madre con gran ternura, y con no poca vanidad de su hermosura; y juzgaua, como sucede à muchas, eran pocos los que merecian a su hija; y que ella merecia tanto por las prendas con que la auia adornado la naturaleza, que podia prometerse la pretenderian los mas ricos casamientos de Lima, y que assi mejoraria de fortuna su casa, y saldrian todos los de ella de las desdichas de poco acomodados. Con esta mira alentaua quanto podia en la niña lo hermoso, (tormento para Rosa el mas riguroso que padeció, como ella dixo.) Del mismo principio, y deseo nacia, el pretender la madre reparassen en ella, llenãdola a las visitas de sus amigas; pero veamos las diligencias con que Rosa contradezia, humilde, y afligida, estos intentos: Vez huuo, en que para no salir dexò caer sobre sus pies vna piedra muy pesada, con que le imposibilitò para dar los passos à que la obligauan los deseos de su madre. Pero el medio, de que mas frequentemente vsò para este fin de no salir de su casa, fue maltratar sus apacibles, y hermosos ojos con pimienta fina, eligiendo el afearlos con lo encendido, sin atender à que podia perder la vista con lo riguroso de este martirio. Estrañaua la repentina mudança con que en estas ocasiones miraua descõpuesto el alegre rostro de Rosa, su madre, sin poder discurrir con fundamento la causa; hasta que vna vez el curioso examen que hizo, mirando mas de cerca el accidente, le informò del artificioso medio el olor de la pimienta; reprehendiola colerica, mas nada bastò para que no estudiasse en nueuas industrias con que asegurar su retiro. Dexolas todas, y refiero solo vn caso de mas nouedad que los dichos.

Presentaronà Rosa vnos guantes, con tal arte fabricados, que no solo vsauan de ellos las Damas para defender de las inclemencias del aire las manos, sino para que con su aderezo se suauizassen, y blanqueassen. Mas mandole à Rosa vna noche su madre, que calçandoselos, durmiesse con ellos para el efecto dicho; afligiose mucho la Santa, mas no se atreuiò à desobedecer; su humildad, y aborrecimiento à lo hermoso, hazia guerra à su obediencia, y el rendimiento de su voluntad contradezia su deseo. Determinose, como discreta, en esta congojosa batalla a obedecer; mas pidio con afectuosos suspiros a su Esposo la socorriesse en esta aficcion. Oyòla como amante, obligado de sus lagrimas, y premiò con vn milagro, en aspereza, su peticion. Apenas se vistiò los guantes, quando començaron a arrojar llamas, que le abrasaron las manos; y fue el incendio de calidad, que aunque los arrojò de si con presteza, le quedaron las señales del ardor, que afirmauan la verdad de lo sucedido. Ponderemos este caso.

Enamorado el Esposo, llamò à las puertas de la Esposa: respondiò esta como amãte; mas hizola el recato detenida, y la detencion fue causa de que no le hallasse quando quiso abrirle; y reparando mas que en la ausencia de su Esposo, en sus propias manos, exclamò diziendo. (Cantic. cap. 5. v. 5.) *Manus meæ distillauerunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima.* Que es esto? La myrra, dizè amargura, y aspereza, y de esto hallo llenas mis manos, y dedos. El misterio nadie le niega; explicacion que venga à mi intento es lo que deseo. La Esposa, para que abre? No es para dar la mano de Esposa a su Esposo? Parece lo natural; pues para que se las exaspera, y se las dexa desabridas con la myrra enamorado Amante su Esposo? Porq lo es, diré yo, y para encarecer las finezas de mi Rosa, los amantes en el mundo buscan, como lenitiuos, la suauidad, y blandura de la mano que aman. Dios Amante, se obliga de la mortificacion, y aspereza, y crece su amor en los rigores con que se trata el alma santa, que es la Esposa que ama; y assi no se paga de la mano suaue, sino de la aspera. La madre de Rosa desea una para su hija vn esposo rico, vn hombre poderoso: la hija estaua desposada con Christo: la madre busca medio para suauizar, y hermosear mas las manos de Rosa; y Rosa, como sabia a lo de el Cielo, lo que desea es la aspereza,

el

el rigor; siente el guante que lisonjea con su blandura: apetece el ardor q̃ la maltrata: y el Esposo Dios, para que sepan todos, lo es de Rosa, la abraza cõ el guante, cõuirtiẽdo en aiperezas la suauidad; con que dize, que la mano de mi Santa, no es mano para Esposo de la tierra, sino mano que recibe, como suya, el Celestial Esposo.

DISCVRSO SEGVNDO.

De la humildad, y otras muchas virtudes de la Santa.

§. I.

LAs verdaderas Esposas de Christo le salieron al passo, para esperarle con luzes, y con ellas le recibieron las cuerdas: *Accipientes lampades suas exierunt obviam Sponso, &c.* El nombre de Esposas las publica Señoras; pero en el trage parecen criadas: assi es, quiere que humildes siruan, y que el trage, y ocupacio las abata, para que los fauores no las desvanezcan: en la humildad se funda la perfeccion verdadera, y al passo que esta es mayor, crecen en las demas virtudes, y aumenta las gracias liberal Dios, porque assi las comunica sin peligro del que las recibe. Los exemplos de humildad, que dio en su vida Santa Rosa, son tantos, que es imposible referirlos, solo apuntare algunos primores de esta virtud, que la singularizan entre los mas humildes. Tres años viuiò en la casa de vna Señora principal y casada, vencida de sus ruegos, y obligada de los socorros que hazian a sus padres; los dos como piadosos, y nobles amauan la como a Hija, y la respetauan como a Santa; mas al passo que el trato la igualaua con sus dueños, ella se portaua como infima esclaua suya, sirviendolos à todos de criada tan humilde, y hallada cõ este exercicio de sierua, que parecia en la assistencia de sus enfermedades, lo era hasta de los Negros, y Negras de aquella numerosa Familia: Y lo que es mas, obligaua a vna criada de su madre, quantas vezes hallaua ocasion, con encarecidos ruegos q̃ la pisasse la boca, y la dixesse palabras injuriosas para desahogar los oydos, de las alabanças con que se los auian maltratado. Pero todos estos exemplares los hallo retratados en otros Santos, y assi dexo los que se parecen a estos, por detenerme algo mas en vn exemplo de humildad, que parece mas suyo, y no es facil se halle en otro Santo. Nada era mas del cariño de la Santa, que el habito de la Tercera Orden de Santo Domingo que vestia, y con todo, por humilde se començò a entristecer de lo mismo que amaua, que era el trage, por parecerle era causa de que reparassen mas en ella, y mirando la conociessen su aspera penitencia, porque la vozeaua con el color, y con su flaqueza su semblante. Y llegò a tanto este su humilde sentimiẽto, que para q̃ no cayesse de su primera determinacion en el vestido, la habló la Milagrosa Imagen del Rosario, dando alientos con su voz a su casi ya caido animo, y la confirmó en el modo de vestir, y vida, que con tanto acuerdo auia començado. Mas aunque tan singular, no es lo que me lleua la atencion lo dicho.

Quieta con el fauor de Maria, viuia ya gozosa, y alegre con el Habito de la Tercera Orden; pero començò a sentir otra nueua pena. No podia sufrir su humildad, se conociesse en lo palido de su rostro su penitencia; y pidiò con feruorosos suspiros, y lagrimas a su Esposo la restituyesse su primera hermosura. Aqui se conoce mayor su humildad, que el aborrecimiento que hemos discurrido tenia a su belleza, pues la pide; assi es, mas fueron tan del gusto de Dios estos sus humildes ruegos, que alcançò sin dilacion lo que pedia, y la hermoseò con tan vivos colores, y tan sanos el rostro, que publicauan en él,

no

no rigores de quien ayunaua penitente, sino regalos, y hartura, de quien solo trata de lisonjear el gusto. Fue tan estraña esta mudança, que vn Viernes Santo saliendo de la Iglesia de Santo Domingo (despues de auer estado treinta horas de rodillas sin comer, ni beber, ni vn poco de pan, y agua) vnos mocuelos de los que suelen assistir à las puertas de los Templos, persuadidos a que se acreditan de discretos con las necedades que vozean, no perdonaron à Rosa, diziendole: *Tanto regalan los Padres à sus Beatas? A fe, Madre, que està bien tratada, nò es mala penitencia la que haze?* Censura es esta que suelen padecer los de buena complexion, aunque sean mortificados; pero en mi Santa no fue assi, porque recabò su humildad vn milagro contra lo penitente. Examinemos este prodigio de su belleza, que con el se acreditan su humildad, y penitencia.

Quando era natural en Rosa su hermosura, quantos la veian se aficionauan a su belleza; descompuso la proporcion de su rostro con el rigor de la vida, y sinciò, no que faltasse en el lo agradable, sino que la publicasse mortificada; recabò con su oracion le restituyesse Dios lo hermoso: y los hombres no aplaudieron esta segunda belleza, sino la murmuraron; argumento a mi ver euidente, que fue toda del Cielo, y que ya nada tuuo de mundo, ni de tierra.

Quando Iudith pretendiò rendir con cauta hermosura al Tirano Holophernes, dize la Escritura, que matizò Dios su natural belleza con resplandores de Cielo: (Iud. cap. 10. v. 4.) *Cui etiam Dominus contulit splendorem.* Partiò animada mas, y mas hermosa con tan nueuo fauor a los reales enemigos, llegò a la tienda de Holophernes, que se rindiò luego a su bizarro talle; venciòle despues valiente, cortandole con su misma espada la cabeça. Supongo todo lo sucedido, pues nadie lo ignora, y reparo en el modo con que el Pueblo, y Iudith dieron gracias al Dios de los Exercitos, por tan milagrosa victoria: (Cap. 16. vers. 11.) *Sandalia eius* (cantaron) *rapuerunt oculos eius.* Que se enamorò el Tyrano (vozean) de su breue hermoso calçado. Pues como assi? La gala, su bizarria natural, las nueuas luces con que la hermoseò el Cielo, de que siruieron, si a quien con mas singularidad se debiò la victoria, es à su Sandalia? *Sandalia eius rapuerunt oculos eius.* Que misterio es este? A mi me parece no le ay, sino que fue muy natural el sucesso, y me lo persuade la razon. Verdad es, era hermosissima Iudith, pero tambien lo es, que añadiò Dios resplandores celestiales a su natural hermosura: luego no podian ver los hombres su belleza, sin que registrassen primero sus ojos las luces soberanas que la bañauan. Assi parece, pues con solo esta aduertencia queda eficaz mi discurso. Quien se enamorò de Iudit, fue vn Tirano, vn hombre todo sentido, Holophernes: luego no le pudo lisonjear los sentidos vna hermosura, que passò a ser de Cielo con el fauor de los resplandores de que la vistiò Dios. El calçado aunque ayroso, y de buen gusto, fue sobrepuesto al pie de Iudith, y no era parte de su ser, con que se vera claro, que si se enamora como torpe, no se enamora de la belleza, que es celestial, sino de las sandalias que siempre se quedan de tierra, aunque mas trabaje en ellas el arte. Con esto se entiende lo que sucede a mi Santa, quando fue hermosa, porque naciò con las perfecciones, que no passauan mas alla de el ser natural de muger, pareciò bien su belleza a los hombres; pero quando por fauer se la restituyò con el milagro Dios, como tenia tanto de soberana su belleza, estuuo tan lexos de enamorar con ella à los hombres que la mirauan sensitiuos, que la murmuraron como hemos visto.

§. II.

QVIEN Con atencion ponderare su humilde espiritu, creera con facilidad quanto se dixere de su obediencia. Seruia con grande rendimiento a sus padres, y los obedecia con tanta puntualidad, que causaua admiracion a los de su casa. Su madre aunque la amaua con singular cariño, como a hija de tantas prendas de naturaleza, y virtud; con todo por ser aspera de condicion, daua mucho en que merecer a Rosa; pero jamas dio mas respuesta a sus vozes que el silencio, y la obediencia. Ocasion

huuo

huuo que la mandò colerica su madre (por vna aprehension errada, con que juzgo que lo quebrado del color de su rostro nacia del agua) que no bebiesse, y se estuuo tres dias sin beber; hasta que aduirtiendolo en la mesa; le preguntò, porque no bebia, y la Santa le respondiò, era la causa su mandato. Son muchos los casos que pudiera añadir à este, dexolos por parecidos. Seruia a sus padres, y a sus hermanos como vna humilde esclauilla, mas su amor era de hija Santa, y entendida: hasta en esto retratò a su Reyna, y Señora. De passo.

Ofreciò el Angel a Maria la gloria de Madre de Dios, al precio de vn *Si*, que pronunciò su virginal labio: todos los misterios que aqui se encierran venero, y solo aplico la imaginacion à las palabras con que le diò (Luc. cap. 1. vers. 38.) *Ecce ancilla Domini!* (dixo) *fiat mihi secundum verbum tuum*: Esclaua se nombra del Dios, de quien admite el ser Madre. Y sin duda fue sobera na su discrecion, porque reparte como entendida los afectos, que fue dezir: amarle como a Hijo, y humilde le seruire como esclaua: reconocia le Dios, y Señor, para seruirle obediente sierua; y para amarle como à Hijo, ofrecio alegre, y agradecida el si, que la hizo Madre. Mi Santa, copiando à su modo con los afectos de su Reyna los oficios, supo amar como hija a sus padres, y para seruirlos, parece mudo la condicion tratandose como esclaua.

Aprendiò en la oracion los primores de la obediencia ciega, rindiendo con facilidad, y claro entendimiento, para sentir era lo mejor lo que se le mandaua, aunque fuesse lo contrario euidente. Era primorosa, y diestra Rosa en todo genero de labor; y sucediò tal vez, que por menos entendida en esta materia su madre, le mandasse el modo contrario al que pedia la obra en que se ocupaua, y la obediente hija lo executo sin replica: y reparandolo algunas amigas, respondia, con rostro alegre a su aduertencia, assi lo mandò mi madre. Facil es de pronunciar este sentimiento, pero no lo es su execucion. Ya sabemos del otro Monje, que mandado de su Abad, regò mucho tiempo vn tronco seco; pero pudo discurrir, aunque con error, contra lo que le informauan los ojos; Mas Rosa era cientifica en lo que labraua, y assi era fuerça, viendo errada en la execucion de lo que hazia, sugetar a la obediencia el entendimiento, y los ojos. No me admira saliesse en este caso perfectissima la labor que hazia, porque parece preciso fauoreciesse a su rendimiento lo milagroso; y a mi ver es vn prodigio tan claro el que hizo en las puntadas que dio su obediencia, que nadie puede negar lo milagroso, pues labraua con perfeccion, y acierto, errando su obediencia los medios, y poniendo los que contradecian el primor.

Desabridas eran, y de calidades pestiferas las aguas de Ieroicò, tanto q esterilizauan la tierra, y daua muerte à los que las bebian (4. *Reg. cap. 2. vers.* 21.) Pidiò vn poco de sal, en vn vaso nueuo, el Profeta Eliseo, y arrojolo en la fuente de donde nacian las corrientes de las aguas, que regauan aquellos campos, diziendo: *Sanaui aquas has, & non erit vltra in eis mors.* Milagro grande! Desde aquel dia mudaron de condicion las aguas, y fertilizaron la campaña. Es reparo muy comun el dezir; como fiedo la sal quien mas se opone à la bondad del agua; elige por medio Eliseo para mejorar las de Ieroicò su mayor contrario? Y se conoce mas, si dezimos, lo que dizen muchos, q lo salobre las hazia enfermas. Passo sin censurar, ni valerme de las razones que han discurrido otros, sigo la que dio el Abulense, y la trae el Padre Gaspar Sanchez q. 33. sobre este lugar: *Consilio factum est à Propheta, ne quis suspicaretur maleficio aliquo, aut arte daemoniaca factum esse miraculū.* Que se valiò de la sal para el prodigio (dizen estos Padres) porque no pudiessen dudar de la verdad del milagro, atribuyendolo à los embustes del demonio. No parece vence la duda esta razon: Si vence, y con eficacia. Todos confiessan es contraria à la bondad del agua la sal, y que haze infructuosa la tierra, pues en esso se funda la respuesta: porque si con su mayor contrario mejorò Eliseo la fuente, y dio suauidad, y fecundidad à sus corrientes, quien se atreuera à negar, es milagro verdadero el que obra? Nadie: Luego es buena la razon que dà, diziendo quitò lo salobre con añadir sal, para que no se atribuyesse à arte diabolica, lo que era prodigio conocido.

Pues si mi Santa labraua con primor errando por obediente en los medios, si acierta con los yerros en la labor, quien no confessara el prodigio; yo juzgara se auian de numerar por las puntadas los milagros.

§. III.

LOS padres de esta Santa Virgen padecian la necesidad de pobres honrados, que suele ser la mayor, acudia con la labor que hazia a su sustento Rosa, pero como daua tanto tiempo a la oracion, y de mas exercicios virtuosos, parecia le à su madre trabaja ua poco, y que podia con entregarse menos a la perfeccion socorrerlos mas: Pero se engañaua, porque se aueriguò (lo que parece nueuo prodigio,) que en el poco tiempo q̃ se aplicaua, excedia su labor à la de dos las mas assistentes, en perfeccion, y en cantidad. Pobre era; y como tal viuia, mas con vn coraçon tan generoso, y liberal, que todo le parecia poco para dar a pobres, y nada le acobardaua para que no emprendiesse lo mas arduo en orden à dar culto a los Santos, y socorrer à los necesitados; y que de vezes mereciò ver llenos sus deseos cõ extraordinarissimas prouidencias de Dios. Cuidaua de vestir a su Maestra Santa Catalina de Sena; y determinandose en algunas festiuidades à hazer alguna gala à la Santa, sin tener con que, se hallaua sin saber por donde con la tela que deseaua. Deciffren este mysterio vnas flores: Deseò en dos ocasiones vnos claueles en vna y en otra, vnas Rosas para mas nouedad del adorno de Santa Catalina; y recabò su afecto q̃ las diesse el Cielo contra el tiempo que lo contradecia con las inclemencias con que desnuda las plantas. Estos milagros son, y sino consulten el poder de la naturaleza.

Sucedia le lo mismo en orden à socorrer los pobres, y para remedio de su misma casa. Parecen muchos prodigios? No lo niego; pero hallo razon para ello. Rosa con su p. ad deseaua mas de lo que podia; y no pudiendo es cierto, que no era obligacion suya la misericordia: luego hazia la Santa mas de lo q̃ debia por los Santos, y por los hombres abrasada en amor de Dios. Assi es; pues ya me parecen pocos los milagros: porque si Rosa hizo mas de lo que debiò amante de Christo por los pobres: luego no es mucho hiziesse Christo obligado de Rosa por los mismos lo que pudo.

Solicitò piadosa Maria, la falta que se reconociò de vino en las bodas de Cana, manifestando con modestia su deseo: (Ioann. c. 2. v. 13.) *Vinum non habẽt* (dixo a su Hijo) y la respuesta fue aduertirla de que no le tocaua: *Quid mihi, & tibi est mulier, non dum venit hora mea?* De muger la trata, y que no le pertenece el piadoso cuydado que manifiesta (respondio Christo.) Luego es consequencia clara, hizo por la piedad Maria, mas de lo que debiò, pues no era de su obligacion la diligencia. Parece cierto: cõ migo agra. Inmediatamẽte a la respuesta de su Hijo acõsejò esta soberana Señora a los que cayda uan del conuite, hiziessen puntuales lo que les mandasse Christo: *Quodcumque dixerit vobis, facite.* Muchos Padres, é Interpretes affirman, dio por cierto Maria con este consejo el milagro. San Ambrosio pregunta, en que pudo conocer haria el prodigio? Y todo responde, que *ex Filij verbis cognouit*: que lo conociò en las palabras del Saluador. O lo que ladran aqui los Hereges! pero hablan como brutos. A mi ver es cierto lo que dize Ambrosio: Examinemos las vozes con que responde Christo: *Quid mihi, & tibi est mulier?* Que no le toca a su Madre affirma: Luego hizo Maria mas de lo que debiò por aquellos hombres, pues pidio lo que no la tocaua; Christo lo dize; y que Maria siempre obraua por amor de su Hijo en sus acciones; tambien es cierto, pues tambien lo sera el milagro; porque si la Madre haze mas de lo que debe por el Hijo, claro esta que el Hijo ha de hazer lo que puede por su Madre: puede obrar el milagro: luego lo hara. Esto le sucedia à Rosa, hazia amante de su Esposo mas de lo que debia por los hombres; y correspondia le con milagros, como quien puede, Christo.

Fue su caridad tan grande, que en viendo vn pobre enfermo, procuraua, no solo assistentarle, sino seruirle de enfermera; y para este fin llenò algunos a su casa, y entre otros à vna Señora

ñora tan principal, como pobre, y enferma, seruiale de enfermera, assistiendola con todo regalo; pero parece imprudente esta piedad en vna muger tan pobre? No era sino discrecion de Santa, y sabiduria de Cielo. Veamos, si yo sé discurrir su prudencia. Sabia que los pobres eran retratos viuos de Christo, y los amaua con el respecto diuido a Imagenes suyas; pues aqui se conoce obraua, y discurria como Esposa del Saluador. La Esposa Santa quiso regalar al Esposo, y le dixo: (Cantic. cap. 5. vers. 1.) *Veniat dilectus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum.* Que facil es el agasajo! Esposa, que combite es el que hazes al Esposo? Si le combidas a que coma lo saçonado de las mançanas de su Huerto, es cierto que la fruta es suya? Si le ofreces regalos sean de tus jardines. No, las mançanas que son de su Para; so le ofreces es Santa, es discreta, y sabe que ella es pobre, y que es poderoso su Esposo, y que como a pobre solo le toca el combidar, y al Esposo como a poderoso el franquear la comida. Aora Rosa, en cada necesitado miraua a Christo, y dezia: Es verdad, que soy pobre, nada tengo, a mi me toca el combidar a los retratos de mi Esposo, a él le tocará el buscar el sustento, y el regalo. Este era su discurso, y el sucesso era como lo discurria.

DISCVRSO TERCERO.

De los Desposorios de Rosa con Christo, fauor que mereciò por penitente.

§. I.

EL Domingo de Ramos, estando Rosa en oracion delante la Milagrosa Imagen de Nuestra Señora del Rosario, que venera como a su Reyna, y Patrona la Ciudad de Lima en la Iglesia de los Padres Predicadores, sintiò vn gozo extraordinario en su alma, que se comunicò a los sentidos; y quando humilde, y reconocida de su nada, admiraua lo extraordinario, y grande de este fauor, entendiò era solo passo este, para otra mayor merced, que la queria hazer Christo. Y fue assi, porque el Niño Dios que estaua en los braços de su Madre, con voz clara la dixo: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa.* Respondiò confusa de su pequeñez, y anegada en vn mar de gozos, con el *Si*, de su labio, y con el, se celebraron los desposorios por palabras de presente entre Dios, y Rosa. Quede sabido este fauor, el qual no niego le aya tambien hecho a otras Virgenes, el Esposo; lo singular de las circunstancias que precedieron a este, es lo que he de discurrir.

Dexose ver Christo en varias ocasiones de Rosa; pero en vna con mas claridad se le puso a los ojos, en trage de bizarro Ioben, dandola a entender era vn Arquitecto, y Maestro grande, que trataua en marmoles que labrauan sus oficiales. Robole esta primera vez de tal suerte el coraçon a la Santa, que sin dexar de amar lo mas puro, no sabia no desear el desposarse con el Galan que auia visto. Segunda vez se manifestò a la ya enamorada Virgen, este Diuino Marmolista, como quien venia de vna larga jornada, con q̃ diò razon de su ausencia, y declarandose mas la entrò por vnas piezas muy dilatadas, donde la mostrò gran variedad de marmoles, vnos cõ el vltimo pulimẽto, otros solo desbastados, labrados otros; pero aduirtiò eran bizarras Damas, a toda gala vestidas, las que se ocupauan en pulir las piedras; y con nueua luz entendiò mas, que aquellas que parecian Reynas en el trage, eran Esposas de su Galan, y que auian alcançado aquella dicha con el cinçel, y golpes de el martillo; y la dixo, que si queria gozar de la misma honra, y gala, el medio era el rigor en la penitencia. Abraçò con alegria, y gusto la explicacion, y como era tan conforme a su deseo,

luego se declarò por dicipula, y aprendiz. Veamos con breuedad lo que ya auia trabajado en el oficio, à que la combidò el nueuo Maestro que la enamorò, y lo que trabajò despues.

Desde muy niña fue tan mortificada, que se negò a todo gusto; y porq̃ le hallaua en la fruta, no la comiò jamas despues de sus primeros años. Su sufrimiento en los dolores, parecia mas que humano: padeciò en su niñez grauissimas enfermedades, y en ellas, ni el hierro, ni los rigurosos caurerios con que el arte pretendiò varias vezes vencer los accidentes que la afligian, pudieron recabar vna lagrima de sus ojos, ni de su labio vn suspiro; sucedian se vnas à otras, creciendo en todas el rigor con la edad, mas el sufrimiento siempre fue el mismo con admiracion de los que la conocieron: Sus penitencias explicaran mejor su valor, y ansia de padecer. Preuenia la luz de el dia sonsegandose el paladar con hiel, que siempre tenia a mano: Su comida la sazonaua con yeruas amargas, ò con vna flor, que en aquella Prouincia llaman de la Pasion por su amargura. La Quaresma no comia para las disciplinas con que castigaua su cuerpo, las llamaua imprudentes, si no conociera las tomaua à imitacion de su gran Padre Sato Domingo. Tres vezes se disciplinaua todos los dias con vna cadena de hierro, vna por las Animas de Purgatorio, otra por las culpas agenas, y por las proprias, que no tenia, otra; y era con tal rigor, que sus Confessores la mandaron las dexasse, y no vsasse de la cadena. Obedeciò, pero fue vaziendose con industria de nueua, y mayor aspereza para acallar su deseo: Ciñose el cuerpo, dandole tres bueltas con la cadena, y cerrandola con vn candado, para que el dolor no la obligasse a quitarla, arrojò la llaue, entrose cruel verdugo de sus delicadas carnes el hierro por ellas, y maltratolas tanto, que arrojaua Rosa pedaços podridos de las llagas: padecia sin remedio, y con riesgo de la vida, sin que se le ofreciesse medio con que abrir el candado; mas socorriola Dios en el mayor aprieto, abriendole milagrosamente. No encontraua con silicio que le viniesse, porque todos le parecian suaues, vistiose vn sayo de cerdas, que le llegaua hasta las rodillas con manga entera erizado de agujas por lo interior, y juzgò no era bastantemente aspero. De doze años hizo labrar vna corona de estaño, que la rodeò toda de asperos cordeles, y se la ciñò à las sienes; pero despues hizo otra de plata con tres ordenes de puas, en que se contauan nouenta y nueue, las quales se taladrauan el celebro, y valiendose con arte de vn cordelito, la mudaua de manera que tuuiesse asiento por toda su cabeça, para que todas las partes de ella participassen deste regalo: por tal le tenia Rosa. El lecho à que entregaua su cuerpo el breue rato que le permitia al descanso, era mas aspero para atormentarse, que cama que pudiesse seruir de algun aliuio à sus fatigados miembros; arriola de varios modos, buscando en todos nueua pena; vn tiempo fue solo tablas, otro, vnos leños atados con cordeles, y llenaua los vacios que dexaua de pedaços agudos de texa; y para dezirlo en vna palabra, era tan cruel el talamo, que le temblaua el cuerpo, quando pensaua se auia de reclinar en el; su afecto le elegia con ansia, y cobarde lo temia lo sentiriuo. Venciò estas resistencias de la naturaleza con vna voz que oyò de Christo, que le decia: Rosa, que temes? El lecho a cabo en que yo descansé por ti crucificado, era mas suaue? Con sola esta aduertencia perdiò todo el horror, y estudiò de nueuo en como conseguiria fuesse mas desabrido: Vltimamente los que la tratauan, mirauan como asombro sus rigores, y como vn imposible su penitencia, juzgando no podia viuir con tantas penas. Admiracion fue de muchos, el que no muriesse penitente; pero como Dios la gouernaua, tiene facil respuesta esta duda, con dezir viuiò de milagro, como su Maestra Santa Catalina de Sena. Y aduirtiendo vna singularidad en su prodigiosa vida, me parece he de hazer euidencia era vn milagro continuado el q̃ no muriesse todas las vezes, que pretendieron los Confessores, y su madre templarle estos rigores, y que diesse algun alliuio a su cuerpo. Enfermò de peligro; y al passo que crecia el regalo con que la tratauan, crecia el riesgo, y el vnico remedio de todos los accidentes que padecia, era el que no la diessen, sino pan, y agua à comer. Claro se ve en esto el prodigio; mas de-

mosle fuerça, para que no se dude.

Arrojò el cansancio al Profeta Elias, quando huia los rigores de Iezabel, al pie de vn arbol, y rendido a la fatiga (3. Reg. cap. 19. v. 4. & v. 7.) *Petiuit animæ suæ, vt moreretur.* que llamò à vozes entre sus suspiros la muerte, dize la Escritura; y añade, que buscando algun descanso en el duro suelo, le encontrò perdiendo en el sueño los sentidos: Despertole muy luego vn Angel, y le dio como regalo vn poco de pan, y agua: comido el pan, y bebido el agua se restituyò al sueño. Despertole segunda vez el Angel, y repitiendo el plato primero, le dixo: *Surge, comede: grandis enim tibi restat via:* Come Elias, y camina, que es larga la jornada que te espera: *Qui cum surrexisset comedit, & bibit, & ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, vsque ad montem Dei Horeb.* Quien ay que oiga este sucesso de Elias viendole tan rendido al miedo, y al cansancio, y que con solo vn poco de pan, y agua cobrò tantos, y tan nuevos alientos que caminò sin probar otro mantenimiento, quarenta dias, y quarenta noches; no dirà fue milagro, sin atencion à otros misterios? Todos lo diran, y dizen bien; pues a mi ver no es menos claro prodigio el que discurro de Santa Rosa. Verdad es que Elias estaua fatigado, pero sin accidentes de enfermo, y no se puede negar huno milagro en los brios que cobrò comiendo para caminar: Rosa, no solo estando fatigada, y maltratada de las potencias, sino enferma, y de peligro encontraua en el pan, y en el agua la salud; si me dizen pudo ser virtud natural del agua, y del pan, con mas razon se dirà en el sucesso de Elias: y si en este fue milagro (como lo fue) no puede auer quien no confiesse que mi Rosa viuiò en el Iardin de la Iglesia con la aspera cultura de su penitencia de milagro. Con esto se conoce aprendiò la leccion que le diò el Maestro de marmoles su Galan.

§. II.

HA sido reparo de muchos hombres doctos, y espirituales en la vida de Rosa, viendo que la Santa, todo quanto hazia lo obraua con licencia de sus Confessores: el como, era posible se la diessen para tan estraños rigores como los referidos. Confessor huuo, que le diò licencia para que se diesse cinco mil açotes; y no parece creible quepa en lo prudente esta licencia. Si cabe, si es superior impulso el que gouierna: Sabios, y Santos fueron los Confessores desta admirable Virgen sin duda; hijos al fin del Gran Patriarca Santo Domingo, y como Doctos ellos mismos censuraua en el rigor dicho, y le deseauan templar, y no lo conseguian, y a mi ver no era posible lo consiguiessen; porque gouernaua estas acciones otra mayor prudencia, que era la de su Esposo: Que no temiesse, le dixo à Rosa Christo, que él queria viuiesse vna vida toda del rigor, y de la pena, y que por su cuenta corria el disponerlo. Con esto se responde à qualquiera contraria censura. Pendiente de vna Cruz, cargada de hierro, y filicio tenia esta penitente Virgen largos ratos de oracion (acuerdense aqui de los cinco mil açotes, del lecho de madera, y de la hiel con que se paladeaua por las mañanas,) y que la enseñaua Christo; mas passe por discurso mio lo siguiente. En la Cruz se desposò el Saluador con la Iglesia; y juzgo celebrò en la Cruz tambien sus desposorios con mi Santa.

El Saluador del Mundo para entregar el espiritu à su Padre, inclinò la cabeça, apartandola de la Cruz; y como algunos quieren, huyò el titulo de Rey. No he menester esta ponderacion: solo reparo en que para morir Christo se queda con la Corona, y retirò la cabeça. A las vltimas luces de la vida, le quitaron aquella penosa guirnalda de plata, en cuyas puntas taladrando sus sienes, copiaua en si las espinas de la de Christo Rosa, y ella pidio à este tiempo le retirassen el almoada, y ropa sobre que se reclinaua, y dexò caer la cabeça para rendir el vltimo aliento sobre la madera desnuda

de su camilla. Careemos las circunstancias con que se marchitò esta hermosa Rosa, con el modo de morir del Saluador Christo murió con Corona de Espinas: Rosa se quitò para morir la suya: Christo apartò su cabeça del madero de la Cruz: Rosa aplicò la suya à vn pedaço de tabla: que misterio es este? Yo lo diré. Ya vimos se desposò por palabras de presente el Niño Dios con la Santa, desposados estàn Christo, y Rosa, ya son vno por el desposorio; pero quando Christo galanteò en trage de Arquitecto bizarro a Rosa, la enseñò a padecer con el simbolo de labrar los marmoles; pues bien trazado: quiere en Cruz à su Esposa, y le haze por esso el fauor en las penas: es el talamo de Christo la Cruz, y le parte con Rosa: muere con corona, y quiere no la tenga Rosa: retira la cabeça de la Cruz Christo, y la aplica Rosa, con que reparten entre si los dolores, y como la Cruz es tambien talamo, y trono de Magestad, teniendo el Esposo Corona, es tambien Reyna la Esposa, y tiene el Esposo Cruz, porque la tiene su Esposa, son ya los dos vno por el desposorio. Con que entrambos tienen Cruz, y tienen Corona: Christo cõ reclinar la cabeça dexò lugar en la Cruz a Rosa; y Rosa buscãdo para morir vna tabla en que poner la suya, logra el fauor a que le combida su amado; y como al Esposo la Corona le impidiò el reclinarse: *Non habet vbi caput suum reclinet*, la Santa se quita la suya para poder descansar, muriendo en el pedaço de Cruz que le desembaraça. Con que viene a ser la Cruz el talamo de los desposorios de Christo, y Rosa; y participandole entrambos los afectos de padecer, se certifica es mi Santa, Reyna en las penas, y Esposa de Christo en la Cruz.

§. III.

FOrçoso es repetir muchas vezes, como exemplar de Rosa, la vida de Santa Catalina de Sena. Trocò con esta seraphica Virgen su coraçon Christo: copiado hallara este fauor en mi Santa, el que quisiere estudiar su vida: no puedo discurrirlo todo, y assi passo a otra gloria conocida de Santa Catalina, que es la impression de las llagas. En este lustre no retratò a su Maestra Rosa; pero supo con el deseo, y ansias de imitar a Christo, copiar en si, sin el fauor de las señales, los dolores que le causaron la lança, y clauos. No sè si me afirme, es mas vivo retrato de Christo Crucificado Rosa, que su Maestra; discurramoslo. Sin que se admita duda que se oponga a la honra que recibiò Santa Catalina, con el sello de las llagas; se puede preguntar, si le imprimiò solo las señales, ò si tambien le diò a sentir los dolores. Dos opiniones puede auer, vna que afirma le comunicò el lustre sin la pena; y otra contraria a esta, que dize, le participò tambien los dolores, para que fuessen merito de tan grande honra. Entrambos sentimientos, aũque opuestos, admito; y en los dos modos de discurrir, juzgo (no se admiren, que oy es mi obligacion) vencè la Discipula a su Maestra.

Si me dizen tuuo Santa Catalina los lustres de llagada, pero no lo doloroso, reconocere gustòso lo grande de este fauor; mas diré, que esta merced, aunque suponga heroycas virtudes en la Santa, no es merito, sino premio. diré mas, que es vn retrato digno de toda veneracion; pero no, que merece porque retrata, pero si que mereciò retratar a Christo. Pero que Santa Rosa copiò con su misma mano en si los dolores de la Passion de su Redemptor, que su ansia fue quitarle las penas, y passarlas a su cuerpo, y que llenada de este afecto executò, verdugo de si misma, quantos medios le propuso su deseo para sentir algo de los dolores que sintiò. Christo en pies, manos, y costado; y tanto hizo que alcançò le le concediesse este modo de padecer que deseaua: pues de aqui infiero, es verdadero mi sentimiento en lo que afirmo de la victoria de Rosa con su Maestra: Santa Catalina traia en su ser vna Imagen de Christo Crucificado: mi Rosa sentia en si misma parte de sus penas; y a mi me parece es mas enoblecido lustre, sentir los dolores con Christo en el cuerpo, que traerlos retratados en la carne.

Aquella muger Veronica, que limpiò el rostro a Christo, quando caminaua, cargado de el madero de la Cruz al Caluario, le vió tan sin dilacion premiada, que hizo en su misma pie-

dad

dad la paga; imprimiò el Saluador su afligido rostro en los tres dobleces del lienço. Afirma este milagro la tradicion de los fieles, pero blasfemo como en todo Caluino, lo contradice con rabia, y da por razon, no lo refiere los Euangelistas. Despues de este prodigio ofrecieron sus mismos enemigos otro mayor alivio al Saluador; mas no nació este segundo de piedad, sino de embidia, y aborrecimiento: pagaron al Cirineo, para que cargando sobre sus ombros parte del Madero, se le ayudasse a llevar. Esta opinion sigo aora, que dize, ayudo a Christo, llevando con el la Cruz. Conocio luego que sintiò el peso la verdad, y se conuirtiò. Conmigo aora, Santa fue la Beronica, Santo fue el Cirineo, vno, y otro fue beneficio de la gracia, y fauor concedido por los meritos de Christo. Pregunto, qual destos dos fauores es mas aplaudido, el del Cirineo, ò el de la muger Beronica? Esta lleua tres Imagenes del Redemptor; el Cirineo solo vn pedaço de la Cruz, pero entra à la parte de su pena. El reparo del Herege lo declara: el fauor de la muger niega atreuido; el de Simon no, y es la razon que dà eficaz para mi intento. Los Euangelistas todos dizen la acciòn del Cirineo: y del milagro, y merced que hizo a la Beronica, ninguno habla. Con que no se puede negar, es cierto el aplauso del q̃ lleua la Cruz, y no lo es tanto la dicha de la que se queda con los retratos de Christo. Y no me admira, porque el vno le retrata padeciendo, que es el Cirineo, y la Beronica tiene la honra de traer vn retrato de sus penas; que no es fatiga, sino alivio, que es consuelo, y no pena; Copie las llagas Santa Catalina, que si no siente los dolores, es lustre sin tormento; y sienta los dolores Santa Rosa, sin que traslade en si las señales: que con esso queda mas aplaudida, porque participa de las penas; Santas son las dos; Santos eran la Beronica, y el Cirineo; mas a este aplauden con su relacion los Euangelistas, y no a la Beronica. No digo mas.

Pero si dizen, sintiò el dolor de las llagas Santa Catalina tambien lo venera, y admite mi deuocion a la Santa; mas no confesaré ceden a este lustre los de Santa Rosa, y doy la razon: Santa Catalina padecia fauorecida las penas, que fueron tormento del Saluador: mi Santa las que ella se tomò con el rigor de su penitencia, y à mi ver, es mas dificultoso tener fuerças para padecer estas, que para sufrir aquellas. En el sucesso, y felicidad del Cireno se vè acreditado mi sentir: Es opinion de muchos, que lleuò solo la Cruz, hasta el Caluario: admito esta opinion, y sin detenerme la dificulto: Verdad es, que el cuerpo de Christo estaua fatigado con el desvelo, y desangrado con los açotes, pero la mayor perfeccion de su temperamento no se auia perdido; y juzgara yo, que aun despues de tan herido, era mas robusto, y de mas fuerças; que qualquiera otro hombre: no me detengo en dar fuerça a este sentimiento, tengole por verdadero, y assi solo pido me oigan, y no me censuren la razon. Christo cayò tres vezes rendido al peso del Sacro santo Madero de la Cruz, y el Cirineo la lleuò con essa fatiga; acaso es porque tiene mas fuerças que Christo (ya he dicho que no) pues como no cae? Es que Christo cargò sobre sus ombros no solo su Cruz, sino la que merecian los mortales por sus culpas; y assi lleuaua el peso de nuestros males, merecido por nuestros delitos. Dexenmelo dezir assi: Christo lleuaua mi Cruz, el Cirineo la de Christo, y la mia pesa tanto, que derribò al Saluador; y la suya es tanto mas ligera, que la pudo lleuar vn hombre. Mejor lo diré, y en menos terminos: A Christo le cargaron la Cruz los hombres, y al Cirineo se la dexò Christo; y ay mucha diferencia entre vna, y otra mano, y por consiguiente entre vna, y otra Cruz. Santa Catalina si sintio el dolor de las llagas, fue el que le comunicò el Saluador; Santa Rosa padecia los dolores que ella se tomaua; y distan mucho para el tormento las dos manos Diuina, y humana; es muy suaue con sus amigos aquella; y esta como menos labia, mas pesada para los hombres.

DIS-

DISCVRSO QVARTO.

De los fauores que hizieron Christo, y Maria à Rosa, y quan assistida fue de los Angeles.

§. I.

LA primera, y principal Esposa del Espiritu Santo es Maria Santissima, y es tambien Madre, y Esposa del mismo Hijo: todas las demas Virgenes, quanto mas fauorecidas del Esposo, pueden copiar en si algun lustre que se parezca à los de la Reyna de todas, que es la Virgen. Supuesta esta verdad, me parece, que los mayores fauores, que recibiò de Christo Santa Rosa, fueron los que le franqueò en la Eucharistia; porque con ellos, no solo manifestò el amor que la tenia, sino que tambien la dexò mas parecida à su Madre: apuntarelos, y solo cargarè la imaginacion en vno. Quando se llegaua a comer el Soberano pan de los Angeles, arrojaua de su rostro encendidos rayos de luz: vieronlos muchas vezes los que assistian a la Missa; y eran tan abrasados estos resplandores, que comunicandose al vaso con que la dauan el lauatorio, lo encendia de manera, que no podia sufrir en las manos su ardor el Ministro que le seruia: otras vezes se coronaua de luzes, que esparciendose por todo el cuerpo, parece lo dexauà glorioso cõ el dote de claridad. Sus palabras, despues de la Comunion, eran fuego, que hazian arder al coraçon mas elado; pero lo que mas admira es, que durassen manifestandose por alguno de los efectos dichos, siete horas las especies Sacramentales en su pecho: prodigio sin duda grande, y merced à pocos concedida. Esto he de ponderar.

Ofreciose victima el Saluador à su Padre, por el genero humano en la Cruz; y passò à mas su amor, y fineza con los hombres, que dispuso el que pudiesse repetirse muchas vezes este holocausto de su amor en el Altar, por medio del Sacrificio de la Missa. Lo mismo se ofrece en este, que en el primero, aunque el modo es diferente; en la Cruz ofreciò Christo la sangre que vertiò, y su vida, para satisfacion de la culpa: en la Eucharistia ofrece su vida, y su sangre, pero no la vierte; mas como es su ser lo que se ofrece en vno, y otro, el valor es en entrambos infinito. Pues de aqui infiero lo mucho, que fauoreciò a Rosa el Saluador, haziendo que milagrosamente se conseruassen tantas horas las especies Sacramentales en su pecho, porque repitiò assi con Rosa en el Sacrificio incruento del Altar, el fauor que hizo a su Madre Santissima en el cruento de la Cruz.

Tres horas viuiò Christo en la Cruz, pendiente de los clauos, y es opinion muy recibida fue milagro. Y la razon que persuade este sentimiento, se funda en los tormentos que precedierõ à este vltimo en que muriò. Admito las razones que dieron los demas, y doy el motiuo que diò S. in Ambrosio para el milagro que supongo: *De Cruce restaurat (dize Ambrosio) & paulisper differt publicam salutem, ne Matrem relinquat inhonoratam.* El motiuo que señala este gran Padre, para que dilatasse por tres horas las penas de Crucificado, valiendose de su poder nuestro Saluador, dize, fue querer honrar como hijo a su Madre, dando algun alivio, ò consuelo a sus dolores. Con diferecion, y piedad siẽte a mi ver. Mucho padecia por penitente, y por enferma Rosa, menos es que Maria: quien lo duda? Pero el Sacrificio del Altar es el mismo que el de la Cruz. El modo no es el mismo, pues aora en la Cruz hizo vn milagro por su Madre para viuir tres horas; en la Eucharistia haze otro quando la recibe Rosa por fauorecerla, queriendo duren siete horas las especies Sacramentales en su pecho, por viuir este tiempo en él. Ya veo son desiguales los fauores, lo que va de padecer a no penar; pero tienen de parecidos lo mismo

que

que tienen los sacrificios. Con que Rosa tiene el auer sido, no solo retrato de sus virtudes de Maria, sino que copiò, tambien en mercedes, que la hizo Christo, los fauores, y atenciones que tuuo con su Madre, para consolarla.

§. II.

DIXE Arriba se desposò Niño Dios con Rosa, desde los braços de su Santissima Madre, y añado, mostro despues en la representacion de aquella misma edad el cariño que tenia tierno Amante a su nueua Esposa; seguia à los passos lo mas del dia, y segun eran muchas las vezes que se dexaua ver, parece no se apartaua del lado de Rosa; no solo la assistia mostrandose alegre, y enamorado el tiempo que se empleaua en exercicios espirituales, sino tambien quando hazia labor se le manifestaua junto el almoadilla. Esta singular preferencia del Niño Dios causaua en la Santa vna continua abstraccion de los sentidos andando eleuada su alma siempre en la contemplacion de las perfecciones de su àmado; y era esto tanto lo prodigioso, que estando todas sus potencias arrebatadas de lo Celestial, ninguna parece le faltaua para su atencion a las obras exteriores en q̃ se ocupaua, ni para el trato forçoso de los de su familia. Solo referirlo admira; no es menester ponderarlo.

Dos horas no mas daua al descanso forçoso de la naturaleza en el sueño, y siendo el lecho (como ya vimos) las mas vezes, era añadir nuevas penas a las del dia. Con cuydado, y atencion he leido la vida de Rosa; y discurriendo el tiempo de su oracion, el exercicio de sus virtudes, la labor de sus manos, lo que seruia a los de su familia, y vltimamente lo imposible que era dormir en el riguroso potro que computo: para su descanso, y la breuedad del tiempo de las horas en que le buscaua, me persuado, à que no dormia, sino que viuio de la oracion sin dormir; no dire yo que durmiendo oraua; pero si, que como su oracion fue tan alta, de tal suerte paraua su entendimiento en Dios, que enamorada la voluntad de las perfecciones que con luz superior le proponia el conocimiento, se quietaua, abstraidas sus potencias de los sentidos, y que estos pedian cobrar fuerças por lo que no obrauan, como las cobran con lo que no sirue, al dormido; y assi digo, que su oracion era de despierta, pero con tal quietud, que sin estar dormida, para el descanso, podia passar por sueño, por lo que no se seruia de los sentidos. Fue tan enemiga de su cuerpo, que no queria percibiessen sus sentidos los gustos de que gozaua el alma, y en quanto podia, se los negaua, y pedia a su Esposo no se los comunicasse. De donde infiero, que si no los admitia orando a la parte del gozar, menos los admitiria à la del seruir: luego mientras oraua Rosa, quedauan sin ocupacion con que podian descansar. Explicareme con vn lugar de Escritura.

Cuydadoso de la quietud, y descanso de su Esposa, dixo vnas palabras en que manifestò su amor, y atencion el Esposo (Cantic. cap. 16. v. 4.) *Adiuro vos* (dize) *filiæ Hierusalem, ne suscitetis, neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit*: Hijas de Gerusalen, mirad que os mando, no desperteis, ni restituyais à sus sentidos a mi amada, hasta que ella quiera. Que es sueño, dizen muchos; mas juzgo sienten mejor los que dizen era Oracion, pero bien discurren todos. Digo que contemplaua la Esposa con la quietud de quien dormia; todo cabe en las palabras del Esposo, trata la como dormida, quando dize: *No la despierten*. Y habla de ella tambien como de despierta, en lo que añade: *Hasta que ella quiera*; porque quien duerme, no tiene querer para la eleccion: luego todo lo dize, que duerme, y que contempla; mas como puede ser? Es facil, discurriendo del alma Santa, como he discurrido de Rosa: Oraua suspendida en Dios, desembaraçandose de los sentidos, para que estos descansassen: tenia propriedades de sueño, y por otra parte como era oracion de despierta, tenia la eleccion, y querer que ay en el desvelo de quien ora.

Esto juzgo, le passaua a mi Santa; siento no dormia; y quien leyere su vida, ni hallara tiempo, ni lecho en que pudiesse dormir: y assi siendo pension forçosa de la naturaleza el sueño, y el descanso, no hallo otra salida, que la que he dado, diziendo era tan superior a lo sensitiuo su contemplacion, que

todo el tiempo que contemplaua tenian para el deleyte sus sentidos.

Solo me parece contradize mis discursos vn fauor, que por mucho tiempo le hizo Maria, y fue, que quando por la mañana se tardaua en dar principio a los exercicios, en que tenia repartido el dia, se lo auisaua amorosa Madre. Alguno dira la despertaua; pero sienta conmigo, y digamos, la restituia à los sentidos de la suspension en que se hallaua; con que podremos dezir, era oracion con las propriedades que he discurrido. Mas este fauor de la Reyna de los Angeles engrandece tanto a Rosa, que me corro de dezir, es muger, y quisiera poder darle el nombre que gozan los espiritus celestiales. Iacob luchò toda vna noche con vn Angel; que pudo ser sueño, ay quien dize; que fue vision imaginaria la lucha, sienten el Angelico Doctor Santo Tomas, San Geronimo, y Ruperto. Voy, sintiendo con estos Padres, fue representacion en la imaginatiua de Iacob que oraua; y pues ay quien dize fue sueño, diré tambien aqui lo que he discurrido del alma Santa, y de Rosa, que era oracion con las propriedades referidas de quien duerme. Pero quien auisó a los dos combatientes del dia? Digalo el Angel: (Genes. cap. 32. vers. 2.) *Iam enim ascendit Aurora.* La Aurora Maria despertò a Iacob, ò le auisò prosiguiesse en su jornada: Pues reparen como ya el Angel le pide treguas: *Dimitte me*, como rendido habla; que es esto? Iacob, es mas que vn hombre del campo, vn pastor? No; pues como vn Cortesano del Cielo se le fugera? Yo lo diré. Porque es vn hombre a quien fauorece tanto la Aurora Maria, que le restituye a los sentidos con sus luces, ò porque los auia perdido en el sueño, ò se auia abstraido dellos en la oracio. Bien esta, lustre es; pero en Iacob el fauor aunque le hazen las luces del Aurora, son vnos resplandores que significan como sombra à Maria: y a Rosa las luces que le amanecen son, no significacion, sino las mismas de la Reyna de Cielos, y tierra; y assi mas encarecida gloria es esta, que la del pastor.

Tan a lo fino fue amada de su Esposo, que publicò Christo su amor en sus zelos. No puedo detenerme en todos los sucessos, que no ay tiempo, y tampoco acierto a negarme à ellos por su singularidad; no haré mas que señalar. Criò vna hermosa albahaca Santa Rosa, que con lo pomposo de sus verdores, le robò algo de la voluntad, y saliendo vna mañana à su jardinito, casi a vn tiempo la viò loçana, fresca, y marchita; mostrò algun sentimiento, viendo tan presto cada vez, lo que poco antes auia mirado flor. Saliole al passo a este tiempo su Esposo, con rostro seuero, y menos apacible, y la dixo: Que sentimiento es el tuyo, Rosa, acaso no soy yo flor de mas estima; y hermosura, que la que amauas en essa albahaca? Vozes son estas sin duda de zeloso; mas son zelos de enamorado, y de fineza. el sentimiento lo publica, pues vemos nace de tan leue diuertimiento de la voluntad de la Esposa, su condicion es esta, y el modo conq zela à quien mas ama. Esta alma Santa manifestò a vozes, estaua enferma de amor, y fue accidente de enamorada el que padecia por la ausencia de su Esposo, a quien buscando no hallaua; assi lo juzgaron (*vitalo Christerio*) Aponio, Iusto Orgelitano, y Anselmo, que dizen se quexò para despicarse de zelosa. *Oygamos su suspiros:* (Cantic. cap. 2. vers. 5.) *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo.* De amor, dixo, era su enfermedad, y pidiò flores. Pero por que desea flores? Den la razõ los Padres referidos: *Tedium quoddam fuit impatientis desiderij, quòd necesse est afficiente vehementer amantis absentre eo, quem amat.* Zelosa le buscaua, y pidiò flores para llamarle: conoce es su Esposo zeloso como Dios, y le pareciò que mostrando aficion a las flores, le traeria su misma fineza, para quexarse de los zelos que le ocasionaria el diuertimiento de su voluntad à las flores. Sin duda las quexas que diò el mismo Esposo a Rosa, por la albahaca, fueron efecto de semejante amor; pues dexandole vera lo galan, y enamorado, pidiò zelosa à sus ojos, por el gusto con que se diuertia en la albahaca. Con que si el alma santa, pretendiò causarlos, pidiendo flores, Rosa consiguiò los tuuiesse sin pretenderlo. No puede fingirse mayor cariño, porque no parece puede escrupulizar mas el amor.

§. III.

§. III.

SEruian à Rosa los Angeles, el de su Guarda, y otros, como si fuera su dueño, y Señora; miranla como Esposa de Christo; pero al passo que los Cortesanos del Cielo la amauan, la aborrecian los demonios: venciolos muchas vezes en cãpo a lo descubierto, mas embidiosos, y corridos, permitiendolo assi Dios, la maltrataron cõ crueles golpes; y dõde mas frequentemente tuuo estas batallas, fue en el huertecillo de su casa, que era el parayso de sus deleites, por ser el puesto donde mas sin registro se entregaua à la oracion, la estrecha chozuela que en el auia dispuesto para este fin. Vez huuo que la atormentaron, hasta dexarla sin sentido; pero socorrianla tan presto los Angeles amigos, que duraua las heridas no mas tiempo que el que se le permitia al Demonio para causarlas. En vna ocasion pretendiò vencerla, enamorandola como galan; venciòle con el desprecio: mas vengose el enemigo otra noche como injuriado, dandole vna cruel bofetada en el rostro: pero hizole huir segunda vez corrido Rosa con solo ofrecerle la otra mexilla; que bien pelea! Assi la tratana el Demonio. Veamos como la siruen los Angeles. Como su abstinencia era tan grande, soliã faltarle las fuerças, y desmayarse en la flaqueza; y su Angel para restituirla a la salud, solicitaua los remedios en algo que fuesse de regalo (no la embidien en lo que diré.) Tenia tan apacible Angel de Guarda la Santa, que sucediò vna noche muy a deshora, que la sacaran los de su casa del jardinito, fatigada de los golpes que auia recibido de su enemigo, y tan sin aliento, que temiò su madre rindiesse el vltimo de su vida entre sus braços; por lo qual con ansia deseò confortarla con vnos tragos de chocolate; pero como era pobre, y siendo tan tarde, no hallaua medio para su deseo; conociò su cuydado Rosa, y la dixo, no se desconsolasse, que la boluiessen a su jardin; porque no queria dexar el puesto, que ella sabia, que cierta Señora se le embiaua. Sucediò como lo dixo; porque luego llamaron à la puerta, y vn criado de quiẽ Rosa auia dicho, le truxo el chocolate; admiraronse todos por la hora, y por la seguridad con que auia afirmado que vendria; que quien dispuso, y mouiò tan entrada la noche la voluntad de aquella piadosa Matrona, para que socorriesse a su amiga, y venerada Rosa, nadie duda fue el Angel, y ella confessò era el que assistia a su guarda. No oluiden que los deseos de esta desmayada flor fueron de boluer a la pelea, y que ella pidiò la boluiessen al lugar de la batalla; pues digo fue discrecion de Angel, restituirle sus fuerças con el regalo. Pero pido a los que me oyen, pues el remedio fue vn fauor tan del gusto de todos, como es el chocolate, me admiran vn reparo, sin atender mas que a la corteza dél.

Discurrimos arriba à Elias cansado, vencido de la fatiga, y medroso de las crueldades de Iezabel, y que arrojado en la tierra, llamò à vozes la muerte; mucha fue sin duda su afliccion, pues se cansò de la vida. Santo era Elias, Profeta grande, zeloso de la gloria de Dios, y su fauorecido, y a quien diò poder para tantos milagros, assistido fue tambien de los Angeles, y en esta ocasion se vé, pues le despertò vno dos vezes, y le prestò brios, y animo dandole de comer. Reparo solo en el plato que le sirue; pan, y agua le ofreciò, y no mas, y es Angel el que le combida; pues como a Rosa su Angel le busca no agua, y pan, sino chocolate? Es mas Santa que Elias Rosa? merece a caso mas? No disputo las santidades, los sucessos discurro: Que los dos Cortesanos del Cielo son discretos nadie lo negara; y que los dos Angeles obraron como entendidos, y cumplieron con el oficio a que Dios los embiaua, es cierto; luego el Angel que solo siruiò pan, y agua a Elias siruiò bien, y como deuia; y el que diò chocolate a Santa Rosa, sin exceder siruio tambien con acierto. Pues pregunto, por que esta desigualdad en el regalo? Discurran conmigo las acciones, y hallaran la respuesta. De que se causò Elias? De huir. Para que le dan alientos? Para que prosiga huiendo. De que estã rẽdida Rosa, y sin fuerças? De pelear. Que desea? Pelear

mas,

mas; para esso le restituye los brios el Angel: Con que se conoce si fuerte como discretos, y Cortesanos los dos Angeles. A Elias, q̃ huye, y ha de huir bastanle alientos de pan, y agua; pero à Rosa que esta cansada de las batallas, y ha de pelear de nueuo, dentla chocolate; que alguna diferencia ha de auer, en dar alientos al q̃ huye, ò en darlos à quien ha de vencer peleando?

DISCVRSO QVINTO.

De las mercedes que recibiò de Maria por medio de su milagrosa Imagen de el Rosario.

§. I.

TARDE Llegò à las prodigiosas demostraciones, con que la Milagrosa Imagen del Rosario primera Patrona, y primera deuocion de Lima, honrò à à Rosa; no puedo alargarme, correre aunque atropelle mi deseo. Persuadian muchas personas piadosas à mi Santa se entrasse Religiosa: variauan conforme a sus afectos en el Conuento que auia de eligir, pero à donde con mas fuerça la inclinauan, era al nueuo de Santa Clara, que fundaua en Lima su Illustrissimo Arçobispo. Combidauanla tambien dandole plaza en el Conuento de la Encarnacion; a este caminaua ya vn dia acompañada de vn hermano suyo, venci la de las piadosas instancias que la hizieron personas de su respeto, y obligacion: Señalole hora, para que sin ruido, y sin noticia de quien pudiesse estoruarla se executasse esta determinacion. Mas entrando en la Capilla de Nuestra Señora del Rosario, que era adonde viuia su coraçon, se hincò de rodillas para despedirse de su Señora; pero detuuola su Dueño con vn prodigio, que fue fixarla de tal suerte en la tierra, que no bastaran sus fuerças acompañadas de las de su hermano à q̃ pudiesse leuantarse. Conociò Rosa con este milagro, no era del gusto de Maria su eleccion, y determinada à no executarla, sin mas diligencia que mudar de parecer, se hallò libre de las prisiones que la detenian.

A San Pablo quando mas empeñado caminaua à Damasco a perseguir los Christianos, le derribò Christo con vn resplandor que le priuò de la vista; pero caido ya, y rendido, le dio vna amorosa quexa, diziendo: (Actor. cap. 9. vers. 4.) *Saule, Saule, quid me persequeris?* Pregũtò humilde viendole castigado por el Dueño de la voz que le hablaua, y aduertido que era de Iesus a quiẽ él aborrecia como enemigo, se rindio reconocido à su poder tan de verdad, y tan luego, que la respuesta que dio fue dezir: *Domine, quid me vis facere?* Como se conoce su diferecion en su rendimiento, pues sugetò sin condiciones su libertad al poder, que auiendole derribado, le buscaua amigo: Mas que bien le premiò Christo esta obediencia con los fauores que le hizo, entre los quales el mas repetido es, que le subiò despues al tercero Cielo el poder que primero le arrojò a la tierra,

Careemos estos dos sucessos. Del poder, y de la violencia se valiò Christo, para cortar los passos à Pablo: Del poder, y del amor se valiò tambien Maria, para embarazar los de Rosa, clauandole las rodillas en el suelo de su Capilla. Pablo era enemigo declarado de Iesus: Rosa deuota sierua de la Virgen del Rosario; obedeciò luego Pablo: tambien Rosa; à Pablo que era enemigo quando le derribò, porque se sugetò a la mano que le detenia, despues que fue amigo le fauoreciò tanto Dios, que le leuantò hasta el tercero Cielo; pues que fauores haria a Rosa la Reyna de los Angeles, de quien siempre fue esclaua, despues que se rindiò a su gusto obediente, dexando el camino que lleuaua, Piadosa, y libe-

ral

val es Maria', y tiene poder; discurramos las mercedes que la hizo, por las que recibiò Pablo, de Christo. Mas no, oigamoslas de el labio de la Santa: Dezia muchas vezes, que mirando con deuota atencion el rostro de la Imagen del Rosario, leia en el, como en vn libro, quanto queria saber; no dize que le inspiraua; no que la hablaua, sino que leia. Milagrosa ciencia, y singularissimo fauor, y que no se lee de otra Santa, y ami me persuade la verdad de este otro que recibiò quando niña. Enseñauanla a leer, y no aprendia, porque la oracion le robaua la atencion, y la vista; reñia la muchas vezes su madre, y Rosa acudiò en este desconsuelo a su Dueño como a madre mas amorosa: no la engañò su confiança, pues fue la respuesta tan fauorable, que siendo su Maestra Maria, se halló de repente, sin otra diligencia, expeditissima en el leer, y le durò esta gracia todo el resto de su vida. Con este beneficio se entiende como podia leer en el semblante de la Imagen del Rosario, porque si fue quien milagrosamente la enseñò a leer; que mucho la manifieste en su rostro como en libro, lo que quiere comunicarle: la misma que le concediò el que supiesse leer en los libros, le dio tambien la gracia de leer en su rostro. Con que la admiracion de vn fauor aunque crece con la nouedad del otro, facilita el dar credito a la verdad de entrambos.

§. II.

SI Intentara persuadir lo milagroso de esta celestial flor, por lo que podian sus ruegos con la Reyna de los Cielos, fuera necessario gastar muchas horas para referir sus prodigios; mas ay en esto mismo otra cosa, que me roba el discurso. Conocia quando pedia algo a la Imagen del Rosario, si lo auia de conseguir, ò no, por vnas circunstancias marauillosas: Si auia de tener efecto su peticion, via claramente que intercedia la Imagen de la Virgen con el Niño que tenia en los braços, y en viendo este fauor, daua por cierto el sucesso. Y que era prudente este modo de discurrir, los efectos los manifestaron; pero sin la noticia de ellos afirmarè mayor su discrecion: al passo que con la demostracion dicha, de pedir la Madre al Hijo, daua antes de suceder por seguro el buen despacho; porque no me parece posible que pidiendo Maria, se niegue a sus ruegos Christo.

En las bodas de Canna de Galilea, pidiò Maria vn milagro a su Hijo, como ya vimos, diziendo: (Ioann. cap. 2.) *Vinum non habent*: Declarò como humilde su deseo, con solo proponer faltaua el vino. De la respuesta de Christo se valieron los Hereges, para censurar a su Madre, de exemosos para nècios. La respuesta del Saluador, ni lo concede, ni lo niega: *Quid mihi, & tibi est mulier? nondum venit hora mea.* Solo respondiò, no es tocaua, y que no auia llegado su hora: Pero es cierto, y es de Fé, que conuirtiò el agua en vino, con que no se puede dudar del milagro. Mi dificultad esta en si antes de hazerle, quando pidiò la Madre, y respondiò el Hijo, dudaron de si le haria, los que se hallaron presentes. Serafino, cap. 2. *En sus flores*, de que se admita como posible la duda, se ofende. Oygamos su razon: *Si mater exorat, quomodo credibile erit quod Filius neget?* Si veian vna Madre, que pide a vn Hijo que puede, como no han de aguardar el remedio? Necios fueran si dudaran, y son discretos, porque le esperan: Luego Rosa no podia dudar, auia de alcançar lo que pedia, quando le auia visto los ojos, mirando a la Imagen, que rogaua al Niño Dios Maria; y eran las demostraciones en esta parte tan claras, q las vieron muchos. Pidiò en vna ocasiõ la humilde Rosa al Sacristi de la Capilla, echasse vn Rosario q le entregò al cuello de la Imagẽ de la Virgẽ, subiò al Altar, para poderle dar le gusto, y executò puntualmẽte lo q le pidiò la Santa, la qual se quedò orando en la Capilla, y a poco rato reparò, que auia passado la Imagen de nuestra Señora desde su cuello adonde le pusieron, a la mano del Niño el Rosario, y en ella la vieron, no solo el Religioso, que hazia oficio de Sacristã, sino otros, à quien diò cuenta del milagro. Pues que mucho afirme antes que lleguen los sucessos, si vé las instancias con que obligada de sus ruegos, pide la Madre de Dios à su Hijo.

Otras vezes le manifestaua Maria,

con vn modo ſuperior, à lo que alcança nuestro diſcurſo, lo que auia de ſuceder, como ſe vio en la fundacion del Conuento de Santa Catalina, que muchos años antes afirmò Roſa, que auia de ſer la Fundadora, y ſeñalò el puesto donde ſe auia de edificar, y quien auia de ſer la primera Prelada; nombrò otras Señoras que auian de ſer en él Religioſas, y entre ellas à ſu madre. Tiene tantas ſingularidades eſta profecia, y tan raras, que ruego a los que me oyen la lean en la vida, que anda de la Santa impreſſa en eſta Corte. Muchos fueron los caſos que profetizò; pero el tiempo no me permite aun apuntarlos: donde he dicho hallara el curioſo facilmente ſatisfacion a ſu deſeo.

§. III.

DE Los milagros no hablo, porque ſon innumerables; y lo perſuadiré con ſolo dezir vn fauor, que el Niño Dios hizo à Roſa. Padecia la penitente Virgẽ ſobre ſus muchos males, vn grande aprieto de garganta, pidiole à ſu afligida treguas en el mal à ſu Eſpoſo, el qual le declarò queria padecieſſe; inſtò por algun rato de alivio, congojada, y ſe le apareciò el Niño Dios, y moſtrando en ſu Diuina mano vnos dados, la dixo; que pues pedia ſalud, quando él la dauà la enfermedad, que jugaſſen con aquellos dados la enfermedad, y la ſalud. Y echolos el Dios-Niño, y perdiò la ſuerte, para que la ganaſſe Roſa; con que luego ſe hallò libre de el accidente que padecia. Pues ſi en competencia de voluntades, al parecer encontradas, ſe haze lo que quiere Roſa, como puede cauſar nouedad, ſean ſin numero los milagros que obrò por ella ſu Eſpoſo. Roſa no tenia mas querer, como fina amante, que el de ſu Amado: Su Eſpoſo como la amaua, queria lo que era guſto de Roſa; y parece cierto, que ſi dos que ſe aman eſtudian en como ha de ſer el vno, lo que el otro quiere, las mas vezes hara ſu voluntad el que entiende menos. Con que Dios hazia como mas ſabio lo que guſtaua Roſa.

Maria Santiſsima ſolo amaua lo que queria ſu Hijo: San Ioſeph, como tan gran Santo, ſolo buſcaua lo que era voluntad de el Niño Dios; con todo me dize el Euangeliſta, que era *ſubditus illis*, que los obedecia Ieſus: Verdad, que no admite queſtion, y aſsi la abraçò como de Fé. (*Lucæ capit.* 2. *verſ.* 51.) Pero deſeo ſaber en que obedecia a ſus Padres, porque no leo en los Euangeliſtas accion particular que le mandaſſen (dexenme explicar vna imaginacion mia en eſte caſo para mayor luſtre de mi Santa.) Sabio, entendida, y diſcretiſsima era la Reyna de los Angeles: Sabio, entẽdido, y diſcreto era tambien Ioſeph, pero era mas ſabio el Niño, porque tenia ſabiduria de Dios, que era infinita. Pues conmigo aqui. Los tres ſe amauan: los Padres como Santos amauan a vn Hijo que era Dios; y el Hijo como tal amaua à ſu Madre, y a Ioſeph, que tenia el nombre, y oficio de Padre ſuyo; los dos eſtudiauan en hazer la voluntad del Niño, Ieſus queria para obedecer, hazer la de los dos, y como ſabia mas que Ioſeph, y que Maria, ſin que huuieſſe quien mandaſſe, era Dios quien obedecia: *Et erat ſubditus illis.* Roſa amaua lo que Dios queria; el Niño Dios ſu Eſpoſo, queria lo que amaua Roſa: juegana los dados, y gana Roſa, porque ſabe mejor Chriſto hazer lo que quiere ſu Eſpoſa, que hazer eſta lo que quiere Dios. Luego que mucho ſean tantos los milagros que hizo, ſi Dios obraua lo que queria Roſa.

Llegò el dia que ſe marchitò la mejor, y mas hermoſa flor del Perù: el dia que ſe eclipsò el Aſtro mas claro de Lima: murìo Roſa; pero raro caſo, que ſiendo la veneracion de aquella Ciudad, y Prouincia, y el empleo vniuerſal de los afectos, nadie en ſu muerte manifeſtaſſe ſentimiento, ò triſteza en el ſemblante. Su madre que era quien mas tiernamente la amaua, y que todo el tiempo de ſu enfermedad eſtuuo anegada en vn mar de lagrimas, y ſuſpiros, luego que Roſa entregò ſu feliz alma à ſu Diuino Eſpoſo, què para tanta gloria ſuya, y admi-

miracion del mundo la criò, serenò el semblante, cessò del llanto; y lo que es mas, publicamente dixo: Sentia en si vn tan grande gozo, y alegria, que no sabia explicarla. Y fue a mi ver, que quiso Dios manifestar con el gozo vniuersal de todos la santidad de su Esposa, y que coronada de gloria luego que muriò subiò à pisar las Estrellas. De Thobias el mozo, dize la Escritura: (Cap. 18. vers. 16.) *Et completis annis nonaginta nouem, in timore Domini cum gaudio sepelierunt eum.* El sentimiento comun de los Interpretes es arguir de este successo la santidad de Thobias: si los hijos, si los nietos, los amigos viendo su dicha en su muerte, por lo que se asseguraua en sus virtudes el premio de la felicidad eterna, manifestaron en las palabras, y en los rostros la alegria, sin que pudiesse turbar su gozo, ni el horror de la muerte, ni la perdida de padre, y abuelo tan amado, y esto publica santidad, y seguridad de gloria. El mismo argumento tengo para dezirlo de Rosa, pues fue el successo en todo parecido: su madre, sus hermanos, y todos siendo assi la amauan tiernamente, se alegraron, porque se manifestaua su eterno descanso en su muerte. Mas oy celebramos su Beatificacion, y dixera yo la publicò el Cielo, y la creyeron los hombres, quando entregò su espiritu: Pero quien mas que todos publicò su grande gloria à vista de su cuerpo ya difunto, fue la Virgen del Rosario, porq entrando le en la Iglesia de S. Domingo al passar à vista de su Capilla, le mirò con ojos, y rostro tan alegre, q no se pudo dudar del fauor, el qual vieron los mas de aquel numeroso concurso. Luego si Maria la aplaudio despues de muerta, mostrando su celestial rostro con nueuas luces alegre, fue dezir con lengua de resplandores à todos quantos vieron su demostracion, que Rosa era ya bienauenturada, y que gozaua en mucha gloria el premio de sus virtudes.

Dexo otras circustancias, y los milagros que hizo el Cielo, y dexo tambien las aclamaciones, que la diò de Santa el mundo; y doy repetidos parabienes à los hijos del Gran Santo Domingo de Guzman, porque a mi ver entre tan superiores lustres como tiene la Sagrada Religion de Predicadores, ninguno mayor que este: Santos tiene portentosos, pero son de lo mas interior de los Claustros, y de los que viuieron en tan perfecta comunidad: pero es nobilissimo argumento de la perfeccion de su Regla, el que fuera de la clausura, en la Tercera Orden suya, que los que la siguen pisan en el siglo, aya auido vn prodigio de Santidad como el de Rosa, tan celebrado de Cielos, y tierra: En esta vn dilacion la publicaron en su muerte à vna voz Santa los hombres; y el Cielo con prodigios publicò lo mismo. Y Maria que es mas que todo, en la Imagen del Rosario con su alegre semblante afirmò su gloria. Goza, ò Rosa, coral flor, en el Paraiso la Corona de Reyna de las flores, y como Esposa de Christo goza el serlo de los Astros en el Cielo; y pues fuiste amada de tu Esposo, y oy gozas de su poder, recaba para tu Religion nueuas luces que la engrandezcan, si es que puede crecer en estimacion, y lustres para tus deuotos, el que podamos ver gozas en la eternidad de vna encarecida gloria:

Ad quam nos perducat Dominus noster Iesus Christus, &c.

TRIVNFO OCTAVO.

DOMINGO SIETE DE OCTVBRE.

COMO Es Rosa en la Iglesia, de dos Emisferios Orizonte lustroso, Confinio de dos Mundos, y Termino luciente de dos Globos; comunica a vno, y otro claridad con la fama de sus virtudes, proteccion con la intercesion poderosa de sus oraciones, recibiendo de todo el Orbe, reuerente tributo de aclamaciones, y obsequios en su Beatificacion. Fue acuerdo acertado de sus festejos, formar en dos esferas de Octauas el diteño de sus glorias. Llegò el Domingo intermedio; termino de la primera: feliz principio de segunda Octaua, que celebrando los triunfos del Rosario de la Emperatriz del Cielo, y las vitorias Nauales de Lepanto, contra las Otomanas Lunas, exaltò la celestial Planta del Rosario à los blasones de ser Rosal de Iericò, que significa Luna: *Sicut Plantatio Rosæ in Hierico.* Y à ser la verdadera Arca de los Misterios del Nueuo Testamento, que en Circulos de Procesiones de sus Coetaneas, desmantelò la fortaleza de la Turquesca Luna, broto purpureos pimpollos à vista de su potencia postrada; y diò lugar en su cerco florido a la Rosa de el Perù, que aumentò decorosamente su pompa, con nueuas galas de Nacar.

Vioſe con repetidos Circulos de Solemnidades Festiuas descifrado (en parte) aquel enigma entrincado de la vision de Ezequiel, que tanto ha fatigado los ingenios de los Interpretes: *Cumque aspicerem animalia, apparuit rota vna super terram habens quatuor facies, & aspectus rotarum, & facies eorum, quasi visio maris, & vna similitudo ipsarum quatuor, & aspectus earum, & opera, quasi sit rota in medio rotæ.* (Ezech. cap. 1. vers. 16.) Al registrar los quatro misteriosos animales, en que se mostrauan (segun Ruperto, y Hugo) los Misterios principales de la Encarnacion, vida, muerte, y gloria de Christo (que es lo que el Rosario medita) le apareció en la tierra vna rueda, que representaua los Sacros Animales; lo mismo fue mirarla, que descubrirse à la vista vn golfo, (y en su seno, vitorias, y batallas.) Era el semblante de las ruedas, los circulos penetrados, vno en otro, con que se formaua vn Globo perfecto. Vieronse agora con aparato ostentoso, en dos Circulos de Festiuidades venerados los Misterios de la vida, muerte, y triunfos de Christo. Vitorias Nabales del Rosario, introducidas con la Indiana Rosa; y los Heroes de Santidad que ilustran la Religion de Predicadores (cuyas estatuas magestuosamente adornauan las Piramides del Altar, vtanandose con vanderas, haziendo escolta à su Emperatriz Maria, y a su Capitan Iesus, que tambien tenian vanderas; dando a conocer al Mundo los Autores de aquel triunfo.

Iuuat ora tueri
Mixta notis belli, placidamque gerentia pacem.
(Estatio. lib. 1. Silv. 1.)
Insolitisque docet galeam mittescere sertis
Ferratus floreſcit apex, horrorque recessit
Martius, & Christe placato fulgure vernant.
(Claudian. lib. 1. de rapt. Proserp.)

En este dia, como en Zenit de las dos Octauas (à diuersos visos) hizò lucido alarde de la vitoria Catolica contra Otomanas Armas: y fue Epitalamio festiuo al despotorio glorioso de la mas fiesta, y mas brillante Rosa de el Rosario de Maria. No es nueuo celebrar con Naumachias, y Batallas Nauales los desposorios de los Principes (de que hizo mencion las humanas letras,) y fue mas singular la que se formò en el Lago Lucino, en dos Armadas de diez y nueue mil Soldados de Claudio Emperador, à vista de la Emperatriz Agripina (refiere la Tacito, l. 12. de los Anales) y siendo cierto, que se coronauan las Naues con circulos de Rosas,

Rosas,y las entenas con los despojos,y que con vanderolas representauan el triunfo los Capitanes.No desdixo del assumpto de Rosa,la Octana del Rosario, antes como dos ruedas,vna en otra introducida,se ideò el Geroglifico de mysticos simbolos,imitando la celestial armonia de los Orbes celestiales.

Es el Rosario belicosa Nao de alto borde,donde es Arbol mayor el Simbolo de los Apostoles,la Cruz,el Estandarte,y las velas,el timon, y aguja el Padre nuestro.Popa,y proa,la Salutacion del Angel,Iarcias,y costados, la variedad de misterios que le componen: *Ad instar Nauis Christianæ esse videbitur Rosarium, quo per mundi huius mare magnum ad portum cœlestem prouehemur.Vexillum eius ac velum est Crucis signum,malum,est simbolum,Clauus oratio Dominica.Puppis ac prora Nauisque ipsa Salutatio Angelica,&c.*(Andreas Compostelm.de institutione Rolar. cap. 4. in fine.) Es Maria la Diuina Belona, que rige las esquadras, coronadas con las Rosas:cuyas plantas mas se vfanan de tener por despojo rendido los turbantes de los Turcos,y las Lunas de su Imperio altiuo, que por Diadema las Estrellas: porque de aquellas,como de enemigas triunfa:y de estas solo admite obsequios agradecidos, y quanto mas las sublima,mas las honra, y mas las engrandece. Es la Reyna, que con ostentacion Magestuosa,no solo fue Madrina en la Capilla del Santissimo Rosario,del desposorio que celebrò la Rosa, con el Iazmin Diuino,Infante del Cielo;sino la que despues la introduxo en el Talamo de la Bienaventuranca,donde se consumò el Matrimonio espiritual, con prendas de eternas delicias,y duraciones,y la que agora assiste en la tierra a los festejos de la nueua Esposa,que colocada en las Aras,recibe los parabienes de la Iglesia Militante.

Adducentur Regi Virgines post eam,proximæ eius afferentur tibi, adducentur in lætitia,& exultatione,adducentur in Templum Regis.(Psalmo 44.) Luego si Maria Santissima es la Aurora de los desposorios de Rosa;la que nos diò la vitoria contra el orgullo Barbaro de los Turcos,con la municion del Rosario,y la que influyò tan benebola en la Beatificacion,que celebramos. Sea el mas acertado destino de los Hijos del Guzman Domingo, sea credito de su inteligencia mas erudita, repetir a vn mesmo tiempo,con festiuos canticos,los Sagrados resplandores de las Rosas de Maria,los epitalamios de la mas Virginal,y Pura Rosa del Perù, la pompa de su Beatificacion,engrandecida con los triunfos de Lepanto,y Naumachia de los Turcos.Siguiendo el exemplar del Rey Salmista, que a vn mesmo metro reduxo casi los mismos assumptos,cantando los desposorios de la Iglesia, con el Salomon del Cielo,como lo indica el titulo del Psalmo 44.leyendo conforme à varias versiones:(in finem.) *Pro floribus,pro Liliis,pro Rosis, pro victoriis, filijs chorè, pro eruditione, seu pro intellectu, canticum amantissimum, carmen nuptiale, pro dilecto.*

Naciò el Sol(este Domingo)con Estrella bien afortunada,para ser Teatro de admiraciones,y cambiante de prodigios.Vn Astro mas pujante en luces que quantos pulen el firmamento,siguiò al Monarca de los Planetas.Desde que rayò la Aurora,hasta el Meridiano,ni dexò su lado,ni ofuscò sus reflexos,luciò en competencia brillante con la fuente de la luz, sin desmayar sus ardores con el golfo luciente, rapido, que siempre atropella,y sepulta la viueza de las Estrellas. Apacentò la nouedad por largo tiempo la curiosidad Cortesana,detuuo suspensa en tropas la gente,y despertò la atencion a registrar,en lo peregrino del sucesso,contingencia singular de nueuos misterios. Y fue,acaso,aplaudir el Cielo los bien merecidos triunfos de mi Santa Indiana, y publicar que en la gloria no eclipsa las claridades de esta Estrella,el Sol que la assiste como amante,que parte con su Esposa el Imperio de las luces.O indicar con señales Celestiales, que despues que en Roma,ecliptica del Solio Sacro de la Suprema Cabeça de la Iglesia, exaltò a las Aras,y al Culto esta nueua Estrella,se pronostican nueuas felicidades al mundo con los influxos benebolos de este Astro, bañado en luces de gloria(donde no ya en la noche de este siglo, sino en abismos de resplandores brilla las Estrellas de el Imperio.)

Namque,velut Stellas Babilonia cura salubres
Optima tunc spondet mortalibus edere fata
Cælicolæ cum cœlsa tenent,sammoque feruntur

Cardine, nec radios, humili statione recondunt
(Claudian. Panegirico in Sext. Consulat. Honor.)
Præsagus obibat
Cuncta nitor: visitque tuo natura sereno
Visa etiam medio populis mirantibus aula
Stella die: dubitanda nihil, nec crine retruso
Languida: sed quantus numeratur nocte Bootes
Emicuitque plagis, alieni temporis hospes
Ignis, & agnosci potuit, cum Luna lateret.
Sed tua cælestes illustrant omina flamma.
(Idem de 4. consulat. Honor.)

O porque como en Geroglifico abreuiado se leyesse el diseño de la Familia ilustre, que este dia festejaua a Rosa, en la Casa de Tomas, como Estrella refulgente, que aumenta sus luzimientos, siguiendo al Sol de las Escuelas en la doctrina Teologica, compitiendo sin ajarse el honor, y la alegria, con que assistiò la Docta Religion de los Padres Clerigos Menores. Quedando indeciso el juizio, si fue mayor la honra que grangeò el aparato festiuo, ò el gozo con que estos Padres se empeñaron en honrarle.

Ex illo cœlebrare honor, lætique Minores
Seruauere diem. (Virg. 8. Æneid. vers. 268.)

Salieron mas a la vista, y a la curiosidad los meritos de la Estrella del Perù, quando mas retocaron la esfera las alabanças del Sol desta Religion.

Vamos ya ajustando otras circunstancias. Confirmòse la nueua Orden de los Padres Clerigos Menores, año de 1588. Domingo que cerrò la Octaua de la Resurreccion de Iesu Christo. Es su blason la Efigie de Christo Resucitado, el mote: *Vicit leo de Tribu Iudæ*. El Elogio que le diò Sixto Quinto, dezir que su instituto sacro, es vn Ramillete recogido de las mas hermosas flores del Iardin de la Iglesia Militante. Por auer recogido de San Benito el color del Habito, de San Basilio la cinta, de San Bruno el silencio, del Premostrate el ayuno, de los Predicadores la doctrina Angelica, de los Menores el nombre, de Augustino el magisterio, del Carmelo la contemplacion, de Merced, y Trinidad, el zelo ardiente de librar almas del cautiuerio de la culpa, para caridad, de los Minimos: de Loyola, el quarto voto de no admitir, ni pretender Dignidades.

Y de todo esto resulta deuerseles de justicia en esta Solemnidad el intermedio Domingo, que cierra primer Octaua, y dà passo a la segunda: porque la Dominica in Albis, cerrando la clausula del Octauario de la Resurreccion Triunfante de Christo, dà principio a la esperança de otro Octauario perfecto, que celebrara la gloria a los Bienauenturados, que en alma, y cuerpo, gozaran de eternos bienes en virtud del gran Misterio de Christo Resucitado (que es meditacion del Abad Ruperto, lib. 9. de Officijs, ca. 17.) Celebren, pues, estos Padres a Rosa, que si terminò la Octaua desta vida caduca: con los descansos del Cielo, seguras prendas possee, con que ya tiene principio de celebrar otra Octaua resucitada, y gloriosa.

Y si es su blason ilustre, el signo de Leon de Iuda, à ellos les toca esta Virgen, porque el signo de Leon en el Zodiaco, es el que toca al de Virgen, y Rosa se despidio de esta vida, para florecer en la Primauera eterna del Parayso, a media noche al salir del dia veinte y tres de Agosto, al entrar en veinte y quatro, que es limite en que se rozan los dos signos de Leon, y de la Virgen. A quien pues en la Iglesia Militante tocara mas de justicia, el festejar a la Virgen del Perù, que a aquellos, cuya diuisa es vn generoso Leon, que se corona en el Trono de Iuda, y se desposa con Rosa en la Bienauenturança?

Como pudiera negarse esta hermosa Clauellina à aquella Congregacion, que tiene por instituto el fabricar ramilletes de virtudes en la Iglesia? Esta Rosa le faltaua para ser mas acabado, mas vistoso, y mas fragrante. Y la Virgen del Perù, en solio tan florecientemente entroniza, y le descuella, desplegando toda la frondosa pompa, de perfeciones, que exornan su admirable vida, sus heroicos hechos. Los Exercicios Espirituales desta Religion Sagrada, el Mundo los admira, el Cielo los celebra. En rueda se executan las operaciones virtuosas, que in-

in-

timò su Regla Santa: *Quasi sit rota in medio rotæ.* Apenas la Aurora entona con la Salua de sus rayos las arpadas contonancias de las Aues mas sonoras, para que alaben à Dios; quando, madrugando su deuocion, ofrece el Prelado en el Coro, por espacio de vna hora, en oracion mental las primicias de aquel dia à la Magestad Diuina. Acabada la tarea haze señà al que le sigue, con pique de la campana, y ocupando el puesto este, llegado el termino, comboca al sucessor hasta que se cierre el circulo, q̃ le buelue a repetir alternando cõ perpetua assistencia a la Oracion. Son estos Padres Lampadoforos à lo Diuino, que con achas encendidas de fogosa caridad corren la palestra de la virtud, y en ocupando el termino entreguen à otros la antorcha, para que lucidamente midan el espacio de la carrera. Y cõ no es la Oracion el Pasto y la vida del Espiritu, vnos a otros se comuniçà vitales alientos: *Et quasi cursores vitæ lãpada tradũt: Lucret.* Siendo vnos simulacros de los Angeles mas supremos que en el Impireo assisten vigilantes, y suspensos en contemplacion diuina, al trono de la Deidad. Con que dignamente blasonan con el nombre de Menores, los que en la Iglesia merecen las primeras estimaciones; pues quando vnos (dentro, ò fuera de casa) se emplean en las operaciones de la obediencia; otros en el Cielo aõ reclinado del Templo, registran atentos à Dios el rostro: beben sus luces: contemplan sus atributos, y liban sus perfecciones: *Videte ne contemnatis vnum de pusillis istis, qui in me credunt: dico enim vobis quia Angeli eorum semper vident faciem Patris mei, qui in Cœlis est.* (Matth. cap. 23.) Dentro de este circulo de Oracion perpetua, y cotidiana, se forma otro no menos agradable a Dios de mortificacion, y penitencia todos los dias. Vno de los Padres, sucediendose vnos a otros, dexa su porcion, come pan, y agua, dà su pobre comida a vn pobre, y le instruye en la Doctrina Christiana; alimentando juntamẽte el alma, y reparando del menesteroso cuerpo la hambre: otro viste si licio, y otro haze deciplina. Es esto viuir cercados cõ los muros de la Virtud? Es formar circulos? Es viuir entre ruedas crucificados, ò entre los cõfines de Cielo, y tierra, ò auer escogido la mejor suerte de vida? Quien podra dudarlo? *Quasi sit rota in medio rotæ. Quasi si dormiãt inter medios cleros.* (Caiet.) *Inter cõfinia.* (Genebrardo.) *Inter cruces.* (Eutimio.) *Similamini inter medias sortes.* Ya no me admira que tengan por Patron al Espiritu Santo y que este, con las aspiraciones de su buelo les comunique sus colores cõmo amante, y la librea luciente de su trage. Lo càndido de la pureza, lo plateado, y palido de la mortificaciõ, el oro mas acendrado de la caridad: *Penne columbæ deargentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri.* (Psalmo 67. v. 14.) Pues èl es, el que mueue à compas estas dos ruedas; el participa vida a su mouimiento, èl dà vltima perfeccion a los circulos, y los retoca cõ luces y avìua con sus feruores: *Spiritus Vitæ erat in rotis* (Ezeq. cap. 1.) *Lustrans vniuersa pergit Spiritus, & in circulos suos reuertitur.* (Eccles. 1. cap. 1. v. 6.) Con cuyos ardientes impulsos templan en Dios los justos sentimientos que los pecadores le ocasionan, desatinados en la rueda de sus errores, formando circulo vicioso, voltean do al reues la rueda, sin poner à los ojos la perfeccion de los que a justados cierrã con acierto la clausula de las virtudes: *In circuitu impij ambulant.* (Psalmo 11. v. vltimo.) Sea pues el dia propio de los Padres Clerigos Menores el vltimo de la primera Octaua, confinio de dos circulos, que se cruzan, y se penetran. Sea este el premio de los Exercicios Santos, que Profesan, quando los pecadores son excluydos de la celebridad de este feliz dia, porque torcidamente giran la rueda de la fortuna de la ambicion, y de la soberuia. *In circuitu impij ambulant. Septem diebus volumtur in temporalium cupiditate, & ideo ad requiem perpetuæ Octauæ dei nequaquam qui rotarum more, in suo semper terga volumtur.* (Lametio Henencurio in Psalm. 11.)

Mas fue pagar deudas que solicitar lisonjas, empeñar a estos Padres en la Octaua del Rosario, y en los triunfos de Lepanto, contra el poder Mahometano. Hermano fue del Venerable P. Agustin Adorno aquel Ginoues nobilissimo, que doctò magnificamente, y sacò desde sus cimientos la Capilla del Rosario de Xerez de la Frontera, mas rica, y mas assistida de quãtas conoce España. Vn Moratuito Persiano, atreuido, y contumaz, en injuria de la Iglesia, y en defensa de Mahoma, sacò vn libro, que intitula: *Politio Speculi.* Con presuncion tan altiua, y tan falaz sutileza, que se arrojò à desafiar à los Catolicos todos, diziendo, que si

aceps

acertauan à satisfacer sus dudas, y allanar sus argumentos, desde luego prometia en nombre de su Nacion reducirse, y sugetarse à la Ley de Iesu Christo, sin mas estruendo, ni sangre. Recibiose en Roma, con escandalo, el atrevido desenfado, ponderòse el punto, ventilose la materia; en que al parecer fluctuaua el pundonor de la Iglesia vilipendiada por vn Moro con publico desafio, que era cosa nunca vista. Encargose la respuesta à los mayores sugetos de la Corte. Despues, en varias Congregaciones cotejaron sus escritos, con aquella atencion, y pelo que pedia negocio de tanta monta, cuydado de tanto duelo: pero al fin llegò a entenderse por votos de todo el Conclaue, que como el Sol entre las Estrellas, assi la Apologia del P. Felipe, Religioso desta Orden, se auentajaua entre los escritos, que con este intento ofrecio à la Iunta, la erudicion mas florida de Roma. Satisfacia breue, concluia eficaz, discurria profundo, cuerdo, modesto, claro; acomodaua el estilo, y disponia la impugnacion. El Cardenal de Gaeta, prorrumpiò en elogios, y dixo; es la voluntad de Dios, que el libro del Padre Felipe, por mas acertado se remita à Persia, en nombre de los Catolicos. Vrbano Octauo, agradado de este obsequio, diò gracias al Preposito General, diziendo, quan pagado quedaua de este gran seruicio, que auia hecho a la Iglesia Vniuersal la Religion de los Padres Clerigos Menores. Bolò el libro a la Morisma, abraçaron la verdad los que no quisieron cerrar los ojos a las luces del desengaño, y esta inmortal hazaña de la Familia de los Menores, quedarà grauada en bronces, inuiolable al oluido, con eterno credito de su zelo Catolico. Segun esto, mas es pagar deudas, que gastar lisonjas el dezir, que aqueste dia por primero de la Octaua del Rosario, por primero en los triunfos, contra el poder Mahometano, es de Iusticia deuido a los Padres Clerigos Menores.

Como tambien por ser fiesta en el Templo de Tomas, Principe de las Escuelas, Padre de la Teologia, y Monarca del saber: *Quem omnes orbis academiæ, tamquam Principem Theologiæ, merito venerantur, & laudant.* Era justo, que alli se laureasse su doctrina, por ser coronada entre los Tomistas. Los que nacen en el signo de Leon, naturalmente son agudos, y en los estudios felices, por que en esta casa el Sol influye sutileza de ingenio, y aplicacion natural à profundar las verdades, y sacar ricos tesoros en las minas de la sabiduria, desentrañando los senos mas retirados de las Artes mas obscuras. Assi lo dixeron los Astrologos: *Leo dat acrem ingenij, scientiarum profundarum inuestigationem.* Es la suprema alabança de tan lucida Familia, en los limites estrechos de la Escuela de Tomas, seguir este Norte cierto, y el descubrir cada dia rumbos antes no conocidos de la sutileza, discurrir con gallardia, sin extrauiarse del centro, assentar en su doctrina, fixar el pie en sus principios, sacar de sus fundamentos las consequencias, sin deslizar en absurdos, ni tropezar en las dudas q̃ se oponen. Esto es coronarse de Principes en el ingenio, como es el Leon Monarca coronado en las selvas. Que rendirse a vulgar duda, y hazer de ella fundamento para fabricar nuevas sentencias, es cobardia bastarda de entendimiento poco ossado en los assumptos, ò poco lince en penetrar las verdades, enmarañando la vista en qualquier apariencia de argumento. Negar principios para defender propuestas voluntarias; fiandose en que no ay medio para probarlos, y que no se puede arguir contra los que niegan, astucia es, pero no valor; valerse de equiuocacion en los terminos al poner la conclusion, porque no se preuenga el competidor, y despues salir con friuola explicacion, es puerilidad. Seguir sendas lubricas, porque no siga el contrario, fuga es, y de talento. Librar el lucimiento en negarlo todo, y destinguirlo, es perplexidad demasiadamente libre, pues no ay arte, ni accion q̃ no se sugete a aranceles. El ingenio que es Real, el que Reyna como Leon, el formidable, es aquel, que descubre el pecho al contrario, que no le quita las armas, antes en los principios que admite se las franquea, y con todo esso le defiende sin recebir heridas. Nuestro discurso, si es perfecto, se compara al mouimiento de el Cielo, que en polos inmobiles se mueue con velocidad increible, y en vn momento imperceptible: nada destruye, todo lo conserua. Que es ver en la fuerça del Estio, la fuerça de vn aguacero abortado de los ceños de vna nube densa; los barrancos mas desgreñados se hinchan, y se engrien con las aguas que reciben; salese despeñando en torrentes las aguas, que no caben en sus margenes, sin leyes

le

se explayan por las campiñas, con estruendo formidable, talan, destruyen, arrancan quantas plantas, quantos edificios se les ponen delante, maltratan puentes, arrebatan mieses, destruyen azas, descomponen jardines, arrasan prados, todo es pauor, todo grima; corren los raudales al parecer ligeros, cessa el turbion, y secanse en vn punto, y en breue tiempo no quedan vestigios de su braueza. Comparenme agora el orden con que discurre el Cielo, la quietud, la seguridad constante, y la velocidad con la inquietud, la turbacion, el orgullo, el daño, la breue duracion de estas aguas tempestuosas; y veranse los excessos: aquellos son permanentes, estas transitorias, aquellos lucimiento todo, estas turbulencia desordenada, y todo nace de q̃ caminan los raudales sin leyes, por ser parto de vna nube; pues assi son los ingenios. Los que sin leyes, y sin querer fixarse en principios, se arrojan a la palestra, haziendo finca en la nube de vna fallacia, por algun tiempo preualecen, corren al parecer, pero el apretarse, es desvanecerse: los que siguen vna Escuela, aprobada, y segura en polos fixos, son los ingenios de ley de primera magnitud; discurren mas en vn momento, y con mas acierto, que los dados à fantasias en largos años. Son Coronados Leones. Y los Padres Clerigos Menores, cuyo feliz Oroscopo influye en el signo de Leon, a rifcado Espiritu, ingenio noble, en el Cielo de Tomas, afirmandose en los polos de su doctrina: cada dia con mayores progressos se llenan la gala de las Escuelas, y la aclamacion de doctos, y agudos en los Circulos, Principes de Salamanca, y Alcalà, y en lo restante del Orbe. Tengan, pues, primer lugar en el circulo de la Octaua del Rosario, en la Casa de su Maestro, y Doctor Santo Tomas, à quien siguen en la doctrina, y en el modo de hazerse grandes Maestros, porque dando principio al estudio con la oracion continua, mas secretos consiguen en la oracion, que pudieran con largas fatigas de los libros, y del discurso, teniendo a Dios por principal Maestro: *Ante omnia magis Theologicum ab oratione incipere est vtile. Non sicut trahentes vbique præsentem; sed sicut diuinis memorationibus, & inuocationibus nos ipsos ipsi trahentes ad Deum,* (S. Dionis. cap. 3. de Diuinis.) Es Dios de la Teologia el blanco, à cuyo conocimiento aspira toda la ciencia: la oracion nos acerca à este diuino objecto el que mas oracion tiene, es fuerça que mas conozca: como en lo visible, quanto mas se acercan los ojos, mas descubren en lo que miran.

El celeste Leon, en el coraçon tiene vna Estrella de primera magnitud: *In pectore Leonis fulgentissima Stella est, prima magnitudinis, quam cor Leonis vocant Astrologi* (Franciscus Serra in Sinonim. v. Zodiacus.) Fue el Guzman la Estrella mas refulgente en la Iglesia, que brillò en el Cielo de su frente, al renacer de las aguas del baptismo, y por esso es la diuisa de su Religion. Luego si la Familia de los Menores, es el Leon en el Zodiaco de la Obseruancia Religiosa, en el coraçon ha de tener esta Estrella, luego alli, como en proprio centro auia de lucir la Religion de Predicadores, quando se ilustra con el nueuo rayo, que en el mundo reuerueró con la Beatificacion de Rosa. Y vistiendo la accion de todas las circunstancias, conozca el mundo el acierto con que se consiguiò el dia de su festejo, primer Domingo en la segunda Octaua del Rosario, y en los triunfos de Lepanto, en la Casa de Tomas, y en Conuento de Domingo.

Sea parte de el desempeño ponderar algo de la grandeza de los dos Heroes Fundadores de tan insigne Familia, ya que con tantos afectos apuraron las fragrancias de la Rosa del Perù, y Rosario de Maria. Y demos el primer passo, admirando reuerẽtes aquel prodigio de virtudes, aquel venerable assombro del Orbe, aquel florido portento de la gracia, el P. Agustin Adorno. A quien en su juuentud aun antes que imaginasse fundar nueua Religion vió en los Claustros de Predicadores de Valencia San Luis Beltran, y fue lo mesmo mirarle, que arrodillarse à sus pies, venerando en su persona vn milagro de excelẽcias. Causò nouedad la accion. Preguntaronle la causa, y respondiò, que le dictaua el espiritu, que auia de ser Patriarca de vna Religion ilustre, de mucho fruto en la Iglesia. Agora discurro yo. Si aquel Angel soberano en Patmos hazia oficio de Maestro, y presentaua à Dios dictando escritos Canonicos, como no permite que Iuan le adore (Apoc. 19. vers. 22.) Y mas que solo rendia adoracio de Dulia, q̃ es la propria de los Santos, (como alli aduirtiò discreto, el Angelico Doctor:) y agora el Espiritu Diuino con luces de profecia inspira a San Luis Beltran, que le doble

la

la rodilla al Padre Agustin de Adorno? Si no me engaño el discurso, en las palabras del Angel hallaremos la salida: *Vide ne feceris, conservus enim tuus sum, & fratrum tuorum habentium testimonium Iesu.* La adoracion es reconocimiento cierto de la excelencia, que protesta la humillacion, y como no excedió el Angel à Juan, ni à los que le siguen, no permite adoraciones, porque no reconoce en si excelencias, ni ventajas que sea digna deste culto. Como no? Si el Angel es de superior naturaleza, es Maestro, y Juan Discipulo, haze personage de la Deidad, y Juan del que escribe como oyente, y solo intima à la Iglesia lo que el Angel le reuela? Pero que embaraça esso? No ha de doblar la rodilla. Que Juan, y los que le siguen, tienen otra preeminencia con que igualan à los Angeles, por superiores que sean, y donde ay tanta igualdad no caben adoraciones. Y que dignidad es esta? *Conservus enim tuus sum, & fratrum tuorum habentium testimonium Iesu.* Juan por tener Discipulos, à quien el llamaua hermanos, era como Patriarca de vna Familia Apostolica, esta tenia por blason el testimonio de Christo. Y Christo resucitado cuyas glorias predicauan. Assi lo canta la Iglesia: *Magna virtute reddebant Apostoli testimonium resurrectionis Domini nostri Iesu Christi* (in Oficio Apostolor. temp. Paschali, in nuestro Breviario.) Pues si esto es assi, es tan alta dignidad, que haze mucho el Angel en no adorar à Juan, y à sus discipulos (si no lo impidiera el estar glorificado, y el oficio que exercia) quando los mira como à testigos de la Resurreccion de su Dueño. No se si lo insinuò Ruperto (in Apoc. c. 19.) *Et quia Deus homo factus naturam humanam passioni & morti addictam suscitauit incorruptibilem, & immortalem, & omnes fidelis gentes quasdam humanæ naturæ fibras primi ipsam creasti, & perduxit eas usque ad mensuram Angelicæ dignitatis.* Luego si Agustin de Adorno es por destino del Cielo Patriarca de vna Familia, que en la Iglesia se consagra à dar testimonio siempre de las glorias de Christo resucitado (como lo dize el oraton de su Elogio) à tan alta esfera atiende, q̃ se iguala con los Angeles, y como à estos, de justicia los adoran, los que viuen en la Iglesia Militante, por mas perfectos que sean, adore San Luis Beltran al Padre Agustin de Adorno, solo porque reconoce que ha de ser Patriarca, y Fundador de vna Religion tan celebre.

No sé si de aqui prouino aquella llaneza sabia, con que el Venerable Padre Francisco Caraciolo (Fundador tambien excelso de la misma Religion) trataua al Arcangel San Miguel, como si vno, y otro fueran de vna misma calidad, y fieros de vn mesmo Dueño: *Conservus enim tuus sum, & fratrum tuorum.* En faltando el pan à los Religiosos, por quenta de S. Miguel auia de correr el cuidado de suplir aquel aprieto. Si acaso se detenia, con familiaridad rara, se atreuia à amenazarle, y dezia, que si no se apressuraua, mandaria al Sacristan, ò que quitasse el frontal rico de su Altar, y le pusiesse ordinario, ò que no pagasse las luces, pues faltauan en los candiles, y se oluidaua el Arcangel de aquella Comunidad. Y como si San Miguel temiera aquellas demostraciones, à cargas le traia el pan, y el aprieto del Conuento. Quién oye tan singulares sucessos que no se admire? O admirable dignidad de los fieros del Señor! O condescension prodigiosa de vn Arcangel! O confiança, y familiaridad nunca vista entre los mortales! O portento de la virtud! Como assi, ò Venerable Padre! amenaças à vn poderoso Arcangel, y no temes su ira? Como cõ tan alto espiritu cõpites, y no corriges su osadia? Como le niegas el culto, y no le ofendes? Si no es que acaso aquel robusto espiritu de Jacob predomina en este nueuo Patriarca de los Menores. Aquel con San Miguel, que era el Angel Custodio de su Familia (*Osee 12. cap. 10. Esaiæ.*) se puso à luchar braço à braço, y con pulso tan robusto, que no pudo el Angel superarle: *Videns, quod eum superare non posset.* Aquel bendiciones pidiò al Angel para si, y para su Familia con fieros, y amenaças: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* Aquel consiguiò lo que pretendia, porque parece que temiò el Angel que pondria en execucion las comminaciones: *Et benedixit eum in eodem loco. Etenim locus, quem fuerat possessurus Esau militiæ Princeps liberauit, & seruauit, qui erat electionum addictus, & reprobationi quæ persequebatur eum, cui eo luctante* (Pantaleon Diacon. ora. 2. de San Michaele apud Lipoman. p. 1. fol. mihi 10.) Y no se si fue porque se hizo menor en los ojos de Dios, el que à los diuinos ojos representen-

ſentaua vn cabal Religioſo; aſsi le dio à entender Ruperto lib. 7. in Geneſ. cap. 2. *Et rectè talem habuit occurſum, qui ſibi obedientia peregrè vigilauerat, in fide certauerat, in ſpe victoriam perfecerat, in charitate feruore eius ardebat, profundiſsimas beneficijs diuinis gratias agebat, Minor ſima, ſuique in cunctis miſerationibus tuis.* Ò porque repreſentaua à Chriſto reſucitado, y triunfante le ſituen con nueuo obſequio los Angeles, y ſe ofrecen à ſeruirle, ſiendo el primero Miguel: *Quod inſigne ſunt victoris, & emeriti, cui pro gloria triumphi pompa cœleſtis ob viam procedens feſtiua exceptione latum obſequium præbuerit.* (Ruperto ibidem.) Sea por eſto, ò por aquello, vno, y otro ſe verifica de el Venerable Padre Francisco Caracielo. El eligio el titulo de Menor entre los Clerigos, y eſtableciò en la Igleſia nueua Familia de Menores. El por diuiſa deſus victorias, tomò por timbre glorioſo la inſignia de la Reſurreccion de ſu Maeſtro, corroborando ſus bries con los alientos del Leon de Iudà Sea, pues, Francisco el que tenga tan de ſu mano al Arcangel San Miguel (que es fortaleza de Dios) que ſea el Promeedor de ſu Religion, y tan ſeguro viua de ſu puntualidad, que pueda amenaçarle con alientos de Diuino, ſi no ſe apreſura en los ſocorros. Pero a la verdad eran marauillosos efectos de la fineza, y eſtupenda confiança, afiançada en el amor que conocia en San Miguel, con que lo que fuera en otro deſmeſurado atreuimiento, era en Francisco cariſiola liſonja. El Imperio del amor, no pàra en igualar eſtremos muy diſtantes, ſino ſujeta al ſuperior, y le obliga que ponga ſus delicias, en que lo mas infimo predomine. Eſta dulce tirania bien lo explicò aquel caſo de Dario, enamorado de Apemes, que refiriò Zorobabel, exagerando los efectos de el amor. (Eſdras, lib. 3. cap. 3.) *Videbam Apemem filiam Bezacis, miriſici concubinam Regis, ſedentem iuxta Regem ad dexteram, & auferentem diadema de capite eius, & imponentem ſibi, & Palmis cedebat Regem de ſiniſtra manu, & ſuper hæc aperto ore intuebatur eam, & ſi arridebat ei ridet, nam ſi indignata ei fuerit blanditur, donec reconcilietur in gratiam.* A tan ſuprema eſfera pudo ſubir la eſtrecha familiaridad de Francisco, con el Arcangel, que para publicar eran ſus mayores delicias, detiene el cumplir ſus ruegos, porque ſe allane à amenazarle, y ſe aplaca San Miguel executando prompto, como ſi temiera ſus deſagrados. Pero que mucho es que aſsi ſe le aficione, ſi era tan ardiente la caridad de Francisco, que ſu nombre comun, y ſu apellido era: *El Padre del Amor de Dios*, y como por la caridad era dueño del coraçon diuino, en obſequio de ſu Dios, el Serafin mas Supremo, ſe preciaua de obedecer a Francisco.

Ò quiera el Cielo abreuiar los terminos de nueſtra eſperança, y de los filiales deſeos de ſu Familia; llegueſe ya el feliz dia, en que veneremos Beatificados eſtos dos Heroes, con que en publico culto, tribute la deuocion las veneraciones que le grangearon los meritos gigantes deſtos dos Patriarcas, que compitiendo entre ſi las Menorias, ſon mayores en el aprecio de los piadoſos, Apoſtolicos en el ſentir de los deuotos, y Reyes en la gloria, con reſulgentes diademas, y palmas de triunfadores: aſsi lo juzga la piedad. Y en el Interin, ſea epitafio de ſus hazañas, lo que cantò Fortunato de los Ruricios, nobles, y Santos, lib. 4. Carminum.

Hic probus ille pius, hic ſerius, ille ſerenus
Certantes pariter quis ſibi maior erit
Plurima pauperibus tribuentes diuite cenſu
Miſerunt cœlo, quas ſequerentur opes
Quas ſpargente manu redimentes crimina mundi
Inter Apoſtolicos credimus eſſe choros
Fœlices, qui ſic de nobilitate fugaci
Mercata in Cœlis iura ſenatus habent.

Y para cerrar con llaue de oro el Circulo de eſte elogio, baſte hazer agradeci la memoria de el Orador de eſte dia, en que el Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Iuan de Aguirre, Predicador de ſu Mageſtad. Si le fiò la Religion de Predicadores, ſu mas apreciada Roſa con frondoſos relieues adornada, nos la reſtituyò de oro, eſmaltando ſus carmines con plateadas yozes, y guarneciendola con to-

pa-

preciosos, y diamantes de selectas noticias, segundo Midas de el Pulpito. Si aquel en oro convirtiò quanto tocaua, y trocò en raudales de oro los cristales del Pactolo, por auerse bañado en sus corrientes. Este hizo de oro la Rosa, solo porque la tocaron sus labios, y con el corriente de su eloquencia dorò del Rosario todas las flores. Sugeto realçado con las reuerendas de Catedra, Oratoria, puestos, y erudicion exquisita; graue en sus acciones, autorizado en el dezir, jugoso en los conceptos. Si el ser su apasionado no me detuuiera, dilatarame en su alabança, sin poder igualar sus meritos. Hable empero por mi Plinio segundo, describiendo sus prendas, q̃ dibuxò en Arriston su amigo: *Quẽ singulariter, & miror, & diligo. Nihil est illo grauius, sãctius, doctius; vt non vnus homo, sed litteræ ipsæ, omnesque bonæ artes in vno homine summũ periculum adire videantur. Quantum exemplorũ, quantum aut iquitatis tenet nihil est, quod discere vellis, quod ille docere non possit. Mihi certe quoties aliquid abditum quæro; ille mihi thesaurus est. Tum, quanta sermonibus fides! Quanta authoritas! Quam præsta, & decora cunctatio! Quid est quod non statim sciat? Et tamen plerumque hæsitat. Dubitat diu frate rationum, quas acri magno que iudicio, ab origine causisque primis repetit discernit, expendit.*

Alegre dia, que oprimido de su grandeza, parò en el Ocaso, conducido de los Circulos del tiẽpo, porq̃ boluiesse a renacer florido con las galas del Carmelo, y Reales assistencias. Si bien esculpido en la memoria, será grato despertador de recuerdos reconocidos con las honras que recibimos, y las glorias que acreditan vna Familia, que siendo Menor en el nombre, puede engrandecernos tanto,

Iupiter (hospitibus, nam te dare iura loquuntur)
Hanc lætam Tirijsque diem, notamque profectis
Esse velis, nostrosque inues meminisse minores.
(Virgil. Æneid. lib. 1.)

SER-

SERMON,

A LA BEATIFICACION DE SANTA ROSA DE SANTA MARIA, PERVANA,

de la Tercera Orden de Santo Domingo: celebrada en el Insigne Conuento de Santo Tomas desta Corte.

DIXOLE EL REVERENDISSIMO PADRE Iuan de Aguirre, de los Clerigos Menores, Visitador que ha sido desta Provincia de España, Examinador Sinodal de el Arçobispado de Seuilla, y Predicador de su Magestad.

HIZO LA FIESTA EL SERENISSIMO SEÑOR DON Iuan de Austria.

IESVS, MARIA, IOSEPHVS, S. DOMINICVS, S. THOMAS, S. Augustinus, &c.

Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham. Abraham genuit Isaac. Matth. 1.

SALVTACION.

SOBRE Doze descollados, frondosos, Proceres arboles; fecundados, y vañados de otras doze caudalosas copiosissimas corrientes, consideró, y contemplò el sagrado Escritor Esdras à la Reyna de las flores, la hermosissima Rosa. El Texto (*4. Esdræ, cap. 2, numero* 10.) de Esdras es este: ò ya sea profecia cumplida en su tiempo, ajustada, y verificada en el Pueblo, y la Familia de Dios, restituida à su Gloria, à su Casa, y à su Templo, ò ya sea vaticinio anunciado desde entonces à la Familia Dominicana; qual podemos colegirlo de la planta magestuosa de aqueste sagrado Altar, en los frondosos, vistosos, y hermosos Arboles que lo alsian, y enriquecen: *Nuntia Populo meo; quoniam dabò eis Regnum.* Hazle saber a mi Religioso Pueblo que lo elegi Reyno mio, y que su gloria, y su fama corre tan por quenta mia, que daré a entender à todos, que soy el interessado en su honor, y su decoro: *Et summam mihi gloriam illorum. Sanctificaui, & paraui tibi arbores duodecim.* Santifiqué, beatifiqué, y canonicé gustoso, entre tantos hermosos arboles, quantos adornan, y pueblan el Monte Libano de la Sagrada Familia Dominicana, à doze altissimos Cedros suyos, los mas nobles, mas ilustres, mas vistosos, y frondosos. Boluamos, aora los ojos al sagrado Monte Libano de aquel misterioso Altar, y Religioso

Teatro, y contemoslos, y numeremoslos por su situacion, su colocacion, y orden. El Domingo de Guzman, su Patriarca glorioso, vno. Tomas, su Doctor Angelico, dos. Pedro, su Martir Inuicto, tres. Antonino de Florencia, quatro. San Vicente Ferrer, cinco. San Iacinto de Polonia, seis. San Raymundo de Peñafort, siete. San Luis Beltran de Valencia, ocho. San Ambrosio de Sena, nueue. San Diego de Venecia, diez. Santa Catalina de Sena, onze. Y Santa Ines de Monte Policiano, doze. Ay mas Cedros, Beatificados, y Santos en el Monte Libano Dominicano? Muchos mas ay. Pero estos solo son oy los que vemos, y adoramos: y Cedros al fin del Libano; que segun sentir de vn Doctor (*Delrio in Cant. lect. 5.*) Arendido, y registrado cada vno de por si, en la fiesta de su dia, solemnidad que le toca: dira en ella el que lo viere, veherare, y celebrare; que no es possible que aya en el Monte Libano Dominicano otro Cedro mas altissimo: *Non est inuentus similis illi*, mas descollado, y frondoso, que aquel que entonces contempla, y considera primero, hasta que passa al segundo, y del segundo al tercero, y de aquesse al que le sigue: *Sicut in Libano, quæ viatori primo occurrit, arbor præstantissima videtur, vlteriùs progresso, non minus secunda placet magis tertia; atque ità quo longius procedit quod laudet amplius semper inuenit.*

Sobre aquestos doze, pues, Cedros ilustres, y altissimos Arboles del Monte Libano Dominicano, todos santos. Siete de ellos Canonizados, y otros cinco Beatificados, y todos juntos glorioso, por auerlos fecundado el abundante raudal de la Celestial, y Diuina Gracia: con otras tantas copiosas caudalosissimas fuentes, remata el Escritor Eldras; que se descolló, y se vió vna hermosissima Rosa; a quien todos estos Arboles festejauan, y celebrauan con santo amor, y con honor, y respeto. No seran estos los solos, y vnicos arboles, que a la Rosa de Santa Maria la saluden reuerentes; pues saben los que han leido los prodigios milagrosos de su portentosa vida: (*Cap. 12. numero. 9.*) que los arboles, y plantas de su habitacion, y huerto, le hazian obsequiosos, cortesias, reuerencias, y humildes rendimiętos: *Arbores duodecim, granatas varijs fructibus, & totidem fontes, ac Montes immensos septem, habentes Rosam.* (4. Esdræ 2. n. 19. & 20.) Con aquestos doze Cedros de el Monte Libano Dominicano, siruiendole reuerentes a la hermosissima Rosa, no de blanca, y negra alfombra, y de vistoso tapete; sino de sagrado dosel, y de celestial Teatro, concluye Eldras: que se llenaron de gozos espirituales, de regocijos, y jubilo, los demas Cedros del Monte Libano de ella fecunda, estendida, y dilatada Familia: *In quibus gaudio implebo filios tuos.* Y yo, el Menor de la mia, vengo oy con ella gustoso a festejarles su fiesta en esse Altar, y este Pulpito; haziendo nuestro su gozo. Para explicar y manifestar yo el mio, necesito de la gracia. Sea Maria la intercessora. Sea su Hijo quien la otorgue. Y sea vn Angel quien nos enseñe a grãjearla. Aue Maria.

Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham. Abraham genuit Isaac. Matth. 1.

ORACION.

ES Mistica ceremonia, y antiquissima costumbre de la Catolica Iglesia, Apostolica, y Romana, quando esta sabia discurre, quando discreta presume, y quando Santa refuelue, que algũ jubilo, y gozo suyo, es comun, y vniuersal a la vna, y otra Ierusalen; assi a la Triunfante Corte, como a la Romana, y a la Militante Iglesia, el q̃ el Romano Pontifice en el Templo de San Pedro, les manifieste, y explique a los Catolicos Fieles su gozo espiritual, sus regocijos, y jubilos; no solo en la concession de Indulgencias, de gracias, y Iubileos, como el que gozamos oy; sino tambien en la publica, celebre, solemnissima ceremonia de la bendicion de vna Rosa de oro.

Desde aqui pido atencion; porque

que en esta Bendita Rosa, sin dexarla de la mano, le pondré la vltima mano a mi Oracion, y Sermon. Este no le formaré ajustado al comun estilo, con assumptos, y con pruevas: ni en él me hede detener, ni aun diuertir (si quiera algun breue rato) en las virtudes de la milagrosa, y prodigiosa vida de la Esposa de Iesu Christo, Rosa de Santa Maria: para esto en los años siguientes, y en la fiesta de su dia nos queda oportuno tiempo, que en el presente (segun mi corto dictamen) solo debemos tratar del gozo, y grande interes, que logra oy toda la Iglesia con esta hermosa Rosa, ya Beatificada, y Santa por nuestro Santissimo, y Beatissimo Padre Clemente Nono, Vicario de Iesu Christo, Pontifice de su Iglesia. La montea, pues, y planta de mi Sermon, la ideare, y dibuxaré en la bendicion solemne de la Rosa de oro, que el Pontifice bendice. La qual Misteriosa Rosa ya Bendita, ò ya Beata (porque vamos ajustados a los rigurosos terminos, y a las genuinas, y aun a las materiales vozes de nuestra Beatificacion) el Pontifice Romano, con afecto paternal, liberal se la presenta a algun Catolico Principe; demonstrando, y explicando en este mistico Don, que premia, y que galardona, como amantissimo Padre, como riquissimo, temporal, y Soberano Señor, el ardentissimo zelo del tal Catolico Principe, y juntamente el valor, la Religion, y la Fé de sus valientes Soldados, y sus auxiliares armas.

Aora, pues, vamos formales, y claros, y apuremos, y examinemos, ajustados, y ceñidos a las Rubricas, y Notas del Ceremonial, y Pontifical Romano. Quando el Supremo Pontifice bendice esta Rosa Santa, y aquesta mistica joya? segun él, parece ser, que en la Dominica quarta de la Quaresma, bendice esta Rosa Santa, en el mismo dia, en la misma ocasion, y tiempo, que alborocada, regocijada la Iglesia, festiua, y alegre entona el Misterioso Introito de la Misa, y empieça a cantar assi.

Lætare Hierusalem, & Conuentum facite omnes, qui diligitis eam. Tu Ierusalen Triunfante, y tu Militante, Santa, Sabia, y Religiosa Dominicana Ierusalen, regocijate, y alegrate: y vosotros, que la amais, respetais, y venerais, conuenios, y juntaos oy a su jubilo, y Iubileo, a su regocijo y fiesta; y trasladandoos gustosos a su Colegio, y Conuento, en su Doctissimo Pulpito, y Magestuoso Altar: cada vno, y todos juntos, hagan propria Casa, y proprio Conuento suyo el Colegio de Tomas: *Et Conuentum facite omnes, qui diligitis eam.* Poca dificultad le costara el amoroso, y respetoso metamaphorsis a la Sagrada Familia de los Clerigos Menores, pues todos juran, y ofrecen, como lo hazen, seguir en Caredra, y Pulpito, la doctrina seguritissima de su Maestro Tomas: *Et Conuentum facite omnes, qui diligitis eam.*

Vnidos, pues ya, congregados, y juntos, a componer, a organizar, y formar solo vn Politico, Mistico, Religiosissimo cuerpo, que en santidad, y sabiduria sea idea, y exemplar de doctrina, y Religion. A este Mistico Conuento, y à este Religioso cuerpo; formado, y organizado de ilustrissimas Familias, y de santissimas, grauissimas Religiones, le pregunto oy assi; porque deseo ser enseñado, y no errar, sino aprender. Que es (Padres Reuerendissimos) aquesto que celebramos en esta Solemne Fiesta, y en estas dos solemnissimas, glorioisissimas Octauas? Los Oradores grauissimos, y Doctissimos, que como me han precedido en orden, y en instituto, me han auentajado, no solo en tiempo, sino tambien en doctrina, en lucimiento, y autoridad, a vna voz me responderan: que lo que las discretas suyas han celebrado hasta aora, ha sido solo la dichosissima, felicissima alborozadissima Beatificacion de aquella, que oy llamo yo, mi Beatificada Joya, mi Beata, mi Bendita, y mi Santa Rosa de oro, y rica, y fecunda primicia de la opulenta riqueza de la Christiandad, y Fé del Emporio de la America. Y yo les respòderé humilde, como confuso, que esse tambien es mi empeño: pues es oy el dia vltimo de la Octaua solemnissima de aquessa Rosa Beata, y de essa preciosa joya glorificada, y bendita. Pero añadiré tambien, que sin duda me hallo oy (aun con toda essa riqueza, que produxo de sus relucientes vetas el riquissimo Perù) mas adeudado, y mas empeñado que otros; pues me veo excitado de nueuo, y segundo empeño: que es dar festiuo principio a la Octaua deuotissima del Santissimo Rosario; que instituyò el Santo

Pontifice Pio Quinto, en hazimiento de gracias por la Feliz, y milagrosa victoria, que en el golfo de Lepanto contra la soberuia Otomana, y la potencia, y multitud Agarena, consiguiò la Liga Catolica del Papa, España, y Venecia. Tan deuiado, y tan separado assumpto; quiere el Mandato, è Imperio de nuestros Reuerendissimos Padres Predicadores; que vn Predicador, qual yo, tan Menor, è insuficiente, lo vna, lo enlaze, y ajuste con la Beatificacion de su Rosa Santa.

Ea pues, ayudeme Dios, y guieme algun venturoso acierto; hecho està este docto Pulpito a gratarlos, y conseguirlos. Esto me anima, y me alienta.

Hasta aora (Padres Doctissimos) en la primera Octaua, que oy se corona, y cierra, no tenamos mas que vn Pontifice, que nos la honrasse, y autorizasse, dedicandosela toda a nuestra Bendita Rosa: que es nuestro Beatissimo Padre Clemente Nono, que nos bendice, y nos Beatifica a la joya de oro Dominicana Rosa de Santa Maria. Y ya oy con el nueuo empeño de la Octaua del Rosario, se introduce en nuestra fiesta otro segundo Pontifice de la Orden Dominicana; que es el Santo Pontifice Pio Quinto; quien antecessor glorioso de nuestro Papa Clemente; celebrando esta singular, y milagrosa victoria: quiso que por premio de ella, en reconocimiento, y grata demonstracion del perpetuo agradecimiento, que conseruaria la Iglesia a los auxiliares, inuictas Armas de España; se le embiasse, y presentasse a su Rey, la preciosa Rosa de oro, que el Santificò, y bendixo en el año antecedente, en la Dominica Quarta de la Quaresma. Llegò, pues a manos de aquel Religiosissimo, y prudentissimo Rey Felipo Segundo la Bendita Rosa de oro; por las del Illustrissimo Monsefior Nuncio de España, Arçobispo de Rosano, que aun la Dignidad, y el titulo Episcopal del Nuncio Inferiocutor; para Rosa, y el Rosario, nos haze oy consonancia, y dulcissima armonia, y con la Bendita Rosa, quedò premiado, y remunerado el zelo del Rey Catolico, el valor de sus Soldados, y la Religion, y Fé que ostentan los Españoles en seruicio, y obediencia de la Catolica Iglesia.

De modo, que dos Pontifices, vno Clemente, otro Pio; con dos misteriosas Rosas, vna de oro, y otra Santa; premian el zelo, y valor de otros dos gloriosos Reyes de las Españas, Religiosos, y Catolicos. Clemente Nono este año, por las suplicas, y ruegos de nuestro Carlos Segundo; Rey, que quiera Dios hazerlo felicissimo, y dichoso: nos bendice, y Beatifica la Rosa de oro Dominicana; assi lo dize; y lo reza el contexto de la Bula. *Nos inclinados benignamente a las suplicas, y ruegos de nuestro muy amado hijo en Christo Carlos Segundo, Rey de las Españas, Beatificamos à Rosa.* Y Pio Quinto, instituyendo la Octaua del Santissimo Rosario, por la victoria feliz de la Batalla Naual, premia el zelo, y el valor del prudente Bisabuelo de Carlos amado Rey, presentandole por manos del Arçobispo Rosano en la Militica Rosa de oro, el premio, y el galardon, proporcionado à los quilates finissimos de su valor, y su Fé: gimiendole a dezir en su fauorable Bula: *Que vno, y otro lo remunera con el mas precioso Don del Tesoro de la Iglesia, cifrado en la Rosa de oro, que en nombre suyo bendixo en la Dominica Quarta de la Quaresma.*

Y acordeme aora yo (para cifrar los dos casos) del primero Vicario de Iesu Christo, mi glorioso Padre San Pedro, Pontifice de su Iglesia. Parece ser, segun la historia, y refiere el capit. 12. de los Actos Apostolicos, que en la Festiua, y Solemnissima Octaua de los panes azimos, *Erant autem dies azymorum* (expressa figura, y simbolo de aquel celestial, regaladissimo pan sin leuadura de culpa) En cuyo vltimo dia, como en aquesta de oy (segun el Docto Ribera) se hazia especial memoria de dos ruidosas solemnidades diferentes; y diuersas. *Vnico die duas distinctas solemnitates constituit.* (Ribera 5. de Templo, c. 5. Citatus à Lorino.) Entonces, pues, al gran Pontifice Pedro las Armas, y la potencia de Herodes, y sus Iudios, enemigos declarados de la Catolica Iglesia, lo tenian en Ierusalen (como a Pio Quinto en Roma) afligido, cuydadoso, congoxado, fatigado, y demas de esto estrechado, y aprisionado: tanto, que fue necessario para librarlo, y sacarlo de el imminente peligro, que en la Cabeça de su Pontifice Pedro amenazaua à la Iglesia; que todos los fieles de ella compusiessen, y formassen vna ci-

espiritual, y vna Catolica Liga, en que todos concurriessen, con oraciones, y diligencias para escapar, y librar de aquel cõflicto, y ahogo al diestro, vnico Piloto de la Naue de la Iglesia. (Act. 12. n. 5.) *Oratio autẽ fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo.* Prenalecio, pues, el partido de la Christiana, y Catolica Liga, pues milagrosa, y felicissimamente se vio el Pontifice Pedro libre de sus enemigos; quedando estos, y sus Armas burladas, desvanecidas, destruidas, y confusas: *Facta autem die, erat non parua turbatio inter Milites.* (Act. 12. num. 18.) Dexemos vn rato a estos sentir tristes, y turbados su vencimiento, y afrenta. Y boluamos a saber, que hizo nuestro Pontifice Pedro, assi que se vio ya libre, triunfante, y vitorioso? Lo que expressa, y claramente nos refiere el Sacro Texto es en suma: Que libre ya del cuydado, de la fatiga, y ahogo, el Pontifice Supremo se puso consigo solo a discurrir, y considerar adonde se acogeria, para dar gracias por su vitoria, y para conseruarse en aquel prospero estado, y dichosa libertad; y que luego discurrio, que lo que a él, y a su vitoriosa Iglesia le era mas conueniente, y le estaua mas a quento, era irse derechamẽte a cierta Casa de vna deuota Señora, que se llamaua Maria, Madre de Iuan; adonde todos los que habitauan en ella, eran perfectos Christianos; ocupados, y empleados en continuas oraciones por la quietud, por la exaltacion, y aumento de la Catolica Iglesia: *Considerans venit ad domum Mariæ, Matris Ioannis, vbi erant multi congregati, orantes.* (Ibidem. num. 12.) Discurriolo assi Pedro, Pontifice de la Iglesia. Yo, y toda mi Iglesia junta, hemos milagrosamente salido afortunados, y vitoriosos de nuestros enemigos, y de sus soberuias, y sus poderosas Armas; adonde me iré a dar gracias por tan feliz, y milagrosa victoria? Adonde Pedro? A la Casa de Maria, Madre de Iuan; Madre de misericordia, que la vsò en tal dia, como oy, con el Serenissimo Señor Don Iuan de Austria, el Capitan General de la Catolica Liga; a la Cofradia, y Congregaciõ de su deuoto Rosario: *Vbi erant multi congregati, orantes.* Al Conuento, y la Clausura de vna Religiosa Casa, adonde todos quãtos habitan en ella, rezan a coros, y cantan oraciones deuotissimas, en hazimiento de gracias, por la libertad, por la exaltacion, y aumento de la Catolica Iglesia.

Resoluiose, pues, nuestro Pontifice Pedro a irse derechamente a aquel Regular Conuento de la Casa de Maria: llegò felizmente a ella, y hallò cerrada la puerta. Llamò el Pontifice a ella; y aduierte el Sagrado Texto, que le salio a responder vna perfecta Doncella, y vna delicada Niña, que aunque era tan a deshora, estaua atenta, y despierta, a los golpes, y llamamientos que le hazian a su puerta, como prudentissima Virgen, y no como Virgen necia. Esta se llamaua *Rhode*; (Matth. 25.) que en Griego, saben bien todos, que quiere dezir la Rosa: *Pulsante autem Petro ostium ianuæ, processit puella ad audiendum, nomine Rhode.* (Ibidem, numer. 13.) Y dize aqui el Erudito Lorino. *Rhode est nomen Græcum significans Rosam.* De modo, que Rosa se llamaua la Doncella graciosissima, que al Pontifice Supremo lo vino a entrar en su Religiosa Casa, franqueandole sus puertas. Y no solo se llamaua Rosa; sino que con algun fundamento, podemos discurrir oy, que quizàs se llamaria Rosa de Santa Maria; porque si Rosa habitaua en casa de vna Santa Señora, que se llamaua Maria; por el dueño de la casa, se llamaria sin duda, la Rosa Doncella de ella; Rosa de Santa Maria.

Aora, pues, mirad, llamaua a las puertas de Rosa el Pontifice Supremo, y desde afuera dezia: Abreme deuota Rosa, porque vengo à visitarte, y llego tambien ansioso à tu Conuento, y Religiosa Clausura, a tu Congregacion, y tu Cofradia, à assistir, y autorizar con mi presencia, mis indulgencias, y gracias, los que en Casa de Maria rezan ardientes, y feruorosos Oraciones tan deuotas. Oia le Rosa, y no abria, y de nueuo le preguntaua: Diga quien es el que llama? A que Pedro respondia: Soy el Vicario de Iesu Christo, soy el Pontifice de su Iglesia. Pues à que viene à esta Casa, y Conuento de Maria, à donde se ora, y se rezan oraciones deuotissimas? Vengo, Rosa, à rezar con todos en la Casa de Maria essas mismas oraciones; para dar gracias con ellas por la vitoria, y por el feliz sucesso, que al presente goza la Iglesia en su libertad, en mi

consuelo, mi aliento, y mi desahogo: pues tan milagrosamente triunfo Dios de todos mis enemigos, y conseguimos vitoria. Pero no obstante el informe, y las instancias de Pedro, aduierte el Sagrado Texto, que Rosa no abria la puerta, porque ocupada de vn gozo tanto, en alegrias, y jubilos, se hallò de repente como Beatificada, como arrebatada, y trasladada a los Cielos, arrobada, absorta, y embebecida: *Præ gaudio non aperuit ianuam.* Porque no abres a tu Pontifice discreta, y perfecta Rosa? Porque voy a auisarles primero a los Religiosos, y à los Cofrades, que habitan en esta Casa, y este regular Conuento; y voles a dar noticia de que el Pontifice Sumo llegò afecto, y fauorable à nuestras dichosas puertas, y que amante, y cariñoso me honrò, me llamò, y nombro: y assi à todos mis hermanos les voy anssiosa à dezir, à persuadir, y auisar, que al Pontifice Supremo, que me fauorece, y me honra, le salgan agradecidos a recibir en Procesion, y demostracion festiua, con velas encendidas, con luces, y luminarias, en señal de querer q̃ sea muy celebre, muy ruidosa, y muy solemne la fiesta. *Credentes Rhodesiu Rosæ* (dize Lorino) (Super Act. Apost. hic.) *Petrum adesse, obuiam illi longo agmine cum luminibus processisse.*

De modo, que los deuotos Cofrades, y Congregantes assistian, y rezauan en la Casa de Maria, con el informe de Rosa, tuuieron dos motiuos y dos pretextos para festejar, y solemnizar su fiesta. El vno, era agradecer, que el Pontifice Supremo se entrasse à rezar con ellos en la Casa de Maria, en hazimiento de gracias por la feliz, y milagrosa vitoria, que en su persona, y Cabeça auia conseguido la Iglesia, mediante las Oraciones, las diligencias, y medios de la Christiana, y la Catolica Liga. Y el otro motiuo era, ponderar, y considerar, que quando el Pontifice Pedro concurria con su Iglesia a este hazimiento de gracias, en aquel mismo tiẽpo, y en esta misma saçõ, llamaua à las celestiales puertas de Rosa, y à esta la visita, la recomendaua, la honraua, y fauorecia.

Verificandose, y comprobandose oy, que se emplean, y dedican dos Pontifices Supremos sucessores de San Pedro en hazer entre los dos, en dos distinctas Octauas, cada qual Papa en la suya: *Vnico die duas distinctas solemnitates constitisse,* (Ribera vbi supra.) aquello mismo que Pedro hizo, y obrò por si solo en la primitiua Iglesia. Clemente Nono, remitiendo a Carlos Segundo, visitada, beatificada, y honrada a la riquissima joya de oro del Perù, Rosa de Santa Maria. Y Pio Quinto, solicitando con vn Jubileo Plenissimo, la deuocion del Rosario, y el hazimiento de gracias por la vitoria de la Batalla Naual, conseguida por la Christiana, y la Catolica Liga; premia el valor, y la Fé de otro Segundo Filipo, Rey tambien de los Españas, embiandole à su Corte por remunerar su Fé, y por premiar su valor la Mistica Rosa de oro, que en nombre suyo bendixo en la Dominica quarta de la Quaresma.

Aora, pues, lo que en esta Dominica canta la Iglesia al llegar a bendecir esta Mystica Rosa de oro, es la leccion misteriosa del Apostol de las gentes en su Epistola a los Galatas; y al modo que me seruiò el introito de la Missa de la bendicion de la Rosa de oro, para introduccion, y introito de mi Sermon; me ha de seruir lo, tambien para el Euangelio del, y para los dos assumptos que corren oy por mi empeño; la Epistola que se canta quando bendice el Pontifice aquella Mystica Rosa.

Fratres. Scriptum est, quoniam Abraham duos filios habuit, vnum de ancilla, & vnum de libera. (Ad Galatas cap. 4.) Hermanos, amados mios, (les dize el Predicador de las gentes a sus Compañeros, y amados Predicadores) muy bien sabeis que està escrito, que Abraham tuuo dos hijos, vno Isaac, y otro Ismael. Y preguntome yo aora en que libro se escriuio esto? Pero respondeme luego; donde auia de escriuirse, sino en el libro del Euangelio, que es el libro verdadero de la Genealogia, y generacion de Christo? (Matth. 1.) *Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham: Abraham genuit Isaac.* Libro de la generacion de Christo, Hijo de Dauid, y Abraham: Abraham engendrò à Isaac; que fue la alegria, y jubilo de la Casa de Iesu Christo. Nuestro Venerable, Docto, y Religioso Padre Lorenço de Aponte (*In 1. Matth. annotat. 6. numero* 1.) en sus Commentarios

de

de San Mateo al capitulo primo, excitò luego esta duda. Si Abraham tuuo dos hijos: *Scriptum est, quoniam Abraham duos filios habuit.* Vno Isaac, y otro Ismael; porque en la Genealogia del libro de el Euangelio, solo se haze memoria de Isaac, y no se haze de Ismael? Dira alguno promptamente (dize el Docto Padre Aponte) porque de Isaac procede, y desciende Christo, y no procede de Ismael. Aquesso (insta aqueste Docto Comentador) no satisface, y conuence, porque tampoco procede Christo de los Hermanos de Iudas, ni de Zaram; y no obstante esto, aquestos son escritos y nombrados en el libro del Euangelio. *Iacob autem genuit Iudam, & fratres eius. Iudas autem genuit Phares, & Zaram.* Pues como fueron escritos estos, sin ser Progenitores de Iesu Christo: porque tambien no fue escrito vn personage qual Ismael, tan ruidoso, y tan famoso; que le asegurò Dios de el, a Abraham su padre, que lo haria numeroso, y potentissimo Heroe en multitud de Prouincias, y fecundidad de gentes? (Genes. 21. numer. 13.) *Et filium ancillæ faciam in gentem magnam.* Cur (dize mi Docto Maestro) *ad ampliorem Christi Genealogiæ splendorem non nominatus Ismael tamquam Isaac frater; & si ad Genealogium Christi non pertineret; cum & alij etiam ad eam non pertinentes, nominati.* Yo respondiera a esta duda; por la occurrencia de los assumptos, y empeños, que tenemos oy presentes, que no era congruente el que oy se nombrasse Ismael; y que era conuenientissima el que se nombrasse Isaac. Porque el Patriarca Isaac significa la alegria de la Iglesia, la risa, festejo, y jubilo de la Familia, y de la Casa de Christo; y este nombre suena bien el dia de vn jubilo, y Iubileo en hazimiento de gracias por vna vitoria, y triunfo. Pero el de Ismael, y Agar, de quien descienden Egypcios, Arabes, Africanos, Persas, Armenios, Mauritanos, y Turcos, no suena bien su memoria en dia de vn Iubileo, y Iubileo en hazimiento de gracias por su vencimiento, y triunfo: *Sarræ vni, qui ab Ismaele, non solum Arabiã, Ægyptum, Mauritaniam, Numidiam, Turciam, Persam, Armeniam, sed & Indiam, totumque pene Orientem occupent.*

Y aun dixera, y añadiera, que pareciera oy muy mal el que el Padre, y Principe de los Agarenos Turcos fuesse oy nombrado, y escrito; porque militan contra ello, y lo embaraçan, y estorvan dos grandes inconvenientes. El vno, concluirse oy la alegre, y solene Octaua de la Beatificacion de Rosa. Y el otro, empeçarse oy la otra Octaua del Rosario, en que la Romana, la Española, y la Catolica Iglesia festeja, y celebra tanto el vencimiento, y el triunfo de esse Agareno Ismael, y sus numerosos hijos.

No sè, Fieles, si a esta inteligencia, y luz se avrà tocado otra vez en esta Octaua de Rosa el lugar del Ecclesiastico cap. 24. num. 15, y 18. En la Sion de la Iglesia Roma (dize la Sabiduria) en la sagrada, eminente Catedral de la Alma, santa Ciudad, que es el Emporio, y Cabeça de la Catolica Iglesia, y Militante Ierusalen: alli se determinò por su Pontifice Sumo, que gozaua yo dedicando, y de eterna quietud, sin el afan de viadora; y declarandolo assi, me Beatificò dichosa: *Et sic in Sion, firmata sum, & in Ciuitate Sanctificata similiter requieui.* Como Cedro frondoso, y de escollado Cipres me exaltò sobre el Monte Libano de su Iglesia; y en el sitio de Cadès, que significa la santidad: *Cadès, id est, Sanctitas*, me declarò Palma Santa, a quien de justicia se le dedican, se le consagran, y apropian los triunfos, y las vitorias, y para que estas las consiguiesse, y lograsse (aqui auemos de herir) me plantò, me estableciò, me radicò, y me firmò en Iericò, qual planta de hermosa Rosa: *Quasi plantatio Rosæ in Hiericho.* Cedro hermoso del Libano, Cipres altissimo de Sion, Palma Santa de Cadès, para que se te trasplantassen, y se te dedicassen oy los triunfos, y las vitorias, necesitas de trasplantarte en Iericò, que es planta de hermosa Rosa: *Quasi plantatio Rosæ in Hiericho.* Si, dize la Beata Rosa de Santa Maria: porque mirad: los triunfos, y las vitorias de mis virtudes, de mis milagros, y Santidad, se han de celebrar, y aplaudir en el Monte Libano de mi candida Dominicana Familia; el mismo dia que se celebren, y aplaudan los triunfos, y las vitorias de Maria de el Rosario contra el Otomano Turco, y el Agareno Ismael; y como este trae por Armas, y tremola en sus Estandartes, por timbre glorioso de ellas contra

la,

la Casa, y la Familia de Christo Hijo de su Hermano Isaac, a la mudable, menguante, é inconstante Luna: assi yo qual Rosa hermosa, cercada de agudas puntas, armada de archas de acero, me afirmaré, y plantaré en el exercito, y campo contrario de Iericò: que si Iericò significa, y quiere dezir la Luna, las victorias, y los triunfos, que la Iglesia consiguiò en el enemigo campo de Iericò, contra su Otomana Luna: assi en vida de Felipo Segundo, Rey prudente de las Españas, se atribuyeron, y consagraron a la Celestial Belona Maria, Reyna de Cielos, y tierra, y fragrantissima Rosa del Santissimo Rosario. En vida de Carlos Segundo, Rey tambien de las Españas, se me atribuirana mi, como a la Rosa de Iericò; pues por los ruegos de Carlos, por sus instancias, y suplicas me beatifica el Pontifice en la Alma Sion de Roma: *Et in Ciuitate Sanctificata similiter requieui.* Y me planta como Rosa, cercada de armas de espinas en el campo de Iericò, para que qual Rosa Santa burle, y triunfe de sus Lunas, que si porque triunfò de ellas, y las vencio, y derrotò el valor, y la potencia de Filipo Segundo, lo premiò, y remunerò el Pontifice Pio Quinto, con vna Mistica Rosa, para que oy sea feliz, y su glorioso bisnieto Carlos Segundo, triunfe de essas mismas Lunas: El Pontifice Clemente Nono le concediò liberal otro Santo Iubileo, beatificandole a Rosa, y plantandosela oy en medio de Iericò, le dize a Carlos Segundo: Hijo primogenito de la Iglesia, hermoso, y candido Isaac, enemigo de Ismael, gozo de su Casa de Austria, Iubilo de España toda, en quien libra, y afianza sus dichosas esperanças, con aquesta Rosa de oro, que te presento en mi Bula, (ya Beatificada, y Santa) premio tu zelo, y tu Fé, y el valor, y Religion de tus Catolicos Reynos, y tus leales vassallos; prometiendome, que estos, con esta Rosa bendita, plantada qual esquadron en el campo de Iericò, rindan, y postren valientes a tus Reales, a tus Cesareas, Augustas, é Inuictas plantas al Agareno Ismael, y a sus Otomanas Lunas.

Cierro el Sermon, y doyle la vltima pincelada à mi dibuxo, é idea, con aquel Texto de los Cantares (*Cant. 6. numer. 9.*) en que el Espiritu Santo pinta à la Romana Iglesia, como à Belona valiente, y como a fuerte Guerrera, en forma de vn Esquadron, bien dispuesto, y ordenado: *Terribilis vt castrorum acies ordinata.* Por que nos la pinta assi: Breuemente lo diré. Porque el Espiritu Santo introduce oy a la Iglesia, como Sol resplandeciente, y como Luna perfecta, no como Luna menguante, no como Luna Agarena; y todo este lucimiento le lo funda, y afiança, en que sale al mundo Aurora: *Quæ est ista, quæ progreditur, quasi Aurora consurgens?* Pregunto yo, que es la Aurora? Los Antiguos la llamaron *Dea Rosea.* Diosa de hermosas Rosas: que aun por esso dixo de ella, no sé quien, que quando nacia, y salia, esparcia al mundo Rosas: *Aurora spargit Rosas.*

Assumpto tan verdadero, que sin duda motiuò aquel elegante Distico, que el dia de la beatificacion de nuestra gloriosa Rosa se leia, pendiente de vna targeta, de las doze, que adornauan el Portico de San Pedro de Roma. En la primera Targeta, se dexaua ver en la Aurora de su cuna la hermosissima Rosa, bien pintado, y retratado su graciosissimo, y bellissimo rostro; que atendido de su madre, y otras mugeres piadosas, admirauan su belleza, y se la contemplauan Aurora resplandeciente, en quien formina la gracia vna Aurora perfectissima. El Distico dezia assi:

Auroram Roseis imitatur vultibus Infans,

De modo, que la Aurora assi que nace, y se dexa ver, es en forma de Deidad, que esparce fragrantes Rosas. *Dea Rosea.* Y sin duda por esto Anacreonte adornò sus hermosissimos dedos con anillos, y joyas de oro, engastados en ellas, no esmeraldas, y rubies, sino bellissimas Rosas: *Roseis digitis decora* (Cornelio à Lapide super Ecclesiasticum cap. 14.) con que oy podemos dezir, que sale la Aurora al Mundo, no solo esparciendo Rosas en el bellissimo rostro de la Rosa Dominica, Rosa de Santa Maria: sino que en esta, y en la Rosa de oro, premio, que fue de la victoria feliz de la batalla Naual, esparcen oy dos Pontifices de los anillos riquissimos de sus sacrosantos dedos, *Sub annulo Piscatoris*: dos Rosas de oro preciosas, hermosas, y perfectissimas.

No

No lo vemos, no lo verificamos, y lo comprobamos oy en los dos assumptos, y empeños, que me han tocado en gastar en la fiesta solemnissima, en que oy concurren dos misticas, y dos riquissimas Rosas? En ambas, pues, dos Pontifices Supremos, considerarón su Iglesia qual felicissimo capo, que consigue dos felicissimos triunfos, y dos gloriosas victorias, y para lograrlas bien, la contemplaron Aurora: *Quæ ista, quæ progreditur quasi Aurora?* Porque à vn mismo tiempo esparce dos preciosissimas Rosas. El Pontifice Pio Quinto, pugnado, y alborocado de mirarse tan valiente, tan lucido, y afortunado el Exercito Christiano de la Catolica Liga: honra al Rey de las Españas Felipo Segundo con vna Rosa de oro, que tenia engastada en el anillo del Pescador: *Sub annulo Piscatoris.* Anillo de tan grado dedo, que en sus Bulas Pontificias, esparce de oro Rosas. Y nuestro Beatissimo, y Clementissimo Padre Clemente Nono, premia oy tambien el piadoso, y Catolicissimo zelo de otro Rey de las Españas, Carlos Segundo, Carlos amado, Carlos delicias del Orbe, Carlos dichoso, y feliz; empeza à oyr à ser oy precisamente, porque sus ruegos, y suplicas, sus instancias, y recuerdos obligaron al Vicario de Iesu Christo; à que tambien de su florido, y su riquissimo anillo, *Sub annulo Piscatoris*, Saliesse en su Bula Beatificada la Beata Rosa Dominicana, Rosa de Santa Maria.

Quede pues, Beatificada (Catolicos Fieles mios) para gloria, y gozo Santo de la Celestial Triunfante Ierusalen, donde descansa gloriosa. Quede, pues, Beatificada, para jubilo, y festejo de la Romana, y la Militante Iglesia. Quedelo para gozo de Maria del Rosario, de quien fue esta Rosa Santa ardentissima deuota. Quedelo, pues, para amparo del Serenissimo Principe, que oy la festeja, y celebra con afecto, y con deuocion cordial, con Real aparato, y con Austriaca pompa. Quedelo oy para blason, y riquissimo desempeño de las riquissimas, y opulentissimas Indias, que de sus fecundas minas produxeron, y sacaron Rosa de oro tan rica. Quedelo oy para gloria de la Religion de Predicadores, que en su jardin tamenissimo de tan Santas, tan doctas, y vistosissimas plantas, plantò, cultiuò, y lucidò esta plantacion de Rosa. Y quedelo vltimamente para gloria, y para honor de todas las Religiones, que congregadas, y vnidas à la Fiesta de su Beatificacion; à vna voz se dan gustosas los parabienes, y se hallan agradecidas, por concurrir todas juntas al Pulpito, y al Altar del Conuento de Tomas à solemnizar tal fiesta. En que todas juntas bueluen aora a repetir en obsequio de tal Rosa. *Lætare Hierusalem, & Conuentum facite omnes, qui diligitis eam.* Alegrate Religion dichosa, ilustrissima, y grauissima, hija de el Guzman Domingo; pues en tu ameno pensil, hemos hallado tal Rosa. Y todos Juntos nos alegremos, pues todos con tanto afecto hemos concurrido aunados a festejarla, y seruirla; poniendola, y colocandola, como hermosissima Rosa, *Cujlodita in fasciculo viuentium.* (1. Reg. 30. numer. 29.) en el Ramillete de las Santas flores, que jamas se marchitaran, sino que viuiran eternidades, y siglos en la triunfante Ierusalen de la gloria: *Ad quam,*

&c.

TRIVN-

TRIVNFO NONO.

LVNES OCHO DE OCTVBRE.

NO Se ha de exagerar el gozo de este Lunes, graduando sus quilates con los vulgares terminos de los dias, porque con lo insolito de la Magestad, que le autoriza: en la Aurora fueron mas confusas sus luces, y amaneciò por la tarde en emulaciò de el primero, que admirò en sus infancias el mundo, que se registra en la duracion, por la declinacion vespertina, no por los arreboles dorados del Alua: *Factum est vespere, & mane dies vnus.* Huuiera tomado el Sol por buen partido, poder lograr otro relox de Achaz para retroceder en sus lineas, y boluer a renacer quando se ponia, saludando cõ las primicias de sus rayos refulgẽtes, los dos Monarcas de España, ò coronar cõ supremos honores la nueua Esposa de Christo, Beatificada, y venerar su simulacro en las Aras. Pero ya, q̃ no pudo tã honrosa empresa, el primer Planeta, como auisado, retirò el rostro cubierto con celages de nubes, por no entristecer los desfallecidos rayos, y mirarlos vencidos, y humillados a los pies de las Augustas Aguilas de la Imperial Casa de Austria, Doña Mariana de Austria, Reyna, y Gouernadora, y Carlos Segundo, Rey floreciente, que siempre viua, y triunfe, como Dueño entrañado en los coraçones de los vassallos. O porque como estos eran los primeros buelos de nuestro gran Monarca, y las Aguilas examinan la Corona a valentias de los ojos, que compiten sin turbarle lo flamante de sus luces: no quiso el Sol mirarse segunda vez vencido del buelo generoso de Carlos Segundo solo en el nombre. Maximo, y primero en la expectacion de sus Reynos, Pimpollo feliz de las esperanças, renuebo orgulloso del valor antiguo de Espanoles alientos, rama generosa del tronco del primer Carlos, para adelantar sus gloriosas hazañas, y los belicosos honores de las Armas Castellanas. Saliò al deseado expectaculo de sus Principes, desalada la Corte: concurriò el Pueblo, y entre los jubilos de la fidelidad, y el cariño prorrumpiò el gozo, sin poder contenerse, en mil bendiciones. Atropellauanse las turbas por descubrir el semblante risueño de su Reyna: ni el anciano reparaua en el tropel, ni la Matrona mas recatada en la confusion. Herujan las calles con el concurso, los balcones gemian con el peso, y la multitud que los poblaua, por no perder la venturosa vista de Carlos, que assistido de la Reyna Madre, derramaua con apacible aspecto luces, y consuelo en los vassallos. Como el Sol quando borda el Oriente en braços de la Aurora, ò como quando el brillante Lucero de la piadosa Venus, manifiesta a los viuientes el flamante Planeta, solicitando los gorgeos de las parleras aues,

Quantitunc iuuenes, quanta spreuere pudorem
Spectandi studio matres; pueriq; senesq;
Certauere simul? Cum sui genitoris amico
Exceptus gremio, mediam voluere per vrbem
Velaruntque pias communis Laurea curras
Quis non luciferum Roseo cum sole videri
Credidit? (Claudianus de Consolat. Honor.)

Las olas, la apretura, y el ahogo, las auenidas de la gente, puertas, ò fuera se quedaron: del Templo: defendia la Guarda su entrada, sin que bastasse su diligencia, ni pudiesse estoruar su vrbanidad, que mucha nobleza preuenida no le ocupasse; pero esta si llena, no embaraça, reseruando el passo necessario para los Reyes. Llegò al fin el coche, tomaron tierra, y pisando los primeros vmbrales, mereciò su primera vista la Imagẽ de Rosa en cera de pincel primoroso, q̃ pendiente en el Arrio debaxo de Dosel riquissimo, y assistida de los retratos de Rey, y Reyna, captiua la atencion, y promete fauoresa quantos la miranan. Estas fueron las primicias de los honores, que la Indiana Rosa percibiò de los Monarcas.

Que

Que despues de executadas las funciones deuidas, a los Supremos Principes, en la primera entrada de los Templos, se introduxeron al capacissimo cuerpo de la Iglesia, cuyo aliño pulido, y aparato florido, con variedad hermosa, Altar de buen gusto, y la representacion de vn nueuo Paraiso, coronado con la Rosa de mas subidos ambares, en estancia amena, suspendiò los Reales ojos, y colmò el lleno de los aplausos. Las Damas a vn mesmo tiempo ayrosas, y graues ocuparon el pauimento, cuya bizarria ayrosa, con el garbo de las galas, y el rumbo de la belleza, formò de repente vna Primauera, jardin vistoso de Flora.

Tunc quoque, quos habitus, quanta miracula pompæ
Vidimus? (Claudian. de 4. Consulat. Honor.)

Llegaron al dispuesto sitial sus Magestades, y entre tanto que la Real Musica con suaues quiebros en acentos acordes, cantò el *Te Deum Laudamus*; hizo oracion la Augusta Reyna a la Santa Virgen, ofreciendo purissimos afectos en victima deuota. Y Carlos Segundo, emulo de la piedad materna, con candidez inocente, ofreciò en abreuiadas aspiraciones, sacrificio grato de alabança, tanto mas acepta, quanto mas sincero.

Prosequitur votis, necnon, & pulcher Iulus
Ante annos, animumque gerens curamque virilem.
(Virgil. 5. Æneid.)
Maclè nouæ virtutis puer sic itur ad astra. (Id. lib. 3.)

Digno premio de vna Virgen, que en los vltimos terminos del mundo escondida, solo tratò de humillarse, por agradar al Diuino Esposo, ascender agora a la exaltacion de Reales adoraciones, y que la sublimidad mas excelsa, solicite por su intercession mercedes. Assi remunera Dios el merito de las virtudes, assi paga los obsequios de sus criaturas, como si no le fueran debidas. O magnanimidad soberana! Porque no te seruimos todos para Reynar? O ceguedad de los mortales! O ambicion errada, por lo caduco perderse, y no perder lo caduco, por assegurar lo eterno!

Acabada la Missa, cantada la oracion, y executadas las ceremonias, que en actos semejantes exerce con autoridad decente, y puntualidad decorosa el Illustrissimo Señor Patriarca de las Indias, no luego se despidiò la Magestad de nuestra Catolica Reyna. Regalose vn tanto, percibiendo las fragrancias de la Rosa Indiana, que profundamente ponderaua con soberano aprecio su alto juizio. Y como iman suaue, y remora del afecto, detenia su Real presencia la hermosura de la Virgen, lo delicioso del Templo, que como laberinto de flores, si daua facil passo a la entrada, dificultaua al gusto la salida. Yo entonces (por el oficio de Prior) postrado a sus Reales plantas, y assistido de los Religiosos mas graues de este Conuento. Rendi a su Magestad, con palabras cefidas, las deuidas gracias, por auer antes influido con fineza, y con instancia a la Beatificacion de su Santa vassalla Rosa; y por seruirte agora de honrarla en el Templo, cogiendo el fruto de los deseos, con que auia procurado este supremo honor de tan esclarecida Virgen, de cuya gratitud se prometia esta Monarquia, que como beneficiada, conseguiria de su Esposo larga, y prospera vida al Rey nuestro Señor, y a su Magestad Catolica, con felices sucessos, y triunfos. Ofreci en ricas fuentes de plata, Estampas de Rosa, grauadas en Raso, y Libros de su vida admirable, curiosamente guarnecidos, que admitieron sus Magestades, con benignidad humanissima, mandando que se leuassen al Real Palacio.

Llegose el tiempo, en que desmayando el Sol a vista de la vrna cristalina del Occeano, se despidieron sus Magestades del Templo, visitando la Capilla de nuestro gran Patriarca, donde se venera la Milagrosa Imagen del Soriano: tomaron el coche, lleuandose tras si con los coraçones los ojos de los Religiosos, en prendas de su fidelidad; y entonces las nubes, no tanto de colericas, quanto de zelosas, viendo que el Sol poco galante ponia en duda las escasas luces, que malograua en el otro Orizonte, quando auia de franquearlas mas atento en este Emisferio, para que gozasse la Corte con mas fruicion el agradable rostro de sus Principes. Enmarañando los aires, y recogiendo las sombras al lobrego albergue de sus senos, abortaron en desahogos de relampagos los ardores impacientes, que estauan aprisionados en sus entrañas; fulgino el Cielo luces, y como pu-

do hizo la salua à los Reyes con belicoso estruendo de truenos. Encendieron faroles, dispusieron luminarias, sustituyendo los resplandores del dia mezquino, y encogido, hasta que sus Magestades se restituyeron a los Reales Alcaçares.

Desmintieron la noche algunas horas
Estas luces, del Sol competidoras:
Fingieron dia en la tiniebla obscura.
(Gongora, Soledad primera.)

Entre las Armas, y la inuasion de Troya, entre la confusion, y grima de aquella noche infausta, de repente, y de llamas vn bolante globo, como inquieta mariposa en giros, rodeaua la rutilante greña, y la guedexa de oro de Iulio Ascanio, sucessor de Eneas, niño de tierna edad. Y fue portento, que vaticinò las dichas del Imperio, que le esperaua; porque alagando la Cabeça Augusta, luz le comunicò, y resplandores, no incendios, que rozassen si quiera vn pelo. A nuestro alto Monarca, flor Augusta de la Casa de Austria, desde la eminencia de las nubes, girantes llamas festejaron en abrasadas Piras. Este es mas calificado pronostico, que promete mas lucidas prosperidades en su Bienauenturado Reynado.

Apparet, quid signa ferant: ventura potestas
Claruit Ascanio, subita quum luce comarum
Innocuus fragraret apex, pirigioque volutus
Vertice, fatalis redimiret tempora candor:
At tua cœlestes illustrant omina flammæ.
(Claudian. de 4. Consulat. Honor.)

Feneciò este dia, con crespitos de Aurora, en el Ocaso para renacer como Fenix la juuentud de las glorias de Rosa, que entre aromas, y fuegos de amor diuino, exalò el puro espiritu, en manos de su Esposo. Motiuando nuestra atencion a que boluamos la aduertencia, a la mañana serena, y fresca desta festiuidad, en que la Familia mas floreciente, y mas obseruante de aquella Doctora Mistica, Española Palas, Martir del Amor diuino, idea que reformò el Carmelo, bellissimo credito, y realce de la pureza virginal, lustre inmortal de Castilla. Acabe ya la pluma de atreuerse, entre temblores reuerentes, a formar su portentoso nombre. O dichoso empleo del pulso, y de las letras! *Santa Teresa de Iesus* (digo) *Santa Teresa de Ahumada*, repito en dulces ecos. Monte excelso, Ethna prodigioso, cuya cumbre humea los incendios de caridad, que ardieron en su pecho, desahogandose por tantas bocas como tiene escritos, en cuyos inaccesibles collados, como en el otro cerro de Sicilia, con assombro de la vista, se hermanan cãdidos penachos de nieue, con abrasadores golfos de llamas, arroyos de cristal, y raudales de fuego; frescas floretas con los buchornos, siendo los yelos ribete plateado de las llamas, y las llamas los ayrones, los gallardetes, y flamulas, q̃ coronan los escollos nemados de su pureza. Este dia, pues, en el Templo de Tomas, la Familia de Teresa, hizo fiesta a su Santa Madre, y dixo con afecto eloquente sus alabanças. Pero que escriuo turbado, y deslumbrado cõ los reflexos de tanto golpe de luces? Q̃ confuso, que equiuocacion, que confusion embarga mi memoria? Como no enmiendo el estilo, y no corrijo los nombres? De Rosa, no de Teresa, era el culto desta pompa. Pero no. Bien parece que dixe; porque Rosa es vn florido pimpollo de Teresa, en la santidad, renueuo de aquella Rotada planta, y rama de aquella estirpe, tã vna en la semejança, que es de vn mismo metal, y de vna forma, como el otro Arbol de oro, que cantò el Poeta.

Et primo à vulso (ramo) non defuit alter
Aureus, & simili frondescit virga metallo.

Digalo aquel prodigio, que para la Canonizacion de Santa Teresa se aprouò por milagro (refierele la relacion, que hizo la Sacra Congregacion de Ritos à la Santidad de Paulo Quinto, p. 2. cap. 5.) La feliz noche, que con escolta de diez mil Soldados Martires, armados, quanto a la apariencia, como Emperatriz triunfante de los Cielos, laureada de virtudes heroicas entrò el espiritu de Teresa con pompa en el Empireo. Vn arbol seco, que jamas auia leuado flores, ni frutos, que estaua ofuscado entre la broza de la cal, la piedra, y fragmentos de texa,

y

y ladrillos, despojo del edificio nueuo del Conuento de Alva, se admirò poblado de hermosas flores, vestido de Primauera (siendo entonces el Otoño) y por que no se dudasse la causa, caia en frente de la ventana donde auia muerto Teresa. Y aun que puede ser testigo mudo de lo floreciente de sus virtudes, y de la pureza Angelica, el mas abonado testimonio; tambien fue feliz pronostico, que si en Europa se auia marchitado el arbol mas frondoso, en tierra inculta, y hasta aquellos casi esteril de virtudes, entre las malezas de la Gentilidad del Perù auia de nacer de repente vn arbol muy parecido à Teresa, donde auia de restaurar la Iglesia vna effigie de su espiritu, fimula cro de aquella perfeccion, y retrato de su vida, mejorando con su exemplo las Prouincias de la America: *Arbores (enim) sponte renascentes, meliori omnia portendunt* (Plinio. lib. 16. cap. 32.) Creciendo a nuuas glorias Teresa, con los meritos de tal hija, y Rosa con ser la sustituta de Teresa, que es lo que dixo el otro Panegirista de su Emperador: *Vocatus ad sidera adhuc crescit in filio, & gloriam suam gradibus ascendit.* Muriò Teresa a quince de Octubre (segun el nueuo computo) año 1582. Naciò Rosa a veinte de Abril del año de 1586. Fue Teresa desde niña Santa, fuelo tambien Rosa desde la infancia. Virgen illuminada fue Teresa, fuelo Rosa. Aquella Madre Virgen de innumerables hijos, y hijas, ella con su exemplo, y persuasiones, reformò el nueuo mundo. Quando vn Santo buela al Cielo, a gozar eternos descansos, otros sustituye en la tierra la prouidencia, porque son los Atlantes del Orbe, y si los Santos perecieran, Rosa fue sin duda el renuebo, con que en lugar de Teresa, floreciò de nueuo el mundo, que plantado a las corrientes de las aguas de la gracia, franqueò otra vez la fragrancia de sus virtudes: *Lignum: si precisum fuerit, rursum virescit, & rami eius pullulant, si senuerit in terra radix eius, & in pulvere emortuus fuerit truncus illius. Ad odorem aquæ germinabit, & faciet comam quasi cum primum plantatum fuit* (Iob. ca. 14. à vers. 7.)

Para mayor apoyo de la santidad indubitable de Teresa, representò la Congregacion de Sagrados Ritos a Paulo Quinto, el testimonio que diò de esta heroica Virgen el Venerable, y Doctissimo Maestro Fray Domingo Bañez, tan celebre por sus Escritos, como por la Catedra de Prima, que con tanta gloria regentò en las Escuelas de Salamanca; este tratò, y confessò a Teresa por espacio de veinte años, y llegando à explicar lo que sintiò de su Espiritu, en vn Sermon de sus honras dixo, que la tenia por igual en Santidad à Santa Catalina de Sena. *Se existimare Beatam Virginem Teresam Beatæ Catherinæ Senensi Sanctitati æqualem* (sic. 2. part. relationis factæ Paulo Quinto, artic. 3.) Agora entra mi discurso vsando de aquel principio innegable de los Dialecticos: *Quæ sunt eadem vni tertio sunt eadem inter se.* Rosa en el comun sentir, copia fue puntual de Santa Catalina de Sena igual en los fauores, en las mortificaciones, en la inocencia, en los años de la vida, en los prodigios, en el Habito, en todas sus acciones; luego Teresa, Rosa, y Santa Catalina, como las tres gracias, en todo son tan vnas, quien mira vna vee otra; y aunque son distintos sujetos en la virtud, son vn tomo, ò tres, ideados por vn mesmo molde. Y como pudieramos dezir, que tres Libros, que fabricò vn mesmo Autor, en vna mesma materia, en vna prensa, y con vnas mesmas letras, aunque sean tres distintos, vn mesmo titulo tienen, vna mesma leyenda, vna alabança, y vna mesma enseñança, y quien vno tuuiere, los tres tiene, quanto a la doctrina; assi quien mira a Catalina, alli puede leer el espiritu de Teresa, y quien el de Teresa, alli concibe lo que es Rosa, y quien a esta atiende, à Teresa, y à Catalina tiene a los ojos. En las flores hallaua Teresa libro en q̃ leia alta edificaciõ para su Espiritu. Assi lo afirma escriuiendo su vida, cap. 9. *Aprouechauame ver algunos, aguas, flores, en estas cosas hallaua yo memoria del Criador, digo, que me despertauan, y recogian, y seruian de libro.* Y en el capit. 14. refiere los aumentos del espiritu, cotejandole con vn Jardin de Dios, y conociendo que su alma era Huerto, y Paraiso de el Diuino Esposo: *Veamos como comiençan estos arboles à empreñarse para florecer, y dar despues fruto, y las flores, y los claueles lo mesmo, para dar olor. Rezalame esta comparacion, porque muchas vezes en mis principios: y digo principios de lo que diré de aqui adelante de mi vida, me era gran deleyte considerar ser mi alma vn huerto, y al Señor que se passeaua en el. Suplicauale augmentasse el olor de las florecillas, de las virtudes, que començauan, à lo que parecia, à querer salir, y que fuesse para su gloria, y las sustentasse, pues yo*

no queria nada para mi, y cortasse las que quisiesse, que ya sabia auian de salir mejores. En las Rosas leia Teresa, y aprouechaua: y es, que el espiritu que hizo tan hermosa nuestra Rosa, aun antes de nacer ella, influia en Teresa. Huerto de amenidades era para Dios Teresa. Lo mismo reconocia en si la Virgen Indiana, quando alabando su huertecillo, y poniendo la atencion en su alma, dezia: *Bueno está el Jardin, Dios aumente las fragrancias de sus flores.* Que podia ser esto? Sino ser dos libros de vna misma materia, dictados por vn espiritu, copiado en vno, lo que el otro estampaua, y como Rosa, y Teresa conformauan con Santa Catalina, en cada vna se leia el espiritu de las tres.

De aqui se reconoce la grandeza de cada vna. Duplicado se vió el espiritu de Elias en Eliseo, llegó á conseguir sus meritos, y duplicó las ganancias, con que le admirò el mundo por más que humano: *Le quer supra hominem esse, duorum implere personam*, dezia Enodio. Teresa agregó en si tres espiritus: *Teripsa*, significa, *Teresa*. (Assi lo assienta el Illustrissimo señor D. Fr. Pedro de Herrera, Obispo de Tarazona, en el Sermon de la Beatificacion de S. Teresa, y Valderrama, sermon texto de Difuntos, en el Teatro de las Religiones) con que resplandece en solo esta Virgen, lo admirable de Rosa, lo agigatado de Catalina, y como las tres son semejantes en las virtudes, todas tres vienen á ser de vna misma estatura.

Bien dixe al principio, que este dia hizo la Fiesta la Familia de Teresa en el Templo de Santo Tomas a su Santa Madre, no fue desliz de la equivocacion improuida, acierto si, que dió a conocer lo que es Rosa, pues alabarla es engrandecer à Teresa, por ser en vna, y otra tan vna la perfeccion.

Pero como la Solemnidad del Rosario, no pudo escusar el ajustar quentas, todos quedaron pagados, y satisfechos, y fue el contento comun. No se que deudas tenia reconocidas la familia de Tereta al Orbe Indiano, que refiere la relacion presentada à Paulo Quinto 2. part. art. vlt. y el Illustrissimo Señor Yepes; en el Prologo de la vida de Santa Teresa. §. vlt. La deuocion grande, con que las Indias recibieron su beatificacion, las fiestas, el poner a sus hijas el nombre de Teresa, el pedir los Obispos a Clemente Octauo, con instancias su Canonizacion. Cancelose, satisfechas las Indias del afecto con que en Santo Tomas celebró Rosa el Carmen Descalço. Otra quexa amorosa tenia la Religion de Santo Domingo, y montaua mucho el cargo, que hazia à los hijos de Teresa: que no contentos con tener por Madre vn Serafin alado, le auian alçado con Santo Tomas de Aquino, Doctor Angelico, y con su doctrina, preciandose de ser mas Tomistas, mas finos, y mas literales, que los mismos Dominicos. Cancelose la deuda con dezir, que tambien Rosa auia bebido el Espiritu de Teresa, y competido en caridad con ella. Y que si el espiritu celeste que representaua el amor diuino le auia traspassado el coraçon, con el dardo de fuego, vfanandose, que auia conseguido la mayor victoria, y rendido el pecho mas gallardo, y mas valeroso. Con mas razon que á la Cupido se jactaua con Venus, de que auia triunfado del coraçon de Estela. Y en testimonio de la victoria mostraua la saeta bañada en fuego.

Hunc eguet tota quondam (tibi dulce) pharetra
Insidias, & dessa trepidantem cuspide fixi
(Stat. lib. 1. Silu. in Epitalam. Stellæ.)

En Rosa no se admiran menores finezas: pues el mismo Christo vniendo el coraçon de la Virgen con el suyo, por la llaga del costado, sin valerse de venablos, ni de saetas, se auia disparado a si mismo del alfaua de su amor, que es mayor hazaña de la fineza. Como quando fingieron, que el profano Cupido, reparando en que sus flechas de oro no hazian todo el efecto que pretendia, en vez de arpon, se auia puesto a si mismo en el arco, y flechadose al blanco, para abrasar del todo en incendios de amor á vn coraçon desdeñoso. Fenecio le la cuenta, firmose el finiquito quedò por prenda propia del Carmelo, Tomas en su doctrina, y por nuestra, Teresa, transformada en Rosa. Siguiose el aplauso de la Corte por auer hallado buen corte, en cõpetencias tã amorosas. Celebrò la musica la nueua vnion de animos, y con vitores del Pueblo, los mas criticos contapores, dando por bien hechas las cuentas confirmaron el finiquito.

Aun-

Aunque nuestro agradecimiento siempre à sus obligaciones se confiessa deudor con nuevos empeños; pues si Tomas, es ya alumno del Carmelo, es para hallarse defendido, y autorizado. Si en Rosa, como en espejo resplandece la hermosura de Teresa, es porque fue Discipula de los primores de su virtud, y acertar à imitarla, es deber al Prototipo quanta Santidad representa.

Que al proprio la copiò el Orador Sagrado, el Reuerendissimo Padre Fray Lucas de la Madre de Dios, aquel rayo de la Predicacion Euangelica: *Qui adest Libertas loquendi, & vens praedicandi constantia, quae nullo perterrescitur.* (Filo. trato. lib. 6. ca. 14.) Que presteza en el dezir, que promptitud en el concepruar, que viueza en el discurrir? *Nephtali cervus emissus, dans eloquia pulchritudinis.* (Genes. cap. 49.) Hercules de la eloquencia, que vibrando saetas contra los vicios, fulmina arpones que penetran con la agudeza, assi aclamò Luciano à su Hercules Gallico: *Quis de eodem hanc infamiam habemus opinionem, ut quid paid egit, id illum oratione facundiaque egisse putemus: utpote virum sapientem ac persuadendo plerosque sibi subegisse. Iam tela illius nimirum orationis sunt acuta, missiles, citae; atque animum sanciantes, unde pennigera dicta fuit oratio.* Cupieron en vn Panegirico (sin rozarse à la distincion, ni dilatarse al fastidio) la copia, los afectos, y los encarecimientos discretos, empleando la piedad todos los esfuerços.

Mas se auia de esplayar la pluma, encareciendo las felicidades que logrò la Religion en este dia, con las Reales assistencias de los Monarcas. La primera salida en publico de Carlos Segundo, fue Domingo a dos de Iulio de este año de 68. a ofrecer las primicias de su piedad a nuestra Señora de Atocha. Alivio de la Corte, Patrona de las Armadas Españolas, Protectora de Madrid, Fabrica de el Euangelista S. Lucas, cuyos Capellanes son los Religiosos Dominicos en aquel celebre Convento, taller de Observancia, y Atenas de las Letras. A breues interualos de tiempo se estrenò la Magestad en visitar a Rosa en la primera Solemnidad de Beatificacion que se ha celebrado en tiempo de nuestro Principe. Sino me cortara el passo la Religion de Augustino, que como hija de aquel coraçon amante, repite otra vez los cultos, por ser gala nte de Rosa, que vna vez, y otra la mira, y siempre la celebra: *Amanti enim semel aspexisse non sufficit quia vis amoris intentionem multiplicat inquisitionis.* (S. Greg. Hom. 25. in Euang.) que para no detenerme en el Carmelo, disculpa mis cariños la bien templada Lira de Claudiano.

Equidem si Carmeli in vultus
Tantarum sperem cumulos adiungere rerum
Promptius imponam glaciale Peliam ossa
Si Partem tacuisse vellim quodcumque relinquam
Maius erit. (Claudian. Panegir. 1. de Laud. Stilic.)

SERMON,

QVE EN LA OCTAVA DE SANTA ROSA, Y CON CIRCVNSTANCIA del Rosario, predicò en el Religiosissimo Conuento de Santo Tomas de Madrid.

EL PADRE FRAT LVCAS DE LA MADRE de Dios, Predicador mayor de su Conuento de esta Corte de los Carmelitas Descalços.

Liber generationis Iesu Christi. Matth. 1.

SALVTACION.

VNA Açucena blanca, (que tambien ay açuçenas negras, dize Delrio en los Cantares, (*cap.* 2.) Vna açuçena blanca coronando estas columnas de la Iglesia, mejor que las de Salomon otra: (3. Reg. cap. 7. nu. 22.) *Et super capita columnarum opus in modum Lilij.* Vna Rosa encarnada, que açuçena por la pureza, y encendida por el amor, se añade a los trece arboles, que en esta magestuosa pompa adoro, puede ser figurados en los trece Heroes de la familia de Merari. (1. *Paralip. cap.* 26. *num.* 11.) que los Hijos de mi Padre Santo Domingo, no son ramas, cada vno es arbol crecido.

Vna Madre, alma de nuestras dichas, triunfo de nuestras batallas, Rosa de nuestro Rosario, y Corona de quinze Coronas con la de su Hijo, segun dize San Mateo, que como Misterios la coronan con alabanças, en el Arbol de sus excelencias, y en el Arbol Predicamental de la Orden de Predicadores, saluda mi obligacion, y mi deuocion obligã. Solo reparo, que si en el Euangelio son catorce las espadas Reales, que assisten al Arca Maria Santissima; añadiendo esta hoja blanca de el Hijo en el Sacramento, hazen numero de quince, y tantos fueron los azeros de sangre Real, en la vitoria Naual, que oy por circunstancia agradecemos. Mas pregunto, para tomar puerto: que siendo blanco de la empresa el Hijo de Dios, se vença? Vaya; que son sus luzes rayos, que assistiendo Maria Santissima, desde el Misterio de su Encarnacion, hasta los quinze de su Rosario, se triunfe? Vengo. Que se vnen Hijo, y Madre à fauor del Catolico. Mas que entre Rosa a la vitoria con las alabanças, por desposada con Christo? Si Señores. En trage encarnado, no le diò su mano, bañandola de esplendor en los passeos de su Iardin? Pues las vitorias de Christo, y Maria Santissima, hazen eco en las glorias que goza Rosa,

Viri exercitus in coccineis. (Naum. cap. 2. vers. 3.) Vanda roxa lleuen, dize Dios, los que pelean por mi honra, y gloria. No tiene Dios acasos, y pues esta

essa color le agrada, tan misteriosa es para nosotros, como cierta la vitoria en sus esquadrones. Pregunto Español Soldado, pues es deste tinte tu diuisa, de que se compone essa color, que te prometes triunfo? Yo lo diré, dize Cornelio: *Et Rosæ colorem præfert, & ignis splendorem.* Essa encarnado se haze del esplendor del fuego, que es Dios, y del color de la Rosa. Quien es el esplendor? El Hijo: *Splendor Patris.* (S. Pablo ad Hebr. cap. 1. vers. 3.) Y la Rosa? Maria, en quien encarnò, y nos diò en el Sacramento lo que tomò, dixo mi Señor San Agustin. (*in Ioann.*) Pues si llevan a Maria, y al Hijo, cierta es la victoria. Mas quedo. Si esse esplendor reueruero en Maria, para que en Rosa, quando le da la mano? Para que aquellas vozes de triunfantes Hijo, y Madre por la Rosa del Rosario, haga eco en las glorias de esta Rosa, que publicamente su mano ensalça, que si en su mano tiene la luz, como dize Iob: (ca. 36. vers. 32.) *Qui in manu abscondit lucem.* Y la abriò para poner en ella à Rosa, como refiere su Historia, quiso hazer del primer diseño de Hijo, y Madre, otro encarnado de su Rosa, y su esplendor, para presentarles oy al mundo; aquel para alimento de la vida; este para exemplo à la conciencia; aquel para triunfos; este para adoraciones; aquel para que se reze; este para que se cante: aquel para que sepan, han de temerle los Barbaros; este para que aprendan à amarle las almas: *Ignis splendorem & Rosæ colorem.*

Esplendores de Santidad en la Familia Guzmana, este se añade à vuestro honor. Leones de la Iglesia, Columnas de la Fé, coronaos con la açuçena mas abrasada, con la Rosa mas pura. Gloriaos desta hija, como el Copero, (*Genes. 40. num. 12.*) de la tercera vara, segun el orden, que le abriò vn dia de dichas, y creditos para la mesa Real a la voz de la declaracion de Clemente Ioseph, que explicò su feliz suerte. Y no me falte a mi la del Angel, con el Aue del Rosario, para la gracia que necesito. Aue Maria.

Liber generationis Iesu Christi. Matth. 1.

INTRODVCCION.

PAGAR Con el recibo, es ley nueua del agradecimiento: obligarse el liberal de su generosidad, es excelencia del donador: David lo dize todo, y breue: *Quid retribuam? Accipiam.* (Psalm. 115. vers. 3.) La razon es, porque se desentendian del comun estilo los fauores de el Cielo, y assi no ay remuneracion cabal, si no viene de alla el valor de la gracia.

Si no lo soñaran, bien lo discurrian los Antiguos: dizen pues, ò fingen, que sobiendo vna Rosa de los labios de el Supremo Numen, se quedò en el ayre; porque de cortos los hombres temieron, no llegasse a ser acreedor, quien sino ignoraua, y con recebirla, se diera por satisfecho, si ellos anduuieran en verdad, y el fuera Dios verdadero, dixo Epirotne traged. 5. *In fontem redeu... datorem.*

No lo digo por introducir, que Santa Rosa, auiendo recebido abundancia de Rosas, que desçò para el culto Sagrado, tirandolas azia el Cielo su cariño, se quedaron en el ayre, y en forma de Cruz misteriosa, y otras formauan vn circulo, ò Rosario, sino para dar a entender que pagaua con hazer gala de la prenda, y se desempeñaua cõ el don mismo de la fineza.

A quien pareciò mal, que vn hijo honre a su Madre, si Christo dixo: (*Ioann. cap. 19.*) Todo està consumado, luego que recomendò a Maria Santissima al Discipulo querido: Quando Christo Señor nuestro se auia desposado con mi Madre Santa Teresa, le dixo a su Eterno Padre: (Vida de Santa Teresa) *Esta que me diste, te buelvo.* Y le pagò con el Don de su recibo, aunque ya el Don a muchos haze malos pagadores.

Señor Santo Tomas (*in Psalm. 9.*) enseña, que el hazimiento de gracias, satisfacion la mas honrada, se integra de tres cosas, de palabra, corazon, y

obras: *Gratiarum actio fit ore, corde, & opere.* De palabra alabando, de coraçon reuenciando, de obra, imitando. Oyes dia deste assumpto, porque no caracterizan las vozes, que del coraçon no llevan pulsos para imprimir en las obras.

En el Euangelio, que recebimos por Maria Santissima? La palabra eterna, el coraçon mas amante, y el exemplar mas heroyco: *Maria, de qua natus est Iesus.* Y la paga donde esta? En el libro: *Liber.* Esse libro quien es, que contiene de vn beneficio tres partidas? Esse es Maria, dize el Docto Espiera, (*sect. 25. fo. mihi 162.*) *Tripliciter Maria habet in se Diuinam Sapientiam scriptam.* Luego mas es libro de recibo, que no carta de pago? Todo lo tiene, que corriendo la quenta por Maria, como le alabeis, como le tengais en el coraçon, y en la imitacion, se da por satisfecho, y se haze Dios pago con su dadiua.

Significolo la Antiguedad, dize el prospero ingenio de Grecia, (*Felto de re militari, cap. 8.*) haziendo que la pluma, lengua de la razon, se retocasse al pecho, y se registrase a la mano, antes de estampar el sentimiento, porque es voz muda del elogio, dize, que alboroce el aire, y no imprima en el coraçon, y en las obras quanto articulan los labios: *Repagulis hærent, quæ corde, & opere silent.*

Aora, señores, ajustemos quentas con el Rosario: quien nos diò la vitoria contra el Turco, vn Beneficio tan deseado, y necesitado? No digo yo, que solo essas Rosas en Cruz, vna Imagen de Christo Crucificado, y enarbolado, sino tambien Maria Santissima del Rosario. Y con que pagamos? Con el mismo Don que recibimos: hablamos de la vitoria, rezamos, y sea de coraçon, y de las virtudes con imitacion. Luego el Don es el agradecimiento como recebido, y alabado.

A nuestra Santa Rosa hemos llegado, y ha de ser en esta obligacion de su Culto de Maria Santissima la acreedora de su coraçon, que es Christo, quien reciba, y sus obras, que la enalçan, quien la aclame. Sino pregunto, que celebramos oy? Aclamaciones publicas de Bienauenturada Rosa. Por que? Porque se han aprobado los fauores, que de Maria Santissima de el Rosario, y de su Hijo ha recebido, y las virtudes, que con su gracia ha obrado. Assi, pues, hable el hazimiento de gracias, y sea lengua el recibo, como en el libro se contiene: *Tripliciter ore, corde, & opere.* Para que se publique en lo excelso que goza lo mucho que merece: *Liber.*

§. I.

LO Primero recibiò de Maria Santissima. Digalo este sucesso. El dia de Ramos, repartiendo las palmas, dando a las compañeras, que estauan en la Capilla de nuestra Señora del Rosario, se dexò a la Santa sin ella el prudente liberal, no se con que impulso, que para dar, al mejor es el primer olvido: quedaron batallando humildad, y deuocion, y neutral el triunfo se igualaron; le excedieron los afectos; la deuocion a continuar su rezo, y la humildad a ahondar en el conocimiento propio. Ya sabeis, dize San Geminiano, (*1. 9. de Artificib. cap. 28.*) que la Rosa se conserua mejor en vn vaso de barro, que al aire comun expuesta: *Asseruatur.*

Iba Rosa en la Procesion con todos, y todos en el reparo, mas que en la Procesion: hizo circulo la ceremonia Eclesiastica, y mas perfecto la olvidada; no confusa, que se sacramenta mas cabal vn humilde, que vn fauorecido: y hallò a Maria Santissima que entre luces de gloria, le diò la palma en premio de resignacion tanta. Sin duda quiso no adocenarla con todos, pues merecia mejor mano, y palma, la que mayor feruor tenia en el misterio. Con todo esso, os he de presentar la querella. Sobera na Reyna: como permitis sin essa insignia à vuestra hija querida? Yo lo dire: Porque lleua mi Rosario, y quando su mano le ocupa, llena su mano, y quiero mas tenga el Rosario por deuocion, que la palma por ceremonia. O ya sea, porque si mi Hijo tuuo zelos, porque cultiua ua vna albahaca, y se la arrancò, diziendo: Aunque es el fin agradarme, solo quiero, pongas tu afecto en mi, que soy la flor verdadera, y tuya: yo los tengo, de que su mano lleue otra prenda que la de mi Rosario. Que cabe en el

bien

bien querer, priuar de vna comun gracia, por vna especial fineza. Mas ya tiene palma Rosa: y pregunto, quien recibio de quien? Primero Maria de Rosa el Rosario, y Rosa de Maria la palma: pues paguense, que a vn Rosario por fundamento se obliga Maria à publicar su exaltacion gloriosa.

Sicut palma exaltata sum in Cades (Eccles. iast. 24. numer. 18.) como la palma fuy exaltada en Cadés. Quien sera esta palma; que por si, y por su lugar se alaba? Es, dize Honorio, (*Psalla cantic.*) el Iusto, la Iglesia, ò el Alma Santa. Boluereme a la letra. Su exaltacion es hasta que se iguala con los demas arboles, que estan en la cima de essa montaña, donde mas no puede crecer en lo essencial, y se declara a la vista, que con todos llegò a gozar. Veis aqui vna Beatificacion à lo natural: *In vertice excelsus apparet* (Vincencio Specul.) Tambien, porque sube hasta vencer las nubes, que atreuidas q tieren opacar sus hojas. Esta es vitoria conocida de la palma. Y en otro sentido, alusion lleua à la que oy nos dio Maria. Pues como sube, que tan celebrada es en esse Pais? Aora mirad el Altar, y responderé con este Padre; porque quantas plantas la assisten, le prestan para su exaltacion admirable. Alli desde la açuçena, al clauel: aqui desde el Angel al Serafin: Alli desde el Cordero de Paleua hasta la mariposa echa ascua. Y como nace en Cadés la palma? Con sal à su raiz. Porque si fuere Maria, se entienda, que si le pone a la raiz, segun dize Teofrastro (*de plantis.*) porque vn gusanillo goloso, y asqueroso no se atreua, ni a herirla, ni à la merla: que à Maria en la raiz de su Concepcion, no se atreuiò el gusano vil de la culpa en el primer Instante de su Ser. Esta es otra circunstancia, que nos pide en el papel, quien nos estampò para honrarnos: que es honra predicar en este Conuento.

Mas yo digo con Christo (*Matth. 5.*) la sal es la predicacion; y a la raiz puesta, es dezir, que la Familia de mas sal la Orden de Predicadores; desde su raiz exaltò à esta palma, objeto que adoro, y predico. Al assunto he llegado: Porque se exalta tanto esta palma? De Casa es la respuesta: *Nata est tanquam Rosa* (Apud Oliuerium Ecclesiastic. 24. el Beato Alano.) Tiene raiz de Rosa, y exaltacion de palma. Mas claro el Seligniaco. (Cap. 21.) *Si rosa-rum sit circulo circumpallata exaltatur.* Hazedle vn cerco de plantel de Rosas, ò Rosario, que es circulo, y crecera, porque es simbolica su virtud, y le presta el humor. Pues veis aqui la solucion; la palma, y con luces se dà al Bienauenturado: el Rosario a Maria, pues dé en su mano esse circulo de el Rosario Rosa a Maria, que Maria se la dara exaltacion en la palma, como Bienauenturada: *Sicut palma exaltata sum, &c.*

Rosa Diuina, con lo que recibes pagas; con lo que das te engrandeces; que vn compas de tu mano es à dos estremos venturoso elogio; palma de tu adoracion, y palma de nuestro triunfo: para ti desprendes el labio, que te declara: para nosotros historias la vitoria que nos assiste: reza, pues, para tus glorias, que sera enseñança a nuestras dichas, por ser memoria de tantas felicidades juntas.

Es, pues, el rezo del Rosario explicacion de los Mysterios de mayor gozo para Maria Santissima, y para todo el mundo, y fue Rosa la Santa mas rezadora del Rosario, que han admirado los siglos; porque enseñò a rezar aũ estando en conversacion, de suerte, q̃ abotonaua sus clausulas con Aue Marias para si, y oia sin perder tiempo al colo quio ternissimo con Maria Santissima. De el caso aora. Reza Rosa, y explica glorias de Maria quando reza: Luego si Maria Santissima recibe de los labios de Rosa elogios de su ventura, no serà mucho, que los labios de Maria beatifiquen la opiniõ de Rosa.

Vnos sueños, y en ellos cierta vision tuuo el Rey de Egypto. (*Genes. 41. numer. 38*) Explicoselos Ioseph, y agradecido el Monarca a aquella voz tan sabia, dixo a los de su Corte: Este espiritu esta lleno de Dios: *Num inuenire potemus virum, qui spiritu Dei plenus sit.* Affertiua es la proposicion, y difinitiua, dize Cornelio hic. Pues como tan publica aclamacion por si? No diran su parecer los Senadores? Bien es que el Principe dé a entender, que entiende; pero ni es bien, que a hablar primero se incline, ni hazer admiracion de quanto oye; que la Magestad con vn semblante sepulta muchas razones, que pudieran importarle. Escuche

lotepa, mas atienda a su consejo: elija prudencia la alabança, y no la diga en su presencia. En que si, essa voz le basta, y es como deuda; no lisonja. Porque si le rezò su gozo, no es mucho, que el mismo le honre Santo: *Num inuenire poterimus, &c.*

Rezad, Santa mia, que tienen aprobacion superior essas Aue Marias, para calificar las virtudes, que exercitais ser uorosa. Es la llaue esse Rosario Santo, que abrio rotulos para Beatificar vuestra vida. El Aue dà la fama buelos, Maria al credito seguridades.

Mas digna ponderacion merece lo que refiere la Historia: ya sabeis, quán desigual les fueron los gozos en Maria Santissima, porque excede el de la Encarnacion al de la Visitacion, y assi de vnos a otros. Con todo esso igualmente los aprecia Rosa con el Rosario, pues a todos les reza a seiscientas Aue Marias. Que es esto? Que? Que igualarla en su estimacion, es obligar los labios, a que la pronuncien dichosa.

Como vna cinta encarnada son tus labios querida mia: *Sicut vitta coccinea labia tua.* (Cantic. cap. 4. num. 3.) Donde hallais *cinta*, poned *Rosa*, y donde leeis *labios*, ò *palabras*, dize el Griego: *Rosa, verba.* Pregunto, que quiere significar *Rosa*, y arguir palabras? Grande misterio. No es Rosa como de cinta? si, y aun corona la llamò Delrio, valiendo de la sentencia de Catullo de Parcis. *At Rosa nivea residebant vertice vitæ.* Pues de vna cinta, vna Rosa es con igualdad en los estremos. Luego si Rosa igualò en la Corona del Rosario para Maria los Gozos, y los Misterios: bien sera le pague con palabras, que alaben a Rosa feliz en tus virtudes. Es cierto, que los obsequios a Maria Santissima, remunera su providencia generosa. Y las alabanças en su Rosario mas alto tienen el premio, porque como fueron tan de las telas de su coraçon los Misterios Gozosos, Gloriosos, y Dolorosos, que saborean el alma, que los pronuncia, y la benignidad de Maria, que los oye, tocarle la deuocion, es abrir sus labios, para honrar: *Quis me tetigit?* (Marc. cap. 5. num. 31.) dixo Christo. Y San Agustin (*in Ioan.*) *Fide tetigit.* Que como es la niña de sus ojos, al tocarle tan viua, hizo panegiris su lengua.

Mas alto es el motiuo, que alego, soberana Reyna, y reconuengo a V. Magestad, para que aclameis a Rosa feliz, porque fuisteis medianera en los desposorios con vuestro Hijo, y cediendo en vuestra gloria, en Rosa ha de quedar la bendicion de aplaudida.

Vn hijo le ha nacido a Noemi, dize el Texto: *Natus est Noemi filius.* (Ruth. cap. 4. num. 17.) Esta es bendicion del Cielo. Quien le la lleua? Ruth, que suyo es el fruto. Pues como la voz, y parabienes à Noemi? No veis, que fue la Madrina: pues la gloria de Madrina publique la bendicion de la desposada.

Entiendo tiene mas fuerça otro Texto (*Ecclesiast. cap. 35. n. 11.*) El Don de Dios, publiquese en quien le recibe: *Secundum datum eius.* El Griego leyò: *In voce luminis.* En voz de lumbre. Pues no sera mejor, si es luz de lucimiento, que la luz le publique, y no la lumbre? No señores, que la lumbre es madre de la luz, y del fuego, dixo mi Caietano (*In Luc. cap. 11.*) y es la medianera para el maridage que ay entre la luz, y el fuego: *Est illud clarum, quod videtur subsol gore lucerna.* Ministra el fomento a essa vnion; pues dezid, que quien dà las manos a lo ardor, y a la luz en empeños de claridad, deue dar vozes a publicar essos desposorios lucidos.

Ardiente pecho de Rosa, que en llamas abrasado, te transformas en la luz abrasadora del Hijo de Maria, goza la dicha; mas essa lumbre Madre diga, que estos lucimientos mereces.

Aun muerta Rosa, presente su venerable cuerpo en el Feretro, delante la Imagen Santissima del Rosario, dize la Historia, que repartidos los afectos lloraua los Catolicos su horfandad en la muerte de Rosa, y quien no la auia tratado, se daua el pesame, de que tan tarde llegò a conocimiento. Entre los suspiros por la difunta se vieron rayos de luz, que del rostro de Maria Santissima, como si viuificaran el semblante yerto, assi se recibian, y comunicauan; vozes tristes alli; aqui solo Maria con claridades de viua la assiste. Cessad, pues, lagrimas, que sola Maria basta para declararla Santa.

Vitoria, vitoria por el Pueblo de Dios, y Maria la ha de entonar: *Sumpsit*

sit Maria soror Aaron tympanum. (Exod. cap. 15. num. 20.) Que instrumento? Vn timpano. Pues si es a dos Coros, que otra musica ay? El sistro: que siempre que hallamos el timpano en vn coro, hallamos el sistro en otro (1. *Reg. cap.* 18. *num.* 6.) Es verdad. Y aora pregunto: El sistro no es instrumento triste? Y del se vsa preguntando: *Cantabo?* Cantare? Assi sucedio (2. *Reg. cap.* 6. *n.* 5.) y respondia Maria Rosa, dize Cayetano (In Exod. loco citato.) *Cantate.* Este con alegria, aquel en acentos encogidos, y llorosos. Pues como cantais? Porque basta solo que Maria con alegria entone, que merece canticos, y alabanças, para que mude los suspiros en estas luces alegres.

Cantad mortales, que viue Rosa en el Impireo. Dad credito a las luces de Maria. Que si dize Orfeo (*Epigram vnic.*) que la luz siempre lleua prenda, donde toca; y dexa bienes, donde llega: *Lux semper onusta redditi* essos bellissimos rayos de Maria, dizen, que trasladaron en lucida pompa a Rosa; y que pues llegan a Rosa, es Santa esta Flor, que os parece marchita: *Locus, in quo stas terra Sancta est.* Santa es la tierra, donde estas, le dixo Dios a Moyses (*Exod. cap.* 3. *n.* 15.) Y como no le hizo esta aduertencia, quando iba trepando el monte hasta que llegò a cierta distancia, mouio la curiosidad de Eusebio (*Franc. Mariæ decus.*) a preguntar; como, Señor, Santa desde ahi; y la antecedente sin este honroso renombre? Responde: *Vsque ad ignis splendorem peruenerat.* Hasta alli llegauan los rayos, y el splendor de la zarza: pues tierra santa es.

Luces de Maria, herid en esse bulto Virgen de Rosa, para que a tantas lenguas, que confirman su virtud, se aclame su santidad. Que si los ojos del Aue candida, dize Epifanio, (*Ad ed Oliuerium Bonart. Ecclesiast. c.* 24.) al enfermo que es de vida, le miran benignos; y del que a la fatalidad destinados, se retira cautelosos: Bien puede el semblante palido llamar el afecto condolido; mas los de Maria harán reseña, que viue en las eternidades dichosa. No dixe bien; no puede el color dezir, que murio Rosa, pues en matrilage sado bullicioias las luces de Maria, y las del rostro de Rosa hazian vna vida, no bien humana por la forma, y con visos de diuina en los pinceles, que retocauan la materia. Enalzad, pues, Reyna, vuestra querida hija; y a titulo de noble obligaos de vuestra liberalidad, y de los obsequios que os consagro Rosa, para que en el libro, y en los labios por vos el hazimiento de gracias se publique. *Liber, ore.*

§. II.

LA Voz nos lleua al coraçon, que empeños de amor, si en el centro de la vida no forma la palabra, es zumbido que suena; no saeta que inflama. Fue el coraçon del Esposo, Rosa: *Rosa, dize, de mi coraçon;* y el coraçon de Rosa tu celestial Esposo. Y como tenia prudente en el coraçon sus labios, rezo con ternura al considerar tierno, y recien nacido el coraçon gigante de sus caricias. Contemplauale en la cuna, y dize, que para vestirle, rezaua Aue Marias, y ayunaua algunos dias, haziendo otras penitencias, a su cuerpo tormento, mas a su coraçon Christo, gala, y regalo. Bien dizen, que se descorteze la vara, es gala en el corderillo de Iacob: (*Genes.* 30. *n.* 37.) y si el valido alboroza el ropage que le asea tan gracioso (*Fulgo Clar. virid.*) hara consonancia el vestido que recibe, con la voz que entona, para que otro Clemente, atento al pie del Cordero, (*In vita S. Clement. Pap.*) declare esta fuente de agua Rosada, viua en la vida, y coraçon de su Esposo como se goza: que bien puedo creer, pues admite el vestido estando en el Cielo, su voz quiso publicarla Beatificada en la tierra.

En el Monte declarò Christo mi bien por Bienauenturados los misericordiosos: *Beati misericordes* (Matth. 25 n. 36. Matth. 5. n. 3.) Y trae el nombre misericordia vn coraçon, por alma de su empleo, que aun en la pronunciacion mas sencilla el coraçon, y el dar los llego a vnir *Cor, des*, triunfo la Magestad, y ocupando Diuino, y Humano su Trono, dize que estaua desnudo, y que le vistio el coraçon piadoso: *Nudus eram, & operuistis me.* Claro esta que viste luces en la gloria, y telas infimas para aquella Corte las que se vsan en nuestra Aldea (*Santo. Tomas in Matth.*) Mas quando te vimos

del-

desnudo, y le vestimos? Quando a vno de mis mínimos disteis este amparo, responde (*S. Agustin in Ioan.*) Lo comun es el acudirlo de los pobres, que arapossos suspiran en su desnudez miseros, y conformes. Lo particular es, dize el Paciente (*Benedictus.*) explicarlo de los años de Christo, que como es el tiempo la mensura mínima a las tres naturalezas; Diuina, a quien la eternidad solo comprehende; Angelica, que con esto se margena; y Humana, que con el tiempo se apoca: discurre assi discreto, Lo mínimo son los años, y si en el primero se halló en la niñez sin abrigo, por el odio de Herodes (*Math. 2. vers. 3.*) que procurò desnudarle de la Corona, y la vida; tres Reyes le coronaron de adoraciones: y assi con proporcion hasta los treinta y tres que viuiò en apuestas de la impiedad, la piedad compitio à vna persecucion vn obsequio: *Iurer mensuras minima est tempus vni ex minimis meis fecistis factus sum vobis in tempore, humanam assumpsi naturam, quod ergo operati estis tempore, æternitate vendebit.* Qual es lo mínimo en Christo? Los años, y el vno? La cuna, y estrenas de su niñez? Y se llama desnudo, quando en essa edad se halla perseguido? Si: luego si Rosa le viste con alabanças, porque le contempla desabrigado en el mundo, aun quando no necessita por estar en el Cielo, puedo creer, que se obliga a publicarla Beatificada en la tierra: *Beati misericordes.*

Este coraçon del Esposo habla al coraçon de su querida Rosa: *Loquimini ad cor.* (Isaias, cap. 40. num. 2.) Porque si estàn conformes, ò tan vnidos se hallan, las que son vozes de alabanças en Rosa para su Dueño, sean retornos de elogios a la fama de su Esposa, en los labios de su Iglesia. Paga, y se obliga de lo mismo que se da, para que se dé, pues recibe como necessitado, y se satisface como sino. A los treinta y tres años que viuiò con los hombres, le rezaua Rosa el Rosario, y desta tela le hazia mantillas como a Niño, gauan como a Pastor, Purpura como a Rey, Corona como a Emperador. Pues declare el coraçon de Rosa, que Niño como a los Reyes, (*Matth. cap. 2.*) le diò camino a las eternas felicidades, como Pastor, que es la obegita q̃ habita en su seno. *Rosa de mi coraçon* (2. Reg. cap. 12. num. 3.) como purpurado Principe, que es Rosa rubi del deseante eterno: como Emperador, que es la Rosa de su Cetro.

Digo mas, que le lisongea con Aue Marias el gusto, Rosa, a su Esposo, porque si la tela, que mas gustò, fue de Maria, vestirle de Aue Marias, sera empeñarle a que hable, por quien el vestido le ofrece.

Vna muger vestida del Sol viò San Iuan (*Apocalip. cap. 12.*) aparecida en el Cielo, doze Estrellas, maripossas de la luz, le fabricauan la Corona, siendo la alfombra de sus plantas la Luna en el lleno de su belleza: *Mulier amicta Sole.* (De Beata Virg. Psalm. 18.) En lo que reparo es, dize Riquelio, que deste Sol se vistió el Verbo Eterno para entrar en el mũdo: *In Sole posuit Tabernaculum suum.* (Matth. cap. 17. num. 2.) Mas haziendo alarde de su gloria en el Tabor, llega a ponderar que el vestido de Maria tomò puerto feliz en los labios de su Hijo: *Resplenduit facies sicut Sol.* (Luc. cap. 9.) Y pregunto, no fuera mas fineza, que como Maria le tiene por adorno en su cuerpo hermoso, Iesu Christo le tuuiera por gala de su Humanidad Beatificada? No lo hizo, y assi misterio tiene su eleccion sabia. Que auia de hablar el Verbo en este monte glorioso? Que? Dos cosas dixo San Iuan Chrisostomo: (in Cant.) *Excessum, id est, Passionẽ, & dilectionẽ.* Todo es amor. Mas auia de expressar a quantos llegò a querer, y no sera conjetura dezir, que del amor a su Madre Maria Santissima, hablò con Elias, que en la nubecita la adorò, y con Moyses, que en el diseño del Arca la representò. Apoyo tuuiera, y por no salirme de el assumpto, bueluo a mi duda. Para que el Sol en el rostro, si la muger le viste en su cuerpo? Porq̃ si, dize Santo Tomas (que aquella claridad en sus labios era anuncio de beatificar en la gloria a los justos: *Futuram gloriam reuelauit, vbi erunt corpora glorificata.*) (S. Thom. sup. Math. cap. 27.) se entienda, que lo primero que tocan sus palabras beatificando, es a quien le vistio la gala, que mas ama.

Rosa, ponedle vn vestido de Aue Marias à vuestro Esposo, que si le dais lo que quiere, no estraño diga con el coraçon, con el alma (de alli son las luces que muestra) quanto debe, y se obli-

obliga, y que con esta voz de su Vicario os Beatifica. Quien pulsa en la vena de el gusto, hará su panegirista la lengua del amorosamente herido: assi dezia el Lirico Dioro: (trag. 1.) *Eructant verbi*, Quien del Verbo encarnado desea el coraçon à lo amante rerorico, hablele de Maria en el rezo, que auer sido tan de su agrado el vestido, llamara los acentos mas intimos para su credito.

No sé porque se quedò en la imaginacion, y no mas, que era mudo Iupiter, siendo tan tastico el vulto, aquien la Diosa hablaua, y para consolar lo que presumiò, ò sueño, ò desprecio, sus vasallos le aconsejaron, que le tocasse el pecho con vna Rosa, que daria señas en el semblante de quererla. Refiere este delirio Epirome: (variarum Regist. 4.) *Stetit famulus Rosea expectabat verba.* Y con el artificio fingido hizieron mouiesse los labios. Quita allà mentida luz. Bien sé que las Rosas con su virtud el coraçon auiuan, con su fragrancia la vida alientan. Nunca durmiò el de el Esposo para la mas amante, y desvelada Rosa, y para aumentar su llama, y obligar de nueuo su fineza fue buena la traça. La oracion del Hijo es: *Padre Nuestro*, y la de la Madre: *Ave Maria*, pues hable mi coraçon. *Eructabit, cor meum verbum bonum.* (Matth. 6 Luc. 2.) Yo quiero tocarle el suyo con las Rosas de su Madre, digo, acordarle, y obligarle con el recibo: para que si sus labios à Maria engrandecieron, infiera el discreto por mi, y el coraçon de Rosa, la mas legitima consequencia.

Que yo en el anillo por señas que es del coraçon prenda, tengo de realzar el assumpto. Dize la Historia, q̃ para celebrar los desposorios con Christo nuestra Rosa, depositò vn anillo el Iueues Santo en la Vrna del soberano Sacramento, donde estuuo hasta la mañana de Pascua. Aqui ponderò muy bien su Doctissimo Historiador, que pretendio Rosa el ser no menos fina con su Dueño en vida, que compassiua en su muerte (representada en esse triduo) acompañarle. Despues dize se le puso en señal, que ya los desposorios se auian celebrado con la ceremonia de mayor misterio. Dueño soberano, aqui os llama el cariño: aqui os executa vn coraçon traspassado: aqui os reconuiene vn encendissimo pecho: aqui la mas estraordinaria prudencia haze a vuestro coraçon su coronista. Rosa conmuere con su Esposo los tres dias del sepulcro, y al anillo de la vida de la amor, hizo lado de cadaber de su amante yerro. Digo mil bien, que si la voluntad en la prenda se consagra, que os dueis por obligado a manifestar en la Iglesia, que la teniais ya en vuestro Cielo gloriosa.

Que se aura hecho vn lienço, que assistiò tres dias con Christo en el sepulcro, y fue dadiua piadosa de Ioseph el compassiuo? *Involuit sindone.* Yo os lo dire, responde San Ambrosio (*tom. 3. in Luc. cap. 23.*) mirad aquel lienço, que le embiò del Cielo Iesu Christo a San Pedro con tanta diuersidad de manjares: *Apparuit linteum* (Actor. cap. 10. vers. 11.) Esse pues es el que estuuo consepultado con Christo nuestro bien el triduo: *Bonum linteum misit Ioseph ille vir iustus, & fortasse illud, quod Petrus vidit è Cœlo ad se esse demissum.* Pues Señor? No apoqueis vuestra grandeza, no ay otras alajas, en que embiar esse alimento desde vuestra gloria? Claro està; y que las tiene Dios preciosas, mas vaya este lienço, y con él mi voz, por si acaso se dudare donde està, y sepase, que en el Cielo, que prenda q̃ me assistiò tres dias en el sepulcro, me doy por obligado en su fineza, a publicar que la tengo aca en mi gloria.

Dulcissimo Iesus, no es lo mas el anillo de Rosa; este fue vna señal, de que su coraçon estaua con el vuestro, para que en la voz de resucitado, fuesse gloriosa la aclamacion de su virtud por todo el mundo: y quien tambien supo querer hasta morir, y sabe agradecer, hasta premiar, seguros nos prometia de la felicidad, que declarada oy se venera. O por el hecho de Rosa pagais, ò por tan ingenioso amor dexandoos galantear, satisfaceis. No admite la comparacion clausula, mas viendo el anillo, luego dixe, que justa; y Beatificada la aurais de declarar: *Iustior me est* (Genes. 38. n. 26.)

Mas. Vuestras mismas largueças llego a entender, que hizieron por vuestra Rosa el memorial. Sino, pregunto; quien seria, aquella Mariposa, que girando en tornos de amor à Rosa

la mas lauada, y sabroso el Elcapullo le dio vida con hermosura? Vos mismo, que como Dios sois corazones, pinta lo que quiere. Con todo esso dezidme amorolo Dueño, ya no teneis la posession del coraçon de Rosa? Pues para que en la exterioridad, sobre lo vivo lo pintado? Bien sabeis, Señor, (*Matth.26.*) que el tesoro escondido es de vuestro gusto el mas ahitado: y que quien trae la luz al viento, pone al riesgo comun su denail subsistencia, y mas quando la embidia pica mas donde ay mas cebo, que la congoja? Entiendo que es muy del caso la respuesta. No importa amague la fiereza, que quiero satisfazer los supremos grados de la fineza. El coraçon de dentro es mio: Esse que le señala fuera, son mis armas; que al otro por mio le publican. Pues quiero poseer, y publicar para entera satisfacion de mi amor.

Ponme, le dize à su Esposa, por señal en tu coraçon, y en tu brazo: *Ponme ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum* (Cantic. Cap. 8. vers. 6.) El mismo que lo dize lo haze. Mas pregunto: Es diferente esta señal de aquella? No es, dize el B. Alano. (Apud Delr. hic.) *Signaculum dicitur, vel firmus vel amigo.* Coraçon dentro, y coraçon fuera, ò que admirable eleccion! Pues si es del vno dueño, para que quiere señalado otro? Porque el amor tiene dos alas, vna del gozo, y esta se quiera con poseerle: otra de la fineza, y esta no se satisface hasta publicarle. Pues gozele yo en mi Cielo, y espanto todos en el mundo, que quiero poseer, y publicar para entera satisfacion de mi amor.

Digalo aquel cariño, que en vn desmayo padeció Rosa, y asistiendo su Esposo à la flaqueza de estomago, que la quexaua, no le dio el nectar precioso desta colgado por los labios, como à todos: *Aperi os tuum, & impleo illud* (Psalm. 80. vers. 11.) sino aplicando su coraçon al de la doliente enamorada. Corrio aquella fuente de dulzuras, y victoriosa la liberalidad, hizo patente el milagro que oy autoriza esta aclamacion, y fue arrebatada presencia. O unico innumerable, sucesso porque me llaman de la vida los mas singulares prodigios. Esto es florecer; *Corde.*

§. III.

LAS Obras es campo sin termino, Rio sin margen, mar sin fuelo: y porque no parezca paradoxa, mas es lo que se ignora, siendo tan lo que se sabe, y tal vez cabe la voz de inmenso en las forçosas rayas de criatura, dize el Espiritu Santo (Eccles. Sic. 24. n. 41.) *Quasi tamnes aqua inmensa.* Oid, para admirar, y para imitar, oid. Para rezar le ponia Rosa en Cruz, mas quando no la tuuo, la que tenia los fauores por sin sabores a su humildad? O Estatua de Santa Teresa de Iesus mi Madre! Quien en la Cruz tiene voz de alabanças, Beatificado està por el gozo en el sufrimiento, dize el Apostol Santiago (*Cantic. cap. 5.*)

Su pureza fue armiño de tanto candor, que aun apareciendole el Angel, tenia este sombra blanca, dize la Rosa encarnada: y no digo yo, que parecia en comparacion de la suya, pureza con sombra; pero sin mancha la del Angel parecio lo que la Santa dize. No perdiò la gracia bautismal, fue como los rayos del Sol, que no dexan su principio, con dilatarse tanto. Esta es la vara de la Beatificacion Suprema, dize el Coronista Sagrado. (*Eccles. Sic. 31.*)

Su penitencia disimulada mayor que quanta admiraron publica: bebia hiel los Viernes con cinco pepitas de membrillo que comia, sin otro alimento. Aqui la voz de su exercicio clama (*Historia plantarum lib. 3. cap. 4. de malo Zilonia.*) Yo he leido, que las pepitas de membrillo con Rosa, y granos de coral tan finos (como en essa Custodia los adoro) si se juntan con miel, son buenos para despertar el apetito. Y à quien castiga el hambre, para que no pida por penitente (*Dioscorides lib. 2. cap. 153.*) cebarla para que inste con mas ruegos, que necesitada, no lo entiendo. En fin ay miel, pero con hiel: Si que es buena para la voz, se infiere de S. Geminiano (*Verb. fel.*) Pues clame esta mortificacion por el credito de Rosa: que desde la hiel clamar, Hijo de Dios es, dixo el Centurion.

Su recato fue tal, que por no ser vista

vista quando a vistas la queria lleuar su madre, se daba con pimienta molida en los ojos, para que encendidos la perdonasse en el aliuio. Ya sabeis, que la pimienta molida es buen remedio contra el veneno, y no ay veneno a la virtud, como el trató con las criaturas: q de preuenida quiso antes ser del dolor, q del amor. Bien dize el Tragico: q si Dios huuiera de señalar Reyna à las flores, auia de ser la Rosa, porque se intitula ojos de todas las flores. Diuina Rosa, los vuestros por encendidos ganan a juizio de los Inquisidores Guzmanes, ganan digo por penitenciados. Hablen Rosas pues, los decretos Apostolicos: hablen las Purpuras de la Iglesia en alabança de tan purpurada, q̃ a to a penitencias, y mortificaciones apurada Rosa. De Iob (c. 2. v. 8.) nos admiramos, q̃ vn pedazo de teja limasse su herido cuerpo. Y en Lima tuuo trecientos fragmentos de teja Rosa por lecho suaue, siendo a competencia el menos pulido, mas cuchillo de su complexion delicada. Hable Dios por Iob, hable por Rosa.

Que le faltò para vniuersal penitente? Niña en la cuna ayuna: crecida, haze ayunar à la curiosidad mas atenta en querer saber sus exercicios: concierta con Dios, para que trate de cautelarle sus virtudes: conuence a su madre para que la permita celda, y retiro en sus penitencias: disimula ua con la risa dolores, que ocasionauan rallos, puas, y penas. Diole al amor espacio para inflamarla, mas para deleitar su espiritu, no los dispensò à lo sabroso: que en lo sutil de su discurso hallò como querer, sin los gustos del amar. Sentencia es tambien que dexò escrita, y practicò enamorada mi Madre Santa Teresa: *Amaros si, más ha de ser, sin el deleite de que os amalle* dezia à su Celestial Esposo. Epiloga ua Rosa los rigores, siendo anegada de amarguras, para recoger en su labio, y en su cuerpo el acceçillo de mirra, que en ramas leia esparcido en los demas lustros de la Iglesia (*Cantic.* 1, *vers.* 13.) Pareceme a mi que fue executora de la obra que mandò Dios a Moyses para su tabernaculo. Onze sayales le ordeno se hiziessen, y concluye el Texto (Exod. 36. n. 37.). *Vt ex omnibus sagis vnum fieret.* Pues si de todos se auia de hazer vno, no fuera mejor, que vno al principio se hiziera por todos? Son la aspereza de la vida ellos tegidos, y no ay hebra en nuestra flaqueza para tan larga tela. Solo vn Tabernaculo de Dios puede vnirlos en si todos: que si hallò ya Rosa comenzada la obra, y perfecta en el orden de cada vno, que la precedieron en tiempo, no fue vltima en el feruor: pues de todos tomò, y todas estas austeridades en si las executò. Tabernaculo de Dios, delicanto de sus caricias, regalo de sus aficiones, y exemplar cabal a las posteridades.

Essa Corona tan repetida, y nunca dignamente ponderada: essa Corona de tres ordenes de puas, que le taladrauan la cabeça, que sin aspirar à la primera, fue Corona de la Tercera Orden, y por su Corona començò felizmente orden en aquel nueuo mundo. Raro exercicio! Alombrosa penitencia! Diole en ella, acaso su padre vn golpe, ignorando, que tal alaja atormentasse su hija, y fue el caso, por defender a su hermano, a quien el padre airado queria herir, y la santa caritatiua procurò defender. Mas tan fuertemente le ahondò las espinas, que hizo dos purpuras en la Rosa, vna de caridad, y otra de paciencia. Assi se tegiò aquel velo en la Iglesia Militante, para colocarse en la Triunfante (Exod. 26. n. 31.) *Cocco bis tincto.* Aqui, fieles, poderaua yo los rayos de Beatificada, de los rayos de herida: porque no aureis visto hipocrita, que se ponga Corona de espinas, que todos guardan su cabeça. Mas esto es lo superior, y assi pedia diadema de luz. Pregunto: porque Christo Señor nuestro, conseruò rubi las heridas todas, y las de su cabeça trasladò a rayos de luciente hermosura? (*Ioan.* 20. n. 20.) *Ostendit eis manus, & latus.* El Cartujano (*mensa anim. fol.* 24.) responde lo primero, porque quiso exemplificar, y animar al premio: que a quien sufre tanto en el cuerpo, le han de suceder luces de respeto en las sienes. Y lo segundo dize: fue, porque como todos los miembros miran a guardar la cabeça en las heridas, quiso puto amante el fin de todos al golpe de las puas, publique por todos la gloria de su santidad merecida, *Caput autẽ est superior pars in homine*, Que es corona de sus tormentos este premio a sus meritos.

Sois Rosa de tres ordenes lucida, y son tres coronas de luces, las que mi-

deuocion medita, se os deben: rayos, que iluminen vuestras sienes: porque supisteis callar fauores, y dissimular penas. Y à si os publica en Beatificada las bocas mas lucidas de vuestro sufrimiento, y los labios mas eloquentes, que han admirado estos siglos: menos yo que sencillo refiero, porque adolezco de corto. Segundo orden de rayos se debe à vuestro decoro, como coraçon de vuestro Esposo: porque veros imitado, es Beatificar el hecho por semejante al original la copia, y la prenda al dueño. Tercera iluminacion os laurea en lo heroico de vuestras obras, que como salieron del comun estilo en el proceder, hazen vn colmo nueuo en los premios de la santidad, para que como à tres vozes se alaba la sabiduria en el Libro Maria para el agradecimiento: *Triplicitèr Maria. Liber generationis Iesu Christi habet in se diuinam sapientiam scriptam*: Assi el hazimiento de gracias por el beneficio de vuestra Beatificacion, concedido a la Monarquia, a tres veces se celebre en casa, y con voz del Angel: *Ore, Corde, & opere.* En rezo, en afecto, y en obras. En rezo, para Maria el Rosario, siendo Rosa el exemplar, que hemos visto, y el premio que le ha merecido, y a nosotros la vitoria, que nos ha dado. En afecto vnido, y transformado al coraçon de su Esposo, y que tantos estos dias se le han rendido. En obras tan arduas, quanto heroicas. Tres beneficios, tres pagas, y tres coronas. Y pues coronada gozais, permitidme concluya diziendo, que en vuestra Beatificaciõ. Coronais la Familia Ilustrissima de mi Padre Santo Domingo (*Angelus Politianus lib. miscel. cap.* 11.) porque si la Diola no juzgò caual su corona de las flores que le ofrecian, hasta que por su mano tomò la Rosa, y le coronò feliz con ella; si fuisteis de la mano del cuidado desta prudentissima Religion cultiuada, y primicia de su predicacion Euangelica, justo es se les dé este lustre honroso à su desvelo primero.

No huuo Rosa de Iericò hasta que entrò el Pueblo de Dios en la tierra prometida, dize el docto Gafardan (*Præfaciones, Iosue c.* 6. 2. *Paralip. ca.* 28. *n.* 15.) *Cecidit Ciuitas palmarii orta est Rosa Iericò*, antes se llamaua Ciudad de las Palmas, perdiò la palma el vicio: Naciò la Rosa de Iericò, como precioso fruto. Porque? Mi conjetura, Catolicos, es esta; porque alli primero sonaron las trompetas del Pueblo de Dios, ya vna palma, que pierde el enemigo; vna Rosa, que aclamen por suya las vozes sonoras del Iubileo. Vn Rosario que quite la Palma al Turco. Vna Rosa del Perù, que lauree la predicacion Euangelica de los Apostolicos Maestros desta Religion doctissima, que en aquel Reyno fueron los primeros.

Lleuense, pues, la Rosa para darla al mundo por fruto de las minas de su enseñaça, para presentarla a la Iglesia por adorno de su Paraysò, para ofrecerla a todos por exemplar en las virtudes todas: y para que tenga España esta flor de consuelo en sus ahogos. Solo a mi Religion hallo, que se la roban, pues siendo el consejo de los mas prudentes, que tomasse el Habito de Carmelita Descalça, Maria Santissima del Rosario, con aquel milagro de hazerla en su presencia inmobil, nos priuò desta joya. Mas ya os leo el coraçon, soberana Reyna, y que nos dezis al alma, vna misma sois las dos Familias de Domingo, y Tereia: todo se queda en casa, como lo vereis en la gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus, &c.*

TRIVN-

TRIVNFO DEZIMO.

MARTES NVEVE DE OCTVBRE.

NO sẽ si escarmentado, ò reconocido de los desfaecimientos lugubres con que el dia antecedente se puso, saliò el Sol este Martes con nueuo aliño de resplandores, recuperando quantos antes auia ocultado rayos, por lo menos enjaezando con las Rosas los cauallos que tiran su carroça, se mostrò mas rozagante que otras vezes por el Oriente, para assistir como interessado con los hijos Recoletos de Augustino, Sol el mas rutilante de la Iglesia, como si à su ecliptica flamante huuieran llegado los ecos sonoros de Claudiano:

Sol, qui flammigeris mundum complexus habenis
Voluis inexhausto redeuntia sæcula motu
Sparge diem meliore coma, crinemque repexi
Efflantes Roseum fœnis spumantibus ignem.

Entre los rios de Santidad, y Sabiduria, que del Paraiso mistico de la Iglesia, en obseruancia Monastica se deriuan, el Gehon, es el que mas se dilata. Es su interpretacion: *Vallis gratiæ*, valle de gracia, porque se espaya entre sus margenes, y porque entre las Familias, que con especial Regla se gouiernan, como la del gran Basilio, S. Benito, y el Serafin Francisco, la de Agustino, *à nuestra Señora de Gracia*, tiene por Patrona de sus valles, y sus hiermos. Sintio Iosepho, a quiẽ sigue noble numero de Auctores, que Gehon, es lo mismo que el Nilo, à quien los Atlanticos llamaron el rio Negro. Diodoro Siculo, y Licofron le atribuyen el renombre de Aguila, y aun los mas antiguos, Metaforicamente publicaron, que se apacentaua el Aguila en las entrañas de Prometeo, porque le acabò la salud, y el sossiego el auerigual las crecientes del Nilo en medio de el Estio: y Hercules, que hallò la razon genuina, dizen le rescatò de el tormento: (*Assi Pierio lib. 19. Hieroglyphc. tit. Nilus*) los Etiopes le atribuyeron el honroso timbre de Padre de los Rios. No es esta la descripcion de la Familia Augustiniana: Su Habito es el Mongil negro, que los distingue de las otras Familias Religiosas. Es sin duda la Aguila Coronada de las Religiones, que mira de hito en hito al Sol de los Doctores Augustino, à cuyos rayos examina sus hijos: *Alij Doctores comparantur stellis, Augustinus Soli: nam sicut stellæ lumen recipiunt, à Sole, sic omnes Doctores lumen recipiunt ab Augustino* (S. Remig. in exposit. Psalmo.) Por esso la comun aclamacion le dio el glorioso titulo de Aurelio, que segun Festo, significa Sol: porque la Familia Aurelia en Roma, era la que tenia Priuilegio de hazerle sacrificio, como San Geronimo, despues de su muerte mereciò el blason de Maximo; San Gregorio, el de Magno; Tertuliano, el de Florencio, Firmiano, el de Lactancio: S. Iuan Constantinopolitano, el de Chrisostomo, que es lo mesmo, que Boca de Oro, San Pedro de Rabena, el de Crisologo: y los Escritos de Santo Tomas, en la Postila continua, sobre los quatro Euangelios, el de Cadena de Oro (por mas que la emulacion mal fundada aya procurado obscurecer con tizones este timbre.)

Lo mismo fue ser Nilo aquel caudaloso rio, que ser grande: *Nulli parvum licuit, te Nile videre.* (Lucan. lib. 3. Pharsal.) Fue fatiga inutil de los Monarcas auerigual su origen, y registrar con debilidad, y mengua los corrientes: todos assientan, que nace de las soledades del Paraiso, y que esconde sus raudales en distas Regiones; pero siempre renace con magestad; porque su origen es grande. El mismo Christo dio el titulo de grande, entre los Padres, al Fenix Augustino: *Magne Pater Augustine*; y por esso con seguridad confiada entona la Iglesia sus Himnos con este feliz principio. Cinquenta son las Religiones que professan su Regla de este gran Padre (aunque Ludouico de Angelis lib. 6. de vita, & laudib.

Augusti.cap.9.)Solo contò quarenta y nueue;pero no podia faltar, a tan perfecta Regla el complemento del numero del jubileo;y explica la perfeccion en las Familias que rige,siendo ella tan perfecta. De donde facilmente se refiere, que si son las Religiones rios que fecundan la Iglesia,es la de Augustino, no solo Aguila coronada,sino madre de los rios.

Los incrementos del Nilo,por ser en los feruores del Estio, quando menguan en sus corrientes,los mas prelumidos rios, fue antiguamente la Cruz de los mas floreciẽtes ingenios.Bien lo dà a entender el Geroglifico del Aguila,pasſando en las entrañas de Prometeo.El origen mas cierto es,el Sol,qãe es Patron del Nilo,que derritiendo las nieues de las montañas, aumenta sus raudales, quando mas feruoroso entra a dominar en el signo de Leon, (porque ni en el ayre,ni en la tierra, ni entre las aues,ni entre los animales que pueblan las seluas dexe de lograr la corona esta feliz Familia)por esso los Egipcios con la effigie del Leon pintaron al Nilo,y en las fuentes,cabeças de Leones,ya de marmol, ya de bronces,son los que por la boca comunican las aguas(como obseruò Pierio en el primer libro de sus Geroglificos.) Admirable fue la grandeza de la Familia Aurelia en sus principios,pero fue lo mesmo su principio,que sus aumentos, vaticinados en el timbre de su Patriarca Augustino (que fuena aumentos) en los dilatados campos de Tagaste,y anchurosos senos del Africa, lo mesmo fue escriuir su Regla,que seguirle numerosos enxambres de Religiosos,que professaron la vida Heremitica,y de Monjas que despreciaron el mundo por abraçar la desnudez,y soledad de la perfeccion Apostolica; en ocupando la Episcopal Silla,a vida Regular reduxo el Cabildo Hiponense,y los de Africa, siguiendo estos mas celebrados de Europa.Diez hijos suyos en breue tiempo ascendieron a la Dignidad Episcopal dentro de la Numidia.Saliò de madre el Nilo,inundarõ a Italia, Cerdeña,y Francia,hasta la Germania;los Heremitaños Sãtos,fecundaron a España.S.Donato,y San Nundo Martir,fundaron Conuentos,y desde el hiermo Seruitano,salieron a gouernar las Iglesias de Valencia,y la de Cartagena,Eutropio,y Liciniano:creciò la Iglesia en Santidad:*Per quem multum creuit Ecclesia Dei.* (Possidio in vita Augusti.) Al passo q crecieron los Augustos hijos de Augustino, creciò fue el numero de los Martires,hasta exceder los guarismos en la persecuciõ Vuandalica de Gonderico,Hunerico,y Trasimũdo.A manos de los North manos mas de trecientos Conuentos de Heremitaños Augustinianos se arruinaron,y mas de diez mil Religiosos derramaron animosamente la sangre por Christo, ò padecieron las calamidades del destierro por los años de nouecientos y nouenta.

Muy descaecida quedò la corriente de este gran rio con tantos desaguaderos,y sangrias,en breue tiempo se recobrò en raudales con las Congregaciones que fundò San Guillermo,Duque de Aquitania,y San Iuan Bueno:vno, y otro anduuieron Descalços,y vistieron Habitos penitentes. San Iuan Bueno poblò en las Montañas de Badria lo,y porque vna vez le acometiò el Demonio con tentacion lasciua,representandole vna muger que auia tratado antes que se reduxesse a vida ajustada,quebrantando vna caña, y acomodando entre la carne, y las vñas de los dedos sus fragmentos cortados,a modo de lesnas,leuantado el braço diò vn fuerte golpe con los dedos contra vna peña, entraron las puntas, penetraron la mano con dolor tan crecido, que cayò desmayado,y quedò sin sentido por espacio de tres dias,hasta que Christo le hizo vna visita, alentò sus desmayos,curò las llagas,y le asseguro,que no sentiria rebeldias de la carne,ni impulsos obscenos,ni representaciones lascinas por todo el tiẽpo de su vida. Inaudito valor,hazaña inimitable,Christiana osadia,que pone horror con solo referirla!

Diuidida la Religion en diuersas Congregaciones, conseruò siempre su grandeza,hasta que Alexandro Quarto la vniò con vna Cabeça,y General supremo,mouido de aquella admirable representacion, en que vio al gran Patriarca Augustino,con cabeça disforme en grandeza,y cuerpo flaco, y desmedrado,dandole à entender que conuenia,que se gouernasse su Familia al modo que los Predicadores,y Menores,y que assi creceria.Descaeciò esta gran Familia con la peste general del año de 1348.que assolò la tierra, quedando a penas

vna

vna de las diez partes de sus habitadores, introduxose el monstruo de la cla-
tra: cobrò brio la relaxacion, aluidose la obseruancia, desmayaron las letras;
gimiò el Orbe con la contusion que intro luxo esta plaga; triunfaron los vicios;
sin freno con mas viueza la Familia Aurelia, q tanto auia florecido en Santidad y
doctrina. Pero repararonse luego las quiebras; porq famosos Varones, en el spi-
ritu, y zelo, formando nueuas Colonias de reformados, restituyeron el es-
plendor primitiuo de los campos de Tagaste. Floreciò la Santa Congregacion
de Ilicero por los años de 1383. tres millas de Sena, que eligiò por piedra fun-
damental de la reforma el General del Orden Eremitico, Fray Bartolome de Ve-
necia, instituyendo por Vicario General al Beato Pedro de Cerretanis. Fue este si-
tio en los primeros siglos desta Religion feliz santuario de la Italia: eran de tan su-
bida perfeccion sus Hermitaños, que conuersauan con ellos visiblemente los
Angeles, y eran los prouisores del sustento, y tal vez aderezauan la comida de
los Religiosos. Eran tantos los milagros, que hazian los difuntos, que se vio obli-
gado el Venerable Padre Fray Iuan Guzio à mandar à los muertos que no hi-
zielsen milagros, para que ceslasse el concurso de las turbas que inquietauan el
retiro de aquella soledad, interrumpiendo los exercicios contemplatiuos de
aquel celebrado hiermo, donde le veneranan por Beatos veinte y vno de los
q le habitaron (refiere lo Fray Amoroso de Landucio, Obispo de Porfirio.)
Despues que se boluio a habitar el Paraiso de Ilicero veinte y ocho son los Bea-
tos, que se veneran en su Congregacion, con posesion inmemorial de Santidad
heroica.

Luego se fundò la Congregacion de San Iuan de Carbonara, que entre
otros grandes sujetos produxo al Cardenal Seripando, Legado, y Presidente del
Concilio de Trento, a quien Dios conseruò la vida, hasta que viò concluido el
negocio de mas consequencia, q la Christiandad ha visto, y era justo, que siendo
la doctrina de Augustino la que dio casi toda la materia para formar los Sagra-
dos Canones de aquella Santa Sinodo, fuesse vno de sus hijos el Presidente. Si-
guieronse la Congregacion de los Saccistas, la de Perusa, de Monte Ortone, la de
Lombardia de los Baptistinos, la de Dulceto en Apulia, de Zampanos en Cala-
bria, la de Dalmacia, la de Venecia, por los años de 1426. La de Castilla la Vieja
en el Conuento de los Santos, por los años de 1431. la de la Consolacion de Ge-
noua el año de 1573. la de Centurbi, y Colorio. Hasta que finalmente la nueua
Congregacion de Recoletos Descalços tomò forma con felizes progressos.
Quando el Nilo encrespa sus olas, y crece hasta doze codos, assegura la abun-
dancia de los años en las campiñas de Egipto; si llega a catorze, colmada es la cose-
cha, y alegra sus naturales; si llega a diez y seis codos de altura, goza el Reyno
sus delicias; si a diez y ocho, todo es felicidades, y tiene frutos para muchos años
(*sic Plinius lib. 5. cap. 9.*) Es la Religion Aurelia el Nilo de la Iglesia; sus Congre-
gaciones las que aumentan las cosechas de sus Santos. Con la nueua Recolec-
cion llenan el numero de diez y ocho sus Congregaciones reformadas. O gran
felicidad de esta Familia, y quanta es la perfeccion que incluyen sus sagrados
claustros, y la multitud de los que pueblan el Impireo!

Es circunstancia singular de la Recoleccion Descalça de Augustino reco-
nocer su primer origen en siete ilustres Varones, discipulos casi todos de Santo
Tomas de Villanueua, que vistieron sayal, estrecharon los habitos, y las man-
gas, calçaron sandalias, y passaron al Nueuo Mundo por los años de mil y qui-
nientos y treinta y tres a predicar con espiritu Apostolico, y vida milagrosa el
Euangelio a los Idolatras. A imitacion suya se formò la Recoleccion, y assi lo
propuso el prudente Monarca Filipo Segundo al Maestro Fray Gregorio Pe-
trochini Elparense, General de la Eremitica Orden, à 20. de Setiembre, año de
1588.

Celebrase con admiracion, que entre el Nilo en el mar por siete bocas.
Cantolo el Poeta: *Septem plicis hostia Nili*, y en otra parte: *Et septemgeminis turbis
trepida hostia Nili*. Siete auian de ser, los que a la lengua de las aguas del Occeano
introduxessen la Recoleccion Aurelia, en el mar de la obseruancia Augustinia-
na. Tambien se adelanta la congruencia, con la admirable fecundidad de las aguas
del Nilo. Con solo beberla las mugeres, son poderosas para engendrar siete, y lo-

gra r felizmente el partò. De vna vez nacieron en la Familia de Augustino, siete Varones insignes, que dieron principio a la reformacion Recoleta. Vn Escritor con acierto, el epitero de *Septiceps* atribuyò a Augustino. Llamole hombre de siete cabeças, considerando su capacidad casi inmensa, y que los Astrologos, este titulo dan, a los que nacen en el signo de Geminis, porque son ingeniosissimos, debido al Principe de los Doctores por ser hijo espiritual de las lagrimas de s. Monica, y de aquellos dos ojos que como manantiales de vida le engendraron para Christo: *Huius Mater deuotissima, quem carne prius peperat mundo, postmodum multo semine lachrimarum genuit Christo.* La Recoleccion de Agustino, como hija legitima de su espiritu, naciò en el signo de Geminis, influyendo benignamente la prudencia de Felipo Segundo, y de Clemente Octauo, las gracias, y los fauores. Para ser marauillosa en la ciencia de los Santos, tuuo siete cabeças reformadas, y por siete bocas, ò siete lenguas de su exemplo, entrò en el mar de la ooteruancia, restituyendose a los primitiuos rigores de Tagaste, donde tuuò principio este Mistico Nilo, que ya perdiendo sus corrientes, ya cobrandolas, siempre fue temido por Grande, por Padre de Rios en la Iglesia, y por Aguila, que mas se remonta en santidad, y doctrina.

Esta Familia, pues, en Altar, y en Pulpito, publicò este dia las glorias de la Rosa del Perù, y aunque pudiera dudar a alguno, como, si es el Nilo de la Iglesia, pudo adelantar sus fragrancias con el riego de sus elogios, quando es afiançado, que las Rosas de Egipto (a quien fecunda el Nilo) aunque sean de gran pompa en el follaje, en la fragrancia son esteriles, porque la humedad excelsiua del terreno, penetrado con las aguas que le inundan, por el Estio, las despoja del olor; que es calidad que resulta de sequedad caliente. Facilmente se satisface con dezir, que esta noble Familia, si en las flores mundanas, desvanece las fragrancias, porque no preualezca la perdicion de las almas con el mal exemplo; sube mucho de punto los olores espirituales de Christo en las Rosas espirituales. Rosa aborrecia el adornarse de Rosas, bien lo mostrò, quando no pudiendo esculpir el coronarse con guirnalda florida, introduxo vna aguja que la stimò sus sienes, porque era profano ornato, pero el alma adornola con flores graciosissimas a su Esposo, y el buen olor que esparcian sus virtudes, llenaron el Orbe de fragrancia. Assi lo canta el Martirologio Dominicano.

Como la Religion Aurelia se fundò en los huertos de Valerio Obispo de Hipona, donde se edificò el primer Monasterio de Presbiteros, son muy diestros sus hijos en el cultiuo de las Rosas, y sacando de sus mismas casas los floridos materiales, facilmente pudieron componer ramillete de alabanças a la Virgen Indiana. Apeles para copiar la belleza de Helena, sabiamente escogiò las mas agraciadas doncellas de Grecia, y retratando de cada vna la perfeccion en que mas se esmeraua, fabricò Imagen digna de aquel prodigio de hermosas. Como Rosa entre todas las Naciones, es abundante en beldades, lo es en Santos la Religion Aurelia, y la Recoleccion de Rosas Purissimas, que sobretalen en purpura sangrienta de penitencia, y en candores de pureza. Quien pudiera con mas primores formar retrato perfecto de nuestra Rosa, que aquella Religion, donde tantas Rosas se producen, de cuyas perfecciones, se pueden copiar las que concurrieron en nuestra Santa?

El año de mil y quinientos y ochenta y nueue, tuuo su primer forma la Descalcez Recoleta de Agustino. A veinte de Setiembre, se aprobaron sus primeras Constituciones, que escriuiò diferentemente el Padre Maestro Fray Luis de Leon, oraculo de su siglo, y las firmò la junta de Prouincial, y Difinidores, en el Conuento de nuestra Señora del Pinò. En el Religiosissimo Conuento de Talauera, se vieron en Castilla los primeros Descalços, reducidos a comunidad reformada. Y este mismo año, estando nuestra Virgen en la cuna, se viò su rostro transformado en vna Rosa. Para que dispuso la Diuina Prouidencia, con especial acuerdo, la concurrencia, para que desde entonces fuesse formando Rosas la Recoleccion de Agustino, que concurriessen agora à dar exemplares a la copia perfecta de nuestra Virgen.

Qual fuesse la pureza infantil de Rosa, se reconoce, poniendo los ojos en el Venerable Fray Bernardo del Espiritu Santo, que vn año antes auia nacido. Este en

en la edad infantil, gastaua muchas horas en la oracion. Echaua sobre los delicados ombros vna pesada Cruz para mortificarlos, y juntando los niños, les entregaua duros latigos, y colundas, para que empleassen sus fuerças en herirle con ellos, en memoria de los azotes que padecio Christo. Fue el tenor de su vida muy semejante a Rosa, como se puede ver en la nueua historia de los Padres Agustinos Descalços (de donde iremos recogiendo las mas vistosas flores.)

Al reues formò Rosa los laços de la labor, sin seguir las reglas del dechado; porque assi lo mandò su madre para probar su obediencia. Fray Crispin de San Antonio, con promptitud ciega en obedecer, siendo Hortelano, no dudò de sembrar peces en las hazas de su huerta, porque assi se lo ordenò el Prelado, cuyos mandatos no sabia examinar su obediencia.

Rosa se suspendia eleuando el espiritu quantas vezes leuantaua en alto la, aguja sin perder el tino en la labor. Exemplar tiene en Fray Domingo de Santa Monica, que en todo quanto via hallaua motiuos para arrobarse, sin que esto le embaraçasse otras operaciones.

Confiesso que fueron raras, y admirables las mortificaciones de Rosa. Las de San Guillermo, primera idea de la Recoleccion, fueron patrimonias. Copiolas Fray Nicolas de Nicolucio Recoleto Descalço, que vistiò larga cota de malla, saco de cerdas, sembrado de agujas, rallos de hoja de lata, y meditando la passion del Saluador, se arrojaua en tierra, y dando bueltas en el suelo, despedaçaua el cuerpo cõ los rallos, y las agujas. Que horrendo modo de atormẽtarse! Tres cadenas ceñian el cuerpo, y la cintura, tan apretadas, que rompiendo el cutis, por las carnes le penetrauan. Quatro onças de agua eran el refrigerio de veinte y quatro horas; con poluos de amarguissimas hierbas, sazonaua quanto comia, para que fuesse martirio el mesmo alimento. Nunca se llegò al fuego para repararse del frio. Si no podia escusarse de admitir algun combite fuera de casa, pedia se despues cuenta estrecha de los regalos, que se auian ofrecido à la mesa, de que auia participado por no parecer grosero, ni hazer alarde de la abstinencia, aunque nunca con destemplança, y condenauase a si mismo à rigurosa disciplina de azotes, que executaua con leueridad tan rigida, que solia caerse desmayado entre la sangre que derramaua. Quien deste modo se maltrataua, enemigo era declarado de su cuerpo, y verdugo de si mismo! Sanaua llagas canceradas lamiẽdo, con la lẽgua, las materias. Vn Bufalo feroz le salió al camino, quiso acometerle, mandole detener, obedeciò el bruto, poniendo en tierra la cabeça, dixole que se retirasse a su manada, y no se atreuiò de alli adelante à molestar à los caminantes. Compassiuo de los animalexos, que no son dañosos, comprana paxarillos viuos por solo restituirlos à libertad. Muriò exalado con los impetus de Amor Diuino, y por señas del portento, le hallaron el coraçon seco, y exhausto. Quien atento leyere la prodigiosa vida de Rosa, hallara la correspondencia vniforme de los espiritus.

El Padre Fray Ioseph de San Iuan Baptista, Varon extatico, muy dado era al vso frequente de las Oraciones faculatorias, que penetran los Cielos. A sus solas con fernor ardiente se regalaua diziendo a Dios ternuras, con tal suauidad, y tal eleuamiento, que prendia fuego en los coraçones de los que acertauan a oirle. Siendo sumamente cuidadoso de su conciencia, con tantas lagrimas se confessaua, con suspiros, y sentimientos tan compũgidos, tales temblores, y confusion, que atemorizaua a los que de muy lexos aduertian sus penitentes demostraciones. A Rosa lo mesmo le sucedia.

El Hermano Fray Francisco de la Cruz, Sacristan de aquel terreno Paraiso del desierto de Viciola, en la Estremadura, quãdo veitia la Milagrosa Imagen de Nuestra Señora de los Remedios, assi lo, y confuerto de aquel penitente hiermo; assi amores ternissimos la dezia, con tanta sencillez, la componia coplas, y las cantaua en su alabança. A fuerça de oraciones alcançò de Dios que se conuirtiesse vn Turco, muy terco, y rebelde, esclauo de Don Iuan de Vargas, vezino de Truxillo, apareciosele la Emperatriz del Cielo, con vn Padre Recoleto a rodillado a sus pies, mandole que se fuesse a su enseñança, inspirò al Prior del Conuento, q̃ fuesse entonces à Truxillo, y al fin se baptizò el Esclauo. Rosa dulces requiebros dezia a Santa Catalina de Sena, quando veia su Imagen. Por diuino

inf-

instinto, conociò que vna Esclaua, que estaua moribunda, no estaua baptizada, con reuerencia, y lauandose con las aguas saludables, que ministra el Sacramento, segurò aquel alma.

El zelo de las almas, las ansias con que Rosa deseaua la salud espiritual de los proximos, perder la libertad, porq̃ ellos la gozassen, rescatar pecadores, aunq̃ fuesse a trueque de su esclauitud, mucho simbolizò con el espiritu del Venerable Padre Fray Tomè de Iesus, claro espejo de reformacion en la Corona de Portugal. Captiuaronle los Moros, quando se perdio el malogrado Rey Don Sebastian. Mucho le afligiò vn Moratino por reducirle a la bestial secta de Mahoma; trabajo en vano la perfidia, y labrò preciosas coronas de paciencia para Fray Tomè. Aunque el Rey de Castilla, y el de Portugal, por sus Embaxadores, procuraron rescatarle, y lo solicitaron sus parientes, que eran muy ricos, nunca lo pudieron acabar con el Varon Apostolico, que voluntariamente sufria las descomodidades del captiuerio, por seruir a los enfermos captiuos, por mantener en la Fè à los flacos, por reformar a sus paisanos, y consolarlos, por administrar los Sacramentos à los esclauos Christianos. Tuuo discipulos Martires. Fue singularissimo el mal tratamiento de su persona: las mortificaciones admirables. Deuotissimos los libros que escriuiò en las mazmorras. Su oracion elevada, su exemplo fructuoso, muchos los Moros que baptizò, mas los renegados que reduxo; las vitorias que contra el Alcoran alcançaron sus escritos, gloriosas. Los meritos excelsos: la muerte preciosa; y pronunciando tres vezes el dulcissimo Nombre de Iesus. Con las mismas palabras entregò Rosa el puro espiritu en manos de su Esposo.

La Madre Mariana de San Iosepa, tan heroica fue en virtudes, que à Rosa no solo es semejante en los hechos, antes parece que Mariana con ilustracion del Cielo, solo tratuua de repetir sus operaciones, para que en Europa huuiesse vna historia viua de Rosa. Fue la Madre Mariana deuotissima del Santissimo Sacramento del Altar. Despedia olor suauissimo despues de comulgar: (porque en espiritual Rosa) bañada de luz solian mirarla en apartandose de la Sagrada Mesa. Vn rayo de luz, en forma piramidal, despidiò en vna ocasion la consagrada Forma, que traspassandola el pecho, la dio à sentir los dolores de la Passion: (de que es recuerdo aquel Sacramento) con otro rayo de luz que procedia del pecho de Christo la sellò el coraçon. Y vna saeta que flechò el Cielo, la penetrò el coraçon, para que fuesse en el modo possible semejante al de Augustino. Fue Fundadora de la Descalcez, en Aibar, en Medina, Palencia, y en el Real Conuento de la Encarnacion de la Corte. Padeciò las desolaciones, tan celebradas en Rosa, hasta beber las hezes del Caliz de la amargura, sintiendo las penas, y desconsuelo de los condenados, en aquella medida, que se pueden dar à probar en esta vida, para exercicio de las almas justas. Mereciò que de contado la pagasse el Esposo Diuino las finezas del padecer por su amor, desclauando vn braço de la Cruz, abrazandola con cariño, y diziendo: *Ea, acaba ya, llegate à beber del mar infinito de la sangre de mi costado.* Muchas vezes se le representaua, que el Coro, y la Iglesia era golfo de sangre de Christo, caliente, y recien derramada, en cuyo abismo sabrosamente se anegaua, y perdia pie, y se iba à pique, tomando puerto de quietud dulce, su espiritu. Oyò vna voz del Cielo, que dezia: *Pide, que yo concederè quanto me pidieres.* Fiada en tan liberal promessa, pidiò amor, y humildad, y fue estremada en vno, y otro afecto. En otra ocasion, teniendo en la mano vna pequeña Imagen del Crucifixo; oyò que dezia el Eterno Padre: *Este que es mi Hijo, te doy por Maestro, y Compañero en todos tus trabajos, por todos los dias de tu vida.* Fue insigne en sufrir trabajos, y persecuciones. La Vigilia de Nauidad, se le apareciò la Reyna de los Cielos, con el recien nacido Infante en los braços, puso le en los de Mariana, y el Niño Dios se passò à su coraçon, donde se reclinò, como en cuna de su regalo.

El Espiritu Santo, en forma de Paloma, se le puso sobre la cabeça, y vn resplandor Diuino, que se esparcio sobre las cabeças de las Monjas, que estauan en el Coro, llenò de consuelo sus coraçones. Solia dezir Christo a los Angeles: (señalando à Mariana) *En esta descanso, y en su alma tengo mis mayores festiuidades.* Padeciò enfermedades que no conocian los Medicos, aunque eran los dolores

casi

casi intolerables. La sed de la vltima enfermedad, fue parecida en mucho a la que en Christo Crucificado encarecen los Euangelistas, y con mas propriedad à la que Rosa esperimentò entre los vltimos incendios de caridad, con que se exalò para trasladarse al Cielo.

Deleitauase el espiritu de la Indiana Virgen, mirando al Cielo Estrellado; considerauà su Patria, cuyas felicidades con lenguas de luz publican las Centellas de los Astros. La Hermana Isabel de Iesus, Beata de la Descalcez Recolera, al mesmo tiempo gastaua la mayor parte de la noche, y siempre escogia sitio, desde donde pudiese descubrir el Cielo, porque su vista excitaua en su pecho abrasados feruores. Muriò el año de 1618. poco despues que Rosa se coronò en el Impireo.

Mas al viuo se retratan de Rosa las mas singulares acciones, en la Hermana Polonia de los Santos, natural de la Naua del Rey. Que emulando las inimitables hazañas de la Thebaida, y no pudiendo sufrir las dilaciones, con que sus padres diuertian los deseos que alimentaua su pecho, de recibir el Habito de Tercera, de la Recoleccion Descalça, se vistiò a media noche los Habitos de Estudiante, de vn hermano suyo, cortose el cabello, caminò a pie hasta Talauera, desfigurando la natiua belleza, y la tez delicada con las injurias del tiempo, pidiò el Habito de Donado, con tal instancia, que fue admitida, exercitandose en los duros trabajos de lo ben rodado, y habitò su pureza como Angel, ò como si fuera espiritu a lado entre los Religiosos, hasta que vn pariente suyo, que venia buscandola, muy a calo la conociò por el rostro, por mas que estuuiesse macilento, y borrado con los afanes. Por este medio consiguiò despues de reducida à su Patria, que sus padres la diessen licencia para vestirse de Tercera. Eran raros los ayunos, y peregrinas las mortificaciones, que vsaua, y las penitencias. Sentada à la mesa de sus padres, como el Angel San Rafael en la mesa de Tobias, al parecer, comia, y à la verdad entreteniendose con vn bocado, guardaua su comida para los pobres. En la flor de su edad, consumida con el mal tratamiento de su cuerpo, enfermò de muerte; Desauciada de los Medicos toda la Quaresma, asseguraua que no moriria hasta Semana Santa. Llegò el Iueues de la Cena, saliò la Procession, passò por su calle, y con nueuos brios, que la daua el espiritu, se leuantò de la cama, vistiose el Habito, puesta de rodillas cerca de la ventana, adorò los Passos, y al llegar la Imagen de Christo Crucificado, arrebatada de vn feruor amante, leuantose en pie, puso en Cruz los braços, y fixando los ojos en su Amante Esposo, con dulces suspiros, entregò su espiritu en manos de Christo, al modo que Moyses casi abraçado con Dios entre suaues osculos, despidiò el vltimo aliento: *Mortuus est Moyses in osculo Domini.* (& perinde stans, non iacens.) Rosa muriò transformada en la effigie de Christo Crucificado: Polonia mirando a Christo en la Cruz, que Iman Diuino, llamò a si el alma dichosa; muy semejantes fueron en el modo de espirar; debia de ser el espiritu de vna mesma talla.

De que bien claro se infiere, que es la Descalcez de Augustino, a meno Iardin de Rosas, y que para copiar las perfecciones de nuestra Virgen, muy a mano tenia esta Recolera Familia originales, en que escoger perfecciones, para sacar vn retrato perfectissimo de la Rosa del Perù, el dia que su deuocion la aclamò beatificada.

Fuera de que para auiuar los afectos, prendas auia que apretauan el amoroso laço entre las dos Familias. El Maestro Fray Diego de Chaues, Confessor de la Magestad Catolica de Felipe Segundo, y Fundador deste Conuento Illustre de Sãto Tomàs, fue el q mas influyò en la nueua Recoleccion Augustiniana: él fue la lengua, y el Mercurio, q intimaua los Reales ordenes al General, el Maestro Fr. Gregorio Petrochini: facilitaua los medios, y mouia la inclinacion de el Rey, representando los Santos motiuos de los zelosos. Aquellos sie-

Heroes, que abrieron el camino à la Descalçez, y emprendieron la Predicacion Euangelica en el nueuo Mundo, en nuestro Conuento de Mexico hallaron el primer albergue, hospedados con caridad fraternal, por espacio de quarenta dias, hasta que se les dispuso habitacion en aquella Imperial Ciudad. En Geroceli de Sicilia, Monasterio de Nuestro Orden, es el feliz deposito de los despojos

pò jos Santos del Venerable Hermano Fray Alipio de Palermo, cuya Correa, despues de enterrado, como si fuera de Moyses la vara, es obradora de estupendas marauillas.

La Venerable Madre Isabel de San Agustin, natural de Baraxas, en este Conuento de Santo Tomas, poco antes de la fiesta de Nauidad, despues de auer comulgado, en arrobamiento viò à Christo en forma de hermosissimo Niño, que le pedia limosna; mereciò que permitiesse sus estrechos abraços, y darle suauissimos osculos: recibiò este fauor el año de 1618. que fue el consiguiente a la felicissima muerte de Rosa: y como esta Virgen Indiana solia abrigarle con ricas ropas espirituales, texidas de oraciones, de disciplinas, y ayunos, acudia el Amantissimo Infante a su segunda Esposa, y pedia de limosna que sustituyesse en los mismos oficios. O Altissima condescension de la caridad amante de Christo! que para mayor merito nuestro, como en el viaje de Emaus, se fingio peregrino menesteroso, y q̃ no podia detenerse con los discipulos, en la posada, para q̃ à suplicas le detuuiessen, y regalassen, assi por allanarse con sus Esposas se representa pobre, desnudo, recien nacido, temblando de frio, entre el heno, y la escarcha, para que le vista, y dé calor la caridad de las criaturas, ya que no en su persona, en su representacion, y se aumenten los meritos con tan amorosas estratagemas. Quando Zapardiel, rio de baxa esfera, que entre obas, malezas, y broza corre a pausas; no alimentãdo mas viuientes, que roncos renacuaxos, hinchado, porque le desvanecian no se que prestadas aguas, derretidas de los neuados cerros, se entrò libremente por la habitacion humilde de las Recoletas de Medina del Campo, y la Madre Mariana de San Ioseph, se hospedò en vno de Nuestros Conuentos de Monjas. Santo Domingo, como Guzman bizarro à lo diuino, la acariciò en su Casa, apareciosse à Mariana, hizola mil fauores, recibiola por hija, ofreciola intercesiones, y llenò su alma de consuelo con la visita. La Milagrosa Imagen de los Niños Perdidos del Colegio Recoleto de Caudiel, las delicias, fue en otro tiempo de San Vicente Ferrer, Apostol de la Europa, con ella caminaua, à ella acudia en la oracion, y à ella deben atribuirse las milagrosas cõuersiones de cien mil pecadores de innumerables Moros, Iudios, y Hereges, reducidos à la Fé, que compusieron el troseo de sus victorias Apostolicas, quando conducian al nueuo Colegio la Imagen prodigiosa, el año de 1616. que fue el q̃ antecediò al fallecimiento de Rosa. Vna muger piadosa, ofreciò vn clauel al Sagrado Simulacro, por ser el primero, que se auia visto aquella Primauera, puesto en la mano de la Imagen, durò sin marchitar su purpura sangrienta, por espacio de cinco meses, sin tributar al Estio el forçoso vassallage del desfallecimiento: y fue simboló de la pureza que conseruan los Religiosos de aquel Colegio, por ofrecerse a la proteccion de la Madre intacta de Dios, y recuerdo de los fauores que auia obrado con San Vicente.

En desempeño de prendas tan cordiales, predicò con assombro de los oyentes los primores realçados de la Rosa de el Perù, el muy Reuerendissimo Padre Maestro Fray Iuan de la Concepcion Lector Iubilado, Calificador de la Suprema, y Predicador de su Magestad. La parca acerba antes de tiempo arrebatò este gran Orador à la Corte, dexandonos por despojo las lagrimas sentidas, que le deben. Con las Rosas adornaron los Antiguos los sepulcros, y nacian entre las junturas de las lapidas: el Sermon que predicò de Rosa, sera el blason de su ingenio, que eternize su memoria: y yo que siempre admire su eloquencia, labrare el Epitafio, con mal vnidos fragmentos de Poemas.

Vnus in arte fuit, cui quolibet ordine fandi
Orator nullus similis (In Æpitaph. Alcimi ante eius opera. tom. 7. Bibliot. Veter. PP.)
Dicendi torrens tibi copia, quæ tamen aurum
Non etiam l[illegible]n voluerit inluuiem
Et Demosthenicum, quod ter primum ille notauit
In te sic viguit, cadat, vt ipse tibi.
(Auson. de Orat. Burdegal. Orat. 1.)
Mirer ne fortunam, & tenorem regula

Adu.

Adusque vitæ terminum
Quod laude clarus, quod paratus litteris
Omnem refugisti ambitum
Tenemo grauior, vel fuit comis magis
Aut liberalis indigis
Dandæ saluti, si forum reposceret
Studio docendi, si scholas
Viuent per omnem posteriorum memoriam
Quos tu sacratæ famæ das
Ignosce nostri læsus obsequio styli
Amoris hoc crimen tui est
Quod digna nequiens promere, officium colo
Iniuriosè sedulus
Quiesce placidus, & caduci corporis
Damnum repende gloria.
(Id pro Alcimo Rethore, Orat. 2.)

SERMON,

EN LA FESTIVIDAD DE LA GLORIOSA VIRGEN SANTA ROSA, DE LA Tercera Orden de nuestro Padre Santo Domingo de Guzman, en el dia q̃ se celebrò su Beatificacion, con la Solemnidad de la Virgen del Rosario, y vitoria de la Batalla Naual, contra los Turcos, en el muy graue, y Religioso Conuento de Santo Tomas de esta Corte de Madrid.

DIXOLE EL R^MO. PADRE M. FRAT IVAN DE la Concepcion, Predicador de su Magestad, y Calificador de la Suprema, de el Orden de la Recolec- cion de nuestro Padre San Agustin.

SALVTACION.

YCelebramos la mas hermosa Rosa, en el Ramillete de los Bienauenturados, que assi llamò à aquella junta dichosa, el Espiritu Santo: (1. Reg. cap. 15.) *Erit anima Domini mei custodita, quasi in fasciculo viuentium.* (Son palabras que dixo Abigail) assi entendiò este texto el gran Interprete de la Escritura, el Eminentissimo Cardenal Hugo Carense, gloria de la Religion de Predicadores: *Erit anima Domini mei custodita in Collegio Sanctorum.* Tambien celebramos otra mas fra-

fragrante Rosa, ò el ramillete de todas, Maria Santissima Señora nuestra del Rosario, por cuya intercession tuvieron las armas Catolicas, la mas esclarecida victoria de los Barbaros Sarracenos en el mar de Lepanto: y no carece de misterio, el dar oy gracias a esta Soberana Emperatriz de entrabos triunfos; pues si Santa Rosa Virgen goza oy la Laureola de Bienauenturada, y las Catolicas Armas, la de vencedoras del Moro, todo se debe a Maria del Rosario, pues Santa Rosa debiò su santidad, como a su Maestra, y medianera, como consta de la Historia de esta gloriosa Santa; y nuestras armas, sus triunfos a su intercession, y assistencia.

Iuzgo es marauilloso apoyo la vision misteriosa de la çarça, tan repetida en los Pulpitos, y nunca bastantemente explicada: (Exod. 3.) *Videbat, quod rubus arderet, & non combureretur.* Supongo, que esta çarça es Maria, y Maria del Rosario: lo primero con todos; y lo segundo con muchos, porquè segun siente Rabi Dauid, con otros muchos Rabinos, esta çarça era Rosal. Supongo tambiè, que el Monte Oreb, està circundado en la circunferencia de otros Montes menores, y vno tiene en la cumbre a la Ciudad de Mecha, que dista de Oreb siete millas. Supongo mas, que el mapa de Christiano Andrico como tiene, que todas las llamas, y humo, que la çarça arrojaua, se endereçauan àzia la Ciudad de Mecha. Tambien supongo con muchos Rabinos, que tambien causaua la çarça en las piedras que se le acercauan en el mismo Monte Oreb, vn marauilloso efecto, que era en transformarlas en la hechura de hermosissimas Rosas: (Rabi Dauid) *Omnes lapides illius montis apparent deformatis Rosis.* Iuntando estos cabos, y assentando con la autoridad de Genebrardo, otra biè particular noticia, que de la Ciudad de Mecha auia de nacer Mahoma falsò Profeta, cabeça, y caudillo de tanto Barbaro Moro: *Ex quâ Mahoma erat oriundus.* (Genebr.) Digo, que a vn mismo tiempo la çarça Maria Santissima del Rosario, despedia fuego, y hun para acabar con los Barbaros, y benenolas influencias, y apacibles mareas de fu encendida caridad, para transformar las piedras en hermosissimas, y purpureas Rosas. No es este todo el caso de oy? Pues si miramos àzia la parte de la Solemnidad de Maria Santissima del Rosario, hallamos quemados, y ciegos del humo, y fuego, que llevò buelto el viento àzia la armada de los Turcos, a imperios de Maria Santissima de el Rosario. Y si atendemos a la hermosura celestial de nuestra Rosa Peruana, que oy goza de glorias, llegando a tan singular santidad, y corona, a influencias, y auspicios desta Soberana Emperatriz.

Y podemos dezir a esta Reyna celestial, lo que a la Reyna Esther, que por su medio se saluaron los Iudios, y sus enemigos Barbaros muertos: *Vt saluarentur Iudæi, & interficerentur inimici,* (Iacob de Boragi.) que dixo el gran de Arçobispo Ianuense, hijo de esta gran Familia, que todo esto era, porque tenia Esther la cara de color de Rosa: *Ipsa Roseo colore vultum perfusa,* (Esth. cap. 5.) que fue como dezirle Asuero a Esther, enamorado de su hermosura, eres hermosa como la Rosa, ò eres la çarça de Rosa, que vió Moyses. A estos fauores de Asuero, respondiò Esther al Rey, pues tu me pareces a mi como vn Angel: *Vidi te Domine, quasi Angelum Dei.* (Ibi) Pues tu me pareces a mi como vn Angel, que fue dezir, si en mi ay la hermosura de la Rosa, que en sombra significa el Aue Maria, de que repetida en muchas componen vn Rosario, estas tuvieron principio de vn Angel que me saludò. Pues nuestra Santa Beatificada, en este magnifico Templo de la luz de la Iglesia, mi Padre Santo Tomas de Aquino, serà cortejada, y requebrada de este eximio Doctor, que le dira las mismas palabras: eres hermosa como la Rosa; y respondera Santa Rosa; y tu eres hermoso como vn Angel, y yo quedarè muy confiado de el acierto en mi oracion, pues para conseguir la gracia, tengo el Angel que me enseña, a la Rosa, que es el Aue Maria, a Maria Santissima, que interceda, y a la fuente patente de el Diuino Sacramento, que me comunicara la gracia: Aue Maria.

Li-

Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham.
Matth. 1.

PVES Va de vitoria. (Omnipotente, Señor de Cielos, y tierra) en vna, y otra, ya de la vencedora, y esclarecida Virgen Santa Rosa, pues la vemos coronada en la gloria por sus glorioſos vencimientos: y a la Christiandad Catolica dando gracias à Maria, por los triunfos, q̃ por su amparo obtuuo de la Morisma en el mar de Lepanto: y para ponderarlo todo, y dezir de vno, y otro triunfo, se canta el Euangelio, en que se nos propone los glorioſos progenitores de Christo Señor Nuestro. Me motiuò el cuidado, el desvelo del Euangelico Coronista, en el orden que guardò entre los Patriarcas, Reyes, y Sacerdotes, glorioſos ascendientes de Christo, segun la carne. Este orden explicò inmediatamente, diziendo: (Matth. cap. 1.) *Omnes itaque generationes ab Abraham, vsque ad Dauid generationes quatuordecim, & à Dauid vsque ad transmigrationem Babylonis generationes quatuordecim, & à transmigratione Babylonis, vsque ad Christum generationes quatuordecim.* Diuidiò esta serie de generaciones en tres quatuordenas con tanto cuidado, que en el segundo tercio de este todo, omitiò de nombrar tres Reyes, que son Ochozias, Ioas, Amazias, como lo aduierte el Abulense, y dize, que los dexò de nombrar, porque no se desigualassen las tres partes, y huuiera en la segunda diez y siete, auiendo en las otras dos, en cada vna el numero de catorçe, que era el que San Mateo intentaua tuuiessen todas tres (Abalens. quæst. 17. in cap. 1. Matth.) *Dicendum videtur, quia omissi fuerunt, quia repugnabant numero, quem intendebat Matthæus.* Segun este sentir, vemos en estas generaciones, assi repetidas, vn expresso simbolo, y vna metafora hermosa del Rosario de Maria Santissima, pues consta de tres partes iguales entre si, en representacion de los tres Misterios de la vida de Christo Nuestro Señor, Gozosos, Dolorosos, y Glorioſos, pero buscando los triunfos, que ya por la vitoria Naual, ya por la Laureola, que ciñe las sienes de Nuestra Santa Rosa, en la bienaventurança vencedora, y triũfante, ya por sus heroicas virtudes, hemos de trabajar para hallar en estos numeros el assumpto: pues como dize el mismo Obispo de Auila, dispuso assi estas tres partes el Sagrado Euangelista, por los misterios q̃ encierran estos numeros: (Abul. hic.) *Ratio autem obquam Matthæus voluit hoc facere, fuit propter mysteria numerorum.* Yo deseoso de saber alguno de los muchos que contienen, me fui al Docto Lyra, que dize, que estas quaterdenas, tres vezes repetidas, contienen tres numeros, el de tres, el de diez, y el de quatro: el de tres, porque se repiten tres vezes: el de diez, porque el numero de catorze, auiendo caminado hasta diez, para llegar a catorze, es menester que se le sobreponga quatro, y los misterios que encierran estos numeros, son estos; en el numero de tres, el inefable Misterio de la Santissima Trinidad: en el de diez, la Ley de Moyses, que consta de diez preceptos: en el de quatro la Ley de Gracia, escrita por quatro Euangelistas: *Per quaternarium, qui componitur ex decem, & quatuor, significatur lex Christi, quæ decurrit per quatuor Euangelistas, & lex Moysis, quæ decurrit per decem Præcepta: per ternarium vero significatur Mysterium Trinitatis* (Lira.) Muy bien se explicara ya lo singular de estas vitorias, pues siendo assi, que hemos conseguido innumerables por la proteccion de Maria Santissima, esta es la mas plausible por cierta circunstancia, que la hizo mas admirable, porque si el Moro, que se opone siempre perfido al numero de tres, que es el inefable Misterio de la Santissima Trinidad, se puede significar aora por el numero de diez, pues respecto de nuestra Armada, la qual se puede significar por el numero de quatro, por la Ley Euangelica que obserua; y porque respecto de los Barbaros heramos comparados a tu multitud, como comparar quatro con diez, y el numero de catorçe se compone, quedando los diez inferiores à los quatro; con que vencer los menos a los mas, fueron misterioſos estos numeros para explicar lo glorioso de es-

ta victoria, y lo que la hizo mas milagrosa, y a nuestra Santa Beatificada mas singular, y esclarecida entre todas las Santas Virgenes, pues ella supo vencer muchos estoruos, la virtud, con menos medios al parecer.

§. I.

CON Que vengo à dezir, entrando ya en las glorias de nuestra Beatificada, que es grandemente plausible su Santidad, por auer vencido Santa Rosa entre los mayores estoruos de la virtud. Fue esta S. Gloriosa Virgē, y la mas austera en la penitencia, y en la mortificacion, que ha tenido à mi entender la Iglesia: y esto con vna circunstancia singular, pues dentro de la casa de sus padres exercio la vida penitente, con ventajas grandes a las Santas, que en la Religion, y desierto, fueron mas heroicas en estas virtudes. Ponderādo Lyra la grande amistad q̄ huuo entre Dauid, y Ionatas, dize vnas palabras muy enfaticas, para nuestra ponderaciō. Sō sus palabras: *Tribus enim vicibus iniit Ionathas fœdus cum Dauid. Prima in domo: secūda in agro: Tertia in deserto.* Tres vezes. Tres vezes se vnieron las volūtades en estrechissimo amor, entre Dauid, y Ionatas; la primera fue en casa; la segunda en el campo; y la tercera en el desierto: Esta vnion dize el mismo Docto Lyra, que significa la que tienen los Santos con Dios, por medio de las virtudes: *Insignum* (prosigue el Docto Hebreo) *quod fidelis anima, quæ significatur per Ionatham debet inire fœdus cum Deo, qui per Dauid intelligitur*, pero veamos lo misterioso de los lugares, y sitios donde Dauid, y Ionatas vnieron los coraçones en tan estrecha amistad: la primera fue en la casa: *Prima in domo*, que era el Palacio del Rey Saul (1. Reg. cap. 18.) *Inierunt autem David, & Ionathas fœdus.* La segunda, fue en el campo: (1. Reg. c. 20.) *Secunda in agro, quia mox visit Dominus, & visitat anima tua, quod vno tantum (vt ita dicam) gradu ego mors que diuidimur, & ait Ionathas ad David: quodcumque mihi dixerit anima tua faciam tibi.* La tercera vez fue en el desierto: (1. Reg. 23.) *Tertia in deserto percussit ergo vterque fœdus coram Domino.* Y pide toda atencion, que graduando estas virtudes del alma con Dios, le dio el primer lugar à la amistad que tuuo Ionatas con Dauid, dentro de su casa: y el segundo, a la que tuuo en el campo; y el tercero, à la que tuuo en el desierto, que assentando ser esta la amistad que haze el alma con Dios, por medio de las virtudes, siempre sera la primera, y mas excelente la que a vista de mas enemigos, que son los estoruos, que ai conserua siempre constante, y como son los mayores enemigos de la virtud los caseros, como lo dixo Christo: *Inimici hominis domestici eius*, por esso es celebrada por primera la virtud dentro de casa. Muchas Santas lo han sido en el campo, en quien se simboliza la Religion, que es el medio entre la casa, y el desierto. Muchas se celebran Santas en el desierto, pero esta virtud en tercer lugar es aplaudida, mas Santa Rosa de Santa Maria, que en la casa de su madre, exercio en grado heroico las virtudes de la Religion, que es el campo, y las penitencias, y altissima contemplacion de las Anachoretas en el desierto, en primer lugar sera aplaudida, y celebrada por la mas grande: y tanto,

§. II.

QVE Su virtud en esta parte venciendo tantas dificultades, parece, se acreditò de diuina. En vna Naue, dize San Mateo, que entrò Christo con sus Discipulos, y dentro de poco se hincharō las ondas a imperio de los furiosos vientos, causando vna tan deshecha tempestad, que traian la nauecilla, del de las aguas, à las Estrellas, cubriēdola toda las espumas: *Et ecce motus magnus factus est in mari, ita vt nauicula operiretur fluctibus* (Mat. 8.) Y en tanto aprieto se hallaron los Apostoles, que dauan vozes, pidiendo socorro a Christo, diziendo que perecian: *Domine, salua nos perimus.* Y en medio deste gran desasosiego, dize el Sagrado Euangelista, que estaua Christo dormido, *ipse vero dormiebat*: y mas parece que despertò el reparo de San Iuan Chrisostomo, el modo con que lo dize el sagrado Coronista. Mas de lo que con sus palabras nos dize; no di-

dize San Mateo, que Christo dormia, ni dize que Iesus dormia, ni tampoco que el Maestro dormia, *ipse vero dormiebat*. Y dize la luz de Grecia: *Ipse, qui Deus, & homo, qui immutabilis, qui omnibus difficultatibus superior*. Esse que es Dios, y hombre, esse que no se puede mudar, esse que es mas poderoso, que todas las dificultades que pueden ofrecerse: Y prosigue: *Non equidem alius intertam seuam tempestatem quietus dormire potuisset, nisi qui diuina virtute fuisset armatus*. Todos los que estauan en la barquilla, fuera de Iesu Christo Señor nuestro, perdieron el reposo a los golpes de las olas, y al impetu de los vientos, mas Christo solo por ser Dios, se estuuo constante, y sin mudaça, y quedò conocida la virtud de los Apostoles por limitada, y la de Christo por Diuina, pues esta entre los peligros es constante, y aquella çoçobraua en los peligros. No es claro espejo del siglo aquella barquilla cõbatida de las olas, y mas de la casa de Santa Rosa, donde la niña dormia a sueño tan pesado a todas las vanidades del siglo? Cortandose el cabello desde su tierna edad, pues aun no tenia cinco años, y estos cumplidos, votò a Dios su virginidad, y desde esta tierna edad fue siguiendo la austeridad de los ayunos, silicios, cadenas, disciplinas, en grado tan superior, y heroico, que en las circunstãcias son raras, aunque se comparen con las que han hecho otros Santos, y Santas de la Iglesia; y la circunstancia mas admirable en todas estas virtudes, fueron los estoruos, q̃ en todo tiempo batallauan contra su perfecucion: pues si la niña buscaua la cama dura, la madre se lo estoruaua procurando fuesse acomodada, y de regalo: Si la Rosa queria vestirse de espinas, y de silicios, y ceñirse duras cadenas, su madre pretendia vistirse delgados lienços, y delicadas sedas. Si la niña procuraua desmayar con ayunos el carmin de su muy hermoso rostro, su madre queria, que se matizara, y hermoseara la Rosa de su cara, con el arreuol, y toliman que las mugeres del siglo vsan para ser bien vistas. Si Santa Rosa queria estar en el jardin cerrada en la contemplacion, y retiro, su madre procuraua saliesse a lo publico de las criaturas, y dela conuersacion humana. Finalmente cubrian las olas esta nauecita, que viendo en popa caminaua al Cielo sin dispertar vn punto, ni faltar à lo raro de su virtud, con que podemos dezir de esta niña en la casa de sus padres, lo que de Christo en la naue, *ipsa vero dormiebat*. Y tambien parece que podemos dezir con San Iuan Chrisostomo, *diuina virtute erat armata*. Y tambien dixera yo, que por estas circunstancias, que hazen tan sobremanera heroicas sus virtudes, seria la mas àmada de Dios (ya se sabe, que sentido tienen estas, y otras ponderaciones) aquesta Santa Rosa, y assi digo,

§. III.

QVE El auer sido Santa aquesta Virgen en la casa de sus padres, enamorò à Dios sobremanera. Siẽpre que en la Escritura se dize, que ama Dios vna criatura, ò que la aborrece, se entiende de grado muy superior en el amar, ò en el aborrecer. Sirua por muchos exemplos, las repetidas vezes, en que dize el Sagrado Euangelista, que fue Aguila entre todos, que era él, el amado de Iesus: *Quem diligebat Iesus*; y es cosa muy assentada, que a todos los Santos Apostoles amaua Iesus, como consta: *Iam non dicam vos seruos, sed amicos*; pues que yerra dezir Iuan, que a él amaua, sino espreſſar el mayor amor que Christo le tenia à él entre todos los Apostoles? como lo sienten comunmente los Sagrados Expositores. Aora entenderẽ yo, lo que nos quiso dar a entender San Pablo ſad Rom. c. 9.) *Iacob dilexi, Esau autem odio habuit*. Amò Dios a Iacob, y aborreciò a Esau: Esto es, amò mucho a Iacob, y aborreciò mucho a Esau; y como Dios ama à la virtud, y aborrece el vicio, es menester para que ame mucho, y aborrezca mucho, que la virtud sea muy heroica, y el vicio muy peruerso. Pues q̃ circunstancia tuuo la virtud de Iacob, para que la hiziera muy amable? Y qual el vicio de Esau para que le hiziesse muy aborrecible? El mismo Pablo nos motiua la reipuesta, hablando de ellos en la ocasiõ de su juuentud, viuiendo sus padres, pues dize, que cada qual pretẽdiendo el mayorazgo de su casa, vino à lleuarsele Iacob: *Quia maior seruiet minori*,

nori, con que diò à entender, que Iacob se le lleuò por virtuoso, y le perdiò por defectuoso Esau, con que tenemos que Esau fue pecador, y Iacob fue Santo, y mirandolo assi inferiremos solo, que amaua Dios al vno, y aborrecia al otro: Mas q̃ amasse mucho à Iacob, y aborreciesse mucho à Esau, de adonde lo hemos de inferir? Yo lo infiero, de lo que dize el libro del Genesis, de estos dos hermanos. De Iacob dize: *Homo simplex habitat in tabernaculis.* (Genes. 25.) hombre santo, virtuoso dentro de la casa de su padre. De Esau dize: *Esau vir gnarus venandi, & homo agricola.* Era hombre grandemente esperimentado en la caça, que siempre se haze mejor, en el lugar mas desierto. Pues ya entiendo, porque fue digno Iacob de mucho amor, y Esau digno de mucho odio, pues llegò Iacob a hazer de la casa de su padre teatro de la virtud mas heroica, donde son los estoruos Santos para la santidad, y las comodidades ningunas: y del desierto hizo palestra del vicio Esau, siendo sirio todo acomodado para la virtud. Luego si todas las Santas Virgines que en el retiro de la Religion han sido tantas, han sido amadas de Dios por la virtud.

§. IIII.

NVestra Santa Virgen Rosa, vendra a ser la mas amada, siendo Santa tan heroycamente en la casa de sus padres, donde ay tantos estoruos para la virtud. Miremos algunas en particular, que es casi imposible ponderarlas todas: y mirando la de su penitencia rara, sin auer perdido la primera gracia, ni aun entibiado su caridad en toda su vida con alguna culpa venial, como lo declaran con sus Confessores, y lo certifica su Historia; me llena de mucha admiracion, la corona que esta Santa Virgen se ciñò en la cabeça, pues no se lee, ni de la de Christo, que fuesse tan rigurosa. Esta corona constaua de tres circulos de puntas de metal muy agudas, cõtando cada vno de treinta y tres puntas muy agudas, que juntas hazen el numero de nouenta y nueue. El comun sentir de los Padres contemplatiuos, es que la Corona de Christo tenia setenta puntas, para que misteriosamente se dixera, que todos los hombres de el mundo, el qual està diuidido en setenta lenguas, las empleasse todas en alabar a Christo, Rey coronado de espinas; pero el passar de las setenta puntas la de nuestra Santa Rosa, fue querer Dios, que la corona penitente la celebrassen, no solo los hombres que habitã la tierra, sino los Angeles todos que publican, que pueblan, digo, los Cielos, que en esse numero de nouenta y nueue, estan significados todos ellos, como consta de la parabola del Pastor, que dexò nouenta y nueue obejas en el desierto, en que estan significados los Angeles. Con que puede la Sagrada Religion de mi Padre Santo Domingo de Guzman, darse oy muchos parabienes, pues si entre todas las Religiones, ella ha tenido siempre dos coronas, por ser el Orden de Predicadores, oy esta nueua hija le da tres, que es a todo lo q̃ puede llegar el Imperio de la Iglesia: que tenga dos esta Religion Sagrada, lo dixo el Docto, y Venerable Beda, sobre el capit. 25. de el Exod. en que mandaua Dios a Moysses, hiziesse vn labio de oro en la meta de los panes, en toda su circunferencia, y que coronasse este labio, con vna corona alta de quatro dedos, y que esta fuesse coronada con otra: (Exod. 25.) *Facies illi labrum aureum per circuitum, & ipsi labro coronam in terra silem altam quatuor digitis, & super illam alteram coronam aureolam.* Repara, pues, este Doctor, que las dos coronas, no mandaua Dios se pusiessen sobre la mesa, sino en el labio de la mesa, y dize assi: *Labium aureum sit mensæ per circuitum, quia doctrina sacri eloquij per manus sanctas nobis Prædicatorum ordinis ministranda.* Està el labio de la meta significando los Predicadores, que es la Religion Sagrada de mi Padre Santo Domingo de Guzman; pues ponganle dos coronas, que otros ministerios de la Iglesia tiene cada qual vna corona. Pues ya Religion Sagrada tienes tres, pues esta nueua Predicadora te añade otra. Reparara alguno que llame Predicadora à Santa Rosa: pues sepan que no lo dixe solo porque es hija de la Orden de Predicadores.

§. V.

§. V.

SI no por que de verdad predicò, y mas que los que predican en la Orden de Predicadores. Sucedió caer enfermo vn Confessor suyo de l Orden de Predicadores, en ocasion, que tenia encomendado vn Sermon, que auia de predicar en vna gran solemnidad, y de muy graue concurso de la Ciudad de Lima: acercauase el dia, y crecia mas la enfermedad. Embiò vn recado a Santa Rosa, dandole quenta del estado en que se hallaua, y ponderandole la gran falta, que se haria en tan gran solemnidad faltando el Sermon, de el qual esperaua en Dios coger muy colmado fruto espiritual: la Santa Rosa oida la embaxada, y deliberando algun tanto, respondiò: Supuesto, que este negocio es del seruicio de Dios, y toca en punto de su honra, id luego, y dezid al enfermo, que sin duda ninguna ha de predicar el Sermon, que tiene encomendado, y que à su tiempo se hallara con fuerças, aunque no será esto, sin costarle pesadumbre a otra persona que yo me sé. Y era la condicion onerosa, que auia pactado con Dios, que ella padeciesse las calenturas de su Confessor, para que él pudiesse predicar. Cumplióse como lo auia dicho la Virgen, hallandose el Predicador conualecido: Pocas horas antes que le llegasse el tiempo del Sermon, que predicò con admiracion, y aplauso; y entre tanto se alaua Rosa con la fiebre q̃ no era suya, assistiendo al Sermon. No es esto predicar Rosa? y aun mas predicar, que el mismo Predicador que predicaua? Mira la luz de la Iglesia, mi Padre San Augustin al primer Martir Esteuan hecho blanco de las piedras, que le tiraua los Iudios, y repara, que assistiò presente Saulo, y dize assi: *Aderat Saulus, & sic aderat lapidantibus, vt non ei sufficeret si tantum suis manibus lapidaret.* (Aug. P. N. Serm. 14. de Sanctis.) Assistia Saulo con los que apedreauan a Esteuan, y de tal suerte assistia, llenado del falsozelo, que no le parecia hazia todo su deber, si hazia lo que los demas, que era tirarle piedras con sus manos. Pues que hazia Saulo, para adelantarse a los otros? Responde el Gran Padre, lo que hazia era guardar las capas a los que tirauan las piedras, y porque las guardaua, les quitaua el embaraço, que pudieran hazerles a los que las tirauan, y como tomò a su cuidado el embaraço, que ellos podian tener, para mas sueltamente tirar las piedras. De ai se siguiò, que mas que cada vno, y tanto como todos apedreò Saulo a Esteuan: *Vt enim esset in omnium lapidantium manibus, ipse omnium vestimenta seruabat, magis seuiès omnes adiuuando, quàm suis manibus lapidando.* Luego si nuestra Santa Rosa, toma el impedimento, que era la calentura, que le podia hazer embaraço al Predicador, para predicar, y estuuo presente al Sermon, guardando en si la calentura: diré yo, que mas predica Santa Rosa, que el mismo Predicador, que predicaua: *Magis prædicans eum adiuuando, quam suis verbis prædicando.* O gloria de la Orden de Predicadores!

Mas prosiguiendo lo heroico de las mortificaciones, y penitencias, con que se hazia mas que carmin esta Rosa, matiçandole con su misma sangre. No espara passado en silencio el ingenioso modo, con que vna vez se lastimò la cabeça. Sucedió, pues, que estando en vna ocasion su madre de la Santa en visita con otras Señoras nobles, a contenciò, que todas ellas començaron à pedir con instancia a Santa Rosa se pusiesse vna Guirnalda de flores, que a caso estaua sobre el escritorio de la sala de la visita. Reusolo la Santa humilde, mandoselo su madre con imperio: La Santa obediente a su madre por vna parte, y por otra perplexa por humilde, y opuesta a la vanidad de parecer bien a criaturas, hallò vn medio marauilloso, para cumplir con ambos afectos, que fue tomar vn grueso alfiler, y clauarle por parte de adentro de la guirnalda, con todo disimulo, y poniendose la guirnalda, apretò con toda fuerça en las sienes la azerada punta, sintiendo grande dolor, y sacando no poca sangre, con que quedò la Rosa, que era candida por lo Virgen ya purpurea por este genero de martirio.

No vi, si no se engaña mi juizio, humanidad mas ajustada para este caso apropositto, que aquella tan repetida mentida Diosa Venus, de la qual

fingen los Poetas, que tomò el color roxo la Rosa, que por su naturaleza era blanca. Fingen, pues, que pisando el campo Venus, puso la planta en la espina de vn Rosal, sacandole sangre la punta, la qual cayendo sobre la Rosa, que era blanca, quedò roxa, y teñida de carmesi cõ la sangre de Venus, y que los hombres, reconociendo por autora de tanta hermosura, colorada de las Rosas a la Diosa Venus, hizieron vna guirnalda de muchas, y la coronauan con ella, y que la Diosa Venus la recibia, diziendo: No la tuuiera por segura, si no me huuiera costado mi sangre: *Nec quicquam ipsa sertum habeat nisi sanguinis pretio.* No tuuiera nuestra endiosada niña, por segura la guirnalda de Rosas, si no la comprara con su sangre. Porque en lo duro del padecer està lo seguro del Reynar.

§. VI.

PVes que diré de lo singular de sus ayunos, y lo q̃ mortificaua el paladar, pues todos los Viernes tomaua vnos tragos de hiel, en memoria de la que à Christo dieron en su Pasion: y no puedo dexar de hazer reparo en este genero de penitencia, pues en dezir la Santa, que las bebia en memoria de la Pasion de Christo nuestro Redemptor, hallo escondido vn elogio singular de nuestra Virgen. No se hallarà, que en toda su Pasion bebiesse Christo, Redemptor, y Señor nuestro, hiel. Si miramos a San Mateo, refiere que le ofrecieron en llegando al Monte Caluario, vn valo de vino con hiel, y expressamẽte dize, que no lo bebiò: *Et venerunt ad locum, qui dicitur Golgotha, quod est Caluariæ locus, & dederunt vinum bibere cum felle mixtum, & cum gustasset, noluit bibere.* Y San Marcos dize, que era mezclado con mirra. Y mi Padre San Augustin, siente que por lo amargo ya se llama hiel, ya mirra: aduierte tambien San Marcos, que no lo bebiò: *Dabant ei bibere myrrhatum vinum, & non accepit.* Y el Padre, y Grande Doctor de la Iglesia San Ambrosio, sobre el capit. 19. de San Iuan, explicando aquellas palabras: *Cum ergo accepisset Iesus acetum dixit, consummatum est.* Contraponiendo este Texto con los dos de San Mateo, y San Marcos, dize: *Acetum itaque bibit, non vinum cum felle non bibitur, non quia fel, sed quia vino admixta amaritudines recusantur.* bebiose Christo en la Cruz el vinagre que le dieron sus enemigos, mas el vino con la hiel, que al pie de la Cruz le dieron, no lo quiso beber, no porque no queria beber hiel: *Non quia fel,* sino porque estaua templada con las dulçuras de el vino: *Sed quia vino admixtæ amaritudines recusantur.* A mi entender se sigue vna consequencia, que si le brindaran a Christo la bebida de la hiel sin mezcla, que la suauizara algun tanto, que la bebiera sin duda, segun deseaua amarguras por el amor del hombre, segun lo profetizò Dauid: *Et in amaritudinibus moretur oculus meus.* A todo lo amargo mira mi deseo. Pues que diremos? Lo que yo dixera es, que guardò Dios este regalo para su querida Esposa Santa Rosa, al modo de vn finissimo Esposo amante de su Esposa, que hallandose en vn combite esplendido, guarda sin tasa vn plato para su Esposa: no estraño el comparar a combite el padecer Christo, y aun todo genero de padecer los Santos por Christo. Lo primero lo dixo Isaias hablando de Christo en su Pasion: *Saturabitur opprobijs.* Lo segundo lo refiere de muchos Martires la Iglesia, de nuestro Inuicto Laurencio: *Assatum est, versa, & manduca.* Y del Inclito San Ignacio Martir: *Frumentum Christi sunt dentibus bestiarum molar.* Y de aquel admirable misterio del Altar, vemos que se representa la Pasion de Christo en vn esplendido banquete: *Recolitur memoria passionis eius,* que dixo el Angelico Tomas, y el Aguila Iuan. *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus.* Pues digo, que conociendo Christo lo inclinada que era su amantissima Esposa Rosa à amarguras, y mortificaciones, no tocò à la bebida de la hiel, por guardarla para su querida; pudiẽdo dezir nuestra Santa Virgen lo què dixo San Pablo: *Adimpleo, quæ desunt Passionũ Christi.* La bebida de la hiel, que no bebiò Christo, la bebo yo por Christo, no vna vez, sino muchas. O prodigio de penitencia! O patmo de mortificacion! Que vna niña preuenga valos de hiel, para amargarle la boca! Admiren este prodigio los hombres! Que digo los hombres? Admirenlo los Angeles. Y aun Dios.

§. VII.

§. VII.

QVE se admiraron los Angeles, en alguna manera, pasmados de ver esta mortificacion de Santa Rosa por la mayor de la tierra. En dos ocasiones haze mencion la sagrada Pagina, del espacio de media hora, ò como de media hora con vnas mismas vozes. La primera en el libro de Tobias (Cap. 11.) *Et sustinuit quasi dimidiam fere horam.* La segunda en el Apocalip. 8. *Factum est silentiũ in Cœlo quasi dimidia hora.* Y pregunto, que sucediò en la tierra por media hora, que por otro tanto tiempo, parece que se suspenden, y admiran los Angeles en el Cielo? Que en sentido Metaforico, ay quien entienda aqui, admiracion por silẽcio. Bien claro lo dize el Texto, que sufriò Tobias por espacio de media hora: *Et sustinuit, &c.* Pues q̃ sufriò por este tiempo? El escoçor de la hiel de vn pez, que su hijo Tobias le puso en los ojos, para que cobrasse vista: *Sumens Tobias de felle piscis liniuit oculos Patris sui.* Pues si de que vn varon por cobrar la vista de los ojos padezca con sufrimiento grande, por espacio de media hora, lo acre de la hiel en los ojos, se admiran al parecer los Angeles en el Cielo, por esse mismo tiempo de ver que aya en la tierra, quien padezca por media hora el tormẽto, que causa la hiel en los ojos: que admiraciones no harian los Angeles de ver à vna tierna niña echarse a pechos vn vaso de hiel, amargandose la boca, quemandose el pecho, y estomago tan repetidas vezes, pues todas las noches al acostarse en aquel artificio, que mas era cratícula, que cama, teniendo vna ampollerica, ò redomica escondida, se echaua vn trago de hiel al acostarse? Digamos pues, que no por media hora, sino por todo el tiempo de la vida penitente de esta Santa en la tierra, andauan los Angeles, como admirados de ver su penitencia, en el Cielo.

§. VIII.

VNA Vez la endulçò la boca por ministerio de vn Angel su Esposo. Fue el caso, que teniendo esta Santa Virgen vn fuerte dolor de estomago, mal de q̃ adolecia muy de ordinario, ocasionado de sus heroicos, y raros ayunos, disciplinas con cadenas, silicios asperos: y especialmente de vna cadena, que se ciñò abuelras por la cintura, rompiendo la piel, y entrandose por sus carnes, pusoia este dolor casi en punto de perder la vida; su Santo Angel, que la trataua con familiaridad, como si fuera de su misma naturaleza, y sangre, la consolò en este trabajo, y confirieron entre los dos, que remedio seria apropositto, para aliuiarla de su dolor; y salió de la consulta, que seria bueno vn poco de chocolate: y la Santa Virgen baxò desde su celda retirada, à la estancia de su madre, la qual le preguntò a que venia, y ella dixo, q̃ a aguardar vn poco de chocolate, que le auian de embiar de casa de vna Señora bienhechora suya, donde auian embiado vn recado, porque lo necesitaua, por hallarse apretada de su dolor de estomago. La madre instaua, en q̃ esso no era posible por auer tenido ella las llaues de la puerta, y no auer visto salir algun mensagero, y que assi seria mejor el embiar por ello à la tienda por dos reales. La Santa lo estorbò, perseuerando en que vendria sin falta de donde tenia dicho: Porfiaua la madre, y estando en su porfia, la detenia la Santa con su humildad. En esto llamò a la puerta vn criado de aquella Santa bienhechora suya, diziendo, que traia aquella ollade chocolate de parte de su Señora para Rosa, porque se lo auia embiado a pedir: quedò admirada su madre, y ido el mensagero, hizo grandes instancias à la Santa, le dixesse el personage del recado: la Santa obediente como humilde, respondiò, auia sido el Santo Angel de su Guarda. De todo lo dicho no se me ofrece mas que vna duda: Si Dios por ministerio de vn Angel, quiso regalar, y socorrer a Santa Rosa con chocolate, como a Elias cõ pan, y agua, por que no la regalò con chocolate mila-

gro-

groso, para que todo fuera milagro? Sino q̃ quiso q̃ fuesse el chocolate natural, y las circunstancias de darlelo milagrosas? Y yo dixera, que quiso Dios por su Santa Virgen, dexar vn consuelo, à los que auian de tomar chocolate por su necessidad, pues ministrando el Angel por orden de Dios chocolate natural, dexò aprobada por buena, y medicinal para el q̃ tomasse esta bebida, pues se la embiana a su querida Rosa, para medicinar el suyo; y si fuera milagroso el que le ministrara el Angel para su curacion, no tuuiera mos el remedio a mano para nuestra necessidad en tales casos; con que pueden los Cortesanos darle muchas gracias a esta Santa, por el consuelo, que recibe en este temporal beneficio por su medio.

Boluiendo, pues, a los espirituales, que recibiò esta Virgen, de la mano liberal de su dulcissimo Esposo, põdremos termino a sus glorias, con el siguiente. Arrebatada en oracion la Santa Virgen, en la celda de su huerto, se viò rodeada con muchas Rosas, esparcidas por el suelo, admirandose sin saber por donde auia venido a su humilde celda todo el Mayo de Rosas, se le apareciò el Niño Iesus, que es la mas hermosa flor del campo, en los braços de su Santissima Madre, y llamando con afecto amoroso a nuestra Virgen, la mandò, que recogiesse en la falda de la basquiña todas aquellas flores: Cogiò las que bastaron a llenar la falda, y ofreciolas todas al hermosissimo Niño: él entonces pidiò le diesse sola vna: recibiòla con agrado, y dixo: Esta Rosa eres tu, desta se encarga mi prouidencia, para mirar por ella con especial cuydado; tu podras disponer de todas las demas, como te dictare el gusto. Assegurada Rosa en la mano de Christo, texiò vna vistosa guirnalda, que con toda reuerencia puso en la cabeça del Diuino Infante, el qual boluiendose a su Madre, riendose con ella suauissimamente, desaparecio luego. No ay cosa que mas alegre a Dios, que la humildad de los Santos; y procediò tan humilde esta candida Virgen en esta accion, que auiendola tomado Christo en la mano, las otras flores, que significauan à las demas Virgenes, las puso mas arriba, sobre la cabeça del mismo Dios, teniendose a si por menos, que a las otras. De aqui nacieron sus mayores glorias, pues al passo, que esta Purissima Virgen se humillaua, la leuantaua Dios a la mayor Alteza, como consta de la reuelaciõ que tuuo vna piadosa mũger muy aficionada de Sãta Rosa, que despues del dichoso transito de esta Virgen, vio a la Reyna del Cielo Maria Santissima, que estando en pie delante del Solio Augusto de la Santissima Trinidad, tenia en la mano vna corona, y por otro lado, vio vn candido Coro de Virgenes, que lleuauan en medio a Rosa con suauè musica, y alegria indecible: Todas lleuauan coronas, excepto Rosa. Y en otra reuelacion, que le hizo Santa Rosa, supo como la Madre de Dios la auia coronado de sus manos, mejorandola entre todas sus compañeras Virgenes, leuantandola a mas supremo Trono, en premio de su humildad, que la preciò à quedarse inferior a todas.

Grande fauor fue aqueste, mas à mi entender excede à todo encarecimiento, el q̃ la misma Reyna de los Angeles hizo a esta niña, quando puesta en su presencia, delante de su Imagen del Rosario, del Conuento de Santo Domingo de Guzman de Lima, con tiernas lagrimas se quexa humilde de que la llamassen Rosa, pareciendole nombre mayor, que su pequeñez, a la qual suplica, con muy alegre semblante respondiò la Soberana Reyna de los Angeles: *Hija, Rosa te has de llamar, y Rosa de S. Maria.* A quien no admira el nõbre, y sobrenõbre, que la Reyna de los Angeles da a nuestra Virgen? Reusa por humilde llamarse Rosa, y saca por su humildad el confirmarle en el nombre, y gozar el sobrenombre: ninguna ha sido llamada Rosa, ni lo ha parecido como nuestra Virgen en la Iglesia. El gran Padre S. Bernardo, llama a Maria Santissima, la Rosa mas hermosa: *Plectę flores Virgo Rosa, Rosa una pulcherrima*; y no solo es Maria la Rosa mas hermosa entre todas las Virgines; sino que comparadas con Maria, no solo no parecen, sino q̃ desaparecen. Aora entiendo el elogio que diò a Maria Santissima su Esposo: *Sicut Lilium.* Es mi Esposa como la Rosa entre las espinas, quando la veo cercada de otras Virgines: *Sicut Lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* (Cã.

20.)

20.) Assi se ha de entender este Texto, como lo enseña el gran Padre San Geronimo; que siempre que en la escritura, ò las mas vezes se dize Lilio, se ha de entéder Rosa, que quiere dezir, que si miradas por si mismas las demas Virgenes, parecen hermosas flores, cotejadas, y puestas en parangon con la Reyna de todas, se diferencian tanto, que Maria Santissima parece Rosa hermosissima, y las demas Virgenes à su lado pequeñas espinas. Assi lo dixo vn muy Docto moderno de mi Sagrada Familia: *Quantiscumque virtutibus prædite Virgines cæteræ comparatione Mariæ, spolia tamen in eis erant formæ præstantia* (Rios Horiçon de Beat. Virg.) Pues si todas las Virgenes junto à Maria Santissima parecen espinas, es tanta la gloria de nuestra Virgen humilde, que junto à Maria Santissima parece Rosa, llamandose Rosa de Santa Maria. Y si fue excelencia singular del Benjamin de Christo, él parecio Virgen, junto à la Virgen, como lo dize la Iglesia: *Virgini Virginem commendauit* (Eccles. in offic. Sancti Ioann. Apostili.) queriendo dezir, que era tan puro, que su virginidad lo parecia cotejada con la virginidad de Maria: quando la de los otros Santos parecen impuridades cotejadas cõ la desta preexcelsa Señora. Assi llegò a ser hermosa en todas las virtudes nuestra Santa; que si todas las demas no lo parecen, comparadas con la Madre de Dios, nuestra Purissima Virgen Rosa, parece adornada de todas las virtudes al lado de su Señora.

Gozate, pues, Religion Sagrada, y gloriate mucho de tener tal hija, que es toda la hermosura de tu ameno Paraiso; y tu Virgen Rosa, pues gozas la corona de tus heroicas, y raras virtudes; como verdadera hija de mi Padre, y Patriarca Santo Domingo de Guzman, pide à Dios la exaltacion de nuestra Santa Fé Catolica. La vida de nuestro Catolico Monarca; la paz entre los Principes Christianos; los aumentos de tu Sagrada Familia, y de todas las Religiones, que con tanto afecto celebran tus glorias; y para todos los pretentes gracia, prenda segura de gloria: *Ad quam, &c.*

TRIVNFO VNDEZIMO.

MIERCOLES DIEZ DE OCTVBRE.

LA Naturaleza, admirable siempre, en la fabrica de las flores toda su ostentacion empleò en las *Rosas*, cuyo centro enriqueciò con granos de oro; con purpura la circunferencia del ropage, con fina esmeralda las faxas, con que en su infancia recogiò su pompa; con puntas de camafeos los pezones tiernos por donde se alimentan, calçando el pie de roseados coturnos de verde Primauera. Alli deposita los mas aquilatados primores de sus aromas, confundiendo en subida fragrancia las delicias de los ambares, del almizcle, y del balsamo, con realçe de quantos olores se reparten en todo el vulgo de las flores, q̃ pueblan las selvas, que hermosean el Prado, y son sacro honor de los Pensiles, con que en vna breue Sincopa, se atesoran en la Rosa las lisonjas a la gueñas de la vista, los alagos deliciosos del olfato. Que mucho? si es la, Rosa la Reyna de las florestas, si su coronada belleza en eminente solio preside quantas el campo de punta Estrellas terrestres, como en el Cielo la Luna, rige (quadras brillantes de rutilantes flores?

Entre las Rosas, aunque blasonen de Princesas, es Emperatriz la que tiene por nombre *Hiericuntina*: ciñendo su altiuez modesta con triplicadas diademas. En ella, como en mas preciosa joya reseruada en caxa de calambuco (llamanle Rosa los Lusitanos, in Indic. Sacra. libr. 2. cap. 10. §. 2.) ingeniosamente

te eſmerò el ſupremo Autor los primeros artificios de la prouidencia. Cada Roſa es vna planta, cada flor, es vn Roſal. Su forma es vn circulo enmarañado, y enroſcado, con muchos circulos mas abreuiados. Sus vaſtagos, ni bien ſon yerua robuſta, ni caña hueca: Son ramas de ſolida madera delicada. Tres troncos diuiden de la raiz los pimpollos, que rematando en cogollos de flores, ſe viſten de viſtoſas hojas, y ſe van multiplicando en ramos inumerables, diuididos en ternarios, cuya cima ſe remata en Roſas. No cabe en vn ſolo nombre la contextura prodigioſa de tan peregrina Planta. Apenas muchas vozes ſe atreuen à explicar ſus propriedades, por ſer excelentes. Vnos la llaman *Roſa de Santa Maria, y del Nacimiento de Chriſto*. Otros, *De Ieruſalen*, y todos conuienen en que es miſtico ſimbolo *de la Santiſsima Trinidad*. En epilogo recogiò las noticias de eſta Roſa Beyerlinch, en el Teatro de la vida humana. (v. Trinitas, & v. Roſa Hiericuntina.) *Roſa Hiericuntina* (eſcriue eſte Autor Eradito) (*Quam alij Roſam natalis Domini, vel Roſam Beatæ Mariæ, alij Hieroſolimæ florem, vocant:*) *Eſt ſtirps radicem adiunctam habens. Vnde, deſcribitur ab Auctoribus, quod ut frutex lignoſus in ſe conuolutus, atque in Orbem relexis partes habens exteriores ligneas, intus habens flores, & folia. Diuiditur autem ab ima ſua radice, deinde in tres caudices, deinde in tres alios, & ita conſequenter. Rurſus in alios tres; ita vt in innumerabilem ternariorum numerum ſit obſeruare. Vnde, & ſimbolum Sanctiſſimæ Trinitatis exiſtere, notarunt plerique.*

Portentoſa Roſa! En cuya inſpeccion, por mas que ſe deſvele la atencion critica, queda ſuſpenſa, en equilibrio el juizio, ſin ſaber aplicarla nombre que con adequacion la deſcriua, y cabalmente la adeque. Es Roſario, ò es Roſa? Es Epilogo de los Miſterios de la vida, y muerte de Chriſto, ò es traſſumpto de Maria Reyna de la gloria? Es diſeño Geroglifico de la Trinidad Beatiſsima, ò es planta que repreſenta la clauſura reformada de vn Conuento de Trinitarios Deſcalços? Es Roſario de la Santiſsima Trinidad, ò es troſeo de las vitorias de Lepanto? Es Roſa de Trinitarios, ò es la Trinidad Deſcalça, Plantel de Roſas de Santa Maria, ò Virgē Peruana? Pero como ſolo en vna flor, podran vnirſe tan diſtantes eſtremos?

Mas (ò miſterio!) En tanto laberinto de corbos circulos, bien caben para enlazarſe tan eſtrauagantes aſſumptos. Fue la Roſa del Perù, aquella admirable Virgen, que mereciò recibir de la boca del Infante Dios el nombre de *Roſa*, y de los roſados labios de la Auguſta Princeſa de los Angeles, el titulo de *Roſa de Santa Maria*. Roſa de Iericò, alimentada con rocio del Cielo, con raudales de la gracia: Roſa de Ieruſalen, por auerſido teatro donde repreſento la penitencia, los dolores que padeciò el Redemptor en Ieruſalen. Roſa del nacimiento del Señor: pues le abrigaua en los hielos del Portalejo, texiendole paſiales, mantillas, y faxas, con exercicios de diciplinas, ayunos, y oraciones. Y ſi es cierto, que la Roſa Hiericuntina, encogida todo el año, el playa ſus flores la noche del nacimiento. Y quando las Matronas eſtan de parto peligroſo, y dificil, echada en el agua, ſe va abriendo, y al mismo tenor facilita el parto, y da paſſo al Feto, mitiga los dolores, haze feliz el riesgo de las paridas. Nueſtra Virgen Peruana, la noche de Nauidad, era quando abriendo con la alegria en el coraçon anchuroſos ſenos, daua al vergue florido a ſu Diuino Eſpoſo, recien nacido. Y como lo refiere de ſu hiſtoria el apendix de los milagros, entre los Santos, es la que mas prodigios ha obrado, en fauor de las que en partos peligroſos, y torcidos eſtauan a punto de perder miſerablemente la vida. Flor fue de la Trinidad, que en ſuſpenſion extatica adquiriò noticias ſublimes, de aquel inefable miſterio, quando en la celebrada viſion de los arcos celeſtes ſe le manifeſtò Chriſto, peſando en bajanças los trabajos que auia de padecer, y los colmos de gloria que auia de recibir. Porque el Arco celeſte es el ſimbolo mas expreſſo de la Trinidad Beatiſsima, con los tres colores que forma en el rocio de la nube, la reflexion de los rayos de el Sol, que reberuera. Como lo diſcurre el Autor citado (in Theatro vitæ, v. Trinitas.)

Que el Santiſsimo Roſario ſea Celeſtial planta de Iericò (*Quaſi plantatio Roſæ in Hierico*) lo canta en ſu ſolemnidad la Igleſia. En tres ordenes reparte los Miſterios, y nunca ſe diuide de la raiz generoſa de leſsé. Es la diuina que guia inumerables Pueblos a la Ieruſalen del Impireo, porque a los ojos de la meditacion de-

deuota, ofrece la consideracion de los Misterios Gozosos del Nacimiento, y vida de Christo, (y assi es flor de el Nacimiento) de los Dolorosos que obrò en Ierusalen, y aquel exceſſo de amor con que redimiò à los hombres, (y assi es Rosa de Ierusalen) de los Gloriosos, pues reflorecio el cuerpo de Christo resucitado, y se coronò de flores en la Ascension gloriosa, floreciò su Iglesia, con la venida de el Espiritu Santo (no es nueuo que las Rosas despidan fuego, como se viò en la florida çarça de Oreb,) y el Cielo se adornò con la Rosa de Maria en la Assumpcion, y Coronacion de Maria Santissima. Es el Rosario, planta de Rosas de Iericò, que se opone à las Lunas Otomanas, delineadas en Iericò (que se interpreta Luna.) Cuyos Muros inexpugnables desmintelò el Arca del Testamento: cuya fabrica de madera de Sethin olorosa, y vniforme de cinco palmos de ancho, y tres de alto, (esta mensura señala Iosepho, y Beda) es simbolo del Rosario, q̃ se mide con la mano, q̃ en tres ordenes de Misterios, eleua el Espiritu al Cielo, con cinco decadas, y que exalando en Processiones su fragrancia, al mesmo tiempo, que se peleaua en el Golfo de Lepanto, anegò la poderosa Armada del Turco, y abatiò sus medias Lunas à las Plantas de de la Iglesia. El Rosario, quien podrà negar, que se compone de Rosas de Santa Maria? O que su institucion fue para manifestar la mayor gloria de las tres Diuinas Personas, que en vna essencia subsistiendo, ostentan su Magestad, desbaratando exercitos enemigos de la Iglesia, venciendo Batallas en fauor de los Catolicos, y coronando la Iglesia de triunfadores laureles?

No es necessario gastar preambulos. Mejor dirà las causas de la institucion del Santissimo Rosario, que es el mayorazgo de la Religion de Predicadores, el que fue el nueuo Apostol de esta Santa deuocion (en el libro de Dignitate Psalterij, cap. 4. referido por el Maestro Fray Andres Compostein, in Clauirecitand Rosarij, lib. 1. cap. 2.) Fue este ilustrissimo Varon el Beato Fray Alano de Rupe Doctor iluminado, tan querido de la Reyna de los Angeles, que trataua familiarmente con el aumento, y restauracion de tan Santa, y tan vtil deuocion. Despososse espiritualmente con San Alano, diole en prendas vn anillo, formado de sus cabellos, y en señal de mas cordial amor, le bañò los labios con el candido Nectar de su pecho. Este, pues, en el lugar citado, informado de su Diuina Esposa, dize lo siguiente.

La terca obstinacion de los Hereges Albigenses (enemigos declarados de Dios, Trino, y Vno, del Venerabilissimo Sacramento del Altar, y de la Pureza virginal de la Emperatriz de los Cielos.) La endurecida contumacia, la perfidia incontrastable de sus errores torpissimos; ni se rendia a los milagros frequentes que Dios obraua en confusion de su Secta, ni daua oidos à la predicacion feruiente, ni al exemplo de vida Apostolica de el Gran Patriarca Santo Domingo. Irremediable parecia su enfermedad, que cerraua el camino a las medicinas. Y como ardia en el pecho de aquel grã Adalid de la Fé el zelo de las almas, consumiale las entrañas, la predicaciõ de los hombres: entristeciale mas de lo que puede encarecerse, la ciega rebeldia de aquellos, que aunque sumergidos en el abismo de sus culpas, auian sido redimidos con la preciosa Sangre del Criador. Clamaua al Cielo, pidiendo misericordia, para los que le maltrataua, y furiosamente le perseguian, como ingratos al Medico, que con paternal deseo procuraua su salud. Y atribuyendose, como humilde, a si mismo, y a sus pecados, la causa de que viuiessen tan endurecidos, tomaua en su cuerpo, la venganza, de la proteruia inexorable de los Albigenses.

En vna ocasion, mouido con superior impulso de los vinos deseos de la conuersion de tantos, como el demonio tenia por prisioneros de sus engaños, se retirò a vna Gruta oculta, y escondida del Monte de San Siluestre; y desnudando el inocente cuerpo, cargò sobre las espaldas tanta inundacion de açotes, que desollado por todas partes, como cruenta victima, faltò poco para perder la vida, y quedò desmayado por trofeo de la caridad, y por blason glorioso de el amor que tenia de la salud de los proximos. La Reyna de los Cielos, como tan amante Patrona de sus Santos deseos, como asilo de sus trabajos, y aliuio de sus tristezas, acudiò luego a consolar a su fiel siruo, rodeada de Magestad, y de gloria, (Fue la aparicion singular entre las raras.) Tres Reynas de aspecto venerable,

assi-

assistiendo à cada vna cinquenta hermosissimas Doncellas; en lugar mas superior, se representaron a los ojos interiores de Domingo, con mayor golpe de resplandores, y aspecto de mas respeto. Dignose la Madre de piedad de hablar al Patriarca Santo, y dixo.

La Santissima Trinidad (caríssimo hijo) para rendir de vna vez la pujança de los pecadores, que con la heregia, y los vicios prouocan su justicia, se ha seruido de elegir armas inuencibles, que los desbaraten, y los restituyan al gremio de la Iglesia; estas consisten en el Psalterio Angelico, que es el fundamento mas solido del Nueuo Testamento. Si quieres coger copioso fruto de tus fatigas, y lograr con breuedad los deseos, con que solicitas el mayor bien de las almas, Predica sin cansarte, ni leuantar la mano, mi Psalterio, experimentaras los auxilios de la Trinidad Beatissima, y la mudança admirable en los coraçones.

Y para que reconozcas, que assi lo dispone la Prouidencia del Altissimo, aduierte, que estas tres Reynas que estas mirando, son las Tres Diuinas Personas, que tienen vn ser, y vna misma essencia. La primera, que esta vestida de ropas candidas, es la Persona del Padre Eterno, que echò el resto de su Omnipotencia, en la Encarnacion del Diuino Verbo, que tomò carne en mis entrañas. Las cinquenta Doncellas que la acompañan, significan el Iubileo de gracia, y gloria, que comunica à los hombres, en virtud de la Omnipotencia, que se le apropria (aunque es atributo comun à todas las Diuinas Personas). La segunda Reyna, vestida de encarnado, es el Eterno Hijo, que redimiò en carne passible al genero humano, a costa de el derramamiento de su sangre; y las Doncellas, que estan à su lado, acuerdan el Iubileo de gracia, y gloria, que mereciò a los hombres, muriendo en la Cruz por ellos. La tercera, es el Espiritu Santo, que vestido de claridades, comunica al mundo el Iubileo de gracia, y gloria, que reparten las cinquenta Doncellas, que le hazen escolta. Y porque yo soy, por la Diuina gracia, la que en Cielo, y tierra, coronandome por Madre de misericordia, impetro estos Iubileos. Ha dispuesto la Trinidad Beatissima, que el numero en ciento y cinquenta, igualmente diuidido en tres quinquagenas, se consagre à honor mio. Diuidiendo tres ordenes de Misterios, Gozosos, Dolorosos, y Gloriosos.

De aqui infiere docta, y piadosamente Compostein, que el Rosario mas es de la Santissima Trinidad, que de nuestra Señora. Porque el fin se debe preferir a los medios en la nominacion, y en el aprecio; y es cierto, q̃ el fin desta institucio, fue el honor de la Trinidad Beatissima, y la extirpacion de las heregias; aunque se tome por medio la Salutacion Angelica, y alabanças de Maria Santissima. Con que este Rosal Diuino, como Rosa Hiericuntina, multiplicando los globos, y las cuentas en ternarios de Misterios, a mayor gloria de la Trinidad se ordena: *Vt congnoscatur Psalterium, & esse, & dici oportere Trinitatis potius, quam Mariæ, quod finis sit medio potior. At Sancta Trinitas est finis, Beata Virgo autem, eiusque Salutatio est medium ad hæc orationis ad Trinitatem.*

Otro Rosario inuentò la deuocion, totalmente consagrado a la Trinidad Santissima, en que se rezan cinco vezes el Padre nuestro, y otras tantas la Salutacion Angelica: Y al fin se repite cinquenta vezes el Serafico Trisagio de Isaias: *Santo, Santo, Santo; Dios y Señor de los Exercitos, llena está la tierra de su gloria.* Tambiẽ este es Rosa Hiericuntina; es flor de Santa Maria, pues se reza la Salutacion del Angel: es contra Iericò, engrandeciendo el poder que tiene Dios sobre los Exercitos, y los sucessos de las batallas. Sus excelencias breuemente compendiò Cornelio à Lapide (sobre el capitulo primero de Isaias.) Es lo primero, Profession de la Fè de Dios Trino, y Vno, contra Paganos, Turcos, Iudios, y contra los Arrianos antiguos: exercitanse, rezandole, Actos de Religion, de esperança, y caridad. Destierra en el alma espiritual consuelo, y alegria: esfuerça el espiritu contra las aduersidades, y tentaciones: da brios, para emprender dificultades, y aperezas en el camino de la virtud. Es sagrada emulacion de los Angeles; da principio en la tierra à los Canticos Beatificos, que por toda la eternidad se han de continuar en el Cielo. No es esta la flor Hiericuntina, que enlazando innumerables ternarios de alabanças diuinas, haze florecer el alma del justo?

Y

Via observantissima Reforma de la Trinidad Descalça, Rosa es de la Trinidad, Plantas que puso en su Iglesia la mano Omnipotente: *Y vno de los Planteles Religiosos, que en España han dado en breue tiempo mas copiosos frutos.* Assi lo afirma el Licenciado Luis Muñoz (en el libro tercero de la Vida del Venerable Padre Maestro Fray Luis de Granada, cap. 1.) Y para que se vea que ha crecido à influxos del Rosario, vna cuenta del Rosario, del Venerable Padre Fray Iuan de la Concepcion, Fundador de la reforma, con solo tocar los ojos enfermos de vn Estudiante, los comunicò salud en la Ciudad de Cordoua. Assi lo refiere su Docto Historiador (en la eloquente Coronica de los Descalços Trinitarios, cap. 36.) Para dar Dios à Moysès la investidura de Redemptor de Egipto, valiose de vna Planta espinosa, aunque poblada de espinas, simulacro de Maria: *Per simulacrum quoddam, & umbram Mariæ tantus Legislator, & Princeps creatus est.* (S. Damasc. Serm. 2. de Assumpt.) Y para que la nueua reforma de Redemptores, fuesse Rosa de Santa Maria; La Reyna del Imperio, fue la que le participò los alientos para emprender el arduo empeño de formar la Descalcez, que exerità contradiciones casi inexpugnables. Nace entre espinas la Rosa, y las obras de Dios con trabajos, y penalidades logran su firmeza. Las que solo tienen tres hojas, celebrò Plinio, por lo humilde, y por lo sutil: tres nacen entre cambrones sin amortiguar su virtud. Flores Trinitarias vestidas de tres colores, cãdido, celeste, y roxo, los jardines Españoles las veneran por esmalte de sus quadros, y matiz de los Paises. Retiradas a los Angulos, y aprisionadas en los lazos floridos de los vergeles, roban la atencion de los ojos, por el nombre misterioso, por la Encomienda de los varios colores de su libreà, y por ser diseño claro de la Descalcez Trinitaria, que blasona su florido origen de la Rosa de Santa Maria.

El Venerable Fundador, flor fue, y fragrante Rosa, cuyas raizes se plantaron en el mismo terreno, que la Virgen Peruana à este Christo enamorado fauoreciò diziendo, q̃ era de su coraçon Rosa, alli la plantò el Diuino Amor, prestandola el carmin de su sangre, para q̃ purpureasse con supremas ventajas entre las Rosas del Paraiso. A aquel insigne Heroe, vna persona de gran perfeccion, le viò con toda su Familia Descalça en el coraçon de Dios, floreciendo entre todas las Religiones, como prenda mas querida del coraçon Diuino. En testimoniò de que la escogida Virgen del Perù justamente podrìa el nombre de Rosa, quando trasladaron sus Reliquias, exalauan olor de Rosas; lo mismo aconteciò, quando eleuaron los huessos de el Venerable Padre Fray Iuan de la Concepcion, y le colocaron en mas honorifico Mausoleo. Y esto fue 17. años despues de enterrado. Indicio cierto de la Santidad de aquel Varon Santo, que reprehendio a Ieroboan su idolatria; fue el nacer flores sobre su sepulcro (como aduirtiò Lira citando a Rabi Salomon. 4. Reg. cap. 23.) y es que por auer dado credito a vn Profeta falso, y pecado (venialmente por inaduertido) le quitò vn Leon la vida desgraciadamente. Si con tanto rigor castiga Dios culpas ligeras de inaduertencia; que vengança no executara su Iusticia Diuina, contra pecados graues, cometidos cõ desprecio, y con malicia? Pudieran dudar los hombres si auia ofendido a Dios grauemente, y caido de su gracia. Y para que su Santidad fuesse indubitable, dispuso la prouidencia, que las flores que nacieron en su sepulcro, comunicando fragrancia à sus Reliquias, contestassen sus virtudes, y fuessen el epitafio, que publicasse los meritos excelsos del difunto, motiuando veneraciones. Tengan todos al Venerable Padre, por Rosa de la Iglesia, pues su difunto cuerpo, exala el olor de Rosas. Y venerele la piedad, por Varon perfecto.

Con que en este triunfo de Rosa, serà el Geroglifico misterioso (que con enfasis soberano recite sus lucimientos) la Rosa Hierichuntina, pues con singular engace, se festeja a vn mesmo tiempo la Beatificacion de Rosa de Santa Maria, que floreciò en el Perù, las victorias del Rosario de Maria, contra las Otomas Lunas, y es la Rosa de la Trinidad Beatissima, la Familia Descalça de Trinitarios, la que festeja a la Rosa del Perù y al Rosario de Maria.

Pero en recompensa, aunque siempre inferior al empeño de las obligaciones, y a los obsequios, con que la obseruantissima Familia de Trinita-

rios Descalços, assistiò al Culto festiuo de la Rosa, y de el Rosario, seame licito entre tanto que a su Fundador Ilustre (como suspira la piedad) le concede la Silla de San Pedro, veneracion, y honores de Beatificado. Admira la grandeza de su espiritu, que fue muy parecida a el de San Iuan Euangelista; Discipulo regalado, que descansò en el peche sobre el coraçon de Christo, y aunque fue comun a Santiago el sonante blason de *Boanèrges*, hijo del trueno, con solo auer entonado aquella inaudita sentencia, *Verbum Caro Factum est*, a cuyos ecos, como refieren las Historias, sonaron en los ayres formidables truenos, que estremecieron la tierra, mereciò hazer proprio el comun nombre de Boanerges, aunque vno, y otro gozò este apellido, por auer experimentado en las cumbres del Tabor lo que puede la voz de vn trueno, quando con misterio le dispartò la Omnipotente mano del Criador, a vista del Legislador, y del zelo de Moyses, y Elias, cuyo reformador era Christo. Aquel estruendo formado en las nubes, fue la Escuela, y el Taller, donde se formaron los doze Apostoles, reformadores del mundo: *Et Dãnes solas illius tonitrui clare patet quòd perspicuè intonuerit mistico, in principio erat Verbũ, &c. Ambo quoque simul illi tonitrui ideo facti, quia tonitruũ diuinæ Maiestatis, (gloriam Christi in transfiguratione videntes) audierunt.* Al Venerable Padre Fray Iuan de la Concepcion, caminando desde Sevilla à Ecija, vna tempestad de truenos entre temores, y assombros fue el instrumento, que le venciò, à que diesse oidos à la vocacion del Cielo; que con repetidas inspiraciones le llamaua, para que fuesse feliz autor de la reformacion de su Religion, instituyendo con la Descalçez la Obseruancia de la Regla primitiua. Y para que con zelo de Elias, y espiritu de Moyses, intimasse las Antiguas Leyes, y como Discipulo de Christo, transfigurado con nuevas luzes del Cielo, las diesse el complemento, y vltima perfeccion.

El fue, el que con el nombre de Iuan heredò el espiritu Apostolico, el Predicador del amor fraternal, el que introduxo que se amassen vnos a otros, que era el tema tan repetido de los Sermones del Benjamin de Patmos: *Filij diligite alterutrum quia præceptum Domini est, & si solum fiat sufficit.* El deseo, que tenia de propagar la Redempcion, de que se glorificasse en su nueua Familia el honor de la Trinidad Beatifica; la eficacia en persuadir las virtudes; la inuectiua de los vicios. La constancia en las persecuciones, y presteza en las execuciones que conducian al seruicio de Dios, y de la Iglesia. Admirables prendas de vn varon incomparable en suspension estatica, en penitencias, y en milagros, efectos fueron de vn trueno, que le obligò a hazer voto de emprender la reforma. Llamese, pues, Iuan *Boanerges*, hijo del trueno, parto de las nubes; relampago del assombro, rayo de la predicacion, centella de la obseruancia, y viuo simulacro del Euangelista Iuan.

Quien ignora, que vn Ciervo, con vna Cruz azul, y roxa sobre la cabeça, fue la primer divisa de la Religion de Trinitarios, en su primer obseruancia, quãdo junto a las corrientes de vn arroyo cristalino, se mostrò en el desierto de Cierua Sr. Felix, y a San Juan de Mata? Para que agora saliesse à luz la reforma, y naciesse a nueua vida de austeridad este ceruatillo, necessaria fue tempestad de truenos; porque ellos son los que parten las ciervas, y les sirven de comadre: *Vox Domini præparantis cervos.* La voz de Dios, prepara los Ciervos (canto Dauid en el Psalmo 28.) *Vox Domini parere facit cervas*: la voz de Dios milagrosamente facilita el parto de las ciervas (trasladò Cayetano del Hebreo:) *Vox Domini parere facit cervas præmetu, seu tonitru, quæ sunt timidæ, & vulnus habent angustum, vnde carum partus est difficillimus, & nisi tonitru præpararentur ad ipsum parturiendum, non modò non enitterentur fœtus suos; sed & perirent nimia difficultate, & terminibus.* (Genebrard. ibidem) Es la cierua animal temeroso, y cobarde, y las vias del parto tan cerradas, y estrechas, que pereciera con los dolores, sin sacar a luz el feto, sino hizieran los truenos el oficio de partera. Estos causan en la cierua tal assombro, que retirandose a vna gruta, sudando, jadeando, y con temblores abre los poros la humedad de los trasudores, el calor de la fatiga, y con esso nace el ceruatillo sin peligro de la madre. Grande era la cobardia, que detenia al Venerable Padre Fray Iuan Bautista de la Concepcion, para emprender la reforma, los acha-

achiques que eran frequentes, las comodidades de su celda, las conueniencias licitas del Conuento de Sevilla; por otra parte le apretauan los temores de la perseuerancia en vida tan penitente, la desnudez, la sed, la hambre, y las persecuciones, que le amenazauan. Todo esto aumentaua los miedos, y subia de punto las dificultades. Quando saliera a luz la nueua reforma, ò como pudiera hazer, y conseruarse entre estos desmayos, y congoxas de su primer Autor? Inquiete, pues, el aire, aborten fuego las nubes, retumben los formidables truenos, retiemblen las temerosas vozes de Dios, formadas con relumbrantes lenguas de vapores encendidos entre densas nieblas. Cubrase el Cielo con horroroso manto, descubra su aspecto ayrado con grima, y ceño la tormenta del aire. Los arroyos antes alagueños, truequen su risa en turbias auenidas, estremecidos los troncos, mas robustos de membrudas encinas crujan amagando su ruina, desgaxense las corpulentas ramas, con la bateria de encontrados vientos. Giman las selvas oprimidas del combate; respondan los cerros, con pauorosos ecos, y toda la campaña, poblada de lobregas confusiones, sea funesto teatro, que represente miedos, peligros, y sombras de la muerte. Tiemble Juan, acometido de los horrores, congoxese, y trasude, palpite el coraçon, marchitese el aliento, desmaye el brio, humillese, y confundase, leuante el grito al Cielo, con plegarias, y arrepentimiento de auerse resistido a las diuinas inspiraciones; haga voto de seguir la reforma, que assi nacera felizmente, entre torbellinos, y truenos, el cetuatillo hermoso de la nueua Descalcez de los Trinitarios.

Mucho ay que considerar en el parto de las ciervas. Assi lo aduirtiò Dios a Iob (Cap. 39. vers. 1.) *Numquid parturientes cervas obseruasti, dinumerasti menses conceptus earum, & scisti tempus partus earum? In curuantur ad fœtum, & pariunt, & rugitus emittunt separantur filij earum, & pergunt ad pastum, egrediuntur, & non reuertuntur ad eas.* Si no lo has obseruado hasta aora, repara, y nota las admirables circunstancias del parto de las ciervas. Ay alguno de los mortales, que aya ajustado los meses de su preñez, y el tiempo en q̃ saca a luz los hijos? Acosadas las ciervas con los dolores, tuercen el cuerpo, y en corvos giros, combaten con las congoxas, y dan lamentables vozes. Caeta no: *Genuflectunt, pullos suos fœtidunt, dolores emittunt.* Doblan las rodillas (como si pudieran hazer votos, y embiar plegarias al Cielo, pidiendo socorro a Dios) desnudan a los hijuelos de aquella telilla que abriga el cuerpo, y antes se ven derrotados casi, que nacidos los cervatillos, con que huyendo de la madre, se apartan de su gremio, dexandole a la prouidencia, y ellos buscan el pasto en la soledad; salen del vientre, y con perpetua separacion, no buelven jamas al abrigo de la madre.

Mas parece historia profetica, que acomodacion voluntaria. Si se atiende al modo, con que se dio principio a la reformada Descalcez de los Trinitarios. Fue muy a caso para la prouidencia de los hombres, lo que ab eterno estaua decretado en el Senado de la Trinidad Suprema. De vn caso, que fue caminar vn Religioso Trinitario, y encontrarse en el viaje de Almagro, y trauar platica con el Marques de Santa Cruz Don Alvaro Bazan, se originò el fundar el Conuento reformado de Valdepeñas (que fue el capital de esta nueua Orden.) El que la Villa fabricasse Habitos de sayal, y que embiando a dezir el Comissario General a los Religiosos Calçados de Valdepeñas, q̃ no los vistiessen, hasta que el estuuiesse presente, siendo Padre graue el que leuaua el orden, sin aduertir en ello dixesse, que mandaua el Padre Comissario, que le recibiessen con Habitos de sayal. Acaso fue, que sucediesse esta contigencia, el dia de *Santa Ines segunda*, que es el mismo en que se confirmò la Religion de la Santissima Trinidad. Acaso fue, que el Padre Fray Juan de la Concepcion, siendo Predicador de Sevilla, sin auerlo premeditado, puesto en el Pulpito, en aquel gran Conuento, mudasse el Sermon, y predicasse, inspirado de Dios, quanto importaua ajustarse a la primitiua Regla, y que de ai naciesse, el quedar con eficazes estimulos, en el alma, que le provocaua a que el fuesse exemplar, que executasse lo que auia persuadido. Assi se iba formando, como Feto en las entrañas maternas, el consejo oculto de la Trinidad Beatissima, y la reforma de la Religion, sin que pudiesse la prudencia humana, dar ajuste a los meses, en que iba formando el

en vnion de la reforma: *Dinumerasti menses conceptus earum?*

El modo de nacer, quien pudiera a preuenirle? Quando caminaua el Fundador mas ageno de poner por obra las inspiraciones diuinas; vna tormenta de trabajos, le reduxo a que de rodillas, hiziesse voto de seguir la reforma. Que dolores no le costò? Que trabajos no atropellò? Que persecuciones no superò su constancia? *Et scisti tempus partus earum, in earum ad fœtum, & pariunt, & vngitus emittunt?*

Lo mesmo fue nacer esta Congregacion, que desnudarla su madre, y despojarla: con sola vna tunica de sayal, en vn Inuierno riguroso, sin mas abrigo de las carnes passò el Venerable Padre Fray Iuan de la Concepcion, el primer año que se determinò à seguir a Christo, desnudo, aunque padecia molestos achaques, y flaqueza de estomago. Tal vez preso, y atadas las manos con rigor indecible, cargado de disciplinas, y arrastrado, sufriò animosamente, ver desollado el cuerpo, por no desnudar el espiritu; ni dar de mano a los Santos intentos de la reforma. Naciò esta Familia, y luego tratò de separarse. Otras, largos tiempos estuuieron vnidas à la antigua cepa de la Obseruancia; esta con inspiracion diuina, lo mesmo fue sacar los braços de las entrañas de su madre, que separarse, y gouernarse por si; acudir Roma, ganar fauorables letras del Romano Pontifice; establecer Republica obseruante, y erigir nueua Congregacion Reformada: *Separantur filij earum, & pergunt ad pastum, egrediuntur, & non reuertentur ad eas.*

Buscaron luego el pasto del desierto los recien formados hijos de la cierua, no el regalo de los pechos de la madre, no el abrigo de su seno, no el albergue de su cueua, no la defensa de su educacion. Los Padres Descalzos de la Trinidad Santissima, como Varones Perfectos, desde el principio vsaron de solido alimento: no como aquellos de quien dezia San Pablo (prima ad Chorinthios cap. 3. vers. 1.) *Et ego fratres non quasi spiritualis in Christo lac vobis potum dedi, non escam: nondum enim poteratis, sed nec nunc quidem potestis.* Permanecer los Chorintios como Infantes tiernos de la virtud, sin medrar, y sin crecer, originòle de reynar la diuision en sus pechos desvnidos, con coraçones opuestos: *Cum enim sit inter vos, zelus, & contentio: nonne carnales estis, & secundum hominem ambulatis?* Fue singular priuilegio concedido a esta Familia, por especial prouidencia, la vnion indiuisible de sus primeros Religiosos, el zelo ardiente del bien comun, la constancia incontrastable, el sufrirse vnos a otros, la perseuerancia mutua en seguir su vocacion, el animo inflexible en exponer la vida, por ampliar la propagacion de su Orden. Tanta vnion, y tanto aliento, y confederacion tan Santa en el bien espiritual, desde luego sacò perfectos sus primeros pobladores.

En el principio del mundo, como en vnion rudo, sin darle la vltima mano formò Dios las primeras criaturas: primero experimentaron infancia; despues la suprema mano del Hazedor las conduxo al estado perfecto. Criò la tierra embuelta como en mantillas en el embolissimo cõfuso de las aguas; estas entre los rebozos del aire condensado en niebla: *Quasi pannis infantiæ obuoluere.* (Iob cap. 38.) Dios criò la luz, pero sin forma de Sol. Despues diuidiò las aguas, descubriò la tierra, comunicò al aire su pureza, vistiò la tierra de la gala de las flores, adornòla con las plantas fructiferas, enriqueciola con tesoros, hermoseòla con preciosas piedras, y poblola de varios, y vistosos animales. Las aguas quedaron trasparentes, y cristalinas, y con bulliciosas tropas de pezes fecundadas, y pobladas de habitadores, el aire liquido embellido de luzes, fragrante con la exhalacion de las flores, y arboles aromaticos, sonoro con la musica de las aues, manejable con vehiculos vajeles de pluma, y alhajado con la pintura vistosa de las aues, que son, en los plumages del viento, ò ramilletes del aire.

El quarto dia recogiò al Sol las luzes todas, hizole Monarca de resplandores, y primauera perenne de rayos. Solo al hombre de vna vez, manejado el debil barro, le sacò perfecto en cuerpo, en espiritu, consumado en lo racional, y en lo sensible: *Fecit Deus hominem rectum.* Y es el caso, que solo el hombre fue mas especial empleo de la Trinidad Beatissima, cuidado de su consejo, y prouidencia; Imagen de las propriedades de las tres Diuinas Personas, de alhago de la poten-

cia

cia del Padre, empeño de la Redempcion del Hijo, llama amorosa de los incendios del Espiritu Santo: *Faciamus hominem ad Imaginem, & similitudinem nostram.* Genes. 1. *Vt Pater conderet, Filius redimeret, Spiritus Sanctus ignirer:* Rupert. ibi. Siendo el hombre la mas singular hechura de la Trinidad Beatissima, razon era, que sin los achaques de la infancia, desde su primer fabrica quedasse consumado, y perfecto. Fue esta feliz Familia, empleo de las Tres Diuinas Personas, Imagen de sus atributos: el Eterno Padre, con su potencia venciò las dificultades de su Fundacion, abortando truenos, que son el simbolo de su poder. El Hijo la constituyo Redemptora. El Espiritu Santo, con luzes visibles, inflamò sus corazones: por eso entre todas las reformas salio desde su principio perfecta, y consumada.

Rezien nacida pudo esta Congregacion insigne, buscar por si sola el pasto. Yeste seria acaso, regalado, suaue, delicado, ò sazonado, segun el apetito corrupto de la carne? No. Que los ceruanillos, hiermos siguen, yeruas gustan silvestres, y con las que ofrece el valle inculto, la aspera montaña, ò la enmarañada serua, se sustentan. Esso es pastar. Que desvelarse por inquirir con artificio la sazon de los manjares, es seruir à la gula, no atender a lo precisso, ò suplir necessidades torçosas. Los primeros Descalços Trinitarios con agrestes yeruas se alimentaron cocidas en agua, sin azeite, sin sal, y sin especias, (que estas en muchos años no tuuieron lugar en la cocina) como brutos se sustentauan, los que eran mas racionales, por ser mas desengañados, y feruorosos. Hortigas, hojas de parras, de olmos, y de fresnos eran su hortaliza: las ordinarias legumbres, granos de trigo cocido en agua, que es manjar por estremo insulso, el regalo opiparo en las festiuidades de primera classe, quando era la mesa esplendida, reducia se a garuanços, lantejas, y alluuias, reuer de repuesto para estas ocasiones vna anega de de garuanços, era estar el Conuento sobrado, abundante, y rico. Los enfermos se trataua n a si mismos con la misma aspereza (aqui se estremeze el amor proprio, que con tanto melindre tenemos à nuestros cuerpos) queriendo antes perder la vida en la glorioſa palestra de la mortificacion, q admitir mas que pescado abadejo al estar ya desahuciados. Habitauan en choças, como los antiguos Patriarcas: y si estauan cubiertas de carrizos de çarças, y cambroneras, no era poco regalo. No sé, si (aunque à estraño proposito del q agora sigo) pintò Iob los primores de penitencia desta reformada Familia, (en el capitulo 30. vers. 3. de su lastimosa historia): *Egestate, & fame steriles, qui rodebant in solitudine squalentes calamitate, & miseria, & mandebant herbas, & arborum cortices, & radix iuniperorum erat cibus eorum. Quide conuallibus ista rapientes, cum singula reperissent, ad ea cum clamore current, Qui inter huius modi lætabantur, & esse sub sentibus delitias computabant.*

Es de grande edificacion el caso, que sucediò à Philipo Tercero el bueno, el Santo, el amado de sus vassallos. Entrò vna tarde, caido el Sol, en el Conuento de Madrid, (como muchas vezes acostumbraua) por vna puerta secreta, acompañandole el Duque de Lerma, su Priuado, que era muy aficionado à los Trinitarios Descalzos, y les auia edificado el Conuento, casi dentro de la huerta de su posada. Entre dos luces estaua neutral el dia; no parecia por los dormitorios ningun Religioso, discurrieron los dos, por los estrechos transitos de la Clausura, y entre soledad tan profunda, y tan sordo silencio, guiados a lo lexos de la voz del que leia, se hallaron en la pieza, que es atrio del Refectorio. Alli, retirados a vn angulo, y disimulandose con el embozo, començò a notar el Rey el modo con que se portauan los Religiosos. Viò con admiracion, que lo que les seruian a la mesa, era pan baço, viles yeruas; y que vnos las poluoreauan con ceniça, otros de su corta porcion dexauan la mayor parte para los pobres; y algunos interrumpiendo la cena, salian a tomar disciplinas, y hazer extraordinarias mortificaciones. No podia detener las lagrimas el Piadoso Monarca, hasta que llegando (muy a caso) a aquel mismo sitio el Venerable Padre Fray Iuan de la Concepcion, y reconociendo al Rey, y a su Priuado, haziendo la deuida sumission, preguntò; qual era la ocasion que à aquel lugar tan retirado les auia conducido? Respondiò el Rey, sacando de lo intimo del pe-

pecho vn profundo suspiro. Que quereis Fray Iuan! Estaua considerando conmigo mismo, quando estoy temiendo los importantes cargos, que se me han de hazer en el Tribunal Diuino, despues de auer viuido con tantas comodidades, y regalo, como podré yo saluarme, viendo que estos Seruos de Dios, solo por saluarse obran tan estremadas mortificaciones? Digna ponderacion de vn Monarca, tan Catolico, y digna suspension de mis admiraciones; pues no sé, si estraño mas la abstinencia de Religiosos, que fundauan en la primitiua Obseruancia de la reforma de su Orden, ù de ver vn Monarca de dos Mundos, tan desengañado, tan atento, tan cuidadoso de la otra vida, que empleaua el tiempo, essento de los forçosos despachos, y del gouierno, en obseruar los exemplos de los Religiosos mas reformados. O bienauenturados tiempos, en que gouiernan, no los mas presumidos de sabios, sino los que mas se precian de ser Santos, y Religiosos! Entre tan assombrosa contingencia, no perdió Fray Iuan el animo, antes replicó humilde, y modesto: Si Señor, salua vuestra V. Magestad con el fauor Diuino; porque aunque su estado no admite estas penitencias, todas las que esta Comunidad obra, redundan en su prouecho espiritual, y todos los Religiosos las ofrecen a Dios, por vn Principe tan benigno, tan Christiano, y que tanto fauorece à la nueua reforma. Esto es buscar los ceruatillos de Dios, penitente pasto, fuera del aprisco de su matriz, para padecer, y mortificarse: *Separantur filij earum, & pergunt ad pastum: egrediuntur, & non reuertuntur ad eas.*

Fue tambien hijo del trueno, el Predicador feruoroso, presto, veloz, eloquente, acertado, agudo. Sacò a luz con singular gracia todas las flores del espiritu de Rosa, y pareció al auditorio, que en el Otoño, con Rosa se auia restaurado la Primauera: *Flores apparuerunt in terra nostra*, Cantic. 2. Pero que marauilla! si la voz del Predicador resonò en los oyentes la musica apacible, y trinado canto de la tortola, cuya consonancia, siendo de la Trinidad, no pudo faltar à Rosa: *Vox turturis audita est in terra nostra, Vox palumbi seu turturis.* (Como dixo Plinio lib. 10. cap. 35.) *Trino conficitur versu.* El Sermon, no solo fue agradable, fue prouechoso: no permite el ceñido curso de mi assumpto detenerme en alabanças; Estampado el Sermon, concitarà los aplausos merecidos. Y para proseguir los circulos de las festiuidades, estan esperando a que abreuie las instancias deuotas de los Padres Capuchinos.

SER-

SERMON

QVE EN LAS REALES FIESTAS QVE CONSAGRO EL REAL CONVENTO de Santo Tomas de la Villa de Madrid, à la Beatificacion de Santa Rosa de Santa Maria, en concurrencia de la Fiesta del Rosario, en hazimiento de gracias de la vitoria alcançada por las Armas Catolicas en el Golfo de Lepanto dia diez de Octubre.

PREDICOLE EL MVY REVERENDO PADRE Fray Francisco de Santiago, Religioso Descalço de la Santissima Trinidad, Lector de Teologia, y Predicador General de su Orden.

Filij Dauid, Filij Abraham, Matth. 1.

SALVTACION.

TODOS son en este Regio ostentoso aparato prodigios, todos son milagros, todos son profundos abismos. Como podré (ay pobre vagelillo mio) sondar tantos golfos, arrojo será el intentarlo, no cuerdo: hable por mi el de Seleucia Basilio: *Quomodo Virginem pelagus audens tentabo, & magni mysterij scrutabor altitudinem, nisi me vt in expertum natatorem à Deipara doceas veterem hominem deponere, nisi mentis os misericordia compleas, quo tui partus fundum per vadam.* (Basil. hort. 39.) Parece que habló mirando las ocurrencias presentes. Como (dize Basilio hablando con Maria, con su acostumbrada elegancia) podré de tus virtudes, de tus excelencias hazerme al Golfo, sin censura de temerario, y arrojadamente intrepido? Como podré escudriñar la celsitud, la altura, y alteza del misterio grande tuyo (parece que habló del Rosario, que por cõtener de Maria todos los Misterios, es el Misterio mayor, y mas grande entre todos) si tu, ò Madre de Dios, como à nadador visoño, no me enseñas a dexar, desnudandome todo embaraço? Y si no fecundas por tu misericordia mi mente, como tengo de estar en el abismo de las excelencias del parto de tu vientre (que es aquel Dios Sacramentado) constante? Tan grande es el empeño, Basilio? Si (parece responde el Santo) que para publicar al mundo tamaño assumpto, es necessario descartarte de lo que toca a este terrestre misterio.

Era Moyses Pastorcillo, aunque Gigante en todo, que apacentaua el ganado de su suegro Ietro, quando vió en el monte Oreb (lugar comun, veamos si le doy algo de singular) aquel prodigio tan repetido, y jamas de misterios agotado: *Apparuit Dominus in*

in flamma ignis de medio Rubi. (Exodi tertio vers. 2.) Quito tocar de cerca el portento para poderlo publicar al mundo, quando de vna voz soberana le detiene vn Imperio, que a la letra en sentir de Cornelio, y otros era pedirle, ò mandarle llegasse con la decencia que requeria vision tan soberana: *Ne ò propries huc solve calceamenta de pedibus tuis.* Detente Moyses, si has de llegar à este prodigio; depon, depon lo terreno, arroja essos çapatos, que no parece bien llegarse a cosa tan nunca vista, con cosa que huela à tierra. Ea, Señor, que parece diligencia, y inconsequencia escusada: no esta Moyses enseñado a hablar a la Magestad mas alta, cara a cara sin esse reparo? pues para que es aora esta ceremonia? Ea, que tiene no poco de profunda: miren donde esta el prodigio, y que es el prodigio, y depondran del reparo. Donde esta el prodigio? En Oreb. Que es Oreb? *Currus Dei* (In indice Bibl.) carro triunfal de la gloria de Dios. Y qual es el prodigio? Vn Dios amoroso, y en ardores inflamado. Mas de mi intento Theodoreto citado de Cornelio siempre docto; vn Dios que no era lo que parecia, y parecia lo que no era; que no es tirada alusion a lo que passa en aquella Hostia. Y que mas? Vna çarça, espumando llamas contra las fuerças tiranas Egipcias, que es Maria, Mistica çarça en Catolico sentido de la Iglesia, que alegre canta: (In officio Eccles.) *Rubum quem videns Moyses.* Cuyas floridas hojas, en sentir de Laurero en sus alegorias, son à la serpiente muerte declarada: *Cuius folia serpenti super iecta ipsum serpentem occidere feruntur.* (Laur. ver. Rub.) Y hojas de çarça mistica, que es Maria, no distan mucho de ser hojas de Rosas, de que se compone el Rosario de esta Rosa de Iericò. Ea, pues, ya no se estrañe, que se le haga à Moyses la aduertencia, que tiene mas de profunda, que de ceremonia; que se ha de ver para publicar al mundo, vn prodigio en vn triunfante carro, donde està vn Dios amoroso, siendo lo que no parece, y pareciendo lo que no es: vna çarça, cuyas hojas floridas, de la serpiente son matadoras puntas; es bien que se descalçe de lo que tiene de terreno, y deponga quanto pertenece aquesto emisferio baxo, que para publicar tanto assumpto, esse es medio mas que necessario. Que bien el panal de la Iglesia siempre melifluo: *Solue calceamenta de pedibus tuis ô ascendere Rubum nempe Marianas laudes concupiscis:* (S. Bern. de verb. Apoc.) Segun esto no extrañarà el entendido la ponderacion, que hizo con el de Seleucia, de la grandeça del empeño: porque quando contemplo en este Oreb Dominicano, carro triunfante de vn Dios excelso, à Dios en afectos abrasado con diuisas de amoroso, aquella mistica çarça Maria coronada, en vez de Aue Marias, con Rosas, cuyas hojas fueron tajantes hojas de las Oramà quisarmas, que mucho diga es necessario para publicar tamaño assumpto lo que dize el gran Padre de Seleucia Basilio?

Mas no puedo dexar de hazer otro reparo: Señor, que para que Moyses vea a vn Dios amoroso en medio del fuego, y despues lo publique al mundo, se le ponga de descalçarse el precepto. Ya lo alcançò: pero que à vista de este Dios sea esta çarça tan lucida, q̃ mouiue al principal respecto; esto es lo que me causò pasmo; pero veamoslo à lo curioso. No tiene esta çarça de el misterio que he dicho los fondos? Pues no se estrañe tamaño lucimiento, que la çarça Mistica del Rosario es tan lucido prodigio, que brilla a vista del Sol en luces mas inmenso. Dificultosa empresa, y que hara al mas Aguila ver las Estrellas a mediodia.

Que bien viene el doze del Apocalypsis a consequencia. Diuertido à lo de Dios estaua el Benjamin Euangelico en aquella Isla de Pathmos, quando vió vno señalado entre otros prodigios. Abrio vna brecha esse Cielo, y vió vna muger vestida del Sol por manto, los pies sobre la inconstante Luna, y coronada de doze Estrellas: *Mulier amicta Sole, Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim* (Apoc. 12. vers. 1.) Vna expresion de Maria, vencedora de las Otomanas Lunas, que nunca mas bien menguadas, que quando à sus plantas puestas. Pero vamos a la Corona: quien dize, que vió estas doze Estrellas? El que es de los Euangeli-

las

tas el Aguila, solo para el credito, que a no dezirlo Iuan, juzgara yo auer sido efecto de alguna miedo, pues dize, que vió las Estrellas a medio dia. No dize que el Sol vestia a esta muger en el Cenit del lucir: pues como dize, que en esta ocasion llega las Estrellas a ver? Quando este fogoso lucido Planeta luce, las Estrellas no se escondem? No es cierto, que no campean: Pues como nos dize que las vé, y que brillan? Ea oygan vn devoto desta Reyna Soberana. Dize el Obispo Crotroniense, que estas Estrellas eran Rosas: *Esse Rosas pulcherrimas* (Epis. Crotoniens. epitos. fue.) Y que Rosas? *Globorum precariorum Sanctissimi Rosarij.* Ea, pues, si estas Estrellas no dexando de ser Estrellas, son hermosas Rosas, que coronan a Maria, y de Aue Marias, que son las Rosas, le forman la corona, no ay que admirar, que se vean aun quando el Sol luce a medio dia, que esta es excelencia en la corona de Maria Soberana: y si como dixo Bernardo, este Sol era Christo, sera darme fundamento para que diga yo, que las Rosas de las Aue Marias, son prodigio tan lucido, que lucen con marauillosa claridad a vista del Sol mas intenso, aun quando esta en el Cenit de su lucir (Apud Veg. in Theol.) Y en el Auget de su alumbrar: *Tempore quo* (dize vna pluma Iesuita) (Mariana in Indice huius festi.) *Sol Christus infiniti luminis Mariam plenis lumine irradiat, non obnubilentur Mariæ excellentiæ, & Mysteria Sanctissimi Rosarij, sed luceant, ac explendeant.* Y quien daua este lucimiento a estas Rosas, esta muger Sagrada? Como? No estaua hecha vna Aurora? Assi lo entiendo de la Sagrada Pagina, no dize que: *Clamabat parturiens,* Que estaua de parto? Si, y que auia de parir? El Sol: Y el Sol, de quien nace? De la Aurora. Luego Maria, como Aurora estaua? Que mucho, pues, haga estas Rosas tan lucidas. Refiere Pierio Valeriano de los Antiguos, que la Rosa recebia el color, y el olor de la Aurora, y assi dixo vn Poeta (Apud Pier. lib. 55. Hyerogli. cap. 8. de Gratia.) *Ambigeres raperet ne Rosis tune aura ruborem, an daret, & flores tingeret orta dies.* Estaua Maria hecha vna Aurora, que mucho, pues, sus Rosas luzcan, y ellas fines tengan de lucimiento correspondencias: Desde principio, sin duda tuuo el lucimiento, y la fragrancia la Rosa Peruana, que no cabiendo en la Ciudad de los Reyes Lima, parte fertil de la America, llegó con su fragrancia a Italia, y a España toda. Cosa es sabida, pusose Isabel (que este fue su nombre) delante de esta Aurora del Rosario en su Capilla, auiendosele conuertido de tres meses en Rosa su cara, como vemos en su historia: dieronle los reflexos de esta Aurora Soberana; claro esta a uia de salir lucida, y olorosa, y este fue el mejor anuncio de su dicha, que a la Rosa los Antiguos (Pierio ibidem. cap. 9. de Lilio.) la pusieron por Geroglifico de la esperança; y mas quando todo en Rosa fue cuidado de Maria, que es quien nos alcança gracia. *Aue Maria.*

Filij Dauid, Filij Abraham, Matth. 1.

INTRODVCCION.

EL Tiempo es precioso, los carteles publican los assumptos, descartemonos de preambulos, y vamos al Euangelio, que ha de ser el norte fixo: *Filij Dauid, filij Abraham.* Ya encontramos vn Caribdis en este Golfo, pues siendo Dauid menos antiguo, que Abraham lo hallo puesto en primer grado mas si fuera este el misterio (permitame este discurso) que aquel fuera en la grandeza el primero, que con atencion se empleare, en publicar las grandezas de vn tal Señor.

Veamos si hallo en el Euangelio de esta propuesta el apoyo. Es question reñida, porque siendo Dauid mas moderno Patriarca que Abraham entre los Progenitores de Christo se ha de llamar la primacia Dauid? No dixera el Euan-

Euangelista, hijo de Abrahã, y hijo de Dauid, y no hijo de Dauid, y hijo de Abrahã? muchas respuestas tiene este reparo, pero oigan del caso al Turciense Ruperto (in cap. 10. Matth.) *Quia Sacramenta Iesu Christi filij sui Prophetico, vt iam dictum est, & corde concepit, & ore peperit, anima huius Beati Dauid cunctisque venturis post se seculis legenda, vel canenda conscripsit.* Fue Dauid, el que con rumbo, arte de ingenio, y afecto deuoto, explicò del ser Diuino, y Humano de Christo los Misterios. Hasta aqui Ruperto: Aora yo dificulto como publicò Dauid estos Misterios? Oigan al pico de oro: Tenia Dauid quatro Cantores, Asaf, Emen, Etheam, Yditum, y estos en compañia de Dauid, cantauan ciento y cincuenta Psalmos: (Christ. in proœ. ad Psal.) *Cantabant, & psalebant, ille quidem hoc instrumento, hic vero illo in quarum medio stabat Dauid cum psalterio, & vnus quisque Spiritu Sancto incitatus Hymnum canebat, & reliqui quiescebant, suum autem Psalmi contum, & quinquagesimi.* Misterio ajustado para el punto: Dauid en medio de quatro Cantores celebraua del ser Diuino, y Humano de Christo los Misterios cõ quinze diezes de Psalmos. Ea pues no se estrañe se lleue en la grandeza, y dignidad Genealogica de Christo la primacia, si con quinze Diezes de Psalmos celebra la Magestad mas Soberana, O Religion Insigne! O Familia Sagrada de Domingo! oy veo que cõ vocas (no sé si mas fervorosa que Dauid) no a quatro Cantores, sino a ocho Claines de el Euangelio, para que con quinze Diezes del Rosario publiquen las grandezas, y Mysterios de Maria, para que como diestros Cisnes, todos a diuersos agudos compañes logren en estas alabanças sus vezes, menos yo, que en este Coro vengo a ser el cero, que sin compañia no hago numero; mas debe de auer sido mi seruicio, que sean onze los que me han antecedido: diez es numero perfecto; de diez a onze va vno, con que la vnidad que sobra la junto con el cero, que oy me cabe; pues à diez predico, con que con esta vnidad haré en este Coro numero. Llenate, pues, Religion Sagrada, el lugar primero en la grandeza, pues con ocho Cantores celebras los quinze Diezes del Rosario de Maria, que para mi es sumpto me basta por contento el ver, que si Dauid fue el primero, porque celebrò a Dios Humanado con quinze Diezes de Psalmos, podra prometerse en la grandeza la primacia el que celebrare lo que aclama esta fiesta.

Subiò Christo nuestro bien al Tabor; para testigos de su gloria à Pedro, à Diego, y a Iuan: *Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum,* (Luc. 9. v. 28.) Visitole de soberanas luces, y transfigurose cõ soberanos resplandores. Inquieren los Interpretes, con diligencia de este fauor, la causa. La razon de dudar no es obscura. Los demas Apostoles no eran Santissimos? Pues por qué estos tres solos han de subir a fauores tantos? Por qué en este fauor se han de llenar la primacia? Por qué han de ser estos solos los que suban, y lleguen a tanta alteza? Oigan vnas palabras del diuino Milanes (*apud Celad. in Iudic. Tapen. cap. 8. §. 3. n. 43.*) que son profundas: *Petrus ascendit, quia claues Regni Cœlorum accepit; Iacobus quia primus solium Sacerdotale conscendit.* Ya (dize Ambrosio) hallamos en Pedro, y en Santiago la causa de auer llegado a tanto punto; porque Pedro, como Cabeça, recibió las llaues; Diego fue el primero que subiò al Sacerdocio, y a estas primacias corresponde bien esta alteza. Mas Iuan, por que ha de gozar tambien de esta excelencia la dicha? Fa, que ya lo dixo el mismo Ambrosio con delgadeza: *Ioannes cui commititur Mater.* Ninguno fue entre los Apostoles mas familiar de Maria que Iuan, pues tuvo su custodia a su cuenta (Ioan. 19.) *Et accepit eam Discipulus in sua.* Y que mas? Ninguno publicò sus grandezas con mayor realce, como leemos en el doze del Apocalipsi, donde nos la publica coronada de Estrellas, que son las Aue Marias de su Corona: Assi, que Iuan fue el mejor Panegirista de Maria Coronada; pues no se estrañe que en la gloria del Tabor goze la primacia, que toda altura de grandeza viene por empeñarse en publicar lo que esta fiesta aclama. Quiera el Catolico que aspira a alturas negar de asdichas à las cimas, pues aclame, aclame, Coronada de Rosas, a esta Reyna.

Mas si será de esto nacida la causa, porque la Dominicana Familia bri-

lla

lla en la Iglesia con primores de Illustrissima? Yo assi lo pensaua; porque aunque los Fundadores Inclitos de las demas Religiones, y todas ellas militen afectuosas debaxo de el Estandarte de Maria, el Gazaman Domingo fue el Campion primero, y su Religion la primera, que alabò con el Rosario a Maria; que mucho, pues, diga yo, que desto nacè, y se le debe; entre todas de los aplausos la primacia: oy gano esta prueba, y ninguna Religion se dè por sentida. En varios pareceres andauan los Iudios diuididos, acerca de quien era Christo: quiso el Señor que hiziessen vn assento vniforme, y para esto llama à sus Discipulos à exámen (que es muy lindo medio para averiguar los meritos, que anden de por medio, y en publico los silogismos) *Quẽ dicunt homines esse Filium hominis* (Matt. 16. v. 13.) Venid aca Discipulos mios, les dize Christo, quien dizen los hõbres q̃ es el Hijo del hõbre? Respondieron: *Alij Eliam alij Hieremiam aut vnum ex Prophetis*: (vers. 14.) Señor, las opiniones que ay acerca del punto son varias, vnos dizen que es Geremias, otros que es Elias, ò otro de los Profetas. Viendo Christo, y oyendo, que citauan (como muchos lo hazen) opiniones que auian oydo, y no visto, les dize: (vers. 15.) *Vos autem quem me esse dicitis?* Discipulos mios q̃ es vuestro assenso en este punto? Y viendo que apretaua el argumento, no respondio ninguno, que cito es ordinario en quien cita opiniones que no ha visto; pero Pedro respondio muy agudo: *Tu es Christus Filius Dei viui*: (vers. 16.) Señor, mi sentir es, que eres Hijo de Dios viuo. Donde dize el doctissimo Lirano (vealo el curioso) que declarò los mas altos misterios del ser Diuino, y humano. Fue de tanta estimacion este encomio a Christo, que se llevò Pedro de su Maestro los aplausos: *Beatus es Simon, &c.* Tu eres bienauenturado, porque esso no te lo ha reuelado la carne, ni la sangre, sino mi Padre Celeste; y assi porque has publicado mis misterios te hago piedra fundamental del Eclesiastico Edificio. Bien merecido por cierto aplauso, pero no dexo de dificultar algo en el punto. Va Christo nuestro bien à resucitar à Lazaro, y Marta le haze el mismo encomio: *Ego credidi quia tu es Christus Filius Dei viui* (Ioann. 11. vers. 7.) Donde hallo el mismo encomio que en Pedro, y no hallo, que aqui Marta sea aplaudida quando la oracion de Pedro es tan alabada: En que puede estar la diferencia? O, gan vna pluma hija de Ignacio, bien cortada: *Petrus fuit primus illius confessionis author, & inceptor, primis autem alicuius Egregij Encomiis inceptoribus laus omnis Dei, & hominum merito debita est* (Vegan Iud. to. 1. cap. 1. vers. 2. §. 12. num. 73.) Pedro fue el primero à quien Dios reuelò tan soberano encomio: mucho merece Marta porque alaba à Christo Hijo de Dios viuo, à lo vltimo, pero no es en esse mote que canta la primera. Assi. Pues no sea aplaudida mas Pedro que en esse mote es el primero, llevese, con razon, de Christo el aplauso. Mucho merecen las Religiones todas; mucho merecieron de aplauso todos sus Patriarcas; pero la de Domingo debe ser en los aplausos la primera. Hablando el Pontifice Gregorio Dezimotercio (*In Bull. que incipit ad perp. rei memor.*) de Domingo, dize estas palabras: *Beatum Dominicum Ordinis Predicatorum institutorem. Primum orandi modum instituisse quod Rosarium siue Psalterium Beatissimæ Virginis Mariæ nuncuparur*; Donde le declara por primer encomiador, y coronador de Rosas de Maria: pues si por ser lo Pedro de Christo se llevò sus aplausos, todos los aplausos llevelos la Religion de Domingo: Que aplausos no se grangeò en la Iglesia de Pontifices, de Cardenales, de Patriarcas, de Arçobispos, Obispos, y Prelados? que aplausos no ha tenido de los Reyes? que afectos de Potentados? En que estodo deuido à Domingo, que fue el primero. Hasta de los mismos demonios ha sido venerado, y temido: ellos lo publicà a gritos. Apareciosele Maria Santissima à Fray Alano de Rupe, planta hermosa deste Dominicano Vergel, y le dixo, que los demonios se quexauan de Domingo, con estas palabras: *Ve nobis, ve nobis, quia ille Dominicus nos enervat* (Apud Cartag. t. 4. lib. 16. homil. 1.) Ay infelizes de nosotros, pues confessamos, aunque contra nuestra voluntad, que estamos à Domingo rendidos. Pues ven este credito? Pues le le debe à Domingo, por

les

ser del Rosario inuentor primero.

Atormentaua el demonio à Saul. Mandò llamar a Dauid, el qual al primer compàs de su arpa le obligaua à desampararlo: *Recedebat ab eo spiritus malus* (1. Reg. 16.) Y yo tengo vna duda. Otros muchos auia en Israel diestros en la musica; muchos tocauan con dulce consonancia armonica; pues porque al arpa de Dauid mas que à otra ha de estar esta gracia vinculada? Oigan a proposito a Procopio la razon, que esta assi: *Cultus Dei qui per instrumenta musica exercetur, non quidem à Deo traditus, sed à Davide religiosè excogitatus est.* Dauid fue el primer inuentor del modo de tocar el arpa, pues lleuese en esta gracia la primacia con excelencia. Auian vnos piratas cogido à S. Domingo, y à su Santo Compañero Bernardo, hizieronles como a cautiuos, que se hiziessen en el barco al remo. Predicauales, para q̃ se conuirtiessen el Santo: ellos crueles impios le dieron atroces tormentos: açotaronal Santo, diziendo muchas blasfemias, quando dispuso Dios vna borrasca en el golfo; ellos desesperados estauan para perderse; el Santo les predicaua para ganarles; ellos descargauan açotes en el Santo, y blasfemias contra Maria, y Christo Dios verdadero. Viendo Domingo de estos hereges el peligro, les hizo armonia con el arpa de su Rosario, diziendoles, que prometiessen ser dél deuotos. Hazen lo assi; cessa la borrasca; ellos quedan sin culpa, y corridos los demonios se apartan de sus almas: (Vlan. de Rupe. Hor. de dignit. Psalt. Virg. cap. 10.) *Nox ecce eius precibus corda fœrea, & diabolica sunt emolita; pœnitẽtiam professorem fecerat.* Como tanto prodigio? No les ha hecho dulce armonia, como primer inventor del arpa del Rosario; pues no se estrañe q̃ esté vinculada esta gracia de rendir demonios al inventor de la arpa del Rosario de Maria.

No quiero quedarme con vn escrupulo: Los piratas açotauan fuerte mente a Domingo, y blasfemauan de Christo y de su Madre, assi lo dixo la Virgen a Fray Alano de Rupe: *Me & filium meũ horribiliter blasphemauerunt.* Que ira para Domingo mayor tormento, los açotes que recebia, ò la blasfemias que escuchaua? La Virgen dixo, que quanto mas le açotauan blasfemando, tanto mas viuamente los iba reprehendiendo: de donde infiero, que el mayor tormento que tuuo en este caso Domingo, no fue de su corporal tormento, sino de oir blasfemias contra Maria, y Christo.

Al Profeta Isaias oigo quexarse triste, que parece no halla consuelo en nadie: (Isai. 6. vers. 5.) *Vemihi:* ay de mi. De que se quexa el Profeta? Pues es pequeña causa la que tener mas en la letra? No ha llegado vn Serafin, y le ha quemado los labios? Si pues que mucho que se quexe de tan abrasador tormento? Pues no se quexa de esso, segun discurro, otro debe de ser de sus quexidos el fundamento. Qual puede ser? Lean el Texto Sacro: *Et in medio populi polluta labia habentis ego habito.* No soy insensible, parece que dize Isaias, que mucho siento el ver mis labios quemados con brasas; pero no es esso lo que mas me atormenta, sino verme en medio de vn pueblo, cuyas bocas en vez de alabanças, disparan contra Dios blasfemias. Ea, pues, no se busque otra causa, que aunque Isaias sienta mucho el dolor de sus labios, las blasfemias que contra Dios oye son los mas penosos tormentos.

Mucho siente los açotes Domingo; pero les reprehende a los piratas con imperio, que el mayor dolor suyo, como Capellan amoroso, era oir blasfemias contra Maria, y Christo. Que bien copiò deste original Augusto Rosa estos amorosos medios, pues quando auia motines en Lima, ella cruelmente se açotaua; lease la vida de Rosa cap. 7. que en esta Palestra Sacra ha tenido estos dias tan sutiles glosas. Pues Santa, estas exercitada de las penitencias, suspende los rigores, no açotes tus carnes. Ea, que no lo entendeis, responde Rosa, soy hija de Domingo; de los motines no salen sino juramentos, y ofensas contra mi Esposo Christo; pues yo no siento mis açotes por tormento, las blasfemias son las que me dan mas disgusto, que yo soy copia de mi Padre Domingo, que en estos sentimientos fue el primero; y assi Domingo, y su Religion en la primacia lleuense los aplausos: *Filij Dauid, Filij Abrahæ.*

Abra-

Abrahan genuit Isaac, &c. Prosigue el Euangelista. Abrahan engendrò a Isaac, y no haze mencion de su hermano Ismael, Isaac engendrò a Iacob, y no haze mencion de su hermano Esau; Iacob engendrò a Iudas, y a sus hermanos: *Iacob autem genuit Iudam, & fratres eius*: Caso raro, que passando el Euangelista en silencio a Ismael hermano de Isaac, y a Esau hermano de Iacob, hazgò por lance forçoso de escriuirle con fraternidad en el Euangelio: *Et fratres eius*. Muchas razones dan los Interpretes; oiganme vna, no de malas hazes. Iudas fue el Capitan en las lides: *Iudas offendet*, dize el capitulo primero de los Iuezes: Este Patriarca fue el que prestaua alientos, y vencia los mas robustos: tenga, pues, esse vna confraternidad con que se honre, y quien siga sus passos para que mas se entronicen. A que pensais, fieles, que se ordena esta confraternidad tan aclamada del Rosario de Maria, y esta conspiracion deuota? Sino para que con su Campion Domingo, y su Religion Sagrada, en las mas reñidas lides se cante la vitoria; para que en las peleas que tienen los Christianos con los inuencibles enemigos salgan siempre vitoriosos. Y bien: salen con los triunfos? Si. Pues ni ay trofeo en el mundo, ni en el Cielo todo sin que ande de por medio este Capitan Domingo con su Confraternidad de Maria del Rosario.

Quomodo cecidisti de Cælo Lucifer, dize el Profeta Isaias 14. v. 12. hablando cõ Luzbél. Como caiste? Luzbél cayò? Si. Quando? Lyralo dixo muy docto: *Angeli peccantes ceciderunt secunda die*; allà el segundo dia de la creacion tuuo Luzbél su fatalidad. Mas reparemos, que auiendo sido Luzbél vencido en el principio del mundo, y auiendo alcançado Miguel la vitoria, no se le canta la gala hasta alla en el capitulo doze del Apocalypsis, como consta de la Escritura Sagrada: *Michael & Angeli eius præliabantur cum dracone, & proiectus est draco*. Pues si ya estaua Luzbél vencido, por qué no se le canta el triũfo para credito de este Espiritu Angelico? Oigan a Ruperto lib. 7. in cap. 12. Apocal. muy del caso: *Quia videlicet nondum draconis eiusdem caput, vt vinci posset ab Angelis: contriuerat ille mulieris filius quod nunc fecit*. Luzbél, es verdad que quedò vencido, y Miguel vitorioso, pero no quedò de todo punto destrozado, todavia parece que podia alçar cabeça, tener algun rumbo, y hazerse a su designio; mas aca, le le pisa la cabeça, y queda toda su vanidad postrada. Ea, pues, no se cante hasta este punto la gala de la vitoria, hasta que se aparezca vna muger mystica Maria, vn Capitan Miguel con su Compañia, y confraternidad sagrada, que si ha de auer algun triunfo, ha de ser lustroso, por andar de por medio vna muger coronada de Rosas, y la Confraternidad de el Rosario. Conspire, pues, esta Confraternidad con su Caudillo Domingo, con las Armas de el Rosario, que con él se assegura todo triunfo, aunque sea allà en el Cielo. Y en la tierra? Sin lo dicho no se alcança vitoria.

Sabido es el caso de la Naual Batalla. Esso todos lo saben; es comun. (*in lib. cui titulus est, Cielo Estrellado de Maria*) Vamos à otro caso no tan vulgar. Auia en la Prouincia de Bretaña vn Cauallero llamado Alano de Boleolo, de Maria deuotissimo, el qual reçaua cada dia su Rosario: sucedióle que estando vna vez en la guerra contra los Hereges con el Conde de Mõforte, y otros, quedò en el campo con poca gente, porque los Hereges auian prevalecido, y el trozo de su gente desmayado. Viendose este Cauallero sin auxilio humano, implorò el Diuino; apareciose a su lado Maria (que à las invocaciones de sus deuotos està siempre muy prompta.) Apenas se apareciò a su lado, quando quedò vencido todo el Heretico Exercito. Y con que armas? El que refiere la historia dize, que cogiendo Maria Santissima las Aue Marias en su mano las disparaua contra el contrario Exercito. Ea, pues, no se dude el caso. Si andan Aue Marias como balas, como se auia de dudar de la vitoria? O Soberana Reyna! que no solo en el Cielo triunfas, sino que en la tierra siempre la vitoria cantas. Vaya vna dificultad famosa.

Guerra viua tenia aquella Profetisa Deuora, y su poco de acedia contra Sisara Capitan del Exercito de Iabin. Llamò a Barach en su auxilio, y le dixo esto: Ea, Barach, tomad diez mil combatientes, y plantad en el Ta-

bor contra Sisara los Reales (miren que presto auiamos hallado el numero de diez para hazer vn dezenario, pero no es este computo para el Rosario el menos gordo concepto.) Respondiò Barach a Deuora: *Si venis mecum ego vadam, si non veneris non pergam.* (Iudic. 4. v. 8.) Señora, si vos me acompañais al choque yo iré cõ gusto, mas sino vais conmigo, no quiero ponerme en el empeño. En hora buena, dize Deuora: *Ibo quidem tecum:* yo iré cõtigo: *Sed in hac vice victoria non reputabitur tibi: quia in manu mulieris tradetur Sisara.* (Ibidem, v. 9.) Pero si yo voy tu no ganaras la victoria, porque Dios entregara en mano de vna muger à Sisara. Fueron ambos al Tabor; dispusose el campo de ambas partes; dispusieronse los esquadrones a punto de guerra, y estando para dar la batalla, le dize à Barach, Deuora: *Surge haec est enim dies in qua tradidit Dominus Sisaram in manus tuas:* Ea Barach, oy te pone Dios a Sisara rendido en tu mano; leuantate, y toma aliento. Toma este caso el Doctissimo Lirano, y dize; que es esto? Si Deuora dize à Barach, que de la victoria, si ella và con él à la guerra, no se le ha de cantar la gala; sino de vna muger à la valentia briosa; como dize, despues, que oy es el dia en que Sisara ha de quedar rendido de Barach, à la bandera? Parece que esta turbada con el estruendo de la guerra? Ea que no es esta la causa, oigan la mas bien templada Lyra: (In locũ Iud.) *Dicendum quod verumque verum est, quia fuit traditus Sisara in manu Barach ad bellandum, & fugiendum, & in manu mulieris ad interficiendum:* Es verdad, que Barach vencio a Sisara, y le hizo huir, mas no le pudo acabar de matar. Verdad es que él ganò la victoria; pero hasta que la muger le quitò la vida con el clauo no le cantò la gala; q̃ no ay en la tierra victoria en q̃ te no ande dada Soberana Reyna vna Sonora Sagrada. Que pensais almas, que es vna Aue Maria? Vn clauo que al demonio, Sisara, mata. Quien con estas armas del Rosario no se fortifica? Quando no ay victoria contra el muy fuerte enemigo que con ellas no se alcançe?

Quereis vencer al demonio? Pues sed muy deuotos del Rosario, cuyas Aue Marias son al demonio clauos sangrientos. Mas no es esto lo mas prodigioso, que en estas victorias se exercitaron las armas; mas aun triunfa mas a lo valiente, pues solo con vna vista, con vn mirar sale del enemigo triunfante.

Reparese en la vida de nuestra Rosa de Santa Maria, cuya corona de tres ordenes de puntas, para su penitencia, con tantos visos de agudeza, ha sido estos dias en este puesto pintada. Veamos si yo hallo algo que no se aya dicho hasta oy en ella. Dize el capitulo sexto de la vida de la Santa, que quando el demonio, con los de su infernal sequito, para vencer la querian hazer algun assalto, no tenia la Santa otra defensa, mas que empuñar su corona, mirar de hito en hito la infernal canalla, y con esto solo la dexaua vencida, y ella quedaua victoriosa. Oigan sus palabras: (In vita S. Rosæ, cap. 6.) *Quoties Tartareus hostis Rosam agrediebatur, illa ter digito pulsabat coronam suam, quæ validius frontí impressa certam ei victoriam asserebat.* Pues tan facilmente vencia? La victoria cãtaua antes de la pelea? Si; que era su corona, corona de Rosa, y Rosa de Santa Maria: pues no se busque otra causa, que con essa corona triunfara a lo valiente, que solo con la vista, con su aspecto sale triunfante. Por cierto triunfo lustroso, vencer al enemigo solo con el aspecto.

Sabido es el caso, ò fracaso de Dina, hija de Lya. Saliendo de su casa (*Gen.* 34.) acaso (temañas que de su casa salen, no con sencillo intento) vencio los muros de su honestidad la bateria de la fuerça del Principe de Sichen. Hizieron duelo, y muy justo, Simeon, y Lebi, y deseando vengar tamaña ofensa, salieron de los Sichimitas vengados, y con la victoria. Vease la Escritura Sagrada. Mas viendo yo a Iacob cercano a morir, le oigo dar à entender, que de esta victoria que tuuieron sus hijos, jamas se quiso gloriar: *Simeon, & Leui* (dize Iacob Gen. 49. v. 6.) *vasa iniquitatis bellantia in consilium eorum non veniet anima mea, &c.* Yo no me glorio de esta victoria. Bien. Mas cierto, que ignoro la causa; porque el mismo Iacob auiendo tomado por armas de los Sichimitas la tierra, le gloria de esta victoria: y hablando con Ioseph su hijo, le dize estas palabras:

bras: *Do tibi partem extra fratres tuos, quam tuli in arcu, & gladio meo.* Yo te doy vna parte fuera de tus hermanos, la qual gané por mis puños. Entra diciendo Liranо: como la cobro? no se gloria de aquella victoria, que alcancaron sus hijos, y se gloria desta? Será, porque lo que otros hazen me importa a mi poco, si yo no obro muy mucho: El mismo Lyra hic: *Non gloriatur de occisione Sychimitarum, sed magis gloriatur de hoc, quod homines illustres ex eo congregati adinvicem voluerunt irrare, sicut per Iacob, & filios eius, & Iacob confidens in Dei adiutorio parauit se adresistendum, & terruit Deus eius aduersarios, & retroegerunt.* La victoria de sus hijos fue peleando con los belicosos instrumentos; la suya fue solo con la vista: que mucho, pues, se glorie en ella como mas ilustrosa. De muchos Santos, y Santas he leido victorias que del demonio han alcançado; mas el modo con que vence Rosa, es cosa que me pasma. Otros Santos han tenido peleas; pero vencerle solo con la vista, solo lo veo en Rosa. Glorieseme, pues, de valiente nuestra Santa, q esse sea el modo de triunfar es de marca mas gloriosa. Mas es cosa, no para el silencio, que venca al demonio con vn dedo solo, y que con tocar con él su corona (*In vita Rosæ ut supra*) ya ante contra el demonio la gala: *Digito pulsabat coronam suam.* Mas si sera dezirnos, que es Rosa Santa de tan valeroso aliento, que vn dedo solo suyo basta para echar a los infiernos todos los demonios. Yo no estraño el caso: por qué, pregunto, las valentias de Rosa no nacieron en ella de los fauores que su Esposo le hizo, como a Esposa querida? Es claro de su historia: pues si el mayor fauor de su Esposo fue en vn dedo, que mucho que su mayor valentia este vinculada a vn dedo solo.

Que fino el Bautista, hablando con los Iudios, dezia: *Illum oportet crescere me autem minui.* (Ioan. 3. v. 30.) Yo ruego de disminuirme, y mi Señor ha de engrandecerse, ha de aumentarse. Fineza grande de vn amante: mas sepamos, como fue esta diminucion? Algunos dixeron, que como Christo era Dios, y Hombre, le lleuaua a Iuan de ventaja toda la cabeça: *Caput Christi Deus.* (1. Corinth. 11. v. 3.) Y que quiso Iuan dezir? Tiempo vendra en que de mis oradores falte la mia propria; con que mi quantidad, quedando disminuida, sera aun mas pequeña. Sucedio assi en el caso de Herodias. (*Marc. 6. v. 28.*) Esta bien. Mas repareseme, que aunque Iuan se queda sin cabeça, pero no tan disminuido, que no quede con quantidad humana.

Grande fue la fineza; pero oigan vna que hizo Christo a Rosa. Estaua la Santa leyendo en vn libro (que solo lo que se ha quedado estos dias entre renglones me desempeña en este caso) apareciosele Christo entre los renglones, reducido a la quantidad de vn dedo, que como indice le mostraua los periodos. Que es esto Señor, para toda la humana naturaleza cuerpo tomasteis de mayor quantia; no se anonado tanto vuestra grandeza, pues que fineza es esta con Rosa? Mirad, parece que dixo Christo, aquel Iuan, que fue indice mio: *Ecce Agnus Dei:* (Ioan. 1. vers. 29.) anduuo tan fino, que de su quantidad por anonadarse por mi, quitò su cabeça: pues quiero yo que sepan, que soy mas fino con la que es de mi coraçon querida Rosa. Y que para mostrarle las letras tengo de disminuir me tanto, que a la quantidad de vn dedo solo he de anonadarme. O fineza indecible! Que mucho, que Rosa llegue a vencer el demonio cõ vn dedo solo, quãdo con vn solo dedo la fauorece su Esposo Christo? Triunfe Rosa, venca su corona, alcance victoria, y los Cofrades de la Corona de Maria canten en las batallas del mundo la gala: *Et fratres eius.*

Iudas autem genuit Phares, & Zaram de Thamar: Zará nació el primero, y se quedo sin mayorazgo; Iacob nació el segundo, y vino a parar en primero: *Maior seruiet minori* (Gen. 25. vers. 23.) Pues porque Zaran auiendo desistido de la mayorazguia no le premian con la primacia en su casa? Dexen me lo discurrir ahora. Supongo con San Amprosio, que aquel liston encarnido que la comadre arò a la mano de Zaran fue vn ensaye del vermejear la sangre de Christo: *Coccinus ille nam; sanctissimum Christi sanguinem significat:* (dize sin hablar) Zaran, doyme por tan pagado con esta cinta roxa, ò rosada, que no he de ser como mi padre Iacob, que diligenciò la ma-

yora zguìa: quedese Phares con ella, que todo es menos, si con vn liston rosado se compara. Aqui si, fieles, que la verdad me dà alientos para publicar nuestra dicha, y aconsejar a hazer alcos de las grandezas: pues si tienes vna cinta rosada, vn Rosario de Maria; à que grandezas aspira tu ansia? Oye vna prueba:

Ate cum sunt diuitiæ, & gloriæ opes superbæ, & iustitia (Prouerbior. 8. vers. 18.) Habla Maria aqui, segun los Interpretes: Conmigo estàn (dize Maria) las riquezas, y las abundancias soberuias. No lo entiendo; que estén las riquezas, y las abundancias, ya lo alcanço, pero las abundancias soberuias, no lo comprehendo. Deue de ser este el caso. Ay dos modos de soberuia: vno, nacido de las riquezas del mundo, y esto es ilicito; otro de las riquezas de Dios, que es vn contentarse cada vno con lo que Dios le ha dado, sin aspirar à mas, religiosamente confiado, su deseo: de las que habla Maria, son de este modo: los Expositores dizen, que estas riquezas se reducen a tres clases, que son riqueza, honra, y deleite. Los Setenta leen: *Possessio multorum.* Mas yo pregunto, para quien tiene Maria todo esto? Digalo vn moderno agudo: *Ijs, qui meo cultui se deuouerunt liberali manu distribuo* (Veg. Theol. Mor. tit. 1. art. 7. n. 88.) Estas riquezas, estas honras, y estos deleytes (dize Maria) las doy con larga mano a aquellos, que se dedican, y se empléan de mi Rosario Misterioso en el culto: pues para que son otras grandezas, mas que para dedicarse a publicar las excelèncias de Maria? Anda cuerdo Zaran en contentarse con su cinta rosada. Que piensas alma, que es vna Aue Maria, que rezas? Vna riqueza, vn tesoro, vna honra, y vn deleyte: todo lo demas no tiene fuste. Que bien supo esto nuestra Rosa Virgen, pues ofreciendole catamientos de conueniencias sobradas, las despreciò todas, estimando mas ser Rosa de Santa Maria, y labrarle de flores de su castidad a Maria vna Corona. Ponia Rosa el ser lo de Santa Maria, y las conueniencias con que le combidauan, en dos balanças; miraua en vna las conueniencias del mundo, y estas pesauan en su concepto muy poco: miraua en la otra el ser de Santa Maria Rosa, y esto era lo que mas ponderacion le hazia; que las cosas de Dios, y de el mundo tienen esta diferencia, que muchas de el mundo pesan poco; mas pocas de Dios pesan mucho.

En el Sexto del Apocalypsi juzgo hallar valiente apoyo. Abriole el tercero sello, y se apareciò vn caualloo negro, y sobre èl vn Caualler cò vn peso en la mano: oyese vna voz de allade jũto del Trono, q̃ hazia estos ecos: *Bilibris tritici denario, & tres bilibres ordei denario* (Apoc. 6. vers. 6.) Dos medidas de trigo, dos balanças, valen vn ducado; tres de cebada valen vn ducado. Ha sido este lũgar Cruz de los ingenios, dexo el sentir de Lyrano, que dixo, que aqui se hablaua de quando treinta Iudios eran vendidos por vn real, y voy a lo comun con Celio Paponio, con San Agustin, con San Ambrosio, y con la comun de los Expositores; que dizen, que aqui à la letra se entienden los dos Testamentos; el Viejo en las medidas de cebada, y en las de trigo el Nueuo, que ambos tenian premio, y a ambos correspondia pago. Mas dificulto; por que este Testamento Viejo se ha de significar en tres medidas de cebada, y el Nueuo en dos de trigo? El vno en cebada, y mas medidas, y el otro en trigo, y menos balanças? Si, dize el gran Padre San Remigio, citado en la Cathena Aurea del Doctor Angelico *Lex enim* (habla de la antigua) *promittebat bona temporalia, sed Dominus Regna Cælestia.* Aora miren; la Ley Antigua prometia bienes temporales, abundancias, riquezas, y deleytes: *Bona terræ comedetis* (Esa. 11. vers. 39.) La de Gracia bienes eternos, y bienes sin fin. Assi, pues pongase por esto vn poco de trigo solo, y alli mucha cebada, que si se ponen en balanças justas, aunque la cebada sea mucha, su estimacion mereceera ser poca, pero aunque el trigo sea poco, su aprecio debe ser mucho. En Rosa vemos este Catolico acuerdo. Las riquezas del mundo despreciò como cebada, que es manjar de bestias: apreciò el trigo, que son los bienes de su Esposo; y aunque estos parezcan menos, son mas que los otros muchos. Veasse en aquel Sacramento, donde Dios nos da en vn bocado, mas que valen las

ri

riquezas del mundo. Abre Catalico el entendimiento; aficionate à este montoncico de trigo del Rosario. Qué, que piensas que es el Rosario, sino vn montoncito de granos de trigo reducidos a vn orden bien compuesto? Y toma de mi este auiso.

Vn vsurero, que se llamaua Iacobo, estaua empeñido en adquirir riquezas. Era deuoto del Rosario de Maria, y en vna ocasion oyò, què le dauà vna voz desta soberana Reyna, que le dezia: *Iacobe relaxationem filio meo* (Autho. vitæ S. Dom. y el Ciel. Estrell. de Mar. lib. 4. cap. 3. num. 12.) Hasta quando, Iacobo, has de perseuerar en esse trato illicito? Diuirtiose deste auiso el vsurero algun tanto; diòle la enfermedad de la muerte, y llegado ya a los vltimos lances, vio à San Miguel, que traia vn peso con dos balanças: pusieron en vna todos sus pecados, que eran sus riquezas, mas pesauan tanto, que la balança iba a fondo. Viendose el pobre afligido, se le apareciò Maria del Rosario, y poniendo vn Rosario en la otra balança por contrapeso, pesò el Rosario mas que todos, con que quedò libre el desdichado. Ten, Catolico, este caso en el pensamiento; sè deuoto del Rosario, si quieres salir dichoso, que aunque pesen tus pecados mucho, si tienes de tu parte el Rosario, saldràs victorioso; imita à Zaran discreto, que quiere mas su cinta rosada, que la mayor azguila. *Phares, & Zaran de Thamar.*

Iesse autem genuit Dauid Regem, Dauid autem Rex genuit Salomonem. No ay duda que Salomon tuuo la Corona, y fue Rey por herencia; pues como no le llaman Rey dandole dos vezes el titulo à Dauid? Podra ser, porque à Dauid le costò trabajo, y assi gozo el titulo. Salomon la tuuo por derecho hereditario, y no era llamarle Rey su mas luzido apoyo, que como dixo el Poeta Ouidio: *Nam genus, & proauos, & quæ non fecimus ipsi vix ea nostra voco.* Y aun alla dixo vn ingenio de nuestros tiempos: el noble infame, es hijo de nadie. (*In Marc. 3.*) porque de quien lo es, no lo sabe ser, y de quien no lo es, no lo puede ser; y importa poco q Alexandro fuesse hijo de Philipo, si él no fuera Alexandro. Pero mas a mi intento. Salomon fue el mas Docto, el mas Sabio, pues disputò desde el cedro mas empinado, hasta el hyssopo mas abatido. Pues si alcançò la Sabiduria, para que quiere mas corona? O Familia de Predicadores Inclita! como rastreo ya lo que intentas. Deseas hazer à todos Salomones, Maestros, que con la sabiduria esten mas bien coronados, y desprecien del mundo los titulos, y discurres, que aunque en las Escuelas tienes Salomones Maestros, y vn Salomon Tomas sobre todos, no todos pueden estudiar sus libros, porque sus libros no son para todos; conoces que para toda persona no es lo encumbrado de su Angelica Doctrina. Pues que traza? Poner à todos en la mano vn libro dòde la aprendan. Y qual es? El Rosario de Maria, en el qual estudiando, todos hallaràn la verdadera sciencia. Y entenderan todos este libro? Y como.

Summe tibi librum grandem, & scribe in eo stylo hominis. Ea Isaias (le dize Dios al Profeta c. 8. vers. 1.) toma vn libro grande, y escriue en él con estilo de hombre. Vn moderno (Veg. in Iudi. t. 1. c. 5. §. 156. n. 1178.) *Caracteribus vsitatis apud homines, vt ab omnibus possit legi & intelligi.* Mandale que escriua vn libro que le entiendan todos; y cierto, que es digno de reparo. Que libro ay que puedan entenderlo hombres, y mugeres, pequeños, y grandes, niños, y viejos? Este que dize Dios al Profeta: y qual es? Ricardo de S. Laurencio lib. 12. de B. V. lo dize con elegancia: *Maria dicitur liber grandis scientiæ profunditate.* Assi, que este libro es Maria: que mucho, pues, todos lleguen à su inteligencia? O Religion Sagrada! ves que no todos pueden leer a Tomas, para alcançar la verdadera sabiduria; que remedio, poner à todos en la mano el libro de Maria del Rosario, que tiene caracteres para todos; y como sabios Maestros tus hijos, sacan à todos à lo de Dios muy doctos. Y es raro caso, que con este medio de rezar, y estudiar en el Rosario, la doctrina, que por lo agrio de la sutileza se les remonta, con este libro se les haze humana.

A la muerte estaua cercano Moyses, quando bendiciendo a los Israelitas, les profetiza las cosas venideras. Llega à Zabulon, y a Ysacar, y dize, Deuter. 33. v. 1. 8. *Lætare Zabulon in exitu tuo, & Ysacar in Tabernaculis tuis: Populos vocabunt ad montem, & immola-*

bunt victimas iustitiæ, qui inundationem maris quasi lac sugent, & thesauros absconditos arenarum. Alegrate, Zabulon, en tu salida (vamos explicando la letra,) Cornelio à Lapide in hunc locum: *In navigationibus ad negotiationes tuas.* Y tu Ysacar, alegrate en tus Tabernaculos. El mismo Cornelio ibid. *Quia Ysachariani non mercimoniis, sed agriculturæ erant vacaturi.* Es dezir, alegrese Zabulon, y Ysacar, cada vno en su oficio, porque el vno era tratante en el mar, (*Gen.* 49. *v.* 13. *&* *v.* 14.) y el otro labrador en la tierra; y este Zabulon, y Ysacar llamaran à las demas Tribus al Monte Sion (*Cornelio ibidem*) para que alli, invocando el Dios de Israel, bebani el agua amarga del mar como dulce leche, y entre las arenas hallen las piedras preciosas, esto es, gozen, y consigan, con poco trabajo, las riquezas. Esta es la letra. Aora mi duda. Si el conseguir, y gozar las riquezas, que vienen por la mar, tienen tanta dificultad, tienen tanto de salobre en los riesgos, tanto de amargo en los peligros, y estàn expuestas a tanta desdicha, como dize Moyses que las alcançaran las Tribus congregadas en el Monte Sion cõ facilidad, y dulçura tãta? Oiganme de Cornelio (*Idem, ibidẽ,*) la respuesta: Zabulon, y Ysacar, dize el docto à Lapide, eran en las Tribus los Maestros; disponian, que los Israelitas juntos, fuessen a orar, de Sion en el Templo; alli repetian, vna, y muchas vezes el nombre de Dios de Israel, Padre nuestro, siempre Augusto. Ea, pues, no se estrañe el sucesso, que si juntos, y congregados por los Maestros repiten en alternados coros el nombre del Dios de Israel in nenio, lo que de su natura leza es muy agrio, lo alcançaran, y beberan como sabroso; lo que por los peligros cuesta mucho trabajo, por esta oracion lo alcançaran con reposo.

Esta sabiduria vn mar profundo. Hazese agria a muchos entendimientos. Y que haze la Religion de Domingo para que todos salgan Salomones sabios, y Maestros científicos? Que? *Populos vocabunt ad montem.* Como Maestros diestros juntan los fieles en vna Vniuersidad de verdades, donde estudien el Rosario, que quando veo rezar el Rosario a coros en estas Iglesias, digo: Esta no es otra cosa, que vna Vniuersidad de sciencias de los hijos de Domingo, donde poniendoles el libro del Rosario en las manos, repitan, aclamen, y inuoquen à Maria. Pues que se ha de seguir desta ardidosa hazaña? Sino que: *Inundationem maris quasi lac sugent.* Que aquella sabiduria que se les hazia agria por lo profunda, la beben como dulce leche gustosa, y todos salen desta Escuela, no queriendo otro titulo mas que el de esta Corona: O Illustre Familia! que por todos caminos Vniuersidad de ciencias te ostentas. Venid, fieles, a esta Escuela si quereis tener a lo de Dios sabiduria, que en la Escuela de Domingo, es Maria la Catedratica; es el depositò de las ciencias, y no excepta personas. Llega alma, si quieres luz, a esta Antorcha, que en ella hallaràs luz verdadera.

Quasi oliua speciosa in campis (Eccles. 24. *v.* 19.) Dize esta Reyna, que es como vna oliua, plantada, no en jardin, cuyos frutos sirven solo para los grandes, dexando hambrientos los pequeños, sino en el campo, cuyos frutos los logran todos. Oliua? En que se parece a Maria? En que la Antiguedad consagrò este arbol a la Diosa Palas Diosa de las Ciencias, y assi con mas razon le toca a Maria, que es de todas la Doctora. Y que tiene la oliua? De la oliua sale el oleo con que se aniua la luz: *Vt oleum, & lumen accipiant vniuersi.* Pues si la oliua tiene vn licor, que aniua la luz, si deseas acertar, llegate à aprender, que llevando el oleo de su intercession para lucir, no podràs errar, y con esse luminoso oleo saldràs cientifico. O à que lindo punto, para nuestra Rosa, auiamos llegado si no me executara el tiempo! No fue Rosa de Maria, olio mistico? No fue Rosa mistico fruto desta oliua mistica? Si: Como natural de su madre Maria de la Oliua. Pues como detienes, y reprimes tus ansias: llegate con afecto à este mistico oleo de Rosa desta mistica oliua, que en ella hallaràs luz para la Christiana ciencia. Ya aveis oido de Rosa tantos exẽplos, ya norma de penitentes, ya exemplar de Confessores, ya cristalino espejo de Virgines, y dechado de todos los fieles, yo la tengo de poner exemplar de los Religiosos.

La virtud mas propia del Religioso es la obediencia; ya aueis leydo exemplos

porque passan en esta materia de sutil, pero yo he notado vna cosa rara, obedecio Rosa aun despues de muerta, el mismo ya en el Cielo, corona (si perdonan todas) que esta fue su mayor excelencia: dando el Ben. Jesus de Christo de quien ha de juzgar a los hombres, dize, que ha de ser en dispositione indefectibili de Filio (Ioan. 5. vers. 22.) El Padre no ha de juzgar a nadie, todo lo ha de juzgar el Hijo, y en el mismo Christo hallo, al parecer, lo contrario; pues dize él mismo: *Non possum ego à meipso facere quidquam, sed sicut audio iudico* (Ibidem, vers. 30.) Yo por mi no juzgo nada; lo que juzgo es como lo oigo: parecen encontrados textos, dize vn ingenio Lusitano: (*Sylvei. to. 3. in Euang. lib. 5. cap. 2. quæst.* 11.) Si esta diziendo el Sagrado Texto, que todo lo juzga el Hijo, como el mismo Christo dize que él no juzga sino lo que a su Padre oye? Denos la respuesta San Gregorio el Grande: *Sicut audit iudicat, tunc quo jure obedientem Iudex venit.* Fue para pintarnos como Christo fue siempre obediente puro. Mas, Señor, yo hago vn reparo; Señor; que fuesse desobediente hasta la muerte de Cruz, vaya: pero obedecer: *Cum Iudex aduenit*, quando estais ya glorioso entre las Magestades, assistido de las Gerarquias; cercado de todos los resucitados viuientes, esso es cosa que no me satisface. Ea que si, dize el Doctor citado, con vnas palabras sutiles: y para la inteligencia de mi concepto muy faciles: (Sylv. ibi, num. 72.) *Nulla est præclarior celsitudo, ac sublimitas, quàm in omni fastigio honorum obedientiæ metas, habere fixas in mente easque seruare, & non transigere.* Que vno obedezca estando aca en el mundo, es bueno; pero no es obediencia del quitate mas subido: Pues dize Christo, quiero q̃ sepan q̃ he llegado en esto a la mayor celsitud, y que tengo de obedecer aun quando estoy en la mas gloriosa Magestad: que quando no fuera mas de por ser accion tan nunca vista, la palma se auia de lleuar de mas lustrosa. Espirò Rosa, y viò su alma vn contemplatiuo, acompañada de bienauenturados, subir al Cielo. Viola que llegaua cerca de la Trinidad Beatissima al Trono, ya gozaua dichas, ya no le obligauan obediencias; pues oigan vna cosa marauillosa.

Perdiose en vna ocasion cierta alaja (que el curioso puede ver en su vida capit. 11.) y como lances de este jaez no traen paz alguna à los que viuimos en Comunidad, la Prelada se hallò con alguna afliccion: tenia vn quadro de Rosa en su celda, bolviendose a él, le dixo estas palabras: Rosa, yo, como Prelada, te mando, por los meritos de la obediencia, que hagas parecer esta alaja. Fuesse la Prelada à Visperas, y quando bolviò la hallò sobre la mesa. Ay prodigio como este? Que es esto? Rosa, que obedecierais quando viuiais, bueno; pero quando gozais, es cosa de pasmo. Pero ya, ya juzgo que lo entiendo. Obedecer, dize Rosa, quando yo viuia, bueno era; pero obedecer quando como Esposa gozo, Coronada de mi Esposo, el Talamo, esse es el mayor portento; y entre mis virtudes todas esta se lleua la primacia.

O Rosa Peruana! gozate por eternidades con tu Esposo al lado de su Silla, que yo no puedo passar ya en tus virtudes heroicas. Quieren mis oyentes saber mas, quien fue Rosa, quien fue nuestra Santa? Pues vayanse a la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

TRIVNFO DVODEZIMO.

IVEVES ONZE DE OCTVBRE.

LA Penitente Familia, en quien al tercer siglo de su fundacion resucitò (en la Religion de los Menores) el Serafico Padre S. Francisco, no en el cuerpo, sino en la forma del Habito, y en el espiritu (como à gritos proficticos lo aclamaron antes que naciesse la Reforma tres Varones Apostolicos de la Observancia, Fr. Francisco Policiano, Fr. Bernardino de Feltro, y Fr. Agustin de Fulgino,) La mas perfecta imagen de la austeridad Euangelica. La idea subsistente de la desnudez, pobreza de espiritu, y abstraccion de las criaturas, por emplearse del todo en amar puramente al bien infinito. El farol cristalino, y resplandeciente antorcha, que entre los escollos de esta vida, turbulentas olas del mundo, tormentas, y tinieblas del siglo; entre los rumbos torcidos de passiones, y apetitos desordenados, guia derechamente al puerto de la salud eterna. La emulacion ardiente del Monacato Primitiuo, y de los mas admirables Anacoretas del Egypto, y la Thebaida, que tiene por instituto observar à la letra, à la letra la Regla de mi gran Patriarca S. Francisco, como lo intimò vna voz del Cielo à Fr. Mateo Bàsio (que fue el primero q̃ vistiò el Habito Capuchino.) El Esquadron mas valeroso, que con admiracion de los Angeles, pasmo de los hombres, y atencion cariñosa del mismo Dios, gloriosamente ha triunfado de los enemigos de la alma. Venciendo al Demonio con saetas fogosas de oracion feruiente al mundo, con menosprecio de quantos bienes engañosamente ofrece. A la carne, y à su proprio cuerpo con ayunos, silicios disciplinas, cama de tablas, y cabecera de piedras. El arbol frondoso, hermosissimo, de vida Angelica, que tiene el tope de su altura en los Cielos, porque se descuella en las eminentes cumbres de el Libano de la pureza, y sagradamente corona sus exemplares, y vistosas Ramas, con flores de Reformacion, y frutos sazonados de Santidad. Ya es superfluo dezir, que la illustre Religion de los Padres Capuchinos, fue la que este dia espiritualmente festejò à Santa Rosa. (Que esta descripcion, estos epitetos a ninguna otra Familia de la Iglesia podràn aplicarse, si han de ajustarse sin ficcion, y sin lisonja), Y fue (no sin alusion misteriosa) el dia duodezimo de las Solemnidades Festiuas, de la Beatificacion, de la mas hermosa Rosa del Paraiso.

Fue esta ocasion la de mas lucimientos para nuestra Virgen; porque entre espinas sale toda la hermosura de la Rosa; *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Cantic. cap. 2. v. 2. *Sicut Rosa inter spinas* (Sic noster Sotomaior ibi.) Mucho aumentaron su belleza aquellos hilos de purpura liquida que saltaron de las sienes, coronadas cõ nouenta y nueue espinas de metal, quãdo muy acaso su padre con vn golpe impensado hirìò las venas de la cabeça; y el carmin de su sangre esmaltò la tersa plata de su cuello, el marfil bruñido de su espaciosa frente, retocando el rostro con rojos arreboles. Pareciò entonces verdadera Rosa; obrò la contingencia, las propiedades, que no consiguiera el desvelo, ni el arte. Para trocar los armiños del semblante en matices encarnados, ni fue necessario mendigar fabulosos metamorphosis, ni fingir que de la sangre de Venus, herida en las plantas con la aguda espina, se auia salpicado la Rosa, y borrado lo neuado de su tez, ya ensangrentada con el carmin de la Diosa, quando desbalada, y con susto corria en fauor de su querido Adonis, que casi agonizaua entre las manos, y el puñal de su ac[illegible]rio (assi lo pintaua el Epigramatario que refiere Pierio lib. 55. en el Geroglifico de la Rosa.

Illa quidem studiosa suum defendere Adonim
Gradiuus stricto, quem petit ense, ferox

Af-

Affligit duris vestigia cæca Rosetis.
Albaque diuino pictà truore Rosa est.

A menos se atreuiò la ficcion, que adelantò la verdad en nuestra Virgen, executada con las finezas de su sangre, que trocò en carmesi sus candores; siendo las puntas de la corona las que tiñeron la triuntante, aunque sangrienta gala, con que se lozanea en el Coro de las Virgenes: *Quam vatis suis philosophia non peruit e puxe. Minus est, quod illa finxit quam quod ista gessit. Maiorque ambitioso mendacio simplex veritatis fides* (ex Amor. lib. 1. de Abraham, cap. 2.)

Son los Padres Capuchinos las espinas del desierto. Que otra cosa representa su austeridad espantosa, ò aquel Habito que visten casi de cerdas? Aquella barba prolixa, aquella mortificacion continuada, aquel despego de el mundo, aquel lastimar los miembros acomodados, con el exemplo de penitencia, que tan puntualmente observan? Este dia fue suyo el Altar, fue suyo el Pulpito, llenaron el circulo sus Religiosos; cãpeaṙ entre sus espinas los primores de Rosa, expressando (à vista de todos) su vida, con la imitacion cabal de sus rigores.

Y si aquella aspera valla de espinas, con que la naturaleza prouida defendiò el delicado aspecto de la Rosa, es el instrumento, que picando al que se acerca, estimula mas la amabilidad de esta flor, y la haze mas estimable, y mas digna de los deseos, que con las dificultades despierta; y con el agrauio de las puas haze mas empeño en alabar su fragrancia, tanto menos vulgar, quanto mas difícil de conseguir: *Rosarii amatoribus natura minutas illas spinas, quasi quædã amatoria oblectamenta illi flori affixit, vt stimulis illis, egrè contactum admittentibus, ad maius desiderium colligentes prouocet.* (S. Basilius Epistola ad Libanium) Gran deuocion de la Rosa de el Perù excitò en los Cortesanos, verla cercada de espinas de Capuchinos, y que ellos encareciessen el olor de sus virtudes, la purpura de su caridad, el candor de su pureza; los dorados granos de sus meritos, el verde mar de su esperança; las finezas de su Fé, y de sus virtudes la espiritual pompa; nunca mas pareciò digna de amor, y de veneraciones esta insigne Virgen. Concilio à amabilidad el culto de Capuchinos. Aplausos soberanos les debe esta Rosa.

Y si la ponderaciõ judiciosa mirar cõtenciõ à la Virgen Perùana (segun el rigor literal del Texto Sagrado) como açuçena entre espinas. Fue en este dia espina entre açuçenas, sin que sea facil distinguir quales es la flor, ò qual la espina; porque las espinas brotan flores, y las flores producen espinas. La açuçena simboliza es, segun lo predicò Christo en el Euangelio, de los que dexandose en manos de los cuidados de Dios, se alimentan à expensas de la Prouidencia Diuina: *Considerate lilia agri quomodo crescunt non laborant, neque nent* (Matth. cap. 6.) Pueden ser mas esteriles las espinas? Los lirios sin trabajar, se alimentan, sin producir fruto, comen. En esto iguales son Capuchinos, y Rosa. Aquella pobre; estos mendigos. Aquella sin medios humanos; estos sin rentas, ni possesiones. Aquella se alimenta, y le sobra, para socorrer à los pobres: estos se sustentan, y tienen que dar à todos. Son Rosa, y los Capuchinos açuçenas coronadas de espinas; espinas vestidas de açuçenas.

Es priuilegio singular de los lirios florecer de nueuo, aunque los despojen de las raizes. En que se parecen à la vara de Aaron, que sin ellas floreciò, y se colmò de frutos, y se vistiò de hojas. Que raizes tuuo Rosa para florecer? O que juzgo han menester las espinas para conseruarse, y prender en la tierra? *Iustus germinabit sicut lilium, & florebit in æternum ante Dominum.* Seguros estamos, que Rosa florecera eternamente à la vista de su Esposo; y prendas ay seguras de q̃ siempre floreceran los Capuchinos à vista del santuario. Es empeño de Dios que vaya creciendo esta familia, porque no tiene raizes en la tierra. Los Venerables Padres Fray Mateo Bassio, y Fray Luis de Fossambrana, aunque fueron los primeros que vistieron el Habito con capilla piramidal, ò quadrado capucho, y que con autoridad Pontificia emprendieron el retiro, y la puntual Obseruancia à la letra de la Regla Serafica, sin admitir dispensacion, ni fue su vocacion formar Congregacion, ni pudieron conseguirlo, y al fin se reduxeron à los Padres Conuentuales. No queria Dios que se estableciesse la reforma con arrimos humanos, nacio de aquellos dos illustres Varones, pero en naciendo, la desam-

para ron, para que fuesse hechura de la mano omnipotente, y fuesse vna nueua açuçena que sin insistir en raizes, floreciente, y se multiplicasse.

Quoniam Pater meus, & Mater mea dereliquerunt me, Dominus autẽ assumpsit me, (cantaua el Psalmista Rey Psalmo 26.) La causa de que Dios tomasse por su cuenta mi educacion, y mi aumento, fue auerme dexado del todo la prouidẽcia humana, los desvios de mi padre, y de mi madre los olvidos. Parece que hablaua de la reformacion de los Capuchinos, sus primeros Padres, recien nacida, la desamparan. Su Madre la Obseruancia, en vez de abrigarla, la persiguẽ (aunque con buen zelo, y pretestos racionales.) Es grande el enfasis de aquella palabra: *Assumpsit*, el Señor me miró como muy suya. Segun la doctrina de los Teologos, con aquel verbo se significa, el auer el Verbo Eterno vnido con estrechos laços al diuino supuesto la naturaleza humana, desposandose con ella en vnion inseparable; tambien se explica el modo inefable con que Christo despues de resucitar el sagrado cuerpo de su Madre Santissima, la sublimó en la gloria sobre todos los Coros de los Angeles. No puede esto verificarse en la Religion, à quien mas cariñosamente mira el Amor Diuino. Pero no ay duda, que pagado de su Obseruancia, y de que en su infancia se hallasse destituida de padre, y madre tomó à su cargo el que tirasse gages, y gozasse alimentos en su Prouidencia, como si fuera su querida Esposa, y venerada Madre (ya sabe el Catolico que ha de explicar esta frase en su tanto, y en su modo: *Si licet parua componere magnis*, con la templança que admite la proporcion) Cayetano, y otros, trasladaron muy del intẽto: *Dominus autẽ collegit me*: que se negassen las assistencias de madre, y padre, fue singular acuerdo de la Sabiduria Diuina, para que solo Dios se llenasse la gloria de formar la coleccion de esta Familia, escogiendo los sugetos por su mano: *Populus collectus Israel, in Regnum Dauid hanc aiunt Congregationem, vocant collectionem.*

Las Aguilas arrojan del nido (como si fuera apostata de sus luces) al tercer polluelo que sacan; desconocenle por proprio, porque les parece que ni ha de tener brio para bolar altanero, ni en los ojos la perspicacia necessaria para mirar de hito en hito, y examinar del Sol el golfo de rayos en el mayor esfuerço del Meridiano; por baxa de le excluyen, y con rigor tan indigno de su generosidad, que sin reparar en los desgos que le amenazã en las quebradas puntas de las peñas, desde lo alto precipitan al infuelo, y le quebrantan los debiles huessos en la ternura de su infancia. Mas, ò Prouidencia piadosa del Autor, que assiste à sus criaturas. En tan peligrosa lance, tiene prevenida otra ave, à quien llaman, *Ossifraga*, cuya inclinacion, es, abrigar los maltratados hijuelos del Aguila, curar sus heridas, recogerlos sobre sus alas, abrigarlos con su calor en el nido, fomentarlos con cariño, y comunicarles los vitales alientos que les negaron sus padres (todo lo observó Sorcodoin reductorio morali. lib. 7, capit.) Esto mesmo le sucedió à la humilde Familia de los Capuchinos en sus primeros principios, Que no padecieron sus primeros Autores Fray Mateo, y Fray Luis, à titulo de que inuentauan novedades, que destruian la Obseruancia, que eran Frailes de limitada capacidad, sin buelo en la perfeccion, sin ingenio para lucir, y de embaraço en las Religiones? Como si fueran apostatas los prendieron, los arrojaron de si; los apuraron con penitencias, hasta quebrantarlos con prisiones, y disciplinas; y no lo estraño que el Aguila se debilita al sacar los huevos, y desmaye al tercer polluelo: *Incubando maximam gignunt, & tantum debilitatur, vt quasi venire non possit.* (San Geminiano in sum. exemplor. lib. 4. cap. 95.) Y considerando la Religiõ de los Menores en los estados de Conventuales Obseruantes, y Capuchinos, son estos vltimos los terceros. Pero la Marquesa de Camerino: *Ossifraga piadosa*, y sobrina de el Papa Clemente Septimo, guiada de superior instinto, los recibio como à hijos, abrigolos debaxo de sus alas, grangeoles fauor, y credito cõ la Sede Apostolica, diolesaposento en su Palacio; y consiguio que sin poderlo estorvar los que contradezian, se formasse esta nueua Familia.

Blason es dignissimo de la grandeza de Dios, y q̃ con mas energia nos esplica, la assistencia prouida con que sigue sus criaturas, el no olvidarse de los polluelos de los cuervos, à quien recien salidos del huevo desconocen sus padres, por q̃ los miran desnudos de pluma, con habito, y color distinta, y remendados de hechos

chos con mal formados cañones. Entonces destituidas las auecillas huerfanas, leuantan el pico al Cielo, acoladas de la hambre, con vozes lastimosas piden sustento, y los sustenta el rocio; con que poco a poco cobrando fuerças, se pueden valer por si. Celebrò esta prouidencia el Real Profeta Dauid en el Psalmo 146. vers. 10. *Qui dat iumentis escam ipsorum, & pullis corvorum invocantibus eum.* Y lo explicò Caietano: *Pulli corvorum, qui dicuntur non ali à parentibus, dicuntur vocare, hoc est, vocibus esurialibus clamare, & pasci rore, Diuina Prouidentia sic disponente.* O Quantas vezes los hijuelos de la nueua Congregacion de los Capuchinos, clamando al Cielo, con suspiros, y oraciones, desconocidos de la antigua Obseruancia, por auer mudado la forma del Habito, y el modo de la Capilla, recibieron del Cielo, con el rocio de la gracia, el alimento, por estar destituidos en la tierra de todo fauor humano!

Muy parecido fue el mysterio que aqui interviño al de Melchisedech, consagrado à la Magestad Suprema de Dios. Introducele el Sagrado Texto del Genesis, sin padre, sin madre, y sin genealogia. Fue el primero a quien dieron de limosna dezimas. Gran confiança de los Padres Capuchinos, introducirse en la Iglesia sin paterno abrigo, para lleuarse las primicias; esto es, las primeras limosnas, y ser dueños de los despojos, que con la sangre adquiere el Soldado, y de lo que con tantas fatigas grangea el mercader, y lo que el labrador suda, y el oficial trasnocha, y el señor guarda, y el auariento atesora; sin que en auiendolo menester el Capuchino, aya caudal que se reserve, ò exima de cõtribuir à los edificios, à los gastos de la sacristia, ò à las espensas de la comida. Y como los animos mezquinos de los mortales tienen el coraçon donde està el tesoro, todos aman, y veneran los Capuchinos, porque todos tienen empleada parte de su hazienda, y gastada en sus alimentos. Por la mesma razon que à Melchisedech, ni señala el Sagrado Texto padre, ni madre, ni genealogia en la tierra; dize San Pablo, que es darle a conocer por copia muy parecida al Hijo de Dios: *Melchisedech sine patre, & sine matre, & sine genealogia, assimilatus autem Filio Dei.* El Serafin Francisco que renunciò padre, y hazienda en la tierra, semejante fue, y simulacro de Dios viuo: *Habentem signum Dei viui* (assi lo interpreta Lyra.) Y la Religion de los Padres Capuchinos, por auerse fundado sin padre, y sin madre en la tierra, siendo expresso retrato de S. Francisco, es tambien semejante al Hijo de Dios, que por amores de su Esposa la Iglesia, por hermosearla con su sangre, y reformarla con sus meritos, y exemplos, dexò Padre, y Madre, renunciando en la Cruz la Madre, y consignandola à Iuan; y al Padre que le desamparò, quanto al dexarle padecer sin alivio, los tormentos.

Mas si en la tierra no reconoce esta Sagrada Familia padre, ni madre; en el Cielo tiene por Madre a la Emperatriz de los Angeles, y por Padre al Serafin S. Francisco. Quando por los años de mil y quinientos, ò pocos años despues, enojado Christo contra las culpas de los hombres, intentaua destruir el mundo (como sucediò en tiempo de los dos Patriarcas S. Francisco, y S. Domingo) Maria, que siempre haze oficio de Madre de misericordias, templò las justas iras, postrada a sus plantas, ofreciendo la enmienda por medio de ciertos Religiosos, que predicarian Euangelicamente. Pidiò Christo que los manifestasse (no porque lo ignorasse su sabiduria, sino por darlo à conocer con este medio a dos personas, a quien a vn mesmo tiempo, en distintas partes, lo reuelaua.) Entonces, desplegando el manto la piadosa Reyna, se vió vna tropa de Capuchinos, que eran los Ministros señalados para mejorar el mundo; y suspendiò Christo la indignacion. Notorio es en las Historias, que el gran Padre S. Francisco, con vozes formadas en el ayre, y apareciendose varias vezes (a Fray Mateo Basso) en Habito de Capuchino, dixo, que era su voluntad, que en aquel trage se obseruasse a la letra su Regla. Luego cierto es, que esta Religiosa Familia de Capuchinos, si se introduxo sin padre, y madre en la tierra, tiene en el Cielo por Madre adoptiua amantissima a la Reyna de los Cielos, y por Autor, y Padre al Serafin Francisco.

Y quando otro argumento no huuiesse para entender què son especialissimos hijos de aquel gran Patriarca, y vaso de eleccion, donde respira su espiritu, fuera eficaz motiuo, el auerles fiado el festejo del Rosario, y las Solemnidades de

Ro-

Rosa Beatificada. Denalas à Moab, para que eleuado en contemplacion bucle al Cielo, como la muger del Apoca lipsis, tanto mas luciente, quanto mas perseguida. Denles plumas, no solo para que consagren a exemplares noticias sus hazañas heroicas, quanto para que edifiquen la Iglesia con doctissimos escritos: *Date alas Moab.* Penganles diuisas, y señas, por donde à nadie se oculte, que les conviene el nombre de Moab: *Date signa Moab*, dezia el Profeta Geremias, segun trasladan las Versiones (Hierem. cap. 48. v. 9. apud Christophorum Castro ibid.) Y que señales son essas? Denles flores, porque han de salir al mundo muy florecientes: *Date flores Moab, quia florens egredietur.* (Sic nostra Vulgata) Y que genero de flores han de formar la diuisa? Las que forman corona a vna nueua desposada quando la introducen al talamo del Esposo. Assi el Autor citado: *Nonnulli visum est his verbis alludi ad gentium consuetudinem, qua Sponsam ad Sponsum præparatæ corolla florum herbarumque contexta adornare solebant.* Señas todas que dan a entender en esta circunstancia, que los Padres Capuchinos mysteriosamente significan à Moab, y gozan sus blasones, quando deuotamente festejan la Corona del Rosario, texida con las flores de sus Mysterios, y celebran la mas vistosa Rosa, que se desposò con Christo en la Capilla del Rosario, siendo Madrina la mas Celestial Princesa de los Angeles, quando la Iglesia vsana, y gozosa nos propone la nueua Esposa Indiana, introducida ya en el florido talamo de el Empireo, donde con indeficientes delicias goza los premios, que mereciò en esta vida, con obras heroicas, suspirando en las ausencias hasta llegar à lograr eternos laços de vnion en los braços de el Esposo. Porque Moab, si se atiende a la interpretacion de el Maximo de los Doctores San Geronimo (de nominibus Hebraicis:) *Significat, qui est ex patre.* Significa aquel que es muy hijo de su padre, expressa imagen, y muy parecido a él, aunq̃ auido en su misma hija; cõ q̃ viene à ser el hijo de su hermana, y de su abuelo, q̃ aunq̃ en lo natural es monstruoso, es en lo mistico, portentoso, y digno de admiraciones, que explica altissimos fines, y ocultos Sacramentos de la Prouidencia mas Soberana: *Diuina Prouidentia hoc contigit. Propter multiplex mysterium.* (S. Th. in Genes. cap. 19.) Ni puede auer duda, que la Familia de la Obseruancia fue la Matriz fecunda de donde se propagaron los Capuchinos, ni que son hermanas estas dos Familias. Es lo admirable, que con todo esso gozen estos Padres, el excelso timbre de ser hijos del Serafin Francisco, y que sea su Autor inmediato, sin reconocer otro Padre sobre la tierra, tan parecidos à su gran Padre en el espiritu, que en cada vno se represente la altissima pobreza de aquel amantissimo Patriarca: *Date signa Moab.* Por esso depositò el Cielo en cabeça de los Capuchinos las señas que persuaden semejança perfecta, y la conueniencia ajustada entre estos hijos, y aquel Padre. Que consisten en lo vniforme del Habito Primitiuo. En auer resplandecido en esta solemnidad la Corona del Rosario en manos de Capuchinos, y auer laureado à la Rosa del Perù con la Corona del Rosario, Lleuandole la gala en lucimientos deuotos, y en florecientes afectos, *Date florem Moab, quia florens egredietur.*

Y sea juntamente gloria de Rosa, y de Maria Santissima del Rosario, que los hijos de Francisco, vestidos de su sayal den complemento à su culto el dia duodezimo de la Solemnidad. Onze sayales asperos, y gruessos, que parecian rigido silicio mandò Dios que por lo exterior cubriessen las preciosas cortinas del Tabernaculo, y que estuuiessen pendientes de cincuenta sortixas, y que con cien presillas se cerrassen las orillas de los sayales (Exodi cap. 26. vers. 36.) Aqui parece que puso Dios el diseño del sayal que visten los Capuchinos, cuya Sagrada Familia, expuesta à las inclemencias del tiempo, y con la aspereça, y mortificacion que professa, defiende el Tabernaculo de la Iglesia, ocultado debaxo de grosero sayal, inestimable ornato de virtudes, Purpura de caridad, Iacintos de esperança, gassa finissima de pureza. Dentro de sus claustros, se vẽ bien seruido el Tabernaculo, con culto de oraciones, y perfumes de contẽplacion. Alli, se deposita el Mana de los beneficios Diuinos, que llueue liberalmente el sustento de alma, y cuerpo; las tablas de la Ley, y su Obseruancia, la vara de Aaron, que florece, y fructifica virtudes: el Propiciatorio, con Oraculos benenolos para los Pueblos, el Arca venerada cõ tiernos afectos. Solo el numero de los sayales, por

no

no llegarà à doze fue imperfecto, mas no ay que admirar, que el de la Ley Antigua en estado imperfecto, para la Ley de Gracia se reseruauân las perfecciones. Por esso dixo San Pablo: *Nihil ad perfectum adduxit lex.* Agora sì que le dió lucido complemento a aquellas tinieblas, quando el duodezimo dia, que es el numero de virtudes consumadas (como enseña San Geronimo: *Duodecimus est numerus plenus, consummatæque virtutis* (in Ezechiel. cap. 31.) Enlaçando con las tres quinquagenas del Santissimo Rosario, vistieron con autorizadas ponderaciones sus ordenios, captando veneraciones al Arca mistica, que es Maria, y asseguarando nuevos lucimientos en la Rosa del Perù, que es la cortina mas luciente del Tabernaculo, texida con lacintos, y galas de pureza, y de Celestiales virtudes, creciendo inmensamente las glorias de la Beatificacion, que introduce a Rosa en el Tabernaculo de la Iglesia, quando los Sayales de San Francisco, llenando la perfeccion del numero duodezimo, que es simbolo de virtudes consumadas: de el complemento feliz, a los triunfos del Rosario, y à los lauros de la Rosa. Viniendose en vna misma accion los empeños cõ las satisfaciones; pues si en los obsequios de la Venerable Familia de Capuchinos consiguio la solemnidad los creditos de perfecta, tambien logrò la Religion Capuchina dar à conocer al mundo la filiacion mas gloriosa de su Padre San Francisco.

Y aunque es verdad, que mirando azia nuestra obligacion, como de justicia piden estas finezas dilatados catalogos de los Heroes, que en santidad, letras erudicion, y escritos han ilustrado este siglo, como ramas frondosas de tan generosa planta. Despues que las Coronicas Capuchinas, con admiracion de todos, y credito incomparable, han grauado en las columnas de la fama el: *Non plus vltra* de acierros. Fuera temeraria empresa atreuerse mi estilo vulgar, y llano à escurrecer los realces de tan heroicas hazañas, dignas solamente de los primores con que las historiò Bouerio, cuya encumbrada eloquencia solo en tan alto assumpto fue digna de emplearse: para que assi se adequassen, la sublimidad de la materia, con las ventajas inimitables de tà aclamada pluma. Sera pues el silencio mio, el que sin embarazar, con solo la indicacion de lo que calla, por no axarles dé lugar à que mas salga a la veneracion, la excelencia de los hechos admirables de tan lucidos sugetos: *Ferè enim sequitur, vt illa quidem, de quibus taceas, tanta quanta sunt, esse videantur.* (Cicer. epist. ad Marc.)

Ni mi insuficiencia reconoce en si bastantes caudales aun para retornar las debidas gracias, si no haze la costa el Diuino desposado de nuestra Rosa. Las victorias espirituales que los Capuchinos han alcançado de los vicios, en la memoria indeficiente de los siglos, daran testimonio de su grandeza. Y la fama de el lucimiento con que cortejaron a nuestra Santa, desempeñarà mi justo encogimiento.

Nec laudare satis dignasque rependere grates
Sufficia mi referent superi, vestræque sabacto
Hoste manus. (Silius Italic. lib. 7. Thebaid.)

Predicò el Reuerendissimo Padre Fray Ioseph de Maxalahonda, con tan ardiente espiritu, tan a prouecho del auditorio, tan bien cortados al intento los discursos, tan à nivel los conceptos, y tan en creditos de la Santa, que solo el silencio podrà encarecer su eloquencia. Honrò el combite, coronò con Rosas la mesa, y el callar sera el mayor Panegirico.

Inde Rosam mensis, hospes suspendit amicis
Conuiua, vt sub ea dicta, tacenda sciat.
(Epigramatar. in Rodero, apud Pinto Ramirez in Cantic. cap. 2. num. 105.)

SERMON

EN EL INSIGNE CONVENTO DE SANTO TOMAS DE ESTA CORTE IVEVES onze de Octubre en las Reales Fiestas de la Beatificacion de Santa Rosa de Santa Maria, de la Tercera Orden de nuestro Padre Santo Domingo de Guzman.

DIXOLE EL REVERENDISSIMO PADRE Fr. Miguel de Maxalahonda, de la Venerable Orden de Capuchinos, Difinidor de esta Prouincia de Castilla, y Lector de Teologia Sagrada.

SALVTACION.

Liber generationis Iesu Christi. Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ de qua natus est Iesus, qui vocatus Christus. S. Matth. cap. 1.

CON Tales ceremonias celebrauan sus victorias los Antiguos Gentiles, que mas que celebrarlas, parece era pautar el como auian de celebrar las suyas los Christianos Catolicos, ò pintar en bosquexo esta fiesta. Quando conseguian alguna vitoria, (dize Virgilio) hazian vn generoso banquete, y llamauan a todos los vencedores al combite; donde para mayor festejo era de Rosas el adorno de las mesas, y con ellas, para aplauso mayor de los brindis, coronauan las copas: *Et vina coronant*; añadiendo el poner sobre la puerta de la casa donde se celebraua la fiesta, y hazia el cõbite, vna Rosa, con esta letra: *Hæc omnia sub Rosa*, como diziendo, que la Rosa coronaua toda la fiesta. Pues mirese si esse modo de celebrar vitorias los Gentiles parece la pauta por donde oy celebran las suyas los Christianos, y si es vn bosquexo de la Fiesta de oy. Celebramos la vitoria grande que las Armas Christianas consiguieron del poder Otomano en el Golfo de Lepanto. Y como? Con vn solemne cõbite, y vn generoso banquete, à que se combida, y llama a los vencedores, deuotos, y Cofrades del Rosario, por cuyas oraciones, como armas las mas poderosas, se consiguiò el triunfo, y se les franquea en él este Diuino Sacramẽto: *Caro mea vere est cibus.* Adornado se esta mesa de tantas Rosas, quantos son los Santos hijos de Domingo, que ocupan esse Altar; y coronandose la copa en que se haze el brindis con corona de Rosas, que es el Rosario de Maria Santissima. Y para que nada falte de las circunstancias, preguntad à la puerta, que es el motiuo de tan solemne aparato, y à quien se dedica este tan celebre festejo? Y os daràn por respuesta: Vna Rosa. Y diràn: *Hæc omnia sub Rosa*, que es fiesta de la Beatifi-

tificacion de Rosa de Santa Maria; y assi que esta Rosa corona esta Fiesta: luego a buenas luzes mirado, mas que celebrar sus victorias los Gentiles, era pautar el modo con que auian de celebrar las suyas los Christianos.

Pero, ò tiempos miserables! desdichados siglos! sino diré mejor, edades afrentosas para nuestra España, pues para tener algun consuelo es menester celebrar vitorias de los passados, con que olvidar las perdidas presentes; pues quieren engrandecer las presentes, no con proprias hazañas, sino con las vitorias de los passados. Pero no he dicho bien, que no se deben llamar sino felizes, en que se le retornan a Dios gracias por beneficios, y agradecimientos por vitorias, repitiendolos cada año, que es para Dios singular obsequio.

Assi se le representaua, y repetia el Profeta Rey, quando dezia, que las reliquias de el penta miento harian vna memoria, y le contagrarian vn dia, cuya celebridad le seria de tan singular obsequio, que seria la fiesta de su mayor agrado: *Reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.* (Ps. 75. v. 11.) Y si queremos saber, que memoria, ò q̃ reliquias de pẽsamientos son estas que tanto a Dios agradan? Nos dira Nicolao de Lyra, que era el hazimiento de gracias que Ezequias, y su Reyno contagrauan a Dios, por la vitoria que consiguieron de Senacherib Rey de los Assyrios, nõ solo quando se vieron vencedores, y libres del destrozo q̃ los amenazaua, sino despues todos los años, señalando dia en que hazian memoria del beneficio: *Dicuntur hic memoriæ de illo facto,* (dize Lyra hic) *quia Ezechias, & populus eius, non solum egerunt gratias Deo semel quando liberati fuerunt; sed etiam postea quando illud beneficium occurrebat memoriæ eorum.* Y esso, dize Dauid, es para Dios dia de fiesta, y la fiesta de su mayor agrado; porque tener en la memoria los beneficios, y repetir todos los años gracias por las vitorias, es hazerle vn singular obsequio; y con las circunstancias de oy, es assegurar mas vitorias.

Tengo hecho reparo en las muchas que consiguieron los hijos de Abrahan, y de este Patriarca las prosperidades. Todas fueron hijas de vn hazimiento de gracias, semejãte al nuestro, Victorioso bolvia Abrahan auiendo vencido à quatro Reyes, librado à cinco, y à su sobrino Loth. Sale le Melchisedech Rey de Salen al encuẽtro, y congratulando la vitoria, haze a Dios gracias por el beneficio: *At vero Melchisedech Rex Salem* (dize el Texto Sacro Genes. 14. vers. 18.) *proferens panem, & vinum; erat enim Sacerdos Dei altissimi, benedixit ei, & ait, benedictus Abraham Deo excelso, qui creauit Cœlum, & terram; & benedictus Deus excelsus quo protegente, hostes in manibus tuis sunt.* Sacrificio ofrecio à Dios en hazimiento de gracias, y fue de pan, y vino, como Sacerdote que era del Altissimo Dios; y q̃ este sacrificio fuesse symbolo de este Diuino Sacramento, es el sentir comun de los Catolicos: y segun Clemente Alexãdrino (*lib. 4 stromat. sub fin.*) Y Theodoreto (*In quæst. 66. in Genes.*) De este sacrificio se diò refeccion a Abraham, y sus Soldados vencedores. Y adonde fue Melchisedech a ofrecer este sacrificio, y dar à Dios las gracias con tan ocurrente culto? Pues consta que salio à Abrahan al encuentro? Ioseph, y San Geronimo (*Ioseph. lib. 1. antiquitat. Hieron. in epist. ad Euagrium*) sienten, que en el Valle de Saué, que el Texto Sacro llama Valle Real, ò del Rey: *Vallis Regis*, y que en sentir de muchos, era donde el Rey tenia sus jardines, y floresta para su recreacion; y assi era muy apacible por sus fuentes, ameno, y hermoso por sus flores. El Abulense dize, que este hazimiento de gracias, y sacrificio fue en el monte Hermon, symbolo, segun S. Hilario (*Sup. Psal.* 132.) de los Predicadores. Sepamos, pues, aora, que intenta Melchisedech con este rendido agradecimiento, y religioso sacrificio, con tales concurrencias de extrauagantes circunstancias? Yo os lo diré, dize el Abulense. Era Melchisedech el mismo que Sem el hijo mayor de Noe, y de quien por linea recta descendia Abrahan, y assi Sem, como padre, gozandose de la vitoria del hijo, vino à aquel lugar à orar à Dios, y como Sacerdote ofrecerle aquel sacrificio, para obligarle à que diesse à Abrahan, y sus hijos felizes vitorias, y muchas felizidades; y assi las consiguieron todas como originadas de esta accion. Mas reparo que Melchisedech no ora, no ruega, no pide à

Dios, si ofrece sacrificios, rinde gracias, y da bendiciones à Dios. Pues q̃ tiene esso q̃ ver con rogar, y pedir, y asseguar nuevas vitorias, y felizes progressos? Todo es vno (dize el Abulense) (*Ad cap. 4. Genes. paulò ante finem.*) Porque agradecerle à Dios el beneficio, y darle gracias por la vitoria, es assegurar toda prosperidad: *Abraham erat directè descendens de stirpe Sem.* (dize) *Ideò Sem audita victoria Abrahæ, tanquam pater congaudens prosperitati filij venit oraturus ad Deum proeo, vt semper Deus eum magis prosperaret, offerens vinum, & panem, & propter hoc benedixit Deum.* No se contenta con tributar agradecido, gracias, y ofrece religioso sacrificios para assegurar nuevas vitorias, sino que và a estas acciones al Valle de las Rosas, y Monte de los Predicadores, coronandose todo con el titulo de su grandeza, y Reyno, que es Ierusalen, symbolo de la alma Santa, y dichosa.

Pues si esse hazimiento de gracias, con circunstancias tales, es empeñar à Dios para nuevas vitorias, dichosos tiempos, pues se haze oy vna fiesta en que se repiten gracias, y se tributan humildes agradecimientos por la vitoria del Golfo de Lepanto, haziendole a Dios el mas grato obsequio. Veamos si se hallan todas las circunstancias? Vn Rey de España, que con su Reyno Catalico, agradecido las repite. Vn Sacerdote del Altissimo, ofreciendo en la verdad, lo que Melchisedech en sombra: *Panẽ, & vinum*, y dando del sacrificio refeccion à los Soldados devotos, y Cofrades del Rosario, por cuyas oraciones se configuio la vitoria, y que para esta accion, y sacrificio va al Monte Hermon, a la Casa de los Predicadores, al Valle Regio, al sitio hermoso, y ameno de las flores, donde el Rey de la gloria tiene el jardin de sus delicias, y floresta de las Rosas en el Rosario de Maria. Y porque nada falte al festejo, corone Ierusalen la fiesta en vn alma Santa, que es Rosa de Santa Maria, pues oy la Iglesia nos la propone en su Beatificacion por Santa; con que quedara Dios empeñado, si en dar nuevas vitorias, tambien en muchas felizidades, con que entre ellas entrarà la de gracia, si intercede Maria, y nosotros la obligamos con la Oracion del Angel. *Aue Maria.*

Liber generationis Iesu Christi. Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ de qua natus est Iesus qui vocatur Christus. S. Matth. cap. 1.

LOS Trofeos, y triunfos glorioso del Rosario de Maria Santissima, ò de Maria Santissima las glorias, que adquiere por el Rosario, junto con las dichas de vn alma, de vna Rosa, que triunfando del mundo, se nos declara, que Reyna en la gloria, se celebran oy. O si mi cortedad acertasse a ponderar vno, y otro! que miro tan gloriosa por el Rosario à Maria, que parece no es menos glorioso en ella el titulo del Rosario, que el de Madre de Dios.

Vn libro se nos propone, y canta en esta fiesta por Euangelio, y es el de la generacion, y nacimiento de Christo Iesus: *Liber generationis Iesu Christi.* Y discurrialo yo assi. Que este libro como de la misericordia, es contrapuesto à otro de la justicia, que se llama libro del Genesis, y en que al hombre se le hazen varios cargos, y se le pide quenta de mucha hazienda: *In principio creauit Deus Cœlum & terram.* (Genesis.) dize la Diuina Iusticia, entrando en quentas con el hombre. Oye, hombre, los cargos que se te hazen. Criò Dios en el principio los Cielos, y la tierra, de la qual apartò las aguas, y las juntò en vn lugar, à quien llamò Mar. Esto hizo por ti, y para ti, que para su gloria no necessitaua de criaturas. Criò la luz hermosa, que todo lo alumbrasse. Matizò la tierra de hermosas, y apacibles yervas, de fragrantes flores; fecundòla, y enriqueciòla de plantas, que dilatandose en flores, y coronandose de frutos, fuessen de sazon al gusto, si de deleite à la vista, y

gusto.

gnifoso objeto al olfato. Hermoseò el Trazu! pauellon con Estrellas vistosas, puso entre ellas diuersos Planetas, dando al mundo, para que le alumbrassen, dos lucidas, y grandes antorchas; el Sol para el dia, que girando en continuas buelras el Oroe, no solo le diesse luz, y alumbrasse, y fuesse el gouierno de los dias, y los años, sino que tãbien concurriesse à la produccion de las sublunares criaturas, engendrañdo las plantas, herrosteando sus flores, y sazonando sus frutos. La Luna, para que presidiesse à la noche, como Reyna entre los demas Astros. Fecundò las aguas, que produxeron diuersidad de innumerables peces, à los quales vistiò de vistosas escamas, y fuertes conchas. Llenò el ayre de diuersidad de aues, varias como hermosas, por el color de sus plumas, si dulces, y suaues en lo sonoro de su canto. Las selvas, y los montes se poblaron de animales, cuyas diuersas especies dan hermosura, y ornato al vniuerso. Plantò vn ameno jardin en medio de la tierra, q̃ siendo vn epilogo de todo lo criado, era en lo apacible de sus fuentes, fragrante de sus flores, fertil de sus plantas, y sabroso de sus frutos objeto agradable de todos los sentidos, y suaue embeleso de todas las potencias, y en fin vn paraiso de deleites. Criote, por vltimo, àti, sacandote del abismo de la nada, al ser de racional q̃ gozas, adornandote de gracia, y original justicia, prendas las mas ricas del alma, constituyendote Principe, y Emperador del vniuerso, sugetando à tu imperio, y mandato todas las criaturas, las quales te obedecian como à su cabeça, y señor: señalò para tu plato todas las frutas del Paraiso, y solo reservò para prueba de tu obediencia, y experiencia de tu agradecimiento, la del arbol de la sciencia, prohibiendote el tocarla, y comerla. Estas son las partidas de q̃ se le haze cargo al hõbre en el libro de la justicia, y este es el recibo; veamos el gasto, y que responde à estas partidas, que descargo das de ellas?

Mulier quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, & comedi. (Genes. 3. 12.) La muger, que se le diò por consorte, dize, que le diò de la fruta, y por darla gusto comiò della. Comiò de la fruta vedada, anhelãdo ambiciosa à ser como Dios, *eritis sicut Dij*. Buena quenta has dado (dize el melifluo Bernardo) de la hazienda que se te entregò; pues quando intentaste ambicioso ser como Dios, borraste en ti, y en los tuyos aquella imagen de Dios, en que fuiste criado: *Et creauit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suam.* (Gen. 1. 27.) Y te convertiste en bestia, desuerte, que a poder hablar las mas torpes, y necias, que son los jumentos, dixeran que eras vno de ellos: *Ecce quomodo de grege facta est species creatura. Putò dicerent iumenta si loqui fas esset ecce Adã quasi vnus ex nobis factus est.* (S. Bern. to. 1. serm. 5. super Cant.) Y esso mismo cantò el Psalmista Psalm. 48. *Comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Muy alcançado queda el hombre en estas quentas, y como no da satisfacion, le condena la justicia à perdimiento de bienes, a perpetuo destierro del Paraiso, y à que quede eternamente priuado de la gloria; y à la Iusticia rigurosa dà mandamiento de execucion. Pero tengase la justicia, dize la misericordia, suspenda el auto, y dèse vna fiança por el hombre. Mas quien podrà fiarle, que en todo lo criado no ay hipoteca suficiente? Lease esse libro, dize la misericordia, que aì se hallara a toda satisfacion la fiança, y en él se verà la hipoteca. Qué libro es? El de la generacion de Iesu Christo, Maria Sàtissima (dize Hugo Card. ad c. 33. Eccles.) en quiẽ se deposita la hipoteca, y en cuya candida pureza, y virginal vientre, como en papel blanco se escriue con el dedo de Dios essa partida: *Beata Virgo quæ est liber vitæ, liber grãdis, liber generationis.* Y en él se hallarà como el Hijo de Dios se hara Hombre en las entrañas purissimas de Maria, hipotecando desde luego por el hombre su sangre, y su vida, muriendo en vna Cruz, y naciendo para esso de esta Soberana Señora: *De qua natus est Iesus.* Y apenas en este libro se halla esta fiança, y reconoce la hipoteca de la misericordia, quando suspende la execucion la justicia, y el que por la culpa perdiò, y borrò en si la Imagen de Dios, y se convirtiò en bestia, ya con esta fiança se restituye de el ser de bestia en la Imagen de Dios, y recobra su semejança: *Ecce Adam* (dixo el mismo Dios) *quasi vnus ex nobis factus est.* En breues palabras abraçò Tertuliano

todo el discurso: *Cum Deus ad suam misericordiam mutauisset, perinde in se ipso pœnitentiam dedicauit rescissa sententia iarum pristinarum, ignoscere pactus homini, & imagini suæ.*

O valgame Dios! tanto tropel de mysterios? Tanto atropellar dificultades? Y tanto vencer imposibles? Que se junten lo eterno con lo temporal; que se vean en vno lo inmenso, y lo abreuiado, lo limitado, y lo infinito, inmortal, y impassible con lo passible, mortal; y en fin Dios hecho hombre, para que siendo fruto de el Virginal vientre de Maria: *De qua natus est Iesus*, y muriendo en vna Cruz, repare aquellos daños, y restituya al hombre à su antiguo ser de Imagen de Dios? Mas facil parece que hallara yo el remedio no menos eficaz en las Rosas del Rosario.

Hallaremosle misteriosamente diuulgado en vna fabula, porque en ellas nos dexaron los antiguos grandes doctrinas. Sabida es la de Apuleyo, por arte de encanto estaua conuertido en jumento, lloraua su desdicha, lamentaua su desgracia sin hallar remedio à su infortunio, hasta que vn dia encontrò acaso con vn manojo de Rosas, la hambre le obligò à comerle, y apenas rumiado en la boca le passò al estomago, quando se hallò restituido al ser de hombre que antes tenia. No fue encanto de Sirena aquella voz de la serpiente, *eritis sicut Dij*? Por él el hombre no se conuirtiò en bruto? Ya lo hemos visto. Lo mismo no causa qualquiera mortal culpa, como hija de aquella desobediencia? Quien lo ignora? Y que remedio avrà para reparo de este daño? Ahorro de infinitos exemplos, y solo refiero vnas palabras del docto Padre Cartagena: (to.3.libr.6.hom.3. de S. Rof.) *Si tamen* (dize hablando del intento) *cupit dissoluere turpem metamorphosim, & antiquæ quam gerebat Christi imaginem recuperare, salutationem Angelicam Rosarium sibi adhibeat, & tuis experietur, &c.* Para que el hombre, que por la culpa se conuirtiò en bestia, borrando la Imagen que era de Dios, destruyò esta transformacion horrible; y recupere la antigua Imagen que tenia de Dios, y pierda la de bestia, tome por medicina la deuocion del Rosario, coma de estas Angelicas Rosas, y hallarà por experiencia, que su virtud contra nuestra al vicio, estan poderosa, que si el conuierte los hombres en brutos, borrando en ellos la Imagen de Dios, ella los restituye à la Imagen de Dios, sacandolos del ser de brutos. Luego si este fue el fin de obra tan prodigiosa, como la de hazerse Dios Hombre, y nacer de Maria, y morir por el hombre; tan gran poder parece que tiene la virtud del Rosario, mas facil, y no menos eficaz, y todas las glorias, y excelencias de Maria Santissima se cifran en ser el libro en quien se hallò esta fiança, y Madre de Dios en quien se obrò para tal fin tanto misterio, parece no es menos gloriosa por Virgen del Rosario, que por Madre de Dios: *De qua natus es Iesus.*

No le dexemos aqui à vista de este Diuino Sacramento. Que otro fin fue el de tanto misterio? Sugetar el mundo al yugo suaue del Euangelio, y confession de la Fe: y assi dixo Sn Agustin in Psalm. 54. ad 1. vers. que con la Cruz le auia sugetado, y vencido: *Domuit Orbem non ferro, sed ligno*, fundò la Iglesia, y estableciò la Fé en ella. Hagamos vn reparo en el cuydado que tuuo Christo Señor nuestro de instituir antes de su muerte este Diuino Sacramento: *Tam quam Passionis suæ memoriale perenne.* (dize el Angelico Doctor Santo Tomas Opusc. 57.) Que intenta Christo con este Soberano bocado? Yo lo diré. Con su Passion, y muerte fundar la Iglesia, establecer la Fé, y sugetar todo el mundo. Vè, y reconoce, que olvidados los hombres de su Passion, y muerte han de sacudir de la cerviz el yugo, que han de faltar a la Fé: pues parece, que poco satisfecho de la fuerça, y eficacia de su Passion la echa vn fiador, que es este Soberano Sacramento, en que se dà en comida, y bebida: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus*; con el qual ha de conseguir lo que parece no alcança su Passion; y assi dixo Agustino lib. 1. ad Ianuar. que a este Santissimo Sacramento se auia sugetado el mundo: *Sacramento corporis Domini subiugatus est mundus.* Y el Serafico Doctor San Buenaventura dize, que de tal fuerte se firma la Fé, y conserva la Iglesia, que si de ella se quitasse este Diuino Sacramento, no quedaria en el mundo Fe, sino error, è infidelidad, y

el

el Pueblo Christiano ya no pareceria Pueblo de hombres, sino rebaño de animales inmundos, desparramado, y dado a la Idolatria, y assi dize, que con este Sacramento Soberano esta en pie la Iglesia, tiene fuerças la Fé, y resplandece la Religion Christiana, y Culto Diuino: *Tolle hoc Sacramentum de Ecclesia*, (dize,) *& quid erit in mundo nisi error, & infidelitas, & Populus Christianus erit quasi grex porcorum dispersus, & idololatriæ deditus, sicut expressè patet in cæteris infidelibus. Sed per hoc Sacramentum stat Ecclesia, roboratur fides, viret Christiana Religio, & Diuinus Cultus*, (in Opusc. de Præparat. Miss. Op. 2. ad fin.) Y hallò Christo aqui el termino de su deseo? Satisface sus ansias? Logrò sus intentos? Parece que no, pues a todo echa por vltimo otro fiador, que es el Rosario, sin querer morir hasta verle establecido, como vltimo asylo de la Fé, y firmamento de la Iglesia.

Estaua este Diuino Señor en el Ara de la Cruz para dar el espiritu à su Eterno Padre. Muriò en fin. Y como murio? *Inclinato capite tradidit spiritum*, dize S. Iuan (*cap. 19 vers. 30.*) Inclinò la cabeça, y luego muriò. Al contrario es en los demas hombres, pues primero mueren, y luego inclinan, ò tuercen la cabeça. Pues porque Christo inclina la cabeça para morir, debiendo ser primero el morir, que el inclinar la cabeça? Quiso satisfacerse de que estaua alli su Madre. Està vno de partida, y espera vna persona, para que haga vna diligencia, y por mas prisa que le dén no quiere partir, hasta ver si haze la diligencia, y assi està siempre mirando si viene la persona, y en viendola en la ocupacion que desea, luego se parte alegre. Pues esso le sucede a Christo, que desea ver alli a su Madre, para cierta diligencia que le importa, antes de la partida. Inclina la cabeça para ver si esta alli; vela, y assi muere luego al punto: *Tradidit spiritum*. Pues porque muere tan luego, y no lo dilata vn poco para consuelo de su Madre? Es el caso, que sabia, que muy presto auian de venir los verdugos a quebrar las piernas, para acabar la vida, a los a justiciados; si le hallan ya muerto, no le quebrarán las piernas; mas vn Soldado enristrando vna lança le romperá el costado, y de el saldrá copioso raudal de sangre, q̃ riegue la tierra: *Exiuit sanguis, & aqua*: si le hallan viuo, no harán esso, sino le quebrarán las piernas, y no correrá la sangre. Pues que le importa, si ha de morir, que le rompan el costado, muerto, y que no le quiebren las piernas viuo? Mucho.

Oid vna curiosidad que refiere Roberto Holcholt, (*in cap. 12. Sap.*) de autoridad de Hermes Egypcio: *Rosarium* (dize este Autor) *plantatum in terra commixta cum humano sanguine cum fuerit calefacta quolibet anni tempore producet Rosas.* Para que vn rosal de Rosas en qualquiera tiempo del año, plantadle en tierra que se riegue con sangre humana que cada, y quando que la tierra reciba calor, sea en Verano, ò sea en Inuierno, las dará. Aora, pues, instituyò Christo este soberano Sacramento, como fiador de su Passion, y muerte, para q̃ por él se estableciesse la Fé, y se fundasse la Iglesia. Vee que parece se le frustran sus intentos, pues Iudas infiel, con el bocado en la boca, se leuanta apostata de la misma mesa en que se instituye; que Pedro à pocas horas le niega; todos le desamparan, conoce quantas heregias se han de leuantar contra la Fé; quantos enemigos ha de tener la Iglesia, q̃ vna y otra estan apique, pues ya Herejes, ya Moros, ya Turcos se han de armar contra ella, sin que tanta sangre de vn Dios, derramada en su Passiõ, sea, parece, bastante a defenderlas; ni tanto Sacramento a asseguralas. Pues q̃ remedio, sino bastan los referidos? Quiero plantar vn Rosal mistico, en cuyas Rosas tengan mi Fé, y mi Iglesia librada, y afiançada la seguridad, y defensa, y el triunfar, y conseguir victoria, siempre de los contrarios: vn Rosal que lleue de estas Rosas en todo tiempo, pues con fragrancia desterraran el mal olor de los errores Hereticos, y Gentilicos, y assi como tan Padre de mi Iglesia, y Fé, no quiero morir, hasta ver plantado este Rosal, y por esso antes de morir inclina la cabeça, y viendo que està Maria Santissima al pie de la Cruz. *Stabat iuxta Crucem Iesu.* Luego espira: *Tradidit spiritum.* Pues que ay en Maria? Oid que dize de si: *Ego quasi plantatio Rosæ in Iericho.* (Eccles. 24.) Rosal dize que es; y reparò Ruperto, en que no dezia que es

Ro-

Roſal, comoquiera, ſino de Iericò, cuyas Roſas tienen a ciento y cinquenta hojas, en que ſe ſymbolizan las ciento y cinquenta Aue Marias del Roſario: *Dicitur Maria Roſa* (dize Ruperto libr. 12. verſ. 12.) *non quæ liber, ſed Ierichuntina, quia in Iericho creſcunt Roſæ ſpecioſiſsimæ habentes centum quinquaginta folia.* Pues viendo Chriſto plantado eſte Roſal, luego al punto muere, para que rompan aſsi ſu coſtado, y ſaliendo de él ſangre, ſe riegue con ella la tierra donde eſta eſte Roſal; y aſsi produzca Roſas en todos tiempos, pues en todos ellos avra enemigos de la Fé, y quien procure deſtruir, y aſſolar la Igleſia: porque ſino baſta a defenderla mi Paſsion, ni à conſeruarla el Soberano Sacramento, ſera vltimo fiador el Roſario, cuyas Roſas ſeran armas tan fuertes, ſaetas tan poderoſas, que deſtrocen Exercitos, que rindan Barbaros, que defiendan, y eſtablezcan la Fé, y aſſeguren la Igleſia, y ſera conſtante, que parece no es menos glorioſa Maria por Virgen del Roſario, que por Madre de Dios: *De qua natus eſt Ieſus.*

Es eſto lo que celebramos, y porque oy rendimos a Dios gracias, conſagrandole en reuerentes Cultos eſtos Religioſos, y Sagrados obſequios? Deſvanecido, y ſobervio el Turco cõ la proſperidad de ſus vitorias, y gloria de ſus conquiſtas, quiſo acabar con la Fé de Chriſto, y aſſolar ſu Igleſia. Juntò grueſſa Armada; temblò el Chriſtianiſsimo, y la Fé parece ſe hullaba en el vltimo eſtrago, mirando la Igleſia q̃ ſe venia al ſuelo. No sé ſi era eſta la ruina que tantos años antes viò en eſpiritu el Papa Inocencio III. quando viò la Igleſia de S. Iuan de Letran que ſe iba a tierra, abierta ya por todas partes, y que los dos glorioſos Patriarcas Domingo, y Franciſco la ſuſtentauan con ſus ombros para que no cayeſſe? Iuntoſe, en fin, la Liga Catolica, y auiendoſe preuenido los Soldados con los Sacramentos, y promulgadas las Indulgencias de la Cruzada, dize el Docto Padre Cartagena, q̃ el fortiſsimo, y invicto General Sereniſsimo Señor Don Iuan de Auſtria, no quiſo dar la batalla haſta tener aſſegurado en ſu fauor el ſoberano auxilio de Maria: (Cartag. v. 1. hom. 8.) *Fortiſsimus Dux Ioannes Auſtriacus cum hoſte inire renuit certamen, niſi Beata Virgo, ac potentiſsimum eius auxilium adeſſet.* Sien. Y como la aſſegurò? De eſta ſuerte. Dando la batalla el primer Domingo de mes, que fue el de Octubre, dia en que los deuotos Cofrades del Roſario, fomentados en ſu deuocion por los hijos de Domingo, haziã ſus Proceſsiones, y ofrecian las Oraciones de ſus Roſarios; y fue tan poderoſo eſte ſocorro, que con ſer en numero, y en poder la Armada del Turco ſin comparacion exceſsiua, muy en breue, y con facilidad la venciò, y derrotò la Catolica: *Adfuit propitia Virgo* (dize eſte Autor) *precibus Confratrum Roſarij; adfuit eius præſidium; adfuit eius tutela, & protectio; ita vt Turcæ claſſis, quæ numero, & potentia Chriſtiani Exercitus longè vires ſuperabat, facilè ab eo fuerit profligata.* Que fue ver, en tiempo tan poco, vencido tanto Turco, tanto poder arruinado? Siẽdo la vitoria mas glorioſa que ha tenido el Chriſtiano poder, y la mayor perdida que ha padecido la Otomana potencia, ſiendo todo efecto, como dizen los Sumos Pontifices en ſus Bulas, de eſte Roſal, y ſus Roſas: *Chriſtiani nominis milites,* (refiere Cartagena verſ. 1.) *inſignem, ac memorabilem de Turcis, Chriſtiani Religionis infeſtiſsimis hoſtibus victoriam, adiutorio Deiparæ Virginis, continuiſque precibus Confratrum Mariani Roſarij reportarunt.* Pues ſi tanto es el poder de eſte Roſal Diuino, no muera Chriſto haſta verle plantado, y luego riegue la tierra con ſangre, para que dé Roſas en todos tiempos, que con ellas ſe hallará el pecador redimido de las culpas, defendida la Igleſia, y aſſegurada la Fé. Nazca de Maria: *De qua natus eſt Ieſus*, para que padezca, y muera para fundar la Igleſia, y eſtablecer la Fé inſtituya eſte Sacramento Soberano, como fiador de ſu Paſsion, que por vltimo ha de plantar eſte Roſal, en cuyas Roſas parece afianza mas eſſas ſeguridades, quedando Maria no menos glorioſa por Virgen del Roſario, que por Madre de Dios: *De qua natus eſt Ieſus.*

Veamos eſte Roſal como ſe conſerva. Plantole Chriſto, y regole con ſu ſangre; mas para dar eſſe riego a la tierra, ſe anocheciò el Sol, con que la falta el calor neceſſario para que el Roſal dé Roſas en todo tiempo, y

no

no tener oy presente vna Rosa tan fragrante, cogida de este Rosal, pues es Rosa de Santa Maria, pudieramos temer esso; pero viendo tal Rosa, calor tiene la tierra, aun en partes tã remotas como las de el Nueuo Mundo. Aora vamos à nuestro intento. Anocheciòse el Sol; Dios mio, en el Ara de la Cruz; y assi faltara el calor a la tierra. Nò hara, q̃ por esso (dize Dios) embiarẽ al mundo à Domingo, hacha encendida (esse fue el sueño de su madre, que estando preñada soñò traia en sus entrañas vn perro blanco, y negro, con vna hacha encendida en la boca; con la qual encendia todo el mundo) que con su ardor dara tal calor a la tierra, que esse Rosal produzga en todo tiempo, y lugar Rosas fragantes, que establezcan la Fé, y defiendan la Iglesia, y saquen, y libren a los hombres del infame yugo del pecado.

Bien sabida es aquella vision en que se mostrò Christo Redemptor nuestro airado contra el mundo por los muchos pecados que en él auia; tres lanças tenia en la mano para acabarle con ellas: interpusose Maria Santissima, como Madre de misericordia, interpediendo por el linage humano; mas como se multiplicaua la causa en las culpas, no se templaua el rigor en la justicia, hasta que la piadosa Madre le ofreciò al justamente airado Hijo, à mi Padre Santo Domingo, afirmando, que con su predicacion, y exẽplo desterraria los vicios, y heregias, renouaria la Fé, y costumbres, sacando a los hombres de la mísera esclauitud en que se hallauan. Aceptò Christo el partido; y el glorioso Patriarca, en cumplimiento del oficio de nueuo Redemptor, que se le auia encomendado, llegò a Francia, donde las heregias, y en especial la de los Albigenses, como abrasado incendio auia cobrado tantas fuerças contra la Fé Catolica, que iba a toda priessa con sus vorages llamas talando el campo del Señor: ya la Fé estaua en el vltimo estrago, y la Iglesia padeciendo fatal ruina. Entra el Santo Pátriarca por aquellas Prouincias, con fervor ardiente, y zelo Catolico predicando. Era corto, ò ninguno el fruto, no surtia su predicacion el deseado efecto: no me espanto que era obra muy grande, y para mayores fuerças.

Estaua el Pueblo de Dios en el mísero cautiterio de Egipto; trata su Diuina Magestad de librarle, y redimirle de la tyrana esclauitud: aparece a Moyses; dizele, que vaya à esta empressa; escusase por inepto: y en fin para obligarle, y que no alegue escusas, le dize, irà con él: *Ego ero tecum*, (Exod. 3. vers. 12.) y assi acepta la legacia. Pues Señor, a que intento? Si aueis de ir vos, escusado es el que vaya Moyses, pues sois el todo poderoso; y si va Moyses, escusado es el que vais vos; pues él lleua vuestras vezes: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*. Es el caso, que esta obra symbolizaua con la de la redencion del genero humano, y assi se ha de proporcionar en todo; y como la de la redencion era obra, que segun el presẽte decreto no la podia hazer, ni solo Dios, porque no podia morir, ni hombre solo, porque no podia satisfacer; assi esta por ser obra de redencion, symbolo de la otra, ni Dios la ha de hazer solo, ni solo Moyses, que es obra de fuerças mayores; que de hombre solo; y assi dize la Interlineal, vá Dios con Moyses, la Diuinidad con la Humanidad: *Ego ero tecum, Diuinitas cum humanitate*. Para que se conozca la grandeza de la obra, y las fuerças que requiere.

Es obra de mistica redencion la que ha de hazer Domingo, y assi no es mucho no coja el fruto que desea. Pero entra el reparo. Domingo no va assistido de Dios que le embia? Es cierto. No le acompañan los meritos de Christo, y su Passion, de cuya virtud se los administra à todos la gracia sufficiente para conuertirse? Quien lo duda? No se fortalece, y arma todos los dias con este Pan soberano en la Missa q̃ celebra? Es constante. Pero à todo ay pertinacia que se resiste, y dureza, que no se ablanda. Pues que remedio? Acudio el glorioso Patriarca a Maria Santissima, como a su Patrona, y Fiadora, y la pidio socorro: diosele muy oportuno, y fue la deuocion del Santo Rosario, encargandole, que la predicasse, y enseñasse. Hizolo, y fue tã copioso el fruto, que parece plantò de nueuo en aquellas partes la Fé; fundò la Iglesia, y redimio las almas de la tirania de Satanas; refutò las heregias, la Albigense quedò casi del todo borrada, y fueron mas de cien mil los He-

re-

reges que conuirtio à la Fé; efectos son de las Rosas de este Diuino Rosal que plantò Christo, regando con su sangre la tierra; mas tambien del calor que Domingo, hacha ardiente en su doctrina, y predicacion la comunica, sustituyendo por el Sol Christo, que se anochecio en la Cruz; con que produce tales Rosas, que causan tales efectos; assi lo son tan glorioſos trofeos como oy consigue la Christiádad en esta vitoria, por que damos gracias a Dios, y a Maria: *De qua natus est Iesus.*

Mas dirà alguno, que esta vitoria que oy celebramos no es efecto de este Rosal mystico, y de sus Rosas, porque Christo Señor nuestro en su Resurreccion recogio, y boluiò à tomar toda su sangre vertida, con que la tierra quedò sin el riego, y mezcla de la humana sangre, que era necessaria, para que esse Rosal diesse Rosas en Octubre, y si Domingo sustituye con la suya, derramada en sus penitencias, como se conserua oy en su celda en la Ciudad de Segouia, aunque zelo, ò deuocion demasiada nos la quitò de la vista, experimentando muy à costa de su vista quien la ha querido descubrir, que no gusta Dios se vea tanto teſoro; ya Domingo muriò, faltò el riego de su sangre à la tierra; apagose la hacha que ardia, con que tambien la falta el calor; y assi el Rosal plantado, no podra dar Rosas que sean armas con que se consigan vitorias. Pero dire à esso lo que de San Eusebio Vercellense dixo San Maximo, (hom. 59. quæ est de S. Eus.) *Plures è discipulis suis reliquit sui Sacerdotij successores.* Murio, mas dexò muchos sucessores en su oficio. O lo que dixo Christo Redentor Nuestro (S. Ioan. 12. vers. 24.) *Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit multum fructum affert.* Morir tiene el grano en la tierra (dize Christo) para que se multiplique, que si no muere, quedarà solo: si muere se multiplicara en copioso numero. Murio Domingo, cuya sangre regaua la tierra donde se planta el Rosal mistico; pero muriendo se multiplicò tanto quanto es lo dilatado de su Religion, y la multiplicidad de sus hijos, cuya sangre penitente riega esta tierra. O si viessedes en sus Conuentos los retiros, como conoceriades à vista de ojos esta verdad! Que de sangre tiñe la tierra por todas partes de tantos hijos de Domingo, como han rubricado la Fé con su martyrio! Murio Domingo; apagose aquella antorcha, que ardiente lucia, y daua calor à la tierra con los rayos de su doctrina, y ardores de su predicacion; pero que importa si en cada hijo dexa encendida vna hacha semejante al Padre: diga lo su doctrina, y predicacion; clame este Nueuo Mundo; testifique el Perù, donde fueron los primeros que plantaron la Fé, y donde se plantò este Diuino Rosal de la Santa Imagen de la Virgen del Rosario, lleuada de España por los primeros Cõquistadores, y plantada en Lima en la Casa de Domingo, para que regada la tierra con la sangre de sus hijos, y fomentada con el calor de su predicacion, y doctrina, consiguiesse la Fé, a expensas de esta deuocion, que produxesse Rosas marauillosas, y vitorias admirables. Dozientos mil Indios se convocaron, y juntaron en vna ocasion en el Cuzco contra los Christianos, cuyo Exercito no passaua de seiscientos, entre los quales auia algunos hijos de mi Padre Santo Domingo, que viendo el aprieto, acudieron a este Rosal en la Oracion por el socorro, y consiguieron que al tiempo de acometer se apareciesse Maria Santissima en el ayre, en la misma forma que tiene su Santa Imagen del Rosario de Lima. Esgrimia vna vara contra los infieles, à quienes puso tanto miedo, que arrojando las armas, no solo se rindieron à los Catolicos como vencidos, sino tambien a la Fé como desengañados: Efectos son de este Rosal Diuino, y Rosario Santo, vltimo fiador de la Passion de Christo, y de este Diuino Sacramento; pero como plantado en tierra regada con sangre humana de los hijos de Domingo, y fomentada con el calor de su predicacion, y doctrina, que vno, y otro se conserva: y assi la vitoria que oy celebramos, es fruto de este Rosal, efecto de las Rosas del Rosario, con que serà para Maria Santissima, si glorioso titulo el que la dàel Euangelio de Madre de Dios: *De qua natus est Iesus.* Parece que mas glorioso el de el Rosario, y assi los hijos de Domingo la pintan con él en

la

la mano, como timbre suyo el mas glorioso.

De Alexandro Magno, dize Pierio Valeriano, que mandò al celebre Pintor Apeles, que pintasse vna imagẽ suya muy al viuo, y con perfeccion tanta, que no solo representasse las exteriores perfecciones del cuerpo, sino tambien las interiores virtudes del animo. Encargose de la pintura, mas presto reconociò lo arduo, y dificil de la empresa. Qualquiera le aconsejara le pusiera muchos Reyes à los pies vençidos, Coronas, y Cetros postrados, indicios de su poder, y alarde de sus vitorias. Pero él mas acertado que todos discurriò el medio que ninguno; y assi para lograr su intento le pintò, de mas de la perfeccion, y estatura proporcionada del cuerpo, con vn rayo en la mano, que manifestasse las virtudes del animo; porque assi como el embiar rayos, contra cuyo poder, y actiuidad no ay resistencia, es solo de Dios, assi el sugetar Alexandro todo el mundo, como sino huuiera contra su poder resistencia, era argumento de vn poder Diuino, que assistia a Alexandro; y assi como el estruendo de el rayo se oye de muy lexos, y causa tal pauor, que no permite se oiga otra cosa. Los ecos de Alexandro sonaron tã heroicos, que dexaron el mundo en silencio: *Siluit terra in conspectu eius.* (1. Machab. 1.) dize el Espiritu Santo. Antes sonauan por el mundo las hazañas de Hercules, las vitorias de Hector, y Achiles, y otros, mas luego que llegò Alexandro, *siluit terra*; y assi no huuo mas apto medio para la pintura, que el rayo en la mano, como timbre el mas glorioso. Antes sonauan por el mundo los milagros de muchos Santos, los de Maria Santissima debaxo de varios titulos, y deuociones, las vitorias que se conseguian à intercessiones suyas, mas en llegando la deuocion de el Rosario, son tantos los prodigios, y marauillas que se obran, tan gloriosas las vitorias que se alcançan, y triunfos que se consiguen, que *siluit terra in conspectu eius.* Todo parece se ha sepultado en el silencio, y solo se oyen vitorias del Rosario, como esta tan gloriosa que oy celebra la Christiandad; pues cada vno pinte a Maria Santissima, como quisiere, que la Religion Sagrada de mi Padre Santo Domingo la pintò con el timbre mas glorioso, que es el Rosario, como rayo en la mano, que à sus Rosas no ay poder que le resista; produce las este Rosal, como plantado en tierra regada con la sangre de los hijos de Domingo, y fomentada con el calor de su doctrina, y en todo lugar, y tiempo.

Produjo, entre otras, vna singularmente suya, que es Rosa de Santa Maria, y tan prodigiosa, que si al Rosario se debe la vitoria, que oy celebra la Iglesia, como à fiador de la Pasion de Christo, y de este Soberano Sacramẽto, parece que el Rosario la consigue por medio de esta Rosa, y que a esta Rosa se la debe la vitoria.

Veamos vna curiosidad que refiere Alexandrino Autor Italiano en el libro que escriuiò de el Origen de los Turcos. Dize este Autor, que estando preñada Rabatha de vn hijo, que fue Osman, primer Emperador de Turcos, ò Casa Otomana, viò en sueños la Monarquia, ò Imperio de su hijo al modo que la suya Nabucodonosor; pues la viò en la forma de vn arbol, cuyas ramas ocupauã las dos terçias partes del Orbe. Descubriose en oposiciõ suya vna Estrella en forma de vna muger con vn niño en los braços, y en la mano vn arco flechada vna saeta, cuya punta coronaua vna encarnada Rosa, y tenia esta letra: *Ego destruam, ego destruo.* Esta muger, como siente el mismo Autor, es la misma que se viò en el Apocalypsi pisando triunfante la Media Luna, que son las Armas del Imperio Otomano, y siendo vna, y otra Maria Santissima, se dexa conocer, quan antigua preuencion hizo cõtra essa Luna, y Casa. Pues dize Maria: *Ego destruam, ego destruo.* Yo he de destrozar esse arbol sobervio; yo he de acabar con la Casa Othomana. O Señora, que viene muy pujante, y poderoso por esse Golfo de Lepanto. No importa: *Ego destruam.* Dexadle venir, que yo le he de destrozar, yo le he de vencer. Con que armas, Señora? Con esse Hijo que traeis en los braços, nacido de vuestras purissimas entrañas? *De qua natus est Iesus.* Si. Pero otras armas traigo à quien se debera esta vitoria, pues con ellas, y por medio de ellas la consigo. Y quales son? Este arco, y flecha que traigo en la mano, que son symbolo de mi Rosario, por el lugar

que

que ocupan, por la forma que tienen de circulo, y corona; pues no de otra, que como saetas fuertes, hieren las Oraciones del Rosario. Y cuyas son estas armas? Mias, de Santa Maria. Son arco, y saeta, y a ellos se deberá la victoria. Aora reparemos, que la victoria siempre es de el Soldado, que peleando la alcança: mas aunque él la alcança peleando con destreza, y valor, quien se la da, y inmediatamente la consigue, son las armas, el braço diestro echa el el impulso al arco, este à la saeta, y esta es la que hiere, maltrata, mata, y destroza; y assi ella es la que inmediatamẽte, y por quien el Soldado triunfa; pero de esta la azerada punta es la que executa el golpe, y assi por ella conseguira el que pelea la victoria, no ay duda: y assi oy Maria triunfa por este arco, y saeta. Mas reparad, que la azerada punta se corona de vna Rosa, y assi esta Rosa es la que primero llega, la que hiere, y mata; y siendo esta Rosa, de quien es el arco sera esta Rosa, como el arco de Santa Maria; y assi esta victoria que oy se celebra, la consigue Maria por su Rosario: pero a quien inmediatamente se debe, sera a esta Rosa de Santa Maria; por donde, no sin misterio, se ha juntado la Fiesta de su Beatificacion con la de esta victoria, y Fiesta del Rosario, como atribuyendo al Rosario la victoria por medio de esta Rosa.

Ya veo que me arguyen de auer hecho la quenta sin la huespeda, y assi la he errada, porque nuestra Rosa nacio el año de 1586. y la victoria se consiguio el de 1571. que son quinze años antes que Rosa naciesse. Pues como se la puede atribuir la victoria? Esto es, ò no auer leido, ò no saber de quenta; mas no obstante persisto en lo dicho. Maria no triumphò de el poder, y Casa Otomana, antes que la Casa, y poder Otomano naciesse? Pues assi parece quiso Dios que Rosa, como auia de ser lo de Rosa tan Diuino, aun antes de nacer triunfasse del poder Otomano. Vamos a la historia, que en ella descubriremos el misterio. Nacio Rosa, y en el Bautismo la dieron por nombre *Isabel*, con atencion à su abuela materna, que viuia con sus padres, y se llamaua *Isabel*. Tres meses gozò esse nombre, hasta que al fin de ellos estando vn dia en la cuna, començò la que la assistia à dar voces, vino su Madre con otros dos hijos, y vieron el rostro de la niña transformado en vna hermosissima Rosa, que luego desaparecio, y de aqui tomò su madre motiuo para quitarla el nombre de Isabel, y ponerla el de *Rosa*, que con grandes contradiciones corriò hasta que en la Confirmacion se le confirmò el Arçobispo de Lima; y despues la Virgen Santissima hablandola en su Imagen del Rosario, se le confirmò otra vez con el sobre nombre *de Santa Maria*, y assi se llamò, *Rosa de Santa Maria*. Y por vltimo el mesmo Hijo de Dios desposandose con ella, en los braços de su Madre Santissima, se le estableciò con estas dulces, y regaladas palabras: *Rosa de mi corazon, yo te quiero por Esposa*. Hagamos pausa, y ponderemos esta transformacion en edad tan tierna, que ella nos dirà como puede ser suya antes de nacer esta victoria.

El Profeta Isaias hablando de Christo Señor nuestro dezia, que en edad tan tierna, que aun no sabria llamar a su Padre, ni a su Madre, ni pronunciar sus nombres, destruiria el poder, y fortaleza de Damasco, y cogeria gloriosos despojos del Assirio: *Antequam sciat puer vocare Patrem suum, aut Matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samariæ coram Rege Assiriorum* (Isai. 8.) Y San Iuan Chrisostomo, explicando este lugar, dize, que antes que segun la humana naturaleza llegasse Christo a edad de poder llamar a su Padre, y a su Madre, sugetaria, y venceria el poder del Demonio: *Priusquam secundum corpus inciperet cognoscere Patrem aut Matrem, virtutem Diaboli subingauit* (Chrisost. hom. 2. in cap. 2. Mat.) aqui de la dificultad. Porque no se le da que en aquella edad, pues tiene poder para vencer, tenga facultad para llamar? O por que no aguarda a la edad de poder llamar para executar el vencer? Sea la Glosa Ordinaria quien nos responda a la dificultad, y saque de la duda. Queria Dios, que aquel Niño se acreditasse de Hijo suyo, y el que se mirava verdadero Hombre, fuesse tenido juntamente por verdadero Dios; pues si en edad tan tierna hablara, ni por Dios, ni por Hombre fuera tenido, sino por fantasma, y assi ha de vencer, mas no

ha

ha de saber hablar. Bien esta: pero desse solo para vencer facultad de poder invocar, y llamando à su Padre, y à su Madre vença, y triunfe. Tampoco; porque no se lograra el intento. Aora mirad, Niño, es consequencia, que si antes de saber hablar sabe vencer, luego, porque antes de nacer supo, y puede triunfar; y luego se saca otra, luego es Hijo de Dios. Pues si supiera llamar à su Padre, y à su Madre, aunque se quedara en pie la primera consequencia de que antes de nacer sabia ya triunfar; mas no la segunda; *luego es hijo de Dios.* Pues porque? Oid; si llamara à su Padre, como auia de dezir? *Padre nuestro.* Y à su Madre? *Aue Maria.* Veis ai las Rosas de este Rosal mystico, pues todas las Oraciones del Rosario se reducen al Padre nuestro, y Aue Maria, pues si este Niño antes de tener edad para poder hablar tuuiera en la boca estas Rosas, se dixera, que el vencer antes de saber hablar, era argumento de que sabia triunfar, aun antes de nacer, mas no de que era Hijo de Dios, sino porque se miraua ya con la deuocion del Rosario, y nacia Rosa de este Rosal mistico; y assi quando se ha de acreditar de Hijo de Dios por la victoria tan anticipada, preuenga el Espiritu Santo, que no sabia dezir Padre nuestro, ni Aue Maria; que aun no tenia la deuocion del Rosario, que aun no era Rosa de esse mistico Rosal, que si supiera, y lo fuera, a esso se atribuyera el vencer en edad que no sabia hablar, con legitima consequencia de que sabia triunfar aun antes de nacer, y no al ser Hijo de Dios. Tal es la virtud de este Rosal, que tal fuerça comunica à sus Rosas.

Triumphò la nuestra del Demonio antes de saber hablar, pues la consequencia ya es clara: luego tambien supo triunfar antes de nacer, si la consequencia es legitima, ved la certidumbre del antecedente. Aun estando en faxas vna vez que su madre yendo à vna visita, quiso llenar la niña consigo, auiendo obseruado los domesticos, que jamas auia inquietado con vozes, ni lloros, como hazen otros niños, fue tanto lo que lloró, y gritò en esta ocasion al salir à la calle, que fue preciso boluerla à entrar en casa, con que luego se sossegò, mostrando en edad tan tierna, que ya vencia al Demonio, pues triunfaua, aborreciendo los medios por donde a tantas derriba, que son calle, y visitas. Apenas sabia andar, quando hizo tan gloriosos alardes de inuicta paciencia (*en su historia cap. 2.*) que ponia admiracion, y espanto. A los cinco años de su edad hizo voto de Virginidad perpetua, y por si misma se cortò la hermosa madeja del cabello, poniendo en aquella tierna infancia, gran firmeza en su animo contra toda ofensa de Dios. Y tan de veras vencio al demonio, y lo sugeto antes de saber hablar, que no se lee en su vida, que se atreuiesse à salir a campaña, ni medir la espada con Rosa en la palestra de la tentacion; aunque muchas vezes la maltratò corporalmente. Esto es vencer antes de saber hablar; luego supo triunfar aun antes de nacer; y assi si la victoria que oy celebra la Iglesia se consigue por el Rosario, este por medio de Rosa, aun antes de nacer.

Mas es preciso ocurrir a vn reparo. Esta niña, aunque en edad tan tierna, que no sabia hablar, se la concedió para vencer el que supiesse dezir, *Padre nuestro, Aue Maria?* No. Que queria Dios fuesse tenida por verdadera muger, y si ya entonces pudiera rezar, fuera tenida por fantasma. Luego si sabia vencer antes de saber orar, y por esso se sigue, que sabia triunfar aun antes de nacer, se seguirà la otra consequencia? No, que la Diuina Prouidencia lo remediò todo. Muger es, y muger pura, no Dios, ni fantasma, y assi no puede orar; pero en edad tan tierna, vease transformado su rostro en vna Rosa, que si el tener las Rosas en la boca el Niño Dios antes de saber hablar, fuera argumento de vna, y otra victoria, por nacer con la deuocion del Rosario, y ser Rosa mistica de este mistico Rosal, y no de ser Hijo de Dios. Siendo toda Rosa esta niña, se conocera, que por Rosa de este Rosal, antes de saber hablar sabe vencer, y que assi se infiere, que antes de nacer supo triunfar; y assi es la Rosa quien en el arco consigue esta victoria.

Quinze años antes q̃ naciesse Rosa se ganò esta batalla; no puede carecer de misterio. Los del Rosario son quinze, y assi estan symbolizados en esos quinze años. Pues que misterio encie-

ra el que fuessen quinze estos años, y no mas, ni menos? Yo assi lo discurro: que se consigue la victoria por el Rosario, y que mediante el ser Rosa fruto de esse Diuino Rosal, pudo Rosa dar la victoria al Rosario, sin embaraço de los quinze años. Mirad el arco, y flecha de Maria, con que dize ha de destruir al Turco: *Ego destruã*, y le vence, *Ego destruo*, y vereis vn Rosario formado en el arco, formando vna Cruz en lo alto la saeta cõ el, y coronada de la Rosa. Tomad ahora quinze diezes, y engarçadlos, poned en vno de los estremos la Cruz con la Rosa, y tened los, no tendra forma, ni hechura de Rosario, y assi es imposible, que la Cruz, y Rosa puedan tocar al primer estremo, por estar en el vltimo, y ay quinze diezes de distancia; pues como se pondran en vno, y otro estremo sin que la distancia embaraçe? Dando forma, y hechura de Rosario a essos quinze diezes, que entonces se verá, que la Cruz, y la Rosa se hallan en vno, y otro tan sin embaraço de la distancia, que no se puede discernir en qual nace, porque en ambos se halla. Quinze años nacio despues de la batalla Naual nuestra Rosa, y ha de ser de Rosa la victoria? Si, dize Maria, que es mia esta Rosa como el Rosario; si essos quinze años se miran, segun lo material, y sucessiuo, imposible es que Rosa, cuyo nacimiento fue el año de 1586. que es el vltimo estremo, se halle en el otro, que fue el de 1571. Mas si se miran, segun lo misterioso, como son symbolo de los quinze Misterios del Rosario, y en esto se juntan, para formarle, los dos estremos, se hallara Rosa naciendo en el vltimo, sin que embaraçe, para que triunfe en el primero, y assi se ha de ver Rosa coronando la azerada punta de la saeta, a donde forma Cruz en el arco, que si este es symbolo del Rosario, a donde esta la Cruz se juntan los dos estremos, y ay esta Rosa venciendo, por Rosa de este Rosal, que consigue oy la victoria; con que si Maria Santissima la consigue por el Rosario, el Rosario parece que la alcança mediante esta Rosa, siendo no menos gloria para Maria ser Madre de este Rosa de Dios: *De qua natus est Iesus.*

Veamos mas destos triunfos de Rosa, que son muy gloriosos, en los fauores que el Niño Dios la hizo. Estaua vn dia en vna celdilla, que auia hecho en vn huerto en casa de su padre, en oracion, y arrebatada en extasis, vio de repente el suelo cubierto de Rosas, admirose al verlas, no sabiendo de donde auian venido. Apareciosela el Niño Dios en braços de su Madre, y dixola, las recogiesse todas en la falda: hizolo, y ofrecioselas todas: boluiola a dezir, que le diesse vna sola; diosela, y tomandola en la mano, la dixo: esta eres tu, haz de las demas a tu gusto; y entonces, texiendo dellas, vna guirnalda, se la puso al Soberano Niño en la cabeça. Buen lugar tienen. Ponderemos de passo este misterio, y corexemos la vision con otra que tuuo en Pathmos el regalado Benjamin de Christo. Vio a Dios sentado en vn Trono de excessiua Magestad; veinte y quatro Ancianos en veinte y quatro Sillas le assistian: Coronas de oro tenian en sus cabeças, y al entornar quatro Misteriosos Animales, las Diuinas alabanças; postrandose los Ancianos por el suelo adorauan al que viue por los siglos de los siglos, y ponian cada vno su Corona de oro delante del Trono a los pies del Señor: *Procidebant viginti quatuor Seniores ante sedentem in Throno, & adorabant viuentem in saecula saeculorum, & mittebant Coronas suas ante Thronum* (Apoca. l. 4. vers. 10.) Ora corexemos Corona cõ Coronas, y lugar con lugar. La de Rosa es de Rosas, las de los Ancianos son de oro; estas se ponen a los pies del Trono de Dios, y aquella en la cabeça; mas estima parece que haze Dios de la guirnalda que Rosa le pone, que de las Coronas que los Ancianos le ofrecen, pues lo que mas se estima, se pone sobre la cabeça, y lo que menos, a los pies. Veamos que misterio es el de las Coronas? La que Rosa pone al Niño, significa ua vn Conuento de Religiosas, de mi Padre Santo Domingo, que por meritos de Rosa auia de conceder Dios a la Ciudad de Lima (*cap. 26. de su vida n. 4.*) Por las de los Ancianos, dize Nicolao de Lira en la Glosa, que estan significadas en las sillas las Iglesias Catedrales, en los Ancianos los Obispos, y Arçobispos, y en las Coronas las Oraciones, las virtudes, sabiduria, y caridad, &c. De suerte, que todas estas, aunque las estima Dios tanto, no passan de los

pies;

pies; pero esse Conuento, essas Religiosas, la fragrancia de sus virtudes las pone en la cabeça, que aunque sean vnas mismas, las estima Dios tanto, por ser fruto de esta Rosa, y venir por su mano, que parece estima mas aquel Conuento, que todo el resto de las Iglesias.

Boluamos à ver à nuestra Rosa. En la mano esta del Niño Dios, que segura esta! pues nadie podra quitarla de esse lugar: *Non rapiet eas quisquam de manu mea* (S. Ionan. cap. 10.) dixo Christo, aqui vino el refràn Castellano: *Bien sabe la Rosa en que mano posa*. No es esta la misma que coronaua la saeta de Maria flechada contra el Turco? Si: essa saeta no significa à Christo? Assi lo sienten (*Psal. 119. Hilar. ibi. Orig. in Psal. 36. hom. 2. Hyeron. in Isai. 44.*) S. Hilario, Origenes, y S. Geronimo, segun aquello del Psalmo: *Sicut sagittæ in manu potentis*. Pues, y aora donde esta? En la mano del mismo Dios. Pues como? Ha baxado de la cabeça? No, antes esta tan sublimada, que parece es de Dios esta Rosa la mayor corona. Profetizola, sino lo he mirado mal, Isaias. Habla de vna alma Santa en persona de la Ciudad de Ierusalen, y dize: *Et vocabitur tibi nomen, quod os Domini nominabit* (Isa. cap. 62.) Parece que indiuidual, y literalmente hablaua con Rosa: llamartehas (dize) no con el nombre que te dieron los hombres, sino con el que Dios por su misma boca te llamarà, y nombrara, y luego prosigue: *Et eris corona gloriæ in manu Domini, & diadema Regni in manu Dei tui*. Y seràs corona de gloria en la mano del Señor, y ilustre diadema del Reyno en la mano de tu Dios. Vease si es toda la profecia ajustada à Rosa, no se llamò Isabel, q̃ fue el nombre que la dierõ sus padres, sino Rosa, que fue el con que Dios por su misma boca la nombrò despues. Vamos à la otra parte de la profecia, y repare en que dize serà corona en la mano. La corona no ciñe las sienes? No, adorna la cabeça, y ai es insignia del Reyno? Si. Pues como dize, que corona la mano? Y assi esta Rosa, corona, guirnalda, y diadema en la mano de Dios, quando las otras en la cabeça? Yo os lo diré, dize Cyrilo Alexãdrino lib. 13. Thesaur. c. 2. Essa mano significa al Hijo de Dios, y assi se llama en la Escritura: *Brachium, & dexteram Dei, Filium Dei Scriptura vocant*. Y la razon la auia preuenido el Santo, diziendo, que por esso el Hijo se llama mano, y braço de Dios, porque por él, como por mano, hizo todas las cosas: *Ideò* (dize lib. 1. Thesaur. cap. 1.) *dextera & brachium Dei nominatur, quia quasi per manum omnia per ipsum Deus fuit*. Hizo Dios todas las cosas; criò lo visible, é invisible, corporeo, y espiritual, siendo el Hijo la mano por quien obra, parece, que se miraua Dios sin corona gloriosa, de auer fabricado tanto Reino, parece, que se miraua sin premio essa mano. Pues desele vna corona de gloria, y sea la que se llamarà con él nombre que Dios la llamarà. Quié es? Rosa de S. Maria, y assi la tiene Dios en la mano; si corona la saeta, como corona la mas gloriosa de Dios. *Et eris corona gloriæ in manu Domini*.

En la mano esta, mas otro lugar ocupa. Que la dixo el Soberano Niño quando se desposò con ella? *Rosa de mi coraçon*. En el coraçon de Dios esta Rosa. Dificultaua yo, como siendo la Rosa symbolo de humana fragilidad, por la presteza con que se marchita, se cõservò esta tan hermosa, y fragrante, no solo en el Verano, y Primauera de la vida, sino tambien el Invierno de la muerte, como lo testifican muerte, y vida con virtudes, y marauillas, y con la gracia Bautismal, que conservò toda la vida? (cap. 29. nu. 10. de su vida) Oid vna curiosidad q̃ traeluan de San Geminiano, dize, q̃ para que vna Rosa se conserve todo el año fresca, y hermosa se corte antes que desaborone el capullo, y se ingiera en vna caña, haziendo a esta vna abertura, y assi se cõservarà todo el año fresca con el jugo de la caña: *Rosa antequam folia expandat, ab arbusto resecata, inciso que arundini inserta conseruatur, etiam in hyeme*. (Ioan. à S. Gemin. in sum.) En la caña esta significado Christo, por aquella con que el Angel media el Templo. Pues antes que Rosa desabrochasse el capullo de la razon, y entendimiento, ya esta vna cortada de su natural, y como la caña Christo tenia la abertura en el costado, la ingeriò en si, y assi se cõservò siempre fresca, y fragrante: *Rosa de mi coraçon*. En el coraçon la poneis, Señor? Que intentais de mas de conservarla fresca? Oid otra curiosidad,

observada de los Agricultores. (*Herrer. agricultur. gener. libr. 3. capit. 9. de los almendros*) Dizen, que para que vn almendro amargo lleue el fruto dulce, se le haga en la raiz vna abertura, que enderece al coraçon, y por ella se le eche vn poco de miel, y con esso, como el fruto sale del coraçon, saldrà cõ la dulçura de la miel, que esta en el coraçon; de suerte, que mas parece es fruto de la miel, que del arbol, aunque à la verdad, es de el arbol que tiene en el coraçon la miel. El hierro de la lança tocò al coraçon de Christo, no sé si sabe, ò huele a hierro, y le huelen tan mal nuestros yerros à Dios, que pone esta pi ctima de Rosa en el coraçon para que le huela à Rosa, y no a hierro. Otra causa. Del coraçon, dize Christo, que salen los pensamientos, y obras malas: *De corde enim exeunt cogitationes malæ, &c.* (S. Matth. cap. 15. v. 19. Y como Rosa tuuo tan buenos pensamiẽtos, y obras, quiere ponerla en el coraçon, para que sus obras, y pensamientos sepan a los de Rosa. Mas no es capaz Christo de pensamientos malos. Que intenta componer en el coraçon a Rosa? Hazerla dueño de todo quãto él obrare, y determinare.

Por el coraçon, segun S. Gregorio sup. 1. Reg. cap. 2. v. 13. y Clemente Alexandrino 5. stromat. están significados el entendimiento, y voluntad. Al entendimiento le toca el proponer, y a la voluntad decretar; pues si los frutos del coraçon han de saber a lo que esta en él, pone Dios en su coraçon a Rosa, para darnos a entender, q̃ quanto propusiere su entendimiento ha de ser proposicion, y decreto de Rosa; ha de saber, y oler a Rosa, porque parece es el dueño de su entendimiento, y voluntad, y ella tiene las llaues del coraçon de Christo; y assi parece que decretarà Dios solo lo que Rosa quisiere, por esso la pone en el coraçon. Y si la mano de Dios es por quien todo lo executa, esté tambiẽ en la mano, que si en el coraçon gouierna al parecer, los decretos, y parecen suyos, en la mano, las executiones. Corone la saeta, que es Christo, esté en la mano de Dios, que si el decretar victorias contra el Turco ha de ser por Rosa, por Rosa ha de ser el conseguirlas. Esté, esta Rosa en la mano, las demas coronẽ la cabeça de Christo, que si significan el Conuento, que por meritos de Rosa dió Dios a Lima, si estuuiera ella en essa guirnalda, y la guirnalda se cayera, ni a si, ni a las otras pudiera valer: esté en el coraçon de Dios, para que alli decrete firmezas, y en la mano, para que se ocupe en asegurarlas, y sea Rosa a quien deba su conservacion, y la Fé las victorias que oy consigue Maria: *De qua natus est Iesus.* Y porque oy demos gracias a Dios, y a Maria, si bien parece que mas llenas, y mayores a Maria, que a Dios, no obstante, que aunque Maria acometiò, destrozò, y venciò: *Ego destruam, ego destruo.* Es Dios quien dio a los Soldados el valor y a quien todo se debio. Pero con razon à Maria se la dan mas gracias por esta victoria.

Advertencia tengo hecha en aquella victoria de Dauid: venciò al Gigante, y con su misma espada le cortò la cabeça; y aunque esta victoria parece fue toda de Saul; pues con sus promessas le alentò Dauid a entrar en la batalla, y con su valor, y constancia estuuo muchos dias en el campo haziendo cara al enemigo, y infundiendo animo a los soldados, para que el temor no los obligasse a la infame fuga que huuieran hecho, si Saul no se mostrara tan constante, con todo esso al cantar la victoria, y dar las gracias a los vencedores, se las dieron diez vezes dobladas a Dauid que a Saul, pues las Damas de Gerusalen salieron con instrumentos musicos, cantando la gala, y diziendo, mil, mata Saul, pero Dauid, diez mil: *Percussit Saul mille, & Dauid decem millia.* (1. Reg. 17.) Pues como tanta diferencia, quando parece era toda la victoria de Saul? Es el caso, que Saul aunque constante, y firme assistiò en el campo infundiendo animo a los soldados, y valor a Dauid, no acometiò como Dauid al enemigo, que le venciò como valiente, y ay tanta diferencia de acometer peleado, y triunfar venciendo, venciendo como valiente, ò solo assistir, y hazer cara cõstante, que por assistir como constante se le dan mil, y de justicia diez mil al que acometiò, y venciò como valiente; y essa es la causa porque dize la Glossa hic: *Plus honoris tribuebat Dauidi quàm Saulí.* Acometiò Maria Santissima al enemigo con las armas del Rosario, destrozole con la Rosa de la

fae-

saeta, y arco: *Ego destruam, ego destruo.* Dios si assistia, y animaua, este hazia cara, aquella deshazia al poder de el Turco; Maria acometia, y vencia como valiente; Dios solo parece que hazia cara, como firme, y constante; pues denle las gracias à los vencedores, pero diez vezes mas à Maria que a Dios. Assi lo hazeis; salen las Damas de Gerusalen, que son las almas deuotas, y piadosas, a dar las gracias, y cantar la gala con instrumentos musicos en las manos, que son los Rosarios, rezase a Dios vna oracion, q es vn Padre nuestro, y luego diez a Maria que son diez Aue Marias, desuerte que se rezan diez à Maria por cada vna que se reza à Dios, con que es buena quenta, y aũ sin aduertirlo, quando dais mil a Dios dais diez mil à Maria. Que es esto? *Percussit Saul mille, & David decẽ millia*: y oy serán las gracias à toda satisfacion cũplidas. Pues para que alli lo fuessen, sepamos, que le hizieron las armas con que David venciò? Colocolas en el Templo de Dios en agradecimiento de la victoria (1. Reg. 17.) *Arma vero eius posuit in Tabernaculo suo.* Donde la Glosa dize: *Scilicet Domini, quo patet ex hoc, quod dicitur infra 21. quod gladius Goliath erat in volutus post Ephod in Templo Domini.* Consagrole a Dios la espada con que cortò al Gigante la cabeça, y puso la en su Templo, en agradecimiento del beneficio, y le fue util, pues assi quando se viò necessitado hallò prompto el mismo instrumento. Pues si la arma con que Maria destroza al Turco, y consigue la victoria la Fé, es Rosa, coloquela oy la Iglesia en el Templo de Dios beatificadola, y declarandola digna de ser venerada, y assi serà el agradecimiento cumplido, y tendremos a mano para la necessidad esta arma con que se consiga nueua victoria, y no avra otra semejante para entrar en batalla: *Non est huic alter similis.* (cap. 23.)

Pero aguardad, que quãdo damos à Dios gracias por tanto beneficio, es con circunstancias tales, que mas que darle gracias, parece es hazerle ofensas. Pues este banquete, a quien singularmente se franquea en este combite, lo mismo que a Dios se ofrece sacrificio en este Diuino Sacramento es a los hijos de Domingo. Y esso es hazer ofensa? Parece que si, mas no es sino el mas grato obsequio, y q desempeña a Dios de vn aparente olvido.

Muy antigua ojeriza parece que tiene este Señor con los perros; prohibido tiene el que coman de este Pã, assi lo mandò por San Mateo cap. 7. vers. 6. *Nolite dare sanctum canibus.* Y en virtud de este precepto, dixo à la Cananea, que llego con cierta peticion, que no era licito dar a los perros el pan de los hijos. (cap. 15. vers. 26.) *Non est bonum sumere panem filiorum, & dare canibus.* Y que hablasse de este Pan Soberano del Diuino Sacramento, lo declara la Iglesia in Missa Corp. Christi. *Vere panis filiorum nõ mittendus canibus.* Luego franqueartele oy a los perros, tan lexos estara de serle obsequioso, que antes serà conocido agrauio, pues parece es contrauenir a tu precepto. No ay duda. Pero el darle a los hijos de Domingo, es darle a los perros? Perros son los hijos de Domingo? Si. No ponga horror el nõbre, pues es este su mas glorioso timbre, como lo es el de Predicadores, y por esso quando en sueños viò a mi Padre Santo Domingo, su madre, estãdo preñada de él, lo vio en forma de perro. Ya se vera mas claro. Vamos aora a salir de la dificultad, y ver como es para Dios el mas grato obsequio; pues desempeña a Dios de vn aparente oluido: *Etiam Domine* (de respondiò la Cananea, dando salida a nuestra dificultad) *nam, & catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa Dominorum suorum.* Bien dezis, Señor, mas hazed distincion de perros, que no todos han de ser excluidos, pues algunos han de comer del pan de la mesa; perros ay estraños, que son lobos, estos sean excluidos: y perros que son del Señor: *Dominorum suorum*, que son *canes Dominici*: y estos han de ser regalados. Acordaos que sois Pastor: *Ego sum Pastor bonus*, que teneis en el aprisco de la Iglesia el rebaño de los Fieles, y a este aprisco acometen lobos, sembrando heregias, destrozan las obejas con vicios, y pecados los internales, y rabiosos lobos. Pues perros aueis de tener vos, que guarden el rebaño, y defiendan las obejas, ladrando de dia, y de noche contra los vicios, y heregias, y despedazando a las fieras. Y quien son estos perros del Señor? Ello se lo dize: *Canes Dominici.* Perros Dominicos. Los hijos

de Domingo. Digalo su doctrina, y su predicacion. No son ellos los que como canes vigilantes de dia, y de noche estan ladrando contra los vicios, y en todo tiempo, defendiendo el rebaño de el Señor de las invasiones de los lobos, que son los Hereges, mordiendolos, y despedazandolos con su doctrina, para que hallen las obejas el saludable pasto de la Fé pura? No dixo vn Herege, quitadme de la Iglesia à Tomas, que yo la destruiré? O que canes tan generosos del rebaño del Señor! Pues aduertid, Señor, que no es razon sean excluidos essos perros de vuestra mesa: *O mulier* (dize Christo) *magna est Fides tua, fiat tibi sicut vis.* O muger, grande es tu Fé, pues con ella has alcançado à conocer esta verdad! Dioste lo pague, que me has acordado vna cosa, que a mi parece se me auia passado por alto; ya essa ley tendra excepcion, pues los perros del Señor, y canes Dominicos se han de alimentar de justicia cõ el pan de esta mesa, y en agradecimiẽto del seruicio q̃ me has hecho: *Fiat tibi sicut vis.* Te concedo, à manos llenas, el beneficio que me pides, con que quando se me den gracias por vitorias, serà para mi el mas grato obsequio el que en este banquete sean los preferidos los hijos de Domingo, pues es desempeñarme de vn oluido aparente. Pero aguardad, Señor, que ellos os seran de nueuo oy agradecidos, haziendoos vn obsequio muy de vuestro gusto.

Muy enamorado estaua el Diuino Esposo de la Esposa, y assi alabando sus prendas, la que mas parece, le roba el afecto, es el vientre; porque parece, ò es vn monton de trigo cercado de açuçenas: *Venter tuus* (dize Cant. 7. hablando, ò con Maria Santissima, ò con la Iglesia) *sicut acervus tritici vallatus liliis.* Donde leyo Maluenda: *Vallatus Rosis*, cercado de Rosas; mucho le enamora Maria, porque en su vientre trae al Hijo de Dios hecho Hombre; mas no como quiera, sino como trigo, que ya le miraua como Pan Sacramentado. Lo mismo dize a la Iglesia, que le roba el afecto quando mira en su vientre este Diuino Sacramento; pero tiene circunstancia singular, que le enamore. Y qual es? *Vallatus Rosis*, que està cercado de Rosas. Y es essa valla para Dios tan hermosa, que aunque el Diuino Sacramento es el objeto de su mas fino amor, en llegando a verle cercado de Rosas parece halla el *non plus vltra* de su gusto. Pues oy los hijos de Domingo para hazimiendo de gracias, le proponen Sacramentado a Christo en el vientre de la Iglesia Esposa suya. Y como? *Vallatus Rosis*, cercado de Rosas, pues Rosa es Maria Santissima; Rosas el Rosario, cuya Fiesta le celebra; Rosas todos los Santos que ocupan el Altar, y Rosa vuestra Santa. Ea, pues, que esso es pagar los hijos de Domingo con nueuo obsequio de mayor gusto a Dios el beneficio con que paga lo que se desvelan en beneficio de su rebaño. Gozemosle todos, Señor; y pues sois Pan de robustos, y fuertes, en tiempo de tãta necessidad, como padece España, comunicaos à todos, para que cobrando fortaleza, consiga muchas vitorias, para aumento de vuestra Fé, y defensa de vuestra Iglesia. Y vos, Reyna Soberana de los Cielos, pues sois con vuestro Rosario tan poderosa, id siempre delante, para que se triunfe del enemigo. Rosa, Esposa de Christo, pues sois tan dueño de los afectos de vuestro Esposo, decretad nuestro amparo, y socorro; pedid el perdon de nuestras culpas, con muchos dones de gracia, que se coronen de gloria.

Quam mihi vobis, &c.

TRIVN-

TRIVNFO DEZIMOTERCIO.

VIERNES DOZE DE OCTVBRE.

SOBRE Las eminencias de mas erguidos montes de Santidad Obseruante, le descollò este dia, para troseo glorioso de los Cultos que ofrecieron a Rosa las Religiones; vna encumbrada Torre, cuyos altos chapiteles este rozauan con las Estrellas de el Firmamento, dexando las nubes casi a las plantas; como despojos rendidos, que representauan los Turbantes, y Turquescas Tocas, que humillaron las inuictas Armas del Rosario de Maria. Es muy semejante à aquella, a quien compará el Amante Salomon el hermoso cuello de su Esposa (Canticorum, cap. 4. vers. 4.) *Collum tuum sicut turris Dauid, quæ ædificata est cum propugnaculis, mille clipei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Torre edificada sobre los mas encumbrados montes de Gerusalen (como aduierten los Interpretes.) Torre del Rey, Omenaje Real, de que hizo mencion Micheas (cap. 4.) *Turris Regis.* Torre Militar; Atarazana de todas armas: *Mille clipei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Si miro a su aspecto, es de marmol candido, como obseruò Sanchez, ù de marfil, como lo dize mas adelante el cap. 7. de los Cantares: *Turris eburnea. Instar eboris, lactis, aut niuis* (glosso Sotomayor) como bruñido marmol, como quaxada leche, ò nieue, cuyos copos aprisiona el yelo. Representacion es, y retrato de la Reyna de los Angeles, que es el cuello de la Iglesia, por donde se participan al cuerpo mistico todos los despachos de merced, y gracia (como explicò Marheo Cantacuceno.) Si atiendo a la forma, es de cuerpo rotundo, aunque quadrada en la basa; estriuando su firmeza en quatro Colúnas, ù en quatro pilares incontrastables: *Turris quadrata* (dize Sotomayor.) Edificada para contemplar misterios (como notan los Hebreos) *ad speculandum, ad contemplandum* (como se deduce de Pinto Ramirez, y Sotomayor.) Estaua adornada con los escudos, y arneses q̃ los Philisteos auian cautiuado en los Montes de Gelboé) donde estauan disputadas las hazañadas de los mas esforçados Capitanes de Israel, restaurados por el valor de Dauid, dando claro testimonio de los cautiuos que auia libertado de los enemigos Palestinos. Rabi Selomoch, estendiò aun à mas el misterio de esta Torre, diziendo que estaua edificada tan à niuel, con tan primoroso ajustamiento a las reglas, y al arte, que podia seruir de idea, y exemplar a los mas entendidos, y peritos Architectos: *Ædificata ad dirigendum, ad disciplinas. Quoniam adeò exima pulchritudine extructa erat, vt eam omnes contemplarentur ad comprehendendam formam eius, instar exemplaris.*

Quien no reconoce ya la Orden Real Militar de nuestra Señora de las Mercedes, cuyo blason es rescatar cautiuos? Torre inespugnable de la Iglesia, que con la descalçez, y Recoleccion, es el exemplar mas viuo de la Obseruancia, anunciandose con la Regla de su instituto, con tal primor, que con solo atenderla, se edifican los fieles, y los mas puntuales Religiosos la veneran, como a exemplar idea de la vida Reformada. Por esso, acaso ocupa el vltimo lugar entre las Fundaciones de Recoletos; porque es tal la eminencia de su Obseruancia, que hasta agora como *non plus vltra*, se admira por idea, sin que facilmente puedan copiarse puntualmente sus primores.

Baluarte fuerte de la Iglesia, Torre inexpugnable, Edificio perfecto de la suma Prouidencia, Fortaleza en quadro, fundada sobre quatro inmobles Columnas; emulacion de la firmeza del Orbe, que en quatro estriuos se afianca: *Domini enim sunt cardines terræ, & posuit super eos Orbem.* (1. Reg. cap. 2.) (Strabus, Anselmus Laudunensis, Lyranus, Tostatus, Ianfenius, & alij: *Cardines terræ intelligunt*

punt, Orientem, Occidentem, Meridiem, & Septentrionem. Et ita Cosmographi vocant hæc quatuor puncta cardinalia mundi. Apud Maluend. in libr. Reg. in fragm. cpt.) Sobre quatro puntos, quatro quicios, ò quatro estribos assiento Dios la estabilidad del mundo, y sobre quatro ilustres Varones se fundò la fabrica de la Redempcio Descalça de nuestra Señora de la Merced, como si fuera otro nueuo mundo en el Orden de la Gracia.

Fueron estos quatro Atlantes los Venerables Padres Fr. Juan Bautista del Santissimo Sacramento, natural de la Ciudad de Huete. Fr. Miguel de las Llagas, natural de Valdepeñas de Buitrago. Fr. Luis de Iesus Maria, natural de Valladolid. Y Fr. Juan de San Ioseph, natural de Segouia. El primero, fue el principal Architecto desta gran fabrica. El segundo, dilatò la Familia hasta el Reino de Sicilia. El tercero, primer Prouincial de Castilla despues de la separacion. El quarto, primer Vicario General de la Descalça por autoridad Apostolica, y despues dos vezes por eleccion de la Religion. Suprema Cabeça. Sobre tan fuertes cimientos se afianzò la firmeza de esta Torre, competidora del Orbe; y Dios fue el que dispuso fuessen quatro sus primeros Autores, que vnidos con vn mesmo espiritu, rindieron a Dios la gloria, para que fuesse tenida la execucion de esta Familia por edificio digno de la Prouidencia Diuina: *Domini enim sunt cardines terræ, & posuit super eos Orbem.* Que trabajos no padecieron? Que aduersidades no toleraron? Que constancia no fue necessaria para tan ardua empresa? Tanto mas estable, quanto fue mayor la fatiga, y el merito! *Humiliantia sunt afflicti terræ.* (expone el gran Geron. lib. de traditionibus) *Afflictos terræ, Hebræi, pauperes spiritu, & humiles corde interpretantur; super quos Dominus Orbem possuisse dicunt, qui ea eorum meritis terram sere æquinant.*

La humildad profunda abrio capaces cauajas para la duracion permanente de la nueua Reforma. Su pobreza de espiritu empeñò a Dios para que hiziesse la costa: su exemplo despertò los tibios, para que corrassen con mas ardiente feruor los rigores mas rigidos de la Obseruancia Recoleta, influyendo espiritu deuoto el Padre de las misericordias, para que en breue tiempo, se poblassse de sugetos auentajados en virtud, la nueua Republica; como se conoce en que desde el año de seiscientos y tres à ocho de Mayo que tuuo sus principios, son mas de trecientos los Heroes Ilustres en opinion de santidad, y de milagros, los que la autorizan. En vez de aquellas palabras: *Et posuit super eos Orbem*, trasladaron los Setenta: *Sunt virtutum virtuti.* Para que se atribuya a mas inspiraciones Diuinas, que à diligencias humanas, la multitud de piedras mysticas que componen esta Torre admirable.

Porque no vacile la firmeza de tan soberano edificio, fue especial priuilegio, aunq̃ singularissimo, que sus quatro Fundadores, si bien experimẽtaron de la muerte el golpe, gozen sus cuerpos la essempcion de incorruptibles. Murió el Venerable Padre Fr. Juan Bautista del Santissimo Sacramento a cinco de Octubre año de 1616. El Padre Fr. Juan de San Ioseph año de 1633. a cinco de Febrero, sus cuerpos se conseruan enteros en el Conuento de Santa Barbara de esta Corte. Passò a mejor vida el Padre Fr. Miguel de las Llagas en Medina a 25. de Enero del año de 1619. El Padre Fr. Lucas de Iesus Maria, pagò la comun deuda en manos del Criador a ocho de Mayo de 1625. Vno, y otro se veneran piadosamente, sin sentir los agrauios de la corrupcion, que suele hazer tan horrible riza en los otros difuntos. Si flaquean los edificios grandes, es por hazer vicio los cimientos, ò ser mouediza la tierra, ò corromperse los fundamentos. Para que esta Familia se prometa perpetuas duraciones, sus Fundadores, con el dote de la incorruptibilidad de los cuerpos, la estan asegurando. Pero que me admiro? Si fueron estos Heroes los q̃ si se emplearon en la Reforma, fue cõ fin de ser mas misericordiosos con los cautiuos: *Sed illi viri misericordiæ sunt, quorum pietates non defuerunt, cum semine eorum permanent bona, hereditas sancta nepotes eorum; & in testamentis steterit semen eorum, & filij eorum propter illos usq; in æternum manet semen eorum, & gloria eorum non derelinquetur. corpora eorum in pace sepulta sunt.* Eccles. c. 44. v. 10.) Permanecera para siempre su Familia; porq̃ como la Iglesia se funda en quatro firmes Pilares: *in quadro posita est.* Sus Padres fueron exẽplares de virtudes, sus Conuẽtos son plaza de armas cõtra el Demonio, taller de perfeccio, oficina de enseñança mistica. Los enemi-

gos

pos de los Patriarcas en paz descansan, sin ser despojo de la muerte victoriosa, pues no ha triunfado quanto à la corrupcion del cadauer. Es empeño de la piedad Diuina, que siendo su Instituto misericordia Redemptora de miserables, sea Dios el que conserva sus cuerpos indemnes de la pension que tributa la complexion caduca de los mortales: *Pedes Sanctorum suorum seruabit.* El Hebreo: *Pedes misericordiam suorum custodiet.* Y Cayetano: *Siue per pedes intelligas affectus, siue extremam corporis partem, vt à fortiori custodiam reliqui corporis intelligamus.* Como en vida fue Dios el que hizo escolta à sus afectos, y puso en paz los apetitos para que obedeciessen como subditos al regimen de la razon. Assi agora estando de guarda, no permite que la corrupcion se apodere de sus cuerpos; porque siendo las piedras angulares de este fortin incontrastable de la Reforma, se assegure mas su firmeza.

A Moyses, quando por comission de Dios fue instituido Redemptor de cautiuos Hebreos, la primer diligencia fue, que descalçasse los pies, que arrojasse el calçado: *Solue calceamentum de pedibus tuis.* (Exod. cap. 3.) Pues que importa que este calçado? O que misterio puede encerrar el que se descalçe? *Si es* porq aquel distrito esta Santificado, esso es porque alli assistia Dios, manifestando su grandeza, y reuelando sus secretos. Pero essa misma razon corria quando habló con Abrahan, con Isaac, y con Iacob desde la Etea la? *Non est hic aliud nisi Domus Dei, & porta Cœli.* Y la Casa de Dios, el solar donde se ha de fundar el Templo, quien puede dudar, que es tierra Santa, y Consagrada a Dios? Por que, pues, no le manda Dios a Iacob que despoje los pies, y que se quite el calçado? Pero si se atiende el oficio de Moyses, y que quiso Dios dezir quando le intima la descalçez, facilmente se descubrirà el misterio. A Moyses le da Dios el oficio de Redemptor. El calçado, por ser despojo de las pieles de animales muertos, mortalidad significa: *Calceamenta de mortuorum animalium pellibus:* dize Ruperto con la Glossa Interlineal, S. Nisen. orat. 1. in Cantic. *Cadauerosa pedum integumento exoluitur.* Origen. homil. vnic. in lib. Reg. *Indicia mortalitatis, calceamentis pellicis designantur.* Y despojos de la muerte no se han de ver en vn Redemptor. Descalcese Moyses, quando le dan essa potestad: *Mortale calceamentum mittere iubetur, cum mittere cœpit ad liberandum Populum.* (Sanct. Ambros. lib. 7. in Luc. cap. 10.) Pues no ha de morir Moyses? Si, pero no lleue señas de que su cuerpo se ha de corromper, que quando Dios vistiò de pieles de animales muertos a los primeros Padres, fue quando les intimò, que auian de reboluerse en polvo, y ceniça, corrompido el cadauer, siendo despojo de la muerte la corrupcion, despues de auer diuidido la estrecha vnion de alma, y cuerpo.

Moyses, q̃ pisa los limites de la tierra Santificada con la presencia de Dios, arroge el Samberito, que amenaza corrupcion del cuerpo despues de la muerte, ni vse de mortales pieles, que fue el trage infame que vistiò Adan desterrado del Paraysо, quando pisò la tierra que Dios maldixo en vengança de su culpa: *In terra Sancta non licet habere calceamenta, non licet indui pellibus mortuorum; ideò Adam in Paradyso nudus: exiens autem tunica pellicea indutus.* (Sanct. Bruno in Allegor. Tilman.) Descalcense, pues, los primeros Fundadores de la Redempcion Recoleta, y sea feliz prenda de la incorrupcion de sus cuerpos; que este es el premio digno de tan gallarda resolucion, y los gajes del alto ministerio que professan, restaurando la santidad de su Instituto. Y juntamente sea indicio de la firmeza con que estas quatro Columnas inmobles fundaron el Edificio de su Religion Recoleta, no admitir corrupcion las reliquias del sepulcro. Todo parece que lo expressò el Rey Psalmista (Psalm. 15.) dando en nombre de Christo las gracias a su Eterno Padre, por auerle constituido por piedra angular, y fundamento de la Iglesia, que ha de durar para siempre: *Prouidebam Dominum in conspectu meo semper quoniam à dextris est mihi ne commouear, propter hoc lætatum est cor meum, & exultauit lingua mea, insuper, & caro mea requiescet in spe quoniam non derelinques animam meam in inferno, nec dabis Sanctum tuum videre corruptionem.*

En hazimiento de gracias, con regocijo del coraçon, y con voz de alabança engazò el Profeta la inmobilidad estable, que preuiene de la assistencia Diuina, con el descanso del cuerpo difunto, y las prendas de no temer corrupcion; como si el auerle constituido por fundamento estable de la Iglesia, fuesse la cau-

sa de la integridad del cadaber en la fossa, ò como si este priuilegio fuesse el testimonio cierto de la firmeza. Explicòlo con enfasis el Texto Hebreo (apud Caietan.) *Quoniam tu à dextera mea, non labor. . . & caro mea habitabit ad confidentiam, non dabis gratiosum tuum ad videndam corruptionem.*

Pero si se atiende al oficio de ser reformados Redemptores, gran congruencia se descubre para gozar la preseruacion en el sepulcro. Porque pregunto yo, qual fueron los intentos con que estos Padres venerables emprendieron la Reformacion? Qual el motiuo de su retiro? Qual la razon de ajustarse tan estrechamente a la Obseruancia, añadiendo extraordinarios rigores, y penitencias? No fue conseguir mas colmadamente el fin de la Redempcion? Quien podrà negarlo? Pues para que conozcan todos, que no quedaron frustrados sus piadosos designios, ni malogrados tan Religiosos deseos; no padezcan sus cuerpos achaques de corrupcion en el sepulcro. Que pudiera dudar alguno si su Familia conseguia el fin de su reformacion Redemptora, si supieran que la muerte los auia reducido a cenizas. Notables son las palabras de Dauid, hablando en persona de Christo (en el Psalmo. 29.) habla à la letra de la reformacion de la Iglesia, que fue la empresa, que mouiò al Verbo Diuino a vnir a si la humana naturaleza, consta del titulo, *Psalmus in renouatione Domus Dauid.* Va discurriendo los medios, y luego dize: *Quæ vtilitas in sanguine meo dum descendo in corruptionem? Num quid confitebitur tibi pulvis? Aut annunciabit veritatem tuam?* Bien està, Señor, que si se ha de conseguir esta reformacion del mũdo, y renouacion de la Iglesia, que es el mistico Palacio de Dauid, se obre redimiendo vn Hombre Dios à los hombres; y que en el afrentoso Leño de la Cruz se derrame toda mi sangre. Pero que vtilidad tendra el derramamiento de tan preciosa sangre, y tan sangrienta muerte, si despues de sepultado el cuerpo se reduxesse à cenizas? Acaso podra dar el polvo à Dios alabãças, ò persuadira los hõbres la verdad de vuestra ley (Huego Carense) *Si corpus in cineraretur, & corrumperetur, nulla vtilitas esset in sanguine meo.* Viene se luego à los ojos la duda que preuino la agudeza solida de mi Angelico Maestro: *Sed numquid non fuisset passio ad salutem?* La redempcion del mundo, mediante la qual se reformò la Iglesia, consiste en mas que ofrecer à Dios el infinito valor de la sangre que derramò el humanado Verbo en recompensa de los pecados del mundo? Pues si esto assi, aunque se reduxera a cenizas el sagrado cadaber, no por esso dexara de quedar redimido el mundo. Luego vtil huuiera sido la redempcion. Y si fuera tan vtil, por ser de precio infinito; mal parece q̃ pida Dauid en nõbre de Christo la incorrupciõ del cuerpo, a titulo de que fuera inutil la redempcion? Esso no, responde el Principe de las Escuelas, que aun q̃ no depende la suficiencia de la redempcion, y satisfacion infinita, que ofrecio Christo al Eterno Padre por las culpas de los hombres, de que su cuerpo se reduxesse à cenizas en el sepulcro, ni de que breuemente resucitasse. Pero quanto a la eficacia, no fuera tan cierta su vtilidad; porque la eficacia, depende de la aplicacion; la aplicacion de la Fé de los hombres, que mediante la credulidad de la Redempcion de Christo, y la caridad, y el dolor de sus culpas, perciben el fruto de su sangre; y si el cuerpo de Christo, colocado en el sepulcro, se reduxera a cenizas, y no huuiera resucitado glorioso, no quisieran persuadirse, que era verdadero Dios, ni que era su Redemptor; y assi, quanto a la eficacia, fuera muy incierto el que consiguieran la gracia; y la gloria, a que abre la Fé la puerta. Luego inutil se pudiera llamar la muerte, y la sangre derramada en el Arbol de la Cruz: *Si non resurrexisset cito, nec fuisset credita eius Diuinitas, & fere homines non fuissent vtilitatem consecuti.* (S. Th. in Pl. 29.)

Verdad es que la sangre de Christo fuera Redemptora; verdad, que tuuiera en si la vtilidad intrinseca, que se funda en el valor infinito: pero si no huuiera gozado incorrupcion el Diuino cuerpo, ni resucitado, no percibieran esta vtilidad los hombres; y esso bastara para dezir, que fuera inutil, y sin fruto la sangre derramada. Apliquemos esta a nuestro intento. Si los Venerables Fundadores de de Mercenarios Descalços, despues de depositados sus cuerpos en el sepulcro, padecieran corrupcion, no ay duda, que la Reforma que instituyeron tuuiera quanto es de su parte lo que fuera necessario para ser vtil en la Iglesia; mas para que participen los cautiuos el fruto de su Instituto, y para que se multiplique,

y aya muchos que le sigan, y Varones insignes que le ilustren; gran medio previno la Diuina Prouidencia, conservando incorruptas sus reliquias, Para que tegan este consuelo los hijos de esta Familia, y para que se aseguren, que en quanto durare este priuilegio, es indicio claro de que consiguen felizmente el fin de la Redempcion, y que ha de permanecer floreciente siempre en la Iglesia.

No es menor argumeto auerse fundado la nueua Reforma (el año de 1603. a ocho de Mayo) en la Capilla de la Milagrosa Imagen de nuestra Señora de los Remedios de aquel (por tantos titulos Magnifico) Conuento de la Merced Calçada de Madrid. A vista de la çarça mandò Dios a Moyses que se descalçasse, y q̃ admitiesse el titulo de Libertador del Pueblo Cautiuo. Y assentando con Philon, que entre aquellas voraces llamas, en las quales, por suspender Dios el concurso, se quedò ciada la actiuidad de convertir en cenizas los verdores de la planta; visiblemente se apareciò vn simulacro de la Deidad, ò vna imagen Angelica a quien no se atreuiò el incendio, por ser sombra de Maria, como lo canta la Iglesia, en donde se representa el simulacro de Dios, como lo dixo Augustino: *Si formam Dei te appellem digna existis.* O como adelantò Chrisologo: *Quantus sit Deus satis ignorat qui huius Virginis mentem non stupet animum, non miratur.* Y que la pureza Angelica (aunque a lo lexos) es Imagen de esta Señora, y el fin de aquel aparecimiento ministrar remedios para poner en execucion la Redempcion de los Hebreos: parece que claramente se infiere, que mandò Dios a Moyses que se descalçasse, y que tomasse a pechos el oficio de Redemptor delante de vna Imagen de nuestra Señora de los Remedios, que no se consume entre los ardores. Y parece lo mismo que refieren las historias de la Imagen de nuestra Señora de los Remedios de Madrid, a quien en Flandes sacò vn Soldado Catolico casi de entre las llamas de vna hoguera, donde la arrojaua la impiedad heretica. Siendo feliz anuncio la incorruptibilidad de la çarça, de la que gozaron los primeros Fundadores de la Merced Descalça, y que a pesar de hostilidades, y persecuciones se conseruara esta Familia con el lustre primitiuo, manteniẽdo gloriosamente el oficio de Redemptora.

No se puede passar por alto lo que aduirtio Iosepho en el porrẽto de la çarça. Bien es verdad que la llama desde las raizes hasta el remate mas empinado bañò toda la planta (como notò Philon,) pero con vna circunstancia rara, primero prendio en las flores, y en los mas tiernos cogollos, fuese despues repastando por las hojas mas verdes, y luego acometio a las espinas mas duras, y a las rayzes mas incultas; embaraçaron los filos de sus ardores en el ramillete de flores, que representaua el plantel espinoso, con que siendo su proprio pasto las espinas, se conuirtio en farol de diuersas luces el vorazincendio, sin consumir en cenizas el tronco, porque auian embargado su actiuidad los frescos, y templados carmines de las flores: *Ignis depascens rubi viriditatem eiusque florem, transiuit in noxius fructiferos, que ramos ab illo incendio dissipauit, cum vtique flamma vehemens, & velocissima nimis esset.* (Ioseph lib. 2. antiquitat. cap. 14.) De modo que puestas las rosas de las çarça al pie del simulacro, que apareciò a Moyses, fueron bastantes à impedir los efectos de aquel fuego, admitiẽdo sus resplandores para lucir, embaraçando sus ardores quanto al abrasar; y con esto se le da instruccio à Moyses de los felices sucessos que ha de lograr en su Redempcion. Pues esto es lo que passa en esta Familia, cuyos rigores, y mortificaciones, q̃ otra cosa son q̃ vna enzima rañada planta de espinas? Cuyas flores, puestas a los pies de Maria, prometen felicidades en las persecuciones, lucimiento, y aumento en las aduersidades; incorrupcion en sus primeros Fundadores. Pero diranme; quales son las Rosas à quien deben tantos fauores? Quales las flores de donde proceden tan portentosos efectos? Quales han de ser? sino las Oraciones del Rosario, que ofrecidas deuotamente a la Reyna de los Cielos, conuierten en flores a los Descalços de la Merced. Y sino, digalo aquel raro prodigio que sucedio a la Venerable Madre Mariana de Iesus, cuya vida admirable reducida a processos autenticos, solicita en Roma las glorias de la Beatificacion. Esta, rezando, en cierta ocasion, el Rosario, ofreciole a la Princesa de el Cielo, y a su dulcissimo Hijo, por la nueua Familia de los Mercenarios Descalços, y por sus aumentos. Para que fuessen mas aceptos los ruegos, puso el Rosario a los pies del Diuino Infante. Caso pereg-

no!

notvio que el Soberano Niño cogio el Rosario con sus manos, y entretegiendo en aquel sagrado circulo à los Religiosos, y à toda la Familia, se le puso en su cuello, y luego en el de su Madre, prometiendo cõ tan numeroso cortejo, tomar à su cargo, y admitir à su proteccion la Religion toda, para conseruarla de alli adelante, y librarla en sus mayores riesgos. Bien sé yo, que nuestra Virgen Rosa, pretendiendo conseguir vna especial gracia, colocò su Rosario en el cuello de Maria Santissima del Rosario, y que para que conociesse tendria efecto su deseo, se passò a la mano del Infante Celestial, que estaua en los braços de la Imagen. Aqui desde los pies, passa à las manos, y al Cuello. No podre asegurar qual de estos sucessos fue mas admirable, ò qual expressò mas quilates en los fauores Diuinos. Solo sé dezir, que las dichas de esta Religion se afiançan en poner à los pies de Christo, y de su Madre el Santissimo Rosario, y abatir à sus plantas quantas flores produce esta çarça misteriosa, esta Familia penitente. Ya no me admiro, que con tanto afecto festejasse las glorias del Rosario, y a la Rosa del Perù en el Templo de Tomas, pues todos son de vna serie: y si nuestra Virgen esparce tanto olor de Santidad por ser Rosa, ò pimpollo del Rosario; los Mercenarios Descalços tambien son Rosas, que sobrepuestas à las que componen la Corona de Maria, esmaltan con nueuo lustre su belleza, y acreditan su hermosura, y con esso afiançan sus mayores lucimientos.

Y quanto alude à su grandeza reconocer su Origen en la Corte del Monarca de dos Mundos, para licuarse entre todas el renombre de Cortesana, de atenta, y de vrbana en sus acciones? El Rey Don Iaime el Conquistador en la Iglesia Catedral de Barcelona, donde entonces tenia la Corte, juntamente con San Raymundo de Peñafort, echò el Escapulario Religioso sobre los embros de Nolasco, fundando la Religion. Y passando quatro siglos en la Corte de Madrid, se boluio à dar el vltimo pulimento, y hermosura à esta gran fabrica. Los primeros Patriarcas de otros institutos Sacros, huyendo del mundo, dexauan los trafagos de la Corte, buscauan los hiermos mas solitarios, las Selvas mas sombrias, las grutas mas escondidas, las mõtañas mas escabrosas; y alli abrian Escuela de perfeccion, erigian Teatros de Oracion, gozando de aquel dulce sossiego, y quietud, q̃ ofrece la soledad. Iacob quãdo entrò en la Corte de Egipto cõ su Familia, protestò delante de Faraon, que era estrangero, y aduenedizo, y pidio por merced las Campiñas de Gessen para fundar domicilio, y passar la vida en choças, y caserias. Accion tan digna de celebrarse por heroica, que San Pablo la encarecio por muy hija de la Fé, y virtudes de Iacob. Puso la mira en que su Familia solo aspirasse a la Patria de los Cielos, y no se atreuio à que en la Corte con la mansion, y el regalo se oluidasse de la gloria. Facil fuera conaturalizarse en Egipto siendo el Valido Ioseph, pero temio como cuerdo, que el trato de los Gitanos podria contrastar la firmeza de sus hijos; y por esso quiso que siempre se mirasse a como estraños. Gran valor el de Iacob, y gran desprecio del mundo, al poner el pie en la Corte, huir de ella con los afectos: *Eorum conf ſii* (dize Ruperto lib. 9. in Genes. cap. 18.) *nuſquam clarior, aut cercior inuenitur quam hoc loco vbi peregrinus Iacob in aula Regis, non oblitus patriæ cœleſtis vltro peregrinum ſe confitetur.*

Moyses, valeroso Caudillo de el Pueblo de Israel, para romper las alagueñas prisiones de los Palacios, las Sirenas, y encantos Cortesanos, con brio mas que humano, estimò mas, que le tuuiessen por Hebreo, que por hijo adoptiuo de la hija de Faraon, y se huyò a Madian, acomodandole al exercicio, y fatiga de pastor de obejas: *Neuum aulæ Regum inquinaret* (S. Ambros. de fuga seculi. cap. 4.) Temio prudentemente que el trato de la Corte auia de ajar la pureza, y macular el candor de su Fé, y de sus costumbres. El mesmo Sol diez lineas atrasò los resplandores en el relox de Acaz, que estaua en el Palacio de Hezequias; que en los Palacios las virtudes mas refulgentes, si no se apagan, arriesgan mucho sus progressos. Y la Estrella de Oriente que conducia à los Magos al portalejo desabrigado, y pobre, donde en vn establo estaua la Sabiduria Eterna recien nacida, se eclipsò, empañada con los vapores que humeauan los contornos de la Corte Ierosolimitana. Conocidos son los riesgos que experimentan en las Ciudades los Principes, los que professan virtud, y recogimiẽto. Alli mas facilmente

le

se entibian, que se alientan los fauores. Mas son los buenos que descaecen, que los malos que se corrigen. Este fue vno de los auisos que acordò a Eugenio Papa la dulçura de Bernardo: *Curia bonos facilius recipere magis quam facere consuescit. . . plures in ea defecisse bonos quam malos profeciſſe probauimus:* (lib. 4. de consideratione.)

Singular excelencia desta nueua Familia Religiosissima, fundar Reformacion donde otros se relaxan; recogerse, donde otros se diuierten; seguir el aspero camino de la perfeccion, donde algunos suelen precipitarse. Pero que mucho, si alli se descalçan, y desnudan los afectos temporales, donde mas brinda el mundo con sus alagos. El Sumo Sacerdote, cargado de riquezas, de piedras preciosas, y de oro, y con todo el mundo dibujado en la vestidura, mandaua Dios que entrasse à ofrecer Tymiama en el Santa Santorum: *In veste poderis descriptus erat orbis terrarum* (Sapientiæ cap. 18.) Mucho mundo parece este, imposible de componerse con tanta abstraccion, y pureza, como era necessaria para tratar con Dios en el retiro interior del Tabernaculo, para consultar con la Magestad Suprema las necesidades del Pueblo, y negociar oraculos fauorables. Pero todo se asseguraua con entrar descalço el Sacerdote en el Templo. Que por esso entre tantos ornatos como preuino Moyses para vestir al Sacerdote ninguno ceñiò para los pies; suponiendo, que en aquellas funciones no auia de vsar de calçado. Sabialo el mismo Moyses por experiencia, pues auiendo salido calçado de la Corte, huyendo de los peligros espirituales, con orden Diuino, bolviò a engolfarse en Palacio, sin temor, y sin cobra para rescatar su Pueblo, porque despues que en el Monte Oreb se despojò del calçado, lleuaua consigo la contrayerua, con que pudo reseruarse del veneno de la Corte del Tirano Faraon.

Con estas preuenciones pudieron emprender los quatro Fundadores la Recoleccion: visita del Arca mistica de Maria, segregar los dos velos de la Religion de la Merced, no para diuidirla, que esso fuera destruirla, sino para mejorarla; no porque esta viesse profanado la Observancia, sino para recoger, y conseruar en mas sagrado retiro los primitiuos fervores, escogiendo lo mas acendrado de la santidad que florecia en los claustros: Por esso en vn mismo Templo mandò Dios que uuiessen dos velos, vno interior, que cerraua el Tabernaculo, y assistia al Arca sacrosanta; otro, que diuidia el atrio profano de lo sagrado. Assi lo aduirtiò la erudissima pluma de Caietano (Exod. ca. 27.) *Officium huius veli dicitur segregare sanctitatem, sanctitatum à sanctitate: imponuntur enim vela utrique parti sanctitatum, & pars intra velum appellatur sanctitas sanctitatum ad significandum locum excellentissimè sanctum, pars vero extra velũ appellatur sanctum: ad significandum locum quidem sanctum, sed non tam sanctum.* El velo interior por assistir al Arca, texido estaua de hilos de purpura de iacinto, y preciosos materiales; pero pendiente de quatro columnas de madera de Sethim incorruptible: *Facies, & velum de hyacinthi, & purpura, cocco que bis tincto, & visso retorto opere plumario, & pulchra varietate contextum, quod appendes ante quatuor columnas de lignis Sethim.* O quantos misterios brillan en este velo! Descripcion parece de los Mercenarios Descalços, cuyo sagrado Habito, por lo Reformado, incluye en sus Religiosos purpura ardiente de Amor Diuino, iacintos de Celestiales aspiraciones, con duplicado corte de mortificacion, executada con ayunos, y sangrientas disciplinas, con gassa de pureza, y plumas de Querubines, por lo sabio, y contemplatiuo, cuya observancia està pendiente de los quatro Fundadores, columnas firmissimas, fabricadas de materia incorruptible, como lo testifica la incorrupcion, y entereza de sus cuerpos: consagrandose al Patrocinio de Maria Santissima de la Merced, que es la verdadera Arca del Testamento.

Algunos sienten, que quando se fabricò el Arca, junto a ella se colocò la caxa, ò la vrna, donde estauan colocadas las reliquias del Patriarca Ioseph: Esto se acaba de aclarar, cõ que todo aquel aparato del Tabernaculo fue tãbien symbolo desta Familia, cuyo primer Fundador, el V. P. Fr. Iuan Baptista del Santissimo Sacramento, calificò su virtud con vn hecho singular, digno de que le admiren los siglos, y le celebren. Este Varon incomparable antes que tratasse de la Reforma, largos años habitò en las Indias. Bolviòse a España, y quando podia esperarse que bolviesse con grandes caudales de oro, y de plata, solo vna rea

registrò en la Aduana. Manifestòse lo que encerraua para darle passaporte, y hallòse solo vna calabera, vnos huessos, y vnas disciplinas. Oraro prodigio! y esso solo ha grangeado en las Indias! O desengaño! O reprehension de la codicia humana! Pero yo entiendo, que bolviò mas rico que quantos hà surcado el Occeano, y buelto a passar las arenosas playas de nuestra España. En sabiendo este ingenio la rissimo sucesso, luego se me fue la atencion a lo que refiere el libro del Exodo (cap. 13. y 14.) del Pueblo de Israel, q̃ quãdo salìò del cautiuerio de Egypto, en compensacion de las iniquas fatigas que auia padecido, a titulo de empresstido, despojò al enemigo, sallèdo todos cargados de oro, plata, y piedras preciosas. Y si fue despojo, siendo Moyses su General Caudillo, la mejor parte le cabria. Esso si, (dize el Sagrado Texto) *Tulit quoque Moyses.* Tambien llevò Moyses lo mas escogido de la presa. O que rico q̃ saldria de Egypto! Oro, plata, ambares, fragrantes gomas, telas de valor escogeria: *Tulit quoque Moyses.* Tambien Moyses participò del saco de Egypto. Y que fue lo que le cupo en suerte? *Ossa Ioseph secum.* Vna arca en que estaua incluyda la calabera, y los huessos de Ioseph. Segũ esto pobre salìò Moyses. No, sino el mas rico, dize Procopio: *Hebræi quia carnalia sectabantur, iussi sunt mutuo accipere vasa aurea, & argentea: Moyses elegit viri Iusti ossa, quæ præferent omnibus Ægyptiorum thesauris.* Esso de codiciar el oro, que dexe para los mundanos, que Moyses, que es varon espiritual, y se precia de Redemptor, y Libertador de su Pueblo, solo apreciò vna arca con vna calabera. Y como Fr. Iuan Bautissta del Santissimo Sacramento auia de ser Fundador de vna espiritual Familia de Redemptores; para él no ay mas Indias, que vna caxa, que reserve, como precioso teloro, vnos huessos de muerto, y vnas disciplinas. En este desengaño, y Euangelica pobreza se auia de fundar esta Reforma, para tener prendas seguras de su firmeza. Quatro columnas afiançan su seguridad. De las columnas esta pendiente el candido velo de su Habito reformado, teniendo por Patrona al Arca del Testamento Maria Reyna de los Cielos; y por exemplar la caxa de los huessos de Ioseph, que fueron todo el teloro que Moyses Redemptor sacò de Egypto.

Con estos pertrechos crecio la fabrica de la Redempcion Descalça: *Gloria honoris, & opus fortitudinis.* Edificio glorioso para dar honra a su Familia, y Baluarte fortissimo de la Iglesia. Gloria fue para su gran Patriarca Nolasco: *Quando ad opificis honorem operis restauratio non redundat? Quando honor non deputatur ad gloriam, si factor facturam suam renouet?* (dezia el Chrisologo ser. 143.) como no auia de ser sacro honor del primer Artifice restaurar la Primitiua Obseruancia? Y si era honor, como pudo dexar de ceder en inmortal gloria de Nolasco, reparar con su Reforma la ancianidad venerable de su instituto Militar? Era grande el espiritu de aquel glorioso Heroe: repartiose por esso, en quatro nueuos Obreros, q̃ pusiessen con molduras el Edificio de su Orden: acaso delineados en aquellos quatro fabriqueros, que viò en espiritu Zacharias (cap. 1. vers. 24.) *Ostendit mihi quatuor fabros:* destinados a reparar el Templo de Ierusalen; que mirados a otros visos, eran Soldados valientes: *Venerunt isti deterrere ea* (Id est inimicos) *vt deiciant cornua gentium, quæ leuauerunt cornua super terram Iudæ.* Gente belicosa, diestros Architectos, que con vn braço manejan el destral, y la llana; con otro el grimen animosamente la espada, todo el tiempo que dura el edificio: *Alters tenebat gladium, & altera faciebat opus.* Que mayor gloria de Nolasco, que introducir la Reformacion de su Familia Militar con tales architectos?

Cede tambien en gloria de la Religion de S. Domingo, por lo que influyò en esta nueua fabrica, el V. P. M. Fr. Melchor Cano, cuyo cuerpo celebrado florece cõ maravillas en el Convento de S. Iacinto de Madrid: sos, que reduxo el V. P. Fr. Iuan de S. Ioseph a que fuesse vno de los quatro Fundadores. Y aquel prodigio de virtudes, que tanto esplendor ha comunicado a la Reforma, la Madre Mariana de Iesus, con la instruccion del Padre Fr. Andres de la Puente (espejo clarissimo de Religion) en el Convento de S. Pablo de Valladolid, que la assistiò por espacio de quatro años, subiò a la altura de perfeccion que todos reconocen.

Gloria ha sido del Santissimo Rosario, que (como queda visto) los Religiosos desta illustre Familia, entretexidos con las Rosas que le componen, realcen sus fragrancias. Y teniendo su habitacion en la alta Torre de la especulacion, y

Subi-

Sion contemplatiua, registran sus misterios: y sean los que con mas fruto mediten los Misterios del Rosario.

Finalmente, sublimò esta Celebridad de Rosa à mas excelsos creditos, festejando su Beatificacion Mercenarios Descalços. Si Rosa por ser hija de Maria de la Oliua es pimpollo de la misericordia, a que fue tan inclinada, que diera la vida por rescatar vn alma, y la sangre por redimir vn cautiuo: tambien los hijos desta Familia son renuenos de la Oliua, y el mas pingue ramo de la misericordia. Quando aquel valeroso Campion de la Iglesia Militante S. Pedro Nolasco, el Viernes Santo del año de 1218. eleuado en espiritu viò vna Oliua pomposa, cuyos ramos estendian sus hojas por toda la redondez de la tierra, entendiò, que se le representaua el estado feliz de su Religion; pero viendo despues que del tronco nacia vn vistoso renuenuo, que remontando en breue tiempo el verde copete hasta el Cielo, se coronaua con frutos, prometiendo copiosissimas cosechas de oleo suauissimo: entendio, sin duda, anticipando los ojos del espiritu venideros sucessos, la fundacion dichosa desta Reforma, con cuya vista se recreò indecciblemente su espiritu. Segun esto, muy hermanadas veo a la Rosa del Perù, y a esta Religion Descalça. Ambas deriuan su origen de la Oliua de la misericordia. Ambas confeccionan saludable oleo de Rosa: *Oleum Rosarum est in natura sua medium, inter naturam Rosæ, & olei.* (ex horto sanitat.)

Aqui echo menos los esfuerços de la eloquencia, con cuyo caudal pudiera satisfacer (de algun modo) con alabanças las crecidas honras, que recibimos en este dia de la Merced Descalça. No detenerme en el desempeño, es cortedad, y empacho. Dilatarme, es agrauio de su modestia: *Tanto turpius gratiam non referre, quanto honestior causa referendi.* (Plin. lib. 3. ep. ad Minucianum) Preualezca, pues, el silencio, quando habló con tanto lucimiento en el Pulpito el Reuerendissimo Padre Fr. Ioseph del Espiritu Santo, General que fue de su Religion, Predicador de su Magestad, cuyas venerables canas, y celebrados estudios, bebiendo de las fuentes de los Santos Padres los mas eleuados conceptos, en la primera clase de Oradores sacros, como a oraculo consumado le constituyen: *Facundia solet in senecta demum, absolutæ vim habere.* (Lucianus in Hercul. Gallico) Es corto el buelo de mi pluma para encarecer los autorizados primores de su Oracion, con cuyos tealçados relieues tanto se exaltaron de Rosa los merecidos creditos. Y porque me faltan palabras condignas de tal sugeto, he de tomarlas prestadas de la sonante lyra de Horacio, que fue el Cisne de los Poetas, variandole algunos ecos:

O qui fontibus integris
Gaudes, apricos necte flores
Nectemea Rosæ Coronam
Pimplea dulcis, nil sine te, mei
Prosunt honores, hanc fidibus nouis
Hanc lesbio sacra plectro
Teque tuosque *decet* sodales.
(Horatius libr. 1, Carmin, Od. 26.)

ORACION

PANEGIRICA EN EL DVPLICADO OCTAVARIO QVE HIZO LA SAGRADA Orden de Predicadores en su Grauissimo Conuento de Santo Tomas de Aquino, a las dos Vitorias que alcançò Maria Santissima en el Mar de Lepanto, por el Señor D. Iuan de Austria, de la Agarena Armada, y del Mundo. Por la Glorioſa Virgen Rosa de Santa Maria, Hija de la Tercera Orden de Santo Domingo de Guzman, natural de la Ciudad de Lima, en el Reyno del Perú, en su Beatificacion.

DIXOLA EL REVERENDISSIMO PADRE Fr. Ioseph del Espiritu Santo, Mercenario Descalço, General que fue de su Religion, y Predicador de su Magestad.

SALVTACION.

Liber generationis Iesu Christi, &c. Matth. 1.

DIERONSE Las manos para la ocasion la Gracia, y la Iusticia, para empeñar à Dios à manifestarse en esta Ara maxima; por donde todo lo que atiendo es Iusticia, y todo lo que miro es Gracia. Viò San Iuan en el Apocalipsi vn Angel, que estaua haziendo cortejos al Sol; viò assimismo vna opulenta Mesa, preuenida de singulares regalos, y el Angel con grandes vozes llamaua à las Aues que bolauan, que viniessen à la cena grande de Dios: *Vidi Angelum stantem in Sole, & clamauit voce magna omnibus Auibus quæ volabant per medium Cœli, dicens: Venite ad cœnam magnam Dei* (Apoc. cap. 19.) Es muy para estrañar que sea el Angel en esta ocasion el que combide à la cena grande de Dios. En la Ley natural combidaron los Patriarcas, en la escrita, los Profetas; y en la Ley de Gracia los Apostoles: mas ahora, ni Patriarcas, ni Profetas, ni Apostoles combidan, y solo el Angel es el que ha hecho empeño. Yo considerauа la causa, viendo lo que obrò Dios en los comienços, y niñezes de el mundo: En el primero dia criò dos Reynos; el primero que se llenò la antiguedad, fue el Cielo: El segundo, y nueuo Reyno, fue la Tierra. Trata de los adornos de vno, y de otro Reyno, y el segundo dia diuidiò las aguas, y de vn troço de aquella flùida materia fabricò vn Cielo de cristal. El tercer dia enclaustrò las aguas, y se publicò la tierra llena de hermosuras. Llega el quarto dia, y dize el Texto, que fabricò Dios al Sol, y le colocò en

en el antiguo Reyno: *Fecitque Deus duo luminaria magna, & posuit ea in firmamento Cœli, vt lucerent super terram;* (Gen. 1.) Luego al Sol no le diò ser en el Cielo? Es verdad, dize Anastasio Synaita, porque le le diò en el nueuo Reyno, que era la tierra, del mesmo barro del que fabricò a Adan; de modo, que el nacimiento del Sol fue en el nueuo Reyno, mas sus lucimientos, y nueuos alardos fueron en el Reyno antiguo. Pues reconociendo el Angel vna criatura de tan peregrinas bellezas, y de tan raras virtudes, que nace en el nueuo Reyno, y luce, y resplandece en el Reyno antiguo; este es (dize el Angel) empeño mio; yo he de hazer que la nueua se publique, y que se combide a todos de gracia con la Gracia. Como no auia de ser empeño del Angelico Doctor Santo Tomas, que es el solo reconocido por Angel de los hijos de la naturaleza del barro, quando se celebran las virtudes, y glorias de la Purissima Virgen Santa Rosa, que naciò en el nueuo Reyno del Perù, y se obstentan sus lucimientos en el antiguo Reyno de la Monarquia de España. Tocauale al Angel Tomas de derecho, y que fuesse en su Casa la publicacion de la Gracia.

Es question reñida entre los Escriturarios sobre aueriguar quien fue aquel Sacerdote Rey de Salen, que vino ofreciendo el Sacrificio del Pan, y Vino al Patriarca Abrahan, despues de auer alcançado aquella tan celebrada victoria, despues de vna reñida batalla, dexados rendidos à quatro Reyes, que poco antes auian triunfado de cinco; porq̃ si nos hemos de gouernar por los aranceles de las noticias q̃ dà San Pablo, diziendo, que *fuit sine patre, & sine matre, & sine genealogia, neque initium dierum habens, neque finem*; todo lo qual no es possible que se pueda entender de vn puro hombre; no obstante esso dixo el Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo, que este Melchisedech fue Sem, hijo mayor de Noe, que viuiò hasta el tiempo de Isaac: *Et ab Isaac vsque vixisse.* Lo que estraño del caso, es, que se aya llamado siempre Sen, que quiere dezir fama, y aora se llame Melchisedech, que significa *Rex iustitiæ*, Rey de justicia; si lo que ofrece figurado en el Sacrificio de pan, y vino, que este Soberano Dios Sacramentado es gracia, que esso quiere dezir Eucaristia, *bona Gratia*: porque al ofrecerle se ha de llamar Rey de justicia, y no Rey de Gracia? La victoria que alcançò aquel Principe, que assi le llamaron a Abrahan, *Princeps Dei es apud nos*, fue la causa, que se mudasse la gracia en justicia, que vna batalla reacia, y vna victoria alcançada de tantos enemigos, que con solos trecientos y diez y ocho, que essos fueron los que acompañaron a Abrahan en la batalla, y con los que negociò la victoria. Quando se celebra la publicacion de Pan, y Vino, hizo que fuesse justicia lo que siempre auia sido gracia; y en la ocasion *iustitia, & pax osculatæ sunt.* Gracia fue el empeño de el Angel, publicando los lucimientos de vna criatura que nace en el nueuo Reyno, y luce, y resplandece en el Reyno antiguo, q̃ es lo q̃ oy se ofrece à la admiracion en la Gloriosa Virgen S. Rosa, y pudo el Angel, hazer empeño en sus lucimientos, celebrandola, y celebrandola en su Casa, hazer que se diesse la Gracia de gracia, y la celebre victoria despues de la reñida batalla, hizo que lo que era Gracia fuesse justicia, y para la ocasion se dieron las manos la Gracia con la justicia, y la justicia con la Gracia, de q̃ yo necesito. *Ave Maria.*

Liber generationis Iesu Christi, &c. Vt supra.

ESTA Celeberrima demostracion; este festiuo aparato; y esta repetida alegria; esta manifestacion de Dios Sacramentado en esta Ara maxima, tan colmada de hermosuras, y tan sumamente llena de glorias. Este fervoroso empeño del claustro mas lucido de la Sabiduria, no es facil aueriguar, atendiendo à los ecos de tan ruidosas, como sonorosas vozes, si lo son de batalla, ò de paz: todo quanto atiendo, y oigo me suena a batalla: todo quanto veo, y miro me parece paz, y alegre vnion, que no es nueuo, que vnas mismas vozes suenen a lamentos de batalla, y a festejos de pacificas, y alegres demostraciones de concordia; quan-

do Moysesbaxò del Monte embiado de Dios al remedio de la execrable idolatria del Pueblo, à larga distancia se oyeron vozes, que atendidas de Iosue dixo: *Vlulatus pugnæ auditur in Castris.* Lamentables gemidos son de gente oprimida de hostilidad, y guerra. Escuchò Moysés, y dixo: *Vocem cantantium ego audio*, y vnas mesmas vozes resonaron ruidoso bullicio de guerra, y de batalla, y parecieron algaçaras de regocijo, de alegria, y de paz: y quanto atiendo en esta festejosa demostracion todo es batalla, y todo es paz; y si no me engaña mi cortedad, para todo me sobran fundamentos. No tuuo la siempre Coronada Reyna de los Cielos sombra mas sin somoras, que fue aquella valiente, como hermosa Iael, por lo que le sucedio en aquella tan celebrada cãpaña, quando la Profetisa Deuora gouernaua las tropas Israeliticas, en el encuentro que tuuo con Sysara, Capitan general del Exercito de Iabin, Rey de los Cananeos, adonde pelearon mas las Estrellas que los hõbres, formando vn esquadron de Fundibularios, arrojando tan apresuradamente piedras sobre el Exercito enemigo, que le derrotò: *Stellæ manentes in ordine suo pugnauerunt contra Syſaram.* Arrojòse del caualllo, y fugitiuo se acogiò a la casa de Iael, cuyo marido Auercineo tenia pactadas pazes con el Rey de los Cananeos; y Iael logrò el alcance, y quitò la vida al Capitan enemigo. Llegò la noticia del hazañoso hecho a la Gouernadora Deuora, que compuso vn cantico, relatando los sucessos de aquella campaña; y llegando à referir el hecho de Iael, dize assi: *Benedicta inter mulieres Iael.* Bendita seas entre todas las mugeres, Iael. Mirad si me engaño en dezir, que Iael fue la mejor sombra que tuuo Maria Santissima, pues la bendice Deuora con las mismas palabras que el Angel saludò a Maria Santissima: y para declarar las armas con que auia peleado, dize: *In phyala Principum obtulit butyrum.* (Iudic 1.). En vna redoma de Principes le diò el motiuo de la muerte. Qual es la redoma de Principes? En aquellos veinte y quatro Principes que vió San Iuan que coronauan al Cordero, dize, que todos tenian en las manos vnas redomas de oro, y que estas redomas eran las oraciones con que rezan los amigos de Dios. *Habentes phyalas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes Sanctorum.* Pues dezir, que Iael, que hazia el papel de Maria Santissima, hizo à Sysara la guerra con vna redoma de Principes, no es claro el dezir, que no tiene Maria Sãtissima mas armas para vencer batallas, que las repetidas oraciones de su Santissimo Rosario? Con él vence, y en él asseguran sus confianças las Monarquias, y los Reynos.

En este libro de la generacion de Christo tengo observado, que solo Maria Santissima, y Abrahan no se introducen engendrados, ni nacidos. Abraham dà principio a la generaciõ. *Abraham genuit Isaac*; pero no se dize, que Thare le engendrò, ni se dà quenta de su nacimiento. Maria Santissima es el fin desta genealogia, y ascendencia de Christo; y por no dezir el Euangelista que fue nacida, y engendrada, diuierte a Ioseph del orden, de el qual dize, que es Esposo de Maria, Madre de Iesus. *Iacob genuit Ioseph. Virum Mariæ, de qua natus est Iesus.* No es sin duda acaso tan aduertida correspondencia entre Maria, y Abrahan, ni es bien que se passe sin ponderacion la alteza de este Misterio; para esto es menester aduertir, que Abrahan saliò dos vezes al mũdo; la vna, siendo engendrado de su padre Thare; la otra, siendo como reproducido del fuego, porque siendo echado por los Caldeos en vn horno encendido, pelearon el fuego de el amor de Abrahan, con el fuego a quiẽ por Dios adorauan los Caldeos, y saliò vitorioso Abrahan, y con nueuo ser. Salida fue esta, tan celebre en la Sagrada Escritura, què puso en olvido el nacimiento de Abrahan, haziendo que el cõputo de sus años se començasse desde el dia que alcançò esta vitoria.

Con esto cõponen S. Agustin, y Ruperto vna grande dificultad que ay en la Escritura, acerca de los años de Abrahan, que a S. Geronimo le pareciò indissoluble; porque quando Dios le mandò salir de su tierra, dize el Texto, que era de sesẽta y cinco años, el qual tiempo, si se ajusta con el de su nacimiento, se hallan sesenta años de yerro de quenta, y este yerro, dize S. Agustin, (*Quæst. in Genes. quæst.* 25.) no tiene otra salida, sino diziendo, que *ex eo*

com-

computantur anni ætatis Abrahæ, ex quo liberatus est ex igne Caldæorum. La vida de Abrahan no se començò de quando naciò de sus padres, sino de quando saliò con vitoria del fuego. En correspondencia de Abrahan se pone Maria Santissima, no señalandola en el Euangelio ascendencia, porque como desde el instante primero de su ser alcançò la vitoria de la culpa original, y despues con su Santissimo Rosario alcançò tantas vitorias, hizo de las batallas rendidas mas alarde, que de su ascendencia Real.

Y Dauid que fue el otro principio de la Generacion de Christo: *Liber Generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham*, aunque le señala padres el Euangelista; pero en vnas pruebas que se hizieron de su linage, y vna informacion de su sangre, hallaremos casi lo mesmo que en Abrahan, quando pidiò por suya la empresa de pelear con el Gigante Goliath, que tan amedrentado tenia con sus desafios al Pueblo; Saul le concediò el lance, y quando Dauid se fue a carear con el enemigo, el Rey Saul preguntò al Capitan Abner. *De qua stirpe descendit hic adolescens?* De que linage desciende este mancebo? Abner respondiò, q̃ no lo sabia, *vivit anima tua Rex, si noui:* (1. Reg. 17) y mãdò q̃ le le hiziesse las informaciones, y supiesse quien eran sus padres, y de quien descendia. *Interroga tu, cuius filius sit iste puer.* Saliò Abner, y en cumplimiento del orden iba examinando testigos, y a esse tiempo viò que Dauid venia ocupadas entrambas manos; la vna con la cabeça del Gigante, y la otra con el alfange que se la cortò, y asiendole Abner de la mano, le puso en la presencia del Rey Saul: *Tulit eum Abner, & introduxit coram Saule, caput Philistei habentem in manu sua.* Ay tan raro obrar de Capitan! Embiòle el Rey a que escudereasse à Dauid, ò à que le hiziesse las informaciones? Si el Rey le pregunta si ha hecho lo que le mando, como le respondera? Muy bien, poniendole al Rey delante de los ojos à Dauid con las insignias del trofeo, que fue como dezir: Este mas es hijo de la vitoria que de sus padres; y como Maria Santissima es hija de Abrahan, y de Dauid, no la señala padres el Euangelio; porque su mayor gloria, y su lustre mayor se la dan las victorias que alcança, y las guerras que pelea.

Varias vezes repite el Profeta Ieremias, que se guarden de la ira de la Paloma, *à facie iræ Columbæ.* Valgate Dios por Paloma, que quando te enojas desmayas los animos, y todos tiemblan, y temen, quando le sucede esto a la Paloma! Aora mirad, dize el Angelico Doctor Santo Tomas, tuuieron los Babilonios vna Reyna llamada Semiramis, y fingieron que quando murio se auia conuertido en Paloma: *Propter Semiramem, quæ (vt dicunt Babilonij) versa est in columbam.* Y los Babilonios lleuauan en las banderas pintada vna Paloma, que era la Imagen de su Reyna; y solo con ir la Imagen de la Reyna en la bandera, se llenauan los vassallos de tantos alientos, y eran los enemigos tan possedidos del horror que estos se dauan por vencidos, y aquellos se cantauan la gloria de las vitorias. Lo que fue ficcion en los Babilonios, fue en el Exercito Catolico en la Naual batalla verdad, pues lleuauan en los Estandartes, y Banderas la Imagen de N. Reyna, y Señora Maria Santissima de el Rosario; y aun eran municiones de los mosquetes quentas de Rosarios, exemplo que tuuieron en Christo, de quien dize el docto, y deuoto Alano de Rupe, que en las luchas que Christo tuuo en quanto hõbre, repetia à su Santissima Madre la Oracion, y Salutacion Angelica. *Christus in quantum homo orabat Matrem suã dicens: Aue Maria, Gratia plena, Dominus tecum.*

Toda esta Festiuidad dixe, que eran ruidosos rumores de batallas, y que atendidas à otra luz, eran alborozos de paz, y de vnion. No es pequeña prueba lo que hizo el Papa Alexandro Tercero en aquella guerra que hizo a Roma el Emperador Federico, quando despues por el Duque de Venecia, entre el Põtifice, y el Emperador se pactaron pazes. El Pontifice bendixo vna Rosa de oro, y la embiò a Venecia, en señal de la paz: estas son las palabras del Cardenal Cesar Baronio ad annũ Christi. 1177. nu. 4. *Rosam auream ex consuetudine ad Altare ferens eam post impleta Mysteria Duci Venetiarum, in signum gratiæ Sedis Apostolicæ contulit.* Y esta costumbre, dixo Inocencio Tercero, y Pedro Bleisense, (*Serm. 15. Innoc. 3. ser. 1. Lætare Hierusalem, fol. 48.*) se quedò

en

en la Iglesia establecida, bendiciendo el Papa el Domingo quarto de Quaresma vna Rosa, y enseñandosela a todos, en señal de la vnion, y de la paz.

Entrò Dauid en vna ocasion por el Exercito de Saul, estando él durmiendo, quando mas del velado estaua en quitar la vida, y durmiendo estauan todas las tropas, que quando el Rey duerme, tambien duermen los vassallos. Llegò hasta la tienda donde Saul dormia; y despues de auer vencido las vacilaciones, que le vinieron, de quitarle la vida con la oportuna ocasion: retirose a fuera, y a grandes vozes despertò al Rey, dandole a entender el peligro, y riesgo en que auia estado su vida, pues auia tenido el agrauiado con poder de quitarsela, pues estaua dormido el que le hazia el agrauio. Aqui empeçò Saul a hazer penitencia, y à darse por rendido, empeñando su palabra Real de no hazerle mas guerra, y conservar siempre la paz con Dauid. *Peccaui* (dize Saul, 1. Reg. 26.) *reuertere fili mi Dauid, nequaquam enim vltra tibi malefaciam.* Ay tan rara mudança en vn coraçon tan obstinado, y en vna emulacion tan asentada, que pida ya pazes, el q mas viua tenia la guerra! De donde nacerìa tamaña mudança? Tenia Saul à la cabecera vna lança, y vna redoma de agua, que donde la lerra dize: *Vas aquæ*, leyò el Hebreo: *Phyalam aquæ.* Trata Dauid de restituir las prendas robadas: *Transfer* (dize) *vnus de pueris, & tolle hastam.* Embie Vuestra Magestad vn Soldado que lleue la lança que le quitè. Dos cosas le quitò Dauid, la lança, y la redoma de agua: como restituye la lança, porque no le restituye la redoma? Aqui estuuo el mysterio, dixo Lyra, que esta redoma era de agua de Rosas: *Forsitan erat aqua rosacea*, y assi como Saul vìo en las manos de Dauid la virtud de la Rosa, se olvidò de la guerra, y tratò solamente de paz; que sola la Rosa, por su virtud, pudo serenar los ceños, quitar los enojos, y hazer que se olvidasse la ofensa con finissima amistad.

Raro fue el encono, que al parecer, mostrò Dios con la Ciudad de Iericò, que fue la primera de que tomò posseslion el Pueblo a la entrada de la tierra de Promission. Mandò echar vn vando, que toda fuesse quemada, prohibiendo à los Israelitas, pena de ser quemados, que no tomassen, ni codiciassen alhaja que fuesse de vezino de aquella Ciudad, porque queria que la Ciudad, y quanto huuiesse en ella fuesse abrasado: *Et quicumque in hoc facinore fuerit deprehensus cõburatur igne.* Valgame tu, Señor; que te ha hecho la Ciudad de Iericò, que assi te ha ocasionado tantos enojos? Que aquel Angel, que en forma de Capitanazo vìo Iosue sobre los muros de Iericò, à quien preguntò: *Noster es an aduersariorum?* Le respondiò: *Terra in qua stas, terra Sancta est.* Pues por que con tierra Santa se enoja Dios tanto? Y por que mas con esta Ciudad, que con el resto ha sido la ira, condenandola à ser abrasada sin la reserva de la menor alhaja? Que no ha sido ira, enojo, ni rezor, dixo Oleastro, antes si señal de cariño, y de amor. Auia Dios mandado, que de todos los bienes le ofreciesse el Israelita las primicias, y como la Ciudad de Iericò era la primicia de la tierra prometida, y la primera que empeçaua a sugetarse à su ley, y de que tomaua posseslion, quiso que se le ofreciesse en holocausto, que era el Sacrificio que todo se quemaua, y era el Sacrificio que se ordenaua a hazer pazes con Dios: *Ad placandum Dominum* (dize assi Oleastro) *sicut ergo præcepit eis, vt offerrent primitias fructuum; ita mandauit offerri primitias spoliorum.* Si bendiciendo el Pontifice la Rosa, y embiandola à los Reynos, y publicãdola en las Monarquias, es señal de la paz, y si se hazẽ pazes con Dios, quando se le ofrecen en holocausto las primicias del nueuo Reyno, de nueuo sugeto a las obediencias de la Diuina ley, claro esta que es señal de gran paz, y de auerse Dios aplacado de sus enojos, pues nos ha embiado el Pontifice vna Rosa, que es la primera q̃ se publica en la Iglesia de aquel nueuo Reyno del Peru, siendo la gloriosa Virgen Rosa la primera que de aquel Reyno se pregona en la Iglesia por Santa. Grandes son las dichas que con esta Rosa, y primicia de el nueuo Reyno se pueden prometer todos los Reynos, y las Monarquias todas.

Espirò Christo en la Cruz, y à la hora del crurifragio, à Christo no le quebrantaron las piernas, mas vn Soldado vibrò vna lança, y le atrauessò el pe-

pecho: *Vnus Militum, lancea latus eius aperuit.* Pregunta San Drogo, quien seria este tan atreuido que atrauessò el Pecho de Christo con la lança? Y responde: *Forte ille, qui sortem unicam inconsutilem accepit:* (Ioann. 19.) Sortearon los Soldados las vestiduras, y el que ganò la tunica inconsutil, con vna mano tomò la tunica, y con otra la lança; ay tan raro caso! que le haga tan singular agrauio à Christo el que gana la tunica! si fuera el que perdiò, no lo estrañara, que vno que pierde jugando, con quanto habla, y quanto obra es alancear à Dios: pero que esto hiziesse el que ganò, es de peregrina admiracion. O! que es grande el Misterio, dixo el Glorioso Doctor S. Agustin mi Padre; a aquella aberrura del Pecho, nadie, dize el Santo, me la llame llaga, si no puerta, que por esso cuidadosamente no dixo el Euangelista hiriò, sino abriò: *Vigilanti verbo vsus est, non dixit vulneravit, sed aperuit, prouidè, quia ianua erat Regni Cœlestis.* (Vt in Caten. D. Th.) A aquella lança, ninguno la llame instrumento de rigor, sino llaue de aquella puerta. La tunica inconsutil, dixo San Cipriano (*Vt Brixianus verbum tunica*) que significaua el amor: *Tunica significat charitatem*, y por esso no se diuidiò: *Quia charitas nunquam diuiditur.* Aquella agua, y sangre eran dos enojos que estauan asidos al coraçon de Christo, la sangre q̃ la pidieron los Iudios q̃ se derramasse: *Sanguis eius super nos.* El agua aquella con que se lauò Pilatos, publicandose inocente: *Innocens ego sum à sanguine iusti huius.* Y quien le supo a Dios ganar el amor, tuuo llaue para abrir puerta en el pecho de Dios, y quitarle los enojos, y hazerle de enemigo amigo. O quien pudiera referir quantas vezes Rosa le quitò a Dios el açote de la mano, y el enojo del coraçon! pues como supo ganar mas que otra pura criatura con sus fragrancias, y purezas, à Dios la voluntad, tuuo dominio sobre el coraçon de Dios, para que se publicasse pacifico, quando las ofensas le tenian mas enojado.

Pregunta Iosepho, en que conocia el Pueblo que Dios estaua fauorable, ò enojado? y responde, que en las piedras preciosas que tenia el Sacerdote en el pecho, si estauan obscuras, era señal de enojo: mas quando Dios estaua fauorable, arrojauan repetidos resplandores, y luces continuadas: *Tantus splendor in eis erat, vt notum esset omni Populo eorum auxilijs adesse Deum.* De esta manera conocia Rosa quando eran oidos los ruegos, y suplicas que hazia à Dios, assi por los males de culpas, y de penas, assi de los particulares, como de la Republica en comun, de los rostros de Christo nuestro Redemptor, y de Maria Santissima del Rosario, en cuya Capilla oraua, salian tantas luces, y resplandores, que conocia Rosa que ya sus ruegos, y suplicas se auian oido, y se auia bien despachado.

Y no parezca exageracion dezir que Rosa, mas que otra pura criatura, con sus purezas supo obligar, y con sus raras virtudes, y mas que peregrina santidad empeñò a la bondad Diuina, que como la tenia Dios escogida para ser la primicia del nueuo Reyno, siempre en los que Dios escogia para primeros, era à donde Dios mas cargaua la mano, y para quienes derramaua mas repetidas luces; porque Adan, que fue el primero de los hijos de la naturaleza, porque lo era, le colmò Dios de Santidad, de sabiduria, y justicia original. Y a Abrahan, que fue el primer obediente, y primer padre de la Fé, le hizo Dios tan raro, y prodigioso en el exercicio de virtudes, para que fuesse el prodigioso exemplo de los hijos de la naturaleza mortal; y lo mismo que se reconociò en todos los que fueron primeros, como se reconociò en los Apostoles, que porque auian de ser las Primicias del Espiritu Santo, los colmò de todos sus Dones, con prodigiosa singularidad. Y como la gloriosa Virgen Rosa la escogio Dios para Primicia del nueuo Reyno del Perù, la assistiò Dios con tantas ilustraciones para el exercicio de todos los generos de virtud, que fuesse exemplo inemitable de quantos le auian de suceder en semejantes exercicios. Marchaua el Pueblo de Dios por los Pizarrales del desierto, ya libertado de las tiranias de Faraon, diuididos en doze tropas, formando cada vno de los Tribus vn distinto exercito, gouernado de su Capitan, y lleuaua su bandera, que assi lo ordenò Dios en el capitulo segundo de los Nu-

Numeros. Y pregunta Rabbi Salomon, de que color eran estas banderas, eran todas doze banderas de vn mismo color, ò eran de diuersos colores? Y dize: *Quod vexillum cuiuslibet tribus erat similis in colore lapidi posito in rationali, in quo erat sculptum nomen sui Patriarchæ. Ita quod vexillum tribus Ruben, erat Rubri coloris, sicut, & lapis sardius in quo erat sculptū nomē ipsius Rubē, & sic de aliis.* (Vt Lyra hic.) Ordenò Dios, q̃ el Sumo Sacerdote traxesse en el pecho vna lamina de oro, y en ella grauadas doze piedras preciosas, todas diuersas, y en cada piedra esculpido el nombre de vn Patriarca; y conforme era el color de la piedra en que estaua escrito el nombre del Patriarca, era tambien el color de la bandera que lleuaua su exercito, como el Tribu de Ruben, porque la piedra en que iba escrito el nombre era encarnada, porque lo es el Sardo; tambien era de color encarnado la bandera, y assi de los demas. Pues que dependencia tiene el que sea el color de la bandera del mismo color de la piedra? Grande, que como iban dispuestos a pelear con los que se ofreciessen enemigos, siendo embaraço de la prosecucion de su jornada, en ofreciendose la ocasion de la lucha, miranan à las banderas, y por el color se acordauan de las piedras, en que estauan escritos sus nombres; y que el Sumo Sacerdote los lleuaua asidos al coraçon, y con este recuerdo se arrojauan intrepidos à los peligros, y peleauan denodados, sin miedo, ni rezelo. Ya no estraño las peleas que tuuo, y que venciò nuestra gloriosa Virgen Rosa, cuyo nombre estaua escrito en el coraçon de Dios; alli se miraua, y por esso peleaua, alcançando tantas victorias, como alcançò del Infierno, cuyos Tartareos Principes varias vezes se armaron para hazer guerra à su ternura, dexando los rendidos, como auergonçados, y de aqui naciò el hazer tan continuada, y sangrienta guerra a su carne, y sangre, inuentando su dilicado ingenio tanto genero de tormentos con que hazerse à si mesma guerra, no dexando miembro en todo su cuerpo, para que no tuuiesse estudiada pena con que atormentarse; ceñido sus sienes con vna corona de puas de plata, y dispuesto su cama de modo que fuesse mas rigurosso potro, que lecho de descanso; y porque la pareciò que se eximian los pies del dolor, con soberano impulso los metiò en vn horno encendido, y en orden a hazerse à si misma, blanco de toda penalidad, era todo su estudio, y desuelo.

No se contentò nuestra gloriosa Virgen Rosa con negociar la Corona de Virgen, en que hallaua yo vna singularidad, para juzgarla en esta corona sin exemplo. Cuenta San Mateo cap. 6. que señalò Christo Redemptor nuestro vnas Rosas à sus Discipulos, que donde la letra dize: *Sicut Lylium inter spinas*, leyò Rabbi Salomon: *Sicut Rosa*. Veis, dize, esta Rosa? Pues *Nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut vna ex illis.* Pondera el Cardenal Carense, que fue Salomon el Rey mas profano, y que mas se preciò de galas ricas, y de preciosas vestiduras, tanto, que no solo él, sino sus criados, y hasta los caualos que tirauan su carroza auian de ir adornados con brocados preciosos, tembrados de ricas pedrerias. Pues siendo tanta la riqueza de las vestiduras de Salomon, como pudo dezir Christo, que eran mas preciosos los adornos de la Rosa, que las galas de aquel poderoso, como sabio Rey? La boca de Oro de Chrysostomo descubriò el mysterio, diziendo: *Salomoni homines ministrabant vestes, illis autem Deus.* A Salomon le adornauan, y engalanauan los hombres; à la Rosa la vestia Dios, y el precio del adorno no se toma de lo que él vale, sino de las manos que le ministran. Viose assimismo la gloriosa Virgen Rosa en vna reuelacion en el Cielo, acompañada de vn lucido Coro de Virgines, y que a todas las coronauan de Rosas los Angeles, mas a la gloriosa Virgen Rosa la coronò la Reyna de los Angeles Maria Santissima; y si se toma el valor, no de lo que vale el adorno, sino de las manos de quien adorna: auiendo sido Maria Santissima la que coronò a Rosa, bien se conoce en la Corona de Virgen la ventaja que hizo à todo el resto de Virgines.

No se contentò, buelvo à dezir, la gloriosa Virgen Rosa con solo la Corona de Virgen, sino que quiso tambien merecer la Corona de Martyr. Vamos al Euangelio: *Iudas genuit Phares, & Zaram de Thamar.* De esta mane-

ra

ya relata la ascendencia de Christo S. Mateo. Abraham engendrò à Isaac, Isaac engendrò à Iacob, Iacob engendrò à Iudas, Iudas engendrò à Phares, y à Zarani de Tamar, y aqui ay vn yerro, que sale à los ojos, porque pone en esta genealogia à Zaram, que no fue ascendiente de Christo: y si alguno dixere, que como Phares, y Zaram nacieron juntos de vn parto, y a los que los auia dado ser juntos la naturaleza, no quiso diuidirlos el Coronista en la Historia: Mas contra que tambien Iacob, y Esau nacieron juntos, y al relatar el Euangelista pone à Iacob, y no à Esau, porque Iacob, y no Esau fue el ascendiente legitimo; luego no basta la razon de auer nacido juntos, para poner à Zaram entre los legitimos ascendientes? Sino me llamara el mysterio, dixera lo que dixo Pedro Comestor, notando la significacion del nombre de Zarani, que quiere dezir: *Oriens*. Ay tan raro nombre de vn hombre, ponerle por nombre, *el que nace*! Todos se deuieran llamar assi, pues todos nacen; pues porque à este solo le llaman el que nace? Dixo Pedro Comestor (1. Paral. 2.) *Quia plurimi iusti ex eo nati sunt, vt legitur in Paralypomenon*. Porque fue padre de muchos Santos, Patriarcas, Profetas, y Doctores, y por esso se llama el que nace, como si solamente naciera en el mundo el que nace para ser padre de Santos, de Doctores, y Patriarcas. Por esso fue tan singularmente celebrado el nacimiento de nuestro Glorioso Padre, y Patriarca Santo Domingo de Guzman, Padre desta grande, como Sagrada Religion de Predicadores, Padre de tantos Profetas, y Doctores, que assi en la mayor Silla, como en los candeleros de la Iglesia, han sido vniuersales luces que la han ilustrado, y fecundado con el riego de tanta sangre de Martyres, &c. Mas vamos al mysterio, porque puso à Zaran en el libro de la generacion de Christo? Al tiempo de nacer luchò con su hermano en las entrañas de su madre, por gozar la dicha de tan noble parentesco, ayudose la felicidad, sacando vna mano, en que le ataron vn cendal carmesi, la violencia de su hermano le retirò, y le ganò la suerte, naciendo primero: y dize el Espiritu Santo, qual es el premio que se deue à vn ascendiente de Christo? el que le pongan en el Catalogo de los ascendientes. Pues pongan, dize, à Zaram, que aunque es verdad que no lo fue, lo deseò ser, y en los aprecios de Dios, tanto pesa vn deseo, como vna execucion, y tanto vale vna voluntad, como vna obra.

Atemorizòse la Ciudad de Lima, por auerse aparecido en el Callao, el Ingles con vna poderosa armada, ya todos lloraua el riesgo de sus vidas, vnos fugitiuos de la Ciudad se ausentauan, otros en la Ciudad se escondian, y no se oia otra cosa sino lamentos, ni se miraua otra cosa sino lagrimas; sola Rosa era la alegre, juzgando que le auia Dios traido a las manos la ocasion de derramar por Christo su sangre, que tan deseada tenia, y à todos animaua, ponderando quanta dicha seria merecer la Corona del Martyrio, que para tenerla se preuino con raras diligencias, siendo lo que en todos, ocasion de tristeza, en sola Rosa agora el motiuo de sus mayores regocijos, faltò el martyrio à su voluntad, mas no la voluntad al martyrio, con que se adornò à si misma, añadiendo a la Corona de Virgen, la Corona de Martyr.

O que grande se mostrò Dios con Rosa, que Dios por su infinidad no tuuo medio por do parecer mayor, que el que descubriò San Gregorio el Grande, sobre aquellas palabras de San Lucas: (cap. 2.) *Et Iesus proficiebat sapientia, ætate, & gratia apud Deum, & homines*. Iesus (dize San Lucas) se mejoraua, y crecia en edad, en sabiduria, y en gracia. No es la dificultad en que creciesse en edad, pues se hizo temporal el eterno; ni tampoco en que creciesse en sabiduria, porque aunque es verdad que no pudo crecer en la ciencia de vision, ni en la de simple inteligencia, pudo crecer en la ciencia experimental: la dificultad es, en como pudo crecer en gracia? porque en Christo estuuieron todas las gracias *gratis datæ*, que cuenta San Pablo, porque estas se dan, dixo el Angelico Doctor Santo Tomas, para la manifestacion de la Fè: *Ergo in primo authore, & consummatore debuerunt esse eminentissimè*. En Christo huuo gracia de vnion, y esta fue infinita, pues por ella se dio infinito ser à la humanidad. En Christo huuo gracia de cabe-

ça,

ga, y esta fue infinita, pues tuuo infinita gracia para infinitos hombres, si fuera menester en Christo huuo gracia de vno: y aunque es verdad (dize Santo Tomas) que esta gracia no fue infinita, segun la qualidad; fuelo segun el ser de gracia, como dixo San Iuan: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre plenum gratiæ.* El infinito le definiò el Filosofo, diziendo, *infinitum est cui nil addi potest*; el infinito no puede ser mayor, esta es la razon, porque Dios con todo poder no puede hazer vn infinito: porque nunca puede hazer cosa à quien no pueda estar dando aumentos, pues si la gracia estaua en Christo en grado infinito, y el infinito es el que no puede ser mayor, como pudo dezir San Lucas, que Christo se mejoraua en gracia? Muy bien, dize el Grande Gregorio: *Creuit in operibus gratiæ, maiora gratiæ opera in dies ostendens, & cum nobis creuit, ipse crescere dicitur.* Crece Dios nuestro Señor en gracia, quando mas gracias comunica à las criaturas, y son las mejoras de las criaturas, mejoras del mismo Dios. O que grande (buelvo à dezir) se mostrò Dios con la Virgen Rosa! porque apenas huuo gracia, assi interior del alma, como exterior, que su Espiritu no se la comunicasse; la obediencia ciega, y rendida; la humildad profunda; la pureza inimitable; el trato interior continuo; los extasis, raptos, y visiones de cada dia; el espiritu de profecia prodigioso; la gracia de hazer milagros tan rara, que parecia que los obraua con poder absoluto, y no comunicado: y hallò Dios en Rosa vnas como infinitas capacidades para la comunicacio de tantas gracias, y dones que se le comunicaron, y con que la adornaron las Tres Diuinas Personas.

Mandole Dios à Abrahan, que le matasse à sacrificar à su hijo en el monte q̃ le señalasse (Genes. 22.) *Tolle filium tuum, quem diligis Isaac.* Obedeciò ciego el Patriarca, y con aprefuracion se puso en camino. Llegò al monte; erigio la ara; taraceò la leña, sobre que puso à Isaac atado: brioso desembainò el azero, y alira à executar el golpe, quando la voz del Cielo, que le dize: *Non extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quidquam.* O quantas razones han dado aqui los Padres; mas quadrame mucho la del Rosense. Dize, que fueron zelos del hijo. Vio à Isaac obedecer à la voz del padre. Viole subir al monte con la leña en los ombros. Viole atado de pies, y manos, y dize el Verbo: Hasta aqui llegaré bien de ay adelante que se me parezca con todo lo obrado en la vida, mas en los lances, penas, y dolores de la muerte quiero ser solo, que tengo zelos de que aya criatura que en esse riguroso lance me imite. Solamente de Rosa no tuvo Christo zelos, pues apenas se hallò pena en la muerte de Christo, que no se hallasse en la muerte de Rosa. Tuuo la sed, como la que Christo tuuo en la Cruz. Con invisibles espinas fue atrauesada su cabeça. Con invisibles clauos se hallaron clauados los pies, y las manos de Rosa. Con invisible lança fue atrauesado su coraçon; y de pies à cabeça no tuuo miembro su cuerpo à tiempo de morir, que no estuuiesse padeciendo singular dolor, à la imitacion de Christo, que quiso este Señor, que sola Rosa fuesse la que en vida, y en muerte la imitasse.

Tantos triunfos, y tantas glorias, correspondientes à tantas gracias, no se podran ver tan dignamente aplaudidas, como se ven en este solemnissimo, y continuado festejo, que se celebra en la Casa del Angel de los Doctores Santo Tomas. Considerauа yo dos victorias, rarament vniuocas en las circunstancias de la execucion, como rarament desiguales en las resultas, que fueron la que ganò Iudith de Olofernes, y la que alcançò Dauid de Goliath. Sale Iudith a pelear con Olofernes, y sale à luchar Dauid con Goliath. Llena Iudith la alforja con la prouision de lo que auia de comer: y preuienese Dauid con su çurron, en que depositò las piedras que robò al arroyo. Llega el lance, y Iudith con el propio alfange de Olofernes le cortò la cabeça: y Dauid, con el azero de Goliath, le degoilò. Viene Iudith a Verulia, triunfando con la cabeça del enemigo: y viene Dauid triunfando con la cabeça del Gigante. Hasta aqui pudieron ser mas iguales las circunstancias de las victorias? Pudo ser mas singular la correspondencia de successos? Pero no pudieron ser mas singulares las resultas; para Iudith todas fue-

ron glorias, que empeçaron desde la vitoria: *Erat procedens cum magna gloria omnibus diebus vitæ suæ.* Para Dauid todas fueron penas, persecuciones, y emulaciones, que empeçaron desde el triunfo: si ha sido tan igual en todas las circunstancias vna batalla con otra, como han sido los fines tan desiguales, que Iudith negocia glorias, y Dauid trabajos, y penas? Yo hallaua la respuesta en los que aplaudieron vna, y otra hazaña: quien pregonò la vitoria de Dauid fueron las mugeres de las Ciudades vezinas, que salieron à festejar, y vitorear à Dauid triunfante: *Egressæ sunt mulieres de vniuersis vrbibus Israel cantantes chorosque ducentes, &c.* (1. Reg. 18.) Quien aplaudiò la vitoria de Iudith, el primero fue el Sumo Pontifice Ioachim, que vino de Ierusalen à Betulia, con todos los Ordenes, y Grados del Estado Eclesiastico, Sacerdotes, Maestros, y Doctores de la Ley: (Iudith. 15.) *Ioachim autem Summus Pontifex de Hyerusalem, venit in Betuliam cum vniuersis Presbyteris suis, vt videret Iudith, quæ cum exiret ad illum benedixerunt eam omnes vna voce dicentes, tu gloria Hyerusalem, tu lætitia Israel, tu honorificentia Populi nostri.* Y quando las hazañas, y vitorias que alcança vna celebrada hermosura, las celebran el Sumo Pontifice, y à su exemplo los Maestros, Doctores, y Predicadores de la Iglesia, es quando mas recrecen sin çoçobra las glorias de la hermosura, que alcançò las vitorias. Este es el dia, y esta es la fiesta en que celebrando las glorias de Rosa, su Madre la Sagrada Religion de Predicadores, que es el Coro mas dotado de la Sabiduria, y con el todo el braço derecho de la Iglesia, y Sagradas Religiones, es quando mejor se conoce el merito, mas se publican los dones, y mejor se manifiesta de Rosa la Gracia, que es prenda de Gloria: *Ad quam nos perducat Iesus Christus Filius Mariæ, &c.*

TRIVNFO DEZIMOQVARTO.

SABADO TREZE DE OCTVBRE.

EL Muy Ilustre, y Venerable Cabildo de Señores Curas, y Beneficiados de las Iglesias Parroquiales de la Corte de Madrid, es tan antiguo en esta Imperial, y Coronada Villa, como la Christiandad que professa. Antes de la fatal expugnacion de España, y de auer sugetado estos Reynos la cerviz al infame yugo de los Barbaros Arabes, fue Catedral Cabildo, siempre observantissimo, y sus Capitulares reducidos al Clavstro, cuyos vestigios (pocos años ha) en ruinas deshechas, testificauan, que sus Capitulares fueron Canonigos Reglares: Algun Escritor señala su origen en el tiempo de los Apostoles, y quiere, que nuestro Patron Santiago, ò S. Pedro, Cabeça de la Iglesia, quando pisò los Campos Carpentanos, y autorizò esta Villa con su presencia, consignò el primer Obispo de Madrid; aunque es lo mas comun, que en tiempo de Constantino Magno se erigiò en Madrid Iglesia Catedral, començando a tener Obispos. En toda opinion es casi assentado, que Imperando los Godos huuo Silla Episcopal en Mantua, por ser principal Ciudad de los Carpentanos, y que su Cabildo se componia de Prebendados Canonigos; aunque despues posseida de los Moros, se olvidò la antigua Dignidad, y quedò su Diocesis introducida en el Arçobispado de Toledo, para ampliar su autoridad, por ser Iglesia Primada de las Españas.

Quando despues de su restauracion se gouernaua Madrid en lo Secular cõ el mando de dos Alcaldes Ordinarios, y Regidores de los dos Estados, que tenian sus Ayuntamientos en el Coro de la Parroquial de San Salvador. Tambien el Clero regian dos Capitulares, que se elegian cada año; estos conocian en pri-

mera instancia de las causas de los Clerigos; con autoridad de fulminar censuras, y de compelerles a su regimen, y obediencia. Reconocioseconel discurso del tiempo el inconueniente q se seguia de gouernar dos cabeças a vn mismo tiempo, y reduxose la Iurisdicion a vn solo Abad Mayor de la Clerecia de Madrid.

Siempre ha sido este Cabildo insigne, muy fauorecido de los Sumos Pontifices, y Señores Reyes de España. De aquellos con cartas Pastorales, indulgencias, y priuilegios, y han concedido especiales gracias à los que se entierran en el Guion del Cabildo Mayor, que es el que siempre precede à todas las Cruces en los Actos Publicos. Y de estos con singularissimas essenciones concedidas, no solo à las personas de los Capitulares, sino à las que son de su Casa, y Familia (à sus criados, hasta sus Pastores,) con las mesmas essenciones de pechos, que gozan los Caualleros. Vnos, y otros honraron siempre este Cabildo con el titulo de *Muy Amado, y muy Venerable*, como consta de los instrumentos antiquissimos, que reserua su Archiuo.

El escudo de las Armas del Cabildo de Madrid, como es el mas autorizado, assi tambien es el mas misterioso. Diuidese en quatro quarteles, que forman vna Cruz negra floreteada: ocupan sus espacios dos Castillos en campo azul, y en campo verde dos Osas, que estan paciendo, (porque antiguamente eran todos los pastos, proprios del Cabildo) cada Osa tiene en el lomo siete Estrellas plateadas, que representan con repetidos simbolos la Vrsa mayor del Cielo, constelacion bien conocida de los Astrologos. La Corona es Imperial (que es digno de toda aduertencia) con que los blasones de tan illustre Cabildo participan de las Armas Reales los Castillos; del Imperio la Corona; de la Iglesia la Cruz floreteada, y de la Villa de Madrid duplicados los lucimientos, señalando à sus Capitulares, con el Geroglifico radiante de las Estrellas.

Dezir por entero los lucidos sugetos que ha producido Comunidad tan illustre, fuera querer contar el numero de las Estrellas, *numera Stellas Cœli si potes*. En todas edades la pobla ron Heroes insignes en virtud, Gigantes de sabiduria, Varones excelentes en el zelo Pastoral, prudencia, y gouierno. Solo pondré a los ojos los que en este siglo mas se han descollado en relenantes prendas, y han ocupado mas sublimes puestos. Assi tendran materia los Anales desta Imperial Villa, que se fueren formando para acordar los que no pudo encommendar à la posteridad la Historia que precedio à estos tiempos. No guardaré precedencia de meritos, por no prouocar emulaciones, ni orden de Antiguedad, porque esta por si sola, no se gana lugar mas auentajado en los elogios. Como se fueren ofreciendo à la memoria, ocupen el sitio de la narracion.

El Illustrissimo Señor Doctor Don Ioseph de Argaez, Cura fue de la Parroquia de San Gines, despues sublimado al Obispado de Almeria, de Auila, y al Arçobispado de Granada.

El Señor Doctor Don Gabriel de Alhama, Beneficiado de San Gines, Visitador de esta Villa, y Abad de Couarrubias.

El Señor Doctor D. Luis de Antequera y Arteaga Beneficiado de S. Gines Cura de Santa Cruz. Capellan de Honor de la Real Capilla, Cura del Real Palacio, ocupa dignissimamente el puesto de Confessor de la Reyna nuestra Señora; es de la Iunta de la Concepcion Purissima de la Princesa del Cielo, cuyas realçadas prendas le conducen à las Mitras de mayor suposicion de estos Reynos.

Don Ioseph de Espinos Beneficiado de San Gines, fue promouido à Canongia de la S. nta Iglesia de Toledo.

El Señor Doctor Don Antonio de Ibarra, tan venerado en la Corte, como sus muchas letras, y todo realce de prendas saben merecerse, Cura es de San Gines, y Abad del Cabildo en la ocasion del sellejo de la Rosa del Perù, fue electo Obispo de la Isla de Cuba no admitio, y ha sido consultado en otras Iglesias.

El Illustrissimo Señor ... on Iuan Alonso de Ocon Cura de Santa Cruz, fue electo Obispo de Iucatan, y promouido al Cuzco, y passò al Arçobispado de las Charcas.

El Illustrissimo Señor D. Benito Sanchez, Cura de la mesma Parroquia, Capellan de Honor de su Magestad, fue Obispo de Monopoli, y despues de Puzol.

El

El Illustrissimo Señor Don Alonso Francos y Luna Cura de San Andres, Obispo de Durango en el nueuo Reyno de Vizcaya, fue promouido a la Santa Iglesia de la Ciudad de la Paz, en los Reynos del Peru.

El Señor Doctor Don Antonio Bernardo de Braojos, Cura tambien de San Andres, fue presentado al Arçobispado de Brindez, y no admitio la merced.

El Illustrissimo Señor Don Laurencio de Reynoso, Cura de San Pedro, Vicario general del Exercito de Cataluña, y Arçobispo de Brindez.

El Illustrissimo Señor Don Diego Escolano, Beneficiado de San Pedro, Inquisidor de la Suprema, y general Inquisicion, Obispo de Mallorca, de Tarragona, de Segouia, y agora Arçobispo de Granada.

El Doctor Don Ioseph Caruellido y Zurita, Beneficiado de San Pedro, y Canonigo despues de la Santa Iglesia de Toledo.

El Señor Doctor Don Manuel de Molinedo y Angulo Cura de Santa Maria la Real de la Almudena, fue presentado al Obispado de S. Iuan de Puerto Rico, renunciò, y ha sido consultado en otros.

El Illustrissimo Señor Don Ambrosio Espinola, Beneficiado de San Iuan, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, fue promouido a la Santa Iglesia de Oniedo, al Arçobispo de Santiago, y agora ocupa la Metropolitana de Seuilla.

El Señor Doctor Don Pedro Rodriguez de Monforte, Cura de San Iuan, Calificador de la Suprema, Capellan de Honor de su Magestad, electo Obispo de Cassino, aunque no admitiò el Obispado. Ha sido consultado en otros.

El Illustrissimo Señor Don Melchor de Liñan Cura de San Saluador, fue promouido al Arçobispado de Santa Marta, de donde ha passado al de Popayan.

El Señor Doctor Don Diego Ros y Medrano Beneficiado de San Saluador, y Cura de San Nicolas. Con suma aclamacion, y aplauso de la Vniuersidad de Alcala, Regenta la Catedra de Prima de Teologia, y se condecorò con la Beca del Colegio mayor de San Ildefonso, fundacion del Señor Cardenal Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros.

Este por tantos titulos, graue, y Venerable Cabildo de Señores Curas, y Beneficiados de la Villa de Madrid Corte de los Monarcas Catolicos, fue el que el quartodezimo dia de las Solẽnidades de la Beatificacion de la Rosa del Perù assistiò à honrar el Pulpito, y el Artar en el Templo de Santo Tomas, con magnifico aparato, con aquella grandeza, y autoridad que acostumbra en tan singulares funciones. Salieron los Capitulares de la Sacristia del Conuento, con Guion, y reuestidos de sobrepellices al cuerpo de la Iglesia, y para assistir a la Missa ocuparon el circulo cerrado, que se formaua de bancos con respaldo de terciopelo carmesi. Ofició el Señor Doctor Don Antonio de Ibarra, fueron sus Ministros dos Señores Beneficiados, assistiendo el Maestro de Ceremonias.

Parecia me a mi atendiendo al expectaculo tan honorifico, que todo el Templo era retrato muy al proprio de la gloria. Quando abriendo anchurosa Puerta en el Impireo, franquearon al Aguila de los Euangelistas los mas retirados, y Sagrados Retretes de la Bienauenturança. Lo primero que se llenò los ojos fue, vn Magestuoso Trono, ò Altar, que seruia de ser Magestuoso Solio de vn Monarca, cuyo aspecto era semejante à la piedra Iaspe, y al Sardio, sin poderse destinguir las facciones del rostro, ni los perfiles del semblante del Iaspe, ni del Sardio, Rodeaua el Trono, y todo aquel espacio el color gratissimo, y los reflexos de la verde esmeralda con mezcla de carmin, y claros palidos: con que venia à formarse vn arco, que coronaua el Trono. Vn circulo de assientos hazia assistencia al Altar, que poblauan veinte y quatro Ancianos Venerables, ò veinte y quatro Presbiteros: cuyas sienes laureauan Coronas de oro. Las ropas, ò las insignias de su Dignidad eran tunicas blancas, ò sobrepellices. Del Trono procedian truenos, relampagos, y vozes, y siete lamparas, que son siete espiritus de Dios, lucian. A vista del Altar, que era el assiento del Señor que presidia, se descubrio el Mar tan trasparente, y diafano, que parecia de vidrio cristalino. En la

mitad del Trono, y en rededor assistian los quatro misticos Animales (tan celebrados en las Sagradas Letras, poblados de ojos, como si fueran vigilantes Testigos, con seis alas, de suspendia cada vno, repetian el sagrado trisagio, aclamando à Dios tres vezes Sancto, à cuyos sonorosos ecos, los Ancianos se postraban de la mitad del Trono dando a Dios eternas alabanças, y arrojando las Coronas al pie del Altar. (*Apocal. cap. 4.*)

O que tropel Sagrado de Misterios inaccessibles! Pero que puntual diseño del Cabildo de Madrid, festejando el Rosario de Maria, y a Rosa Beatificada? No assistiò al Altar aquel dia en ostentoso, y magnifico Trono Sacramentado Christo, con embozo, y sin descubrir el rostro, aunque lo que podia bouxlearse era por dos frasos. El semblante parecia de piedra, porque presidiendo a los hijos de San Pedro, de piedra auia de ser el trage. Iaspes ay de color de Rosa, segun Plinio lib. 37. cap. 8. *Optima jaspis, quæ purpuræ quid quam habet, secunda, quæ Rosæ*, y el sardio pone terror a las fieras, segun Arethas. No es formidable este Diuino Sacramento? No causa espanto à los Angeles, que assisten al tremendo Sacrificio, con modestia, y rendimiento, sin atreuerse a leuantar los ojos como no observò Chrisostomo? No es assombro à los demonios? No es muerte, y cuchillo a los pecadores que se sientan irreuerentes à la mesa? Luego si assiste Christo en el Altar, quando toca la solemnidad à los hijos de la piedra, y esta como desposado, vistiendo con el fauor, los colores de la Esposa Rosa, aterrando las fieras, rechazando los profanos, y pecadores. Mucho se parecio este dia el Templo de Tomas à las glorias del Impireo. De esmeraldas el color vario, verde, y sangriento rodeando el Trono Magestuoso, publicaua la Diuina Iusticia que corona à los Santos, con Bienauenturança, y à los enemigos de la Fé, y á los rebeldes a las Leyes Diuina castiga, y refrena: Assi lo glossa un Hugo: *In hoc exprimitur retributio bonorum, & malorum: sinagogas enim vivet, & ruber*, que es lo que enseñò el Apostol de la gentes en la Epistola (*ad Roman. cap. 2. Reddet vnicuique secundum opera sua, his qui secundum patientiam boni operis gloriam, & honorem, & incorruptionem. His autem, qui sunt ex contentione, qui non acquiescunt veritati, credunt autem iniquitati: ira, & indignatio, tribulatio, & angustia.* A vn mesmo tiempo se celebrauan las glorias de Rosa, los honores que la concedio la Iglesia, la incorrupcion de su cuerpo, y de su espiritu, aclamando su virginal pureza, y las victorias de Lepanto, contra Mahometanos, que siempre en continuadas guerras molestan la Iglesia, que impugnan la sincera verdad de la Fé Catolica, y siguen la maluada, y brutal secta de Mahoma, donde explicò el Cielo sus iras contra la perfidia de los Turcos, su indignacion justa, abatiendo su soberbio orgullo, y reduciendo a aquella nacion feroz a las vltimas angustias; y porque no se dudasse que se auia executado en el mar esta vengança: todo el teatro representaua vn profundo golfo.

El Iris variado de colores verde, sangriento, y candido, los Misterios, Gózosos, Dolorosos, y Glorioso ponia a los ojos. Adelantaua esta inteligencia la forma de circulo, que estan propia del Rosario, y el hazer tiro azia el Cielo el arco Celeste, que es el simbolo de las saetas que disparan las Oraciones del Rosario. Estas conquistan el Reyno de los Cielos, y a fuerça de rendidas suplicas amorosamente vencen a Dios. Esto mesmo delineaua el sagrado Trisagio, ò el Himno de los quatro Animales, que incessablemente cantauan à Dios Santidad infinita, repartida en tres motiuos, y alternada con emulacion Santa, que era lo mesmo que repetir los Misterios del Rosario, reduciendo la alabança de la Trinidad Beatissima a los Misterios que obrò en beneficio del mundo, por medio de Christo. Como si los alados Espiritus (para enseñar a los hombres) entonaran tu motete, diziendo: Alabamoste, Señor, por tu immensa Santidad: Tributamos eterno reconocimiento a tu gloria, por la obra admirable de la Encarnacion, de la Passion, y de la Resurreccion, y por todos los mysterios que a estas claues se reducen: *Sanctus propter Incarnationem, Sanctus propter Passionem, Sanctus propter Resurrectionem.* (Origen. in Esai. cap. 6.)

Aquellos veinte y quatro Ancianos, ò Venerables Presbyteros, q ocupauan officiosos los assientos, a los Parrocos, y Beneficiados ideauan: *Super sedilia illa sedent Seniores, id est, Pastores, & Rectores aliorum.* (S. Thom. in Apocal. hic.) Y por esto r

co-

coronados con Diademas de oro, parece que señalauan al Cabildo de Madrid, porque solo este (si no me engañan las noticias) Corona de oro posee en el blason de sus Armas.

Estos eran los que al entonar los quatro misticos Animales las alabanças Diuinas, ya en medio del Trono, ò ya en medio del Altar, y Presbiterio, donde oficiauan tres, y era el primero semejante al Leon, que es Rey, y primer cabeça de los animales todos, simbolizando el ser Abad el que Celebraua, y Cabeça de el Cabildo, ya en el circuito de la circunferencia del Pulpito, donde Oraua con increible fervor; el quarto Cherubin, remontandose en conceptos, como Real Aguila: *Et quartum Animal, simile Aquilæ volanti.* Abatian las Coronas al pie del Trono, reconociendo, que todas las vitorias de Lepanto, y de la Iglesia deuian atribuirse a Christo, que nos dà todos los triunfos contra la infidelidad: *Propter eminentem victoriam Christi, omnes victorias suas sub pedibus eius posuerunt* (S. Victorinus in Apocal.) ò porque si son Coronas de sus fatigas, los meritos, renunciauã los puestos que merecian, para que fuessen despojos de las vitorias de Christo, sacrificando el afecto, con sagrado abatimiento. Y sino es assi, la experiencia lo divulgue. Despues que assistio a Rosa este Venerable Cabildo, Mitras ofrecio la Real benignidad a algunos de los sugetos que concurrieron, y ninguno las ha admitido: *Mittunt ante Tronum Coronas suas, id est, quidquid virtutis, quidquid habent Dignitatis* (Ruperto hic.) A los pies del Trono ponian con reuerencia las Coronas. Es el Trono de Dios su Esposa Rosa; era protestar, que si Dios la corona con gloria, la haze honorable en el mundo, y la formò admirable en virtudes, todo se ha de atribuir à Dios. *Dignus es Domine accipere gloriam, & honorem, & virtutem quia creasti omnia*; y à él, como à primera fuente, se han de restituir las glorias que gozan los Santos en la Iglesia.

Segun esto, vn Teatro fue (en esta ocasion) el Templo de Santo Tomas, donde se representò muy al propio la gloria del Impireo, donde mas luciò el credito de Rosa, y donde con mas dignos aplausos se viò celebrado el Rosario de Maria.

Nunca se viò mas dignamente ensalzado el Rosario, ni mas cumplidamente aplaudida la Beatificacion de las Esposas de Christo. Y jazgo que como Rosa en todo ha sido priuilegiada, fue disposicion del Cielo, que entre las Comunidades que se convocaron para celebrar el gozo espiritual de su Religion Dominica, concurriesse el Venerable Cabildo de Madrid, para que del todo se colmassen las congratulaciones, y lograsse la Solemnidad el lleno de su alegria. Ofrezca otra vez materiales al desempeño el Benjamin de Pathmos, q̃ en su Apocalipsis (cap. 12.) viò vna señal admirable. Vna valerosa muger, à cuyas plantas rendida estaua la Luna; era el Sol la gala de su vestido, y Diadema à sus hermosas sienes, doze brillantes Estrellas: *Signum magnum apparuit in Cœlo mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Assiento yo, que esta muger misteriosa, esta señal admirable, es vn dibujo de Maria triunfando de la Luna, ò triunfando de los Turcos, que a las Lunas tienen por diuisa. Esta vestida de el Sol, gala nunca vista en el mundo. El Psalmista Dauid quando pintò (en el Psalmo 44.) vna Reyna en simbolo de Maria: con ropas de oro, y variedad de recamado, y bordaduras la propuso a los ojos: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata varietate, in illustri stola Rosis*; traduxerõ otros. Vestida de flores, adornada de Rosas: Y esso es estar vestida del Sol? Si, que si el Sol es la mas hermosa Rosa del Cielo, la Rosa es el mas resplandeciente Sol de la Tierra: *Marinus. Rosam vocat Solem in terra, Solem verò Rosam in Cœlo splendentem* (apud nostrum Chaluet in Cosmopeia Sacra, lib. 14. cap. 2.) Luego lo mesmo serà estar vestida del Sol la Reyna de la gloria, que estar vestida de Rosa, haziendo alarde de esta gala quando triunfa de las Othomanas Lunas, que por nueua da mas esplendor al triunfo. Y entonces la coronan las Estrellas? Si, y en numero de doze, tambien. Doze son las Parroquias de Madrid, y doze sus vigilantes Rectores, y estos solos en la Iglesia tienen por timbre luciente las Estrellas, que es el blason de sus Armas; y por lo doze son Estrellas su diuisa: *Et qui ad iustitiã erudiunt multos quasi stellæ in perpetuas æternitates* (que es lo que dixo Daniel cap. 12.) Luego si quando las

Parroquias de Madrid, Estrellas nitilantes del firmamento de la Iglesia, como à Ioseph sus hermanos, estan adorando à Rosa, y venerando en Maria los triunfos del Rosario, esta Reyna se corona de doze Estrellas, es dezir, que esta nueua gala de la Beatificacio de Rosa es la que mas solemniza sus vitorias, es el lauro, ò la diadema mas luciente, y el mas lucido complemento de ambos misterios. Y si el Sol se coronaua de doze rayos, como cantò el Poeta, hablando del Latino (Æneid. lib. 12.)

Cui tempora circum
Aurati bis seni Radij fulgentia cingunt
Solis aui specimen.

Bien vino con estar Maria bizarra con el vestido de Sol, que doze rayos coronassen su cabeça, quando (como lo insinuò el titulo de el Psalmo 44.) à vn tiempo se celebrauan Epitalamios de Rosa, desposorios con Christo, y triunfos de Lepanto: *Carmen triumphale.* (Simach.) *Carmen Epitalamium, seu nuptiale* (S. Augustinus.)

O Cabildo (de mi Patria carissima) entre todos los del orbe felicissimo! en cuya Congregacion Illustre miro sugetos tan condecorados en sabiduria, en vigilancia Pastoral, en virtud, y exemplo, que pudieran en vn Concilio merecerse las primeras estimaciones, sin q̃ el mas ambicioso en tratar con releuantes sugetos tenga ya que peregrinar, inquiriendo Varones insignes, repartidos en distantes Climas, quando aqui se han recogido, como en mas florido ramillete de las prendas, quantos pudieran contribuir con mas desvelo todas las Prouincias de Europa.

Hoc ego Concilio collectum me tior Orbem,
Hoc video cœtu, quidquid vbique micat.
(Claudian. in Proem. Panegir. ad Manlium.)

O Comunidad tan justamente venerada en la Cabeça de dos Mundos, en la Corte mas noble, y mas opulenta, siendo tan mirada en tus acuerdos, como prudente en tus resoluciones! Que causa pudo mouerte para hazer en la Beatificacion de la Rosa del Perù demostracion tan piadosa, ostentacion tan lucida, fundando el primer exemplar en actos de aquella Classe? *Vos qui Populus Christi, qui grex Sanctus, ac regale estis Sacerdotium. Vnde signo itineris accepto ad hunc Sanctum locum venistis?* (S. Gregor. Nissen. Orat. de S. Theodoro.)

Pero ni la Religion de Santo Domingo pudo escusar el conuocar, con suplicas, tu autorizada assistencia, ni tu vrbanidad atenta, y deuota pudo negarse à peticion tan justa; ni Rosa quedara bastantemente celebrada, sin la gloria de este cortejo.

Quando Iudith, aquella briosa Heroina, que desmintio los desfalientos mugeriles con la mas hazañosa vitoria, que han celebrado los Anales en el ambito de los siglos; quando boluio triunfante à Betulia, trayendo por troseo la cabeça de Olofernes, llegò à las puertas de la Ciudad, auisò à las guardas, pidio libre entrada: *Factum est autem cum audissent viri vocem eius vocauerunt Presbyteros Ciuitatis.* Apenas oyeron su voz, quando para recebirla convocaron a los Presbiteros de la Ciudad: y q̃ Presbiteros? *Presbyteros maiores* (glosò la Interlineal) los mayores. Y con que sin conuocaciò tan ruidosa? *Vt honorificentius Iudith recipereturr* (Lira ibi.) Para que fuesse mas honroso el recebimiento, al mesmo passo que era de mayor tamaño la vitoria, y los meritos de Iudith. Reconocieron la justificacion los venerables Ancianos de Betulia: *Et occurrerunt ad eam à minimo vsque ad maximum*; concurrieron todos sin faltar ninguno. Y la ocasion de tanta concurrencia fue la que explica el Texto Sacro (ibi. cap. 13.) *Quoniam sperabant eam iam non esse venturam:* (los Setenta) *Quia præter opinionem erat eis, vt veniret ipsa.* Porque segun su opinion, no parecia posible que tan presto boluiesse vitoriosa vna muger, quando tantos esforçados varones no se atreuian a salir de los muros de la Ciudad. Y con que demostraciones recibieron à Iudith, y celebraron aquellos Presbiteros su venida? Digalo la Historia: *Et accendentes luminaria circumgirauerunt circa eam vniuersi:* Tomaron por su cuenta la fiesta, encendieron antorchas, y luminarias, y como si fuera del cuerpo de su Cabildo la admitieron en su circulo.

No

No es esto lo que vimos verificado en este Magnifico Templo? Fue Rosa en su vida vn cabal retrato de la casta Iudith. *Exemplum castitatis*, la llamò S. Geronimo (in prologo ad Iudith) exemplo de castidad, dechado de pureza. Su nombre significa *Glorificans Deum*. La que glorifica à Dios con inocencia de vida (ex Hug. Carden. in cap. 8. Iudith.) Quien mas glorificò a Dios que Rosa, ò en qual de las sagradas Virgines se podra hallar mayor pureza, ò mas inocencia, pues jamas pecò mortalmente, ni se atreuiò a su imaginacion, vn pensamiento impuro? Saliò Iudith à vencer à Holofernes; fue premio de su castidad rendir al insuperable; y al desmayar los mas robustos varones, triunfar vna muger delicada, de su arrogancia: *Cui castitatis remuneratio virtutem talem tribuit, vt invictum omnibus hominibus vincerer, & insuperabilem superaret.* (S. Hieron. supr.) Rosa saliò animosa à la palestra, combatiò con el demonio en forma de Gigante: y quando en el huerto, en trage de galan, quiso hazer tiro a su castidad. Salio del mundo venciendo combates, y entonces superò del todo al feroz enemigo, y le cortò la cabeça, con lo que ya no podra hazer la guerra. Iudith, con tan noble despojo buelve à Betulia. Buelve agora la Rosa à su Religion, y buelve Dios assistiendola: *Quia non discessit Deus*. Betulia significa, *virga Domini, parturiens Dominum*. Vara de Dios, domicilio donde renace Christo. En la Orden de Predicadores, como en vara del Señor, prefigurada en el baculo que entregò el Principe de los Apostoles al gran Patriarca Santo Domingo. Florece la Santidad, y en ella renace Christo, que por la gracia se transforma en los Santos, que cada dia produce. Grande fue el gozo de las centinelas de Betulia quando oyeron la voz, que les asseguraua, que bolvia Iudith à su Ciudad vitoriosa, y que Dios la venia assistiendo. Grande fue la alegria de todos los Prelados de la Religion Dominica quando sonò la voz del Romano Pontifice, que declarò à Rosa por Bienauenturada, ordenando que abriessen las puertas de los Templos, y la leuantassen sacras Estatuas en los Altares. Especialmente en esta Corte fue mas crecido, y mas vniuersal el gozo. Y por esso (como sucediò en Betulia) convocaron à los Presbyteros de primera classe, al Cabildo mayor de Madrid; para que fuesse mas honorifico el recibimiento de la triunfante Rosa, cuya entrada en la Iglesia tanto fue mas plausible, quanto, segun su opinion, era menos esperada. Quien auia de entender, que entre tantos Varones insignes en Santidad, como la India venera piadosamente; entre Heroes de cuya Beatificacion tan inviolablemente se negocia en Roma; quedandose estos, auia de triunfar la primera, Rosa; y que siendo tan apretados los decretos de Vrbano Octauo, auian de quedar vencidas tantas dificultades? Al fin admitiò el combite el Cabildo de Madrid; tomò por su cuenta la Fiesta; contribuyò antorchas, y luminarias: y assistiendo en forma de Comunidad, dentro de su circulo pleno, donde no faltò ninguno, los Capitulares exaltaron a Rosa con aclamaciones, con oficio, y panegyricos: *Et accendentes luminaria circumsteterunt circa eam vniuersi.* Con que no pudiendo escusar la Religion Dominica el combite, ni pudiendose negar tan ilustre Cabildo a peticion tan justa: vemos verificado en el Templo de Tomas, el sucesso de Iudith.

Pero no puede negarse, que esta demostracion Religiosa, mas fue instinto de Diuina inspiracion, q efecto de diligencia humana. Quiso la Suprema Prouidencia dar à entender, como sabe honrar à los Iustos en esta vida: Quiso declarar, quantos serán los quilates con que realça el premio de su Esposa en el Cielo, si son tan subidos de punto los honores que la preuiene en el suelo: y quiso que se encendiessen en los Fieles nuevos feruores, para que aspiren a la perfeccion de la vida reformada, para despreciar los bienes caducos de la tierra, y aplicar todo el conato, à los exercicios de la virtud, teniendo a los ojos los colmados frutos, que à manos llenas perciben los Santos en esta vida, ademas de la eterna Corona de gloria con que triunfan en el Impireo. Esta era la consequencia que dedu cia S. Gregorio Niseno (vbi supra) de los crecidos concursos que a venerar al Santo Martir Teodoro conducia Dios à su Templo, al tiempo, que se celebrauan sus hazañas: *Considerate qui huius pari cultus ministri studiosi estis, quantares sit iustus, quamque multas consequatur remunerationes de his loquor, quæ in mundo apud nos præstantur, nam earum, quæ visum effugiunt magnificentiæ, nemo (satis iustus æstimator est,) & cognito pietatis fructu, imitamini consilium, & aspirare ad animum, & voluntatem*

norum, qui ita præceteris honorauerit, ea te concupiscite, & assectare, vt præmia quæ Christus athletis suis promeritis cunctisque distribuit.

Concordaronse en la exaltacion de Rosa humanos, y celestiales respetos: concurrió Cielo, y tierra: tuvo la primer parte Dios, que movió los animos dexando tambien su parte à la diligencia de los hombres. Para dilatar las adoraciones del Patriarca Ioseph, engastillas bien granadas de trigo, y en Astros lucientes, manifestó Dios la gloria que le esperaua, con que fuelu felicidad mas cumplida; siendo vno, y otro claro argumento, de que la primer alabança, de el Cielo se originaua, y que de Dios auian de aprender los hombres los elogios de Ioseph: *Et alterum quidem è terra alterum vero somnium fuit è Cœlo, quia videlicet à laganda à fratribus suis fœlicitas, non de terra erat sumpta, sed & de Cœlo, non solum ex hominibus, sed etiam ex Deo, imo primum, & maximum, ex Deo laudem erat habituras.* (Rupert. libr. 8. in Genes. cap. 21.) Goze Rosa los afectos del Cielo, y de la tierra; sea el Cabildo de Madrid el que mas dignamente aplauda sus dichas, y las Ossas de su Escudo, con los motes de la celestial Vrsa, que son disseño del cuydado Pastoral, porque la Osa si à las hijas que salen de las entrañas sin forma, con la lengua les imprime la distincion, y figura de los miembros, assi los Parrochianos de formar à sus Feligreses, que es lo que dixo San Pablo: *Filioli mei, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis.* (ad Galat. 4. v. 19.) Duplicado parto, dize, que le cuestan los Galatas hasta formar en ellos la figura de Christo; porque como las Ossas no forman en el vientre los fetos, assi los Pastores de Iglesia, que son las Madres piadosas de los fieles, es necessario que con la lengua, y la doctrina vayan poco à poco informando à los Fieles con la enseñança, y que les cueste nuevas fatigas, con duplicados dolores. A esto mismo se ordenan las Estrellas, que es mas tan las diuisas que rubrican las Ossas; pues ya se sabe, que las Estrellas son el symbolo de los sabios, que tienen por empeño, y oficio enseñar las verdades de la Fé, y cuydar del aumento de su virtud: *Qui ad iustitiam erudiunt multos quasi Stellæ ad perpetuas æternitates.* (Daniel. cap. 12.) Celebren, pues, à Rosa los blasones del Cielo, y de la tierra; los que si en la tierra forman los Pueblos con su doctrina, tambien los alumbran con las luces de su sabiduria, como constelacion de Estrellas, que no apartandose del Norte de las verdades Catolicas, los conducen à la Celestial Patria. Y si Ieb (cap. 6.) careò las siete Estrellas del Polo Arctico cõ las que señalan en las Indias el Polo Antarctico: *Qui facit Arcturum, & Orionem, & Hyadas, & interiora austri.* (como alli advirtieron el Angelico Doctor, y Caietano.) Siendo Rosa el nuevo Norte del mundo, y el primer exemplar que nos ha propuesto la Iglesia en el Orbe Indiano, para que por ella se guien los Catolicos que aspiran a perfeccion; justo era que la celebrasse vn Cabildo, que por occultissima providencia tiene por Armas las Estrellas Polares; y no solo vna constelacion, sino esta duplicada, para que entallasse en su luciente Escudo los Nortes de ambos Polos. Y como es este ilustre Cabildo el Polo mas brillante de Eclesiasticos en este emisferio, crecen sus luces con auer admitido a su circulo a Rosa que es el Norte Antarctico de las Indias, pues duplicado numero de Estrellas ilustran sus blasones; vnas para que en circulo assistan a nuestro Norte: otras para assistir a Rosa, que es el Norte de las Indias.

O fue el motiuo que como Iman conuocò (por simpatia oculta) el gremio Eclesiastico de esta Corte, al concurso festiuo, el parentesco que tienen la Rosas con las Estrellas, y la correspondencia amigable con que se carean, centelleando las vnas desde el Cielo luces fragrantes con que galantean las Rosas, y pestañeando las otras, desde las estancias mas floridas, luces de fragrancia, que tributan à las Estrellas; porque vnas, y otras viuen tan hermanadas, como son en las calidades parecidas. Cantaualo Ausonio:

Ros vnus, color vnus, & vnum mane duorum
Sideris, & lucis, est Domina vna Venus
Fors an, & vnus odor: sed celsior ille per auras
Diffatur: spirat proximus iste magis.

Y siendo este Cabildo, entre todos los que el Orbe aclama (en su esfera) de Beneficiados, y Curas el mas excelente: sin violencia pudiera yo dezir, que es vn Rosal, ò planta del Rosario, poblado de Rosas blancas, quando los miro con-

gre

gregados celebrando los Diuinos Oficios, ofreciendo inocencia de vida inculpable al Supremo Numen, y Rosas purpureas, con la caridad ardiente que resplandece en el heroico exercicio de curar las almas, y fomentar abrasados incendios de amor Diuino en sus Feligreses. Prendas que los habilitan a la cumbre mas excelsa de la celebridad, a la mas admirable belleza de vida ajustada, y a la mas agradable fragrancia de exemplares acciones. Parece que tenia a los ojos esta Congregacion Venerable, y en la ocasion presente, quando dixo Bercorio (lib. 12. Reductor. cap. 133. tit. de Rosa.) *Domestici flores sunt ex toto albi per innocentiæ puritatem, aut ex toto rubri per charitatem, & multa folia sunt in flore, id est, multi sunt conglobati, & connexi per concordiæ charitatem. Et ideo isti sunt alijs meliores, per vitæ honestatem, odoriferiores quoad famositatem, pulchriores quoad honestatem. Et sic istorum quilibet dicitur illud Ecclesiastici 50. Quasi flos Rosarum in diebus Veris ... Ille flos significat Ecclesiam suam, scilicet folia significant Ecclesiasticos.* Siendo, pues, todo el Cabildo vn Rosal hermoso, con tantas flores domesticas, quantos son sus Capitulares; forçoso empeño fue de su piedad no negarle a los festejos del Rosario de Maria; y de la Rosa domestica, que viuiendo reducida al retiro de su casa, fue la gloria de las flores, y la gala mas vsana de la nueua Primauera de las virtudes en el Nueuo Mundo.

Y assi de aqui adelante pudiera justamente este gran Cabildo grauar en su targeta la Rosa, ya que sus Capitulares son Cabeças del Clero desta Corte, y con Estrellas, y Ossas se delinean, porque mezclandose de las Ossas el vnguento con las Rosas, viuiran siempre libres sus cabeças de achaques, y quedara perfecto el Escudo si se coronan con Rosa, las Ossas, que mas le ilustran. Casaneo (gran Maestro del Arte de formar Escudos, y formar Armas) dize que los que admiten en sus blasones, ò en su apellido las Ossas deben pintar la Rosa, porque siendo cabeças, que gouiernan, con el timbre de la Rosa assiguran el credito de regir como grandes cabeças, sanas, y sin los achaques, que desgouernando su harmonia, desbaratan los aciertos del regimen. Y con esso resplandeciera todo el honor de Rosa, con gloria inmortal del Cabildo: *Rosa filuestris cum adipe Vrsino Alopecias mirifice commendat, est autem Alopecia morbus in capite ex vitio humorum: & vnum quodque pese sufficit ad laudandum Rosam, & collaudandum illos, qui habent Rosam in Armis: vt sunt illi de domo Vrsina, ideo non mirum si domus Vrsina Rosam accepit cum sanet dolorem capitis cum adipe Vrsino.*

Pero, que Rosa mas hermosa, que el Orador insigne, que este dia con lengua de oro formò en el Pulpito el ramillete de nuestra Virgen? Aquel, digo, milagroso encanto de la eloquencia Sacra, *el Señor Don Pedro Monforte*, que como otro Hercules de la Predicacion, aprisiona los oyentes, con las cadenas, y cõtextura artificiosa de sus Oraciones, y atraestra dulcemente los concursos, preuiniendo muy de antemano los lugares, en echando Sermones, por no perder su doctrina. Segũdo Estacio en lo pomposo, y en la harmonia; de quien Iuvenal dezia.

Curritur ad vocem iocundam, & carmen amicæ
Thebaidæ: lætam dum fecit Statius vrbem
Promisitque diem: tanta dulcedine captos
Afficit ille animos, tantaque dulcedine pulgi
auditur.

Aquel en quien concurre el aliño culto con el cõceptuar sentencioso, con delicados realces, sin ser admitido al conclaue de entendido el que no le admira. En quien han renacido con sagrados esmaltes los Quintilianos, y Cicerones (Angelo Bargeo le alabe.)

Orantem qui te non audit, attica nescit,
Et Romana tuæ, quantum facundia linguæ
Cedat, & eloquio deuicta assurgat (Ibero)
Afficit, ac quicumque semel, dum dicis, & asper
Exterres fontes, aperisque arcana Tonantis,
Nec se immutauit, nec sustulit ardua supra
Sidera, vos talem terris auertite pestem
Celicolæ, indignum vos mergite pondus Auerno.

Lib.

(Lib.2.Carmin.ad Francisc. Panicarolam.)

Omnia namque in te, qui non miratur, amatque
Quæque, tacens, nouit dissimulare potest
Ille vni sibi viuit, sinistrum in iniurius affert
Splendida quæ inuidiæ dat documenta suæ.

(Ibidem lib.2.ad Laurentium Iacominum)

Exorta est tecum viui Ciceronis imago,
Et viuit tecum. (Id.ibidem ad Paul.Manut.)

Merece su estudioso estilo el titulo de flor de la Oratoria, por esso con despejo floreciente discurriò las flores de Rosa, con tan notoria ventaja. Dixera yo, sin lisonja de tan releuante sugeto, lo que de Marco Cetego declamaua el Principe de la eloquencia: *Quius, & oratorem appellat, & suauiloquentiam tribuit, quæ nunc quidem non tam est in plerisque, latrant enim tam quidam Oratores, non loquuntur: sed est ea laus eloquentiæ certè maxima. Is dicitur est olli populares olim, qui tunc viuebant homines, flos delibatus populi, &c.* (quæ videnda tua deo apud. Cicer. lib. de claris Orator.)

A tan crecidas finezas, y à beneficios de tan superior tamaño, no podra igualar el retorno, por mas que se ingenie el agradecimiento, quando es cierta la maxima de Hesiodo, que admite Ciceron (vòi supra,) y Aristoteles (lib.5. Ethic.cap.5.) *Eadem mensura reddere debes, qua acceperis, aut etiam cumulatiore*; y mas quando el reconocer los quilates del beneficio, y repetir las gracias, es entrar en nueuos empeños. Pero rabion se ha de hazer lugar la doctrina del Doctor Angelico 2.2.quest.106.art.6. que con el afecto se recompensan las obligaciones, y que no es desdoro del reconocimiento irse mas, y más adeudando; porque nace del afecto en quien obliga, y de la caridad en quien se reconoce empeñado. Sin termino se paga la obligacion, no ciñendose à terminos el agradecimiento: *Debitum gratitudinis ex charitate derivatur, qua quanto plus soluitur, tanto magis debetur; secundum illud ad Roman.13. Nemini quidquam debeatis, nisi vt inuicem diligatis, & ideò non est inconueniens si obligatio gratitudinis interminabilis sit* (ibidem ad secundum) queda à grauada en los siglos la obligacion, y el desempeño a cuenta de la generosidad de tan magnifico Cabildo, q̃ con los honores, que le sobran, y luces que le assisten, como resplandeciente constelacion de Astros pudo participar credito à las Festiuidades de Rosa, y lucimientos a la Religion Dominica.

Qua celebrem mea vota Lira? Quas soluere grates
Sufficiam? Non sparsiter mihi vertice læto
Nectar odoratas, & Smirna, & Mantua lauros
Digna loquar: medijs videor discumbere in Astris.

(Statius Papinius, lib.4.Silv.2.)

ORACION EVANGELICA EN EL CELEBRE CVLTO DE LAS DOS OCTAVAS, QVE dedicò la Esclarecida Religion de Predicadores, à la Beatificacion de la Bienauenturada Rosa de Santa Maria, de la Tercera Orden del Gran Patriarca Santo Domingo, y Batalla Naual, en la Festiuidad del Rosario, en el Colegio de Santo Tomas, en el catorze dia, que asistiò el Venerable Cabildo de Curas, y Beneficiados de esta Corte, Sabado treze de Octubre año de 1668.

DIXOLA EL DOCTOR DON PEDRO Rodriguez de Monforte, Predicador de su Magestad, y su Capellan de Honor, Calificador del Consejo Supremo de la General Inquisicion, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, y Cura de San Iuan de Madrid.

SALVTACION.

Abraham genuit Isaac: Isaac autem genuit Iacob, &c. Matth. 1. cap.

NO Ha sido pereza del deseo, sino prouidencia de quien repartiò los lugares, que en esta Agonal carrera, sea de los postreros, quien aun con toda la ventaja, que le pudiera auer dado la dicha, llegara tarde con su torpeza. Quinze dias haze mañana, que miden su ligereza en esta palestra florida los sugetos mas grandes, a quie diò buelos su sabiduria, para llegar con la felizidad que se ha visto à la raya; y aunque sirue de desmayo a quien los ha de seguir, tomar el acha con que han corrido tan al cabo, que puede ya en lugar de lucir, quemar la mano del ingenio. Es tan ancha la valla del assumpto, y hà dexado en ella huellas tan floridas los que la han corrido, que espoleado mi talento de mi obligacion, ni reusaré el empeño, ni perderé la esperança de llegar al Palio. No ignoro, pues, ser en esta segunda Octaua la Festiuidad Santissima del Rosario, la principal idea, procuraré (si Dios me diere luz) cumplir con ella, en los discursos del Sermõ, pero permitira, que desahogue antes mi afecto, en las circunstãcias, en que me veo, las que merecen en vuestra atencion reparo. Religiosissima Familia de Domingo, à darte el parabien de tu dicha ha venido

nido lo mas esclarecido de las Religiones tus compañeras a quien llamaste para festejar los gozos de auer visto ya, à la luz, que encendio la Cabeça de la Iglesia esta flor; q̃ en el Iardin, y casa de la gloria halla (sin auerla perdido) colocada tu cuidado, como la joya de la otra muger del Euangelio. Que discretas te hã dado la en buen hora! Que finas han celebrado la felicidad de vna Rosa, que de el Plantel de tus hijos cortò el Iardinero mas sabio, para ponerla en el ramillete de la Bienauenturança, con que eternamente se goza! Esta es su Beatificion; y no es otra cosa Beatificacion, que celebrar Dios vnos despososorios con vn alma en el Cielo por gloria, como en esta vida por la gracia. Buenos testigos ha tenido este matrimonio, no de menos autoridad, que los hijos de los mayores Patriarcas de las Religiones; a todos les toca a esta assistencia; pero a nadie como à mi Venerabilissimo Caoildo, con mas propiedad. Componese esta Comunidad reuerente, de vnos hijos del que mereciò ser inmediato Vicario de Christo; herederos de la Pastoral obligacion suya en cuidar del Rebaño de estas Catolicas obejas de la Iglesia; y parece es mas precisa la assistencia de esta candida sucesion de Pedro en los aborecos deste desposorio, pues si no ha valido matrimonio sin Cura, parece quiso el desposado, que sin muchos Curas no se celebrasse tan glorioso matrimonio. Es marauilloso el caso (aunque tan repetido) el que passò en las bodas de Rosa. Eligiò el Nouio (que fue Christo) el sitio: fue en vna hermosa pieza, donde auia diferentes piedras, a quien labraron puras doncellas, en cuya fatiga veo representadas las virtudes, que con el fincel de la mortificacion, temor, caridad, y obseruancia sacaron tan bien labradas las piedras, que eran aquellas almas: y aqui le dixo Christo à Rosa: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa.* Acceptò ella: *Yo soy, Señor, tuya, y lo serè eternamente*, dixo la Santa. Hizole la boda, siendo los testigos las piedras, y digo yo, que sin ellas no parecieran tan durables estos desposorios. Este matrimonio, Fieles, que hizo entonces la gracia, hazeo y, quando se celebra su Beatificacion en la gloria. Ea, dispongase de la misma manera la preuencion. Que hera la Sala? La Casa de Tomas, hermoso Sol de la Iglesia. Ha de auer testigos? Las piedras labradas por las virtudes, que segun la obligacion de su estado, quiere Dios, que estén las que miro. Beatificuete Rosa, desposete en la gloria; y dize el mas fiel Secretario de la Iglesia, valido ha sido el desposorio, pues han assistido los hijos, herederos de Pedro.

Con los que se Beatificauan, que es tomar possession de la gloria, dize Cornelio a Lapide, que hablaua S. Pablo (*ad Ephes. 2.*) en la carta que escriuio a los de Epheso: *Iam non estis hospites, & aduenæ: sed ciuis Sanctorum, & domestici Dei*, (Cornel. ibi.) Ya estais vecinos de la gloria, y para que veais, quan estable es vuestra dicha, no esta fundada menos, que sobre los Apostoles, piedras, que como assegurarõ este visible edificio de la Iglesia, assi hazen durable el de la gloria: por lo qual dize Hugo, que eran aquellas piedras, de que viò San Iuan adornada la gloria, los Apostoles, compañeros del Cordero (Apocalip. 21.) *Fundamenta muri Ciuitatis omni lapide pretioso ornata, sunt Apostoli.* Y preguntara yo, para que han de ser estos Apostoles piedras? Para que se sepa son estables los desposorios, que haze Dios de los suyos en la gloria. Conmigo a la Cesarea de Philippo (Math. 11. cap.) *Venit Iesus in partes Cæsareæ Philippi.* Notò el lugar el Euangelista, y dixò aqui passosamente Hugo Cardenal ibi: *Venit Iesus in partes Cæsareæ Philippi, vt sponsus ad sponsam fecundandam.* Quiso el Esposo auerigual las virtudes de la Esposa, q̃ auia de ser la Iglesia, y del que auia de presidir en ella: *Quem dicunt homines.* En la auerigüacion desu ser cifrò toda su calidad; sobre todo Pedro, y desposose con él. Como à Beatificandole: *Beatus es Symon, super hanc petram, &c.* Esta piedra elijo, con esta me desposo, esta beatifico. Y las demas (Señor) si no han de tener esta dicha, para que las llamais? Dize San Iuan Chrisostomo, si porque le preferisteis a Pedro para pagar el tributo, le embidian, que haran quando vea que os desposais con él, assegurandole la Bienauenturança? Goze Pedro de esta dicha, pero no assistan los demas a ella (S. Iuan Chrisost. in Math.) *Vt tales illius*

illius felicitatis appellauit eos, dize el Euangelio. Esta es vna Beatificacion. La Beatificacion mas dichosa, es vn desposorio cõ vna alma, es menester testigos como piedras para su firmeza, son piedras los Apostoles, pues sirvẽ de testigos, y será eternos estos desposorios. Y essodõde sucedió? En la Cesarea de Philippo. Que es Philippo? *Os lampadis*, la boca de la luz. Pues vamos a la explicacion. Estos desposorios de Pedro, que es la Iglesia, haze oy Christo con Rosa en la Bienauenturança; para los que hizo con ella por la gracia, llamò piedras por testigos: oy la Beatifica, *Beata es*: las piedras son los que como Apostoles son el fundamento de la Iglesia, y como Parrocos, herederos de la piedra Pedro, que goviernan las obejas sujas. Y para que han de assistir ellos como piedras? *Vt testes illius felicitatis*, Para testigos de la bõda. Y en que Casa? En la de la boca de la luz, que es el Sol de la Iglesia Tomas; para que se vea, que en Casa de Tomas se pueden celebrar estos desposorios de Rosa, como en la Bienauenturança, con las piedras, herederos de Pedro, y Parrocos de su Iglesia. Gozense por eternidades (que si haran) los Nobios en la gloria, y deme à mi el Esposo, para dezir las virtudes de la Nobia, su gracia, y interceda para ello la Madrina, que fue Maria Santissima, y obliguemosla cõ la oracion acostumbrada. *Aue Maria*.

Abraham genuit Isaac, Isaac autem genuit Iacob, &c. Matth. vt supra.

§. I.

TODO Estriũfos el dia; el mayor que vieron las aguas de Lepanto, contra los enemigos del nombre de Christo; y el que oy logra la Iglesia, con vna alma à quien declara por Bienauenturada en la gloria: y lo que mas es, ambos conseguidos à la intercesion del Rosario de Maria. Supongo en el vno, y el otro la verdad de el hecho, y voyme a ponderar el Euangelio de oy. La serie de los Patriarcas, progenitores de Christo, y de Maria, es el Euangelio de esta Fiesta; perdonenme todos los demas ascendientes, que en los tres primeros hallo, de el auer eligido este Euangelio, la razon. *Abraham genuit Isaac, &c.* Aqui San Iuan Chrisostomo homil. 2. in Matth. *Ibi non solum vtique generatio, sed tota prorsus ipsius mysteriorum dispensatio continetur.* A qui no solo se quenta su genealogia, si no se relacionan los mysterios deste Dios Hombre. La Festiuidad es del Rosario de Maria, en cuyo nombre consiguiò su mayor vitoria la Iglesia de tãto enemigo suyo. La duda cõmũ: que tiene el Rosario de Maria para conseguir triunfos de la infidelidad? Respondamos presto, que oy ay mucho que dizir. El Rosario de esta Señora son quinze Diezes, los cinco Gloriosos, los cinco Dolorosos, y Gloriosos los cinco, symbolo de los quinze Mysterios de Christo, y de su Madre, de quien fue causa la Encarnacion, que hizo el Hijo de Dios en las entrañas virginales de la mas pura muger; pues nada como los tres generos de mysterios de Christo, y de Maria seran mejores para conseguir de los enemigos de Dios las vitorias.

Apacentando su ganado estaua Moyses, (*Exod. 3. cap.*) quando para la mayor Legacia le llamò Dios, Bolviò à la voz la atencion, y los ojos Moyses, y viò a Dios en vna çarça. Veamos el prodigio. Ella arde, y ni Dios, ni la çarça se queman. Y pues, Señor, que me ordenais? Que vayas, y de Pharaon mi enemigo, y de todo su Egypcia cõ Reino consigas el mayor triunfo, sacãdo libre mi Pueblo. Bien. Y si se resisten? Señales lleuas para lograrlo todo. Esta vara será el arma con que alcançaras la vitoria; à su esfuerço moriran los primogenitos de su Reyno, y en las aguas se feneceràn el triunfo, pues siendo a mis Soldados propicia, à los Egypcios les sera sepultura. Y si me preguntaren, en nombre de quien quiero conseguir tal vitoria, que he de dezir? Que en nombre mio. Y quiẽ sois vos? *Ego sum Deus Patrum tuorum, Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob, hoc est memoriale meum.* En esto se cl

fra todo, y con esto solo conseguiré el triunfo? Es fudor de todos los Santos. Porque cifrò Dios todo el esfuerço de el vencimiento suyo en los nombres de estos tres Patriarcas? No era mejor, Señor, dezir, que sois vos el que lo quiere? A vuestro poder puede resistir se algo? Pues para que es menester valeros de que sois Dios de essos tres hombres? Rara alegoria del Cardenal Hugo. Que quiere Dios? Sacar su Pueblo de la mayor tirania, consiguiendo de sus enemigos la mayor victoria. Donde auia de ser la batalla? En el agua. Fuerças humanas no bastauan para tanta ruina. Quiso Dios a vna sombra de la generacion temporal de su Hijo dar a su nombre essa gloria. Dõde se ensayo esse mysterio? En aquella çarça, que era Maria, baxa Dios: arde la naturaleza; pero queda ilesa su Virginidad. Ya se vè en sombras la Encarnacion del Hijo, seguro vas, Moyses, para el triunfo; pero no te lo he dicho todo: Yo soy el Dios de Abraham, Isaac, y Iacob. Pues esso que importa, si està ya symbolizado el mysterio, en fee del qual se ha de cõseguir el triunfo? Pues ves, no basta esso. No ay duda, de que a estos tres Patriarcas, con especialidad se les reuelò el mysterio de la Encarnacion, (las cosas sabidas no han menester prueba) y q̃en qualquiera de ellos se representò Christo venturo, y assi dixo: *Ego sum qui sum.* Otra letra: *Ego sum quiero.* Pero como? Esto es lo especial de Hugo in cap. 3. Exod. en Abraham la venida, en Isaac la muerte, en Iacob la gloria: *Per tria mysteriorum tempora per aduentum passionem, & immortalitatem.* En Abraham los gozos de su venida (Ioan. 8. cap.) *Exultauit, vt videret diem Vide, & gratulas est.* En Isaac los dolores de su muerte. Miradle con la leña sabre el monte (*Genes.* 22. *cap.*) En Iacob la gloria. Venciò en la lucha (*Genes.* 32. *cap.*) Israel te llamas, que es el que vè Dios. Luego en los tres en quien preuino Dios la Encarnacion de su Hijo, estan los mysterios de la vida, de gozo, de dolor, y de gloria. Pues Moyses, este es todo el mysterio de tu Legacia: mis armas han de conseguir victorias de mis enemigos: la campaña el agua, donde quedarà ahogada su soberuia: yo el que te daré para la pelea brio, pero ha de ser a intercesion de vn mysterio, que estoy ensayando de la Encarnacion de mi Hijo en esta çarça, que son las entrañas de Maria, cifrando los meritos principales de su venida, en Abraham los gozos, en Isaac los dolores de su muerte, en Iacob la gloria de su inmortalidad, para que sepan despues los hijos de la Iglesia, que si han de conseguir triunfos de la infidelidad Othomana en las aguas de Lepanto, ha de ser a intercesiones del Rosario de Maria, q̃ si sus Aue Marias, es repetir la Encarnacion del Hijo, reducidas a los mysterios Gozosos, Dolorosos, y Glorios del su venida, representados en Abraham, Isaac, y Iacob, essos Patriarcas symbolizan el Rosario, y ellos dizen de este dia todo el mysterio.

Confiesso, Señor, que a mi ver esse si õ de el Rosario se consiguiò el primer triunfo; pero el segundo? Esso es lo q̃ tiene menos dificultad. El triunfo es la Beatificacion de Rosa, declarando la por Bienauenturada la Cabeça vniuersal de la Iglesia. Sus virtudes fuerõ los medios de essa dicha. No tuuo esta flor mas riego para verse plantada en aquel hermoso Paraysso, que el que le dio la Imagen de Maria Santissima de el Rosario. Ara, Señor, no pudiera auerte labrado este prodigio de Rosa a la idea de otro mysterio qualquiera de Maria? No, Fieles, que si en el mysterio qualquiera de Maria auia de estamparse la vida de Rosa, siendo solo vno en ella, no se viera mas que la virtud, que correspondia a aquel mysterio, si fuera Gozoso, dixera solo los fauores del Cielo, si Doloroso, las mortificaciones de su vida, si Glorioso, el premio solo de su gloria; y siendo Rosa tan prodigiosa en todo, sea la idea de su triunfo Maria en su Rosario; pues con esso no quedarà quexosa la copia, retratando todos los primores de su original. Quiso que se llamasse Rosa de Santa Maria. Y por que, Señora? Para que vean que es mio esse triunfo. Y en qué? En que somos tan vnas, que se equiuocan con los nombres los prodigios; y el que viere mis mysterios, conozca en ellos a Rosa; ò quien viere a Rosa, vea mis mysterios en ella, por esso en su nombre ha de estar el mio. Que bien dudò el gran Padre S. Basilio en la respuesta que le diò Dios a Moyses quando le pregunta su nombre: *Ego sum qui sum.* (Genes. 3.) Para

co-

conocerle yo, dize el Santo, bastaua esso, q̃ te nadie es el q̃ es sino es Dios; pero veo, que añade: *Ego sum Deus Abraham, Deus, &c.* Pues no sera mas conocido por quien es, que no por essos Patriarcas? Mirad, dioujò en ellos los meritos, y virtudes del que le embiaua, y pusose el nombre de ellos: anden juntos estos tres nombres con el mio. Para qué? A jut San Basilio Magno in cap. 3. Esaiæ: *Vt quoties Dei memoria celebraretur homin, quoque toties cõmemorarentur nomina*; para que todas las vezes q̃ se huviere de nombrar Dios, digan el nombre de essos tres; y quando nombren a los tres, se acuerden tambien del nombre de Dios. Señora, quien fois vos que quereis dar al Cielo el mayor triunfo en que suba a él vn alma dichosa? Santa Maria del Rosario, que es lo mismo que Maria de la Rosa. Y como se ha de llamar essa hija vuestra? Rosa de Santa Maria. Para que q̃ juntos essos nombres? *Vt quoties Mariæ memoria celebraretur, eius quoque toties commemoraretur nomen.* Para que cada vez que vean a Rosa, vean mi Rosario, y cada vez que vean a Maria Santissima del Rosario, vean las virtudes de Rosa. Que contiene el Rosario? Tres series de Mysterios, como aquellos tres Patriarcas, Abrahan, Isaac, y Iacob; en Abrahan los gozos, en Isaac las penas, y en Iacob las glorias: pues essos son de Rosa los prodigios.

§. II.

EN Abrahan los gozos: no horas dias, y aun semanas eran menester, para contar los gozos, que esta alma santa participò en vida de su Esposo, y Señor. Muchos aureis oido estos dias de extasis, reuelaciones, fauores soberanos, conuersaciones con Christo, con Maria, con los Angeles, con Santa Catalina de Sena, apareciendosele Christo visible, hasta quando hazia labor. No sé, Fieles, si dandole a su Esposo con su cariño estos gozos espirituales, ò teniendolos con ella este Señor; y no que mucho, si en nadie, como en Rosa, via cumplido el efecto de sus deseos. No ay duda, Catolicos, de que el amor le puso a Christo Señor nuestro en aquel soberano misterio del Altar: fue la traza en comida, para que recibiendole el alma, lograsse aquel Señor los efectos de esta vnion: y que se lograssen con tanta eficacia como en Rosa, no lo he leido de ningun Santo en la Iglesia; diganlo essos prodigios. Quando comulgaua, eran continuos los resplandores en su rostro, de suerte, que los vian los que la ministrauan aquel Sacramento; estos eran efectos del fuego, con que ardia la voluntad; pero vna vez se manifestò tanto la llama, que fue menester huir la mano el Sacerdote, porque temio abrasarse. Pregunto, Señor, quien tendrà esta vez mayores los gozos, ò Rosa que os recibe, ò vos, que vais en ella lograda de esse fuego la actiuidad? Quereis, Señores, que os diga lo q̃ yo que siento? que obrò este Dios, y este Sacramento con Rosa mas actiuo, porque se viò de su virginidad ayudado; y para que no sea comun a todas las Virgenes la ponderacion, acordaos, lo que en Rosa mas, que en quantas ha tenido la Iglesia, fue especial; de cinco años consagrò su virginidad a Dios. O Virgen pequeñita! como no ha de obrar este Sacramento en ti, con mas eficacia.

Estraño modo de hablar de Dauid al Ptal. 147. *Mittit christallum suam, sicut Buccellum.* Embia Dios su cristal, como vn bocado pequeño, leyò S. Iuan Chrisostomo ibi: *Sicut frustra panis.* Estraño dezir, su pan nos da, como en cristal pequeño Dios. Que tiene que ver vna cosa con otra? Ambas cosas juntas; que conexion tienen para la perpetuidad de la vida, que nos da el pan de aquella mesa? Sin duda en la significacion se descifra la dificultad. El cristal, no es imagen de la virginidad, y la pureza? El pan no es especie de aquel Sacramento? Pues hazed vna experiencia, tomad vn cristal, y si fuere pequeño mejor, ponedle delante del Sol, y vereis, que recebidos sus rayos en su transparencia, el Planeta, que antes parece no tenia poder mas, que para lucir, llega a quemar. Que essa virtud le añade el cristal pequeñito al Sol? Pues venga el pan de mi Sacramento, Sol que luze en los rayos de aquel vitil; passe por la virginidad de vn cristal pequeño, que si ayudado de el cristal se le añade poder, con mas eficacia obrarà mi Sacramento

vnido a la virginidad: ò virginidad en ssa ños! O cristal pequeño! de q̃ le seruirà despues à aquel Sacramẽtado Espo so sino de que alentrarà comunicarse à Rosa Sacramentado, le vea en su boca el fuego, y es que recogiò aquel Sol en el cristal de su pereza los rayos de su poder, y obrò con mas actiuidad. Correte, alma, de quantas vezes llegas a las Aras de aquel Altar a recibir aquel Dios, y no logra Dios los efectos de su actiuidad. O que fatal señal, dize San Buenauentura, con tierna contemplacion! *Si autem affectionem nullam habuit anima, signum est infirmitatis, & mortis, nel possit in ore, & dulcedinem non percipit (aora) ignem possit in sinu, & non sentit calorem.* Si no se ven los efectos, de que sirue comulgar? Qual es el principal? Es aquel Sacramento fuego; entra en el pecho, no sientes calor, muerta estas, sentir calor basta, que salir la llama fuera, solo se le hizo para Rosa, que haze tenga Dios mas eficacia, ayudado de su temprana pureza.

Y, de tal suerte se comunicò Dios à Rosa todo, que parece le dexò la omnipotencia en su mano, en que se le rinda todo con obediencia pronta: ha comunicado Dios este poder a muchos Santos, a vnos que le obedezcan Astros, à otros hombres; à otros brutos, a otros Angeles, à otros aues, y pezes, todo esto le sucedio à Rosa (lea se su vida) pero lo que no he visto en ninguno, es, que le obedeciessen los arboles. Baxaua a su huerto, y dezia à los arboles, plantas, y flores: Ea, à bendecir al Señor. A este grito batian vnas las hojas, otras las ramas, y toda la vegetable cerviz al eco de esta voz. No le comunicò Dios à Rosa fauor ninguno, que no fuesse motiuado de alguna virtud especial. Que virtud seria en Rosa, la que obligò a Dios a vn prodigio como, que las plantas, y los arboles le diessen obediencia? Yo digo, que su abstinencia singular. No se lee de su vida, que se aprouechasse de su fruta jamas para comer, pues el priuarse de su comida, fue la que ocasionò en las plãtas esta obediencia. Anadie comunicò Dios tanto poder como à Adan: quantas criaturas fueron hij. le su omnipotencia sujetò a su imperio, si, pero con gran diferencia, dize Oleastro; los animales sensitiuos para su obediencia, como son brutos, aues, y pezes, pero los vegetables, no: (Genes. 1.) *Dominamini piscibus maris, & volucribus Cæli, & vniuersis animantibus, quæ mòbentur super terram*: passa despues à hablar de las plãtas, y dize assi: *Ecce dedi vobis vniuersa ligna, quæ habent in semetipsis semẽ generis sui, vt sint vobis in escã.* Las plantas, y los arboles os entrego, pero es para q̃ comais, y dize Oleastro (in Gen.) Y no le han de obedezer? No. Pues de mas noble naturaleza es vn alma sensible, y le sirue, y obedece; porque no le ha de suceder assi a la vegetable? Porque, mirad, entre essas almas reparti yo la sucesion, a vnas les di vn exercicio, y à otras otro, que fuera rigor condenarlas à todas à todo junto; vnas le siruẽ a Adan para la obediẽcia, y las q̃ se escusaren de la obediencia, es por que le sirven de comida. Arbol frondoso, a quien hazen mas estimable los frutos, que la opacidad de tus ramas; inclinate a mi obediencia, que assi lo haze el instinto del mas feroz animal. Batia el Leon por el suelo la greña en señal de rendimiento, y estauase el copete del arbol muy erguido. Que es esto? Que yo, dize el Arbol, no estoy sujeto à tanto, obedezca el bruto, que no le sirue de vianda, que a mi basta me, que le sirua con mi fruto de comida, que fuera mucho q̃ le diera comida, y obediencia: perdone Adan, que aunque tan poderoso, las plantas no le han de obedecer. Arboles, plantas, y flores, a la bemos a Dios. Inclinan sus ojas, ramas, y frutos a la voz de vna muger, quien no quiso obedecer al mas poderoso hombre, que crio Dios. Que es esto arboles? Que ha de ser? De dos cosas podiamos seruir, ù de obediencia, ù de comida. Adan comio frutas, pues no le demos obediencias; pero a Rosa damosle obediencias, que no come de nosotras jamas.

Pero no la obedecian solo al imperecede su voz tanto, como à la fuerça de su exẽplo. No ha auido criatura racional tan obediente, como lo fue Rosa, a sus Confessores, à sus Prelados, a sus padres; à sus mayores, a sus criados, a sus esclauos. Viã este exemplo todos, y todos la obedecian a ella; que mas obligaua a esta obediencia, con lo que hazia, que con lo que mandaua. Perdiose vn dia Cirilo, quan-

quando supieron a Gerusalen sus Padres, hijo del Templo, y dieronle amorosos la quexa; instruyola Christo con la doctrina, diziendo, estaua obedeciendo a la voluntad de su Padre, y añade el Texto: *Et ipsi non intellexerunt*; que no entendieron palabra, de lo que les auia predicado; no lo entienden? pues vamos: *Descendit cum eis, venit in Nazaret, & erat subditus illis* (Luc. 2.) Fuesse a Nazaret, que era su casa, y obedecio a sus Padres. Notese, dize San Ambrosio, que jamas dixo el Euangelista, q̃ Christo obedecio a sus Padres, sino fue en esta ocasion; deuio de esmerarse en la obediencia mas; pero q̃ le moueria? Yo lo dirè, dize el Santo, auia les predicado la doctrina de obediencia, de resignacion de voluntad propia, y con ser el Predicador vn Iesu Christo, no sacaron sus vozes fruto. Pues vamos à obedecer, y entenderàn con el exemplo, mejor que con lo que he predicado. Si en Rosa todo se quedara en mandar, no ayais miedo, que la llegaran las plantas à obedecer. Obedecia ella, como no lo ha hecho criatura alguna, y consiguio con el exemplo, que la obedezca lo inanimado: ò que fiscal de nuestras obligaciones es esta virtud de Rosa, y que campo tan dilatado para la doctrina!

§. III.

PEro passemos de los gozos suyos a sus penas, que es campaña mas fertil, para los discursos, y sea el mas viuo exemplar de Isaac en el padecer; pues si él de diez y seis años (segun la mas corriente opinion) se determinò al martirio, Rosa casi desde que nacio se destinò à la penitencia. Mucho aureis oido de esto, que sirue de objeto à la admiracion, de ayunos, de disciplinas, de coronas, de silicios, de cadenas, de Cruces, y de quantos generos de tormentos pudo inuentar la mortificacion, tanto que las penitencias la alimentauan, pues solo con ellas viuia. Esto no es lo mas; pero si lo que referirè. Auia llegado a su noticia, que en vna selua cercana auia vn genero de yerua, no de las que pueden seruir al gusto, sino al hastio, pues era tan sumamente amarga, que no auia quien sin horror la llegasse a la boca: embio por ella, reconocio su calidad: y la pobre comida, que se cifraua en vn poco de potaje, la mezclaua con ella: y porque no le faltasse para este genero de penitencia prouision tan extraordinaria, cogio la raiz, y en su huerto la plantò, y con sus manos la cultiuaua, y regaua, para que estuuiesse viua siempre. Yo, Catolicos, hasta aora lo mas que he leido de los Santos en quien ha resplandecido esta virtud de la mortificacion, es, que llegaua a tanto esta ansia, que se hizo en ellos la mortificacion naturaleza, pues se llegauan à sustentar de las penitencias como si fuessen viandas; pero que aya auido Santo, que él sustente à la penitencia, y à la mortificacion, y que por él tenga vida; solo lo he oido de Rosa, haziendo Rosa por gusto, lo que dio Dios à Adan por castigo del mayor pecado.

Reconociò Dios de Adan la causa, y diole esta sentencia por pena de su culpa (Genes. 3.) *In sudore vultus tui vescêris pane tuo, maledicta terra in opere tuo, spinas, & tribulos germinabit tibi.* Comeràs si trabajares; serà sudor tu comida; y essa tierra maldita por el pecado te darà abrojos, y espinas por fruto. Aqui duda mi curiosidad, qual de estas dos cosas fue mayor penalidad para nuestro primero Padre, ò el comer de su sudor, ò que la tierra brotasse espinas para él? Y me direis, que esso tiene muy poca dificultad, pues aunque era de la zon ver por frutos abrojos, se librauа de la pena, cõ apartarse de ellos la planta, pues dexò en manos de su aluedrio, el que le sirviessen à su pie de tormento. Esto del comer lo puso Dios por medio necessario para el viuir; y condenarle, à que no comiesse, sino sudaua, fue grande penalidad. Pues mirad, dize San Amoosio, mayor castigo fue lo primero, que lo segundo. Como? El auia de trabajar para comer; pero para comer auia menester sudar; con su sudor regaua la tierra, y de este riego salian las espinas; el viuia de lo que comia, y las espinas de lo que él sudaua; pues mayor pena era esta, que sustentarse de la mortificacion no es mucho; pero que yo sustente a la mortificacion, esso es lo mas a lo que le pudieron con

denar, y esso es lo mas que Rosa pudo hazer. Las espinas suelen ser guarda Real de la Rosa; pero que la Rosa guarde, y conserve las espinas, es contra el orden natural. Viua Rosa de la mortificacion; pero no viua la mortificacion à cuydados de Rosa.

El exemplar mayor de mortificados, ya se sabe que fue Iob; esse prodigio de la paciencia, padron que leuantò la Prouidencia Diuina contra todas las desigualdades de la fortuna: Verdad es, que tantos trabajos juntos nadie los ha tenido; pero cada vno de por sì, muchos. En que estaua lo grande de su paciencia? En esto? No, sino en llevar, como lleuò; vno solo. Miradle llagado, en vn inmundo lugar, y vereis como alli fue donde se acrisolo su merito. Pues que hizo? *Putredini dixi, mater mea, & soror mea vermibus.* Estaua lleno de gusanos, y dezia les requiebros. O padre, y hermanos mios! Y à la verdad hallarse tan bien cò los tormentos, que le mereciessen ternuras, solo de Iob se escuchò. Es verdad, pero si él tuuo por lisonja el padecer; mayores tormentos auia experimentado su conformidad, con que podia hazer de su paciencia merito. Pues que eran vnas llagas, y en ellas vnos gusanos? Todo lo que pudo conseguir su constancia. Diòle Dios tantas penas, que parece se sustentaua de sus dolores. Miraua Iob su paciencia, y pareciale no auia llegado a lo mas. Miròse lleno de gusanos, vnos instrumentos de sus dolores; y via, que el gusano, no solo le afligia, sino que de su sangre se alimentaua, y dezia: Esto es lo mas que yo puedo hazer; pues que yo me sustentè del tormento, no es mucho; pero que la mortificacion se sustente de mi, esto es lo mas, y esto es lo que de mi paciencia me parece mejor: y esto es lo que Rosa quiso imitar; y assi como todo su trato era en la mortificacion, le creciò de suerte el caudal, que el que quisiesse aprouechar en penitencias, no tenia mas que acudir a la tienda de Rosa. Sobrauale de mortificaciones tanto, que pudo con ellas vestir a Christo, y à su Madre. Ternissimos casos son los de como los vistiò: *Vestido para mi Esposo Iesus, que ha de ser desnudo en Belen; para camisita, tantas horas de Oracion; para manzillas, tantos Rosarios; para randas, tres mil açotes, &c. Para su Madre otro tanto.* Santa reina, mirad que es grande arrojo. A Christo, y a tu Madre os atreueis a vestir? Si, que tengo yo de mortificaciones mucho caudal; no tengo otro trato. Y no sabeis, que de estos vestidos, para ella era la costa, y para Christo, y Maria la gala. En materia de mortificaciones, tengola por la mas rara Santa que ha tenido la Iglesia; pues auiendo tomado por Maestra esse prodigio de mortificadas, Santa Catalina de Sena, assi los primores a lo que estudiaua. El assi de padecer, y dar la vida por su Esposo de poco se le ha leido con tanto exceso; y assi para consuelo de su coraçon le comunico Christo los caudales de su costado, y él arrimò a su costado los deseos de Rosa: pues la llamaua, *Rosa de mi coraçon*, no me espanto que hazer que sirva el deseo de verdugo, como lo fuera el rigor del cuchillo, es lo que a Christo le parece lo mas hermoso.

Estraño requiebro le dixo Dios a vna alma, que sin duda deuiò de ser Rosa. Son tus mexillas como la corteza de la granada (Cant. 6.) *Sicut cortex mali punici fulgenti tuæ.* Por cierto requiebro de lindo garvo. Como la corteza? No parece grande alabança; esso es si se queda el entendimiento en la corteza, y no passa a la alegoria. El gran Padre San Gregorio (hic) dixo, que en la granada estaua significados los Martyres: *Sicut cortex mali punici dicitur, nil aliud designare potuit, nisi sanguinem Martyrum.* Pues (valgame Dios!) que tiene essa corteza, que tato le enamora, que de ella haze comparacion para encarecer de los Martyres la constancia? Mirad, la granada quando llega a tazò, y quando el rubì de sus granos que dizen lo flamante de vnos deseos, pueden ya desabocarse fervorosos; rompe la corteza, sin guardar la violencia del cuchillo; con que haze la granada con su corteza de fervorosa, lo que pudiera hazer irritada la tiranìa. O que linda es la corteza de la granada para comparacion de lo encendido de las mexillas de mi Esposa. Esta es Rosa, Señor, en quien no pudo el mas cruel tirano hazer lo que ella executaua con su cuerpo.

Con todo esto, Catolicos, me parece que os digo el mayor encarecimiento, que fue tanto lo que padeciò de dolores

lores, de penitencias, y de martyrios, que el mismo Christo, que fue el objeto de mas dolores, que huvo entre las criaturas; ò parece la tuvo embidia, ò se cansò, al parecer, de conservar la vida su Omnipotencia. No es cosa rara, que no viuiesse Rosa mas de treinta y dos años! Aqui tengo que aueriguarle a la Prouidencia Diuina vna cosa, que me haze dificultad. Segun aueis oido, Fieles, la vida de Rosa, os persuadireis, a que pudo viuir naturalmente lo poco que viuiò? O que la ayudò vna Prouidencia Diuina, y especial, pues dezia ella, que no sabia como pudiessen caber en vna pura criatura, y mas ayudada de tantos fauores de Dios? A estas enfermedades se añadian sus mortificaciones; cincuenta dias con vn pan, vna Quaresma con cinco pepitas de naranja, y esso, porque son amargissimas: avrà Phisico en el mundo, que diga que el viuir de esta suerte puede ser natural? No; luego hasta treinta y dos años viuio Rosa de milagro. Y digo yo, Señor, porque no hizisteis, que viuiesse mas? Pues quien ha viuido hasta aqui, à quenta de vuestra omnipotencia, tenga para mayor merito la vida mas larga. Fieles, yo no sé los motiuos de Dios, dexo lo que discurro. Parece se cansò la Omnipotencia de conseruar contra todo el orden natural esta criatura. Pero lo que mas estraño, es, en el numero de los años. Treinta y dos, ya sabeis, que viuio treinta y tres Christo. Si tanto (Dios mio) quisisteis a esta Esposa vuestra, que mucho fuera, os igualara en la vida? Viua Rosa, si quiera, lo que vos. Esso no, dize este Señor, mi vida fue vn continuado tormento, mi cuerpo vn campo de dolores; de suerte, que à no assistirme la Diuinidad, q a él esta vnida, no huuiera llegado a este termino de edad, ò se cansò, ò le doliò a la Omnipotencia, de verme viuir contra el orden natural, y assi a los treinta y tres años me faltò el viuir. Ha querido Rosa imitar mi sufrimiento: no ha auido cuerpo humano, que mas aya padecido de enfermedades, de dolores, de mortificaciones, de sequedades, y desamparos del Espiritu: Verdad es, que assi lo quise yo. Daua la auxilios mi prouidencia, para que se conseruasse; ella solo para esto, queria la vida; llegò a los treinta y dos años su tormento, y dixo Christo: Basta, Rosa, que no lo dezia yo por tanto; falteteme la vida, que no quiero la igualdad, ni es razon q̃ yo lo llegue à permitir. Pues caben en Christo essos rezelos?

No lo vimos con mi gran Padre, y Apostol San Pedro, en aquel sucesso de las aguas, symbolo de las tribulaciones, como dizen los Santos, y al arrojarse el Santo, le permite Dios caiga en el peligro de hundirse? Y dando la razon de este naufragio San Maximo (*in natali Petri.*) Quando se arrojò por voluntad especial de Christo, San Pedro, al golfo, dixo: *Ne fortè Domini viribus æquaretur*: Que quiere Pedro; que en el mar del padecer, nos lleguemos todos a igualar? no se acuerda de lo que le dixe yo à él, y a sus compañeros vn dia? Que fue, el que fuere mi Discipulo: *Tolat Crucem suam, & sequatur me*: (Matth. 16.) Tome su Cruz, y sigame: porque dize sigame, y no dize acompañeme? Porque esto: quien sigue à otro, se queda atras; quien le acompaña, và igual con él, y Christo en las materias de mortificacion, y de Cruz, aunque quiere que le sigan por imitacion, quiere no que le acompañen con igualdad. No hemos de ser todos vnos, que esso fuera valer tanto como yo. He reparado, señores, que auiendo excedido Santa Rosa, en las mortificaciones, à las de su Maestra Santa Catalina de Sena, no le hiziesse Christo à mi Santa el fauor, que à Santa Catalina, que fue, el comunicarle sus llagas; no es que la quiso menos, sino que se quiso en esta ocasion a si mismo; pues solo las llagas le faltauan à Rosa para ser otro Iesu Christo en la tierra, que es menester, que el Soldado se diferencie de su Capitan.

Fue Ioseph el Patriarca de Egypto, (*Genes.* 37.) figura de este Dios humanado, hasta en el ser vendido. Y dispone este Señor, cõ prouidẽcia especial, que a él le vendan en treinta reales, y en veinte à Ioseph. Trae la razon San Ambrosio lib. 3. de Spiritu Sancto, de la diferencia del precio, y dize: *Viginti argentei in veteri Testamento, triginta in Euangelio Christus pretiosior enim typo, veritas.* Y mas al caso San Paschasio oration. 2. *Quia seruus, non decebat esse pretiosior Domino suo.* No he de valer yo

mas

mas en la estimacion, siendo mas en ser? Pise Rosa la raya de la edad mia; llegue a treinta y dos, pero no à treinta y tres años de padecer, que esso fuera llegarme a igualar. No dixe que era Isaac su mas viuo exemplar en los misterios Dolorosos de esta Rosa mistica del Rosario, que voy ponderando? Pues mirad al tierno inocente en la cima del monte, ya vendados los ojos, y manos, el obediente, y el padre executiuo, que leuanta el braço, sin tener, que aguardar la muerte, mas que el golpe: quando le entorpece la accion vn Angel, que le da vn grito: *Abraham ne extendas manum* (Genes. 22.) Pues Señor para que ha sido todo esto; cargar la leña, vencer del monte la pesadumbre, llegar al cadahalso rendido, y aun al caluario fatigado, pues era el monte Moria, ha se de quedar assi todo esto? No: buelue los ojos, veis ai vn Cordero; logre en el su rigor el cuchillo. Pues q importa que sea Isaac la victima, si ya tiene la paciencia de padre, y de hijo hecha toda la costa? Mucho, dize Clemente Alexandrino: *Vt primas partes Deo redderet.* Porque en materias de padecer tuuiesse Christo el primer lugar, y no se pusiesse Isaac ombro à ombro con el. Isaac llaua la leña como Christo, sube al monte como Christo, dexose atar como Christo, no hablò palabra como Christo; pues no muera como Christo; que esso fuera ser Isaac, y Christo todo vno. Isaac de la Ley Euangelica, tu lleuaste la Cruz de la mortificacion como Christo; subiste la cuesta de los trabajos como Christo, en Cruz acabaste, (vease su modo de espirar) como Christo; no se há de diferenciar en algo? Vn año de padecer yo mas; dirà, que ella es criatura, y yo su Señor.

§. IIII.

ISaac genuit Iacob, esto serà con breuedad. En Iacob estan los misterios Glorioso; y este es el lance de su Beatificacion. Vna de las mas admirables circunstancias que ha tenido su Beatificacion; y que estos dias tan doctamente se han ponderado, es la breuedad del tiempo, dispensando quatro Pontifices, en los decretos, q en orden a ello tienen dispuesto los Breues Apostolicos, y en orden à la breuedad. Lo mas admirable, es, que à quatro años muerta, se atreuiesse la piedad de los de la Prouincia de Lima, à intentar el conseguir esta causa, pues el año de veinte y vno, llegaron a Roma los testimonios de sus prodigiosos sucessos; pero ellos eran tales, que es mucho, que no se consiguiesse mas aprisa el fin deseado de esta causa. Pues como no auia de verse presto declarada Esposa de su Dios en la gloria, a quien le sucedio tan rara maraùilla en esta? Fieles, es constante verdad de los que tienen de esta Santa individual noticia, que son mas los prodigios que estan por escriuir, que los q contiene los libros q de su vida hà salido escritos con tanta erudicion de los Cronistas suyos: estaua yo con algun desconsuelo, de no ser possible, el predicaros caso ninguno, q no le huviesseis en estos dias llegado à oir, y tuue dicha de q llegasse à mi noticia, vno, q ni està en el libro, ni sè q le ayais oido. Sè de irrefragable testimonio ser verdad, si bien creo no se ha podido trasladar a la Imprenta, por ser complice en él vna persona, de tan alta esfera, que quizà fue vna de las que tenian mano en la difinicion de lo que celebramos este dia. Llegò el Procurador primero de esta causa a Roma, iba recomendado de la Catolica Magestad de nuestro Rey a su Embaxador, para que en nombre suyo la solicitasse. Fueron juntos a hablar à cierto superior Ministro, que auia de ser parte en ella, y como era la primera noticia de que huuiesse persona de tan rara Santidad natural de las Indias (que natural, esta hasido la primera) dificultò en el caso: Dixole el Embaxador Catolico, que no auia parte donde no pudiesse ser admirable en sus Santos Dios, y viendo la seuera dad Christiana de su respuesta, preguntò, como se llamaua? Y dixo: *Rosa de Santa Maria.* Y replicò, algo mas impaciente el Ministro: *Pues de la misma suerte a vn auido en las Indias essa Santa, como aora ay Rosas en Roma.* (era por este tiempo el Otoño) Saliò el Embaxador vn poco confuso; rompiò su coche, estaua el lugar de este su cosso fuera de la Ciudad; iba a baxar vna cuesta, y viò a vn labrador muy cuy-

cay dadoso con vna cesta que lleuaua, parò el coche (ya inspirado de el Cielo) y preguntole, que lleuaua, y dõde iba? Y dixole: Señor, yo tengo vn huertecillo, y saliendo oy a vendimiar vna parra de él, en vn plantel halle nacida gran cantidad de Rosas, es admiracion en este tiempo, y lleuolas a Roma a presentar: Dio vozes al cochero, que bolviesse a la visita; lleuò al labrador consigo, entrò dentro, boluiò a ver à la persona, que le auia hablado con aquella desconfiança, y dixole: *Señor, cierto es que Rosa de el Perù es Santa, pues veis aqui, que ay Rosas en Roma.* Notadme este prodigio, y vereis no es mucha la breuedad de su Beatificacion.

Surge propera, amica mea, Columba mea, formosa mea, & veni. (Cantic. 2.) Leuantate aprisa, amiga, Paloma, hermosa ven, ven. Quien da estas vozes? *Dilectus meus loquitur mihi.* Mi Esposo, y mi Dios. Con quien habla? Yo dixera, que con Rosa, que suba a prisa, a prisa, a declararse por Esposa suya en la gloria. Pues porque quiere que sea tan apriesa? Esta declaracion tiene sus terminos, pide maduras consultas: como ha de ser tan aprisa? Dà la razon el mismo Santo: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit.* Han aparecido flores en nuestra tierra; y dixo Hugo Cardenal in Cant. *In Ecclesia Dei*; a donde tuvo su primer cuna la Iglesia, que es Roma, ha auido flores. Pues esso, que importa? No suele auerlas en todas partes? No veis el tiempo? *Tempus putationis.* Todo el corriente de los Padres, dizen, que es el tiempo de la vendimia. Veale sobre esto, que yo no tengo ya lugar de citar, al doctissimo Padre Serlogio tom. 1. in Cant. sobre la letra de estas palabras; pues las flores, no son parto de la Primauera? Pues esse es el prodigio, que las aya en Otoño. Rosa, tu fuiste la causa de esto: *Surge propera*; apriesa, a declararte por Bienauenturada. Entrole luego en la causa con mas reuerente fee Yo que admiro en tanto como de milagros và probado, es q fuessen los principales los que se vieron visiblemente con el polvo, y tierra de su sepulcro; con sus cenizas sana enfermedades de el cuerpo, y de el espiritu Rosa? Acordaos de la ceremonia de la ceniza: *Memento homo.* Tabien sabeis, q esta ceniça ha de ser de los ramos de Oliua de aquel Domingo. Quereis saber el origẽ de vna, y otra ceremonia, de la del primer dia de Quaresma, ya la sé, que es acordarme de la muerte, cuya memoria, sana de sus dolencias al alma; pero de la segunda, que aya de ser de ramos de Oliuas, me la enseñò vn gran Autor destas significaciones: *Quia rememoratio sunt reliquiæ gloriæ Christi, & quasi semẽ gloriæ nostræ* (Gaban. to. 2.) Aquel triunfo, que de los ramos de Oliua tuuò Christo en la Militante Ierusalen, es simbolo del triunfo, que hemos de tener en la Triunfante nosotros; pero sea con ceniça, para que la memoria de la muerte me sane el alma. Las cenizas de Rosa, de que son? De vn ramo de Oliua (assi se llamò su madre.) El ramo de Oliua que pronostica? El triunfo de la gloria de Christo. Pues tambien sera triunfo otro ramo de Oliua de la de Rosa en el Cielo? pero tiene mas, que sana; tambien me la dan à mi el Miercoles de Ceniça, para esso, si, pero no sana mas que el espiritu, no el cuerpo, antes me dize, que el cuerpo, ha de parecer boluiendo e poluo, y la de Rosa da salud al alma, y al cuerpo, pues con ella se libraron de la muerte muchos. Es verdad, y es esta la razon. Ya sabeis, que Rosa no pecò grauemente en su vida, q conseruò la gracia Baptismal; pues mirad, la ceniça, que me ponen, es la que le puso Dios a Adan, y como es ceniça de vn pecado, ocasiona la muerte; pero la ceniça de Rosa, como es hija de la gracia, dà la vida: y si la ceniça de la gracia, es semilla de la gloria: *Quasi semen gloriæ nostræ*: Que gloria sera la suya en la Bienauenturança?

No os admireis de los priuilegios especiales, que ha tenido su Beatificacion, que son los milagros suyos despues de su muerte, de calidad, que es mucho que desde el feretro, donde lleuauan su cadaver, no la declarasse en la Iglesia por Santa, el que es vnico dueño de esta diffinicion. Ay cosa mas palmosa, como lo que sucedio al entrar su cuerpo en la Iglesia, que la Imagen de Maria Santissima del Rosario se llenasse de resplandores el rostro? Aora quisiera yo empeçar: Los resplandores, son efectos de gloria; assi se adorno de ellos Christo en el Ta-

bor,

bor, para mostrar la de su cuerpo: *Et resplenduit facies eius.* El cuerpo, y alma de Maria glorificado estaua desde el dia de su Assuncion dichosa. Pues que resplandores son essos Señora? Efectos de vna gloria accidental, que me faltaua, que era verya en la gloria, coronada a Rosa. No os dixe al principio, que le puso Maria Santissima su nombre, para dezir la intima vnion, que queria tener con ella? Rosa no vistio a Maria Santissima del Rosario, no solo con materiales aseos, sino con sus virtudes, y mortificaciones? Pues obligada estaua Maria, a no estar satisfecha en la gloria, que tenia, hasta que viesse à Rosa, en la gloria, que ella gozaua. Y si os admirare el encarecimiento, oid a Garico Abad *ser. 4. de Assumpt.* hablando de Christo Señor nuestro, en el dia que entrò Maria Santissima en la Bienauenturança: *Necsatis glorificatus videbor, donec tu glorificeris:* Ea Madre mia, subid en buen hora, que hasta que vos esteis glorificada, no me parece que lo estaua yo. Han discurrido sobre este encarecimiento mucho los sin genios, porque la gloria del Hijo no podia depender de la de la Madre, quãdo desde el instãte primero de su Concepcion, tuuo toda la gloria, que oy goza su alma: Y digo yo, que esso es en lo substancial, aunque no supuesto diuino, pero otra que se le dio como hombre, como accidental pudo crecer. Aquella humanidad glorificada era la que le auia dado en sus entrañas Maria: auia le vestido Maria el trage de mortal; esta era la deuda q̃ Christo tenia a su Madre; no auia mas condigna paga, que vestirla a ella de gloria, y como Christo es tan puntal en pagar, le pareciò, que hasta que Maria tuuiesse la gloria que se le debia, no podia él estar satisfecho con la gloria que gozaua: *Nec satis glorificatus videbor,* &c. Viole en profecia Dauid Psal. 53. a Christo, vestido de la luz de su gloria, y dixo assi: *In lumine tuo videbimus lumen.* Vna luz veo, Señor, en vos, pero otra luz en vos espero ver. Luz de presente es la que goza Christo por si. Otra luz de futuro, que puede ser? Quereis, dize dulcissimo Bernardo, que os explique a Dauid? Pues acordaos como la viò vestida a Maria en su Apocal. cap. 12. Iuan: *Amicta sole.* De las luzes del Sol, Que fue? Priuilegio el vestirla de tanta luz de gloria? Parece q̃ no, sino obligacion, dize Bernardo Serm. de verb. Apocal. *Vestis eam substantia carnis, & vestit ille regloria suæ maiestatis.* Si vos, Señora, le vestisteis a él de humano en esta vida, como no os ha de vestir él a vos de gloria, pues es deuda? Que hazeis, Rosa mia? Vestir a Maria con mis virtudes, con mis oraciones, con mis penitencias. Moristeis? Si, que assi lo dize este cadauer que entra en el Templo. Que luces son aquellas que tiene Maria del Rosario en el rostro? Señas de la gloria, que goza el alma de Rosa en el Cielo. Pues, Señora, que os va o vos de esso? *Nec satis glorificata videbor, donec tu glorificeris.* No tuviera yo toda la gloria que pudiera, hasta oy que se vè ya Rosa en la gloria. Y esse es fauor? No sino deuda: que si mi Hijo me vistiò a mi de gloria, porque yo le vestì de humano en esta vida; si a mi me vistiò Rosa quando viuia, deuda es que yo me glorifique de que ella lo esté en la Bienauenturança.

Estos son los mysterios glorioso de Rosa, cõ que se acabò el Rosario mistico de Maria; y ya se acaba el Sermon. Que falta? Ofrecerle. Ya esta ofrecido, pues la goza Dios en el Cielo, como lo declara el Pontifice Sumo. Si, pero bien podemos repetirle a Dios esta ofrenda. Como sera? Dando el parabien a todos los que han sido interessados en esta dicha. Sea el primero a tu Patria, como mas feliz en auer tenido tan prodigiosa Santa; y no solo por esto, sino porque con ella ha dado al Cielo satisfacion, a vn cargo que le podia hazer Dios. Ven aca America, parte principal del mundo, como no me has pagado la deuda en que me estàs? Hizete la mas rica de minas, la mas abundante de temporales frutos, el mas benigno el influxo de tu Cielo, acudi (como lo que mas te importaua) a la necessidad que padecia tu ignorancia, de mi Fè, conduciendo los hijos de Domingo a tus remotas Regiones, para que como luces del Euangelio, y como Obreros de mi Viña, te diessen luz de la verdad, y sembrassen la semilla de mi Religiõ. Que recebida has sido esta tuya? O que ingratitud, que no me pagas esta obligacion? Que Santos me has dado para q̃ se adorne mi gloria? Este es el cargo vanagloriosa la data, Veis aqui Señor, a Rosa de S. Maria. Esto basta? oidme esto.

Iuan

Iuan Obispo de la antiguedad, viendo las virtudes de San Iuan Baptista le dió este epicteto; *Est legis summa.* Es la suma de la ley: y yo viendo las virtudes de Rosa digo de ella lo mismo. Vno de los adornos, que ha de tener la Bienauenturança, fuera del principal objeto, que es Dios, ha de ser la variedad de las virtudes de los Santos, vnos con el merito del martirio, otros del Apostolado, otros de virginidad, otros de la profecia, otros de la vida mortificada, otros de la heremitica, y assi es necessario, que se componga de multitud de Santos, por ser al parecer, dificultoso, q̃ se hallen todos estos meritos, y virtudes en vno solo. Por esso han satisfecho su deuda las tres partes del mundo, con tanta variedad de Santos, de todas virtudes: Y America con q̃ satisface? Con S. Rosa. Vna Santa Sola? *Est legis summa.* Vna comparacion breue lo explique. Hazense acà con vn hombre vnas quentas, el cargo por mayores mucho; vase haziendo el descargo; tanto que pagué en tal ocasion; y sacase à la margen; tanta cantidad en otra, y sacase: acabase el descargo; sumase la plana, y vereis, que en la suma de abaxo, se halla lo que montan por menor las partidas del recibo, y esso se llama suma. El cargo, que haze Dios en la suma a America, es el que por los beneficios que la ha hecho le deue el adorno accidental de su gloria, dandole Santos, para que con la variedad de sus virtudes, ilustre aquella triunfante Ciudad: deuesme Apostoles, Martires, Virgenes, Profetas, Mortificados, Anacoretas, y vale haziendo por menor el cargo. Veamos el recibo por menor tambien. Aguardad, Señor, que no es menester, sino mirad la suma. Y quien es Rosa de Santa Maria, que si ella fue Apostol en lo que reduxo de almas, Martir el mas prodigioso en los deseos, Virgen desde cinco años que lo votò, Profeta, en pronosticar tantos sucessos, Mortificada, como no lo fue ninguna Santa mas, Anacoreta viuiendo vida solitaria: si ella en fin tuuo toda la variedad de virtudes, que ha menester para su adorno la gloria, ella es la suma, con que igualara con el cargo la data. De esto Perù te das la norabuena.

Y à ti, esclarecida Religion de Domingo, que te dirè? Nada: *Gloriosa dicta sunt, de te Ciuitas Dei:* (Ps. 86.) Eres la Ciudad de Dios: Hanse dicho estos dias tantas glorias de ti, que me escusa de hablar lo que pudiera, y lo que sabes tu con experiencia, que mi afecto maldicta. Gloriate con esta hija, que ella bastara para lustre de tu Religiosissima Familia. Aquien daré yo el parabien, con harta razon, sera à mi Dueño, y à mi Niño Rey, pues ha visto al principio de su Reynado este prodigioso fruto, que sembrò la deuocion de su dichoso padre, (tambien dudo si aureis oido esto) la primera firma q̃ entrando a Reynar la Magestad de mi Rey, y Señor Felipe IV. (que Santa gloria aya) echò, fue la de la carta, que escriuio al Pontifice, solicitando esta Beatificacion: passaronse muchos años, casi pocos antes que muriera, y trayendole el Reuerendo Padre Procurador de esta causa (que passaua à Roma) vna reliquia de Santa Rosa; tomandola en la mano, besandola, y poniendola sobre la cabeça con Catolica ternura, dixo: Rosa de Santa Maria, pues fue mi primera accion de Rey, solicitar vuestra causa, mirad vos por mi Reyno, y por mi. Son los hijos herederos de las hazañas de los padres: Espere Carlos Segundo de Santa Rosa los efectos de la intercession de Felipe IV. Ea Santa mia, mucha mano teneis en la gloria; toda la aueis menester para los acreedores, que teneis en esta vida; mi Rey el primero, que le vea felizmente logrado, las Prouincias de Lima, pues sois su Patrona, para que prosiga en dar frutos de virtud, como la vuestra: la Religion de Domingo, para que continue en la entereza de su profession, a dar muchos compañeros de su Santidad; a esta Venerable Comunidad mia, que oy os rinde este afectuoso Culto, para que le deis luz en el cumplimiento de su obligacion; a este Pueblo, que tan deuoto os ha assistido mucha enmienda en su vida, à todos mucha gracia, prenda de gloria, &c. *Ad quam, &c.*

TRIVN-

TRIVNFO DEZIMOQVINTO.

DOMINGO CATORZE DE OCTVBRE.

OR Mas que acelerasse el tiempo el veloz turno de los dias, y con mas arrebatado curso reduxesse a la vltima estacion el circulo festiuo de las Octauas. Por mas que atropellando la sucesion morosa de la duracion abreuiada, se gloriasse vsano de triunfar con la vltima celebridad de los aplausos de la Virgiliana, aunque se valiò para esto de la inconstante rueda solo en mudarse firme, que girando continuamente la alternacion de los mouimientos, consume quanto en el sublunar globo producen las operaciones humanas: todo esso, conseguir no pudo, que los obsequiosos de la Corte, grangeados con la aclamacion ruidosa de la Beatificacion de la Rosa de America, no tuuiesse por assi lo seguro la inmortalidad, y la fama.

La delicada vida de las flores, tanto mas caducas, quanto mas hermosas, en vn solo dia acaba, y se marchita, porque es Ephimero el escaso limite de su vital belleza: *Quam breuis vna Dies, atas tam longa Rosarum.* Confuso se admirò el tiempo, viendo que por dilatados periodos de los Octauas decimaua su fatal jurisdicion nuestra Rosa, essentada de sus leyes, siempre mas fresca, y mas pompola. Consultò el poder inexorable de las horas, conuocò el ligero transito de los minutos, pesò los quadrantes, por si auian faltado sus quicios, ò parandose con el assombro sus volantes, y verificando la fidelidad de los compases, atonito, y suspenso dexò correr las glorias de la Rosa, sin ser bastante à estoruar, que mudando de sitio, y mejorando de puesto, no passasse desde el Templo material a florecer en los coraçones de todos los Cortesanos, sin desuanecer en las estimaciones. El que parecia Ocaso, fue su Oriente; porque el Diuino Esposo la participò sus blasones. El es el que siempre nace; Sol, que no reconoce Ocaso; Estrella siempre rutilante, que siempre resplandece: *Ecce vir Oriens nomen eius. Sol Occasum nesciens: Stella semper rutilans, semper clara.* Vnida Rosa en Celestiales talamos con Christo, ni rinde al tiempo tributo, ni obedece su dominio, porque cosa grada a las eternidades, con inmouilidad perpetua, puede burlar de sus mudanças: viue transformada en su Esposo celestial, con priuilegios de Sol, con inmunidad de Ocasos, con reuerencias de Estrella, sin temer eclipses, ni interpolacion en las claridades. Que importa que llegasse el precito termino de sus Fiestas, si hasta aquel punto siempre crecieron los aplausos! No fenecieron con cessar, ni se apagaron los lucimientos quando se extinguieron las antorchas de el Altar. Trasladaronse, para alentar en el pecho de los deuotos mas ardientes fervores.

La Religion de Predicadores, gozosa de ocupar el vltimo puesto, fue este dia la carroza de esta Aurora, la esfera de este Planeta, la Ecliptica de este Sol. La Imperial, y Coronada Villa de Madrid hizo la costa en los relplandores que brilla su antiguo lustre, con bizarria Cortesana. Es Madrid (como lo grita el nombre) Madre, y Patria comun de todas las Naciones: a todas ama, a todas honra, a todas acaricia: abriga a forasteros, y naturales, en los senos amplissimos de su benenola grandeza: a los vnos, porque venturosamente nacieron, para gozar el dichoso clima de su Cielo, que influye ingenios, y largueza de animo; a los otros, porque los adopta, aunque (no siempre se halla bien correspondida) engendra generosos animos el magnifico aliento de la Corte; no se quexan embidiosos los hijos naturales, de verse preferidos de los estraños, porque no cabe emula-

cion

cion en el desahogo, y desembaraço del genio despojado, y magnanimo.

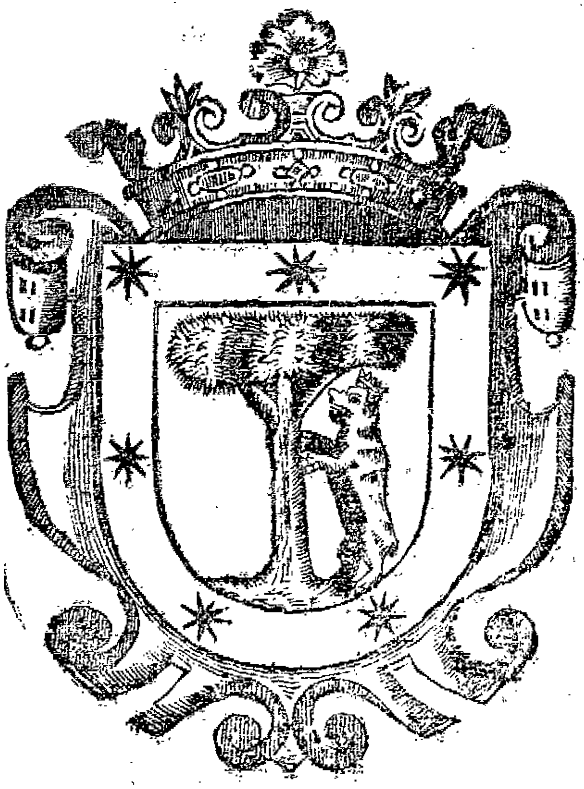
Hæc est in gremium victos, quæ sola recepit
Humanumque genus communi nomine fouit
Matris, non Dominæ ritu, civesque vocauit
Quos domuit, nexuque pio longinqua reuinxit
Hæc nos modo pacificis debemus moribus omnes,
Quod velut patrijs regionibus, urbe hospes.
(Claudian. Panegyr. 3. in laud. Stilicon.)

En Madrid entrò, como huespeda la noticia de Rosa, algo desfigurada al principio, por auer peregrinado desde el otro emisferio. En reconociendo los subidos quilates de su vida, y milagros, con increible amor la introduxo en los priuilegios de Cortesana. Lleuòse assi en emulacion de Roma (quando su Imperio dominaua todo el Orbe descubierto) las glorias, y el timbre de ser Cabeça del mas floreciente Imperio. Para blasonar Roma la extension vniuersal de su dominio, valiendose del arte, hallò modo para mantener Rosas frescas por el discurso de todo el año, sin que los buchornos del Estio, ni el desmayo del Otoño, ni el rigor encapotado, y ceñudo del Inuierno bastassen para despojar sus jardines de la gala vistosa de la Primauera, dana assi a conocer a todos, con florida eloquencia de Rosas, que a su potencia incontrastable, y floreciente imperio era inferior la oposicion de las Prouincias tributarias. Celebrò con sazon picante el Principe de la agudeza la fecunda cosecha de Rosas, q̃ en todo tiempo abundaua en Roma, con dezir, que ya podia remitir a Egypto flotas de flores, para camviar en trueque las mieses, y el trigo de Alexandria.

At tu Romane iussus iam cedere brumæ
Mitte tuas messes, accipe Nile Rosas.
(Marcial. lib. 6. Epygram. 80.)

La Corte con los ostentosos cultos que rindiò a Rosa, colocandola en las Aras con sagrado ardid, conserva Rosas en todo tiempo, afiança lo floreciente de la Monarquia Española, assegura triunfos, y puede ya remitir a las Indias copiosas flotas de copiadas Rosas, para cambiar del Nueuo Mundo ricos tesoros.

Para el retorno de tan fauorables obsequios, corto es el buelo de mi pluma, remitome a la Dedicatoria, y al Sermon, que anticipadamente se dio a la estampa, porque con la detencion no padeciesse el Conuento de Santo Tomas las notas deslucidas de desagradecido, auiendo quedado tan sobera namẽte obligado. Y por satisfacer las porfiadas instancias de los que embarazados del concurso innumerable del Templo, ya que no lograron la viua voz del Predicador, deseauan restaurar la perdida, con los desempeños de las prensas, que a los ojos restituyeron en fieles traslados la vida de los conceptos.



A LA MVY NOBLE, LEAL, IMPE-rial, y Coronada Villa de Madrid.

LA Oracion que dixe el vltimo dia de las solemnes Octauas, que celebrò este Conuento de Santo Tomàs à la gloriosa Beatificacion de la Bienauenturada Rosa de Santa Maria, consagrò à la proteccion de V.S. no ambicioso, sino en nombre de este Conuento agradecido. Di gracias de las plausibles honras, con que las grauissimas Comunidades, celebraron glorias de la Santa, y ennoblecieron honras de mi sagrada Religion. Fue dicha mia, que el mismo dia en que se concluia la celebridad, fuesse V.S. quien con su assistencia la coronasse. Di gracias à todos con la voz, dilas tambien à V.S. pero ni yo quedé pagado, ni mi Conuento satisfecho. Para despicarme deste sentimiento, me pareciò dar a la estampa lo que dixe, y publicar aora, aunque en breue epitome, lo que mi Religion, y este Conuento debe a la grandeza de V.S. No ay mayor ingratitud, dixo discreto Seneca, como dar al oluido los beneficios recibidos: *Ingratissimus omnium, qui obliuiosus est* (Libr. 1. cap. 1.) Y en otra parte, siguiendo la sentencia de Epicuro, sintiò, que es tan crecidamente ingrato quien los oluida, que solo quien los perpetua en la memoria es quien puede blasonar de agradecido, aunque no tenga mas prendas para corresponder: *Adeo enim ingratus est, qui obliuiosus est, vt gratus sit, cui beneficium in mentem venit* (Cap. 5.) Perpetuar en la memoria el beneficio, sin que le estrague el tiempo, es la mas noble especie del agradecimiento.

No es mi intento en esta Dedicatoria dar noticias de la antiquada nobleza,

za, de la lealtad heroica, de la grandeza suprema con que se coronan los glorio-sos timbres de V.S. no ay quien las ignore, los Anales estan llenos, la trompa de la Fama los ha dilatado en todos Orbes; basta ser centro de la mayor Monar-quia, que registra el Sol. Mi intento es referir (aunque en abreuiado compendio) los beneficios, y las honras, que de la generosidad, y nobleza de V.S. ha recebido mi Sagrada Religion, y ha experimentado este Conuento de Santo Tomas; que si es lo mas noble del agradecer, no oluidar, bastardeara mi Religion el misterioso Geroglifico con que nacio, si no estampara los fauores, y los permi-tiera al oluido. Preñgurose antes de nacer mi Glorioso Padre, y mi Religion en imagen de vn Perro, con vna ardiente Antorcha en la boca. Hablando de este domestico animal Anacharsis, Filosofo Griego, dixo assi: *Canis animo præclarum animal beneficiorum memoriam conseruat, dominumque benefactorem amat, & equitatem ad mortem vsque custodit* (Epistol. 8.) Es este generoso bruto, simbolo de la lealtad, y el agradecimiento; y no es lo mas el ser agradecido, que en qualquiera otro que le domestica, se suele hallar essa prenda; lo generoso consiste en la felicidad con que conserua en la memoria el beneficio que recibio; busca la casa del bien hechor, y solo con la muerte le oluida, guardando hasta la fatalidad el agrade-cimiento.

Vino a España mi Glorioso Guzman por los años de mil y docientos y diez y nueue, quando ya se auia preuenido V.S. con fauores à algunos Hijos suyos, que llegaron antes, honrandolos, enriqueciendoles, y dandoles sitio, en que edi-ficassen, y generosamente con que edificar. Llegò poco despues el Apostolico Varon, y recibiòle V.S. con singulares demostraciones de afecto, tanto, que pu-do dezir a V.S. lo que dixo San Pablo à los Galatas: *Sicut Angelum Dei excepistis me* (Ad Galat. 4.) Y explicandolo mi Angelico Doctor, dixo: *Ita honorifice sicut nuntium verba Dei nuntiantem.* Recibiòle V.S. con las honras debidas a vn Varon Apostolico, Padre de Predicadores, a quien Malachias llamò Angeles, con de-mostraciones tan magnificas, con cariños tan cordiales, q̃ pudo proseguir con S. Pablo: *Quia si fieri posset oculos vestros eruissetis, & dedissetis mihi.* Prosiguiò Tomas: *Ita me diligebatis quod non solum mihi vestra exteriora, sed etiam oculos vestros dedissetis mihi.* Fue mi Glorioso Padre las niñas de los ojos de V.S. No solo le ofrecieron bienes tempora es, con que se començò a edificar el siempre Real, siempre Noble, siempre Emporio de santidad, Conuento de Santo Domingo; con emulacion deuota assistieron los Caualleros Regidores a su fabrica; empleauan los braços en sacar el agua para la obra, porfiando (como las Historias refieren) a quitarle a Santo Domingo de la mano la vatidera de la cal, para lleuarse la gloria de quien trabajaua mas en tan sagrado Edificio, dandole vltimamente sus Herma-nas, y sus Hijas (niñas de sus ojos) para Religiosas dél, para que en lo temporal, y espiritual debiesse a quella Casa todo el lustre de sus principios a los Caualleros Regidores de Madrid. No sè si por esta razon (tengo por cierto que si) ha adju-dicado V.S. para si, para celebrar en él con tan sumptuosos aparatos las fune-bres Exequias con que llora la muerte de nuestros Monarcas.

Hallose el Guzman humilde tan obligado à las honras, à la deuocion, y a los beneficios de V.S. que no quiso fiar de su eloquencia las gracias, aunque grauò en su coraçon con el viril del reconocimiento la gratitud, todo lo repre-sentò a la Santidad de Honorio Tercero, y la Cabeça de la Iglesia se encargò de darlas, como lo hizo por vna Bula suya, dada en Biterbo el año de mil y du-cientos y veinte, que refieren los Historiadores. Tan crecidos fueron los benefi-cios, que solo a la Cabeça de la Iglesia le tocaua dar à V.S. repetidas gra-cias! Lo que ha fauorecido al Conuento Real de nuestra Señora de Atocha, confiesalo la publicidad; el testimonio esta en su Portada, pues en ella, sobre la puerta de la Capilla de aquella Sagrada Imagen, que V.S. tiene por Patrona, estan grauadas sus Armas, que sino es en reconocimiento de beneficios no se escusaran. Ellas publican el beneficio, y quien las fixò, explica el reconoci-miento.

Lo que V.S. ha fauorecido este Conuento de Santo Tom , pedia mayores ponderaciones, como deben ser en él, mayores los recuerdos. Nunca se negara a estos, como ni la generosidad de V.S. se escusara de las honras. Dexando otros

mas antiquados, no puedo escusar este. El año de mil y seiscientos y cinquenta y seis se le ofreciò la translacion de el Venerable Sacramento a su Iglesia nueua, suplicòsele a V.S. concurriesse a la accion, y fauoreciesse con su acostumbrada magnificencia la celebridad. Aunque quien lo propuso en su Ayuntamiento, tenia las prendas de la mejor energia, la eficacia mas viua de la retorica, y las razones mas ardientes de la persuasiua, no fue esto lo que mas obligò al empeño que V.S. hizo; su acostumbrada generosidad en fauorecer la Religion de Santo Domingo, fue el estimulo mas viuo que le mouiò. Reparò tan prudente Ayuntamiento, que la suplica se vestia de muchas dificultades, que no hallaua exemplares, y que si daua este, las demas Religiones pretenderian lo mesmo, que era Madre comun de todas; que tomar a su quenta Altares, lucimiento, y Procession, era muy dificultoso, y no menos odioso, y la desigualdad en el Padre con sus Hijos, en el trato, causa de sabrimiento de ordinario. Razones todas de la prudente politica de tan graue Consistorio. Pero vencieron el amor, y la generosidad de V.S. estas dificultades, y otras, y salió decretado, que con la Religion de Santo Domingo, como Primogenita, no se daba exemplar: porque con los Primogenitos no ay ley. Trato se de nombrar Comissarios. (Aqui es mi mayor admiracion) No huuo Cauallero Regidor, que deuotamente ambicioso no pretendiesse la ocupacion, que tenia mucho de cuidado, y nada de aliuio. Fue tan controuertida, que se determinò V.S.a que se votasse en secreto; y huuiera sido assi, si los Decanos de tan autorizado Senado no la pretendiessen para si. Eranlo el señor Don Iuan de Tapia, Cauallero del Abito de Santiago, y Gentilhombre de la Boca de su Magestad, persona de tan conocido entendimiento, y eloquencia, como sabe todo el mundo. Era el inmediato el Señor Don Pedro de Alaua, Cauallero tambien de el Abito de Santiago, y no de inferiores prendas. Alegò el primero, ser como el mas antiguo Regidor su nobilissima Familia la mas antiquada en fauorecer la Religion de S. Domingo, pues se conseruaua en sus casas (que son frontero de la Porteria de S. Clara) vn aposento, donde sus illustres progenitores hospedaron a N. Glorioso Patriarca. Alegò luego el señor D. Pedro, y propuso 40. años de seruicios en el oficio de Cauallero Regidor, y 32. de sus oficios propios en lo mismo, q̃ en premio de todos pedia, q̃ V.S. le diesse esta comission. Assi se hizo. No parece, segun tan sagrada cõpetencia, sino q̃ entraua segũda vez por las puertas de Madrid mi gran Padre, y su Religion. Como sucedieron a tan ardientes deseos los efectos tan cabales, pide mas dilatada pluma, que lo que puede permitirse a vna Dedicatoria; solo digo, que la grandeza de los Altares, el adorno de las calles, la assistencia de V.S. el concurso popular, y las demas circunstancias que se hallaron, y vieron, fueron de calidad, que puso en question a los Cortesanos, y noticiosos, si auia visto Madrid mayor dia.

Esto ha obrado V.S. esto reconoce mi Cõuento; esto aclama mi Religiõ; y esto se perpetuara en la memoria siẽpre reconocida; pero no por ser tã excessiuas las honras, por lo mucho desconfia; q̃ en la noble generosidad de V.S. cabe mas, q̃ no haze estanco su grandeza de las liberalidades, antes biẽ vn beneficio es preludio de otro, y vna gracia es progenitora de otra, como dixo vn Filosofo; q̃ suele ser calidad propia mente Regia. Aduertẽcia de mi Oleastro en el sucesso de Moyses, en q̃ no se contentò la Princesa de Egypto con librarle del riesgo de las aguas, darle a criar, sino q̃ passò la generosidad a adoptarle por hijo: *Solent enim beneficia exhibita alimenta prouocare.* (Exod. 2.) Y como dixo el menor Plinio lib. 2. epist. 13. la mayor dicha q̃ defiende, y conserva los beneficios antiguos, es el aumentarlos cõ los nueuos: *Hæc beneficia mea tueri nullo modo melius, quã vt augeã possim.* Assi lo espera de la grãdeza de V.S. mi Conuẽto, y mi Religion. Pero dirame V.S. q̃ qual retribuciõ puede esperar a tãto beneficio? Y le respõderé con otras palabras del mismo Plin. lib. 10. ep. 12. *Referre gratiã parẽ non audeo quidẽ, quamuis maximè debeã: itaq; ad vota confugio: Deosq; precor, vt ijs, quæ in me assiduè confers, non indignus existimer.* Rogar a Dios por los aciertos, aumẽtos, y felicidades de V.S. como lo pide la obligaciõ, no solo de vezinos, sino de Capellanes.

B.L.M. de VS. su Siervo, y Capellan.

Fr. Gabriel Ramirez de Arellano.

ORA-

ORACION GRACVLATORIA EN EL VLTIMO DIA DE LAS OCTAVAS SOLEMNES QVE celebrò el Convento de Santo Tomas de esta Corte a la Beatificacion solemne de la Bienauenturada Rosa de Santa Maria, con asistencia de la Imperial, y Coronada Villa de Madrid.

DIXOLA EL REVERENDISSIMO PADRE Presentado Fr. Gabriel Remirez de Arellano, Predicador de su Magestad, y General de su Religion, y Titular del mismo Conuento.

SALVTACION.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matth. 1. cap.

CON Magestuosa pompa ha sido aclamada estos dias mi Gloriosa Santa Rosa de Santa Maria, a cuya fragrancia de virtudes ha tributado aclamaciones la deuocion Christiana de los habitadores desta magnifica Corte de nuestro amado Rey, y Señor Cárlos Segundo, que Dios nos guarde muchos años. Ha sido su santidad tan discretamente aclamada de tantos, y de tan discretos Oradores, tan gustosamente assistida de tantas, y de tan sagradas Comunidades; que estas con su assistencia, y aquellos con su retorica sabiduria, han manifestado sus virtudes, han dado a conocer su santidad, han entablado su deuocion, han acreditado su culto, y han abonado los aciertos de su Beatificacion.

Yo vengo empeñado a discurrir sus grandezas, ni a ponderar sus virtudes, que fuera imprudente satisfacion en mi cortedad el persuadirme, à que yo podia, no solo à adelantar, pero ni aun medir mis discursos, con los que he oydo en las lenguas de tan sabios, y eruditos Oradores; solo vengo a agradecer en nombre de mi sagrada Religion, y deste grauissimo Conuento, con especialidad, los aplausos, que mi gloriosa Rosa ha hallado en la piedad generosa de tantos, y de tan nobles coraçones. Dificultoso empeño es el de el agradeçer con perfecta gratitud, pues para serlo, ha de medirse con el beneficio el retorno. Como, pues, podré yo à vista de tan excesiuos fauores vniuoçar con el agasajo la satisfacion? Y si no me atreuo a conseguirlo, no es por falta de reconocimiento, sino es por sobra de cortedad, y en semejante ahogo halla desahogo mi cortedad, pues mudamente retorica me manda, que agradezca, no con lo retorico de las palabras; si, en lo silencioso cõ lo agradecido del coraçon en el reconocimiento.

Singulares propiedades se han dicho estos dias de la Rosa; pero la que yo he menester en la ocasion presen-

te, es la que muchos Autores la conceden, a clamandola simbolo del silencio; por lo qual fingieron los antiguos Poetas, que Cupido, hijo de Venus, consagrò a Arpocrates vna Rosa, à quien los Griegos veneravan por Dios del silencio como los Romanos à la Diosa Angeronia: y assi dixo vn Poeta.

Est Rosa flos veneris; cuius quo facta latèrent,
Arpocratì matris dona dita vir amor.
Inde Rosam mensis hospes suspendit amicus.
Conviua vt sub ea dicta tacenda sciat.

De donde aprendieron los Germanicos a poner en los combites celebres vna Rosa, que mudamente retorica amonestava el silencio; de donde quedò aquel Prouerbio: *Hæc sub Rosa acta sine dicta*: Cuidado con la Rosa, que es flor que intima silencio. Luego en este magnifico Trono, a quien corona mi gloriosa Rosa, a quien engrandece la mesa de Christo Sacramentado, me intima la Rosa Santa del Perù, que me acoja, para agradecer sus cortejos, no a lo retorico de las palabras, si a lo agradecido del silencio; *Est Rosa flos veneris.*

Assi me lo ordena la Rosa, y assi me lo mandan las Rosas de el Rosario de Maria, en quien mi gloriosa Rosa hallo fecundidad para exhalar fragrancias de Santidad.

Singulares estimaciones hizo Dios del Monte Sion. Fueron sus puertas (segun dize el Psalmista Rey) lisonja tan de su gusto, que le robaron los afectos con mas eficacia que los Tabernaculos de Iacob: *Diligit Dominus portas Sion super omnia Tabernacula Iacob.* (Psalm. 48.) Y como es estudio cuydado del criado deferir la inclinacion del dueño para estimar atento lo que él mira cariñoso, assi todas las criaturas, como siervas de Dios, festejavan el mismo Monte de Sion: (Psalm. 47.) *Fundatur in exultatione vniuersæ terræ Mons Sion, latera Aquilonis Ciuitas Regis magni.* Y despues de todo esto, lo que mas leuanta la admiracion, son las palabras con que introduce, en gloria de Cayetano, al Monte Sion, sitio a donde le tributavan a Dios gustosas alabanças, y dize de esta suerte: (Psalm. 64.) *Te decet hymnus Deus in Sion.* En Sion, Señor, es donde os compete la alabança; assi lo leyò Cayetano de Hebreos: *Te expectat laus Deus in Sion.* Y San Geronimo muy de su intento: *Tibi silentium laus Deus in Sion.* En Sion, Señor, es donde la mayor alabança se os ha de tributar con el silencio; bien sè yo, que de Dios la soberania viue tan retirada de la humana explicacion, que, como dixo discretamente Philon, toda la grandeza de Dios consiste en el ser independente, que goza en si mismo, sin dexarte esplicar, como es en lo humano de la voz: *Natura mea est esse, est non dici*, dixo Philon. Pero mi reparo consiste, en que solo el Monte Sion con el peculialidad aya de ser el sitio a donde con silencio se ha de alabar a Dios, en todas partes le es debida a Dios la alabança. Pues por que en Sion se ha de cifrar el silencio? Adsistiòlo muy del caso mi docto Cayetano in hunc locum: *Meminit Sion, quia ibi fecit Tabernaculum Dauid, in quo posuit Arcam Domini.* Es Sion a donde se fabricò vn vistoso Taberna culo para colocar el Arca del Señor; y si esto es assi, cifrense las alabanças en silencio: *Tibi silentium laus Deus in Sion.*

Esta representada en el Arca Maria su santissimo Rosario, supuesto que lo que contenia eran las Tablas de la Ley. La vara de Aaron, y vaso de Mana, sombra de aquel Diuinissimo sacramento del Altar, Ley, y Fè de Sacramentos, confirmada cò milagros, y mbolo es del Rosario de Maria, pues se compone de vna Ley, que nos intima la milagrosa vida de Iesu Christo su Hijo.

Es mi gloriosa Rosa, Rosa de Santa Maria, por que fueron sus fragrancias efectos de la fecundidad del Rosario de Maria, por cuya razon la podemos atender representada en loq contenia el Arca, y oy se colocà en esse Sion Magestuoso, en esse Supremo Tabernaculo Rosa, y Maria del Rosario, para aplaudirla en aclamaciones de bien ave turada, circunstancias todas, que me intiman el silecio para acertar a agradecer: *Tibi silentium laus Deus in Sion.* Pero es fuerça que me valga, para mostrarme agradecido, de palabras, las quales, en el discurso de el Sermon, seràn no mias, si de Maria, que la aplaude; de Domingo su Padre, que la assiste; y de los demas Santos, y santas, hermanos, y hermanas suyas, que

la

la cortejan; y si han de ser estos los que desde esse Magestuoso Altar han de hablar en mi lengua? por su quenta corre el alcançarme, para el desempeño, la assistencia de la gracia; de esta necessitò. *Ave Maria.*

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matth. 1. cap.

SVelen seruir de premio para los pechos generosos las palabras de vn agradecido; assi lo dio à entender aquel valeroso Capitan Ioab, quando aconsejò a Dauid, que a los soldados que en su seruicio auian expuesto su vida por quitarsela a Absalon, les agradeciesse la fineza con palabras. *Nunc igitur surge, & procede, & alloquens satisfac seruis tuis.* (2. Regum. 19.) Muestrate agradecido Dauid, le dize Ioab, a essos soldados, son nobles, y se daran por satisfechos viendo agradecida su fineza con palabras. El confessar vn beneficio, sobre ser gala del reconocimiento, lleua demas a mas el acreditarse à poca costa agradecido. Dauid se sentò en la presencia de Dios para mostrarse agradecido, ò para enseñarnos, que se ha de agradecer despacio, ò para intimarnos, que ninguna alabança le suena mejor à Dios, que la que se cifra en dar gracias por el beneficio recibido; agradecerle es credito de coraçones honrados, y el callarle es crimen de Demonios desagradecidos. Assi lo aduirtiò el Tertuliano en vnos Idolos del Demonio, que aborrecian sumamente el ver en su presencia à los Estatuarios, ò Escultores, que los auian leuantado de maderos à deidades, y no hauian agradecidos, antes bien como Demonios callauan obstinados, sentian su presencia al mirar sus bienhechores, porque huian el lance de mostrarse agradecidos. Obligado me veo yo en la ocasion presente, a agradecer en nombre de toda mi sagrada Religion; y si el agradecimiento ha de corresponderle con el beneficio, creciendo la recompensa que se retorna al passo del fauor que se recibe, como enseñò mi Angelico Doctor Santo Tomas 2. 2. quæst. 106. art. 2. *Gratiarum actio respicit gratiam dantis*, dize el Angelico Maestro (2. 2. q. 106. a. 8.) *& vbi est maior gratia dantis, ibi debet esse maior gratiarum actio recipientis.* Y siendo esto assi, con mucho fundamento recelo, el que tengo de parecer ingrato, y vn sentir de vn discreto me motiuò este temor, el qual auiendo recibido copiosos beneficios de vn generoso bienhechor, hallandose en la ocasion de mostrarse agradecido, le dixo desta suerte. *Effecisti vivere: vt ingratus morerer.* Yo he de mostrarme agradecido; pero son los beneficios que he recibido de tu generosidad tantos, y tan supremos, que no serà facil que se vniuo que con el fauor el retorno; y assi, aunque mas me desuele por parecer agradecido, siempre tengo de parecer ingrato. *Effecisti vivere: vt ingratus morerer.* Pero lo que en este ahogo me alienta, es, que tengo de agradecer a bienhechores bien intencionados; y fio de su bien intencionada generosidad han de persuadirse, que aunque falte el agradecimiento en lo retorico de palabras, en lo hablado; no ha de faltar el justo reconocimiento en lo sentido.

Mi Angelico Doctor Santo Tomas en su 2. 2. quæst. 107. art. 2. me enseña el orden, y circunstancias con que tengo de agradecer: *Ad gratitudinem tria requiruntur*, dize mi Angelico Doctor, *primò: quod homo recognoscat beneficium acceptum.* Lo primero que ha de assistir al agradecimiento, es, el que reconozca el agradecido el agasajo de el bien hechor; y en este punto con satisfacion confiada puedo dezir, que no falto: *Secundò quod laudet, & gratias agat.* Lo segundo que ha de assistir a vn agradecimiento, han de ser alabaças, y elogios del bienhechor. Y lo tercero: *Quod fiat loco, & tempore*, que sea el retorno agradecido en el lugar, y en el tiempo, que conducen à obsequios del bienhechor. A vista de tantos motiuos como se hallan en los bienhechores, à quienes yo tengo de mostrarme agradecido, no es dificil el empeño; y si fue este el lugar donde se recibiò el beneficio, lo es tambien para el retorno. Y si la pesteza en el agradecer es el mal de el reconocimiento, ayer se concluyeron los agasajos, que mi Rosa Santa, y mi Religion Sagrada recibieron, y oy sin dilacion ninguna se tributa el agradecimiento.

Este se ha de cifrar en palabras de vn reconocido afecto, para satisfacer a coraçones tan nobles, y Catolicos, como han concurrido à festejar la Beatificacion de mi Bienaventurada Rosa de Santa Maria, cuya solemnidad corona oy la noble assistencia desta Imperial, y Coronada Villa de Madrid en presencia de Maria soberana Reyna de los Angeles en la Solemnidad de su Santissimo Rosario.

Hallo todo este Catolico concurso, toda esta piedad Christiana en substancia, y circunstancias dibujada en aquella solemne ocurrencia, que concurriò a cortejar el Arca del Señor, quando la lleuaron desde la casa de Dauid al Trono de Salomon.

Refiere el sucesso el Texto santo en el 3. lib. de los Reyes, cap. 8. apud Cayetanũ: *Congregatisunt seniores Israel, & omnia capita Tribuum Duces Patrum filiorum Israel ad Regem Salomonem in Ierusalem, vt ascendere facerent Arcam Fœderis Domini de Ciuitate Dauid.* Iuntaronse à cortejar, y solemniçar las grandezas del Arca, *omnia capita Tribuum*, todos los Principes, y Cabeças de los Tribus, *Duces Patrum filiorum Israel*, los Grandes, y señores de Israel en presencia del Rey Salomon, para colocar en su Templo el Arca del Señor; pero es menester saber en que tiempo se executò este cortejo, a lo qual responde el Texto santo: *Conuenerunt que ad Regem Salomonem in mense Ethanim.* Y leyò Cayetano del Hebreo, *in mense fortium*, en el mes de los fuertes; y prosigue Cayetano diziendo, que el mes de los fuertes es el mes de Setiembre, y da la razon en las palabras siguientes: *Suspicor id ita nuncupatum mensem fortium mensem septimum, quia fortes dum taxat vesitiunt egritudinibus autumni, qui septimo mense præcipuè nos vexant* (Cayetano in hunc locum.) Iuntaronse a aplaudir las grandezas del Arca los Principes, los Titulos, los Gouernadores, y Cabeças mas supremas de todo el Pueblo de Israel en presencia de Salomon para colocar en su trono essa misma Arca, y esto en el mes de Setiembre, que es el mes de los fuertes, porque se pueden llamar fuertes los q̃ en semejante mes se eximẽ de las enfermedades del Otoño. Este es el passo de esta festiuidad solemne, à donde han concurrido con piadoso engaço nuestros Reyes, y Monarcas, que Dios nos guarde muchos años, a quienes han seguido tantos, y tan illustres Principes, con cuya presencia se ha illustrado esta solemnidad, que corona el dia de oy la Coronada, y siempre Imperial Villa de Madrid, à imitacion de aquellos de Israel, para solemniçar, y aplaudir à Maria Santissima en la solemnidad de su Rosario santo, à cortejar la Beatificacion de vna Rosa santa, que fue hija de las Rosas de aquel santissimo Rosario, representadas Maria, y Rosa de Santa Maria en aquella Arca misteriosa. *Fœderis Arca*, llama la Iglesia à Maria; vn alma santa està tambien representada en aquella Arca, y ninguna con mas propiedad, que nuestra Gloriosa Rosa, que si aquella Arca era Trono de Dios, en abono de que Rosa era Trono de Dios quando viuia en la tierra, quando yna en la gloria la veneramos, teniendo à Dios en sus braços, como en Trono gustoso de su grandeza. Y si el cortejo de aquella Arca se executò en la presencia, y en la casa de Salomon, este se executa en la presencia del mas Diuino Salomon Christo Sacramentado, en la Casa, y en el Trono del Salomon mas docto, y sabio entre los doctos, y sabios mi Angelico Doctor Santo Tomas, a quien vn Pontifice grande de la Iglesia llamò mas sabio que Salomon: *Ecce plus quam Salomon hic.* Y si aquella solemnidad se executò *in mense Ethanim, mense septima*, en el mes de Setiembre, en este mismo mes se dio principio à este culto; y si a los que concurrieron a aquel, debieron agradecer el cortejo Salomon, y el Arca: por quenta de Christo en aquel Sacramento, y de Tomàs en su Casa, y en su Trono, Salomones misteriosos: de Maria, y de Rosa de Santa Maria, corre el agradecer este culto.

Pero resta aora el gratificar con rendidos reconocimientos las demostraciones finas de tantas, y de tan sagradas Religiones, de tantos, y de tan eruditos Oradores, como han aplaudido sabios, y eloquentes la substancia, y circunstancias plausibles de su Beatificacion dichosa, y de su santidad heroica; y antes de darles las debidas gracias, quiero aplaudir yo su Beatificacion, abonandola con los sugeros

getos à quienes toca agradecer los aplausos de la Rosa, que à mi, como dixe en la saluracion, solo me toca el callar à vista de tan copiosos fauores, y si tengo de hablar, ha de ser como instrumento de quienes les toca el agradecer, y abonar los aciertos de la Cabeça de la Iglesia, en auer declarado por Bienauenturada à nuestra Gloriosa Rosa, y estos son: su Padre Santo Domingo, y sus Hermanos, que en esse magestuoso Altar, en esse bien dispuesto Trono, la aplauden santa, y bienauenturada, abonando los aciertos de nuestro muy S. Padre Clemente Nono, Pontifice grande de la Iglesia.

El *Vrym*, y el *Thumyn*, que componian el Racional del Sumo Sacerdote, me han de sacar de empeño. Que significauan el *Vrym*, y *Thumyn*? Digalo nuestro doctissimo Maluenda, *lib.* 11. *de Anti-Christo, cap.* 11. que leyò de los Setenta *Vrym, & Thumyn significat demonstrationem, doctrinam, & veritatem.* El *Vrym*, y el *Thumyn*, que componian el Racional del Sumo Sacerdote, significauan vna manifestacion con erudicion, y con verdad; y aduirtiò el doctissimo Menochio, que tenian esculpida en si vnas imagenes, ò simulacros, *erant simulacra, erant imaguncula*; pero hemos menester saber de que se componian, y de que seruian al Sumo Sacerdote estas imagenes, ò simulacros esculpidos en el Racional del Sumo Sacerdote? Oigamoslo en las palabras de nuestro doctissimo Maluenda, que son todas bien del intento presente. *Frequentiores in eam sententiam abeunt Vrym, & Thumyn fuisse duodecim illos pretiosissimos, & fulgentissimos lapides inserros in Pectorali, seu Rationali Pontificis, quorum structuram, & texturam ordinemque late descripsit Moyses, in quibus eum Sacerdos Dominum de magnis rebus consulturus ingrederetur oraculum, quasi in quibusdam speculis, seu multis sortibus ex fulgorum varietate, & distinctione aliisque signis, voluntas Dei de rebus agendis perspicue manifestabatur.* Era compuesto el Racional del Sumo Sacerdote de doze resplandecientes piedras, cuya labor, y engaçe describe con diligencia, y con orden Moyses, las quales seruian de espejos cristalinos, que abonauan los aciertos como testigos, que mudamente retoricos le intimian al Sumo Sacerdote la voluntad de Dios en lo q auia de executar. Son los Santos, y los Iustos piedras del Santuario de Dios, que adornan su arquitectura. Es vn Santuario de Dios esse Magestuoso Altar, cuyo aliño se cifra en los Santos Iustres que le assisten, que sirviendo de espejos cristalinos en el cristal de sus virtudes, a vn mismo tiempo correjan la s de la S. Rosa, publican lo prodigioso de su Santidad; acreditan los aciertos de nuestro gran Pontifice Clemente Nono; abonan la declaracion co que su Santidad ha intimado a la Christiandad toda, la Beatificacion de nuestra gloriosa Santa. Aplaude Santo Domingo su Padre con su Estrella; que la tuuo tan feliz en esta Hija, que aun quando niña en la edad, la lograua Gigante en la virtud. Tomas publica su discrecion, y sabiduria; Iacinto sus milagros; Vicente el zelo de que se saluassen las almas; Antonio su caridad; Pedro Martyr su Fé; Raymundo su discrecion; Luis Bertran sus rigidas penitencias; Ambrosio de Sena testifica co su Espiritu Santo en la cabeça quã enriquecida fue nuestra Rosa de sus Diuinos Dones; Diego Venecciano abona su igualdad de vida; Caterina, y Ines publica lo cãdido de su pureza, y virtudes q sirvieron a la Cabeça de la Iglesia de piedras preciosas; en que fundò su determinacion; de espejos cristalinos, en quienes hallò esculpidos los aciertos para declararla Bienauenturada? *Quasi in quibusdam speculis, &c.*

Y si los Santos que correjan son los que abonan los aciertos de su Beatificacion, el que abona debe satisfacer, y cumplir la obligacion de aquel a quien abona: y si han sido tantas, y tan sagradas Religiones, tantos, y tan eruditos, y doctos Predicadores, a quien nuestra Santa Rosa debe mostrarse agradecida, a los que abonan en esse Magestuoso Altar lo supremo de su Santidad heroica, deben agradecer de las Religiones el correjo. El Padre de la Rosa, mi glorioso Padre Santo Domingo, ha de començar, y han de proseguir sus Hijos, Hermanos de nuestra gloriosa Santa.

Hame parecido muy del caso, para darnos a conocer agradecidos, vna vision de S. Iuan Euangelista, en la qual hallo misteriosamente Beatificada à nuestra gloriosa Santa en el Cielo de

la

la Iglesia; y en la misma visiõ, si no me engaño, tengo advertidas circunstancias en que introducir los agradecimientos referidos.

En el capitulo veinte y vno del Apocalypsis dize San Iuan Euangelista de esta suerte: *Et ostendit mihi Ciuitatẽ Sanctam Hierusalem descendentem de Cœlo habentem claritatem Dei, & lumen eius simile lapidi pretioso.* Vi (dize San Iuan Euangelista) à la Ciudad Santa de Gerusalen, que baxaua desde el Cielo a la tierra, assistida de claridad muy Diuina, con tanta luz, que equiualia la hermosura de sus resplandores à las piedras mas preciosas. En esta Ciudad, en sentir de muchos Expositores sagrados, està representada vn alma, que baxa santa desde el Cielo, a donde subiò virtuosa: subiò assistida de las luces de la gracia, que la adquirieron sus virtudes, y baxa rica con la riqueza de la gloria, que manifiesta su corona. Ya tenemos aqui, sin genero de violẽcia, à nuestra gloriosa S. Rosa, Ciudad Sãta, à donde assistieron tantas virtudes, quantas puede atesorar vna alma con la gracia: y para ponderar quantas fueron, prestele su hermano Santo Tomas de Aquino, que si hà de muy buena gana, el elogio, que de sus virtudes dixo Clemente Sexto, predicando sus alabanças: *Fuit typus, & exemplar omnis virtutis, omnia corporis membra fuerunt manifesta virtutum exempla, in oculis eius apparebat simplicitas, in facie benignitas, in auribus humilitas, in tactu integritas, in manibus largitas, in incessu grauitas, in toto gestu honestas, in visceribus pietas, in intellectu claritas, & in affectu bonitas.* Cõ tanta propriedad como se aclamò mi Angelico Tomas, ilustrado con las virtudes referidas, se pudo aplaudir grande en ellas mi gloriosa Santa Rosa, pũtual imitadora de las perfecciones de Tomàs, y assi digase de ella, que fue vn dechado, y exemplar de quanta santidad, y perfeccion comunica la gracia. Todos los miembros, y sentidos de su cuerpo estauan manifestando, como indices, las virtudes que atesoraua su alma: en los ojos se leia la sinceridad; en la frente la benignidad; en los oidos la humildad, y obediencia; en el tacto la integridad; en las manos la ...ralidad; en sus passos la grauedad, y modestia; y en todo su semblante hermoso se reconocia vna purissima honestidad. Tenia las entrañas llenas de piedad, el entendimiento de claridad, y el afecto de bondad. Bien discretamente ponderadas se han visto de mi gloriosa Rosa estas virtudes en estos catorze dias que han precedido mi Oracion: Luego mi gloriosa Rosa es Ciudad de virtudes, que subiò al Cielo virtuosa, y baxa à la tierra Santa, y Bienauenturada: *Ostendit mihi Ciuitatem Sanctam Hierusalem descendentem de Cœlo.*

Pregunto agora. Con que adorno baxò esta Ciudad Santa a la tierra, para que fuesse en ella de todos venerada? Ya lo dize el Euangelio santo: *Habentem claritatem Dei, & lumen eius simile lapidi pretioso.* Adornada con el numero de doze piedras preciosas, que las numera el Euangelista Sãto en las palabras siguientes: *Primum Iaspis, secundum Saphirus, tertium Calcedonius, quartum Smaragdus, quintum Sardonix, sextum Sardius, septimũ Chrisolitus, octauum Berillus, nonũ Topatius, decimũ Chrisopasus, undecimũ Hiacinthus, duodecimũ Ametistus.* Iaspe, Safiro, Calcedonio, Esmeralda, Sardonico, Sardio, Crisolito, Berilo, Topacio, Chrisopaso, Iacinto y Ametisto. Estas son las doze piedras preciosas q̃ adornauan aquella Ciudad Sãta, en quienes està representados S. Domingo mi Padre, y sus onze Hijos, que abonan en esse Magestuoso Altar la Santidad de nuestra Rosa, Ciudad Sãta, que subiò al Cielo virtuosa, y baxa Beatificada; y pues ellos la cortejan como piedras, que afiançan la firmeza de su Santidad, a ellos les toca agradecer los aciertos, con que la han venerado las Sagradas Religiones, Piedras fundamentales del Edificio de la Militante Iglesia. Agradezcan, pues, en las propiedades de estas piedras Santo Domingo, y sus Hijos los aplausos que se han tributado a su gloriosa Santa Rosa; y por no quitar a las piedras de esta Ciudad Santa la antiguedad, sera forçoso el baraiar de las Sagradas Religiones el orden. Comience a agradecer el mas interessado, que es Domingo, à quien como a Padre dichoso de la Rosa le pertenece el dar primero las gracias de los fauores, que su Bienauenturada Hija ha recibido.

La primera piedra que cortejaua aquella Ciudad santa, era el Iaspe, *Primum Iaspis*, en cuyas virtudes, y propiedades, sino me engaño, estan muy

al

al vivo dibujadas las perfecciones de los Gloriosos Santo Domingo, y San Francisco mis Padres. Mi Angelico Doctor Santo Tomas *Divus Thomas in Apocalipsi cap. 21.* dize del Iaspe: *Iaspis fidem significat, quæ est principium, & origo omnium virtutum.* Es el Iaspe simbolo de la Fé, en quien se originan todas las virtudes: y mi Geminiano, eruditissimo en discurrir las propiedades de estas piedras, dize: *Gratia Dei assimilatur Iaspidi ratione gratuositatis.* Se asemeja la gracia de Dios al Iaspe por la graciosidad de que se compone: y luego prosigue el Doctissimo Geminiano: *Iaspis pulueriçatus, & cum lacte datus plagas inueteratas sanat, quæ sunt damna, quæ in ipso mundi exordio in nostris parentibus incæperunt.* El Iaspe reducido á polvos, y mezclado con leche, tiene virtud para sanar las llagas mas antiguas, simbolo de las que ocasiona la antigua llaga de la culpa primera, que cometieron nuestros primeros Padres, que motivo tantas llagas de culpas en las almas de sus descendientes. Es mi Glorioso Padre Santo Domingo la piedra Iaspe de aquella Ciudad santa de la Rosa; y es mi Serafico Padre San Francisco la piedra Iaspe de la Ciudad santa de la Iglesia, que si el Iaspe, segun Santo Tomas, significa la Fé, como origen de todas las virtudes, y segu Geminiano, es semejante á la gracia, por su graciosidad, y hermosura, y mezclado en polvos con la leche, es eficaz para curar llagas embegecidas; en Francisco, y en Domingo se hallaron en tan supremo grado las perfecciones de la Fé, como lo testifican sus virtudes, la graciosidad, y hermosura de sus rostros, estaua abonada con la gracia de sus almas; Francisco, con su presencia apacible; Domingo, con su enseñança dulce, como Iaspe, y leche curaron con eficacia tantas, y tan embegecidas llagas, q̃ siendo culpas eran heridas del alma: tan hermanados en las virtudes, como lo fueron en los coraçones; y si fue Francisco, y su Religion, la primera que en la assistencia de sus Hijos, y en la erudicion discreta de su erudito Orador aclamó las virtudes de la Rosa, sea Domingo el primero, que como Iaspe misterioso de la Ciudad de su Hija Santa Rosa se muestre agradecido á los Hijos de su querido Hermano el Patriarca San Francisco mi Padre.

La segunda piedra, que adornaua aquella Ciudad santa, era el Safiro, de quien dixo mi Angelico Doctor Santo Tomas: *Saphirus Cælo sereno similis*: es el Safiro semejante á la serenidad hermosa del Cielo, y da la razon el Serafico Dionisio Cartujano, diziendo: *Quemadmodum enim Saphirus Cæliformem habet colorem, sic sancti per sapientiam, quæ donum est Angelicum Angelicis mentibus comparantur.* (Cartujanus citatus á Diuo Thoma.) De la misma suerte que el Safiro es semejante al Cielo, assi los Santos sabios, por el don de la Sabiduria, que es don Angelico, son Angeles en carne humana: y Geminiano dixo, que el Safiro es padre del Carbunco: *Vnde à multis Saphirus pater Carbunculi creditur.* Y Ambrosio Calepino, dize del: *Etiam noctibus lucens, quibusdam, quasi radijs resulgens:* q̃ es tanta la eficacia de su luz, que sobresale aun en la oposicion de las tinieblas. O Tomas Angelico mi Padre! A vos os toca por lo que tenèis de Safiro, y por lo que os pertenece de Carbunco, como segunda piedra, que corteja la Ciudad santa de la Rosa, el agradecer á otro Safiro resplandeciente de la Iglesia, á Agustino, vuestro Maestro, y vuestro Padre, pues en Agustino, y en vos se hallan las perfecciones del Safiro, y las luces de el Carbunco. Fueron Agustino, y Tomas Cielos en lo celestial de su doctrina, Angeles en carne humana en lo Angelico de su enseñança. Doctor Angelico llama la Iglesia á mi Angel Tomas, porque viuió como Angel, y enseñó como Angel; y si el Safiro es Padre del Carbunco, y este segun Calepino, á vista de las mayores cotcuridades sobresale en luces, fue Agustino Padre, y Maestro de Tomas como Carbunco de tanto resplandor, y fueron ambos á dos Safiro de tantas luces, que las que aprendió Tomas de Agustino, y las que enseñó Agustino á mi Angelico Tomas, y las que esparcen sus sagradas Religiones Calçada, y Descalça, assi en Cathedras, como en Pulpitos en credito de la Iglesia, apesar de las tinieblas enemigas, brillan eficaces, como hijas de tan supremo Sol, como lo fue Agustino, y lo es su doctrina en el Cielo de la Iglesia, a quien debe Tomas

mas Angelico, como Maestro, y Hijo suyo, agradecer las finezas que sus sagradas Religiones executaron en credito de su Hermana santa Rosa.

Otra piedra servia de adorno à aquella Ciudad Santa de Gerusalen, que era el Berilo, de quien dize el Angelico Doctor Santo Tomas: *Habitus modi lapis virè manum tenentis se.* El Berilo quema la mano que le toca, entiende todo lo que trata: Berilo de la Ciudad Santa de la Rosa es mi glorioso Padre San Diego Veneciano, y Berilo de la Ciudad Santa de la Iglesia son los Hijos de Elias, herederos de su espiritu, todo fuego, incendios todo, incitados de el espiritu de mi Glorioso Diego Veneciano. Que alma llegò à sus pies, por resfriada que llegasse en el amor de Dios, elada en las frialdades de la culpa, que tocandola con lo ardiente de sus palabras no saliesse abrasada en los ardores de la gracia, y incendios de la penitencia? Primor de los Hijos de el Carmelo, herederos felices del encendido espiritu de su Padre Elias, pues cada vno de ellos es vn Elias en la tierra en lo encendido de su doctrina, que como Berilos mysteriosos abrasan con lo ardiente de su enseñança los coraçones que tratan, *virè manum tenentis se.* Y pues Diego Veneciano gozò destos primores, à él le toca el agradecer de esta Sagrada Religion, y à su doctissimo Orador el espiritu ardiente, con que esculpieron en los coraçones de los Fieles su veneracion a su Hermana S. Rosa.

Otra piedra assistia al adorno de aquella Ciudad, que era el Iacinto, de quien dize mi Padre San Alberto el Grande: *Per hanc gemmam significatur discreta Sanctorum compassio.* Ella en el Iacinto significada vna discreta compassion de los Santos; y dize tambien San Alberto el Grande, que se compone de dos colores, que son, *Cœleum, & purpureum*, color de Cielo, y purpureo. En esta piedra estan significadas, sin duda ninguna, las Familias sagradas, hijas de San Iuan de Mata, y San Felix de Valois, en quienes con propiedad se verifica el *discreta Sanctorum compassio.* Testifiquelo la discrecion compassiua, heredada de sus Padres, en ambas Familias, con que libertan discretos, y compassiuos tantos, y tan oprimidos cautiuos; y si el Iacinto se compone de color de Cielo, y purpura, de estos dos colores se compone el timbre glorioso de su Cruz, en quienes sobresale lo purpureo de su caridad, y lo celestial de su discrecion: y si el Iacinto aplaude estas dos Familias en el Cielo de la Militante Iglesia, no le quitemos a mi glorioso Padre San Iacinto, à quien toca, por Iacinto, y por ilustrado con las propiedades del Iacinto, el agradecer los fauores que recibio su Hermana Santa Rosa en las assistencias de estas sagradas Familias, y en los aciertos de sus discretos Oradores.

Aumentaua tambien al adorno de aquella Ciudad Santa otra piedra llamada Ametisto, de quien dixo mi Angelico Doctor Santo Tomàs: *Amethistus purpureum habet colorem, & ideò designat Regiam Dignitatem:* Y mi Padre San Alberto el Grande dixo: *Amethistus significat mundi contemptum.* Vn desprecio de quanto tiene, y vale el mundo. En el grande Nolasco, y en sus Religiones sagradas sobresalen, con propiedad grande, estas perfecciones del Ametisto, tan assistidas de prehemineneias Reales que las acreditan. Testifiquelo el Timbre Real, el Escudo Regio, que adorna sus sagrados pechos que con el purpureo color que le compone, insinua la prehemineneia Regia que las acredita: *Purpureum habet colorem, & ideò designat Regiam Dignitatem.* Y si por esta piedra se significa vn desprecio de todo lo que es el mundo, en este primor, puntuales imitadores del gran Nolasco son los que componen sus dos sagradas Familias; piedras hermosas, que con sus virtudes, y doctrina hermosean el Edificio de la Iglesia. Mudamente retorico me dize mi Padre San Raymundo, que à él le toca el agradecer à los Hijos de Nolasco; que pues fue Nolasco tan del coraçon de Raymundo, y Raymundo tan apassionado amante de Nolasco, de justicia le pertenece a Raymundo el agradecer las finezas que los Hijos de Nolasco executaron en lo fino de su assistencia, en lo erudito, y docto de la doctrina, con que publicaron las perfecciones, y santidad de la Rosa.

Otra piedra cimentaua a aquella Ciudad santa, que se llamaua Calcedonio, de quien dixo Santo Tomàs mi Padre: *Significat charitatem quæ in abscondito bona agit.* Es el Calcedonio sun-

simbolo de la Caridad; Glorioſiſsimo S. Francisco de Paula, à quien el Cielo honrò con la diuiſa inſigne de la Caridad, timbre glorioſo de ſus Hijos, con q̃ le los venera el mundo, reconociendolos credito de la Igleſia. Ya me haze ſeñas deſde eſſe mageſtuoſo Trono mi Padre San Antonino de Florencia, dandome a entender, que es él a quien le toca el agradecer finezas de ſugetos, à quienes ilustra el timbre de la Caridad; pues fue tanta la de Antonino, que aunque le veia el mundo pequeño en el cuerpo, le veneraua gigante en la virtud caritatiua. Nombròſe el que fue Antonio, Antonino, que es el diminutiuo de Antonio, Minimo en el nombre; pero abultado en la ſantidad, por lo grande de ſu Caridad heroica, tan aſsiſtida de todo genero de virtudes. Minimos ſon en el nombre los Hijos de San Francisco de Paula, pero grandes, por el titulo de la Caridad, que los ilustra, y la ſabiduria, que los corona. Agradezca pues mi Padre San Antonino à eſta Familia, en nombre de ſu Hermana Santa Roſa, los agaſajos con que la han feſtejado grande, y la han dado a conocer ſu ſantidad heroica.

Condecoraua tambien otra piedra à aquella Ciudad ſãta, llamada Chriſopaſo, de quien dize mi Angelico S. Tomas: *Chriſopaſus ſignificat deſiderium viventis æternitatis, & cœleſtis gloriæ*; y mi docto Geminiano dixo; *Chriſopaſus de nocte apparet igneus; de die vero apparet aureus.* Es el Chriſopaſo vn ſimbolo de el deſeo de la eternidad, y anhelo de la gloria celeſtial, y ſus luces de noche, ſon fuego que abraſan, y de dia ſon como oro, que enriquecen. O Glorioſiſsimo Padre San Ignacio de Loyola, Padre mio San Vicente Ferrer! a los dos ſe endereçan eſtas vozes, y eſſa ambos los ilustrò el Cielo con eſtas propiedades plauſibles del Criſopaſo. Que deſeos los de Ignacio! Que anhelos los de Vicente, en orden a la mayor gloria de Dios! Ocupados ſiẽpre en encaminar almas à la gloria por el camino de la penitencia; en eſte empleo ſe ocupauan ſus eſpiritus, y a eſte fin ſe ordenaua ſu glorioſa predicacion, y en eſta ocupacion ſe emplearon todos los dias de ſu vida, tan ſeriamente ocupada, como lo teſtifican los innumerables frutos de ſu enſeñança, que ſe componia de luces, que abraſauan como fuego en la noche de la culpa, y eran como oro, que enriquecian en el dia de la penitencia. En ſemejãtes creditos ſe hermanaron Vicente, y Ignacio, dandoſe à conocer piedras hermoſas, y firmes del edificio de la Igleſia, cuya firmeza, y hermoſura ſobreſale oy, para creditos de la Igleſia en los Hijos de Ignacio, con tanta vtilidad de los Catolicos, que con ſu predicacion ſe puebla la tierra de virtuoſos, y el Cielo de bienauenturados; y pues fueron tan hermanados en el eſpiritu, Ignacio, y Vicente, corria por cuenta de Vicente el agradecer de los Hijos de Ignacio el cortejo, la erudicion, el afecto, y los aciertos de ſu Orador ſagrado.

Otra piedra brillaua en aquella Ciudad ſanta, que ſe llamaua Topacio, de la qual dixo Bercorio: (citatus à Diuo Thoma.) *In theſauris Regum nihil inuenitur pretioſius, & Spiritus Sanctus inſtar Topacij, eſt donum pretioſiſsimum.* Es el Topacio la alhaja, y la joya de mas eſtimacion entre los teſoros de los Reyes, y es preſea de tanta eſtima, que para aſemejar entre noſotros la grandeza del Eſpiritu Santo para la eſtimacion de ſu grandeza, es muy a propoſito, para llegarla à conocer, el compararla a lo ineſtimable del Topacio, que es de tan ſupremo precio, que ſe pueden apreciar por él los Dones del Eſpiritu Santo. El Eſpiritu Santo es el que patrocina en eſta Corte la Caſa, y Familia ilustre, y ſagrada de los Padres Clerigos Menores, tan aſsiſtida de los Dones del Eſpiritu Santo, que los patrocina, como lo teſtifica el eſpiritu de ſu doctrina, el logro de ſu enſeñança. A San Ambroſio de Sena mi Padre le aſsiſte eſte eſpiritu Diuino ſobre ſu cabeça, teſtificãdo él, que acreditaua ſu enſeñança; y ſiendo eſto aſsi, à él ſe toca el agradecer à eſta ſagrada Familia los creditos, que en ſu aſsiſtencia, y en la erudicio de ſu Orador grangeo nueſtra glorioſa S. Roſa.

Tambien cortejaua aquella Ciudad ſanta otra piedra preciosa, llamada Chriſolito, de quien dixo Poncio Carbonelo: *Chriſolitus ſcintillas mittit ardentes, quæ ſignificant miraculorum operationes.* Deſpide el Chriſolito luces

abrasadas, centellas encendidas, en quien està expressada vna prerogatiua de hazer milagros; y mi Padre San Alberto el Grande dixo de esta piedra: *Scintillas ardentes emittit, id est, sanctos splendentes virginitate, & sapientia.* Estàn representados en esta piedra vnos Santos milagrosos en el amor de Dios, assistidos de pureza, y de sabiduria. Todas estas vozes, que publican las propiedades desta piedra, aclaman Grande a la Gloriosissima Santa Teresa de Iesus, y intiman a mis Gloriosas Santa Catalina de Sena, y Santa Ignes de Monte Policiano, la obligacion que les corre à mostrarse agradecidas à los Hijos de Teresa de Iesus; hermanense para este desempeño Catalina, y Ines, que aunque es vna Teresa, son tan multiplicadas para con los Hijos de Domingo las finezas de los suyos, que son necessarias dos Hijas suyas en la deuda del agradecer, para que parezca cabal la recompensa; Teresa, Catalina, y Ines, en sus milagrosas vidas, tan ardientes en el amar à Dios, tan amantes Esposas de Iesus, tan sabias, aun contra los fueros de muger, tan puras, y tan perfectissimas Virgenes, propiedades todas desta preciosa piedra, en quien hermanadas con Teresa, Catalina, y Ines, veneran agradecidas las finezas, que su hermana santa Rosa recibiò en la assistencia cariñosa, en la direccion aguda con que fue aclamada de los Hijos de Teresa de Iesus.

Tambien resplandecia en aquella Ciudad santa la piedra Sardonica, de quien dixo mi Angelico Doctor Santo Tomas: *Sardonix niger inferius, significat mortificationem, & humilitatem.* La piedra Sardonica, por tener negra la parte inferior, significa lo rigido de la mortificacion, y lo profundo de la humildad. Dibujados estan en esta piedra los Hijos de mi Serafin Francisco, en la penitente, y religiosissima Familia de los Padres Capuchinos. Vozes me dà desde aquel Magestuoso Trono aquel prodigio de penitencias, aquel pasmo de mortificaciones, aquel Maestro de humildades, aquel exemplar de mortificados, mi Padre San Luis Beltran, a quien pertenece agradecer à Familia, que junta a vn mismo tiempo, como perfecta imitadora de tu Padre, lo discreto con lo penitente, lo humilde con lo docto. Bien dieron à conocer lo vno, y lo otro, juntando discrecion, y sabiduria en los aciertos cõ que aclamaron à nuestra gloriosa S. Rosa.

Tambien ilustraua aquella Ciudad santa otra piedra llamada Sardio, de quien dixeron mi Angelico Doctor Santo Tomàs, Alberto Magno, y Hugo: *Habet colorem rubrum, & sanguineũ, & significat Martyrum constantiam.* Tiene la piedra Sardio el color sanguineo, en quien esta representada la constancia de los Martyres. A mi glorioso Padre San Pedro Martyr llaman las vozes de esta piedra, para que agradezca à San Pedro Apostol, Cabeça de los Apostoles, Padre del Ilustre, Docto, Graue, y Venerable Cabildo de Madrid, pues en ambos Pedros se hallaron tan semejantes perfecciones, como lo testifican sus constancias. Piedra firme de la Iglesia es Pedro Apostol: para credito de su firmeza, Columna incõtrastable de la Fé es Pedro de Berona. Testifiquelo el Santo Tribunal de la Fé, que le reconoce por Patron, y por Padre, y Maestro de la Teologia mas sagrada. Fue Pedro Apostol: Doctor de la enseñança mas suprema fue Pedro Martyr; y si aquel, imitando à Christo en el padecer, fortificò los creditos de la Iglesia, Pedro Martyr, haziendo de su sangre tinta, y de su dedo pluma, dexò por codicilo a la hora del morir rubricados los Mysterios de la Fé. Agradezca, pues, Pedro Martyr a los hijos de Pedro Apostol, la fineza de su assistencia, lo generoso de su liberalidad, lo graue, y autorizado de su culto, lo discreto, docto, y erudito de su Oracion, que en la lengua de otro Pedro sobresaliò en creditos de la Rosa, y en aplausos de su Sãtidad.

La vltima piedra que nos falta, de las que assistian a aquella Ciudad santa de Gerusalen, es la Esmeralda, que por hablar en ella de la Soberana Reina de los Angeles Maria Señora nuestra, y en su Santissimo Rosario, que es la que ha de dar las gracias à esta Coronada, y Imperial Villa de Madrid, la he reservado à este fin. Dixo mi doctissimo Geminiano de la Esmeralda estas palabras: *Smaragdus visum confortat, similiter Beata Virgo spiritalem visum nostrum confortauit, producendo verè lucem Christum, qui illuminat totũ mundum.*

dum. Conforta à la vista la Esmeralda; assi Maria, como Esmeralda hermosa, y lucida, nos confortò nuestra espiritual vista con la mas Diuina Luz, hija de su pureza virginal, Iesu Christo to nuestro bien, que es lo que nos dize el Tema propuesto: *De quâ natus este Iesus*, para alumbrar al mundo todo, como lo testifica S. Iuan, y lo advirtiò Geminiano en las propriedades de la Esmeralda: *Qui illuminat totum mundum.* Y prosigue el mismo Autor: *Smaragdus tempestatibus resistit, sic Maria contra mundi tempestates benignum auxilium impendit.* Tiene la Esmeralda virtud para resistir à las tempestades; assi Maria hermosa, y diuina Esmeralda, es muro contra las tempestades del alma, y es amparo contra las adversidades de el cuerpo.

Imperial, y Coronada Villa de Madrid, tan dedicada al Culto de Maria, tan ocupada en sus veneraciones, tan agasajada en su Patrocinio, como venerada en su afecto: Y si oy se vé reuerenciada en la deuocion de su Santissimo Rosario, en quien como Esmeralda hermosa, y fuerte hallan los Fieles luz para confortar la vista del alma, resistencia contra las desgracias del cuerpo. Assi se dexa venerar en esse Magestuoso Trono de la Rosa, desde dõde, madamente retorica, me manda dã las gracias a V.S. como tan interessada en los festejos que tributa su piedad generosa a la Santa Rosa del Perù, que es Rosa de Santa Maria, porq̃ fue fruto dichoso de la fecundidad fragrante de las Rosas de su Santissimo Rosario.

Pero aguarden, que ay en esse Trono otros dos, a quienes toca agradecer a esta Coronada, y Imperial Villa este correjo. Es el vno mi glorioso P.S. Domingo de Guzman, que ha mas de 400. años que experimẽtò generosos agasajos en la piedad con que le agasajò Madrid, a quiẽ debiò cariño, afecto, veneracion, aplauso, sustento, y sitio, adonde tuvo su primer principio esse Emporio de virtudes, esse exẽplar de la reformacion, esse Palacio de Nobles, esse Conuento Real de Hijas de mi glorioso P.S. Domingo, tan herederas de su espiritu, como fue su Conuento obra de su cariño, santuario de su cuidado. Y si en esta Coronada Villa dura hasta oy el afecto, que mira Domingo empleado en cultos de su Hija S. Rosa, muy de su obligacion es el agradecer este agasajo.

Es el otro, à quien en esse Trono toca agradecer a V.S. mi Angelico Doctor S. Tomàs, pues experimenta esta fineza en culto de su Hermana S. Rosa, en su Trono, y en su Casa, tan acostũbrada a recibir fauores desta Coronada Villa, y tan agradecida, que no ha echado en olvido, entre muchos, el q̃ recibiò en su nueua reedificaciõ, que pudo passar por el incẽdio, por lograr desta Coronada, y generosa Villa el agasajo, tan generoso en sus assistencias, que hizo la suya para que se aclamasse grande la solemne Procesion con que se colocò Christo Sacramentado en su Sagrario; Tomas Angelico en su Trono. Assistã, pues, el dia de oy agradecidos Domingo, y Tomàs a esta Coronada Villa en la corona que comunica a la festiuidad de S. Rosa, tan Hija de Domingo, como Hermana de Tomas, Esposa de Iesus, Hija de Maria en la fecundidad de las Rosas de su Rosario Santissimo.

Y vos, Santa Glorioſa, que aueis venido del Perù a ser venerada a Espaſia, y es forçoso que os logren los Españoles Santa rica, empleese el oro de vuestra Santidad en enriquecer con felicissimos sucessos a mi Amo, y mi Señor Carlos Segundo, Rey de las Espaſias, que honrò vn dia de estos con su Real presencia vuestra Fiesta: goze, por vuestra intercesion, felicidades para su Corona, firme salud para su Real persona, muchos años para lo dilatado de su vida, direccion acertada para su gouierno; y pues en esta Corte de su Magestad se os tributan tan cariñosos cultos, logre esta Coronada Villa, en vuestra proteccion, el retorno de su afecto; experimenten sus vezinos, y habitadores el agradecimiento que merecen sus festejos, para que repitan cultos, assistidos con vuestro amparo, de las felicidades de la gracia, que es prenda de la gloria,

Ad quam nos perducat, &c.

CENSVRA DEL MVY REVE-rendo Padre Maestro Fray Iacinto de Parra, Prior del Convento de Santo Tomàs de esta Corte, por comissiõn de nuestro Reuerendissimo Padre Prouincial, Confessor de su Magestad.

R.MO P. N.

MAndar Vuessa Reuerendissima repetir las atenciones en la aprobacion de este Sermon (que se sirue de remitirme) es duplicar los fauores con la obediencia, y reiterar el gusto con que fue oido, boluiendole à ver el crito. Predicòle el muy Reuerendo Padre Presentado Fr. Gabriel Remirez de Arellano, Predicador de su Magestad, y Tirtular desta Casa, coronando las dos Octauas, que celebrò este Conuento en la Beatificacion de la Bienauenturada Rosa de Santa Maria, y la soberana Reyna del Santissimo Rosario, Emperatriz Vitoriosa en la Batalla Naual, que con poder soberano serenò encapotados ceños del Cielo, cõbares encõtrados del ayre, abonançò los Mares, diò valor a los Catolicos, abatiò a los pies de la liga Santa los orgullosos Turbantes, y altiuas Lunas del Otomano Selin. Por lo qual la Iglesia viuiana, y agradecida ofreciò Rosas, y flores en dos Octauas a la Diuina Paloma, verificando con sagrado rendimiento lo que cantò engañado Lucrecio a la mas profana Venus, lib. 1. de Rerum natura.

Tibi Dædala tellus
Submittit flores: tibi Rident æquora Ponti
Placatumque nitet, diffuso lumine Cœlum.

Grangeò en viua voz el Predicador los agrados del mas florido Auditorio de la Corte, y mas numeroso. Fue el assumpto, dar con reconocidos obsequios las debidas congratulaciones a las sagradas Familias, que en Pulpito, y en Altar festejaron nuestras dichas, y los nueuos cultos de Rosa, cuyas glorias, y virtudes admirables cambiaron tan merecidos aplausos, como a otro fin dixo Flauio Aquilano: *Digna eras, cui tot illustres Oratores omnes ingenij vires effunderent.* No menos merecieron tan felices Oradores esta declamacion ingeniosa, en retorno de tan lucidas demostraciones, donde reconociendo el Predicador el insuperable peso del desempeño, valiendose del asilo del silencio, librò los agradecimientos en los creditos de los mas famosos Heroes en santidad, que ilustran la Familia Dominicana, cuyas venerables Imagenes, costosamente vestidas, y ricamente adornadas, poblaron repartidas en sus puestos con ostentoso aparato los vitrosos cuerpos, que formaua el Altar. Siguiò en este Panegirico el acertado Norte de Christo, quando en la suprema Catedra de la Cruz rindiò al Eterno Padre las gracias por el beneficio de la redempcion humana inclinado la cabeça, *inclinato capite*, que en la exposicion de Arnoldo fue lo mismo, que dar gracias: *Inclinans caput quasi gratias agens, sic lib. de septem verbis, cap. sexto, & septimo.* Es muy digno de reparo, que el que vsò de vozes, quando se quexaua amorosamente:

mente al Padre, al rogar por los enemigos, al franquear el Paraiso à vn facinoroso, al exagerar la sed, no quiera aora vsar de ellas en empeño tan decoroso, como es dar gracias al Padre (aunque él solo pudiera recompensar dignamente con palabras, lo que montaua el fauor que Dios hizo al mundo, dandose por satisfecho de sus ofensas, si él supiesse aprouecharse de aquel sacrificio) y es, que como algunos Doctos aguda mente pensaron, quiso aficionar con esto à los que se precià de agradecidos. Valiòse Christo del silẽcio, inclinò el rostro à la tierra, hizo señas a los Santos Padres, q̃ deseauan en ella como interessados, para q̃ tomassen por su cuenta las gracias del beneficio: porque emprender vno solo muchos empeños, y querer gratificar con vna accion agasajos de muy crecido tamaño, a fuerça de periodos peinados, y eloquencia artificiosa, es sacar a plaça la cortedad, sin satisfazer la deuda; esso quiso enseñar Christo, adiestrando los Oradores Catolicos en el mas lucido modo de agradecer.

Esto fue en voz el Sermon, y por esso no fue mucho que lograsse celebridades su buen dezir, por lo que aduirtiò Quintiliano, libr. 10, institut: *Excitat qui dicit spiritu ipso, nec imagine, aut ambitu verum, sed rebus ipsis incendit: viuunt enim omnia, & mouentur: excipimusque noua illa velut nascentia cum fauore. Præter hæc, & voce, & actio decora, commoda, vt quisque locus postulauit, pronuntiandi, vel potentissima in dicẽdo ratio, & vt semel dicam pariter omnia docẽt, iudicium audientis frequenter, aut suus cuique fauor, aut ille laudantium clamor extorquet, pudet enim dissentire.*

Fue nuevo el modo de satisfacer beneficios, tirando piedras a los bienhechores. Fueron, empero tan ricas, y tan preciosas que se dieron por contentos los acredores, y con ellas hizo cumplido el tiro, nuestro agradecimiento. No podra negarse la nouedad de la idea, ni dexar de aplaudirse la felicidad con que consiguio el logro de Assumpto tan estrauagante.

Para apurar los creditos desta Oracion, y para que se conozca que el aplauso que ha merecido, ni es parto de la aclamacion inconsiderada, ni fruto solicitado a diligencia, ni adquirido por pasion de los aficionados, es acierto que salga a la luz comun, despues de auer experimentado los apremios de la prensa, para que assi el juizio el pacioso de los Lectores pueda laurearle con los aprecios que merece: *Lecto libera est* (buelue a dizir Quintiliano) *nec actionis impetu transcurrit: Sed repetere sæpius licet, siue libitus, siue memoria pœnitus affigere velis.* No ay cosa en este Sermon, que pueda ofender la pureza de la Fé, ni el decoro de las costumbres. Podra Vuestra Reuerendissima siendo seruido, dar la licencia que se pide. Quedarà assi grauado con el bròce de las prensas à siglos repetidos nuestro agradecimiento. Santo Tomas de Madrid treze de Nouiembre de mil y seiscientos y sesenta y ocho.

Fr. Iacinto de Parra,
Magist. & Prior.

DISEÑO DEL COMPLEMENTO DE LAS FIESTAS.

SALVA CONGRATVLATORIA, A LA Beata Rosa de Santa Maria, y al despedimiento de las Celebridades.

HAuia cumplido el Religioso Conuento de Santo Tomas de Madrid con parte del forçoso desempeño de sus obligaciones, y aliuiado en algo el crecido peso de el agradecimiento, dando las gracias, en su nombre, el Orador sagrado a las Comunidades Regulares, al Venerable Cabildo de señores Curas, y Beneficiados de la Corte, y a la Coronada Villa de Madrid. Al mismo tiempo q̃ el dorado Planeta, en el ascendiẽte de su Genit, iba gastando el mas pujante golpe de sus rayos, y derramando mas prodigamẽte el tesoro de sus luces, para concurrir tambiẽ con aplauso brillante a los vltimos lucimiẽtos de los Hijos de Domingo, que tienen la luz por timbre, y agora echauan el resto en esmaltar a su Rosa.

Ya, despues de la intermision Meridiana, suspendiendose entre sustos, y entre deseos la expectacion curiosa, preuenia la atencion, para mirar el fin de tan prolongadas aclamaciones, y el punto que auia de cerrar el circulo de dos Octuarios, y fabricar duplicadas coronas a los meritos de Rosa. Auian corrido las Solemnidades, sin auer hallado el menor defecto que imputarles la mas escrupulosa censura; solo el fin se esperaua, para atribuirles la calificacion de perfectas en todas las circunstancias: *Cum perfectum dicatur, quod finem suum atque terminum ita consecutum est, vt nihil sibi desit, nihil deficiat.* (S. Gregor. Nisen. de vita Moysi, in princip.) Iba el Sol precipitando su carroza de oro en el Orizonte, para bañar los fogosos Caualos en el Occeano: y por las viseras del Templo, que se carean con el Occidente, procuraua introducir brillantes reflexos, que hiriendo vistosamente los laços de flores que labradan las paredes del Templo, y retocando los resaltos garbosos la asseada, y decorosa perspectiua del Altar, con encontradas reuerberaciones, multiplicaua las iluminaciones el supremo Planeta. Fue delicioso espectaculo de la vista, que en aquella tarde, y en obsequio de Rosa, renaciesse, con nueuos resplandores, en el Templo aquel simulacro de luces, que en la tumba del Ocaso se sepultaua en desmayos.

La musica, en tribunas, ricamente vestidas de oro, y seda, diuidida en tropas, preuenida de instrumentos sonoros, preparaua la vltima salva: disponia, para ofrecer por trofeo a la triunfante Virgen de Lima, ramilletes jarifos, texidos de numerosas flores, dispuestos con armoniosa proporcion, en pautas de suauidad primorosa, ligando con las leyes de la consonancia los metros. El Conuento, en el Atrio del Templo, repartido en coros, esperaua la mas eminente purpura de la Iglesia, al Eminentissimo Señor Don Pasqual de Aragon, Cardenal, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Gouernador de los Reynos. Llegò, al fin, tan deseado Principe; pisò los primeros vmbrales: fue recibido con las ceremonias que el Ritual señala. Entrò en la Iglesia, respirando, entre Augustos respetos, a la abilidad apacible, piedad deuota. La musica, con dulcissimos quiebros, y suauissimos acentos, entonò la congratulacion sagrada del *Te Deum laudamus*. Si cupo en el decoro, no empero se permite à la pluma, aquel fervoroso afecto con que su Eminencia ocupò el Presbyterio. Diò à besar la mano, con increible agrado, y semolante de gozo, a todos los Religiosos. Oficiò por sì mismo las funciones reuerentes de retirar el Diuino Esposo de Rosa Sacramentado a su Tabernaculo. Diò la bendicion al Pueblo, concediò largas Indulgencias, para que todos

de gozassen de ricos dones espirituales, los que auian assistido à la exaltacion de la mas caudalosa Virgen, que desde el Perù, en su effigie, àuia venido à la Corte, para enriquecerla cõ el tesoro de sus virtudes. Solo este glorioso remate se echaua menos, para conseguir las dos Octauas de Rosa el mas supremo hiperbole de grandeza, pues merecieron la Purpura mas suprema.

Læta bis octonis accedit Purpura fastis.
(Statius lib. 4. Silv. 1.)

Realçose el purpureo candor de la Rosa Indiana con el carmin de la eminente grana, y el sacro honor del Capelo resplandeciò con nueuos cãbiantes, careandose con la hermosura encarnada de esta Rosa: *Color qui dicitur purpureus, nigricantis Rosæ colore sublucet.* (Casaneus par. 12. consid. 93.)

Acabada tan lustrosa funcion, con tan Magestuosa fineza; despues de obsequiosas geñas flexiones, y deuotissimos dexos, se diò el vltimo, y mas felice Vale a la celebridad, resonando en dulces ecos las chirimias. Despidiose su Eminencia, fauoreciendo con vrbanidad humanissima; y nobilissimo agrado à los hijos de Domingo. Dioles los placemes de que calificada en el contraste de la Iglesia, y apurados los subidos quilates de virtudes, goze ya esta preciosa perla el rico Erario de la Santidad Dominica. Y que la Religion de Predicadores reserve esta fragrante flor en el Iardin amenissimo de su Rosario. Tomò, al fin, la silla, mirando con cariño los Religiosos, y mezclando en el semblante benignissimo alegre ternura, con tristeza apacible, como quien amante se desvia de donde se queda el coraçon empeñado en prendas del afecto.

Este Sol material, con empacho de lucir (auiendose ya trasp uesto en las Aras, el que es Sol de Iusticia) acotando con vehemente impulso de rayos las fatigadas Pias del flamante Carro, casi ya transformado en palido feretro, apresurò los vltimos alientos, que ya agonizauan en el Ocaso, à vista de la vrna de crystal, que ofrecia el marino globo. Dio anchurosa entrada al Lucero Vespertino, que Capitaneando de Estrellas, innumerables tropas, le hizo dueño del campo de zafir en nuestro Emispherio; y tocò repetidamente a recoger el concurso, que ya embarazaua el Templo, por apacentar la vista entre confusas luces en los despojos floridos del bello adorno de el Templo, aunque con increibles aplausos aclamaua las glorias de la Rosa, y apellidaua su intercession, y se daua por bien pagado de los festejos. Fue forçoso a los que no sabian despedirle del amable sitio, con violencias corteses, obligarles à que desp ejassen la Iglesia, y pudieran dezirles por despedida, lo que a intento, no del todo desemejante, pronunciò el Poeta.

Ite Domum saturæ, Hesperus venit, ite Capellæ.
(Virgil. Eclog. 10. in fine.)

Pero (ya esclarecida Virgen, digna Esposa del Diuino Cordero) ya que nos acercamos al deseado puerto, buelua mi nauegacion la proa a considerarte, pues ocupas segura en eternos descansos las playas de la Bienauenturança, y sabreles inmarcesibles adornã venturosamente tus sienes. Auiendo prouocado tus excelsos meritos en la Iglesia Militante los supremos honores, que han sido indicios claros de las soberanas glorias que remuneran tus heroicas virtudes en el Empireo. Las demostraciones religiosas del Templo, acreditan los colmados excessos de Bienauenturança que en el Cielo logras; son documentos que alientan la Fè, que auiuan la esperança, y encienden los deseos de la vida eterna. Sombra son que dibujan los claros de tus glorias, que miden el altiuo tamaño de tu grandeza, y te constituyẽ en mas eleuada esfera, incomparable à quantas puede adquirir la ambicion humana. Que varon, aunque aya sido excelente, en los pasados siglos, podrà competir la ostentosa memoria de tu celebridad? Qual de los Emperadores antiguos, por mas que aya rendido inconquistables Ciudades, fagetado innumerables Naciones, podra jactarse de auer igualado la põpa de tu fama? Militaste briosa en el Regimiento de la Fè, siguiendo los Estandartes de la Caridad; y aunq al parecer viloña, y desvalida en edad tierna, en limitado tiempo

Seguiste vitorias del infierno casi increibles; y Coronas casi inasequibles a las fuerças humanas; porque te ministrò armas la doctrina Catolica de S. Pablo, te vngierõ para la lucha los Angeles, y te labrò las Coronas el mismo Christo: *Quo*

circa

citea propterea, quæ apparent, iis, quæ visum effugiunt, propter experimentum earum rerum, quæ in mundo visuntur, futurarum rerum promissioni credamus. Nam multi qui ventrem, & vanam gloriam, & has mundanas palæas omnibus rebus anteferunt, nihil putant esse futurum: sed cum vitæ fine terminari omnia arbitrantur. Verum qui ita sentis exparuis magna discere ex umbris principales formas, quales eæ sint, intellige. Cui Regum talis honor habetur? Quis ex his, qui supra modum inter homines visi sunt excellere, tali memoriæ celebratur? Quis Imperatorum, qui Vrbes munitas ceperunt, nationes, innumeras subegerunt, adeò decantatus, & fama celebratus est, vt hic miles pauper, modo conscriptus, & tyro: quem Paulus armauit, quem Angeli ad certamen vnxerunt, quem Christus coronauit? (S. Greg. Nisen. Orat. de S. Theodor.)

Consagrò mi desvelo (ò dulcissima Patrona mia) à tu Beatificacion las preuenciones, à que pudo estenderse el corto posible de mi diligencia; erigí Trono ostentoso, Altar decente a tu Simulacro: dispuso el Arte aliños vistosos al Templo; conuoqué los Pueblos a tus primeros cultos, haziendo que hablassen hasta los postes con los carteles; combidé concursos Religiosos, Venerables Cabildos, Nobleza de primera Classe, Senados, que son primer mobil del Regimen del Nueuo Mundo. Monarcas de vniuersal Imperio conduxo à tus Sagradas Aras mi solicitud oficiosa. Todos admirados de tu belleza peregrina, informados de tus milagrosas virtudes, tributando gracias al Soberano Autor de la Gracia: tributaron, en dos celebres Octauarios, las Primicias de tus veneraciones, que despues de la Corte Romana te han contribuido las Naciones del Orbe: *Et nos quidem (ò Beata) benignitate creatoris anniuersarium circuli vicissitudinem assecuti coegimus tibi Conuentum Sacrum... & amicam cœtum, communem Dominum adorantes, & tuorum certaminum victoriæ commemorationem peragentes.* (Idem, ibidem.) Fue tu aplauso de los nunca vistos, tu triunfo de los mas aclamados, tus congratulaciones las mas afectuosas, tus Oradores los mas eloquentes: triunfaste gloriosamente de los coraçones en la Corte Española. No tanto ya el esplendor de tus vitorias, fue exornacion de tus dichas, quanto transformada en la efigie de la Vitoria, fuiste nueuo credito à las que blasona el Rosario de Maria en el golfo de Lepanto, pronosticando nueuos aliuios, y felices sucessos à la Corona de España. Y agora Claudiano me ha de prestar las vozes, para que el mundo conozca las glorias de a queste triunfo.

Quæ verò procerum voces? Quam certa fuere
Gaudia? Cum totis exurgens arduus pennis
Ipsa duci Sacras Victoria panderet ædes,
Et Palma viridi gaudens, & amicta Trophæis
Custos Imperij Virgo, quæ sola mederis
Vulneribus, nullumque deces sentire laborem.
(Claudian. Panegir. 3. in Laud. Stilicon.)

Oye, pues, benignissima Rosa de mi voz la inuocacion piadosa. O, ya te detenga entretenida la amenidad de los Paises deliciosos del Impireo. O, ya vagues, sin perder de vista à tu amoroso Dueño, entre espesas flores de arracimadas Estrellas. O ya embargue tus plantas el rutilante Signo de Leon, abatiendo las crespas, y lucientes greñas; y allí dispenses felices influencias al Leon tierno, y generoso Cachorro de la Casa de Austria, que es tu primer cuidado, y el empeño mas solicito de tus intercessiones. O, ya cõ la licencia de querida Esposa, manejãdo estés el Cetro fulminante del Diuino Iupiter, el Venablo de la Celestial Palas, (de Christo digo, y de Maria Santissima) templandoles sus iras justificadas como medianera poderosa de tus Españoles. Atiende à mis rendidas suplicas. Te pite ruegos, y no te canses de negociar aciertos a la Monarquia Española: pues la debes tantos cariños.

Seu tibi Dictææ placuerunt Astra Coronæ,
Seu magis æstiuo [illegible]s vicina Leoni,
Seu Sceptrum sublime Iouis; seu Palladis ambis
Ægida, seu fessi mulces suspiria Martis

Ad-

Adsis perpetuum Labio: votisque Senatus
Annue Diua tui. (Idem ibidem.)

Assiste pues, (ò Consagrada Virgen) a los deuotos, que con liberalidad tan magnifica contribuyeron copiosas limosnas á tus Solemnidades: no desdeñes por cortos los agasajos, que medidos con los caudales fueron crecidos, si conferidos con los deseos parecen menores. No olvides à quantos fueron Ministros de tus festejos, ò assistieron a los Oficios, ò frequentaron con fervor el Templo. Rinde duplicado hacimiento de gracias a tu Diuino Hazedor, que a si se dignò de honrarte en la tierra, para que conociendo lo que vales en su estimacion, entiendan que se agrada de que te pongan, en sus ahogos, por intercessora. Y pues el repoſo que gozas en los braços del Esposo, ni otro qualquier empleo de la Bienauenturança que logras, puede diuertirte, ni basta a embarazarte, para que no tengas muy a los ojos mi proclamacion humilde, aunque indigna de tus oidos: No niegues á tu benignidad magnanima lo que desmerece mi oracion debilitada con mis delitos. Pero anime a mayor aliento mis vozes, las que, en semejante ocasion, formò el Padre de los Padres (titulo es que le diò vn Concilio) San Gregorio el Niseno (Orat. de S. Theodor.) *Tu verò huc ades ad nos, vbicumque tandem fueris. ... vocantem enim te, contra vocamus. Siue enim sublimi Athere habitas, siue per Cœlestem aliquem circulum versaris, aut inter choros Angelorum coaptata Domino assidis, aut nunc virtutibus, & Potestatibus, vt* (ancilla) *Fidelis adorationis officio fungeris. Rumpe per ab his officijs vacationem deprecans, veni ad nos, qui te honorant. ... Cognosce, ac visa festiuitate, quæ celebrantur, vt gratiarum aduersus Deum conduplices actionem, qui pro vna passione, vna que confessione tot tibi remunerationes, largitus est, ac læteris, &c.*

Advierte (ò prenda del coraçon Diuino, escogida entre millares, como perla mas preciosa, en el Nueuo Mundo) que aunque fue Lima tu feliz Oriente; en España se reconoce tu mas generoso Origen. Y pues eres Flor de Iesé (por la vnion que gozas con el Nazareno Esposo) empeño es forçoso, no solo atender al Ramo de que pendiò el nacimiento, sino tambien al Tronco de la ascendencia. Nunca mas necesitada España de tu proteccion. Acasò porque la favorezcas te sublimò Diosa tan altos dessolorios, (assi se lo dezia Mardocheo a la hermosissima Ester cap. 4. vers. 14.) *Et quis nouit vtrum ad hoc ipsum ad Regnum veneris, vt in tali tempore parares?* Para que sin riesgo tuyo, (pues no estas en estado de padecerle) se reformen los decretos seueros de su justicia; que tienen tan merecidos nuestros excessos: *Multorum beneficiorum indigemus intercede, ac deprecare pro Patria, apud communem Regem, ac Dominum.* (S. Gregor. Nisen. ibidem.) Todo el mundo es Patria de el Iusto. A todo se estiende el aliento de tu misericordia; intercede por todo el mundo: *Nunc verò quilibet* (Martyr) *totius soli subiectæ Regionis, Ciuis vnius, ex terrarum Orbi communis est.* (Idem, ibid.)

Y si hasta aqui, en Templos materiales, con intencion sincera, he ofrecido (ò Flor Purissima) obsequios festiuos: agora el coraçon, con mayores incendios, te sacrifica victimas de alabanças, no menos gratas a tu piedad: *Verborum sponsalia nuptiæ pro viribus nostris in vltimus gaudio efficientes inuicem, & gaudentes.* (S. Gregor. Nisen. Orat. pro magno Meletio) Y pues el Cielo sellò tus virtudes con el fragrante nombre de Rosa, que es el sobre escrito de los favores Diuinos: con el te he de executar (ò bellissima Santa mia.) Tu eres la Rosa, q radicada en el coraçon de Christo, respira suauidades Celestes. Infunde espiritu, y virtudes en los que participan de la suauidad olorosa de tu exemplo. Si la Rosa, herida de la injuria de la espina (poco atenta) brota en carmin la purpura que escondia en el capullo. Tu, al golpe inadvertido de tu padre, al choque de la corona de espinas, que encubria la toca, esmaltaste airosamente la frente hermosa, con los hilos purpureos de la sangre, que rebentò la injuria del tope no preuenido. Si las espinas son las Archas que hazen guarda a la Magestad de la Rosa, que en Solio esmeraldo Preside en la floresta, como Reyna de la Republica aromatica de las flores. Las espinas te coronaron como a Reyna de la Santidad de este siglo, y como a Esposa la mas fina de la candida Açuçena de los Valles, que es el

Na-

Nazareno, Amante de tu pureza. Los Antiguos, admirados del semblante brillante de la Rosa, dixeron, que era su Galan el Cephiro; Estrella de la tierra, flecha de el Amor, delicias de el Verano, ojos de las Flores, honor de el Campo, tesoro de los Huertos, Aurora de la Tierra, Sol Terrestre, y resplandor de el Mundo. (consule nostrum Chialveth in Cosmopeia Sacra, libr. 14. cap. 2.) Ninguno de estos epiteros desdize (ò Bienauenturado Espiritu) de la sublimidad de prendas que en ti depositò el Cielo. Coronaron espinas tus excessos meritos, para equiuocarte en el Real Titulo con el Rey de las Eternidades. Fauoreciendote el Diuino Espiritu, quando en forma de Mariposa, en tornos, dibuxò sobre tu pecho vn coraçon, que era la diuisa de sus amores; siendo tu caridad el arco, que flechò à Dios agudos arpones de fineza. Delicias fuiste de la Primauera de las virtudes en el Reyno de el Perù; pues eres las Primicias de la cosecha Espiritual de las Sagradas Virgenes que produce. Honor eres de el Campo de tu Patria, y de la Iglesia. Tesoro de las Indias, escondido entre las malezas de la Gentilidad, que hasta agora las habitaua. Aurora de las luces de el Euangelio, y Sol, que con los rayos prodigiosos de tus virtudes iluminas el Nueuo Mundo.

Si sois Rosa, y este es vuestro nombre por Celestial destino (ò portento admirable de la Gracia!) Como podreis negaros à sus propriedades beneuolas? La Rosa, es antidoto saludable. Es centinela del Alua. Sea, pues, vuestra intercession balsamo, que medicine las heridas de nuestras culpas. Madruguen vuestros ruegos, y preuegan nuestras dolencias. Y sea el mayor timbre de vuestra perfeccion, que el Cielo os dictasse el nombre, para acreditar el valimiento de su agrado; y que podeis desarmar à la Iusticia Diuina, y reducir à su gracia à los delinquentes. Que es lo que de Moyses aclamò (S. Gregorio el de Nissa de vita Moyses in fine:) *Quid autem perfectionem homini possibilem Moyses assecutus est Diuinæ vocis testimonio perhibetur cognouisse, inquit, prater omnes* (in Vulgata habetur Exod. 33. v. 12.) *Cognouisti ex nomine, & inuenisti gratiam coram me.* (Caiet.) *Approbauisti nominatim, hoc est secundum propria tibi. . . & moles erat tam gratus coram Deo, vt impetraret etiam gratias pro aliis, quemadmodum gratiosi apud Principes mundi huius accidit, quod amicus Dei ab ipso Deo nuncupatus est,* (plus est vocari Rosam cordis) *præterea cùm peccatis Populi Deus iratus delerè voluerit omnes, cumque Moyses vna cum Populo perire maluerit, quà absque Populo viuere, tunc Deus, vt amico more n gereret placatus est. Quæ omnia ostendunt ad humanæ perfectionis apicem illum peruenisse.*

Recebid, pues (ò dulce encanto de la deuocion) este corto obsequio, que delineò mi afecto, bosquexando imperfectamente el diseño de vuestros triunfos, los sublimes festejos, la exaltacion de la Corte; la admiracion de los Fieles: los empeños de los Oradores Sacros en vuestra alabança. Librad en retorno vuestra proteccion, y a cuenta de tanta benignidad, ni padeceràn reprehensiò mis escritos, ni yo temeré de los mas inaccesibles Catones el aspero zeño. Templara el socio de tan Sagrado, y Celestial asylo, los fogosos ardores de su censura.

Cum regnat Rosa, cum madent capilli,
Tunc me, vel rigidi legant Catones.
(Martial. lib. 10. Epigramat. 19.)

CAPI-

CAPITVLO QVARTO.

FLORESTA SACRA. LAVREAN A ROSA Euangelicos Oradores en diuersas partes de España.

A Auia conseguido la Beata Rosa de Santa Maria las supremas felicidades. Roma la aclamò Santa: hizieron la salua a su Bienauenturança los siete Montes, coronandose de flores; y el Tiber adornò sus margenes con nueua gala de guirnaldas frondosas. Este aplauso deseaua Claudiano à la Esposa de Honorio, que logrò Rosa por ser mas noble su Esposo: *Reparet quirinus Tibris. Aurea septem geminas Roma coronet arces.* (Epitalam. 2. de nuptijs Honor.) Respondio España con festiuos ecos, por ser origen de la nueua Esposa, y ofreciò lauros à su Diadema: *Procul audiant iberi fuit vnde senè aulæ: vnde plena laurearum Imperio fœta domus.* (Idem.) Prorrumpio la Andalucia en demostraciones, y casi nunca vistos excessos de gozo; florecieron sus carmenes, sacò el Betis vistosas joyas de oro de los senos de sus arenas. El Occeano casi saliò de madre de regocijo. Y sus Islas festejaron el Augusto nombre. Hasta Londres, con suplicas de su Reyna Serenissima, pidio Indulgencias para venerar a Rosa en la Real Capilla: *Decorent viretia Bætim. Tagus intumescat auro. Sub vitreis Occanus luxurietur vndis.* El Oriente, el Occidente, las Indias mas remotas, Francia, Alemania, y Polonia con vniuersal aplauso congratularon los desposorios Celestiales de Christo, y de Rosa: *Orienfq; Regna fratrum. Simul Occidensque plaudat. Placidè lætentur Vrbes. Quæque nouo, quæque nitent, deficiente Phœbo* (id.) Pero que me detengo en contar vna por vna las Naciones que concurrieron a la congratulacion de la Virgen Indiana, colocada en el Catalago de las Sagradas Virgenes? Liberalidad amante del Diuino Esposo fue, darla por dote el mundo, quando la eligio por consorte de su Imperio.

O, digne nectenda viro, tantique per Orbem
Confers Imperij: iam te venerabitur Ister
Nomen adorabunt Populi;
Quid numerem gentes Atlanteosque recessus
Occeani? Toto pariter dotabere Mundo.
(Claudian. de nuptijs Honor. & Mariæ.)

Madrid, su noble Consistorio la coronò con sus siete Estrellas, esta fue la mas excelsa gloria de Rosa, exceder las que fingio la superstricion, que consigiò Corona en el Firmamento à alguno de sus Heroes: assi llegò à ser Rosa en su Beatificacion el hiperbole mas luciente de la admiracion, pues no solo igualò las dichas verdaderas de otros Santos, aun excediò a las que fingiò la vanidad amolciosa: dispusolo el Cielo, en premio de sus virtudes heroicas, en credito de las Finezas del Diuino Esposo, y en testimonio de que fue Rosa Cielo purissimo.

Si Bachus amator
Botali potuit Cælum dotare Corona:
Cur nullis Virgo redimitur pulchrior Astris?
Iam tibi molitur Stellantia serta Bootes
Inque decus (Rosæ) iam sidera parturit Æther.
(Idem, ibid. Stemmata verò Matriti septem Stellis Cælestis Vrsæ, Bootem præferunt.)

No admite el limitado ambito de este tomo referir en particular las fiestas de España. Ni dare a la estampa los Sermones, porque han llegado pocos a mis manos, pondré algunos, sin orden, ni preferencia, por no motiuar quexas, solo propondré vn cornucopia florido, en que sin arte sobresalen flores, que seran el recreo de los bien entendidos, gratissimo a los deuotos.

Hinc tibi copia
Manabit ad plenum benigno
Ruris honorum opulenta cornu. (Horat. 1. Od. 17.)

SER-

SERMON

QVE A LA BEATIFICACION DE SANTA ROSA DE SANTA MARIA DE LA Tercera Orden de Santo Domingo de Guzman, hizo la Imperial Ciudad de ~~Toledo~~ Leon

QVE PREDICO EL PADRE MAESTRO FRAY Tomas Navarro, Calificador del Santo Oficio, y Prior entonces del Real Conuento de Santo Domingo de Leon, y al presente del Conuento de San Pedro Martyr el Real de la Ciudad de Toledo.

SALVTACION.

Exierunt obviam Sponſo, & Sponſæ. Matth. cap. 25.

La Roſa mas fragrante, que produgeron los amenos Penſiles, y Iardines floridos de la Igleſia, cõſagramos eſta Feſtiuidad, con que los es de la mayor Santa, y de la Reyna de ellas en la Igleſia. Pregunto, que puesto, ò que dignidad tiene la Roſa en la Republica, ò Monarquia de las flores? Vn Poeta Gentil dixo, que la Roſa era el adorno de la tierra, la hermoſura de las plantas, los ojos de las flores, la miſma belleza, eſpirando amor con la hermoſa poblacion de ſus hojas. Anacreonte dixo, que era la Reyna de las flores: *Si Iupiter floribus vellet imponere Regum, Roſa inter flores regnaret.* Si de las flores formara Iupiter vna Monarquia, le tocaua a la Roſa ſer el Monarca, y la Reyna de ellas. Porque? Porque, *excellit Roſa flores*, por ſer mas excelente que todas, y mirarla Iupiter con eſpecial cariño. Nace nueſtra Santa, como la Roſa, en vn capullo, boton; a tres meſes en la cuna ſe le tranſforma el roſtro en vna hermoſa Roſa; pues que he de dezir yo, ſi Dios obra en ella eſtas marauillas, ſino que en la Republica, ò Monarquia de los Santos, es nueſtra Roſa ſu adorno, ſu hermoſura, los ojos de la Igleſia, la miſma belleza de la perfeccion eſpirando amor, la Reyna de las flores de los penſiles de Dios. Porque? *Excellit Roſa flores*, porque es entre todas la mas excelente.

Aun tiene mas de prodigio. Las Roſas (en comun ſentido de los Humaniſtas) *Iuan Boca. lib. 3. geneal. Deor.* todas fueron formadas blancas, en ſentir de vnos, por ſocorrer Venus a Adonis, a quien Marte zeloſo quitaua la vida, ſe hirio en la eſpina de vn Roſal, y la ſangre, tocando en algunas de las Roſas, las boluio de blancas coloradas. En ſentir de otros dançando el Dios de Amor en vn banquete de los Dioſes, ſacudiendo impenſadamente con vna de de ſus alas el vaſo de nectar, y ambroſia bebida de aquellas mentidas Deidades, y derramada en las Roſas, las tranſformò de blancas en carneſies, con que vnas ſon como el armiño, y otras como el carmin; pero ninguna ſe viſte de ambas colores. Pero nueſtra Roſa es el prodigio, que tantas hojas oſtenta blancas con la candidez de ſu pureza,

co-

como roxas con el carmin de su sangre, vertida al rigor de su penitencia; permitaseme oy alargarme en la salutacion) siendo este su mayor lustre. Las Casas de Alencastro, y de Ayorque en Inglaterra son las mas ilustres, muchas vezes Reales en aquella Isla: la de Alencastro tiene por blason vna Rosa blanca, la de Ayorque por diuisa vna Rosa carmesi; conformandose en sangrientos vados, y por extinguirlos Enrique VII. de la Casa de Alencastro casò con hija mayor del Rey Aduardo de la Casa de Ayorque, y en señal de su perpetua vnion tomò por diuisa vna sola Rosa, mezclada de hojas blancas, y coloradas, y por los años de mil setecientos y tres sucediendo en el Reyno Iacobo Rey de Escocia sacò por su blason agudo mote: *Enriquus Rosas ego coronas iunxi.* Enrique vnio las Rosas, pero yo las Coronas. Nuestra Rosa (como veremos) vna mezcla de hojas cãdicas de pureza y de carmin por su penitẽcia; pues esse es el prodigio, y su mote, oy q̃ no solo juntò las Rosas, sino como nos dize N. P. SS. Clemente IX. las Coronas, Beatificandola, y poniendola en el Catalogo de los de los Santos: *Ego coronas iunxi.*

Pero como no auia de ser assi, siendo tã prodigiosa nuestra Rosa. Aquella vara de Aarõ mila grosa, que porq̃ no assegũdasse la embidia a la pretension del sumo Sacerdote, en vna noche sola juntò frutos, y flores, hojas, ramos, botones, y pimpollos: *Et turgentibus gemmis erumpebant flores* (Num. 17.) Y apenas acaba de ver el Pueblo el milagro, quando dize Dios à Moyses; *Refer virgam Aaron in Tabernaculum testimonij.* Que la saque de entre las demas, y ponga en el Santuario. Porque? No veis, que en vna noche floreció, y se coronò de fruto? Pues vara (dize Dios) que de la noche a la mañana, y con tanta breuedad se adorna de flores, y de frutos no es para que este con las demas adozenada, entre la que se de entre ellas, que esta es a proposito para guardar en el Santuario. O Diuina Rosa! O Santissimo Padre Clemente Nono! Apenas sentado en la silla Ponrifical, quando Beatifica nuestra Santa Rosa, parece que desde su Trono, mirando atento tanta infinidad de almas Santas como ha criado mi Religion, de cuya Canizacion se trata, fixa los ojos en nuestra Santa Rosa; halla que al nacer, nace en vn capullo, ò boton: que de tres meses ya tiene vna cara de Rosa; que de cinco años ya es Santa, y desposada con Iesu Christo. Que dize? Con tanta breuedad, botones, flores, y frutos, pues esta vara no es para que este adozenada con las demas, y sacandola de entre todas, *refert in Sanctuarium*, la coloca en el Santuario, en el Catalogo de los Santos.

Soberano Señor, Sacramento tan Celestial, de quien en el Mana dio el Cielo vna expressa figura, para cogerle era necessario el madrugar, que no le tocasse con sus rayos el sol, (*Exod. cap. 16. n. 21.*) Pan que no llegaua al siguiente dia, y con ser de tan corta duracion, que a vn boluer de ojos se desaparecia, en el mismo Santuario, y Arca del Testamento estuuo, y se conseruò por muchos siglos, alli mandò Dios ponerle, para credito de su oracion, y de su ser. Porque? Porque Pan, en que se empeñò el Cielo, y sin esperar el rigor de l Infierno para criarle, ni vna Primauera para que creciesse, ni vn Estio para recogerle, sino que con tanta breuedad, como desta noche a la mañana, le da Dios hecho, y consumado, es proprio Pan para el sagrario, y el Mana entre los hombres dura poco, y en el Santuario dura mucho. O Pan Celestial! Desde que concebido en las entrañas de la Princesa de los Cielos, Pan bellissimo, y de flores. Por esso el Esposo cõparò el vientre de la Esposa a vn monton de trigo cercado de açucenas: *Venter tuus sicut acervus tritici vallatus liliis.* Visto es que auia de ser, y venir como nacido para el Santuario para siempre: *Ecce ego habitauero sum vsque ad consummationem seculi*, Pan, que sin esperar los espacios de los tiempos para su perfeccion, tan contra las leyes del tiempo, aun en figura le dio el Cielo con tanta breuedad consumado. Oy, Señor, todo, con vuestra buena licencia, nos lo ha de llenar vuestra Esposa la Rosa.

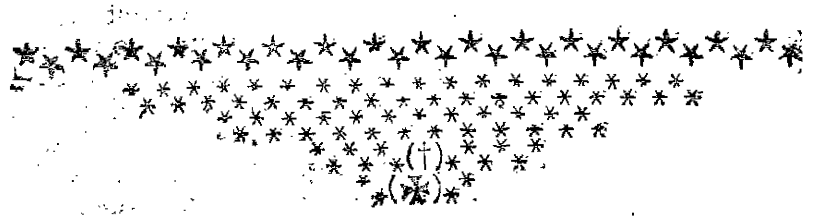
A ella erige V. S. este monte de luces en este Altar; con razon pues à V. S. como a primer Principe, se le debe, no solo la restauracion de las almenas Españolas de la [illegible]nia de los perfidos Agarenos, y la pureza de la Fe en todas ellas, sino tambien los demas progressos de las conquistas Españolas; y por el consiguiente la del Perù de dõde es nuestra Santa. Aduirtio San

Geronimo vna curiosidad sobre el 43. de Ezchiel. Habla allí el Profeta de vn Altar, que se hazia en la Casa de Dios, y llamale Ariel; llega à disputar de la significacion de este nombre, y refiere de algunos, que dixeron ser la luz de Dios: *Ariel (vt plerique existimant) interpretatur lux mea Deus.* Bien estoy con esto, dize el Santo, pero à mi me parece que significa tambien el Leon fuerte, y Coronado: *Vt autem ego existimo, arbitror Leo, vel fortis Dei, quo nomen refertur propriè ad Altare, in quo illuminatio Dei, vel Leo.* A este Altar, en que Dios se venera, reuerencia, ò engrandece, ò llamale luz de Dios, ò Leon, que todo es vno. Porque si el Leon Coronado de España no sustentara la antorcha de la Fé, como estuuiera la luz de Dios en los Altares? O alumbrara medrosa, como en algunas partes, ò estuuiera extinguida como en tantas. Erija, pues, V. S. este Altar como Leon Coronado de España; pues à V. S. se le debe, como Principe, en España, y en todas sus Coronas, la luz de Dios en sus Altares.

Y por el consiguiente es suya nuestra Santa. Refiere Claudio Paradino, (*lib. de simb. Hierog.*) que estando dormido el Rey Gontrano, viò su page de armas, que le salia de la boca vn pajaro, que probò muchas vezes à passar vn pequeño arroyuelo, y no pudo; desenbainò la espada del Rey, el que le guardaua el sueño, atrauesola sobre el arroyo, y passando por ella el pajaro descubrió vn rico tesoro. Pajaros son los Predicadores de la Ley Euangelica (dize Agustino) *super Psal.* 101. no podian passar los mares para llenar la luz del Euangelio à los obscuros senos de los Barbaros, nuestros Predicadores. Que remediò? Desembaine el Leon, como primer origen, y Principe de la cõquista la espada inuencible de nuestros Reyes, para descubrir en la obscuridad del error el tesoro de la Fé, con que oy ha traido el mas precioso que de allà ha venido, en nuestra Santa Rosa, Santa por estilo sobre otros muchos, suya.

Solo vn yerro ay oy en la fiesta, porque no falte vn lunar en tanta hermosura, y es, que oy, ò no auia de auer Sermon, ò el Sermon auia de ser solo vna palabra. Si No auia de auer Sermon, segun el vso de los Antiguos, que en los combites à los combidados daua el Maestro de Sala vna Rosa al sentarse en el banquete, y sobre el marco de la puerta donde se hazia, auia vna inscripcion sobre vna Rosa que dezia: *Et hæc sub Rosa*, comer, y callar, porque la Rosa fue symbolo del silencio, porque recata su venustez, reguarda su candor, le encierra con hojas, y defiende con espinas. Oy patente el combite de aquel Pan Celestial de la gloria. Nuestra Rosa: *Et hæc sub Rosa.* Comer, y callar es lo que debia ser.

O à lo mas todo el Sermon vna palabra. Aquellos Serafines de Isaias *cap. 6. clamabant alter ad alterum.* Y que dezis amantes Serafines? *Sanctus.* Nuestro Dios es vn Santo. Que mas? *Sanctus.* Nuestro Dios es vn Santo. Ya està entendido. Que nos dezis, y predicais mas de vuestro Dios? *Sanctus.* Ya lo hemos oydo. Dezis mas? *Dominus Deus Sabaoth.* Tres vezes Santo, vna vez Señor. No ay mas que dezir? No direis que es Infinito, Omnipotente, Sabio, Inmenso, &c. No, sino que es Santo, Santo, Santo, y todo lo que no es dezirle Santo, es dezir menos de lo que es Dios. Assi responde por los Serafines San Ambrosio lib. 3. de Spirit. Sanct. cap. 18. *Nos nihil pretiosius inuenimus, quo Deum nominare possimus, nisi vt Sanctum appellemus, quod libet aliud inferius est Domino.* Lo mismo digo, con dezir de nuestra Rosa, que es vna Santa, lo dezia todo, y todo lo demas es menos; pero pues me mandan predicar, para predicar la gracia de nuestra Rosa, alcancemos con vna Rosa del Rosario de Maria la gracia. *Ave Maria.*



Exie-

Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Matth. cap. 25.

INTRODVCCION.

COmo es la virginidad (Omnipotentissimo Señor de Cielo, y tierra) la cosa mas preciosa en los ojos de Dios, compara oy el Reyno de los Cielos à diez Virgines. Cinco entran con el Esposo al combite eterno de la gloria, para alentar nuestra esperança; y cinco son excluidas, para excitar nuestro temor. No tema siempre el que es menos, ni presuma siempre el que es mas; ni la suerte mas humilde pierda confianças, ni la fortuna mas gloriosa oluide temores, porque, si aquella tiene mucho q̃ esperar en la felicidad, esta tiene mucho que temer en la ruina. Subio Lazaro dichosamente à la gloria, para que no desconfiassen desvalidos; baxò el rico tristemente à la pena, para que aprendiessen à temer poderosos. Poco le estoruò a Abel ser hõbre, para triunfar dichoso; poco le valio à Luzbel ser Angel, para no caer desgraciado. Al mismo tiempo que Dimas en vn leño se conuierte, Iudas de vn tronco se ahorca. Vn Ladron se salva, no ay que temer; vn Apostol se pierde, no ay mas que presumir; no ay mas q̃ no pueda ser menos, ni menos, q̃ no pueda ser mas. Al fin, de las diez Virgenes, cinco por biẽ entẽdidas gozarõ la dicha de las bodas, y cinco por necias no entraron en la gloria. Visto es, q̃ auia de ser assi, q̃ el Cielo no se hizo para necios; porq̃ como auia de ser patria de la felicidad, sino tuuiera la felicidad de ser destierro de necios?

En estas Virgines desauisadas (dize S in Hilario) no pueden entenderse los Infieles, ò Hereges, porque estos no tienen luz de la Fé, y de las necias se dize: *Quia lampades nostræ extinguuntur*, (in Cat. D. Tho.) que no estàn apagadas, sino que se iban a apagar, y extingir. Y assi (dize el Santo) se entienden los Fieles, que aunque tienen luz de Fé, les falta el azeite de buenas obras hechas en caridad, porque como la luz de la lampara se conserua con el azeite, assi de la Fé los resplandores se fomentan con las buenas obras, sin las quales no se luce para con Dios. En significacion desto en las Escuelas de Athenas pintauan al Dios de Amor en medio del Dios Mercurio, y del Dios Hercules: Aquel, Dios de la Eloquencia, y este, del Valor, Fuerças, y Valentia, por auer vencido con su Claua tantos monstruos, y concluido tan gloriosas hazañas. En que dauan a entender, que no basta hablar bien de Dios, que pertenece a la eloquencia de que era Dios Mercurio, si no se emplean las fuerças en su seruicio, de que era Dios Hercules, y que solo de essa suerte estaua decentemente acõpañado el Dios de amor. Faltòles pues el azeite de las buenas obras hechas en caridad a las necias, porq̃, como dixo Bernardo: *Vitrea magis, quam ignea claritate fulgebant*; y por esso se perdieron, y entraron con el Esposo las prudentes. Porq̃? Porque salieron, *exierunt*. Y porq̃ mas? *Obviam Sponso, & Sponsæ*. A recibir, no solo al Esposo, sino tambien a la Esposa. Y porque mas? Porque *Acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus*. Porque salieron a recibirle con lamparas, y luz de la Fé, fomentada con buenas obras de amor de Dios, y caridad. De donde consta, q̃ ser Virgen prudente consiste en salir a recibir al Esposo, y a la Esposa, y esto con luz, y lampara de la Fé, y azeite de caridad: con que si Santa Rosa fuere en esto mas insigne, y excelente, que todas las de la Iglesia, vendrà à ser de todas la mas prudente. Vamos pues viendolo.

§. I.

EXierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Lo primero, es salir a recibir al Esposo, y a la Esposa. Esto es, dize Origines in Cate. D. Thom. *Egredimur de mundo.* Salir del mundo, de sus passatiempos, de sus gustos, deleites, galas, desvanecimientos. Que llegar a dexar el mundo, conocida valentia es, si bien no debia oy serlo, pues el con su acabamiẽto,

to, nos està desengañando de lo poco que merece. *Exierunt.* Salir? Si. Que no ay topar con el Cielo sino dexandose de todas essas vanidades de la tierra.

Començò el Coronista de Dios Moyses (*Genes. cap. 1.*) à referir la creacion del vniuerso, y desde la primera palabra comiençan las dificultades: *In principio creauit Deus Cœlum, & terram.* Dio principio Dios a la formacion de toda esta maquina por el Cielo, prosiguiòla criando la tierra. Quiẽ tal pensara? Primero auia de ser criar la tierra como fundamento del edificio segun leyes de Architectura (dize Procopio Gaceo) que el Cielo, arteson hermoso, y techumbre vistosa de la tierra. Assi parece auia de ser, dize él; pero en este edificio nos quiso instruir el modo que auiamos de guardar en el de nuestras almas. Comiença pues a edificar por el Cielo, para darnos vna misteriosa enseñança, de que primero han de ser para nosotros sus bienes, que los de la tierra, que primero son los bienes eternos que los temporales: *Docet nimirum creator, vt primum Cœlum, deinde terram curemus.* Bien. Pero porque nos pone juntas estas dos criaturas tan diferentes como son Cielo, y tierra, y tan distantes en calidades, y sitios, que la ponderacion de la mayor no sabemos explicarla mas que diziendo, và tanto como del Cielo à la tierra? Diuersas razones dan los Santos, permitaseme que yo dé alguna. Iuntò Dios el Cielo con la tierra. Verdades. Si. Pero con que tierra? Que estado tenia entonces? Por ventura estaua vestida de variedad de flores? Estaua hermoseada con sus matices? Estaua ya adornada de fructiferos arboles? Auia criado ya Dios en sus mineral es, y venas los preciosos metales de oro, y plata? No por cierto, todo esso pertenecio a la creacion del tercer dia (como aduirtio vn Docto) *Mol. in opere 6 dierum, disp. 11.* Pues que estado tenia la tierra? El Texto lo dize: *Erat inanis, & vacua.* Y otra letra: *Inuisibilis, & incomposita.* Estaua pobre, sin riquezas, sin adornos, desaliñada, *inuisibilis.* Inuisible, no estaua para ser vista, como la dama, à quien faltandole el adorno de las galas se escusa de la visita, con que no està vestida, que no està para que la miren, que no està para vista. Pues si, pues, que essas calidades tiene la tierra? Pues con esta tierra esta muy junto el Cielo. *Creauit Cœlum, & terram.* En significacion q̃ de aquella alma està cerca del Cielo que esta pobre, sin aliño, galas, adorno, inuisible, y se pone en estado de no poder ser vista: *Exierunt.*

O alma Santissima, la de nuestra Rosa, desde que la produxo Dios en el mundo! Desde su nacimiento estaua ya en el Cielo. Nacio en la Ciudad de Lima, Corte del Perù el año de mil quinientos y ochenta y seis a veinte de Abril, siendo su nacimiento prodigioso. Nacio como la Rosa, en vn capullo, ò boton. A tres meses de su nacimiento fue vista en la cuna transformado su rostro en vna hermosa Rosa, causa de que el nombre de Isabel, que le auian dado en el Bautismo se le conmutasse en el de Rosa, que despues confirmò nuestra Señora, mandandose llamasse Rosa de Santa Maria. O que de cosas se ofrecian para su ponderacion, solo la de este prodigio bastaua para vn Sermon. Dio à entender Dios en él, que lo auia de ser de perfeccion, y Santidad, que con los años auia de ser muy medrada su virtud.

Virgilio (*Eglog. 3. vers. 106.*) introduce a Menalcha, que pregunta a Dametas vn dificil enigma, vn prodigio inaudito: *Dic quibus in terris inscripti nomina Regum nascuntur flores?* Pues te precias de entendido, dime, en que tierra nacen vnas flores, que en sus hojas traen escrito el nombre de los Reyes? Lugar dificil, y que muchos lo entienden de la flor del Iacinto, mouidos de Pausanias lib. 1. que dize, que tiene esta flor en sus hojas vnas como letras, que son principio del nombre de Iacinto, y en que él fue conuertido despues de su temprana, y desgraciada muerte. Pero a mi parecer no es, sino lo que referirè de algunos primorosos erbolarios, que con curiosidad, y destreza en las semilla, ò pepitas de algunas yeruas, ò frutales escriuian, a punta de aguja algunas letras muy menudas, y salian despues en los matices de las vistosas hojas, muy grauadas, medradas, é indelebles, porque al passo que se iba estendiendo, y dilatando el papel de la hoja de la flor, se iba aumentando la letra en ella impressa,

Assi

creciendo al passo de la naturaleza lo escriuo. Este portento del arte en el orden de naturaleza veo en nuestra Rosa diuinizado en el orden de la gracia. Al nacer nace como la Rosa en vn botan, ò capullo. De tres meses nacida, ya esta su rostro en Rosa transformado. Quando està tan en pepita, y tan en semilla, el nombre de Isabel se le conmutan en el de Rosa, nombre de Maria Santissima: *Inscripti nomine Reginæ.* Que andando el tiempo, manda esta celestial Señora, que se llame Rosa de Santa Maria. Que nos querrà dezir en esso? Que ha de ser como aquel de naturaleza, y del arte vn prodigio en el orden de la gracia nuestra Rosa vn portento, y dar vna seguridad, que al passo de sus años serian mas crecidas las letras de esse nombre en nuestra Rosa en las hojas de su perfeccion, y que apenas nacida en la tierra auia ya juntado consigo el Cielo.

De edad de cinco años, con especial ilustracion de Dios consagrò a Dios su virginidad, aun en sus niñeces, desasida de aquellos passatiempos que con el corto vso de la razon lleua la naturaleza. Si en la creacion juntò Dios el Cielo con la tierra, porque no tiene adorno, ni vistosas galas, que alma mas endiosada que la de nuestra Rosa? Pues desde que naciò fue tal de ella su desasimiento, que obligandola su madre a texer algunas flores para adorno de las hermosas matas de sus cabellos, las dispuso de suerte, que la flor quedaua a la vista de quien la mirasse, pero las sienes penetradas con el taladro de vnas agujas: *Inanis, & vacua, in visibilis, & incomposita.* Si juntò Dios con el Cielo la tierra por pobre, que alma mas pobre que la de nuestra Rosa, pues de quanto tuvo el mundo estuvo por estremo desviada, contentandose de todo él solo con vna celdilla, tan estrecha, que no tenia mas de cinco pies de larga, y quatro de ancho; y advirtiendo lo dixo: Suficientemente es capaz, pues sabemos mi Esposo, y yo en ella: *Inanis, & vacua, in visibilis, & incomposita.* Si juntò Dios el Cielo con la tierra, por invisible, por retirada a los ojos de los hombres, por no estar para vista, quien mas retirada que el alma de nuestra Rosa, que desde niña aborreciò tanto el ser vista, que porque no la sacasse la madre de su casa, y tomar el pretexto de accidente, y poder dezir, que no estaua para vista, refregaua los ojos con pimientos, respondiendo a quien dixo que los perderia, que seria mejor esso, que ver con ellos cosas profanas: *Inanis, & vacua, in visibilis, & incomposita.* Tan retirada en su celdilla, que era comun proverbio: *Si Rosam quæris hortum addeas*; aludiendo al nombre de la Santa, quien busca a la Rosa baxe al huerto. Criauase para Esposa de Iesu Christo, y la que lo huviere de ser necesita de este retiro. *Quid faciemus sorori nostræ in die qua alloquenda est?* (Cant. cap. 3.) Pregunta una enyudadosa de su hermana menor la Esposa. El dia que la desposen, que forma de vivir daremos a nuestra hermana? Yo oigo que la responden es: *Si murus est ædificemus super eum propugnacula argentea, si ostium est, compingamus illud tabulis cedrinis.* Que la edifiquen torres, que la rodeen muros, que la cierren puertas. Para qué tanta custodia? Para qué tanto retiro? Ya no se entiende? Comiença a tratar con Dios: *In die qua alloquenda est.* Se desposa con su Magestad; pues si lleua cuerdo espiritu, solo ha de estudiar encubrir esse trato, solo ha de buscar esse retiro. Assi lo hizo nuestra Santa; y si el Cielo està junto con tierra que no tiene adorno, que està pobre, y esta invisible, y nuestra bellissima Rosa dà de mano a la gala, viue retirada, y se pone en estado de no poder ser vista. Mucho Cielo tiene consigo desde que nace, y si en esso consiste la primera propiedad de las Virgenes prudentes en salir de el mundo, quien tan ventajosamente se estimerò en ella, con muchas ventajas es prudente Virgen: *Exierunt.*

§. II.

Obviam Sponso, & Sponsæ. No solo han de salir del mundo, sino que han de salir a recibir al Esposo, y a la Esposa: *Sponso, & Sponsæ.* A ambos. Es cusado parece que era. (*D. Th. in expos. Matth. hic.*) dezir, que salieron a los dos, pues venian juntos como buenos casados (que entonces no se vsaua, ni el apartarse tanto la muger del marido,

do, ni tener el marido otra muger:) *& Sponsæ.* Quien era esta Esposa? Dos vezes (dize el Angel Tomas) se casò Dios; Dios (dize) fue, y es dos vezes casado: vna vez con nuestra naturaleza, y otra con la Iglesia; el primer casamiento he menester yo. Casòse con nuestra naturaleza Dios (dize el Maestro de los Angeles, y el Angel entre los Maestros) en la Encarnacion, y este matrimonio, se celebrò en las entrañas de Maria Santissima; y assi dixo Dauid, que al nacer en el portal de Belen, auia salido como Esposo del talamo de los desposorios: *Et ipse tanquam Sponsus procedens de thalamo suo.* con que salira recibir al Esposo, y à la Esposa (dize Tomas) no es mas de tratar de seruir à Iesu Christo. Que es lo que dixo Hilario: *Sponsus atque Sponsa Dominus noster est in corpore Deus.* Bien. Pues tan gran cosa es salir diez Virgines a recibir a Dios, y Hombre, a lo humano, y a lo diuino? Por fineza la quenta el mismo Christo. Porque hallareis muchos que salgan al Esposo, pero a la Esposa no. Que busquen lo diuino, y huyan de lo humano. Que abracen lo gustoso, y estrañen lo passible. Grandes contemplatiuos, y poco penitentes. Que ayunan poco, y que comulgan mucho. Espiritus parciales, que salen al Esposo, y a la Esposa no. Estos espiritus no sõ de Virgenes prudentes: *Sponso, & Sponsæ*, que ambas a dos cosas ha de abraçar gustosa la que lo fuere.

Y en esta parte estoy por dezir, que nuestra Rosa fue la Virgen mas prudente de la Iglesia, por la mas penitente, pues vino a ser vna Imagen viua de la penitencia, assi la llamauan, *simulacrum pœnitentiæ*, estatua de la penitencia. Vna gruta por aluergue, amortajada con vna tunica de cerdas a raiz de la carne, ceñido el cuerpo con grueßas cadenas, que cerrando la Santa con vn candado, arrojò la llaue: la tierra regada con sangre de tres rigurosas disciplinas que tomaua cada noche: El sueño dos horas: la cama formada de cinco grueßos, y desiguales leños, en que encaxauan trecientos fragmentos de aguda teja, fijos en vna tabla, que por dõde los sustentaua, esta tomaua su feruor para aliuio, y era potro de su tormento: y temerosa vna noche de entregarse a este martirio la animò su Esposo Iesu Christo, diziendo, que mas riguroso auia sido el que por ella padecio en el Caluario. En memoria de los treinta y tres aßos de vida de su Esposo se ciñò las sienes cõ vna corona de metal, con tres ordenes de agudas puntas, y en cada vno treinta y tres, que las penetrauan muy de ordinario a golpes, que se daua en ella, en especial, si entendia, ù oia que la tenia por buena. La bebida era hiel de animales: en los ayunos de Quaresma su alimento era á cinco pepitas de naranja en cada vn dia. En los de Comunion en veinte y quatro horas nada comia, ni bebia: toda su vida fue vn continuo ayuno, algunos dias no comiendo, y otros solo algunas semillas, viuiendo assi consagrada toda la penitencia, con que vino a quedar frios los miembros, hũdidos los ojos, el rostro macilento, muertos los sentidos, y entendiendo que la tenia por mortificada, por tã Santa, pidio à Dios la boluieße su natural belleza, y otorgando la peticion su Magestad, hizieron della irrision vnos mozuelos, con que quedò la Santa alegre, y contenta. Esta copia miraua al parecer Bernardo (*serm. 7. Quadr.*) quãdo exclamò assi, lleno de admiracion, y espiritual consuelo: O vida! Perfectamente eres feliz. Aì donde estàn mortificados los sentidos, està segura la fortaleza del alma. Aì donde muere el hombre, es donde, (como dize el Apostol) Iesu Christo viue. Dichoso el que assi adelanta su muerte, para assegurar vna eterna vida.

O tierno, sobre admirable, espectaculo! O assombro de la penitencia! Que culpas te han reducido à la estrechura de aspereza tan desmedida? Quales han sido tus delitos, exponiendote à tan sangrientos rigores? Yo lo diré. Como consta del proceßo de su Beatificacion, su vida fue vna tarea tan continuada de virtudes, que no perdiò la gracia bautismal; jamas pecò mortalmente: y su pureza virginal (como testificaron onze Confeßores de la Santa, varones doctos, y virtuosos) jamas la deslustrò, ni con vna culpa venial. Iamas tuuo ni vn pensamiento leue contra su pureza. Priuilegio dichoso del Angel Tomas, con que viene à ser la pureza de nuestra Rosa mas de Angel, que de hombres.

Aquel

Aquel Angel, que estando en Patmos, dize que le viò ceñido con vna cinta de oro: *Præcinctum ad mammilas zona aurea.* (Apoca. cap. 13.) Por los pechos? Singular modo de ceñirle. No nos ceñimos nosotros tan alto, por la cintura es lo ordinario, por los pechos quien tal viò jamas? Pero el caso es, que el ceñido es vn Angel, y vn Angel, mas alto ha de ceñirse, que vn hombre. Esta, pues, (dize Lira) en las renes, y cintura la lasciuia en hechos, en los pechos la de pensamiẽtos; aparece, pues, el Angel por los pechos ceñido, para denotar, que en materias de honestidad lo mas alto que se ciñe vn Angel, es no dexar ni vn pensamiento suelto: *Per præcinctionem (dize Lira super Apoc. 1. n. 13.) intelligitur restrictio carnis, per eam autem, quæ est ad mammilas circa pectus, intelligitur restrictio mentis.* O pureza de nuestra Rosa! Pureza mas que de vn Angel encarne, ni vn leue mouimiento contra ella.

Y con esso, tal, y tanta su penitencia no puede dexar de tener resauios de diuina. Vamos de espacio, q̃ en Dios no ay penitencia, ni en Christo la admito yo, porque no la concede el Angel Tomas; pero Tertuliano me obligò a vsar del vocablo. Reparaua él, que atendiendo Dios la disolucion con que le ofendian los hombres, dixo: *Tactus dolore cordis intrinsecus, dixit pœnitet me fecisse hominem.* Muy de coraçon me pesa, y esto, arrepentido, de auer formado al hombre, exclamo Tertuliano: *Vt ipse metipso pœnitentiam dederit.* Habla la Escritura de Dios conforme el modo que nosotros tenemos de explicarnos. Introducirse Dios pesaroso, fue lo mismo que dedicar en si la penitencia; pero el de Seleucia, agudo comentò: *Pœnitudinis modum statuit.* Introduxose Dios por dechado, y molde, por donde se copiassen todas las penitencias. Bien. Y como fuè esso? Yo lo dirè. Introduce la Escritura a Dios pesaroso de auer formado al hombre: *Pœnitet me fecisse hominem.* Pregunto, en formar al hombre, obrò Dios mal? No. Apenas le criò, quando le adornò de gracia, y Santidad, y le lexò en manos de su albedrio: *Et reliquit eum in manu consilij sui:* El se hizo pecador, luego Dios no auia hecho nada mal haziendo al hombre? No es dudable. Pues si despues de no auer hecho Dios nada malo formando al hõbre se introduce pesaroso de auerle formado: *Pœnitudinis modum statuit,* esse pesar, esse dolor, es buen dechado para que sepa el hombre como ha de hazer penitencia, de essas penitencias son de las que dedica Dios primero en si mesmo.

O Rosa celestial! que no auiendo ajado la bautismal inocencia con mortal culpa, fueron tales vuestras penitencias: *Pœnitudinis modum statuit.* Copiò la penitencia de su Esposo Iesu Christo. Y si el ser Virgen prudente cõsiste en salir à recibir a Esposo, y a la Esposa, esto es, à Dios, y Hombre, à lo Humano, y lo Diuino, à lo gustoso, y penitente. Vos lo fuisteis tanto, que sois la Virgen mas prudente de la Iglesia: *Exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ*

§. III.

LA Vltima condicion que se requiere para ser Virgen prudente, es cebar, y fomentar la luz de la lampara de la Fé cõ el azeite de las buenas obras hechas en amor, y caridad: *Acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus;* que no ay amante que no sea hazañoso (aunque no son amantes los hazañeros) en tanto grado, que a los deseos de quien ama, nunca igualan los buelos mas apresurados. Reparo es de vn Docto en aquellos dos Serafines que bolauan, y no se mouian, y era que como Serafines amauan. Y quien desea hazer mucho, siempre le parece que obra poco, porque a la ambicion honrada del coraçon, no llega jamas la mano del amante, porque se atrauiessa dificultad entre el desear, y el conseguir.

O Rosa soberana! Toda su vida es vn mouimiento sin quietud de buenas obras hechas en caridad, y amor. Era su alma muy semejante a Dios, rica de perfecciones, y nobles atributos. Quiẽ podrà referir el fervor de su oracion? Los fauores que Dios la comunicaua? Las dulçuras cõ que la atraia? Los desconsuelos con que la probaua? Los extasis con que la suspendia? Lo viuo de la Fé? Lo firme de la Esperança? Lo abrasado de la Caridad? El rendimiento de la obediencia? La ob-

seruancia de la pobreza? Y assi de las demas virtudes, mas vrgente ocasion era esta, que la que tuvo Bernardo para dezir: (in vita Malachiæ) *Cuius vita, perpetua egritatio virtutum.* Que la vida de este Angel no fue mas que vna tarea amorosa, y exercicio de virtudes.

No ardia en diuino amor la que llegando a comulgar, al recibir la forma, despedia de su rostro tanto fuego, que necessitaua el Sacerdote retirar con diligencia la mano, para que no quedasse abrasada, y acabando de comulgar la vian llena de resplandores, cumpliendose lo que pedia alla Chrisostomo à los que llegan a la mesa de la comunion: *Tanquam leones ignem spirantes?* No era Serafin de amor, la que desde su niñez estuvo en la vida, y grado vnitiuo con Dios, sin passar por la purgatiua? Alla dezia Agustino, hablando de la Santidad de Iob: *Vides hanc arborem, quam modo admiraris, virga fuit.* Ves este arbol, cuya grandeza te pasma, y cuya sombra te refrigera? Pues no fue siempre tan alto de copa, ni tan estendido de ramas; primero fue vara pequeña, y despues creció à tanta perfeccion; pero nuestra Rosa, en el primer passo fue de prodigiosa grandeza, porque desde su niñez estuuo con Dios vnida. Arrojase Iacob en su primera jornada, fatigado del viage, a dormir sobre vna piedra: vé en sueños la Escala prodigiosa, Auerigua el caso, examinando los intentos Zenon Veronense *Serm. 8. ap. Lipom. in Cat.* y dize que no es otra cosa, que dezir, que por consejos, y preceptos ha de caminar Iacob a la bienauenturança. Que ha de seguir vn orden ordinario, que es caminar de grado en grado, y de virtud en virtud. Vn carro baxa por Elias, ceñido de fuego, y frajado de llamas. Y el intento de Dios? Que suba Elias al descanso, y este carro, y caballos de fuego denotè las aceleraciones apresuradas, y apresuraciones aceleradas: *Currus igneus, & equi ignei.* (4. Reg. 2.) Y como sin dependencia de grados ha de caminar. Pues porque no baxara otro carro por Iacob, y no Escala? O porque no baxa Escala por Elias, y no carro? Es que quiso particularizarse liberal con el Profeta, y no con Iacob, y de notar que el alma con quien Dios se particulariza, de vn buelo se halla tan adelante en breue tiempo, como el que por orden ordinario ha muchos años que camina. Camine Iacob de grado en grado, que va con dependencia de los espacios con que negocia el que ordinariamente aprouecha. Buele Elias, que le singulariza el amor, en que pueda ser su primer passo tan auentajado en sus comienços, como el vltimo del negociante de sus medras en dilatados años. Este es fauor, y aquella es ley; esta es gracia, y aquella justicia: y sean de fuego coche, y caualos, para que se sepa, que si el amor es fuego, el amor es quien le puso en esse grado vnitiuo, fauor en que con Elias corre parejas nuestra Santa.

No ardia en diuino amor la que se despossa con Dios, y al despossarse le dize su Esposo: *Rosa cordis mei, tu Sponsa mihi esto.* Rosa de mi coraçon sé tu mi Esposa; y haziendo la Santa vn anillo, esculpidas en él las regaladas palabras que le dixo su enamorado, le hizo poner en el arca en que el Iueues de Cena se guarda nuestro Señor, y dia de Pasqua milagrosamente se le buelue vn Angel. Anillo, que tomandole en la mano vno de sus Deuotos bastò a encenderle en amor diuino. Anillo, que mejor que el otro a Moyses de la Etiopia, enagenò, y oluidò a la Santa de quanto tenia en la tierra. Que palabras de mas ternura, y mas regaladas pudo pronunciar amante? *Rosa cordis mei?* Rosa de mi coraçon: que es el coraçon? Es el domicilio del amor, la turquesa donde se fraguan las ternuras del alma; pues de esse es Rosa. En medio del pecho, dize la anotomia, esta el coraçon, y con todo esso, àzia el lado izquierdo son todos sus latidos: reparo que hizo Bercorio lib. 2. cap. 34. reduct. mor. Vercor. *Cor vergit naturaliter ad sinistram partem.* Y diò la razon, tomandolo de Auicena; en la parte diestra ay mas de sangre, en la parte izquierda mas de espiritus: *In sinistro autem plus est de spiritu.* Pues siendo el coraçon la mas generosa parte del cuerpo, que mucho se retire del lado de techo donde solo ay sangre, y haga caricias à la parte que vé con mas espiritu? Si esto es en el hõbre, que serà el coraçon de Dios? *Rosa cordis mei,* de mi coraçon, porque toda

da eres espiritu. Toda Angel, nada humano, nide carne, y sangre, y toda diuina.

Y si entre los desposados, y amantes debe auer comunicacion, qual mas intima, y frequente que la de nuestra Rosa con Dios, y de Dios con nuestra Rosa? Aquella oracion continua, y feruorosa, que no interrumpian los exercicios corporales, qual si fuera mas espiritu Angelico que humano. Y si la oracion no es mas que vna eleuacion del alma à Dios, quien continuamente oraua, no intermitia de estar con Dios comunicando, de donde se siguieron los estraordinarios fauores, y caricias amorosas con que la trataua su Esposo. Los labios de la Esposa, dezia su enamorado Amante, que eran como vna cinta de grana (Cant. 4.) *Sicut vitta coccinea labia tua Sponsa.* Tienen dos misterios. El vno, que como el liston vne, y ata las cosas distantes, assi la oracion de los labios de la Esposa vne à Dios consigo. El otro, que los Setenta leyeron: *Funiculus coccineus*, que en la Escritura es lo mismo, que medida, como consta de aquel lugar de los Trenos, en que quiriendo Dios derribar a Sion, echò primero el cartabon, y tomò la medida, y vsò el Espiritu Santo de esta palabra: *Funiculus, cogitauit Dominus dissipare murum filiæ Sion tetendit funiculum suum.* Son, pues, los labios de la Esposa medida. Porque? Porque a medida de su oracion, quando con Dios trata, y ora, son los regalos, y ternuras con que Dios la fauorece. A medida de su paladar, y a pedir de boca se los comunica Dios, y franquea.

No parece que ha auido en la Iglesia de Dios alma mas regalada que la de nuestra Santa. Quando leia libros espirituales, para alentar su espiritu el Niño Dios de amor, de poca mas estatura que la de vn dedo, passaua mansamente las hojas, fauoreciendo entre tanto a su querida Esposa, cõ vn amoroso mirar de ojos. Si labraua a la almohadilla, ò bordaua sobre el bastidor, sentado sobre sus rodillas, con apacible risa, correspondia à la de la Santa, y estendiendo sus bracicos tiernos, se los ofrecia, para estrecharla en ellos, no escusando accion que pudiesse manifestar su cariño, siendo estos fauores casi cada dia; y si en algunos se tardaua Dios, con quexas amorosas se dezia la Santa sus sentimientos. Fatigaua vn dia vn dolor de garganta a la Santa; apareceselè el Dios de amor, combidandola a jugar; suplicòle la Santa le aliuiasse de su enfermedad, y instantaneamente sanò: pero el jugador Diuino, no passando por el dado, bolviò a echar, y saliendo la suerte fauorable, instò en que la Santa pagasse, pues auia perdido, y fue la paga, y ganancia aumentar la tolerancia, y paciencia à la Santa, y doblarla los dolores que padecia. Referia esto à su madre modestamente, porque no muriesse de dolor por verla tan enferma, y leuantando los ojos à mirarla, viò que de su rostro despedia lucidissimos resplandores. Vna noche, faltandola el espiritu con vn desmayo, la aliuiò Iesu Christo dandola à besar, y à gustar la llaga de su costado. Tan zeloso Dios de los amores de la Santa, que ni vna flor queria entrasse à la parte de ellos. Criaua la Santa en su huertecillo algunas vistosas flores, de que formando ramilletes sustentaua à sus padres, y que para este efecto multiplicò Dios muchas vezes, y en vna ocasion, estando ella ausente de su jardinillo, el Niño Dios de Amor las arrancò, y deshojadas, las arrojò al suelo, vino la Santa, viò el destrozo hecho en sus flores, de que quedò admirada, y aun sentida; apareceselè Iesu Christo, y la dize: No soy yo flor del cãpo, mejor q̃ todas las del Paraysso: Si eres Rosa, y flor y las amas, y gustas de ellas, àmame à mi, y gusta de mi; yo las arranquè, y deshojè, y estèdi por el suelo. Lo qual dize con vna vision que tuvo vna Santa muger, en la qual la reuelò Iesu Christo, que traia à Rosa en lo intimo de su coraçon. Tal vez los vieron passear, assidos de las manos, al Niño Dios con nuestra Rosa, comunicando con ella en mucho secreto, y que como embelesado, y enagenado, y olvidado de todas las demas criaturas, tenia fixos los ojos en su Rosa, resplandeciendo qualquiera parte de la quadra donde llegauan. Allà pedia el Esposo à otra Esposa, que apartasse de los ojos, por el embeleso, y enagenacion que le causauan: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Y con nuestra Rosa se muestra Dios de todo lo demas enagenado, y muy zelo-

so:

loso de que niaun en vña flor ponga los ojos; pues siendo esta comunicacion de la Santa con Dios, y de Dios con la Santa, y con tales ternuras, y fauores, como pudo dexar de ser el amor de la Santa fervorosissimo? Los Mithologicos dizen (*Claud. Minoe. Emble.* 100.) que la Diosa Venus consultò el Oraculo de Temis cuidadosa, de que su hijo el Dios de Amor, Cupido, se criaua muy desmedrado. A que respondio el Oraculo, que aquel niño bien pudo nacer solo, pero que era imposible criarse solo, y sin compañia; y que si querian creciesse en cuerpo à la igualdad de su belleza, era necessario darle otro amor, que fuesse à él semejante, y de essa suerte, acompañados, y mirãdose el vno al otro, irian ambos creciendo, y medrandò. Fue feliz Venus en el remedio, pues pariò otro hijo muy semejante a Cupido, que llamò Anteros, que quiere dezir, Amor, que mira, y corresponde a otro amor. Como Cupido vio su nueuo hermano, trataua con él de el siempre acompañado, y assistido. Començò à medrar, creciò su hermosura, y gallardia, y naciendo alas, bolò, estendiendose por todo el mundo. Esta es ficcion del Mithologico, y es verdad en nuestra Santa, si leia, si jugaua, si reia, si oraua, siempre acompañada, assistida del niño Dios de Amor, siendo tan continua su comunicacion, que si por vn instante, lleuada de el sueño, faltaua de la oracion con su Magestad, la despertaua la Emperatriz de los Cielos. Como no auia de crecer aquel amor de esta alma santissima hasta ser casi infinito amor? Como no auia de ser tan medrado, que en amores no huviesse en la Iglesia Gigante mas crecido? Es imposible.

No era amor el que obligaua a esta alma santissima, y continuamente estaua ocupada en alabanças de Dios, y combidaua a todas las criaturas que le alabassen? Amor era, y de Serafin, que de ellos se dize: *Requiem non habebant.* De dia, y noche no cessauan en las alabanças de Dios; alabauan como ardian; y assi como eran incendios de amor, desabrochauan el volcan de fuego de sus pechos en aquellas continuas alabanças: *Spiritus Domini ferebatur super aquas* (Genes. cap. 1.) Y pregunta vn moderno; porque sobre las aguas? *Quare non super Coelum, quare non super terram?* Que le falta al Cielo recien criado para que pueda ser assiento de este Espiritu, y la tierra porque no sera su habitacion? Y respõde: *Sunt quidem sonoræ aquæ vocem pro Dei laudatione sustollunt sicut habet Isaias 42. Elevaverunt flumina Domine vocem suam, elevaverunt flumina fluctus suos à vocibus aquarum multarum.* Son sonoras las aguas, tienen vn genero de vozes, armonia, y consonancia con que alaban à Dios; assi? Pues, si este Espiritu Santo es a quiẽ se atribuye el amor, donde ay tantas vozes para alabar a Dios, como en las aguas, es donde solo ay assiento, y descanso para este Espiritu enamorado, y Diuino.

Ardia en el, nuestra Rosa, con que toda su vida fue vna alabança de Dios, continua materia en que se sucedieron notables prodigios. En aquella celdilla del su jardin, ò la humedad del suelo, ò multitud de arboles, combidando con su sombra, ò criaua, ò atraia enjambres numerosos de mosquitos, en especial, al rigor del Sol de medio dia, y al anochecer, y cõ llenarse puerta, y ventana de la celdilla de ellos, jamas alguno molestò à la Santa, siendo a su madre, y à algunas Religiosas, a quien solo se permitia llegar al retrete, molestissimos, tan rendidos al precepto de la Santa, é ingeniosos, que al abrir la puerta de la celdilla por la mañana, les dezia: Ea amigos, celebremos las alabanças de Dios. Cosa rara! portento in audito! al instante, en el quadrantes tan ordenados, como pudiera disponer los de vn exercito vn diestro Capitan, ò como pudiera vn coro de Religiosos, en vna bien ordenada procession, se disponian los mosquitos, y con vn susurro manso, y armonia, y consonancia de sus trompeticas, y zumbidos alabauan à Dios con la Santa; despedialos la noche que boluia la alada armonia à repetir de su Criador las alabanças, y despues se recogian, como la Santa, en vn perpetuo silencio. En vna ocasion visitaua a la Santa en su celdilla vna Religiosa, picola vno destos mosquitos, y matole. Como assi? (admirada dixo la Santa) assi quitas la vida a mis huespedes, y no eres para sustentar con tu sangre vn animalico tan pe-

que-

queño auiendonos recreado con la suya tantas vezes su Criador? Desde oy tendrán contigo paz, como conmigo. Raro prodigio! Desde aquel dia no picaron à ninguno de quantos llegaron à la celda de la Santa, solo con su permiso, y licencia, en honor de la Santissima Trinidad picaron tres de ellos, blandamente, a vna Religiosa de su habito. Al amanecer abria la puerta de su huerto, y combidaua a los arboles, plantas, yeruas, y floresa alabar à su Autor, subitamente començauan à mouerse los ramos, à ludir vnas con otras sus hojas, a inclinarse los mas copossos arboles, hasta barrer con sus ramas la tierra, a animarse las flores, en vn murmurio armonico, alabando todos a su Criador. Prodigio quotidiano, y cada dia visto. El vltimo año de su vida, toda la Quaresma, a poner del Sol, se sentaua junto a su celdilla vna auecilla parlera: combidauala la Santa à celebrar las diuinas alabanças. Començaua la auecilla sus consonancias dulces, y quiebros agradables, y cessando por vn rato, daua lugar à que la Santa, con baxa voz, y dulce tono, las prosiguiesse. De esta suerte alternauan por espacio de vna hora, con tal concierto, que quando entonaua la Auecilla sus quiebros, callaua la Santa, y quando ella cantaua, escuchaua atenta el aue, no atreuiendose, ni a piar, hasta que haziendole la Santa señal, se despedia, para boluer el dia siguiente. O espiritu de los Cielos! cuyas alabanças de Dios assi pudieron tener suspensos los irracionales brutos; con que suspension no las oiran los alados Serafines?

Finalmente, este prodigio de amor, sabiendo por reuelacion Diuina su muerte, y que auia de padecer las fatigas, y dolores que su Esposo en el Caluario, antes de cumplir los treinta y dos años de su edad, con vna dulce, y amorosa muerte rindio el alma à su Criador. Quedò mas hermoso que el Sol su cuerpo, que auia sido turquesa de vn Espiritu mas puro que el de los Serafines. Quedò mas fragrante que las Rosas, y faltando estas, y flores, para coronar (como es vso) la cabeça de la Santa, las dio vna Imagen de Santa Catalina de Sena su Maestra. Vieron muchos, que la Reyna de los Angeles la coronaua, y llenaua a los Cielos. Fueron los milagros infinitos, en toda suerte de enfermedades, y el mayor de todos, el que obrò su cuerpo en las enfermedades del alma: pues fue tal la mudança de vida de todo el Perù, la frequencia de confessiones, las publicas penitencias, que vna de las personas mas graues de aquel Reino afirmò con juramento, que despues que los Españoles le descubrieron, no auia passado a el Predicador, ni Varon Apostolico que reduxesse à Dios tantas almas, ni aya conmouido tan general espiritu de penitencia como muriendo excitò la Santa; y auiendo auido Varon Apostolico que conuirtiò diez y ocho, y veinte millones de personas, portento prodigiosissimo es este en nuestra Santa!

O valentia de virtud! que supiste rendir à Dios, y a su reuerencia, y respecto tantos, y tan rebeldes coraçones. Solo esto bastaua para canonizarla. Alterose el mar, en ocasion que sobre la inconstancia de sus olas fluctuaua vna nauecilla en que nauegauan los Apostoles, (*Matth. cap. 8.*) y en rompida tormenta, cobraua el miserable vaso en tre espumas, y escollos, y dieron vozes a su Maestro Christo, que templò el aire, quietò el mar, y viendolo, dixeron todos: Gran Señor, que rinde vientos, y sugeta mares. Espira despues en vn madero, (*Lucæ, cap. 22.*) y palmada la naturaleza de tan impensado espectaculo, dio de su dolor varias demostraciones. Desfigurose el Cielo, bramò el mar, temblò la tierra, y muchos conuertidos a presencia de tan lastimoso espectaculo: *percutientes pectora sua reuertebantur*: hiriendo sus pechos, llorauan sus culpas arrepentidos; y exclama el otro: *Verè filius Dei erat iste!* Verdaderamente este hombre es Santo, y Iusto; Dios es. No ven la diferencia? En la primera ocasion le llamaron Señor, y en la segunda le llamaron Santo. Si. Lo vno porque hazañas que a vn Dios vino le publican Señor, y poderoso, a vn Dios muerto le acreditan Santo, y Iusto: y lo otro, porque viuo quietò el mar; muerto conuierte al pecador; pues lo primero passe por señal del poder, pero lo segundo, irrefragrable calificacio es de su santidad. Luego a vista del cuerpo muerto de nuestra Santa con-

uer-

uertirse tantos, suficiente motiuo fuera para que nuestro Santissimo Padre Clemente Nono exclamasse: *Vere filia Dei erat ista*, y la declarasse por Santa.

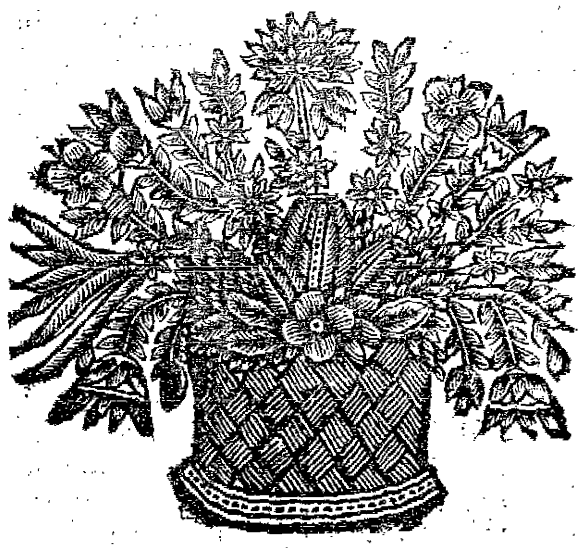
Esto es algo de lo que es este prodigio de perfeccion, que el todo solo Dios lo sabe, y lo que sabemos no cabe en muchos Sermones: a este portento de virtud ha contagiado esta festiuidad, y honrado V.S. que es la mas feliz Ciudad del mundo. Porque si como dixo Socrates *de pace*. Aquella lo es: *Quæ antiquissimas familias maxime conseruare studet*. Ninguna mas que V.S. y si a la nobleza de Africa no hallò como alabarla Tertuliano, *lib. de Pallio*, sino diziendo, que eran sus habitadores: *Vetustate nobiles, nouitate felices*. Nobles por su antiguedad, y dichosos por lo nueuo, y repetido de sus glorioſas acciones, yo digo que V.S. lo es mas que quantas Ciudades ay en España, y esta accion la que mejor ha firmado su Corona.

Vio San Iuan en su Apocalipsi *cap.* 4. veinte y quatro Reyes Coronados, que postrados delante del Solio de Dios, quitandose las Coronas de sus cabeças, las rendian ante su Sitial; y quando pudo juzgar, que renunciauã sus Reynos, pues rendian sus Coronas, oyò que ellos mesmos dezian: *Regnabimus super terram*, ora somos mas Reyes, ora Reynaremos, no en la tierra, sino sobre la tierra. Quando dexando insignias Reales, postrados por tierra, arrojan las Coronas à los pies del Trono, y Sitial de Dios, dan principio a su Reinado. Si. Que es vna Emblema diuina, y cifra soberana, muy atta a lo que alcança, y penetra el mundo. Los Santos son Trono, y Sitial de Dios; pues quando las personas Reales hincan la rodilla, arrojada la Corona por tierra adoran vn Santo, entonces es quando establecen en sus sienes essa insinia, esto es coronarse.

Oy, V.S. por tantos titulos coronada, de nueuo se corona; y establece en sus sienes la Corona, porque reconocida, y Religiosa adora a nuestra Rosa por Santa, y le haze este honor. Puedo yo prometer a V.S. el galardon seguro, porque el honor buelue al honorante, y assi fue su pintura vn mancebo, las ondas que saliendo del mar buelue a el, y en el pecho vna letra: *Reddit unde exijt*. Buelue adonde sale. Honra V.S. a la Santa Rosa, a mi Religion, y a esta su Casa, y buelue mas honrado, si es que donde ay tanta cabe mas honra, porque honrandonos, se honra assi V.S. (que solo de esta suerte pudo hallar modo para ser mas honrado) gran Santa ha hecho suya con esta honra en nuestra Rosa, que mirarà por su honor, por su felicidad, por la conseruacion de su grandeza, y que a todos nos alcançara gracia, prenda segura de la gloria:

Quam mihi,

&c.



DISCVRSO EVANGELICO EN LA SOLEMNE FIESTA QVE LA SANTA IGLESIA DE IAEN celebrò a la Beatificacion de la Gloriosa, y Venerable Virgen Rosa de Santa Maria, de la Ciudad de Lima en el Reyno del Perù, de la Tercera Orden del Gran Padre, y Pàtriarca Santo Domingo de Guzman, el Viernes cinco de Octubre de este año de 1668.

DIXOLE EL DOCTOR DON IVAN DE España y Figueroa, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia de Iaen.

SALVTACION.

Simile erit Regnum Cœlorum decem Virginibus. Matth. 25.

MAL se auienen descuydo, y amor, sueño, y voluntad; porque ni el vno sabe admitir quietud en los ocios, ni el otro conoce aũ de vista los desvelos. El amor tiene en su ardimiento solicito executoriado su ser, y si en dulces ansias no vive desvelado, engaña quando mas le finge cansizo. Entremonos desde luego en el Evangelio, para hazer passo a la festiuidad, y al mysterio.

Semejante es el Reyno de los Cielos à diez Virgines (dize Christo por San Mateo) que son flamantes luces, y resplandecientes antorchas. Disponian aguardar desveladas a su Esposo; pero desacreditaron, al parecer, sus afectos con sus descuydos, pues pudieron dulces lisonjas de el sueño embargarles los sentidos, quando debieran atender los ojos mas desvelados: *Dormitauerunt omnes, & dormierunt.* No ocasionò este descuydo la tardança del Esposo, pues aun no era la media noche, y en el estilo de la nobleza pudo acreditarse de prisa. Al fin, al estruendo del clamor, y a diligencias de aquel estruendo despegaron los parpados, aun mal libres de las tinieblas de los ojos. No me admiro les falte à las vnas el ardor lucido de las antorchas, pues descuydadas durmieron; y que sea escaso en las otras, pues dormitaron de tibias; *Dormitauerunt omnes, & dormierunt.* Lo que estraño es, que juntos con tan dormido descuydo el credito de Esposas; si ya no es pagar tributo à la naturaleza esse pausar en las ansias. O Rosa ilustre! cuya virtud no cabe en la capacidad de la lengua, ni en la lengua de la fama: estrecho te viene, de à justado, nuestro Evãgelio, y assi es menester que se explayen en ambos mundos tus glorias, que es corta esfera vno solo para tus meritos, y tus aplausos. Tan lexos viues del numero de las necias, que aun no llega

la adicion sarte todo el numero de las sabias. Madrugadora preuienes los clamores; desuelada los cuydados, pues niña de cinco años haze voto de castidad; y siendo tu hermosura ardiẽte pasmo, y modestia à los ojos, viues tan retirada, que pudierás acreditarte de sia. A los doze años llegaste a tan alto grado de oracion, a que los Santos mas gigantes de la Iglesia han llegado despues de muchos. A los veinte recibes el habito de la Tercera Orden del Gran Padre, y Patriarca Santo Domingo: y à los treinta y dos, llena de meritos, y virtudes, entraste à celebrar las bodas, por eternidades, con tu Esposo Christo en el Cielo: y oy la Cabeça de la Iglesia, en la Bula de tu Beatificacion nos propone tu gloria, y nos manda te veneremos por Santa, poniendonos delante de los ojos el claro espejo de tu vida, à cuyos tersos, limpios cristales, asseemos, y compongamos la nuestra.

A la entrada del Tabernaculo puso Moyses vna concha, ò vaso de metal en que se purificassen los Sacerdotes que auian de entrar a ofrecer sacrificio, y le coronò con vna orla formada de los espejos que ofrecia la deuocion de algunas mugeres que se dedicauan al servicio de aquel Templo, portatil, que despues se trasladò al de Salomon (Exod. 38. num. 8.) *Fecit, & labrum æneum cum base sua de speculis mulierum, quæ excubabant in ostio Tabernaculi.* Grande fue la representacion de este aliño. En lo literal, dixo el Abulense quæst. 4. que los espejos servian para el asseo de los Sacerdotes que entrauan a ofrecer sacrificio: *In quibus Sacerdotes contemplarentur maculas vultus sui ad tergendas eas.* No entre el Sacerdote sin limpieça en el Santuario (que nunca estuvo la virtud reñida con el aliño) San Gregorio dixo, que los Diuinos preceptos son el espejo donde se deben mirar los hombres: a que conocen en lo que pecan, y procuran ajustar la hermosura del alma a la rectitud del puesto; porque la ley les representa la falta, y enmienda se con el conocimiento de la culpa: *Speculà sunt præcepta Dei in quibus sanctæ animæ semper aspiciunt, si quæ in eis sunt fœditatis maculæ reprehendunt, cogitationum vitia corrigunt, & quasi renitentes vultus ex redacta imagine componunt.* (S. Gregor. homil. 17. in Euang.) Pero la agudeza del Cardenal Cayetano hic, donde nuestra Vulgata dize de *speculis mulierum*, leyò del original Hebreo: *Et labium eius ornatum instar floris Rosæ*; que esta corona de espejos era como vna hermosissima Rosa, en cuyas tersas, y limpias hojas se mirauan, como en vn espejo, los hombres, a cuyos cristales componian sus afectos, y pulian sus acciones los que entrauan en el Tabernaculo. Este espejo, pues, ò esta Rosa nos presenta a la vista oy nuestro muy Santo Padre Clemente Nono, para que sigamos sus huellas, y imitemos sus virtudes. Y este el empeño de mi obligacion, en este breue rato. Grande, y hermoso es el assumpto, fertil la materia, mas nunca pesos grandes ayudaron flacos ombros, ni resoluciones honradas salieron dichosas siempre. No es cobardia reconocer el peligro, presumir sobre las propias fuerças, si es temeridad, pero obedecer en el mayor riesgo, siempre serà gloria. Para referir las de nuestra Santa, mucha luz de la gracia he menester: si es Christo Sol que la da, Maria es Aurora que la precuiene. Pidamosle nosotros su intercesion, que vn Angel nos darà razones con que obligarla, diziendo: *Ave Maria.*

Simile erit Regnum Cœlorum decem Virginibus. S. Matth. loco & capite iam citatis.

AVnas Virgenes que dormitaron (Soberano Señor) a vnas Virgines que caminaron, y a otras que durmieron auisò el estruendo, para que saliessen à recibir, no solo al Esposo, sino a la Esposa: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ.* Aora quien serà esta Esposa tan libre del numero de las necias, que aun no haze numero por soberanamente excelente con las Virgines entendidas? Ya lo dize el Euangelio. La que no dormita, ni duerme: *Dormitauerunt omnes, & dormierunt.* Y quien in-

sio

cio tan feliz, que no durmieſſe, ni dormitaſſe en la vida? Quien ha de ſer ſi no Santa Roſa, poſſeſsion ſiempre a la gracia? Niña de tiernos años, quando comiença en tremulos crepuſculos a reſplandecer la razon, luciò tan brillante, tan ardiente el Sol hermoſo, que no crece ſu virtud, al parecer, en eſte Cielo animado, deſde el Oriente, haſta el Medio-Dia, ſino que ardiẽte Medio-Dia fue la cuna de ſu Oriente. *Et ſic Roſæ non tam difficultatem fuit, quã Meridies dum ſic illuſtrata præferbuit, & viam elegit quam debuit*, dize ſu Hiſtoria.

Hallaſe Ezechias enfermo, y negociò con lagrimas nuevos plazos a ſu vida, quãdo le auia intimado Iſaias, que ſe diſpuſieſſe para morir. *Diſpone domui tuæ: eràs morieris.* Y para aſſegurarle de la ſalud le dà el Profeta a eſcoger, ſi quiere que el Sol en lo mas ardiente de ſu carrera camine preſuroſo al Ocaſo, ò que buelva ſegunda vez al Oriente. Eligiò el Rey que retrocediеſſe à ſu Oriente el Sol. *Nec hoc volo ſed vt reuertatur retrorſum decem lineis.* (4. Reg. 20. n. 20.) Entran los Expoſitores à comparar eſte milagro con el prodigio de Iosué, y quieren aya ſido igual, ſino conocidamente mayor. Pero al caſo. Que pretende Ezechias con hazer que el Sol en la mayor pompa de ſus luces buelva a repetir el Oriente? O ſi acertaſſe a explicarlo como lo he diſcurrido! Hallauase el Sol en el punto de Medio-Dia, en la mas vfana pompa de ſus reſplandores; pues no camine al Ocaſo (dize Ezechias) que eclipſarſe lucidas prẽdas no es eſtraordinario en el mundo. Buelva otra vez el Sol con eſſa miſma pompa al Oriẽte, y nazca en eſta ocaſion con los ardores de Medio-Dia; y ſi los demas Orientes ſon tremulas luces, y tibias claridades, mezcladas caſi ſiempre con ſombras, y manchadas con tinieblas, ſea eſte Oriente tan ſingular, que nazca el Sol aun en ſus primeros paſſos, con tan ardientes luces como goza en ſus mas crecidos alientos. Tenga los reſplandores de Medio Dia en ſu Oriente eſta vez el Sol, y con eſſo ſus primeros rayos ſeran los mas crecidos ardores. *Dicendum videtur* (eſcriuiò el Abulenſe quæſt. 24.) *quod iſtæ lineæ, vel gradus erant mediæ horæ, vel quartæ, & cũ eſſet tunc Sol in medio Cæli poterat retrocedere ſpacio quinque horarum ad Orientem, vel tranſire ſubito.* La Gloſſa Ordinaria dixo, que eligiò Ezechias eſte milagro, porque le parecio mayor ſi el Sol retrocedieſſe al Oriente contra ſu antiguo eſtilo, que caminando preſuroſo a ſu Ocaſo: *Quod Rex maluit, quia maioris poterat eſſe miraculi, ſi Sol cõtrarium ſuo naturi curſum ageret.* Rabano quiere a ya ſido eſte caſo ſymbolo de auer baxado el Verbo deſde el ſeno del Padre, haſta nacer en el mundo: *Quidam decem gradus linearum ad miſterium Chriſti transferunt.* Porque para explicar las calidades de vna diuinidad infinita, no ay colores mas viuos que vn Sol en el Oriente, con los reſplandores de Medio-Dia. No ſe le niegue, pues, a nueſtra Santa, que ſe roza con los priuilegios de la Deidad, pues en ſus primeros años goza las perfecciones de ancianos ſiglos. *Et ſic Roſæ nõ tam difficultãi fuit, quam meridies dum ſic illuſtrata præferbuit, & viam elegit quam debuit.*

Deſde aquì pido la atencion, que deſeo ir conſiguiente, y formal, breue, y claro, aſsi lo conſiga como lo deſeo, que ya es fatalidad antigua deſtas celebridades grandes el que ſea yo el Precurſor de ellas, y entremonos deſde luego en el aſſumpto, y en el empeño de de nueſtra Fieſta. Naciò Roſa de Santa Maria (cuya Beatificacion oy celebramos) en la Ciudad de Lima, noble emporio de la Meridional America, por la parte que la baña el mar pacifico, inſigne Metropoli, y Cabeça ilustre de las dilatadas Prouincias del Perù el año de mil y quinientos y ochenta y ſeis à los veinte de el mes de Abril, quando comiença la Primauera à matizar los campos con ſus flores, dia conſagrado à la glorioſa Virgen Santa Inès de Monte Policiano, del Orden del Gran Padre, y Patriarca de Predicadores Santo Domingo de Guzman, tan conocida, como aclamada por ſus milagroſas flores, y Roſas. Todo es florido, y fragrãte quanto en eſta ocaſion al nacimiẽto de Santa Roſa concurre. Sus padres ſon flores, y Olluas, para que en nada degeneraſſe eſta hermoſiſsima Flor de las plantas que la auian producido; haſta el barrio donde naciò huvo de caer cerca del Convento de Santo Domingo, para que ſe conoci-

cielle nacia esta flor hermosa para el marte de su familia; y aunque todo lo referido era digno de cuydado, y ponderacion, lo que por ahora me lleua la atencion, es lo que referiré. Su madre que en el parto de esta niña no auia sentido los dolores que en los demas. Pues que es esto? Nace Rosa sin la pension comun de los dolores del parto? Si, que nace como flor, assombro de la naturaleza, y prodigio de la gracia, para que sean parecidas en las calidades del nacer las Rosas del Perù, y las Rosas de Iericò.

Vamos para prueba de esto al cap. 24. del Ecclesiastico, celebre siempre para esta ocasion, y q̃ en todas se repetira varias vezes: dõde dize la Sabiduria Diuina, que su exaltacion es como la palma de Cadés, y la planta de la Rosa en Iericò: *Quasi palma exaltata sum in Cadès, & quasi plantatio Rosæ in Iericò.* Que se compare à la palma del Cadès, esta bien, porque son las mas descolladas, y las mejores; pero a las Rosas de Iericò no parece tan a juitada la comparacion. Diga que se parece a la Açucena, que se descuella entre las de mas, como Reyna de las flores. *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* (Cant. 2. num. 2.) Para coronar las vistosas columnas del portico de su Templo eligiò Salomon la Açucena, y no otra flor: *Et super capita columnarum opus in modum lilij posuit.* (3. Reg. 7. num. 22.) Que tiene, pues, de singular la Rosa de Iericò para que se cõpare à ella la Sabiduria Diuina, y no otra? Hugo Cardenal dixo, que por su hermosura, olor, y fragrancia. *Pulchrè florent, & re olent suauitèr.* Palacios nic, refiere de Soliano, que las Rosas de Iericò nacen cerca de aquella fuente, cuyas aguas de salobres, y delabridas, bolvió Elisèo potables, y dulces. *De Rosis Iericò licet Solianus propè fontem Iericò quem ex pessimo dulcem reddidit Elisæus in spinosis & horribus pulcherrimas nascí flores quas Sosias Iesuitarum vocant. Has ita habere gratiæ, vt nocte natalis Domini se se aperiant, postea se concludant.* Vn graue, y docto moderno refiere vna propriedad de estas Rosas, que à mi intento es muy sing r, para cuya inteligencia es preciso refiramos la historia. Heredero de Elias en su doblado espiritu, entrò el Profeta Eliseo en la Ciudad de Iericò, cuyas aguas no solo esterilizauan los campos, sino que causauan general epidemia en los hombres, teniendo al Profeta en su compañia le alabaron la habitacion, y le refirieron para solicitar el remedio la falta de aquellas aguas. Eliseo compadecido, arrojando sal en el manero de las corrientes las boluio dulces, y la tierra antes esteril, de ley taua y a con amenidad apacible los ojos: *Egressus ad fontem aquarum misit in illum sal, & ait hæc dicit Dominus: sanaui aquas has, & non erit vltra in eis mors, nec sterilitas* (4. Reg. 2. n. 21.) Y lo mas celebre, y prodigioso de aquel milagro, dize este Padre, son las Rosas, que llaman de Iericò, que al primer riego de aquellas aguas brotaron de vnas cambroneras que estauan junto à la fuente. Pues esta es la causa, porque la Sabiduria Diuina se compara a las Rosas de Iericò, y no à otras: *Quod non tam naturæ cursu, quàm Dei miraculo natæ viderentur* (Carthagen. hom. de Rosario Virginis.) Porque su nacimiento es mas obra de la gracia, que efecto de la naturaleza. Assi, que las Rosas de Iericò son tan celebradas, porque nacẽ milagrosas? Pues no se le niegue a N. Sãta su semejança, pues nace mas a esfuerços de la gracia, que segun el orden comun de la naturaleza. Comparese su nacimiento al de la Rosa de Iericò. *Sicut plantatio Rosæ in Iericò*, si es mas efecto de la gracia, que obra de la naturaleça: *Quod non tam naturæ cursu, quàm Dei miraculo nata videretur.* Y digase, q̃ las Rosas del Perù son parecidas a las de Iericò, no solo en las propriedades, y las virtudes, sino en las circunstancias de nacer.

Recibio el baptismo nuestra Santa el dia de Pascua, que llaman comunmente de Flores, ò Rosas, y fue este el primer rocio con que el Cielo començò a regar con raudales copiosos de gracia esta nueua planta de Rosa: no le pusieron sus padres este nombre, sino el de Isabel; pero Dios que de antemano se le tenia preuenido, dispuso dentro de tres meses vn raro prodigio con que lo lograsse. Durmiendo estaua en la cama, quando las que la assistian vieron cubierto su rostro de vna hermosissima, y dilatada Rosa: llamaron à toda priesa à su madre para que la viesse, que admirada del portẽ-

ten-

tento, y lleuada del afecto la cogio en los braços, y con tiernos osculos, y amorosos amplexos la començò à dezir, de aqui adelante tu seras mi querida Rosa, assi te han de llamar, no te han de dar otro nombre: *Mihi tu deinceps Rosa dicteris, non alio post hac nomine te compellabo.* Con que prenalecio el nombre de Rosa al de Isabel, y se assegurò, poniendosele en la Confirmacion; porque nacia como otra Esther, para fauorecer à su Pueblo con su hermosura.

Condenados à muerte estauan todos los del Pueblo de Dios por decreto del Rey Assuero, a persuasiones de la tiranìa de Aman su primer Ministro, y Valido. Auisa Mardoqueo à Esther del peligro, dizele que entre a pedir al Rey reuoque la sentencia. Escusase Esther, con la ley que auia publicado Assuero, que ninguno, pena de la vida entrasse à hablarle sin ser llamado, y al fin se resuelue a entrar con el riesgo que la amenazaua por fauorecer à los suyos. Son dignas de toda aduertencia, y ponderacion las palabras con que el sagrado Texto refiere la Magestad con que iba, y despues de dezir el aliño, las galas, y las criadas, añade las siguientes palabras: *Ipsa vero roseo colore vultum perfusa, & gratis, ac nitentibus oculis tristem celabat animum ex nimio timore contractum* (Esther. 15.) Que cubierto el rostro de vn rosado, y encendido color, cõ agradables, y hermosos ojos, ocultaua la tristeza que encerraua el coraçon, y le afligia el alma: *Ipsa autem roseo colore vultum perfusa.* Como si para exagerar su hermosura, y belleza no hallara terminos la Escritura con que esplicarlo, sino es con dezir; que iba como vna Rosa: ò que vna Rosa que le cubria el rostro era el esmalte de su hermosura, y el iman con que auia de reducir, y atraher à su voluntad el encendido furor de Assuero. Llega Clemente Alexandrino a ponderar este sucesso, y pregunta; porque la hermosura de Esther quando entra a la presencia del Rey à interceder por los de su Pueblo para facilitar el despacho, se ha de comparar à vna Rosa? Y responde este docto Padre: *Estheris pulchritudo inuenitur pretium, quo liberatus est Populus qui interficiebatur* (Clem. Alex. lib. 3. pedag. cap. 5.) Es la hermosura de Esther el precio con que se consiguio la libertad de su Pueblo, la seguridad del peligro q̃ amenazaua à los suyos, y del riesgo que corria su vida, y que toda la eficacia se ocasionò de parecerse su rostro à vna Rosa: *ipsa vero roseo colore vultum perfusa.* Luego si nuestra Santa nace para Patrona de Lima, y ha de solicitar su aumento, y cõseruacion, y socorrer à todos sus Ciudadanos en sus aprietos, y necesidades, como se ha visto, y experimentado en vida, y despues de muerta, puesta de rodillas sobre su sepulcro, intercediendo, y rogando por ellos, no se llame Isabel, llamese Rosa, y esto sea con el milagroso sucesso de ver cubierto su hermoso rostro con vna Rosa: *Ipsa vero roseo colore vultum perfusa.*

Crecio la niña en edad, y llegando à los años de discrecion estrañaua que la llamassen Rosa, no siendo su nombre de pila, sino el q̃ie su madre le auia puesto en la cuna, y le daua pena, porque le parecia tenia visos de vanidad, con que deseauan à creditar su hermosura: fuesse con este desconsuelo, y con este cuidado à la Virgen, y le propuso su quexa, diziendo: Señora, à mi me pusieron por nombre Isabel, y ahora me llaman Rosa, dezidme, por vuestra piedad, si passare por ello? Y le respondio con ilustracion superior la Virgen nuestra Señora venerada en la Imagen Santissima del Rosario: Bien està, Rosa os aueis de llamar, y no solo Rosa, sino Rosa de Santa Maria. Con que le assegurò del rezelo que tenia del nombre, y le añadiò el fauor del renombre de Rosa de Santa Maria. Y la que antes reusaua oir el nombre de Rosa, ya con alegre semblante el de Rosa de Santa Maria, pidiendo que no vna, sino muchas vezes se le repitan, como dados, vno, y otro por Dios, y venidos del Cielo, que es lo que dixo S. Ambrosio hablando del nombre del Precursor: *Habent quidem hoc Sanctorum merita, vt à Deo nomen accipiant.* Tienen este preuilegio los meritos de los Santos, que Dios les pone a su eleccion el nombre, y esse es el que debe prenalecer, y no los que ponen los hombres.

Cria Dios esta maquina hermosa del vniuerso. Saca del abismo, del no ser essos Celestes Orbes, essas lucien-

Estrellas, esse vulgo de criaturas; y dize la Escritura, que quando las toa criando daua a cada vna conforme a su naturaleza el nombre, y assi llamò al Firmamento Cielo, a la luz dia, y a las tinieblas noche: *Vocauit Deus Firmamentum Cœlum vocauitque lucem diem, & tenebras noctem* (Gen. 1. n. 8.) Llegò a criar los animales de la tierra, y los trae à la presencia de Adam, para que les ponga nombre: *Adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea* (Gen. 2. n. 19.) Y aqui es donde se ofrece, no leue duda: porque Dios dando nombre al Firmamento, a la luz, y a las tinieblas, y à todos los Astros del Cielo, no le pone tambien à las criaturas de la tierra? Qual es la causa, porque reseruà para si algunos nombres, y dexa a Adam, que ponga otros apellidos? Ya la señalò muy a nuestro intento Ruperto: *Igitur eorum quibus nomina per semetipsum Deus imposuit, & ipsorum quibus homo vocabula dedit hæc obseruanda distantia est, quia illa quidem quamuis mutata permanent; hæc autem transitoria sunt.* Esta es la diferencia, dize Ruperto, que ay entre los nombres que pone Dios, y los que ponen los hombres, que las criaturas, a quien Dios pusò nombre, han de permanecer con el, eternamente, y las que nombrò Adan, y los demas hombres, como son transitorias en el ser, lo seran tambien en el nombre: las criaturas que se ven engrandecidas con el nombre que Dios les puso, preualeceran en el nombre, y en la duracion, pero las que nombrò Adan, ni en el nombre, ni en el ser tendran consistencia, ni perpetuidad. Preualezca, pues, en nuestra Santa el nombre de Rosa, y celebrese por eternidades, que le le pusò Dios, y olvidese el de auer sido le puesto los hombres.

Pero reparo, que no solo Rosa, sino Rosa de Santa Maria, dize la Virgen del Rosario, que se ha de llamar, que no solo el nombre de Rosa ha de tener, sino que el de Rosa de Santa Maria se ha de eternizar. Y esto no lo he leido de otro Santo, ni de ninguno de los Patriarcas antiguos. Poneseà luchar Dios con Iacob toda la noche, y al despuntar el Alva sus luces, le pide que le dexe, que cesse la contienda, y la lucha: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Y Iacob responde, que no le soltara si no le dexa su bendicion en prendas: *Non dimittam te nisi benedixeris mihi.* Pues quien eres tu, q̃ te me resistes? Como te llamas? Que nõbre es el tuyo? Iacob. Pues no te llames, dize Dios, de aqui adelante Iacob, sino Israel (Genes. 32. num. 28.) *Nec ea quam Iacob appellabitur nomen tuum sed Israel.* Fauor grande, el que mude Dios a Iacob el nombre, y que le ponga otro por su misma boca. Olvidese el de Iacob, que se le pusieron sus padres, y eternicese el de Israel, si se le pone Dios. Fauor grande fue el que hizo Dios a Iacob mudandole el nombre, y dandole otro; pero renombre no se le dio, porque es fauor singular, que solo tiene como propio suyo, y reseruado para nuestra Santa. Llama Dios a Moyses desde vna çarça, para que vaya à Egypto a dar libertad a su Pueblo. Resiste el Pastor la Legacia, diziendo, que no le han de creer, que le han de pedir señales, y preguntar quien le embia. Pues si te preguntaren mi nombre, responde el Señor, dales que soy el Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Iacob: *Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob misit me ad vos, hoc nomen mihi est in æternum, & hoc memoriale meum in generatione, & generationem.* (Exod. 3. num. 15.) Que este es mi nombre, que permanecerà por eternidades, sin que ningun siglo pueda obscurecer su memoria. Dios de Abraham se intitula, quando da el nõbre a Moyses, para que le crean. Y Rosa de Santa Maria quiere que sea el nombre de nuestra Santa, para que se conozca, que le comunica, y participa lo que es tan propio de su Deidad, que es, no solo el nombre, sino el renombre.

Reñida parece que estaua Santa Rosa con su hermosura, con los afios, y con las galas, pues quanto mas deseaua su madre que se aderezasse, y se compusiesse, tanto mas se escusada, y se resistia, hasta que inventaua alguna estraña mortificacion para obedecer, y le servia de martirio lo que al parecer era gala. Muy de este lugar era la ponderacion de aquella Corona de Rosas, que le obligaron que se pusiesse en la cabeça, y por obedecer a su madre la puso, pero clauada con penetrantes agujas; pero guardenmela para despues, quando tratemos de las espinas, que ora passo a ponderar con esta oca-

ocasion su rara obediencia, prosiguiendo la historia, y continuando la relacion de su vida. Fue singular en esta virtud del obedecer a sus padres, y Confessores. En todo buscaua el mérito de la obediencia, que es grande. Todo queria que se lo mandassen, aun para las acciones mas caseras, y humildes. Si se auia de poner a hazer labor de hilar, bordar, ò coser, para todo pedia licencia a su madre, hasta que vn dia cansada destas, à su parecer, hazañerias, é impertinencias, quiso hazer la experiencia, si eran verdades nacidas de heroycas virtudes, hallola bordando vnas flores, conforme al dibujo, y al arte; mirolas en el bastidor, ò almoadilla su madre, dixole, que no iban bien, que las formasse al contrario, boluio despues de acabada la labor a mirarla, y empieça a reñirla con aspereça (que no era muy blanda de condicion) que es lo que aueis hecho? dezia. Donde teniàs los ojos quando esto obrauas? Estas no son flores, sino monstruosidades. A que respondio Rosa, con mucho agrado, y con mucha gracia, que à ella le auia parecido lo mismo, pero que como su madre le lo auia mandado, lo puso en execucion, que las deshaeria, y las boluieria a hazer. Pues no ay mas que deshazerlas, y boluerlas a hazer. En Rosa de Santa Maria no ay mas, porque no discurre en lo q̃ la mandan, si no que obedece puntual, a lo que le ordenan, sea al derecho, ò sea al reues. O hijas, que teneis madres! aprended, aprended de Rosa de Santa Maria como las aueis de obedecer, y tratar, mientras yo passo a ponderar al proposito aquel celebre lugar del cap. texto del Profeta Isaias.

Viò a Dios el Profeta en vn excelso y Magestuoso Trono, y dos Serafines, que le assistian, cada vno con seis alas, que estauan junto al Trono con estraño ademan, pues con las dos superiores a las cubrian el rostro, con las inferiores los pies, y con las dos de en medio bolauan: *Sex alæ vni, & sex alæ alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant* (Isai. 6. n. 2.) Y aqui es donde se encaran con estas plumas las de los Interpretes en auerigiuar, si estos Serafines con sus alas cubrian el rostro de Dios, ò por mayor respeto, y veneracion los suyos. San Bernardo llegò a dezir, que los Serafines hazian muralla de las alas, para que Lucifer no viesse a Dios en el Trono; pero Lyra no quiere, sino que con ellas se vendassen a si mesmos los ojos, que es lo mas literal, y conforme a la raiz de el original Hebreo, y assi donde nuestra Vulgata dize, *Duabus velabant faciem eius*, le leyeron Vatablo Forerio, Chrisostomo, y Sanchez, *& duabus velabant facies suas.* Y ocurre luego la duda, si estos Serafines assisten al Trono de Dios, y desean verle: *In quem desiderant Angeli prospicere.* Pues en esso consiste su mayor dicha, porque se vendan los ojos, y le priuan de mirarle? A que responde S. Gregorio muy del intento, que (en estos Serafines) symbolo de vn perfecto obediente, que tendidas las alas de la fineza buelan a obedecer los diuinos preceptos, pero cubiertos, y vendados los ojos, sin inquirir, ni buscar la causa de lo que se les manda, empleados solo en executar lo que se les ordena, que es lo fino del obedecer: *Vera namque obedientia* (dize el gran Padre lib. 1. Reg. cap. 3.) *nec præceptoris intentionem discutit, nec præceptum discernit nescit enim iudicare quisquis perfectè didicerit obedire.* La perfecta obediencia no discurre sobre el precepto, sino que obedece puntual el mandato. Y añadiò Lyra muy de nuestro caso, que por esso bolauan estos Serafines con las dos alas del medio, para mostrar la indiferencia, y resignacion en obedecer, porque si bolauan con las alas de la cabeça, ò los pies, ya fuera con determinacion su buelo azia aquella parte donde se inclinara, pero bolando con las del medio, es dezir, que estàn prontos a obedecer, y bolar, adonde, y como se les mandare, sea à vna parte, ò a otra *semper sunt parati ad diuina ascendere, & ad inferiora descendere, secundum Domini voluntatem ideo volatus in medio loco dispositus, quasi ad vtrumque paratus.* Estan las dos alas del medio dispuestas para bolar a donde les mandaren, indiferentes para subir a lo alto, ò descender a lo mas humilde. O Rosa ilustre! Serafin humano: perfecto dechado de la obediencia, que dispuesta estauas a obedecer a todo lo que te mandara tu madre! ya fuessen las flores del bordado azia vna parte, ya a otra, al derecho, ò al reues, todo lo obedecias con igual-

dad

dad, sin replica, ni disputa, que es lo vltimo de la fineza, y lo mas fino de la obediencia.

No solo obedecia Santa Rosa lo que la mandauan quando viuia, sino que despues de muerta obedece, q̃ es mas raro, y prodigioso de esta virtud. Auiase perdido en el Conuento de Santa Catalina de Lima vna cuchara de plata despues de muerta la Santa, y auiendola buscado vna, y otra vez con toda diligencia, y cuidado, no la auian podido hallar. Leuantò, acaso, la Priora de aquel Conuento los ojos, y mirando à vna Imagen de Santa Rosa, que tenia colgada en la celda, prorrumpio de repente en estas palabras: Oye bendita Rosa, oye mis voces, y atiendeme. Yo te mando de baxo de aquella estrecha obediencia à que estàn obligadas todas las Religiosas deste Conuento, que hagas parecer luego la cuchara de plata que se ha perdido, y te protesto, que sea antes que yo buelua de Visperas à que voy à assistir. Boluio de Visperas la Priora, hizo buscar segunda vez la perdida prenda, y la hallaron luego sobre vna mesa, donde muchas vezes la auian buscado. Rara obediencia, pues bastò solo en aquel Conuento vna Imagen de Santa Rosa para que despues de muerta se diesse por obligada à obedecer, aquien en vida nunca auia estado sujeta!

Grande fue la obediencia del Santo Iob, aquella voluntad tan resignada, y vnida con la de Dios: *Sicut Domino placuit ita factum est* (Iob. 1. n. 21.) No es voluntad de Dios? Pues basta, sea su nombre bendito: que viuiendo Iob obedeciera à Dios, no era mucho, que quiera obedecer aũ despues de muerto es lo mas. Oygamosle al cap. 4. de su sagrada historia: *Quis det vt veniat petitio mea* (dezia,) *& quod spero tribuat mihi Deus, & qui cœpit ipse me conterat, soluat manum suam, & succidat me?* O si Dios oyera mi peticion, y me cõdediera lo que deseo! Y que es lo que pretendeis, Patriarca Santo? Que acabe ya de quitarme la vida, pues ha començado quitandome la salud, y la hacienda: *Et qui cœpit ipse me conterat, soluat manum suam, & succidat me.* Parece desesperacion, y despecho? No es si no obediencia, y conformidad (dize el docto comentador de este libro Pida hic,) que fue como si dixera: *Cubile meum solum placere æger, & dolens, sed mors tua etiam.* No solo deseo obedecer, y agradar a Dios en lo que viuo estoy padeciendo, si no en lo que espero despues de muerto padecer, y sufrir. No se ha de acabar con la vida mi obediencia, mas allà ha de passar de los vmbrales de la muerte; aun despues de muerto deseo obedecer. Despues de muerta obedece N. Santa el precepto q̃ le intima à su imagen, que es lo singular, y nũca oido hasta ahora de la obediencia.

Y porque como dixo Gilliberto Abad serm. 8. in Cant. vna flor no haze vn jardin, ni vna virtud vn Santo: *Vbi tantum flos vnus est, quis ibi horum esse desiuiat? Sic vna castitatis plantatio, nec vna iustitiæ hortus poterit integritatẽ explere.* Muchas flores son menester, y muchas virtudes. Todas las tuvo nuestra Santa, y en grado heroico ponderaré algunas, que todas no podra ser, porque no ay tiempo, ni caudal para tan dilatado empeño. Bien pudieramos proponer en primer lugar su profunda humildad, que es el fundamento, y la vasa de todas las demas virtudes: *Fundamentum est omnium magistra virtutum ipsa est cœlestis ædificij firmissimum fundamentum ipsa est donum proprium, & magnificũ Saluatoris*, dixo Casian. collat. 13. Y el camino derecho, y seguro del Cielo, añade el gran P. Agustino: *Nõ aliam tibi ad obtinendã, & capessendã, veritatis viam inpenies, quã quæ monstrata est ab illo qui gressuũ nostrorũ, tanquam Deus, vidit infirmitatem.* No ay camino mas seguro para el Cielo, que aquel que nos enseñò el que como Dios conocia la flaqueza de nuestros passos; y este es el de la humildad. Y si me preguntareis si ay otro, responderè vna, y muchas vezes, que la humildad: *Et autem est prima humilitas, secunda humilitas, tertia humilitas, & quoties hoc interrogas, idem dicerem, & responderem.* (August. epist. ad Dioscor.) Y siempre que me preguntareis, responderè lo mismo.

Llama Dios a Moyses desde aquella mysteriosa çarça de Oreb, y le manda que vaya a Egypto a dar libertad a su afligido Pueblo: escusase el Pastor, y Dios le assegura dandole sus vezes, y a su hermano Aaron por su Profeta, y compañero en la jornada: *Ecce constitui te Deum Pharaonis, & Aaron frater tuus erit Propheta tuus.* (Exod. 7. nu. 1.)

No

No temas Moyses, no rehuses el empeño, que Dios de Faraon te hago. Dios de Faraon Moyses, vn pobre ganadero? Por donde llegò a tal grandeza? Por la humildad, dize Ruperto, y sino veale lo que responde quando Dios le llama: *Vade loquere ad Pharaonem.* Anda vé a Faraon, y dile que dé la deseada libertad a esse oprimido Pueblo. Y que responde Moyses? *Ecce in circumcisis labijs ego sum quomodo audiet me Pharao?* Los Setenta: *Gracili voce ego sum.* El texto Griego: *Sine sermone sum.* El Original Hebreo: *Mutus sum.* Todo es escasis, todo humildad, y rendimiento, conociendo su incapacidad, y confessando su ineptitud. Pues esta fue la causa de su exaltacion; por las gradas de la humildad subio a tanta grandeza; quanto mas se esclauaua, y abatia, juzgandole indigno para el puesto; tanto mas se ostentaua merecedor de la dignidad, que de la ocasion. Ruperto: *Gloriosa virtutum regina humilitas quæ in Cælum volare consueuit locuta est in eo dicente se incircumcisis esse labijs, & ideò dignum, ac præ sua reuerentia accepit responsum, vt audiret homo priuatus, regnantis hominis esse Deum.* (Rup. lib. 1. in Exod. cap. 26.) que es la humildad el camino mas seguro para cõseguir la grandeza.

A tres principales grados reduxo el melifluo Bernardo *de grad. humilit.* la virtud de la humildad. El primero: *Subdere se maiori, & non præferri se æquali*, obedecer al mayor, y no auentajarse al igual. Este grado de humildad es el menor, y mas ordinario, y assi le tienen muchos; porque no es mas que obedecer al superior, sin preferirse al igual. El segundo es: *Subdere se æquali, & non præferri se minori*, sugetarse al igual, y no preferirse al menor. Este grado de humildad es de mas subidos quilates, porque es reconocer sugecion al igual, y priuarse de la accion que podia tener de igualarse a él. El tercero, y mas excelente grado de humildad, es, *subdere se minori*, rendirse, y sugetarse al menor. Este es el *non plus vltra* desta virtud, y de aqui no puede passar la humildad. Y este tuvo en grado heroico N. Santa. Poco le parecia, si olvidando el ser hija, se hiziera criada, y esclaua de la casa de sus padres, sino que a las criadas, y a las esclauas se sugetara, y obedecia. Vna, entre otras, auia en su casa, India de nacion, y no muy bien acondicionada, a esta dauan S. Rosa la obediencia, y le pedia, que en lo mas retirado la pisasse, la escupiesse, y la maltratasse, y quantos peores tratamiẽtos la hazia, y mas la mortificaua, estaua mas alegre, se lo estimaua, y agradecia. O Rosa ilustre! y como enseñas à todos con tu humildad tan profunda el camino mas seguro del Cielo, y el fundamento mas solido de la virtud!

Aquel Prodigo hijo, que en sus trauesuras, y mocedades desperdicio el grueso caudal de hazienda que le auia entregado su padre, y obligado de la necesidad, y de la hambre tratò de boluerse a él, pidiendo, que le admitiesse, no como hijo, sino como vno de los criados, y jornaleros: *Pater peccaui in Cœlum, & coram te, iam non sum dignus vocari filius tuus: fac me sicut vnum de mercenarijs tuis* (Luc. 15. n. 19.) Aqui pide el Prodigo à su padre que le reciba en su casa como a criado, pues por sus locuras ha perdido el ser hijo. Grande humildad, y rendimiento grande: pero mayor la de Santa Rosa, pues siendo hija, y hija tan obediente, no se contenta con ser esclaua, sino que quiere viuir rendida, y sugeta a las criadas, y a las esclauas. Pero si como dixo el gran Padre Agustino, al passo que ha de subir el edificio, tienen de ahondar los cimientos, para tan heroica fabrica de virtudes como resplandecieron en nuestra Santa, toda esta profundidad era menester.

A los candores de la açucena compara el Esposo en los Cantares la hermosura de su Esposa: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias* (Cãt. 2. num. 2.) Es mi Esposa como la hermosa, y candida açucena entre las espinas. La paraphrasis Caldea leyò: *Ego comparata sum Rosæ quæ germinat inter spinas à quibus perforatur, & rumpuntur folia eius: sic ego compuncta, & scissa propter pessimas impositiones.* Pero que misterio tiene el que se compare la hermosura de la Esposa a la Rosa deshojada entre las espinas? Yo lo dire, responde muy dela ocasion Teodorico, porq̃ quanto mas las espinas la hieren, y la mal tratan, y rompen sus hojas, entonces exala mayor olor, y despide mayor fragrancia: assi la Esposa, como la Rosa, oprimida con las mortificaciones, y

los

los peſares manifiesta mas ſu humildad, y ſobreeſale el credito de ſu virtud: *Spinæ hic dicti ſunt* (dize Theodoreto) *eorum ſiquo pungant contactu, quando quidem, & hoc in maximis Iuſtorum reddit laudem, quod inter eorum perſecutionem, in lilij perſeuerent puritate, ac fragrantia.* La mayor gloria, y alabança de los Iuſtos es, que en ſus mayores perſecuciones perſeuerenen ſu pureza, y fragrancia, como la Roſa entre las eſpinas. Quanto mas la afligian, y mortificauan las criadas, y las eſclauas, aquiẽ tenia dada la obediencia, mas alegre, y guſtoſa viuia, y ſobreſalia lo heroyco de ſu profunda humildad.

Los ayunos, y abſtinencias de Santa Roſa, no ay palabras con que referirlas, ni hyperboles con que eſplicarlas. Baſte dezir, que imitò los ayunos de Santa Catalina de Sena, a quien deſde ſus primeros años auia eligido por Maeſtra, guia, y norte de ſu nauegacion en el camino de la virtud, cuyas mortificaciones, y ayunos fueron tan extraordinarios, como refiere ſu hiſtoria. De edad de ſeis años ayunaua Roſa de Santa Maria los Miercoles, Viernes, y Sabados de todo el año. Su ordinario ſuſtento era pan, y agua, y algunas yeruas, y deſtas las mas deſabridas, y amargas. A vna plãta que ay en la India, q̃ llaman Granadilla, ò flor de la Paſſion, porque en en ſus hoj as ſe repreſentan los principales inſtrumentos della, era muy aficionada Santa Roſa, y guſtaua comer de ſu fruta, no de los granos, que ſon dulces, ſino de los cogollos, que ſon amargos. Dos generos de ayunos obſeruaua nueſtra Santa, vno ordinario, y comun, que era el de pan, y agua: otro particular, q̃ era no comer en todo el dia coſa alguna. Con ſolas las Eſpecies Sacramentales ſe ſolia paſſar ocho dias. Con vn pan bien pequeño, y vn vaſo de agua ayunò los cincuenta dias que ay deſde Paſcua de Flores, a la de Pentecoſtes. Tan oluidada viuia de la comida, que era menester que ſu Madre, los Medicos, y Confeſſores le puſieſſen precepto de que comieſſe. Tan abſorta en la contemplacion de ſoberanos miſterios ſe hallaua, que oluidando todo humano ſuſtento, parece q̃ imitaua aquel dichoſo, y feliz eſtado de la inocencia en que criò Dios à nueſtros primeros padres, que diuertidos con la amenidad, y abſortos en diuina contemplacion, oluidandoſe de la comida, ſe la acordò Dios, mandãdoles que comieſſen.

Criò Dios a Adan en el Campo Damaſceno: puſole en el Paraiſo, y le hizo dueño de todas ſus delicias, y amenidades, pues lo auia criado todo para ſu regalo, y ſuſtento; y porque no ſe diuirtieſſe, embeleſado con la variedad, le puſo precepto de que comieſſe, ſeñalandole los arboles à que podia alargar libremente la mano: *Ex omni ligno Paradiſi comede. de ligno ſcientiæ boni, & mali ne comedas* (Gen. 2. n. 16.) Llega a explicar eſte lugar vn graue, y docto moderno, y pregunta, ſi eſte que puſo Dios à Adan fue riguroſo precepto, porque al parecer no neceſſitaua Adan de que le mandaſſen comer, porque ſi era hombre, y para viuir es neceſſario el ſuſtento, la miſma neceſsidad le podia ſeruir de deſpertador: prohibale la fruta del otro arbol; mandele que no coma della, para que tenga materia en que exercitar la obediencia debida a ſu Criador, y no le mande comer de la de los demas, pues la miſma neceſsidad de conſeruar la vida le auiſarà que para viuir es neceſſario el comer. Y reſponde eſte padre que fue verdadero, y riguroſo precepto el que puſo Dios à Adan para que comieſſe. Y es muy de nueſtro intento la duda, y la ſolucion: *Erat enim tã mira diuinæ contemplatio, vis cui ſoli tunc vacabat dulcedine deliburus, & quaſi mentem à ſenſibus omnique ſtudio corporis in Deum auocatus, vt omnino neceſſe fuerit admoneri de comedendo.* (Benedit. Fern. hic.) Fue neceſſario que Dios le mandara à Adan que comieſſe, porque eſtaua tan abſorto, y embeleſado en la cotemplacion, y trato interior con Dios, que ſe pudo recelar ſe oluidara de la comida, y aſsi quiſo que el precepto le ſiruieſſe de deſpertador para que comiera, y que le obligaſſe à comer, ſino el guſto, la obediencia de quien ſe lo podia mandar. Tan abſorta, y embeleſada en diuina contemplacion viuia Santa Roſa, que ſe oluidaua de la comida, y era menester, no ſolo acordarſelo que comieſſe, ſino mandarſelo con riguroſo precepto padres, Medicos, y Confeſſores. Sino es que digamos

mos que el oluidarse tanto de la comida era dar gajes, al parecer, mas de bienauenturada, que de viadora.

Aquel Angel que acompañò a Tobias en su jornada, estando ya para despedirse, se declarò con él, y con sus padres: *yo soy*, les dize, vno de los siete que assisten en la presencia de Dios; y aunque os parece que comia, era solo en la apariencia, no en la realidad, porque mi comida es tan Soberana, y Diuina, que no le permite registrar de humanos ojos: *Videbar vobiscũ manducare, & bibere, sed ego cibo, & potu quo ab hominibus videri nõ potest, vtor.* (Tob. 12. num. 19.) Pues que motiuo pudo tener el Angel para escusarse de la sospecha, y assegurarles que no comia? O que importaua para el ministerio de la embaxada el dexarlos con essa duda? Mucho, dize San Laurencio Iustiniano; porque se corriera, y auergonçara el Angel, de que teniendo por suya la Mesa del Cielo se sospechara necessitaua de otro alimento, ni de otra comida: *Erubescebat Angelus Cœlesti beatitudine perfruendo videri alijs cibis indigere.* Luego si Santa Rosa viue tan oluidada del sustento, mas parece que se alimenta de la Mesa del Cielo, que de las viandas de la tierra. Pues bien traçado, ponganla precepto que coma, para que la crean humana, y no la sospechen, ò veneren diuina.

Era tan admirable, tan rara, tan fuera de lo comun la vida del Precursor, sus penitencias, y ayunos, que sospechando en el algun genero de Diuinidad, le embiaron los de Ierusalen a preguntar quien era, resueltos a venerarle por el Messias si admitia la dignidad: *Miserunt Iudæi ab Hierosolymis Sacerdotes, & Leuitas ad eum, vt interrogarent eum. Tu quis es? Et confessus est, & non negauit, & confessus est, quia nõ sum ego Christus* (Ioan. 1. num. 19.) Y aunque en la verdad fue querer acreditar la santidad del Baptista con desdoro de la de Christo. Eusebio Emisseno dixo, que la santidad del Baptista les obligò a la pregunta: acordauanse de los prodigios de su nacimiento; que desde la cuna se trasladò al desierto; que en la soledad le seruiã de sustento vnas langostas, y miel silueſtre; que era su cama vnos riscos, y pedernales; q̃ su vestido eran vnas asperas, y mal texidas cerdas; que los rigores de las disciplinas le maltratauan, y les parecia impossible, q̃ criatura tan prodigiosa dexasse de ocultar algun genero de diuinidad. Y como hallauan en él algunos visos de Dios, les pareciò que era Christo; *Sinecibo* (dize Eusebio Emisseno lib. 9. demostrat. Euang. cap. 5.) *abhorrente à multitudine merito stupebant, & ne humanum quod illum esse arbitrabantur.* Vn perpetuo ayuno, vna abstinencia, y mortificaciõ continua en vnos pocos años persuadieron a Gerusalen a tener al Precursor por Diuino; pues para que no suceda lo mismo en Lyma con Santa Rosa, ponganla precepto para que coma, que con esso la creerã humana, y no la sospecharàn diuina; Con que ya no admiro, que a nuestra Santa la assistan, y sirvan los Angeles, y el mismo Dios la fauorezca, y regale con sus visitas, pues por sus ayunos, y penitencias se remonta a tan alta esfera, que al parecer se le iguala.

Deseò Moyses, allà en el Mõte, verle a Dios la cara: deseò el Reyno de la Gloria, que consiste en el ver a Dios: *Ostende mihi faciem tuam*, le dize, Exod. 33. Esso no Moises, le respõde, no me ha de ver hombre que no muera: *Non videbit me homo, & viuet.* Las espaldas me vereis: *Posteriora mea videbis.* S. Ambrosio lo entendiò de Christo, y me conto si dixera, mi Diuinidad, mi Gloria, mi Reyno quereis ver luego? Mirad azia mi humanidad antes, començad por essos resplandores carmesies de sangre antes que veais las luces candidas de mi gloria? *Vidit splendorem eius* (dize Ambrosio) *vt homo est, vidit gloriã passionis, per quam Regnum Cœleſtem nobis reparauit.* El resplandor de Dios, como Dios son las claridades del Cielo; pero como hombre son las sombras de vna Cruz; la Cruz es tu mayor gloria, y estan tibio amante Moyses, que dexa la platica començada, y por recelar la muerte, pierde de vista la vida. Ha cobarde (le dize, è insta Agustin. in soliloq.) por que no admites la condicion? Por que no hazes el concierto? El adamente te abrasas, pues tã facilmente temes: *Dulce est amantem videre, sed dulcius pro amato mori.* Aora sabes, que si es dulce cosa el ver la persona amada, morir por ella es la mayor ternura? Quien se parò al encuentro de la muerte, y no auia tolerado la rienda a la voluntad, y de vn caualo desbocado es lisonja el despeñadero.

Assi

Assi està bien el cargo que le haze Augustino; pero Moyses assegura, que le ha de ver a Dios la cara sin q̃ le cueste la vida. Y esso, como ha de ser? Ya lo dize la Escritura. Sube al monte, ayuna quarenta dias, y se rompe la cortina, y el velo que le ocultaua a Dios el rostro, y se le muestra a Moyses, que es lo que antes le auia anegado: *Ingressus Moyses medium nebulæ abscondit in mõtem, & fuit ibi quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* (Exod. 24. num. 18.) Pues, Señor, no aueis negado la vista de vuestra cara, como ao.a se la mostrais sin que muera? Es, dize San Ambrosio, serm. 25. que ayunò Moyses en el monte quarenta dias, y con el ayuno adquiriò priuilegios de diuinidad, y consigue ayunando, lo que sin ayunar era imposible alcançar antes de morir. *Horum ergo dierum, noctiumque ieiunio* (dize San Ambrosio) *Moyses Sãctus meruit cum Deo loqui stare, & confistere quamuis, non illum ab obtutibus Dei conditio humana subtraheret; ieiuniorum tamen gratia proximum diuinitatis consortio faciebat. Hæc non in nobis virtutum portio Dei est, vt ieiunemus frequenter quoniam semper Deus ipse veniet, & Moyses loquebatur cum Deo facie ad faciem, sicut quis loquitur cum amico suo.* El ayuno subiò a Moyses a tan alta esfera, que no pudo Dios negarle la cara; y lo que le auia negado antes de morir, se lo concede sin que muera: *Quamuis enim illũ ab obtutibus Dei conditio humana subtraheret ieiuniorum tamen gratia proximum diuinitatis consortio faciebat.*

Huyendo el Profeta Elcias las iras de Iesabel, se retira al monte Oreb, y como si alli no estuviera seguro, se oculta en vna profunda, y oscura cueua, donde le visita Dios, y regala con su presencia: *Cumque venisset illuc egit in spelunca, & ecce sermo Dñi ad Dñm dixit que illi, quid hic agis Elia?* (3. Re. 19. n. 9) Llega Tertuliano a ponderarlo, y pregunta, qual seria la causa de tan señalado fauor de visitar Dios a Elias como si fuera su igual? Y parece que no ay otra, sino el auer ayunado quarenta dias, y el ayuno le remontò a tan superior gerarquia, que le participò priuilegios de diuinidad, y le igualò con el mismo Dios. *Tanta est ei cum Christi vi Dei prærogatiua* (dize Tertuliano) *vt Deum præstet homini contubernalem parem reuera pari.* Auia ayunado quarenta dias con vn poco de pan; y vn vaso de agua: *Et ecce ad caput suum subtinericias panis, & vas aquæ. &. & ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* Y por esso mereciò tan singular fauor, q̃ Dios le assistiesse, y le visitasse, como si fuera su igual, q̃ es tal la virtud del ayuno, y leuanta al hombre a tan alta esfera de dignidad, que al parecer (y no dize Tertuliano sino verdad) le participa preuilegios de diuinidad, y le iguala con el mismo Dios: *Parem reuera pari*, igual con igual quedaron: *hoc est tempus* (concluye Tertuliano Lib. de ieiu. cap. 6.) *quo homo Deo adæquatur cum sine pabulo viuit.* Luego, si los ayunos de nuestra Santa fueron tan parecidos a los de Moyses, y Elias, que mucho goze los mismos fauores? Si, porque Moyses, y Elias ayunaron quarenta dias con vn leue sustento, el vno, y el otro, sin ninguno merecieron recibir de Dios fauores tan señalados, tan regaladas visitas: Santa Rosa, que ayuna cinquenta dias, con el mismo rezon, con las circunstancias mismas. Que digo cinquenta dias? Si toda su vida fue vna continua abstinencia, vn perpetuo ayuno, que fauores no avrà recibido? Muchos sin duda, y sino digan lo aquel passearle dadas las manos los dos, Christo, y Santa Rosa; aquel sentarse en forma de Niño en la almoadilla donde estaua haziendo labor; aquel tender los braços para echarle los al cuello; aquel jugar para diuertirla, y entretenerla en la enfermedad que padecia de la garganta; al fin parece que la Sabiduria Diuina oluidada de las demas criaturas, todas sus delicias, y regalos eran con Santa Rosa: *Ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum, & deliciæ meæ esse cum filijs hominum.* (Prouerb. 8. n. 31.)

Las penitencias, y mortificaciones de silicios, cadenas, y disciplinas eran extraordinarias, que fue preciso que sus Confessores las moderassen, porque no rindiesse antes de tiempo la vida a la fuerça de sus rigores. Alos principios, luego que eligio a Santa Catalina de Sena por Maestra, vistio su habito, y professò su instituto: no contenta con las disciplinas de cordeles comunes, hizo vnas de dos cadenas de hierro, con que a imitacion de Santo Domingo su Padre se disciplinaua to-

das

das las noches tres vezes, hasta bañar en sangre la tierra. Dime, Angel mio, que castigauas con tal rigor en tu delicado cuerpo tan atenuado de los ayunos? No tus culpas, que no las tenias, pues asseguran tus Confessores, conseruaste la gracia baptismal por todo el discurso de tu vida sin quiebra, ni intermission de culpa graue que la borrasse. Las mias, y las demas eran las que reprehendias, y castigauas en tu persona. Despues que le quitaron las cadenas por disciplinas, se las ceñia por silicio al cuerpo arrojando la llaue para que nadie pudiesse hallarla. Todo fue menester templarlo para conseruar aquella tan exemplar, y importante vida, y porque no es possible ponderarlo todo, lleuame la atencion à ponderar en otras mortificaciones, y penitencias aquella corona de espinas que su deuocion inuentò a imitacion de la que Christo Señor nuestro trasladò de sus sienes a las de Santa Catalina de Sena. Lleuada, pues, Santa Rosa de las ansias del padecer, formò vn circulo domando vna hoja de plata, y clauando en ella, en la parte interior, tres ordenes de puntas, treinta y tres en cada vno, que correspondian a los treinta y tres años de la vida de Christo, y quitandose el pelo a nauaja, se la ciñò en la cabeça, clauando en ella las puntas hasta tocar sangre, con indecible dolor. O afrenta de los rizos, y de las trenças, que siruen a la hermosura de adorno, y de lazos à la juuentud! O que apretador con toda propriedad tan extraordinario, y tan nuevo! yo silicio en la cabeça no lo auia oydo hasta aora: pero nuestra Santa cada dia hallaua nuevos modos de mortificarse, y de padecer, y no eligia del Rosal las flores, sino las espinas.

Buelua segunda vez para prueba desto el lugar del Ecclesiastico, y las Rosas de Iericò, que es muy singular al proposito: *Sicut plantatio Rosæ in Iericò.* (Ecclesiast. 24. num. 18.) Siendo Rosa, dize que es como la planta del Rosal, y no como la flor. Y es aora la dificultad no pequeña; porq̃ se ha de comparar à la planta, y no a la Rosa? No fuera poco aduertida la dama, que estando en los verdes enrexados de vn jardin, gozando sus amenidades, si al ver brotar vna Rosa, quando de aquel boton verde se và desatando en viua grana, vergonçosa, como si no tuuiera hermosura, y aun mas hermosa con el color de la verguença, y hablando con la purpura de sus labios el secreto de su fragrancia, toda esmaltada con el aljofar que alcança de los precipitados cristales de vna fuentecilla vezina, esta combidando acarician. No pareciera, pues, desatenta si su amor la inclinasse à dexar la Rosa, y escogiesse del Rosal las ramas? No pareciera inconsiderada? Si. Pues como aqui N. Santa no elegia el ser flor, y haze eleccion del Rosal? *Sicut plantatio Rosæ?* Esta es la fineza, dize San Anselmo: *Plantatio Rosæ spinosa superius autem*, florida la planta del Rosal tiene Rosas, y tiene espinas, y es tal la mortificacion, y fineza de Santa Rosa, que elige para la corona las ramas, por lo que tiene de espinas, y dexa las flores, que con su hermosura entretienen, y con su fragrancia, y olor regalan. Por esso se escusaua de la corona de Rosas que la ofrecia su madre, hasta que la asegurò con espinas, y la clauò en la cabeça con alfileres, por no parecerle à los necios q̃ allà en la Sabiduria deseauan coronarse de Rosas: *Coronemus nos Rosis antequam marcescant.* (Sap. 2. num. 8.) Con que asegura la victoria en las mayores tentaciones del enemigo, aunque se le opõga todo el infierno, triunfarà dèl Santa Rosa coronada de espinas, porque la corona de espinas, es la que asegura el triunfo en los mayores conflictos, y mas apretados riesgos.

Sale Christo Señor nuestro a consumar con su muerte la obra de nuestra redencion, y a triunfar de la muerte, y del demonio en el Calvario, y dize el Euangelista S. Juan, que iba coronado de espinas: *Exiit ergo Iesus portans coronam, spineam, & purpureum vestimentum.* (Ioan. 19. nu. 5.) La corona se da despues de la victoria, y aqui no se auia dado aun la batalla: Como, pues, el Euangelista nos le propone coronado como victorioso antes de entrar en la lucha? O que corona es esta, que tan de antemano assegura el triunfo? San Ambrosio dize, que es la de espinas q̃ lleuaua en la cabeça: *Corona de spinis quæ capiti Christi imponitur ostendit quibus de peccatoribus mundi, tanquam de sæculi spinis triumphalis Deo gloria*

quæ recipiat. Essa corona de espinas que ciñe, y maltrata su cabeça le asegura el triunfo, y las glorias de vencedor. Aun mejor Agustino tract. 6. in Ioan. *Sic Regium quod de hoc mundo non erat, superbum quæ mundum non atrocitate pugnandi, sed patiendi humilitate vincebat portans spineam coronam, & purpureum vestimentum.* Era corona de vencedor la de espinas, que publicaua de antemano la victoria que auia de alcançar con su muerte del reyno del demonio y de la culpa. Haze admirable alusion a este lugar otro del Apocalipsis. Viò San Iuan alla en los desvios de Pathmos, en vna de aquellas diuinas, y estaticas reuelaciones, vn hermoso, y alentado Ioven sobre vn brioso, y blanco caballo, que traia pendiente de el braço vn arco, y que le dieron vna corona, con que ceñia las sienes, y salia victorioso para vencer: *Ecce equus albus, & qui sedebat super illum habebat arcum, & data est ei corona, & exiuit vincens, vt vinceret.* (Apocal. 6. nu. 2.) Este Caballero en lo literal, es Cebalo Rey de Dacia, oy Balachia, ò Transilvania, cuya gente, por ser fria, es blanca. Assi lo siente vn solitario contemplativo (Gregorio Lopez) en la explicacion literal del Apocalypsis; pero la comun de los Interpretes, Expositores, y Santos, en lo mistico, y alegorico entienden este lugar de Christo S. N. y aqui es donde se ofrece luego la dificultad, porque parecen superfluas aquellas palabras para vencer: *Vt vinceret*; que pues le dieron la corona, y salió vencedor, dicho se estaua, que era para vencer. Esplicelas, pues, el Euangelista, y diga, que le dieron vna corona con que salio victorioso. Satisface a la duda vn moderno estudioso, que entiende por esta corona la de espinas con que fue coronado el Autor de la vida, y dize de ella las siguientes palabras, en confirmacion de su pensamiento: (Pint. lib. 4. de Crucifixo) *Corona illa cum non solum Christi caput ornaret, sed etiam pungeret, cum labore certantis victoriam gloriosam simulabat.* Que aquella corona, que no solo era insignia de Magestad, sino de acerbo martirio, cõ el dolor que causaua, asseguraua la victoria, y las espinas que le mas tan le coronan de vencedor: *Exiuit vincens, vt vinceret portans spineam coronam*, que auia dicho antes S. Iuan. Luego si Santa Rosa se corona de espinas, bien puede descifrar al demonio, como lo hazia muchas vezes, que es corona triunfal la de espinas, que asegura el vencimiento: *Exiuit vincens, vt vinceret, exiuit portans spineam coronam.*

Tanto era el cuydado, ò empeño q̃ ponia Santa Rosa en mortificar su delicado cuerpo, que aun no permitia, que las pocas horas de la noche, que reservaua para el sueño estuviessen libres de alguna particular mortificacion, y martirio; y assi dispuso, que la dureza de la cama fuesse tal, que mas sirviesse de espantar el sueño, que de llamarle. Su madre no permitiendo tanta aspereza, y rigor la mandò, que por algun tiempo durmiesse con ella en su misma cama. Obedeciò pũtual, pero fue con tal arte, que pudo juntarse en vn mismo lecho el merito de la mortificacion, y de la obediencia. Apenas sentia que el primer sueño auia embargado los sentidos de su madre, quando apartando las almohadas, y lo demas que podia servir de descanso y regalo al cuerpo, se quedaua sobre las duras tablas, haziendo que le sirviesse de almohada vn tosco leño, ò vn aspero ladrillo, que alli tenia preuenido con recato. Durò esto poco, porque despertando su madre, viò que estaua sobre las maderas, ò tablas, y como si fuera delito la reprehendiò con aspereza, mandandola buscasse parte donde dormir, y formar cama a su gusto. Valiòse de la permision la obediente hija: hizo vna cama muy a medida de su deseo de vnos troncos por debaxo, entretexiendo en ellos agudas puntas de pedernales, y texas, en que desvelada atendia mas a la oracion, menos al sueño. O assombro de la penitencia! Que cu'paste han reducido a vida tan estrecha? Satisfacen otros por sus delitos con largas mortificaciones; tu, que nunca viste los semblantes del pecado, por que tan duramente te afliges? Asperos silicios te visten, gruesas cadenas te ciñen, y quando por medio del sueño has de dar a algun leue descanso à tu fatigado cuerpo, vnos duros pedernales te maltratan. Que pretendes, prodigiosa criatura con tan rigurosas, y asperas penitencias? Imitar a Santa Catalina de Sena, dize, y darnos à entender, que la perfeccion de la vida espiritual no se alcança sino a fuerça de mortificaciones, y penitencias: no se halla en blã-

da, y regalada cama, sino en vna dura, y tosca tarima.

Deseaua Elias resucitar à nueua vida el hijo de aquella piadosa muger, que le hospedaua en su casa; y para conseguirlo, aduierte el Sagrado Texto, que trasladò el cadauer de el niño de la cama de su madre à su penitente lecho: *Tulit eum de sinu eius, & portauit in cœnaculum vbi ipse manebat, & posuit super lectulum suum.* (lib. 3. Reg. cap. 17. num. 19.) Y le resucita: *Reuersa est anima pueri intra eum, & reuixit.* Que intenta aqui el Profeta? Dar vida a aquel cadauer, y con ella el consuelo a su madre. Pues haga el milagro à su vista; resucitelo en sus braços, que assi sera de mayor estimacio el obsequio. Yo dixera que algunas diligencias hizo alli el Profeta, y no auiendolo conseguido, lo trasladò a su cama. Pues que tiene la cama del Profeta para q. assegure la resurreccion que pretende? Ya lo dixo el Venerable Padre Gaspar Sanchez hic, muy a a nestro intento: *Moritur sane puer in materno sinu inter delitias nimirum quas maternus fouerat affectus, excitatur autem in duro lectulo quo non voluptatis blanda molities, sed pœnitentiæ durus rigor intrauit.* No se consigue la perfeccion, y la vida entre los regalos, y delicias del mundo, sino entre las asperezas, y rigores de las mortificaciones, y penitencias. Pues bien trazado, si quiere Elias dar vida al rapaz, aparte el cadauer de la blanda, y regalada cama de su madre, y lleuele à la suya penitente, y dura, que cõ esso assegura lo que desea, y conseguirà la resurreccion que pretende. Luego si Sãta Rosa aspira à la mayor perfeccion de la vida espiritual, bien haze en dexar la cama de su madre, y retirarse al duro lecho de la penitencia que le ofrecen vnos duros, torcidos, y toscos leños, y vnos agudos, y asperos pedernales, ladrillos, y texas; con que ya no admiro aquel familiar, y continuo trato, no solo con su Angel, sino con todos, a que aficionados de aquella aspereza, y penitencia, la assisten, la obedecen, la siruen, y la acompañan; ya que no pueden imitarla, se entretienen, y regalan en verla.

Al retirarse Iacob de casa de sus padres, por escusar algũ desman à su hermano Esau, que ciego con la embidia ardia en llamas de venganza, llegò à vn campo, donde obligado de el cansancio, y persuadido del sueño trató de dar à sus afligidos miembros algun reposo. Alli vió aquella misteriosa escala, assistida de Angeles, que subian, y baxauan por ella: *Cumque veniisset ad quendam locum, & vellet in eo requiescere post Solis occubitum, tulit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo, dormiuit in eodem loco, vidit que in somnis Scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens Cœlum Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam.* Muy fauorecido esta Iacob, pues los Angeles le guardan el sueño quando mas descuidado, y el mismo Dios le assiste, y se entretiene en mirarle, quando mas dormido: *Et Dominum innixum Scalæ.* Pues que tiene aqui Iacob, que parece le lleua à Dios los ojos, y a los Angeles los agrados, que ambiciosos de mirarle todos, y de assistirle, para dar lugar, vnos suben, y baxan otros? *Ascendentes, & descendentes?* No ves (dize Lyponano) como esta Iacob durmiẽdo, que tiene el duro suelo por cama, por almohada vna piedra? Pues esso es lo que desean ver los Angeles, y lo que sirve al mismo Dios de recreo: *Vides qui somnia sancta eorum sunt, qui corpora sua negligunt, pauco victu nutriunt, ad delicias non ad sue faciunt, molloria strata non subijciunt, profundo somno non obruuntur.* Parece que se hizieron estas palabras, no para Iacob, sino para N. Santa. La Virgen nuestra Señora la despertaua: Hija, leuantate, que ya es hora, la dezia. Su Angel, y los demas la sirven, y la obedecé. El mismo Dios la regala, y la entretiene con sus visitas, y fauores, como dezia mos: pero si Santa Rosa viue tan mortificada, tan penitente, tan olvidada de si, que mucho que el Cielo todo se empeñe en cuydarla, y en assistirla; Dios para alegrar sus trabajos, y penitencias; los Angeles para servirla, ya que no puedan imitarla.

Su retiro, recogimiento, y clausura fue tan singular, que todas las ansias, y diligencias que otras hazen para salir à vistas, ella las hazia, y muchas, para encerrada, y sola estar en su casa. Al fin, el salir en publico, aunque fuesse con su madre à muy honestas visitas, le era martirio, y assi inventaua su industria otros mayores para escusarlo. No contenta con el retiro comun

de su casa, deseaua otro mas estrecho, y mas solo, como si aun la modesta, y virtuosa familia de sus padres, y hermanos le fuera embaraço para darse toda à la contemplacion de Diuinos mysterios, para lo qual deseaua estar alla en Nitria, ò en la Thebaida, en vna profunda, y obscura cueua, y renouar aquella vida Heremitica, y solitaria de los primitiuos Anacoreras. Con estas ansias pedia a su madre repetidas vezes, que en lo mas retirado del jardin de su casa le fabricasse vna celda, ò hermita donde cupiesse ella sola, y lo consiguiò despues de muchas instancias, é intercesiones. Cinco pies de largo, y quatro de ancho tenia la celdilla, donde sin cessar dia, y noche se daua à la contemplacion; alli sus mortificaciones, y penitẽcias; alli passaua vna vida mas Angelica, que humana, mas Celestial, que terrena. Preguntandole, por que no iba à Missa como solia todos los dias? Respondiò, que desde alli oia muchas, no solo las que se dezian en vn Hospital que caia cerca, sino las que se celebrauan en vn Conuento de San Agustin, que estaua mas distante. Era de suerte que supo su industria, y su deuocion juntar lo populoso de vna Ciudad como la de Lyma, con el retiro, y soledad de vn desierto.

De la hermosa, y casta Iudith, refiere su Historia, que muerto su marido viuia tan retirada, y tan sola, que no contenta con el recogimiento, y clausura comun de su casa, otra mayor formò en lo superior, y mas retirado della, donde a solas con sus criadas viuia encerrada, y en soledad, como en vn desierto: *In superioribus domus suæ fecit sibi secretum cubiculum in quo cum puellis suis clausa morabatur.* (Iudith. 8. n. 5.) Pues la clausura comun de su casa, su retiro, y honestidad no bastaua? Para que se retira tanto Iudith? Para darse mas à la oracion inuento su amor, y su deuocion esta traza, que sabe hazer de vna populosa Ciudad, como la de Betulia, vna soledad, y vn desierto de la Thebaida: *Porrò autem vidualis officij limite non contenta* (son palabras de San Pedro Damiano *epist. ad vir. illust.*) *ad hoc vsque in Sancta religione processerat, vt iam non sola, sed cum ancillis suis fieret Heremita: de domo communi reclusorium fecit, & in populosa Vrbe amore artifice solitudinem reperit.* Perdoneseme lo ingenioso, por lo ajustado al intento. Alli nazia Iudit, vna vida Heremitica, y solitaria, como si estuuiera en el desierto mas solo, y mas retirado, que essas son las trazas del amor, el componer cõ lo populoso de vna Ciudad lo retirado de vn desierto. Pues esso mismo haze Santa Rosa, en vna Ciudad tan populosa como la de Lima, viue tan retirada, y tan sola como en vn desierto; porque conoce, que en el retiro, y en la soledad, es a donde comunica Dios liberal sus fauores, y quien quisiere gozarlos, le ha de buscar en la soledad, y en el retiro, no en los concursos de las Plazas, y de las Ciudades. Buscaua desalada la Esposa a su diuino Esposo por las calles, y plazas de la Ciudad, y no le halló despues de auerse fatigado en buscarle: *Surgam, & circuibo Ciuitatem per vicos, & plateas quæram quẽ diligit anima mea quæsiui illum, & non inueni.* (Cant. 3. n. 2.) Fuesse al desierto a buscarle, y no solo le halla, sino que a pocos passos le sale el mismo Esposo al encuentro: *Quæ est ista* (dize Cant. 3. n. 6.) *quæ ascendit per desertum?* Y a la que en la Ciudad no conoce, en el desierto es todo el emplo de su aficion, y de su cuidado; y por esso dixo Philon Alexandrino lib. de Abraham: *Natum non compertum est, vt qui Deum inuenire cupiunt amicum ei solitudinem diligant.* El alma que quisiere hallar a Dios, y gozar sus fauores, ame la soledad, busque el retiro. Que fauores no aurà recibido nuestra Santa en la estrecha clausura de su celda? Alli le descubre el diuino Esposo los secretos mas intimos, los misterios mas soberanos. Pocas noticias han quedado desto, porque los ocultaua con gran cuidado, y solo lo que no se ha podido escusar, es lo que se ha llegado a saber.

La oracion fue tan auentajada, que à los doze años de su edad auia llegado ya a lo mas remontado della, que es la oracion de vnion. Dos modos tenia de orar; el vno, y mas principal, quando desasida de todo lo temporal se empleaua toda en la contemplacion de diuinos, y soberanos misterios, y en este exercicio gastaua cada dia indispensablemente doze horas; el otro modo de oracion era, quando ocupada en su labor se ponia tan mobil

mobil en la presencia de Dios, que ninguna cosa criada pudiesse apartarle de ella: desuerte, que toda su vida era vna continua, y perpetua oracion; a todos la enseñaua, y la persuadia; hasta a los arboles, y à las plantas llegò su feruoroso afecto a inclinarà tener oracion. Cosa rara, y nunca oyda! *Rem adfero in auditum* (dize la Historia) digna de mayor ponderacion, y de mayor aliento que el mio. Quando rompia el Alua el negro manto de sombras, y esparcia el Sol por el Oriente sus rayos (digamoslo en vna palabra.) Quando al amanecer abria Santa Rosa la puerta del jardin para bolueresse al retiro de su celdilla, a los primeros passos combidaua en alta voz a los arboles, à las plantas, y à las flores, para que la ayudassen todos a rendir alabanças à su Criador, con aquellas palabras del Profeta Dauid: *Benedicite vniuersa germinantia in terra Domino.* Y al punto con armonioso, y musico rumor batian blandamente las ramas, mouian las hojas, hasta los pimpollos mas empinados se inclinauan, y llegauan à besar el suelo del jardin, en señal de respeto, y reuerencia à su Hazedor. Que es esto? Que ha de ser? Restaurar Santa Rosa con su oracion el estado de la inocencia, pues todas las criaturas se le rinden, y le obedecen, como si tuuiera natural dominio sobre ellas.

Pone Dios à Adan en aquel jardin ameno del Paraiso, que para su recreo auia plantado por su misma mano, y le haze dueño de todas sus frutas, arboles, y plantas, y de todo quanto antes de formarle auia producido: *Benedixitque illis Deus, & ait crescite, & multiplicamini, & replete terram, & subijcite eam, & dominamini piscibus maris, & volatilibus Cæli, & vniuersis animantibus quæ mouentur super terram. ecce dedi vobis omnem herbam afferentem semen super terram, & vniuersa ligna quæ habent in semetipsis sementem generis sui, vt sint vobis in escam.* (Gen. 1. n. 28.) Peces, aues, y animales todos estan sujetos a su imperio, y los arboles, y las plantas que les siruan con sus frutas para el sustento. Peca Adan, pierde el dominio de todo lo que Dios le auia dado, destierrale Dios del Paraysso, continuanse las culpas en sus descendientes, hasta obligar a la diuina Iusticia a que con vn vniuersal diluuio anegasse toda la tierra, reseruando solo a Noe, y a su familia para boluer a poblar: que al desembarcar del arca, y tomar puerto les echa su bendicò, y dize desta suerte: *Crescite, & multiplicamini, & replete terram, & terror vester, ac tremor sit super cuncta animalia terræ, & super omnes volucres Cæli cum his quæ mouentur super terram: omnes pisces maris manui vestræ traditi sunt, & omne quod mouetur, & viuit erit vobis in cibum, quasi olera virentia tradidi vobis omnia* (Gen. 9. n. 1.) Aqui le da Dios a Noe despues del diluuio la misma jurisdicion, y el dominio mismo que auia dado a Adan en el estado de la inocencia en el Paraysso sobre todas las criaturas sensibles, y vegetables. Pues el estado de Noe, despues de la inundacion es el mismo que el de Adan antes de la culpa? No, sino muy distinto. Pues como gozan de vnos mismos preuilegios? Porque essos preuilegios no se dan al estado de Noe, sino à la persona. Criò Dios à Adan tan parecido à si mesmo, que era vna viua imagen, vn animado retrato de aquel Diuino Original: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Noe tambien se le parecio tanto, que parece que a vn mismo tiempo los copiò su Diuina mano. *Noe Vir Iustus in generationibus suis.* Nada le faltò a la Iusticia para igualarse en Noe, y en Adan, en vn mismo feliz estado, parece, se hallauan los dos. Y como ninguna passion dominaua à Adam en aquel estado, ni à Noe, antes, ni despues de el diluuio, de derecho parece que les competia, ò tocaua à los dos el imperio sobre todas las criaturas. Digalo ya S. Ambrosio (*de Noe, & Arca*) mejor de lo que yo he sabido ponderarlo: *Ideò super terrena omnia eum constituit Deus* (scilicet Noe) *sicut, & illum* (scilicet Adam) *ad imaginem Dei factum, quia vnquam à vitijs terrenis temperabat.* Tan parecidos eran los dos en la santidad, q̃ merecieron que todas las criaturas les obedeciessen, y estuuiessen sugetas à su dominio. Las glorias de aquel dichoso, y feliz estado gozauan, pues a los ecos de su voz obedecian todas las criaturas. las mismas parece que goza nuestra Santa, pues los arboles la obedecẽ, los mosquitos no la molestan, el Ruy-

ſeñor le dà muſica. Y ſi las plantas, los arboles, y las flores no ſe arrancauan de ſus lugares, y la ſeguian, era porque Santa Roſa no ſe lo mandaua, que a mandarſelo la obedeciean.

Dos muſicos famoſos celebrò la Antiguedad, Amphion, y Orpheo; de aquel, dize Horacio, que à los armoniosos acentos de ſu lyra, y à los dulces ecos de ſu voz ſe moùian, y arrancauan de ſus aſsientos los peñaſcos mas peſados de los montes, con que edificò las murallas de la Ciudad de Thebas: *Dictas & Amphion Thebanæ conditor Vrbis ſaxa mouere ſono teſtudinis, & ipſe blanda ducere quo vellet.* De Orpheo, refiere Textor, era tan dieſtro en la lyra, que lleuaua tras ſi los arboles, y las piedas, detenia las mas arrebatadas, y rapidas corrientes de los mas caudaloſos rios, y domaua la fiereza de los animales mas indomitos, y ſoberuios: *Orpheum Apollinis, & Caliopes filium Poetæ faciunt Principem muſicæ lyricæ adeò vt fabulentur delinitas eius cantu arbores ſuis ſedibus exercuiſſe, ſenſificatas cautes egiſſe choros, fluuios curſum cohibuiſſe, exarmatas feras poſuiſſe feritatem; & alia id genus incredenda.* Pero mas dieſtra nueſtra Santa, pues no en la ficciõ, ſino en la realidad, à los ecos de ſu voz obedecian las flores, las plantas, y los arboles, y ſi no ſe arrancauan para ſeguirla, era porq̃ no ſe lo mandaua. Tal era la fuerça, y la eficacia de ſu oracion, que parece tenia viſos de omnipotencia, pues todas las criaturas le obedecian. *Omnipotens oratio cum ſit vna omnia poteſt.* Dize Teodoreto, que la oracion ſiendo vna, es la que todo lo puede. Y Teofilato, que *per orationem poteſt quis exercere prodigia.* Pues ſi la oracion de Santa Roſa era tan auentajada, que mucho obraſſe eſtas marauillas, y otras mayores? Y que no ſolo los arboles, y las plantas, ſino que todos los elementos la obedecieſſen?

A las boraces llamas de vn horno mandò arrojar Nabuco aquellos tres mancebos Hebreos, tan valientes, que deſpreciaron la vida, la honra, y lo que mas es, la priuança, por no manchar ſe con la liſonja, hincando la rodilla a ſu eſtatua, y quando penſò el barbaro auian vengado ſu enojo las llamas, diuidiendo entre el ardor, y la luz, no ofendian à los tres mancebos con el incendio, iluſtrauan los ſi, con el reſplãdor. En eſta ocaſion baxa vn Angel del Cielo a aſsiſtirlos, y a defenderlos. Mira el Rey ſi eſtauan ya reducidos à paueſa los tres Hebreos, y vé quatro reſplãdeciendo con gloria, y dize, que eſte quarto ſe parece mas que los otros al Hijo de Dios: *Ecce video quatuor viros ſolutos, & ſpecies quarti ſimilis Filio Dei.* (Dan. 3.) Punto aqui, y cotejemos eſte ſuceſſo con lo que le ſucede al Apoſtol S. Pablo, y à ſu compañero Sylas. Preſos eſtauan en la carcel de Geruſalen, quando a la media noche oyen vn terremoto terrible, y eſtraordinario eſtruendo, que parece que deſquiciandoſe los cimientos, ſe venian las paredes al ſuelo, y al eſtremeciento eſpantoſo ſe abrieron las puertas, y las ventanas de la carcel, y ſe les cayeron las priſiones de pies, y manos, hallandoſe libres; quando penſaron perecian en la ruina, y eſtrago del edificio: (act 16.) *Subito vero terræmotus factus eſt magnus, ita vt mouerentur fundamenta carceris, & ſtatim aperta ſunt omnia oſtia, & vniuerſa vincula ſoluta ſunt.* Aqui de la dificultad. Si baxa vn Angel con vezes de Dios al horno de Babilonia à deſatar las priſiones de los tres mancebos, y à enfrenar la actiuidad del fuego, que no los haga ceniza; por que aqui no baxa tambien vn Angel à librar al Apoſtol, y a Sylas de las priſiones, y abrir las puertas, y las ventanas, como en otra ocaſion à S. Pedro? Y reſponde a la duda S. Iuan Chriſoſtomo *hom. 8 in epiſt. ad Epheſ.* muy del intento. Es, dize, que aqui eſtauan orando el Apoſtol S. Pablo, y ſu compañero: *Erat Paulus & Sylas media nocte orantes.* Y como la oracion tiene vezes de Dios, y de omnipotencia, no venga el Angel a la carcel, y baxe al horno, que en la carcel obedecerá lo infalible, y los elementos, ſi ſe vale de la oracion el Apoſtol: *Sed videamus quæ ſubinde ſe ſequuntur. Fideli tibis motus est carcer aperteque ſunt ianuæ illius.* Obedezcan los arboles, y todas las criaturas à S. Roſa, ſi ſe vale de la oracion: ni para abrir la puerta de el jardin era menester llaue, que la de la oracion era la maeſtra, como ſucedió muchas vezes, que no puede ponderarſe todo en tan breue diſcurſo.

Con tantas, y tan heroicas virtudes ya no admiro que la eligieſſe Chriſto

Sa-

para su Esposa, pues la auia dispuesto con ellas para tan alto empleo. Sucedio que la Dominica de Ramos se olvidó el que repartia las palmas de dar à S. Rosa la suya, como solia. Acabada la Procesion, juzgando por su humildad, que auia sido falta de merito, ò disposicion, se fue à la Capilla de nuestra Señora del Rosario, que era siempre el consuelo, y alivio de sus congojas. Allí oyò, caso raro! que el Soberano Niño, que la Santa Imagen tenia en sus braços, la dezia estas amorosas, y tiernas palabras: *Rosa cordis mei, tu Spõsa mea esto.* Rosa de mi coraçon, yo te recibo por mi Esposa; que es el mayor premio que en esta vida puede gozar vn alma que sirve a Dios; lo mas a que puede llegar el merito, y la virtud de vna criatura. Grandes, sin duda, fuerõ los meritos, y las virtudes de nuestra Santa; pues llegò a conseguir tal favor.

Dauid, aquel valiente campeon, que ahogaua fieras, desquixaraua leones, y derribaua de vn golpe Gigantes de desmedida grandeza, llegò en los vltimos tercios de su vida a tanta debilidad, y flaqueza, que no podia entrar en calor. Cuydadosos del remedio los Medicos, y todos los de su casa, le buscaron vna doncella la mas hermosa de todo Israel, para que le asistiesse, y estrechada castamente entre sus braços, le calentasse (3. Reg. 1. n. 3.) *Quæsierunt igitur adolescentulam speciosam in omnibus finibus Israel, & inuenerunt Abisag Sunamitidem, & adduxerunt eam ad Regem: Erat autem puella pulchra nimis dormiebatque cum Rege, & ministrabat ei, Rex vero non cognouit eam.* Pregunta aquí el Abulense, con lo repetido de sus dudas, que es la causa, que para dar calor al elado cuerpo de Dauid se busque la mas hermosa, pues para este efecto bastaua qualquiera dõcella? Y responde a su misma duda muy de nuestro intento. *Causa erat* (dize el grãde Obispo de Auila, hic, q. 5.) *quare ista puella debebat esse vxor Regis oportebat autem Regis vxorem cæteras pulchritudine excellere.* Es verdad que bastaua qualquiera doncella para dar calor; pero porque no auia de servir solo de dama, sino de esposa del Rey, convenia que fuesse la mas hermosa. Para esposa de Dauid se busca la mayor belleza, vna hermosura que exceda, que sobre salga entre todas? Luego si la Magestad de Christo Señor nuestro elige à nuestra Santa para su Esposa, grandes fueron sus meritos, y sus virtudes. No solo grandes, sino las mayores que pueden dezirse, ni imaginarse.

Olvida Asuero à Vasthi, y auiendola repudiado por auer despreciado su combite, y su mesa, busca persona de su mayor agrado con quien casarse, y elige, entre muchas, a Esther por esposa, de quien dize la Escritura, que era de increible belleza: *Erat enim formosa valdè, & incredibili pulchritudine.* (Esther. 2. nu. 15.) Pues si para esposa del Rey Asuero se busca la mayor hermosura, quien duda que en nuestra Santa amontonò el Cielo las mas realeuantes prendas de santidad que pueden dezirse, ni imaginarse? *Erat enim formosa valdè, & incredibili pulchritudine.*

Siguieronse à estas dichosas bodas opulentissimos dones, dadiuas dignas de vn Esposo Dios, con que la enriqueciò; de manera, que como ella despues confessò, del tesoro de las gracias mas escondidas que Dios reserva en su pecho descendierõ à su alma increibles incendios de amor, inenarrables riquezas de varios dones, que ni la mas retorica eloquencia, ni el entendimiẽto mas perspicaz pueden explicarlas, ni comprehenderlas, que se fueron cada dia aumentando, sin que el tiempo, ni la continuacion pudiessen entibiarlas, ni detenerlas. O como pudiera aqui el Angel que combidaua al Euangelista S. Iuan en las soledades de Pathmos, amirar, y admirar juntamente la hermosura, y belleza de la Esposa del Cordero; llamar à todos los mortales tambien para que admiraſſen, y viessen la hermosura de Santa Rosa, sus prodigiosas virtudes, y gracias!

Quando aquel misterioso Angel que dictaua al Euangelista S. Iuan los profundos misterios de su Apocalypsi (tan obscuro para todos, ya tan claro para mi; bien aya mil vezes quien me le enseñò) (*Gregorio Lopez en la explicacion literal del Apocalypsi,*) le quiso mostrar la Iglesia, Esposa de Christo, dize que le llamò, y dixo estas palabras (Apocal. 21. num. 9.) *Veni ostendam tibi Sponsam vxorem Agni,* Vino vno de aquel

aquellos siete Angeles, que tenian las siete vltimas plagas postreras, y hablò conmigo, diziendo: Ven, y te mostrarè la Esposa, muger de el Cordero, que es la Iglesia Triunfante. Llega el Abad Ruperto à ponderar este lugar, y pregunta; por que el Angel llamò à la Esposa del Cordero jùstamente muger, pues parece que para darla a conocer bastaua vno, ù otro titulo, el de muger, ò de Esposa? *Quare vtrumque dixit, & sponsam, & vxorem Agni?* Y responde el Santo, libr. 12. in Apocalipsis, muy à medida de nuestro intento: *Videlicet quare illic vbi iam vxor erit, Sponsa nihilominus permanebit quia nimirum in illa beata copula semper vxor cum filijs, semper sponsa erit permanentibus nuptijs, & sponsalibus festis.* En los desposorios humanos, esposa, propiamente se llama la muger los primeros dias mientras duran las fiestas de las bodas; pero muger, en todo rigor, es la que passado este tiempo persuera en el matrimonio, y assiste en casa con su marido, desuerte, que la misma que al principio es esposa, passando el tiempo se llama muger. Dize, pues, àora Ruperto, no son los desposorios del alma con Dios, como las humanas bodas, porque estas se acauan con los festejos; y el amor que al principio es feruoso, con la continuacion desmaya, desuerte, que parecen otros de lo que antes eran los desposados: pero en las espirituales bodas del alma con el Cordero su Esposo, de tal suerte se continua, y crece el amor, que con lo antiguo de muger se junta, y persuera lo nueuo de Esposa. No flaquea con el tiempo su amor, ni padece desmayos su afecto, antes bien crece en nueuos incendios su llama; de tal suerte la ama su diuino Esposo en lo vltimo, que no solo como al principio le comunica liberal sus fauores, sino que son mayores, y mas crecidos. Porque assi como la Esposa le ama afectuosa, como si entonces empeçara a amarle, como jamas se cansa en seruirle, siempre se và mejorando en la virtud, siempre mudando la fortaleza, y como la luz del Sol creciendo hasta llegar à los mas abrasados incendios, y mas encendidos ardores. Luego si los dones que Magestad de Christo Señor nuestro comunicò a Santa Rosa fueron tan grandes el dia del desposorio, y de las bodas, y se fueron cada dia aumentando llegarian à tan alta esfera, que no puede explicarlos humana lengua, solo quien se los comunicò podrà comprehenderlos; por este lado debidasle son las veneraciones, y los aplausos que oy le ofrece en su Beatificacion la Iglesia.

Pero porque para la Canonizaciõ de vn Santo son menester virtudes, y milagros, no solo las virtudes que hemos referido, y otras muchas que refiere su Historia tuuo Santa Rosa en heroico, y superior grado, sino que las esmaltò en vida, y en muerte con innumerables milagros; y aunque su vida desde el nacimiento a la muerte fue vn continuado milagro, y vn repetido prodigio, de quien pudieramos dezir con el Profeta Rey: *Vt prodigium factus sum multis.* (Psalm. 70. n. 7.) Todos me tuuieron por vn prodigio: ò como del Original Hebreo ley ò la agudeza, y el estudio de Caietano: *Miraculum factus sum multus.* (Caiet. hic.) Muchos me admiraron como a milagro: sin embargo ponderaremos algunos de los muchos que obrò Dios por su intercession con los poluos de su sepulcro, y al contacto de sus reliquias: ciento y diez y nueue no mas hallo autenticados en su historia, pero son innumerables los que se han omitido, y en vida, y muerte ha obrado.

De Eliseo, aquel prodigioso sucessor de Elias, dize el Ecclesiastico 48. n. 15. que: *Mortuum prophetauit corpus eius, in vita sua fecit monstra, & in morte mirabilia operatus est.* Que no solo fue Profeta en vida, sino despues de muerto, que en su vida hizo prodigios, y en muerte obrò marauillas. En vida, y en muerte tuuo espiritu de profecia Eliseo: y en muerte, y en vida le tuuo tambien nuestra Santa. Muchos casos pudiera referir de su vida, en que manifestò claramente el espiritu de profecia que la ilustraua; baste por todos la profecia de la fundacion del Conuento de Santa Catalina de Sena que oy florece en la Ciudad de Lima con grandes creditos de virtud, y de Santidad, tantas vezes assegurada, como no creida, hasta que se vio executada, y su madre vna de las primeras Religiosas, que segun su edad, y falta de caudal, y de medios parecia lo mas im-

imposible. En muerte lo asegura otro no menos prodigioso sucesso. Enfermo estaua, y muy de peligro, tato q̃ ya tratauã de disponerle para morir el P. dre Maestro Fray Agustin de Vega Prouincial del Perù del Orden de Predicadores, quando vna noche se le apareciò Sãta Rosa a vn amigo suyo, y le mandò que le dixesse al Padre Prouincial de su pàrte, que no moriria de aquella enfermedad, q̃ antes auia de sudar àlgun tiempo con el peso de la Mitra de vn Obispado, y fuè àsi, que conualeciò el enfermo, y muriò despues de algunos años Obispo de Paraguay.

Mas no quieren los Padres, ni los Interpretes, que aquel profetizar de Eliseo despues de muerto aya sido este preuenir sucessos distantes, y ocultos, sino aquel dar vida con el contacto de su cuerpo a vn cadauer, que arrojaron en su sepulcro vnos hombres, huyendo de los ladrones (4. Reg. 13. n. 21.) *Quidam autem sepelientes hominem viderunt latrunculos, & proiecerunt cadauer in sepulchro Elisæi. Quod cum tetigisset ossa Elisæi reuixit homo, & stetit super pedes suos.* Aqui es donde hizo oficio de Profeta, que es obrar milagros despues de muerto: *Mortuum Prophetauit corpus eius*; y trasladò Vatablo: *Corpus eius Prophetam egit etiam post mortem.* Y añadiò el doctissimo Cornelio a Lapide: *Hoc sane mirabile, & paradoxum, quod mortuus mortuum, viuificet cum naturaliter mortuus viuum mortificet.* Pero en esso dize este Padre, la virtud, y Sãtidad de Eliseo: *Mira Elisæi virtus, & sanctitas, quod mortuus mortuũ ad vitam suscitarit.* Resplandeciò la virtud, y santidad de Eliseo, y su espiritu de profecia en que despues de muerto diò vida à vn cadauer con el contacto de sus reliquias. No le faltò a nuestra santa este genero de profecia con mayores ventajas, al parecer, que à Eliseo, pues no solo al contacto de sus huesos, y en su sepulcro dà vida, sino con el humo de vna retama que auia seruido de almoada en su lecho la comunica.

Muerta estaua en los braços de su madre vna niña de seis meses, y dispuesto lo necessario para darla sepultura, y acordandose que tenia vna reliquia de Santa Rosa, y vna rama de las q̃ auian texido, ò alfombrado su dura cama, aplicò la reliquia al cadauer, sahumole con la retama, y el humo q̃ à los viuos haze llorar, y cerrar los ojos, los abrio à la niña muerta, y començò a reuiuir, la que ya estauan para enterrar.

Vn pobre mendigo, tullido de pies, y manos, sin poder andar, sino era arrastrando por el suelo su cuerpo todo, se fue al sepulcro de la Santa el mismo dia que la enterraron, orò alli por espacio de vna hora, y se leuantò bueno, y sano. A otra niña de tres años, ciega de vn ojo, y el otro con vna nube, casi sin vista, pusieronla vna reliquia de Santa Rosa, y al punto recibio vista, clara, y despejada en entrambos. Otra niña de diez meses estaua cubierta de lepra de pies à cabeça, sin que huuiesse remedio humano en la medicina con que curarla, truxeron vnas flores tocadas à la imagen de Santa Rosa, cubren con ellas las llagas, atanlas con vnas vendas, y al otro dia la hallaron libre, y sana del asqueroso contagio. Son innumerables los milagros que cada dia obra con los poluos de su sepulcro, con el contacto de sus reliquias, dando vida a muertos, pies a coxos, manos a mancos, salud entera a leprosos, que parece la ha dado Dios sus vezes, ò la ha tomado por vnico instrumento de sus milagros. Preso estaua en la carcel de Gerusalen el Baptista, y Christo en el desierto obrando milagros, y le embia el Precursor dos de sus Discipulos a preguntarle, si era el Mesias, ò auian de esperar otro: *Tu es qui venturus es an alium spectamus?* No porque lo dudasse, sino para que se asseguras sen sus Discipulos de que lo era. Y Christo les responde, con los prodigios que hazia, y los milagros que obraua: *Euntes renunciate Ioanni quæ audistis, & vidistis cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes Euangelizantur.* (Matth. 11. n. 5.) Andad, y dezid al Baptista lo que aueis visto, y oido, que los ciegos ven, que los coxos andan, que los leprosos se limpian, los sordos oyen, los muertos resucitan, y Euangelizan los pobres. Luego si Santa Rosa obra todos estos prodigios, que son las mas evidentes señales de la diuinidad de Christo, bien parece que la ha dado sus vezes, ò que la ha elegi-

do

do por vnico instrumento de sus milagros.

No solo sus vezes, sino su diuinidad, parece le ha comunicado. Tanto quiso engrandecer esta Esposa suya: *Ecce constitui te Deum Pharaonis* (le dize Dios a Moyses. Exod. 7. n. 1.) Ea Moyses, ve à Egipto, no temas, que Dios de Pharaon te hago; toma essa vara, y obraras con ella estupendos prodigios. Y añadio muy de la ocasiõ Olcastro: *Quam largus est Deus in seruos suos; vt eos Deos faciat, nam quæ præcipua, & admiranda in eo sunt facile hominibus tradidit, scilicet, miracula facere.* Quien no admira la liberalidad de Dios con sus siervos, pues les haze Dioses por participacion, y les comunica lo principal, y mas admirable que ay en él, que es el hazer milagros? Si esto haze Dios con sus siervos, que finezas no avra hecho con Santa Rosa su amada Esposa? No solo le comunicò la potestad de hazer milagros, como a los demas Santos, sino que le comunicò vna virtud general para hazerlos todos, y en todas materias; no solo sana de vna dolencia, y enfermedad, sino de muchas.

Aora entiendo vnas palabras de Clemente Alexandrino, en que llama à Christo Señor nuestro Diuino Peonio de todas las humanas enfermedades. *Verbum paternum solus est Humanarum ægritudinum Pæonius, & Sanctus ægritudinum animæ incantator.* (Clem. Alex. lib. 1. Pedag. c. 12.) Si consultamos à los peritos en la erudicion, y noticiosos de la Antiguedad, hallaremos que Peonio es lo mismo que Medico excelente, deribado de Pean, que es vno de los nombres de Apolo inventor de la medicina, a quien dedicò Pindaro sus canciones debaxo de nõbre Pean, que fue vn Medico famoso, que con vna Rosa curò à Pluton de vna mortal herida que le diò Hercules quando baxaua al infierno à sacar à su muger Proserpina, como finge Homero, con que se entendera el lugar de S. Clemente Alexandrino, en que llama à Christo Diuino Peonio, que es lo mismo, que Medico excelente, que con vna Rosa cura de todas enfermedades: *Verbum paternum solus est humanarum ægritudinum Pæonius, Sanctus ægritudinum animæ incantator.* Es el Diuino Medico, que con vna Rosa lo sana todo; con vna Rosa da vida à muertos; con vna Rosa sana leprosos; con vna Rosa da a los ciegos vista; con vna Rosa dà pies a coxos; con vna Rosa da manos à mancos; con vna Rosa cura disenterias, esquinencias, canceres, tercianas, sobanillos, y todas enfermedades: luego bien dize Clemente Alexandrino, que Christo Señor nuestro es Diuino Peonio, que con vna Rosa del Perù sana de todas enfermedades, pues le ha comunicado à nuestra Santa virtud para curar de todas.

Este es el tesoro que nos trae del Perù la Religion del gran Patriarca Santo Domingo para enriquecer nuestro Templo. Para el de Salomon, dize la Escritura, que traian sus Flotas cõ las del Rey de Hiran, grandes cantidades de oro, y plata con que enriquecerle, y hermosearle de la Prouincia de Ophir: *Misitque Hiram in classe illa seruos suos viros nauticos, & gnaros maris cum seruis Salomonis qui cum venissent in Ophir sumptum inde aurum quadringentorum viginti talentorum detulerunt ad regem Salomonem.* (3. Reg. 9. n. 28.) Duda los Expositores sagrados, que tierra, ò que Prouincia fuesse esta de Ophir de oro tan abundante, que pudiesse contribuir tan numerosas cantidades como las de quatrocientos y veinte talentos, ò quintales de tan precioso metal? *Quares quæ, & vbi sit Ophir?* dize el Padre Cornelio à Lapide, y dexadas varias opiniones, que refieren los Expositores, y Padres, sigo por a ora la de Genebrardo, Vatablo, Arias Montano, y otros que afirman: *Esse Regnum Perù in India Occidentali.* De la Ciudad de Lyma del Reyno del Perù, en la India Occidental, nos trae la Sagrada Religion del gran Patriarca Sãto Domingo este tesoro. Tarde he llegado aqui, Religion Insigne, y no ha sido descuydo, sino cortedad, disculpeme si quiera el tiempo, ya que mi ignorãcia me obligue a errar. Ciudad de Dios eres, colocada, no solo sobre vn monte, sino sobre muchos, à alabar, y à contar tus Ciudadanos, que tiempo me podra bastar? Luz eres, que no solo como Antorcha, ni como Estrella, sino como Sol luces en este Cielo de la Iglesia: *Quasi Sol refulgens sic iste effulsit in Templo Dei.* (Eccles. 50. nu. 7.) Por ti, por tus Martyres, y Doctores,

por

por tus Pedros, y Tomases viue la Fé limpia, y la Iglesia segura.

Intentò el Rey Dauid entrar por fuerça de armas la Ciudad de Gerusalen. Juntaronse para defenderla los Iebuseos, que la habitauan, y aduierte el Sagrado Texto, que le dixeron: *Non ingredieris huc, nisi abstuleris cæcos, & claudos.* (2. Reg. 5. n. 6.) No te canses Dauid, ni te empeñes en vn imposible, detengañate, que no entraras en esta Ciudad, sino es quitando primero los ciegos, y los coxos que la defienden, y asseguran de tus assaltos. No lo question, sino batalla bien reñida entre los Expositores Sagrados sobre auerigual, quienes eran estos coxos, y ciegos que impedian a Dauid la entrada en Gerusalen; y dexando por ahora varias opiniones, sigo la que de Rabi Salomon refiere el doctissimo Lyra, hic: *Hos cæcos, & claudos esse duas imagines quarum vna representabat Isaac qui paulo ante mortuus fuerat cæcus*, vt habetur Gen. 27. *Et alia Iacob qui claudicabat ex lucta cum Angelo.* Vt legitur Gen. 32. *Et ideo posuerunt predictas imagines in parte superiori sui fortalitij.* Que eran (dize) dos imagenes de Isaac, y Iacob, de los quales el vno fue ciego, y el otro coxo, y que por esso las tenian colocadas sobre las almenas de sus murallas, como escudos de su defensa, y en quien tenian afiançada su seguridad; y assi le dizen a Dauid, que no entrara en la Ciudad antes que las quite: *Nisi abstuleris cæcos, & claudos.* Son los valientes, é illustres Campeones, que defienden la Iglesia, S. Pedro Martyr, y el Angelico Doctor Santo Tomas, el vno con su Pluma, y el otro cõ su Espada; y assi, no quitandoles, seguro viue de los assaltos de la Heregia. Nalo dixo aquel grande Heresiarca Butzero: *Tollè Thomam, & dissipabo Ecclesiam.* Y el Sumo Pontifice Paulo V. *Et Angelicus Doctor splendissimas Catholicæ fidei Arbitra cuius scriptorum clipeo Militans Ecclesia Hæreticorum tela fœlicitèr eludit.*

A tu doctrina deben los Concilios sus resoluciones, y sus aciertos, y el acierto en sus resoluciones: al Sagrado Concilio Tridentino, sirviò de farol, y de norte: *Videatur D. Thomas: cõsulatur D. Thomas*, dezian muy de ordinario antes de resolverse los Padres. Pues quién se auia de difinir por de Fé lo que dixera Santo Tomas? Yo no lo sé, ni me meto en esso: lo que digo es, que antes de su vltima resolucion en las dudas que se ofrecian (*Magister S. Thom. tom. 1. in 1. p. d. sp. 1. a. 2. de la doctrina de S. Thom.*) consultauan a Santo Tomas; y en vna ocasion que se dudò si se oponia a su doctrina, la decision de vna dificultad, se suspendiò hasta ajustar era muy conforme a ella. O como pudiera aqui aclamar con el Sabio en los Proverbios 8. num. 12. *Ego sapientia habito in consilio.* O como leyò vn graue, y docto Expositor de este libro: *Ego præsideo consilijs, & congregationibus* (Salazar hic.) Que es quien preside en las juntas, y congregaciones donde se han de difinir las materias mas importantes al gouierno de la Iglesia. Y lo que mas es digno de admiracion, y excede a todo hiperbole, y ponderacion, es lo que refieren Autores graues, y fidedignos. Que muchos Sumos Pontifices auiendo de difinir algunas proposiciones, despues de varias oraciones, y suplicas celebrauan el Santo Sacrificio de la Missa, poniẽdo por Ara la Parte de Santo Tomas, (*Mag. Arriaga Dominic. tom. 2. lib. 1. cap. 10. n. 8. de doctr. D. Thom.*) donde se trataua la materia, esperando por este medio, la mas acertada resolucion: *Mirum valdè, & omni admiratione dignus* (dize este Padre) *in honorem Scholæ S. Thomæ quod non nullos Pontifices patrasse valedissimis didici, ac probauit testimonijs, & competenti authoritate fulcitum reperi, cum non vellent quasdam propositiones definire in Sacrificio Eucharistiæ incœnto, quod ad huiusmodi actionem adhibetur, loco Aræ in Altari supposuere partẽ Angelici Doctoris, in qua materia definienda tractabatur, sicque sacrum confecisse, quasi spectantes à doctrina D. Thom. Ara à Christo Cruci ixo benedicta pro qua bene scripsit fide me Thoma &c. Diuinam voluntatem statim interpretandam, & qui medio illo fidelissimo veritatis instrumẽto certitudinẽ de re sequẽda fideles habituros.* Pareciendoles, que siendo doctrina de S. Tomas llenaua consigo la seguridad, y el acierto para su difinicion. Es esta Sagrada Religion la docta Abela de la Iglesia. Reuelòse Seba contra Dauid; busca le Ioab, para quitarle la vida; huye a Abela el delinquente, valiendose de lo sagrado de aquel lugar, y lo fuerte de sus murallas; sigue Ioab

el

cla lance: pone sitio à la Ciudad, y trata de derribar por tierra sus muros, si se resisten, y no le entregan el culpado. Al horror del militar estruendo salió à la muralla vna muger, llamando à Ioab, q̃ le quiere hablar antes de acometer: *Excelamauit mulier sapiẽs de Ciuitate appropiaqua huc, & loquar tecũ.* Prosigue, dize Ioab, q̃ ya te atiẽdo, y te oigo. Y ella tan eloquente, como sabia, y tã sabia, como resuelta, le dize a Ioab de esta suerte: Como pretendes destruir vna Ciudad madre de toda Israel? Assi se profana lo sagrado de las letras, la Vniuersidad del Pueblo escogido de Dios? No sabes que ha sido siempre antiguo prouerbio: En Abela ha de preguntar el que quisiere aprouechar, y saber? O saber para aprouechar? Porque yo soy la que responde la verdad, y declaro las dudas que se ofrecen en Israel? *Sermo dicebatur in veteri prouerbio, qui interrogant, interrogent in Abela, & sic proficiebant. Nonne ego sum quæ respondeo veritatem in Israeli, & tu quaris subvertere Ciuitatem, & euertere matrem in Israel? Quare præcipitas hæreditatem Domini?* Pues como tienes animo para derribar lo que tanto debe preualecer? Suspende las armas; cesse la ira, y el enojo, y viua la madre de las ciencias, que diò tantas glorias à la Patria, y embidias tantas al mundo. Leuantò el sitio Ioab, y marcharon a Gerusalẽ las tropas: *Respondensque Ioab ait: absit hoc à me non præcipito, nec demolior.* Grande valor, eloquencia grande fue la de esta muger; pues pudo, y supo templar la ira de Ioab, que no se regula por los fueros de la razon. Pero qual fue la q̃ le propuso tan eficaz que le obligò à Ioab a leuantar el sitio, y a retirarse? Ya lo dize el docto Padre Cornelio à Lapide: *Quasi diceret: nostra vbs Abela a priscis temporibus habita fuit domicilium virorum sapientium, gymnasium, & quasi oraculum sapientiæ, vt si quid in Religione, in moribus, in rebus agendis esset ambiguum, & difficile, id ad Abelanos sapientes resoluendum deferrent, & quidquid ipsi resoluissent, id sequebantur, & proficiebant, idque feliciter, & optimo successu. Cur ergo tu, o Ioab, audes oppugnare hanc vrbem quæ est oraculum fidei, & sapientiæ?* Era Abela la vniuersidad de los doctos, el oraculo de las ciencias, de suerte que ofreciendose alguna duda en materia de Religion, ò cosas graues, se iban a los sabios de Abela, y lo que ellos determinavan, y resoluian se executavan con feliz, y prospero successo; y assi era agrauio conocido, que vna Ciudad, por su virtud, y sus letras tan celebre, y tan famosa, fuesse despojo humilde de los enemigos: *Cur ergo tu, o Ioab, audes oppugnare hanc vrbem, quæ est oraculum fidei, & sapientiæ?* Conocio Ioab la razon, y suspendio la resolucion de acometer, y se retirò: *Absit absit hoc à me non præcipito, nec demolior.* Es la Religion del gran Patriarca Santo Domingo la ilustre, y docta Abela de la Iglesia Catolica, y assi a sus Doctos, y a sus Maestros consulta en los negocios mas arduos, en las materias mas dificultosas de la Religion: *Consulatur Divus Thomas.* Y sus resoluciones las executa, como dadas por el Oraculo de la Sabiduria, y de la Fè: *Oraculum Fidei, & Sapientiæ.*

Es el Lybano sagrado, de donde se cortaron las mejores, y mas seguras maderas para el edificio desta Militante Iglesia. Quiso el Rey Salomon poner por obra, y en execucion los deseos de su Padre David en la sumptuosa fabrica de aquel hermoso Templo, y pide al Rey de Hiràn le embie los mas diestros artifices, y disponga las mejores maderas del monte Lybano, y él le ofrece, no solo cortar las maderas, sino leuarlas en sus naues a la parte que Salomon señalasse mas a proposito para conducirlas à Ierusalen: *Ita que Hyram dabat Salomoni ligna cedrina, & ligna abiegna iuxta omnem voluntatem eius.* (3. Reg. 5. n. 10.) La Historia del Paral, pone non añade tambien del enebro: *Ligna arcentina,* (2. Paralip. 2. n. 8.) *fideli, Iuniperina,* trasladarõ los Setenta. Porque se crian en aquel monte los mejores, y mas a proposito para vigas, que auian de sustentar sobre sus ombros el peso de tan suntuosa fabrica, dize el Padre Cornelio: *Quæ ibi in magna altitudinem, & crassitudinem excrescunt, vt inde fiant trabes pro fabricis.* Del monte Libano, à donde los del Rey de Hyràn preuiene Salomon las maderas para la fabrica de su Templo, y para el edificio desta Iglesia Militante, significada en él, como dize Santo Tomas 1. 2. *quæst.* 102. *art.* 4. *ad* 3. Se preuiene la Diuina Prouidencia de la Religion del gran Patriarca Santo Domingo. Y assi si son menester quatro

tro vigas Madres de quatro Pontifices que la gouiernen; al Rey de Hyran, à la Religion de Santo Domingo por ellos; quarenta y dos Cardenales que con su Purpura la ilustren; al Rey de Hyran, à la Religion de Santo Domingo por ellos. Ocho Santos Canonizados; nueue Beatificados: trecientos y treinta martires, que con el rosicler de su sangre la esmalten, y el oro de su virtud la hermosee: al Rey de Hyran à la Religion de Santo Domingo por ellos; cinco mil Escritores, Doctores, y Maestros, que con sus escritos, y sus plumas la enseñen, y la defiendan, al Rey de Hiran, à la Religion de Santo Domingo por ellos. Si son menester para su adorno Arçobispos, Obispos, Inquisidores Generales, Confessores de Reyes, Maestros de los Pontifices, al Rey de Hyràn, à la Religion de Santo Domingo por ellos. Valgate Dios por Religion, y por Santa! quien me ha empeñado en tus alabaças oy! que no he podido cumplir con tanto empeño, y tan dilatado assumpto!

Gloriosa: *Dicta sunt de te Ciuitas Dei*. Religion insigne, Ciudad ilustre de Dios, gloriosas cosas estàn dichas de ti: *Verba valdè honorifica*, leyò el Caldeo; y añadio el Titelman Francisca-no: *Gloriosa, & valdè magnifica sunt prædicata de te*. Y muchas mas se diran estos dias en la celebre octaua de nuestra Santa, por tantos, tan doctos, y elo quentes Predicadores. Yo conozco mi cortedad, q̃ aora, ni nũca podré pagarte lo que te debo. Y porque esto no no puede acabar de otra manera, sino es cortandole el hilo, quedate à Dios, que nos dé su gracia: Prenda segura de la gloria: *Aliquam, &c.*

ORACION PANEGIRICA,

EN LA SOLEMNE BEATIFICACION DE LA Beata Rosa de Santa Maria, de la Tercera Orden del gran Patriarca S. Domingo, del Reyno del Perù, de la Ciudad de Lyma. Predicado en el Templo de la Rosa Alexandrina Catalina, de la Ciudad de Barcelona, Domingo dia primero de su solemne Octaua.

POR EL R. P. Fr. RAYMVNDO COSTA, MAESTRO en Artes de la Vniuersidad de Barcelona, y Lector de Teologia en el mismo Conuento.

SALVTACION.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, &c. Matth. 25.

Arcum meum ponam in nubibus, &c. Genes. 9.

QVE Es esto? Tanta luz que assombra, tanto assõbro que deslumbra, tanto rayo que haze raya al caudal que mas pudò tirar la barra, tanto concurso noble, que con ser desta Ciudad assegura el no ser villano, tanta alegria en vna Dominica, sin ser Dominica de Lætare, que serà? Serà por dicha el Lætare de vna Dominica, en que ofrece la piedad de nuestro gran Padre Clemente vna Rosa bendita, que es como vn oro? Bien puede ser; pues todos los años lo ha-

haze su Santidad en la Dominica de Lætare; pero no. Que cosa tan comun dezidize de vna tan singular. Pues que sera? Ha, si sera! Que? Aquella Fuente del Paraiso Domingo (*Cornel. serm. 19. de Rosario*) convertida en Rio, y despues en Sol: (Gen. cap. 2.) *Fons ascendebat fluvius egrediebatur de loco voluptatis.* (Eccle. 43.) *Sol illuminans per omnia respexit.* D. Thom. ser. de B. Dominico: *Sol Beatus Dominicus.* Todo en Ester: (Cap. 10.) *Fons creuit in fluvium, & in aquas plurimas redundauit, & in lucem solemque conuersus est.* Regando, y fecundando todas las quatro partes del Orbe, aun la America por medio del caudaloso Rio de su Orden. Bernardo: (D. Bern. 1. de B. Andræa) *Fluvius quippe est Prædicatorum Ordo, non in eodem permanens loco, sed extendens se, & currens, vt diuersas irriget terras.* Auiendo en el jardin ameno de Lima producido vna Rosa, oy la miramos trasplantada en el Paraiso celeste: que sentir fue de Agustino, *lib. medit. c. 26. tom. 9.* que ay en el Cielo vn huerto de verdaderas Rosas: *Flos perpetuus rosarum, ver agit perpetuum?* (Vide Cornel. a Lapid. sup. c. 22. Apoc.) Todo puede ser, pues que vna Rosa tan hermosa en vn tan delicioso Paraiso, no puede dexar de causar alegria; pero mejor. Sabes la ocasion deste inexplicable jubilo, el motiuo deste extraordinario contento? Dirélo, aunq por inefable no sé si me hará enmudecer: El ojeto de nuestros obsequiosos cultos, el iman, no de yerros, si de devidos aciertos, en las demostraciones de tãto regozijo, no es otro, sino que ha llegado la flota de España muy rica, con grandes tesoros de oro al puerto de S. Maria: *Classis Regis per mare, ibat in Tharsis deferès inde aurum,* (3. Reg. c. 10.) Embia Salomon su flota à buscar oro à Tarsis. Que es Tarsis? Procopio, Agellio, Theodoreto, Maluenda, lib. 3. y Bozio lib. 20. son de parecer, que es lo mismo que Ophir, y no se aparta de la letra la opinion, porque lo que en los 2. del 3. de los Reyes se toma por Ophir: *Rex Iosaphat fecerat naues quæ nauigarent in Ophir.* A los 20. del segundo del Paralipomenon, está por Tarsis: *Iosaphat particeps fuit, vt facerent naues quæ irent in Tharsis.* A Ophir va la flota de Salomon para traer oro? No lo dudo: porque esa aquella la tierra que produce oro de mas quilates. A los cinco de los Cantares: *Caput eius aurum optimum.* El Hebreo: *Ophaz*; y el grande a Lapide: *Puta aurum allatum ex regione Ophir.* De Ophir viene el oro mejor, que es el que traen los navios de Salomon? Aora no dificultais, que region es la de Ophir? Tierra de mejor oro: no ay que poner en question si es la India. En el 2. del Genesis: *Nomen vni Pison: ipse est qui circuit omnem terram Heuilath vbi nascitur aurum. Et aurum terræ illius optimum est.* Y Caietano: *Terra autem Heuilath intelligitur India.* La tierra de Heuilath, que es la de mejor oro, es la de la India; con que viniendo de Ophir la flota de Salomon, en donde está el oro mejor, traian aquel oro de la India, a los setenta de Isaias: *Me enim Insulæ expectant, & naues maris in principio, vt adducam filios tuos de longe: argentum eorum, & aurum eorum cum eis.* Y a Lapide: *Naues Tharsis attulerunt aurum, & opes Indiæ ad Salomonem.* Aqui nos falta lo menor (que aunque tenemos oro, espero que nos ha de venir de perlas) Ophir es la India: y que Reino de la India? Vatablo (3. Reg. 9. & 3. Reg. 22.) Goropio, Arias Montano, Genebrardo, (in chronol. anno Mundi 1820. 3160. 5572.) Possevino (lib. 2. Biblioth. c. 5.) y Deirio prueban eficazmente, que es el Reyno del Perù de la nueua España. De Ophir viene la flota de Salomon? Luego del Perù le viene el oro mas acendrado. Muy literales hemos idó; vaya vn poco de mistico: La flota de Salomon trae el mejor oro, que es el del Perù al Puerto de Gerusalen? Y como auia de ser por otro medio? La eminencia de su Hugo: *Classis Salomonis est Ordo Prædicatorum, classis nostra est Conuentus Monachorum.* No vés que esta flota esta simbolizando la Orden de Predicadores? Allegue, pues, el mejor oro, que es el del Perù al Puerto de Gerusalen por medio de esta flota; que assi se vera, que siendo el Puerto de la Gerusalen material dibuxo del puerto seguro de la Gerusalen de la Gloria, el oro mejor del Perù, que allegaua a aquel Puerto, es por medio de la flota del Pacifico Salomon Iesu Christo, que es la Orden de Predicadores. Aun no esta concluido el concepto. El hombre en quanto tal, es tierra: *Terra es, & in terram ibis* (Genes. 3.) El Eclesiastico

Ord-

Omnes homines de limo, & ex terra vnde creatus est Adam. El santo, y el justo oro es, que produciendole en la tierra, el calor de la caridad del diuino Sol, le escogiò para llenarle al Puerto: *Tamquam aurum in fornace probauit electos Dominus.* (Sap. cap. 3.) Y el Santo en grado heroyco, a quien por lo releuãte de sus virtudes, por lo excessiuo de sus meritos Beatifica la Iglesia, teniendo por cierto, que està ya en el Puerto de la gloria. Este es el oro de mas quilates, y mejor: *Aurum optimum.* Nuestros festiuos cortejos, y regozijados aplausos, son por la beatificacion, de vn prodigio de la gracia (como vereis) de vna Santa Beata del Reyno del Perù de la Orden de Predicadores; pues esto viene a ser cabalmente, que el oro mejor del Reyno del Perù, embarcado en la flota del Salomon mas glorioso, de los nauios del Generalissimo Español Domingo, ha llegado al Puerto de Santa Maria, que es el de la Gerusalen de la gloria. Ya hemos dado, pues, en el blanco de nuestra fiesta, en el motiuo de tanto jubilo, que la flota que viene del Perù ha llegado con el oro mas fino, al puerto de Santa Maria. Aue llena de Gracia.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, &c. Matth. 25.

Arcum meum ponam in nubibus, &c. Gen. 9.

DExemos la Dominica, y vamonos sin prologos al Euãgelio de nuestra Santa Dominica. Semejante es, dize Iesu Christo, el Reyno de los Cielos a diez doncellas, cinco sabias, y las demas necias. Ya se nos viene à los ojos la dificultad; entre estas diez no aurà lugar para nuestra inclita Heroe la Madre Rosa de Santa Maria, puesto que con tantas prendas, se sabe en todo hazer lugar. Como tan hermosa, en fin, como vna Rosa, apetecida de vnos, admirada de otros, parece a primera luz auia de hazer coro cõ las necias, pues pocas vezes, ò nunca se juntaron hermosura de alma, y cuerpo: pero no, que aun en esso la quiso priuilegiar su Esposo Rey; pues à mas de que la dotò de vn ingenio muy perspicaz, la enriqueciò de tanta doctrina, q̃ oyendola en vna junta de Teologos hablar tan altamẽte (bien q̃ con baxo concepto de si misma) del Mysterio de la Trinidad, de la vnion hipostatica, del libro de la vida, de la eficacia de la gracia, y otros Sacramentos sobrenaturales, concordaron, *nemine discrepante*, que si con los demas de la Escuela de Christo, se auia mostrado liberal el supremo Maestro, parece q̃ con Rosa se auia estẽdido à los limites, sin limite de la prodigalidad. No es, pues, del numero de las cinco necias. Segun esso, sera de la classe de las cinco sabias, *quinque prudentes*, no passo por esso. Falta azeyte a las lamparas de las fatuas; van por él à las entendidas (que no es poco que siendo necias estuviessen necesitadas:) *Date nobis de oleo vestro*; esso serà que nos falte à todas, responden cuerdas las prudentes, idlo à comprar à essas tiendas: *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis, ite potius ad vendentes, & emite vobis.* Que oleo es este? La caridad, y meritos propios, dizen Agustino, Geronimo, Gregorio, y Tomas. Estas eruditas doncellas, no quieren dar a su proximo azeyte de sus lamparas, ni acomodar à los otros de sus propios meritos; pues escluida tenemos à Rosa de las cinco prudentes. Tal zelo tenia de la conversion de los infieles, que para obligar à vn Cõfessor suyo se expusiesse a ser Martyr por ellos, le prometiò dar graciosamẽte la mitad de sus meritos, solo para alentarle a tan heroica empresa. Estando otro moribundo con los temores que deue el mas justo, a lo rigido, y seuero del Tribunal mas supremo, le fortaleciò, asseguran do darle quantas obras buenas le faltassen para poder concluir bien sus cuentas, y de lo que estuviesse menesteroso despues de muerto la reconviniesse, y saldria à la paga. Vna Virgen, que el azeyte de sus meritos dà con tanta generosidad a los otros, esta no es posible sea de de las cinco prudentes de nuestro texto. Rosa, ni del numero de las sabias, ni del coro de las necias; yo no sé que lugar se le ha de dar, que sea con el decoro que se le deue.

Vamonos engolfando: *Sexaginta sunt Reginæ, & octuaginta concubinæ, & adolescentularum non est numerus: vna est columba mea, perfecta mea; viderunt eam filiæ Sion, & beatissimam prædicauerunt.* (Cantic. 6.) Aludiendo, segun la Eminencia de Hugo, al vltimo de los Prouerbios: *Surrexerunt filij eius, & beatissimam prædicauerunt.* Que mugeres no tuvo Salomon? (sino es que ellas le tuviessen a él) Que de Reynas, que de criadas? Opinion ay que mil; pero entre todas; la que mas le robò el coraçon: *Vulnerasti cor meum.* El tres vezes Tulio Tertuliano: *Excandasti.* La Esposa que mas supo aprisionarle, no solo las manos; sino los afectos, fue vna, que sobresaliendo a todas las demas: *Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu supergressa es vniuersas.* (Prouerb. 31.) Aclamandola, y predicandola por beatissima, todos los de su descendencia, no haziendo coro con las otras, sino por si, y a parte, siendo, de todo el todo, se leuantò con el renombre, y blason de vnica, y querida del gran Salomon: *Vna est columba mea.* Esta es la vna, que siendo infinita su belleza, no haze numero cõ las otras; que es lo que grandemente ponderò Basilio homil. 2. in exam. Genes. 1. del Domingo primero del Orbe, que por esso no dixo Moysen, *dies primus*, sino, *dies vnus*, porque vno, como termino absoluto, esta por si, primero, siendo relatiuo, haze numero con los demas; y como aquel dia de Domingo, por ser tan grande, no tuvo quien pudiesse hazerle lado, fue dia, no primero, sino vno. Ha si seria esta vna, Rosa, que oy publicamos sus hijos Beatissima, Beata por el estado de su profession, mas Beata por su gracia, segun que es semilla de la gloria, y por el fruto de la gracia consumada, en q̃ consiste la bienauenturança, y Beatissima, que es el superlatiuo, por su Beatificacion solemne? Muchas Esposas tiene el pacifico Salomon Iesu Christo, todas las Virgines: *Desponsaui vos vni viro, virginem castam exhibere Christo.* (1. Corint. 11.) Todos los fieles, (que quien no tiene fidelidad, no merece nombre de Esposa:) *Et sponsabo te mihi in fide.* (Osee 2.) Pero la que mas se le lleua los cariños, haziendo coro aparte, siendo la vnica, y querida, essa solo es la Beatissima Rosa de Santa Maria. Ya estamos en la metaphora de el hermoso Arco Iris, que como vereis, no ay cosa que mejor pueda competirla: *Arcum meum*; mi arco, dize Dios. Siendo el arco criado; no se supone que ha de ser de su Señor, y Criador? Y por que esse, y ni ninguno de los otros ha de gozar el titulo de suyo: *Arcum meum?* Oid.

Nace Christo, y en el Oriente deste Sol, quando las demas salen al ponerse, descubren con gran fortuna los Magos vna resplandeciente Estrella. (*Matth.* 2.) Ponense en camino los Principes para yr à adorar, como fieruos, al Rey de Reyes, y van inquiriendo el termino de esta manera: *Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum, vidimus enim Stellam eius in Oriente.* (Vide apud Cornel. a Lapid.) Note el sentido el escriturario, que no es de grandes Interpretes, y saldrà del escrupulo que puede ofrecerse. En dõde hallaremos el que à diferencia de los demas ha nacido Rey, que estando nosotros en el Oriẽte, vimos en el Occidente su Estrella? Que dezis, entendidos Magos? No son las Estrellas todas de esse Rey, pues que son pedazos del mismo Cielo? El Philosopho Aristot. 2. de Cæl. cap. 8. *Stella est densior pars sui Orbis*; y es este el Señor de todos los Orbes Celestes: *Tui sunt Cœli.* (Psalm. 88.) Como, pues, essa sola Estrella se ha de lleuar el renombre de suya: *Stellam eius?* Entremos vn poco en quentas con el veinte y quatro de los Numeros: *Orietur Stella ex Iacob.* Haze Balaan vn pronostico de buen tiempo, y dize, que Iacob ha de ser padre de vna Estrella. Poco versado parece esta este Profeta en los versos de la Escritura: sé yo muy bien de los treinta y siete del Genesis, que Iacob fue padre de onze Estrellas. Aquel sueño de Ioseph, que onze Astros le daua tan debidas veneraciones: *Stellæ vndecim adorabant me*, interpretò el mismo Patriarca, que eran sus onze hijos: *Quid sibi vult hoc somnium quod vidisti, non ne fratres tui adorabunt te super terram?* Es Iacob progenitor de onze Estrellas, y como no haziendo caso de ellas el Profeta, solo dize, que ha de nacer vna Estrella de Iacob: *Orietur Stella ex Iacob?*

Origines, Epiphanio, y Cipriano, tres, que en vna sentencia diuinamẽte le desempeñan; no ves, q̃ como los

Ma-

Magos fueron descendientes de Balaan, hablò entônces de la Estrella que guiò a los Magos. Assi, pues de esta suerte la Estrella que enseña el camino à los Reyes, esta prefigurando el termino de la duodezima generacion de Iacob, pues que Iacob ya auia tenido onze hijos, que les miraua como onze Estrellas. Esta es la que llega à dar los vltimos remates de la perfeccion à la corona de aquella prodigiosa muger, que viò en el Cielo, hecho Lynce, ò Aguila, Iuan: *Signum magnum apparuit in Cœlo mulier, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* (Apoc. 12.) De que dixo el candor de Bernardo, hom. 2. sup. missest, que eran doze Estrellas como doze hermosas Rosas: *Quid in coronant sidera, quam Sol vestit? Sicut dies Verni circundabant eam flores Rosarum*; que no puede ser otro, sino doze Rosas del Vergel que plantò el Fundador de el Rosario, Domingo, puestas en el Cielo como Estrellas: de manera, que la Estrella de los Magos, es la duodezima, que siendo como vna Rosa, mira por padre à Iacob? Aora ya tengo yo visto, porque sola esta ha de tener el renombre de Estrella de Dios como si las demas no lo fuessen. Quiẽ es Iacob? El Abad Ioachin sobre Geremias, y es expresso texto en nuestras constituciones. Vna imagen verdadera de mi gran Patriarca Domingo. Quantos hijos ha tenido Domingo, q̃ por Canonizados, y Beatificados sabemos que estan como Estrellas en el Cielo? *Qui ad iustitiam erudiunt multos, fulgebunt quasi splendor firmamenti.* (Daniel. 12.) Hasta aora onze, siendo la Estrella Rosa la duodezima. Luego la Estrella que se aparece à los Magos es vn viuo dibuxo de nuestra Rosa de Santa Maria, duodezimo termino de la generacion del mystico Iacob Domingo, que por Beatificada, sabemos que està como Estrella fixa en el Cielo. Es claro como la luz del Sol; ya por ser natural de Lima, intitulada la Ciudad de los Reyes, en que no auia de faltar esta Estrella, y teniendo tres Coronas por Armas, con mayor seguridad se prueba; ya porque como dixo Albumasar *tit. 4 Vorag. ser. 3. Epiphan* tenia la Estrella vna doncella cõ vn hijo en la mano; y fue vista Rosa passeandose, y teniendo por la mano à Iesu Christo niño; ya tambien porque dixo Chrysostomo, que aquella Estrella llenaua vna Cruz acuestas: *Habens supra se similitudinem Crucis.* (Impref. ho. 2. in Matth.) Y Rosa no teniendo aun quatro años, ya carga vna sobre sus tiernos ombros, troncos de pesada madera en representaciones de Cruz; a los quinze se passeaua la mayor parte de la noche (que las mortificaciones siempre le siruieron de passeo) por los quadros de su huerto con vna pesadissima Cruz acuestas. Esto tiene la Estrella de los Reyes? Tenga, pues, como vnica, y sola, el nombre de Estrella de Dios: *Stellam eius*; para que se vea, que siendo vna sombra de la Verdad de nuestra lucida Rosa, y las demas Estrellas de las otras Virgenes: *Stellæ sunt virgines.* (Augustin. t. 140. D. in fine.) Y aun de todos los Santos: *Sicut Stella differt à Stella in claritate, sic erit in resurrectione mortuorum.* (1. Cor. 15.) La Estrella de Rosa, haziendo coro de por si, no entra en el numero de las otras, como vna se realça con el apellido de de Estrella de Dios: *Stellam eius, arcum meum, vna est columba mea.*

O que bien se confirmò esta vnidad en este prodigioso sucesso! Estando esta Rosa plantada en aquella celda tan angosta, en que viuia sepultada, y puesta en extasis, viò à su Madre Maria Santissima con su Hijo en el braço, brindandole à suaues abraços, y todo aquel suelo, sino es que diga Cielo, lleno, y sembrado de Rosas. Mandale Maria, que las recoja todas en el Escapulario; obedece, a fuer de hija de Domingo, (que ninguna Orden tiene la Iglesia, que mas esté a los ordenes desta Señora como la nuestra, pues no falta quien diga, que sola ella vota obediencia a Maria quando professa, *Leias ser. de Beat. Domi.*) Y ofrecelas al Hijo con gran contento. No (dize Iesu Christo) no las quiero todas, escoge vna, y damela; rendida lo executa, y al poner la su Magestad en la mano, pronuncia estas palabras: *Esta, Vna, eres tu Rosa, que yo tomo à mi cuenta el cuydar della: de las demas haz tu lo que quisieres.* Es el resto de todas las otras Rosas, geroglifico de todas las almas justas; assi la corriente de los Interpretes al, *sicut flos Rosarum in diebus Veris*: (Eccl. 43.) Christo manda apartar à Rosa de todas las de

mas, teniendola como vna en su mano? Pues essoviene a ser, que Rosa, por vna, y singular, no haze coro con el todo de los demas Santos, sino por si, y aparte. Siempre es vna; *vna est columba mea*, vn arco, vna Estrella.

Prosiga mos el empeño: *Arcum meum ponam in nubibus.* Este mi arco, dize, ha de estar entre las nubes: Eminentemente la Eminencia de Hugo: *In nubibus, id est, inter Sanctos*, se ha de poner en el Catalago de los Santos: bueno. Pero mejor. Que son las nubes? Gregorio *hom. 18. in Ezech.* los Predicadores: *Recte Prædicatores nubes appellati sunt.* Mas adelante. Que Predicadores? No notais los curiosos, que la nube trae vestido de color blanco, y negro; pues esso serán los Predicadores de la Orden de Predicadores, que destos colores es el vestido que nos adorna. Aun no estoy satisfecho. Representan las nubes la Orden de Predicadores. Y en que parte? *Qui sunt isti qui vt nubes volant, & quasi columbæ ad fenestras suas?* (Esai. 60.) No sé quienes son essos, dize el Euangelico Profeta, que veloces buelan como nubes, y a y rotos trepan los ayres como palomas. No? Pues no sotros si, dizen agudamente Bozio, y el Grade Aldrovando. (Lib. de Anib. in colum. pag. 212.) *Nubes sunt, Prædicatores de gentes in Indijs, & nomine columbæ, alludit ad Christophorum Columbum, qui nobis iter ad illas oras primus aperuit.* Las nubes con propriedad, indican la Orden de Predicadores de la India, que por esso las vne el Profeta con las palomas, haziendo admirable alusion a Christoual Colon, que como fue el primero que enseñò el camino para hallar aquella tierra. Tambien la Religion de Domingo se llevò las primicias, descubriendo a los Indios la carrera de las mejores Indias del Cielo, especialmente en el Reyno del Perù, como saben los Historiadores (*Garcia de la Vega 2. parte de los Comentos Reales del Perù.*) Esto ¿ymboliza las nubes? Esté, pues, el Arco de Dios Rosa en las nubes: *Arcum meum ponam in nubibus*; que assi constara, que el lugar mas competente a nuestra Rosa Indiana, es la Orden de Predicadores.

Veasse todo practicado. Buelve este Arco triunfante ponerse entre essas nubes, y se conjura luego todo el mundo, para que no ponga en execucion vocacion tan santa. Tratan de casarla, persiste intrepida, casada con su pensamiento la Virgen; aconsejanla que tome el habito de otra Religiò y quando va a recibirle, se queda inmobil delante de Maria, dandola a entender, que queria fuesse por otro camino. Y quien le diò el consejo, no pudò darle ayuda? Juntanse quatro Teologos, y determinanse, que ha de ser Rosa de la Religion de Domingo. El Arco no ha de faltar en las nubes; Detengamonos vn poco. Rosa, solo en mi Religion Sagrada? Sera porque estaua destinada por Esposa de Iesu Christo, cuyo zelo, y rezelo tiene su Magestad afiançado en la Orden de Predicadores? Veda *ibi, in Cat. aur. D. Thom. Ioann. cap. 3.* en vn eslabon que formò de la Cadena de Tomas: *Sponsam igitur suam, Dominus amico suo, id est, Ordini Prædicatorum commendauit, qui eam non sibi, sed Christo zelare debet.* El cuydado de su Esposa le dexò su Magestad a su amigo fiel, Domingo, y a su Orden, que es la de Predicadores; y nòbrale con mucho acuerdo, Amigo; que esse titulo le diò Maria hablando con su querida hija Brigida, Revelat. lib. 6. cap. 49. & 55. *Placuit Deo, vt amici eius, &c.* Y mas, que si es amigo de Dios el que perseuera en su gracia, impetrò Maria de el Rey de la gloria, que ningun hijo de Domingo pudiesse persistir en su desgracia: *Diligito Ordinem tuum* (le dixo al General Iordan Grauide lacr. depos. cap. 22.) *quia impetraui a Filio meo, vt nullius in Ordine tuo possit diù in mortali persistere, quin citò deprehendatur, aut citò poeniteat, aut extra proijciatur, ne Ordinem meum fœdet.* Entrarà, pues, Rosa en la Religion de Domingo, por auerse de encomendar la Esposa a vn Amigo fiel? Discurrid.

O sino, sera porque tuvo todas las virtudes, y dones sobrenaturales, como de profecia, y penetrar corazones en grado heroico, prefiguradas en el habito, por los dos colores extremos, blanco, y negro? Gran prueba ofrece el primero del Ecclesiastico: *In accipiendo ipsum stolam gloriæ, & vestire eum cum summatione virtutis.* Y sobre este verso la Glossa: *Ordo Prædicatorum, accipiendo stolam gloriæ, & vestiendo se consummatione virtutum, indicium dignitatis suæ, & ornatum fidei, & vestimentum bo-*

nis

bæ operationis domostrat. (Gloss. Oru

Y si no es esto, será dezir, que como Rosa podia dexar de estar en el Rosal de Domingo? Oyelo: *Quasi cedrus exaltata sum in Libano, & quasi plantatio Rosæ in Iericò?* (Eccles. cap. 24. in Psa. 64.) Hallème como cedro, y como vna Rosa. Que distintos apellidos a vn mismo sugeto! No sino muy vnidos, dize mi Santo caro: *Cedrus redolens est Ordo Prædicatorum.* Esta en el odorifero cedro prefigurado el Orden de Predicadores: esté, pues, la Rosa con el cedro, que assi veras, que la Rosa no ha de estar con otro, sino con la Orden de Predicadores.

Mejor. A Rosa otro vestido no le ajustaua mejor, que el habito de Domingo: *Considerate lilia agri quomodo crescunt, quoniam nec Salomon in omni glorià sua vestitus est sicut unum ex his.* (Matth. 6.) Habla aqui Iesu Christo, en sentir de la purpura de Geronimo, no solo de las açucenas, sino tambien de las Rosas, y demas flores: *Reuerà enim, quod fericium, quæ Regum purpura, quæ picturæ textrinæ potest floribus comparari, quod ita rubeat vt Rosa, quod ita candeat, vt lilium?* (Hier. in Cat. D. Thom.) Ponderad el vestido de las Rosas, y demas flores que el de mas gala; que en su mayor gloria vistiò Salomon, no tuvo que ver, ni ser visto con ninguno de estos. Salomon, que fue tan curioso en el vestir, que aquella tan poderosa, como sabia Reyna de Saba, se admirò solo de los vestidos de sus criados: *Mirabatur de vestibus servorum suorum.* (3. Reg.) Y que el vestido de vna Rosa sea mejor q̃ el de vn tan grã Rey, y Señor? De perlas vienen las palabras de la boca de Oro Chrysostomo, Apud Hugonem ibi. *Salomoni homines ministrabant vestes, ipsis autem Deus.* A Salomon le ministrò la tierra el vestido, a la Rosa, se le da de gracia el Cielo; pues por esso es el vestido de la Rosa mejor, sin cotejo, que el corte de Salomon, quanto va de Cielos, a tierra, que son los autores de sus vestidos. El habito de Domingo, donde se corto? En el Cielo, pues de allà baxo, para que nosotros le vistiessemos, vestido es que le dà el Cielo. Veis ai, porque ha de ser el vestido, que ha de adornar a nuestra Rosa, que la Rosa no viste otro vestido, sino el que le dà por amor de Dios el Cielo, en que esta no solo como vna Reyna, sino mas bien vestida que el Rey mas rico, que reconociò la tierra. Por esso, pues, entrara en la Religion de Domingo, para estar como Rosa vestida del Cielo, *in nubibus Cœli?* No lo alcanço.

Veamos si leuantando vn punto mas, dariamos en el blanco. Trataria su Esposo de darle vn habito de Christo, que fuesse del mismo paño que el suyo, cumpliendo con lo de Isaias. 52. *Induit me Dominus vestimentis salutis, sicut sponsam.* (Ad Phil. 2.) A ver? *In similitudinem hominum factus, & habitu inuentus vt homo.* Encarna el Verbo, y es lo mismo vnirse la humanidad, que hallarse vestido de carne, que es lo que dezia Iob: *Pelle, & carnibus vestisti me.* (Iob. c. 10.) Quien le da esse vestido? Su Madre. Pues es esta Señora quien le da la carne. No sabriamos si es el corte de gala? Y como si lo es, la misma hermosura: *Dominus regnauit, decorem indutus est.* Quando Reynò Iesu Christo, se hallò vestido de la misma beldad. Quando reynò? Al nacer; *Vbi est qui natus est Rex?* (Matth. 2.) Entonces se hallo ya Rey muy magnifico, y exaltedo: *Rex pacificus magnificatus est.* Y todo en David: *Dominus Deus meus magnificatus est vehementer, confessionem, & decorem induisti.* (Psal. 103.) Quando nace el Redemptor sale vestido de habito, que le haze su Madre, que es la hermosura misma? Pues esse es el vestido de su Esposa: *Fortitudo, & decor indumentum eius* (Prov. 31.) Yaun del propio Arco Iris. (Eccles. 43.) *Vide arcum, & benedic eum qui fecit illum, valdè en imspecciosus est in decore suo.* Aqui la curiosidad. Como ha de vestir esse habito la Esposa? *Assumpsi mihi duas virgas: vna mvocaui funiculum, & aliam vocaui decorem,* (Zach. c. 11.) Dos varas, dize el supremo Iuez, tengo en mis manos, intitulase la vna de ellas, la misma belleza. Vna vara hermosa, y frondosa. Bien, pero que sea ella la hermosura, no lo entiendo, que no puede ignorar el logico, que no se predican vniuersalmente los abtractos de los concretos (con que no sea en el ente, quantidad, y Dios.) No le auia de faltar a esta vara la flor de Florencia Antonio. 3. par. hist. ti. 23. *Vocaui decorem, scilicet Ordinem Prædicatorum, qui decor dicitur propter habitum.* La hermosura, como *per se subsistente*, es el habito de la Orden

den de Predicadores, que si esse el habito que diò su Madre al Diuino Verbo: *Habitu inuentus vt homo, decorem induetus est*, tambien este habito nos le diò a nosotros esta soberana Señora, pues que por manos de Maria baxò del Cielo; quiere vestir de su mismo corte, que es de la Corte de la Gloria, à su Esposa: *Induit me Dominus vestimentis salutis sicut sponsam, decor indumentum eius.* Trace, pues, que entre à vestir el habito de la Orden de Predicadores, que assi avra su Magestad contegido su intento, y logrado su deseo.

Que bien hermoseaua la hermosura de este habito, ò este habito de la hermosura, a nuestra Virgen Esposa, en el color blanco su pureza, de que hizo voto, y a los cinco años: su inocencia, que guardando la baptismal, en toda su vida hizo vn pecado venial graue, y aun con gages de la original justicia, al parecer, por lo que la obedecian aues, y arboles, estos inclinandose quando passaua, y aquellas cantando por su orden a Dios suaues motetes (D. *Tho. 1. p. q. 94. & 95.*) Lo blanco de la leche que le diò Maria, como a hija suya, que assi la nombraua quando la dispertaua para que se leuantasse a orar, dando a entender, que aun conseruaua la inocencia pueril, y que por tal le daua leche: (1. Petr. 2.) *Quasi modo geniti infantes rationabiles sine dolo lac concupiscite*; ò aquella confiança que auia concebido de su saluació, que assegurò ser imposible deshazer el laço de la vnion que tenia con su Esposo: *Spes mea ab vberibus matris meæ*, pareciendole gozaua ya las dulçuras de la tierra de promission de la gloria: *Terram lacte manantem.* (Psalm. 21.) En el color negro de el habito estaua su mortificacion, sufriendo las impertinencias, y castigos de su madre Maria de la Oliua, para inducirla a las cosas del mundo, que siendo su padre Flores, era ella la espina de esta Rosa, que ya dixo, como siempre, Hugo, sobre el *quasi oliua speciosa in campis, oliua amara est in radice, sed dulcis in fructu*; (Eccles. 24.) de sus hermanos, teniendo su santidad por fingida: *Filij matris meæ pugnauerunt contra me.* (Cant. cap. 1.) Los ayunos de pan, y agua, que como tan grande penitenciada de Iesu Christo, ya los empeçò a hazer de edad de seis años. El no comer carne, de que como tan espiritual hizo voto a los quinze, mirando marauillosamente lo negro del habito de la hermosura; Solino: *In India sunt quidam populi, quibus non placet aliquod animal occidere, nec carnes comedere.* Y el grande Bercorio: *Tales sunt Fratres Predicatores in India, id est, Ecclesia commorantes; qui scilicet vsum carnium, & occisiones animalium abdicauerunt, & solam viuere de piscibus, id est, de cibis Quadragesimalibus decreuerunt.* En este color negro estaua la hiel, que como miel le sabia; las yeruas amargas, q̃ eran su dulce regalo; los ayunos de q̃ se sustentaua, passando Quaresmas enteras sin comer, sino los Viernes, semilla de naranjas, siendo en el discurso de año su ordinario alimento pan, y agua; auia muchas vezes cinquenta dias, que seruian de jubileo para muchos, con vn panecillo solo, y vn vaso de agua; desde el Iueues hasta el Sabado, no comia frequentemente nada. Ya que esta Rosa, con vn vestido que tan bien se le assiẽta, avremos salido de su entrada en la Religion de Domingo Atenaed.

Es, dize Iesu Christo, Saulo, vn vaso de mi gusto, que le escogi yo para mi: *Vas electionis est mihi iste*; (Act. cap. 9.) como que, todos los demas Discipulos no lo son, Señor? *Non vos me elegistis sed ego elegi vos, Tuierunt, & misi eos dedisti.* (Ioann. cap. 15. & 17.) Como, pues, Pablo ha de gozar solo esta gracia? El Angel de las Escuelas Tomas in præfat. ad epist. Paul, *Quasi præ alijs singulariter.* Tienes vnos vasos, sean de oro, ò de plata, todos son tuyos, miralos, hallas vno entre todos que mas te cae en los ojos, apartasle de los demas; sea, que este es el mio, en este he de beber, este es el de mi regalo. Eran los Discipulos vasos de la casa de Dios, pero entre todos el que mas le agradò a Christo, escogiendole por suyo propio, este es Pablo. Que mas halla en el vaso de Pablo, que en los otros, que con tanta especialidad le mueue los affectos? El grande Apostol de mi Orden San Vicente Ferrer ser. de B. Dominico: *Vas electionis est mihi iste, scilicet, Ordo Predicatorum.* Representaua el vaso de Pablo la Orden de Predicadores; pues aqui està, porque ha de ser escogido entre todos los demas, siendo vnico, y singular, que como esto

pro-

propio de mi Orden (que repetidas vezes hablando Maria con Brigida, *Revel. cap. 17. & 18.* le diò apellido de Orden de Dios) en Pablo, segun que representa esta Orden, se ha de hallar esta singularidad. Esta si que es la causa adequada de la entrada de Rosa en esta Religion sagrada; es la vnica, y querida de la Magestad mas suprema: pongase, pues, en vna Religion, que es la vnica, y apreciada de este soberano Señor; en vna Orden, cuyas Capillas tienen coro aparte, y sino alcançaron el blason de primeras, tienen el renombre de vnicas.

Tiene Dios ya à su arco entre las nubes del Cielo de la Iglesia, en la Religion de Domingo, vna es Rosa en la Religion vnica. No dexemos el arco, que como no tiene flechas que maten, no ay que temer. Mucha diuersidad de colores le ilustran. El mejor de los Poetas: *Mille trahens varios, aduerso Sole colores de volat.* Pero el que mas resplãdece en él, ofuscando, al parecer todos los demas, es el de color de Rosa. El mismo Virg. 4. & 10. Æn. *Ad quæ flexo roseo, Thaumãtias ore locuta est.* Auiẽdo dicho en el quarto de sus Æneidos: *Ergo Iris croceis, per Cœlum roscida pennis.* Y en sentir de Gregorio, y Pedro Comestor, *sup. 5. Ezech.* es esta Rosa de dos diferencias de colores; blanco, y colorado, propios colores del Esposo, como escogido para ser vnicamente amado: *Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus.* (Perr. Com. in hist. Schol.) Blanco, y colorado? Aqui tenemos otra singularidad de Rosa. Dale Christo palabra de casamiento, y hablale desta manera: *Rosa de mi coraçon, tu has de ser mi Esposa;* (Cant. c. 5.) Esposa del coraçon? Si; mirad, todas las demas Esposas del Rey de los Cielos, son como tóda la vniuersidad de las criaturas hijas de su entendimiento, (*D. Thom. 1. p. quæst. 15.*) Porque produciendo Dios las cosas, como artifice, obra por la idea, que es forma del entendimento; que ya me entienden el Teologo, y el Philosopho; (*Arist. lib. 1. phi. c. 2.*) pero Rosa no entra en este numero, solo es vna Esposa, que llegandosele vnicamente los cariños, es hija de su coraçon: *Vnus mil. in latere eius aperuit, & continuo exiit sanguis, & aqua.* (Ioan. c. 19.) Apenas muere el Autor de la vida de entre las mayores penas, quando vn malicioso ciego (que no ay hombre con ojos en la cara malicioso) sobre barbaro, cruel, tira à desangrarle todo, sangrandole el costado. El pecho le abres? El lado le hieres? Y à que fin, aora que manifestando la mayor fineza, ya ha llegado al fin de la vida? Agudamente Augusti. in manu. c. 23. *In habitu iacentis, & dormientis, is secundus Adam inclinato capite in Cruce dormivit: vt inde ei formaretur coniux, quæ de latere dormientis effluxit.* Era Christo el segundo Adan: *Secundus homo Adam.* (1. Cor. 15.) Y como al primero, durmiendo, le saliò la Esposa del lado, (*Gen. c. 2.*) de la misma suerte à su Magestad durmiendo el sueño de la muerte en la cama de la Cruz, le abre el pecho, para que le salga la Esposa del lado del coraçon; que de esse es el sentir mas comun (*DD. commu.*) que le hirieron. No pica la curiosidad que Esposa es essa, que le nace a Christo del coraçon? Veamos que sale del pecho, que assi saldremos de la ignorancia: sãgre, y agua. (In orat. rith. ad ma. Chr. in cru. pend. sanguis tuus copiosé rubicundus instar. Rosæ.) *Exiuit sanguis, & aqua.* Sangre, color roxo; agua, color blanco: animo, que ya tenemos los colores del arco. No sabeis los curiosos la propriedad tan grande que tenia la sangre de Christo? Se ponia al instante como vna Rosa colorada. Bernardo, y Ambrosio: *Carpis Rosam, hoc est corporis sanguinem.* (Ambr. sup. Psal. 4.) La del huerto: *In sudore sanguineo Christus passionis Rosa coloratur.* (Bern. de Pas. Bernbi, cap. 40.) La de los açotes: *Rubricatio Rosæ in venitur in crudeli flagellatione mansuetissimi agni Rosei Iesu.* (Pint. lib. 4. de Christ. Cruc.) La de la corona: *Credibile est non nihil foliorum relictum in spinis, quod guttis sanguinis defluentibus Rosam, è spinis nascentem referret.* (Bernard. de Pas. cap. 42.) La de las manos, y pies: *Rosam passionis, rubricauit effuso sanguinis in fossione clauorum.* La que quedò en sus llagas despues del triunfo de la mas nombrada batalla. Thomas (Ser. 2. de resur.) *Apparuit ergo Iesus totus floridus, quia circundatus vobis, id est, guttis sanguinis.* Y la agua? Esta como vna Rosa blanca: aquella que tuvo solamente en sus manos para lauar los pies de sus Discipulos: *Misit aquam*

in

in pelui m. (Ioan.cap.13.) Dize Thomas, que puso los pies limpios, y blancos como vnas Rosas: *Lauit, formosos, roseos, & Deo gratis facit.* (D.Thom.opus.58.c.28.) La muger que sale del lado del segundo Adan Iesu Christo, es sangre, y agua? Ha si seria alguna Rosa blanca, y colorada, que como Esposa le nace del coraçon? Puntualmente, dize del intento Bernardo de Pas. cap.41. *Inspice lateris apertura, quia nec illa caret Rosa, quamuis ipsa subrubea sit propter mixturam aquæ.* Vna Rosa blanca, y colorada, con misterio la alusion à los dos colores del Arco Iris, que como à Esposa le sale a Christo del coraçon? Que mas claro puede ser, que es nuestro areo de paz Rosa, que como à tan singularmente amada de Iesu Christo, quando todas las demas, como todos, le salen à su Magestad del entendimiento, Rosa por vnica, y singular, nace como Esposa del trono del amor, que es el coraçon. O Rosa, Esposa, vna, hija del coraçon de tu querido! que bien resplandecen en ti los colores del Arco Iris, que con ellos te vieron tus hermanas las Beatas puesta en extasis delante de Maria. Blanca eres, y blanco de qualquier afecto por naturaleza, y se viò quando ofendida de oir que tenias blancas las manos, como vn alabastro te obligaron à ponerlas en cal viua; pero colorada por virtud, como sobrenatural: *Quasi plantatio Rosæ in Iericho.* (Eccl.cap.24.) Y Hugo: *Rosa rubea est in colore, sed candida in natura.* Colorada por la sangre de la corona de nouenta, y nueue clauos, que tanto tiempo llenaste: por las tres diciplinas que cada noche te dauas; y de los cinco mil açotes, que para imitar à tu Esposo, y Señor; tantas vezes recibiste; colorada por la sangre que sudastes, assi que estuviste para entrar en el mar Bermejo de las agonias de tu muerte: y en cifra blanca, y colorada, quando estauas para morir, que se transformò tu cara en la misma de tu Esposo: *Candidus, & rubicundus*; y quien iba a ver vna Rosa moribunda, hallaua vn Iesu Christo viuo, que siendo, segun Aristoteles *3. meteor. cap.2.* el Iris espejo del Sol: *Iris est speculum Solis*, mirandose en él el Diuino Sol, qu. duda, se auia de ver en él su cara? Y mas, que ya dixo Cipriano, que dando derectamente en vn espejo los rayos del Sol, no parece, sino que el Sol mismo, que esta en el Cielo, se ha transformado en el espejo: *Speculum radijs solaribus directè irradiatum Solis in se recipit similitudinem, idque putares alterum esse Solem.* Era este Señor Esposo Sol: *Et ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo.* (Cant.cap.3.) Y Sol blanco, y colorado como vna Rosa. Gislerio al, *in die desponsationis illius, & in die lætitiæ cordis sui: Sol qui in sua Diuinitate candidissimus erat, roseus exhibitus est*; y dando en tu cara, que era el espejo en que se miraua, te la dexò blanca, y colorada como él mismo, y como la Rosa que echa su Esposa le salió del coraçon; con los colores de sangre, y agua, dibuxos viuos de los colores del arco.

Gran singularidad la de Rosa, en fin como de Esposa, vna, vna es en todo, y en todo se llena la palma, que por esso no la dieron palma en el Domingo de Ramos, porque la tenia Rosa en la palma de sus manos.

Agora à su mayor excelencia. Rosa es vna para con Christo, y Christo para con Rosa, que ha de ser? Que auia de ser, sino lo mismo con mutua correspondencia, y equivalencia reciproca: *Dilectus meus mihi, & ego illi. Ego dilecto meo, & ad me conuersio eius.* (Cant.cap.1.& 7.) Yo soy sola para él, y este Sol, solo para mi. Nuestra camilla, cantaua aquella Dama enamorada con dulces quiebros requebrando a su Esposo, esta llena de flores: *Lectulus noster floridus.* (Cant.cap.1.) Camilla, tan grandes Principes, Señores de tanta cõsideracio? No han de llegar à tener vna cama? La sutileza de Hugo: *Ad hoc fecit eleganter illud Isaiæ: coangustum est stratum, ita vt alter decidat, ideſt, omnis alter.* (Hugo ibi. Esai.cap.28.) Era este el talamo de Iesu Christo, y su Esposa, y como su Magestad quiere ser tã vnico para con ella, solo sufre que tenga camilla, porq̃ en llegãdo à tener otro en la cama, vno de los dos aya de caer. Tiene Rosa para adornar la Capilla de Maria, vna Albaca en su huerto; và vna mañana para regarla, y halla la muerta, y arrancada; buelue se llorosa, y afligida, y al emparejar con la entrada de vna puerta angosta, se le aparece Iesu Christo, y dize le tiernamente: *De que estàs afligida Rosa? Sientes*

el

el aue, hallado muerta la Albahaca? Pues sabe, que yo lo he hecho, tu eres flor, y amas las flores; dexate de esso, que en la cama de tu coraçon, no ha de auer lugar sino para estar yo, que soy la flor del campo; yo tengo de ser el vnicamente querido, ya q̃ tu eres la singularmente a nada, en camilla de flores hemos de estar, en que no quepamos sino los dos: Lectulus noster floridus. Ha de estar cerrado tu coraçon para todo lo que no sea yo, que por esso quiero estar en él como sello, fiado en el vnico de tu amor: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* (Cant. cap. 8.)

No se satisfacen los cariños de este fino sin fin amante. Quiere ser tan vnico en los afectos de Rosa, que con ninguna criatura parece, ha querido ser tan vno, en ser objeto de sus amores, y agrados: *Labia eius, sicut lilia distillantia myrram primam.* (Cant. cap. 5.) Alaba, como amente de amante, las perfecciones de su Esposo, aquella Dama, mas noble por gracia, que por naturaleza, y dà vn elogio a los labios, bien estraño a primeras luces: *Son tus labios como açuçenas, que destilan, y manan la mirra primera.* Que dirà esta Señora, como hermosa, por requebrada, sino el responder con desdenes? Engrandeciòle su pequeña boca este Caualliero lisongeandola, que tenia los labios colorados como vn coral, y vna cinta de grana: *Sicut vitta coccinea labia tua;* (Cant. cap. 4.) y ella en reciprocaciõ del beneficio, le sale con que sus labios destilan mirra, que es cosa tan amarga? Y aun mas, que es mirra primera, que como saben los naturales, es lo sumo del defabrimiento; y de verdad, que tiene que perdonarme, que no tiene razon, pues nos consta, que la conversacion de este noble Caualliero es muy dulce, y afable: *Eloquium tuũ dulce*, su boca toda llena de melifluidades. Como, pues, ha de tener labios que destilen mirra? El gran Cardenal de Barcelona Hugo de Santo Caro, tres diferencias de mirra reconoce la naturaleza, primera, segunda, y tercera; y como es la mirra amarga: *Myrra ab amaritudine dicitur*, significatiua de la pena, y trabajo; ay de la misma suerte tres generos de dolores, primero, segundo, y tercero. El primer dolor, y mirra primera, es el del Infierno; el segundo, del Purgatorio; y el tercero, de este Mundo. Los labios del Esposo manan mirra primera; luego de la boca le sale vna pena del Infierno. Ay tal encuentro de contradiciones? Quando esperaua que no auia de hallar en estos labios sino amores, les veo todo dolores; quando vna gloria de oirles, vna atrocissima pena de escucharles! Reparad con atencion de donde proviene esta mirra primera, y hallareis, que de los labios como açuçenas: *Labia eius sunt lilia distillantia myrram primã.* Ya se nos descubre, y va haziendo patente el mysterio. La raiz de la açuçena, si bien lo notais los curiosos, es vn coraçon; pues de esta suerte vna pena infernal representada en la mirra primera, efecto de vnos labios como açuçenas, es vn Infierno de amor, que se origina del coraçon? Es cierto. Ay amor como la muerte, y amor como el Infierno: *Fortis est, vt mors dilectio dura sicut Infernus emulatio.* (Cant. cap. 8.) El amor ordinario, es como la muerte; porque assi como la muerte separa la alma del cuerpo, assi lo haze el amor, que separando el alma del cuerpo, a quien dà alientos de vida, la haze ir al objeto de su coraçon: *Anima plus est vbi amat, quam vbi animat.* El amor extraordinario, y en eminente grado, que es el de los zelos, es vn Infierno. Infierno de amor, que son zelos, que puede ser? Tomas 1. 2. q. 28. art. 4. *Zelus est amor intensus, qui non compatitur consortium in re amata.* Son los zelos vn fuego de amor tan intenso, que no admite compañia en el objeto; vn cariño tan estremado, que solo al amado le quiere para si, vno indiuisiblemente, como termino adequado de todos sus anhelos. El Esposo tiene vn Infierno en su boca, que saliendo de las açuçenas de los labios, tiene su raiz en el coraçon, principio de la vida, y del amor, que es en suma vn Infierno de zelos, y consisten los zelos, en querer con vnidad al objeto, que solo al amante mire con fineza, y correspondencia. No veriamos quien ha de ser el bienauenturado, que ha de padecer cariñoso las penas de este Infierno? Esta mirra infernal le sale como palabra de la boca, pues que la producen las açuçenas de los labios, la palabra, ya sabe el Filosofo, que la padece el que la oye: *Sensus patitur à sensibili.* (Phil. 2. de anim. c. 5.) Padecera, pues, este Infierno quien oye reflas palabras del Esposo. Este Señor ha-

habla con su Esposa; luego la Esposa ha de sentir essas penas. Aqui: *Ducam eam ad solitudinem, & ei loquar ad cor.* (Oseæ ca. 2.) Introducese Dios como que ha de hablar à su Esposa, y dize, q̃ le ha de hablar al coraçon. Ay tal modo de hablar! El hablar, es proferir palabra; la palabra la percibe el oido, no el coraçon. Como, pues, dize su Magestad, que a su Esposa querida le ha de hablar al coraçon? No son sus palabras vn Infierno de zelos? Diga, pues, que ha de hablarle al coraçon, para que se entienda, que quien ha de padecer el Infierno de zelos, que tiene su Magestad en la boca, es el coraçon de su amada Esposa, respeto de quien cõ singulares respetos, como amado por zelos, ha de ser vno sin diuision.

Ha Rosa! como no solo eres vna para con tu Dios, y Esposo, sino que con gran singularidad es su Magestad vno para ti. Vna hora todos los dias, por espacio de quinze años, estuvo padeciendo tan atroces tormentos, tan acerbos dolores en su coraçon, que no pudo explicarlos, sino asegurando, que eran penas de Infierno, pareciendole, que con ella sola hablaua su Esposo, con èl: *Ite maledicti in ignẽ æternum.* Infierno en el coraçon, que viene de la boca del Esposo, en vn sugeto inocente, y sin culpa, este es vn Infierno de amor, que es vna pena gloriosa de zelos: *Dura sicut Infernus æmulatio.* Infierno de zelos padece Rosa, por industrias amorosas de su dulce Esposo? Seguridad, pues, puede tener, que le tiene como vno para si, que zelos, y diuision de amor nunca pudieron cõ padecerse; y aunque muchas otras le brinden el gusto, y las aprecie como correspondiente, el ser vno en la estimacion, solo para Rosa se queda, y si no, miradlo mejor: Que hablandole vn Confessor suyo, como por ironia, de aquella celda tan estrecha de que en todo el dia apenas salia, de quatro pies de ancho, y cinco de largo, que le parecia era muy dilatado Palacio, le respondiò con grande acuerdo, que no auia menester otro lugar, sino en que solos pudiessẽ estar ella, y su querido Señor, y Esposo, que sabia muy bien Rosa, que le tenia por v. o para si.

Vno a vno van en competencias de amor Rosa, y Iesu Christo; todos tienen sus capillas, y coro aparte. Esto es en lo que pudo pertenecer a las glorias que gozò aun en esta vida. Aqui tuvo su coro, y capilla de por si, no entrando en el numero de los demas simbolizados en el diez del Evangelio. Vamos concluyendo, si es que en grãdezas de Rosa se puede llegar a la conclusion, que siempre nos quedamos en los preambulos, por ser sus cosas de tanta nota. Oy tenemos por cierto, que està este arco triunfante en la Iglesia Triunfante de la gloria; en aquel Templo ay diez coros, nueue de Celestes Paraninfos, y el dezimo de almas bienauenturadas. No escudriñariamos, si entrara Rosa en el numero de essos diez, que tambien en la gloria, como vnico portento de la gracia, aya de ser singular? *Ecce ego mittam Angelũ meum.* (Exod. cap. 23.) Aqui va mi Angel, dize el Rey de todos ellos. Como? Todos los demas no son suyos? Esse solo se ha de llenar esse singular encomio? *Angeli Domini*, dize el Cantico. Va tabloibi. *Mitto Angelum assistentem mihi*, embio vn Angel que me assiste. Otra tanta dificultad. Todos los Espiritus Celestes le estan a Dios haziendo magnifica Corte, como grandes suyos: *Angeli eorum semper vident faciem Patris qui in Cœlis est.* (Matth. 18.) Y esse solo ha de tener el nombre de assistente a tan alta Magestad? A los doze de Tobias: *Ego enim sum Raphael Angelus vnus ex septem, qui astamus ante Deum.* Descubrese Raphael a Tobias, y dizele, que es él vno de los siete Espiritus que assisten siempre al Diuino conspecto. Tan supremo Monarca no mas que siete Grandes que le assisten? Pues de verdad, que no se me passa por alto, que son ellos muchos millares: *Et decies cẽtena millia assistebant ei.* (Dan. 7.) Sirvanos vn poco de Catedra el Pulpito, que todo lo hemos menester para salir de tan gran laberinto. Profunda Teologia del Angel Maestro 1. par. q. 112. art. 3. del discipulo de Pablo Dionisio. No todos los Angeles que assisten a Dios, son sus assistentes, porq̃ se distinguẽ aquellos Espiritus alados en assistẽtes, y ministros; los ministros sõ gẽte de escalera abaxo, q̃ de estos eran los que viò baxar por la escalera Iacob: *Angelos quoque Dei descendentes.* Los assistentes, como Grandes de primera classe,

elasse; no entrando en el coro de los demas, estan cerca del Trono de la Diuinidad, como Consejeros de Estado, y essos son propriamente los siete: *Vnus ex septem.* Ya tengo, pues, alcançado, porq el Angel assistente tiene solo el blason de Angel de Dios: *Angelum meum, Angelum assistentem mihi*, como si los otros no lo fuessen; que como es tanta su superioridad, y grandeza, tanta su nobleza, y a medida desta, su gracia, y por consiguiente su gloria, no haziendo coro con ninguno de los diez, que tiene el Imperio, solo haze alarde, de que como vnicos los tiene por suyos su Magestad. Esta Rosa en alguno de los diez coros de la gloria? Bien puede ser; pues que tal vez se viò orando, que tenia como vn Angel la cara. Pero no, mas sube de punto, que con ser tan humilde, es Rosa vna muger de mucho punto. Muere para mejor vida, dia de San Bartolome, que siendo lo mismo Bartolome, que Rosa, como aduirtiò el gran Iacobo de Voragine, *ser. 6. de Assum. Virgin.* en el de Bartolome, auia de tener Rosa su dia. Ponese despues de muerta, vna persona santa, la sortija, que fue el indice de sus desposorios en sus manos, y al instante puesta en extasis, vè a Rosa en lo mas alto de la gloria, cerca del Trono de Dios, entre los Grandes mas nobles de aquella Corte, entre los Angeles assistentes en buen romance: *Rosam vidit in excelso gloriæ fastigio inter præcipuos Cœli ciues, propè solium Diuinitatis.* (Mag. Anto. Gonç. in eius vita.) Rosa en compañia de los Angeles assistentes? Ya esta, pues, de essa suerte fuera del numero de los diez Coros Celestes, que aun que de la sociedad de los demas, blasona Dios, que les tiene su coro, y capilla a parte. Que quereis, es vna en todo, *vna est columba mea*, vn arco entre las nubes de todos los Santos de la gloria: *Arcum meum ponam in nubibus*, y con esto se acaba, y yo aqui mi Oracion.

Solo me queda de tanto fauor, y alegria como nos ha franqueado el Cielo, dar gracias, y parabienes. Doy las repetidas a nuestro gran Padre, y Señor el gran Pontifice Clemente Nono, de cuyo se aya manifestado tan pio, y clemente, en honrar a Rosa, y beneficiar à mi Orden; y vereis quan agradecida, como agraciada es la Santa, q̃ de nos obsequios tan de nidos, dà a entender, que se da por venerada, como si se los tributassemos a ella. Las gracias, a todos, ya se sabe, que se dan besandoles las manos; pero al Pontifice, como cabeça vniuersal, no, sino osculandole los pies. Aqui. De aquel lugar del Ecclesiastico: *Omni tempore vestimenta tua sint candida*, saco el docto Barbosa, *iur. Eccl. lib. 1. cap. 2. nu. 90.* que el vestido de su Santidad, ha de ser siempre de color blanco: El vestido blanco, y los çapatos? Seran tambien blancos, como lo eran los de los Sacerdotes Athenienses, y Alexandrinos, como refiere Appiano, y Seneca? (*Appi. lib. 5. de bel. ciu. de Mar. Anto. Seneca lib. 7. de benef. cap. 1.*) Por ningun caso, no son sino colorados. Pues porque no seràn blancos, como lo es el vestido? El docto Diana (*tract. de adorand. Sum. Pon. resp. 19. Corrip. lib. 2.*) con vnos pies de vnos versos de Corripio, muy ajustados à estos çapatos: *Purpureo sûrat resonant fulgente Choturno; sanguineæ præfata Rosa, laudata rubore.* Esta en esse color roxo, dibuxada vna Rosa, Sean, pues, los çapatos de su Santidad colorados, que assi constara, que quando para darle gracias, vamos à besarle los pies, se dará por venerada, y adorada la Imagen que està en ellos de nuestra inclita Rosa. Considera, pues, su correspondencia, y agradece la honra que de su Beatitud experimentamos, Beatificandola, continuando las mercedes, que recibiò la Orden de Domingo, del Antecessor de su nombre el gran Clemente Octauo, Canonizando à Iacinto, y Raymundo, y Beatificando a Ines de Monte Policiano.

Parabienes, a quien primero, sino à nuestro Gran Monarca Carlos Segundo, cuya vida, y salud, dilaten, y prosperen los Cielos, como deseamos sus vassallos, que con los afectos heredados de su Gran Padre, y Rey Grande, tanto ha instado en esta Beatificacion; que le pronostica tantas felicidades la Estrella de Rosa, que coronada en la Corte del Cielo, le ilustra sus sienes, siruiendole de corona? Desterrado estaua el Benjamin Coronista en aquella Isla, mas de pasmos, que de Pathmos, en que le descubre el Cielo tan graues misterios, desterrados de toda capacidad humana. Vno entre otros, que le refiere en el dezimo de

sus reuelaciones, desta manera: *Et vidi alium Angelum fortem descendentem de Cœlo, & Iris erat in capite eius, & habebat in manu sua libellum apertum, & posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram.* Vi, dize, vn Angel, que si por fuerte se hazia formidable, por tener el Iris en la cabeça, no publicaua sino paz, con vn libro en sus manos, supeditando con vn pie la tierra, y con otro predominando el mar. Que Angel es este? Vn Angel, que da vozes como vn Leon: *Et clamauit voce magna, quemadmodum cum Leo rugit.* Leon? Esto huele a Español, dize Vechidio en el *lib. 7. de ratione temporum sacrarum*, el Rey de España, es (que Angeles han de ser los Reyes por inteligencia de los Orbes). *O quam aperte nobis manifestatur, Regem Hispaniarum quendam ipsum esse futurum, qui vnum pedem in vltimo tenens Europæ continenti, alium tenebit in Occeano*, y es claro, porque aquel libro que tiene en la mano, es el del Euangelio, que por orden, y zelo suyo, se auia de predicar a tantos Indios, é infieles: *Ordinationem affluentem, quam commissurus erit, per Euangelica Lex, tot gentibus postea communicare debeat.* (Eodem loco.) Este Angel, es nuestra Catolica Magestad? Aora. No dificultais, que tiene el arco Iris en la cabeça? *Et Iris in capite eius*: pues, como auia de tener otra cosa? El Philosopho *Arist. 3. meteor. cap. 2.* El arco, es de figura esferica, y circular; vna figura circular, y redonda, puesta en vna cabeça, está como vna corona. Esté, pues, el arco en la cabeça de nuestro Catolico Rey, que siendo vna representacion verdadera de nuestra Beatissima Rosa, como se ha visto, será, que la corona de nuestro Rey, y Señor Carlos, aunque segundo, vnico, se forma del Arco Iris de la Rosa de Santa Maria. O, se estrene la Corona de España, no solo por todo el Orbe, sino tambiē hasta el Imperio del Impireo, alegrese, pues, y demosle la norabuena.

A la Ciudad de los Reyes, Lima, Lima del gusto de Dios, que parte, sino es que diga todo, no le cabe destos regozijos? Pues tiene en Rosa, vna vniuersal Protectora, vna Patrona, ò Capitana, que en todo la de... da, y assista: Del Iris, dixo Bercorio, que templa los rayos del Sol: *Solis ardores mitigat.* En el segundo de los Epitalamios: *Sub vmbra illius quem desidera veram sedi.* (Can. cap. 2.) Arrimeme a vn buen arbol, para tener buena sombra. Mi Santo Caro: *Id est, sub protectione securæ, sub refrigerio quietæ, sub odore vmbraculi, lætabundæ* fue lo mismo, ponerse a su sombra, q̃ participaua alegre su proteccion: *Sub vmbra alarum tuarum protege me*; gozar quieta su amenidad, y las fragrancias de sus olores. Auer, que arboles este, cuya sombra tantos fauores promete, tantos logros asegura, y quien es el que se pone à essa lucida sombra? El doctissimo Bozio en el *lib. 2. de Cruce Triumfante. In Indiarum Perù Regionibus, est quædam planta floris Rosæ, in qua potissimum placuisse Creatori euidentissimas imagines vigentis Filij sui passionis insculpere, atque formare.* Tiene el Reyno del Perù, vna planta de flor de Rosa, en que el mas perito pintor ha hecho vn dibuxo de los mas elegantes mysterios de la passion de su Hijo. Atencion à lo grande del lugar: *Et Cuses Lima, explantabæc, amplissimas pergulas, atque vmbracula conficere soliti sunt, ex quibus ad æstiuos Solis ardoris desiderandos insident; ipsius enim fructus, adeò suauem, ac iocundum odorem spirant, vt in quodam terrestri Paraysò versari sibi videantur.* El arbol de tan buena sombra, es vno de flor de Rosa, en que està delineada la passion del Redemptor, y quien se pone debaxo dél para que la defienda de los rayos del Sol, es la Ciudad de Lima, porque en tiempo de Verano compone dél frondosas tiendas, en donde alegres viuen, y comunican sus nobles Ciudadanos, exalando tan suaues olores, que no parece sino que Lima se ha trasladado en el Paraysò, ò el Paraysò se ha conuertido en Lima. Puede ser mas literal el lugar? No es Rosa la flor desta planta de la Ciudad de Lima, en que estuuo viuamente retratada la passion de Iesu Christo? Mirala con Corona, con Açotes, con la Cruz acuestas, sin tener parte en su cuerpo, que no estuuiesse lisiada, que es lo que dixo el Propheta: *A planta pedis, vsque ad verticem non est in eo sanitas.* (Esai. cap. 2.) y aun muerta en vna Cruz, porque preguntādola su madre en la enfermedad de que murió, q̃ era el motiuo de sus penas? respōdió, que estaua en vna Cruz como su Esposo, que vn hierro ardie-

re

de la traspassaua de pies a cabeça, y vna espada a filada del lado derecho, al izquierdo. Los desamparos que sintiò su Magestad de la Diuinidad aquellas tres horas? *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* quiso que passasse Rosa vna hora todos los dias por espacio de quinze años. Esto tiene nuestra Rosa? Tengala, pues, la Ciudad de Lima, para que le haga sombra, defendiendola de los rayos del Sol, que siendo esto propio del arco: *Solis ardores mitigat*, asegurara en su sombra Patrocinio, defendiendola de los rayos del Sol de Iusticia, ò de los rayos justicieros de el Diuino Sol, deleitandole en el olor de sus virtudes, que son los frutos de essa flor, como si se hallara en el jardin ameno del Paraysо.

A mi Orden, como es posible que la dexe, siendo tan propias las glorias de su querida hija Rosa? O que bien se vé a la letra lo que dixo Innocencio Quarto in Bull. Canonizat. S. P. M. *De Prædicatorum Ordine florido prodijt Rosa, quæ regalibus oblata conspectibus intulit suauitatem odoris.* Del florido Orden de Predicadores ha salido vna Rosa; no estrañais, que la intitula Orden florido? Bolvamos al Cedro: *Quasi cedrus exaltata sum in Libano.* (Eccl. 24.) Hugo: *Cedrus redolens est Ordo Prædicatorum.* Buelvo a dificultar; porque ha de estar en el cedro prefigurada mi Orden? Por qué no en la mortificacion de vn ciprés, en lo piadoso de vn oliuo, en lo triunfante de vna palma? Bercorio de Plinio lib. 16. cap. 40. & libr. 13. cap. 5. *Cedrus vetustatem nescit.* El cedro, como es incorruptible, ignora los achaques de la vejez, siempre permanece en los verdores de sus principios. Esté, pues, mi Orden sagrado en el cedro, que cõ esto constarà, que por mas que se halle en la quinta centuria de su fundacion, y plantacion, se està con la misma loçania que en el principio; pues a la que corren quinientos años que està plantado, es vn arbol en flor, que para olor suaue del Cielo le franquea liberal vna Rosa: y si no, mire el curioso al docto Grauina *en el apendice de el libro congeminata, vox turturis*, que solo en esta quinta centuria ha florecido Religion, que vnicamente de esto auia para honrar a vna Iglesia. Viuas, pues, eternos siglos Orden, que siendo tan florido, assi fructificas; y alegrate como deues, que la flor, ya dixo Plinio lib. 16. cap. 25. que es el contento del arbol: *Flos gaudium est arboris.* Y en especial, la Tercera Orden de la Milicia de Iesu Christo, que siendo essa la Madre de Rosa, suya es, con mas propiedad, la fiesta; y promete, que no solo en esta flor avras acabado de dar el fruto, sino que puedes esperar otros muchos, en que seas delicia de la Bienauenturança: (Gen. 6.) *Facti tibi arcam de lignis leuigatis.* El Caldeo: *Facti tibi arcam de lignis cedri.* Noe, no he de sufrir tanto fuego con que se abrasa el mundo; yo le he de apagar con vn diluvio de agua, le dize su Magestad al reparador del Orbe: no ay sino poner mano a la obra para fabricar vna Arca de madera de cedro. Que Arca es esta? Tomas Anglico apud arb. vitæ concil. Aut. en el arch. de S. Dom. de Silos: *Hæc Arca est Religio Sacra*; es esta Arca, vna Religion sagrada. Salgamos de dudas. Qué Religion? No consta de leños de cedro? Ha si seria la de Domingo, reparador del Orbe de la Iglesia como Noe! *Ecce reformator Ecclesiæ.* Que le dixo aquel Santo Sacerdote? Passa adelante en lo que le manda Dios, que de aqui lo colegiràs: *Mansiunculas in Arca facies.* El Hebreo, y el Caldeo: *Mansiones inferiores, secundas, & tertias facies in ea*: hase de diuidir la Arca en tres sobrados, ò techos. Pues esta es la Religion de Domingo (dize el grande Antonino de Florencia 3. p. hist. tit. 23. cap. 2. §. 2.) diuidida en tres mansiones; la primera, de Religiosos; la segunda, de Monjas; y la tercera, de la Tercera Orden de la Milicia de Christo, y las Hermanas Beatas de la Penitencia: *Patriarcha Dominicus, vt Alter Noe Arcam suæ Religionis tricameratam fecit, fratres in vna collocans; Moniales in secunda, vtriusque sexus homines, qui dicerentur de Pœnitentia Fratres, & Sorores, seu Militiæ Iesu Christi in tertia mansione.* Ya se objeta la duda. Por qué el lugar de la Tercera Orden de Domingo ha de ser el de la mansion tercera? Grandemente Gregorio hom. 16. in Ezech. *In imo ampla erat Arca, & quo altius surgebat eo magis arcta, & angusta efficiebatur.* Era la Arca ancha por abaxo, y estrecha por arriba. Esté, pues, en lo mas baxo, en el tercer lugar la Orden de la Milicia de Iesu Christo, del gran Capitan Domingo, que como està

tan multiplicado, gozando de tantos Santos, que no experimentando los rigores del diluvio se hallan saluos, y saluados en el Arca; por esso ha de estar en el lugar mas infimo, por ser el mas espacioso, y dilatado. Digalo vna Catalina de Herrera, que se reia del demonio, como otra Santa Catalina de Sena, predicaua por las Plaças con el espiritu de vn Pablo. (*Hist. Ord. 5. p. lib. 3. cap. 15. & ibi cap. 70. & 71.*) Vna Agueda de la Cruz, comunmente llamada la Santa, fue leuantada, aun viuiendo, por vn Angel à la Gloria, teniendo ordinariamente coloquios con Christo, y su Madre. Vna Iacinta Solvéz (*Cap. 78.*) de la Prouincia de Aragon, que tuuo don de profecia, siendo tan raras sus penitencias, que hazia los ayunos de tres dias enteros. Vna Madre Ines de la Cruz, que murió con opinion de Santa (*Cap. 93.*) En quinze años no comió sino pan, y vn poco de fruta, en veinte y dos Quaresmas no comia sino dos vezes en la semana; dexo vna Buenauentura de Ciuitate Austriaca: Vna Margarita de Saboya, de que se queda con esperanças firmes de buen sucesso para sentenciar la causa de culto inmemorial. Vna Margarita de Castellò, (*Epist. Gen. Ord.*) que su Santidad ha remitido ya à la Congregacion de Ritus, el rezo del Clero de su Diocesis; y otras sin numero, que es imposible reducirlas a guarismo. Gozate, pues, en perpetuas eternidades Orden, que aunque Tercera, participas gloriosa (como tu hija Rosa) la pellidos de vnica: dilatate, prosperate, viuas para siempre, que no solo en Rosa, avràs concluido con tu fruto, ya que tienes flores en que viuen nuestras esperanças.

A todala Religion Catolica, à la Congregacion de todos los fieles, que buenas nueuas les doy, pues que el vltimo termino de sus felicidades, el centro de sus deseos, que es el descanso de la gloria, Rosa, con su actiuidad les promete, y asegura. Aparecesele Iesu Christo, y como su Magestad tiene sus entretenimientos, y juegos con los hombres: *Et delitiæ meæ esse cum filijs hominum, ludens coram eo omni tempore*, dizele à Rosa, que si essa de juegos, y quiere jugar. Si, Señor, responde la Virgen gustosa, lo que manda vs. sea solo sea gusto de vuestra Magestad. A que hemos de jugar, pregunta? A los dados, responde Christo. Echan el dado, y ganale Rosa à Christo la suerte. Perdido ha Iesu Christo. No profundariamos vn poco? Que es lo que ha ganado Rosa? A los doze del Genesis: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui*, le dize Dios à Abrahan. Sal de tu Patria, dexa tu Padre, y parientes. Grande interpretacion la de Basilio de Seleucia, Ora. 7. *De Cœlo tesserarum cape.* Ponte a jugar el Cielo a dados. Como? Que, es Abrahan dueño del Cielo, que pueda jugarsele? La primer purpura de mi Religion sagrada, Hugo: *Deus Pater loquitur ad Christum, qui per Abraham significatur.* Essa voz, no tanto mira à Abraham con quien se habla, quanto à Christo à quien se dirige. A Christo mira? Luego quando su Magestad juega à los dados, el Cielo se juega. Rosa le ha ganado al juego de dados: luego ganado le tiene el Cielo. Aora la dificultad. Rosa antes del juego, ya tenia derecho al Cielo, pues que con tantos meritos, y trabajos le auia ganado; y mas, que ella confessò, que tenia tanta seguridad de los amores de su Esposo, que le parecia imposible el dexar de saluarse. Quien tiene seguridad de no perder, y no dexar de ganar, no puede jugar. No puede, pues, Rosa jugar con Christo el Cielo à dados, y aun por esso, no puede ganar por si; y viendose obligada à jugar, juega por otro, que es por el que no tiene seguridad de ganar; y como ninguno de los otros tiene essa seguridad, juega nuestra Rosa por todos; con que ganando el juego, ya nos tiene alcançado el Cielo. Procuremos, pues, no perderle, para que no faltandonos su intercesion, y la gracia de su Esposo, lleguemos à la possession de lo que nos ha grangeado Rosa, que es en el Cielo coronarnos de gloria:

Quam mihi,
&c.

SER-

SERMON PANEGYRICO,

EN LA OCTAVA QVE CELEBRO LA ESCLARECIDA Religion de Predicadores a la Beatificacion de Santa Rosa de Santa Maria, en su Real Convento de Santa Cruz, de la Ciudad de Granada, con asistencia de los Relatores de la Real Chancilleria, Miercoles 17. de Octubre de 1668. años.

DIXOLE EL R. P. PRESENTADO Fr. SEBASTIAN Carreto, del Orden de la Santissima Trinidad de Redemptores Calçados, Examinador Synodal del Arçobispado de Sevilla, y Ministro en el Convento de Granada.

SALVTACION.

Dormitauerunt omnes, & dormierunt, &c. Matth. 25.

VARIOS Son, y misteriosos los simbolos, en que le nos da a entender a los Fieles la Iglesia (de la Militante hablo) pero entre todos, ninguno mas ajustado a mi ver, que el de llamarla ameno Iardin, Parayso fertil, tan lleno de olorosas flores, como de copiosos frutos. Ambos nombres le diò el Esposo en el capitulo 4. de los Cantares: *Hortus conclusus Soror mea sponsa, emissiones tuæ Paradysus.* El Sol, pues, que alegra las flores, y que fecunda las plantas, es el Sol de Iusticia Christo, nombre que le diò Malachias cap. 4. *Et orietur vobis timentibus nomen meum Sol Iustitiæ.* La fuente, cō cuyas cristalinas aguas se riega este ameno Parayso, es Maria Señora nuestra: *Fons hortorum,* (Cantic. 4.) El Zefiro manso, que bulle entre las flores, dandoles olor, y gracia, es el Espiritu Santo: *Surge Aquilo.* Vayase el Cierço desabrido: *Et veni Auster*, y venga el viento de Medio-Dia, para que moviendo blandamente, a que las flores, no solo sea recreo a los ojos su hermosura, sino lisonja al olfato su fragrancia: *Perfla hortum meum, & fluent aromata eius.* Aqui se hallan los cedros incorruptibles de los sagrados Apostoles, las vitorias, ò palmas de los Martyres, las siempre verdes oliuas de las Virgenes, los cipreses funestos de los Penitentes, y Confessores; y lo mesmo, que en los arboles, se descubre en el plantel de las flores, pues en ellas se vē los Iazmines Reales de los Principes de la Iglesia, nombre que diò Dauid a los sagrados Apostoles Psalm. 44. *Constitues eos Principes super omnem terram.* Los Claueles roxos en la purpura de los Martyres; en las Açucenas blācas la candidez de las Virgines. Aqui tambiē se mirā las Rosas, ya deshojadas a manos de la crueldad, ya reducidas voluntariamente al estrecho boton de vna clausura. En los Narcisos el copioso numero de tantos Doctores, y Maestros de la Ley, que enseñandola en los Pulpitos, la defienden en las Catedras. En los Lirios cardenos la mor-

tificacion, que ilustra los Confessores, esta es la Iglesia; y si lo que se dize de ella, se puede aplicar, como notò San Agustin *Lib. 3. de Doctrina Christiana*, a vna de sus partes principales: *Quæ de tota Ecclesia in sacris litteris dicuntur nobilioribus membris adaptari possunt.* Siendo parte tan principal de la Iglesia esta sagrada Religion de Predicadores, bien podémos dezir de ella sola, lo que de toda la Iglesia dixo el Espiritu Santo: *Hortus conclusus Soror mea Sponsa emissiones tuæ Paradysus*: y mas oy, quando cõ la Beatificacion de Santa Rosa llega à tener cabales todas las flores. El Sol de este Paraysso es el glorioso Patriarca Santo Domingo de Guzmã, llamado de la Iglesia luz del mundo: *Vos estis lux mundi*; (Matth. 6.) propio epitecto del Sol, à quien vistiò de plumas la Antiguedad, y adornò de alas Malachias 4. *Et sanitas in pennis eius*; pronosticãdo, quizàs, como en las plumas sagradas de tantos Escritores a tiia de bolar por el mundo esta Religion, hija del Sol de Domingo. La fuente, ò rio que la fecunda, es el Angelico Doctor S. Tomas, que à imitacion de aquel caudaloso rio del Paraysso, que porque alcançasse à todo el mundo sus cristalinas aguas, supo diuidirla en quatro rios distintos: *Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum Paradysum, qui inde dividitur in quatuor capita.* (Genes. 2.) Diuidiò el agua clara de su doctrina en las quatro Partes de quien se ha fecundado todo el mundo. El zefiro manso es su santa Regla; pues tocadas sus flores con el ayre de los preceptos, respiran diuinas fragrancias de virtudes, adornandose aquesté ameno Jardin con los Jazmines Reales de tantos Predicadores Apostolicos como los que han predicado la Ley de Dios en el mundo, y dadola a conocer en las partes mas remotas: con los Claueles hermosos de innumerables Martyres, cuya Cabeça es el glorioso San Pedro Martyr, rayo continuo de la heregia, y a cuyo trueno yaze pauorosa en todo el mundo la heretica prauedad, y falsa superticion. De las Açucenas puras de tantas Virgines sagradas, que imitando à las gloriosas S. Catalina de Sena, y S. Ines de Mo. ePoliciano, exalaron la mas suaue fragrancia de pureza. De los Lirios cardenos de tantos Confessores, que con santa emulacion siguieron los passos de San Raymundo de Peñafort, San Iacinto, San Antonino, y San Luis Beltran. Cõ las Violetas de tantos Penitentes, siendo el primero que diò principio à la penitencia publica San Vicente Ferrer, gloria de Valencia. Faltaua, sin embargo, en este Jardin la Rosa. Traigase, pues, de las Indias, que flor tan preciosa, no puede venir de otra parte sino de la mas rica del mundo, reducida al estrecho boton de vna celdilla pobre en el huerto de su casa; ceñida, en lugar de espinas, con la Regla Santa del Glorioso Patriarca Santo Domingo en su Tercero Orden; Esposa, la mas fauorecida, y amada de Iesu Christo. Y para que tan sagradas bodas se celebren, no solo con luces propias, sino con las agenas, siguiendo el estilo del Evangelio, combida esta Sagrada Religion à las demas Religiones, para q̃ por su orden alumbre cada vna de sus Oradores, con la tea, ò lãpara encendida de vna Oracion Euangelica, dando principio a esta celebre Octaua en el mismo dia q̃ tuvo principio el mundo, que fue el Domingo; assi lo canta la Iglesia, vsando de las palabras de San Gregorio en su Hymno.

Primo die quo Trinitas
Beata mundum condidit,
Vel quo resurgens Conditor
Nos morte victa liberat.

Para que en dia, que tuvo ser la luz, ocupasse el Pulpito, en nombre de su Santa Iglesia, y en ella misma, para hazer la solemnidad mas grande, vn Orador sagrado, a quien adornan tãtas, y tan resplandecientes luces de ciencia, y de virtud. (bien saben los que me oyen, quan sin lisonja lo digo) Y si el segundo dia tuvieron ser los Cielos, y el Firmamento, bien ocupado estuvo el puesto aquel dia. O porque el Cielo de la Religion Augusta de Agustino cantasse la gloria de Dios, y el Firmamento de tan gran Predicador celebrasse esta admirable Rosa, como obra de sus manos: *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuũ eius annuntiat firmamentum* (Ps. 18.) O porque significandose en la palabra Firmamento, segun el rigor de la palabra Hebrea, *Rachiath*, (si no ester Alol. in Genes.) essa dilatado, si simpia Region del ayre, centro de las aues,

fue-

fuera como tenerla fuera de su centro, no tocarle este dia a la Reyna de las Aues, al Aguila Real del glorioso Agustino. Tocandole, no acaso, el tercer dia, en que juntò Dios las aguas, à la Religion del Carmelo, por tres misteriosas razones; la primera, porque en aquellas aguas fue, segun sentir de Laureto, à donde puso Dios la primera vez el nombre de Maria: *Congregationes aquarum appellauit Maria, mare dici potest Beatissima Virgo Maria, cuius nomen etiam ipsum mare includit*, de cuyo dulcissimo nombre tomò nombre la Religion del Carmelo. La segunda, porque representandose en aquella junta de aguas, la de los dos Testamentos Nueuo, y Viejo, como lo sintio S. Bruno: *Per quæ videlicet duo lumina veteris, & Noui Testamenti intelligimus*. En que Religion se vieron juntos, sino fue en la del Carmen, por auer tenido su origen del gran Padre, y Patriarca Elias? (*sic Ioann. Hyerosolim. de instit. Monastica*) Y la tercera razon, porque significandose en esta junta de aguas vna plenitud de ciencia, quien pudo mejor desempeñar la significacion del nombre, que tan sabio Maestro? Tan eloquente Orador? Tocandole à mi sagrada Religion el quarto dia, en que fue criado el Sol; no porque venga oy à blasonar de Sol, quando aun presumir de tibia luz fuera loca temeridad, à vista de las que son tan ardientes, sino porque significandose en el Sol (como quiere Pierio *lib. 31. verb. Iustitia.*) la justicia, por cuya causa ponian los Bithinios su Tribunal a la vista de aquel te hermoso Planeta: *Vnde Bithinij iudicia ex aduersa Solis sedentes exercere consueuerunt.* Y en la Luna, y Estrellas, sus mas inmediatos Ministros, y aquellos a quien toca, por la relacion que hazen, y dizen al Padre de las lumbres desvanecer las sombras de engaño en que peligra la noche. Mira la creacio del Sol en este dia, la assistencia que hazen oy à la Fiesta estos Señores, por Ministros inmediatos del Sol de Iusticia, y à quien pertenece aclarar las verdades de los pleytos, para que no se pierdan en la obscuridad, comun escollo de todas las demandas; ò porq representandose en este hermoso Planeta, como quiere profundo San Atanasio, las tres Diuinas Personas: en el Orbe solar el Padre, en el rayo ardiente el Hijo, y en la luz, q de vno, y otro dimana el Espiritu Diuino: *Quemadmodum Sol constat tribus subsistentijs, ita, & vnus Deus tribus Personis: typus enim Patris est Orbis solaris: typus Filij est radius: typus Spiritus Sancti, est lumen Solis.* (S. Atana. D. Thom. 2. in qq. qu. 4.) Ningun dia pudo ser mas apropositò, assi por la parte, que mira à mi Religion sagrada, como por la que à mi, indigno Orador me toca: pues siendo el Sol simbolo de la Trinidad, puedo tener esperança de que me fauorecerà el Padre con el Orbe inmenso de su poder, el Hijo con el ardiente rayo de su Sabiduria, y el Espiritu Santo con la inaccessible luz de su Diuina gracia: y mas si para alcançarla intercede, quien primero la hallò, que fue Maria, y la obligamos nosotros, diziendo con Gabriel. *Aue Maria.*

Dormitauerunt omnes, & dormierunt, &c. Matth. 25.

ARaro encuentro de afectos nos guia el Euangelio, pues quando la letra suena à celebridad de vnos desposorios, el misterio no es otra cosa, que vna representacion del juizio. No escusemos la relacion del Texto, para que sobre ella caiga mejor lo ponderado de nuestra dificultad. Semejantes (dize Christo) el Reyno de los Cielos a diez Virgines (gran credito de la pureza, que ande al passo de la gloria) las cinco eran necias, y prudentes las cinco, (esta es la primera vez, que no excedio à los entendidos el numero de los necios) vnas, y otras Virgines salieron con lamparas a recibir a el Esposo; pero las prudentes preuenidas de oleo, aduertencia en que no cayeron las necias (que vn necio en nada cae con dar en todo de ojos) la tardança de el Esposo ocasionò, que se durmiessen vnas, y que dormitassen otras (no sé en que confia, quien sin preuencion se duerme:) el estruendo de los que le acompañauan auisò la venida del Esposo; despertaron despauoridas las Virgenes, y turbadas

acu-

acudieron à disponer sus lamparas, (todo por no obrar las acciones con sobresalto, no auia de auer quien viuiesse con descuido.) Reconociendo, pues, las Virgines imprudentes, que les faltaua el azeite, se le fueron a pedir à las discretas (con que desahogo pide los trabajos agenos para lucir, quien no sabe lo que cuesta el alumbrar.) Negaronsele, y fueron a comprarle, aunque no vinieron a tiempo; porque ni se escusasse el gasto, ni consiguiesse el efecto. Entraronse las prudentes à celebrar las bodas, y cerròse la puerta; llamaron a esta con muchas vozes, y pocas mañas las necias, y concluyendo el Esposo con dezir, que no las conoce (para ellas la Parabola, y para nosotros todos la doctrina) dixo: Velad, porque no sabeis el dia, ni la hora.

La inteligencia comun de este Texto es, que en el habla nuestro Redemptor del vltimo dia de la cuenta, y assi auiendo dicho San Gregorio, que por las Virgenes prudentes se entiende los predestinados, y por las necias los reprobos, concluye: *Semper extremum diem debemus metuere quem nunquam possumus preuidere.* (S. Grego. Mag. hom. 13.) Por esso San Geronimo, con otros muchos, esplicaron de la muerte este sucesso de las Vigenes: *Omnes dormitauerunt, id est, mortuæ sunt.* (S. Hieron. Hilarius, Christ. Aug. Laschas, & alijs.) Y San Agustin dixo, que aquel preuenir las lamparas no era otra cosa sino requerir sus obras, de que se les auia de pedir cuentas en el Tribunal de Dios: *Nihil aliud est experunt aptare lampades suas, quam parare Deo operum suorum reddere rationem.* (S. Aug. serm. 23. de Verbis Domini.) Y como Iesu Christo en esta doctrina puso la similitud en la celebridad de vnas bodas, a que assistian con lamparas encendidas diez Virgines, costumbre, que obseruò la Antiguedad en todos los desposorios, por esso le aplica la Iglesia este Euangelio à las Virgines prudentes, dando à los Oradores sagrados en la preuencion de las lamparas grande fundamento para dezir, y predicar sus virtudes, como se ha hecho estos dias, y se hara los que le faltan.

Pero considerando yo, (no sé si con nouedad) que todo el argumento del Euangelio no es otra cosa, que vn acto de Iuizio, como lo es tambien la Beatificacion de los Santos; humano este, por el testimonio en que se funda; y Diuino aquel, por quien se haze: y reparando en que no tienen lugar estos juizios hasta despues de la muerte, me pareció hazer la entrada de este Sermon por la muerte; y assi Prediquen otros en hora buena las admirables virtudes de Santa Rosa, que bien dilatado campo les ofrece su prodigiosa vida, que yo ajustandome exactamente al rigor de el Euangelio, y de el assumpto, solo he de predicar lo que hallare seguido a su glorioso transito, figurado en el sueño de las Virgines: *Dormitauerunt omnes, & dormierunt, id est, mortuæ sunt*, que dexamos referido de Geronimo.

Durmieron las Virgines, y durmio tambien como prudente Virgen nuestra Santa, essa es la muerte del Iusto, morir, como si durmiera. Fue su acha, que de calor, y le acabò tan en breue, que à los treinta y vn años de su edad entregò a su Esposo gloriosamente la vida, esso fue morir de Rosa, y assi describiendo las propriedades desta flor, por antonomasia Hugo Victorino, *de proprietatibus, & epitet. rerum.* despues de auer dicho, que es la Rosa agradable à la vista, suaue al olfato, adorno del campo, concluye diziendo: *Colore vritur, citò marcescit.* Murio de Rosa, y murio dia del glorioso Apostol San Bartolome, Santo a quien el martirio hizo fragrante Rosa, no matizada con la sangre de Venus, que fingieron los Poetas (*Ouid. 1. metamo.*) sino con la propia suya, en quien quedò su sagrado cuerpo, no teñido como quiera, sino bañado en pielago de coral. Si ya no es que muriò en este dia, para acordarnos, de los triunfos, que consigiò San Bartolome del demonio, las continuas vitorias, que alcançò de esta engañosa serpiente del Paraiso, la mejor flor de aquel huerto; pero esto quedese para los que Predicaren los sucessos de su vida. Murio Santa Rosa, y auiendo reparado algunas Señoras, y Matronas deuotas, que la assistian, que tenia abiertos los ojos, intentaron cerrarselos, pero fue en vano, pues apenas inclinauan el parpado a la parte inferior, quando él mismo se bolvia à su lugar: assi se refiere

fiere en sus historias, cap. 29. fol. 327. *Tentarunt pluries familiares Marronæ ad dictis palpebris oculos defunctæ Virginis obtegere, sed fuista manus fœtore vehementi vnde atrectæ fuerunt*; singular prodigio por cierto. Abiertos ha de tener los ojos despues de difunta nuestra gloriosa Santa? Qual será la causa? Es acaso para que se entienda, que cõ tener la Religion de Predicadores tantos, y tan gloriosos Santos auia de ser Santa Rosa los ojos de esta sagrada Familia, teniendolos siempre abiertos para mirar por ella, ampararla, y defenderla? Bien pudieramos discurrirlo assi, y con mucho fundamento; pues si inuestigamos las grandezas de la Rosa, las hallaremos en boca de vna muger, llamada Safo, y que entre las muchas, que le señala, es ser la Rosa los ojos de las flores: *Terræ ornamentum plantarum decus, oculos florum, prati ruborem pulchritudinem eorum eandem, & terræ risum.* (Achiles Tacio lib. 2. de Leusipe, & Ditephonte.) Es la Rosa adorno de la tierra, hermosura de las plantas, ojos de las flores, arrebol del prado, belleza resplandeciente, y risa del campo, con que figurandole esta sagrada Religion por parte principal de la Iglesia (como queda dicho) en vn ameno Iardin, a quien adornan en lugar de flores, tantos, y tan grandes Santos, siendo la Rosa los ojos de las flores, será los ojos de todos, teniendo en este epitecto su mayor grandeza, y la mas bien ponderada del Angelico Doctor Santo Thomas, *in Cat. fol. 302. col. 2.* que hablando de los ojos en su Cadena de Oro, dixo assi: *Eorum autem, quæ in nobis sunt membrorum, honorabilior est oculus, hic enim corpus gubernat, hic ornat villam, & quod Sol in Orbe terrarum, hoc est, oculus in corpore.* Entre todas las partes, que componen aquesta fabrica humana, es la principal los ojos, exercitando en el cuerpo la misma ocasion, que tiene el Sol en el Cielo; con que no es mucho, que la que auia de ser ojos de tantos, aun despues de muerta tuuiesse abiertos los ojos.

Pero a mas alta consideracion me lleua esta primera circunstancia, que haya despues de su muerte, y es dezir, que aun quando pagaua nuestra Santa la pena del pecado, no quiso Dios, que se viessen en ella las señales del delito.

Singular fue, no tanto por la substancia del milagro, quanto por el modo de obrarle, aquella curacion que hizo en Betsaida Christo, y que refiere el Euangelista San Marcos. Traxeronle a su Magestad vn ciego, pedianle, que le curasse, y assi era la suplica, que le pusiesse la mano. O que bien hazen, porque poniendo la enfermedad en las manos de Dios, ò poniẽdo Dios la mano en la dolencia, no puede errarle la cura. Oyò el ruego, y como nunca se haze de rogar a quien le pide, cogiò al ciego de la mano, y auiendole sacado fuera del barrio en que estaua, le escupiò en los ojos: *Et apprehensa manu cæci, eduxit eum extra vicum, & exspuens in oculos eius impositis manibus suis interrogauit eum si quid videret.* (Marc. cap. 8.) Lo que extrañó S. Pedro Crysologo serm. 176. fue la circunstancia de sacarle de donde estaua, por parecerle, que siendo igual su poder en todas partes, en qualquiera pudo obrar la marauilla: pero mi reparo està en esse escupirle Christo en los ojos y mas quando con la saliua no quedò sano del todo, menester fue ponerle segunda vez las manos para aclararle la vista: *Deinde iterum imposuit manuum super oculos eius, & cæpit videre, & restitutus est, ita vt clarè videret omnia.* Luego tirarle la saliua a los ojos, fue porque miraua en ellos algo execrable a su vista? Quien lo duda? Pues que pudieron tener de inmundos essos ojos, que assi los escupe Dios? *Et exspuens in oculos eius?* Que puede ser (dize Hugo ibi, ad Rom. 5.) sino señales de culpa? *Exspuens in oculos eius per exprobrationẽ peccati.* Fue la muerte efecto del pecado, *& per peccatum mors*, que dixo el Apostol. Las señas de esse castigo en los ojos, es la priuacion de luz, significada en las somoras, que tienen quando cerrados. Pues no estrañeis la demostracion de enfado, que ojos tan puros como los ojos de Dios, aun señales de la pena de la culpa no pueden ver sin horror. Pues si estas señas son las que dexa la muerte de la pena del delito, aun essas señas no tenga Rosa en su muerte; pague como las demas Virgines prudentes la pena del pecado, muriendo. *Dormitauerunt omnes, & dormierunt;* pero sea quedandose con los ojos abiertos, para que no se vean en Rosa las señales del delito; y porque siendo

los

jos, como consta de San Mateo, cap. 6. la antorcha resplandeciente del cuerpo: *Lucerna corporis tui est oculus tuus.* Y siendo vna misma cosa las antorchas, de que haze memoria San Lucas, y las lamparas de oy, se conozca, que aun despues de difunta: *Dormitauerunt omnes, & dormitauerunt*, no se vio en las manos de Santa Rosa essa lampara apagada: *Quæ accipientes lampades suas, exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ.*

No para ō en esto los prodigios. Pues vna de las circunstantes especialmente fauorecida de Dios: vio como el lecho, en que auia espirado nuestra Santa, no solo estaua lleno de Rosas, sino cercado de Angeles: *Vna præsentium, videbat, spiritus Rosa ingressatum numerosa Angelorum corona circundari.* Vn Cielo parecia aquella camilla pobre, si, en el adorno mas rica, que la de Salomon, pues si el lecho de aquel magnifico Principe se hallaua por señas de su mayor grandeza cercado de los fuertes de Israel: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt, ex fortissimis Israel.* (Cant. 3.) De los fuertes del Israel mas Diuino se hallaua cercado tambien el lecho de Santa Rosa; mucho auia que ponderar en este caso; pero inclina me à mas estraordinaria ponderacion lo que Dios reuelò à vna persona Religiosa tres dias antes que passasse nuestra gloriosa Virgen de esta vida mortal, a mejor vida, que auia de ser su muerte admirable, gloriosa su sepultura, y que assi sus exequias no se celebrassen con el lugubre aparato, que indican las bayetas de otros entierros, si no con adornos blancos: *Iuuenis adhuc Religiosæ cuidam personæ, tribus ante felicem Rosæ transitum, à Christo fuisse reuelatum Virginis mortem fore admirabilem, & sepulturam gloriosam, insuper vetuisse ne Virginis funeri circumponātur panni atro colore lugubriter pullati, sed candidi in hac solemnes, quique exequias indicent, sed triumphum.* (ex eadem hist. ibi) Y porque el discante que podiamos darle a que del entierro de Santa Rosa se excluya el color negro, y solo se admita el blanco, está insinuado en la misma Historia; pues dize, que se dispuso assi, porque no pareciessen las honras exequias, sino triunfos, como la que auia sido su muerte, no batalla, ni peligra, vitoria si, ni corona, lance de seguridad, y no sucesso de riesgo: *Non exequias indicent, sed triumphum.* No se ignore este discurso, aunque era muy propio del aquella circunstancia que advirtiò S. Mateo cap. 28. de estar vestido de blanco el Angel que vieron las Marias en el sepulcro de Christo: *Erat autem aspectus ejus sicut fulgur, & vestimentum eius, sicut nix*; propio trage de vencedores, como consta del Apocalipsis cap. 3: *Qui vicerit sic, vestietur vestimentis albis.* A donde tambien se halla fā, que auiendo visto S. Iuan aquellos quatro caualios de diferentes colores, solo el del caualio blanco se aclamò por vencedor, ceñido de eternos lauros: *Et data est ei corona, & exiuit vincens, vt vinceret.* (Apoc. 6.) Todo lo qual confirmò con elegancia San Pedro Damiano in vita SS. Mart. Marian. ac Iacob. *In equis itaque fortitudo pugnantium, in candore autem gloria inuenitur triumphantium.*

Porque aquellas palabras de que auia de ser glorioso el sepulcro de Santa Rosa: *Mortem fore admirabilem, & sepulturam gloriosam*, me deuen todo el reparo, acordandome de otras muy semejantes a estas, en que profetizò Isaias en el capitulo 11. hablando del entierro, y sepultura de Christo, dixo assi: *In die illa radix Iesse, qui stat in signum populorum ipsum gentes deprecabuntur, & erit sepulcrum eius gloriosum.* Aquella palabra, *radix Iesse*, significa auer de estar como raiz debaxo de la tierra; la palabra *signum*, ser vandera, que combida a que se alisten debaxo de su amparo, (*Hæc explicatio est Hect. in Isai. cap.* 11.) para que assi consigan el deseado triunfo de los enemigos de el alma. Y assi esse arrastrar tras si la deuocion de las gentes: *Ipsum gentes deprecabuntur*, hará celebre su entierro, gloriosa su sepultura: *Et erit sepulchrum eius gloriosum.* A donde los Setenta leyeron: *Et erit requies eius honor.* De manera, que lo glorioso del sepulcro de Christo consistio en lo honrado de su entierro. Tan sumptuoso fue, que no se halla en él circunstancia, que no suena a veneracion, y pompa. Quan grande fue la que huvo en el entierro de Santa Rosa, assi de parte de las personas ilustres, del concurso numeroso, del aparato rico, no cabe debaxo de ninguna ponderaciō, y assi solo diré, la misma que trae el Reuerendissimo P. M. Fr. Leonardo Hanſen en su Histo-

Historia; pues concluye, despues de auerla referido por estenso, que jamas se auia visto en Lima, Ciudad por tantas razones celebre, en ningunas exequias concurso semejante: *Certe nunquam aliàs, sic vllis est vniuersa Lima commouerit.* (sic ex eius Histor. fol. 330.) Pues qué diferencia es esta? La que nacio pobre, la que viuio humilde, la q tanto aprecio supo hazer de la soledad, y retiro, la que tenia por lisonja el menosprecio del mundo, la que vinculo todas sus galas a vn habito, aora leuanta vandera? *In signum populorum?* Aora convoca las gentes? *Ipsum gentes deprecabuntur;* para verse de tanta muchedumbre aplaudida en la muerte? Honrada en el entierro? Venerada en el sepulcro? Si, que la Magestuosa popa de la sepultura, es toda la calificacion de vna prodigiosa vida.

En casa de Simon leproso assistia Iesu Christo, quando entrò la Madalena, y vertiò sobre su cabeça el precioso vnguento que traia. Llenose con el olor de fragrancia el aposento, y sin embargo no faltò a quien pareciesse mal, que oliessen las aromas demasiadamente bien. Con pretexto de misericordia murmuraron lo excessiuo del gastò los Apostoles: *Videntes autem Discipuli indignati sunt dicentes; vt quid perditio hæc?* (Matth. 26.) Si para acciones tales aun ay lenguas murmuradoras, como podran correr sin nota, las que no son tan lucidas? Boluio Iesu Christo por la Magdalena (que siempre es empeño de Dios la defensa de los Iustos;) pero con vnas palabras tan misteriosas, que no parecen defensa de la calumnia! *Mittens enim hæc vnguentum hoc in corpus meum ad sepeliendum me fecit.* Este vngir mi cuerpo fue como disponerme ya para el sepulcro. Ay mas peregrino modo de satisfacer la quexa! Escusase la superfluidad del gastò con dezir, que es preuencion del entierro? Parece, que nó. Pues como es essa la escusa de Iesu Christo? como suya es (respõde el Angelico Doctor) referuaua Christo para la muerte las honras, y assi el que para passar la vida tuuo bastante con el mas humilde adorno, para su entierro nada juzgaua superfluo; porque toda la virtud del que muere, en aquella honrosa ostentacion se conoce, que bien el Angel de las Escuelas S. Th. 3. part. quæst. 51. art. 2. fol. ad 1. *Sed in sepultura honorifica consideratur virtus morientis.* Vn animo noble para la sepultura quiere la grandeza, para el entierro reserua todas las honras, y assi el mismo Christo, que tanto aprecio hizo de nacer, viuir, y acabar pobre, solo permitio la grandeza al enterrarse, para que con la pompa de la sepultura, quedasse su virtud calificada. La gloria de los mundanos empieza en la vida, y se concluye en la muerte; pero la de los Iustos, como tiene su principio en la muerte, conuierte en luces sus sombras. Esta fue la razon, que hallò el docto Hector Pinto para el sucimiento, con que fue enterrado el cuerpo de Iesu Christo, atiendanse las palabras, que no solo nos bueluen a lo glorioso del sepulcro de Santa Rosa, que fue de a donde salimos, sino al lucimiento de su entierro, figurado en las lamparas, con que despues de la muerte se hallan prenascidas de luz las virgines prudentes: *Voluit Christus gloriã suam habere sepulturam, vt intelligeremus à morte incipere iustorum gloriam* (que es lo glorioso de su sepulcro) *mortem fide admirabilem, & sepulturam gloriosam,* (lucimiẽto, que se siguio a su muerte) *dormitauerunt omnes, & dormierunt.* Hect. Pint. in Isaiam ca. [illegible]

No solo tuuo su cuerpo difunto este honor, esta gloria, que le dio la deuocion ardiente de los moradores de Lima. Mas glorioso se hizo por los milagros: innumerables fueron los que recibieron salud al contacto solo de su cuerpo. Hasta en su Santo habito puso Dios remedios contra la muerte. Quantos deuieron la vida a sus sagradas reliquias? Bien lo saben los que han leido su historia. Y no es este el mayor prodigio, con ser tan grande, sino que solo de tocar aquel cadauer Santo puesto en el feretro, se conuirtieron muchos; para que no solo tuuiesse de Rosa, aquella suaue fragrancia, que exalaron en vida, y muerte, sus virtudes, de q̃ tanto beneficio se siguio a los fieles, sino q̃ aun en las espinas desta Rosa se hallasse la vtilidad, q̃ dixo el melifluo Bernardo, de pungir, y compungir el coraçon del pecador obstinado. Assi concluye el Docto escritor este periodo, à donde despues de auer dicho, que fueron innumerables los que resucitaron de la muerte de

la

la culpa à la vida de la gracia con el contacto del cuerpo de Santa Rosa, prosigue: *Vt enim spina tã malitis fierent in salutem; nam iuxta melliflouam Bernardum felicius, minquam pungeris, quam vbi compungeris.* (ex Histor. ibi.) Y aunque sea mayor marauilla causar la salud del Alma, que la de el cuerpo, sigamos el metodo de Christo, que en el milagro, que obrò con el Paralitico, calificò aquella virtud con esta, pues viendo, que se escandalizauan al ver, que remitia pecados, dixo assi: *Vt autem sciatis, quia filius hominis habet potestatem dimittendi peccata, tunc ait Paralitico, surge, & tole lectulum tuum, & vade in domũ tuam.* (Matth. 9.) Pareciendole, que con el milagro de la salud del cuerpo, probaua la de el espiritu, que desta manera entendian las palabras de Christo, S. Geronim. el Chrisostomo, S. Thomas, y otros muchos, *Fit carnale signum, vt probetur spirituale*, con que para entrar en ambos assumptos, nos basta tocar el vno, y assi viendo, q̃ al contacto del cuerpo difunto de nuestra Santa, y de sus vestiduras, alcançan salud los enfermos; bien podré dezir abraçando, vna, y otra diferencia de milagros, que con los que mas se acreditò Christo de Dios en la vida, honrò a Santa Rosa en la muerte.

Es muy de nuestro intento aquel milagro que obrò Iesu Christo, y refiere San Lucas en el capitulo octauo desu historia. Vn fluxo de sangre padecia vna muger por espacio de doze años; lo prolixo del achaque, y de auer gastado en su curacion la hazienda, dirán quan desesperada estaua de remedio por lo humano; intentole por lo diuino, y viendo que la mucha gente que acompañaua à nuestro Redemptor le impedia, que llegasse à su Magestad, dezia llena de Fé: Con tocar sus vistiduras quedaré sana. Tocòle al fin, y al contacto solo de su ropa, se impidieron los raudales; pero nota el mismo San Lucas, que la parte, que tocò de la vestidura de Christo para recibir la salud, que deseaua, fue la fimbria: *Accessit retro, & tetigit fimbriam vestimenti eius, & confestim stetit fluxus sanguinis eius.* (Luc. cap. 8.) Gran Fé de muger! Creer, que para sanar del achaque que padece tiene bastante con tocar las vestiduras de Christo? Grande por cierto: pero si en qualquiera parte de essas vestiduras es vna mesma la virtud, por ser vno mesmo el Autor de quien dimana, que hallò de particular en la fimbria? Que tiene mas la estremidad, que las otras partes de la ropa, para asegurar en ella este milagro? San Pedro Crisologo, respondiendo a la dificultad, dixo vnas admirables palabras: *In Christi fimbria diuinitatem totam videt inhabitare.* (S. Petri Chrisol. ser. 35.) Toda la diuinidad de Christo vio, q̃ habitaua en la estremidad de la ropa, y assi toca la fimbrias *Tetigit fimbriam vestimenti eius*, como dando a entender, que es accion tan prodigiosa, causar la salud al contacto solo de la ropa, que para entender, que lo hazè Christo, es necessario dezir, que significaua esta parte del vestido. Sean, pues, innumerables los enfermos, que reciben salud con las reliquias de nuestra gloriosa Santa, para que podamos dezir, que con los mesmos milagros, que se acreditò Christo de Dios en la vida, quiso honrar a Santa Rosa en la muerte, y sean estos milagros de su muerte, quien acredite los sucessos de su vida; las luces della suelen padecer engaño. Quantas vezes se juzga antorcha respiandeciente la que es obscura sombra; pero en la muerte corren las cosas a la luz de la verdad. Apagadas estauan las lamparas de las necias, y assi lee la traslacion Syriaca: *Quia lampades nostræ, extinctæ sunt.* Pero sin embargo, mientras se miran en el mundo, parece, que tienen luz: *Extinguntur.*

Vna red barredera de Almas, y de achaques era desde el tumulo el difunto cuerpo de nuestra gloriosa Santa; pues con el cebo dulce de su contacto, sanauan vnos, y se conuertian otros. La misma eficacia puso Dios en la inuocacion de su nõbre ya difunta; y aunque pudieramos pobrarlo con diferentes milagros, solo referiré vno para que se conozca, como engrandecio Iesu Christo a Santa Rosa, no tanto en hazer prodigios, quanto en hazerla copia suya en los portentos.

Vn año despues del transito feliz de Santa Rosa se hallauan los Venerables Padres Fr. Iuan Miguel, y Fr. Geronimo Iambrano à las orillas de vn caudaloso rio, que abundaua, aunque

no

no en muchas diferencias de peces, en dos señaladas especies. Ocupauanse en el licito diuertimiento de la pesca los dos santos Religiosos. Pescaua tambiẽ vn Indio, y con mejor fortuna, pues aunque no muchos, prendia algunos peces su red, quando la de los Religiosos salia siempre vacia, de que no pequeño sentimiento tenia el vno (que la desigualdad de suerte en los lances de fortuna, al mas sufrido impacienta.) Ea (le dixo el compañero) repita los lances, pero sea echando la red en nombre de Santa Rosa: *Etiam in nomine beneditæ Rosæ cadat fœliciter.* (ex eadem hist.) Obedeciò Fr. Geronimo, pero fue sin fruto la diligencia, pues auiendose echado la red sobre mas de diez, ò doze vezes, en nombre de Santa Rosa, en tanto numero de lances, no cogieron pez alguno; y reconociẽdo el Padre Fr. Iuan, que sucesso tan estraño no podia nacer de otra causa que de no tener fee con la santidad de Rosa, se lo dixo al compañero, el qual libremente confesso en su desconfiança su culpa, y entonces le mandò, que teniendo viua fee con la santidad de Rosa echasse el lance en su nõbre; hizolo assi, y fue tan copiosa la multitud de los peces, que su peso bastara à brumar las mas robustas fuerças: *Tu vero mi frater de sanctitate Rosæ fidem in dubiam fac concipias, sicq; in eius nomine, iterùm, ac serio rectè immergẽ, & mira copiositate, fecit, iecit, ac subito vocarum tantam vim traxit, vt pondus impleti retis vix potuerit sustinere.* (ex cad. histor. fol. 399.) Quien viò semejante prodigio? No fuera credito mayor de los milagros de Rosa, que à la invocacion no mas de su nombre se cogiesse essa multitud de peces, sin que fuesse necessario juntar con el nombre la fé de su santidad? Ea, que assi ha de ser si ha de equinocarse con su Esposo en los prodigios.

Que texto mas individual deste caso, que aquel lugar de San Lucas en el capitulo quinto de su historia. Desde las orillas del mar de Genesaret se embarcò Iesu Christo en la naue de San Pedro; si entonces humilde barca de vn pescador pobre, entregado siempre al impetu de las borrascas, y à las inclemencias del agua; y concluido el sermon que hizo à los que aficionados de su doctrina en tierra, y mar le seguian, le mandò al Apostol, que pescasse; à que respondiò: Maestro, toda esta noche he gastado en tirar al mar las redes, pero tan sin fruto, que solo sirviò la repeticion de los lances de aumentar cansancios: *Per totam noctem laborantes nihil cæpimus.* (Luc. 5.) Pero aora echaré la red en tu nõbre: *In verbo autem tuo laxabo rete*; porque aquella palabra *in verbo tuo*, no solo quiere dezir por tu mãdado *iussu tuo*, sino en tu nombre, que por esso, como lo notò el glorioso San Antonio de Padua *Domin. 5. citat. à Silv. to. 2. fol. 258 num. 77.* no dixo, *in verbo meo*, sino *tuo*, para enseñarnos, como en nombre de Dios se han de hazer todas las cosas. Lo mismo dixo el docto Estela: *Adverte cum Beato Petro, quidquid feceris, vt in nomine Christi facias, quo fiet, vt facilitèr ea omnia assequaris, quæ desideras*; (Sic Estela in Luc.) y lo confirma con el texto de San Pablo: *Omne quodcumque facitis in verbo, aut in opere omnia in nomine Domini nostri Iesu Christi facite.* (ad Colos. 3.) Echò el lance, y fue tan copioso el numero de los peces, que llenas las dos naues, apenas las permitia el peso surcar las ondas: *Impleuerunt ambas nauiculas, ita vt pene mergerẽtur.* Quien no repara, que de puro obediẽte Pedro, parece que excede su execucion el mandato? Lo que Christo le ordena solo es que pesque: *Duc in altum laxate retia vestra in capturam.* Pues por qué añade Pedro, para asegurar bien afortunado el lance, echarle en nombre de Christo? *In verbo autem tuo laxabo rete*; que mas en nombre de Christo, que tender la red, en obediẽcia rendida de su precepto? Pues que añadiò de seguridad à la dicha aquella palabra *in verbo*? Mucho, dize San Buenaventura, aquello fue juntar la fè con el nombre: *In verbo tuo laxabo rete, confortatus est fide plenissimè.* No le pareciò a Pedro que bastaua para enmendar con la dicha de vn lance la infelicidad de tantos, el nõbre de Christo como quiera, sino que era necessario juntar la fé con el nombre. Sucede, pues, lo mismo con Santa Rosa; no baste su nombre, aunque tan milagroso, sino le acompaña de fé el que le invoca, que si a otros Santos los fauorece Dios solo con que hagan milagros, a Santa Rosa la engrandece, haziendola copia suya en los prodigios, y co-

pia tan parecida, que aunque no es vna misma cosa con Christo, no es muy facil hallarla diferencia.

Deueme este reparo su nombre, que no será desviarme del intento, y servirá de acercarme al Euangelio. Ya se sabe, que los nombres fueron instituidos para distinguir las personas; y assi dixo Lactancio, *lib. 1. de Diuinis Institut. cap. 6.* que Dios en quanto vno no auia menester nombre, porque no tenia otro de quien distinguirse: *Deo nomen non est, quia solus, neque opus est proprio vocabulo, nisi cum discrimine exigit multitudo.* Luego ninguna vnidad mayor, que la q̃ no admite, ni aun la distincion del nombre. Bien se infiere. Grande es la vnion que denota el Euãgelio entre el Esposo, y la Esposa, y assi notò San Hilario, que auiendose dicho antes, que las Virgines, á quien se compara el Reyno de los Cielos, salieron á recibir al Esposo, y á la Esposa: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ*; despues de la venida solo se haze memoria del Esposo; *Ecce Sponsus venit.* Y respondiendo á la dificultad vn moderno, hallò la solucion en que los tiene el amor tan intimamente vnidos, que para significarlos ambos, el nombre del vno basta: *Sub nomine Sponsi, intelligitur Sponsa, ob intimum amorem non poterant se mutuo separari.* (Sic Silv. tom. 4 fol. 898.) Y dixera yo, que esta preuẽcion del Euangelio, á S. Rosa miraua solamente.

No gastemos el tiempo en referir lo que sucediò, para que auiendose llamado antes nuestra Santa en la Baptismal fuente, pielago inmenso, que anega nuestros delitos Isabel, despues se llamasse Rosa, confirmandola en este nombre con la diccion de Sãta Maria, vna Milagrosa Imagen del Rosario. Bastenos saber, que se llamaua Rosa de Santa Maria, este es su nombre proprio. Y tiene Christo enteramente este nombre? Vamos á saberlo a los Cantares, á donde hallaremos, que hablando de sí este soberano Esposo, dize, que es la flor del campo: *Ego flos campi*, (Cant. 2.) flor del campo dize que se llama; pero San Tesipagnino, y los Setenta trasladaron del Hebreo: *Rosa campi.* Yo soy la Rosa del campo, dize Christo. Y que campo es esse de quien se intitula Rosa? Que campo ha de ser, dize Bernardo, sino Maria Señora nuestra. Por esso no se llamò Rosa de huerto, ó jardin, sino del campo, a donde nacen las flores, sin mano q̃ las plante, ni azadon que las cultiue, para significar, que la Encarnacion del Verbo solo auia de ser obra del Diuino Espiritu, assi lo esplica San Bernardo en el Sermon 47. sobre el Cantico. Luego llamarse Christo mi bien Rosa del campo, siendo esse campo Maria vendra á ser su nombre, como Esposo, Rosa de Santa Maria? Assi es. Que mucho, pues, que la vnion que con Christo en los milagros, el que aun en el nombre no quiso diferenciarla? Dos personas son verdaderamente distintas, Rosa, y Christo: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ.* Pero tan vnidos, que les basta solo vn nombre: *Ecce Sponsus venit.* Entrandose con este Diuino Esposo, á celebrar las bodas, representacion de la bienauenturança; *per quas*, dixo vn moderno, (*Silv. tom. 1 fol. 907.*) hablando destos sagrados desposorios: *Summum Beatitudinis gaudium explicatur*, que es la conclusion vltima que hallaran los Iustos en aquel juizio Diuino, siendo este mismo el objeto de aqueste juizio humano; pues no es otra cosa la Beatificacion de vn Iusto, sino darnos licencia, para consagrarle Altares, erigirle Templos, venerar su Imagen, celebrar su virtud, y vltimamente entender, que fue Santa Rosa vna de las Virgenes prudentes, que acabada la carrera de su vida, significado en el sueño de las Virgines: *Dormitauerunt omnes, & dormierunt*, entrò con Iesu Christo á celebrar las bodas de la Bienauenturança: *Intrauerunt cum eo ad nuptias.*

A cuya Beatificacion ha consagrado, en Magestuosa pompa, en asseado aliño, en lucido aparato aquesta solemnidad, esta, entre todas, graue, é ilustre Familia Dominicana. Pero quien no admirá demostraciones tan grandes de agradecimiento, y gozo por la Beatificacion de vna Santa, en Religion, que tiene tantos, y que tan fauorecida se halla, no solo de Dios, sino de los Monarcas, y Reyes de la tierra? Que tiene de particular este beneficio, que con tanta puntualidad executa de quien le recibe con la estimacion generosas señales de mucho agradecimiento? Que ha de tener mas

que

que ser beneficio nueuo? Que como el agradecer passa en el Tribunal de la memoria, y es proprio de esta potencia exercitarse viua en lo llamare, atiende mas a reconocer cercanias, que no distancias. Que claro habló, para este intento el Chrisostomo: *Vltimum beneficium totã hæreditat gratitudinem.* Agradecer atento, siempre fue herencia del vltimo beneficio.

A esta sagrada Familia de Predicadores parece miraua Dios, quãdo despues de auerle representado a Dauid, las muchas mercedes, que él, y su casa auian recebido de su generosa mano, no solo por auerle hecho Principe entre los demas hermanos, adelantado su familia à todas las de Israel, honrandola con sangre, enobleciendola con Armas, ilustrandola con letras, como para assegurar Dios el agradecimiento de fauores tantos, le dixo aquestas palabras: *Et si parua sunt ista adijcit tibi multa maiora.* (2. Reg. cap. 12.) Si todo esto te pareciere poco, obraré por ti mayores cosas. Mayores fauores pue de hazer Dios a Dauid? Mas altas honras pueden caber en su casa? Si, dize el Chrisostomo, no en la calidad de las dichas, sino en la grandeza, de poder executar agradecidas memorias: que lo que sepultò el oluido, buelue à suscitarse con vn fauor reciente; y assi ofrecerle fauores nueuos, no fue otra cosa, que procurarle atento en los antiguos. No le deuamos las palabras al Chrisostomo: *Quasi timeret Deus propter antiquitatem obliuioni traditã, ideò noua polliceatur.*

No sé q̃ pueda ser mas de nuestro assumpto el caso. En este Pueblo escogido de Dios, quien puede blasonar de familia de Dauid, sino la del Patriarca Domingo? Ella es la superior entre los demas hermanos; la que se adelanta à todos; la enoblecida con sangre, honrada con Armas, pues à la mas segura defensa de la Fé sirue las suyas. Ella es la ilustrada con letras; ella es la especialmente fauorecida de Dios, y de quien ha sacado para lustre de la Religion Christiana quatro Pontifices, cincuenta Cardenales, ducientos Patriarcas, setenta Legados, diez y seis Presidentes de Cõcilios, infinitos Obispos, y Arçobispos, ochocientos Inquisidores, muchos Confessores de Reyes, muchos Maestros del Sacro Palacio, Escritores sin numero, (*ex Chronica Ord. Predic.*) y lo que mas es, inumerables Santos, Martires, Confessores, y Virgines; y si esto, dize Dios, Religion Dominicana te pareciere poco, yo añadiré otras mercedes mayores: *Et si parua sunt ista, adijciam tibi multa maiora.* Mayores honras Señor? Si. Para el agradecimiento, mayores. Yo te haré vn beneficio, que por nueuo suscite el agradecimiento de todos los passados: *Vltimum beneficium totam hæreditat gratitudinem.* Como lo ha hecho esta sagrada Familia en la celebridad deste fauor vltimo de la Beatificaciõ de nuestra gloriosa Santa, cuyas virtudes por heroicas, en la muerte por admirable, cuya sepultura por gloriosa, y cuyo nombre por soberanamente milagroso, bastaran à honrar muchas Religiones grandes, como honran oy esta, entre las grandes mayor.

O, ruego al Cielo te logres, esclarecida Familia, por infinitas edades! para que en todas sean tus Hijos, como lo han sido hasta oy, a quien deua la Iglesia, en virtud, y letras, su mas crecido esplendor. Triunfa en hora buena entre los demas Hermanos, que gloria nuestra es rendirte todo el aplauso; y, si mi ingenio por corto, te ha ofendido, entre por caudal de entendimiento, el afecto, assegurandote, que en el de mi Religion sagrada, hallaràs siempre quien sin embidia se alegre de tus medras, quiẽ aplauda tus honras, quien te ayude a celebrar tus dichas, y quien le pida frequentemente à Dios el mayor acreçentamiento de tus Hijos; para que amparados con el fauor de la Trinidad Beatifica, sigan en Religiosa Obseruancia el camino de su gracia, segura prenda de gloria: *Adquam, &c.*

SERMON

QVE A LA BEATIFICACION DE SANTA ROSA DE SANTA MARIA DE LA Tercera Orden de Santo Domingo de Guzman, del Reyno del Perù, celebrò la Santa, y Real Iglesia Catedral de la Ciudad de Pamplona, presente su Illustrissimo Prelado.

DIXOLE EL R. P. Fr. BERNARDO CANO DEL Orden de Predicadores, Regente del Conuento de Santiago en la misma Ciudad.

SALVTACION.

Simile erit Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas, exierunt obviam Sponso, & Sponsæ, &c. Matth. cap. 25.

EL Mas sabio Rey del mundo Salomon juzgò dificultoso hallar vna muger fuerte: *Mulierem fortem quis inveniet?* (Prouerb. c. 31.) O como leyò Vatablo, vna muger esclarecida en virtud: *Mulierem virtute præditam*, a quien llama fuerte (dize Hugo Cardenal) porque buscaua vna muger, que despreciasse todas las cosas del mundo, assi prosperas, como aduersas, por el amor de su Esposo: *Quia omnia, tam prospera, quam aduersa, amore Sponsi contemnit.* (Hugo Card. hic) Mas en caso que se halle esta muger de tanto precio (dize Salomon) sera en tierras muy distantes, alla en lo vltimo de la tierra: *Procul, & de vltimis finibus pretium eius.* Que lo muy precioso (notò aqui Cayetano) de lexos suele venir. Oy el Salomon de la Iglesia Catholica, nuestro Santissimo Padre Clemente Nono, que felizmente la gouierna, y à quien toca discernir la Santidad verdadera de la fingida, nos dize en vna Bula suya su data à 12. de Febrero deste presente año, ha descubierto esta muger fuerte, que buscaua Salomon; pues nos dize ha hallado vna muger esclarecida en virtud, y tanto, que su Santidad, y virtud es en grado heroico: *Sanctitate, & virtutibus in gradu heroico.* Vna Esposa de Iesu Christo, tan fiel, que despreciando todo lo terreno, solo cuydò de agradar à su Esposo Celestial. Y como cosa de tanto precio dize la hallò en tierras tan remotas, que la hallò en el otro Mundo, allà en las Indias Occidentales, en la ilustre Ciudad de Lima, Cabeça de los Reynos del Perù, donde naciò nuestra Bienauenturada Virgen Rosa de Santa Maria, muger dada por Dios a este siglo, para que no tengamos que embidiar la pureza de los primeros. Naciò esta Rosa en tierra donde sembrò la primera culpa, por dilatados siglos, sus abrojos, y espinas, para que fuesse mayor su hermosura, pues las es-

espinas aumentan belleza a la Rosa: *Ad venustatem Rosæ spinæ nascuntur*, dixo S. Bernardo.

Declarala el Pontifice Bienauenturada en esta Beatificacion solemnissima, franqueando el tesoro de la Iglesia en vn Iubileo plenissimo, y ordenando se pueda celebrar su fiesta vn dia en todas las Iglesias Catedrales de todos los Reynos de España, y todos los años en el Arçobispado de Lima a 26. de Agosto, por todo el Clero, y en toda la Religion de mi glorioso Padre Santo Domingo, cuyo habito vistiò, y honrò esta tan fragrante Rosa, primero fruto de Santidad en aquella tierra declarado por Bienauenturado en la Iglesia; y con justo titulo se ha concedido à mi glorioso Padre Santo Domingo, y a su grande Religion esta gloria, pues fueron sus Hijos los primeros que surcando las ondas del Occeano, abrieron (no sin sudor, y sin sangre) senda espaciosa a la luz del Euangelio, plantando la Fé en el Perù. Porque la Tribu de Iuda fue la primera que se atreuiò a passar el mar Bermejo, dando aliento para que la siguiessen a las demas Tribus, dize Pedro Comestor, mereciò se le diesse en premio el Cetro, y la Corona a essa Tribu: *Iudas primus aggressus est iter, unde & ibi meruit Regnum.* Desele, pues, à la Tribu, y Familia de Santo Domingo mi Padre, en premio de auer sido la primera, que passando el mar Occeano plantò la Fé en el Perù, la Corona de gozar el primero fruto de Santidad de aquella tierra, declarado por la Iglesia.

Y celebrese en esta Santa, y Real Iglesia, con assistencia de su Illustrissimo Prelado, la primera fiesta en que se haze notoria la bienauenturança de nuestra Santa, y se publican sus glorias, porque es muy justo sea assi. Es muy de notar el principio de la profecia de Isaias, cap. 1. *Visio Esaiæ filij Amoz quam vidit super Hierusalem.* Esta es la vision de Isaias, la qual viò sobre Gerusalen. Sobre Gerusalen? Por qué mas se ha de hazer notoria essa profecia, ò vision primero à Gerusalen, que en otra alguna parte de aquel Reyno? Respondiò muy al intento el doctissimo Lyra: *Per Hierusalem, quæ erat Civitas Metropolis intelligitur Sacerdos Summus, alijque Sacerdotes notabiles.* Las cosas contenidas en essa profecia eran de mucha importancia; essa vision estaua llena de buenas nuenas para el mundo; en Gerusalen, que era Metropoli de Iudea, estaua el Sumo Sacerdote, y los demas Sacerdotes de mayor dignidad. Assi, pues haga se essa vision al primero notoria. Pues quando en la Metropoli, ò Corte de este Nobilissimo Reyno, que es esta Imperial Ciudad, se ha de hazer notoria la vision, ò bienauenturança de nuestra Virgen Rosa, y se han de publicar sus virtudes, sea lo primero en esta Sta, y Real Iglesia, en presencia del Sumo Sacerdote, y de los Sacerdotes de mayor dignidad, esto es, en presencia del Illustrissimo Señor Obispo, y de este nobilissimo Cabildo; con que solo falta en el Predicador la gracia: pero esta se assegura en la intercession de Maria Santissima. Obliguemosla todos, para que me la alcance, con la Oracion del Angel, diziendo: *Ave Maria.*

Simile erit Regnum Cælorum decem Virginibus, &c.

CON Diuino acuerdo (Illustrissimo Señor) con Diuino acuerdo la Iglesia nuestra Madre en el dia de las bodas de gloria de la Bienauenturada Virgen Rosa de Santa Maria, canta este Euangelio de las diez Virgines, las cinco sabias, y necias las otras cinco; porque toda esta Parabola (en sentir comun de los Santos) es vna representacion del juizio final, donde se sustancia, cõcluye, y sentencia el processo de los buenos, que sacan sentencia en fauor y el de los malos, que son condenados a perpetuo destierro de la bienauenturança. Dia, pues, en que en la tierra se declara por el que tiene las llaues del Cielo, que la alma de la esclarecida Virgen Rosa de Santa Maria es bienauenturada, es justo se cante este Euangelio, y que se lea el processo de sus heroicas virtudes, se publique la luz de gracia con que alumbrò la lampara de su alma, y el cuydado, y vigilancia con que la hallò siempre su Esposo, hasta llegar à desposarla consigo en la glo-

gloria: *Intrauerunt cum eo ad nuptias.* Y si entrar en la gloria, es empeçar vna alma à ser bienauenturada, en el Euangelio hallamos Beatificada a nuestra Santa: pues Beatificar vn Santo, es declararle por bienauenturado.

Mas lo que yo no alcanço es, à que categoria, ò predicamento pertenezca nuestra Virgen purissima Rosa. Quiero dezir, que ni la hallo en el numero de las cinco Virgines necias, ni en el de las cinco sabias; no en el de las necias; claro està: porque como auia de contarse entre ellas vna Virgen tan sabia, y prudente, que conservò por toda la vida la lampara de su alma tan resplandeciente, que nunca le faltò la luz de la gracia, pues en toda ella no cometiò pecado mortal, como consta por testimonio de sus Confessores, pretendido a su Santidad en el proceso actuado para su Beatificacion? Tampoco la hallo en el numero de las sabias, porque tu mayor prudencia de estas, fue preuenirse de azeite para si, pero no le tuuieron para dar à las demas; mas Rosa, hizo tan abundante preuencion, fuè tan rica de luces su lampara, que tuuo para si, y para otras, como lo muestran las muchas, y admirables conuersiones, que hizo en vida, reduciendo con el exemplo de sus heroicas virtudes, y con la eficacia de su oracion grandes pecadores, y guiando à muy subida perfeccion nuestras almas con sus dulces consejos, y admirable sabiduria. Con las Virgines prudentes, no se desposò Christo hasta la hora de la muerte: *Intrauerunt cum eo ad nuptias.* Pero con Rosa, se desposò en vida, y assi, ni aun las Virgines prudentes del Euangelio pueden ser idea ajustada de sus purissimos resplandores.

Por donde me he llegado à persuadiros en credito de esta admirable Virgen nueuamente Beatificada, que es la Esposa de estas bodas del Euangelio, de quien las otras diez Virgines eran criadas: *Adducentur Regi Virgines post eam*, dezia Dauid *Psal.* 44. Todas las Virgines seguirian al Rey Esposo, despues de la Esposa, *Post eam.* Esse es el lugar de las criadas. Y Salomon despues de auer hecho ala rde de las muchas damas, y concubinas del Esposo: *Sexaginta sunt Reginæ, &c.* (Cantic. cap. 6.) que riendo celebrar las ventajas, que su Esposa hazia a las demas, dize: *Vna est columba mea, perfecta mea.* Mas entre todas vna es la que yo escogi, con mas especiales cariños. Y quien serà esta tan dichosa doncella? Quien? Rosa. Y esso de donde consta? El Esposo mismo lo dize, miren si lo sabrà bien: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* (Cantic. cap. 2.) Es mi Esposa querida como la Rosa entre las espinas. (que aqui *lilium* significa, no la açucena, sino la Rosa, que es la que nace entre espinas.) Luego Rosa se llama la Esposa mas querida de Christo; y assi Rosa es la Esposa del Euangelio: y es mucha razon tenga esse nombre la Esposa, porque si el Galan es flor: *Ego flos campi*, Rosa auia de ser la Esposa, para que los dos mejores amantes, vistiessen de vna librea, y fuessen hasta en el nombre parecidos.

Y aun para declarar esto mismo quiso Christo dar a esta Virgen el nombre milagroso de Rosa, y llamole milagroso, porque le costò al Esposo esse nombre vn milagro. Llamose nuestra Bienauenturada Virgen en el Santo Bautismo Isabel, que se interpreta hartura de Dios, segun San Alberto Magno, anuncio cierto de su crecida virtud. Era en la cuna dulce regalo a los ojos de su madre; y de muchos que la assistian, miraualan, y admiraualan su belleza; y en vna ocasion siendo de tres meses, vieron su rostro conuertido en Rosa, prodigio que desvanecio, ò la poca Fe al verle, ò la mucha curiosidad de aueriguarle. De aqui nacio llamarse Rosa, nombre que le confirmò en el Santo Sacramento de la Confirmacion el Señor Arçobispo de Lima, no sin inspiracion diuina, que como la Esposa mas querida de Christo, le auia de llamar Rosa, quiso Christo hazer vn milagro, para darla à conocer con esse nombre. Llamese, pues, nuestra purissima Virgen Rosa, que si la Rosa es la Reyna de la hermosura entre las flores, y estas significan la pureza de las Virgines, serà declarada por Reyna de todas ellas, y dezirnos, es la Esposa mas querida de Christo, en cuyo seguimiento van las demas Virgines del Euangelio: *Adducentur Regi Virgines post eam. Exultabunt & lætabimur in te, memores uberum tuorum super vinum, Sponsæ.*

Em-

§. I.

EMpero que prendas, y calidades ay en esta Esposa de Christo para fauorecerla tanto? Que prendas? Sus muchas, y admirables virtudes; con ellas enamorò tanto a su Esposo Celestial, y ellas han sido el motiuo para que el Sumo Pontifice la declare por Bienauenturada. Y hallaremos estos motiuos, y estas prendas en el Euangelio? Sí: *Accipientes lampades suas.* Por estas lamparas encendidas con que las Virgines del Euangelio seguian al Esposo, entiende el excelso Padre San Augustin, las buenas obras: *Lampades quæ manibus gestantur opera sunt; dictus est enim, luceant opera vestra coram hominibus.* (D. Aug. in Cat. D. Th.) Y si las lamparas son las buenas obras, quien duda que aunque el Euangelio no dize que la Esposa tenia lampara encendida en las manos, la leuaua mas preuenida de luces que las demas, auentajandose a ellas en el merito, como se auentajò en el premio? Veamos ya como adornò la lampara de su alma cõ las luces de las virtudes; y sabremos el buen gusto de su Esposo, y los motiuos que su Vicario en la tierra ha tenido para Beatificarla; y no pudiendo referirlas todas en el breue espacio de vn sermon, solo tocaré algunas, las que me han parecido mas a proposito para dar a conocer nuestra Santa, y para edificacion de los oyentes.

El orden de las virtudes pide tratemos primero de su humildad, que es el fundamento de todas ellas, la qual fue tan profunda en Rosa, como sublime el edificio de perfeccion que se fundò en ella: *Cogitas construere fabricam celsitudinis?* (dixo Agustino ler. 5. de Trinitat.) *de fundamento prius cogita humilitatis.* Apenas llegò nuestra Rosa al vso de la razon, quando tratò de abrir profundas zanjas de humildad en su alma, para que tuuiesse firmeza el edificio de virtudes que pretendia leuantar en ella. Supo la Santa niña que en el Bautismo la pusieron Isabel, y que de Rosa tuvò principio algun tiempo despues en la cuna, Sospechaua si este trueque fue para explicar la hermosura de que Dios la auia dorado, y la afligia el ver sonaua a vanidad este nombre. Fue presurosa al Conuento de Predicadores de Lima, y arrojada humildemente a los pies de Maria Santissima del Rosario, explicò su congoja; y aquella Señora de quien despues recibiò tan singulares beneficios, la fauoreciò en esta ocasion, alleguranola, era muy del gusto de Dios, y suyo, que tuuiesse este nombre, y que se llamasse Rosa de Santa Maria. Mucho engrandeciò Dios a Abrahan con añadir a su nombre vna letra; porque como notò S. Geronimo de sentencia de doctos Hebreos, quitò Dios esta letra de su proprio nombre, y con ella ilustrò el de Abrahan; y dà la razon el Texto: *Quia patrem multarum gentium constituite*; Porque te he constituido por padre de muchas gentes. Y para engrandecer a Rosa, en premio de su humildad, la dio Maria Santissima todo su nombre, mandandola se llamasse Rosa de Santa Maria, sin duda, porque la queria hazer Madre de muchas gentes, honor de que oy goza, siendo Patrona de la Ciudad de Lima y de todos los dilatados Reynos del Perù.

Componia la su madre por hermoso, y crecido el cabello, y recelando la niña alguna vanidad, atajò con el desprecio el peligro, cortandole a raiz, para que lo que pudiera ser peligro, fuesse desengaño. Magdalena ofreciò a Christo su cabello; pretendiò obligarle con la ocasion de su tropieço. Redes fueron sus trenças, en quien al reclamo de sus ojos hallauan prision las voluntades, mas sin despossederse del le consagrò a Christo mejorado. No assi Rosa despojò su cabeça de su natural gala, cortandole el cabello, para quitar de raiz el tropieço a la vanidad, y para que sea cargo a las que en estos tiempos con tanta vanidad se pulen.

Afeò sus manos metiendolas en cal viva, porque oyò a labarlas de blancas, y bien proporcionadas: y siendo de grande hermosura, desfigurò su rostro, no solo con estraordinarias penitencias, sino lauandole muchas vezes con agua fria, con que la que con propriedad tenia cara de Rosa, quedò hecha vn dibujo de la muerte. Estraña cosa en vna muger, en quien la hermosura tiene el primer lugar de su estimacion. Y por que de esto se

sultò otro mayor peligro, que fue ser tenida por Santa, y penitẽte, pidiò à su Esposo la restituyesse sus antiguos colores, y lo consiguio, boluiendo milagrosamente a su primera, y mayor hermosura. Hazia que vna esclaua, criada de sus Padres, la pisasse la boca, y diesse muchas vezes de coçes, no juzgandose digna de estar debaxo de sus pies.

Tan baxo concepto tenia de si esta purissima Virgen, que ni podia oir algo en su alabança, ni dexar de buscar en todo su menosprecio. En las cosas sobrenaturales, como mas excelentes es mayor el peligro de la vanidad, y assi en esto explico Rosa su humildad mas profunda: pues siendo su inocencia tan grande, que no perdio la gracia que recibio en el Baptismo, y sus virtudes tan heroicas, al confessarse se deshazia en lagrimas, y desataua el coraçon en suspiros, y a algunas personas virtuosas, y amigas suyas, à quien desabrochaua su pecho, solia dezir, se assombraua, cõmo Dios ofendido, no hazia se tragasse el abismo la Tierra, porque sustentaua vna pecadora tan grande como ella, imitando en esto, como en la pureza, à su glorioso Padre Santo Domingo, que al entrar en los lugares hazia oracion à Dios, porque no los destruyesse, porque entraua en ellos vn tan grande pecador.

Mas porque me canso en buscar argumentos de su humildad, quando la publica su vida toda, porque obras, palabras, rostro, retiro, semblante, vestido, y quanto se via en Rosa estaua pregonando el modestissimo afecto de su coraçon, y humildad profunda, reduciendose en todo, en su estimacion, a nada. Diole Dios a esta sabia, y prudente Virgen, la ciencia de los santos con grande abundancia: *Dedit illi scientiã sanctorum.* Tuuo con gran perfeccion la ciencia que el mayor sabio de la Iglesia Augustino pedia à Dios: *Nouerim te, nouerim me.* Estas letras, y esta ciencia no enuanecen, antes humillan al que la tiene, hasta reducirle en su estimacion a nada. Oigamos lo a Dauid, Psal. 71. *Quoniam non cognoui litteraturam, introibo potentias Domini.* Porque no tengo conocimiento estas letras, (dezia Dauid) me he de entrar en la potencia de Dios. Y que letras son essas que ignora Dauid? La Glosa moral: *Quoniam non cognoui litteraturã, id est, solam instantem, dicens cum Apostolo non iudicaris aliquid scire, Iesum Christum, & hunc Crucifixum.* Palabras q̃ parece señalan a nuestra Santa, que solo trató de saber el libro viuo, y verdadero de Christo Crucificado, copiando en si, sus penas, y humildad. Assi? Pues dize Rosa à Dios, Señor, porque a mi me aueis dado esta tan alta sabiduria, *Introibo potentias Domini,* me he de entrar en vuestra omnipotencia. Y qué es entrarse en la potencia de Dios? Yo lo dire. La potẽcia creatiua de Dios, saca las cosas de la nada al ser, y en tanto que estan dentro de ella, no son, ni valen en si, y por si, mas que si fuessen nada, hasta que Dios por su bondad las saca de la nada al ser, produciendo las. Yo, pues, (dize Rosa) me anonadaré, y aniquilaré de modo, que me buelua del ser que me aueis dado, à la nada, entrandome otra vez por mi humildad, en vuestra potencia creatiua. *Introibo potentias Domini.* O valentia! ò aliento de la humildad de Rosa, que assi lidias, y batallas con la omnipotencia de Dios! ella à lacarte de la nada a ser, y a tanto ser, y à ser tanto; tu à boluerte del ser à la nada, a deshazerte en todo, y aniquilarte. Y bien se conoce ser esto assi, pues quando Dios honra con tantos fauores a esta su Esposa, quando su pureza es mas que de Angel, y sus virtudes tan heroicas, se confiessa por su mayor pecadora del mundo, atribuyendo a sus pecados los castigos que Dios embiaua a su Ciudad, a aquellos Reynos, y à todo el mundo.

Empero el exemplo mas ilustre de humildad de esta purissima Virgen, fue en la ocasion de sus desposorios con Christo. Poco despues de auer tomado el habito de la Tercera Orden de nuestro glorioso Padre Santo Domingo, hallauase en nuestro Conuento de Lima con las demas Religiosas de su habito, el Domingo de Ramos, y el Religioso que repartia las palmas para la Procession de aquel dia, ò menos atento, ò descuidado, ò lo que es mas cierto, por disposicion diuina, se oluidò de Rosa. Congojose la Santa Virgẽ, juzgando, q̃ por sus culpas, é indignidad, no merecia ir con palma como las demas; dissimulò en la Pro-

cef-

ceſsion, por no ſer notada, y en acabá dola acudio à la Capilla del Rosario, donde lembrando copiosas lagrimas, cogio abundantes consuelos, que es su fruto. Vos, Niño, hermoso (dezia à Iesus Rosa) sois mi palma, sublimadme hasta vos, y en vos cogeré el fruto: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* Tempestad de llanto ha pa decido el cuerpo, enjugue vn rayo vuestro, ò Sol Diuino, este diluvio en que naufraga el alma: y al pronunciar estas palabras, reparò, que la miraua cariñosa Maria Santissima, y que el hijo que tenia en sus braços la boluio risueño los ojos, y mereciò oir de la boca de Iesus estas palabras: *Rosa cordis mei, tu Sponsa mihi esto?* Rosa de mi coraçon, quieres ser mi Esposa? O suma, è infinita bondad de Dios, que al parecer limita la suya à nuestra voluntad. Respondiò Rosa, à imitacion de Maria Santissima al pedirle el Angel su consentimiento para la Encarnacion: *Ecce ancilla Domini fiat mihi secundùm Verbum tuum.* Esclaua soy vuestra, Señor, hagase en mi vuestra voluntad. Celebraronse los desposorios, siendo la Reyna de los Angeles Madrina, Es Rosa de Santa Maria, por esso responde como Maria; y auiendo llegado su humildad a equiuocarse con la de la Madre de Dios, no tengo que dezir mas en este punto, porq qualquiera ponderacion que se discurra es menos.

Solo dirè, que si la prenda que mas aficionò à Dios para ser Hijo de Maria fue su humildad, como entre otros Padres lo notò Egidio Romano, *sup. illud Eccles. 24. vers. 6. Ego feci, &c.* gran Doctor de la esclarecida Religion de nuestro Padre S. Agustin: *Maria sua humilitate Christus è Cœlis in terrâ aduxit.* La prenda que mas aficionò a Christo para desposarse con Rosa, fue su grande humildad; y este es vno de los mayores motiuos, por el qual el Sumo Pontifice la ha Beatificado, para que la que fuè tan semejante à Maria Santissima, pueda dezir con esta Señora: *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ, ecce non ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Que atendiendo Dios, y su Vicario en la tierra, à la humildad de su esclaua, la ha Beatificado, para que desde oy mas todas las Naciones deste, y del Nueuo Mundo la llamen la Beata Rosa de Santa Maria.

§. II.

LA Segunda prenda que aficionò à Christo para desposarse con nuestra Rosa, es su pureza, y castidad admirable, que como el Esposo es la misma pureza, de nadie se aficiona tanto como de los castos. A toda la Republica de los Iustos tiene Christo por jardin suyo; pero dentro de este jardin, lo que mas le enamora, es el quadro de las Virgines: *Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, vt pascatur in hortis, & lilia colligat.* Mi amado Esposo (dezia la Esposa) baxa à su jardin a tomar recreacion, y esta tiene en el quadro mas oloroso, donde estan las flores de mas suauidad, alli se apacienta, y entretiene cogiendo açuçenas. Pues no auia otras flores? Si, pero como las açuçenas retratan la pureza de las Virgines, son mas suaues, y del gusto del Esposo las açuçenas. Eligiò Dios à nuestra Santa para Esposa regalada suya, para habitar, y tener sus delicias en ella, y assi la diò vna castidad admirable; y quiso acreditarla aun en lo natural en el nombre de sus padres. Llamòse su padre Gaspar de flores, que son symbolo de la pureza, y su madre Maria de la Oliua, que tambien la significa, y por esso fue consagrada à Minerva. Ilustrola para que de cinco años hiziesse voto de virginidad, el qual guardò de manera, que no le quebrantò, ni venialmente, en toda su vida; y lo que mas es, que ni en toda ella se le ofreciò ni el mas leue pensamiento contra castidad. Fue en esta vida su carne espiritu, sin sentir rebatos de carne, como si viuiera el alma bienauenturada, extraordinario priuilegio de la gracia, rara vez, ò nunca, concedido.

Caro concupiscit aduersus spiritum (Ad Galat. cap. 5.) escriuia San Pablo à los de Galacia. Aduertid que ay dentro de nosotros vna guerra domestica muy sangrienta, porque siempre esta la carne haciendo guerra con su concupiscencia al espiritu. Al contrario: *Spiritus concupiscit aduersus carnem.* El espiritu siempre esta batallando por sugetar la carne, San Agustin explicando

este

este lugar dize, que lo q̃ debemos pretender, no es q̃ se acabe esta cõtienda distinguiẽdo el ardor de la cõcupiscẽcia; porq̃ esto no es posible en esta vida, sino con el ayuda de Dios salir con la victoria, y que el espiritu no se rinda à la carne: *Absit ergo vt quando in hoc bello interstitio summus, cum nos beatitudinem, ad quam vincendo volumus peruenire, adeptos esse credamus.* Nadie juzgue (dize San Agustin *lib. 19. de Ciuitat. Dei cap. 4.*) que mientras dure esta guerra del espiritu, y la carne, ha conseguido la bienauenturança, a la qual procuramos llegar conſiguiendo esta victoria. Tened Augustino; luego no hallais otro embaraço para dexar de ser bienauenturado, mas que la carne se reuele contra el espiritu? No, dize el Santo. Luego si huviesse alguno, ò alguna que no sintiesse esta rebelion en esta vida, tendra su pureza gajes de bienauenturado? Es verdad. Pero: *Quis erit vsque adeò sapiens* (prosigue Agustino) *vt contra libidinem nullum habeat modo conflictum*, quien serà el sabio tan sabio, que no experimente en esta vida las rebeldias indecentes de la carne? S. Augustin no le halla. Mas la Iglesia nos propone oy esta sabia, y prudente Virgen, à quien jamas se atreuiò la llama sensual, como consta por testimonio de onze Confessores que tuvo, cinco de la sagrada Religion de la Compañia de Iesvs, y seis de la mia, a quien comunicò su espiritu, y con quien se confessò generalmente muchas vezes, y todos vniformemente deponen, que en toda su vida no se le ofreciò el mas leue pensamiento contra castidad, viuiendo en esta vida, vida celestial, y con priuilegios de bienauenturada: pues que mucho que aora nos la declaren por tal.

De donde infiero que la castidad de Rosa es muy semejante à la mayor de la Iglesia, que es la de Maria Santissima. En el Euangelio tenemos, que el Reyno de los Cielos es semejante à la Virginidad: *Simile erit Regnum Cœlorũ decem Virginibus.* Y S. Bernardo, dize, que la virginidad es Cielo: *Virginitas Cœlũ est.* Y assi la virgnidad de Maria serà Cielo incapaz de sensuales impressiones; pero no qualquiera Cielo, no el primero, no el segundo, ni el tercero, ni otro alguno de los demas, hasta el vltimo, que es el Impireo. Y porque? Por lo que enseña a los Philosophos; y es que el Cielo Impireo es, *sine motu*, no tiene mouimiento alguno, es inmoble. Todos los demas Cielos continuamente se mueuen, solo el Impireo, que es el Trono de los Bienauenturados, es inmoble. Assi Maria Santissima, aunque tuuo mouimiento de tripidacion, quando entrò à saludarla el Angel, porque le vio en forma humana: *Turbata est in sermone eius.* Pero no tuuo mouimiento alguno de impuridad, que este no se atreuie al Cielo de su pureza, fue el Cielo de su virginidad, como el Impireo: *Sine motu.* Esta es la virginidad, y pureza mas excelẽte; y esta comunicò Christo a esta su Esposa tan querida, en quien auia de habitar, y aposentarse, y con quien auia de tener sus delicias, y regalos: como lo muestra la frequẽte comunicacion, y trato dulcissimo, que con ella tuuo, ya baxando a passearse con su Esposa de la mano, por las calles del jardin, donde como Rosa viuia, ya en forma de vn Niño muy pequeño, poniẽdose en la almoadilla, quando hazia labor; y otras vezes en los libros de deuocion quando leia, desde donde Gãlan de esta Rosa, robado de su hermosura, y pureza la galantcaua: y si a los puros, y castos està vinculado con especialidad el ver a Dios: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deus videbunt.* Con mucha razon la Iglesia nos propone oy à Rosa por Bienauenturada, pues fue tan excelente, y admirable su castidad, y pureza.

§. III.

PAra conseruar esta humildad tan profunda, y esta pureza tan alta, que son las mejores disposiciones para desposarse con Christo, se valio nuestra Santa de vna penitencia inimitable, y de vn rigor, y aspereza de vida, tal que anima y confunde la tibieza de nuestro siglo. De seis años empeçò a ayunar a pan, y agua los Miercoles, Viernes, y Sabados: à los quinze hizo voto de no comer carne en toda su vida, sino es mandada de aquellos a quien tenia obligacion de obedecer. En el ayuno hizo la costumbre naturaleza, pues

las

las Quaresmas engañaua la hamore con cinco pepitas de naranja, y vnas flores de granadilla. En vna ocasion se passo con vn pan solo, y esse pequeño, desde el dia de Resurreccio, hasta el de Pentecostes, sin comer otra cosa, ni beber. Se solia passar los ocho dias solo con las especies Sacramentales, y porq̃ su madre la mandò comiesse algo, guisaua vnas yeruas muy amargas, de las quales se alimentò muchos años; y para que no le faltasse prouision de tan regalado alimento, las plantò en su jardin, y bebia agua destilada de ellas, de la qual vsaua, quando le faltaua hiel de animales, que bebia, en memoria de la que dieron a su Esposo en la Cruz. Si bebia agua era caliente, por no sentir el recreo de beber la fria. Mas para que me canso en contar dias, a quien toda la vida fue vn perpetuo ayuno; repitiendo continuamente gracias, à su Esposo, por la salud corporal, que para maltratarle la daua.

Con el ayuno cobra fuerças el espiritu, y enflaqueciendose el cuerpo, se fortalece, porque se sujeta, y rinde à la razõ, como enseña S. Pablo: *Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo.* Y sabiendo esto Rosa, desuerte castigò su carne con tan riguroso ayuno, y la fortalecio de manera, que su cuerpo merecia nombre de Espiritu. Huyendo Elias de la Reyna Iezabel, se entrò en vn desierto, y cansado de vida tan perseguida, se arrojò à la sombra de vn arbol, y pidiò à su alma que se muriera: *Petiit animæ suæ vt moreretur;* (3. Reg. cap. 19.) Descacordada peticion! pues Elias, no sabeis que vuestra alma es inmortal? Esso la Fé lo enseña y lo demuestra la razon natural. Pues como pedis à vuestra alma q̃ se muera? No habla sino con el cuerpo Elias. Pues por q̃ le llama alma? A la sazon q dixo esto, auia ayunado quarenta dias, y quarẽta noches, y cuerpo q̃ estaua tan ayuno, mas merece nombre de alma q̃ de cuerpo. Assi Rosa con tanto ayuno desuerte fortaleciò su cuerpo, q̃ gozaua calidades de fortissimo espiritu; con que estraña à los vicios, de todos vencedora, enriquecio de virtudes su alma.

En cuerpo tã atenuado à ayunos, no parece auia lugar para otros castigos; pero fue tal su ardor de hazer penitencias, que su penitencia por estremada, pudo parecer vicio, y crueldad, y à no ser por inspiracion Diuina, se opusiera este rigor à la caridad Christiana. No contenta con sus ordinarios silicios, y disciplinas de que vsò en la mocedad, aunque eran bien extraordinarios, luego que tomò el habito de nuestra Orden, se ciñò el cuerpo con dos cadenas de hierro, à imitacion de nuestra Madre Santa Catalina de Sena, a quien desde niña tuuo por exemplo, y Maestra; y todas las noches se daua con otra cadena tres disciplinas, hasta derramar sangre, imitando en esto a nuestro glorioso Padre Santo Domingo. Iuzgaua ser tan graues sus pecados, que necesitaua tomar tan rigurosa vengança de su cuerpo. Mandole el Maestro Fray Iuan de Lorença su Confessor quitar las cadenas, y luego hizo vn silicio de cerdas muy asperas, que le cogia desde los ombros, hasta baxo de las rodillas. Esto que apenas fuera sufrible al mas penitente, se le hizò poco a Rosa y assi le sembrò todo de agujas, armando contra su delicado, y consumido cuerpo esta maquina formidable; pareciendo, mas que Rosa, herizo; ò lo que es mas cierto, porque viendose entre espinas, pareciesse con mas propriedad Rosa. (*Pierio. lib. 3. fol. 174. rosæ inter spinas è floruerunt.*) La cama era mas para afluyentar, que para llamar el sueño; mas que lecho de descanso, potro de horrible tormento, compuesta de cinco leños por desbastar, y en los vacios trecientos cascos de aguadas tejas, sobre quien se recostaua, mas que a descansar, à despedazarse. Quinze años vsò de esta cama, desde donde combidaua à su Esposo, como la Esposa, a este lecho de flores: *Lectulus noster floridus.* Y auiendose la quitado sus Confessores, despues durmio sobre vnas tablas, sin otro reparo. Los tres años vltimos de su vida, durmio sentada en vna silla; y casi toda ella repartio las ventiquatro horas de que se compone el dia, y la noche en esta forma. Doze a la oracion; diez al trabajo de sus manos para el sustento de sus padres; y dos al descanso de su cuerpo; si es que merece nombre de descanso el que podia tomar vn cuerpo afligido, y atormentado, con estos, y otros increibles martirios que inuentò su hidropesia en padecer por su Esposo;

poso; quien quiso parecerse tanto en padecer, que por no tener parte en su cuerpo sin tormento, se quemò las plantas de los pies en vn horno, y taladrò la cabeça con vna corona de plata de nouenta y nueue puntas, la qual remudaua todos los dias, para que hiriendola de nuevo, fuesse mayor el dolor.

O confundase nuestra tibieza à vista de esta inocencia tan castigada! a quien despues de estas, y otras penitencias afligio Dios con grauissimas, y continuas enfermedades corporales, porque queria Dios labrar este vaso purissimo de la lampara de su alma, para que siempre ardiesse con la luz de su gracia, y con el fuego de su caridad. En lenguage de los amigos de Dios, son regalos los trabajos, que por él se padecen, y con razon, porque con ellos se aumenta la virtud, y fortalece la gracia, al passo que el ocio, y regalo la corrompe, y consume: *Non dabis Sanctum tuum videre corruptionem*, dezia Dauid *Psal. 15. vers. 10.* que no permite Dios que sus Santos, sus amigos vean la corrupcion: no quiere q̃ se corrompa. Dio vna explicacion muy singular, y al intento à estas palabras nuestro Doctissimo Cardenal Thomas Anglico. Que pensais haze Dios con sus amigos, para que no se corrõpan, dize este Doctor? No dexarlos parar: traerlos siempre fluctuando entre olas de tribulaciones. Enseña el Philosopho en sus Problemas, que: *Quiescens facilius putrescit.* Las cosas que se estàn quietas sin mouerse, con facilidad se corrompen: el agua detenida, luego se corrõpe; por el contrario, la que se mueue, se conserua: y la razon de esto es, que con el mouimiento cõseruan todas las cosas el calor natural necessario para su conseruacion, el qual pierden quando no se mueuen; por esso se corrompen: *Sic qui vitam præsentem ducunt in quiete* (dize este docto Cardenal) *putrescunt, & cito corrumpuntur.* Por esso aquellos que passan esta vida con quietud, con regalo, sin que el cierço frio de la tribulacion los combata, con facilidad se corrompen, esto es, pierden la gracia, y virtudes: *Et nostro est contrarium exercitio caloris naturalis, id est, amoris Dei, qui debebat per bona opera conservari*; porque faltando los trabajos, no obrando, les falta el calor de la caridad, con que se fortalece, y conserva la gracia.

Y como Dios queria arraigar su gracia en el alma de esta su querida Esposa, de suerte, que jamas le faltasse, por esso le imprimiò vn ardor de penitencias tan grande, y combatiò esta planta con tantos trabajos. Combata, pues, el cierço frio de tantas tribulaciones esta Rosa, porque en tiẽpo de calma, no se percibe el buẽ olor de las flores, y es menester q̃ las mueua el ayre, para que goze el mundo su fragrancia, que es lo que pedia la Esposa: *Surge Aquilo, veni Auster, & perfla hortum meum, & fluent aromata eius* (Cãtic. 4.)

Diole Christo à entender a su Esposa esto, y quanto aprecio debia hazer de los trabajos, con vn fauor muy singular, que seruira de exornar esta doctrina. Adolecia la Santa de grandissimos dolores de garganta, de que era muy achacosa. Vino su Esposo a hazerle vna visita, y a entretenerla. Venia este tahur celestial muy preuenido de dados. Dixole à Rosa que jugassen. En hora buena, Señor; pero que hemos de jugar? preguntò Rosa. Quede a arbitrio del que ganare el precio del juego, respondiò Christo. Tirò este Señor los dados. Tomò los Rosa, tirò los tambien, y ganò. Ea, Rosa, tu has ganado; mira lo que quieres? Respõdios Señor, que me quiteis estos dolores. Y como estan buen pagador, de contado se los quitò Christo. Y como si huuiesse quedado picado quiso passasse adelante el juego. Bolvieron a jugar, y ganò Christo; y la dixo: Aora que yo he ganado te he de aumentar los dolores, mas yo te daré paciencia; y entiende, que aora que perdiste has ganado, porque con ellos dolores se fortalece tu gracia, y se aumenta tu virtud: *Sufficit tibi gratia mea nam virtus in infirmitate perficitur.* Assi lo entendiò nuestra Santa, y pedia a Dios quando mas afligida, la diesse mas, y mas trabajos; y con ellos llegò à tanta perfeccion; y por ellos goza oy el fruto de la grande honra que la Iglesia Catolica la ha hecho.

De-

§. IV.

DEXO Otras virtudes de nuestra Santa; su invicta paciencia; su oracion continua; su mortificacion de sentidos, puertas que abrió à nuestra perdicion la primera culpa. Sus milagros; su don de profecia, &c. y concluyo con ponderar su amor, significado en el azeyte con que ardian las lamparas de el Euangelio, sin el qual ninguna virtud, ni la castidad, con ser tan del gusto de Dios, le agrada: *Castitas sine charitate, lampas est sine oleo* (dixo en este intento San Bernardo, epist. 42.) *sub trahe oleum, lampas non lucet, tolle charitatem castitas non placet.* Ardentissima fue la caridad de nuestra Rosa: explicaua el ardor continuamente con increibles suspiros. Ay, Señor, dezia, quien no os ama? Ay miserable de mi, que no corresponda à tan amable, y amante Esposo! Para que quiero este coraçon, si no se deshace al amor vuestro en cenizas! Y como el amor haze Poetas, explicaua su amor en versos amorosissimos à su Esposo. No los he merecido ver en nuestro idioma, en que los compuso la Santa, por esso no los refiero.

Y pues Dios es justissimo en amar; del grande amor que tuvo Christo à Rosa, se infiere lo mucho que Rosa amò à este Señor. Amòla Christo tanto, que la amò hasta tener zelos desta su Esposa. No son bastardo efecto del amor los zelos, dize mi Padre S. Thomas, sino indicio de vn intenso amor: *Zelus est amor intensus.* Poco ama quien no recela mucho, que arguye estimacion à la prenda el miedo de perderla, y de no poseerla por entero. Al zeloso, como ama mucho, qualquiera cosa le ofende; y por esso es Dios tan zeloso: *Ego sum Deus zelotes.* (Exod. 2.) Porque es tan amante, dize San Alberto Magno, y assi no sufre que vna alma Esposa suya ponga la mas leue aficion en otra cosa: *Ego sum Deus zelotes, id est, non ferens animam sibi desponsatam aliqua leui suspitione notari.* (Albertus de sacrificio, v. lib. 12. cap. 4.) Esto le sucedió a Christo con Rosa. Criaua flores en su jardin para adorno de los Altares, y para ayudar al sustento de sus padres, que pudieran llamarse de honor, y honestidad de honor, pues cõ ellas acudia a obligaciones tan precisas; y de honestidad, pues à la fama de su vida, los ramilletes, en quien admirauan la curiosidad, veneraua como reliquias. Auia puesto alguna aficion en vn albahaquero muy hermoso; cuidaua de pulirle, y asseale; y vna mañana saliendo a hazer oracion al jardin viò hecho pedazos el tiesto, y despedazadas sus flores. Empezò a afligirse la Santa, y apareciendosele Christo, la dixo: De que te afliges? Que sientes? Yo le he quebrado, zeloso de que pongas tu aficion en cosa fuera de mi. Si flores amas, yo soy flor. Cõ que purificò de esta imperfeccion tan leue a su Esposa, aquien queria solo para si, porque la amaua tanto; y assi reuelò a vna persona muy espiritual, que à Rosa la traia muy en su coraçon, porque sabia que en el coraçon de Rosa solo el habitaua.

Quiso Dios mostrar la llama ardiente que abrasaua el pecho de Rosa, con que muchas vezes saliessen de su boca, y de su rostro llamas de fuego, y rayos de luz, que abrasauan, y encendian en amor de Dios al que los miraua, y eran, aun en lo material tan activas, que al comulgarla, era menester que el Sacerdote retirasse apriesa la mano, porque no se la abrasasse. Murmurò el Pueblo Hebero contra Dios, y Moyses, porque los sacò de Egypto, viendo les faltaua en el desierto el sustento; y en castigo de su delito embiò Dios vnas serpientes de fuego: *Misit Deus ignitos serpentes.* (Num. cap. 21.) Que (como notò Oleastro, *ibi ad litteram*) se llaman de fuego, por que quemauã con el aliento de su boca, que era calidissimo: *Dicũtur autem serpentes isti igniti, qui afflatu oris sui urebant, quia calidissimi erant.* Solo con el aliento matauan estas serpientes; tal era el calor venenoso que de si arrojauan! Y aduierte el mismo Oleastro, que la palabra, *ignitos*, corresponde en el Hebreo à esta palabra, *Saraph*, que significa, quemar, ò encender, de donde se deriua el nombre, *Seraphin*, que significa el orden de Angeles mas abrasados en amor. Pues lo que alli hizo la Iusticia Diuina para castigar aquella gente por su apetito desordenado de comer, que fue embiarles serpientes venenosas de fuego, que los

matasse con su aliento, hizo en Rosa, en pago de su extraordinario ayuno, que fue hazerla vna serpiente medicinal, vn Seraphin en amor, y que solo con su aliento diesse vida, quemando, y abrasando en amor de Dios.

Vltimamente en su muerte quiso Christo se manifestasse el grande amor de Rosa, y que era su Esposa mas fina. Reuelole Christo su muerte, animandola a sufrir los intensissimos dolores, que en la vltima enfermedad auia de padecer. Fue tal el rigor de ella, que con estar su cuerpo tan hecho a trabajos dezia, no creyera, a no mostrarlo la experiencia, que vn cuerpo humano fuesse capaz de tal tormento. Y mandada de sus Confessores, y medicos, explicasse lo que sentia, dixo: Le parecia, que vna espada de fuego la atrauessaua desde el ombro derecho por el coraçon, hasta el pie izquierdo, y otra desde el ombro izquierdo al pie derecho, sin tener en todo lo restante del cuerpo parte que no estuuiesse sujeta a semejante dolor. Valgame Dios, Señor! no basta lo que ha padecido esta vuestra Esposa? No, dize Christo, quiero que padezca tanto en su muerte, para que conozca el mundo su fidelidad, y que es Rosa mi Esposa mas fina.

Alabando la Esposa las perfecciones de su Esposo, dize: *oleum effusum nomen tuum.* (Cantic. cap. 1.) Es vuestro nombre suaue como el azeite, esto es, tu trato esta lleno de suauidad, y dulçura. Y que se sigue de ai? *Ideo adolescentulæ dilexerunt te nimis.* Y por esso las almas tiernas, las Esposas nueuas en amar, te aman mucho. S. Thomas de Villanueua explicando estas palabras en nombre de la Esposa, que es lo mismo que en nombre de Rosa, dize: *Adolescentulæ dilexerunt te propter oleum ego autem, vt verũ fatear, etiam sine oleo.* Las Esposas tiernas, las almas menos finas, os buscan, Señor, por el azeite, por el regalo, y suauidad que hallan en vuestro trato; mas yo, que soy mas fina en amar, aunque me neguesis esse consuelo os busco: *Quia nobus erat ignis oleo indigus?* Porque tu amor es fuego necesita de el azeite del regalo que le alimente: *In me incensus est ignis, non indiget oleo.* Mas el incendio de mi amor, es tan ardiente, que quando le falta esse cebo, arde mas viua la llama: *Quærunt illæ dona tua.* Ellas, vuestras dadiuas buscan: *Ego autem non quæro dona tua, sed te.* Mas yo a vos solo os deseo, y en fin: *Propter suauitem, propter dulcedinem, propter vocationem adolescentulæ dilexerunt te.* Ellas os aman, por la suauidad, y dulçura que hallan en vos: *Ego autem inter Cruces, inter labores, inter medias mortes, nouit diligere te.* Mas yo (dize Rosa) a quien aueis empeñado a mayor fineza, entre esta Cruz de fuego, que me abrasa, entre tantas muertes como dolores me afligen, os amo, y pido essos dolores, para mostrar mi fineza. Por esso quiso Christo, que padeciesse esta muerte, para que constasse al mundo la calidad de su amor, y que era la Esposa mas fina.

En fin murio entrando en los treinta y dos años de su penitencia, no de su vida; Rosa en el nombre, y duracion por lo poco que le dexo gozar, pues la Rosa, apenas nace quando muere: *Erdum nascuntur consenuisse Rosas,* dixo Ausonio. Mas no puedo dexar de, quexarme de vos, Señor, porque cortasteis tan temprano esta flor. Vna Rosa que llenaua de fragrancias el mundo, le ha de cortar tan apriessa? Si porque ya no tenia que hazer en este mundo, pues se auia adornado de todas las flores de virtudes, que hermosean el jardin de la Iglesia. Combidaua a su Esposo a coger las flores, y frutos de su jardin la Esposa: *Veniat dilectus meus in hortum suum, vt comedat fructum pomorum suorum, vt pascatur in hortis, & lilia colligat.* (Cant. 5. & ca. 6.) Viole venir la Esposa, dize Tomas de Villanueua *serm. 3. de Ascensione,* y luego le dize que se vaya: *Fuge dilecte mi,* huye, huye mi amado. O que muger tan incentante! Pues acabas de llamarle cariñosa, y ya le despides tan esquiva? Mas no fue liuiandad de muger, dize el Santo: *Non ex leuitate fœminea,* sino misterio, porque assi conuenia: *Sed quia sic nouera expedire.* Es el caso, que el Esposo vino al jardin a coger sus flores: *Vt lilia colligat,* y diole tanta priessa a cogerlas, que en poco tiempo se adornò de todas ellas, y como ya no tenia que hazer en este mundo, le pide que se vaya al Cielo la Esposa a gozar el fruto de essas flores: *Vt quia iam collectis lilijs morabitur Sponsus, ex patrẽ deferre,* dixo el Santo. Llamò Dios a esta su Esposa al jardin de la Iglesia, pa-

ra

ra que cogieſſe las flores de virtudes que la hermoſeaſſen; y diole tanta priſa à cogerlas, que en el breue eſpacio de ſu vida ſe adornò viſtoſamente de todas. Del Clauel del Martyrio, que con tantas ansias deſeò (y yo no he tenido lugar de ponderar) y que mayor martyrio, que vna vida tan penitente. De la Açucena de la Caſtidad; del Lirio de la Penitencia; y aſsimiſmo, de todas las demas flores de virtudes. Pues, *fuge dilecta mea*; huye, huye del mundo, Roſa; ya no tienes que hazer en él, porq, *ut quid colligis lilijs, morabitur Sponſa, ea pueri deferre*, ya no tiene que hazer, ſino yrſe al Cielo, à preſentar las flores de ſus virtudes al Padre Eterno, y gozar la gloria, y honra que la eſpera en la Igleſia Triunfante, en premio de ſus virtudes heroicas.

En correſpondencia de lo qual, la Igleſia Militante la ha dado la honra accidental de auerla Beatificado, y oy ſe publican ſus virtudes, para gloria de Dios, honra de la Igleſia, firmeza de la Religion Chriſtiana, conſuelo, y edificacion eſpiritual de los Fieles, aliento de nueſtra flaqueza, y credito de mi ſagrada Religion, que tanto ha honrado à eſta puriſsima Virgen, cuya Canonizacion eſperamos muy apriesſa.

Mas que atreuimiento ha ſido el mio, Diuina Roſa, en oſſar reducir vueſtras virtudes à numero, y poner la torpeza de mi lengua en la celſitud de vueſtras glorias? Perdonad, perdonad, que el deſeo de pregonar vueſtras alabanças, aunque ſolo en deſeo, merece ſer de vos admitido. Y yo os libro el deſempeño en eſta celebre Octaua, que empeçarà deſde el Domingo que viene en mi Caſa, donde en bocas de tantos Maeſtros Doctos, y ſabios Predicadores, ſereis alabada, y engrandecida. Alli ſe oira el contrapunto de vueſtras virtudes, que yo ſolo he dicho el cato llano. Y pues ya gozais de la preſencia de vueſtro Eſpoſo, mirad que os corren oy muchas obligaciones. Debeis ſer reconocida, en primer lugar, a nueſtro Santiſsimo Padre Clemente Nono, que ha declarado vueſtra gloria, pidiendo à Dios le dé lo que para la mayor ſuya conviene; à nueſtro Illuſtriſsimo Prelado, y à eſta Santa Igleſia, que con tan afectuoſa pompa celebra oy vueſtra gloria. Al Rey nueſtro Señor, y Reyna nueſtra Señora, que con tantas inſtancias ha ſolicitado vueſtra Beatificacion. A todo eſte numeroſo, y Nobiliſsimo Auditorio, que la deuocion vueſtra ha juntado. Interceded por todos; alcançadnos, que imitemos vueſtras virtudes, para que quando nos llame de eſta vida el Eſpoſo, no nos halle deſprevenidos, como à las Virgines necias, ſino adornados, como à las prudentes, con luces de gracia, que eſprenda de la gloria. *Ad quam, &c.*

(†)

SERMON

QVE A LA BEATIFICACION DE SANTA ROSA DE SANTA MARIA, DE LA Tercera Orden de Santo Domingo de Guzman; del Reyno de el Perù; celebrò con Octaua el Conuento de Santiago de los Padres Predicadores de la Ciudad de Pamplona Iueues veinte y cinco de Octubre de 1668. años.

DIXOLE EL PADRE IOSEPH DE Moret, Rector del Colegio de la Compañia de Iesus, y Coroniſta del Reyno de Navarra.

SALVTACION.

Simile erit Regnum Cœlorum decem Virginibus, Matth. cap. 25.

YA ha dado Dios euidente, y ſonora ſatisfacion por el mũdo à vna quexa indiſcreta de los no bien entendidos, que ſe ſoſpechauan parcial, nacional, y adicto, por inclinacion a vnas Naciones mas que a otras. Ya ha moſtrado con irrefragable documento, es igualmente Señor de todas, rico para derramar ſus dones con equidad en todas las que le invocan, llenando aquel grande blaſon, que publicò Pablo a los Romanos, de la equidad de ſu gouierno, que no haze diſtincion de gentes, y naciones, ocaſionando engreimiento en vnas, y zelos en otras, por mas, ò menos fauorecidas en la diſtribucion de ſus riquezas: *Non eſt diſtinctio Iudæi, & Græci. Idem Dominus omnium: diues in omnes, qui invocant illum.* (ad Rom. 10.) Venid Hebreos, venid Griegos, venid Romanos, venid Scytas, venid Indios, venid Americos, ignorados haſta la memoria de nueſtros abuelos; mirad que teneis vn Señor, que igualmente lo es de todos ſin diſtincion; poderoſo ſin recelo de nadie; pues es tan rico, deſpues de auer derramado mucho, como antes que eſtrenara ſu largueza; bueno para diſtribuir ſin embidia, pues es la medida de ſus dones, como en fuente perenne, é inagotable, la capacidad de el deſeo que le invoca, y como vaſo recoge los deſpojos de ſu largueza: *Diues in omnes, qui invocant illum.* Eſto le ſucede à la America en la beatificacion gloriota de la eſclarecida Virgen Roſa de Santa Maria, lampara criſtalina de Virgen prudentiſſima, que conſagra oy el Romano Pontifice para hõra de la Igleſia, y muy ſingularmente del Templo de Domingo. Anicudo auiſado mucho antes vno, y otro vna auecilla enamorada de la clauellina Maripoſa; pues el color blanco, y en-

gre-

gro auisò el destino singular de el lugar; y en las bueltas, y tornos con que feneció à Rosa, anuncio era, luz clara, hermosa, bien cébada, no como la de las Virgenes necias, destituida del licor, y mortecina entre pauesas, y humo. Esto, buelvo à dezir, le sucede a la America este dia. Que xosa pudiera viuir, de que auiendo florecido las otras tres partes del Orbe, Europa, Asia, y Africa en tan insignes exemplos de Santidad, y trasladadose de su suelo nativo al firmamento de la Iglesia tantas, y tan esclarecidas lumbreras, que le honran, y guarnecen, sola no pudiesse contar entre tanta copia de luces vn Astro propio, y declaradamente suyo, y de quien esperasse como tal la asistencia cariñosa de benignas influencias, dandola por satisfacion floxissima de la desgracia, el oro, plata, y pedreria, que solo sirvierõ de quitarla la libertad, llamando à la violencia de la codicia forastera. Pero cesse ya tu queja, ò America, cesse tu llanto. Ya ha mostrado Dios es igualmente Señor tuyo; rico para derramar sus dones à la medida de tu invocacion tambien. No te duela el cautiuerio, y el dar el ojo de tus riquezas, por mas que recelandote te armaste de Caimanes, de Tygres, de Serpientes, de venenos, de paramos horrorosos, de sierras inaccetsibles como murallas, de rios profundissimos como fossos. En vna Rosa q̃ te nace, fruto de la semilla de la Fé, q̃ te introduxo la cõquista, interessas mas estimacio, mas valor de riquezas, q̃ quantas, desangrando las venas de tu gran cuerpo, en vasos de Abeto, y Roble afinalmente brindas a la sed de tus Conquistadores, para encenderla mas, porque es de hidropesia. Y con vna Rosa sola acalla Dios la queja de la America? Atreuome a dezir, que si. O aprieto, no para disimularle del Orador, cogido entre obligacion de dezir mucho, y tiẽpo breue! tu Rosa, encendida de amor, tu flor Serafica, que despliegas, en vez de hojas, asenas encendidas, purifica con vna de ellas mis labios; pues tambien yo, como aquel gran Propheta, aunque cõ caudal tan desigual, tengo de hablar de las grandezas de Dios, que en ti resplandecieron. Tu, que al Maestro de tu conciencia, que estando para predicar, assaltò la calentura, esforçaste, diziendo, no temiesse, que se le darian fuerças, y tu lleuarias la calẽtura, que él auia de padecer, como sucedió. Tu (ò Virgen) socorre mi necessidad, pues es por tu causa; y no ha de ser ya con pension à tu caridad. Tu, que al escriuiente del processo de tu Beatificacio, a quien se mãdaua correr cõ el traslado dos mil hojas, y en tiempo breue, porque instaua la nauegacion de España, rendido ya, y pasmado el braço con la continuacion del exercicio, apareciendote en el sueño, y tocandole blandamente el braço, le le dexaste con tal vigor, y velocidad, que con nueuo pasmo, no ya del braço, sino del animo en la marauilla, pudo conseguir en pocos dias la empresa, que desesperò conseguir en muchos mas. Tu (ò Virgen) desata mi lengua, para que corra veloz el campo inmenso de tus virtudes; y con alusion a tu milagro, pueda mi lengua cantar con el Propheta: *Lingua mea sicut calamus scribæ velociter scribentis.* Que intercession con Madre, y Esposo me negarà tu benignidad? O que negaran ellos en causa de su Rosa? O que no haran en gracia de su flor? Roguemos a la Madre nos la alcance, para el acierto, y sea con el Angel: *Aue Maria.*

Simile erit Regnum Cœlorum decem Virginibus, &c.

YÕ vna Rosa sola (buelbo a mi discurso, Excelentissimo Señor) acalla Dios la quexa de la America, tardia en florecer, quando sus emulas las tres Partes del Orbe madrugaron tantos siglos antes a matizar el campo de la Iglesia de flores, tantas en numero, y tan estimables en belleza? Atreuome a dezir, que si. No fue desgracia, credito fue la tardança. Pues si la escogio Dios por Patria de Rosa, tardio auia de ser el parto: que la Rosa la mas tardia es de las flores de la Primauera: *Rosa nouissima prouenit*, dixo Plinio *lib. 21. cap. 4.* Por lo mas facil comiença siempre la naturaleza, y lo aconseja el arte: parto grande siempre le dificulta mas. En las demas flores parece se en-

saya la naturaleza, à formar vna hermosura grande en la Rosa. Y en quantoa la copia, y estimacion, la Rosa es vn tanto monta de todas las flores. Vnas se celebran por la hermosura, otras por la fragrancia, otras por la virtud medicinal. Todas sus dotes recopilò la naturaleza en la Rosa, como Dios toda la perfeccion de las obras de sus cinco dias en el hombre. Su hermosura la primera sin competencia, pues como à Rosa de ellas la vistiò de purpura la naturaleza, y la dio guarda de lanças, que magestuosamente la escoltan. Su fragrancia la mas sensible, y la mas suave; ni por delicada pierde, ni por vehemente ofende. Su virtud medicinal la mas frequente, la mas vsual. Aplicad la metaphora al jardin de la Iglesia. Celebre Egypto sus Nitrias, y Thebaidas, pobladas de Anacoretas Santos; sus desiertos herizados en silicios de pelos de Camellos, palidos con los ayunos, horrorosos con las vigilias, santificados con las batallas con el infierno, de los Antonios, y Hilariones. Que silicio viò la Thebaida como despues de las dos cadenas de hierro, dexadas por obediencia, tomada por alivio (mirad que alivio) la cota inflexible de cerdas desde el cuello à la rodilla, sembrada menudamente de puntas de agujas? Que penitencia aclamò, por digna de coronarse, como la corona de Rosa con nouenta y nueue puas, que de dia, y noche la taladrauan las sienes? Que ayuno, como el que solo admitio los Viernes cinco granos de naranja por sustento, y los dias de mas regalo yeruas, no solo frucktes, sino buscadas con industria las mas amargas? Y como si no las bastara su amargura natural, conficionadas con hieles de animales? Que vigilias como las que solo admitieron dos horas precitas al dia de treguas en el sueño? Que batallas con el infierno, como las de Rosa, que ni aun en Antonio no llegaron, como en ella, hasta el quebranto de los huesos, y alli peleaua vn varon robusto, y soldado veterano, aqui vna doncella tierna, y por los años novicia, si doncella tierna le ha de llamar vna Anna esforçadissima de Christo; y novicia, la que por anticipacion de la costumbrada de la gracia, parece nacio maestra? Que columnas de Stelitas vieron los desiertos de tan estrecha habitacion, como cinco pies de largo, quatro de ancho, tomados para celda? Para la anchura de vn muerto, aun era estrecho, y fue habitacion de vn viuo.

Celebren las otras tres partes de el Orbe coros purissimos de Virgines, lirios nevados, fruto de sus Paytes, que la America en su Rosa hallara igualada toda su pureza. Pues si el mayor testimonio de ella es, que Dios, Amante zelosissimo de la pureza, cuyo Verno se cõcibe bie, sino cõ la idea de pureza, y acto purissimo, llegue con señales sensibles a desposarse con ella; qué pureza embidiara la America con esta Rosa, que vè festejada, y enamorada de Christo, diziendola con palabras sensibles la terneza incomparable: Rosa de mi coraçon, sè mi Esposa? *Rosa cordis mei, esto Sponsa mea.* Rosa de mi coraçon. O palabra, mas para sentirse, que para ponderarse! Varon, segun su coraçon, llamò à David: *Inveni virum iuxta cor meum.* Rosa de mi coraçon, mucho mas me suena. Ya la gran Corte del Peru Lima no tiene que embidiar con esta Rosa à la Rosa de Alexandria Catalina, celebrada por semejantes desposorios; ni en Seña, y Asis a Italia las Claras, y Catalinas, ni à Espaõa las Teresas. Y con vn realce nueuo, que el Niño Dios al dezir esta terneza de amor, dexò los braços de la Madre, por passarse a los de Rosa; demostracion vltima, y calificada, como tal, por boca de Dios, de la fuerça del amor conjugal, dexar el Padre, y la Madre, por ladearse à su Esposa: *Propter hãc homo relinquet Patrẽ, & Matrẽ, & adhærebit vxori suæ.* O desposorios assegurados con la vltima, y mas sagrada prenda! O pureza calificada por suprema, y en el laço de los braços equinocada casi con la infinita.

Blasonaran Europa, Asia, y Africa con exclusion de la America, el esquadron numeroso, è invicto de Martyres esforçados, que con vandas roxas, propias de la Milicia de Christo, vnos en la banguardia de la Primitiua Iglesia, otros en el cuerpo de la batalla de los siglos intermedios, otros en la retaguardia de los vltimos, rubricaron el oro de ley de su Fè con el cimalte roxo de su sangre. Atrevome a dezir, que en el valor, y fortaleza heroica de padecer no cedió Rosa a los mas es-

fo-

forçados Martyres de la Fé. De ellos nos canta la Iglesia, que por atajo dicholo, y compendio de muerte breue alcançaron la vida bienauenturada: *Mortis sacra compendio vitam beatam possident.* En Rosa, para nueua estimacion de la fortaleza, fue el martirio lento, el tormento prolixo de toda la vida. Y entre que penas? Inauditas, estupendas; entre coronas de puas, taladrando sienes; cadenas de hierro, en silicios, y disciplinas, silicios asperos, q̃ refregauan heridas, que abrian puntas de agujas, hieles por confeccion de yervas amargas, fuego con que se quemò las plantas, porque solas quedana exentas de dolor; carcel tan estrecha, con nombre de celda, que ni el toro de Phalaris lo fue mas; pues huvo de recibir cuerpo humano; garrucha, colgandose de los cabellos, atados a vn clauo, y estriuando en las puntas de los dedos, para vencer al sueño, que la aquexaua. El descanso de Rosa os dira quales fueron sus penas; su lecho digo, sobre troncos desiguales, sembrados los intervalos de trecientas puntas de cascos de tejas. Tormento fue, que los Annales sagrados celebran, dado por los tyranos à muchos Martyres, Rosa tomaua por descanso, lo que dieron los tyranos por tormento. Qué ira de perseguidor de la Fé amontonò tantos linages de penas sobre vn mismo cuerpo, y tan lentamẽte por 26. años? Y q̃ Martyr dexara de celebrarse por vno de los mas esclarecidos de la Iglesia, si huviera padecido por mano agena lo q̃ Rosa padecio por la suya? y por la Fé, lo q̃ Rosa por ardentissima caridad à su Esposo? Està en esto la desigualdad, y en que en fin no murio muerte violenta? Nunca pensaré, que disminuia el merito de la paciencia la mano propria para el dolor, ni que la caridad reciba menos el sufrimiento, que la Fé. Y si el sobreviuir à las penas fue milagro, como en Rosa se reputò, porque quereis disminuya el merito à las penas el milagro, que las hazia prolixas, para aumentar el mismo merito en padecerlas? Por lo menos concededme, que en quanto à la fortaleza inuicta de padecer igualò Rosa à los Martyres, siendo Martyr por su mano, como ellos por la agena; Martyr de la caridad, como ellos de la Fé; y Martyr prolixamente, si ellos lo fueron compendiosamente, dando salto à la eternidad: *Mortis sacra compendio.*

Apelara nuestro Orbe en contraposicion de la America al coro venerable de tantos ilustrissimos Profetas, q̃ dotados de vna lubre celestial, y propiamente diuina, no q̃ necessita para la noticia del concurso, ò influencia de los objetos, ò en si mismos, ò en sus causas antevieron, y predixeron los sucessos venideros, ò registraron los retretes, y senos de los secretos del coraçon, reservados à sola la llaue de la sciencia de Dios. O Rosa diuina! O lampara virginal! Que lexos arrojaste los rayos de tu luz pura, para descubrir los sucessos futuros, que aun estauan en las sombras de la nada! Que agudos, y penetrantes, para passar el velo denso de los secretos del coraçon, para explorarlos! Anunciò muchos años antes el dia de su muerte, y señalò seria el consagrado al grande Apostol Bartholome. Y à Santa, que testificò de si, que ninguna parte de su cuerpo auia dexado de padecer atrocissimos dolores, debido era de justicia el dia consagrado à vn Apostol, en cuyo linage de tormento, por todos los miembros, corriò el cuchillo, q̃ le despojò de la sagrada piel. Este celebrò siempre con singularissimo obsequio, y reflejo con admiracion de su madre, de tanta, y tan particular celebridad à aquel dia, hasta que la descubrio el mysterio, y auisò seria el dia de sus bodas. Predixo muchos años antes la fundacion del ilustre Monasterio de Santa Catalina de Sena de Lima de docientas Religiosas, y que auia de ser su fundadora Doña Lucia Guerra de la Raga, quando sus pensamientos, y obligaciones estauan muy lexos de esso, con marido, quatro hijos, y vna hija, que para los gastos de la comodidad equivale à muchos hijos. Y tan distinctamente, y por partes lo previo todo, que señalò las que serian Monjas, y entre ellas à su misma madre, el que cantaria la primera Missa en su Templo, y à la q̃ auia de ser primera Priora se lo auisò, y con el osculo de paz le dio la enuestidura de tal, y en el aliento el espiritu para el gouierno. Deseò con ansia vn Caualliero moço ver la hermosura de Rosa, celebrada aun despues de los estragos de la penitencia; y co-

mo

mo todeauan muchas espinas a la Rosa recatada, huuo de fingir con su madre necessidad de bordar vnas telas, habilidad que se celebraua en las manos de Rosa, y que empleaua ella en socorro de sus padres, con obligaciones de nobles, y menos caudal para mantenerlas. Oyòlo la madre, con la ficcion, no menos bien bordada, llamasse, y sacasse à la Rosa del huerto: alli era su celdilla, y de Rosa en huerto huuo de ser. Leyòle Rosa el coraçon, y en vez de bordarla, deshizo la tela mal hurdida, y con exhortaciones seueras, y santas reformò, con admiracion de la Ciudad, la vida de aquel Caualliero. El Padre Iuan de Villalobos, Maestro de Nouicios, y el Padre Felipe de Tapia, Rector del Colegio del Callao, ambos de mi Religion, testifican en sus deposiciones, que muchas vezes les leyò los secretos del coraçon, que ni la sciencia de los Angeles alcança.

Aun despues de muerta fue Rosa Profetisa insigne: y apareciendose en sueños à Don Christoual de Ortega, le mandò fuesse luego en alma pareciendo al Conuento de Santo Domingo de Lima, y dixesse de su parte al Reuerendissimo Padre Maestro Fray Agustin de la Vega, Prouincial del Perù desbauciado, y moribundo ya, no moriria, sino que seria Obispo, y trabajaria en aquel ministerio en la viña del Señor, como sucedio. Celebra la Escritura à Samuel por Profeta grande, y por argumento de su grandeza, dize, que Samuel aun despues de muerto fue Profeta: *Samuel etiam mortuus prophetauit.* Aludiendo al caso de Saul. Y si por ventura del sagrado Texto, ser Profeta mas allà de la muerte, es la grandeza, y primer honor de la profecia aplicadla a Rosa, y dezid, *Rosa etiam mortua prophetauit.*

Que es esto, Señor, esta es vna Santa, ò muchas? Los horrores de la penitencia la publican Anachoreta: la pureza heroica, suprema, hasta desposorios con Dios en carne mortal, la llama al coro de las Virgines: la fortaleza, y paciencia inuicta al esquadron de Martyres: la lumbre, celestial, la vnima al coro de Profetas. Esta es vna Santa, ò muchas? Que quereis que os diga, Vna en el ser, muchas en el valor; y Rosa en fin, en quien para consuelo de la America tarda abreuiò, y recopilò Dios la hermosura, fragrancia, las virtudes de todas las flores del Jardin de la Iglesia. Ya esta dissuelta vna grande dificultad en el Euangelio, y consiste en auerigual; quien era la Esposa, a quien salen à recibir estas Virgenes. Que el Esposo sea Christo conuienen todos. En la Esposa es la duda. El comun sentir de Padres, y Expositores da en que la Esposa es la Iglesia. Pero leuantò la dificadeza de Agustino vna sutil dificultad, y la deshizo (ingenio en fin de casta de Sol, que leuanta los vapores, y los resuelue.) Si la Esposa es la Iglesia, estas Virgenes, que salen à recibirla, quienes son? La Iglesia han de ser forçosamente, porque esta venida de Christo es el juizio, la entrada en las bodas, despues del recibimiento, la eternidad de la gloria. Y en esta significacion, las cinco diferetas admitidas, y cinco necias excluidas figuraron al viuo las dos ordenes de predestinados, y reprobos, aunque essa dentro de la Iglesia; pues todas tuuieron Fè, y le esperaron. Pues que otra cosa es la Iglesia, que la Congregacion de los Fieles de ella? Luego estas Virgenes à si mismas se salen a recibir, quando reciben a la Esposa, y con desproporciò de la alegoria que desuanece, ya son Esposa, y Reyna, que se recibe, ya Damas de su Palacio, ò Meninas de su Camara, que con teas nuptiales la salen a recibir. Vno, y otro admite Agustino, sin descomponer la propiedad de la alegoria, y responde son diuersas consideraciones con vna misma realidad. Miradas individualmente, muchas son, y Damas de la Esposa; miradas cò vniuersalidad, y haziendo cuerpo de comunidad, vna Esposa componen todas; al modo, y con la proporcion misma que todos los Fieles nos llamamos hijos de la Iglesia; y esta, comun Madre nuestra, no es otra cosa, q̃ la junta de los hijos, q̃ la componè: *sic intelligendum putò* (dize el gran Doctor ser. 22. de Ver. Do.) *vt ex ipsis virginibus constet ea, quæ dicitur Sponsa: tã quam si omnibus Christianis in Ecclesia concurrentibus, filij ad Matrẽ currere dicantur: ita ex ipsis filijs congregatis constet ea, quæ dicitur Mater.* Muchas Virgines componen vna Esposa sin distincion, como muchos hijos vna madre. Vniformemente con

con Mateo en el Euangelio, corre Pablo en la Epistola: porque exhortando a la pureza à las Virgenes de Corintho, dize de si, que es el padrino, que las ha desposado como Virgen casta con Christo: *Desponsi enim vos vni viro Virginem castam exhibere Christo.* Vos ortas con pluralidad, *vos*, y como vna Esposa, *Virginem castam*? Si, que muchas juntas componen vna Esposa. Parece se explica con la ficcion ingeniosa del Derecho, que para ciertos casos reputa indiuisamente por vna misma persona al padre, y al hijo. Esto parece sucede en Rosa. Vna Santa es; pero como forma abstracta de Santidad, en que conuienen muchos, aunque entre si diferentes en los meritos, y honores. El Anacoreta, la Virgen, el Martyr, el Profeta, en heroico, y sublime grado de penitencia, de pureza, de fortaleza, de espiritu profetico, entre si difieren; en Rosa conuienen, conspiran, y como en forma comun, y idea vniuersal de Santidad se vnen, y se encierran. Gozate America; leuanta la cabeça oprimida de la seruidumbre, y cargas forasteras; no te desconsuele tu esterilidad de Santos hasta agora, en vn parto has dado muchos al Cielo: *Multi filij desertæ magis quàm eius, quæ habebat filios.* Lucidissimas primicias ofreces al Cielo; agueros felizes de tu fecundidad en muchos semejantes partos. No te desconsuele la tardança de auer florecido la postrera; y hasta agora en esta flor vnica declaradamente; porque en ella sola te ha dado el Cielo las violetas moradas, y lilios cardenos de la penitencia de Anacoretas, lilios de candor purissimo de Virgenes, abriendo la copa en forma de lampara cristalina; Rosas encendidas, y rajados clauelesde Martires, lacintos hermosos, flor profetica, y profaga, que presiente, y auisa su breue abaoamiento en el suspiro triste, mudamente grauado en sus lucientes hojas; y por dezirlo compendiosamente, en vna Rosa toda la belleza, fragrancia, virtudes, y todas las flores del vergel hermoso de la Iglesia. Invoca à Dios, rico tambien para ti, sin que te exè con zelos: *Diues in omnes, qui inuocant illum.*

Obrò en mi el primero, y mas natural efecto la contemplacion de esta hermosa imagen, suspendiendo la admiracion, la armonia, y consonancia bella de las facciones, contusamente miradas todas. Contemplemosla agora vn rato con mas distincion, y por los passos del pincel dichoso, que la formò. Nacio Rosa en la America, pero de padres Españoles; Rosa al trasplantado alla; para que se le grasse mejor la Rosa, assi auia de ser, q. Plinio aduierte, que la Rosa mejora transplantada: *Translatione proficit.* Copian Españia, y America el honor de su Patria; Españia por el origen; America por el nacimiento, y sera su competencia mas loable, que la de las Ciudades de Grecia, y Asia por la Patria de su Homero. Fueron sus padres Gaspar de Flores, y Maria de la Oliua. Ya fueron pronostico los nombres paterno, y materno. De Flores, y de Oliua, que fruto esperais, sino floridissimo, y lucidissimo? Flores el Padre ya auisò, que la hija Rosa no auia de ser vna flor, sino muchas, sino todas. Veis ai confirmada mi doctrina en agueros anticipados. Oliua la madre, ya pronosticò el honor de oy; y el que la auia de calificar el Pontifice Romano por la lampara cristalina de Virgen prudentissima, consagrandola a Dios oy en sus Altares. Sea por quenta del Euangelio el presagio. En que estuuo, pregunto, la distincion, y desigualdad, de calificarse las cinco por discretas, y las otras cinco por necias? En que las vnas tuuieron para el recibimiento lamparas, y no las otras? No: todas las tuuieron: *Tunc surrexerunt omnes Virgines illæ, & ornauerunt lampades suas.* En que las vnas se durmieron, y no las otras? Tampoco: todas dormitaron: *Dormitauerunt omnes, & dormierunt.* No detengamos mas el pensamiento. En el oleo estuuo, que faltò à las vnas, y de que se hallaron preuenidas las otras. Y si à Rosa en las entrañas de la formacion, y al pecho de la crianca, lupedito su licor la Oliua, como queriais, que dexasse de lucir su lampara cristalina, como de Virgen prudentissima? De tres meses pareció transformada en la cuna milagrosamente en Rosa la infanta: de esmeralda debiera ser cuna de tal Rosa. Y ya no estrañareis la aspereza prodigiosa de sus penitencias: la cuna, q la transformò en Rosa, la condenò a espinas.

De cinco años (caso estupendo) cō-

sagrò

sagrò à Christo, con voto, su pureza. Visteis madrugar otra vez tanto la razon? A los cinco años votò, para quien se pide con especialidad, y expression deliberacion, por ser parto de la madurez mayor del aluedrio! y para empressa tan ardua! O infancia neruosa, y robusta, a pesar de la edad! mal digo. O naturaleza casi Angelica, y sin infancia! que a priessa de la materia fluida de la flaqueza femenil te condensò Dios para cristal de farol de su Real Palacio, ò como al principio del mundo en vn trozo del firmamento! corta quedaré en llamarte lampara cristalina de Sol me parecen los rayos de tu pureza tan anticipadamente cõsagrada. Mandò Dios a Moyses, que en las prolixas marchas del Pueblo de Israel por el desierto assentasse los Reales, de suerte, que las puertas del Tabernaculo, en que iba la Arca, Templo portatil de aquel Pueblo, que peregrinaua, mirassen derechamente al Oriẽte. Pues porquẽ al Oriente las puertas del Santuario? Con grande gala, y profundidad Teodoreto, in eum locum: *A parte Orientis ostium construi praecepit: vt Sol Oriens quasi modo quodam adorans vestibulum Tabernaculi, radios suos illuc confestim emitteret.* Haziendo frente al Oriente (dize Teodoreto) mando Dios, estuuiesse la puerta del Santuario, para que el Sol recien nacido en cuna de oro, siruiendole los arreboles rojos de tafes de purpura flamante, bordadas de los aljofares de la Aurora, contagrasse al Templo, y en ella Dios, las primicias de sus luces, entrandose con ellas por sus puertas, y ofreciendo a la peana del Altar la Corona de oro de sus rayos. Si las puertas del Santuario miraran a otro aspecto del Cielo, ya el Sol auia de auer girado por largo trecho, quando llegasse a adorarlas, y a adorarlas con sus rayos; ya eran sus luces menos puras, pues auian seruido a otros vsos comunes a la naturaleza. Las primicias de la luz, que no pudieron tener otro dueño, son las que pidiò Dios, para honrarse, a esta hermosa lampara del mundo, y las que pidiò a la lampara virginal de Rosa, emula de la del Sol, en contagracion tan temprana, tan desuelada, tan madrugadora: *Vt Sol Oriẽs radios suos illuc confestim emitteret.*

Ya no estrañareis tanto la lealtad estupenda, con que le cumpliò la promessa. Oyze Confessores, que se enteraron de toda su vida, constantemente testifican en sus deposiciones, que Rosa jamas cometiò pecado venial contra la pureza. Aun es poco esto, siendo tanto mi pesar, mi lastimento indeliberadio testifican padeciò contra ella. O portento! En lo primero pudo tener alguna parte el aluedrio, aunque preuenido de singularissima gracia. Lo segundo todo enteramente fue de la gracia. Mas testifican, hablando vniuersalmente en todas materias de su conciencia, que jamas cometiò culpa alguna graue, que la despojasse de la tela de oro de la gracia Baptismal. Dos cosas obra el agua sacrolanta del Baptismo, y embuelta en ella la sangre de Iesu Christo: ambas corrieron juntas de su costado visiblemente en la Cruz, y fue prouidencia singular de Dios, que en la Cruz se viessen juntas, y en el Baptismo sensiblemente sola el agua: para que tenga merito la Fé en lo que se subtrahea la vista, y socorro la credulidad flaca de los hombres en lo que se dió vna vez sensiblemente a la experiencia de los ojos, que auisò el mysterio para lo futuro. Dos cosas, buelvo a dezir, obra el Baptismo la gracia, que purifica el alma de la mancha original, y la hermosea, como agua de resplandor, que en quãto agua lauaua mancha, y de resplandor, por añade lustre, y ermosura a la natural de la naturaleza pura. Esto es lo vno; y lo otro, que obra, es vn caracter, vna marca, vn sello, que se imprime, con que queda el hombre marcado por Christiano, y por obeja de Iesu Christo. Pero con esta diferencia, que la gracia por la fragilidad del vaso, en que se pone, es quebradiza, perdidiza, puede perderse: *Habemus thesaurum in vasis fictilibus.* Si el vaso entero, y reciente de las manos de Dios su Artifice se quebrò, retentido, que quereis, que haga con el calor demasiado de las pasiones? Pero el caracter es duradero, indeleble, eterno. En Rosa parece se alteraron, no solo las leyes de la naturaleza, sino tambien las de la gracia, y que el caracter, y la gracia, ò se comunicaron reciprocamente las calidades, y propiedades, ò que con nueuo milagro de la gracia se fundieron en vna misma cosa, ò el caracter parece gra-

gracia, y la gracia caracter indeleble. Que diafanidad pura de cristal, que campo de nieue, que candor de armiño pudo igualàr a tal pureza? Y no se sonroja à su vista? Pero buelvo a dezir, q̃ no lo estraño tanto, despues del bizarrissimo aliento del voto a los 5. años. Quando Dios haze algun esfuerço insignemente grande, ya assegura aun en la flaqueza humana la constancia, y vltima perfeccion de la obra. Explicarélo. Dos linages de milagros contemplo yo, y nos se llaman milagros con respecto a la naturaleza; porque son sobre todas las fuerças de ella: otros ay de suprema grandeza, de esfera superior, y son los que dentro del mismo orden sobrenatural alteran las leyes assentadas, y despacho corriente de la sala de gracia. De estos hablo, y en ellos no parece decencia de Dios, desfallecer en tan esforçado conato. De este linage de milagros de primera grandeza me parece el denuedo portentoso de consagrarse a Dios niñez tan tierna pisando al mundo: *Exiuit vincens vt vinceret.* Salió venciendo para vencer. El aliento de tan grande empresa ya fue semblante, ya fue agüero feliz de cumplidissima victoria: lo demas, ya corria por quenta de Dios, y su decencia. Que auia de dezir el mundo? Que niñez, a quien preuino con tan copiosas bendiciones, la desamparò? Pedia el Esposo a la Esposa, le pusiesse como sello sobre su coraçon: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Porqué sobre el coraçon? Porque pedia su amor, y el coraçon es el centro de el? Mas pedia. No ignorava el amor recíproco de su Esposa: la duracion, la perpetuidad queria. Y pidio discretamente: el coraçon es el principio de la vida, el que primero viue en el cuerpo. Y quien sellò con tan prodigioso sello por suyas las primicias de la vida, ya asseguro por suya toda la vida de la Esposa.

Celebrávale su hermosura. Por agrauio reputò de su Esposo, parecer bien a otros ojos. Despojóle de las galas, no solo del arte, sino de la misma naturaleza. Cortóle el cabello a marauilla hermoso. Parecia de Absalon en la hermosura, y como Virgen discreta temió enredo, y maraña funesta, como en aquel. No sé si celebre tanto el braço de la valerosa Iudith, armado de acero en la tienda del General Assyrio, como el de Rosa en este corte. Alli se dio en cuello de enemigo; aqui en cabello por de muger, por proprio, y por hermoso muy amigo, lleuandole el filo la pompa de la vana gloria femenil. Celebrauase la hermosura del semblante Angelico: con horribles ayunos la desluzia, y la macera; con la acrimonia mordaz del pimiento Indiano la estrega, y la estraga, ocasionando continuos corrimientos a los ojos. Esta es la primera muger, que auiendo nacido por beneficio de naturaleza, Rachel, de ojos serenos, quiso ser Lia de ojos turbios, y de nubes lluuiosas. Celebrauanse las manos de blancas: y como si fuera pecado ser blancas, a cal viua las condena, para asperear, y tostar la tez lisa, y blanca. O muger sobre todo exemplo heroica! Ioseph temió el contacto de la capa, que pudo tocar la mano impura: *Reliquit tamquàm non sua, quæ adulteræ manibus potuerunt contingi.* Que dixo alla Ambrosio *de Ioseph Patriarcha.* Rosa temio aun la vista: porque como Virgen discreta entendio, que como ay venenos, que cunden por el contacto, ay venenos q̃ cunden por la vista; y que los ojos, que mas bien miran, son los que mas mal hazen.

Aun despues de los estragos de su hermosura, se buscaua Rosa para Esposa de Caualleros nobles, y ricos, por el credito grande de la virtud. Oyelo España, y tén verguença, que la America, feria fracà de la codicia, te vèça en la estimaciõ de la virtud por dote para los matrimonios. Ocasionauanlo instancias de la madre, sacandola a los concursos de las fiestas: quemole las plantas para imposibilitar la salida, y disculpar el retiro. Ya está Amazona de Christo queda impenetrable a todas las armas del infierno. Solo podia peligrar por las plantas, aun no consagradas a Dios con tormento especial, que lo demas del cuerpo ya lo estaua. Leyò alla Grecia, ò quiso que se creyesse de su Achilos, que tenia el cuerpo impenetrable a todas armas, porque su madre Thetys recien nacido lo metiò en la laguna Estygia: sola la planta del pie dizè quedò expuesta a las heridas, por no le auer alcançado en ella el agua, estoruandolo la mano

de

de la madre, que le asiò de ella, para sumergirle. Y aueriguando el caso Paris, que le acechaua para la muerte, y hallandole echado en el campo, assestò la saeta envenenada à la planta, con que le diò la muerte. Ya el infierno no tiene à donde assestar à esta Amaçona; pues hasta las plantas, que solas peligrauan, se consagran à Christo con el fuego.

En fin, Rosa, aborrece hombres, aborrece concursos, aborrece galas, aborrece su hermosura, su regalo, su salud, y parece que su vida, en tan estupendos horrores de penitencia, como abraça. Pues por mi quenta, que ella ama. No viue à pesar de las penas? Si. Luego ama. Sin amor no ay viuir. Mire el hombre, en que le emplea, que sin amor no ay vida. Acechemos à su secreto, que al secreto se suelen fiar los amores. Doze horas la miro al dia enagenada en cõtemplacion abstracta. Y las demas del dia? Diez en labores de las manos, labrando al mismo tiempo el coraçon otras mas delicadas para adorno de su Esposo. Las flores de sus bordados la acordauan su hermosura incomparable, y suspirauа: los laços de los matices, despertauan las ansias de el laço dulce de sus braços. Pensareis, que el sueño interrũpia sus amores. Disculpa tuviera, siendo tan breue, de dos horas. Pero nada menos: con las mismas ansias amorosas, con las mismas aspiraciones ardientes del coraçõ suspirauа en el sueño, que solia en la vigilia, con admiracion de los domesticos, que la acechauan con frequencia.

Ya esta entendida la proporciõ del Euangelio. El oleo, el azeyte preuenido de vnas, olvidado de las otras, fue toda la causa de la distincion entre cuerdas, y necias. Y que entiende la alegoria del Euangelio por el azeyte? Ya se vẽ. No es licor que nada sobre los demas, que cunde, que se derrama y difunde mas que los otros? Pues que quereis signifique, sino la caridad, reina de las virtudes, que nada sobre todas, y tiene por calidad innata el difundirse? *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris.* Y à la verdad, Señores, a la propiedad de la alegoria, que distingue en la falta, ò copia del oleo los reprobos, y predestinados de essos dos ordenes, esta interpretacion se pide; porque la Fé, la Esperança, y las virtudes morales, comunes son a vnos, y otros; sola la caridad es la que distingue. O caridad de Rosa encendida! O licor, fruto en fin de Oliua! Que bien cebaste la lampara de la pureza! Que generosamente te derramaste! A vno de sus Confessores, que deliberaua el irse a predicar à los Barbaros el Euangelio, le ofreciò la mitad de todas sus obras, porque lo executasse. Aun las vasijas de las discretas no tenian tanta copia, pues temieron partir el licor. Assomaron las velas Olandesas al Callao, Costa de Lima, turbada con el temor del assalto, que por momentos imaginaua. Aquellos dias solos aborreciò el encierro. Como Leona, respirando fuego, sale por las calles, alentando para el martirio, ansia dulce de su coraçon, à las matronas, y dõcellas. Pero esto era infundir amor diuino en hombres; poco fue esto. A las aues, a las flores, a las plantas, à los troncos forcejò por infundir amor: y sino consiguiò amor, consiguiò señas de él, y responder à sus canticos sagrados con ademanes de quien sentia sus afectos. O caridad, que pudo animar aun lo insensible!

Pero de aqui resulta vn graue reparo. Señores, quien tanto ama, por que tanto se martiriza? A lo natural, ya yo lo entiendo; porque los sagasajos, y cultiuo de la Rosa son hierro, y fuego: *Recisione, & vstione proficit.* (dixo Plinio) Esse horror de penitencias, que escandaliza aun los oidos no muy delicados, no le toman los hombres por satisfaciones del amor agraviado, ò quãdo menos, del amor quexoso de tibiezas, y descuidos? Que agravios mayores castiga en cuerpo tan inocente? Que descuidos de el amor aquella a quien ni el sueño natural descuida del amar? Ay fieles, no son satisfaciones de agravios, son satisfaciones que busca Rosa a sus recelos, que la atormentan mas que las penas. Sabe, que ay dos linages de amor; vno tierno, y afectiuo, hijo del cariño; otro de aprecio, y estimacion, hijo de la razon: aquel delicado, este fuerte; aquel flor, este fruto, y de mayor estima. Del tierno no duda, que es mas sensible, y le experimenta, y siente. Y como le podia faltar para con quien con tantas bendiciones de dulçura la premio?

Del

De la amor fuerte duda; porque tiene los fondos mas retirados, y como Virgen differeta forma este prudente recelo: Mi Esposo derramò en mi, fuera del curso de los demas hombres, los dones mas soberanos, sin costa alguna mia, auiendo sido tan grande, la que pusieron en su alcance los Santos; absoluiòme de las fatigas de la via purgatiua; y arrebatòme como de buelo a la cumbre de su familiaridad, sin el anhelo de vencer la aspereza de la fragosidad. Diòme vna pureza sin combate: vna abstraccion de entendimiento arrebatado a Dios, sin lucha molesta de la imaginacion, perfuazmente derramada a despecho de su dueño, por mas que la quiera poner en razon. Diome vn desprecio casi natural de todo lò que el mundo estima. Ay Dios! Si estimo como es razon bienes, que no me costaron? La costa suele ser la prueba de la estima. Ay Dios! Si amo à donador tan noble, que por descubrirme mas su bondad, y nobleza infinita, derramò en mi sus dones, sin las pensiones indispensables a los demas? Si me permitiera mi Esposo vn tyrano, entre cuyos sangrientos destrozos, y estragos diera yo la prueba, que él calificò por la suprema de amor, padeciera yo gustosa; no padeciera, gozara. Mas ay dolor! que esto vnicamente me niega, siendo por lo que vnicamente suspiro. Pues yo buscaré traza: yo yo à falta de tyrano, seré tyrana de mi misma: yo à falta de mano agena tomaré por mi mano la satisfacion de mis recelos, y de los zelos de mi mismo amor, que me queman, y me abrasan. Venid penas, venid dolores, venid enfermedades, venid coronas herizadas en puas, venid cadenas, venid silicios, venid hieles, venid llamas, venid ardores de la cal, venid, y probad a mi Esposo, ò probadme à mi, que lo puedo dudar, y dudando lo me atormento; que le quiero, que le amo, que le estimo, que le adoro todo sobre las riquezas, sobre la gala, sobre la hermosura, sobre el gusto, sobre la salud, sobre la vida, y mil vidas. Venid, y librad me de mis recelos, que me atormentan mas que podreis vosotras todas juntas.

O caridad heroica de Rosa! No padecia de penitente, padecia de amante: y no admiro tanto los horrores de su penitencia, que eran como que postquanto el alma de su caridad, que los animaua. Caridad tan suprema ya pide de justicia la corona. Y ya me suena en los Cantares la voz del Esposo, que la llama para ella: *Veni de Libano, Sponsa, veni de Libano, coronaberis.* Ven Esposa del Libano, del Monte de la blancura (esso suena Libano, y la copia de nieue le dio el nombre) ven del candor de la pureza à ser coronada. Y con q corona la quiere coronar? De flores? De Rosas? No; esso era coronar vna Dama delicada, vna Amante tierna: *De cubilibus Leonum, de montibus Pardorũ.* Ven para ser coronada de las madrigueras de los Leones, de los montes, y cuebas de los Leopardos. Essas mielenas herizadas, essas vñas aceradas, essas fierezas de los desiertos, esos horrores de la penitencia, que venciò, que matò, flechandolos el arco de su caridad robusta: esos despojos sean tu corona, como de Amazona guerrera, y amante fuerte. La Rosa celestial, la voz del Esposo suena, y llama à coronarte. Ya es tiempo succeda a la corona de dolor la corona de la corona de gloria, y Magestad, rica de toda la pedreria de las Indias del Cielo. Sube a coronarte: sube para ser lampara cristalina del Templo de Dios: sube para ser nueuo Astro, añadido al Firmamento, que encendiò rayo de Estrella, y despedido de la frente de Dominguito: sube para nueuo lustre de su esclarecida familia, para ser Rosa blanca, que acuerde las borlas de sus ilustres Doctores; Rosa encendida, que acuerde la mucha purpura de sus Martyres: para ser copia bella de la gloria de Sena, Catalina; y copia tan al viuo, que dexò equiuocado el original para ser Rosa en fin, epilogo artificiosò de la gracia de toda la belleza de su vergel: sube para ser honra de la America, Primicias lucidas de su fertilidad, como las que le lleuaron de la tierra de Promission al desierto; sube para ser honor de España por el origen, y satisfacion gloriosa de nuestro siglo, que à pesar de sus menguas, y estragos de sus costumbres, alegarà, que en fin ha sido siglo de Santos, y de vna Santa de muchos siglos. Lo que resta es, q pues la profesion de la vida de muger, y amante fuerte la sellaste con el semblante en la muerte, con los ojos abier-

ros sin q̃ industria humana te los aya podido cerrar, para que entienda el mundo, que duermes como Leona, los buelvas (pues están abiertos) à nuestro Imperio Español, para defenderle tambien como Leona. Y pues eres Rosa, y de Flores, assistas, fauorezcas, y regales a la Real, y tierna flor de nuestra esperança, para que le sazone en dichoso fruto. Buelve tambie los ojos (ò Virgen esclarecida) à este Nobilissimo Cõcurso, que al compas del Maestro vniuersal de la Iglesia le ouanta la voz para saludarte bienauenturada, por Virgen purissima; Bienauenturada por Martyr de la caridad; Bienauenturada por Profeta insigne; Bienauenturada por Esposa de Christo; Bienauenturada por Rosa de fu coraçon; Bienauenturada por innumerables tesoros que derramo en tu alma gracia; Bienauenturada por la corona que te llama de immortal gloria, &c.

SERMON

QVE A LA BEATIFICACION DE SANTA ROSA DE SANTA MARIA, DE LA Tercera Orden de Santo Domingo de Guzman, del Reyno de el Perú, celebrò el Real Conuento de Sancti Spiritus, de la Ciudad de Toro, en 13. de Diziembre de 1668. años.

DIXOLE EL M. R. P. Fr. GABRIEL DE Cepeda, del Orden de Predicadores, Maestro de Estudiantes del Real de S. Ildephonso de la misma Ciudad.

SALVTACION.

Homo Doctus in Regno Cœlorum, similis est homini Patri familias, qui profert de thesauro suo noua. Matth. 13.

NEVVA Luz brilla entre las mayores de la Iglesia. Con nueua flor se viste, y enriquece el Iardin de la Militante Gerusalen. Olorosas fragrancias à Santidad le anticipan con la festiua beatificacion de la fragrante Rosa, à cuyo obsequio, y à cuyo culto de parte de este Grauissimo, y Religionissimo Conuento se dedican estos reuerentes cultos, y consagran estos festiuos aparatos. Es tan singular la prouidencia del Altissimo (segun lo que dize el Euangelio de esta fiesta) que se compara la Iglesia nuestra Madre à vn varon docto, que siendo padre de vna dilatada familia, va sucessiuamente declarando a las luces de este siglo cosas nueuas. Tiene guardados para cada edad sus hijos, tan ilustres, que viuos recuerden la antigua edad de los passados, y germinen esclarecida la so-

llegedad de los presentes; pues ni ssa mano de Dios esta abreuiada para difundir sus dones, ni la capacidad de el hombre es mas escasa, si se dexa bañar de la diuina gracia. Y si siempre se estan admirando estos sucessos, en los quales verà el mortal exemplos, santidad, y enseñança, con mas singularidad en la ocasion presente; quando el Autor de lo criado manifiesta vna gloria, declara vn prodigio, y vna excelencia tan rara en Santa Rosa, que estoy en pensar, que estaua profetizada, ò prefigurada en el testamento de la Ley, y hasta nuestros dias no cumplida. Y que gloria, que prerogatiua es esta, tan antes pronosticada en vaticinios, cuya execucion, y cumplimiento se llena en nuestros dias? Que excelencia oculta en tantos siglos puede ser esta, que tãto tarda en manifestarse de los tesoros diuinos? Qual? Que los hijos de mi glorioso Patriarca fuessen los primeros que esparcissen la luz de la Doctrina, la verdad del Euangelio en los Reynos del Perù, y que sus hijos diessen à la Iglesia esta fragrante Rosa; siendo todo premio solicitado à sus desvelos, fauor incomparable del Altissimo, y deuda de nuestra Señora del Rosario. No se reciba por agria la propuesta, si es firme sentir del Angelico Maestro, ser esta la dignidad. De la sagrada Escritura, sobre todo lo escrito, hallarse en sus sentidos, quãto puede suceder, y el ingenio adelãtar, y discurrir, y como son muchos, verificada en vnos, reste que cumplirse en otros: *Ne aliquis Scripturam* (dize con elegancia el Santo, qu. 11. 4. de potentia artic. 1. in corp.) *ad vnum sensum ita cogere velit, quod alios sensus, qui in se veritatem continent, & possunt salua circumstantia litteræ Scripturæ adaptari, penitus excludantur; hoc enim ad dignitatem, diuinæ Scripturæ pertinet, vt sub vna littera multos sensus contineat, vt sic diuersis intellectibus hominum conueniat, vnusquisque miretur, se in diuina Scriptura posse inuenire, veritatem, quam mente concepit.*

Singulares aprecios, y dignas estimaciones hizo la Magestad de nuestro Dios de vna muger, por nõbre Raab, de quien tan de su afecto, que le robò los cariños cõ mas eficacia, que otras matronas de Israel. Seria la causa, por auer sido esta venturosa muger la primera, que dexado el obscuro error de el Gentilismo, diò nombre à la verdadera Ley, quando, y al tiempo que el Pueblo Hebreo se viò libre de las peregrinaciones del desierto; mereciò por esta generosa resolucion despossarse con Salomon Principe del Tribu de Iudà, de cuyo santo matrimonio naciò Booz: dizelo el Euangelio (Matth. 1.) *Salmon autem, genuit Booz de Raab.* San Pablo en la carta escrita à los Hebreos, estambien atento Coronista, (que al capitulo vndezimo) celebra sus virtudes. Santiago en su Canonica aplaude (al cap. 2.) sus elogios. El Psalmista Rey (si es la mesma) dize en el Psalm. 86. que en la mayor possession, y golfo de sus glorias conservarà particulares noticias de los meritos de la conversion de Raab: *Memor ero Raab.* Y si consultamos con el libro de Iosué (cap. 2. & 6.) el modo de esta reduccion, que tan agradable fue à los ojos de la Magestad de Dios, pues se dignò de ser su descendiente por linea recta, se halla en èl q̃ la Ciudad de Ierico fue la primera, q̃ experimentò, sobre si por estrecho assedio el poder de los Israelitas, para fixar el pie en la tierra de Promission, embiò a ella Iosue dos exploradores, para que con sagacidad, y astucia contemplassen, el sitio, disposicion, y reductos de la tierra: estos se vieran en euidente peligro de la vida, à no fauorecerlos, y esconderlos en lo mas secreto de su casa la industriosa Raab; con que pudieron libres, y gozosos llegar à la presencia de Iosue. Refierenle el sucesso, dan quenta, como dexan empeñada la fè de su palabra, que si se entrasse la Ciudad, darian libre, y franca la casa, padre, y madre, hermanos, y hermanas de Raab. Confirma Iosue la promessa, conquistasse la Ciudad de Iericò, derrocando el Arca la fortaleza de sus muros con el clamor de los soldados, con que se vieron sobre sus almenas las vanderas del Exercito de los Tribus de Israel: y Iosue no olvidado del sucesso de sus exploradores, le dize: En premio de vuestros desvelos, en corona de vuestras fatigas, en merito de vuestros trabajos os concedo la casa de essa muger: *Ingredimini domum mulieris.* Entrad solos vosotros, que los peligros de explorar, le recompensan con darosa Raab, por dadiua, por precio,

y por corona. Consiste mi reparo, si dize el sagrado Texto, que tenia esta muger actualmente padre, y hermanos: *Ingressi quę iuuenes (*dize el cap. 6.*) eduxerunt Raab, & parentes eius, & fratres.* Porque se ha de cifrar en ella sola el colmo de sus dichas? No fuera mejor extender el premio al padre, ò hermanos, como a la cabeça, y fundamento de la casa? No, dize Iosue, à la fineza de su obrar, solo satisface este premio, y no otro alguno. Pues porque? Punto aqui, y doblemos la hoja, que si oimos otro lugar de la diuina Escritura, estos, que entraron en Iericò en habito militar, han de salir Frailes Dominicos, y esta Raab se ha de conuertir en Rosa de Santa Maria del Rosario.

Describe el Eclesiastico el feliz estado, à que llegara la Iglesia en la Ley nueua de Gracia, con excessos de la antigua; y al cap. 24. lo explica con manuales exemplos. Sera (dize) como el cedro, que se este señorea, al monte mas excelso del Libano: la Ley Euangelica auassalla a su yugo Reyes, Emperadores, y Monarcas: *Quasi cedrus.* Sera simil à la palma, que si oprimida crece, y fatigada se aumenta, quanto mas perseguida la Fé, multiplicarà professores. Esso dixo en el Apologetico el Tertuliano: *Plures efficimur, dum metimur.* Mas nos hazemos, quanto mas nos sembramos: *Quasi palma.* Sera como la oliua, cuya planta nunca pierde sus natiuos verdores. Y la Catolica Iglesia, ni à argumentos de Hereges, ni à instancias de Gentiles, no ha disminuido su lustre, ni decoro: *Quasi oliua.* Sera (prosigue) como el Terebinto, que si este produce estendidos ramos, las noticias del Euangelio, no se limitan a Europa, no se encarcelan en el Asia, ni se estrechan en lo adusto del Africa, passan dilatados mares, descubren el Nueuo Mundo en las Indias del Occidente, donde rinden Santos por frutos: *Quasi terebinthus extendi ramos meos; & rami mei honoris, & gratię.* Y si mi discurso se reduxera à dezir, ser mi Religion sagrada el mistico Terebinto, los ramos, sus hijos, y Santa Rosa, que oy sirue de cuerpo nuestro assumpto, el deseado fruto de su predicacion, no dixera cosa, que no tuuiesse fundamento en vna Bula, que expidio la Santidad de Alexandro IIII. y se refiere al principio de nuestras Constituciones: donde entre otros elogios, que pronuncia desta sagrada Religion, dize assi: *Hęc est illa generosa plantatio, quę ramos suos vndique expandens, flores pulcrimos honoris, & honestatis fructusque vberrimos doctrinę, profert, & virtutis odorem tunge, lateque diffundit.* Lleguemos ya al misterio, la comparacion es verdadera, la profecia, ò vaticinio referido es infalible: pues se admira con verdad cumplido. Pues en que parte se esconde esta gloria prefigurada en tan anteriores siglos? Donde? En lo que se sigue: *Et quasi plantatio Rosæ in Iericho.* La perfeccion, la excelencia, la prerogatiua, que falta q̃ cumplirse en la Iglesia, es que sea simil, no à la Rosa, sino al modo como se plantò la Rosa en Iericò. *Velut plantatio Rosæ,* dixo la version de Vatablo. Si se lleua la admiracion del Eclesiastico la exaltacion del cedro, lo fatigado de la palma, el natiuo verdor de la oliua, lo extenso del terebinto; por que no la hermosura de la Rosa en Iericò? Solo se celebra el modo, como se introduce esta vistosa flor: *Velut quasi plantatio Rosæ.*

Singulares propriedades aueis oido estos dias de la Rosa, debe de tener en cada hoja su fertilidad; pero es muy del caso el que le dieron comunmente los sagrados Interpretes: dizen, que la Rosa, ò flor de Iericò, es la Iglesia, y el modo de plantarla, es como se planta la predicacion Euangelica: segun esto, sera semejante la doctrina del Euangelio al modo como se introduxo la ley en Iericò; assi parece que se sigue. Y aqui, como se introduxo? Como? Entrando dos Exploradores; y desdoblemos aqui la hoja: y a premio de sus fatigas dar al Pueblo antiguo conuertida à Raab, que por sus insignes meritos bien merece llamarse la Rosa de Iericò. *Raab,* dixo S. Agustin, S. Thomas, la Interlineal, Ruperto, Hugo, sobre los lugares ya alegados, en suma, que *gessit typum Ecclesiæ vocatæ ex gentibus.* La reduccion, y conversion de esta venturosa muger fue vn geroglifico, vn pronostico, y vn vaticinio, que à este modo se introduciria la Fé, en los animos de los Gentiles; y por interpretarse su nombre *lata,* ò *dilata,* era pretagio de ser en tierras, ò Prouincias muy distantes. De los explo-

que

que contemplaron la tierra, dixo la Gloſa (Joſuè cap. 6.) y Hugo, que ſon los Predicadores, *Predicatores*, y no ſera mucha violencia entenderlo, à los que tienen eſta ocaſion por oficio, y por renombre. Luego de todo lo dicho, mas, ò menos tirado, ſe colige en ſuma, que la Igleſia, y ſu predicacion Euangelica, es ſimil en todo al modo como ſe reduxo Raab, hermoſa flor de Iericò, y eſſe no fue a fatigas, y deſvelos de los hijos de Iſrael, y ofreciendo el fruto las hijas de la Ciudad de Iericò? Si. Luego faltaua al cumplimiento eſte modo de radicarſe las verdades de la Fé. Rebuelua el curioſo las Hiſtorias, paſſe los Annales, y hallara, que haſta nueſtros dias no ha ſucedido, que Predicadores difundan la luz del Euangelio en Prouincias muy remotas, y que reſulte ofrecer al Cielo vna fragrante Roſa, ſino en los ampliſſimos Reynos del Perù, dõde nueſtros Religioſos fueron los primeros, que rompieron la maleza, quemaron las eſpinas, y de ſangrientos lobos, los convirtieron en manſiſsimos corderos. No fue vn Explorador Fr. Vicente Valverde, deudo de los Caualleros Pizarros, el que tuvo la platica al Rey Atabaliua, quando el Barbaro arrojò con deſprecio el Breuiario de la Religion, Biblia, ò Suma de Silveſtro, ſegun varios pareceres, que en eſto refiere el tomo ſegundo del Inca Garcilaſo? (cap. 22.) No fue eſte el que bautizò al miſmo Rey eſtando preſo, el que dixo la primera Miſſa en el Perù, erigiò la primera Igleſia, q̃ fue nueſtra Convento del Cuzco, por dadiua de D. Iuan Pizarro (cuyo confeſſor era) en la meſma parte, y ſitio que ocupaua el Templo dedicado al Sol, inſigne Martyr, a lo que aſſeguran fuera de las Hiſtorias de la Religion, Dauila en el Teatro del Cuzco, cuyo primer Obiſpo fue? (el Inca en ſus Comentarios ya referidos, al cap. 26. Paramo, y otros.) Sus compañeros eran los Capellanes del Exercito de Eſpaña, de los qua les fueron dos Obiſpos, ambos de la Igleſia de la Plata (vease à Fernandez in concert. Præd. ann. 1529.) quãdo ſucediò abraſar los Indios la Caſa, o Oratorio ſin daño del Diuiniſsimo Sacramento del Altar, en cuya preſencia eſtauan los Religioſos poſtradas las rodillas. El ſegundo Explorador no fue Fr. Gaſpar de Carvajal, que penetrò tanto la interior tierra del Perù en ocaſion de acompañar à Gõçalo Pizarro al deſcubrimiento que dixeron de la Canela, quando ſe alexaron tanto, que por el rio que llamaron de las Amaçonas, dieron viſta al mar Occeano en vn vergantin, dõde deuia por Capitan Francisco de Orellana, el qual viendoſe en aquel eſtado, quiſo leuantarſe con el vaſo, y venirſe à Eſpaña. Afeole el caſo eſte Explorador con palabras graues, diziendole, que como podia negar al cuerpo del Exercito, cuyo miembro era, y que no cumplia con la ley, ni de Caualiero, ni Chriſtiano. Sintiò la libertad Orellana, y le puſo en tierra deſierta, inculta, y deſconocida, y de alli, cõ indecibles trabajos, dio buelta haſta el Perù. Refierelo extenſo el Inca (lib. 3. cap. 4.) y Don Fernando de Orellana en los Varones iluſtres del Nueuo Mundo. Eſtos afanes ſufrieron nueſtros Religioſos, para conquiſtar eſta candida Roſa, ſimil en el modo a la de Iericò. Pues ſi los Religioſos entra los primeros, como el primer fruto aprobado por la Igleſia, no es Santo de ſu profeſsion? Preguntad lo miſmo à los Explorados de Iſrael, cuya acciõ parece fue prefagio de lo que al preſente nos ſucede. Aquella miſteriosa Roſa, por conſtar de 150. folios, no es geroglifico de nueſtra Señora del Roſario? El Arca, que derribò los muros aſsiſtida de los clamores del Pueblo, ay coſa mas fabida, ſer ſombra de Maria? Las vozes de los Iſraelitas no interpreta en ellas S. Tomas mi Padre la voz de los Predicadores? *Vox Prædicatorum* (ad Hebr. cap. 11.) El ajuſte es facil, y por ir largo no me detengo en ponderaciones, ni en dezir, que de la Conquiſta del Perù refieren las Hiſtorias, que vna Señora muy hermoſa les llenaua los ojos de polvo, y de rocio, diſpoſicion con que Maria Santiſsima les cõbidaua à ſer participantes de la gracia de eſta neceſſito. *Ave Maria*.

(¶¶)

Homo Doctus in Regno Cœlorum, similis est homini Patris familias, qui profert de thesauro suo noua. Matth. 13.

ATres Parabolas se reduce todo el Euangelio, que se oyò en la Missa; aun tesoro escondido, à vna Margarita hallada, y à vna red vniuersal, que abriga en su distrito, gran cosecha de peces, mezclados los buenos con los malos. Oy es la quarta fiesta, con que se celebra en esta Ciudad de Toro la Beatificacion de mi Madre Santa Rosa, y siendo el assumpto, que sirue à mi Oracion, sacar vna cosa nueua: *Qui profert noua*, confiesso hallarme assistido de graue confusion, qual sea la de las tres Parabolas la q̃ à nueuas luces se pueda aplicar à nuestra Santa: y procurando hallar vn successo, semejante en las sagradas letras, le hallo, sino me mienta mi deseo, en el cap. 12. del Profeta Zacharias (solo con diuersidad de ser alli funesto lo que aqui festiuo,) y por ser largo, copiaré solo lo que hazе al cuerpo de mi assumpto. El caso es, que en el valle de Magedo se congregaron quatro Nobles Familias, la de Salomon por los Nobles, la de Natan, por los Profetas, que al sentir de San Geronimo (*super hunc locum*,) y de otros, este no era el hijo de Dauid, por quien San Lucas texe su genealogia, sino el Profeta que le afeò el delito de Bersabè; la de Semei por los Doctores, Maestros, y Cabeças del Pueblo; la de Leui, por los Sacerdotes, y Leuitas; y este magestuoso concurso se dedicaua a celebrar la fama, memoria, y virtudes del Santo Rey Iosias ya difunto: pero con singulares circunstancias, que cada vna de las familias referidas, hazia, o celebraua la memoria del difunto, diuidida de las otras, ò ya fuesse en dias, ya en assientos, ya en lugares; assistian tambien à este misterioso cortexo sus esposas en la misma forma diuididas: *Familiæ familiis seorsum, & mulieres eorum, seorsum.* La memoria de Iosias, à cuyas dignas virtudes era debido empleo el obsequio que se ofrecia en Israel: dize el Texto sagrado, que era como vn vario, y hermoso compuesto de odoriferas, y fragrantes Rosas: *Memoria Iosiæ* (dize el Ecclesiastico a cap. 49.) *in compositione odoris, facta opus pigmentarij*: de modo q̃ à celebrar vna vida, cuya memoria era en la posteridad como de fragrantes Rosas se vistieron en el valle de Magedo estas quatro familias. Si, No es esto lo que literalmente nos sucede? Luego que se participò en esta Ciudad, como estaua mi madre S. Rosa con los honores de la Beatificacion, no hizo el primer dia destas fiestas; dando con larga mano el coste, vn tan gran Principe como representa esta muy Noble, y muy Leal Ciudad de Toro, prefigurada en la Familia, y Tribu de Salomon? No assistio esse mismo dia la ilustre Iglesia desta misma Ciudad, significada en el Tribu de Natan? Y aunque vnidos en el dia, no estauan diuididos en sus puestos? Es verdad. No se oyò doctamente ponderada la Parabola del tesoro? No se discurrió con satisfacion hasta en las menores circunstancias de assumpto? Pues como podemos cacear à nueuas luces? No prosiguio la segunda fiesta el Tribu de Semei, que se interpreta, *obediens*, y està pronta la aplicacion, à los Religiosos de este Real Conuento de San Ildefonso, Seminario grande de letras, y Escuela de aprouechados? No se publicaron las brillantes luces de la Margarita? Serà querer deslucirla el pretender de nueuo ponderarla. No continuò la tercera solemnidad el estado Eclesiastico, representado en el Tribu de Leui? No se ponderò la metafora de la red, y con acierto? Serà quererme enredar en ella, si intentare, què sirua a nuestro assumpto. Que hemos de hazer de tema, si està ponderado con admiracion lo nueuo, y con nouedad lo antiguo? Fuera imprudẽte presumpcion llegarme yo à persuadir, que podia repetir con inteligencia los discursos que admiré, como discipulo de tan sabios, y eruditos Oradores, quanto menos aduenajarios. Haré lo que las mugeres en este misterioso sucesso, de las quales, refiriendole el libro segundo del Paralipomenon, dize: *Cantatrices replicant vsque in præsentem diem*; y este verbo, parece, que [illegible]

recoger de lo dicho, esse sera mi assumpto, imitando a Ruth, que arrimada sus manojos de las espigas que los segadores de Booz, de industria, se dexauan; y assi adornaré este breue espacio, recogiendo de las tres Parabolas, lo que a falta de tiempo tan grandes Maestros se dexaron; y por llegar presto al Euangelio, se omiten con cuydado algunos individuales accidentes, no estraños de la fiesta; que oy celebramos, que fue este referido sucesso al mes nono, puesto que se dize al cap. 7. *Et factum est Verbum Domini ad Zacharíam, in quarta mensis noui*; y no se menciona diuerso mes, ni año hasta el capitulo doze referido. Y si el principio de los meses, como quieren muchos (vease a Ribera super hunc locum) era a veinte y vno de Março, el mes nono venia a ser a veinte y vno de Nouiembre, y el quarto dia era a veinte y cinco de este mes, y fue el mismo el primero, que se vio celebre de fiesta en esta Nobilissima Ciudad. El lugar diputado era el valle Magedo; que se interpreta, *pomum, vel fructus*, y en ser valle de frutas no desmentia la aplicacion al terreno del Pais; que se escriuió esta profecia ochenta y dos años despues que passó a mejor siglo el Rey Iosias (y otros tantos han corrido desde que nació esta gloriosa Santa) y al computo que se ha formado, en la diuersidad de numerar los años de la creacion, ay opinion en que se ajusta; que auia alli vna fuente abundante de aguas, para purificar los mas señalados pecadores: *Erit fons patens* (dize el capitulo treze en el principio) *ad ablutionem peccatoris*; y assi en este, como en los dias que precedieron de festiuidad, siempre ha assistido este Soberano Señor Sacramentado, fuente mananial, y origen de la gracia, hallò este Catolico Concurso vna Indulgencia plenaria, concedida por nuestro muy Santo Padre Clemente IX. Pontifice sumo de la Iglesia; para que no solo este Soberano Esposo de las almas, se adorasse disfrazado en el velo de los blancos accidentes, sino que de sus tesoros franqueasse los fauores de su gracia, el dia que ofrece a las luces de este siglo vna Rosa Peruana, rica con el oro de su Santidad, adornada con la plata de sus virtudes, y esmaltada con las piedras de sus relcuantes meritos. *Qui profert noua.*

§. I.

EN La significacion de las tres misteriosas Parabolas medita ua yo tres generos de Santas Virgenes, vnas en lo escondido del Tesoro, que aunque hallado: *Quem inuenit homo*, se compra a fin de retirarle, *in ventus thesaurus*, enseñó San Gregorio el Magno (Homil. 11. in Euangelio) *absconditur, vt seruetur*. El deseo, y anhelo del atesorar, se dirige a assegurar lo possehido. Viuian estas Esposas Santas, colocando el blanco de su intencion, en ocultarse, huir publicidades, viuir de tal forma, que se ignorasse, que tales personas comunicauan a este siglo; y en conseguir estos dones fueron grandes. Assi se lee de mi Madre Santa Ines de Monte Policiano, que se reduxo, siendo de edad muy breue, como si fuera delito, al sagrado de vn Conuento. Pusieró otras el fin de sus estudios, en dar a conocer al mundo, los fondos, y quilates de la preciosa Margarita, adquirida, no a fin de ocultarla, como se dixo del tesoro, sino de manifestarla, y publicarla, y si de la muger, q̃ hallò la dracma, dize el Euangelio, q̃ combocaua auditorio, para q̃ todas viessen la vẽtura desu hallazgo, cõ mayores motiuos seria en la Margarita hallada, quantos sobrepuja con excessos a la dracma. Assi considerauà yo a mi gloriosa Madre Santa Catalina de Sena, que en si, en todo grande, parece se excedio en cõponer enemistades, pacificar animos discordes, reducir obstinados, curar llagas enuegecidas, ocupada siempre en varias legacias, remitida de la suprema Silla de San Pedro, como lo detemperan los admirables frutos, que destas ocupaciones refieren las Historias. Tuuo otras Virgenes mi Religion Sagrada, cuyo conato fue, saber librarse de las ocultas redes del demonio, consiguieronlo, y fueron escogidas por legitimas Esposas: *Elegerunt bonos in vasa*, quales fueron las dos Margaritas de Vngria, y de Castellò, Lucia Narniense, Ossana de Mantua, Sibillina de Pauia, y otras muchas: pero faltauale, a mi Glorioso Patriarca, ò por dezir mejor, al Diuino Esposo de las almas, prefigurado en el Varon Docto, que pide el Euangelio; *Homo Doctus*

in

in Regno Cœlorum, tener vna hija, ò vna ſanta, que con igual vnion abraçaſſe en ſi la perfeccion, que ſe miraua diuidida en las otras Santas, y oy la ofrece el Soberano Padre de familias en Santa Roſa, en la qual, ſin exceſſo ſe admira la perfeccion, que prefiguran las tres miſticas Parabolas; y en no ſaber diſcerniren qual ſea mayor, eſtàn los ſubidos grados de ſu Santidad, y eſto ofrece el Euangelio en eſte dia, por ſingular, y nueuo: *Qui profert noua.*

Entra el Predicador de las Gentes à dar noticia de la Ley Euangelica en los terminos de Eſeſo, y procurando borrar de ſus memorias los ciegos errores de la Gentilidad, que tributaua culto à tan indecentes deidades, dirigiò à eſte aſſumpto la Oracion; oyeronla los Eſeſios, y reſultò, quedar el Auditorio partido en opiniones: dezia vnos, que ſe admitieſſe la materia del Sermon como verdad cierta, y infalible: otros lo reprobauan por falſedad notoria, alegauan con lo antiguo, y en no mudar en materia de religion, que es ſiempre peligroſo. Y quando eſperaua el Apoſtol que la diuiſion acoſtaſſe a la parte de la verdad, lo que reſultò fue oirſe por eſpacio de dos horas vnas deſentonadas, y confuſas vozes à eſta forma: *Magna Diana Epheſiorum.* (Actorum, cap. 10.) no ay Deidad que iguale, ni compita con la gran Diana de Eſeſo. Quitale otros Idolos, derribale otros Templos, quede el de la gran Diana, à quien no ſolo el Aſia ha aplaudido, ſino el Orbe todo tributa adoraciones: *Quam tota Aſia, & Orbis colit.* Haze dificultad en ver que los Eſeſios ſolo lacaſſen en cõdicion el Idolo de Diana, ſin defender, ni hazer empeño en conſervar otros muchos que admitiò el ciego Gentilismo. Que tenia eſſe Idolo de grande? Dixeron vnos, porque fue el primero que leuantaron las Amaçonas en tierra eſtraña, conſagrado a la Deidad de Diana; otros, porque à los demas Idolos tributauan adoraciones vna, ò otra Prouincia, mas a eſte toda la redondez del Orbe: *Totus Orbis colit.* Otra cauſa ſuele referirſe al credito de Eliano, y fue, que eſtando cercada la Ciudad, de los Lacedemonios, y viendoſe los Eſeſios impoſsibilitados de medios de defenſa, les abriò el peligro vno, y fue agregar crecida multitud de logas, y cordeles, los quales dos naciande eſte Templo, y ſe fabricauan à las caſas; diſpueſtos en tal forma por ebarre, que todas gozaſſen de eſſe beneficio. Los contrarios conſiderando que la eſperança del ſocorro la ponian en el Cielo, leuantaron el cerco, dexando libre la campaña. No fuera dificultoſo aplicar eſtas caſas al argumento del aſſumpto, ſi fue la perfectiſsima Roſa la primera flor, que ofrecieron las hijas de Domingo en tierra eſtraña, no con arco, y ſaeta, ſi con feruientes Oraciones. Tenia mi Religion Sagrada, mejor dixera nueſtra Madre la Igleſia, Santas veneradas en Aſia, Africa, y Europa; pero le faltaua vna, que lo fue de ambos Orbes: *Quam Aſia, & totus Orbis colit*; y nueſtro Santiſsimo Padre Clemente Nono ſeñalò, que en el Martyrologio a 26. de Agoſto ſe dixeſſe: *Lymæ in Regno Peruano B. Roſæ de S. Maria Tertij Ordinis S. Dominici, quæ primus flos ſanctitatis Indianum Occidentalium ſuaui Chriſti odore vniuerſam Eccleſiam recreauit.* Cuyas vltimas palabras forman ajuſtada conſonancia, à las de los Actos Apoſtolicos: *Quam Aſia, & totus Orbis colit.* Y en particular, y ſin genero de violencia, venia ajuſtado el ſuceſſo de el año de 1615. quando la Armada Olandeſa diò vista à Tierra Firme; moleſtò al Braſil, ſondeò el Rio de la Plata; regiſtrò la playa Auſtral, y con vna oſadia, bien pocas vezes viſta, midiò el peligroſo (que lo es mas que el de Gibraltar, en eſtrechez, y latitud, el que llaman por auerle dado ſu nombre el inuicto Fernando) el Eſtrecho de Magallanes. Subiò por los Indios Araucos; deſtruyò el Reyno de Chile, y deſembarcò en tierra del Perù. Eſtaua muy cercana la bendita Roſa al lugar donde fixaron ſus vanderas, y quando llegaron à ſu noticia tan infelices nueuas, y que venia la cruel gente oſſado a profanar los ſagrados Templos, ſe abraçò con el Auguſtiſsimo Sacramento del Altar, determinada de verter con generoſo brio los purpureos licores de ſus venas, antes que permitir, que le deshoneſtaſſen los Sectarios. A ſus oraciones ſe atribuyò que ſe dieſſe al agua el enemigo, dexando libre la campaña. Vamos al caſo, La cauſa porque ſe llamò la gran Dia-

Diana, fue porque a lo que discurren los numanistas (veate el Teatro de los Dioses tom. 2. cap. 1. & 2.) gozaua esta fingida Diosa de tres nombres que los explicò vn Poeta en estos versos.

Terret, lustrat, agit, Proserpina, Luna, Diana,
Ima, superna, feras, sceptro, fulgore, sagitta.

En el nombre de Diana se expressaua ser Reyna, y Señora de lo retirado, y escondido de las selvas, porque fingen las fabulas, que votò virginidad, y negada al comercio, passaua su vida diuertida en las amenidades de los bosques; en llamarse Luna estaua significado lo publico del lucir, lo cercano de su influencia, que por assistir este Planeta en la primera Esfera, se reconoce con mayores eficacias su influxo en los cuerpos sublunares; y de aqui hallò ocasion la fabula de los amores de la Luna con Endimion. El nombre de Proserpina declaraua, que a su obediencia, como a Señora de los obscuros calaboços, las furias infernales, los espiritus rebeldes, y las legiones del infierno rendian vassallage: los de Efeso discurrieron assi; perezca Iupiter, quitese Venus, no tenga adoracion Minerua, ò otro qualquiera de los Dioses, que si son grandes, lo son en singulares epitetos, vno en el Poder, otro en la Ciencia, otro en la Antiguedad, y otro en la Hermosura: empero vna Diosa, que con igual grandeza lo es, ya en lo escondido de las selvas, en lo retirado de los bosques, y en lo oculto de su quietud, como en lo publico, y manifiesto del lucir, y en sugetar furias infernales, nunca vendremos en que pierda su debida adoracion. No es possible, no, que este Dios, que Pablo nos predica tan igualmente insigne en tantas perfecciones, Excedan otras Virgenes Santas del vergel de Domingo, ù de la Iglesia, en gozar en su quietud, y contemplacion de las riquezas del ocimo Tesoro; sobrelalgan otras en el lucimiento brillar de la preciosa Margarita, ò en vencer las artes del obstinado espiritu. Pero reducidas las tres perfecciones, solo se admiran en esta fragrante Rosa. Llamase con mejor causa; que [illegible] de Efeso, la gran Rosa, no solo del Peru, sino de ambos Orbes: *Quam Asia, & totus Orbis colit. Vniuersam Ecclesiam illustrauit.* Y que sea igualmente grande en las tres referidas perfecciones, solo necessita de passar la vista por lo efectivo de su admirable vida. Huyò publicidades de tal forma, que se encerrò en su casa, labrando vna pequeña, y pobre celda en lo retirado de la huerta, y alli como a Reyna, y Señora de las selvas, los arboles mas empinados tendian sus copas por el suelo, los musicos de pluma celebrauan su retiro, todas las yeruas se tendian gustosas a sus plantas, reconociendo, y celebrando con mudas vozes a Rosa como a su señora, y Reyna. Otras santas para adquirir los ricos dones del Tesoro, dexauan la casa de sus padres, huian de las paredes, que les sirvieron de cuna, y enseñança; y la diuina Peruana alcançò esta prerrogatiua, dentro de los limites, donde morauan sus señores, y parientes. Sus conuersiones en las almas fueron extraordinariamente prodigiosas; su vida solo leida, componia conciencias sin freno; en ver solo su presencia se compungian muchos; de oir sus palabras se motiuaua efectos de dolor en los mas dados a su desornado apetito: mil vezes braço a braço luchò con el demonio, que tal vez en figura de mastin, pretendia despedazarla, quedando siempre victoriosa: conocia quien estaua en gracia, y amistad de Dios; y quien rendido a las sugestiones del demonio; quien estaua dentro de las puertas de la Fé, y a quien le faltaua el agua del Bautismo; quantos librò, aun quando mas perdidos, de las manos del infierno? Solo su nombre era materia de confusion, y abismo. Remitome a su Historia, por no trasladar la casi toda, y constara mas el discurso de lo que se dixere.

§. II.

HE Reparado en las tres Parabolas, vna notable diuersidad. La del Tesoro tiene todos los nombres, ò verbos de tiempo de presente: *Inuenit, abscondit, vadit, vendit, omnia quæ habet, & emit*: La de la Margarita consta de los mesmos; empero son del tiempo de preterito: *Inuenta, abiit, vendidit omnia quæ habuit, & emit*: La de la red, no tiene compra, ni venta; solo se aprecia el trabajo, se distinguen, y separan los peces buenos

de

de los malos; celebrase la eleccion, y se aplaude con acierto: *Elegerunt bonos in vasa, malos autem foras miserunt.* Ay mas singular diuersidad! Para el adquirir el Tesoro se vende lo q̃ se posee de presente, y para la Margarita, lo q̃ se tuvo de passado? Debe de ser esta mejor mas preciosa que el Tesoro, puesto que se dà por ella en precio, aquello que se tuvo, dando por el primero lo que actualmente se posee: lo que vna persona retiene de presente, con dificultad se despega: lo que se tuvo, por no estar ya en su poder, con facilidad se alarga.

Para dar salida à esta diuersidad, supongo, como fundamento, por opinion corriente, que este Diuino Mercante, que cambia el Tesoro, y la Margarita, y estiende la Red en el dilatado seno de este mundo, es Christo nuestro bien; y que este mistico Tesoro, Margarita, y Peces son las almas, sus adornos, y virtudes. Tambien assiento, que por su pecado, el primero de los hombres, vendiò la inocencia, y justicia original, perdimos en su delito todos nuestra herencia, y passò colocada a otro dominio; vino el Verbo en el sayal de nuestra naturaleza a restituir à su Eterno Padre lo que perdieron, quando degeneraron nuestros Progenitores: *Tu restitues* (dize el Psalmo en persona de la Magestad de Dios) *hæreditatem meam mihi.* Y el modo con que recobrò esta heredad enagenada ya, y perdida, fue à precio, à fatigas, y à meritos de su santissima vida, muerte, y passion, que no tuvo de coste menor precio. *Empti estis* (predicò el Apostol) *pretio magno.* Es todo lo dicho verdad muy repetida; mas con vna diferencia, que por vnas almas (à nuestro rudo entender) parece que diò, ò aplicò el Salvador en precio, con mas especialidad, lo que poseia, ò tenia de presente: *Filius hominis* (dize el Euangelio) *non habet vbi caput suum reclinet.* Mirad, dize nuestro Redemptor, las finezas de mi amor, que siendo absoluto Señor de todo lo criado: *Omnia tradita sunt mihi à Patre meo*, todo lo he dado, y todo (diga moslo assi) lo he vendido por redimir alte cautivas: *Non habet vbi caput suum reclinet*, que es el *habet* de presente que tiene el Euangelio: *Vendit omnia que habet.* Por otras almas cautivas, parece, que aplicò cõ especialidad todo lo que tuvo. Esta diferencia ay de lo que se tiene à lo que se tuvo, lo primero se nombra lo adquirido, la hazienda, bienes, dinero, sciencia, y otras cosas que requieren meritos personales; lo segundo se dize lo heredado, lo antiguo de la casa, la nobleça de sus mayores; los blasones de su patria, y otras cosas semejantes.

Nam genus, & proauos, & quæ non fecimus ipsi,
Vix ea nostra puto (dixo vn Poeta referido, del Teatro de la vida humana, donde se verán en la palabra, *Nobilitas* otras cosas, que hazen a este assumpto) que ay almas, que tienen valor para dexar las conveniencias que possian en el siglo, reducirse al estrecho de vna celda, y negarse a otras conveniencias, sin tener valor para negarse a si, tentacion oculta del demonio, cõ que haze guerra à algunas Religiosas; no es dia de reñir, sigamos el assunto. *Clarifica me Pater claritate, quam habui* (dezia, haziendo cargo, Christo à los mortales) *antequam mundus fieret.* Son tan afectuosos los ardores de mi amor, que dexé por el hombre todo lo que tuve; elegì Madre pobre, vida sin conveniencias, y siendo descendiente de Reyes, y Monarcas, y gozando en el seno de mi Eterno Padre claridad tan incõmutable, como mi propio ser, parece que me olvidé, y lo dexé, por comprar almas perdidas: *Claritate quam habui*, de tiempo de preterito, como el *habuit* del Evangelio. Por otras aplicò el Salvador en precio sus trabajos: *Fatigatus ex itinere.* Y en otra parte: *Qui proposito sibi gaudio, sustinuit crucem.* De modo, q̃ segun lo dicho, meritos, acciones personales, assi propias como de los mayores estan enagenadas en precio de las almas. Pues que reserva el diuino Amante para Rosa? Si està ya toda la hazienda dada en precio, era desdicha el nacer tarde? Hemos de dezir que si por cada genero de almas aplicò, y diò vna de las tres cosas referidas, por Santa Rosa todas juntas? Fuera de ser poco, y facil de fundarlo, con solo expressar algunos passos de su vida, no se satisface con lo que pide a mi discurso el Evangelio. Pues qué guardò el Salvador para esta Santa? Qué? Su persona para Esposo. Segun esto, parece que mira à otras à

Santa

Santas Virgines, como à heredad ygual, y prenda, mas à Rola, como Esposa enamorada. Goza vna persona poderosa vasas heredades desde gran precio, visitalas de quando en quando, pero no passa su estimacion a sus dueños debidos à vna Esposa enamorada; assi observe, quando leo lo literal del Euangelio, que no se dize, q el Diuino Merchante se desposasse con el Tesoro, con la Margarita, y con los Peces, solo se colligen acciones de estimacion, debidas a vna joya, ò vna possession de grande precio. Leo por otra parte la vida de mi madre Santa Rosa, y hallo vn admirable desposorio, tan nuevo, y singular, que le reduzgo à don incomparable, acceptaria Christo por Esposa, ser Maria Santissima Madrina; cuyo credito parece era deudor en dar à los ojos de la Iglesia esta prodigiosa Santa: *Deudor, y empeñado estaua, al parecer, el credito de Maria.* Si, Porque? En que huuiesse en la Iglesia esta gloriosa Rosa, y oy le desempeña, siendo Madrina deste diuino desposorio, assistida de innumerables Espiritus, como testigos abonados del contrato.

Que Maria Santissima se compare à la palma, al cedro, à la vara de Iessé, à la flor de lirio, al lirio de los valles, es muy repetido; que ni se admira, ni se estrañe que no reparta gracia, ni don à alguno el padre de las luces, que no passe por sus manos, conuencidos todos, y con elegancia San Bernardo, quando dize su duuiesse: *Qui totius boni plenitudinem posuit in Maria, vt si quid spei, si quid gratiæ, si quid salutis, &c. sic est voluntas eius, qui totum nos voluit habere per Mariam* (vide Sermon. super missus est.) A ella comparada a la palma de la Iglesia Maria, comparada al cedro de los Sumos Pontifices, Reyes, y Monarcas, comparada a la oliua de Virgenes Purissimas; dio como vara de Iessé fruto en su Hijo: *Virga de germine virga, et flos filius eius.* Y assi, en otras semejantes comparaciones, y materias, en qualquiera que se considere, parece que hauiendo copiosos, y colmados frutos, empeço en quanto à la palma, de Rosal, en quanto semejante à esta planta, no se lee auer otro fruto aprouado por la Iglesia, sino nuestra Rosa. Otras Virgenes precedieron deste nombre, Vna Santa Rosa de Viterbo, no se celebra Rosa alguna de 1254. y las historias de glorioso Seraphin Francisco (al menos antiguas) no hablan de Rosa alguna, ò no estan aprobadas por la Iglesia, ò no son deudas de Maria Santissima con renombre del Rosario; fue mi diuino Patriarca el primero, que con auxilio, y mandato de Maria instituyò esta Congregacion, deuocion, en quien fundò el defensorio de la Iustitia Diuina, quando dirada justamente contra el hombre, quiere destruirle. Vn promanado deste felicissimo Infante muchos hijos para el Cielo, y Vna tenaz vid, que tuuiesse el especial deuido del Rosario, oy le concede Maria Santissima en la diuina Rosa, cuyo apellido fue de Santa Maria del Rosario, y para desempeño de lo que al parecer le deuia, quiere (para satisfacer) assistir como Madrina a este diuino desposorio, y si queremos emplear el discurso en diuersa prueua, otros Doctores, que celebran de oro, los elogios de esta Celestial, y purissima Señora, estriuen por autoridad del Angelico Doctor (ferm. in Quadrag. Titulo de B. Virg. ex Euangel. Beatus venter.) *Virgo habuit sex ornamenta, de quibus virginum regina veniebat, scilicet sanctæ contemplationis facem lucentem.* Adorno, y agregò en sus virtudes, pie rogativas, y epiteto de las antiguas matronas de Israel. No se complaciò virtud en Sara, Rachel, Iudith, Susana, y otras semejantes de que no fuesse madre fecunda, para repartir estas gracias en los hijos de la Iglesia. No se conoce perfeccion representada en la interpretacion de sus nombres, que no aya Maria derivado a las Santas de la Ley de Gracia. No esta se interpretò hermosa, Sara señora, Susanna iusta, pacifica, Ester occulta, y retirada, y assi de otros nombres, no se hallarà perfeccion, si el ingenio discurre por el magestuoso coro de las Virgines, que si le representò, ò prefigurò en el antiguo estado, no le vea a deudas de Maria exactamente cumplido. Assi parece ser verdad constante: sola la interpretacion de vn nombre, a mi entender falta que cumplir. Y esse qual es? Que si falta alguno, es deuda de Maria repartirle en las hijas de la Iglesia. Susanna se interpreta Rola, luego falta, que se prefigurado se verifique, a influencias de Maria, lo cumple. Con leer la vi-

vida se responde à la pregunta, pues no solò se contenta con dar esta fragrante Rosa, sino que sirue al desposorio de Madrilla.

§. III.

Dirà alguno, este desposorio, aunque siempre digno de venerarse por grande, pero no por nueuo, ha liàse otros anteriores de Santas Virgenes, que ocuparon las manos del Diuino Esposo; antes parece que por apoyar vn elogio, caemos en vn graue inconueniente, que si ya està ocupada la mano derecha del Esposo, ò no tendrà Rosa lugar, ò ayra de estar à la siniestra. Los esposos del siglo solo tienē vna mano, y essa bien estrecha; mas el Diuino tiene muchas, y derechas todas: *Astitit Regina à dextris tuis*, dezia Dauid, y si tiene muchas manos, bien podia estar en alguna, pues todas son derechas, Santa Rosa. Mas dixera yo, que otras Santas Esposas, lo eran de las manos de su Esposo Diuino; pero Rosa, de lo fino de su amoroso coraçon.

Corteja el Celestial Amante las excelencias de su querida Esposa, y dize (al cap. 6.) tu sola, querida prenda, eres el dulce imàn de mis cariños; tu sola me robas las atenciones, eres por antonomasia la vnica, entre sesenta Esposas, que tengo, de tan superior linage, q̄ son todas Reinas coronadas: *Sexaginta sunt Reginæ*. De Esposas menos principales, y de otras damas de menor esfera es el numero tan crecido, que las primeras son ochenta, y de las segundas, no ay ingenio suficiente a numerarlas: *Octoginta concubinæ, & adolescentularum non est numerus*, y entre tantos Virginales Coros, tu eres sola mi vnica Esposa, mi Paloma, perfecta, y condecorada para mi: *Vna est columba mea, perfecta mea, vna est*. Consiste mi reparo: que guarda el Diuino Amante para esta Esposa à quien atitula su vnica paloma? Si tiene (como ponderamos) enagenado sus bienes, assi hereditarios, como adquiridos, si las Esposas, que son Reynas le ocupan las manos derechas, si las menos principales le assisten a la siniestra, ò se ocupan otros atributos, que reserua para la vnica paloma? Que? El coraçon? Assi lo insinua el mismo Texto. *Vulnerasti* (dize) *cor meum Soror mea Sponsa*. Demodo, que tiene el Celestial Amante dos generos de Esposas, vnas, de sus manos, otra de su coraçon? Para las manos son muchas, y no vna, y para el coraçon vna, vnica, y sola? En que señal, en que indicio, se conoce, qual de las diuinas Esposas sera la que se leva me con titulo de sola, y del coraçon de Dios? Parece que en lo que pronuncian las Diuinas Letras: *Pone me* (dizè) *vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum*. Si yo soy, dize la Esposa, la que vnicamente gozo los priuilegios de vnica, y sola, señalame de tu mano con dos insignias, vna, en lo retirado, y oculto de mi coraçon, y otra en lo exterior, y publico, para que yo sea no solo en la realidad, sino en los ojos de todos conocida por Esposa. Segun esso, el indicio, ò la nocion por donde se conoce, y distingue de las demas Esposas, esta que llamamos del coraçon del Celestial Esposo, es por traer grauadas las señales del Esposo; ya en lo interior de su pecho, ya en la exterior manifestacion. Y que recibe? Que nos quieren dezir las diuinas letras en que este con insignia la Esposa en el principio de la vida, y en lo exterior, y manifiesto? Que exterior mànifestacion es esta, por la qual suspira en sus cariños? Qual? Dixola Miguel Gislerio (in Cant. cap. 8. ver. 6. titulo de secunda Sponsa.) *Tria vult portari in corpore eius, vt in sandla, vt constituat gloriam suam in intimis præcordiorum; tum in externa conuersatione*. El dia que yo viere, dize la Esposa, que las mesmas señales, que las mesmas insignias, que los mismos efectos, que me participò mi querido Esposo, estan grauados, y esculpidos, ya en el origen de la vida, ya en el anillo de los desos, entenderé que entonces gozo, y poseo los titulos de vnica paloma, y de perfecta Esposa; si corresponde lo que passò entre nosotros en secreto, a lo que representa el anillo esterior, que sirve de recuerdo à mi memoria, ò si la insignia, ò las palabras que escuche en lo interior del coraçon las veo, como en espejo, en lo manifiesto, impressas en las piedras, ò campo del anillo, (toda esta ilusion es de nuestro Solomayor, sobre la eludidacion de este lu-

gar

gar de los Cantares) Parece que se cor roborò lo de la Esposa, para nuestra Santa. Dize su vida, que se desposò con Christo nuestro bien, en tan profundo retiro, que solo Maria Santissima, y los Espiritus Celestes lo alcançaron, sin que diesse impression; por la qual se pudiesse, ni colegir, ni rastrear el mas leue indicio de este Celestial contrato: Alli le dio el Diuino Iesus la interior seña, quando al aceptar su desposorio, dixo: *Rosa de mi coraçon, tu seràs siempre mi Esposa.* Conociase ya Rosa con la seña que dize en los Cantares: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Faltaua le tener la exterior manifestacion: *Super brachium tuum, vel in anulo, in externa ostensione.* Y lo alcançò? Verase en el sucesso siguiente. Andaua deseosa nuestra Santa de hazer vn anillo para el dedo del coraçon para despertador de los amores de su Esposo, escriuiòle en vn papel, diciendo jando la magnitud, y latitud de que debia constar; llamò a vn hermano suyo, y le dixo: Haras que se haga vn anillo de esta misma forma, pero hagote saber, que ha de leuar por orla, ò alma algunas palabras muy deuotas. Quales han de ser, replicò el hermano. Pues a tu eleccion lo dexo, respondiò la Rosa. Pues dilo remites a mi arbitrio, ya se me ofrecen vnas muy deuotas que grauar, y assi dirè luego: *Rosa de mi coraçon, tu seràs siempre mi Esposa*, que son las mismas palabras, que la dixo Christo en el desposorio referido, como si el Padre hubiera sido testigo de lo que passaua en lo mas contagiado del silencio. Conuienenle las propriedades de ser la vaca Esposa? Quadranle los epitetos de ser la Rosa de coraçon de Dios? Sera prouidencia en anillo lo que guarda guardado en lo interior de la alma? Pagado que diximos, parece que le infieres. Luego tambien se deduce de ser en regocijo de la vaca la olla, la madre de ligamos lo assi, ò la Reyna de las Esposas de Dios: *La madre, y Reyna de las Esposas de Dios?* Sì. Comprobemos la proposicion con su vida. En ella se refiere vna cosa singular, y rara: que llegò a tan alto el grado de vision, y contemplacion, que ni le impedia la labor de manos, ni el tropel de confusiones, que suelen acaecer en las casas, y a otros, aunque Santos, embaraçan, antes essas ocupaciones le eran motiuos al feruor de su oracion. Solia hazer mas tarea de labor ella en solo vn dia, que otras en muchos. Quando labraua a la almohadilla, eleuaua toda en contemplaciones, regia, y gouernaua los instrumentos del arte con mas atencion, que si lo tomara por empeño, admirable vnion, tener tan superiores a todo lo terreno sus sentidos, que todo le motiuasse incendios al amor, y nada le fuesse de embaraço: *Nam quem perfectè absorbuerit* (dezia San Gregorio Magno) *veluti insensibilem reddit* (videatur nom. 11. in Euang.) Y de lo dicho se colige ser nadre de las Esposas de Dios? Si.

Al quarto del Genesis dize el sagrado Texto, que Lamech tuvo dos mugeres (fue el primer bigamo del mundo) en la primera, que fue su nombre Ada, engendrò a Iubal, y este fue el primer musico, en grado tan superior, q̃ la Escritura no le nombra inventor deste Arte, sino padre, y Maestro de los mas diestros en organo, y citara: *Ipse fuit pater canentium organo, & cithara.* En la segũda, cuyo nõbre fue Sella, tuvo a Tubal Cain, el qual solo fue inventor, ò Artifice de fundir a fuerça de braços, los mas rebeldes metales de bronce, y hierro. Ay oficios mas opuestos, Musico vno, y otro Herrero! Mal se auendrian entre si con ocupaciones tan distintas. Requiere vna quietud para el oido, y sosiego para reducir a proporcion, y cõsonancia el valgo de teclas, cuerdas, y registros. La otra tiene a si anexo inseparablemente el ruido, la turbacion, y la inquietud; especialmente a lo que indica el Abulense. Y es muy verisimil, que por ser hermanos moradsen ambos en vna misma casa. Solo hallo vn reparo, si fueron ambos primeros inventores de estas facultades, por què el vno se ha de leuantar con el nombre de padre de los Musicos: *Ipse fuit pater canentium*, y su hermano no ha de gozar este honorifico apellido? *Ipse fuit Malleator.* Es el caso, que era tan diestro el Iubal, tan comprehensiuo de su arte, que ni ruido del martillo, ni golpes del yunque eran bastantes a impedirle no dissonasse a la musica su debida proporcion. Estaua tan fuera de serle de estorvo, q̃ dize el Abulense, que los asperos sonidos de los duros metales, le eran materia para fabricar nuevas compos-

ciones en primores de su oficio: *Quo fabricante* (dize al cap. 4. hablando de Tubal Cain) *Iubal frater eius de quo dictum est, malleorum sono delectatus, ex pōderibus eorum, proportiones, & consonantias, quæ ex his nascuntur, excogitauit.* Pues si la Diuina Rosa estaua tā señora de sus passiones, y apetitos, que ni la diuertian, ni ocupauan, antes se seruia de mayor vnion en perfecciones de su Esposo, podemos pronunciar: *Ipsa est mater Sponsarum Dei.* Esta es la madre de las virginales almas del Cordero. Esta purissima flor, es por antonomasia la Reyna de todas. Es muy repetido en los Santos Padres ser flor la virginidad. Conocese por su geroglifico, por su pureza, por su olor, y por su hermosura. Y las flores tienē (aunq̄ todas en sí sean vistosas) Republica? Obedecen a vna Reyna? Tienen quien las rija, y mande? Si, dize Aquiles Alexandrino lib. 2. *Si Regem floribus constituere Iupiter voluisset, non aliud certè, quam Rosam.* Que si Iupiter hiziera Rey del vulgo de las flores, la Rosa, y no otra, tuviera la Corona; es la causa, porque del miente en lu dulçura lo amargo de las espinas; no se mezcla con ellas, entre sus puntas cobra mas vistosos colores? Y por esso fuera la Reyna de las flores? Si; que otra cosa son las distracciones de este siglo, sino espinas, que nos apartan de nuestros fines, medios con que el comun enemigo nos lastima, ya en perdida de virtudes, ya en precipicios de los vicios. El que se libra de sus manos, bien puede con causa llamarse Señor, y Rey de sus passiones. Librōse nuestra Santa? Supo crecer, y medrar entre lo venenoso de las espinas de este siglo? Supo contagiar aun lo mas humano en aumentos de su altissima oracion? Si. Pues que mucho que digamos ser madre, y Reyna de las Esposas de Iesus?

Aun mas dixera mi deuocion, si se dexara regir por esta mi discurso, que la Iglesia necessitada de vna Santa Virgen, que fuesse Esposa vniuersal de toda ella, y esta mi Madre Santa Rosa: aunque huvo admirables Virgines, no parece, que la auia con titulo vniuersal de toda ella, que ciertamente, y sin duda alguna mereciesse, ò tuviesse esse epiteto. A ver si dize algo la siguiente prueba. Es semejante à diez Virgines el Reynado los Cielos, dize San Mateo (cap. 25.) cinco necias, breue numero para tales, y cinco, excelsino numero, para prudentes. Que salierō con dadosas a recibir vn Esposo, y vna Esposa: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ.* Advirtiò siempre agudo el Caietano, Auendaño, Erasmo, y otros, que en las Biblias Griegas solo ay Esposo, no Esposa. Y no solo en las Griegas, sino en las Latinas antiguas he visto vna Biblia, q̄ dize al fin, *Lugduni apud Ioannem Mareschal anno* 1531. en la qual al cap. 25. de San Mateo solo dize: *Exierunt obviam Sponso, quinque autem ex eis, &c.* Si alguna palabra se halla en las Biblias nuevas, que no se lea en las antiguas, dizen todos los modernos Comentadores, se ha de estar à la correcta de Sixto V. que fue el que mandò corregir las varias impressiones, que auia por los originales Vaticanos, assi lo dize Barcnio (al año de 231.) segun esso vnas Biblias dezian Esposa, y otras no? Es verdad, luego parece, que la Esposa no estaua assegurada ciertamente en la vniuersal Iglesia? Esta duda no la quitò, y declarò Sixto V. no dixo de aqui en adelante no aya Biblia alguna, que no diga Esposa, por estar assi en la Vaticana? En tiempo deste Sumo Pontifice no nacio la Santa? Si. Y à esse tiempo se declara, y se manda, que se reciba en la vniuersal Iglesia? Pues parece que hasta que naciò Santa Rosa, no la auia cierta, y clara, vna que fuesse para toda ella; y si no miente mi computo, mandò, ùdiò principios a esta obra Sixto el año de 1586. que fue el segundo de su Pontificado; vease (que lo indica) Luis de Bauia (tomo 4. Hist. Pontifical.) y esse mesmo año, viò las primeras luces deste siglo nuestra gloriosa Rosa. Bien puede, pues, mi deuocion, tomando de la boca de nuestro Santissimo Clemente IX. *Vniuersam Ecclesiam illustrauit*, dezir, que si alumbra, y honra la vniuersal Iglesia, no es mucho que el año, que nace, ordene lo referido Sixto V. ni que fuesse tan querida, y estimada de su diuino Esposo, que estando esse por la salud del mundo pendiente del Madero de la Cruz, estuuiesse alli especialmente haziendo alarde de su fidelissima fe por su Esposo.

Ordena la Iudaica perfidia condenar al inocente Abel. Consiguelo; y pa-

ga mayor notoriedad de su castigo, pu-
sieron sobre la cabeça vn titulo, en que decia: *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum*, Effectiuamente, dixeron los Iudios, es muy digno que assi se escriua, pues la causa de su muerte es, auerse dicho, que era Rey de los Iudios, y assi le llamauan, Rey de Nazareth, Pilatos, no se cante hombre humano, ni sirua en la materia, que no se le quitara vn punto de lo escrito: *Quod scripsi, scripsi*. Y lo vno, dezidme, que le ha de costar la vida, no se puede que es la causa de su muerte, y esta siempre se expresa en la sentencia: el *Nazarenus*, es la patria, ò sobrenombre con que le dessen gracia, si huuiera sido de su nombre; y en la prision dixeron vuestras vozes: *Iesum Nazarenum*, el *Rex*, es la causa, por que padece, y esta siempre se escriue en el proceso; el *Iudæorum*, es el subjeto, y no ay Rey sin vassallos. Fuera de que quiere, (dixo Pilatos) dar a entender al mundo, que esta afrentosa muerte la padece, porque quiso ser Rey, no de Gentiles, sino de Iudios, y esta verdad es confession de muchos: *Cum omnes* (dixisteis) *scribis Iudæam incipiens a Galilea usque huc*, en conclusion resolutamente: *Quod scripsi scripsi*, lo escrito escrito. Notable resolucion! Quando a Pilatos tan facilmente, y contra la peticion de los Iudios, tanto a instancias suyas se le antojo quitarle la corona? La causa fue, dixo S. Agustin sobre el Psalmo. 56. estar assi profetizado por David, que intitulo este Psalmo. *Ne perdas titulum David*, que representa a Christo, y fue preciso, que se cumpliesse la Escritura, Esta bien, que no le quite todo el tenor del Titulo, pero vna sola palabra por que no? Quitese el *Nazarenus*, que es poca mucho, y haze poca falta. Este rotulo no se hade escriuir en tres distintas lenguas? Es verdad. Pues a lo menos el *Nazarenus*, repetido tres vezes sera mucho, particularmente siendo los caracteres grandes, pues se dize, (los mismos) *Hanc titulum multi legerunt*; quite esta palabra, y diga solo, *Iesus Rex Iudæorum*.

Ya que no, en el *Nazarenus*, esta diziendo, que es Esposo de Santa Rosa, para que no ha de permitir, que le le quiten, dizen los Santos, y es muy repetido, que nuestro Saluador, a fuer de fino amante, quando pendia del aspero madero de la Cruz, alli hazia vsos de los blandos de ser Esposo de las almas, y assi las llama la Escritura varias vezes, y assi se entienden aquellas palabras de Oseas (cap. 2.) *Sponsabo te mihi in Fide*; yù Christo es Esposo de las almas, con mas singularidad de las Virgenes assi lo enseña la Iglesia, que dos cantan *Iesus Sponsus Virginum*, el *Nazarenus*, es de tan ampla significacion en su raiz, que significa por vna parte, Santificado, Santo, ò Santa; y por otra *flos vel virgultum*, Rosa flor, ò Rosa, y lo insinuò S. Bernardo quando (al sermon 1. Sup. missus est) dixo: *Nazareth autem interpretatur flos*, pues si Christo bien nuestro es en la Cruz Esposo de las almas Virgines, y Nazareth tiene significacion tan ampla, que abraça significacion, vna, ò Santo, flor, ò Rosa, todo junto vendra a dezir, que Christo en la Cruz es Esposo de Santa Rosa.

Y haze tan preciosa estimacion de ser su Esposo, que no ha permitido, que la diabolica malicia se le opusiesse al titulo de ser Esposo de Santa Rosa; que tanto, si gozo Christo bien nuestro epiteto, virtud, ò preroguiua, à que no se le opusiessen los demonios: solo opuso, que no hizo oposicion nunca al titulo de llamarse Nazareno. Oyra la Magestad Diuina al principe de Angeles, Pues embidioso reuelese contra su Hazedor, y dize: *Similis ero Altissimo: sedebo in lateribus Aquilonis*. Yo he de ser en todo semejante a Dios, y he de colocar mi Solio en los lados del Cielo. Que siempre se desvien los pecadores de los medios del acierto! No pretendes (aunque errado) ser semejante al mismo Dios? Esse es mi fin. Pues si esso pretendes, coloca tu silla en el medio de los Cielos, mas no en los lados; Dios es vn centro, dixo Platon, que assiste en medio del Cielo mas vistoso, y de ahi dilatan, y tiran las lineas a la circunferencia, y assi, aunque principias, sea con orden; coloca, dinten, colocar tu silla, no en los extremos, sino al medio. No le puede satisfazer la duda propuesta, sin oir primero, aunque en breue, en buen lugar de la Escritura. Dize San Lucas (cap. 2.) que al octauo dia del nacimiento del Diuino Infante, le pusieron por nombre Iesus: *Vocatum est nomen eius Iesus*. Pues no tenian ya abundantes noticias de

llamò, Consejero, Principe de la Paz, Admirable, Dios Fuerte, Padre del futuro siglo, Angel del Consejo, Esperança de los Gentiles, y otros a esta forma. Pues para que necessita de tantos nombres? Responderà comunmente los sagrados Expositores, y otros como lo sea S. Bernardo hom. 2. de Circuncisione, al Abulense sup. Exod. cap. 30. quæst. 7. a Georgio Colvenerio in Kalend. Sacrasanct. Virginis Januar.) que dizen en suma, que el nombre de Jesus contiene en si, como en raiz, y en origen todos los nombres referidos, estos son como atributos, perfecciones, ò propiedades del nombre de Jesus. Este es el centro, y los demàs son como radios. Pues ya està explicado el misterio. El demonio, al sentir de algunos Teologos, pecò porque no quiere ser lugarteniente, ni rendirse a Dios hecho Hombre, esto es, a Jesus Nazareno, pues quien dixo: A este nombre de Jesus Nazareno, que es el centro, no puede tener malicia hazerle guerra, pero no rendirse a los lados: *Sed debeo dare tributum quibusdam*. A sus atributos, a sus perfecciones hare esta quina, ya que es imposible hazerla al centro. No ay perfeccion en nuestro Salvador, aque no le oponga el demonio, ò los Judios en su nombre. A su inocente vida, quando le llamaron destemplado en el beber, y comer: *Ecce homo vorax, & potator vini* (Matth.) A su inmenso poder, quando dixeron: *In Beelzebub ejicit dæmonia*. A su opinion, en aquellas palabras: *Publicanorum, & peccatorum amicus*. A su perfecta vida, quando pronunciaron: *Samaritanus es tu, & dæmonium habes*. A su Catolica Doctrina, y enseñança quando dezian: *Seducit turbas*. A su Reyno: *Nolumus hunc regnare super nos*. Y en otra parte: *Nisi fecerit Rex Judæorum*. Y vltimamente hizieron oposicion, y guerra a todas estas perfecciones, empero a no se le diga Nazareno, no se le lee el titulo en todo el Evangelio. Que seria la causa? Que la de ser, sino que allì la dizen dos que es Esposo de Santa Rosa, y la vltima Dios tanto, que permitiendo, que se le opongan a sus mayores glorias, nunca lo ha consentido al titulo de su querida Esposa. Vn hombre honrado dexa rapar perder la hazienda, que le toquen en la fama, que padezca su linage, pero no consentirà, vulnerado, el

que le lleguen a su Esposa. Esta Rosa de Christo, y de su nombre quiso, que se le diesse nombre donde se le hiziesse nadie guerra. Fue singular reservancia de Hugo Cardenal (cap. 4. in Luc.) que en la primer conjuracion de Jesus con Nazareno se halla en el Evangelio dicha por boca del demonio, en aquellas palabras: *Quid nobis & tibi Jesu Nazarene venisti perdere nos?* mas del Texto, antes arguye temor, y reverencia, que imposicion, solo de Nathanael (como dize) se dize: *Ecce vere Israelita in quo dolus non est*. Y a esto, ya antes hizo S. Gregorio (hom. 2. sup. Ezech.) y S. Juan Chrisostomo (hom. 19.) dizen de que son palabras de alabanza, no de reprehension. Por lo que a mi piadoso entender se, fue casi lo mismo preguntar: Quien es de las Jnocentes, que tiene por tan grande honor, por tantos siglos ilustrado, es posible que no procederan a tomar el Real Oficio para dicho Esposo de tan Soberana Reyna? Y de este modo se le vulnerò, quando rendia el Salvador en el Arbol de la Cruz.

§. IV.

DE aqui entiendo yo algunos sucessos de su vida. Leese en su dificultoso, que ardentissimamente suplicaua a Dios, que echasse sobre ella las penas, y culpas de los humanos, a trueque de que se le ofreciesse ocasion de padecer. Esto solo raro (dezia) por los culpados, y cometen los pecados, quien fuera sufficiente a poder detener el rabal, de los que elegos se ofenden, aunque fuera con dispendios de mi vida. Alto grado de perfeccion, tenia la caridad en su vida terminante, con sus culpas veniales, que se le ha de cargar de las agenas? Esperaba de Christo en la Cruz, y como a Celestial Señor fue el que sin tener culpa, pagò por las ajenas: *Qui peccatum non habuit pro nobis peccatum fecit*. Queria Rosa cortar los medios pasos; queria obligarse con su persona a la deuda, que por sobre si, tomando todo lo de su Amor.

Labia eius (dezia la Esposa Cant. 5.) *lilia distillantia myrrham primam*. Los cardenos labios de mi Esposo son como verdes lirios, que distilan

ra mirra. Ni entendiola verdad de las palabras, ni alcanço la comparacion de los lirios con la mirra. De esta dizen los naturales, que vé su nacimiento en vn arbol situado en los mas excellos montes, y assi tambien lo escriuen los Expositores sobre aquellas palabras (Cant. 4.) *Ad montem myrrhæ, & ad collem thuris.* Tiene diuersidad de ramos, vnos con el fruto, y otros con penetrantes espinas, y alterados con la furia de los vientos, se llenan de grietas, y sangrias, y destila la primera mirra (porque ay otra que llaman segunda, y se consigue a instrumentos del arte, y à violencias del fuego,) assi lo expresso el verso del Poeta.

Vberior veris myrrha gutta fluit.

La comparacion no se percibe; los lirios son geroglifico de la pureza, y inocencia; la mirra, por lo desabrido, y amargo, lo es de penitencia: no ajusta, pues, simbolo de inocencia, con otro que presupone culpa.

En la primera mirra, que se consigue voluntariamente, està significada vna penitencia voluntaria, originada de vn ardiente amor de padecer por culpas agenas. En la segunda, vna satisfacion, que supone culpas. Bebiò Christo nuestro bien la amargura de la primera mirra, pues quiso satisfacer, obligado de su mesmo amor, no quiso, ni pudo beber la segunda mirra, que es simbolo de ser paga, por delitos propios: *Et dabant ei bibere myrrhatum vinum, & non accepit*, dixo San Marcos (cap. 15.) ò porque le podia servir de algun alivio, como dixo Baronio (tom. 1. anno 33.) ò mas a nuestro assumpto, por ser mezclado con la segunda mirra, que denota ser satisfacion de culpas proprias; assi lo insinuò el Cardenal Hugo; quando (al cap. 15.) de San Marcos, dixo: *Significatur in eo, quod non acceperit, quod peccatum pro quo punitus est, non fecit, in illa illud quod non vapulans tunc exhibebam.* Los lirios son geroglificos de inocencia, candidez, y pureza. Pues es dezir, quando se hallaren penitencias, satisfaciones voluntarias, con pureza de inocente vida; estos son los labios de mi Esposo. Adunò esto en si la incomparable Rosa? Con tan inimitable exemplo, que tiemblan las carnes, se estremecen los nervios, en oirlo. Veasse lo escrito de su vida. A que fin, Diuina Peregrina, se ordenan tan intensos martirios? No es inocentissima, y pura vuestra vida? Si. Pero soy Esposa de Christo en la Cruz, y si èl siendo Hijo de la inocencia quiso extinguir, sin tener proprias culpas, las agenas, yo le he de ayudar, como su amante Esposa. Segun esso, gozarà Rosa calidades, ò resabios de la inocencia, si satisface, y paga por agenos delitos? Parece que se sigue la prueba.

Se insinua en el mismo Euangelio de las referidas parabolas. Las demas mysticas Esposas, prefiguradas en las tres Parabolas, se llaman compradas, ò adquiridas. Quien compra, siempre es de lo ageno; lo que se posee no se llama comprado. En nuestro assumpto: *Qui profert de thesauro suo nova*, sale esta diuina Rosa, no de potestad agena, sino de su mesmo Tesoro, *de thesauro suo.* Qual es el Thesoro de Christo, para que veamos de donde procede como Esposa nuestra Santa? El tesoro de Christo, dixo S. Pascasio, es Christo nuestro bien en este mundo: *Christus in carne*; y este no tuvo con perfeccion las propriedades de la inocencia? Si. Luego si sale, y procede Rosa deste tesoro, tendrà calidades de ser del estado de la inocencia. Y en que conoceremos si procede Rosa deste estado? Si la ofrece el Verbo Diuino, como producida, con estas proprieda-des? En que? En los sucessos de su vida. Los arboles se le rendian, y no vna, sino muchas vezes, batian sus copas hasta lo profundo de la tierra: que a tan diuina Capitana razon era, que todos postrassen sus Vanderas. Prodigio es este, que se lee muy raras vezes sucedido. De Christo nuestro bien, quando caminaua a Egipto, dize Baronio (anno. 1.) por autoridad de Sozomeno, y de Niceforo, que vn arbol humillado le reconocia vassallage. Refiere este mesmo prodigio Georgio Coluenerio alegando con nueue antiguos, y graues escritores (in Kalend. 4. Febr.) y por ser tan extraordinario le llama: *Stupendum miraculum.* De la Santissima Imagen de Loreto refiere Horacio Turselmo (lib. 1. Hist. Lauret. cap. 6.) que a su presencia se inclinaron los arboles mas cercanos à esse Diuino Santuario; y de otros Santos

por marauilla se leeran semejantes prodigios: Solo de Rosa por Esposa de Christo, y por ser deuda de Maria se leen varias vezes continuados. Los musicos de pluma cantauan quando ella lo ordenaua, y cessauan quando ella lo dezia. A vn aue, porque aduirtio Rosa, que no cantaua; le dixo: Señor mio, aqui no ha de auer nadie, que no alabe al Señor; o cantar, ò morir. Caso raro! singular prodigio! Empeçò el aue à deshazerse en suaue melodia: que es esto? Que ha de ser? Que es Esposa de Christo, y si deste dizen los Euangelios que dauan vida sus palabras: *Verba vitæ habes*, tambien las de Rosa. Los mosquitos, que à todo el mundo son molestos, sin ofender la nunca, formauan su coro sobre su cabeça, hasta tanto, que Rosa, les intimaua el silencio, despedialos, diziendo, ea, ir aora à buscar la comida, y boluer a la banda al Señor, y ellos obedecian lo ordenado. *Animaduerto quod vir Dei Sanctus sit iste*, dixo vna muger piadosa, que solia recoger en su casa al Profeta Eliseo; y siendo assi, que auia estado en su casa varias vezes, sola esta le celebra, y aplaude por Santo, y no otra alguna? Fue la causa, dize Rabi Salomon (apud Liran. 4. Reg. cap. 4.) que aduirtio, que siendo assi, que à ella, y otros las moscas la perseguian con molestia, ni al Profeta, ni à su assiento no llegauan: *Iuxta, quod nulla musca immensibus eius residebat*. Lo mismo, y aun mas acaecia a nuestra Rosa, que no solo no la molestauan, sino que rendidos executauan sus mandatos. En dos ocasiones, quiso atropellarla vn toro, de feroz aspecto, y solo con boluer el rostro, se diuirtio la vna, y se amansò la otra. De Christo nuestro bien refiere el Belnacense, que quando caminaua à Egipto, los leones, y otros indomitos animales, salian al camino, y postrauan sus cabeças; assi lo dize (in Specul. Hist. lib. 6. ca. 94.) aunque otros lo reputan por incierto. Estas cosas, y otras muchas, que refieren los Coronistas indican tener rosa bien de inocencia? Diralo en breue la siguiente prueba.

Quam pulchri sunt incessus tui filia Principis (Cantic. 7.) Hija del Principe, que admirables son tus passos, todo se rinde, y auassalla à las plantas de tus pies. Que Principe sea esse, ay varias opiniones, no falta quien discurra, que Adan; el qual fue casado por dos vezes, la primera con la inocencia, y en este estado fue Adan Principe, gozaua del dote de la inocencia, que entre otras prerogatiuas, tenia vno, de rendirsele, y sugetarse à lo mandado todos los brutos animales. Deste estado tuuo calidades el Saluador, pues le llama Isaias, Principe de la Paz.

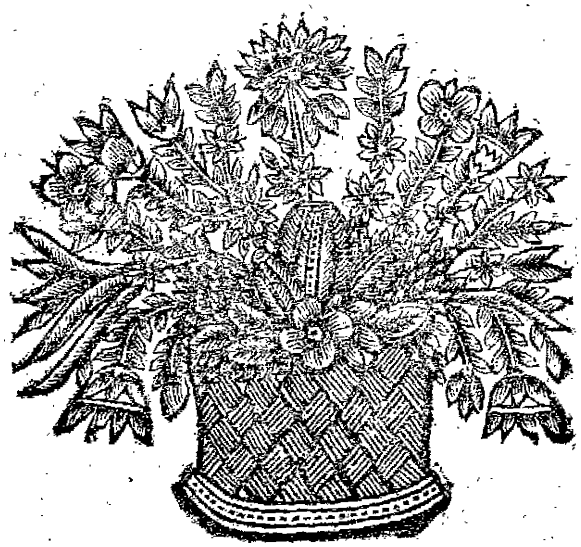
Desta misma forma, parece que tuuo otra hija, que es esta, que llaman los Cantares hija del Principe. Del segundo matrimonio nacimos todos, y como en este, ya era Adan villano, y el esclauo, todos nacimos de essa forma: y en que conoceremos, que esta venturosa hija celebrada en los Cantares, lo sea de Adan Principe, y no de Adan villano? En que? En los indicios. No manda como señora de los elementos? No dize con imperio: *Veni Auster perfla hortum meum?* No se corona por Reyna, y por Señora de indomitos, y fieros animales? *Veni corona beris de cubilibus Leonum de montibus Pardorum*. Esse no es el dote de la inocencia? Si. Luego si la Esposa le goza, lo sera con calidades de inocencia. Pues si hemos visto, que goza Rosa los mismos priuilegios, que mucho que digamos, que le quadran los referidos epitetos. Fue tan admirable su modo de obrar, que siendo hija de Adan villano, concebida en la culpa original, pudo desmentir su descendencia, y gozar calidades de aquel primer estado. Auia gozado la Iglesia, y auia tenido Christo nuestro bien muchas, y admirables Esposas, buscaua al parecer vna, qual se describe en los Cantares: *Soror mea Sponsa*. Esposa sin ser hermana, cada dia sucede en este mundo; hermana, y no esposa, muchas vezes; esposa, y hermana tambien se ha visto algunas, como en los primeros hijos de Adan; pero hermana de el estado de la inocencia con esposa, solo se viò en los Cantares. Pues por qué? Porque las demas son hijas de Adan villano, y no huvo mas que vna sola del estado en que perseverò Principe Adan. Luego si como dicho es, Rosa nace del primer estado, sera Esposa, y

ra Madre, y Princesa de las Esposas de Dios.

Y vos, Celestial Esposo, que en tanto grado hazeis aprecio de esta Diuina Rosa, repartid en este Nobilissimo Auditorio vuestros dones; este Coro de Sagradas Virgines, que aplaude à vuestra Esposa con tan sumptuosos aparatos, sienta en si aquel licor Diuino, que es todo castidad, todo pureza, todo vida, y olor de Santidad: *Vinum boni odoris ad Virgines*, dixeron los Setenta, donde la Vulgata (Zachar. 9.) *Vinum germinans Virgines*. A esta Nobilissima Ciudad, que tan afectuosa ha celebrado sus virtudes, experimente eternas felicidades; los pobres, abundantes temporales; para que puedan respirar sus afligidos pechos. Estas Santas, Doctas, y Graues Religiones auxilios para alcançar la perfeccion à que se encaminan sus anhelos. Tiempo es oy, Señor, de difundir abundante vuestras gracias; el dia que os ofrecemos tan fragrante Rosa. Ocasion es congrua de solicitar vuestro socorro, quando aplaudimos tan prodigiosa Santa. Y si de los Antiguos dixo Pierio allibr. 55. que el medio mas eficaz de grangear voluntades; solicitar amor, y assegurar su gracia, era ofrecer à sus Principes vna fragrante Rosa; y que se asseguauan estos fines, si le dedicaua en ocasion que el Sol empeçasse à subir sobre el Signo del Leon, porq entonces la Luna la miraua con aspecto benevolo. Assi dizen sus palabras: *Magi Rosam tanti fecerunt, vt ad conciliandum magnorum Principum animos, non alia re qua piam libentius, quam Rosis vtererentur.* Et post paulò: *Si Princeps quis piam fœmer prophanus ve sit adeundus, quem tibi conciliatum velis, vt te amet, & votis tuis faueat, atque benignè respondeat; obseruandis esse Cœli ritum, eis Sol, vel in Ariete, vel in Leone gradu eo ascendente fertur, quem Luna letoque felici aspectu intueatur.*

En este tiempo, Señor Diuino, Sol resplandeciente de Iusticia, q vuestra Magestad trata de humanarse, haziendose mansissimo Cordero, vestido de nuestra vil naturaleza; quando en este Aduiento empieça a fugetar ya al comun enemigo, que como rugiente Leon anda a los alcances, para despedazar los pecadores: *Tanquam Leo rugiens circuit quærens quem deuoret*, os ofrecemos esta Diuina Rosa, en quien esperamos, por su medio, templar vuestras iras, reconciliarnos a vuestra gracia. *Ad quam mihi, & vobis.*

&c.



SA-

SAGRADAS FINEZAS DE CHRISTO CON LA ROSA DE SV CORAZON, LA BIENAVENTVrada, y Esclarecida Virgen del Perù, Rosa de Santa Maria, de la Tercera Orden de la Familia Ilustre del Gran Padre, y Patriarca Santo Domingo de Guzman.

ESCRIVELAS CON HVMILDE OBSEQVIO, Y rendimiento deuoto, en su solemne Beatificacion,

EL DOCTOR D. IOSEPH DE MITARES, Cura propio que ha sido en la Parroquial de Perales de Milla, S. Pedro de Hita, y al presente de la Villa de la Moraleja del Medio, en este Arçobispado de Toledo.

SALVTACION.

Simile erit Regnum Cœlorum decem Virginibus: Et introibit cum eo ad nuptias. S. Matth. cap. 25.

Alabado, y glorificado sea el Santissimo Sacramento del Altar, y la Inmaculada Concepcion de Maria Santissima Madre de Dios, Reyna de los Angeles, Señora nuestra, Concebida sin culpa Original en el primer instante de su Sacratissima animacion.

Iesus, Maria, Ioseph. San Pedro, y S. Pablo, S. Agustin, S. Domingo, S. Tomas, Santa Teresa de Iesus, y Santa Rosa.

SAGRADOS Empeños, finezas soberanas, manifestaciones de el diuino Amor con su Esposa mas querida empreẽde oy mi deuocion en los desahogos del ansia, con que Dios Soberano Amante de R[illegible] como impaciente de tener el desvelo con que la estima oculto, se le manifiesta, al solemnizar con ella diuinos desposorios en las ternezas regaladas que la dize enamorado: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa.* No parece pudo tirar la barra mas su amor infinito, ni con mas ardiente impulso explicar su cariño, que publicar à vozes su empleo, manifestando el ansia, y descifrando a ternezas su desvelo.

Bien sé que es el empleo vnico deste Soberano Dueño de las almas, andar como perdido de amores por ellas, y aun parece su mayor ganancia, pues su mayor aprecio, y la principal demostracion de que hizo generoso alarde toda su vida fue en andar enamorado; el amor le trajo del seno

de su Eterno Padre à las entrañas purissimas de su Madre; ad Ephes. 2. *Propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos Deus, Filium suum misit.* Y S. Iuan cap. 3. *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.* Y en el cap. 13. *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo.* Pero le verdadero conste de esta fineza hasta morir, *in finem dilexit eos*, son que desde el nacer al morir, todo lo cumple es amar. Y aun diré yo, no solo es el enamorado, sino el mismo amor. Por esso dixo S. Iuan. *Deus charitas est.* No solo es el amante, y caritativo, sino la misma caridad, y amor; que por esso le llamo San Pablo 2. ad Corinth. 13. *Deus pacis, & dilectionis.* Y aun el deuotissimo Padre San Bernardo tract. de diligendo Deum al fin llegò a encarecer tanto el amor Diuino, (si es que encarecimiento quanto de él se dize) que el Apostol ad Rom. 11. dize del Iudio, que viue de la Fé: *Iustus ex Fide viuit:* Bernardo agudo, y deuoto, como siempre llegò a dezir, que Dios viue de amor, no solo para Dios, sino que viue de amor, y ponderando el Santo en lo que auia dicho, añade: *Nec absurdum videatur, quod dixi Deum viue, ex lege quam noualia, quam charitas dixerint, qui ideo in illa summa, & beata Trinitate summa, & ineffabilis conseruat vnitatem, nisi charitas.* No parezca, dize, absurdo dezir, que Dios viue de la Ley, si es la Ley es el amor; pues este conserua en la Inefable Trinidad, suma vnidad. No aquiere dezir Bernardo, y assi le entiendo, sino que la vnidad de esencia en las Tres Diuinas Personas nace del amor, que es Teologia, y la mas alta doctrina, que se halla de la vnidad de que se precian los Filosofos. Todas Tres Personas quieren vna misma cosa, gustan de lo mismo, obran a dexa tra lo mismo, porque es vna misma voluntad, y vn amor el que tienen todos Tres. Y aora entendiendo esto, porque el alma santa Cant. 5. hablando de la Esposa dize, que estando ella dormida, velaua su Amante, llamando a la puerta su corazon con mucho: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Rabi Salomon: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Pongamos nosotros, que esta vela, y centinela para defendernos. Pues por qué la Esposa atribuye mas al corazon de su galan Amante la defensa, que à la atencion, perspicacia, y belleza de sus ojos, à la hermosura, y omnipotencia prenda de sus manos? Aquellos, quanto miran, no remedian: Estas, a quanto le quisiere, no amparan? Aora bien dizen los corazones con lengua, quando explica de vn Dios Amante la fineza: no dixo el Filosofo, 2. de generatione animalium cap. 4. concl. 2. que el corazon es principio de la vida: *Est primo principium quodam sanguineo corpore existens, quod est principium: sed est id, quod primum habet, vltimo deficit.* El es el que primero alienta al viuiente en el ser, y el vltimo que dexa de respirar. Pues llamarà el Esposo à su consorte su corazon: *Cor meum vigilat*, es dezir, que él es el primero que le dedicò la vida de amor. Ioann. cap. 4. *Quoniam ipse prior dilexit nos.* Y como no se da instante de vida en el viuiente, que el corazon no aliente en el ser, assi no se da instante de vida de gracia en el alma, si Dios, en quien viue por fee, y corazon suyo, no la viuifica. Rara fineza de vn Dios Amante, siendo de las almas soberano señor! Buen (valgame Dios!) no es fuerte de la Deidad ocultar su amor? No le vale el credito à Dios en caber dentro casa, pues aun en los hombres es esse mayor realce. Si, dize Salomon, 3. Reg. 4. *Posuit latitudinem eius sicut arenam maris*, que aparte los limites de su corazon, como las arenas del mar, los atrayos, y desvios, como tienen angusto el capacete con qualquier creciente, ò auenida quieren; el mar, que tiene por madre vn espacio inmenso, cabe dentro de si, por dentro si quiere. En sus entrañas le cabe todo el mundo en los cuydados. En el pecho inmenso de Dios caben Oceanos de amarguras. Esto si, pero el manifiesto Christo a Rosa sus finezas; salirle a la boca la calentura ardiente de su amor, es picarle su carino, llamarla regalado, *Rosa de mi corazon*, es manifestarse excesso con ella ama, y que su fineza con ella es tan ardiente, que no reconoce à ley de amante, aunque tan soberano, el ocultar de su llama amor los incendios.

Y

Mi

la Magestad Suprema; cortejan vnanimes sequentes los Serafines, aplaudiendo su grandeza. Cada vno tenia seis alas, con las dos cubrian su sagrada cabeça, con las dos bolauan, y con las dos los cubrian sus pies. Isaias: *Sex alas vni, & sex alas alteri: duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Y pregunta Ruperto hic: Si le cubrio la cabeça, y los pies, Espiritus alados, por que no empleais essas ayrosas plumas en hazerlas volantes del pecho, y coraçon diuino? *Quomodo non dicitur ala quæ operiunt pectus, & cor?* Porque: *Quippe cessibus, & habitaculum amoris.* Porque el coraçon es el cenero de sus incendios, y el pecho donde le auiuan, como en fragua mas ardiente de su fineza, las llamas, y empleamos en ocultar tan inmensos ardores, fera hazernos incautas mas ipo sas del peligro: *Amor enim celari non potest*, y el Amor Diuino, no puede estar encubierto; y assi parece que reuerentes le temian los Serafines, y mientras bolan con las alas del coraçon los vélan, las cubrir con las de la cabeça los rostros. No digo yo que Dios no les dà a entender su fineza; pero como signo se la mostraua quando le la ostenta al descubierto, assi mezclan ellos entre el gozo el respeto a este Diuino enamorado pecho, que quando hazen dosel de sus plumas à la sagrada cabeça, y encubren sus planas, el Occeano inmenso de la llama ardiente de su coraçon, como pierden pie en tan inmenso pielago de amor, y quan lo le cubren, pie, y cabeça con sus plumas, al coraçon con como inaccessible, no le atreuen a cubrir; solo Rosa essa tan ouerecida en los cariños (no se si embidia, algun Serafines) y a quien Dios puede mostrar todo el excesso de su amor, fiando la amante su coraçon mismo; ella sea paz de gozarle, y de saber todas sus finezas, pues Dios se las explica: *Rosa de mi coraçon yo te quiero por Esposa.* Lo amado atrae a si, arraltra, enamora al que ama. O Rosa soberana (como me explicare) Dios tiene dos veces Arraltrado de vuestras perfecciones? Quien no de vuestro amor? Y que os le explica con las alas de quien prende, y solicita. A que encarecimiento no passa?

las pinturas hizieron del amor los pintores Dion Vaeadi Diogeniense, in Emblem. Amoris, le pintò con vna guirnalda de Rosas. Alciato Emblemate 166. con vna Rosa en la mano; y todos, o los mas que yo he visto, concuerdan, que la Rosa es simbolo del amor. Pero à mi intento se le manifiesto el Amor Diuino a Santa Gertrudis, a quien cita Velluga, libr. 2. insinuacion. Diuin. pietatis c. 26. donde vio el coraçon Diuino de como nova Para se llena de fragrancia, y suauidad, quando pidio de S. Juan essa fragrancias de hermosas Rosas: *Vidit divinum cor delicata (dize Velluga fol. mihi 96.) in quo recondita sacræ humanitatis fibræ in similitudinem horti conclusi, grandiflorum aromatum extracta, & delectabilis fragrantiæ plenissimæ suæ perfectionis exercitia pro nobis omnibus laborantis Christi humanitatis quasi pro viridissima gramineque redolentes omnes cultatores eiusdem condi suauissimè inficiebant.* Todos los sagrados pensamientos, todos los impulsos, y ardientes afectos de aquel coraçon Diuino, Paraiso ameno, y recreo delicioso de sus queridas Esposas, Rosas de suauidad, que le alentaban, como que eran el viuifico impulso de aquel coraçon diuino; que mucho pues, que al ver las perfecciones aromadas de la Rosa mas bella, la mas ardiente de caridad, lo terso de su pulcritud, lo singular de su aroma, y ventajosamente sublime a las mas realçadas perfecciones, dedique a ella todos sus dulces, y empleè en ella todo su amor? O cuydado que si la Rosa, y el amor a mil en cada uno tienen vna sagrada simpatia, y es la Rosa corona, y mas propio simbolo del amor, que viue Dios, que es todo amor, y viue de sus leyes, y emplee afectuosos las ansias del suyo en esta Rosa, publicandola en todos sus pulsos a ley de mas amable, por mas fauorecida. Y no sin misterio dixe, y logrò Rosa esta fineza en la Capilla del Rosario de Madrid: sino que si esta es Soberana Reyna de Cielos madre del Amor hermoso! Y empleò dilecciones, influir con mas afectuosa eficacia al fauor de su Diuino Hijo en la Rosa, es elegante cifra de esta fineza. Para ponderarla pide el Mistico de sagracia, para que interceda fragrantosa el memorial del Angel: *Ave Maria* [illegible]

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus: Et introivit cum eo ad nuptias. Matth. cap. 25. iam citato.

INTRODVCCION A LOS DISCVRSOS.

RARA calidad del amor, noble, sobre generoso, realce de la fineza, comunicarse todo el Amante a la prenda de sus cariños; depositar en su empleo el tesoro mas precioso de sus finezas, y por inferior, y desigual que sea el objeto amado, proporcionarle con su desvelo; y aunque en la mayor excelencia sublimes, igualarle tanto a si, que sean como suyas todas las perfecciones, y soberanias de su grandeza: no encubre su llama, antes, a ley de enamorado, mas activo la manifiesta. No reprime su afecto quado el amor le abrasa; si empeño es el mayor credito de su soberania mostrar a todas luces el ahogo ardiente de sus ansias, y derramarse prodigo en liberalidades, y finezas. De aqui es el manifestar gustoso los encarecidos aprecios de lo que estima, en lo proporcionado de la igualdad; pues el coraçon del amante se offrece, y se dedica todo à ser solio donde el amor sublima la prenda vnica de su aficion. El es el qué dize lo indiuisible de la vnion entre el Amante, y la Esposa querida; y depositarla en él como en cetro de su vida, dize la posession à que le encumbra la vnió amorosa à que la ensalça, y el inseparable vinculo con que le estrechan, y la igualdad con que le corresponden. De donde infiero,

DISCVRSO I. §. I.

QVE Como el coraçon, es el que mejor descubre las finezas del amor, explicando la igualdad de dos amantes, y lo indiuisible de la vnion de dos sugetos. Fauorecer à Amante Christo à Rosa, diziendole: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa*, fue hazerla su igual en la soberania, manifestando ser por la gracia muy vna, la que era en el ser distinta: Tierno, como deuotissimo, el gran Padre de la Iglesia S. Bernardo serm. 5. de Verbis Isaiæ, señalò a Christo seis conotaciones, ò puestos diferentes, respecto de su Eterno, y Soberano Padre: Los tres que le competen en tiempo, por lo humano; y los tres, que eternamente por lo Diuino le pertenecen: *Commendant nobis sacræ litteræ Christum Dominum, & ex Patre, & in Patre, & cum Patre, & à Patre, & pro Patre, & etiam sub Patre.* Estos puestos, ò lugares son: del Padre, en el Padre, y con el Padre; dizese del Padre, porque nace dél; en el Padre, porque en su coraçon habita; con el Padre, porque à su lado se sienta; ser del Padre, dize su generacion inefable; estar en el Padre, su consubstancialidad indiuisible; y sentarse con el Padre, dize igualdad de Magestad, y Grandeza: *Quod dicitur ex Patre ineffabilis est natiuitas; quod in Patre, consubstantialis unitas; quod cum Patre æqualis Maiestas.* Esto assentado, pregunta el gran Doctor: *Quod autem dulcius, & quodammodo dulcius esse videtur Filio, quod in Patre est, an quod cum Patre omnibus præest?* De estas dos cosas, qual es mas dulce, y mas gustosa para el Hijo, estar en el coraçon del Padre, ò sentarse en igual sublime grãdeza con él presidiendo cõ igual Imperio à todo? O pongámos cõ mas claridad la question, y con mas expressos terminos la dificultad: *In quo putas horum summa illa pax Dei, quæ exuperat omnem sensum, & singularis requies Domini competentius assignatur?* Cõ qual de estos dos terminos se explica mejor, y se declara mas bien, la vnion intima, ò vnidad suma de Dios, y el quieto descanso, inalterable de Hijo, y Padre? Respondiò con toda formalidad, si deuoto siempre, y nunca mas que a ora enamorado, y ingeniosamẽte sutil, el melifluo Doctor: *Et si dignio vel id exprimi nequeat, corde tamen fortitan pio concipitur: vt salua quidem in omnibus illius indiuisibili simplicitate se-*

ſſentiæ, inter gloriæ æqualitatem, & ſubſtantiæ vnitatem, velut ſimilis quædam eſt quæ inter conſeſſum, & accubitum eſſe cogitare poſſe, diſtinctio videatur. Aunque faltan palabras à nueſtra rudeza para dezirlo (dize deuoto Bernardo) pero con todo el coraçon, por ventura no engañado, ſino piadoſo, concibe con ſeguro acierto, que ſalua ſiempre en todo la vnidad ſimpliſſima, y indiuiſible de la eſſencia, ay entre la vnidad de la eſſencia, y igualdad de la gloria, que tienen Padre, y Hijo, vna ſemejante diferencia, a la que ay entre eſtar el Hijo entre el Padre, y ſentarſe con él, deſuerte, que el ſentarſe dize igualdad en la gloria que gozan los dos, como vno en la eſſencia; mas el eſtar en el Padre, habitar en ſu coraçon donde tuuo ſu origen, ſignifica mas propia, y expreſſamente eſſa vnidad de la eſſencia, por quien ſon iguales en la gloria. Eſta es la reſolucion de Bernardo en la ſignificacion propria de eſtos terminos, y diferencia que tienen en expreſſar lo que ſignifican; mas llegandolo a tantear por razon de ſu ſignificacion, añade: *Sed, & anima dimi quæ ſapit, dulcius ſapit, per omnem modum, quod Apoſtolus ait 1. Cor. 6. v. 13. Qui adhæret Deo vnus ſpiritus eſt; quàm quod Apoſtolis dixit Matth. 19. Cùm ſederit Rex in ſede maieſtatis ſuæ ſedebitis, & vos iudicantes haud minus vtique iucundior ſeſſio quàm conuiuium?* A que alma de buen guſto no le da mas gozo la promeſſa que Dios haze por el Apoſtol de vnirla à ſi, depoſitarla en ſu coraçon, ſer vna miſma vida con él, que la que hizo a los Apoſtoles de ſentarlos en igual grandeza, luezes a ſu lado? O como puede ſer menos guſtoſo el eſtar en ſu coraçon, y en ſu ſeno, que el ſentarſe a ſu lado? Aſſi pues concluye el Santo. No puede ſignificarſe mejor la vnidad de la eſſencia en Padre, y Hijo, que diziendo cada vno en el otro, como en ſu deſcanſo, como lo dixo Chriſto: *Ego in Patre, & Pater in me eſt, non poterat expreſſius ſubſtantiæ vnitas comendari; vbi enim vicem ſui alterò, nihil quaſi extrà ſibi licet, nihil interius cogitari ſimpliciſſima magis quæ poteſt neceſſe eſt in ambobus ſubſtantiæ.* Que ſublime bucio el de Bernardo ſignifique el ſentarſe al lado quanto quiſieren de igualdad en el poder, que eſtar en el ſeno, y en el coraçon dezir lo mas ſimple, y propio de la identidad en el ſer, ſin dexar lugar a que ſe pueda dudar ſu diſtincion: y aſſi mas ſe expreſſa la identidad de la eſſencia del Hijo con ſu Padre, diziendo deſcãſa en ſu coraçon, que no con dezirſe ſienta a ſu lado; y expreſſa mejor la vnidad de los dos, que en el centro de ſus cariños deſcanſa, que el que en ſu lado ſe aſſienta.

O fineza ſagrada de Chriſto con Roſa! Haſta igualado el Amor Diuino a ſi grandeza miſma, a ley de Eſpoſa! *Sponſa, & Sponſæ*, porque rendido de ſus amores la ſolicita a la intima vnion del deſpoſorio mas ſagrado: *Introiuit cum eo ad nuptias.* Que marcho ſi Chriſto es Roſa la mas fragrante de los Cielos, y la mas bella de la tierra; *Ego flos campi.* Y otra letra: *Ego Roſa.* Y nueſtra ſagrada Virgen la Roſa mas vitoſa del Paraiſo de la Igleſia; que por el, ſo tan preuenida ſobre en la cuna la trasladò el Cielo ſus purpureos matices a ſu cara, y aſſiſtencia de prodigios la deſtinò eſſa noche. Ygnoles ſon los feſtejos que hazen eſtas Virgines de nueſtro Euangelio preuenidas con luces al Eſpoſo, y al Eſpola: *Exierunt obuiam Sponſo, & Sponſæ.* Porque reconocen en ambos, a ley de amantes, igual ſoberania, y eſto manifieſta llenando la a ſu lado, y entrandola en ſu terrete conſigo: *Introiuit cum eo ad nuptias.* Fauor, al parecer, que a todas las almas franquea, pero a mas tiro la barra ſu fineza, pues no ſolo la igualà en eſtimaciones ſu cariño, ſino que la aucntaja en aprecios: *Roſa de mi coraçon* (dize) *yo te quiſiera por Eſpoſa*: en ſu coraçon como prenda de mas eſtima la depoſita: y al verla en el coraçon de Chriſto, que dire yo? Sino que tu amor ſagrado llegò con eſta fineza a ſignificar tan eſtrecha, tan intima, tan inſeparable vnion entre ſi, y Roſa, que es menester reconocerle Dios, y ſupremo Dueño, y Señor abſoluto de las almas a Roſa el Criador, que alienta perfecciones a ſus criaturas, y influencias de la gracia con que Dios la fauorece; y que la dà con todo Roſa en el coraçon de Chriſto por mas vnida con él, y goza de eſta dicha ella ſola entre mas bien Eſpolas, por mas fauorecida.

Ma-

§. II.

MVcho roba la atenciõ deuota esta vnion de Christo con Rosa quando la eligepor Esposa suya, colocandola, à ley de tal, en el sublime Trono, y regalado Seno de su coraçon. Quien no admira la igualdad à que la encumbra? Quien no estraña la fineza con que la ensalça?

Explicanos con celestial doctrina esta vnion soberana del alma que goza estos fauores diuinos, aquel gran Maestro de espiritu, y extatico Varon el Venerable Padre Fr. Iuan de la Cruz en la Cancion treze; de donde discurro yo en las finezas de Christo con Rosa, à ley de Esposa suya, la intimidad de su amor; pues la ofrece, con demostraciones de quien la solicita amante su coraçon mismo: *Rosa de mi coraçon yo te quiero por Esposa.* Pudo acaso aquel Amor soberano con mas notables ansias explicar su fineza? Con mas sagrada ternura pudo manifestar a vna pura criatura el mas soberano Dueño, la vnion con que arrebatò su espiritu en el solemne desposorio, que amante fino, celebra con su Esposa regalada, que ofrecerla su coraçon mismo, para que à ley de mas querida, se trasiade, (ò por mejor dezir) se anega en todo a quel inmenso pielago de incendios, donde la coloca, toda la caricia de Dios, como en posseſsion quieta del soberano Verbo? Bien al caso explicò esta soberana fineza de el Amor diuino este gran Maestro de lo Mistico en la felicidad, de aquella venturosa Paloma, que el justo Noe viendo que no tenia donde descansar en la tierra boluio al Arca, (que claro es el justo no halla su descanso en las tribulaciones del mundo, si en los sossiegos del Cielo) (siempre està inquieto su coraçon hasta conseguir el diuino reposo.) Viendo las inquietudes de la inocente Palomilla, y que no tenia donde descansar en la tierra, la boluio al Arca, Gen. 8. Y discurre mistrenos, que esta Paloma es el alma santa, y por Noe Patriarca ilustre, entiende à este soberano Señor Dios del Amor; por el Arca su caridad ardiente. Y concluye: *Pues como esta Palomita del alma, anda bolando por los ayres del Amor, sobre las aguas del diluuio de los trabajos, y ansias de amor, sin hallar donde sus pies descansen; bien assi como la Paloma, fuera de el Arca de Noe, a este vltimo buelo estendiò el piadoso padre Noe la mano de su misericordia, y la recogiò, metiendola en el Arca de su caridad, y amor.* Que fatigas, que ansias no tuvo esta inocente Paloma desde sus tiernos años, por ser toda de su Esposo? Que fervores en tan anticipadas preuenciones de su infancia no fueron la solicitud de sus finezas? Bolò en el ser de la naturaleza à gozar de las comunes luces del viuir; pero reconociò luego el naufragio en el mundo del gozar: No hallaron sus pies descanso en él; al verle con tanta inundacion, naufraga de peligros, temerosa Palomilla, que solo se alentò de purezas; continuos sobresaltos (aun en lo rudo de su niñez) la ocasionò el temor de Dios, y como quien hacia del riesgo los laços, en rapidos buelos de su espiritu se encumbraua al riesgo, y al peligro. Menos descansauan sus pies en la tierra, porque tan anticipadamente emprendiò pisar Estrellas; La que desde su tierna edad acertò a eligir el camino mas alto de la perfeccion, y ambiciosa de su retiro, solicita à la estrañeza del mundo, tal vez se maltratò los pies, por huir las çoçobras, que le pudo ocasionar el contagio de salir de casa, aun a lo licito. Como era del Cielo toda, tan mal parece estaua con la tierra, que por no verla, hizo colirios de mortificacion à sus ojos por no mirarla. Aun el mundo no quiere pisar, ni ver Rosa; què mucho? Es Paloma de los Cielos, que alienta sublimes perfecciones. Y pregunto yo, que premio ha de lograr, quien tan prevenida à buelos, y inquietudes de su espiritu, à impulsos de la gracia, se remonta tan sublime, que no deiçasa en la tierra? Què? El que el soberano Noe la coloque en el Arca de su caridad, y amor. Y en que parte, que essa Arca tiene muchas mansiones para todas las diferencias de viuientes que la habitan? Donde? Yo lo dirè, dize deuoto Guarrico, Abad serm. 4. Dominicæ in Ramis Palmarum, en el coraçon de Christo. Y para que lo entendais, sabed, que aquella herida de la lança en su difunto pecho, symboliza la puerta, que auia en el

el lado del Arca, refugio de las almas, para que se acojan libres de las aguas del diluvio; y aquella fue figura expressa de la herida del pecho de Christo, abierto para las almas que han de conseguir la dicha inamissible del descanso en su coraçon: *Vulnus enim in latere Christi, quid nisi ostium in latere Arcæ saluandis à facie diluvij, illud autem figura, istud autem veritas.* Muchas mansiones tuvo diuersas el Arca, para diuersos generos de viuientes, que en ella se acogian; assi como la Iglesia, y la Gerusalen Militante tiene muchos habitaculos para diuersos Iustos; como dixo San Iuan cap. 14. *In domo Patris mei mansiones multæ sunt.* Lugar competente, donde en la piedra de refugio, Christo, se acogen para la defensa; por esso permitiò este Señor, à ley de refugio, y piedra de los Iustos, en su sagrado cuerpo tantas heridas, para que en cada vna hallasse acogida el alma santa para su amparo; pero el nido de el coraçon, entre mansiones tantas, es el de mas cariño, esso se reserva para la Esposa, este es el de mas seguridad, y adonde goza su mayor vnion con el Amado; y assi solo se coloca en el Rosa, como vnico centro de sus cariños, y en quien, à ley de mas querida ostenta Dios en ella las mayores demostraciones de la fineza. De donde infiero:

DISCVRSO II. §. I.

QVE Como la vnion de Esposa es la mayor, explicar Christo, Amante, con Rosa la fineza de su amor, pretendiente de que lo sea suya, es porque desea estar con ella mas intimamente vnido, por esso solicito la dize: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa.*

Vna belleza, singularmente prodigiosa le pretendiò Dios à Adan para su consorte. Vna Virgen, el mero de sus pinceles, y credito de su Omnipotencia le fabricò para Esposa suya, y aclamando su dicha el desposado, celebrò su belleza à finezas, y ternura. *Hoc nunc ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Aora si que esta es hueso de mis huessos, y carne de mi carne. Toda via parece esta dormido Adan. Aora es tuyo este hueso, y esta carne? Pues no era mas tuyo quando vna misma parte de tu ser componia individuo sobre su perfeccion misma? Desde la primer formacion de tu cuerpo no la tuviste por tan propia esta costilla, que era complemento de tu perfecto individuo? Aora no esta en distinto ser, pues ha sido el material, que con separacion de ti mismo; de donde Dios ha formado a Eua, si esta en ageno possedor, como la llamas tuya? Como la asseguras por mas propia, quando esta separada en otro sugeto diferente? *Hoc nunc?* Que à mi intento San Basilio de Seleucia Orat. 2. *Agnosco* (dize el Santo, hablando en nombre de Adan) *meæ brevis donū amplector, pertit desiderium, quod costæ decidit, hoc nunc ex ossibus meis. Hoc quod nunc vere in tu cor non illa prior, quæ cum in mea essent poressate eorum ego visionem minimè desiderabam. Tamen à membro abiunctus philtro vinctor, loco se iunctum est, & desiderio continctum.* Verdad es, q̃ antes esta costilla estaua vnida a mi lado, parte era q̃ componia el ser de mi perfecto todo; pero al verla ya fabrica admirable del Poder inmenso, que me ha dado vna compañera semejante, vna Esposa para empleo de mi amor, vna regalada prenda para deposito de mis cariños; tan hermosa, tan bella en prefecciones, al mirar esse hueso, ò como mio, ò al atenderle como material de que Dios ha formado mi Esposa, mas mio es quando le atiendo en ella, *hoc nunc.* Que antes de la separacion vnido à mi mismo ser, antes era vno en mi mismo, aora esta mas intimo en mi aprecio; alli estaua conjunto a las partes de mi perfecto todo, à qui esta inseparable à mi cariño, y mas vno es quando, a ley de Esposa, Eua lo es de su voluntad, y de mi amor, que quando esta en el todo cabal de mi ser; en mi la gozaua antes, esta materia de que se formò, pero no la atendia, poseiala, pero no la deseaua; y mas vna es conmigo quando Amante la deseo, como Esposa la admiro, que quando en mi ser la gozo; que al verla Esposa mia, centro de mis cariños, empleo de mi coraçon, me hieren las flechas de el amor, y aun que esta esse hueso en lugar distinto, al verle en mi Esposa, mas vno esta conmigo, pues ya esta en mi coraçon, si antes estaua à mi lado.

Dios no fuera Dios si necesitara de los hombres. Eternidades se gozò sin criaturas, y sin ellas estuuiera siempre, sin faltarle nada; porque siendo sus perfecciones infinitas, no pueden sugetarse a dependencias: pues de aì sobresalen mas las finezas de su amor. Esto su Magestad Amante de las almas con fineza, y en todas sus acciones lo declara, pues todas estan manifestando sus desvelos, y amorosos cuidados: muestralos por varios modos con las almas; pero en especialidad con su Esposa Rosa, diziendola amoroso: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa.* Pretendiente al parecer la solicita: pero con vnion muy estrecha; que si la vnion de Eua, à ley de Esposa, con Adan amaba, al ser prenda de su cariño, y empleo de su coraçon, le acredita el hueso de que la forma Dios por mas suyo, con mayor intimidad, por ser centro de sus deseos; manifestar Dios los suyos con nuestra Santa, solicitandola por Esposa, es querer que entre los dos aya la vnion mas intima, y aunque es Dueño, y absoluto Señor de todas las almas, à esta que sublima à las dichas de Esposa, venta josamente la manifiesta consigo mas vnida; y assi no es mucho que la manifieste su feruoroso desvelo, diziendola: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa.*

En el rituło de Esposa encarece este soberano Amante el amor que à las almas tiene. Assi significò por Oseas, cap. 2, el que tuvo à su Iglesia, *& sponsabo te mihi in sempiternum*, para asiançar la perpetuidad de su cariño, à distincion del amor que tuuo à la Synagoga, à quien cansado de su ingrata correspondencia repudiò, que por esso le negò este ritulo, y le dio el de muger: *Quoniam ipsa non vxor mea, & ego non vir eius.* Oseæ 2. como menos cariñoso; y nuestro Euangelio Esposa llama al alma con quien este soberano Amante celebra sus bodas; *Sponsò, & Sponsa* para explicarnos la vehemencia de su amor, lo estable de su cariño, como aduirtiò el Docto Ribera in cap. 2. Oseæ: *Sponsam potius dicit, quàm vxorem, vt ardentiorem significet amorem.* Y si el lado, y el sitio de la Esposa es el coraçon, y el seno, como, 2. Reg. aduirtio Nathan à Dauid, al proponerle en su culpa: *In sinu eius dormiebat.* Para ponderar la fineza del Esposo, ser Rosa del coraçon de Christo, à ley de Esposa suya, que otra cosa nos quiere dezir su soberano Amante, sino que à ley de tal, es la prenda suya, que mas quiere, y estima, y la mas intimamente està vnida con él, pues la tiene en su coraçon como mas regalada prenda de sus cariños, y tan inseparable viue entre los dos la fineza, que Rosa, à ley de estar en el coraçon sagrado de Christo, como Esposa mas querida, viue de sus alientos mismos.

§. II.

AOra entiendo yo aquel prodigio tan singular que nos refiere el cap. 19. de su vida, de aquella Imagen de Christo, quando herida Rosa de los vehementes estimulos de su amor feruoroso, à vozes, y a gritos, en ansiosas fatigas, prorrumpio en amorosos, si vehementes impulsos: *O Señor mio, quando te amarán todos como mereces! Hasta quando has de sufrir te pierdan el respecto los pecadores? O quien pudiera hazer que todos conociessen quan digno eres de ser amado!* A las vozes de Rosa, suda la Imagen de Christo arroyos de aljofar por espacio de quatro horas: que prodigio! De Christo son las injurias con que los ingratos le ofenden, y de Rosa son los sentimientos. Christo desimula las ofensas, y Rosa explica los sentimientos del agrauio. Passo por que sea este zelo ardiente de la fineza de Rosa, que quien ama siente como propias las injurias de su bien; pero que à las fatigas feruorosas de Rosa sude Christo? De Rosa es el ansia, y de Christo el sudor? Que fineza! Sude Rosa, pues ella padece el incendio de sus feruores, pero la Imagen Sagrada de Christo porque ha de sudar? Porque si las injurias de Christo no las siente Rosa como propias? Siendo las ofensas de vno, no son dedos los sentimientos? Claro està; de Christo, porque los pecadores le injurian; de Rosa, porque à ley de Amante Esposa los padece: todo es llano; pero aun no alcanço, porque siendo de Rosa la congoja, ha de ser el sudor de Christo? Yo lo dirè: No veis que Rosa es Esposa, y Esposa del coraçon de Christo; assi lo publica la fine-

fineza de este Dios Amante con ella: *Ya es de mi coraçon, yo te quiero por Esposa.* Luego si Rosa es del coraçon de Christo, tambien el coraçon de este Señor Amante es de Rosa, y vn mismo coraçon alienta à los dos Amantes; à Christo, porque es suyo; y à Rosa, porque à ley de Esposa querida la ha puesto Dios en su coraçon mismo, y assi Rosa viue, y se goza dichosamente Amante, si sagradamente feliz, en el coraçon de su Esposo, y con su coraçon viue; y assi ya son vno, aunque al parecer distintos, el coraçon de Christo, y el de Rosa. Bien. Si padece algun ansia el coraçon que me anima, no sale a mi rostro mismo la demostracion de la congoja? Es llano. Pues a ley de Esposa de Christo, Rosa, para que se vea, quan vnos, y transformados los tiene el amor; por ser ella vnica prenda de su coraçon diuino. Si Rosa por su Amado se fatiga en ansias, ostente Christo sudores: Si ella padece amorosas fatigas, exale Christo raudales, con esso se conocerà claro quan intimamente està vnida con su Esposo, y conocerán lo vno de la pena en lo indiuisible de las señales, y que es ya de los dos Amantes vn coraçon mismo, pues suda Christo, quando Rosa padece la congoja.

§. III.

PEro dezidme, Dios mio, tanta igualdad con Rosa, que la eligis por Esposa, y la solicitais por Amante, tanto que siendo vos soberano Dueño de todo lo criado, soliciteis à finezas, en publicas demonstraciones de amor à vna criatura? Si, Fieles, que el amor que Christo tiene a Rosa, y el con que ella le corresponde, ha proporcionado la igualdad de estos desposorios.

Acostumbra Christo Soberano Dueño, quando se ha de desposar con vn alma estrechamente, para no dexarla vn punto de su mano, aguardar à que crezca mucho el amor en ella, para que el amor le proporcione para la igualdad del desposorio; y reparo yo en nuestro Euangelio: *Morãm autem faciente Sponso*: que quando se viene a desposar con su Esposa se tarda; pues la fineza del solicitar amoroso la Esposa que pretende, como se compone con tanta detencion? muy bien dize S. Bernardo, hominis illa verba. *moram autem: Porrò inter diem desponsationis huius interponitur aliquando breue spatium aliquando, & prolixum, & indefinita, ac denominata est dies qua debeant cõuenire; sed quidem sapienter, atque vtiliter, vt interim mutuus amor augeatur, & crescat, & impatiens desiderium cupite copulæ quo amplius differtur ingemiscat.* Esta detencion que parece tibieza, no es si no fauor excelsiuo. Aguarda vna à que las Virgines necias se percibiessen de amor, y las prudentes se acrecentassen en virtud, para ser mas dignas Esposas suyas, y se hallassen en la perfeccion, y en la correspondencia, proporcionadas en el amor a la fineza de su Galan Amante, y de su Diuino Esposo.

A este intento con elegancia declara el gran Padre San Ambrosio aquel lugar del cap. 8. de los Cantares: *Soror nostra parvula est*, donde dize el Santo Doctor, que estas palabras son de las hermanas de la Esposa, que viendola tan pequeña, y que no tenia el amor necessario, y suficiente para consorte de tan Celestial Esposo: para que se proporcionasse con él en el amor, recataron darle la hermana, hasta que tuviesse gran conocimiento de la Magestad de su Esposo, para que esto engendrasse deseos, y estos ardentissimo amor, con lo qual a ley de proporcionados en la fineza, vendrian à ser para en vno, dize assi ser. 2. in Psalm. 118 *Sed quia plenitudo Verbi, et Spiritus Sancti vibrat, & fulget, & nihil est quod illis possit æquari: ideò differre desiderant, vt illa dilatione, vel anima, vel Ecclesia possit esse perfectior.* Notese el *vibrat*, & *fulgeat*, que el Esposo de puro enamorado centellcaua, y daua priessa le diessen la Esposa, dilatandolo las hermanas hasta que en ella crezca el amor, y conocimiento, que es el que proporciona, y perpetua el amor entre los esposos, y esse iguala en el exercicio, y con la perfeccion heroica de crecidas virtudes, la calidad de la Esposa, con la sublime grandeza de su Esposo Diuino.

Quien viere en nuestra Rosa tan heroicos actos de perfeccion en tan tiernos años de edad, tan agigantadas virtudes en su infancia, aquel recreatse

aun

sun tan niña, implorando los socorros del Cielo con el dulce nombre de Iesus. Aun dormida estaua su coraçõ tan vigilante, que no dexaua de invocarle. El voto de virginidad a los cinco años; el cortarse los cabellos, para ofrecerlos en holocausto à su Esposo; aquel acertar a elegir aun desde su niñez el camino mas remontado de la perfeccion; no cometer nunca pecado mortal; aquella mortificaciõ tã desusada de clauarse vna aguja al mã darla poner su madre vna guirnalda de rosas; aquel resistir las galas como su mayor tormẽto; su mortificaciõ penitẽte; su abstinencia ayuno, su cõtinuado retiro, que otra cosa fue q̃ vna disposicion para proporcionar con la igualdad possible su amor con el de su diuino Esposo? Aquella Mariposa, que volando desde el Cielo hizo assiento sobre el coraçon de Rosa, hasta ponerse sobre su mismo coraçon, galanteãdo en él las luces de su incendio, y deteniendose como en centro de sus cariños, dibujando sobre el coraçon de Rosa vn perfecto coraçon, retocado de colores, sintiendo ella al mesmo tiempo, aunque a lo lexos, vna voz suaue de su Esposo, que la dezia: Dame à mi tu coraçon; que otra cosa arguye esta fineza, que vnas preparaciones diuinas de su Esposo Christo para igualarla a la sublime dicha de Esposa, y disponerla su coraçon en feruorosos alientos, en ardientes centellas del suyo? Aquela parecersela vna noche en forma de vn Mancebo, galantemente brioso, en trage de vn Maestro de Canteria, que venia disfraçado à festejar la Virgen, como Amante, y como fino, pretendiendo ser su Esposo, a quien Rosa luego dio el si al matrimonial concierto, y dandole la palabra de ambas partes, el celestial Esposo lleno de gracia, y de gala se despidiò de la Virgen, diziendo era forçoso partirse al punto, por no poder escusar vna jornada precissa en que auia de detenerse, dexandola encargada cierto numero de marmoles, para que los labrasse mientras que despues de algun tiempo boluia à assistir en su ausencia, y à efectuar el desposorio, que vltimamente se celebrò, en presencia de la soberana Reyna del Rosario, y en sus braços el diuino Infante Iesus, abrasado en amores, prorrumpiò en palabras llenas de fauor, y ternura, diziendole à su Esposa querida: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa.* A que respondio Rosa agradecida, y humilmente rendida: *Aqui teneis Señor vuestra sierua, aqui teneis vna esclaua, expuesta siempre à seruiros: ò Rey de la Magestad eterna, tuya soy, confiesso que soy tuya, y ser è tuya eternamente.* Mirad si estaba bien crecido el amor en Rosa, y si es digno que por la igualdad del, à ley de Amantes, se proporcionen su sagrado Esposo, y ella, y la sublime ardiente de su fineza à que su Esposo en la excelencia, y conformidad del cariño la iguale consigo, y como tal la de el titulo de Esposa suya, diziendola Amante: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa.* De aqui es,

DISCVRSO III. §. I.

FVe Rosa, à ley de mas querida de su Diuino Esposo, el tesoro de mas aprecio de Christo, y à ley de mas pura, el Cielo en quien atesorò los empleos de su coraçon sagrado.

Atesorad vuestros tesoros en el Cielo, que ai depositados, ni entraran expuestos à contingencias del riesgo, ni del ladron al robo. Mat. 6. *Thesaurizate autem vobis thesauros in Cœlo: vbi neque erugo neque tinea demolitur, & vbi fures non effodiunt, nec furantur*: que es dezirnos Christo en sentir del gran Padre de la Iglesia S. Ambr. lib. de Spiritu Sancto cap. 20. guardemos el tesoro de las virtudes, no en la tierra, poniendo nuestro afecto en las cosas del mundo; si aspirando con anhelo à las celestiales; y con harta claridad nos dio la razon el gran Padre San Agustin. citat. a Palain. Fer. 4. Cinerum, quæst. 23. num. 139. porque en el Cielo se nos vincula la felicidad de nunca perder nuestros tesoros: *Non autem in eo quod transit colocare debemus thesaurum nostrum, sed in eo quod semper manet*, y dionos la razon de tan celestial doctrina Christo Soberano Maestro de las almas, Mat. 6. *Vbi est thesaurus tuus, ibi est, & cor tuum*; porque donde esta tu tesoro, alli esta tu coraçon. Aora, Señor mio, con vuestra licencia os quiero hazer vna replica. Parece que se contradize la fineza que le ce-

Rosa Rosa, con vuestra enseñança à ella la dezis quando la solicitais por Esposa, Rosa de mi coraçon, como que todo el vuestro se le dedicais todo, y le poneis en ella, y parece que cõfessareis rendido de sus amores: *Vulnerasti cor meum Soror mea Sponsa*, Cantic. 4. Herido me has, Rosa mia, el coraçon: ò como leyeron los Setenta *Dolo-pusisti nobis cor*, tu, tu me le has robado; pues si vos nos enseñais no pongamos nuestro coraçon en las criaturas, sino en el Cielo, como vos poneis todo el vuestro en Rosa? Merece acaso vuestro soberano afecto menos noble empleo, que el coraçon limitado, y corto del hombre, que el suyo quereis no le deposite menos que en el Cielo, y el vuestro le empleais todo en Rosa? Que contradiciones son estas? Aora no, no ay contradicion alguna, que Rosa, aunque es del mundo, la acreditan sus perfecciones del Cielo: aunque es humana, gajes la dan sus virtudes heroicas de diuina; aunque de la tierra, en virginidad, y pureza es vn Cielo incorruptible de perfecciones, a quien añeja se le atreuiò impression peregrina de lo terreno, y à fuer de Virgen purissima fue Cielo cristalino de purezas, pues como dixo el Chrisologo ser. 143 *In carne præter carnem viuere non terrena vita est, sed Cœlestis.* Y S. Ambros. lib. 1. de virginibus: *In Cœlo est patria castitatis.* Viuir en carne sin pegarsele el contagio della, no es vida terrena, sino Celestial; el Cielo es la Patria de castidad, y por esso dize nuestro Euangelio, es semejante a las Virgenes: *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus.* Luego si Rosa en el coro de las almas puras es a quien sus finezas dan mayores realces de pureza; en vn Cielo de perfecciones atesora Christo, sin contradicion, à su enseñança, en el Cielo de su virginal pureza los tesoros inefables de sus cariños, y lo mas ardiente de su fineza; y si donde està el tesoro allì esta el coraçon: *Vbi est thesaurus tuus, vbi est, & cor tuum.* Y aquello se tiene por tesoro, que llena el coraçon: iralea Dios Rosa el cariño tanto con la perfeccion de sus virtudes, que la declara enamorado por su mas rico tesoro, diziendola: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa.*

A los Iustos promete el Espiritu Santo en el cap. 3. de la Sabiduria, por premio de sus virtudes hallarse felizmente colocados en la mano de Dios: *Iustorum animæ in manu Dei sunt.* En las de Christo nos dize S. Iuan cap. 13. puso el Eterno Padre todos sus tesoros: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus.* Pero a Rosa, como a Esposa mas querida, y como a tesoro de mas precio, y de mayor estima la deposita Christo, no en su mano solo como a los demas Iustos, sino como de mas valor en su coraçon mismo la deposita. Y si es trofeo ilustre, y blason sagrado de la grandeza de Agustino, como el mismo confiessa lib. 10. confessionum: *Sagittaueras cor meum Domine charitate tua*, que el mismo Dios se sirviesse de flecha penetrante de su coraçon, que hiziera si le dixera Dios como a Rosa: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa?* a amores tuyos me atraueissan el coraçon, no puedo dessimularlos, y si poner la mano en otros Santos; *etenim manus Domini erat cum illo.* Luce 1. como en el Bautista le hizo el mayor de los nacidos; poner en Rosa el coraçon, a que excelencia de santidad no la subliman? O dicha grande de Rosa! ò fineza singular de tan soberano Esposo! O excelencia de heroyca Virgen, pues por trofeo de sus glorias la podemos pintar, no como a Agustino con su coraçon mismo flechado del diuino incendio, sino al coraçon mismo de su Diuino Esposo traspassado con las flechas de las perfecciones sublimes de Rosa, y todas estas excelencias se las vincula por auer llegado a merecer ser el tesoro de mas precio del coraçon Diuino. Es Rosa el tesoro de mas estima del coraçon Diuino, y assi, ya no estraño.

§. II.

TEnga caudal su fineza, y valor precioso sus ardientes afectos, para cortarle la de que vestir a su Esposo Christo de gala en todos sus misterios, para que se viesse con la gala de su Esposa mas vfana, fineza en que excede Rosa a los Serafines.

Mucho me llena la atencion lo que nos refiere el cap. 19. de su vida, describiendonos la vehemencia del amor desta sagrada Esposa de Christo:

to. Hasta hallarraza su fineza en que inuentò vn nueuo medo de vestir à Christo, texiendole vna tela de exercicios espirituales. Atendiánle sus anfias, pobre, y delnudo en el portal de Belen, tiritando al frio, embuelto en pobres pañales; aplicaua Rosa todo su ingenio, tan amante, como compassiuo para acertar a cortar, y coser vn vestido muy à medida del amor de su Diuino Esposo a costa de obras piadosas, de oracion, y mortificaciones; preciosa tela para vestir decente a Magestad tan Suprema. Quien no estraña, al parecer, empeño tan inaccessible? Como puede tener vna criatura caudal para vestir à Dios? Que caudal puede emprender, comprar tela para decente ornato de tan Suprema Grádeza? Quien? Rosa, que à ley de tesoro de Christo, por prenda de mas estima de su coraçon, contiene en si el caudal inestimable para tan sagrado empeño. Y luce su fineza con ventajas, excediendo en esto su caudal aun al de los Serafines. Con que no dudo ya, que en el amor de Rosa, aya precio bastante para vn vestido de Dios.

Los Serafines que vio Isaias, cap. 6. estauan vestidos de seis alas; con vnas le cubren el rostro, con otras los pies: *Duabus velabant faciem eius duabus velabant pedes eius*; pero todo el cuerpo quedò desnudo: bien sé lo misterioso de la vision, y lo ponderamos, ya arriba; pero no cubrian aquel cuerpo soberano como el rostro, y los pies le visten? Desnudo queda, dize Bernardo serm. 5. de Verbis Isaiæ: *Sane media, quasi quandam longitudinem, nudam visibilemque vestiri iuuant.* Pues que tela, aunque mas se dilate la de los Cielos, será bastante para vestir à Dios? Desnudo quedará el cuerpo, porque no llegara la tela al vestido, y lo que los Serafines con todas sus alas no pueden, puede Rosa amante con el afecto feruoroso de su Espiritu, y co el caudal precioso de su inestimable perfeccion: que mucho si es tesoro de Christo contenga en si caudal tan excessiuo, que pueda cortar tela preciosa para gala del mismo Dios?

§. III.

NO solo tiene caudal Rosa para hazer galas à su Esposo, pero tambien con joyas le enriquece. Despues de efectuado el celestial desposorio, y en memoria de tan alto beneficio dispuso fabricar vn anillo, que la ajustasse al dedo del coraçon, y fuesse testigo publico de su dicha, y memoria ardiente del feliz estado que gozaua con su Esposo diuino. Explicò su deseo a vn hermano suyo, aunque le ocultò el misterio: el al instante con vn compas delineò en vn papel, la forma, el tamaño, y la medida, el lugar donde se auia de esculpir el Niño Iesus en vez de topacio, ò esmeralda, ò diamante mas precioso, solo faltaua el mote, y con inspiracion del Cielo le escriuio assi: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa.* Suspendiose Rosa en pasmos, y assombros arrebatada de vn repentino gozo viendo que su hermano, sin deliberacion propia, mouido de soberano impulso, auia dado en el mote, que era el blanco, y punto propio del misterio, y que auia escrito lo que su Esposo Amante la auia dictado.

Celebre fue siempre, de aprecio, y estimacion el vso de los anillos, ya porque de ellos vsauan como de sellos con que afiançauan sus pactos, y confirmauan su autoridad; tal fue el anillo que dio Faraon à Ioseph. Gen. 2. *Tulit anulum de manu sua, & dedit eum in manu eius*; el que dio a Aman Assuero, Gen. 41. *Tulit ergo Rex anulum quo vtebatur de manu sua, & dedit Amã.* Estos llamauan anulos signatorios, en señal de amor tambien se dauan; assi se le mandò poner el piadoso padre al hijo reducido. Luc. 15. *date anulum in manu eius.* Y en los anillos trajá los amantes la Imagen de su amor, para que siempre estuuiesse en la memoria, y estimacion; y esso es lo que pedia el Esposo à su querida, Cant. 8. *Ponemi, vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* Y como explicò Mendoça Ioan. 3. in Reg. cap. 15. annotat. 21. num. 5. *Præfert in manu tua meam imaginem in anullo expressam, meũ quam mei obliuio in te obrepat.* Y aun como aduirtio S. Antonio de Padua ser.

2.

2. de omnibus Sanctis, Dios vsa esta demostracion de fineza trayendo en su mano las almas de los Iustos: *Tanquam anulus*, cómo anillo con que se adorna.

En lo que yo reparo es en los milagrosos efectos deste anillo, aun despues de muerta Rosa al tomarle en su mano cierta persona que le quiso venerar, apenas le tocò, quando sintio en sí vn desusado incẽdio de Amor Diuino, con que se abrasaua, y dulcemente se derritia, y deshazia en el fondo mas interior del espiritu, con increibles gozos, sentimientos, y sabrosos gustos, de soberanas delicias, experimẽtaua poderosas eleuaciones, que de lo alto le arrebatauan con dulces, y delicados sentimientos, con ilustraciones desacostumbradas, con encendimientos eficaces, hasta derretirse el alma con auenidas de gozos, y de fernores, y sin poderse contener prorrũpia en vozes, y alabanças diuinas. Y con blandos suspiros, y dulces quexas se querellaua de la violencia de gustos que en su pecho influia el anillo de la Virgen, hasta que soltando el anillo cessaron aquellos gozos; pero que mucho

§. IV.

OBrasse tales prodigios esse anillo, feruorizando con su contacto en incendios de Amor Diuino, si fue obra que fabricò en obsequio de su Esposo Diuino el afecto amante de Rosa, y al ser demostracion fina de su amor, no es mucho infundiesse su cõtacto peregrinos incendios de Amor Diuino.

Quien no admira la resolucion de la Amorroisa, que para sanar del accidente impuro que la molestaua le pareciò bastante diligencia el contacto de la fimbria del vestido de Iesu Christo, Matt. 9. *Tetigit fimbriam vestimenti eius; dicebat enim intra se, si tetigero tantum vestimentum eius, salua ero.* Raro pensar de muger, que con solo el contacto de vna prenda del Saluador se prometio la salud. Y aduirtio mi Angelico Doctor Santo Tomas en su Catẽ. c. 5. Luc. que aunque Christo pudo con sola su palabra curar todos los achaques, como Dios, pero el sanarlos con su contacto fue para mostrar los efectos de su humanidad santissima: *Quãuis autem vt Deus potuisset omnes Verbo pellere morbos, tamen tangit eos offendens propriam carnem efficacem ad præstãda remedia, nam caro Dei erat*; y assi el curar con su contacto lo hizo para mostrar la eficacia de su humanidad santissima, *nam caro Dei erat*, por que era prenda propia suya, y como a tal la comunicò por la vnion al supuesto el efecto soberano de su Omnipotencia, comunicandola para obrar marauillosos efectos toda su virtud diuina, para que si como Dios obraua marauillas con la voz, la humanidad, que tan intimamente vnio à vn supuesto Diuino era amor, y la fineza, las obras con el contacto: que basta ser prenda de vn Dios, en quien se manifestò su fineza, para que con el contacto obre marauillas. Pues llegue esta muger confiada: *Si tetigero tantum vestimentum eius salua ero.* Que basta la tocar la fimbria del vestido, que es prenda de vn Señor soberano, para que experimente en su remedio marauillas.

Y aun reparo mas: Dize Eusebio fue la primera esta venturosa muger, que en demostracion de agradecida fabricò vna Imágen en honra de Iesu Christo: hizola de bronce, colocola sobre vna peaña de alabastro: y es raro prodigio, que la misma peaña brotaua hermosas flores, como si fuera la mas bien cultiuada tierra; y no es esto lo mas, lo prodigioso es, que estas Rosas, ò flores crecian hasta que se rozauan con la fimbria del vestido de la Imagen de Iesu Christo. Euseb. apud Baronium anno Christi 31. n. 27. que fue testigo de vista, que el que comia destas flores despues de auer tocado la fimbria recibia la salud perfecta: *Quæ vbi ad enei vestitus fimbriam excreuissent, morbi cuiuscunque medicandi vim haberent.* Lo mismo siente Theophilato in Matth. cap. 9. den salud las flores, que son flores de milagro; pero porque no antes de tocar la fimbria del vestido? Porque no; la fimbria verdadera del vestido de Iesu Christo no fue la prueua de la Fé de aquella muger piadosa, no fue el toque de su amor, y de su ardiente fineza? Si. Pues dén las flores comudas salud, y dénla despues

pues de auer tocado essa fimbria, para que se conozca la virtud, no solo le venia por ser de flores de milagro, sino por el roque à la fimbria del vestido, que es prenda de Iesu Christo.

Tanto ha podido el engaño ciego de los hombres que han vsado de anillos, para tener por suyo al demonio. No ha faltado quien ha dicho peruertido, Salomon vsò de vno para la magia supersticiosa, y de otro para espeler de los energumenos al demonio. (Torreblanca Iuris spirit. lib. 10. cap. 8. n. 21. y en el 25.) Pero Rosa, amante, para exagerar la fineza del rendimiento à su Esposo, ella le fabrica, y el Cielo inspira el motiuo con que diria yo despica à su Galan Amante con esta fineza de la injuria con que le ofende la supersticion ciega: y assi su anillo, es demostracion feruorosa de su Fé, y el roque viuo de su amor; pues que mucho que al roque de esse anillo, prenda de la fineza, y del amor de Rosa, obre el Cielo tan estupendas marauillas? Y si como dize Armando de vello visu, collat. 64. de efecto purificationis: *Virtus annulli est maior quando portatur in manu, & ponitur in digito annulari, eò in illo digito sit quædam vena quæ vadit ad cor, & hinc homo cognoscit sensibiliter virtutem annulli in se ipso*, la virtud natural del anillo es mas activa quando se pone en el dedo del coraçon, y segun S. Isidoro 4. de offitijs: *Annulis Sponsa à Sponso datur: nimirum, vel propter mutuæ dilectionis signum, vel propter illud magis, vt eodem pignore eorum corda iungantur.* Dale el Esposo en señal de amor, porque tiene virtud de vnir corazones: muestre esse precioso anillo el dedo, el amor reciproco que ay en vos, y su Diuino Esposo, quan vnido tiene su coraçon con el suyo, y si es el dedo del poder Diuino inmutar corazones, y de su voz soberana obrar marauillas, ya se vio tal vez à las vozes de Rosa obrar prodigios las aues, y aun las criaturas insensibles, para alabar a su Criador, que à ley de prenda mas querida de su coraçon afiança en el roque de su anillo infundir llamas activas de incendios soberanos: luzgan los prodigios de la gracia en essa prenda que hizo su fineza, ventajosamente sublimes à los de la naturaleza, que si por virtud natural el anillo es mas activo al contacto de la mano por comunicar su virtud al coraçon; mas prodigiosa se ostenta la gracia en el anillo de Rosa, pues infunde al que le toca rayos de amor soberano, en credito de que las prendas suyas, como tan parecidas à las de Christo mejoran con el contacto, para que se vea à todas luces estima su Esposo el desquite, con que satisface al error ciego su Fé alentada, y se dà por obligado de su fineza; manifestando aun esse anillo, joya que Rosa le consagra, que es toda de su coraçon, y la admite por Esposa.

Pero Soberano Amante, dezidme, si vuestro amor, que es quien todo lo vne, es tan excelsiuo con Rosa Esposa vuestra, como la ternura lo manifiesta, y hallais en esta tan finas correspondencias, con que abrasada Mariposa de vuestras luces os satisface, y el verdadero Amor no admite desuios, por ser cruel enemigo de la fineza la ausencia, como os mostrais con vuestra Esposa mas querida tan seuero ocasionandola el mayor tormento con vuestro retiro, haziendola padecer por tan prolongado tiempo el martyrio mas intolerable, para quien ama la pena mas insufrible de continuas visiones desolatorias, dandola à gustar las penas horrendas de la otra vida? esto mas parece desvio, que fineza, tormento es riguroso, no amoroso regalo: hase acaso mudado vuestro amor? ea, que no? Antes diria yo:

DISCVRSO IIII. §. I.

QVe este aprieto tan terrible, y esta tribulacion tan grande en que Dios Amante pone à Rosa, es el mayor credito de su fineza, pues en su Diuino Esposo, manifiesta lo que la estima, y en Rosa descubre (sobre su inocencia) constancia en padecer por su Galan Amante) quan activa da essa en la perfeccion, para la vnion sagrada con que Dios la encumbra, à ser su Esposa mas querida.

Mal podremos conocer las luces desta fineza de Christo con su querida Esposa, sino atendemos la calidad desta pena, y el fin para que Dios se la comunica. Despues de auer bolado Rosa con las alas de la oracion hasta

el

el supremo grado de perfecta vnion con Dios; à este mesmo tiempo (como dize el cap.13.de su vida) començò a padecer cada dia vna hora entera,à lo menos, por espacio de quinze años,vna auenida insuperable. Anegada la Esposa mas querida en vn profundo abismo de obscuridad interior, y tristissima desolacion de espiritu passaua todo este tiempo,temiendo, palpitando el coraçon, como el que està agonizando en los vltimos desmayos de la vida. De tal modo la abatian estos rigores, y humillauan, que no sabia si estaua en el Infierno,ò en la carcel terrible del Purgatorio. Hallauase en vnos calaboços profundos, agenos de toda luz,y consuelo, que a mi entẽder el Doctor extatico Fr. Iuan de la Cruz,en su libro,tan lleno de celestial sabiduria (que assi le calificò la sagrada Congregacion de Ritus) llama en el lib.2.cap.5.noche obscura, y tiniebla para el alma,mas tambien pena, y tormento;y poco despues la llama rayo de tiniebla: por quien dixo Dauid Psalm.96. *Nubes, & caligo in circuitu eius.* Alli explica al mistico como procediendo estos efectos de la luz Diuina,causen sombras, y obscuridad en el alma. En vn momento se hallaua Rosa donde del todo se retiraua la suauissima memoria de la Deidad Suprema. Huia alla todo el gusto de la presencia del sumo Bien, sin quedar, ni sombra, ni señal alguna de alliuio,antes le parecia Dios estar contra ella, y ella contra Dios. Bien encareció sentido el pacientissimo Iob este linage de pena, pues le obligò à su constancia quexarse afligidissimo en el cap.7. *Quare posuisti me contrarium tibi, & factus sum mihi metipsi grauis.*

Quando esta Diuina contemplacion (que assi se llama) embiste en el alma con alguna fuerça, a fin de irla fortaleciendo mas (que es el fin de Dios,en comunicarse assi à los suyos) de tal manera pena en su flaqueza, que casi desfallece, particularmente quando con alguna mas fuerça la embiste,como si estuviera el sentido,y espiritu debaxo de alguna inmensa, y obscura carga, de tal suerte agoniza, que tomaria por alliuio el morir; por esso dixo el pacientissimo Iob,cap.23. *Nolo multa fortitudine contendat mecum.* Y assi el Poder Diuino para diuinizar al alma a fin de renouarla,y desnudarla de las propiedades del hombre viejo,y de las aficiones habituales cõ que ella està por su natural muy vnida,de tal manera la desmenuza, y la deshaze en esta profunda tiniebla,que el alma se siente estar deshaziendo con muerte de espiritu cruel.

Añadese a esto el parecerle claro, que Dios la ha desechado,y aborrecidola la ha arrojado en las tinieblas, creyendo,que Dios la ha dexado del todo: que tambien nos lo ponderò el Profeta Rey Psalm.87. *Sicut vulnerati dormientes in sepulchris quorum non es memor amplius, & ipsi de manu tua repulsi sunt.* Y mas que le parece al alma en vna temerosa aprehension, espanta siempre,y el mesmo desamparo siente de todas las criaturas,ibi: *Longè fecisti notos meos à me, posuerunt me abominationem sibi.* Hallandose triste, y afligida en vn desamparo de Dios, de las criaturas,y su espiritu en tinieblas;como si à vno(assi lo explica el Padre Fr. Iuan de la Cruz loco citat. vbi supr. cap.6.)le suspendiessen, ò detuviessen en el ayre sin poder respirar; y le parece alma en esta pena,que ve abierto el Infierno,y tiene infalible la perdicion, dandola a gustar en esto la pena que el Teologo llama de daño de los condenados, por verse tan sola de su Dios, que assi entiendo lo de Dauid: *Descendant in infernum viuentes,* Psalm.54. Y mas claro,hablando del tormeto que padece el alma en este estado, dixo Psalm.17. *Dolores inferni circumdederunt me, præoccupauerunt me laquei mortis.* Y aun me parece sintiò lo mismo desta pena la gran Doctora de lo mistico Santa Teresa de Iesus en el cap.30. de su vida ante med.pues dize: *No se puede dezir lo que en esta parte se padece... por que el tormento que en si siente, sin saber de que, es incomparable, à mi parecer, es vn poco trasladi del infierno.* Y si Dios no ordenasse que estos sentimientos quando se auiuan en el alma, se adormeciessen,presto desamparaua el cuerpo en breues dias.

Que padeceria, fieles, nuestra Rosa vna hora à lo menos cada dia en quinze años? Y mas quando en ella estuvo tan lexos,que la costumbre,y el repetirse cada dia mitigasse los rigores que antes la experiencia misma de los aumentaua,bolvian los mismos horro-

res à embargarle la memoria, representandole con la fantasma temerosa de a quien auia de eternizarse, sin que el acuerdo, atado con el espanto, le ofreciesse, que el dia antes auia salido libre destos aprémios. Otra vez sepultauan los abismos, a la q̃ estaua ya medio muerta, y se ha llaua Rosa, no solo cercada de espinas, sino convertida en ellas estando envarada, yerta, y fria, arroja da en aquella obscuridad profundissima de tribulaciones, y soledades. No es pena del infierno esta?

Bien que algunas vezes se descubria como por rendijas alguna lenta luz, y crepúsculo, que la daua esperanças aunque pequeñas en que poder sospechar, que auia de acabarse el suplicio, y entonces aquella pena mas parecia participacion del Purgatorio, que del Infierno; pero esso mesmo la abrasaua con mas viueza, porque picaua mucho à su amor la ausencia de su Esposo, y se le hazia intolerable el destierro, y amarguissimo el diuorcio de viudez tan larga, y aũque empleaua todo su esfuerço en conocer, y amar à Dios, ni vno, ni otro podia; ha llaua las potencias sin vista, ciegas, confusas, y assi caminaua sin saber por dondè: el atribulado espiritu, buscaua, llamaua, gemia por su Esposo, y no auia quien se diesse por entendido, que esso es lo que lloraua Ieremias tren. 3. *Sed & cùm clamauero, & rogauero exclusit orationem meam.* Auiase el corazon secado, y marchitadose el vigor todo del animo, no tenia vital mouimiento, y el afecto interior totalmente destituido del gusto, y sabor de quãto es Dios, porque estaua enfermo el gusto, y podia dezir con Ieremias en sus trenos, cap. 3. 1. *conclusit: Vias meas lapidibus quadris*; cercadome ha por todos lados mis caminos, con piedras quadradas desbaratò mis passos: *Et contrecit me*; toda soy vn quebranto: *Posuit me desolatam*; hame suspendido sus fauores, y dexadome desamparada. Finalmente tal era el horror destas representaciones, que aunque el espiritu de Rosa fue aun desde su niñez valeroso, y intrepido en emprender penalidades, y mortificaciones, con todo aqui se le desmayauan los brios, y pidio con veras à Dios, no le diesse à beber tan amargo caliz, porque era a sus fuerças intolerable.

Soberano Esposo, Dueño Aman el de Rosa mas querido, dezidme, aborreceis à vuestra Esposa, que assi la tratais? No, que vos la dixistes: Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa, y en Fé de esse cariño os desposasteis con ella en los braços de vuestra Santissima Madre? Y ella con intenso amor os ha seruido, si vos con sagradas finezas la aueis remunerado, y assi vuestro amor esta muy firme con el suyo, y el suyo muy afiançado con el vuestro, pues como vuestras sagradas luces la assombran con tinieblas tan obscuras? Como à la que teneis depositada en vuestro coraçon, parece que la cerrais la puerta, y dais como con ella en los ojos, como si estuuiera sin oleo de feruorosa caridad, y sin la luz de su pureza, y demas obras de perfeccion: *Et clausa est ianua?* Acaso no la conoceis: *Necio vos?* Que assi parece la dexais tan sola, y tan à escuras, que se halle en sus penas, y desolaciones, como totalmente cerrada la puerta de vuestros fauores diuinos; si los dolores de quatro clauos, y vnas espinas en la Cruz al veros entre vuestros enemigos solo, tan desamparado de vuestro Padre que tan vno es con vos, os hizieron prorrumpir sentidas quexas: *Deus Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Que podrà dezirosen tan insufrible desamparo vuestra Esposa? Vos con la Rosa de vuestro coraçon assi? Que es esto Señor? Que es esto? Que ha de ser fieles? Que ha de ser? Sino que el ponerla Dios à su querida Rosa, (y veis aqui el fin de estos rigores al parecer) en aprieto tã terrible, y en tan grande tribulacion, es el mayor credito de su fineza; manifestando en esso lo que la estima, y descubriendo en Rosa sobre su inuencible constancia en padecer por su Galan Diuino, quan acrisolada està en la perfeccion para la vnion sagrada, manifestando à todas luces es la Esposa de su coraçon mas querida.

Quan-

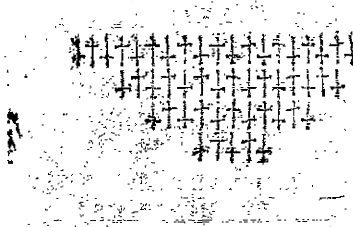
§. II.

QVando Christo, Soberano Amante del alma, resplandece en los coraçones de los perfectos, les muestra por la contemplacion vnas vislumbres de su Diuinidad, y entonces comunicandoles la hermosura de los gozos celestiales, les haze como vn reclinatorio de oro donde quieta, y gozosamente descansen. La subida à el, dize el Espiritu Santo en el cap. 3. de los Cantares, que es de color de sangre: *Reclinatorium aureum, ascensum purpureum*; para llegar à conseguir el alma este descanso tã precioso hase de vnir por amor, y semejança con la blancura de la luz eterna, y espejo sin mancha del Hijo de Dios; ha de subir por el camino de sangre de tribulaciones, y trabajos; que por esso le dize Dios al alma que encumbra à esta fineza por Isaias cap. 1. *Et convertam manum meam ad te, & ex eo quam ad purum scorium tuum, & auferam omne stannum tuum.* Hasta que dar acendrado el oro de la naturaleza racional, con la semejança de Dios con que fue criada; pues como enseñò mi Angelico Doctor Santo Thomas 3. sentent. d. 27. quæst. 1. art. ad 4. no es menos que desnudarla en cierta manera de su forma natural para introducir en ella la sobrenatural; assi como la influẽcia del Sol en la piedra tosca q̃ dispone para preciosa, quando con su luz obra en vna cantera de esmeraldas, primero la và como purgando de lo bruto, é impuro de su natural tosco, hasta dexarla clara, y transparente como vn cristal muy puro, y quando esta assi subtilizada, la và vistiendo la forma de la luz como habitual, y color verde, de que haze vna riquissima, y preciosissima esmeralda. Mirad si es fineza en el Amante Diuino, lo que parece rigor acerbo con su Esposa. Tenia la preparada para joya de su mayor aprecio à nuestra Rosa, auia de ser la rica pi[illegible], y la esmeralda de mas aprecio, de que auia de formar el joyel mas vistoso, y de superior estima para adornar su coraçon Diuino; auia de estrecharse con ella con la mayor vnion de la fineza, y auia de tirar con ella tanto la barra del Poder Diuino, que auia de ser assi en la tierra vn retrato de sus Diuinas perfecciones, siendo Rosa vna Imagen toda diuina; pues si el Sol, dize, que assi sus influencias con las piedras, que sutiliza para hazerlas preciosas, que, mucho Dios acrisolasse con toques, y labores tan inuisitadas el oro fino de Rosa, pues ha de labrar en ella la joya de mas estima, y la purgue, purifique, y labre con tantos desvelos, para que assi sutilizada de lo tosco de lo humano sea vna Imagen suya la mas parecida? Eran inexplicables los gozos, que aun en este destierro la auia de comunicar despues de passada la tormenta destas desolaciones, como la Santa lo confiessa al Doctor Castillo, vea lo por mas extenso el curioso en su vida cap. 14. pues dize assi: *Quando me hallo, y me llora como anegada, y absorta entre los remolinos de mi soledad obscura, de repente me veo restituida à las luces del medio dia, y à la antigua vnion con Dios, como si reposara en los braços de mi Esposo*; mirad si es fauor, ò desvio; atended si es fineza en su diuino Esposo lo que parece tormento.

§. III.

COn que ansias pedia el alma Santa Cant. 5. *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum.* Venid Esposo à vuestro jardin, y comereis el fructo de los arboles. El Esposo se rindio al ruego, pero comio vn panal de miel: *Comedi favum cum melle meo.* O como trasladan los Setenta: *Manducavi panem meum cum melle meo.* Pan, y miel comi. Que dezis Esposo Soberano? A la quinta de arboles, y frondosas frutas os combida el alma, las delicias de aquel Paraysso gozais, y comeis panales? Frutas han de ser, estas os ofrece el alma: *Et comedat fructum pomorum suorum.* Aunque la fruta es dulce, que tiene que ver la miel? Que el pan? *Manducavit panem cum melle meo*; pero reparo yo (no sé si à intento) que antes que la Esposa combide a su Amante à la recreacion de su jardin, llamò à los vientos mas crueles para que soplassen en la floresta: *Surge Aquilo, & veni Auster, & per-*

gressi hortum meum. Cantic. 4. Qué fiero entrò el Cierço: clòse à sus inclemencias el jardin todo: muertas yazen al cuchillo de la escarcha las flores: qué sin sabor las frutas? Sucedió el Austro, y con su calor quemò la que acaso se reservò del Cierço. Que persecuciones, que de rigores insurribles vinieron sobre la recreacion del alma! Nieue, y fuego despoblaron la amenidad gustosa. Qué pena! Qué desamparo! *Per Aquilonem, & Austrum* (dixo mi Angelico Doctor ibi) *flatus persecutionum intelliguntur contra Ecclesiam sentientium*, ò contra el alma Santa, que todo cabe en el sentido de la letra. Pues si ni flores, ni frutos ay, à qué combida el alma a su Esposo Christo? Y si todo lo marchitò el tiempo, que pan gusta? Que pan al come? *Comedi panem meum cum melle meo.* O tempestad misterio sa! Quando se entendió que se auia aniquilado el jardin ameno de la floresta, en la borrasca de los vientos se hallaron mas fragrantes las Rosas, mas gustosos, y opimos los frutos. Los de los arboles se mudaron en sabroso pan, y en miel las flores? *Propomis autem* (discurrió San Gregorio Niseno, homil. 10. in Cantic.) *effecit vt arbores panem ferant, mistum cum melle suo.* Pues en esto parò la persecucion? En esto la obscuridad, y desolacion terrible? Pareció que de tropel vinieron las penas, y se conmutaron en el venturoso logro de dichas, el semblante de intolerable pena era para Rosa, pero mejoradamente le logrò en sagrado alivio: retiros, y desamparos, de su Amante parecen, y no son sino disposiciones para vnirla mas en las estrecheces del cariño, para comunicarla entre los sinsabores acerbos de essas penas, las mas afables delicias de su agrado, y para hazer en Rosa la piedra de mas quilates, y vn retrato, en quien se trasladè toda la Imagen de lo Diuino.



Discurso Vltimo.

§. I.

CON Estas soberanas disposiciones a que su Diuino Esposo la encumbra, y con las virtudes con que Rosa se perficiona, copiò tan al viuo la Imagen de su Esposo, pues mirando el aspecto de Rosa al espirar, pareciò su rostro vna Imagen viua de Christo nuestro bien Crucificado al morir.

Rara transformacion de amor! Realce es suyo la vnion entre los Amantes; singular fineza de Christo con Rosa, pues ostenta que es tan reciproca su voluntad con su Esposa, que siendo dos para el numero, son ya vnos Christo, y Rosa por el afecto; quien mira a Christo, vè à Rosa, y quien mira a Rosa a la cara, vè a Christo.

Exod. 7. *Ecce constitui te Deum Pharaonis*, le dize Dios à Moyses; aduierte, que siendo hombre te hago Dios. Aparecese el mesmo Dios à Abraham, Genes. 18. *Apparuit autem ei Dominus in conualle Mambre*; pero en forma de hombre, que todas las tres Diuinas Personas la tomaron: *Cumque eleuasset oculos apparuerunt ei tres viri stantes propè eum.* Qué misterio es este? Moyses toma apariencia de Dios, Dios toma apariencia de hombre. Notable transformacion! hanse mudado las naturalezas, ò confundidose las personas? Atended que anda de por medio el Amor; ha dado Dios en poner su amor en las criaturas, y para que aya vnion reciproca entre Dios, y los hombres, Dios quiere parecer hombre, y el hombre llega a parecer Dios; porque equiuocandose ambos, no se juzguen diuersos, sino vno mismo; para que por todos lados se vean los efectos de la fineza. Christo al orir, quando haze alarde de las mayores demonstraciones de su Amor, es Rosa; bien lo aclama el titulo que le pusieron en la Cruz: *Iesus Nazare-*

nus, ò como leyò San Geronimo, *id est, floridus*, pero mas expresso a mi intento el deuotissimo Padre San Bernardo capitulo quarenta y vno, de Rosa rubente, & ardente: *Sicut enim Rosa per strigus noctis clausa, Solis ardore surgente aperitur, & foliis expansis in rubore demonstrat ardorem incundum, ita flos deliciosus Dominus Iesus Christus, qui multo tempore à peccato primi hominis, quasi in frigore noctis clausus fuit peccatoribus, nondum plenitudinem impendens: tandem plenitudine temporis accedente radijs, scilicet, ardentis charitatis in omni corporis sui parte apertus est, & Rosæ charitatis ardor in rubore sanguinis effusi refulsit.* Assi como el frio de la noche tiene en el verde boton aprisionados los carmines vistosos de la Rosa, hasta que el ardor del Sol desabrocha su purpura; assi la frialdad de la noche de la culpa tuvo, como en boton, encarcelada la Rosa mas fragrante, Christo; para que no se desabrochasse a los pecadores, ni les manifestàsse su belleza, hasta que el ardor flamante de su caridad la abriò toda; Alli todo su cuerpo, si candido jazmin en su inocente pureza (aun entre lo cardeno del rigor de sus enemigos) se descubriò Rosa mas fragrante de incendios en la purpura de su sangre; con mas sagrados carmines, que por esso dixo el Ianuense sermone tertio de Annuntiatione, explicando de este soberano Dueño lo de los Cantares, cap. 2. donde blasona de Rosa: *Ego flos campi* (dize) *Assimilatur Rosæ propter nimiam charitatem, per quam pro nobis se sanguine rubricauit.* Veis aqui es Christo Rosa al morir, y al morir Rosa; a ley de Esposa, parece vn Christo; para que equinocandose en ambos la atencion, no se juzguen, à ley de Amantes, diuersos, si a ley de Esposos muy vnos; pues si miramos à Christo en la Cruz, es Rosa; si atendemos a Rosa al morir, vemos en su cara vn Christo, para que por ningun lado se conozca en los dos, à ley de Amantes, la diuersidad, y por todos lados se descubran los efectos de la fineza.

§. II.

Conozcase ya de Christo, y Rosa la vnion sagrada, vease que son los dos Esposos mas queridos, y que el vno al otro se ha robado la aficion; pues tanto se asemejan en el color, y en lo parecido.

Blanco, y encarnado es mi Esposo, dize la Esposa, Cantic. 5. *Dilectus meus candidus, & rubicundus:* dos son para la cara los colores mas hermosos; pero de pies a cabeça, los tiene el Esposo entrambos; y dixera yo, que era lo blanco simbolo de su pureza, y lo encendido retrato de su amor. Tan casto como fino le està mostrando esse dibuxo, sin que se embarace lo vno con lo otro: pero mas mysterio ay en el trage, y en los colores de la gala. Era la Esposa Nazarea, dize Guarrico Abad; y ya me està llamando el color de los Nazareos, Tren. 4. *Candidiores Nazarei eius nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo.* Eran los colores de los Nazareos blanco, y encarnado: Nazarea era la Esposa, y su Amante Dios vistiò luego sus colores, para declarar sus afectos: *Candidiores Nazarei, rubicundiores*, y *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* Aora Guarrico serm. 47. in Cant. *Hi Nazæorum colores sunt: hi etiam Sponsæ, & Sponsi sunt.* Vistà roxo el Esposo Christo en la Cruz; purpurease todo encarnada Rosa mas fragrante de incendios, pues vistte ellos colores su Esposa mas querida, que ellos son los carmines vistosos de la Rosa de su coraçon: sea, Rosa Christo al morir, pues Rosa parece Christo al espirar: veanse ya a lo claro de los dos Amantes las finezas; conozcase ya quanto esta Rosa Bella le debe la aficion, y el gusto, pues en sus mayores demostraciones de amor Christo tanto a ella se ha assimilado, y Rosa tanto con su Galan Esposo se equinoca, pues al espirar (quando todos estan desfigurados) ella se inculca ser la Imagen de su Galan Amante mas parecida. Para que se vea si es de los dos vno

vno el retrato; es tambien vno el afecto, pues Christo todo se retratò en Rosa; y Rosa ha copiado en si todo el retrato de Christo. Y assi,

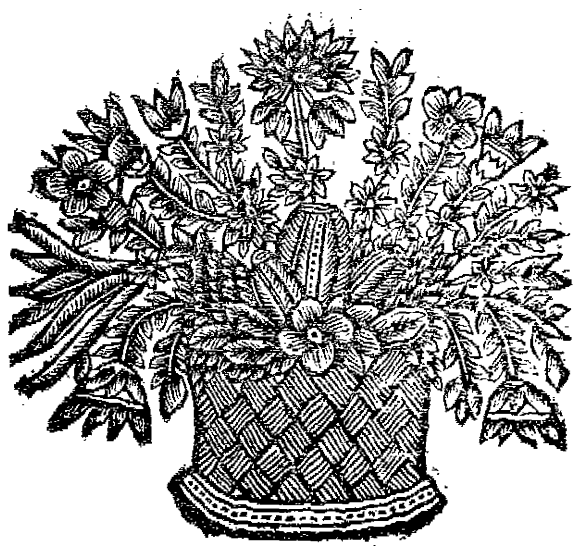
§. III. y vltimo.

DE La semejança que tiene Rosa tan al viuo con su Esposo Christo; siendo Imagen suya tan parecida, se puede inferir, no solo lo sublime de su excelencia, sino tambien lo encumbrado de su gloria.

Que los Santos con sus virtudes, y perfecciones sean copias de la imagen de el Padre, que es su vnigenito, y soberano Hijo, es doctrina de el Apostol San Pablo, ad Roman. 8. *Nam quos præscivit, hos & prædestinavit fieri conformes Imagini Filij sui.* Y esta conformidad, segun nil Angelico Doctor ad Roman. capit. 8. lection. 6. es termino, ò efecto de la predestinacion: *Vt ista conformitas non sit ratio prædestinationis, sed terminus, vel effectus*; y assi por esso en sentir de el mesmo Apostol ad Ephes. 1. nos predestinò, adoptandonos por hijos: *Prædestinavit nos in adoptionem filiorum Dei.* Y esta adopcion, dize el Doctor Angelico, no es otra cosa, que la conformidad de hazernos semejantes a la Imagen sagrada de el Hijo Eterno de Dios: *Nihil aliud est adoptio, quam illa conformitas*: que assi como él es Hijo natural, por ser Imagen de su Eterno Padre, nosotros lo somos adoptiuos, por ser Imagenes tambien de su precioso Hijo; y assi prosigue Thomas, Angelico como siempre: *Ille enim qui adoptatur in filium Dei, conformatur vero Filio eius*: Y esta conformidad es en dos cosas: la vna, en el derecho de participar la herencia: *Primò quidem in iure participandæ hæreditatis, si filij, & hæredes, hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi.* La otra razon de conformidad, dize el Gran Doctor: *In participatione splendoris ipsius.* En participar la hermosura de las luces soberanas del Hijo de Dios; porque como fue engendrado en luces inaccessibles de gloria, toda su perfeccion, y hermosura es resplandores: y assi prosigue Thomas: *Vna de per hoc, quod Sanctos illuminat de lumine sapientiæ, & gratiæ facit eos fieri conformes sibi.* A iluminaciones de la Luz Soberana de su Sabiduria, y Gracia haze à los Iustos conformes en todo à si, y el hazerles semejantes a la Imagen de su Hijo, explicalo profundo mi Thomas en dos sentidos; en vno: *Conformes fieri Imaginis Filij eius, qui est Imago*; conformes à la Imagen de su Hijo, que es Imagen, para que lo sean suya; como él lo es de su Eterno Padre; en otro sentido: *In hoc quod portemus eius Imaginem.* Funda esta conformidad Thomas en esto; que es tener en nosotros mismos su Imagen, retratandole en las obras, para copiarle en la vida. Y si la excelencia de la perfeccion se afiança en esta conformidad de ser el Iusto Imagen de el Hijo de Dios; que Imagen huuo mas parecida, ni que mas al viuo copiasse las luces de sus sagradas perfecciones que Rosa? Y si en ser Imagen suya consiste el termino, ò el efecto de la predestinacion, como dize Thomas, que es a ley de hijos adoptiuos, ser herederos de Dios, y coherederos de Christo, en la herencia de la gloria, que tanta seria la que le cabria a Rosa, que tan vitalmente copiò la Imagen de Christo, al morir, en su rostro, siendo tan semejante a él, que quien la atendia, al espirar, via en ella la Efigie de el Hijo del Eterno Padre? Quien no dira, que es Rosa, a ley de mas parecida, la Imagen de Christo mas bien copiada? Y si como dixo el Espiritu Santo en el treinta y ocho de el Ecclesiastico: *Cor suum dabit in similitudinem picturæ*; dará Dios su coraçon, como exemplar donde se delinee vna perfecta pintura, ofrecerle à Rosa su Celestial Esposo Christo, en sagradas ternezas, su coraçon, diziendola Amante: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa*, fue ponerla en el suyo vna copia la mas perfecta, para que à pincelada de sus virtudes heroycas, ya de la pureza de su castidad, ya de lo abrasado de su caridad, y a golpes de su mortificacion, tirasse las lineas, copiando en si el retrato mas parecido de

su Esposo; que estas son las diligencias de Dios; y lo que pretende en los fauores que haze a los suyos, poniendoles assimismo por exemplar; para que copien sus perfecciones; y assi dixo Hugo Cardenal sobre este lugar del treinta y ocho del Ecclesiastico: *Id est, diligentiam adhibebit, vt iuxta exemplar depingat imaginem suam, vel similitudinem dicit illud ad quod repræsentandum fit pictura de quo pictor sedulo cogitat, vt talem imaginem pingat quale est illud.* Solicita Dios que los Santos; y las almas Esposas suyas se parezcan a su Hijo, y que le retraten en las obras; para que le copien en la vida; y el dezir este Soberano Esposo en los Cantares capit. 2. *Ostende mihi faciem tuam*; pedir con ansia a su querida le muestre su rostro; dize Origines homil. ex quatuor: *Vt scilicet eam perficiat instar pictoris, suam perficientis picturam in eo, quod in ipsa conspexerit imperfecti*; que es retocar la imagen, o olorir la pintura, y procurar no aya imperfeccion humana, donde campea la semejança Diuina. Que perfecciones de gracia tendria nuestra Rosa en el discurso de su vida; pues en el termino de ella se hallo Imagen tan parecida de Christo? Pues su rostro pareciò, a los que atentamente la miraban, vna Imagen viua de su Esposo Crucificado: y si el ser Imagen suya es efecto de la predestinacion, miremosle à Rosa, aun quando muere, a la cara, pues en ella, sin los horrores de mortal, atenderemos el splendores soberanos de las luces de su Esposo Christo, las assistencias de su gracia, y las prendas que la ha comunicado de su gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Filius Dei viui, qui cum Patre, & Spiritu Sancto Regnat Deus, in secula seculorum.* Amen.

In temerata Virgini Maria, Spiritus Sancti Sponsæ, castissimo Sponso eius Ioseph, Turibio Episcopo Asturiensi, Sanctis Apostolis Petro, & Paulo, Magno Parenti Augustino, Patriarchæ Dominico, Angelicoque Thomæ, Seraphicæ Theresiæ, Dei Filij Sponsæ Rosæ, & omnibus Cœlestis Curiæ ciuibus.



SER-

SERMON

EN LA SOLEMNISSIMA FIESTA QVE HIZO EL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON Fr. Pedro de Godoy, Obispo de Osma, en su Iglesia Catedral del Burgo, Celebrando de Pontifical, a la Beatificacion de Santa Rosa de Santa Maria, de la Tercera Orden de Santo Domingo, en veinte y tres de Setiembre de 1668.

PREDICOLE SV CONFESSOR EL PADRE Lector Fr. Bartolome Martin, de la Orden de Predicadores.

SALVTACION.

Simile est Regnum Cœlorum Thesauro abscondito in agro. Matthæi cap. 13.

A LA Mas hermosa Flor que viò el dilatado Campo del Perù: al Tesoro mas precioso que se ha descubierto en las ricas minas del Potosì: a la mas fragrante Rosa, que han producido los amenos Iardines del Nueuo Mundo: vemos transplantada oy al Parayso del Cielo, para que reciba en él la Corona debida a sus triunfos, y en el Iardin de la Iglesia, el Culto, y Veneracion publica, con que honra a los que su Cabeça Beatifica, y declara por Santos.

Santa Rosa de Santa Maria, hija de mi Gran Padre Santo Domingo, y consiguientemente nieta de esta Santa Iglesia, singularmente interessada en esta nueua fiesta, es a quien se dedica. Tan prodigiosa a todas luces, que en su Beatificacion han concurrido circunstancias nunca vistas. En virtud de vn mesmo decreto, sin esperar nueuos processos, ni milagros se Beatifica, y declara por Canonizada (que mucho si las primeras contienen ciento y diez y nueue portentosos milagros?) Seña la rezo comun à la Iglesia el primer año, con Octaua Solemne en el Perù, y en toda la Religion Dominica; prerogatiuas tan singulares, que en muchos siglos no consiguieron otros Santos prodigiosos, y antiguos. Santa Rosa es tan moderna, que viuen oy en Lima muchas personas que la pudieron conocer, aun siendo niña. Pero q̃ mucho sea excepcion de reglas comunes, la que fue singularmente priuilegiada en todo? Que mucho si a los tres años de su edad era ya Gigante en la virtud? Si a los cinco consagrò a Dios su pureza con especial voto? Si a los doze era ya consumada Maestra en los vltimos grados de la oracion iluminatiua, y vnitiua, sin passar por el primero de la via purgatiua? Que mucho si fue en la paciencia, y sufrimiento el Iob de la Ley de Gracia, en la penitencia vn Sã Henrique Suson? Si en la humildad,

zelo de las almas, amor de Dios, y deseo del martyrio fue vn perfectissimo retrato de nuestro Padre Santo Domingo? Si en todo y por todo fue otra Santa Catalina de Sena, en cuya Imagen la vieron transformada, sin que le echasse menos la Corona de espinas, pues la misma que tenia Santa Catalina en su cabeça por diadema de sus victorias, corona las sienes de Rosa, quando muriendo passa a gozar eternos triunfos? Si fue otra Madalena en el retiro del Sigio, viuiendo quinze años en vna celdita de solos quatro pies de ancho, y cinco de largo, oyendo desde allà las Misas que en dos distantes Iglesias se dezian? Si fue tan assistida del Angel de su Guarda, que a vezes la regalò (no con pan, y agua, como a Elias) con chocolate si, para confortar el estomago de Rosa, debilitado con ayunos, penitencias, y vigilias: fatigada, aunque siempre victoriosa, de los continuos combates con el comun enemigo? De page le seruia, y leuaua los villancicos que Santa Rosa componia, significando en ellos sus amorosas ansias a Christo. Y que mucho (digo otra vez) que sea Santa Rosa en la Iglesia tan fauorecida, si lo fue tanto de Maria Santissima, que se dignò esta Soberana Señora de ser Sumillera de Corps de Santa Rosa, despertandola, quando risueña se descubria el Alva, y diziendola con ternura: *Hija Rosa, ya es hora, leuantate à la Oracion, que te espera tu Esposo, y mi Hijo*, el qual, como a los Apostoles, confirmò en su gracia, como la misma Santa dixo a su Confessor, que viuia rezeloso de tan singular priuilegio, y fauor, a muy pocos concedido? He referido sumariamente estas marauillas, porque no se ha de predicar otro Sermon, y la Santa es nueua, y muy digna su vida de llegar a noticia de todos. Ninguna de estas cosas he de ponderar, seruirán solo de preludio a otros mayores prodigios, indicio claro de sus heroicas, y extraordinarias virtudes, y merecimientos. A estos atiende Dios en el Cielo, y su Vicario en la tierra, para honrar a sus siervos; y esta (discurria yo) que era la causa de la temprana Beatificacion de Santa Rosa, prefiriendola el Papa a tantos Varones insignes, y mas antiguos.

La prueba tenemos en la vltima clausula de nuestro Euangelio (Matthei cap. 13.) *Omnis Scriba* (concluye Christo) *doctus in Regno Cœlorum similis est homini patri familias qui profert de thesauro suo noua, & vetera.* El Escriua, el Maestro, el Docto, y versado en la Escuela del Reino de los Cielos, que es la Iglesia, (por las señas señores el Sumo Pontifice, primer Maestro, y Regla de la Fé) es semejante a vn Padre de familias (este nombre tiene Dios en la Escritura) *Homo erat Pater familias, qui plantauit vineam. Matth. 21. Marci 12. & Luce 20.* que de su tesoro saca à luz joyas nueuas, y preciosas viejas. Preposteros es el estilo, inuerso parece el orden, *vetera, & noua* auia de dezir, que lo antiguo ha de ser preferido a lo moderno. Esso se estila en el mundo, dize S. Agustin, pero no passa assi en el rectissimo Tribunal del Cielo, que atiende, no a los años, sino a los merecimientos, no a la antiguedad, sino a los seruicios, y si estos son mayores en vna Niña, la antepone Dios en el Cielo, y su Vicario en la tierra a la ancianidad mas cana: *Non dixit, vetera, & noua* (escriuia Agustino, libr. 20. de Ciuitat. Dei, relatus a Gislando in h. d. 32. *quod vtique dixisset, nisi maluisset meritorum ordinem seruare, quam temporum.* Muy niña, y muy moderna es S. Rosa, pero son muy superiores sus merecimientos, y muy heroicas sus virtudes, y assi no repara el Vicario de Christo en la poca edad, y tiempo para graduarla de Santa, pues en el Reino de los Cielos seran los primeros, vltimos, y los mas modernos ocuparan el primer lugar: *Erunt nouissimi primi, & primi nouissimi.*

Antes me parece à mi que se le debia de justicia esta honra à S. Rosa, y el ser Patrona, y Protectora del Imperio del Perù, como ya la tienen escogida (aunque se espera orden superior) por auer sido la primera que con animo varonil vadeò el mar de dificultades, que tenia el camino del Cielo entre las delicias del Nueuo Mundo; lo persuado assi. Es tenir de todos los Doctores Hebreos, y Latinos (dize Lyra) que se vinculò la Corona, è Cetro Real, y Principado de Israel a la Tribu de Juda (que era el quarto en el orden de la primogenitura) por que temiendo los otros el peligro, fue

ci

el primero que siguiendo a su Principe Aminadab se arrojò intrepido al mar Bermejo, tentò el vado, y tendereò el camino, animando a los demas: *Secundum monitis Doctores Hebræos, & Latinos meruit, Dignitatem Regiam in transitu maris Rubri*, el erudito Lyra ad illa verba Cantic. *Anima mea turbata est propter quadigas Aminadab.* Sea Rosa la primera, y mas celebrada en el Nueuo Mundo, pues fue la primera que sin temer las encrespadas olas passò el mar del camino de la virtud, que tantas dificultades tenia en la Ciudad de los Reyes, llegando a la tierra de Promision, que es la Bienauenturança.

Cedia tambien en singular gloria de mi sagrada Religion, que sea Dominica la primera Santa de aquel dilatado Imperio; por auer sido la primera que passò el mar à trasplantar la Fé, y el fecundissimo Rosario, ò Rosal de Maria Santissima, cuyo fruto es esta primera Rosa de Santa Maria, que como Primicias de su tierra embia oy al Iardin de la Iglesia Triunfante, que este fue el estilo de los Conquistadores de nueuas Prouincias, presentar à su Rey lo mas precioso, y singular que producen. A Christoual Colon, que descubrio las Indias vemos honrado con el excelente titulo de Duque de Veraguas; D. Fernando Cortes, que conquistò a Mexico, goza titulo de Marques del Valle; y los Pizarros se glorian de ser Marqueses de los Atabalibas, por llamarse assi el Emperador del Perù, que reduxo a la obediencia de Nuestra España. Muy puesto en razon era, que la Religion Dominica, primera Conquistadora de las almas de dos Mundos, recibiesse en premio de la sangre que le costò esta nueua Flor, para adorno de su Iardin, pues solo le faltaua para complemento de su hermosura esta hermosissima Rosa de Santa Maria, Madre de la Gracia: desta necesito: *Aue Maria.*

Simile est Regnum Cœlorum Thesauro abscondito in agro. Matthæi, cap. 13.

A Vna Sata Perùlera, muy ajustado le viene el Euangelio de el Tesoro (Illustrissimo Señor, mi Señor.) Dezia, Señor, que viniendo Santa Rosa de Santa Maria de la opulentissima Ciudad de Lima, Corte de los Emperadores Atabalas, no auia de venir pobre, sino muy rica. Assi nos la propone el Euangelio, entremonos luego en él. Semejante es el Reyno de los Cielos (dize Christo) à vn tesoro escondido en el campo: *Simile est Regnum Cœlorum, Thesauro abscondito in agro.* Pues que semejança puede auer entre la Bienauenturança, y vn tesoro oculto, y en que se puede parecer Santa Rosa à los dos, y los dos a ella? Es marauillosa la correspondencia; tres cosas distintas son, pero tan semejantes, y parecidas, que la suma conueniencia que tienen, las vniuoca, y haze vna. Tesoro es el Reyno de los Cielos, tesoro de inestimable valor, es la virginal pureza, oculto en el campo del humano cuerpo; y tesoro preciosissimo es Santa Rosa de Santa Maria, escondido hasta aora en el fertilissimo campo del Perù. Que es esta vn tesoro? En que consiste? Digalo el Angelico Doctor S. Thomas ad Colossenses, cap. 2. insigne descubridor de ocultas minas: *Thesaurus sunt diuitiæ congregatæ in vno; nam diuitiæ sparsæ non sunt thesaurus.* Vn tesoro son muchas riquezas juntas, que si estan diuididas, ni las riquezas de Anco, y Iason, ni las preciosas Margaritas de Anaxarcos, ni todo el oro, y plata de Salomon merecen nombre de tesoro, q̃ consiste en agregacion de muchos bienes juntos: *Sunt diuitiæ congregantæ in vno.* Esto es vn tesoro. Esto mismo es la Bienauenturança, dizen los Teologos siguiendo à San Serafino Boccio 3. de consolatione, prossa 2: D. Th. 1. 2. q. 3. art. 2. ad 2. *Beatitudo est actus omnium honorum aggregatione perfectus.* Es la Bienauenturança vn felicissimo estado en que goza, y possee el alma todos los bienes agregados, y juntos en la Diuina Essencia, que con eminencia los contiene todos; alli nada falta, ninguna cosa le queda que desear al alma, pues todo lo possee viendo à Dios, que satisface nuestro apetito, y quieta nuestros insaciables deseos, como testifica Dauid

Pfal-

Psalmo 16. *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Tesoro de inestimable valor, es tambien la virginal pureza, y de ella habla Christo en nuestro Euangelio, en metafora de tesoro escondido en el campo del humano cuerpo, en tentir del eloquente Cypriano, del dulcissimo Padre S. Bernardo, y del V. Maestro Fr. Luis de Granada, que por este tesoro entiende la virginidad de los hombres, comprada à espensas de muchas fatigas, y por la preciosa Margarita, la pureza de los Angeles, hallada, y posseida sin trabajo. Y como se estima, y vale mas lo que se adquiere con fatiga, que lo que se halla sin trabajo: assi tambien excede la virginidad de los hombres à la pureza de los Angeles; de modo, que si fueran estos capaces, pudieran tener su granito de santa emulaciõ, ò embidia à los hombres castos, y puros; dezia la dulçura de Bernardo: *Optimus, & optabilis valde ornatus ille, qui, & Angelis posset esse inuidiosus. Angelus habet virginitatem, sed non carnem, fœlitior Angelus quam fortior in hac parte.* O que lindas curiosidades os dixera yo en confirmacion de esta verdad! Pero la Santa es nueua, su vida, vna de las mas prodigiosas, y bien escritas en Latin, y Romance que tiene la Iglesia de Dios; y pues todos la deseais saber, omitiendo vanos, y sutiles discursos la iré postilando cõ la brevedad posible, y con aquellas ponderaciones, que ofreciere el afecto à la mas bella Rosa, que ha producido el Rosal de Maria, para que glorifiquemos todos al Señor, que tan admirable se ostenta en sus santos, cuyas virtudes hemos de imitar, y de cuya intercession nos hemos de valer, que son los tres motiuos, que señala la su santidad en la Bula de la Beatificacion de nuestra Santa, que fue tesoro en que depositò Dios los fauores, y priuilegios que ha comunicado à otros Santos.

§. Primero.

A tesorò S. Rosa los priuilegios à otros Santos concedidos antes de nacer, y naciendo.

DE Algunos Santos se escriue, que no molestaron à sus madres en la escura carcel del materno vientre, y que los meritos de los que nacian las eximieron de la pena puesta por Dios à la primera culpa, que fue parir con dolor: *In dolore paries filios.* Con juramento à firmò Maria de la Oliua, madre de nuestra Santa, que compitieron en el parto de Rosa lo feliz, y lo facil, sin experimentar ella los ahogos, dolores, y congojas que en semejantes ocasiones padecia, no sin manifiesto peligro de la vida. Fue nuestra Santa muy parecida en todo à Santa Catalina de Sena, por cuyos meritos librò Dios à su madre Lapa de las pesadumbres del vientre, y dolores del parto, como refiere Surio, y Castillo *in eius vitâ, cap. 1.* Honrò Dios à la discipula, para q̃ aun antes de nacer començasse à imitar a su Maestra; pero que mucho, si la que nace es Rosa, y la Rosa, abrè el cerrado boton, pero no le lastima, dize el gran de Alberto. Nace tambien Rosa, como preciosa Margarita de nuestro Euangelio: *Iterum simile est Regnum Cœlorum homini quærenti bonas Margaritas.* Y desta perla escriuen los naturales que se concibe del rocio del Cielo, sin dolor, y sin sentimiento de la concha, nace (*Origenes in Catena D. Th. cum alijs.*) Tiene la virginal pureza (dize S. Geronimo) su origen en el Cielo, y como todas las cosas buscan con natural propẽsion su centro, y el de la virginidad està tan alto, buela ligera à buscarle, con que esta inclinacion superior vencio la natural grauedad del cuerpo de Rosa, que por lo pesado se aùja de mouer azia abajo; impidio este mouimiento (q̃ causa el dolor, y pesadumbre a las preñadas) la pureza de Rosa à su cuerpo, y librò de comunes pe-

pesadumbres à su madre antes de nacer. Bien ingenioso notò S. Geronimo esta ligera presteza de la virginidad para buscar su centro, que es Dios, en la velocidad de S. Pedro, y S. Iuan quãdo fueron a buscar à Christo en el sepulcro, corrian los dos (dize vno de ellos) pero llegò primero Iuan: *Currebant autem duo simul, & ille alius Discipulus præcucurrit citius Petro, & venit primus ad monumentũ* (Ioann. cap. 20.) Iuntos salieron; pero llegò primero Iuan. À ser mas moço Iuan atribuyen algunos la victoria. Pero aunq̃ era viejo Pedro, tenia lindos brios, como se conocieron en el Cenaculo, y en el huerto, que solo él defendio y nò, y ensangrentò la espada en la sangre de la oreja de vn atrevido Malco. Otros quieren que sea esta victoria, triunfo de el amor de Iuan à su Maestro: pero es doctrina de S. Thomas, que aunque es question controuertida, y son varios los pareceres en orden à averiguar, qual de los dos amò mas à Christo, y qual fue de Christo mas amado, siempre será temeraria la sentencia, y presuntuoso el juizio del hombre que intentare pesar, y medir los espiritus, por ser punto que reservò el Señor para si: *Præsumptuosum tamen videtur hoc diiudicare, quia vt dicitur Prob. 16. Spirituum ponderator est Dñs, & non alius* (D. Th. 1. p. q. 20. ar. 4. ad 3.) Lo que no podemos negar, es, que corrio mas San Iuan, pero era de su parte conocida la ventaja, dize S. Geronimo, porque S. Iuan tenia alas como Aguila generosa, y assi bolaua, y S. Pedro solo corria; que mucho que llegue primero? Pues quien dio a Iuan ligereza de Aue? Las alas. Que alas? Las de la virginidad (dize el Doctor Maximo) que es muy ligera, y veloz para bolar à su centro, que es Dios: *Ioannes virginitatis alis elatus præcucurrit citius Petro.* Era Santa Rosa purissima, y consiguientemente muy leue, y ligera; pues como auia de agrauar, y molestar el vientre de su madre? Si vn madero que de si es graue, y pesado, no se hunde en el agua, deteniendole vn poquito de ayre leue, que ocupa sus poros; que mucho, que la madre de Rosa se mouiesse con tanta agilidad, si tenia en sus entrañas vna Angelical pureza? Bolar podia con ayuda de las alas de la virginidad de Rosa: *Ioannes virginitatis alis elatus, &c.* Graues, y autorizados eran los passos que dauà Maria Santissima, dize S. Ambrosio *lib. 2. de Virginibus paulò post initium.* Y fue muy de prisa à visitar à su Prima Isabel: *Abijt in montana cum festinatione* (Luc. cap. 1.) Que como tenia ya en su regazo a la increada pureza, le sobraua ligereza, y là obligaua a apresurar el passo. Ni se infiere, que las madres de otras virgines auian de gozar semejante priuilegio: porque la pureza de Rosa fue singularissima, como despues vereis.

Admirada dexò a la partera la peregrina belleza de la recien nacida, y para que conociesse el mundo, que nacia como la preciosa Margarita de nuestro Euangelio, se obseruò otro singular prodigio. Aquellas sangrientas telas, que prouida la naturaleza previene para abrigo de la criatura, suelen ser muy delicadas: pero como Rosa nacia preciosa Margarita, y esta se deposita entre dos gruesas conchas: assi las secundinas en que sale embuelta eran tan corpulentas, y fuertes, que fue necessario abrirlas cõ vn cuchillo para sacar à luz la perla, que en concha de nacar estaua recogida. Y assi conuenia, porque la niña que nace es Santa Rosa, precioso tesoro de nuestro Euangelio, y como Christo en él nos enseña, y San Gregorio escriuia, vn tesoro manifiesto corre mucho peligro, y para assegurarle ha de estar dos vezes escondido? *Thesauro abscondito in agro quem qui inuenit homo abscondit.* Y S. Gregorio: *Qua in re notandum est, quod inuentus thesaurus absconditur, vt seruetur: deprædari ergo desiderat qui thesaurum publicè portat in via* (S. Gregorio Homilia 11. in Euangelia.)

§. II

Ateſorò Santa Rosa los priuilegios, acerca del nombre, à otros Santos concedidos.

QVe ponga Dios a los Santos especiales nombres, que los señalan, y distinguen de los demas, en premio au-

ticipado de sus merecimientos preuisos: repitelo la Escritura; aduirtiolo S. Ambrosio en el del Bautista: *Habent hoc merita Sanctorum, vt à Deo nomen accipiant.* (S. Ambrosio lib. 5. in Lucam, cap. 1.) Y à muchos ha honrado su Diuina Magestad con nombre distinto del que antes tenian, como sucedio à Abraham, à Iacob, à S. Pedro, y la Virgen Santissima, a quien llamò el Angel: *Elena de gracia: Aue gratia plena.* Isabel se llamò nuestra Santa en el Bautismo, pero à los tres meses primeros de su dichosa vida, dio motiuo, y ocasion al nueuo nombre de Rosa vn extraordinario sucesso. Dormida estaua en la cuna la santa niña; entrò à visitarla su madre, de otros asistida, y atendiendola al rostro, le vieron transformado en vna hermosissima Rosa. Admiracion causò en todos el portento nunca visto, y llenada la madre de los maternales, y afectuosos cariños, le dio amorosos besos, diziendola con ternura: *De aqui adelante tu serás mi Rosa: Rosa te has de llamar, y no te he de dar otro nombre.* Como si tomando las palabras de boca de S. Ambrosio, dixera con la madre del Precursor: Ya tiene esta niña nombre, no el que le dà nuestra eleccion, sino el que Dios quiere que tenga, y declara con estos prodigios. Crecio Rosa, mas como era tan temerosa, y humilde, sentia algunos escrupulos de auer admitido en la Confirmacion el rumbatico nombre de Rosa, dexando el de Isabel, que recibio en el Bautismo. Lastimada, pues, con este escrupulo, se fue a la Capilla del Rosario, de nuestro Conuento de Lima, representè à la Madre de los afligidos, su pena, y no dilatò el consuelo la Rosa Mystica, assegurandole, que el nombre de Rosa le venia como nacido, y le era muy del gusto del Niño Iesus, que tenia en sus braços, y para mayor demostracion de sus fauores, la mandò de alli adelante se llamasse, *Rosa de Santa Maria*, coronando su nombre con el dulcissimo de *Maria*. Y si este os parece pequeño fauor, el mismo Niño Iesus la llamò repetidas vezes, *Rosa*; y quando se desposò con ella dio su consentimiento el Celestial Esposo, con estas sus palabras: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa.*

O valgate Dios por nombre nueuo puesto con tanto tropel, y aparato de prodigios! En vna obscura profecia de Isayas hemos de hallar vn ajustado simil: *Et vocabitur tibi nomen nouum, quod os Domini nominabit.* (Isaias cap. 62.) Dara sete vn nombre nueuo, que pronunciara la boca del Señor. A la letra habla aqui el Profeta de la Iglesia, Esposa amada de Christo. Nueuo nombre le promete, pues antiguamente se llamaua Synagoga, y en el felicissimo estado de la Ley de Gracia le mudò el nombre en premio de su Fé, y virtudes, llamandola, *Iglesia Christiana: Vocabitur tibi nomen nouum* (dize Lyra, siguiendo la exposicion comun) *scilicèt Ecclesia Christiana, quæ prius vocabatur Synagoga Iudæorum.* Este nueuo nombre, que no conocieron los antiguos (dize Eusebio Emiseno, S. Procopio, Chrisostomo, y Lira in Glos. Matth. c. 16. *quod erat apud veteres incognitum*) puso Christo à su Esposa la Iglesia, y le pronuncio su boca, quando dixo a S. Pedro: *Tu eres Petrus, y sobre esta firme piedra edificarè mi Iglesia*, que si excedes en perfeccion a la Synagoga antigua, sabré yo premiar sus virtudes, dandole vn nueuo nombre, que pronunciara mi boca: *Quod os Domini nominabit, & eris corona gloriæ* (prosigue Isaias,) *& diadema Regni in manu Dei tui*: y seràs corona de la gloria, ò coronada en la gloria (como dize otra letra: *Coronata gloriâ,*) y diadema Real del Reyno en mano de tu Señor. Dos Coronas, si con atencion se leen las palabras, le prometè; vna en la Iglesia Militante, otra en la Triunfante, como aduirtio el docto Lyra: *Ista secunda Corona pertinet ad honorem Ecclesiæ Triumphantis, prima ad honorem Ecclesiæ Militantis.* Esto que profetizò Isaias, vemos estos dias cumplido en nuestra Santa: Isabel se llamò al principio, mudole el Cielo el nombre antiguo en el nueuo de Rosa; la boca del Señor le pronuncio con demostraciones de cariño, quando dixo: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa*, coronada de gloria la vemos en la Iglesia Triunfante, y venerada por Santa en la Militante. Y si seguimos el rigor de la letra, *Corona gloriæ*, gloria, y corona es de vna, y otra Iglesia S. Rosa, pues en entrambas ha aparecido esta nueua Rosa de Santa Maria, y pueden gozosas dezir con la Esposa: *Flores apparuerunt in terra nostra,*

que

que si la hermosura de vn jardin pide toda variedad de flores, nueua hermosura reciben este dia, en que aparece en el jardin ameno de vna, y otra Iglesia esta dama, que no teniamos en comun Santa? Aqui el teloro del Euangelio, en que se ven juntas las perrogatiuas, y preuilegios de los nombres, y otros Santos concedidos? *Thesaurus sunt diuitiæ congregatæ in vnum.*

§. III.

En Rosa, como en teloro, depositò Christo todas sus finezas, y cariños desposandose con ella con toda solemnidad.

FUera de aquel comun desposorio, que mediante la Fé, celebra Christo con las almas en el Bautismo, como dize Oseas: *Et desponsabo te mihi in Fide.* Ha escogido su Diuina Magestad, por especiales Esposas, algunas singulares Santas, celebrandose las bodas con toda solemnidad de testigos, arras, y anillo. Este fauor tan singular concedido à la Mystica Doctora S. Tereta de Iesus, a las dos Catalinas, Alexandrina, y Senense, Madre, y Maestra de nuestra Santa deseaua a imitacion suya conseguir aquella intima vnion que ella tuuo con Christo, mas tu profunda humildad le reuatia las alas del deseo à la consideracion de la infinita distancia del Criador à vna vilissima criatura (que era el nombre con que se bautizaua Rosa cada dia.) Estando vno en presencia de la Imagen de nuestra Señora, en nuestro Conuento de Santo Domingo de Lima, embestida con la memoria de estas amorosas ansias, le hablo, y preguntò la Madre de piedad: *Rosa, quieres por Esposo à mi Hijo? Tu, Flor de Nazareth* (dixo boluiendose al Niño) *quieres por Esposa à Rosa?* El Niño Iesus, Celestial Cupido, abrasado en amores, sin poder disimularlos, dio su consentimiento, con estas dulcissimas palabras, llenas de fauor, y ternura: *Rosa de mi coraçon yo te quiero por Esposa.* Estas vozes penetraron el coraçon de la Virgen, lastimada ya con las saetas del Diuino Amor, y sin poderse resistir cayò desmayada de improuiso, recobrò el perdido aliento, y a imitacion de la Reyna de los Angeles, que era en estas bodas, como lo fue en las de Cana, interprete Paraninfo, y Madrina, respondio Rosa humilde, y rendida: *Aqui teneis, Señor, vuestra esclaua, exprimida siempre para seruiros. O Rey de la Magestad eterna, suya soy, confiesso que soy tuya y lo seré para siempre.* Y siendo el teloro tan fino, tan Amante, tan poderoso, y sus manos hechas à torno, llenas de piedras preciosas, y lazos, *Manus eius tornatiles, plenæ Hyacinthis*, quien duda que serian las arras que le dio dignas de su generosa liberalidad, y coraçon magnifico? Ingenuamente confesò despues la Santa à su madre, que del teloro de las gracias mas ocultas que tiene Dios reseruadas descendieron à su espiritu inefables incendios de Amor, con increibles riquezas de varios dones, y espirituales carismas. Tratò luego de fabricar vn anillo para el dedo del coraçon; esculpiò en lugar de piedra preciosa al Niño Iesus, y por la parte de a fuera seruia de esmalte a la sortija, este mote *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa.* Desde este dia fue tan continua la comunicacion entre los dos, que ni Rosa se hallaua sin Iesus, ni Iesus sin Rosa. Muchas vezes le sucedia estar en visitas de nobles, y virtuosas Matronas, y repentinamente se salia a toda prisa, porque el Niño Iesus la venia a buscar. Algunas censuraban la accion, con nombre de descortesia; pero deuian considerar estas melindrosas politicas, que el dexar Rosa la conuersacion estando presente Christo, era atencion debida a tan Soberano Señor. A consolar a la Madalena en la muerte de su hermano Lazaro, vino la Nobleza de Gerusalen a Betania. En visita estaua, en ocasion que llegò Christo a resucitar a Lazaro: dieronle noticia de su venida; dixeronle que la llamaua: *Magister adest, & vocat te.* (Ioan. cap. 11.) Saliò a recibirle, sin reparar en que estaua recibiendo pesames de Cortesanos Nobles, que suelen ser algo vidriados en puntos de cortesia, motiuando en ellos esta accion varios, y diuersos juizios. Aora pregunto yo; Christo mandò llamar,

a la Madalena? Pudo ser que la llamasse (dize S. Tomas ibi) aunque los Euangelistas no lo explican. Pero amando tanto la Madalena a Christo, (prosigue el Doctor Angelico) no era necessario otro auiso, bastaua dezirle que venia su Maestro, y saber que estaua presente: *Ipsam Domini præsentiam, vocationem appellat.* Para salir a recibirle, sin reparar en mundanas politicas, que se han de proponer a las vocaciones, é inspiraciones Diuinas. Y si procediò cortes la Madalena, no pudo ser menos atenta Santa Rosa, siendo en dos ocasiones tan parecidas vna misma la causa que las disculpa. O ssala, Señor, fueramos todos discipulos de estas siervas vuestras! pero temo que os pierden muchos el respeto, por acender a conveniencias del mundo.

Eran tan frequentes estas vocaciones en Santa Rosa, que las compañeras que la tratauan, y conocian, entendiendola salir, dezian: Sin duda que la llama el Niño Iesus, y tal vez le vieron passearse con ella en vn corredor, prendiendola de la mano, hablando con ella con mucha familiaridad, y mimandola con singulares demostraciones de amor, y cariño. Y pregunto yo, Santa Rosa, como se portaua con el Niño? Trataualo con llaneza licenciosa, fundada en tan afable, y continua comunicacion? No por cierto, que fuera atreuimiento grosero, y abuso intolerable de la bondad de Dios. Que hablaua su Diuina Magestad cõ Moyses con la llaneza que se estila entre dos intimos amigos, nos dize, y aduierte el Diuino Oraculo: *Loquebatur autem Dominus cum Moyse facie ad faciem sicut loqui solet homo ad amicum suum.* (Exod. cap. 33. ver. 11.) Y Moyses hablaua con Dios con llaneza, y familiaridad de tan especial amigo suyo? No lo dize la Escritura: (aduirtiò el siempre ingenioso Caietano, ibi.) *Nec dicitur quod Moyses loqueretur cum Deo sicut vir socio suo*; que era Moyses muy politico a lo Diuino, y fuera muy grosero, y poco aduertido si tratara a Dios con llaneza de amigo, y compañero; porque Dios se dignaua de portarse con él como tal. De estos fauores sacaua Moyses motiuos de profundissima humildad, y reuerencia, admirando la benignidad de tan Soberano Señor, que siendo temido de los Angeles se dignasse de tratar a vn hombre con llaneza de amigo: *Licèt Deus* (prosigue Caietano ibi) *familiarem se exibeat colloquendo, Moyses tamen cum omni humilitate, & reuerentia auditurus erat, & locuturus.* A no ser tan atenta, y diuerta Santa Rosa, pudiera ocasionarle alguna licencia el continuo trato, y familiar conuersacion del Niño [illegible] como era tan versada en la Escuela del Cielo, le motiuaua profundissima humildad, y reuerente admiracion de la bondad de aquel Señor, que tan afable, y humano se muestra con los que de todo coraçon le sirven: *Cum omni humilitate, & reuerentia auditurus erat, & locuturus.*

Muchas vezes le sucedió estar leyendo deuotos libros, y se le ponia delante el Niño Iesus, y reboluia las hojas. En repetidas ocasiones se le aparecia sobre la almohadilla en que labraua la Santa para sustentar a sus pobres padres, y se ponia muy de proposito a juguetear con el hilo, aguja, y otros instrumentos de la labor, y esta era la causa de quedarse muy de ordinario Rosa (como notaron sus compañeras) elcuada toda en Dios, suspenso, y leuantado el braço que gouernaua la aguja, y despues de todas estas suspensiones, acabaua su ordinaria tarea, siendo primorosa la obra, y superior sin cõpetencia a todas. Muy semejantes fueron estas demostraciones de amor del Niño Iesus a S. Rosa, a los sucessos de Maria Santissima, quando viuiò en Egypto. Alli se ocupaua la Reyna del Cielo (dize Cartusiano) en la labor de sus manos, hilaua, y cosia la Amadora de la pobreza para sustentarse a si, y a su Hijo: *Legitur autem de Domino quod colo, & aquarebat sibi, & filio necessaria.* Ayudauale el Niño Iesus a torcer el hilo, y a cruzar los caireles, que no tuvo esta Soberana Señora otro page, ni escudero, dize el deuoto Padre: *Non enim habebat alium seruitorem.* Quien duda, que considerando la Virgen Santissima, y santa Rosa, que aquel Niño Gigante era el que con sola vna palabra fabricó [illegible] aurora, y el Sol: *Tu fabricatus es Auroram, & Solem*, dexando la labor le estrecharia fiernamente entre sus braços, y le darian con toda re-

ue-

nerencia amorosissimos osculos, diziendo con la Esposa: *Osculetur me osculo oris sui?* (Cant. 1.) Esto mas necessita de consideracion, que de prueba. O si gastassemos algunos ratos de quantos ocupamos en platicas, y questiones impertinentes, en la meditacion de las suauidades con que el Señor trata a los que le sirven, como nos animaramos à imitarlos, y como se encenderia nuestra tibieza à la presencia de tan excessiuo fuego del Diuino Amor!

§. IV.

Fue tan excessiuo el amor de Rosa a Christo, y el que Christo tuvo a Rosa, que vno de otro tuvieron amorosos zelos.

EN El tesoro de las virtudes, la joya de mas valor, es la caridad, y amor, dize san Pablo: *Maior horum est charitas.* El que el Celestial Esposo tuvo à santa Rosa, y esta nueua Flor al Nazareno Florido, fue tan impaciente, y excessiuo, que obligò a Rosa a tener zelos del Niño, y al Niño Iesus à que los tuuiesse de Rosa. Son los zelos, ò se originan (dize santo Tomas 1. 2. qu. 28. art. 4.) de vn intensissimo, é impaciente amor, que no admite compañia en la cosa amada; estima la tanto, que toda la quiere para si. Quien tiene zelos de vna persona, mucho, sin duda, la ama: *Zelus est intensus amor, non admittens consortium in re amata.* Sucedio el caso de esta manera. Para adorno de los Altares cultiuaua Rosa diuersidad de flores en su jardin, que con admiracion de los que lo vieron, las tenia en todo tiempo. Tuvo especial cuidado, y algun genero de aficion a vna vistosa albahaca; pero como la vida de las flores esta expuesta à tantos peligros, hallola vna mañana seca, marchita, y arrancada. Hizo, con sentimientos, las honras al florido cadauer; yba se triste, y pensatiua, quando a los primeros passos le salio al encuentro Christo, y le dixo estas formales palabras: *Què tienes Rosa? Què pena lastima tu coraçon? Acaso yo que soy la Flor del campo, no soy mejor, y mas hermoso en tu aprecio, que todas las albahacas juntas, y que todo el florido vergel del Paraysso? Y para que entiendas, que yo solo he de ser tu albahaca, yo soy el que con estas manos la arranquè. Eres tu flor vistosa, jamas otras flores? Veisme aqui, aqui me tienes: en quien mas gloriosamente podràs emplear tus amores?* Si estos no son zelos, son los zelos vna quimera fingida. O valgame Dios y que escrupuloso, y vidriado es el Amor Diuino! Ni en vna albahaca cõsagrada al adorno de su Altar consiente el enamorado Esposo de Rosa, que ponga su afecto, y cuydado; vna apariencia de amor à vna flor dedicada a su servicio lastima su coraçon, y le pide zelos de vn cuydado tan licito. Como es Dios muy Amante, es tambien muy zeloso, que este nombre le da la Escritura: *Deus zelotes.* Pero son bien fundados sus zelos, que si amò tãto al hombre, que por su bien ofreciò su sangre, y vida, en leyes de buena correspondencia obligado esta el hombre a anteponer, y preferir a Dios à todas las cosas, y à si mismo. Espejo de las criaturas, dixeron algunos Teologos, que era Dios, y que en el espejo de la eternidad conocian los Profetas las cosas futuras. Pero mi Angelico Doctor no aprueba esta doctrina. Causa que eminentissimamente las contiene, primer principio de que procede, vltimo fin à que se ordenan, exemplar, y dechado, cuya perfeccion imitan las criaturas, es Dios, sin duda alguna: pero espejo con propiedad, ni lo es Dios, ni assi se deue llamar, por vno, entre otros grauissimos inconvenientes, que de ser Dios espejo de las criaturas, se sigue. El espejo (dezia S. Tomas, oid su discurso) recibe especies de la cosa que ha de representar, y Dios en si, y por si solo lo representa, y conoce todo, sin tener necessidad de agena especie, ò semejança. Y el espejo (añade el Santo quæst. 12. de veritate, art. 6. a mi intento) es lo despues de la cosa que representa, y Dios nunca ha de estar despues, siempre ha de ir delante, y deue ser a todas las cosas antepuesto, y preferido. En el exemplar, ò dechado sucede todo lo contrario, porque el exemplar ha de estar delante para poderle copiar, é imitar;

lea, pues, Dios nuestro exemplar, y dechado para q̃ vaya delante; no nuestro espejo, que se quedara atras: *Speculum* (esto es, dize el Doctor Angel) *habet species ante, & est post rem, ideò non convenit Deo respectu creaturarum, sed è contrario.* Y en consequencia de esta doctrina reparaua yo, que el Hijo de Dios, a quien San Pablo llama espejo, en quien se mira la bondad del Padre, es, y esta despues del, y el Padre es primero con prioridad, no de tiempo, sino de origen, y las criaturas que son el pejo, en que se representa, y vè la Magestad de Dios, son todas despues del, para que nos acabemos de perfuadir, à que ha de ser antepuesto à todas las cosas, sin exceptuar vna alba haça, dedicada para servir à Dios en su mismo Altar.

Bien aprouechada quedò santa Rosa con esta celestial doctrina, pues a todo lo que no era Dios vilipendia, poniendo todo su afecto, cuydado, y amor en Christo, sin que pudiesse folgar vn instante en ausencia de su enamorado Esposo. Esperandole estaua en su florido jardin vn dia, dieron las doze, que era la hora en que de ordinario la venia à visitar, pero no venia. Començòla à lastimar la passion de santos zelos. Que es esto (se dezia a si misma) mi Esposo no viene à favorecerme como solia, qual sera la causa desta tardança, y retiro, mas si acaso esta diuertido en otro nueuo empleo? Tenia la Santa primorosa voz, era muy diestra musica, sin auerla aprendido, y el amor la auia hecho Poeta muy vlo Diuino, y para diuertir sus cuidados, y aliuiar sus penas, entonò esta endecha de aficion:

Ay de mi, a mi querido,
quien le suspende?
Tarda, y es mediodia,
pero no viene.
Mientras en otra parte
sin mi lo passa,
corazon, alma y ojos
se me desmayan.

No pudo explicar mas viuamente sus amorosas ansias, ni pintar con mas finos colores los zelos q̃ la atormentauã y los cuidados que la afligia. Que es esto, Dueño, y Señor mio (dezia) Rosa esposa vuestra, viue siempre en vos, como mi Iesus viuis, y os adorais de vuestra Rosa: *Dilectus meus mihi, & ego illi*, dezia la Esposa mas favorecida que yo. Ponia los ojos, y la contemplacion en el anillo de Esposa que auia recibido, y diria explicandole a si mismas las misteriosas significaciones que contiene. Este anillo es vno, y denota que el amor entre los Esposos no ha de ser diuidido. Es circular, y esta figura significa permanencia, firmeza, y perpetuidad en la Fé, y el amor; pues la figura redonda, ò circular carece de principio, y de fin. Es de oro, y dà à entender, que como el oro excede à los de mas metales; assi el amor de los Esposos ha de exceder todos los otros amores, aunque sea el de los padres, pues me enseña S. Thomas, que deuo mas reuerencia a mi padre por ser principio de mi ser, pero mas amor à mi Esposo con quien tengo mas vnion, que es efecto, y causa del amor: *Itaque iam non sunt duo, sed vna caro.* Ponese el anillo en el quarto dedo, porque en él se terminan vnas venas que tienen su origen en el coraçon, que es el centro de el amor, segun los Medicos. A mi Esposo (discurria S. Rosa) le diuierten otros cuidados; ya no es vno el amor. Ha se oluidado de mi; fuuo sin la correspondencia, y falto la figura circular al anillo. No es ya de oro; pues estima à otra mas que à mi. No me queria de coraçon, pues me ha oluidado. Pues para que quiero anillo que solo sirue de atormentarme con memorias antiguas, y significaciones de fauores que passaron? A Dios anillo (iba à dezir) quando se le apareció el Niño Iesus, y sossegò con su presencia toda esta tempestad de pios dolos zelos, y amorosas sospechas, haziendola extraordinarios fauores; tratandola con singulares demostraciones de cariño, que refiere en el c. 15. de su vida el Muy Reuerendissimo Padre Maestro Fray Iacinto de la Parra, bien conocido en España por este, y otros escritos dignos de su ingenio, erudicion, y vniuersales noticias.

§. V.

Explicò Christo lo vltimo del cariño que tenia à S. Rosa jugando con ella à los dados.

ESme forçoso passar en silencio muchos fauores que hizo el Niño Iesus à nuestra Santa; pero vno por singularissimo pide de justicia, especial ponderacio. Enferma estaua la Rosa de vn dolor de garganta (alguna espina se le deuio de arrimar) vino à visitarla su Esposo, y para diuertirla, y entretenerla arrimò vn juego, combidandola à que fuesse competidora. La condicion fue que el que ganasse pidiesse en premio de su destreza, ò fortuna, lo que fuesse mas de su gusto. Tiròse el dado de vna, y otra parte; fauorecio la suerte à Rosa; ganò el juego, quedò victoriosa la Virgen, y sin dar treguas, executò la pena puesta, pidiendo al Niño Iesus, jugador rendido, la aliuiasse de su dolor de garganta, de que quedò repentinamente sana. Picose el Jugador Diuino, quiso segunda vez probar fortuna tirò el dado; tuuo mejor suerte; perdiò Rosa el juego; ganò el Niño, y executò la pena, duplicandole el dolor de garganta: aueis oido alguna vez juego entre el Criador, y la criatura cõ semejantes condiciones, circunstancias, y tan singulares demostraciones de amor, y cariño? Alla en la eternidad jugaua en deliciosos amagos el Hijo de Dios con los hombres, dize Salomon: *Ludens coràm eo omni, tempore ludens in orbe terrarum, & deliciæ meæ esse cum Filijs hominũ* (Proberuio, cap. 8.) Latissimo campo me ofrecian estas palabras de Salomon para discurrir los juegos de la Sabiduria Encarnada, con los hijos de los hombres. Dezirlo todo es imposible, passarlo todo en silencio, no lo permite el caso singular de Rosa. Quatro generos de juegos para exercicio de la jubentud vsaron los antiguos, segun Virgilio, y San Isidoro (*Virgilio lib. 7. Æneid. S. Isidorus lib. 18 ethimologiarum.*) El primero llamaron Gymnico, dandole la denominacion del lugar en donde se hazia, y por esso se llama oy Gymnasio el lugar en que se trata de Ciencia, y Artes liberales. El segundo era el Cresenle; el tercero Gladiatorio, y el quarto Scenico. Cuyas condiciones, y calidades prosigue doctissimamente nuestro Roberto Holcoht, sobre el lugar citado; pedia este punto todo vn sermon. Solo reparo en las circunstancias de este juego. El Niño le entabla; fugetase à la pena, permite que gane Rosa por hazer segunda vez el papel del Niño Perdido; paga de contado quando pierde, executa de presente quando gana. Ello es assi, fieles, que el juego es vn contrato q̃ pide igualdad, y si el mismo Dios quiere jugar, ha de guardar la ley del juego, y se ha de fugetar à la pena que señala.

No es facil hallar prueba à sucesso tan estraño, pero si mi cuydado no me engaña, aueis de ver en la Escritura vn ajustado simil. Ay vn juego que vsan los muchachos, y le llaman la Gallina Ciega. Consiste este entretenimiento pueril, en que echando primero suertes, vendã los ojos al rapaz que le toca, van por su orden los muchachos dandole vn golpe, y diziendo: *Adiuina quien te dió*; si acierta, y dize, fulano me diò, le vendan à este los ojos, y sustituye al que antes los recibia, siendo este el primero que con vn golpe que dà desquita el que auia recibido. Este juego jugò Dios con el pacientissimo Iob; lastimado le visteis en aquel inmundo lugar: ya aureis oido que le preguntan sus amigos: Iob, quien te ha reducido à tan miserable estado? Quien te hirió? De que mano has recibido tã pesado golpe? Acerto Iob, quando dixo: *Manus Domini tetigit me.* (Iob capit. 19.) Este golpe tan pesado ha executado en mi la poderosa mano de Dios. Luego segun la ley del juego, obligado queda Dios à sugetarse à semejantes burlas. Si, fieles, sugeto queda à essa pena, y en casa de Anàs la pagò. S. Lucas refiere en el cap. 22. el sucesso. Vendauan aquellos crueles ministros los ojos à Christo (dize el Euangelista) con vn lienço, y dandole pesados golpes, y bofetadas sacrilegas, le preguntauan, y dezian: *Prophetiza nobis Christe quis est qui te percussit?* Christo, pues dizes que eres Profeta, adiuina quien te diò, que

si executò la pena del juego en Iob, quando ganaua, siempo auia de venir en que la auia de experimentar, por auer perdido quando acertò Iob, y dixo: *Miseris Domini tetigit me. Prophetiza nobis Christe quis est qui te percussit?* No es este el sucesso de S. Rosa? Ninguno me negarà, que es el caso muy parecido. Pero ya es priuilegio de las de mas jugar con sus galanes siempre à la gana pierde, y quien trata con Dios tiene muy cierta la ganancia; como le sucedió à Rosa, à cuyo coraçon aplicó Christo la llaga de su costado, para que fuesse cordial confortatiuo contra vn dolor, que tenia postrada, y rendida à la Virgen, atesorando en esta Santa lo vltimo de sus fauores, y cariños.

§. VI.

Atesorò Santa Rosa todas las virtudes.

NO Consiste la Santidad en estos fauores, y cariños que auemos oido: pero presuponenla, y son claros indicios de estraordinaria virtud, pues nunca los comunica Dios sino à sus especiales amigos. Y me persuadia yo, à que crió Dios de proposito à Santa Rosa en estos infelices siglos, tan prodigiosa en todo, para credito de su infinito poder, para persuadir à los hombres, que no està ligada la mano del Señor y para desmentir vna habilidad, que se và esparciendo entre los perdidos, si ay, ò no ay Santos en la Iglesia. En la primera edad del mundo crió Dios Gigantes para que no huviesse algun atrebido, que soñasse, que auia dado Dios al hombre mediana estatura, por no poderle hazer mayor. Aya Gigantes (dizen comunmente los Santos) que con lo alto de su cuerpo desmientan tan baxo pensar. Salga à la plaza del mundo S. Rosa de Santa Maria, para ostension del Diuino poder: persuadanse los hombres, que y, y auràsiempre Santos en la Iglesia, y acaben de conocer las eficacissimas fuerças de la Diuina Gracia, en la vida, y virtudes de vna humilde, y delicada Virgen, que las tuvo todas en grado heroyco, y perfectissimo.

Su continua Oracion.

FLorecieron en Roma insignes Varones en todo genero de Artes (dize Valerio Maximo) porque desde niños los exercitauan en aquellas à que mostrauan inclinacion. Santa Rosa la suyo tan grande al Santo exercicio de la oracion, que à los tres años de su edad no parece que se ocupaua en otra cosa; y assi salia tan aprouechada, que de doze años era ya consumada Maestra en los vltimos grados de oracion iluminatiua, y vnitiua, sin auer pasado por lo penoso de la via, que llaman los mysticos, purgatiua, no sin admiracion de los que examinaron su vida, y exercicios.

Doze horas tenia cada dia señaladas al Santo exercicio de la meditacion, retirada en lo mas secreto de la Iglesia, ò de su casa, de todo trato, y bullicio de negocios, y ocupaciones mundanas. La populosa Ciudad de Lima convirtiò en desierto, viuiendo quinze años en el estrecho de vna celdita que fabricò en su jardin de solos quatro pies de ancho, y cinco de largo; llevola Dios à la soledad, para hablarla al coraçon, como dize Oseas: *Lactabo eam, & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius*, (Osee cap. 2. v. 14.) regalandola con la leche de el espiritual consuelo, y documentos Diuinos. Otras tres horas auia dedicado para dar gracias al Señor por tantos beneficios como de su liberal mano recibia. Era medio muy conueniente para recibir mas cada dia reconocerlos agradecida, no vna, sino tres horas, porque como dixo Plinio, el agradecimiento es muy parecido al juego de la pelota: *Gratitudo est ludus pilæ.* Y este juego se acaba muy presto, si el que recibe la pelota, no la buelue a quien se la embia. Y para dezirlo todo de vna vez, auia fabricado en lo mas intimo de su coraçon vn secreto oratorio, à imitacion de su Madre, y Maestra Santa Catalina, en el qual tenia muy presente à su Esposo, de modo que estando cosiendo, labrando, bordando, y durmiendo sin que estos manuales, y necessarios exercicios la pudiessen diuertir, y

notaron sus compañeras, que durmiendo la Santa repetia las mismas oraciones, y prorrumpia en los mismos amorosos afectos que tenia en vigilia. Podia dezir con la Esposa: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* (Cantico. cap. 5. versic. 2.) Yo duermo, pero mi coraçon vela. O que del gusto de Dios son ellos sueños de sus Santos! dia de fiesta del Señor los llama Dauid, *& reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.* (Psalmo 75. versic. 11.) Que las reliquias de lo bueno no pueden ser malas; y como los pensamientos, y afectos de Santa Rosa eran todos del gusto de Dios en vigilia, repetirlos en sueños, era lo mismo que consagrarle vna fiesta: *& reliquiæ cogitationum diem festum agent tibi.* Esto de velar durmiendo; aquello de trabajar con las manos, y sentidos estandole el alma quieta en la presencia de Dios, son privilegios tan singulares que con razon los admira S. Epifanio en Maria Santissima, y son vna prerogatiua muy especial de Santa Rosa, digna de toda admiracion, y reparo.

Enrayando el Alua salia de su estrecho retiro, combidaua a los cinifes, à las flores, a los arboles, y paxaritos à alabar al Señor. Ea, amigos, y compañeros (les dezia) alabemos todos a nuestro Criador. Y en esta materia, como en todas, le sucedieron raros prodigios. Todos los dias, al ponerse el Sol, venia vn Ruyseñor à la rama de vn frondoso Platano q estaua muy cercano à la celdita de la Virgen, esperando a que le hiziesse señal para prorrumpir en diuinos canticos. Salia Rosa, entonaua vn villancico, que para este intento auia compuesto, y començaua assi:

Alaba à tu Criador,
Tu à mi Saluador, y tenga
Dios nuestro en la aclamacion
De dos, vna reuerencia.

Acabando la Virgen vn verso, se despeñaua en dulces gorgeos, y diestrissimos redobles el paxarillo, alternando con la Virgen por espacio de vna hora, inclinauan los arboles sus ramas, las flores sus pimpollos hasta el suelo, formando con el concertado mouimiento de sus hojas vn dulce susurro, vna acorde armonia, y vna suauissima musica, siendo los cinifes cornetas, y Santa Rosa Maestra de Capilla. Vna Eua, en el estado de la inocencia parecia Santa Rosa en su jardin, obedecida aun de las insensibles criaturas, ocupada toda en alabanças de el Criador, combidando al mismo exercicio à todas las criaturas, las quales, en el modo que les es posible, alaban al comun Criador.

O que del intento es la deuota meditacion de San Vicente Ferrer *Dominic. 2. post Octau. Trinitatis*, explicando aquellas palabras de San Mateo capit. 16. *Respicite volatilia Cæli.* Poned los ojos de la consideracion (nos dize Christo por San Mateo) en las aues del aereo Cielo, mirad los paxaritos, que ni siembran, ni siegan, ni llenan de granos sus troxes, y el Padre Celestial los sustenta, y preuiene el grano, que es su natural alimento, porque todos ellos se ocupan en diuinas alabanças, y cada vno reza, y aun cãta el Diuino Oficio, conforme à su natural Breuiario. *Et merito* (escriuia el Apostol de nuestras Espanas) *comparat nos auibus: nam & ipsæ dicunt Diuinum Officium secundum suum Breuiarium. Philomena matutinas medià nocte, hirundines in Aurora, gallus ad omnes horas, & sic de alijs.* El ruyseñor, que todo es voz, canta Maytines, y Laudes, haziendo de su piquillo vn templado Instrumento à sus dulces quiebros; y diestros contrapuntos, y redobles: las golondrinas con suauissimos acẽtos entonan la Prima; otras aues menos madrugadoras prosiguen las horas menores; y el gallo, que por la vigilancia es geroglifico misterioso del Prelado, canta à todas horas, siendo el primero que se leuanta à Maytines, y despertando a los demas. Buelan despues (dize S. Vicente,) *& in ventum gratiæ præparatum à Domino*, y como sirven à tan buen Señor; les tiene su prouidencia preparado el grano, y preuenido el sustẽto necessario, y cõperente al natural de cada vno. Si se cuidara mas del Coro, y del Altar, si se atendiera como es razõ à lo espiritual, no vieramos tan necesitadas las Comunidades: pues dize la primera verdad: *Quærite primũ Regnũ Dei, & iustitiã eius, & hæc omnia adijcientur vobis.* (Matthæi capit. 16. y

sea nuestra primera atencion, y cuydado servir, y alabar a Dios, q̃ es misericordioso Padre, y liberalissimo Señor, y no nos falta à todo lo necessario para nuestro regalo, y sustento; pues al ruyseñor, al gallo, que en el modo q̃ pueden le alaban, y sirven, previene solicita su providencia, el grano de que necessitan.

Y ya que S. Vicente puso por exẽplar al gallo, oid vn sazonado caso q̃ sucedio à S. Rosa con vn pollito: Era muy hermoso, galan, y bien dispuesto, y la diversidad de colores de sus plumas le hazian vistoso, y muy amable; reservauanle para casta, pero à titulo de manso, apacible, y bien acondicionado auia engordado tanto, que no se podia leuantar del suelo, ni jamàs le oyeron cantar. Enfadada la madre de Rosa de tanto silencio, le dixo algo colerica vn dia: Pues no quieres cantar, pintadito, yo te prometo que has de morir mañana, y nos has de dar vn buen dia. Compadecida Rosa de la infeliz suerte del aue cilla, le dixo amorosa, y tierna: *Canta, pollito, cãta, mira que te importa la vida.* Raro prodigio! Al punto se leuantò el pintado, y tã cudiendo las alas con lindo ayre, y lozania començò à cantar, cõ tarea tan continua, que àtronò la casa, y vezindad, clamorcando mas de quinze vezes en menos de vn quarto de hora, no con poca admiracion de muchos que fueron à oir cantar al pollo mudo, cuya casta se conserva oy dia en las casas mas principales de Lima, en memoria de Rosa, diestrissima Maestra de Capilla de muscos volatiles.

Pero no estraño el que sea S. Rosa tan diestra Maestra en el santo exercicio de la oracion, y alabanças Diuinas que le enseñe à los arboles, flores, cinifes, y pollitos, pues se dedicò a él desde muy niña. De los Gabaonitas, dize la Escritura, que eran tã diestros en tirar la honda, que si les pusieran por blanco de su tiro vn cabello pendiente en el ayre le partieran por medio: *Sic fundis lapides ad certum iacientes, vt capillum quoque possent percutere, & nequaquam in alteram partem ... à lapidis deferretur.* Hyperbole es de que vsa la Escritura, para ponderar, y exagerar la destreza de los Gabaonitas en el vso de la honda. Pues de donde se originò tanta destreza? Aora miren, vna de las principales armas de que vsauan los Gabaonitas en la guerra, eran las hondas, y en los fundibularios afiançauan mas que en otros la esperança de la victoria; y para que saliessen diestros en este arte de pelear les colgauan las madres à los niños la comida de la rama de vn arbol, advirtiendoles, que si querian comer auian de derribar la comida à pedradas (refiere lo nuestro Maluenda, con otros sagrados Autores) y como los muchachos tienen poco sufridos los estomagos, por no ayunar se estauan tirando piedras todo vn dia, hasta que derribauan la comida, y como del de niños se exercitauan en la honda, salian despues tan diestros fundibularios, que podian partir vn cabello en el ayre de vna pedrada: *Sic fundis ad certum lapides iacientes, vt capillum quoque possent percutere.* Desde los tres años de su edad se exercitò continuamente Santa Rosa en la oracion, y diuinas alabanças, que mucho que salga tan aprouechada en él, que a los doze años de su edad sea ya consumada maestra, enseñando à los arboles, a las flores, à los cinifes, y à los pollitos à cãtar, y alabar à Dios: *Canta, pollito, cantà, cantà, que se và en cantar la vida.*

§. VII.

Eficacia de la Oracion de Rosa, por humilde, perseverante, y porque pedia cantando.

ESta continua oracion de Santa Rosa, de vna profunda humildad assistida, penetraua los Cielos, y (si assi es lecito hablar) obligaua a que le concediesse su Diuina Magestad todo quanto le pedia, como consta de su historia en casos bien dificultosos. Pero que assi sea, por dificil que sea, no consiguiò la oracion humilde? Y a q̃ de salir? no se expone vna aparente sobervia? Es muy del intento la deuota meditacion del Venerable Padre Maestro Fray Luis de Granada tercera, 2. de

Bez-

Beata Magdalena, en los sucessos de la Magdalena, y Moyses. Este con la confiança de familiar amigo le pidiò, que se dignasse de manifestarle su rostro, pues tan de ordinario oia sus palabras: *Ostende mihi faciem tuam.* (Exodi capit. 33.) Con alguna sequedad parece que le responde el Señor: *Posteriora mea videbis.* Moyses, esso de ver mi cara es muy singular favor, contentate con registrar mis espaldas, que aunque algun dia las veras: *Ego ostendam tibi omne bonum*, ahora no puede ser, ni al presente estàs dispuesto para conseguir lo que deseas. Entra la Magdalena en casa de el Pharisèo a buscar, como enferma, al Diuino Medico, como Discipula, al Celestial Maestro, como publica pecadora, al Redemptor de el mundo, reputandose por dichosa, si mereciesse conseguir la dicha de buscar los pies de Christo, tio por la parte de su rostro, si por las espaldas, *stans retro secus pedes eius.* (Lucæ cap. 7.) Y consiguio lo que con tantas ansias deseaua? Que se entiende conseguir lo que deseaua? Mucho mas de lo que pedia alcançò, y a vna pecadora publica se le concede por humilde, lo que se negò à Moyses por vna sola apariencia de confiado. Digalo la historia: *Et conversus ad mulierem ait Simoni*, boluiò Christo su Diuino rostro à la muger para verla, y ser de ella visto, sin reparar en q̃ mirando à la Madalena, auia de boluer las espaldas al Fariseo soberuio, que si este porque de verdad lo era, y Moyses porque en algun modo lo parecia, presumian registrar con sus ojos las luces inaccesibles de la cara del Sol de Iusticia Christo, verdadero Dios, y Hombre, les buelue las espaldas su Diuina Magestad, pero à la Madalena, cuya humildad se contentaua con ver las espaldas de Dios, y besar sus Diuinos pies, le franquea el Señor de la Magestad todo su Diuino rostro, concediendole mucho mas de lo que deseaua, y negando a Moyses, lo que a èl le parecia que merecia. Oigan las palabra de el Doctissimo Maestro de la Oracion: *Animadvertite quæso fratres, Domini clementiam, & gratiam. Mulier faciem Domini vertit, accessit retro, at is qui humiles corde non adverserur, verga petenti faciem reddidit: Moysi faciem Domini videre cupienti posteriora videnda traduntur.* La humildad de Santa Rosa llegò à ser, en algun modo, nimia, y excessima; el nombre mas honorifico con que ella se bautizaua era de vna vilissima criatura, y assi queria que la llamassen, y por tal deseaua que la tuviessen: que mucho que alcançasse del Señor (que mira a los humildes, y atiende a sus ruegos) aun mas de lo que pedia, consiguiendo su humilde peticion imposibles à juizio de los mortales?

Mucho puede con Dios la oracion, de la humildad assistida, pero si a lo humilde se añade la instancia repetida, y la perseverante suplica, ara las manos a Dios, y él mismo se necessita à conceder todo quanto se le pide, y si no conuiene, si ay inconvenientes en que se haga lo que los tales piden, busca su Diuina Magestad modos, y trazas para euadirse de la suplica. Vaya vn lugar, que comprehende todos tres assumptos, que al principio del parrafo propuse. Polvo, y ceniza (*Genesis capit.* 18.) soy, dezia Abrahan en ocasion que pretendia librar à Loth del incendio de Sodoma: *Loquar ad Dominum cum sim pulvis & cinis.* No lo merezco, Señor, assi lo confiesso, assi lo siento, y assi lo digo; pero con todo esso os suplico, que no destruyais a Sodoma si quiera, porque no alcance el castigo à vuestro siervo Loth, que entre tantos pecadores es Santo, y Iusto: *Absit à te, ut occidas iustum cum impio.* Si huuiere en esta Ciudad cincuenta iustos, no perdonareis, Señor, à los pecadores que en ella habitan? Perdonarélos (respondiò la Diuina Clemencia) si huviere cinquenta iustos en medio de la Ciudad: *Si inveneris Sodomis quinquaginta iustos in medio Civitatis dimittam omni loco propter eos.* Y maliciaua yo, que quiere Dios iustos en medio de la Ciudad, porque el que està en medio mira con igual atencion a los estremos, y no gusta Dios de iustos parciales, que se inclinan a vno mas que à otro. Y si huviere quarenta y cinco, (dixo Abrahã) no los perdonareis? Si perdono (respondiò él clementissimo Señor.) Y si ay 40.? Tambien. *Quid si ibi fuerit*

depeni fuerint exiginta? En, Señor, no bastaran treinta justos? Admiro el partido, dixo Dios. Sean veinte dias. Y Señor mio (añadió el Patriarca) y si ay diez justos en la Ciudad, no ha de ser destruida? *Non delebo propter Decem.* Respondió el Señor: Empeñote mi palabra, que si en Sodoma se hallaren diez justos, perdonaré por su respeto à todos los pecadores. O lo que Dios estima à vn justo! Qué fuera de las Ciudades populosas sino huviera en ellas Santos, y amigos de Dios, que interponen su intercession, para que no castigue intolerables excessos? *Abijt; Dominus postquam cessauit loqui ad Abraham*, prosigue el Sagrado Texto. Fuesse el Señor en acabando de hablar à Abrahan, y puso fin à la conversacion del Patriarca. Pues, Señor, es buena política dexar à vuestro amigo Abrahan con la palabra en la boca, como soleis dezir? Que quereis (dize Cayetano siempre ingenioso) viose Dios necessitado à ausentarse, en leyes de buena amistad. Sin tenerle hizo Dios este discurso. No permite mi justicia, que se quede sin castigo tanto tropel de abominables culpas; Abrahan solicita el perdon, humilde, perseverante, y rendido: concederle, no puedo; negarsele, no es imposible; él ha de instar, y perseverar en su ruego, y segun el orden que hasta aqui ha tenido, descendiendo por dezenarios de justos, auiendo interpuesto diez, los ha de rebaxar à vno. En Sodoma ay vn justo, que es Lot, si doy lugar à otra suplica, me veo necessitado à concederle vna cosa, que contrauiene à las leyes de mi justicia: pues para cumplir con todo, yo me retiro, yo me ausento, y huyo la ocasion. *Postquam Dominus finierat vltimam responsionem, abijt* (escriue Cayetano ibi) *non expectans vlteriores preces.* S. Rosa fue muy humilde; vilissima criatura se llamaua; su oracion era perseverante, y continua; pues como era posible que Dios le negasse lo que assi pedia? A la populosa Ciudad de Lima perdonó en cierta ocasion en que auia determinado su Diuina Justicia destruirla, solo por la intercession de Rosa, obligando à ella à satisfacer por tantas culpas.

Este es el canto llano, realcemos algo mas el pensamiento, contrapunteando este lugar, que tiene mucho de musico, y el Abad Ruperto ha de ser el Maestro de Capilla. Merecia S. Rosa conseguir lo q̃ a Dios pedia, por reducir su suplica à versos, y consonancias musicas, de q̃ esta llena su historia; prosigo la de Abrahan, que para este intento parece que quedó escrita. A estos numeros de quarenta y cinco, quarenta, treinta, veinte, y diez se reducen las principales consonancias musicas, y de ellos se componen en esta forma, que largamente prosigue el docto Abad. El numero quarẽta y cinco, casi vnisono con quarenta, haze el epogdoo proporcion sesquioctaua, que llama el musico, *tono*. El numero quarenta con el numero treinta haze el epytrito, proporcion sesquitercia, que llaman *symphonia diatessaron*, que contiene el numero inferior, y añade la tercera parte, como el numero quarẽta contiene al numero treinta, y añade diez, que son su tercera parte. El numero treinta con veinte haze el hemiolion, que es proporcion sesquialtera, y se llama, *symphonia diapente*. Veinte con diez contenidos, son duplos, y de estos numeros se compone el dyapason, que es la mayor consonancia, y mas agradable à oido. Todas son palabras de Ruperto *libr. 6. in Genesis cap. 5.* que prosigue muy à mi intento: *Quid igitur hi numeri nisi tanti intercessoris indicant dignitatem?* Merecia conseguir Abrahan lo que deseaua, no era posible que Dios le negasse lo que pedia, pues reducia su suplica, è intercession à tan suaues consonancias musicas. Oyó Dios el vltimo villancico compuesto en dyapason, y no gustó de oir otro, por no verse necessitado à conceder al Santo Patriarca todo lo que pedia, porque no todo convenia; libró à el Santo Loth, porque era justo; castigó à los Sodomitas, que con sus excessos tenia justissimamente indignado al Señor, de las vengancas, y castigos justos: *Quid igitur hi numeri, nisi tanti intercessoris indicant dignitatem?* A toda diferencia de versos, consonancias musicas reducia Santa Rosa sus peticiones, y suplicas, esta se componia, con el Angel de su Guarda se los remitia à su Celestial Esposo, y assi ninguno se admire de que consiguiesse todo aquello que deseaua, y aun mas de lo que pedia.

Ex-

§. VIII.

Extraordinaria penitencia de Santa Rosa.

A Rosa tan hermosa no le podian faltar espinas, que son el muro de su belleza, y los alabarderos que defienden sus fragrancias, y lozonia. Mitros de las virtudes llamò San Basilio à la penitencia, la que hizo Santa Rosa causa horror oida, y atemorizà escrita: à los quatro años de su dichosa vida, por no poder la inocente niña, por falta de fuerças corporales vsar de la ditciplina, mandaua à Mariana, criada de casa, que la virra jasse, que la pisasse la cara, y pusiesse sobre sus tiernos, y delicados ombros, piedras, ladrillos, y toscos leños que sustentaua, no sin grauissimo dolor; hasta que brumada con tanto peso, y rèdida a molestia tan superior à sus delicadas fuerças, caia postrada en tierra, cõ nueuo vigor de espiritu. Però quãdo pudo la Virgen tomar de si misma vengança, se açotaua todas las noches, à imitacion de su Padre Santo Domingo, y de su Madre, y Maestra Santa Catalina de Sena con vna cadena de hierro, hasta matizar las paredes, el suelo, y los vestidos con el desatado coral que ateforauan sus venas. Durò esta sangrienta herreria, hasta que los Confessores, aduertidos de su madre, le fueron à la mano; temerosos de que auia de perder la salud, y la vida, le mandaron que desistiesse deste exercicio. Obedecio a la letra la Virgen, y sin contrauenir al precepto, inuentò, para afligirse, otro nueuo martirio, valiendose del mismo instrumento para otro fin. Con la misma cadena dio tres bueltas à su delicado cuerpo, sellando los eslabones estremos con vn candado, echando la llaue a donde no pudiesse parecer, para que el candado no pudiesse ser abierto. Y como esta penitencia era tan oculta, no la pudo conocer su madre en quatro años, con ser diligentissima atalaya, y registro de las acciones de su hija. Però vn recio dolor de hija da, que le ocasionò la frialdad de la cadena, incorporada ya en sus delicados huessos, la obligò a descubrir la causa à su confidente India, y para que su màdre no la supiesse, disputo; y ordenò el Cielo, que sin llaue se abriesse el candado, sonando milagrosamente el pessillo. Por mandado de sus Confessores se abstuuo de tan molesto ceñidor, però no faltaron muchas trazas a su sagacissima astucia para inuentar otros màs crueles martirios.

En compañia de su madre estaua en visita de vnas nobles Matronas; estaua a la sazon vna corona de Rosas sobre vn contador; esta guirnalda (dixeron) es propia para Rosica, ponrela, niña, que te estarà como nacida. Recusaua la humilde Rosa este fauor, interpuso su madre su autoridad, y màdato; obedeciò la niña, pero no al modo. Ocultò vn grueso alfiler entre las flores, y con el fixò en su cabeça la guirnalda, de modo, q fue necessario valerse de agenas fuerças para quitarsela. Este fue vn pueril ensayo de lo que le auia de suceder en edad mas crecida. Mirando con reuerencia, y compassiua atencion la Imagen de vn, *ecce homo*, coronado de espinas, a los doze años de su edad; y considerando con San Agustin, que no han de ser delicados los miembros estando la cabeça (que es Christo) coronada de espinas: *Sub cápite spinoso non debent esse membra delicatè*, fabricò vna corona de estaño, vaciado, rodeado de cordeles, y mimbres, entretegiendo à ciertas distancias agudas puntas de tachuelas por la parte de adentro, ocultando on ze años esta nueua diadema con las rosas. Però no satisfecho su insaciable deseo de padecer, domò vna hoja de plata, en forma de circulo, con tres ordenes de puntas por la parte de adentro, teniendo cada orden treinta, y tres clauos de plata, en memoria de los treinta y tres años que viuio su Esposo en el mundo, y para que no ocasionasse algun embaraço el cabello, se le quitò, reseruando en la frente vna inculta greña para ocultar la corona, que en la apariencia era cuydado, y en la realidad, fue disimulacion mañosa de vn prolongado martirio de diez años continuos, pues vso desta inaudita guirnalda desde el año de veinte y vno de su edad, hasta el treinta y vno, que fue el vltimo de su vida. La de

la Rosa es muy breue (dizen los naturales, Complutenses in logic. cap. de substantia, Bercorio, cap. de Rosa) Porque es tanto el olor que despide, y la fragrancia que exala, que en muy breue tiempo pierde su lozania, y se reduce en florido cadauer, perdiendo con el olor que exala parte de la substancia de que consta, y se compone. La Rosa es Reina de las flores, para las Reynas nacieron las coronas. Santa Rosa a fuer de Esposa de Christo, Rey de Reyes, y Señor de Señores, era Reyna, y quizas por serlo viuió siempre coronada quando niña, de flores; de doze años hasta el veinte y vno con corona de metal, y el vltimo tercio de su vida vsò de corona de plata, adornada con nouenta y nueue espinas, que por mil partes lastimauan las sienes desta Rosa, para que exalasse suauissimo olor de penitencia, de mortificaciones, de vigilias, y ayunos, que la desustanciaron, y acabaron la vida en lo mas florido de su edad.

El que yo proseguia de las penitencias de Rosa me obliga à referir otras no menos penosas. Obligaua la su madre, siendo niña, a dormir en su compañia, obedecia la Santa, pero esperando ocasion oportuna salia de la cama con todo recato, por no ser sentida, descansando vn poco sobre el duro suelo. A singular fauor tuuo que la permitiesse dormir sola sobre vna tabla, cubierta con vna pobre mantilla, debajo de la qual sembraua agudos guijarros a modo de trillo. Despues inuentò otro potro mas cruel. Ponia tres maderos, poblados de bastos ñudos, llenando los vacios, que su tortuosidad hazia, con cascos de platos, y tejas quebradas, que por todas partes lastimauan su delicado cuerpo. Y porque dormia solas dos horas, y el demonio la molestaua con tentacion de sueño, para vencerle inuentò otra cama en el aire, mas a proposito para tormento, que para lecho, y descanso. En su estrecha celdita fixó vn fuerte clauo, casi vn palmo mas alto que su estatura, y en este enmarañaua aquella mata de cabellos que auia reservado para ocultar la corona, alli pendiente entre Cielo, y tierra rezaua sus oraciones, solicitaua el perdon de tantas culpas como se cometian en la populosa Ciudad de Lima, de quien su ardiente caridad, y amor de Patria suya la auia hecho Abogada, y à la verdad escogiò medio muy a proposito para conseguir el fin, que deseaua. Mysterio grande descubriò la sutileza de nuestro Obispo la nueue se en morir Christo en vna Cruz en el aire, entre Cielo y tierra. Aora miren, Christo fue nuestro Abogado, y Medianero entre Dios ofendido, y el hombre ingrato à tantos beneficios; el que media, y procura poner paz entre dos que estan entre si opuestos ha de estar entre ellos porque si se inclina a vn estremo, solo conseguirà dexar al otro mas irritado, y quexoso. Dios, que era el ofendido, tiene su proprio lugar en el Cielo: *Dominus in Cœlo sedes eius.* (Psalmo 10.) El hombre, que fuè el ofensor, habita en la tierra: *Cœlum Cœli Domino terram autem dedit filijs hominum.* (Psalmo 113.) Pues para que Christo, que hazia oficio de Abogado, y Medianero entre el Cielo, y la tierra, entre el Criador, y la criatura, entre Dios, y el hombre tuuiesse el lugar que pedia su oficio muera en vna Cruz, pendiente en el aire, elemento que està entre el Cielo, y la tierra: *Christus* (dize Voragine sermon. 1. de Beata Margarita) *passus est in aere ad innuendum quod ipse est mediator Dei, & hominum.* Para Patrona, Abogada, y Mediane ra entre los Peruanos, y Dios, a quien tenian justissimamente irritados con sus deliciosos excessos, criò su Diuina Magestad, de proposito à Santa Rosa, como consta por dos experiencias de que ellos mismos son testigos conuictos, y confessos, y assi la Santa escogio conueniensissimo lugar al oficio de Abogada en que el Señor, y su ardiente caridad la auia puesto, martirizandose pendiere en el aire, para estar entre el Cielo, y la tierra, entre el ofensor, y el ofendido, entre Dios, y los habitadores de Lima para reconciliarlos con su Diuina Magestad, como lo hizo en vida, perdonando el Señor de las vengancas aquella Ciudad, que quiso destruir como à Sodoma, aunque por distintos pecados, y por las oraciones de Santa Rosa se reconciliò con ellos, y los perdonò, experimentando cada dia nueuos fauores de su nueua Abogada, y Patrona.

Mucho auia que ponderar en las estraordinarias penitencias desta inocen-

cen-

centissima Virgen, pero lo que me lleua mas la atencion, y es muy digno de reparo, son las trazas, y medios que inuentò el sutilissimo ingenio de Rosa para obedecer en todo a su madre, y Confessores, que le mandauan todo lo opuesto a lo que le inspiraua el Diuino Espiritu, que gouernaua todas sus acciones. Obedecer à dos superiores subordinados, es facil: pero seruir à dos Señores, que mandan cosas opuestas, è incompatibles, dize Christo nuestro Redentor, y Maestro, que es imposible. *Nemo potest duobus Dominis seruire.* (Matthæi cap. 6.) Seruir a Dios, y dar gusto à los hombres, es muy dificultoso de componer (dize S. Pablo ad Galat. 1. vers. 10.) *Si adhuc hominibus placerem, non essem seruus Christi.* Estas, y otras autoridades conuencen la dificultad grande q̃ ay en seruir a Dios, en seguir sus diuinas inspiraciones, en obedecer a sus leyes, y preceptos, sin dar que dezir à los hombres, sin descomponerse con ellos, y sin contrauenir à su gusto. Otra tenencia del Apostol *ad Ephes. 6. vers. 2.* exagera todo lo ponderable esta imposibilidad: *Honora patrem tuum, & matrem tuam, quod est primum mandatum*, dize el Apostol: Honra a tu padre, y à tu madre que es el primer mandamiento. Parece q̃ afecta el Apostol ignorancia de los Mandamientos, los niños saben, que el quarto Mandamiento es honrar à padre, y madre; pues como dize S. Pablo, que este es el primer mandamiento: *Quod est primum mandatum?* (Glos. Ordinar. Lyra, &c. alij) La comun, y verdadera explicacion de este dificultoso texto, es que la ley la escriuiò Dios en dos tablas. La primera contenia los tres mandamientos que pertenecen a la honra de Dios: y en la segunda estauan escritos los otros siete mandamientos, que inmediatamente se ordenan a la honra, y prouecho del proximo; y este mandamiento de honrar à padre, y madre, que es el quarto en orden, el primero de los que se escriuieron en la segunda tabla, ò como el mismo Apostol dize, y Santo Thomas expone, es el primer mandamiento a que Dios señala premio: *Quod est primum mandatum in repromissione.* Esta doctrina comun me motiua vna duda particular. En dos tablas iguales se podian escriuir los diez mandamientos, cinco en vna, y cinco en otra, para que estuuiessen en iguales coros. Pues a que fin se escriuen siete en vna y solos tres en otra? Aora mireh, los tres primeros mandamientos nos obligan a dar culto, y veneracion a Dios: el quarto, nos intima la honra, y obediencia à los padres, que muy de ordinario nos mandan cosas muy opuestas a lo que Dios interiormente nos inspira; y el componer estas dos obediencias, el seruir à los padres, sin contrauenir a lo que Dios manda, es muy dificultoso, y assi fue conueniẽte, que estos dos preceptos se escriuiessen en dos distintas tablas, aunque gran parte de la primera se quede en blanco, para que se cumpla en todo la honra, la obediencia, y todo lo que deuemos dar a Dios; y a mi corto juizio, à esta incompatibilidad miraua Christo, quando nos dixo, que nuestros mayores enemigos eran los que auian nacido, y se auian criado en nuestra casa: *Et inimici hominis domestici eius.* La misma verdad lo dixo, y la experiencia nos lo ha muy à nuestra costa enseñado. Pero Santa Rosa, que fue singular en todo, hermanò cosas tan opuestas, y su prestissima solercia halló medio para executar en todo la voluntad de Dios, sin contrauenir à lo opuesto que su madre la mandaua, la qual viendo frustrados sus intentos en sazonadissimos lances que refiere su vida, le dixo vn dia: Confiesso, Rosa, que no hazes lo que yo quisiera, ni puedo negar que obedeces a todos mis mandatos; haz lo que quisieres, y gouiernate por lo que tu Esposo te inspira.

§. IX.

Sus extraordinarios ayunos, deuocion con las Santa Cruz, y desafio con el Demonio.

QVien tanto se mortificaua, y tan poco dormia, necessariamente auia de ayunar mucho. Toda su vida fue vn continuado ayuno; de seis años ayunaua tres dias cada se-

ma-

mana à para, y agua. Creciò en edad, y con ella la abstinencia. Muy de ordinario le sucedia passar con solas las especies Sacramentales los seis, y los ocho dias sin comer, le era tan penoso, que la ponia en peligro de perder la vida, y salud. Su ordinario alimento era vn platillo de yeruas amargas, guisadas con hiel, y vinagre fuerte, à que solia añadir por sainete vn poco de ceniça: tuuo noticia q̃ le criaua cerca de Lima vna yerua, que por ser muy amarga la llaman los naturales, *la yerua de la Passion*, en cuyas hojas estan muy al viuo dibujados los instrumentos que en la de Christo concurrieron. Hizo grande prouision desta yerua, y para que no le faltasse este regalado plato, la plantò en su jardin, cuydando della mas que de todas las flores, porque cogia mucho fruto con la meditacion de la Passion de Christo, que estaua en sus hojas dibujada, y para refrescar estas mentiras, bebia todas las noches vn vaso de hiel, que le sedaua las fauces, lastimaua la boca, y abrancaua las entrañas, de modo, que (como la Santa confessò) fue esta la mas terrible mortificacion que tuuo por continua, y mas molesta. Dezia Santa Rosa, y dezia muy bien, que aunque la Passion de Christo es ya passada, y sucedio tantos años ha, nunca la hemos de considerar como passada, siempre la hemos de mirar como si se executara cada dia. Desta misma opinion es San Vicente Ferrer, y todos la debemos seguir, sino queremos errar. Casi todos los Euangelios del año comiença assi: *In illo tempore*, en aquel tiempo, en aquellos dias dixo Iesus, &c. y quando se canta la Passion el Viernes Santo omite esse preambulo el Amado Discipulo, y la Iglesia, *egressus est Iesus*, dize S. Iuan. Qué motiuo tiene nuestra Madre la Iglesia en omitir en este dia el exordio de que regularmente vsa? Grande, y muy digno de reparo, dize S. Vicente Ferrer. Otros sucessos de la vida de Christo permiten el, *in illo tempore*, pueden escriuirse, y considerarse como passados; pero en llegando à la Passion de Christo, en que explicò su Diuina Magestad el vltimo del inmenso amor que à los hombres tuvo: *Cum dilexisset suos qui erant in mundo, in finem dilexit eos*, (Ioann. cap. 13.) no ha de auer, *in illo tempore*, no la hemos de mirar como passada, sino como fineza que fue; presente ha de estar siempre en nuestra memoria, para conformarnos con ella en quanto nos fuere possible, y para dar repetidas gracias à este Señor por tan singular beneficio, imitando à Santa Rosa, que gastaua tres horas cada dia en dar à Dios gracias por este, y otros fauores à que se reconocia obligada, y se mostraua agradecida; considerandolos como presentes, y como si cada dia se executaran de nueuo, porque lo presente mueue mucho mas que lo passado; y assi sentimos mas oy vna picadura de vn mosquito, que vna calentura que padecimos ayer, porque se passò con ella el dolor que nos molestaua. *Hodie non dicitur in illo tempore*, (escriuia el Apostol de nuestra España S. Vicente Ferrer Ferr. 6. in Paralipomenes) *sed egressus est Iesus. Et ratio est, quia res presens plus mouet corda hominum, quàm res præterita.* Si en nuestra consideracion la tuuiera mos siempre presente, aun la hiel, y vinagre de Santa Rosa nos parecieran dulces, como las aguas de Mara lo fueron echando en ellas Moyses (Exodi cap. 15.) cierta especie de arbol, que se llama Adelfa, que por ser figura de la Passion, y Cruz de Christo, endulçò las aguas, siendo él amarguissimo, como aduierte la Glossa, el Abulense, y Lyra.

Tuvo tambien Santa Rosa especial deuocion con la Santa Cruz. Con vna bien pelada daua todas las noches santas bueltas à su jardin, que con las repetidas caidas se lastimaua las rodillas, quedando rendida con peso tan superiora sus delicadas fuerças. O que diestra Capitana es Rosa en la Milicia del Espiritu! Tenia muy ordinarios combates con el enemigo del genero humano: auia de salir à singular desafio con el demonio, y para asegurar la victoria, quiso salir pertrechada con tan poderosas armas. Apagado primero la luz (que como mal hechor aborrece Satanas, *qui male agit, odit lucem*) le desafiò, retandole con mil injurias: *Ola miserable* (le dixo) *ola famoso, salid aqui, que aqui os espero; salid si os atreueis, que si blasfonais de valiente, y animoso, aora veremos vuestros brios.* No pudo sufrir su altiuez tuciten tantos menosprecios, y oprobios, y pa-

para atemorizar à la tierna Virgen aparecio en figura de vn horrible Gigante, muchas horas durò el combate, quedò vencido el demonio, pues no consiguio lo que pretendia; victoriosa fallio Rosa, porque entrò en la batalla ciñendo con la Santa Cruz, en cuya sombra temiò el Demonio, y solo su figura nos asegura la victoria. Retirado del soberuio Goliàs salio el pastorcico Dauid à publico desafio; despidio de su honda vna piedra con tan soberano impulso, que se la clauò en la frente, dando en tierra con aquella animada torre: *Infixus est lapis in fronte eius, & cecidit super faciem suam.* (1. Regum, cap 17.) Muchas cosas dixe en otra ocasion ponderando à otro intento este sucesso, ahora solo reparo, que se executo el golpe en la frente, y no en otra parte de aquel promontorio viuiente. Pero no ày que extrañarlo (dize la Glossa en tres partes) que en la frente auia de ser herido el Gigante. Digamoslo de vna vez, porque largas historias, y circunloquios interminables solo siruen de molestia inutil. La señal de la Cruz se pone principalmente en la frente: nunca se auia persignado Goliàs; pues no estrañeis que le quiebre Dauid la cabeça con vna piedra, que con las otras quatro figuraua las cinco llagas de la Passion de Christo, como en el baculo de coronado pastor estaua representada la Cruz del Saluador. Salio al desafio con venta josas armas, y aun antes del combate se cantaua, y prometia con toda seguridad la victoria: *Dabit te Dominus in manu mea, & percutiam te, & auferam caput tuum, & dabo cadauera castrorum Philistiim hodie volatilibus cæli, & bestiis terræ, & sciet omnis terra quia est Deus in Israel, & scient vniuersi qui congregati sunt hi quia non saluat Dominus gladio, & hasta, quoniam Domini est pugna, & tradet vos in manibus nostris.* Y en la frente le auia de dar la piedra, porque *In fronte percussus est*, escriue la Glossa ordinaria, ibidem, & super Psalmum 143. vers. 1. *Vbi signum Christi non habuit.* Fue Rosa tan deuota de la Passion, y Cruz de nuestro Saluador, que quando la iua de casa, se detenia (no sin molestia de su hermano, y risa de muchos) à quitar todos los palillos, y pajas que veia en forma de Cruz, porque no le sufria su deuocion ver debaxo de los pies la insignia de nuestra Redencion, que ponen sobre su cabeça Reyes, y Emperadores: y assi que la vi la al desafio rodeada de Cruces le pronostique la victoria, que tambien conseguiremos nosotros del infernal Gigante, si esgrimimos las armas de que Santa Rosa se valia, que fueron mortificacion, ayuno, y Cruz.

§. X.

Singular pureza de Rosa, y deseos del martyrio.

EN Fiesta de tan esclarecida Virgen, es obligacion precisa dezir algo de la Virginidad, que es el propio assunto en semejantes Sermones, como dezia S. Agustin lib. de Virginit. *In festo Virginis prædicanda est Virginitas, hoc in isto sermone suscepimus.* Y mas siendo, (como al principio dixe) la virginidad el tesoro de nuestro Euangelio, y vna de las mas preciosas joyas que le constituyen. Pero porque mi assunpto es ponderar brevemente lo particular de esta Santa, omitiendo sucessos, y virginidad en comun, oid lo singular de la pureza de S. Rosa. La del alma fue tan grande, que llegaron à dudar sus Confessores, si era capaz de recibir el Sacramento de la Penitencia, porque pecado mortal no lo cometiò en toda su vida, y los venials, que son materia voluntaria, y facil de cometerse, eran tales, que no se descubrian, de modo que no tuviesse su fundamento la duda. Pero yo la depongo, porque para exceptuar à vn Santo de las reglas comunes que señala la Fè, es necessario que ella misma me enseñe el priuilegio de la excepcion. Algunos pecados venials tendria en otras materias, pero en la de la virginal pureza no pecò venialmente, como con juramento afirmaron once Confessores que en diuersos tiempos la confessaron. Gran credito de la pureza de Rosa; pero no es el mayor que tuvo. No le atreuiò el demonio à tentar la pureza de Santa Rosa; solo vna vez se transformò en Angel de Luz, à quien bolvio las espaldas, huyò la ocasion, que es la mayor valentia, y el vnico modo de vencer la pestifera luxuria, en sentir comun de los Santos: *Cui non resistendum* (dixo en nombre de todos S. Agustin) *sed emisso freno longè fugiendum est.* Pero como le auia de atreuer el demonio à tentar à S. Rosa en materia de deshonestidad, si, como à

la-

sabeis, fue toda su vida vn continuo ayuno? Tentò a Christo en el desierto en materia de gula, vanagloria, y auaricia (que son las tres mançanas con que Hypomenes, figura del demonio, vencio a la bella Atlanta, gierogliffico mysterioso del alma santa, en sentir de nuestro antiguo, y Christianissimo Maestro Barelete Homin. 1 Quadr.) y no le tentò en materia de luxuria. Pues no es esta el lapis offensionis, y el petra scandali, en que tantos tropiezan, y caen? No son estas las mas poderosas armas con que ha humillado los mas altos cedros del Libano de la Iglesia? Bien lastimado lo confiessa, protesta, y jura S. Agustin: *Episcopus loquor coram Deo non mentior, cedros Libani nobis sub hac peste corruisse, &c.* Pues como no es grime tã poderosas armas insolentes ya con tan repetidas victorias? Olvidòse? No, que tiene muy buena memoria. Temio el sucesso? Si, q̃ fuera tiempo perdido el que gastara en tentarle. Este hombre (se dezia a sí mismo) es grande ayunador, padece hãbre, puede comer, y no quiere, pues intentemos por otra parte el assalto, que por esta, esta muy fortificado el muro, oiganlas palabras de la Glossa, apud Peraldum in prolog. 2. p. summæ virtutum, & vitiorum: *Diabolus victus de gula non tentat de libidine.* Y otra Glossa lo expressa mas *in pugna Christi* (dize) *plus contra gulam agitur; quia ubi hoc prius superatur, frustra contra alia vitia laboratur.*

Pero luego se ofrece vn rẽparo, ocasionado de la ignorancia en que muchos viuen. La dificultad que se trae consigo la obra virtuosa, la haze mas meritoria, y digna de alabança. Luego mas meritoria fuera la virginidad de S. Rosa, si fuera tentada, y molestada en materia de luxuria, pues por la dificultad que tienen los hombres en ser castos, es mas celebrada su pureza que la de los Angeles, en sentir de Sã Bernardo: *Angelus habet virginitatem, sed non carnem fœlicior Angelus quam fortior in hac parte.* Este argumento se opuso contra S. Tomas en treze partes, que puede ver el curioso en su dotada tabla, verb. *Difficultas.* yo de proposito le he querido oponer a la pureza de S. Rosa, para desengañar a algunos que viuen en este mismo error. Mas merezco yo (me dixo vno de los presentes, las vigilias, ò temporas passadas) en ayunar vn dia por los dolores de estomago, y dificultades que tengo en ayunar, que V. R. en toda la Quaresma, que como los Religiosos estan acostumbrados à ayunar, no sienten el ayuno. Lo q̃ respondi en aquella ocasion a vno, respondo en esta a todos. Las obras buenas, y virtuosas tienen dos dificultades; vna que se origina de ser en sí la obra heroica, y excelente; otra que padece el sugeto por algun impedimento, defecto de inclinacion, ò pereza en obrar bien. Esta segunda dificultad no conduce para merecer mas, antes es causa de merecer menos. La primera dificultad aumenta el merecimiento, en quanto se sigue a obra de su naturaleza mas ardua, y dificultosa de executar, y por esso mas loable, y como esta se sigue à la obra en sí, sin respecto à la disposicion, ò indisposicion del sugeto, no la quitan las virtudes infusas, ni adquisitas, ni disminuyen el merecimiento, que siempre serà grande si la obra en sí lo es; porque si fuera esso assi, mejor nos estuviera no tener virtud de abstinẽcia para merecer mas cõ las dificultades q̃ ella quita, y en su ausencia padeciera mos; y si es intolerable el dezir q̃ por auerle leuantado vn Religioso 30. años à Maytines auia de merecer menos que vn seglar, porq̃ despues de auer cenado, y almorcado muy bien, assistè à vnos de Nauidad. Es doctrina muy poco segura, ninguno la siga, por que darẽ otra satisfacion menos suaue: *Duplex est difficultas* (escriuia Santo Thomas quæst. 14. de veritate, art. 10. ad 12. & quæst. 26. art. 6. ad 12. & alibi sæpe) *quædam ex conditione ipsius operis, & talis difficultas operatur ad meritum: alia est ex indispositione, & tarditate voluntatis, & talis potius diminuit meritum, & hanc aufert habitus, & non primam.* No pierde vn punto de su excelencia la pureza de Santa Rosa por no auer sido molestada interiormente del apetito, ni exteriormente con tentaciones del demonio; antes la acredita de muy parecida a la de Christo, y de su Santissima Madre, à quienes el demonio no se atrebio à tentar en esta materia, ni el apetito sensitiuo pudo explicarse en mouimientos sensuales, opuestosa la razon, que en el Hijo no hubo el *fomes peccati*, y en la Madre esta-

estuuo tiempo ligado, y en otro del todo extinguido, y en Santa Rosa (para que no le desbocasse como acostumbra) le fernirian de freno alguna prouidencia de Dios extrinseca, y las virtudes que adornan su alma en grado heroico, pues como dize Aristoteles, las virtudes en llegando à este estado carecen de dificultades en obrar bien, por las repetidas facilidades, inclinaciones, y suauidades que à la voluntad comunican.

Y porque lo q̃ en la intencion es primero, es en el orden de la execucion lo vltimo: la caridad, que es fin de la ley, como dize San Pablo, y Reina de las virtudes (como la llama S. Thomas) ha de coronar mi discurso. Si obras son amor, y por ellas se conoce, en sentir de San Gregorio: *Probatio ergò dilectionis exhibitio est operis*; excelsa fue la caridad de Santa Rosa, pues empleo toda su vida en amor, y seruicio de Dios, y de los proximos, como aueis visto; obligandola a tales excessos, que pareciã locuras a los poco versados en la escuela del amor; auiã estos de considerar, q como dize S. Bernardo, el propio modo de la caridad, es no tener modo: *Modus charitatis est non habere modum*; pues este modo de caridad sin modo tuuo S. Rosa. En la Iglesia de S. to Domingo le dieron noticia de que vnos Herejes Ingleses venian a la quarta Ciudad de Lima, y como en el Sagrario estaua su coraçon, por ella acudio su tesoro, lo primero que le ocurrio, fueron los virages que aquellos Luteranos auian de intentar executar con el Santissimo Sacramento, y sagradas imagines; y auiendo animado a sus compañeras, con vna afectuosa exortacion, al martirio, le q̃to el manto, leuantò la vaquiñas, cortò la saya, de modo que solas las rodillas cubria. Y estrañando las prudentes esta exterior demostracion, muy agena de la honestidad de Rosa; les respondio: Heme quitado el manto, arregazado las vaquiñas, y cercenado la saya para poder subir al Altar à defender a mi Esposo, Cant. *Tollemus vallium mihi*, y assi conuenia dize S. Ambrosio, para que libre de ropa, corriesse mas veloz a buscar a su Esposo: *Rectè is pallium tollitur, qui currit ad Christum*. Mi cuerpo he de oponer a los golpes, estocadas, y carabinazos que han de tirarle, y me han de dar mil muertes ántes que executè su rabiosa furia en el Autor de mi vida à sus sacrilegos intentos. El Altar del Altar lo sera para el sacrificio, que de todo mi coraçon le deseo ofrecer, seguid me hermanas, y pues hemos sido compañeras en la vida, seamos lo tambien en tan gloriosa muerte, y no malogremos la ocasion que el Cielo nos ofrece. Estos no fingidos deseos passaron por executadas obras en el Tribunal de aquel rectissimo Juez, que se paga poco de exterioridades fingidas, y atiende mucho à interiores afectos, para que al tesoro de Rosa no le faltasse el oro del martirio, y para que fuesse blanca, y colorada como su Esposo: *Dilectus meus candidus, & rubicundus*: Blanca, por la virginal pureza, y colorado, con la passion: *Quia fecisti hanc rem* (dixo Dios a Abraham Genesis 22.) *& non pepercisti Filio tuo vnigenito propter me*, Multiplicaré tu descendencia como la arena del mar, y las Estrellas del Cielo, porque no perdonasse à tu vnigenito Hijo por mi respecto. Viuio quedò Isaac, no se efectuò el sacrificio, mas como Dios atiende a lo q̃ deseamos hazer por él, passan en su aprecio, y estimacion por executados los deseos, y por obras las intenciones no fingidas, dize S. Cypriano lib. de corona martyrum: *Quia apud Deum rerum perfectio non in consummatione est operis, sed in praedestinatione voluntatis*. Aunque el Angel detuuo el braço a Abrahan, y le impidio la execucion del golpe, no le enuidiò el afecto con que estaua resuelto à quitar la vida a su hijo por obedecer al diuino mãdato; y aquel amago de leuantar el braço, llama Dios, executado el sacrificio: *Quia fecisti hanc rem*; y assi concluye Cypriano, hablando de los martyres: *Et leuauerunt quid quid voluerant, & pari promptitudine*. Segun esta doctrina, que es tan cierta, como comun, de los Santos, no le faltò al tesoro de Rosa el oro de la caridad, ni el rubi del martirio: *Thesaurus fuit diuitiae congregatae in vno*. (D. Th. vbi supra.

Todo lo que he dicho se ordena à que alabemos al Señor, Autor de tantas marauillas como obrò en esta tierna doncella, à que procuremos imitar sus virtudes, y valernos de su intercession en nuestras necesidades. Y tu,

ò Rosa de Lonicò! flor hermosa, que has aparecido en nuestra tierra, que te dio el paterno origẽ. Bellissima Rosa de Santa Maria, transplantada ya del jardin de la tierra al amenissimo Paraysò del Cielo, que como precioso tesoro agregaste todos los priuilegios antes de nacer, naciendo, en el nombre, en los cariños, ternuras, y fauores del Cielo: otros Santos concedido, depositando, en grado heroico, todas, y cada vna de las virtudes, solicitanos con tu Diuino Esposo auxilio, y gracia, para que despues de esta peligrosa nauegacion del mar tempestuoso de este siglo inconstante, lleguemos al seguro Puerto de la Gloria. *Quem mihi, &c.*

SERMON

A LA BEATIFICACION DE SANTA ROSA DE SANTA MARIA, INDIANA, de la Tercera Orden de nuestro Padre, y Patriarca Santo Domingo.

ESCRIVIOLE LA DEVOCION DE EL muy R. P. M. Fr. Gonçalo Tenorio, del Orden de nuestro Seraphico Padre S. Francisco, Lector Iubilado, y Padre mas antiguo de la Prouincia de Lima, donde conociò à la Santa, y comunicò à sus Confessores, y Maestros de Espiritu.

PARA QVE COMO FVE LA RELIGION SERAFICA la que diò feliz principio a las glorias de la Santa Rosa en las Fiestas de España, sea la que mas floridamente corona sus Panegyricos.

Accipientes lampades suas exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Matth. 25.

SALVTACION.

IEs la Rosa el fin del erizado Ibierno dichoso, si primer cuyd[illegible] del Verano, rila[illegible], alboroço de la tierra, feliz pronostico de sus flores, pur puro Oriente de sus frutos, como con el otro prophano dixo Clemẽte Alexandrino (Sapho, apud Achilem Tatium) Si es delicioso recreo de los Cielos, suaue fragrancia de los Dioses (como dixo Anachreonte) si con su propicio influxo templa sus iras, para que atiendan clementes à los que antes con seueros rigores castigauan, (como finge Apuleyo, y lo afirma Pierio Valeriano, Paulo Aresi. lib. 2. empres. 14. c. 1. Pierio lib. 55.) si es la Reyna de las flores (segun Alberto Mag-

Magno, y Ricardo de S. Laurencio) primauer hermosura de las plantas, blason ilustre de la Primauera, decorosa Magestad de los jardines, purpura de los campos: ardiente, si mas vistoso, y lucido rosicler de la tierra, espejo del Cielo, Aurora del Abril, pajaro del Sol, escuela de Cupido, gloria de Flora, solaz de Venus, recreo de las mesas, guirnalda de la juuentud. Si sus propiedades son tan Reales, y Diuinas; muy justo es que à la Rosa Perùana, que crio Dios en el Occidente, para hermoso recreo de su agrado, el mero de su poder en lo vistoso de sus perfecciones, para que con los cariños de Esposa, y con la fragrancia, y suauidad de sus virtudes, no solo templasse, sino del todo depusiesse su justo enojo, y rigor, con que por tan dilatados siglos auia castigado aquel Nueuo Mundo; pues aun despues de auerle redimido con su preciosa sangre aguardò mas de mil y quatrocientos años, para mostrarse le propicio en su nueua conuersion.

Y si la Rosa es Reyna de las flores (como dixe ya) que por esso aun entre las mas bellas tiene corona (*Aquiles Alexandrino lib. 2.*) quien podra dudar que lo hermoso de la nuestra, sera timbre mas glorioso, y mas preciosa diadema de nuestro Catolico Monarca, y que en lo matizado de sus hojas, tiene entre los carmines abrasados de su caridad ardiente, para reguardo suyo grauado el timbre de su Imperio, y por blason sublime, el nombre de tan Catolico Rey, con que ya ha hallado el Menalchas Virgiliano, con mas lustre, y sin ficcion la Rosa que buscaua; *Dic quibus in terris, inscripti nomina Regum nascantur flores.* Virg. Eglog. 5. En la Monarquia del mejor Clima Español se crio esta Rosa, que trae rubricado en su carmin el nombre de su Rey, para influirle glorias a su Imperio, timbres glorioso à su Corona, y virtudes heroycas à su dilatada Monarquia; para que con esta Rosa se corone Catolico Principe, y dilate la Religion Christiana, y las luzes de la Fé, que centellean en su ardiente afecto; resplandezcan aun en los mas remotos Climas, y si el dia de la Dominica de la Rosa, (que es la quarta de Quaresma) quando sale el Romano Pontifice con vna Rosa en las manos, esse mesmo dia es quando se corona el Emperador Christiano: *Hac etiam die coronatur Christianus Imperator*; (dize Durando en su racional lib. 6. de Dominica 4. quad.) oy que nuestro Beatissimo Padre Clemente, suprema Cabeça de la Iglesia saca esta Rosa Dominica, para hermosear el vistoso Paraysso de la Iglesia, adelantarse, nuestro Monarca Rey, y su Reyna Madre à solemnizar su Beatificacion, sobre rendirla el culto deuido a la fragrancia, y belleza de sus virtudes, es venirse a coronar para afiançar mejor el cetro de su Imperio, siendo el mas religioso exemplar, para que los dias que se siguen à estas celebres Octauas los Principes, y Ministros que le assisten al gouierno de su dilatada Monarquia le imiten en el festejo.

La possession de vn Reyno nueuamẽte cõquistado es vn genero de desposorio del Rey con sus Prouincias, y en las solemnidades de su recibimiento se celebran las bodas del nueuo desposorio. En las circunstancias de la solemnidad reparo, dize Curcio lib. 5. *Basilagines Babiloniæ arcis, & Regiæ pecuniæ custos, obuiam victori Alexandro, egressus totum totus iter floribus coronisque constrauerat, argenteis altaribus, ab vtroque latere dispositis quæ non thure modo, sed omnibus, odoribus cumulauerat.* Casi lo mismo nos dize la Escritura en fauor de Nabuchodonosor, y su Capitan General en el modo que la salieron à recibir, y festejar. Iudith. 3. *Vniuersa vrbium habitatores, Principes, & honorati, simul cum Populis exierunt obuiam venienti, & excipientes eum coronis, & lampadibus ducentes choros in timpanis, & tibijs.*

Esto es lo que à mi ver el Euangelio nos dize en la celebracion de la nueua victoria, y triunfo que alcançò, Christo soberano, Rey supremo, Monarca de ambos orbes, de aquel Reyno de Babilonia, en que Reynaua el Principe tirano Lucifer en las Indias Occidentales. De Alexãdro, dize Curcio que le salieron al encuentro, y celebraron su venida con los tesoros Reales del Capitan de Nabucho, dize la Escritura: *Exierunt obuiam venienti*, y esto es, *Exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ.* Ofrecieróles coronas, y coronados vienen oy el Esposo, y la Esposa, de flores, y Rosas, gala de los desposados, co-

mo quiere el Chrisoltomo citat. à Mendoça lib. 1. Reg. cap. 2. num. 26. anot. 21. sect. 2. num. 11. timbre de su pureza, pero coronados de las flores que Rosa les ofrece, con lamparas les salieron al encuentro: *Excipientes cum coronis, & lampadibus*, con estas les reciben las Virgines, *accipientes lampades suas*, ni faltaron las flores, y Rosas con que recibieron à Alexandro, *totum inter floribus constiterunt*. Pues flores la virginidad, como dize san Geronimo: *Semper virginitas floribus comparatur*, epist. 140. ad principiam. n. 3. Y siendo con la Esposa onze las Virgines del Euangelio, todo el camino està lleno de flores, y coronas.

Haze la fiesta, no Babilonia, con los despreciables tesoros de su confusion, si Madrid, Corte ilustre, donde se venera Dios con mas reuerente culto con los tesoros de vn Rey mas Catolico Monarca, y de su Reyna Madre. La Casa, ò Palacio en que se celebra el regocijo de las bodas, es la de Domingo, y de Thomas, Ciudad de Dios, en quien depositò los tesoros de su sabiduria, y sana doctrina: *In quo sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei.* 2. ad Colos. Que vnida esta porcion principal del Cielo Militante con el todo de la Gerusalen Triunfante, celebrà en la tierra lo que solemniza el Empireo; y como en el cõbite de estas celestiales bodas se cifra todo su regalo en pã, y vino, parece no fue acaso se llamasse Parra el Tesorero. No faltan los Altares de plata, ni sus colores: *Altaribus argenteis ab vtroque latere dispositis.* Dignlo este promontorio de luces, esta ordenada riqueza de aseos, los olores de tanta fragrancia de perfumes, no solo de incienso en el Altar, si (y lo que mas es) los suauissimos que todos percibimos, de la Oracion fervorosa, del Culto, y Religion en esta Casa. Stalla, *ducentos choros in timpanis, & tibijs.* Acà los coros, mas parecen Angelicos, que humanos; vnos en el Coro, otros en el Pulpito, y en esta musica tan acorde, y tã Real, por ser todos Predicadores Reales, me ha cabido el baxo à mi, por mucho titulos que reconozco, solo el canto llano, para que echen tan grandes Maestros el contrapunto.

Veome con mas obligacion al acierto, pero conozco, si temo, mi insuficiencia. Conocí muchos años à esta fragrante Rosa, y comunique muy por estenso à los eminentes Varones Maestros de espiritu, el illustrissimo señor Don Pedro de Ortega, el Doctor Castillo, y el Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Luis de Vilbao, cuyo discipulo fuy en la Real Vniuersidad de Lima. Suponiendo lo mas de sus virtudes, me contentaré con referir, y ponderar lo que muchas vezes les oì cerca de los pronosticos de su Beatificacion, que oy reconozco executados en las circunstancias singulares, y tan relevantes de ella à las demas de otros à quienes ha aclamado la Iglesia con este culto.

En la pintura de las perfecciones de esta admirable Rosa escogeré los lexos de tan primorosos pintores, y tiraré las sombras, para que mas campee lo colorido, y al rosado de tan lucidos pinceles; y auiendo de ser la tomora, recelaré empañar de su retrato belleza tan peregrina: temo no suceda lo que al grande Apeles, que errò la pintura en que mas se esmerò su desvelo, oigamos à Plutarco: *Alexandrum pingens, fulmen tenentem, non repræsentauit Appeles colorem eius, magis fuscũ, & sordidum reddidit, cum fuerũ cãdidus, qui color in pectore, & facie potissimum purpurascebat.* Errò la pintura, porque empañò su color, y estuvo el desacierto del retrato en obscurecer las Rosas de su pecho, que simbolizauan su generosidad, y las de sus mexillas; quiso en el dibujo de su persona pintar juntamente toda su vida, la celeridad en conseguir triunfos, y lo breue de sus dias, y para esso pintole con vn rayo en la mano, en quien se vẽ estos dos estremos: *Eo quod instar fulminis omnia peruasisset, sed illico dispersit vt fulmen* (dixo Cornelio) y por mostrar los efectos del rayo que tenia en la mano, tan cercano à su rostro, y pecho, *colorem eius magis fuscum, & sordidũ reddidit*, le obscureciò su effigie, assombrando con el rayo el carmin de su rostro, y la purpura de su pecho, pues todo lo pudo simbolizar, poniendole vnas Rosas en la mano, con que quedara, si de sus hazañas el diseño, el rostro parecido, pues à vn mesmo tiempo son las Rosas retrato de la belleza, y simbolo de la inconstancia: *Quam vna dies breuis etas tam*

lon-

longa Rosarum. (Pierio) Y aun en nuestra Rosa se verificò, aunque con mas misterio, pues à lo mas floreciente de su edad, en treinta y dos años de vida, la cortò el Cielo de la tierra tan en flor, para que en el etereo Paraysо respirasse fragrancias de eterna suauidad: el carmen trando, pues, en cabeça agena, no pienso obscurecer sus carmines, y mas quando ya sobresale tanto entre los ampos de su pureza el abrasado arrebol de sus incendios en el Paraysо celestial.

Solo me podia dar cuydado el gasto destas nupciales bodas; quitome este zeeelo el Minorita, q̃ nos adulere si la Reyna Madre tiene parte, y interuiene en el despoforio del Rey su hijo; el gasto de las bodas, y combite no ha de ser à costa de los bienes paternos del Rey esposo, sino del tesoro de su madre, (Minorita serm. 32.) *In festo sponsi mater solet elargiri sumptus, maxime si ipsa interuenerit connubio amborum que fecerit coniunctionem.* Tambien le toca festejar los despoforios poniendoles la corona; como refiere vn Autor bien graue apud Pintum lib. 4. tit. 4. *In eximij amoris pignus illud accepit sponsus Rex: maternisque manibus, capiti suo aptatum gestarit quasi munus coronandi ad matrem spectarit.* Bien nos manifestò este desempeño el Soberano Rey del Cielo en el Santissimo Sacramento del Altar, cuya institucion, como dize Theodoreto con muchos Padres, fue celebrar las bodas del primer despoforio que hizo el Verbo con la naturaleza humana en la Encarnacion, cuyo trasumpto hemos de ver en el despoforio de Christo con nuestra Rosa, y como en la Encarnacion mostrò Dios todo su poder, en este Soberano combite echò el resto de su amor, como dixo el Santo Concilio Tridentino, *diuitias sui amoris vel luti effudit*, como el que vierte vn baso no dexa gota del licor que no derrame: assi Christo en este soberano Sacramento, en credito de su fineza, no reseruò gloria alguna que no nos comunicasse.

Y no nos direis, soberano Dueño, en que consiste el verdadero amor? Con se distingue el vuestro del mundano? Deuter. 6. *Diliges Dominum Deum tuum, ex toto corde tuo, ex tota mente tua, & anima tua.* En entregar al amado todo su coraçon, y toda su alma; pues si esso es assi, Dios mio, como en la ostentacion suma de vuestra fineza no nos dais por fuerça de las palabras en aquel sagrado combite vuestro coraçon, que es la diuinidad, ni vuestra alma? Pudiendo dezir: *Hoc est anima mea*, sino solo nos dais carne, y sangre en fuerça de las palabras de la consagracion: *Hoc est enim corpus meum, hic est enim calix sanguinis mei?* Y aunq̃ por la concomitancia estan ai vuestra alma, y diuinidad, porque en este combite, y celebracion de vuestro primer despoforio han de tener primer lugar carne, y sangre?

Quien se auia de alcançar tan sagrado misterio, sino el amado Discipulo S. Iuan, quando al manifestarnos le, dixo: *Et Verbum caro factum est*, Ioan. 1. Como si se huuiesse oluidado de la alma à quien principalmente se vnio: y despues del regalado Euangelista, quien sino el Doctor Angel, ò el Angel de los Doctores S. Thomas: *De carne Mariæ carnem accepit, & eandem carnem nobis manducandam dedit*, como si dixera este Soberano Señor, el alma no la recibi de mi Reyna Madre, que essa la criò la Omnipotencia de la Trinidad Santissima, menos me diò la Diuinidad, que essa me la comunicò mi Eterno Padre por la eterna generacion; estos son bienes Paternos, no de mi Madre, que solo mediò carne, y sangre, y porque ella fue la Medianera en mi despoforio con la naturaleza humana, y por lo menos mereciò que yo acelerasse el misterio de la Encarnacion; por esso los gastos de la boda corrieron por su quenta, y de sus bienes doy à los hombres en aquel Sacramento carne, y sangre, lo demas (como dize el Theologo) *per concomitantiam.* O Rosa celestial, como te agusta el caso! la Reyna Madre Maria Santissima del Rosario, trato, dispuso, y efectuò, siendo Madrina en tu despoforio con su Hijo soberano Rey de la gloria, ella le coronò à el con la guirnalda hermosa de tus virtudes, y a ti con la diadema de gloriosos resplandores de sus luces, y en esta demostracion corre por su quenta el gasto, que oy se ha de hazer en las bodas, y combite de tu mas solemne despoforio, que a mi solo me toca el festejar al Auditorio los platos que essa to-

berana Reyna ha de saçonar con la sal de su gracia, y para conseguirla, obliguemos la todos con el memorial que nos dicto el celestial Prasidente, diziendo reuerentes *Ave Maria.*

Accipientes lampades suas exierunt obviam Sponso, & Sponsa. Matth. cap. 25. iam cit.

QVE No se desdeñe Dios de pactar con sus criaturas! Pactò en el Cielo con los Angeles, despues con Adan, y con el transcurso de años hizo pacto con su Pueblo quando le sacò por Moyses del cautiuerio de Egypto; renouole con nueuas circunstancias en Abrahan, y los demas Patriarcas, y finalmente con nosotros en la Ley de Gracia fue el pacto sempiterno. Aun poco se dedigna de venir a razones, y juizio con sus siervos, segun lo que dixo Iob: *Nihil contemnit iudicium subire cum seruo suo* (cap. 31.) Antes parece gusta, y permite le arguyamos, segun lo dà a entender por Isaias 1. *Venite, & arguite me.* Y assi parece le arguyò S. Juan Chrisostomo, aunque a otro caso, al parecer mas agrio, como refiere S. Tomas de Villanueua Serm. 2. de S. Cosme, & Damiano: *Stupet Christus amicus, & indignatur super hoc, & tanquam vir pè sponse exclamat: ubi lex? Vbi ius? Vbi fas? Vbi ritus? Vbi Deus? Domine aut vides, aut non vides, si non vides, quomodo regis? Si vides, quomodo permittis? Si non vides, vbi est prudentia tua? Si vides, vbi est iustitia tua?*

Con esta licencia quiero Señor oy delante de este gran concurso venir à juizio, y à razones con vos, y arguir a vuestra Diuina Prouidencia, para que me respondais. Si para esta nueua conuersion de las Indias Occidentales escogistes Angeles, y Predicadores que en vuestro nombre enarbolassen la bandera de vuestra Cruz, si plantaron tan felizmente vuestra Fè, como se vè por los muchos Santos que engendraron, y antes que la Rosa naciesse, antes q̃ sus progenitores matriarchas se reduxessen à vuestro rebaño fueron ellos Santos, y de virtud conocida, y muchos de ellos teneis incorruptos, auiendo obrado por su intercesion marauillas, como casi como olvidado de ellos, al parecer, aueis antepuesto a su Beatificacion esta mia? Que razon tuvisteis para preferirla con tan altissima prouidencia? Con la experiencia de los efectos se me ha ocurrido à la memoria lo que diuersas vezes oì à aquellos siervos de Dios, de que esta Santa auia de ser la primera que se auia de Beatificar, y poner en el numero de los Santos, que el que lo queria assi, lo dispondria, y que en tiempo seria la legitima prueba de lo que dezian, y los marauillosos efectos de esta antelacion serian testigos irrefragables de los secretos Diuinos, de donde infiero yo, que esta permission Diuina fue acreditar en ella fineza de Esposo, fervores de Amante, creditos de Soberano, manifestando à todas luces

§. I.

EN El desposorio con esta heroica Virgen vna fiel copia del que en su Encarnacion hizo con la humana naturaleza, para ostentar soberanamente si sus finezas con ella, sus aciertos, y de Rosa las perfecciones.

Ponderamos por credito grande de la fineza, y Amor Diuino con la humana naturaleza el Apostol S. Pablo, el que Dios por vnirse, y desposarse con ella la prefiere à la Angelica: *Nusquam enim Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ apprehendit*, ad Hebreos 2. Admirole esta exaltacion, y antelacion al Chrisostomo, a quien cita el Angelico Doctor Santo Thoma: *Ista apprehensio naturæ humanæ in unitatem personæ Filij Dei naturam nostram supra modum exaltat, vnde dicit Chrisostomus, magnum reuera, & admirabile, & supra plenum est carnem nostram sursum sedere, & adorari Angelis hoc ego sæpius in mente ve sans ex esse m patrio magna de genere humano imaginans.* A quien no allombra ver antepuesta la naturaleza humana a la nobleza Angelica, y que sentada à la diestra del Padre la adoren los Angeles?

Porque si le atiende al coraçon, y

con-

congruencia (dize el Santo) à todas mas por el Angel, que por el hombre, porque si la semejança induce vnion, mas semejante es aquel, que no este; pues el Angel es, *ſigneculum ſimilitudinis*, Ezech. 28. y en aquella naturaleza huuo pecado como en esta, y mas decente era se reparaſſe la quiebra en naturaleza mas ſuperior. Y aunque es verdad que el Angel haze exceſſo al hombre, ya en lo noble de ſu ſer, y perfecciones, ya en ſer imagen mas expreſſa de Dios, y mas pareceida, ya en la dignidad de ſu naturaleza, pero excedele el hombre en la vniuerſalidad, porque en el hombre ſe cõtienẽ en algũ modo todos los grados del vniuerſo, entiẽde cõ el Angel, viue con las plantas, ſiẽte con los brutos, exiſte con las piedras, y demas inanimados: en el Angel fuera deſta comũ razõ de ſer ſolo, ſe halla el grado de intelectualidad: luego vniendoſe al hõbre, en cierto modo, ſe vnio à toda criatura; pues como dixo S. Gregorio el Magno homilia illud prædicate Euangel. omni creaturæ, predicandoſe al hombre, ſe predica a todo viuiente, y à quanto tiene ſer, pues él contiene en ſi todos los grados del vniuerſo; razon que diò, entre otras, el Angelico Doctor Santo Thomas, 4. contra gentes, cap. 55. ad 4. *Homo etiam cum ſit creaturarum terminus, quaſi omnes alias creaturas naturali generationis ordine præſupponens conuenienter primo principio vniuerſi etiam vt quodam circulatione perfectio rerum concludatur.* Doctrina que el Arcangel San Gabriel ſe la reueló à nueſtro Amadeo, ſupra 4.

En fin dexando la Angelica ſe deſpoſò Dios con la naturaleza humana en el claustro puriſsimo de Maria; por eſſo dixo San Agustin in Psalm. 18. *In vtero virginali Deus naturæ humanæ tanquam Sponſus Sponſæ copulatus eſt.* Celebraronſe las bodas de noche: *Dum medium ſilentium tenerent omnia, & media nox in ſuo curſu*, Sapient. 18. (aduiertaſe la conformidad de nueſtro Euangelio:) *Media nocte clamor factus eſt, ecce Sponſus venit*, Matth. 25. No faltaron lamparas: *Lampades eius lampades ignis atque flammarum*, Cant. 8. (con ellas ſe recibian los Eſpolos:) *Ornauerunt lampades ſuas.* Matth. 25. Tambien huuo Roſas; pues ſi como dixo San Laurencio Iuſtiniano lib. de caſto connubio, cap. 9. *Verbum Sponſus, caro Sponſa, virginalis uterus thalamus.* El ſoberano Verbo fue el Eſpoſo, la humana naturaleza la Eſpoſa, el ralamo el claustro puriſsimo de Maria; eſte, como tan dignamente preparado para tan ſoberano Eſpoſo, ſe diſpuſo con las Roſas de ſu caridad ardiente, y cõ las flores ſagradas de ſus virtudes: *Lectulus noſter floridus*, Cant. 1. (que à mi intento la luz de los Doctores Aguſtino hablando del ornato decente de eſte ſagrado talamo: *Flammeus ibi Roſæ fulgor anheler*, Sermone 17. de Natiuit. poſt med. n. 3. Donde parece, que loq̃ mas ſe lleuò el agrado del Diuino Eſpoſo, para celebrar la bodas con ſu Eſpoſa fueron las Roſas del talamo. Que mucho, pues, quando ſegunda vez buelve à hazer vna fiel copia, y ſagrado traſumpto de eſſe ſoberano deſpoſorio con la Gentilidad del Occidente, convertida à ſu Fè en las Indias, repita ſus finezas, para aſsiſtir cõ deſcanſo en ſu Fé, y Religion, como en mas decente talamo de la belleza deſta Roſa; pues ſin ella parece que aquella Nacion, haſta alli tan incredula, no lograra de Dios los cariños, ni Dios, faltandole eſta hermoſa flor, tuuiera decente talamo, para manifeſtar amoroſo los cariños de Eſpoſo; à Dios mira con agrados à tierra que le tributa tal Roſa; y con razon la prefiere a otras flores que fertilizo en aquel (ſi haſta aqui eſteril) ya ameniſsimo Paraylo, deſpues que le ha regado con ſu ſangre; pues como dixo Chriſto por San Iuan cap. 16. *Exiui à Patre, & veni in mundum.* Y leyò el docto Lyra: *Exiui de Paradyſo, & veni in mundum.* Y para qué, Señor ſoberano, os alexais de tan ameno Paraylo, para deſcender a vna tierra inculta, y tan llena de malezas, y de eſpinas de culpas, y obſtinaciones? Para producir en lo erial, é infructifero de tu rebeldia; y en eſſa tierra miſma otro Paraylo q̃ lo ſea con la amenidad de las flores que ha de fructificar con el abunte riego de mi ſangre: (q̃ al caſo Lyra) *Et dixi rigabo hortũ meum plantationũ, & inebriabo pratũ meũ fructum*, para regar con el rio abũdante de mi ſangre, mejor que con los quatro del Paraylo, el huerto mio, que lo es ya por la Fé, y Religion de hermoſas plantas, y

matizarle de Rosas: *Regábo hortum Militantis Ecclesiæ.* Y atraido de los agrados que me motiua la belleza desta Rosa, hare la tierra, que tal flor me produjo, vn jardin ameno de virtudes, vn Paraysó de perfecciones, para que si hasta aqui con desmedros, ya con ventajas, al ver esta fragrante Rosa logre el fruto saçonado del riego de mi sangre.

Mirad Catolicos, si se proporciona bien este desposorio de Christo con Rosa, y si es fiel trasumpto del que hizo en las entrañas purissimas de Maria con la humana naturaleza, a esta la prefiere en la excelencia de la vnió al Angel, y a Rosa en declararla por Esposa, dandola la precedencia a todas las demas flores de virtud que produxo aquella tierra, ya Paraysó del recreo de Dios, despues q ha admitido el riego de su sangre. Pues no ha fecundado otra flor en virtud aquella tierra, ni otra planta de perfeccion que merezca que Dios manifieste, en fee de su agrado sus virtudes? Si, si ha tenido, y discurro yo son cinco los generos de flores, eminentes en virtud, que hallo dignas del aprecio Diuino, para que su amor les pueda sublimar, como al mas excelente en perfeccion a la dicha de Esposas. O por dezirlo mas claro, cinco generos hallo en la nueua Iglesia de las Indias, ò cinco especies de Santos Beatificables. Los primeros, aquellos Angeles que fueron los mas velozes, los primeros Predicadores digo, que con su enseñança reduxeron al Rebaño de Christo aquel obstinado Reyno, que Angeles llamò Isaias à los Predicadores de las Indias, en sentir de Vatablo, Cornelio a Lapide, y otros, Isaiæ 18. Angeles en su vida, y aũ en su incorrupció; porque muchos dellos estan oy incorruptos. El segundo genero de Beatificables, son otros que de España fueron, ò buenos que alla se perfeccionaron, y hizieron muchos milagros, ò milissimos, q allà los llamò, y sublimo Dios a heroicos grados de Santidad: otros hijos de los Españoles, tan bien Varones de conocida perfeccion; otros puros Indianos sin Dios, descendientes de Idolatras, y conuertidos fueron de conocida virtud: otros que puramente son nacidos en España; y vltimamente otros, que aunque por su origen son Españoles, pero nacidos en aquel Reyno, de mezcla de Español, y India, que llamamos Mestizos. De qual genero fue N. Rosa, pues sus abuelos Paternos fueron nacidos en España, y los maternos fueron puros Indios, de los nueuamente conuertidos.

Y como Dios auia decretado en sus eternos juizios sacar en esta nueua Iglesia en el desposorio con Rosa vna fiel copia del primero, con la humana naturaleza, quiso, atendiendo a su honor, à las perfecciones de su Esposa, y al bien comun, ostentar en ella sus finezas, prefiriendola à los demas Varones ilustres en Santidad, mas antiguos, en sola ella, honrandolos todos, y manifestando juntamente el amor con que sus cariños miran a la Iglesia de España, centro de la Fé mas pura, y al nueuo conuertido Reyno de las Indias, fruto de su predicacion, para que en Rosa ambas Monarquias, el Reyno Español, y el Indio, se vean copia de sus virtudes ilustrados, y el timbre de ambas Coronas engrandecido, como quien dize, si yo de los Varones que tengo Beatificables en las Indias nueuamẽte reducidas à mi Fé, dispongo se Beatifique primero alguno de los Angeles que embié à publicar mi Euangelio, que fueron primero que Rosa, fruto mas fragrante de su predicacion, dirán que a esso me motiua el cariño que tengo à los Españoles, por ser los primeros que plantaron mi Fé en aquella Iglesia: *Pues nusquam Angelos apprehendit*: lo mismo dirán si Beatifico alguno en su origen puramente Español, aunque sea nacido alla. Si a vno de los justos puramente Indios, dirán que he trasladado mi Fé, ò el afecto que miro à la Religion de España a las Indias, como parece lo tengo amenaçado, Matth. 21. *Auferetur à vobis Regnum, & dabitur genti facienti fructum eius*; y assi lo hize con el Iudaismo, y cõ el miserable de Inglaterra, de donde trasladé mi Iglesia a las Indias Occidentales, pues al punto que el Inglés apostatò, en este mismo se descubrio, y conuirtiò el Nueuo mundo del Occidente; rezelo que como tan de temer le explicò con grave sentimiento S. Tomas de Villanueua, en vn sermon que predicò à sus Magestades en esta Corte Serm. 40. feria 6. Dominicæ secundæ quadragesimæ, para que a vi-

ta dellos temores reprimiessen los de Esp. ña sus culpas, e incarmentando en los de Inglaterra. Pues no quiero (dize Dios) en esta nueua conuersion trasladar mi Iglesia, ni mi Fé de España, que es mucho lo que la quiero; si, la prerendo dilatar; y porque nadie piense la he dexado, antes vea el cariño que la tengo, no quiero que el primer Beatificado de aquella nueua planta de mi Iglesia sea puramente Indio, y assi para que le vea quan viua copia es el de mi Esposa Rosa del primer desposorio que celebré en mi Encarnacion, y como en la naturaleza humana sola con quien me desposé, honré, y fauoreci todas las demas naturalezas en esta sola que elegi por Esposa; assi en mi Rosa quiero yo honrar Indios, y Españoles, pues Beatificada Rosa primero por lo q̃ tiene de sus abuelos Paternos Españoles, queda ilustrada España, y assi lo ha reconocido en las fiestas de todas sus Iglesias, y Ciudades, y en la deuocion con que con tan reuerentes demostraciones de culto lo ha manifestado; si Beatifico a Rosa, por ser nacida en las Indias, quedan honrados los Varones ilustres de aquel Nueuo Mundo; y por lo que tiene Rosa de Indiá, y descendiente de Idolatra, segun sus abuelos maternos, tambien se condecoran los Indios Iustos; y los Gentiles de aquel Pais con firmes pronosticos de su conuersion. Antepongase, pues, esta Rosa en la eleccion de Esposa mia a los Angeles, aunque sean mas antiguos, y a todos los demas; pues en ella son todos participantes de su dicha. Y si ella descendio por la linea materna de Gentiles, y Idolatras; y de tus espinas, para exemplar de mi prouidencia, saque tan hermosa Rosa, *de spina legens flores Rosæ*, fue porque aun hasta en esto se assimilasse este segundo con mi primer desposorio, pues en aquel tomé vna naturaleza, cuyo origen era de Idolatras, y pecadores.

Y a un tiempo se deduce mi discurso del Euangelio; cinco fueron los generos de distancias a quienes pudo Dios comunicarse por la vnion hipostatica, y a quienes prefirió la naturaleza humana con quien se desposó por la Encarnacion, segun el computo de S. Gregorio sobre aquel precepto de Christo: *Predicate Euangelium omni creaturæ*: cinco han sido los generos de personas ilustres en Santidad Beatificables, que hemos señalado en las Indias, a quienes ha preferido Dios la castissima Rosa Esposa de su coraçon: cinco son las Virgines prudentes con preuenidas lamparas para recibir el Esposo, y Esposa: *Et quinque prudentes, exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ*: pero a vista de las brillantes luzes de todas cinco, vna fue la desposada, *& Sponsa*, y essa la perferida: quien dudá essa excelencia la logrò nuestra Rosa, porque su perfeccion fue mas realçada que la de todas cinco: su pureza, y las demas virtudes superior a todas; y por esso logrò la dicha de ser entre tantas la vnica, y la preferida á todas en las finezas de su Esposo; de donde infiero yo (veamos si descubrimos con mas apoyo esta antelacion de Rosa á los demas varones de las Indias) que como.

§. II.

Dios premia, y comunica fauores al de mas vezajo los meritos, Rosa como de mas heroica virtud, es preferida en dichas de Esposa, en ser la vnica, y la primera en las glorias de Beatificada.

He reparado en las disposiciones, y cuydados Diuinos en preuenir, y escoger sitio a su gusto para la colocacion del Arca, y planta de su Templo, Tabernaculo en quien auia de assistir su grandeza. Emerò le en esto con gran cuydado; significonosle Dauid en el Psalmo 77. *Et repulit Tabernaculum Silo, Tabernaculum suum vbi habitauit in hominibus; & repulit Tabernaculum Ioseph & Tribum Ephraim non elegit, sed elegit Tribum Iudæ montem Sion, quem dilexit, & ædificauit sicut unicornium sanctificium suum in terra quam fundauit in sæcula.* Ay mas notable cuydado? ni el sitio de Silo le agrada, ni el Tribu de Ioseph escoge, ni el de Ephrain elige, y solo al de Iuda prefiere, para Trono de su assiento, y situar con permanencia su Tabernaculo; pues, valgame Dios, Silo no parece decente, pues essa tierra (como aduierte doctamente Cayetano) era del valeroso Principe Iosue, Varon tan ilustre que a sus Imperios se detienen los Astros; Capitan

Va-

valiente de los Exercitos de Dios, y de heroicas virtudes? No: *Reprulit Tabernaculum Silo.* Tampoco escogio el Tabernaculo de Ioseph. Pues no era tambien Varon prodigioso de virtud conocida? *Et reprulit Tabernaculum Ioseph.* Pues ya que esso no sea, escoja el de Efraim. Menos: *Et Tribum Ephraim non elegit.* El de Iuda ha de ser preferido: *Sed elegit Tribum Iuda.* Este como aduirtio el Abulense ad 1. Reg. cap. 18. en todo fue mas preuilegiado que los demas: *Tribus Iuda magis honorabatur quam cæteræ quantum ad omnia.* Y assi quando entrarõ en la tierra de Promission gloriosamente coronados de trofeos de letras, fue este Tribu el demas aprecio de Dios en los cariños, y en los honores, y assi dixo Agelio supr. Psalmo 77. *Vt Tribum Iudæ cæteris Tribubus præferat.* Eligiole para preferirle, y esta eleccion fue amorosa demostracion de su cariño: *Tribum Iudæ* (dize el mesmo Agelio) *elegit ac dilexit.* Pues, valgame, Dios, auiendo Varones tan ilustres, Principes Coronados en essotras Tribus, porque esta es la preferida, y auentajada en las demostraciones de los cariños de Dios? Que bien el Doctor Maximo S. Geronimo in Cat. Putei sup. hunc Psalm. *His itaque repulsis elegit potius Deus Templum Virginis incorruptæ, siue Ecclesiæ Sanctæ ex gentibus congregatæ.* Es preferida esta Tribu, porque eligio de ella por Esposa vna Virgen incorrupta, à cuya excelencia, y Santidad no llegò à igualar ninguna de las demas Tribus; por esso concluye Dauid este emistiquio afirmando eligió Dios la Tabernaculo como Vnicornio, y dixo Aymon Albertatense, super hunc Psalm. *Sicut Vnicornium, quia illi qui sunt in Ecclesia sunt similes Vnicorni, quia, & viriliter resistunt impugnatoribus, & casti sunt,* porque los hijos de la Iglesia, y las almas que merecen ser Templo escogido de Dios, y el tirulo sagrado de Esposas han de tener valor para resistir combates, y para conseruar purezas; por esso labra Dios su Tabernaculo en la Tribu de Iuda, como Vnicornio; y explicò Titelman sup. hunc Psalm. *Zelans pro puritate habitationis suæ, neque plures sibi habitationes permittit.* Y prefiere à la Tribu de Iuda con essa gloria à las demas Tribus, por de mas meritos, pues como dize el Abulense sup. Gen. & super Num. fue la primera que à vista del mar Bermejo, quando las demas Tribus temblauan cobardes, ella se adelantò en esfuerços para rendir los peligros, y assi fue la mas excelente, y mas digna de essos fauores, y assi por esso esta Tribu dixo Titelman vbi sup. *Sed vnicam istâ charissimam habens,* es preferida, no solo en el premio, sino en los cariños, por ser en virtudes mas auentajada.

O Rosa la mas fragrante de virtudes, la mas hermosa en perfecciones! como ostenta Dios en ti por tu virtud sublimes, y auentajada la preferencia à todas las flores de perfeccion de la Iglesia de este Nueuo Reyno de las Indias, heroicas plantas, dignas de su agrado, este nueuo, si mas vistoso Paraysos: pero en las demostraciones diuinas, tù eres la flor de mas agrado suyo; como se han conocido en ti las anticipaciones de la gracia con excesso preuenidas, desde tu primer ser; en la cuna te eligio Dios por empleo vnico, si el mas ventajoso de sus cariños. Con vna Rosa matiça el Cielo, aun en la cuna, lo agraciado de tu belleza, feliz pronostico de tu gracia: y si como aduirtio Clemente Alexandrino, lib. 2. Pedoga. cap. 8. las tres gracias, que los antiguos fingian, en señal de serlo, ilauan coronas de Rosas. Y aun Pausanias afirma, que en el Templo que fabricò la antiguedad, pintaron a vna, y con vna Rosa en la mano por diuisa, que la diesse à conocer. Tan alada el Cielo milagrosamente, con tanta anticipacion, aun en los primeros passos de tu viuir, las Rosas a tu cara, que otra cosa nos indica, que vn feliz pretagio de la gracia con que Dios te preuenia? y si los Antiguos Poetas à la Virgen muy retirada, y honesta cõparan à la Rosa, de donde tuuo motiuo, Columela lib. 10. de llamar a la Rosa flor de pudicicia, y honestidad; y segun Plauto, à las mugeres muy hermosas, y agraciadas llamauan todos Rosas, Plaut. in afin. que otra cosa pronostica el Cielo con matizarte el rostro cõ essa flor, sino tu passmoto retiro, y todas las gracias, y perfecciones de tu virtud, como quien assegura, las tuuiste todas en heroyco grado, sin que te faltasse alguna? Ni en ti jamas tuuo tibiezas la perfeccion, sino que se viste

el

el menor desmayo en la fragrancia de su virtud fuerte, y creciendo, y aumentando en su espiritu perfecciones sublimes, y para simbolizarlo todo el Cielo con anticipados assombros en la Rosa, con que su rubrica lo manifiesta.

Aduierte Theofrasto de causa plant. lib. 6. c. 25. ay algunas flores, que: *Flores plurimi faciuntur mane sentiuntur, die crescente minus, meridie minimi.* Ay flores, cuya fragrancia, al despuntar el Alua respiran fragrante olor, pero al passo que sale el dia de su infancia, se reconoce el desmedro de su transcendencia, y en llegando à su perfecto estado pierden de todo punto su olorosa virtud; la Rosa siempre tiene fragrancia aun en las prisiones del boton que la empaña, en su cuna la comunica; si de labrocha en el aumento, su encendido carmin la exala; aun cortada toda en suauidades se manifiesta; toda en medicinales intereses se franquea: por esso, como aduirtiò S. Ambrosio in Psal. 18. lo fue no tanto Christo de flor: *Ego flos campi*, Cantar. 2. como otra letra: *Ego Rosa*; no se llamò arbol, porque este vna vez cortado no da mas fruto; la Rosa aun cortada comunica mayores intereses, respira mas suauidades; assi nuestra Rosa en la cuna toda es prodigios, en la infancia marauillas; aun en los juguetes de aquella edad manifestaua raros assombros de virtud: de cinco años votò de virginidad; en el aumento assombros de mortificacion, y penitencia; toda retiro, toda pureza; ya de edad prouecta, pasmo de la castidad, sin que se viesse en ella en ningun estado el menor asomo de tibieza. En Rosa vemos, vn epilogo todo de perfeccion, en que parece amontonò Dios lo mas perfecto de las santidades todas; su virginidad, y entereza, sin q̃ se viesse en ella aun los menores estragos de lo impuro; que mortificacion de sentidos, que sufrimiento en las penas, que constancia en los dolores, que recato, y dominio en las pasiones, que aliento en las virtudes; y assi fue entre las Virgines de mas heroica pureza, siendo en la constancia, vna viua copia de los Martyres. Aquel zelo ardiente de las almas, el anssia con que solicitaua su conuersion, y reformacion de costumbres, vn viuo exemplar fue de los Apostoles; la eficacia de su intercesion con Dios para inmutar coraçones, las instancias, y instrucciones que daua a los Predicadores Euangelicos para que se fervorizassen en esse empleo, hasta priuarse, aunque con mejorados logros, de los intereses de sus Maestros espirituales, instandoles el remedio de extirpar los vicios, y plantar las virtudes en los coraçones de todos. No enseñaua por si Rosa con su doctrina, pero alicionaua, superior Doctora de perfeccion, con su exemplo, y con su solicitud: mirad si en ella se hallò, con ventajas, la santidad, y empleo sagrado de los Angeles veloces, que plantaron en aquel nueuo Reyno con su predicacion la Fè. Su heroica caridad, y amor a Dios tan viuo, con que demostraciones no le manifestò? Aquellas anssias de padecer por su Amado, ya no se manifestaron en los alientos fervorosos cõ que se preuenia al oir entraua vn Exercito de infieles, para constante padecer martyrio? Los afectos de su amor ardiente no fueron en ella tan cõtinuamente repetidos, y el anssia de que todas las criaturas amassen a su Dios, que con lo fervoroso de su incendio hizo sudar a vna imagen de Christo. Bien sè yo, que a este Señor le hizo sudar sangre en el Huerto las fatigas, y el tropel de culpas de los hombres, acaso por la tibieza, y frialdad que veia en su ingratitud; pero hazerle sudar al afecto fervoroso, y llama ardiente del amor, solo el incendio abrasado de Rosa pudo conseguirlo. Aquella abstenidad penitente con que trataua a su delicado cuerpo con tanto genero de mortificaciones, ya en la corona de agudas puntas con que maltrataua el celebro, la cama, ò por mejor dezir, el cruel potro en que daua, si no delicanso, repetido martyrio a su desfallecido cuerpo, que a un maltratado traia a disciplinas, quien no dira fue vn morir continuado, y vn padecer sin alliuio? Su mortificado retiro, donde en la celdilla estrecha que fabricò su fervor, quien no dira era mas propia sepultura de vn difunto, que morada de vn viuo? A quien no assombran tantas virtudes

juntas? Tan heroycas, è inimitables perfecciones, à quié no pasman? Luego si en Rosa vemos vn trasumpto de las Santidades de todos, vn pielago de todas las virtudes, y cada vna en tan heroico grado, que mucho sea en las demostraciones de su Esposo la preferida, siendo en las dichas de Esposa, por vnica, sublimada, lleuandose todas las demostraciones de los cariños de Dios.

De cada especie de los animales limpios, y de cada sexo de sus individuos entrò Noe en el Arca por orden de Dios, vn septenario, Genes. 7. *Ex omnibus animantibus tolles septena, & septena masculum, & fœminam.* El Arca, dize el Doctor Maximo S. Geronimo, que representò a la Iglesia; los animales pares al estado conjugal; y el animal sin consorte al estado virginal: *Id etiam tunc temporis, portendisse duplicem Ecclesiæ statum, scilicet, in binario coniugalem, in singulari vero virginalem.* Y acabado el diluvio, le sacrifico à Dios Noe de cada siete el animal solter o, el limpio, y virgen, Gen. 8. *Et tollens de cunctis pecoribus, & volucribus mundis obtulit holocausta super altare.* Por qué, pues, eligè prefiriendo a estos para el sacrificio? Porque representan los virgines. Pues el estado conjugal, representado en esse binario, *masculum, & fœminam*, no es del agrado de Dios? Si, pero como no de tan releuantes meritos, no de tanto aprecio a su cariño: hizo Noe el sacrificio; y dize el Texto Genes. 8. que *odoratus est Dominus odorem suauitatis*; que le oliò del Cielo el sacrificio. Arias Montano, *odorem quietis*, que descanso, y como quien descansa, se estuuo recreando en oirle. San Iuan Chrisostomo, *odorem fragrantiæ*, que todo esse sacrificio se exalò para el recreo de Dios en suauidad, y fragrancia, y le pareciò a su agrado (dexadmelo dezir assi) como la fragrancia suaue de vna Rosa, y (parece que dize Dios toda la vida de Rosa) toda esta hermosa flor en Santidad, en los incendios del color purpureo, y en lo fragrante de su virtud me huele a sacrificio, y con su olor suaue me recrea, siendo de esta flor bella sacrificante el amor fino de Esposa à Esposo, la oblacion, el fuego ardiente de su caridad, y los matices vistosos de su pureza, que mucho, pues, que Dios con ella se recree como en el mas agradable sacrificio: *Odoratusque est Dominus odorem suauitatis.* Hazele Dios participante a Noe de sus agrados; ya le promete bendiciones (hasta aqui a sido enojos todo, y rigor) a la tierras *dixit que ad eum.* El Hebreo leyò: *Ait ad cor suum.* Y Caytano: *Ait in corde suo.* Pues si habla con Noe, como dize que habla con su coraçon? *Ait ad cor suum*, porque le agradò tanto con esse holocausto que le ha ofrecido de esse puro sacrificio, simbolizado en essas aues virgines que le consagra, y han sido tales las fragrancias de suauidad que Dios ha percibido, que le fauorece, y mira a Noe, quando le cõsagra esse holocausto, como prenda vnica de su coraçon: que a mi intento el docto Expositor de los Reyes Mendoza in 1. Reg. cap. 1. n. 18. annotat. 12. sect. 3. num. 8. fol. mihi 247. *Tametsi Dominus cum Noe loquatur non est à veritate alienum Patriarcham orationi, & sacrificio operantem vocat Deus cor suum.* Christo soberano, Amante de Rosa, abrasado de sus amores, la dize con regalados cariños: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa.* Ay tal fineza! pudo tirar mas la barra la demostracion del cariño? Si: que Rosa es holocausto puro que le sacrifica en las aras del amor a su Diuino Dueños es flor hermosa, que le respira fragrancias, donde a la exalacion de sus suauidades descansa Dios: *Odorem quietis;* Es el holocausto, que a alientos de su pureza, a fauores de su oracion se ha dedicado à Dios, sagrado sacrificio; pues que mucho que si à Noe por los agrados que le ocasiona quãdo habla con él, dize que habla con su coraçon, para ostentar con él Dios las finezas de amigo, que mucho que al ver que Rosa le ofrece de si misma, en aras de su incendio, sagrada victima de mortificaciones, holocausto puritsimo de virtudes, ostente con ella sus cariños, y diga: *Rosa de mi coraçon, yo te quiero por Esposa?*

Aora entiendo porque Tertulian. lib. 4. carm. contra Marcion. c. 3. llamò al cuerpo de Christo Arca Sagrada: *Arca sub exemplo corpus venerabile Christi ostendit.* Y San Cyrilo sintio lo mismo lib. 4. in Ioanne: *Christi figuram fuisse Arcam.* La del Testamento,

que

que representaua a Christo, era de madera de Setin, la qual tiene vna Rosa en el coraçon (Sorribas ser. mon. de la Encarnacion fol. milhi 253.) y si el Arca era donde se depositaua el Mana, la vara de los prodigios, y las tablas de la Ley, tesoro el mas precioso de la escrita, simbolo mysterioso del de mayor aprecio de la gracia, y el coraçon es donde deposita el afecto sus tesoros: *Vbi est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum*, Matth. 6. Ser Rosa del coraçon de Christo, y estar esta flor bella en el Arca mysteriosa, que contiene en si todos los tesoros de la gracia, y las riquezas de mas aprecio de la gloria: teniendo esta Rosa esta Arca en su coraçon, diré yo, que esta sagrada Virgen esta flor purpurea de incendiosa fuer de Esposa, es el tesoro de mas aprecio del coraçon de Christo, y la mas rica joya de su estimacion, pues en su coraçon todo vn Dios la deposita.

Aora, veamos si engaça el discurso al Euangelio. Cinco fueron los generos de sustancias à quienes se pudo comunicar Dios por vnion Hipostatica, y à quienes prefiriò la humana naturaleza. Cinco son los generos de Varones ilustres Beatificables en las Indias, à quienes antepuso su Esposa Rosa; cinco son las Virgines prudentes del Euangelio: *Et quinque prudentes*, y estas, preuenidas del azeyte de su caridad, y con la luz brillante de sus obras, estuvieron vigilantes, y preuenidas para recibir el Esposo: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ*; y aunque fueron comoidadas a la solemnidad del desposorio: *Et quæ paratæ erant intraverunt cum eo ad nuptias*; la desposada à quienes salieron a recibir fue vna, & *Sponsa*, y esta preferida a las cinco, por quien entiendo yo los cinco generos de Heroes ilustres Beatificables de las Indias, a quienes con singular prerogatiua de su Esposo Christo se antepuso nuestra Rosa de Santa Maria, por vnica, y especialissima Esposa del Rey Soberano.

Que seria, si el proponerlos la Iglesia en el Euangelio, estas cinco Virgines prudentes, es para que veamos copiada la hermosura, y perfecciones de todas cinco en esta Virgen sagrada, que oy aplaudimos, por vnica, y mas fauorecida Esposa de Christo: y assi como Ceusis diestro pintor, para sacar cierto retrato, y dedicarsele a la Diosa Iuno, hizo juntar las mas bellas mugeres de Agrigentina, para epilogar en él la hermosura que en todas auia repartido la naturaleza; assi, pues, para manifestar oy el Cielo vna Esposa la mas querida del Amante Dios, no es mucho sea ya publicado cinco tan bellas Virgines en el Euangelio, para que sus perfecciones todas resplandezcan en la Esposa que deseò, y solicitò la Reyna Madre para su Hijo Soberano.

Y si los cinco sentidos inclinados à las cosas terrenas, y que en ellas ponen su fin vltimo, son las Virgines necias, en sentir de S. Gregorio in hunc loc. las prudentes, en el del Angelico Doctor Santo Tomas, son la eleuacion de los sentidos à lo celestial. *Dicuntur* (dize el Doctor Angel, in hunc loc.) *secundum quod ad diuersos sensus referuntur, sunt enim quidam sensus exteriores, & quidam interiores, sunt quinque sensus qui festinant ad Cœlestia, & superna desiderant; alij autem sunt quinque sensus terrenis fœcibus inhiantes.* Las Virgines necias siempre se diuierten, inclinadas à las heces de la tierra; las prudentes, que son la porcion, y fuerça superiores, y la ley de la razon, siempre aspiran à lo eterno, y desean lo celestial.

O admirable Rosa! cuya virtud heroica te sublimò à ser la Virgen mas prudente, y siempre preuenida del azeyte de tu caridad fervorosa, y del esplendor inextinguible de tus heroicas virtudes; siempre estuuiste preuenida para recibir a tu sagrado Esposo, gouernando siempre con tal atencion, y vigilancia tus sentidos, q siempre se encaminaron à lo celestial, sin hallar en ti, por mas que lo registre la circunspeccion, el menor descuydo à lo terreno. O Virgen prudente! y que sugetos, y mortificados tuviste tus sentidos, tan aficionados en todo a la ley de la razon aun desde las primeras luces de tu infancia, que examinandote aquel gran Maestro de espiritu el Doctor Castillo, si auias sentido alguna tentacion interior, que fuesse vehemente, respondiste, que nunca, porque si alguna vez te acometia, tenias tan aduertida la razon, que en dando vna sotrena-

da

da al punto se ausentaua, con que los sentidos que en otras fueron virgines necias, los hiziste prudétes, para que dirigidos de la luz, siempre resplandeciente de tu advertencia, aspirassen al Cielo, preuenida à la espera de tu Esposo, *& que pauta erant.*

Y es no la menor excelencia de sus perfecciones, que los que rigierò la conciencia de Rosa tuvieron por cierto, que las luzes de la gracia començaron à brillar en ella al mismo tiempo que la llegò el vso de la razon, quando, segun la mejor Teologia, deben los hombres ofrecerse à Dios, y ordenar à él todas sus acciones: mas sea esto como quisieren, en aquellos primeros visos del vso de la razon, no començò poco à poco, y entre sombras à descollarse la luz del conocimiento, en vn punto se hallò engolfada en los resplandores de medio dia, con cuya ilustracion siempre tuvo encendida la lampara, resplandeciendo en su coraçon dichoso, y caminando con alentados, y briosos passos en el camino de la perfeccion à que Dios la llamaua, sin apartarse jamas en lo restante de la vida de la senda que auia tomado, no cometiédo en toda ella pecado mortal, como afirmaron sus Confessores.

Aquel afecto ardiente con que Rosa, quando el Alva rompia el negro manto de sombras por el Oriente del dia, quando abria las puertas del huerto, para boluer a ocupar, como Anachoreta, su celdilla estrecha, al dar los primeros passos combidaua en alta voz los arboles, y las plantas, las yerbas, y las flores, para que todos la ayudassen à dar mil bendiciones a su Criador, diziendo con el Profeta Rey: Bendecid al Señor todas las plantas que en la tierra os vestis de verdores, os adornais de pimpollos, y os coronais con las flores; y al imperio afectuoso de Rosa se mouian jùtamente las ramas con musico rumor, y armonioso ruido; las hojas batiendose blandamente vnas con otras aplaudian al Señor con sonoro, y acorde estruendo; mas sublime arboleda inclinaua reuerente en la tierra su pomposo copete, haziendo la venia, con imperios de Rosa, à su Hazedor Soberano.

Aquella mansedumbre docil de los mosquitos que habitauan en la celdilla de Rosa, degenerando de ser tan mansos en su obsequio, no la molestauan, ni ofendian: aquel aficionarles que a labassen à Dios: Ea, amigos (les dezia al abrir las ventanas de su celdilla) leuantarse à dar a Dios alabanças; y ellos obedientes alabauan a su Hazedor del modo que podian; de la misma suerte, quando al caer del Sol boluian à recogerse, les intimaua Rosa, que antes que se acomodassen a tomar reposo cantassen con ella las Laudes de la tarde à su Criador, y en obedientes, si acordes consonancias, la imitauan, hasta que haziendo señal la sagrada Virgen callauan todos.

El imperio de las aues, y los brutos solo estuvo antes reservado al estado de la inocencia: tocòle tan de cerca à Rosa, que pudo reducir a su celdilla los priuilegios del Paraysso: ò copia ilustre, ò retrato mas viuo del estado de la inocencia! O dichoso siglo el de Rosa! en el qual hasta los zimites, y las plantas, y troncos insensibles llegaron à direcciones de su espiritu fervoroso, à aprender agradecimiétos en obsequio de su Criador, para que en ella se viesse mejoradamente restituido el siglo de Adan. Todo lo que atédemos, rendirla obediencia los troncos, y las plantas, las flores, y las yerbas, las aues, y los mosquitos, fue reconocer en Rosa vna copia perfectissima de Adan enmendado, que como à este le niegan el conocimiéto por ingrato, à Rosa la reconocen obedientes, y la rinden obsequios por agradecida à su Dios. Lo mismo fue pecar, que negarle la obediencia dize Chrisostomo, hom. in Psalm. 3. *Postquam aspectum peccato commaculauit, tunc bestiæ cum non agnoscebant, & quæ seruæ erant, ei hostes euaserunt.*

Aquel alternar Rosa con vn paxarillo que todos los dias bolaua al ponerse el Sol, y alli esperaua la cantora auecilla à que Rosa le hiziesse señal para prorrumpir en canticos; cantaua ella primero alabanças à su Esposo, y luego proseguia el Ruyseñor la dulçura suaue de su musica: assi alternauan dulcemente Rosa, y el Ruyseñor; no de passo, ni por breue tiempo, duraua vna hora la fiesta; en llegando las seis de la tarde bolaua

en

en vn punto el aue fugitiua hasta el dia siguiente que bolvia a continuar su tarea; y si como advirtió S. Maximo hom. 2. el canto del Ruyseñor es en agradecimiento de los fauores que recibe del Sol, y de la Aurora, y teniendo por corto espacio el del dia, para entonar sus alabanças, se preuiene cõ anticipacion al Alva con vozes sonoras: *Quoniam ad dicenda laudes sola dies non sufficit nocturna spatia per vigili decurrit cantilena.* (Maxim. hom. 2.) Para agradecer Rosa à su Esposo los fauores que recibe, le parecen poco las vozes de su afecto, y assi solicita para cumplir con las leyes de agradecida, las vozes sonoras de las aues, para que à Dios le articulen sonoras, si continuas alabanças.

Y assi ya no estraño, que en las prerogatiuas de Esposa sea Rosa la mas priuilegiada, y en los cariños de Dios mas fauorecida, siendo en las glorias de Beatificada la primera.

En la disputa reñida que mueuen los Doctores en auerigual, si fueron criados primero los Angeles, ò los hõbres, en parecer tan indeciso, dize el suyo cõ agudeza Iunilio Obispo Africano lib. 2. cap. 1. deducido de Iob cap. 38. *Cum me laudarent Astra matutina, & iubilarent omnes Filij Dei*, y entendiendo por Astros los Angeles, como por hijos de Dios à los hombres, consta que en alabar a Dios, y engrandecerle madrugaron mas estos soberanos Espiritus que el hombre, que por esso se llaman, *Astra matutina*, cõcluye, que es caso executoriado la anunciacion del Angel: *Dum in laudibus* (dize Iunilio) *& benedictionibus, cæteris creaturis præponuntur.* Entre Angeles, y hombres atengome a los que madrugan en bendezirle, para saber los que son primeros en los aprecios de Dios. Que mucho, pues, que si Rosa fue la que en ventajosos afectos de su fervoroso incendio se adelantò en alabanças de Dios tan sin interrupcion que no le dió tiempo (al parecer) en toda su vida que no se empleasse en alabarle, y no contenta con las alabanças proprias, solicitaua las de las aues, las plantas, de las flores, y brutos, y excitaua a todas las criaturas, animandolas para tan digno empleo, que sea preferida en las glorias de Beatificada, para que se vea, que a ley de Virgen prudente fue con excelencia entre las diez de nuestro Euangelio la vnica por Esposa, y la mas fauorecida, por no faltarle el azeyte para que resplandeciesse siempre viua, la lampara flamante de sus virtudes, y el oleo de su caridad; llegando à ser en esto tan ventajosamente sublime en la direccion de sus sentidos, que en ella no se vieron con los descuidos de inadvertidos, dedicandose al empleo de lo terreno, si siempre con las aduertencias, y vigilancias a la razon superior, sin que se durmiessen a lo caduco; siendo vna fiel copia, y trasumpto mas vivo de Adan en el estado de la inocencia, sin que en ella la trasgresion de los preceptos Diuinos, y la aduertencia a las leyes del amor apagasse en descuydos de dormida la lampara resplandeciente de su heroico obrar. De donde infiero, que

§. III.

COn la Beatificacion de Rosa florecerà en virtudes el desierto de la America, hasta ella inculto, y al desabrochar el nacar peregrino de sus virtudes, la suprema Cabeça de la Iglesia ostentarà auer salido el Indio de la esclauitud del Demonio; mostrando en esta flor hermosa el gozo de este Pueblo convertido, la duracion de la Fé en este Reyno por sus meritos, y el numero de Bienauenturados que fecundara aquella nueua Iglesia Militante para poblar la Triunfante.

Que de vezes oì al Venerable Doctor Castillo, que sin duda en Beatificandola la Iglesia, generalmente todas las Indias recibirian el Santo Euangelio que se auia publicado en vn giron descubierto, y desde entonces animaua a los Religiosos, y Sacerdotes futuros que auian de alcançar su Beatificacion.

Aqui se ajusta la solemne ceremonia de la Iglesia, que la Dominica Letare, que es la quarta de Quaresma, siempre el Pontifice bendize la Rosa en señal de alegria, y en feliz pronuncio de vna gran colecha espiritual, como dixo el Pontifice Inocencio III. en vn Sermon que hizo explí-

plicando esta sagrada ceremonia: *Vt omnes agnoscant* (dixo Sarachio) *nouam prolem, & propagationis spiritualis sobolem edicam in Ecclesiam.* Esta Rosa bendita por la suprema Cabeça de la Iglesia la quarta Dominica de Quaresma (que por esso, como ya dixe, se llama la Dominica de la Rosa) significa la fecundidad gloriosa y es vn pronostico feliz del sazonado fruto de la Iglesia.

Y aun dixera yo, que es tambien señal que nos manifiesta el gozo, y alegria de la Iglesia en la fecundidad gloriosa de sus hijos, y que asseguraba florecerá el desierto de la America en virtudes, teniendo principio su fecundidad de la hermosura de esta bella Rosa.

No sé si nos quiso profetizar el Profeta Isaias estas felicidades, cap. 35. *Lætabitur deserta, & florebit quasi lilium.* Y donde nuestra Vulgata dize *lilium*, leyò el Hebreo, *Habaz̃aleth*, que segun graues interpretes, no quiere dezir lirio, sino Rosa: y San Tesp agnino buelve: *Lætabitur desertum, & in via exultabit solitudo, & florebit velut Rosa*, à quien sigue Vatablo en el numero primero de sus Escolios sobre este capitulo, diziendo, que el lirio de nuestra version, es lo mismo que Rosa: Y Forerio, declarando este lugar del Profeta dize, que el *Habaz̃aleth* del texto original, es mas termino peregrino, q̃ Hebreo; y que a su parecer no tiene origen en la lengua Santa; si ya no dezimos, que es compuesto de dos rayces, que se interpretan, *sinus, & vmbra, id est, quod digna sint sinu, seu gremio*; lo qual todo bien se vé quanto mas dize con la Rosa que con el lirio, que por ser flor de tan agraciada belleza, se hermosean las damas con ella, y la lleuan en el pecho, que es lo de Forerio: truecanse estos dos terminos Rosa, y lirio, porque Apuleyo de herbis cap. 107. a los lirios llama, *Rosas de Iuno, Iunonis Rosæ*: y Teofrasto histor. plant. lib. 6. cap. 6. generalmente a todas las flores llamaua lirios. Era, pues, las Indias sin esta Rosa vn desierto espantoso, vn paramo esteril, despoblado de virtudes, incapaz de habitarse. Florecerá este Reyno, hasta aqui inculto, dize el Profeta: *Et florebit quasi Rosa.* Producirá entre el barbaro boscage de los errores de sus espinas, ya con la belleza de esta Rosa, ameno Paraysо, y luego estara alegre; esto es, causara notable alegria con esta peregrina flor, y agraciada Rosa a quãtos miraren esta tierra fertil ya de virtudes, desde que la produxo el Cielo para assombro, y maravilla de la gracia: Y si como advirtiò Guillelmo Durando in rationali, lib. 6. de Domin. 4. Quadrag. *Rosa in manu Pontificis gaudium Israelitici populi designat, quoniam per gratiam Christi data est illi de Babylonica captiuitate licentia redeundi.* La Rosa del Romano Pontifice significa myteriosa el gozo del Pueblo de Israel, que con la gracia de Christo se le quito la cadena infame de la cautiuidad Babylonica: *Denuò ille* (prosigue Durando) *cum multa equitatu, & letitia ingressi Ciuitatem cum Rosa circuit figurans gaudium illius populi in Ciuitatem Hierusalem redire, atque communionem totius fidelis populi, & Ecclesiæ letitiam experimentis.* El manifestarla el Romano Pontifice simboliza el gozo de este pueblo introducido libre de su antigua opresion en la Ciudad de Gerusalen. Bendiga, pues, el Vicario de Christo nuestro Santissimo Padre Clemente. Beatifique esta Rosa Peruana nueua Esposa de Christo, y la primer, si mas vistosa Flor de la America, y mas fragrante del ameno Paraysо de la Militante Iglesia; que con esso estarán sus desiertos poblados de Flores de virtudes: el Indio cautiuo en la Babylonia del vicio, y del horror desechara el hierro que le oprime, y manifestara el gozo de tanta felicidad, viendose introducido por la Religion, y la Fé en la Gerusalen Militante, y con esperanças de multiplicar sazonadas Flores, que hermoseen la Triunfante. Y esso sera pronostico cierto, que si hasta aqui esse Reyno estuuo rebelde en admitir la Catolica Religion tantos años, y a vista desta Rosa se desierran sus sombras con las luces de la Fé, y con su intercession estara en essa nueua Iglesia, y convertido Reyno, siempre la Fé, y Religion Christiana permanente, sin que el error le contraste.

Mas si es esto lo que quiso prometer à esta nueua Iglesia su Esposo Christo quando se le apareció à Rosa para preuenirla al desposorio en figura de Maestro de canteria, mostrandole en vn hermoso Palacio muchas dence-

llas ricamente vestidas labrando piedras, y le dixo, que la Esposa del Cantero devia exercitarse en la misma ocupacion que su Esposo, y que ella lo hiziesse assi, que esse genero de marmoles se ablandaua con solas lagrimas, con agua Rosada queria ablandarse la piedra Christo. Dispone se la Rosa en la aquitara de su mortificacion, y aplicada al fuego de su ardiente caridad, destila agua Rosada, llora las tinieblas de aquel Pueblo, y ablandase la piedra Christo; para acauar el edificio que auia començado en su conuersion.

La seda con que matiza, el hilo de oro con que borda, el huso con que hila, la abuja con que labra bien parecen en la delicada mano de vna doncella; pero la escoda, el pico, la sierra, y cincel de vn cantero, mas parecen instrumentos del braço robusto del hombre, que de la blanda mano de la muger. Ea, que es tan robusto el braço de Rosa (bien lo dizen sus penitencias, y mortificaciones) que ha reseruado Dios à ella el que labre la dureza de los marmoles, y porfidos de las Indias, para que el edificio de la Iglesia se perficione, y para que essa Fé permanezca en essa nueua Iglesia con eterna duracion incontrastable: *Petra autem erat Christus*, (1. Corint. 10.) piedra angular, que despues de auer vnido las dos naturalezas Diuina, y Humana la puso por fundamento de su Iglesia: *Super ædificati super fundamentum Apostolorũ, & Prophetarum* (Ephes. 2.) Y como tal, dizen Agustino, y el Thomas Angelico, vnio Gentiles, y Iudios, desde el pebre en la vocacion de Pastores, y Reyes. Reprobola el Hebreo *Math.* 21. *Lapidẽ reprobauerunt*; y assi la reseruò para perficionar con ella el edificio sumptuoso de la Iglesia: *Hic factus est in caput anguli*, Ps. 117. puso la en el techo quãdo se cerrò la vltima clauc, y assi la llamo S. Pablo *Eph.* 2. *lapidem summũ*, para diferenciar el edificio corporal del espiritual: *Quia fundamentum spiritualis ædificij est in summo* (dixo el Doctor Angel) *terreni vero in imo*. Esso, pues, le sucedió à nuestra Rosa, que auiendo fundado Dios essa nueua Iglesia, deseando acauarla, y ponerla en toda perfeccion, le mostrò las Virgenes que labrauan de canteria, para que ella ablandando las piedras con sus lagrimas (que con agua se labran los marmoles) las dispusiesse para acauar el edificio, y assi dezia el Doctor Castillo, põderando esta vision, como quien con su alto espiritu la auia penetrado, que la Canonizacion de nuestra Santa auia de ser como la vltima disposicion de la conversion de todos los Gentiles, y Idolatras de las Indias.

Y permitaseme à discurrir en la vision misma, era vn pronostico feliz de la duracion de la Fé, perpetuamente incontrastable en aquel Reyno. La Esposa delicada, Maestra de canteria, que labre piedras? Si; no solo por lo que dixo S. Pedro hablando con los hijos de la Iglesia, 1. *Petri* 2. *Ipsi tamquam lapides viui super ædificamini domus spiritualis*. Hagoos saber, que se haze de vosotros vna casa espiritual, y mistica, *tã quam lapides viui*; para labrar vn edificio se traen las piedras; pero en él no se ponen enteras, sino labradas se ajustã, para su duracion, y hermosura. Bien: a golpes del hierro de la cadena con que se maltrataua; de los picos de la corona cõ q̃ se heria Rosa labrò estas piedras; pues estarà el edificio sagrado de essa nueua Iglesia durable, y permanente.

En el Exodo mandò Dios *Exodo* 20. *Altare de terra facies mihi: quod si altare de lapide confeceris mihi, non ædificabis illud de sectis lapidibus*. De tierra pide Dios el altar, y de piedra por labrar: pues no era mejor de marmoles? y ya que de piedras no sean toscas sino labradas. Que à mi intẽto Teodoret. q. 44. in Ex. *Præcepit inquit de terra aut è lapidibus quos natura produxit altaria conferri, nam artis que facile dissoluitur*. No auia de tener duracion el culto, y Religion de essa Ley antigua, pues auia de fenecer con la nueua de Gracia: Y assi poco importa sea el altar de tierra, ò de piedras por labrar, que facilmente se derriban; pero quiere Dios en la Iglesia nueuamẽte conuertida de las Indias perpetuar el culto, y eternizar la Fé, y Religion. Pues labre, labre Rosa essas piedras, para que à fatigas de los meritos de su virtud sean permanentemente firmes, sin que la ruina las derribe.

Mas dezia el piadoso Varon Castillo que la Reyna de las Rosas Maria Santissima Madrina del Desposorio con su Rosa auia de abrir de par en par las puertas de las misericordias de

Dios, que pocos de los conuertidos de aquel Rey no se auian de condenar, porque corrian por su quenta; para que tambien en los efectos del Despoſorio con Roſa ſe aparecieſſe a l primero; y como en virtud del, en la primitiua Igleſia pocos de los conuertidos ſe condenaron, como conſte de los Actos de los Apoſtoles; aſsi fue copioſa la redempcion, eficaz reſpectiuamẽte en dicha vocacion, y ſe condenaſſen pocos de los nueuamente conuertidos en comparacion de los muchos que ſe ſaluaron; y piadoſamente ſe puede deducir, ſe han de ſaluar de las Indias.

Mucho cuidado ha dado à los Theologos Eſcolaſticos, y poſitiuos el ajuſtar el numero de los predeſtinados, y reprobos; y aſsi en lo primero con el Doctor Angelico Santo Thomas 1. part. quæſt. 23. art. 8. in corp. que: *Soli Deo eſt cognitus numerus electorum in ſuperna felicitate colendus.* Solo Dios ſabe el numero de los predeſtinados. Tengo eſta doctrina por tan cierta, que quanto dixere en eſte diſcurſo no quiero darle mas fundamento que el que ſe permite à vna piadoſa conjetura, deducida de los fundamentos que ſeñalo, ſin que ſe infiera ſer mi intento infalliblemente ajuſtar lo que al incomprehenſible juizio de Dios eſtà determinado, y à ſola ſu ineſcrutable ſabiduria reſeruado.

Los mas Doctores han conuenido, en que, *infinitus eſt numerus ſtultorum* (Eccl. 1. v. 15.) Y por lo que dixo el miſmo que nos redimio por el 20. de San Matheo: *Multi ſunt vocati; pauci vero electi*; y por el 12. de S. Lucas: *Arcta eſt via, & porta quæ ducit vitam, & pauci ſunt qui inueniunt eam: lata eſt via quæ ducit ad perditionem, & multi ſunt qui intrant per eam.* Y aunque eſto ſea en toda la multitud de hõbres, por ſer mayor la parte de Infieles, y Idolatras, Paganos, Iudios, y Hereges, que la de los Catolicos, a quien llamò Chriſto, *puſillus grex* (Lucæ. 12.) en comparacion del gran numero de los reprobos, aun ſiente Beda de los Catolicos ha de ſer mas el numero de los reprobos, que de los predeſtinados, como le dixo Dios a Eſdras lib. 4. c. 8. preguntando del caſo: *Hoc ſeculum fecit altissimus propter multos: futurum autem propter paucos, dicam autem coram te ſimilitudinem Eſdra quomodo autem interrogabis terram, & dicet tibi; quoniam dabit terra multum magis, unde fiat ſictile parvum autem pulueres, unde aurum ſit, ſic & actus præſentis ſeculi multi facti ſunt quidem & eari ſunt pauci autem ſaluabuntur.* Q. e quanto excede toda la tierra a los minerales de oro, tanto mayor ſe à el numero de los condenados, que de los que ſe han de ſaluar. Duriſsimo, y terrible caſo!.

De los q̃ militan en la vanguera de Chriſto ſe dize en el 27. del Leuitico: *Omnium decimarum bouis, & ouis, & caprarum quæ ſub virga paſtoris tranſeunt, quid quid decimum venerit ſanctificabitur Domino.* Del rebaño de Chriſto ſolo la decima parte quedaua dedicada para el Cielo: a eſto aludiò Auguſtino lib. 4. contra Fauſtum, cap. 53. quando dixo, que la Igleſia era comparada a la era, porque como en ella ay mucho mas paja que granos de trigo, aſsi el numero de los reprobos es mayor que el de los predeſtinados. San Iuan Chriſoſtomo hom. 40. apretò mas la clauija al Pueblo de Antiochia, donde auia mas de cien mil hombres, y con gran dolor les dixo, que de tantos millares de Catolicos apenas ſe auian de ſaluar cientos: *Non poſſunt in tot millibus centum inueneri qui ſaluentur, quin & de his dubito.* Por vn Catolico que ſe ſalva, dize ſe condenan mil.

Caietano, ſobre nueſtro Euangelio, templò eſte rigor, diziendo de los Catolicos ſe ſalvauan por mitad, ſignificados eſtos en las Virgines prudentes, y los reprobos en las necias. Otros dizen, fundados en la Parabola de los talentos, que al tomar las quentas dize, que dos quedaron como fieles ſiervos aprobados, y ſolo vno condenado, con que parece las dos partes ſe han de ſaluar, y ſolo la tercera ſera condenada, como ſucediò en los Angeles, cuyas ruinas ſe han de reparar con los hombres; pero conſiderando que Dios no emparentò con ellos ſino con el hombre, ni viſtiò ſu naturaleza, ni padeciò ni muriò por ellos; por el hombre diò la vida, anteponiendole en eſto al Angel; ſin ſer mi intento apartarme de la doctrina de los Padres, y del ſentir de la Igleſia, a quienes me ſugeto en todo, piadoſamente me parece, que como nos antepuſo en la vnion hipoſtatica, y deſpoſorio ſuſtancial, y en ſu Paſsion, y muerte, aſsi nos ha de preferir en el fruto de ſus infinitos meritos,

ordenados todos a nuestro reparo, con Redempcion copiosa: punto que tengo tratado Scolastica, y positiuamente, y que saldrà presto a luz.

He reparado en las Parabolas del 14. de S. Lucas, de la gran cena, y del 22. de San Mateo, de las bodas que el Rey a toda costa hizo para la boda de su hijo. Vnos Padres dizen fueron distintas Parabolas; otros vna misma; importa poco sean dos, ò vna; porque la materia es la misma: vease a S. Tomas en su Catena. El Seraphico Doctor San Buenaventura auiendo hecho distincion de las bodas en los desposorios naturales, de las de gracia, por vocacion a la Fé; y de las eternas, quando se celebran en el Cielo, dize que este combite, y bodas no es de la Triunfante, sino de la Militante Iglesia: *Per hoc conuiuium nuptiale intelligitur status præsentis Ecclesiæ*. Y de las bodas del Rey, que se celebran con la Fé, y recepcion de los Sacramentos de la Iglesia: *Conuiuium in his nuptijs, est in susceptione Sacramentorum, & documentorum Sacræ Scripturæ*. Y porque los Euangelistas dizen, que solo combidaron siervos, añade el Santo tambien fueron criadas a combidar: *Misit ancillas suas*. Prou. 9. Y explicandolo mas, dize: *Ad hoc conuiuium vocantur omnes qui vocantur ad fidem per veritatis prædicationem*. Lo mismo sintio el Angelico Doctor in Matthæum: y la razon porque este combite se entienda de la Iglesia Militante, y no de la Triunfante, es, porque el que llegò vna vez al combite eterno no puede ser repelido, y destas, lo fue el que no tenia vestido nuptial. Por esso dixo el Angelico Doctor con S. Gregorio: *Hic per nuptias præsens Ecclesia designatur*.

Embiò el Rey a solicitar combidados, y todos se escusaron. Enojose, y dexandolos como indignos, mandò a los criados saliessen: *In plateas, & vicos Ciuitatis, & pauperes, & debiles, & cæcos, & claudos introducite huc*. Lucæ 14. Hizieronlo assi, y no se llenaron los assientos, *adhuc locus est*. Y dize S. Lucas, que al verlos vacios dixo el Señor a sus siervos: *Exi in vias, & sepes, & compelle intrare: vt impleatur domus mea*. San Mateo dize: *Ite ad exitus viarum, & quoscumque inueneritis vocate ad nuptias* Matth. 22. Y obedeciendo los criados: *Egressi in vias congregauerunt omnes quos inuenerunt bonos, & malos, & impleta sunt nuptiæ discumbentium*.

Los pobres, flacos, ciegos, y coxos, estauan dentro de la Iglesia; los de los caminos, y fuera de la cerca de la Ciudad, ò en los fines de los caminos significan, segun el Doctor Angel, los Gentiles: *Per vias, & sepes, qui sunt extra Ecclesiæ priuatem maxime Gentiles intelliguntur*. Y S. Geronimo: *Gentilis populus erat in exitibus viarum*. Y S. Remigio lo entiende de los errores de los Gentiles, y es mucho de notar, que el *compelle eos intrare*: y el *adduxerunt bonos, & malos*, en ambos Euangelistas cayò sobre los Gentiles que estauan fuera de la Ciudad, no sobre los coxos, y mancos que estauan dentro de la Iglesia.

Intrauit autem Rex vt videret discumbentes: y entre tanta multitud vió vno que no tenia vestido de boda, y a este solo echò del combite, y le condenò, y todos los demas se salvaron. Puede ser cosa mas terrible, y espantosa? que todos los que estauan dentro de la Ciudad, que symboliza la Iglesia, porque combidados se escusaron del combite, se condenaron, sin que se salvasse vno: *Dico autem vobis quod nemo virorum illorum qui vocati sunt gustabunt cœnam meam*. Que cosa mas formidable, que oir a Chrisostomo, que de mil vno se salva: y a los que con mas templança computan, que de diez se salva vno; y los mas piadosos a la mitad sola, y otros, que de tres partes las dos se lleuan, y perece la tercera. Raro rigor! que obrando Dios con los de su casa, y rebaño de esta suerte, se aya tan manso, y piadoso con los Gentiles Idolatras, llamados a falta de los expulsos forçados, y compelidos, sin distincion de buenos, y malos: *Compelle eos intrare: bonos, & malos*; solo vno se condene, ò poquissimos, y todos se salven? Si la Fé pide pia afeccion de voluntad, como creeràn compelidos, como se logran los forçados a creer? Todos juntos se salvan, excepto vno? Forçados, y compelidos entraron, pero conocida la hermosura de la casa, y combite Real mudaron en mejor su voluntad; malos fueron introducidos, y al punto convertidos; despues de la maldad se mejoraron. Que a mi intento el Doctor Angel: *Bonos, & malos opportuit qui dem vocari non autem, vt mali permanerent mali, sed vt deponerent vestimenta cõ-*

maria nuptijs, & induerent nuptialia vestimenta. Dispusieronse, y prepararonse para ser buenos; y assi solo vno que no lleuò vestido nupcial fue condenado entre tantos admitidos a la Real mesa, y festejo de las bodas.

San Buenaventura sobre el *Missit seruum suum hora cœnæ*, aduierte, q̃ para este combite no solo convocò con criados, sino por medio de criadas, hasta el estremo de la tierra; y por los que combidan, y llaman entiende la Orde Sagrada de Predicadores: *Seruus iste est Ordo Prædicantium, qui cum sint multi intelliguntur nomine vnius in vnitate officij*; y assi entiendo yo se verifica en el gran Patriarca S. Domingo, y su Esclarecida Religion lo de Isaias 42. *Dedite in lucem gentium, vt sis salus mea vsque ad extremum terræ.* Desde el vientre de su madre tuuo luz con que alumbrar el mundo; y porque al estremo de la tierra no solo auian de ir sus hijos, significados en los siervos; sino q̃ aun las Virgines de su Religion, como Rosa, auian de tener parte: *Misit ancillas suas*, dixo el Serafico Doctor hablando de la misma mision; y la execucion fue al fin deste siglo, para llenar el numero de los predestinados: *Vt impleatur domus mea numero prædestinatorum Fidelium*, dixo S. Buenaventura; y todo mira a la conversion vltima de los Gentiles; que aunque esta começada, aun no esta cumplida, por los muchos que aun no tienen noticias del Euangelio. Y de sola esta Nacion sabemos aya sido compelida a entrar en la cena, esto es, a recibir la Fé, a fuerça de armas, forçados, a empellones, y aun oy se experimenta se ponen esquadras de soldados para la seguridad de los Obreros del Santo Euangelio; tanto, que aun S. Luis Beltran reconociendo su dureza, y obstinacion, que si no es compelidos no admitian la Fé de Christo, sacudiendo el polvo de sus çapatos dexò las Indias, y se bolviò a España, conforme el vso de la Primitiua Iglesia. De aqui se eleua la admiracion que de los voluntarios, y que estauan dentro de la Iglesia se condenen tantos, y de los compelidos vno solo se halle digno, y todos los demas dignos, y no ay mas respuesta que la que dan Origines, y el Angelico Doctor, que los compelidos mudaron su voluntad de mala en buena, y permanecen en ella, y assi se salvan los mas, y son tan pocos los que se condenan; y esso nos diò a entender el Rey Soberano, quando dixo, en toda su casa no huvo mas que vno sin vestido nuptial, que se condenasse. Grande empeño para que los fieles de aquella Iglesia, ya que han recibido la luz de la Fé, la conserven con la perseuerancia final de sus buenas obras.

El Venerable Aparicio, en Mexico, reconociendo el natural de los Indios, y que aun a la Doctrina venian como forçados, juzgaua se saluauan pocos, y hablando con cierta alma de la otra vida se lo preguntò; y le fue respondido, que muchissimos, y los mas se saluauan, y repreguntando de las Indias, le dixo, rara se condena.

Estos son los secretos, y inescrutables juizios de Dios, que condenando se mas de los que voluntariamente recibieron la Fé; pues segun Chrisostomo, de mil apenas se salua vno, de los compelidos con ser innumerables, vno solo, ò muy pocos se condenan, y todos los demas se saluan. O dichosas Indias Occidentales, que aunque fuistes las vltimas en la vocacion, parece que ha querido Dios compensar la tardança en combidaros a la hora de la cena con la multitud de los que se saluan! Condenense, y saluense a medias las Virgenes del Euangelio, que al principio todas fueron buenas, y con sus lamparas salieron a recibir al Esposo, y a la Esposa; pero con la tardança del Esposo se durmieron, y por falta de aceite se les apagaron; que los que fueron siempre necios, todo el tiempo que el Esposo se tardò en cõbidarles, apenas compelidos entraron a la casa de las bodas, todos se hizieron cuerdos, y prudentes, excepto vno, y como preparados, y preuenidos despues de las bodas de la Fé, entraron con el Esposo a las eternas: *Et quæ paratæ erant intrauerunt cum eo ad nuptias.* De aqui es, que

§. IIII.

TAn dichosamente feliz logrò Rosa, por la semejança con Christo, la vnion de Esposa, y à Ley de amantes son tan vnos, que si Christo en el nacer, y morir

cir es Rosa, por auerse crucificado con su amado Esposo en vida, Rosa se vincula en muerte ser vna copia la mas parecida de Christo, y interessa ser el vnico medio, por donde mira Dios (si hasta aqui riguroso con su tardança), ya propicio aquel Reyno; pues aunque le llamò tarde, por Rosa le adelantò en los fauores, assegurándole con perpetuidad los socorros de sus luzes.

Ya hemos discurrido como Dios de su primer desposorio, quiso idear vna copia la mas parecida en el que celebrò con Rosa, que fue combidada à la cena con los Gentiles de quien detèendio: veamos los marauillosos efectos del primer desposorio con su Iglesia despues de cinco mil años de tardança, y de aì colegiremos, porque auiendose tardado tanto en la Gentilidad de las Indias Occidentales, aya dispuesto recompensar esta tardança con la liberalissima vocacion, y predestinacion de tanta multitud.

Pienso que el suauissimo olor de la Rosa, que tiene virtud de templar el vino de la ira, y furor de Dios, le hizo que depusiesse los rigores de su justicia, boluiendole apacible, y haziendole oluidar su justissimo enojo; y aì por esso vsauan los Antiguos en sus combites, donde auia abundancia de vinos generosos, que los combidados se coronassen de Rosas, para que la fragrancia, y suauidad de su olor les templasse la eficacia del vino; por esso dixo Oratio: *Non desunt epulis Rosæ.* Y Ouidio fast. 5. *Tempora subtilibus pinguntur tecta coronis, & later. iniecta splendida mensa Rosa.* Que amigo se mostrò Dios desde el principio de la creacion de las Rosas, pues llenò el Paraìso dellas, despues de criado este mundo: *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona*, Gen. 1. Y complaciendole en ellas, en el hombre hizo vn tanto monta de todas; por esso le dize, Michrocosmos, mundo abreuiado, hizo (dizen grauissimos Doctores) traer de las quatro partes del Mundo, quatro terrones de tierra bermeja, y colorada, pars materiæ de su edificio, y porque le auia de criar como forma de Christo, que con los carmines de su sangre puros la auia de banar toda, por esso dizen los Interpretes, que esta palabra, *rubicundus*, le corresponde en el original, *Adam*, por esso le llamò nuestro primer Padre Adan: *Quia e terra rufa à Deo plasmatus est.* Y noto Cartagena de Tertuliano, al criar al hombre, assistio el Verbo en forma humana, aparente, y que a su imagen se criò el cuerpo de el primer hombre (que mucho, copiasse tà de los principios a su similitud, si se auia por la Encarnacion de desposar con su naturaleza) à semejança de Dios le infundio el alma: assi le fue reuelado a mi glorioso Padre S. Francisco, que sobre el, *faciamus hominem* Gen. 1. (dixo) *atende, ò homo, quia Deus creauit te ad similitudinem in anima, & ad imaginem in corpore.* El cuerpo no fue Imagen de la Diuinidad, solo lo pudo ser del cuerpo de Christo, como si dixessen las tres Diuinas Personas, criemos al hòbre à nuestra semejança en el alma, porq̃ cõ ella nos hemos de desposar por la gracia, y en el cuepo a imagẽ del cuerpo q̃ ha de vestir el Verbo, q̃ aora tiene en apariencia; y por esso dixo S. Pablo, que Adan, *erat forma futuri*, ad Rom. 5. Y como lo podia ser sino se le pareciera siquiera en el cuerpo? De aqui leyò el Minorita de triumpho Crucis, que dixeron las tres Diuinas Personas: *Faciamus hominem ad imaginem humanitatis nostræ Crucifigendæ*: ò como leyò otra letra: *Ad Crucem nostram.*

S. Maximo, docta, y curiosamente pregunta, en que postura puso Dios el cuerpo de Adan correspondiente à treinta y tres años de edad, para infundirle el alma? En pie? No, que sabia auia de caer presto. Sentado? Menos; porque sabia Dios no auia de permanecer de assiento en su felicidad. De rodillas? Tampoco, que anteuio quan ingrato le auia de ser: Pues como? Caido, y tendido en la tierra, qual presto auia de caer: y en que forma? *Homo in formam Crucis formatus est.* En forma de Cruz llegò el Soberano Pintor à ponerle los colores, y como el exemplar era Christo, cuyas heridas estauan preuistas, y aceptadas, porque fuesse perfecta la copia, cargò tãto de color rojo en sus manos, pies, y costado, que quedaron como cinco Rosas, que ideauan sus cinco heridas; por esso dixo Dauid profeticamente misterioso en el Ps. 138. *Ecce Domine tu cognouisti omnia nouissima, & antiqua for-*

formasti me, & posuisti super me manum tuam. Y segun otra letra: *Posuisti super me percussionem manuum tuarum.* No te contentaste con criarme inmediatamẽte por tu mano, sino para que fuesse forma, y figura tuya perfecta pusisteen mi cuerpo las señales de tus heridas.

Apenas viò Dios aquel cuerpo en forma de Cruz, matizado con las cinco Rosas purpureas, quando abraçandole con lazo estrecho, como quien mirauа en él la naturaleza con quien se auia de desposar, le atendio por la similitud con tanto cariño, que *inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ*, como sino se pudiesse contener de amãte, viendo en el hombre Cruz, y Rosas sin hazer demostraciones de su amor. Poco le durò esta dicha à nuestro primer padre, pues borrando con su pecado la semejança de Dios en su alma, borrò tambien la hermosura de las cinco Rosas de su cuerpo, y en lugar dellas se introduxeron las cinco Virgines necias en los cinco sentidos con que pecò Eua; y nuestra Rosa escarmentada en su cabeça conteruò sus cinco sentidos cõ la prudẽcia, y luz de sus lamparas. Con el borron de estas cinco Rosas contraxo todo el linage humano el cautiuerio infame de la culpa, sin tener con que poder rescatarse; por ser la ofensa infinita, y limitado, y finito su caudal, salio el Hijo de Dios por su fiador, y se obligò a pagar por él; y aunque Dios, satisfacer la paga; instaua le la obligacion, y para desempeño en el talamo virginal de Maria Santissima se desposò con la naturaleza humana, y se hizo sobre candido, rubicundo, y vna Rosa la mas bella, con la sangre que esta purissima Señora le ministrò de su coraçon mismo; y esse fue el precio con que satisfizo la deuda, como quien dize, enojado està mi Eterno Padre contra el hombre, y como embriagado con el vino de su furor; solo el olor fragrante de vna Rosa ha de templar su ira, y enojo, y le ha de trocar en manso, y apacible con el hombre, y pues sali por fiador tu, yo me haré Rosa, que deshojada, y herida, y maltratada à fuerça de rigores, y del fuego de mi amor, destilaré vna fragrancia tan suaue, que del todo, todo el furor de Dios quedarà templado.

El Verbo en quanto Dios candido era, y el mismo candor de la luz eterna del Padre; y como dixo S. Pablo ad Hebr. 1. *Splendor gloriæ, & figura substantiæ eius.* Pero no rubicundo solicita este color, y con la purpurea sangre que le diò Maria de su coraçon para el desposorio de su Esposa la humana naturaleza, quedò candido rubicũdo, y hecho vna Rosa; segũ el grã Padre S. Bernardo serm. 28. in Cantica. *Christus dicitur candidus, & rubicundus quem circumdant flores Rosarum.* Y segun Ricardo de S. Laurencio: *Christus vere fuit Rosa sanguine proprio rubricatus.*

Su primer nombre en el pecho del Padre quando naciò Dios, no fue Rosa, sino *Ros*, rocio, porque como el Padre fue mar, y fuente de toda la Trinidad Santissima naciò como rio; al desposorio de su Encarnaciò le solicitauan cõ ansias los padres, clamãdo Isai. 45. *Rorate cæli desuper*; como rocio baxò sobre el Vellocino de Gedeon, y en la era, solo le faltaua se le añadiesse la letra *á*, para llamarse Rosa, y essa *á*, y esse nombre vino a buscar en su Encarnacion, y la vnio a si en su primer desposorio.

Llamose Eua en el estado de la inocencia, como aduirtio el Maestro del sacro Palacio, Sancho de Aporta ser. 13. de Incarnat. Gen. 2. *Virago, quia de viro sumpta est*, porque fue formada de Adan: esso significa la *á*, que està en medio de su nombre: despues del pecado se llamò Eua, y este no le heredò Maria, sino el *Aue*; y para que se entendiesse Maria auia recuperado el estado de la inocencia, al nombre, *Virago*, se le quitò la *á*, que significaua *à Adan*, que introduxo la culpa; para que se entendiesse, que aunque de fecẽdia del no le alcançò su yerro, y assi se llamò *Virgo*. Y que se hizo essa *á*, que se le quitò a Maria? Perdiose? No: essa *á*, la recibiò el Verbo, y *Ros* del Cielo, con la semejança del pecado, *in similitudinem peccati*, como dixo San Pablo ad Rom. 8. por esso se llamò segundo Adan, y que el primero fue, *forma futuri*, ad Rom. 5. y añadida essa *á*, a su primer nombre *Ros*, quedò hecho vna Rosa en el ser de naturaleza, con quien se desposa amante; y en el nombre con que redime, con lo purpureo de la sangre de Maria de que se formò su cuer-

po, es la Rosa el nectar de los Dioses, y su olor aplaca su ira, como dixo Cōstancio Cesar, libr. 11. y Sapho, apud Achilem Tatium; y como venia á aplacar al Padre se hizó Rosa, para que su olor suauissimo le templasse, y quedò tan pagado de su hermosura, que depuesto su enojo, vimos los efectos que causò en la Primitiua Iglesia, en que todos, ò los mas se salvaron, pocos, ò ningunos se condenaron, como se refiere en los Actos Apost. cap. 4. & 5. *Magis autem augebatur credentium in Domino multitudo virorum, & mulierum, multitudinis autem credentium erat cor vnum, & anima vna.*

Despues de esto via Christo el enojo del Padre contra las Indias Occidentales; pues en mil y quatrocientos años, despues de esta Indulgencia primera, tan plenaria, no les quiso alumbrar, en pena de auer resistido la Predicacion de su Apostol. Compadecido el Hijo de Dios, por auer sido fiador de la America, como de las otras tres partes del Mundo, alegaua con el Padre le auia sucedido bien con el primer desposorio en que se hizo Rosa, y con su olor suaue auia aplacado su ira; y pues segunda vez no auia de hazerse Rosa, sacaria de entre las espinas de aquella Gentilidad vna Rosa tan bella, con quien se desposaria mysticamente, para que á mortificaciones de sus penitencias, y colgada en vna Cruz, diesse tan suaue olor, que obligasse al Padre á deponer su enojo, haziendola, á ley de Esposa, semejante á si, y tan vna con él, que

§. V. y vltimo.

SI Christo al nacer, y morir fue Rosa, Crucificada Rosa en vida, lograsse aun en su muerte ser viua copia suya.

A ley de Esposa Rosa en vida fue vna copia de Christo: digalo su mortificacion continua; la corona de agudas puntas con que maltrataua sus sienes, hasta hazerlas sangrar; el cilicio de sus rigurosas penitencias; la asistencia tan continua en la oracion, colgada de los cabellos, y el crucificarse continuamente en la Cruz, reclinar la cabeça para morir en el leño duro de la cama, que la hazia cabera, para conformarse mas con su Esposo crucificado, y mirando con atencion el aspecto palido de Rosa quando moria, atender en él vna viua Effigie de Christo espirando en la Cruz.

Reparò San Cyrilo Alexandrino libr. 12. cap. 28. porque Christo permitiò le crucificassen entre dos crucificados ladrones, y la razon que dà: *Duorum igitur Crux latronum, vt abluentes dicimus duorum Populorum coniunctionem cum Christo significabat*, para representar en esso la vnion de los dos Pueblos con Christo, q̃ menos q̃ crucificados no la representarian con propiedad. Y para que mas? *Quia vna cum Christo quodammodo mortui erant*; y para significar tambien, que essos crucificados estauan juntamente muertos con Christo, que á la vnion con este Señor Soberano se ha de seguir como empeño forçoso, crucificarse con él. Y tambien dize el Santo: *Carnali voluptate spreta, & mundana vita sepulta, vt cum Domino suo spiritualiter viuerent*; para que despreciando la vida de la carne, viuiessen espiritualmente con Christo, muriendo con él. Donde el alma, ò la Esposa que perfectamente se ha vnido por el amor con su Esposo, toda ha de estar crucificada; toda ha de ser mortificacion, y muerte continua á la vida de la carne, para lograr con mejoras la vida inmortal del espiritu: Por esso dezia San Pablo ad Galat. 2. *Christo confixus sum Cruci. Viuo autem iam non ego, sed viuit in me Christus.* Para que Christo, á ley de Esposo, aliente mejorada vida en su Esposa amante, ha de viuir crucificada, muerta en si, y con esso viuirá con alientos de Christo. O Rosa! bien nos dize la Cruz, y continuada muerte de tu vida la vnion, y semejança con tu Esposo Christo. El te ocasionò á tu fervoroso padecer los accidentes de tu continuado morir; y en tu muerte, siendo tu su retrato al espirar, manifestaste, á ley de Esposa, los alientos con que te trasladò á la eternidad; y si Christo, *iam non moritur*, ad Rom. 6. ya no tiene en el imperio la muerte; morir Rosa como Christo en la figura del rostro, terà dezir, no fallece, porque se le acaba la vida, quien siempre en la mortificacion viuiò muriendo; Si, que la muer-

muerte, pues es en Christo, la eternisa à mejor vida.

La perfeccion de las almas Esposas de Christo la puso Dios en que fuessen parecidas à la imagen de su Hijo, ad Rom. 8. *Quos prædestinauit conformes fieri imagini Filij sui*; y assi llegò à dezir S. Basilio, que fue essa la razon de hazerse Dios Hombre, el poner original a los ojos de cuya imitacion se formasse nuestra virtud, y nos fuessemos pareciendo a su Hijo, y es de ponderar el irnos conformando a la imagen, que es haziendonos semejantes a ella; porque toda la vida de su Esposa ha de ser toda candor, y martirio. Y reparò delgadamente Origenes, que auiendo tratado Dios de hazer al hombre a su imagen, y semejança: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Gen. 1. Al tiempo de llegar à la execucion, no dize, que le hizo, sino a su imagen: *Ad imaginem.* La razon diò Origenes, porque el dar nos el ser, es hazernos a su imagen desde el principio, pero nosotros nos hemos de hazer a su semejança: *Per totam vitam nos operare debemus similitudinem*; como vn escultor, que para hazer vn Christo corta vn arbol, y todo es descortezarle, partirle con la aquela, cabarle con el escoplo, alisarle con el cepillo hasta irle sacando à su idea. Arboles somos los hombres, Marci 8. *Video homines sicut arbores*; para imagenes de Dios nacimos; para semejança de su Hijo nos cortò la Iglesia desde el rio de nuestro Bautismo. Es menester cortar toda la vida, descortezar afectos, arrancar deseos, allanar inclinaciones, cabar demasias, y irnos pareciendo a Christo, pues no se contentò con la imagen del alma, sino hasta ser parecida en el cuerpo; y por esso al morir, que es el complemento de la vida, y donde se acaua de llegar al termino de imagen el rostro de nuestra Rosa se muestra como el de Christo; verificandose en ella lo de S. Pablo. 2. Cor. 4. *Mortificationem in corpore nostro circumferentes, vt & vita nostra manifestetur in corpore*; à la cara le salen las señales vi[illegible], aun en la muerte de la imagen que copiò tan al viuo, y en esto parece singular à los demas Santos, pues se le parece a Christo en la cara, que es lo que mas haze parecido.

Por sumo encarecimiẽto dezia à Dios vn alma Santa, *Cant.* 8. q̃ le imprimiesse por señal su imagen en el coraçon, como al Martyr Ignacio, y como a Clara, y quando mas se manifestasse fuesse en el braço, como a mi Serafin Francisco: La imagen primera es el alma, la semejança es el cuerpo, y desde el coraçon al braço puede passar en mi glorioso Padre hasta los pies de sus llagas; pero no llegò à la cara la impresion nunca, y assi ni la semejança, que la cara es la parte donde se dan los golpes parecidos: quien reparò que tenia los pies vn hombre como otro dos braços, quando se juzgò por ai la semejança; pero por la cara siempre; esso es lo que da cuydado al pintor, parezcanse estos, y aquellos Santos en el alma, en cuerpo, en costado, en braços, y pies a Iesu Christo, que Rosa es la que en la cara mas se le parece, y si Christo en la Cruz al morir, como dize S. Bernardo lib. de Passione Dominica. 2. fue Rosa: *Rosa rubens, & ardens*; sea Rosa al morir imagen de su Esposo Christo; para que le vea, que a vista de la fragrancia desta Rosa se da por obligado el Padre Eterno a deponer su enojo en la tardança de la conuersion de la Gentilidad de las Indias, y que aunque entren tarde al combite de la cena compelidos, ya por ella mira tan propicio aquel Reyno, que aunque le dilatò el llamamiento, por ella Rosa Esposa suya le adelanta los fauores; y como ella supo hazer prudentes sus cinco sentidos, que en otras Virgines necias, assi a ella le dàn por oficio llamar a la gente mas pequeña, que se ha conocido en el mundo, y a los insipientes Indios, para q̃ y a ilustrados de la Fé la conserven, para que permanezca en ellos el verdadero culto de la Religion, perpetuamente durable.

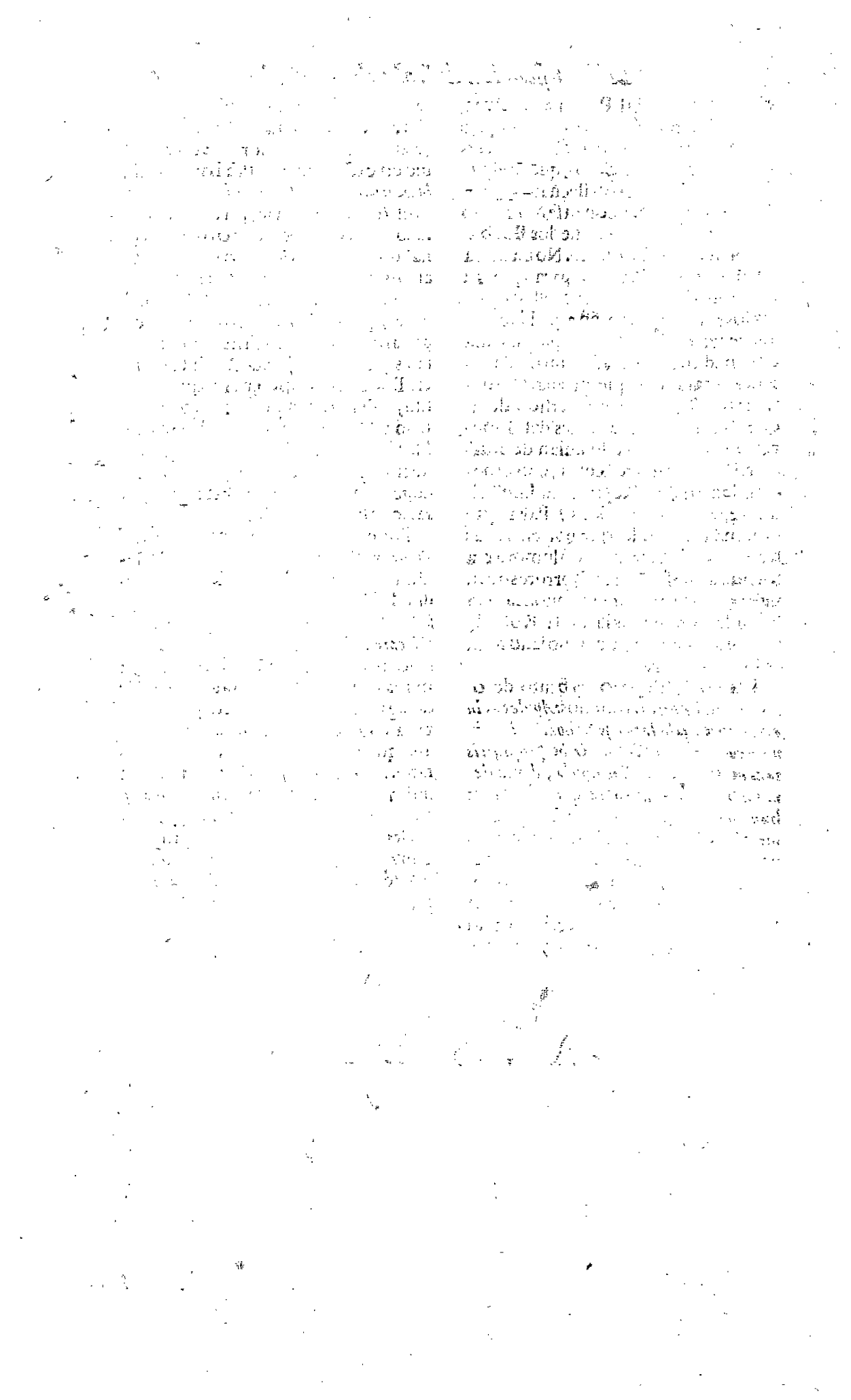
Si Maria Santissima quiere en Mexico se le labre Capilla, se vale de vn pobre Indio, que no dandole su Obispo credito, le da por señas vna manta llena de Rosas el año de quarenta y vno; y no sin especial prouidencia el de quarenta y tres, a instancia de la Catolica Magestad del Señor Rey Felipe Quarto, la Soberana Reyna de las Rosas, que assi la aclama Ricardo la Virgen Sacratissima del Rosario se eli-

eligiò por especial Patrona de Lima, ilustre Metropoli, y Cabeça del Reyno del Perù. Martyrizan en el Perù tres Religiosos Franciscanos, que colgados en arboles fueron flechados, y toda la tierra regada con su sangre, dio tan hermosas Rosas, que los Barbaros pidieron el Bautismo. No bastaua vn prodigio en Rosas, para que en ellas repetis tantas vezes vuestros prodigios? Ya no se viò en aquel Reyno aparecer el Sol al principio del dia coronado de vna bella guirnalda de Rosas, marauilla, que prodigiosamẽte pronostica uà la conversion de aquel Reyno, y que las luces del Soberano Sol de Iusticia le auian de ilustrar. Para que entre Rosas, con especialidad en este Reyno, manifestais tan repetidas marauillas? Para que entienda el mundo, que por entre las hojas de mi Rosa he de alumbrar a los que aun estàn en los horrores de su Gẽtilidad; y para que se conozca q̃ la suauidad, y fragrancia de la Rosa de mi coraçon, tiene ya desenojado a mi Soberano Padre.

Fingiò Apuleyo lo del bruto de oro, como refieren muchos: *Apuleyus in asyno aureo fabulatur se ex homine in asynum conversum, rosis toto Orbe perquisitis tam multa pertulisse incommoda, donec demum oblatis earum copiis quas decerpserat humanæ formæ restitutus pristino decori nenti, & indicio est reditus.* Convertido vn hõbre en bruto, este no tuuo mas remedio, que con mucho trabajo rodear el mundo, y cargarse de todas las Rosas que pudo, y ofreciendolas al que le auia convertido en jumento, le fue tan de su agrado el olor de las Rosas, que desenojado, le restituyò el juizio, y primer honor. Al verse David en culpa, no dixo, Psalm. 72. *Velut jumentum factus sum apud te*, no es bruto el q̃ a Dios ofende, pues le falta la razon? No es proceder como irracional, querer que Dios retire la mano al castigo, alargando nosotros las dos en multiplicar sus ofensas? El remedio es, que el hombre bruto por la culpa caminasse hasta las Indias Occidẽtales, y cargado de esta Rosa se la ofreciesse a Dios enojado, para que le restituyesse la razon; y pues se nos ha venido, y Dios la ha traido a Roma, y España, carguese el pecador de su deuocion, para que desenojado Dios recupere su gracia, y honor de criatura racional para el Cielo.

Por el 39. del Ecclesiastico dize Dios: *Furore repletus sum*; pero sois mis hechuras, *adhuc conciliabor*. Y que remedio, Señor, para teneros propicio? *Quasi Rosa plantata super riuos aquarum fructificate*: si quereis ceda de mi furor, fructificad como la Rosa plantada a orillas de las aguas, estas han de ser de lagrimas de vuestras culpas, imitada esta Rosa Esposa mia, para q̃ me aplaqueis; porque como dixo el Profano: *Rosa flos odorque divum.* Tened la intima deuocion, y me obligareis a conmutar mi furor en bendicion; y la mano leuantada para vuestro castigo se convertira en llenaros de bendiciones de gracia, y gloria: *Ad quam nos perducat, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & regnat Deus in secula seculorum.* Amen.

LAVS DEO.



INDICE
DE LVGARES DE ESCRITVRA.

Geneſis.

CAp.1.v.1. In principio creauit Deus Cœlum, & terram, p.400 & 484 Et v.2. Erat inanis, & vacua, p.484.ibi. Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas, p.470. Et v.3. Fiat lux, & facta eſt lux, p.195 Et v.5. Dies primus, p.520. Et v.8. Vocauitque Deus firmamentum Cœlum, p.498. Et v.10 Congregationesque aquarum appellauit Maria, p.535. Et v.14. Fiant luminaria in firmamento Cœli, p.195. Et v.16. Fecitque Deus duo luminaria magna p.212. & 425. ibi. Luminare maius, vt præeſſet diei, luminare minus, vt præeſſet nocti, p.213. Et v.26. Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinẽ noſtram, p.377. & 647. & 650. Et v.27. Et creauit Deus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem ſuam, p.401. Et à v.28. Benedixitque illis Deus (viq; ad) vt ſint vobis in eſcã, p.509. & 448. Et v.31. Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valdè bona, p.647.

C.2.v.6. Fons aſcendebat ẽ terra, p.518. Et v.7 Et inſpirauit in faciẽ eius ſpiraculũ vitæ, p.119. ibi Factus eſt homo in animam viuentẽ. p.251. Et v.8. Plantauerat autem Dñs Deus Paradyſum voluptatis à principio, p.198. Et v.10. Fluuius egrediebatur de loco voluptatis, p.518. & 535. Et v.11. Nomen vni Phiſon ipſe eſt qui circuit omnẽ terrã Heuilath, p.518. Et v.16. Ex omni ligno Paradyſi comede, p.502. Et v 18 Faciamus ei adiutoriũ ſimile ſibi, p.122. Et v.19. Adduxit ea ad Adã, vt videret quid vocãret ea, p.492. Et v.21. Immiſit ergo Dñs Deus ſoporẽ in Adam, cumq; obdormiſſet, tulit vnã de coſtis eius, p.157. Et v.23. Hoc nunc os ex oſſibus meis, & caro de carne mea. °virago, quoniã de viro ſumpta eſt, p. 590. & 648. Et v.24. quamobrem relinquet homo patrem ſuum, & matrem ſuam, & adhærebit vxori ſuæ, p.558.

Cap.3 v.12. Mulier quã dediſti mihi ſociã, dedit mihi de ligno, & comedi. p.401. Et v.17 Maledicta terra in opere tuo. Et v. 18. Spinas, & tribulos germinabit tibi, pag. 204. Et v. 19. In ſudore vultus tui veſceris pane tuo, p.43. & 449. Quia pulvis es, & in pulverẽ reuerteris, ib. p.518. Et v.22. Ecce Adam quaſi vnus eſt nobis factus eſt. p.401

Cap.4.v.21. Ipſe fuit pater canentium cythara, & organo, 577.

Cap.6.v.6. Tactus dolore cordis. Et v. 7. Pœnitet enim me feciſſe eos, p.487. Et v. 14. Fac tibi arcam de lignis læuigatis, 531.

Cap 7.v.2. Ex omnibus animantibus mũdis, tolles ſeptena, & ſeptena, maſculum, & fœminam, p.638.

C.8.v.20. Et tollens de pecoribus, & vo lucribus mundis, obtulit holocauſta ſuper altare. Et v.21. Odoratuſque eſt Dominus odorem ſuauitatis, p.638.

Cap.12.1. Egredere de terrã tua, & de cognatione tua, p.532.

Cap.14.v.18. At verò Rex Salẽ Melchiſedech proferens panem, & vinum, p.399.

Cap.17.v.5. Quia patrem multarum gentium conſtitui te, p.547.

Cap.18.v.2. Apparuerunt ei tres viri ſtantes prope eum, p.601. Et v.27. Loquar ad Dñm meum cum ſim puluis, & cinis, 619

C.22.v.2. Tolle filiũ tuũ quẽ diligis Iſaac, p.432. Et v.12. Abrahã ne extendas manum p.452. Et v.16. Quia feciſti rẽ hanc, p.627.

Ca.24.v.22. Protulit vir in aures aureas appendẽtes ſiclos duos, & armillas totidẽ pondo ſiclorum decẽ, p.254. Et v.60. Imprecantes proſperã ſorori ſuæ atq; dicẽtes: Soror noſtra es, creſcas in mille millia, 132.

C.25.v.23. Maior ſeruiet minori, p.307 Et v.27. Eſau vir gnarus venandi, & homo agricola, Iacob autem vir ſimplex habitabat in tabernaculis, p.364.

Cap.27.v.27. Ecce odor filij mei ſicut odor agri pleni, cui benedixit Dñs, p.96.

Cap.28.v.12. Vidit q, in ſomnis ſcalã ſtãtẽ ſuper terrã, & cacumẽ illius tangens Cœlum, p.200. & 507. ib. Angelos quoq; Dei aſcendentes, & deſcendentes per eam, p.12

Cap.30.v.3. Habeo inquit famulam Balam, ingredere ad illam, p.179. Et v.9. Sentiens Lia quod pareret deſiiſſet, Zelpham ancillam ſuam marito tradidit, p.179.

Cap.32.v.2. Iam enim aſcendit Aurora, p.310. Et v.20. Erexitq; titulũ ſuper ſepulchrũ eius, p.40. Et v.25. Tetigit nervũ fœmoris eius, & ſtatim emarcuit, p.201. Et v. 26. Dimitte me iam enim aſcendit Aurora, p.201. & 498. ibi. Non dimittam te niſi benedixeris mihi, p.322. Et v.28. Nequaquam inquit, Iacob appellabitur nomen tuum, ſed Iſrael, p.498.

Cap.37.v.2. Hæ sunt generationes eius: Ioseph cũ esset sedecim annorũ, p.182. ibi. Et erat cũ filijs Balæ, & Zelphæ vxorũ patris sui, p.179. Et v.3. Israel autem diligebat Ioseph super omnes filios, eo quod in senectute genuisset eum: fecitque ei tunicam Polymitam, p.85. Et v.9. Stellas vnde cim adorare me, p.520.

Cap.38.v.26. Iustior me est, p.347.

C.40.v.38. Nũ inuenire poterimus talẽ virũ, qui spiritu Dei plenus sit? p.343. Et v.42. Tulitq; annulum de manu sua, p.595.

Cap.48.v.22. Do tibi partem vnam extra fratres tuos, quam tuli de manu Amorrhæi in gladio, & arcu meo, p.387.

Ca.49.v.3. Ruben primo génitus meus, tu fortitudo mea, & principiũ doloris mei, p.58. Et v.5. Simeon, & Leui fratres: vasa iniquitatis bellantia. Et v.6. In consilium eorum non veniat anima mea, p.386.

Exodi.

Cap.1.v.7. Filij Israel creuerunt, & quasi germinantes multiplicati sunt, ac roborati nimis impleuerunt terram, p.56.

Cap.3.v.2. Et videbat quod rubus arderet, & non combureretur, p.360. ibi. Apparuit Dominus in flãma ignis, de medio rubi, p.380. Et v.5. Solue calceamentũ de pedibus tuis, p.380, & 417. ibi. Locus enim in quo stas, terra sancta est, p.345. Et v.6. Ego sum Deus Patris tui, Deus Abrahã, p.445. & 498. Et v.12. Et ego ero tecũ, 405.

C.7.v.1. Ecce constitui te Dñũ Pharaonis, p.415. & 500. & 514. & 601.

Cap.15.v.20. Sumpsit ergo Maria prophetissa Soror Aaron tympanum, p.345.

Cap.20.v.5. Ego sum Dñs Deus tuus fortis, Zelotes, p.553. Et v.24. Altare de terra facies mihi, &c. p.643.

Cap.23.v.20. Ecce ego mittam Angelum meum, p.528.

Cap.24.v.18. Ingressusq; Moyses mediũ nebulæ ascendit in montem, p.504.

C.25.v.24. Facies q; illi labium aurũ per circuitum: & ipsi labio coronam in terra Silem, altam quatuor digitis, & super illam alteram coronam aureolam, p.364.

Cap.26.v.1. Tabernaculum vero ita facies (vsque ad) cocco, p.421. Et v.31. Coccoque bistinctо, p.349.

Cap.32.v.17. Vlulatus pugnæ auditur in castris, &c. Sed vocem cantantium ego audio, p.156. & 426.

Cap.33.v.11. Loquebatur autem Dñs ad Moysem facie ad faciem, p.612. Et v.12. Nouite ex nomine, p.478. Et v.13. Ostende mihi faciem tuã, p.503. & 619. Et v.23. Videbis posteriora mea, p.503.

Cap.36.v.18. Vt vnum pallium fi, ex omnibus sagis fieret, p.349.

Cap.37.v.7. Duos etiam Cherubim ex auro ductili, quos posuit ex vtraque parte Propiciatorij. Et v.9. Seque, & illud mutuo respicientes, p.257.

Ca.38.v.8. Fecit, & labrum æneum cum vasi sua, de speculis mulierum, p.494.

Leuitici.

Cap.1.v.16. Vesiculam verò gutturis proijciet, p.127.

Numerorum.

Cap.13.v.24. Abscideruntpalmitem cũ vua sua, quem portauerunt in veste duo viri. Et v.34. Vidimus monstra quæ eã filiorũ Enac de genere Giganteo, p.255.

C.17.v.8. Et turgentibus gemmis eruperant flores. Et v.10. Refer virgam Aaron in tabernaculum testimonij, p.481.

Ca.21.v.6. Misit Dominus in populum ignitos serpentes p.553.

Cap.24.v.17. Orietur Stella ex Iacob, p.520.

Deuteronomij.

Cap.6.v.5. Diliges Dominum Deum tuũ ex toto corde tuo .i. ex tota mente tua, .i. ex tota fortitudine tua, p.631.

Cap.33.v.18. Lætare Zabulon in exitu tuo, &c. p.389. & 390.

Cap.34.v.5. & 6. Mortuus est Moyses iubente Domino: vel in osculo Domini (secundum Maluend.) p.357.

Iosuæ.

Cap.6.v.22. Ingredimini domum mulieris meretricis. p.567. Et v.23. Ingressi que iuuenes eduxerunt Raab, & parentes eius, p.568.

Cap.7.v.15. Et quicumque ille in hoc facinore fuerit deprehensus, comburetur igne, p.428.

Iudicum.

Cap.1.v.2. Iudas ascender, p.385.

Cap.4.v.8. Si venis mecum vadam, si nolueris venire mecum nõ pergam, p.386. Et v.9. Sed in hac vice victoria non imputabitur tibi, quia in manu mulieris tradetur Sisara, p.46.

Ca.5.v.7. Cessauerunt fortes in Israel, & quieuerunt donec surgeret Deuora, surgeret mater in Israel, p.48. Et v.25. & in Phiala principum obtulit butirum, p.426.

Cap.14.v.14. De comedére exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo, p.21.

Cap.

Cap.16,v.3. Multosque plures interfecit moriens, quam ante viuus occiderat, p.5.

Ruth.

Cap.2.v.7. Rogauit vt spicas colligeret remanentes sequens messorum vestigia. Et v.23. Iuncta est itaq; puellis Booz, p.242.

1. *Regum.*

Cap.2.v.5. Donec sterilis peperit plurimos, & quæ multos habebat filios, infirmata es, p.182. & 55. Et v.8. Domini enim sunt cardines terræ, p.415.

Cap.3.v.7. Porrò Samuel, nec dum sciebat Dominum, neque reuelatus fuerat ei sermo Domini, p.117.

Cap.14.v.29. & 30. Illuminati sunt oculi mei, eo quod gustauerim paululum de melle isto, &c. p.23.

Cap.16.v.23. Recedebat enim ab eo spiritus malus, p.384.

Cap.17.v.49. Et funda iecit, & circundu cens percussit Philistæum in fronte (& infixus est lapis in fronte eius) p.206. & 625. Et v.51. Et tulit gladium eius, & eduxit eum de vagina sua: & interfecit eũ. Et v.54. Assumens autem Dauid caput Philistæi, attulit illud in Hierusalẽ, p.206. ibi. Arma vero eius posuit in tabernaculo suo, p.412. Et v.55. De qua stirpe descendit hic adolescẽs? Dixitque Abner, viuit anima tua Rex, si non, p.427.

C.18.v.3. Iniertunt autẽ Dauid, & Ionatas fœdus, p.362. Et v.6. Egressæ sunt mulieres de vniuersis vrbibus Israel cantantes, p.433. Et v.7. Percussit Saul mille, & Dauid decem millia, p.412.

Cap.23.v.18. Percussit ergo vterque fœdus coram Domino, p.362.

C.25.v.29. Erit anima Dñi mei custodita quasi in fasciculo viuentiũ, p.333. & 359.

C.26.v.21. Peccaui, reuertere fili mi Dauid, Et v.22. Transeat vnus de pueris Regis, & tollat eam, p.428.

2. *Regum.*

Cap.5.v.6. Non ingredieris huc, nisi abstuleris cæcos & claudos, p.515.

Cap.12.v.3. Et in sinu eius dormiebat, p.591. Et v.8. Et si parua sunt ista, adijciam tibi multo maiora, p.543.

C.19.v.7. Nunc ergo surge, & procede, & alloquens seruis tuis, p.463.

Cap.20.v.18. Qui interrogant, interrogent in Abela, p.516.

3. *Regum.*

Cap.4.v.29. Posuit latitudinẽ cordis eius, sicut arenam maris, p.585.

Cap.5.v.10. Itaque Hiram dabat Salomoni ligna cedrina, p.516.

C.6.v.7. Malleus, & securis, & omne ferramentũ, non sunt audita in domo cũ ædificaretur, p.244. Et v.38. Fecit in oraculo duos Cherubim de lignis oliuarum, p.257.

C.7.v.2. Ædificauit quoq; domum saltus Libani, p.194. Et v.15. Et linea duodecim cubitorum ambiebat columnã veranq; p.168. Et v.42. Et super capita columnarum opus in modum lilij, p.340. Et v.49. Candelabra aurea .*.*. & quasi lilij flores, & lucernas desuper, p.214.

Cap.8.v.1. Tunc congregati sunt Seniores Israel, & omnia capita Tribuum, Duces patrum filiorum Israel .*.*. vt ascendere facerent arcam fœderis Domini de Ciuitate Dauid .*.* conuenerunt que ad Regem Salomonem in mense Ethanim, p.464. (ex versione Caiet.)

C.9.v.27. Misitq; Hirã in classe sua seruos suos viros nauticos, & guaros maris. Et v.28. Qui cum venissent in Ophir, p.514.

Cap.10.v.22. Classis Regis per mare .*. ibat in Tharsis, p.518.

Cap.16.v.4. Periuit anima sua, vt moreretur. Et v.7. Surge comede, &c. p.305. & 311. & 551.

Cap.17.v.19. Tulitque eum de sinu eius, & portauit .*.*. & posuit super lectulum suum, p.507.

Cap.19.v.9. Cumque venisset illuc, mansit in spelunca, p.504.

4. *Regum.*

Cap.2.v.10. Nam & Elias sub hac cõditione concessit Eliseo petitionẽ: Si videris me quando tollar à te, fiet tibi quod petisti, (ex versione Caiet.) p.5. Et v.11. Currus igneus, & equi ignei, p.488. Et v.19. Habitatio Ciuitatis huius optima est, sicut tu ipse Dñe perspicis: sed aquæ pessimæ sunt, p.170. Et v.21. Egressus ad fontem aquarum misit in illum sal, &c. p.496.

Cap.4.v.9. Animadverto quod vir Dei Sanctus sit ille, p.582.

C.13.v.21. Quidã autẽ sepelientes hominem viderunt latrunculos, &c. p.513.

Cap.20.v.10. Nec hoc volo vt fiat, sed vt reuertatur retrorsũ decẽ gradibus, p.595.

2. *Paralipomenon.*

Cap.3.v.13. Et facies eorum erant versæ ad exteriorem domum, p.257.

Cap.9.v.20. Argentum enim in diebus illis pro nihilo reputabatur. Et v.27. Tantamque copiam præbuit argenti in Hierusalem quasi lapidum, p.52.

C.35.v.25. Cãtatrices vsq; in præsentẽ diẽ lamentationes super Iosiã replicant, 570.

Esdræ 2.

Cap.4.v.17. Vna manu [illegible] faciebat opus & altera tenebat gladium,p.422.

Esdræ 4.

Cap.2.v.10. Nuncia Populo meo, quoniam dabo eis Regnum. Et v.11. Et sumam mihi gloriam illorum,p.325. Et v.18. Sanctificaui,& paraui tibi arbores duodecim p.325.& 326. Et v.19. Et totidem fontes fluentes lac,& mel,&c.p.326.

Tobiæ.

Cap.4.v.8. Quomodo potueris, ita esto misericors. Et v.9.per totum,p.25.

Cap.12.v.19. Videbar vobiscū māducare & bibere,sed ego cibo inuisibili vtor, 503.

Cap.13.v.21. Portæ Hierusalem ex saphiro, & smaragdo ædificabuntur. Et v.22. per totum,p.161.

Cap.14.v.16. Et cōpletis annis nonaginta nouem,&c. cum gaudio sepelierunt eum p.315.

Iudith.

Cap.3.v.9. Vniuersarum vrbium habitatores,Principes,& honorati. exieruat obviā venienti cum coronis,& lāpadibus,629

Ca.8.v.5. Et in superioribus domus suæ fecit sibi secretum cubiculum,p.508.

Cap.10.v.4. Cui etiam Dominus contulit splendorem,p.300.

Cap.11.v.14. Et sustinuit quasi dimidiam fere horam,p.367.

Cap.13.v.14. Vocauerunt Presbyteros Ciuitatis,p.438.

Cap.15.v.9. Ioachim autem summus Pontifex de Hierusalem venit in Bethuliam cū vniuersis Presbyteris eius,p.433.

Cap.16.v.11. Sandalia eius rapuerunt oculos eius p.300. Et v.27. Erat autē diebus festis procedens cum magna gloria, p. 433.

Esther.

Cap.2.v.15 Erat enim formosa valde,p. 511. Et v.17. Et adamauit eam Rex plusquam omnes mulieres,p.3.

C.p.4.v.14. Et quis nouit vtrùm id circo ad Regnum veneris, vt in tali tempore parareris? p 477.

Cap.5.v.2. Placuit oculis eius,& extendit contra eam virgam auream quam tenebat manu. Et v.3.per tot p.96.

Cap 10.v.6. Fons qui creuit in fluviū,& in lucem. Solemq; conversus est,p [illegible]8.

Cap.14.v.16. Tu scis [illegible] quod ad [illegible]iner signum [illegible] gloriæ meæ [illegible] quasi pannum menstruatæ. Et v.18. Et nunquam lætata sit ancilla tua, nisi in te Domine Deus Abraham,p.184.

Cap.15.v.8. Ipsa autem roseo colore vultum perfusa,p.96.& 168. & 231. & 360.& 497. Et v.13. Non enim pro te,sed pro omnibus hæc lex constituta est,p.96. Et v.16. Vidi te Domine quasi Angelum Dei,p.360.

Iob.

Cap.1.v.21. Sicut Domino placuit, ita factum est,p.500.

Cap.5.v.26. Ingredieris in abundantia sepulchrum,sicut infertur acervus tritici in tempore suo,p.56.& 131.

Ca.6.v.8. Quis det vt veniat petitio mea &c.(vsq; ad v.10.)p.500.

Cap.7 v.20. Quare posuisti me contrariū tibi, & factus sum mihi metipsi grauis? p.598.

Cap.9.v.9. Qui facit Arcturum,& Orionem & Hyadas,& interiora Austri,p.440.

C.14.v.7. Lignū [illegible]i præcisū fuerit,rursum virescit,& rami eius pullulant,p.337.

Ca.17.v.14. Putredini dixi, Mater mea, & Soror mea vermibus,p.450.

C.19.v.21. Manus Dñi tetigit me,615.

Cap.23.v.6. Nolo multa fortitudine cōtendat mecum,p.598.

Ca.28.v.6. Locus saphiri lapides eius,& glebæ illius aurum,p.511. Et v.15.& 16.p. 177.

Cap.29.v.18. In nidulo meo moriar,& sicut palma multiplicabo dies,p.131.

Cap.30.à v.3. Egestate, & fame steriles, &c.(vsque ad v.8)p.377.

Cap.31.v.13. Si contempsi subire iudicium cum servo meo,p.632.

C.36.v.32. Inmanibus abscōdit lucē,341

Cap.38.v.8. Cum me laudarent simul Astra matutina,&c.p.13.&641. Et v.9. quasi pannis infantiæ, obvolverem,p.376.

Ca.39.à v.1. Numquid parturientes cervas obtervasti, &c.(vsq;ad v.8.)p.375.

Cap.41.v.12. Halitus eius prunas ardere facit,p.130.

Psalmorum.

Cap.2.v.7. Dominus dixit ad me Filius es tu: Ego hodie genui te,p.182. Et v.8. Dabo tibi gentes hæreditatem tuam &possessionem tuam terminos terræ,p.33.&183.

Cap.10.v.4. Dñs in Cœlo sedes eius,622

Cap.11.v.9. In circuitu impij ambulant p.319.

C.15.v.5. Tu es qui restitues hæreditatē meā mihi,p.574. Et v.8. Prouidebā Dñm in conspectu meo semper,p.417. Et v.10. Nec dabis sanctū tuū videre corruptionē, 552.

Cap.17.v.6. Dolores inferni circundederunt me,p.598.

Ca.18.v.1. Cœli enarrant gloriā Dei & opera manū eius annuntiat firmamentum,

p.209.& 290.& 534.Et v.5. Et ipse tamquam Sponsus procedens de thalamo suo, p.486.Et v.6.In Sole posuit tabernaculũ suum,p.346.

Cap.26.v.10.Quoniam Pater meus, & Mater mea dereliquerunt me ; Dominus autem assumpsit me,p.394.

Cap.28.v.9. Vox Domini præparantis cervos,p.374.

Cap.29.v.10. Quæ utilitas in sanguine meo,dũ descendo in corruptionem,p.418.

Cap.35.v.10. In lumine tuo videbimus lumen, p.454.

Cap.41.v.4.Fuerunt mihi lachrimæ meæ panes die,ac nocte,p.126.

Cap.44.v.1.Eructauit cor meum verbũ bonum,p.257.Et v.10. Astitit Regina a dextris tuis in vestitu deaurato circũdata varietate,p.54.& 437.Et v.15. Adducentur Regi virgines post eam,p.317.& 546.Et v.17.Pro patribus tuis,nati sunt tibi Filij, p.270.ibi.Constitues eos Principes super omnem terram, p.533.

Cap.47.v.11. Secundum nomen tuum Deus,sic, & laus tua,p.166.

Cap.50.v.8. Incerta,& occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi,p.3.

Cap.54.v.16. Descendant in infernum viuentes,p.598.

Cap.64.v.1.Te decet Hymnus Deus in Sion,p.462.

Cap 67 v.14. Si dormiatis inter medios cleros pennæ columbæ deargentatæ,& posteriora dorsi eius in pallore auri,p.128.& 318.

Cap.70 v 7. Tanquam prodigium factus sum multis,p.512.Et v.16. Quoniam non cognoui literaturam introibo in potestias Domini,p.548.

Cap.72.v.7.Transierunt in affectũ cordis,p.60.ib Vt iumentum factus sum apud te,p.651.v.23.

Cap.75.v.11.Reliquæ cogitationis diẽ festum agent tibi,p.369.

Cap.76.v.19.Illuxerunt coruscationes tuæ Orbi terræ p.145.

Cap.77.à v.67.Et repulit tabernaculũ Ioseph,&c.(vid.21.)elegit Dauid,p.635.

Cap.79.v.6.Cibabis nos pane lachrimarum,p.126.

Cap.80.v.11.Dilata os tuum,& implebo illud,p.348.

Cap.84.v.11. Iustitia,& pax osculatæ sunt,p.425.

Cap.86.v.2.Diligit Dñs portas Siõ super omnia tabernacula Iacob, p.452. Et v.3. Gloriosa dicta sunt de te,p.455.& 517.Et v.4.Memor ero Raab.p.567.

C.87.v.6.Sicut vulnerati dormientes.Et v.9.Longe fecisti notos meos à me,p.598.

Cap.88.v.12.Tui sunt Cœli,p.520.

C.92.v.3.Eleuauerunt flumina Dñe,eleuauerunt flumina vocem suam p.490.

Cap.95.v.13. Exultabunt omnia ligna syluarum à facie Domini,p.274.

Cap.96.v.2.Nubes,& caligo in circuitu eius,p.598.

Cap.102.v.3.Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis,qui sanat omnes infirmitates tuas,p.43.

Cap.104.v.21.Constituit eum Dominũ domus suæ,& Principem omnis possessionis suæ,p.183.Et v.22.Et senes eius prudentiam doceret,p.180.

C.113.v.16.Cœlum Cœli Dño,terram autem dedit filijs hominum,p.48.& 622.

C.115.v.3 Quid retribuam Dño,p.348

C.118.v.131.Os meũ aperui, & attraxi spiritũ,p.38.Et v.137.Iustus es Dñe,& rectũ iudiciũ tuũ,p.182.Et v.169 Appropinquet deprecatio mea in conspectu tuo Domine,p.120.

Cap.126.v.5.Sicut sagittæ in manu potentis,p.411.

Cap.128.v.3.Supra dorsum meum fabrẽ cauerunt peccatores:prolongauerunt iniquitatem suam,p.19.

Cap.132.v.2.Sicut vnguentum in capite quod descendit in barbam, barbam Aaron,p.31.& 85.

C.134.v 4 Quoniã Iacob elegit sibi Dñs Israel in possessionem sibi,p.183.

Cap.138.v.5.Ecce tu Domine cognouisti nouissima.&c.p.647.

C.146.v.9.Qui dat iumentis escã ipsorũ & pullis corvorum invocantibus eũ,p.395

Cap.147.v.17.Mittit crystallum suam sicut bacellas,p.447.

Proverbiorum.

Cap.8.v.12.Ego sapẽtia habito in cõsilio &c.p.515.Et v.18. Mecum sunt diuitiæ, & gloria,p.388 Et v.31.Ludens corã eo omni tẽpore,ludens in orbe terrarũ,p.504.& 615.ib Et deliciæ meæ esse cum filijs hominum,p.532.

Cap.9.v.3.Misit ancillas,p.645.

C.12.v.10.Nouit iustus iumentorũ suorũ animas,viscera autẽ impiorũ crudelia, 39. Et v.11.Qui operatur terrã suã satiabitur panibus,p.42.Et v 19. Labium veritatis firmum erit in perpetuum,p.37.

C.14 v.13.Risus dolore miscebitur, p.35

C.16.v.2 Spirituũ põderator est Dñs.184.

C.17.v.6.Corona senũ filis filiorũ & gloria filiorum patres eorum,p.214.

C.18.v.24.Vir amicabilis ad societatem, magis amicus erit quam frater,p.210.

C.21.v.23.Qui custodit os suũ, & linguã suã,custodit ab angustia animã suam,p.37.

Cap.31.v.10.Mulierem fortem quis inueniet.(vsque ad 13.v.)p.2.& 245.& 246. & 544.Ibi. Procul,& de vltimis finibus præcium eius,p.177.& p.8.à v.13.vsque ad 17 & p.17.à v.17.vsque ad 20.& p.25.à v.20. vsque ad 22.& p.28.à v.22.vsque ad 25.& p.32.à v.25. vsque ad 28.& p. 44.à v. 28. vsque ad finem capitis.Et v.29.Multæ filiæ congregauerunt diuitias,p.520.

Ecclesiastes.

Cap.1.v.15.Stultorum infinitus est numerus,p.644.

Cap.7.v.30.Fecerit Deus hominem rectum,p.376.

Cap.9.v.8.Omni tempore sint vestimenta tua candida,p.529.

Canticorum.

Cap.1.v.1.Osculetur me,osculo oris sui p.513.Et v.2. Oleum effusum nomẽ tuum p.554.Et v.3.Curremus in odorem vnguẽtorum tuorum,p.242.Et v.6. Filij Matris meæ pugnauerunt contra me, p.524 Et v. 16.Lectulus noster floridus,p.275.& 526. & 551.& 633.

Cap.2.v.1.Ego flos campi,p.53.& 120 & 271.& 542.& 602.& 637.Et v.2.Sicut lilium inter spinas sic amica mea inter filias p.368.& 496.& 501.& 546.Et v.3.Sub vmbra illius,quem desideraueram sedi,p.530. Et v.4 Introduxit me in cellam vinariam, p.266.ibi.Ordinauit in me charitatem, p. 122.Et v.5. Fulcite me floribus, stipate me malis:quia amore lãgueo,p.297.& 310.Et v.10.Surge propera amica mea,p.453. Et v.11.Iam enim hyems transit, imber abijt, & recessit,p.1.Et v.12.Flores apparuerunt in terra nostra,p.[illegible].& 378.& 473.ibi. Vox turturis audita est in terra nostra, p. 378. Et v.14.Ostende mihi faciem tuam,p.604. Et v.16. Dilectus meus mihi, & ego illi, p.526.

Cap.3.v.2.Surgã & circuibo Ciuitatem. p.508.Et v.5. Adiuro vos filiæ Hierusalem ....ne suscitetis neque euigilare faciatis dilectam donec ipsa velit,p.309. Et v.7.En lectulum Salomonis,p.538.Et v.10.Reclinatorium aureum,p.600.Et v.11.Egredimini, & videte filiæ Sion Regem Salomonẽ in diademate,&c p.177.& 272.

Cap.4.v.3.Sicut vitta coccinea labia tua p.344.& 479. Et v.4. Sicut turris Dauid collũ tuũ,&c.p.415.Et v.5.Duo vbera tua sicut duo hinnuli,p.215. Et v. 8. Veni de Libano Sponsa mea,veni de Libano, veni coronaberis,p.277.& 565.ibi. De cubilibus leonum, p.565.& 582. Et v.9.Soror mea Sponsa,p.582.Et v.11.Mel, & lac sub lingua tua,p.38.Et v.12. Hortus conclusus Soror mea Sponsa,p.125.& 223.& 533.Et v.14 Nardus,& crocus, fistula,& cinnamomum cum vniuersis lignis Libani, myrra,& aloe,p.249.Et v.15. Fons hortorum,p.533.& 534.Et v.16.Surge Aquilo, veni Auster perfla hortum meum , &c.p. 533.& 552.& 582.& 600.

Cap.5.v.1. Veniat dilectus ... in hortũ suum,&c.p.303.& 600. V.2 Ego dormio & cor meum vigilat,p.275.& 585. Et v 5. Manus meæ stillauerunt myrrham , p.298. Et v.7.Tulerunt pallium .... mihi, p.627. Et v.8.Adiuro vos filiæ Hierusalem,si inveneritis dilectum meum,vt nũcietis ei, quia amore langueo,p.297.Et v.9.Qualis est dilectus tuus,p.118.Et v.10. Dilectus meus candidus,& rubicundus,&c.p.525.& 602. & 527.Et v.13.Labia eius distillantia myrrham primam,p.527.& 580.

Cap.6.v.1. Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum,vt pascatur in hortis,& lilia colligat, p. 223 & 549.& 554.Et v.3.Pulchra es amica mea, suauis,& decora sicut Hierusalem,p.86.& 203.ibi.Terribilis,vt castrorum acies ordinata,p.48.& 203 & 332.Et v.6. Sicut cortex mali punici,p.450. Et v.7. Sexaginta sunt Reginæ(vsque ad)& beatissimam prædicauerunt,p.520.& 546. Et v.8.Vna est columba mea,perfecta mea vna, p.119 & 576.Et v.9. Quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora consurgens pulchra vt Luna, p.126 ibi.Electa vt Sol,ibidem , & p.293. Et v.12.Reuertere, reuertere Sunamitis. p.185.

Cap.7.v.1.Quid videbis in Sunamitide? p.185.Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis,filia Principis,p.581.Et v.2.Vẽter tuus sicut acervus tritici vallatus lilijs p.414.Et v.4 Turris eburnea,p.415.Et v. 10. Ego dilecto meo , & ad me conuersio eius,p.275 & 526.

Cap.8.v.6. Pone me vt signaculum super cor tuum,p.270 & 348.& 563.& 577. & 595.ibi. Fortis est, vt mors dilectio, p. 527.Dura sicut infernus æmulatio, p.131. ibi.Lampades eius , lampades ignis atque flãmarũ,p.633.Et v.8.Soror nostra parvula,p.592.ibi.Quid faciemus Sorori nostræ in die quando alloquenda est? (& totum v. 9.)p.485.Et v.13. Amici auscultant , fac me audire vocem tuam,p.120.Et v 14.Fuge Dilecte mi,p.554.

Sapientiæ.

Cap.3.v.1. Iustorum animæ in manu Dei sunt,p.594. Et v.6 Tanquam aurum in fornace approbauit illos,p.519.

Cap.5.v.6 Sol intelligentiæ non est ortus nobis,p.76.

Cap.8.v.1. Attingit ergo à fine vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suauiter, p.49.

Cap.10.v.7.incredibilis animæ memoria stans figmentum salis,p.60.

Cap.18.v.14. Cum enim quietum silentium contineret omnia,& nox in suo cursu medium iter haberet,p.633. Et v.24. In veste.... poderis .... erat Orbis terrarum, p 421.

Cap.19.v.7. Ex aqua quæ antè erat,terra arida apparuit .... & campus germinans de profundo nimio.p.124.& 158.

Ecclesiastici.

Cap.15.v.14. Et reliquit illum in manu consilij sui,p 487.

Cap.24.v.15 Et sic in Sion firmata sum, p.331.Et v.22.Quasi terebinthus, p. 568. Et v.17.Quasi cedrus exaltata sum in Libano(vsque ad)aromatizans odorem dedi, p.44.& 523.& 531.& 568.Et v. 18. Quasi palma exaltata sum,p.343.& 496. & 568. ibi.Quasi plãtatio Rosæ in Iericho,p.170.& 293.& 379.& 392.& 403.& 496.& 505.& 526.Et v.19. Quasi oliua speciosa in cãpis, p.390.& 568.Et v.41.Quasi trames aquæ in mensæ,p.348.Et v.42.Dixi: Rigabo hortum meum plantationum,p.633.

Cap.26.v.3.Pars bona,mulier bona, in parte timentium Deum dabitur viro pro factis bonis,p.177.Et v.20. Omnis autem ponderatio non est digna continentis animæ,p.184.

Cap.34.à v.16.& 17.Furore enim repletus sum,&c.p.651.

Cap.35.v. 12. Secundum datum eius, p.344.

Cap.38 v 28.Cor suum dabit in similitudinem picturæ,p.603.

Cap.42.v.16.Sol illuminans per omnia respexit,p.518.

Cap 44.v.10.Sed illi viri misericordiæ sunt,quorum pietates non defuerunt , p. 416.Et v.25.Benedictionem omnium gentium dit illi Dominus.(& totum v. 26.) p.1.

Cap.48. v. 14. Mortuum propheranit corpus eius,p.512.

Cap 49.v.1.Memoria Iosiæ in compositione odoris,p.570.

Cap.50.v.7.Quasi Sol refulgens, sic ille effulsit in Templo Dei,p.514.Et v.11. In accipiendo stollam gloriæ,p.522.

Isaias.

Cap.1.v.1.Visio Isaiæ filij Amos quam vidit super Hierusalem,p.545. Et v.6. A planta pedis vsque ad verticem .... non est in eo sanitas p.530. Et v.19. Bona terræ comederis,p.388.Et v.25. Et convertam manum meam ad te,p.600.

Cap.2.v.7.Repleta est terra argento,& auro,& non est finis thesaurorum eius. Et v.8.Et repleta est terra idolis eius,p.51.

Cap.5.v.3.Iudicate inter me,& vineam meam,p.181.& v.7.ibi.

Cap.6.v.2.Sex alæ vni,& sex alæ alteri, p.499.Duabus velabant faciem eius, &c. p.205.& 226.& 586.& 595.Et v.3.Clamabant alter ad alterum, Sanctus, Sanctus, Sanctus,p.482.Et v.5.Væ mihi....& in medio populi polluta labia habentis ego habito,p.384.

Cap.8.v. 1. Sume tibi librum grandem & scribe in eo stylo hominis,p.389. Et v. 3.Voca nomen eius accelera spolia detrahe,&c p.282.& 408.

Cap.11.v.1.Egredietur virga de radice Iesse,& flos de radice eius ascendet , &c.p. 228.& 293.& 287.Et v.10. In die illa radix Iesse,qui stat in signum populorum, ipsum gentes deprecabuntur. Et erit sepulchrum eius gloriosum,p.538.

Cap.14.v.14. Similis ero Altissimo , p. 579.Et v.22.Quomodo cecidisti .... Lucifer.p.385.

Cap.18.v.4. Quiescam , & considerabo in loco meo sicut meridiana lux clara est,& sicut nubes roris in die messis , p. 50. Et v.5. Ante messem enim ....floruit, & immatura perfectio germinauit(vsq; ad 7.v.) p. 49.Et v.7. In tempore illo deferetur munus Domino exercituum à populo divulso & dilacerato: à populo terribili post quem non fuit alius a gente expectante , & conculcata,p.48.

Cap.24.v.16.Secretũ meũ mihi, p.119.

Cap.30.v.26.Erit lux Lunæ sicut lux Solis,& lux Solis sicut lux septẽ dierũ,p.213.

Cap.33.v.18.Vbi est literatus?p.119.

Cap 40.v.2.Loquimini ad cor,p.346.

Ca.45.v.8.Rorate Cœli desuper,p.648

Cap.60.v.8. Qui sunt isti qui vt nubes volant?p.522.Et v.9. Me enim insulæ spectant,p.518.Et v.20.Luna tua non minuetur,p.126.

Cap.61.v.1.Quasi sponsum decoratum

corona, p. 177. ibi. Induit me vestimentis salutis, p. 523.

Cap. 62. v. 2. Et Salvator eius, vt lampas accendatur, p. 273. Et v. 2. Et vocabitur tibi nomen . . . . . quod os Domini nominabit, p. 411. & 610. Et v. 3. Eris corona gloriæ in manu Domini, & Diadema Regni in manu Dei tui, p. 130. & 411.

Cap. 66. v. 20. Adducent omnes fratres vestros . . . donum Domino, in equis, & in quadrigis, & in lecticis, p. 147.

Hieremias.

Cap. 1. v. 6. A, a, a, Domine Deus ecce nescio loqui quia puer ego sum, p. 119.

C. 23. v. 33. Quod est onus Domini, p. 18.

Cap. 25. v. 38. A facie iræ columbæ, p. 427.

Cap. 48. v. 9. Date florem Moab. p. 396.

Threnorum.

Cap. 1. v. 13. De excelso misit ignem in ossibus meis, p. 131. Ibi. Posuit me desolatam, p. 599.

Cap. 3. v. 8. Sed, & cum clamauero, & rogabero, p. 599. Et v. 9. concluſit vias meas lapidibus quadris, p. 599. Et v. 28. Quia leuauit se super se, p. 4.

Cap. 4. v. 7. Candidiores Nazaræi eius niue, p. 602.

Ezechiel.

Cap. 1. v. 14. Et animalia ibant, & reuertebantur in similitudinem fulguris coruscantis, p. 12. Et v. 15. cumque aspicerem animalia, apparuit rota vna super terram iuxta animalia: habens quatuor facies, &c. p. 316. Et v. 20. Spiritus vitæ erat in rotis, p. 319.

Cap. 28. v. 12. Tu signaculum similitudinis, p. 633.

Cap. 40. v. 5. Et in manu viri calamus mensuræ sex cubitorum, & palmo, p. 202.

Daniel.

Cap. 2. v. 44. In diebus autem Regnorum illorum suscitabit Deus Cæli Regnum, quod in æternum non dissipabitur, p. 84. Et v. 45. Et abscissus est lapis de monte, &c. p. 84.

Cap. 3. v. 88. Benedicite Anania, Azaria, Misael Domino, p. 184. Et v. 92. Ecce ego video quatuor viros solutos . . . & species quarti similis filio Dei, p. 510.

Cap. 7. v. 10. Et decies millies centena millia assistebant ei, p. 528. Et v. 28. Ego Daniel &c. p. 184.

Cap. 12. v. 3. Et qui ad iustitiam erudiunt multos quasi Stellæ in perpetuas æternitates, p. 437. & 440. & 521.

Oseas.

Cap. 2. v. 14. Lactabo eam, ducam eam in solitudinem: & loquar ad cor eius, p. 528. & 616. Et v. 19. Sponsabo te mihi in sempiternum, p. 591. Et v. 20. Sponsabo te mihi in fide, p. 599.

Ioel.

Cap. 3. v. 2. Et disceptabo cum eis. p. 184.

Abdias.

Cap. 1. v. 20. Transmigratio in Hierusalem quæ in Bosphoro est, possidebit Ciuitates Austri, p. 113.

Micheæ.

Cap. 4. v. 8. Et tu Turris gregis nebulosa filia Sion, p. 415.

Nahum.

Cap. 2. v. 3. Viri exercitus in coccineis, p. 341.

Habacuc.

Cap. 2. v. 11. Lapis de pariete clamabit, & lignum, quod inter iuncturas ædificiorum est, respondebit, p. 274.

Cap. 3. v. 4. Splendor eius vt lux erit, p. 143.

Sophoniæ.

Cap. 3. v. 9. Tunc reddam Populis labium electum, vt inuocent omnes in nomine Domini, & seruiant ei humero vno, p. 48. Et v. 10. Vltra flumina Æthiopiæ, inde supplices mei, filij dispersorum meorum deferent munus mihi, p. 48.

Zachariæ.

Cap. 1. v. 10. Et ostendit mihi Dominus quatuor fabros, p. 422.

Cap. 6. v. 11. Ecce vir oriens nomen eius, p. 456.

Cap. 7. v. 1. Factum est verbum Domini ad Zachariam, in quarta mensis noni, p. 574.

Cap. 9. v. 17. Et vinum germinans virgines, p. 583.

Cap. 11. v. 7. Assumpsi mihi duas virgas, vnam vocaui decorem, & alteram vocaui funiculum, p. 523.

Cap. 12. v. 11. Familiæ, & familiæ seorsum, p. 570.

Cap. 13. v. Erit fons patens domui Dauid, p. 571.

Malachiæ.

Cap. 1. v. 11. Ab ortu enim solis vsque ad occasum magnum est nomen meum in gentibus, p. 220. ibi. In omni loco sacrificatur, & offertur nomini meo oblatio munda, p. 183.

Cap. 4. v. 2. Et orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ, p. 533. ibi. Et sanitas in pennis eius, p. 534.

1. *Machabæorum.*

Cap. 1. v. 3. Siluit terra in conspectu eius, p. 407.

INDICE DE LVGARES DE ESCRITVRA, DEL NVEVO TESTAMENTO.

Matthæi.

CAp.1.v.1. Liber Generationis Iesu Christi, p.400. Ibi. Filij Dauid, Filij Abrahã, p.188. & 381. Et v. 2. Abrahã genuit Isaac, p.330. & 385. & 445. ibi. Iacob autem genuit Iudam & fratres eius. Et v.3. Iudas autem genuit Phares, &c. p.387. & 430. Et v.5. Salomon autem genuit Booz de Rahab, p.567. Et v.6. Iesse autem genuit Dauid Regem, p. 389. Et v.17. Omnes, itaque generationes ab Abraham vsque ad Dauid, generationes quatuordecim, p.361.

Cap.2.v.2. Vidimus enim Stellam eius, p.269. & 520. Et v.12. Per aliam viam reuersi sunt in regionem suam, p.77. Et v.13. Accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum, p.256.

Cap.5.v.7. Beati misericordes, p.345. Et v.8. Beati mundo corde, p.550. Et v. 15. Vos estis lux mundi, p.534.

Cap.6.v.20. Thesaurizate vobis thesauros in Cœlo, p.593. Et v.21. Vbi . . . est thesaurus tuus, ibi est, & cor tuum, p.593. & 639. Et v.22. Lucerna corporis tui, est oculus tuus, p.538. Et v.24. Nemo potest duobus Dominis seruire, p.623. Et v.26. Respicite volatilia Cœli, p.617. Et v.29. Nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut vnum ex istis, p.430. Et v.33. querite ergo primum Regnum Dei, p.617. Et v.28. Considerate lilia agri, &c. p.124. & 393. & 523.

Cap.7.v.6. Nolite dare Sanctum canibus, p.413. Et v.13. & 14. Lata est via quæ ducit ad perditionem, & multi sunt qui intrant per eam. Arcta via est, quæ ducit ad vitam, & pauci sunt qui inueniunt eam, p.644.

Cap.8.v.24. Et ecce motus magnus factus est in mari, ita vt nauicula operiretur fluctibus, ipse vero dormiebat, p.362.

Cap.9.v.20. Tetigit fimbriam vestimenti eius, p.596.

Cap.11.v.3. Tu es qui venturus es, an alium speramus? . . . euntes, &c. vsque pauper euangelizantur, p.513. Et v.11. Non surrexit inter natos mulierũ maior Ioanne Baptista, p.294.

Cap.12.v.42. Regina Austri. . . venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis, p.67.

Cap.13.v.27. Vade ad mare, & mitte hamum, & eum piscem qui primus ascenderit, tolle, &c. p.129. Et v.44. Simile est Regnum Cœlorũ thesauro abscondito in agro, p.605. & 607. Et v.47. Simile est Regnum Cœlorum sagenæ missæ in mare, p.269. Et v.52. Omnis scriba doctus in Regno Cœlorũ . . . qui profert de thesauro suo noua, & vetera, p.566.

Cap.15.v.19. De corde enim exeunt cogitationes malæ, p.412. Et v.26. Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus. . . etiam Domine, nam & catuli, p.413.

Cap.16.v.13. Venit autẽ Iesus in partes Cæsareæ Philippi, p.444. Et a v.14. Quem dicunt homines esse filium hominis? vsque ad.18.v.p.383. Et v.24. Tollat crucem suam, & sequatur me, p.451.

Cap.18.v.10. Videte ne contemnatis vnum ex his pusillis: dico enim vobis, quia Angeli eorum in Cœlis semper vident faciem Patris mei, qui in Cœlis est, p.319. & 528.

Cap.19.v.27. Ecce nos relinquimus omnia, & secuti sumus te, p.184.

Cap.20.v.16. Multi enim sunt vocati pauci vero electi, p.644.

Cap.21.v.9. Hosanna Filio Dauid, p. 188. Et v.43. Auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius, p.634.

Cap.22.v.9 Ite ergo ad exitus viarum, & quoscumque inueneritis vocate ad nuptias, &c. p.645. Et v.3. & misit seruos suos p.164.

Cap.24.v.28. Vbicumque fuerit corpus illic congregabuntur, & aquilæ, p.31.

Cap.25.v.1. Exierũt obuiam Sponso, & Sponsæ, p.163. & 578. Et v.3. Non sumpserunt oleum secum, p.170. Et v.5. Moram autem faciente Sponso, dormitauerunt omnes, & dormierunt, &c. p.115. Et v.6. Ecce Sponsus venit exite obuiam ei, p.163. Et v.7. Surrexerunt, &c. p.166. Et v.31. Cum . . . venerit filius hominis, in maiestate sua . . . congregabuntur ante eum omnes gentes, p.181. Et v.36. Nudus: & operuistis me, p.345. Et v.40. Amen dico vobis quam diu fecistis vni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis, p.263.

Cap.26.v.8. Vt quid perditio hæc? . . ad sepeliendum me fecit, p.539. Et v.13. Vbicumque

cumque prædicatum fuerit Euangelium hoc in toto mundo, &c. p. 165 Et v. 15. Ac illi constituerunt ei triginta argenteos, p. 163.

Cap. 27. v. 24. Innocens ego sum à sanguine iusti huius. . . sanguis eius super nos, p. 419. Et v. 34. Et dederunt ei vinum bibere cum felle mixtum: & cum gustasset noluit bibere, p. 366. Et v. 46. Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me? p. 599.

Cap. 28. v. 20. Ecce ego vobiscum sum . . . vsque ad consummationem sæculi, p. 481.

Marcus.

Cap. 5. v. 31. Quis me tetigit, p. 344. Et v. 24. vidi homines sicut arbores, p. 650.

Cap. 8. v. 23. Et apprehensa manu cæci eduxit extra vicum, &c. p. 537.

Cap. 15. v. 23. Et dabant ei bibere myrrhatum vinum, p. 581.

Cap. 16. v. 15. Prædicate Euangelium omni creaturæ, p. 635.

Lucæ.

Cap. 1. v. 26. Missus est Angelus Gabriel . . . ad Virginem, p. 223. Et v. 29. Turbata est in sermone eius, p. 550. Et v. 33. Dauid illi Dominus Deus sedem Dauid patris eius, p. 188. Et v. 33. Et Regnauit in domo Iacob in æternũ, p. 284. Et v. 35. Spiritus Sãctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrauit tibi, p. 62. Et v. 39. Abijt in montana cum festinatione, p. 609. Et v. 48. Quia respexit humilitatem ancillæ suæ, p. 549. Et v. 66. Etenim manus Domini erat cum illo, p. 594.

Cap. 2. v. 32. Lumen ad reuelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Israel, p. 169. Et v. 50. Et ipse non intellexerunt. Et v. 51. Et erat subditus illis p. 449. & v. 52. Et Iesus proficiebat sapientia, & ætate, & gratia apud Deum, & homines, pag. 431.

Cap. 5. v. 5. Per totam noctem laborantes . . . in verbo autem tuo laxabo rete, p. 541.

Cap. 7. v. 38. Stans retro secus pedes eius, p. 610. Et ibi capillis capitis sui tergebat, p. 245. Et v. 47. Remittuntur ei peccata multa quoniam dilexit multum, p. 2[illegible].

Cap. 8. v. 8. Et aliud cecidit in terram bonam, & ortum fecit fructum centuplum, p. 127. Et v. 44. Accessit retro, & tetigit fimbriam vestimenti eius, p. 540.

Cap. 9. v. 28. Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, p. 382. Et v. 31. Dicebant excessum eius, p. 343. Et v. 58. Non habet vbi caput suum reclinet, p. 306.

Cap. 12. v. 35. Sint lumbi vestri precincti &c. Et v. 37. Beati serui illi, &c. p. 51. & 273.

Cap. 14. v. 21. Exicito in plateas, & vicos ciuitatis, & pauperes, ac debiles, & cæcos, & claudos introduc huc, p. 545. Et v. 24. Dico autem vobis, quod nemo virorum illorum qui vocati sunt, gustabit cœnam meam, p. 43.

Cap. 15. v. 21. Pater peccaui in Cœlum, & corã te, p. 501. Et v. 22. Date annulum in manu illius, p. 505.

Cap. 16. v. 9. Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, &c. p. 26.

Cap. 18. v. 39. Fili Dauid miserere mei, p. 188.

Cap. 21. v. 25. Et sunt signa in Sole, & Luna, & Stellis. Et v. 27. Tunc videbunt filium hominis, p. 181.

Cap. 22. v. 44. Factus in agonia prolixius orabat, & factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis, p. 275. Et v. 64. Prophetiza nobis, quis est, qui te percussit, p. 615.

Cap. 23. v. 53. Inuoluit sindone, p. 347.

Ioannis.

Cap. 1. v. 14. Verbum caro factum est, p. 631. Et v. 19. miserunt Iudæi ab Hierosolimis . . . vt interrogarent eum tu quis es? p. 503. Et v. 29. Ecce agnus Dei, p. 387. Et v. 46. à Nazareth potest aliquid boni esse? p. 580. Et v. 51. Videbitis Angelos Dei ascendentes, & descendentes super filium hominis, p. 18.

Cap. 2. v. 3. & 4. Vinum non habent . . . quid mihi, & tibi est mulier? p. 302. & 315. Et v. 51. & erat subditus illis, p. 314.

Cap. 3. v. 16. Sic Deus dilexit mundum vt filium suum vnigenitum daret, p. 585. Et v. 30. Illum oportet crescere me autem minui, p. 87.

Cap. 5. v. 22. Omne iudicium dedit filio, p. 391. Et v. 30. Non possum ego à me ipso facere quicquam, p. eadem.

Cap. 6. v. 69. Verba vitæ æternæ habes, p. 589.

Cap. 8. v. 56. Exultauit vt videret, p. 446.

Cap. 10. v. 28. Non rapiet eas quisquam de manu mea, p. 411.

Cap. 11. v. 27. Ego credidi, quia tu es Christus Filius Dei viui, p. 383. Et v. 28. Magister adest, & vocat te, p. 615.

Cap. 12. v. 24. Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, p. 496.

Cap.

Cap.13.v.1. Cum dilexisset suos, qui erant in mundo in finem dilexit eos, p. 585.& 624. Et v.27. post buccellam introiuit in eum Satanas. Et v.30. Cum ergo accepisset buccellam exiuit cõtinuo, p.43.

Cap.14.v.2. In domo patris mei mansiones multæ sunt, p.588.

Cap.15.v.16. Non vos me elegistis, sed ego elegi vos.*.* vt eatis, & fructum afferatis, & fructus vester maneat, p.279.

Cap.16.v.28. Exiui à patre, & veni in mundum, p.633.

Cap.19.v.5. Exiuit ergo Iesus portans coronam spineam, p.505. Et v.19. Iesus Nazarenus Rex, p.272.& 279. Et v.27. Ex illa hora accepit eam Discipulus in sua, p. 302. Et v.28. Sitio, p.246. Et v.30. Cum ergo accepisset Iesus acetũ dixit consummatum est, p.366.& inclinato capite tradidit spiritũ, p.403.& 472. Et v.34. Vnus militũ lancea latus eius aperuit, p.429.& 525.

Cap.20.v.4. Currebant autem duo simul, & ille alius Discipulus præcucurrit citius Petro, p.609. Et v.20. Ostendit eis manus, & latus, p.349.

Cap.21.v.10. Afferte de piscibus quos prendistis, p.269. Et v.20. vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus, p.121.& 263.

Actum Apostolorum.

Cap.4.v.33. Multitudinis autem credentium erat cor vnum, & anima vna, p. 640.

Cap.5.v.14. Magis autem augebatur credentium in Domino multitudo virorum ac mulierum, p.640.

Cap.9.v.4.& 6. Saule, Saule, quid me persequeris, *.* Domine quid me vis facere? p.312. Et v.15. Vas electionis est mihi iste p.524.

Cap.10.v.11. Vidit Cœlum apertum, & descendens vas quoddam, velut linteum, p.147.

Cap.12.v.3. Erant autem dies azimorum. Et v.5. Oratio autem fiebat sine intermissione, p.329.

Cap.13.v.22. Inueni Dauid filium Iesse virum secundum cor meum, p.188.

Cap.16.v.26. Subito ergo terremotus factus est magnus.*.* & statim aperta sunt omnia ostia, p.510.

Cap.19.v.34. Magna Diana Ephesiorũ. p.572.

Pauli Epistola ad Romanos.

Cap.1.v.17. Iustus autem meus a fide viuit, p.585.

Cap.2.v.6. Reddet vnicuique secundum opera eius.

Cap.5.v.12. Et per peccatum mors, p. 537. Et v.14. Forma futuri, à p.646 vsque 48 & ib.v.5. charitas Dei diffusa est *in* cordibus nostris per spiritum sanctum, p.564.

Cap.6.v.9. Iam non moritur, p.640.

Cap.8.v.3. In similitudinem peccati, p. 648. Et v.29. Nam quos præscijt, & prædestinauit ergo, p.603. cõformes fieri imaginis filij sui, p.650.

Cap.9.v.13. Iacob dilexi, Esau autem odio habui, p.363. Et v.18. Cuius vult misereatur, & quem vult indurat p.181.

Cap.10.v.12. Non est distinctio Iudæi, & Græci, p.556.& 561.

Prima ad Corinthios.

Cap.3.à v.1. Et ego fratres tanquam parvulis in Christo lac potum vobis dedi &c p.376.

Cap.6 v.18. Qui adhæret, & Domino, vnus spiritus est cum eo. p.588.

Cap.9.v.7. Quis plantauit vineam, & de fructu eius non edit? p.22. Et v.27. Castigo corpus meum, p.551.

Cap.10.v.5. Petra autem erat Christus, 129.& 643. Et v 6. Hæc autẽ in figura facta sunt nostri, p.184 Et v.11. Omnia in figura contingebant illis, ibid.

Cap.15.v 14. Sicut enim Stella differt à Stella in claritate sic, & resurrectio mortuorum, p.521.

Secunda ad Corinthios.

Cap.4.v.2. Neque adulterantes verbum Dei, p.9. Et v.7. Habemus thesaurum istũ in vasis fictilibus, p.563. Et v.10 Semper mortificationem Iesu in corpore nostro circunferentes, vt & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris. p.650.

Cap.5.v.21. Eum qui non nouerat peccatum, pro nobis peccatum fecit, p.580.

Cap.11.v.2. Despondi enim vos vni viro virginem castam exhibere Christo, p.9. & 502. Et v.23. Ministri Christi sunt, p. 290.

Cap.12.v.2. Scio hominem.*.* raptum huiusmodi ad tertium Cœlum, p.290.

Cap.13.v.11. Deus pacis, & dilectionis, p.585.

Ad Galatas.

Cap.2.v.19. Christo confixus sum Cruci, p.640. Et v.20. Quod autem viuo in carne in fide viuo Filij Dei, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me, p.121.

Cap.4.v.14. Sicut Angelum Dei excepistis me, p. 459. Et v. 19. Filioli mei quos iterum parturio, p.440. Et v.22. Scriptum est enim.*.* Abraham duos filios habuit, p.330.

Cap.

Cap.5.v.17. Caro concupiscit aduersus spiritum, p.549.

Ad Ephesios.

C.2.v.19. Propter nimiam charitatem suã, p.585. Et v.19. Iam non estis hospites, & aduenæ, sed estis ciues sanctorum, & domẽstici Dei, p.444. Et v.20 Superædificati super fundamentum Apostolorum, & Prophetarum ipso summo angulari lapide, 643

Cap.4.v.13. Occurramus omnes in vnitatẽ fidei, & in virum perfectum, p.250.

Cap.6.v.2. Honora Patrem tuum, & matrem, p.625.

Ad Philipenses.

Cap.2.v.7. In similitudinem hominum factus, & habitu inuentus, vt homo, p.523. Et v.8. obediens vsque ad mortem, p.273.

Cap.3.v.8. Omnia detrimentum feci, & arbitror, vt stercora, p.14.

Ad Colossenses.

Cap.2.v.3. In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ abscondit, p.630.

Cap.3.v.3. Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in gloria, p.31.

Primæ ad Thessalonicenses.

Cap.5.v.5. Filij lucis estis, & Filij Dei non sumus noctis neque tenebrarum, p.260.

Ad Hebræos.

Cap.1.v.3. Cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius, p.341. & 648.

Cap.2.v.16. Nusquam Angelos apprehendit sed semen Abrahæ, p.632.

Cap.4.v.12. Viuus est sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio anceps, p.113.

Cap.7.v.3. Melchisedech sine patre, & sine matre, & sine genealogia, assimilatus autem Filio Dei, p.395. & 425. Et v.19. Nihil enim ad perfectum adduxit lex, p.397.

Cap.11.v.8. Abraham obediuit in locũ exire, quem accepturus erat in hæreditatẽ & exijt nesciens, quo iret, p.288.

Cap.12.v.2. Proposito sibi gaudio sustinuit Crucem, p.52.

Epistola 1. Iacobi.

Cap.1.v.5. Si quis autem vestrum indiget sapientia, postulet à Deo, qui dat omnibus affluenter, p.38. Et v.19. Sit autem omnis homo velox ad audiendum, tardus autem ad loquendum: ibidem.

Et cap.5.v.11. Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt, sufferentiam Iob audistis, p.184.

Epistola 1. Petri Apostoli.

Cap.2.v.2. Sicut modo geniti infantes, p.524. Et v.5. ipsi tanquam lapides viui superædificamini, p.643.

Epistola 1. Ioannis Apostoli.

Cap.4.v.16. Deus charitas est, p.584 Et v.19. Quoniam Deus prior dilexit nos. 585

Apocalyps.

Cap.1.v.13. Præcinctum ad mammillas zona aurea, p.487. Et v.17. & 18 Ego sum primus, & nouissimus. & habeo claues mortis, & inferni p.258.

Cap.3.v.5. Qui vicerit sic, vestietur vestimentis albis, p.538.

Cap.4.v.10. Procidebant viginti quatuor Seniores, & mittebant coronas suas ante thronum, p.410.

C.5.v.5. Vicit leo de Tribu Iuda, p.318. Et v.8. Habẽtes phialas aureas plenas odoramentorum, p.425. Et v.10. Regnabimus super terram, p.492.

Cap.6.v.2. Ecce equus albus, & qui sedebat. exiuit vincens, vt vinceret, p.506 & 538. & 563.

Cap.7.v.2. Et vidi alterum Angelum habentem signum Dei viui, p.269. & 268. Et v.5. Ex Tribu Iudã duodecim millia signati, p.182.

Cap.8.v.1 Factum est silentium in Cœlo, quasi media hora, p.367.

Cap.10.v.1. Vidi alterũ Angelum fortem. & clamauit voce magna quemadmodum leo rugit, p.530.

Cap.11.v.3. Et dabo duobus testibus meis, & prophetabunt diebus mille ducentis sexaginta amicti saccis hi sunt duæ oliuæ, p.281.

Cap.12.v.1. Signum magnum apparuit in Cœlo p.437. & 521. mulier amicta Sole, p.346. & 380. Et v.7. Michael, & Angeli eius prælijabantur cum dracone, p.385. Et v.14. datæ sunt mulieri duæ alæ vt volaret in desertum, p.58.

Cap.14.v.8. Cecidit, cecidit Babylõ illa magna, p.84.

Cap.19. Vide ne feceris conseruus tuus sum, p.322. Et v.13.

Cap.21.v.10. ostendit mihi ciuitatẽ Sanctam Hierusalẽ descendentem de Cœlo, p.466. Et v.19. p.444. & 446. & 511.

C.22.v.16. Ego sum radix, & genus Dauid 188.

Æsdræ lib.4.

Quamuis testimonia huius libri, quæ in hoc tomo assumũtur hùc reducẽda, & annotãda essent (quia nõ est liber canonicus) tamẽ in subsidium lectorũ collocauimus post secundum librũ Æsdræ, vt lector simul omnia quæ ad Æsdram quoquomodo attinere possunt inueniat.

ELENCO PARA SERMONES DE

Adviento, Ferias mayores, y Dominicas de Quaresma.

Domingo primero de Adviento.

ERunt signa in Sole, & Luna, & Stellis, Lucæ cap. 21.

Erunt signa. Preuienenos la Iglesia con las espantosas señales del juyzio, para que temamos: y a vistas destos justos temores nos emendemos: porque nunca mas nos asseguramos al Cielo, q̃ con el temor de vn Iuez tan justamente indignado, p. 200.

Erunt signa. Verànse espantosas señales; aun hasta en lo insensible; porq̃ assi como quando el Principe està indignado con vno, todos sus vassallos le persiguen; assi el que ofende a Dios tiene contra si todas las criaturas: aun hasta las insensibles se harán lenguas, si para publicar de su diuino Autor las alabanças: para manifestar tambien del hombre pecador contra su Dios las ingratitudes: *Lapis de pariete clamabit.* p. 274.

Quando Dios viene a remediar misericordioso al hombre, y se nos promete cũplirse la esperãça de su primer venida, nos advierte la Iglesia las espantosas señales de la segunda; en aquella nos propone la esperança del cumplimiento de sus misericordias; y en esta, con señales tan espantosas, nos simboliza, y a vierte sus rigores formidables de Iuez; y todo tiene conexion juntar oy su mayor misericordia, cõ su mayor rigor. De las diez Virgines del 25. de S. Mateo, cinco entran a las bodas de la Iglesia, para alentar nuestra esperãça: y cinco son excluidas para excitar nuestro temor: No tema siempre el que es menos, ni présuma siempre el que es mas, ni la fuerte mas humilde pierda confianças, ni la fortuna mas gloriosa olvide temores porque si aquella tiene mucho que esperar en la felicidad, ella tiene mucho q̃ temer en la ruina; y assi para q̃ no nos hagã descuidados las misericordias de vn Dios que redime; nos aniua con los temores de vn Iuez riguroso que juzga, p. 483.

El Trono Magestuoso de Dios le coronauan de esmeraldas, y de color vario verde, y sangriento; en que se simboliza la Diuina Iusticia, que corona los Santos de bienauenturança, y castiga los pecadores p. 436.

Gran prenencion para q̃ este dia no nos coja el Iuez despreuenidos, sino vigilantes acogernos a su Cruz, y a la mortificacion, para purificar nuestras culpas, q̃ esse es el intento de tan preuenido aviso, p. 25.

Mucho fatiga el ingenio de Padres, è Interpretes; porq̃ dispuso la Prouidẽcia diuina huuiesse juizio vniuersal del mũdo, si al morir se haze juizo particular de la vida donde fallece: que necesidad ay de la residencia general del mundo? Respondese p. 181. n. 17. & seq.

Dominica 2. de Adviento.

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi mittens duos ex Discipulis suis, ait illi: tu es qui venturus es an alium speramus? Matth. 11.

Gran realce de la caridad, y amor diuino que auia en Iuan encaminar sus Discipulos, para q̃ tengan luces soberanas del conocimiento de Christo, y le reconozcã por verdadero Mesias, porq̃ el amor diuino entonces se juzga por mas dichoso quãdo no es solo êl el q̃ ama, ni es solo el fauorecido, crecen mas las llamas de su incendio, quantos son mas los que al amor le assisten. p. 20.

In vinculis. Es vnico lauro del justo el padecer persecuciones, y trabajos por Dios essa es su mayor gloria; por esso San Pablo hizo mas expresso Catalogo de sus trabajos que de sus glorias, y es porq̃ la mayor gloria del justo es padecer por Christo, 290

No çoçobrar en las tribulaciones, y estar siẽpre constante en los trabajos, y persecuciones acredita à Iuan de Diuino, p. 362. y 363.

Ceci vident. Las obras dizẽ quiẽ es cada vno, y assi testifica Christo su ser con sus obras, p. 513.

Dominica 3. de Adviento.

Miserunt Iudæi ab Hierosolymis Sacerdotes, & Leuitas ad Ioannẽ, vt interrogarent eũ tu quis es? Et confessus est, & non negauit, & confessus est quia non sum ego Christus. Ioann. cap. 1.

Con ninguna cosa assegura mejor el justo lo sublime de su perfeccio, q̃ en los abatimiẽtos de su humildad; assi como el diestro Piloto assegura su naue para q̃ no vaya a pique cõ ancoras, y pesadas piedras; quando van los Sacerdotes, y Leuitas a tantear del Bautista las excelencias, todo es humillarse, p. 263.

Non sum. No tuuo de si mismo nada Iuã en su aprecio, teniẽdo tantos cabales de perfeccion, era todo nada en su humildad, y por esso se llenó de Dios, p. 264.

Era tan admirable, tan rara, tan fuera de lo comun la vida del Precursor, sus penitencias, y ayunos, que sospechádo en él algun genero de Diuinidad, le embiaron los de Gerusalen a preguntar, quien era, resueltos a venerarle por Mesias si admitia la dignidad, p. 503.

Dominica 4. de Aduiento.

Anno quintodecimo Imperij Tiberij Cæsaris procurante Pontio Pilato Iudæam. Lucæ c. 3.

Aun quando el mundo estaua tan perdido; bien lo dize el miserable estado que tenia esta Republica, por las depranadas cabeças que la gouernauan: no obstãte esso entre tantos vicios como infestauan el mundo, auia en él vn Bautista, sublime en perfecciones, y virtudes, porque por muchos pecadores que aya, siempre quiere Dios que aya Santos en el mundo pag. 616.

In deserto. El Predicador ha de huir el mundo, y no dexarse llenar del trafago de la Corte, p. 420.

Si el Predicador a lo perfecto se descalça de afectos, y desnuda de passiones, bien podrà enseñar en la Corte, p. 421.

Predicans Baptismum pœnitentiæ. Era Iuã vn exemplar viuo de la penitencia en el retiro del desierto; vna idea de la mortificacion en todo, predique penitencia, que el Predicador para hazer fruto, mas instruirà con las obras, y el exemplo, que con las palabras, p. 499.

Predicans Baptismum pœnitentiæ. La hazia, y la predicaua. Pues de quê hazia penitẽcia Iuã? Que, no cometiô culpa mortal? Buen dechado de penitencia es Iuan para alicionar los hombres, que penitencia sin auer culpa, es la que dedica Dios primero en si mismo, p. 487.

Para las Ferias mayores, y Dominicas de la Quaresma.

Miercoles de Ceniza.

Cum ieiunatis nolite fieri sicut hipocritæ tristes. Matth. 6. *Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reuerteris.* Genes. 3.

Cum ieiunatis. Supone Christo este precepto, como tan importante para las medras del espiritu; porque el ayuno nos vincula los trofeos contra los apetitos desordenados; haze al cuerpo esclauo del espiritu. Es el ayuno el q̃ con nueuo arte de la gracia nos haze restaurar los priuilegios del primitiuo estado de la inocencia p. 261.

Tu autem cũ ieiunas vnge caput tuum. Ayuno no nos ha de entristecer por lo q̃ nos mortifica; antes le hemos de abraçar gustosos por lo que nos hermosea, p. 300.

Si la moderada, y competente comida nos conserva la vida natural; el ayuno nos la comunica milagrosa, p. 305.

Los arboles niegan la obediencia a Adan, porque en vno quebrantô la abstinẽcia comiendo de su fruta, p. 448. Por esso no le obedecen, aunque los demas animales parezca le rinden vassallage, ibi.

Ayuno, nos facilita ver, y gozar a Dios p. 503. y 504.

Ayuno, dà fuerças al espiritu; enflaque ciendose el cuerpo se rinde a la razon, 551

Memento homo. Cenizas en las frentes, y de Ramos de oliua benditos, dia de Ramos? Si; porque con las memorias de la muerte sana de sus dolencias el alma; y aquel triunfo de Ramos de oliua que tuuo Christo, es simbolo del que hemos de teñer en la Gerusalen Triunfante nosotros; pero con cenizas se nos aplica, para que la memoria de la muerte nos sane el alma de los achaques de la culpa, p. 455.

La ceniza que me ponen es la que puso Dios a Adan, y como es ceniza de vn pecado, nos acuerda la muerte, ibi.

Con la mortificacion de sentidos estã segura la fortaleza del alma; porque donde muere el hombre, es donde Christo viue, p. 486.

Antes abraçandose con la tierra se recuperan todas sus fuerças, p. 21.

La vida del espiritu se viuifica, y restaura con la mortificacion, y penitencia: si no queremos estar muertos a la culpa: penitencia, y mortificacion; cõ esso viuiremos a la gracia, p. 507. Vease infrà Mircoles 5.

Alma, para grangear de Dios la correspondencia amorosa, hale de obligar con mortificacion, y aspereza; pues crece el amor de Dios en el alma al passo que los rigores, y mortificaciones con que se trata, p. 298.

Si queremos ser tabernaculos de Dios; hemonos de vestir de ayunos, y mortificaciones, p 349.

Thesaurizate. Alicionanos oy Christo a atesorar nuestros tesoros en el Cielo; ya q̃ no pongamos nuestros afectos en las cosas del mundo: si q̃ aspiremos a las celestiales, p. 593. Por q̃ no ay topar con el Cielo si no dexando las vanidades de la tierra, p. 484.

Vier-

Viernes despues de Ceniza.

Ego autem dico vobis: diligite inimicos vestros. Matth. cap. 5.

Despues del ayuno nos intima nuestra Madre la Iglesia instruccion tan importante; hermanando esta virtud del amor del enemigo, con la abstinencia, y mortificacion. Ay vnos Pueblos en la India, que no matan ningun animal, ni comen carne. Mira la autoridad de Bercorio, p. 524

Para reconciliarnos con nuestros enemigos, y pactar con ellos firmes paces de amor, siempre hallaremos (si Christianamente lo miramos) aun en las ofensas que parece nos hazen motiuos, que en la realidad nos obliguen; hemos de dar de mano al motiuo que nos excita a la venganç; atentos al que nos ocasiona la obligacion. Dauid, quando perdonô a Saul, quitêle la lança, y el frasco que tenia a la cabecera; despues le embiô la lança, y se quedô con el frasco. Por quê? Porque si lança le acordaua la injuria; el frasco de agua le ofrecia el refrigerio; aquella le excitaua el odio, este le repetia vn beneficio p. 428.

Gran fineza de caridad, quitarle de los ojos al ofendido el agrauio; como al cõtrario es execrable accion ser glosiador de vna injuria: *Vnus militũ lanceâ latus eius aperuit.* Este, dize S. Drogo, le lleuô la tunica inconsutil de Christo, que *significat charitatem*; en el pecho de Christo, estauâ en representacion dos injurias, vna del Hebreo, *sanguis eius super nos*; y el agua con que le labô Pilatos, publican Dios inocente, y entregandole a sus enemigos y quien le supo ganar el amor, tuuo llaue para abrir puerta en su pecho, y quitarle dêl la representacion de los enojos de estas dos injurias, p. 429.

Con ninguna cosa mayor conoceremos ser hijos de Dios, y que su Magestad nos assiste propicio, que quando centellean en la dureza de nuestros coraçones rayos de caridad, y amor con nuestros enemigos; entonces serân nuestros coraçones piedras preciosas con que se adorne el Sumo Sacerdote Christo, p 429.

Ego autem dico vobis. Y como nos lo enseña: *Pater ignosce illis y dimitte nobis debita nostra sicut & nos dimittimus*; y leccion tan importante, mas nos la quisô enseñar con obras que con palabras, p. 449.

Domingo 1. de Quaresma.

Ductus est Iesus à Spiritu in desertũ, vt tentaretur à diabolo. Matth. cap. 4.

Quiere oy Christo, nuestro Celestial Maestro, alicionarnos a vencer, y por esso se nos propone exemplar vino a los cõbates del demonio; porque el Maestro, y Predicador mas enseña con obras, que con palabras, p. 449.

En esta vida no hemos de pedir no ayga guerra, porque es el palenque para el cõbate: *Militia est vita hominis*; sino salir con vitoria, y que el espiritu no se rinda a la carne, p. 550.

Credito es de la fineza de Dios poner a los Iustos en combates, p. 598.

Sin el combate de las tribulaciones no ay gozar descansos, p. 600.

A medida del amor de Dios se fortalece la valentia del alma para pelear, y el mayor esfuerço es el triunfo de sus passiones, p. 122.

El ver que somos soldados de la Milicia de Christo nos ha de animar para la pelea, pues nos tiene este soberano Capitan en su coraçon, p. 430.

No es la menor pelea; si la que tiene el primer lugar entre vencer en el campo, y en el desierto vencer las tentaciones dêtro de casa, p. 462. Vitoria delas tentaciones domesticas, por lo que tiene de dificil se acredita de diuina, ibi.

Para los combates de esta vida, y para cõseguir la bienauenturãça, por premio de la vitoria se requiere espiritu varonil, p. 250.

Hæc omnia tibi dabo. Nada intenta el demonio mas q̃ le adoremos para rẽdirnos caidos: q̃ bien q̃ està con nuestros tropieços, y q̃ poco parece le cuesta el derribarnos, pues por qualquier antojo nos moue nos a dilinquir en lo q̃ por mil mũdos no auiamos de obrar, p. 249.

Porq̃ no le tentô a Christo con luxuria, auiendole tentado en otras materias violo ayunador, y assi conocio le fortificado, p. 626.

Et accesserunt Angeli. Midẽse los fauores del Cielo a medida del animo q̃ tenemos en los cõbates: dize S. Buenauẽtura, q̃ despues de auer vencido Christo al demonio le miniſtrarô los Angeles pã, y peces q̃ dispuso Maria SS. para su regalo; regalo muy de su gusto, pues le saçonô su Madre. A Elias vn Angel solo, y este le trae no mas q̃ pan, y agua; mas necesitaua este de mas socorro de Angeles, y mas comida que Christo; pues Christo era Hõbre, y Dios, la diuina Prouidencia no assiste con mayor socorro a la mayor necessidad? pues como a Elias mas desfallecido menos alio

uio, y mas corto el regalo, y a Christo con mas ayudas de costa, mas cúplido el corte jo. Dexo otras razones, y por aora doy estas. A Elias le dan alientos para q̃ huya; y a Christo para q̃ prosiga (aun despues de auer vencido) la pelea, huyô vẽcido el demonio de su poder soberano, *vsq; ad tẽpus*; ha de bolver a pelear en la palestra de la Cruz. Pues bastele a Elias pã, y agua; pero a Christo, q̃ sobre auer vencido, ha de bolver a pelear de nueuo, multipliquẽsele las assistencias obsequiosas de los Angeles; traiganle regalo q̃ le sazonó Maria SS. q̃ alguna diferẽcia ha de auer en dar alientos a quiẽ huye; de rendir obsequios a quiẽ ha de vencer peleando. Christiano, como vẽcieres te comunicará el Cielo los regalos, p. 311.

Miercoles 4. de Quaresma.

Magister, volumus à te signũ videre. Matt. 12. Errada súplica, pues no la ordenã estos Fariseos segun la voluntad de Dios, sino por las suyas. *Volumus*; señales quierẽ ver prodigiosas, como se vieron en tiẽpo de Elias, y Samuel; dize S. Geron. q̃ baxe fuego del Cielo, q̃ se raigan con truenos, y despedacẽ las nubes, señales ruidosas, y de espanto; y las de Dios no son sino señales de misericordia, y de amor en beneficio del hõbre. De aquella Estrella de los Magos, dizen: *hoc signũ magni Regis est*, señal de vn gran Rey. Pues en q̃ afiançaua esse Astro ser señal de vna Magestad grande? Diô la razõ Chrisost. *habens supra se similitudinẽ Ciuis*; pues esta mas parece señal de su muerte, y de su afrenta, q̃ de su gloria. Ea q̃ no, q̃ esta señal simboliza el trono dõde ha de estar la vida para redimir al hõbre: en ella le ha de hazer el mayor beneficio su piedad, y amor; ai ha de cãpear su misericordia; pues digase q̃ es señal suya esta, y no la que voluntariosamente errados piden estos, p. 521.

Nisi signum Ionæ. La señal de Ionàs Profeta, en comũ sentir de los Padres, es Christo crucificado, y muerto: *Sicut fuit Ionas in ventre ceti.* O piedad grande de Dios, y bõdad inmensa! quando parece q̃ les niega lo q̃ piden, les dà la señal mas excelente, y de mas interẽs suyo: merecia su peticion voluntariosa riguroso castigo, por lo desordenada; y prometeles la mayor misericordia, y juntamente la señal mas luc de su grandeza. Habla Isaias del entierro, y sepultura de Christo: *in illa die erit radix Iesse qui stat in signũ populorũ: & erit sepulchrũ eius gloriosum. Radix Iesse*, dize estarà como raiz debaxo de la tierra; como Christo en el sepulcro, *in signũ*; que esse estar assi serà señal suya de sus glorias, ô bãdera para que nos assistemos debaxo de su amparo, para que assi consigamos el triunfo de nuestros enemigos; y al afiançarnos essa señal, que nos defienda en su muerte, se vincula a si todas sus glorias, p. 538.

Viri Niniuitæ. Dales estas señales, y acuerdales su juizio? Si, q̃as misericordias van embueltas en juizio, y temor; para dar les a entender, que su justicia ha de dar a justos premio y a los reprobos, é impenitentes castigo, p. 436.

Regina Austri surget. Las virtudes desta Reina de Sabá, q̃ de tan dilatadas tierras conocio las señales de Dios, y obrò tã heroicamente, fiscalizarán el dia del juizio la prorerbia del Hebreo, q̃ pidiendo señales, despues de tantas como le franqueó su misericordia, no las quiso admitir: mira para ponderar, y hazer cargo las virtudes desta Reyna, p. 67. y 232.

Viernes 2. de Quaresma.

Erat dies festus Iudæorum: & ascendit Iesus Hierosolymam: est autẽ piscatica vitiosa. Ioan. 5.

Llamòle a Christo S. Clemẽte Alexandrino el conio de todas las enfermedades p. 514. Porque êl es el vnico Medico de nuestras dolencias, y assi le llevan los ojos nuestros achaques para el remedio: *Accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Ægyptum.* Porque mas a Egypto que a otro lugar? No podia estar en otra qualquiera parte seguro de la tirania de Herodes; ha que no và tanto a defenderse de el tirano, como a remediar todas nuestras dolencias. En Egypto auia auido siete plagas que le auian maltratado: auia se llegado el siglo de remediarse todo, pues contra todas essas siete plagas vaya por remedio Christo, que es la medicina vniuersal de todos los males, p. 256.

Aunque es mayor milagro dar salud al alma que al cuerpo, con la desta comprueba Christo y califica aquella virtud con esta, p. 540.

Treinta y ocho años de padecer, grandes medras le ocasionaria en la virtud por que los trabajos que por Dios se padecen es el regalo de los justos, con ellos se fortalece la gracia, al passo que el ocio, y el regalo la consume, p. 552.

Almas menos finas buscan a Dios por el regalo; mas las que tienen ardiente la fineza, aunque Dios las niegue esse consuelo le buscan, p. 554.

Por prẽda de la diuinidad curaua Christ

ro todos los achaques con el contacto de su humanidad santissima, p. 596.

Hominem non habeo. Y aun por esso, ô miserable, te asseguro los socorros de Dios; que la razon de faltar la prouidencia humana al necessitado, le insta a Dios, mas para que le assista su misericordia. O si acudieramos a Dios, y dexaramos las criaturas! p. 394.

Tolle grabatum tuum. Quiso Christo que cantasse lo que pesaua la culpa, para que en a delante la cuitasse. Nota lo del Cirineo. Segundo reparo en la p. 307.

Es tan pesada la culpa, que a todos haze caer; aun al mesmo Christo cõ ser la fortaleza de Dios, le hizo caer tres vezes el peso intolerable de nuestras culpas, ibi.

Domingo 2. de Quaresma.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos. Matth. cap. 17.

Vistiose el soberano Verbo Christo Iesus del Sol en las entrañas de Maria: *In Sole posuit tabernaculum suum*; pero essa gala no la tiene en el Tabor en su vestido, sino en su rostro: *Resplenduit facies eius sicut Sol*; pues como no la trae por gala de la humanidad en el vestido? Que auia de hablarse en esse mõte? Dos cosas: *Excessum, id est passionẽ, & dilectionem.* Muerte, y amor. Pues para q̃ el Sol en su rostro si Maria se le viste, y pone en su cuerpo? Porq̃ aquella claridad en sus labios es anuncio de que auia de beatificar los Iustos, y assi nos alienta con el premio, p. 346.

Porque Christo no cõseruô las heridas de su cabeça que le hizieron las espinas, como las de las manos, pies, y costado, sino que las de las espinas convirtiô en luces, y rayos de luciente hermosura? Para excitarnos, y animarnos al premio? p. 349.

Assumpsit Iesus Petrũ. Porq̃ mas elige Christo a estos Discipulos que a los demas? Por de mas meritos, p. 382.

De las diez Virgines del 25. de S. Mateo las cinco entran con el Esposo al combite eterno de la gloria, para alentar nuestra esperanca, y cinco son excluidas: para excitar nuestro temor. En el monte Christo haze alarde de la gloria; y la nube assombra con truenos, p. 483.

Et duxit illos in montem excelsum. Aparta do estuuo este mõte: claro està que si Dios auia en êl de ostentar su gloria, auia de ser en vn sitio apartado del mundo; porq̃ gozos de gloria no caben con diuertimiẽtos del mundo. Las Virgines del 25. de S. Mateo, *exierunt*, para recibir a Dios, y entrar en las bodas: *Exierunt de mundo* Cõ Caier. Salir? Si, que no ay topar cõ el cielo sin retirarse primero de las vanidades de la tierra, p. 483. 484. y 508. Porq̃ Dios, y criaturas no caben, *lectulus noster*, p. 546.

No ay medio mas habil para gozar los fauores de Dios, que el retiro, p. 485.

Et loquebatur de excessu. En el Tabor, sitio donde ostenta glorias, se habla de sus penas? Si, q̃ quien quisiere gozar de Dios en su gloria, ha de abraçar lo humano, y lo diuino, lo glorioso, y lo passible, p. 486. y 503.

Miercoles 3. de Quaresma.

Ascendens Iesus Hierosolymam assumpsit duodecim Discipulos suos secreto & ait illis: ecce ascendimus Hierosolymam. Matth. cap. 20.

Assumpsit Discipulos suos secreto. Necessario es q̃ el Principe tẽga confidentes cõ quiẽ trate sus negocios, y los comunique: *Faciamus ei adiutoriũ simile sibi.* El Chrisostomo: *Faciamus confabulatorem.* De q̃ le servian a aquel Principe las delicias del Paraiso, si no tenia vn pecho confidente, y fiel con quien desahogar el suyo? p. 122. Pero hablales en secreto materia tan importãte. Que determinaciones grãdes siẽpre se arriesgan si se quebranta el secreto.

Ecce ascendimus Hierosolymã. Porq̃ auia de padecer en ella le lleuô tan de ante mano los ojos: *Et filius hominis tradetur.* La conferẽcia, ô cõsulta es de suspensas. Explicoles se mayor cuidado, y el ansia mas viua de su amor; y como esta era padecer por el hõbre, le saborea gustoso en la conversacion, para ostentar la valentia de su amor y para q̃ el alma aprendê, q̃ si el gusto de Dios es padecer por ella, ha de satisfacer a essa fineza, y pagarsela, padeciendo animosa por su Esposo, porq̃ amor de Dios acomodado, y regalon, no es amor de Dios p. 122.

Tratava Christo de su muerte para darles vida: *Et ipsi nihil intellexerunt.* No ay cosa en q̃ mas se dê el hõbre por desentendido, q̃ de la mortificacion, siẽdo assi que la vida del espiritu se recupera, y viuifica cõ ella, p. 507.

Trata de su muerte Christo, y entrã los hijos del Cebedeo pidiendo sillas, puestos tẽporales: *Nescitis, quid petatis:* que necedad: *Potestis bibere calicẽ.* Para q̃ lepamos, lograr lo que es mas, que es ser tabernaculos de Dios ha de ser todo nuestro empleo, vestir nuestro afecto de austeridades y mortificaciones, p. 349.

Vnus ad dexteram tuam, & alius ad sinistram: Mejor dixera yo ordenara la suplica, pidiendo para ambos la derecha: Ea que bien pide pues el sufrimiento, y constancia en las penalidades de la siniestra nos grangea el descanso de la diestra, que es el coraçon de Christo: pues por esso como dize S. Bernardo, y S. Brigida le dieron à Christo la lançada en el lado derecho, para que en la diestra de aquel lado, en su coraçon mismo tuviesse el alma que ha caminicado, por la siniestra de penalidades, y penitentes mortificaciones, descanso en la diestra, p. 589. y 590.

Viernes 3. de Quaresma.

Homo erat Pater familias, qui plantauit vineam, & sepē circundedit ei. Matth cap. 20.

Homo erat. El hombre es la viña, y tābien Christo Hōore se llama quando trata de plantarle, y de cuydar de sus medras con todo empeño, que en la semejança es la en quien se funda cō toda seguridad el amor. Y si Adan, por su culpa, ocasionō que esta viña llenasse a cedias de agraces, y abrojos, p. 160. num. 1. Christo con su sangre la llenō de flores, y sazonados frutos, pag. 525.

La tierra arenisca, la que parece esteril para otras plantas, y la que baña el Sol cō sus luces, es nacida para las vides; essa es la que produce vino generoso, y suaue; y si es virgen, son mas crecidas las medras. El alma pura seca, y arenisca al trato de lo mundano, sin trabaço de afectos terrenos, sin inclinacion, y dependencia de criaturas, eleuada al Cielo en la contemplacion, fauorecida con luces de gracia, serà con esso esta viña recreo del diuino Nabot, p. 15. y 16.

Tanto estimō este Soberano Padre esta viña, que èl mismo quiso ser vid mysteriosa: *Ego sum vitis*; con que diō todo el ser a esta viña, radicandose en ella con tan profundas rayzes, y tan firme vnion de amor que quedasse inseparable por toda la eternidad, con empeños de perpetua duracio, p. 16

Es esta viña el alma del justo; *sus virtudes*, las vides; sus acciones heroycas los sarmientos; el vino el testimonio de su buena conciencia: mira la autoridad de San Ambrosio a la margen, p. 16. y Christo, Sol que fecunda las plantas de la Iglesia, pag. 533.

Plantauit: dize para significar la possessiō, no dize que la heredō, ō compro; heredarla no cuesta, comprarla, poco; pero plantarla, cerrarla, y cultiuarla, mucho: grande ingratitud de los renteros tratarsela tan mal gran fineza de este Soberano Padre, cuy dar de las medras de esta viña tan a expensas de su cuydado: *Et ideo, cum considerauit oculo cognitionis, & oculo amoris: vnde misit cum obsequio laudabili, vel sanguine proprio.* Hugo Cardenal a la margen, pag. 15.

Misit alios seruos. Dios a falta de vn Santo sustituye muchos, p. 56.

Bien se reconoce lo que le costó, y ama a esta viña, pues tan sufrido oye tan descomedidas respuestas; y sufre tantas sinrazones por el bien de la heredad: y quan ingratos son estos renteros! pues la ingratitud mayor, es olvidarse de los beneficios recibidos, p. 458.

Domingo 3. de Quaresma.

Erat Iesus eiiciens Dæmonium, & illud erat mutum. Lucæ cap. 11.

Erat Iesus. Este termino *erat*, denota infinidad de tiempo; como en el que se explica la diuina generacion del Verbo: *In principio erat Verbum*; para advertirnos, que desde el instante de su Encarnacion se explicaron por suyas las victorias contra el demonio, y assi desde que Encarna, y es Hijo de Maria, se le canta la gala del triunfo contra este cruel enemigo, p. 385.

Por esso dixo Isaias: *Antequam puer sciat vocare Patrem, & Matrem*: desde la cuna, cō robusto braço oprimiō Hercules Diuino, y invencible la serpiente del demonio, p. 282.

Et illud erat mutum. No se nos diz si el demonio, ō el hombre; y todo cabe en la letra del Euangelio. Pero por què? Por blasfemo, y jurador. O lo que deuemos sentir las blasfemias que contra Dios dizen los juradores, p. 384.

Et illud erat mutum. Que sè yo si por ingrato a los beneficios que Dios le auia hecho; que el callarlos es crimen de demonios desagradecidos, p. 463.

Todos los intereses del demonio, es q̄ no nos confessemos, ni lloremos nuestras culpas como debemos. Todo nuestro logro esta en confessar arrepentidos nuestras culpas. Nota al intento la disposicion para vna buena confession, p. 41.

Loquutus est mutus. Alabō a Dios, y diō le gracias por el beneficio; que darle gracias à Dios por sus beneficios nos alança mayores mercedes, y aun a esto nos alicio-

cionan las aues, pag. 617.

Regnum in se ipsum diuisum. Permanecer la diuision, ocasiona desmedros en la virtud, y aun su destruicion toda. p. 379.

Beati qui audiunt verbum Dei. Grandes interesses nos vincula el oir la palabra de Dios; por esso el alma que aspira a la perfeccion, siga la doctrina de los Predicadores Euangelicos, que essa la sublima no menos que a ser Esposa de Christo, p. 242.

Miercoles 4. de Quaresma.

Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum? non enim lauant manus suas cum panem manducant. Matth. cap. 15.

Si la calumnia fuera verdadera, y nacida de recta intencion, no era pequeña; que Ministro no limpio de manos no puede ser bueno. Era falsa, y supersticiosa, y originada de mala intencion, en fin de gente deprauada, y viciosa: que es muy proprio de los malos calumniar la virtud, por la ojeriza que tienen contra ella. A los Discipulos de Christo, Apostoles Santos, calumnian estos Escribas, y Fariseos: que muchos assistiales a aquellos lo heroyco de su perfeccion, y a estos, lo depraudo de su vicio. Pero reparo en la calumnia: a las manos de los Apostoles se fue, siendo assi, que sus manos les auian librado el socorro del sustento de los panes, y no hallaron otra cosa que calumniar, que vnas manos bienhechoras. Y siendo assi, que auia tantas virtudes en ellos que admirar, solo vna falta (aun quando lo fuera) leue (pues les calumniauan, porque faltauan a vna ceremonia supersticiosa) essa les lleuó los ojos; que al malo, y pecador no le llenan los ojos la hermosura de el Cielo, solo atiende, no a las perfecciones Celestiales, si no a las imperfecciones de la tierra. De Iudith: *Rapuerunt oculi fandalie eius* p. 700.

Sino es que discurramos permitiesse Dios esta calumnia ceremoniosa en los Apostoles, Sacerdotes primitiuos de la Iglesia, para que los que les sucedenen el puesto, y obligacion, aduiertan las ceremonias en el Sacrosanto Sacrificio de la Missa, materia de tanta importancia; y la pureza con que se han de llegar al Altar; porque manchas en las obras (que esso symbolizan las manos) del que ministra aquel sagrado pan de los Angeles: impureza, y descuido en las ceremonias en el Ministro sagrado, es culpa digna de toda reprehension, y seuero castigo. A la entrada del Tabernaculo puso Moyses vna vacia de metal cercada de espejos, en que se purificassen los Sacerdotes que auian de ofrecer el sacrificio, p. 494.

Quare, & vos: Satisface Christo a la calumnia en defensa de los suyos; no tienen que afligirse los Iustos de las calumnias de los pecadores, que en Dios tienen su defensa; pues tan à las claras les conuence à estos Fariseos con el desprecio que hazian de la Diuina Ley; y por essa razon mas manchados estauan en el alma: pues siendo la Ley de Dios, y sus preceptos el espejo à donde el hombre se ha de mirar para conocer sus manchas, y purificar la hermosura del alma: Estos, que la despreciauan, ya se vê les conuence con euidencia Christo, quanto mas manchados estarian que los Discipulos, por no lauarse supersticiosamente las manos, pag. 494.

Honora patrem tuum, & matrem tuam. De este precepto dixo el Apostol: *Quod est primum*; y explicó Santo Tomas; *In re promissione*; porque escriuio Dios la ley en dos tablas, en la primera, los preceptos que pertenecen à la honra de Dios; y en la segunda puso por primero este precepto; y assi tambien les conuence Christo de sus depraudas costumbres; pues quien no honra à su Padre, no puede hallarse en él virtud alguna, p. 613.

Viernes 4. de Quaresma. Samaritana.

Venit Iesus in Ciuitatem Samariæ quæ dicitur Sichar. Ioannis cap. 4.

Venit Iesus. Que de passos da oy Christo, y à hora tan desacomodada por reducir vn alma pecadora. Grande enseñança à los suyos; que dar el Predicador, y Maestro de la Iglesia muchos passos por reducir à vn alma, es logro de la caridad, que se emplea venta-josa en las mejoras de su proximo, y à expensas de la fatiga de su feruoroso zelo ha de ser la reduccion del pecador: *Et fructus vester maneat* p. 79.

Fatigatus Fatigado viene oy Christo para librarle al alma de las fatigas de la culpa: mucho pesa el pecado: y pesa mas quando nuestra liuiandad se aligera facil en la trasgresion: tiene Fotina (que assi se llamaua esta pecadora de Samaria) el peso de repetidas culpas, y Iesus, amante de su bien, siente la fatiga: siente la enfermedad ardiente del incendio, y calentura ardiente de la culpa; y Christo tiene la sed; *Mulier, da mihi bibere: sitio.* En la

Cruz,

Cruz, quando los hombres padecen la calentura, singular fineza de amor, p. 276.

O si scires! No apreciamos, ni sabemos distinguir de bienes: vna gota de agua que ofrece oy Christo à esta muger, por ser de gracia, pesa, y vale mas que todos los bienes juntos de la tierra, pag. 388.

Domine, da mihi hanc aquam. Como la deseò? Al instante, porque pensò la ofrecia Christo agua temporal: y que tardo el hòbre para pedir la celestial: y erro de nuestro ciego apetito, que halla gusto en las flores venenosas del mundo, oluidandose de los refrigerios del Cielo, p. 121.

Hora erat quasi sexta. La fuerça del Sol seria mucha, porque como obseruò Breuxamio, era à viente y siete de Abril: Christo, largo en su Sermon, y esta muger le escucha atenta; tanta pia afeccion à la palabra de Dios! ô dichosa pecadora! Tù te reduciràs, y saluaràs, que atender a las vozes de Dios, y sugetar sin condiciones su libertad a su poder te trasladarà de penitente reducido al Cielo, p. 312.

Ex Ciuitate autem illa multi crediderunt in eum Samaritanorum, propter Verbum mulieris. Bien se conoce la grandeza del amor de Christo con esta muger, y en ella la excelencia de su adelantada perfeccion; pues la hizo predicadora de sus marauillas tan al principio, que hazer niñezas de Santidad perfecta, es heroico empleo de la Diuina Gracia, p. 195.

Domingo 4. de Quaresma, Panes, y Peces.

Abiit Iesus trans mare Galilææ, quod est Tiberiadis, & sequebatur eum multitudo magna, quia videbat signa quæ faciebat, super his qui infirmabantur Ioannis. 6.

El mayor logro de la caridad, es emplearse en socorrer las necesidades del afligido: nota los dos Cherubines de Moyses, y Salomon, p. 257.

El caritatiuo y misericordioso segura tiene la duracion, porque no adolece de la fiebre de la codicia, y alienta viuificas espiraciones de caridad: viuirà siempre floreciente en el campo fertilissimo de la misericordia; pues es su empleo sembrar limosnas en èl, entregando sus caudales en manos de los pobres: y assi con felices guarismos contarà el fin de su nero, la justicia de sus obras, y de justic.. ograrà los siglos: mostrarà el dia del juycio, Dios riguroso Iuez, su rostro formidable à los reprobos, al misericordioso risueño, y placentero, y recibirà la corona, y el premio de su misericordia, p. 216.

Por pobres que seamos, si cuidadamos de las necesidades del afligido, y socorremos à los necesitados, que son retratos de Christo, grangeará el alma que misericordiosa obra te el titulo de Esposa del Saluador, p. 303.

Fugit iterum in montem. Ofrecenle la corona, porque le vèn misericordioso: y aqui la huye, y en la Cruz la admite; porque aqui se la ofrece el aplauso, quando obediente à su Padre padece por los suyos; y nunca mas Rey, que quando se expone al tormento por el alivio de sus vassallos, p. 272.

Esta Dominica bendice el Pontifice vna Rosa de oro: por esso se llama la Dominica de Rosa: don con que premia el zelo del Catolico Principe, el valor de la Religion, la Fè con que pelea por defender la Iglesia p. 327. Assi se la embio Pio V. à Felipe II por auer peleado, y vencido al Turco en la Batalla Naual, p. 328. y 427.

Miercoles 5. de Quaresma: Ciego.

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate: Ioannis. cap. 9.

Son los ojos, el Sol del cuerpo humano, p. 537. y Dios con luces muestra sus amorosos efectos. p. 143.

Sed vt manifestentur opera Dei in illo. No es la ceguedad en este hombre, como dize Christo, indicio de la culpa, sino de amor, y deseo, q̃ sea Dios en este hombre engrandecido. Nadie se quexe de los trabajos, y tribulaciones, que essas las embia Dios, para acrisolar la virtud del que los padece, y para comunicar en premio del sufrimiento mas auentajados fauores, p. 600.

Lodo amasado con su sagrada saliua aplicò Christo à este ciego à los ojos para darle luz: y aun aduirtio Theophilato, y otros, que el mismo lodo se le conuirtiò en ojos, haziendo su omnipotencia vnos ojos de lodo. Singular colirio, poner lodo en los ojos de vn ciego, para que veamos menos ceguedad huuiera en el mundo, sino apartaramos de nuestros ojos el lodo de nuestro fin. Por esso nos ciega tanto la codicia de humanos intereses, que el que abre los ojos, y atiende à su fragilidad, poco le cautiuan bienes de la tierra. Moyses al salir de Egypto no se cebò en las riquezas como los demas: *Tulit ossa Ioseph secum.* p. 422.

Con

Con lodo, y su sagrada saliua le haze el colirio para darle vista, que si la ceguedad en señas del castigo de la culpa (aunque en este la ceguedad no fue por culpa suya, como aduirte Christo à los suyos) su mortalidad en esse lodo, y la gracia de Dios en essa saliua le reduciràn de las tinieblas de la ceguedad à que vea las ilustraciones de la luz de la gracia. Miraronle los ojos de Dios; y estos no pueden mirar ni aun la señal de la culpa sin horror, p. 537.

Aplicale el lodo, y vê luego; pues para que le embia à la fuente de Siloe? Essa se interpreta, *missus*: y S. Agustin reconoce el misterio inefabie de la Encarnacion, donde con luces manifestò Dios los efectos de su amor, y misericordia, pag. 143. Mira en la tabla indice, verb. Ojos.

Viernes 5. de Quaresma, Resurrreccion de Lazaro.

Erat quidam languens Lazarus à Bethania. Ioannis cap. 11.

Vida del espiritu no se consigue, sino con la mortificacion; si queremos viuir à la gracia, hemos de resucitar por la penitencia, p. 507.

No es mucho que à las vozes de Christo resuscite Lazaro; pues este Soberano Señor tenia palabras de vida, p. 582.

Magister adest, & vocat te. No consta del Euangelio le llamasse, y es cierto no era necessario mas aviso que estar Christo presente: que para assistir à Dios quando le tenemos presente, no ha de auer humana politica que lo estorue: hase de anteponer à todo la vocacion, y inspiracion diuina, p. 612.

Ecce quem amas infirmatur. Dixeronle el peligro, y propusieronle su amor, bastantemente explicacon su suplica para conseguir el despacho, y el remedio; porque el amor cautiua, y arrastra à si al amado: amauale Christo, y es vida. Lazaro amado; que mucho que de la muerte le resucite à la vida p. 586.

Vt à somno excitem eum. Sueño llama la muerte de su amigo. A ser Christo hombre, parece calificaua como tal el morir; pues los hombres todos tienen el morir, segun lo poco que le auienden, como cosa de sueño; pero a la muerte de vn amigo llama sueño? Si, que los amigos de Dios mueren como si durmieràn, p. 536.

Gaudeo propter vos, vt credatis, quia non eram ibi. Bien dà à entender Christo la muerte de Lazaro en su ausencia; pues era su amigo; que la ausencia de lo que se ama y la desolacion de Dios, basta para dar la muerte, p. 597. 598. y 599.

Sed vado vt à somno excitem eum. Digna, y soberana aduertencia de Christo à los Prelados; quanto importa su assistencia; pues pudiendole resucitar sin ir al sepulcro, no quiso obrar la marauilla sin estar presente, y pudiendo cometer à otro Discipulo sus vezes para el prodigio, le quiso obrar por si. A Lazaro le resucita con vozes; *Lazare, veni foras*: y à diligencias propias al hijo de la viuda. Del mesmo modo al del Archisinagogo, tocàdole la mano, y assi à todos con su presencia. O si aduirtiessen los Prelados esta enseñança de Christo, y los Curas que gouiernan almas, quan necessaria es su assistencia, para que los subditos resuciten de la muerte de la culpa à la vida de la gracia!

Lazarus, amicus noster. Amigo, y despues de la muerte, solo se halla en Christo, que es fino su amor. En los hombres, en la vida, y mientras dura la dependencia; y aun quiera Dios entonces lo sean verdaderos.

Lazarus mortuus est, & gaudeo. Ya no admiro que Dios publique gozos en la muerte de Lazaro, pues si la gloria de los mundanos empieça en la vida, y acaba en la muerte; la de los Iustos tiene su principio en la muerte, p. 539.

Domingo 5. de Pasion. Verdades.

Quis ex vobis arguet me de peccato? si veritatem dico vobis? Ioann. cap. 8. Componian el Racional del Sumo Sacerdote el Vrin, y Thumin, que significaua: *Doctrinam, & veritatem.* Y assi oy quando en esta Dominica de Pasione, que se llama assi, porque oy empieça à padecer Christo las injurias de sus enemigos: quando se nos representa Sumo Sacerdote, que ha de aplacar al Padre, sangrienta victima, en el Ara de la Cruz; ofreciendole el mayor, y mas agradable sacrificio; trae en su racional sagrado el Vrin, y el Thumyn, con que manifiesta las luces de su enseñança, y la verdad que califica su doctrina, y innocencia, p. 465.

Era compuesto el Racional del Sumo Sacerdote de doze resplandecientes piedras, las quales servian de espejos cristalinos, que abonavan los aciertos, como testigos que le intimadan al Sacerdote la voluntad de Dios en lo que auia de executar: los resplandores destas piedras mani-

nifestan el acierto de sus obras. O lo que esta piedra Christo aun resplandece oy entre las que sus enemigos, como locos, leriran! Pues en todo obrô la voluntad de su Eterno Padre, y assi blasona justificadamẽte, no avra quien le arguya de culpa, p. 485.

Oy junta Christo con su Pasion su innocencia: *Quis ex vobis dilectus meus candidus, & rubicundus.* De su costado, al morir, sale sangre, y agua; sangre, para testificar su redempcion: agua, para manifestar su pureza. La sangre de Christo toda se conuertia en Rosas: y el agua de la vacia, dize S. Tomas, que puso los pies de los suyos blancos como vnas Rosas. Es Christo por su Pasion Rosa encarnada: por su innocencia Rosa blanca, p. 525. Y dixo Hugo: *Rosa rubea est in colore sed candida in natura*, p. 526.

El sumo Pontifice de la Iglesia trae el vestido blanco, y los çapatos encarnados: con gala de innocencia passos de Cruz, y mortificacion, p. 526.

Labia eius lilia distillantia myrram primam. Los lirios simbolo de la innocencia, la myrra simbolo de la penitencia, y mortificacion: en la primera myrra se simboliza vna penitencia voluntaria que no supone culpa originada de vn ardiente amor de padecer por agenas culpas: la segunda myrra, penitencia, que las supone propias, y satisface por ellas: por esso dize S. Marcos: *Dat ei bibere myrratum vinum & non accepit.* Porque estaua mezclado con la segunda myrra, que denota satisfaccion de culpas propias, p. 580. y 581.

Qui ex Deo est verba Dei audit. Nota los intereses que consigue el que oye como deue la palabra de Dios, p. 242.

Miercoles 6. de Quaresma. Encenias.

Facta sunt encænia in Hierosolymis, & hyems erat. Ioannis, cap. 10.

Fiesta de renouacion era esta, y aun en cosas tã sagradas ha de celebrarse la renouacion: pues la mayor perfeccion del alma consiste aunque aya llegado al termino de la perfeccion renouarse en las virtudes boluiendo de nueuo à correr el espacio de la carrera, y assi hazerlo à Dios vn circulo perfecto de virtudes renouando las perfecciones; y con esso viuirá cercada con los muros de la virtud para que no se le arruine el espiritu, p. 319.

Hiems erat. Entre los yelos de la culpa tiene puerta abierta Dios para recibir en su casa pecadores para que se alienten en los refrigerios del incendio de su amor: para deshechar el frio que nos ocasionan nuestras culpas se passea Dios. La falta del incendio de su amor nos tiene elados, y Dios se passea amante, y piadoso, para aplicarnos el remedio. Las lagrimas, los llantos que auia de derramar el hõbre por sus culpas los passa Dios à su persona, y llora para que yo no me aflija; passease, para que yo descanse, porque de sus fatigas traen principio todos mis aliuios. *Sitio* dize en la Cruz quando el hombre padece la calentura, p. 276.

In portico Salomonis. Pues porque se passea ai? S. Cirilio Alexandrino: *Porticus Salomonis est vbi Rex ille ad orandum stare cõsueuerat.* Era lugar donde se tenia oracio; pues q̃ mucho tẽga en êl Christo su recreo; para alicionarnos, que la oracion es pasto, vida, y recreo del espiritu, pag. 319. y que si queremos obligar à Dios à que nos assista hemos de orar; porque la oracion haze obrar prodigios, p. 510. y es la que con humildad obliga a Dios; p. 618. y con perseuerancia le ata las manos para que no nos castigue, p. 619.

In portico. Nota el Euãgelista misterioso, que fuera del templo se passeaua Christo, para enseñarnos la veneracion que debemos tener en los templos: que hazer el sitio de la Santidad, y donde deue assistir la veneracion, y el respecto teatro profano del vicio, es despeño que nos ocasiona de Dios sumo aborrecimiento; p. 363. y 364.

Circumdederunt ergo eum. Astucia de pecadores, querer traer à Dios à su gusto; pero la perfeccion del Iusto consiste en sugetarle rendido à la voluntad de Dios, que esso le ha de trasladar à la gloria, p. 512.

Si tu es Christus dic nobis palam? Mal preguntais i antes porque la es no lo ha de dezir; porque este nombre predica grandezas, y Magestades, y Christo, Maestro de humildad, no se ha de hazer Coronista de sus hazañas, para alicionar a los perfectos; que rescatar sus virtudes, es lo heroyco de su perfeccion, porque en la humildad se funda la perfeccion verdadera, pag. 299.

Feria 5. Lagrimas de la Madalena.

Ecce mulier quæ erat in Ciuitate peccatrix. . . . *Lachrymis cœpit rigare pedes eius.* Lucæ c. 7

Cor

Con sus lagrimas arrepentida Madalena apagò su sed à Christo. p.126.

Sus lagrimas son perlas con que le coronan: p.126.

Con su penitencia, y lagrimas consiguio ser vn florido vergel de perfecciones, p. 165.n.29.

Capillis capitis sui tergebat. Gran fineza, y ardiente rendimiento, descomponer el cabello que fue el desvanecimiento de su hermosura: gran feruor penitente hazer merito de lo que auia sido medio para la culpa, y por esso encarece Christo tanto su amor, p.295.

Mas consigue Madalena por humilde, y penitente que consiguio Moyses aunque tan amigo por confiado, p.619.

Si se reconoce en su cabeça la impresiõ del dedo de Christo, quando la dixo: *Noli me tangere?* p.249.

Mira en el indice verbo, S. Maria Madalena.

Viernes 6. de la Quaresma. Concilio.

Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisæi Concilium. Ioannis cap. 11.

Los Pontifices, y Fariseos de Gerusalem hazen vna junta, deduciendo en ella de vn principio cierto: *Hic homo multa signa facit.* Este hombre obra cosas marauillosas, y admirables; que en todo dà señales de Diuino, vna perversa consequencia, y vna determinacion la mas depravada. Luego debemos quitarle la vida, pues obra marauillas tan estupendas en vtilidad, y prouecho de tantos: Ay tal discurrir? Pero que mucho, si sobre embidiosos son ingratos, y fabrican el agrauio sobre el fundamento del beneficio; porque el mayor despecho de la malicia, es el de la ingratitud, y esta es mayor quando olui da los beneficios recebidos, p.458.

Só estos de la junta, como los Idolos del demonio, que sentian ver delante de si à los estatuarios, que les fabricaron, p.463.

Venient Romani. Como se conoce que es junta de depravados pecadores, pues cometen la mayor maldad por no perder lo temporal; el justo ha de ordenar siempre lo temporal à lo eterno; p.25.

Omnes credent in eum. Y esso es para temido, ò deseado? Pues que mayor dicha que encaminar à todos al conocimiento de de Christo. Nota la autoridad de Chrisostomo: *Hæc est perfecta charitatis regula*, p.4.

Vnus moriatur. Claro està que auiendo de morir Christo por nuestro remedio le importaua morir como vno; porque le importaua morir solo: ofendierase la fineza de su amor de que entrassen otros à la parte del padecer; pero no solo quiso ser solo en satisfacer, sino en que nadie antes del estrenasse el morir por nuestro amor, pag. 432. y 452.

Domingo de Ramos.

Cum appropinquasset Iesus Hierosolimis, & venisset Bethphage. Matth. cap. 21.

Este triunfo q̃ oy tiene Christo en Gerusalen, es simbolo del que en la Triunfante hemos de tener nosotros, p.453.

Misit duos Discipulos suos. Discipulos suyos los llama el Euangelista en esta ocasion, porque van à librar de las prisiones, y laços dos brutos: y nunca mas Discipulos de Christo que quando se emplean en el ministerio de desatar de las prisiones de la culpa, y atraer almas al conocimiento de Christo: *Vidimus Stellam eius*, p.4 521. y p.257.

Quia Dominus his opus habet. Antes de atraerlos à Christo eran muchos los dueños destos brutos; pero agora despues de traidos solo su Magestad se alça con el nõbre de Señor: que lo mesmo ha de ser seruir à Dios, que entregarsele por entero: es Dios muy zeloso, no admite afecto estraño: *Lectulus noster*, p.553. y 526.

Clamabant dicentes, osanna filio Dauid. En credito de su Santidad infinita le alaban todas las criaturas: que es apoyo de vna Santidad sublime, que todas las criaturas la alaben, p.509. *Straverunt vestimenta sua.* Nunca mas suyas, que quando las ponen à los pies de Christo, p.492.

Semana Santa: Corona de Espinas.

Exiuit ergo Iesus portans Coronam Spineam. Ioannis 19.

Corona de Espinas, principal adorno de Christo, y assi el de mayor estima en su aprecio, p.177.n.3.

Rara fineza de amor de Christo, pues penas de agenas culpas pone en cabeça propria, p.404.

Si queremos viuir seguros de las culpas y que no nos enuenene la serpiente del pecado acojamonos al sagrado de las espinas de esta corona, assi lo haze el pajaro Acantis, para que las serpientes no le empõçoñen, se anida (como dize S. Agustin) en las cambroneras, p.247.

Nuestra ingratitud ocasionò à la mas bella Rosa Christo estas espinas, p.247.

A ley de agradecidos, como de Dios amante mas beneficiados en este tormento, debemos compassiuos imitarle en el rigor de esta pena, p. 248.

Las espinas de la corona de Christo fertilizan fragrantes Rosas en el Caluario: corona que si le acredita Rey, aun en el tormento la admite gustoso; pues afiança su Imperio en padecer por los suyos; por esso dixo Tertuliano: *Rosa contumelia gaudet*, p. 272.

Christo estimô tanto sus espinas, que inclinando en la Cruz la cabeça para morir, apartandola del titulo de Rey que le pusieron, no obstante no dexô la Corona, p. 306.

No ay hipocrita que se ponga Corona de Espinas; todos guardan su cabeça. Porque Christo no cõseruô despues de resucitado las heridas de su cabeça como las de las manos, pies, y costado, sino que las trasladô à luces? Porque quiso animar al premio: que a quien sufre tanto en el cuerpo, le han de suceder luces de respeto en las sienes: y porque como todos los miembros tiran a guardar la cabeça en las heridas, quien puso amante el fin de todas al golpe de las penas, publique por todos las glorias de sus luces que es corona de sus tormentos este premio à sus meritos, p. 349.

Corona de Espinas, tenia setenta puntas; para que misteriosamente se aduirtiera, que todos los hombres del mundo, el qual esta diuidido en setenta lenguas, las empleassen todas en alabar à Christo *Rey* Coronado de Espinas, aunque algunos dizen fueron setenta y dos; porque son setẽta y dos las lenguas del vniuerso, p. 364.

La hermosura de la Rosa Christo luce mas bella entre las espinas; porque estas motiuan mas estimacion à la Rosa, pag. 393.

Esta corona le assegura à Christo àun de antemano el triunfo: con las espinas que le maltratan consigue yà la gloria de vencedor, p. 505.

Espinas de esta Corona tienẽ virtud de pungir, y compungir el coraçon obstinado, p. 539.

Espina se llamaua la mas preciosa madera que las Indias dio à Salomon, p. 168. num. 53.

Conuersion del buen Ladron.

Domine memento mei, &c. hodie mecum eris in Paradyso. Luc. 22.

Vio Christo el malogro de tantos como se le perdian ingratos à vista del beneficio de la Redempcion, quiso con Dimas recompensar la perdida, y adelantando su misericordia las leyes de su justicia hizo que en vn instante lograsse lo que otros obstinados en mucho tiempo perdieron, p. 127.

Dimas, reconoce à Christo por Dios, y por Señor le confiessa *Domine*, y con razon que sublimarle à tan heroico grado de perfeccion en vn instante, fue credito de su mano poderosa, p. 198.

Hodie mecum. Vele Dios padecer en la Cruz constante, y reconocido: *Nos quidem iustè patimur.* Y assi luego le pone à los ojos el premio: que no tiene Dios aliento aun entre los desalientos que le ocasionan sus tormentos; para que las penas de los que de veras le llaman sean permanentes: oy padece, y oy se ha de ver con Christo glorioso en el Paraysso, p. 201.

Hodie mecum eris. A pocas horas de Cruz que le atormenta se las retorna Christo con dilatadas eternidades de gloria en el Paraysso, p. 202.

Mira el Sermon del primer Domingo de Aduiento el concepto 3.

Iueues Santo. Mandato.

Sciens Iesus, quia venit hora eius cum dilexisset suos qui erant in mundo in finem dilexit eos. Ioannis cap. 13.

Amor de Dios es oy excessiuo con el hombre; remontase à lo encumbrado de la fineza, ama tanto, que hallô traza su empeño con que inuentar oy nueuas finezas, para mayor realce de su amor, p. 115.

Sciens. Quando sale de si amante sabe lo que obra: y nunca mas sabio que quando le saca de si el amor. Salio del seno del Padre para habitar con los hombres. Empeñole à esso la fineza, para comunicar su eterna sabiduria à nuestra suma ignorancia: y aora quando descubre los mas ardiẽtes quilates de su amor, le saca tanto de si, que le haze andar entre los pies de los hombres, ibi.

Sabia muy bien quan contrarios son entre si los centros del cuerpo, y del espiritu: y para enseñarnos à descansar nuestro espiritu, le saca el amor de su centro, ibi. Sacale de si al hombre la soberuia, y para que descanse en su centro le alicciona, al parecer, saliendo de si con la humildad, pa. 115.

Desde el nacer al morir quiso Christo acreditar su amor, p. 125.

Del

Desde el nacer al morir, todo el empleo de Christo es amar; y no solo es de enamorado, sino el mismo amor; no solo ama, sino vive de amar, p. 585.

In finem dilexit eos. Sitio, dixo Christo en la Cruz. Enfermo està, y de muerte; todos lo conocemos; pero en sus achaques no se advierte la calentura q̃ la sed ocasiona: ea, q̃ si vna efimera ardiẽte le maltrata, no ves que los hõbres, a quien tanto amô, en este lance, *in finẽ dilexit eos*, estàn con vna ardiente calẽtura freneticos, como dixo Augustin. in Ps. 63. Assi, que del hõbre de quiẽ està finamente enamorado està con vna calentura, *tanquã multa febri frenetici*, y el accidente de esse ardiente frenesi es la sed; pues, *sitio*, dize Christo, que si el hombre a quien yo amo està con la congoja, yo he de padecer la fatiga. O excesso de amor! p. 276.

Oy manifiesta Christo el excesso cô que ama a los suyos, p. 585. Christo para vẽcer la rebeldia, ê ingratitud de los hombres, enamorado dellos, viendo su obstinacion, se dispara a si mesmo, en vez de flecha, en aquel Sacramento, parara mayor hazaña de su fineza, p. 338.

Hemos de tener siẽpre presentes las finezas del amor de Christo; no las hemos de mirar como finezas passadas, p. 624.

Para Sermon de el Entierro de Christo.

Et accepto corpore, Ioseph involvit illud in sindone munda, & posuit illud in monumento suo novo quod excederat in petra. Matth. 27.

Singulares estimaciones hizo Dios del monte Sion, p. 462. Todas las criaturas le festejan, ib. Llevase todas las alabanças este monte porq̃ colocô Dios en êl el Arca del Señor, p. 462. Tertuliano dixo, q̃ este Arca era el cuerpo de Christo. Pues q̃ estimaciones divinas, q̃ veneraciones de todas las criaturas no se llevarà este sagrado sepulcro, que contiene en si el difunto cuerpo de Christo?

El pecador que a las sabanas de este sepulcro sagrado se acoge, se convierte en Angel, p. 31.

Dase Dios por tã obligado del obsequio de los que en su sagrado sepulcro le assistẽ con veneraciones, que me atreuo a assegurar, que los que compassiuos, como debẽ, le assisten, los tiene, en paga de su tierno, y reuerente obsequio, en la gloria, pagin. 347.

Vease el apuntamiento del 2. Miercoles de Quaresma, ad illa verba: *Nisi signum Ionæ Prophetæ*, & p. 538. & 539.

Soledad de nuestra Señora.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius. Ioannis 19.

No llegara Maria Santissima a los grados del amor de su Esposo Christo, si solo se viera de sus glorias favorecida, y no se hallara de sus tormentos en las penas de sola assistada, p. 203.

Fueron crecidas las penas de Maria Santissima en la soledad de ver à su Hijo el mas querido difunto à manos del rigor: y assi como la causa deq̃ vn cuerpo muerto à vista del delinquente brote sangre, es porque en el cuerpo del difunto, quedô impressa vna idea del matador, y poniendose en presencia del cadauer el homicida se excita aquella idea, y essa es la que influye en el cadauer para que derrame sangre: lo que passa en la escuela del mũdo, y en la materia de odio: mejor corre en la Escuela de Dios y del Diuino Amor en el que pierde la vida herido de su flecha: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Maria fue siempre amante de Christo: y assi quando espirô en la Cruz: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Muriendo inclinando la cabeça à Maria que estaua junto al sagrado Leño, *stabat iuxta Crucem*: Siendo los predestinados motiuo de su voluntad, y amor: en la entrega que hazia Christo de su espiritu à su Eterno Padre (como los Hebreos de la accion, y Deicidio) Maria, como anteuista entre los escogidos, siendo motiuo de su amor, le quitò la vida; y assi como tan amante, y tan vna por el amor, su alma con la de Christo, quedô en ella impressa la idea de su muerte por efectos de el amor; y assi por esso fue tan crecida en ella la pena, y el tormento, pues el mesmo rigor que a Christo le traspassa el alma, p. 228.

Maria Santissima en su Soledad, Rosa gigantea que sigue al Sol desde que nace, hasta que muere; muere, y viue con el Sol, p. 254.

Maria Santissima en la noche obscura de las penas de su Soledad descubre sus mas crecidos resplandores, y brillan sus mas sublimes luces; es Cristolampo preciosissimo, p. 23.

Nunca mas que oy se acredita Maria SS. de Rosa entre las espinas, y oy es

quando exala oy su cucumbrada virtud mayor fragancia, p. 501.

Es gran tormento la soledad, por ai conoceremos lo excessiuo del tormento de Maria SS. en esta pena; y como es tan grane, y pelada Cruz, se dize de esta soberana Reyna oy: *Stabat iuxta Crucem*, p. 597. 598. y 599.

Dominica Resurrectionis.

Emerunt aromata, vt venientes vngerent Iesum. Marci 16.

Si Christo no huuiera resucitado glorioso, no quisieran persuadirse los hombres que era verdadero Dios, ni que era su Redemptor, p. 418.

Estar los Angeles vestidos de blanco en el sepulcro de Christo, es aclamarle las glorias de vencedor, p. 538.

La Resurreccion de Christo sublima la naturaleza del hombre a igualarla con la del Angel. Nota la autoridad de Ruperto p. 322.

A Christo resucitado le sirven con especial obsequio los Angeles, y se ofrecen a servirle, siendo el primero S. Miguel, como su Capitan, p. 323.

Aquellos Serafines de Isaias q aclamauan reuerentes la Santidad de Dios en el trisagio repetido publicauanle Santo, porque encarna; Santo porque padece, y Santo porque resucita, p. 436.

Emerunt aromata. Cōpraron los vnguentos para vngir el sagrado cuerpo: porque Dios no gusta que le sirvamos con lo que hemos quitado a otros, p. 128.

Las glorias deste Mysterio primero las gozan los Virgines, p. 609. Y assi es comū sentir de los mas Padres, que primero se manifestō Christo resucitado a Maria Santissima.

Surrexit non est hic. Si dentro del monumento estaua vna criatura; aunque Angel, buen argumēto para probar no estaua alli Christo: ū lo alegorizamos a nuestra enseñança, que vn coraçon humano no es capaz de tener en sí a Christo, y a criaturas, p. 526. y 533.

Ascension del Señor.

Recumbentibus . . . . Assumptus est in Cœlum. Marci 16.

Denotan las palabras con que el Euangelista sagrado nos expressa la subida de Christo N. Redemptor a los Cielos: *Assumptus est*; vna como violencia en apartarle Christo de los hōbres, porq̄ tiene en ellos puesto su amor, y con él los aprecia como su mayor tesoro, p. 593. y aplica.

Miradas las finezas del amor de Dios; ō en la Encarnacion, a donde se vniō con tan estrecho vinculo, que le hizo su igual en el ser, y naturaleza, enlaçando con vinculo hipostatico la diuina, y humana; ō en la Ascēsiō, dōde la fineza de su amor se excediō tanto, q̄ le hizo no solo su igual en el ser, si no que le sublimō a su mesma gloria, y trono al lado del Eterno Padre; de suerte que por la Encarnacion tuvo el hombre igualdades de naturaleza con Dios; por la Ascēsion tuvo igualdades en la exaltacion del mesmo trono; y assi dize oy la Iglesia en el Prefacio: *Est elevatus in Cœlum, vt nos diuinitatis suæ tribueret esse participes.* Mira pag. 587. y aplica.

In nomine meo dæmonia eijcient. Contiene en si este sagrado nōbre, como en raiz, y origē todos los nōbres de Dios, y estos son como atributos, ō propiedades del nōbre de Iesus; este es el centro, y los demas como lados a este sagrado, ē inefable nombre, q̄ es el centro, no pudo la malicia del demonio hazerle guerra; antes se le postra rendido, y assi a él se le atribuyen todas las victorias contra el demonio, y él tiene poder soberano para rendirle, p. 580.

Assumptus est in Cœlū como dixo S. Thom. q. 50. 3. part. ar. 1. ad 3. *Ad erigendū charitatis affectū in cœlestia:* para mouer, ē inclinar nuestro amor a las cosas celestiales, y para disponernos a recibir el Espiritu Santo: pues como dixo San Agustin: *Non potestis capere Spiritum quandiu secundum carnem nolle persistitis Christum.* Que no cabe en el pecho que se ocupa en cosas del mundo recibir el Espiritu Diuino; porque Dios, y criaturas no caben dentro de lo limitado de nuestro coraçon; y assi la presencia corporal de Christo no podia servir de estorno para recibir el Espiritu Santo; pues como dixo el mismo Christo, Ioannis cap. 16. *Si enim non abiero paraclitus non veniet ad vos:* que será las demas cosas de este mundo, pues todas estorvan para que Dios no entre en nosotros; porque no cabē juntos Dios, y criaturas, p. 553.

Aunque Christo oy sube triunfante a los Cielos, y está en el Solio digno de su Magestad, y Grandeza al lado del Eterno Padre, no se puede olvidar de los hombres con quien se criō en la tierra, pag. 132. y 207.

In die S. Pentecostes.

Si quis diligit me sermonem meum seruabit. Ioann. c. 14.

Mal se auienē descuydos, y amor; ociosidad en el obrar, y finezas de la voluntad: y assi oy nos pone Christo por credito de nuestra fineza la obseruancia de su santa Ley; porque los diuinos preceptos son el espejo donde se han de mirar los hombres para perficionar el alma, y el espiritu en las leyes del amor, p. 494.

Et mansionē apud eum faciemus. Muy de assiento està en los justos el Espiritu diuino con sus Dones; no flaquea con el tiempo su amor, ni padece desmayos su afecto, antes el alma que se comunica crece en nueuos incendios su llama, porq̄ baxa de assiento; pero para poseerle a si el alma que dicho la le goza, le ha de amar afectuosa, como si empeçara a amarle, y como no se canse en seruirle, siempre le và mejorando en la virtud, p. 512.

Et mansionē apud eum faciemus. Tiene Dios a las almas de los justos por su mayor tesoro, y assi lleuado de su amor se està en ellas muy de assiento, p. 594.

Crecer el alma en las virtudes, y adelantarse en la obseruancia de la ley, y en las obras heroicas de perfeccio la proporciona su amor con el diuino, para poder recibir al Espiritu Santo como esposo, p. 592.

Espiritu Santo, es nuestro Maestro, que nos enseña a dar a Dios alabanças, p. 155.

Solo descansa el Espiritu Santo en los q̄ alaban a Dios, p. 490. Espiritu Sāto es Cefiro manso que viuifica las flores del Paraiso de la Iglesia, p. 533.

Dominica de la Santissima Trinidad; excelencias de su Religion Calçada, y Descalça, y de sus ilustres Fundadores S. Felix de Valois, y S. Iuan de Mata.

Data est mihi omnis potestas: euntes ergo docete omnes gentes baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Matth. 28.

No se puede explicar con lengua humana el mysterio sacrosanto de la Trinidad Santissima, por q̄ es inefable, p. 118. y 119.

El Sol, y la Luna al quarto dia con sus luzes explicaron este altissimo Misterio, p. 209. Sol, simbolo expresso de la Trinidad Santissima, p. 335.

El hombre salio perfecto entre todas las criaturas, por q̄ fue el especial empleo de la Trinidad Santissima, p. 376.

Arco celeste, simboloque explica este sagrado mysterio, p. 370. Rosa de Iericō, simboloque le explica, ibi.

Tortola, aue que canta trinados, 376.

Religion de la SS. Trinidad, en la Cruz, y habito, profesta en su diuisa, y en tres misteriosos colores las perfecciones de las tres Diuinas personas, la Redempcion del Verbo, la Caridad, y Amor del Espiritu Santo, la Potencia con q̄ el Eterno Padre nos libra de la esclauitud de la culpa, 209.

S. Felix de Valois, pintor primoroso, q̄ādo daua el colorido a las flores, trasportado en contemplacion altissima, efectuaua el espiritu, y rendia a Dios Trino, y Vno crecidas alabanças, ibi.

Faltādo lluvia en los cāpos, y faltando el pan, luego le lleuō a la despensa, tomō la mano al tierno infante, formō tres vezes la señal de la Cruz sobre el poco pan que auia, bendixole tres vezes en nombre de la SS. Trinidad, y luego careō a Felix cō los campos, repitiō la misma accion, llouiō al punto con tal abundancia, que se restauraron los campos, multiplicōle el pan bendito de modo, q̄ abasteciō la Ciudad, p. 211.

Era compassiuo de las fieras de el campo quando les perseguia la caça, ibi. Su penitencia, ibi. Antes de nacer S. Felix le vē su madre q̄ corona a Christo con vna guirnalda de Rosas, ibi. S. Felix, Luna de la Iglesia; por esso en su sepulcro se vieron Estrellas, ibi. S. Felix, por el apellido de Valois ilustrō su sangre Real con las Lises de Frācia, p. 214.

S. Felix, y S. Iuan de Mata nacieron con prodigios exquisitos; aquel, lançando vn demonio del cuerpo de vna muger, p. 211. Y este, bañado el rostro de luces, como retratō de Christo trasfigurado, ibi. S. Felix primero se llamō Hugo, ibi.

San Iuan de Mata recien nacido ayunaua quatro dias en la semana sin tomar el pecho hasta despues de puesto el Sol, ibi.

Porno admitir casamiento se huyō a los desiertos, ibi. Su penitencia, p. 211. Assistele vn Angel, ibi. Con su doctrina, y exemplo reforma la Ciudad de Burgos, ibi.

S. Iuan de Mata, y S. Felix, Grandes de la Iglesia, p. 212. S. Iuan de Mata es el Sol del firmamento de la Iglesia, ibi. Fue Doctor de Paris, y el primero que comentō el Maestro de las sentencias, ib. Fue destinado por la Cabeça de la Iglesia por Teologo en el Concilio Lateranense, ib. Renunciō el Obispado de Otia, ibi.

Quanto huyô las Dignidades,ibi.

San Iuan de Mata,y S.Felix,su estancia connatural,es el firmamento de la Iglesia p.214.Son las dos oliuas del Templo,ibi. Son las dos Columnas del Templo de la Iglesia,ibi.Coronasse esta Religiõ,y sus Patriarcas con las prisiones,y cadenas de los cautiuos q̃ han rescatado,ibi. Han rescatado dozientos mil cautiuos,ibi.Es su vnico empleo todas las siete Obras de misericordia,ibi.

S.Iuã por el apellido de Mataplana ilustra su sangre Real con las Lises de Frãcia p.214.A los hijos desta Familia nũca se les cae de los labios el Aue Maria,p.215.Fueron açuçenas sus Fundadores,ibi.

S.Iuan,y S.Felix son los dos pechos dela Iglesia q̃ con doctrina,y temporal subsidio atienden al regalo del necesitado,ibi. El General desta Religion es Limosnero mayor de los Reyes de Francia,ibi. San Iuan de Mata,y S.Felix fragãres liriosde la Iglesia,215.Vn ciervo cõ la Cruz, diuisa desta Religiõ sagrada, les manifiesta su instituto ibi.El dia del juizio,en el vniuersal teatro serà Christo Iuez elogiador de las hazañas de Religion tan ilustre,p.216. No solo cõ cien bocas,q̃ era antiguamente hiperbole del encarecimiento agradecido, sino con docientas mil,p.216.y 217.

Reuela Dios al glorioso Patriarca S.Domingo de Guzman la Santidad,y Instituto de la Religion q̃ fundô S.Iuan de Mata,p. 210.Quiere S. Domingo quedarse esclauo por redimir vn cautiuo, no lo permite el Cielo; dale quexas a Christo, y desde la Cruz le responde:No es tuya esta vocaciõ, Domingo,es de Iuan Doctor de Paris, y sus compañeros,à quien tengo encargado este ministerio,p.210.

S.Iuã de Mata predica como Legado del Papa cõtra los Albigẽses,ib.Tuuo mucha familiaridad cõ S.Domingo,y de aì se deriuô a sus hijos,ib.Hospeda S.Iuã de Mata a S.Domingo en el Conuẽto de Formis,situado en el mõte Celio ibi.Hospedole el Cõuento de la Trinidad de Lerida a S.Domingo quando viene a Espaã:recibile, y agasajale al santo,y a sus hijos,ib.Grãdezas desta sagrada Religion, y hijos insignes que ha tenido,p.213.

Los Reyes de Castilla,y Aragõ en sus lacios fundarõ los Conuẽtos de esta Ordẽ, ib.S.Luis Rey de Frãcia diô al Conuẽto de Paris desta Orden la Corona de espinas de Iesu Christo,ib. En la cõquista q̃ emprẽdiô de la tierra Sãta Filipo I.Rey de Francia, la diuisa de la Cruzada en los pechos de los soldados,y Capitanes era la Cruz desta Ordẽ,ibi. Sus Religiosos Legados,en aquel Exercito,ibi. La misma Cruz apareciô en el ayre en la Batalla de las Nauas de Tolosa,ibi.

Conuẽtos de la SS.Trinidad,y S.Tomas de Madrid tienen hermandad,y mutua correspondẽcia,p.209.Cabildos de Aragon tienen hermandad con la Religiõ de la SS. Trinidad,ib.Cabildo de Toledo tiene por Iuez Cõseruador casi de inmemorable tiẽpo al Ministro de la SS.Trinidad de aquella Ciudad,p.210.

Rosario de la SS.Trinidad,p.372.

Trinidad Descalça.

El V.P.Fr.Iuan de la Concepcion Fundador de la Reforma de la Religiõ de la Trinidad,p.373.Sus virtudes,ib.Su incorrupcion,y fragrancia de su cuerpo despues de muerto,ib.Modo con que se diô principio à la Reforma de la Descalças Trinitaria, p.375.

Singular sucesso que le sucediô a Felipe III. entrando en el Conuento de Trinitarios Descalços de Madrid,p.377.

S.Iuan de Mata,y S.Felix,y su sagrada Religion es el jacinto, piedra preciosa que adorna la Ciudad Santa de Gerusalen, p.468.

In festo Corporis Christi.

Caro mea vere est cibus,& sanguis meus vere est potus. Ioann. c.6.

Aunque Christo no puede crecer, se ostenta mas soberano en el mayor prodigio deste admirable Sacramento,p.189.num. 48.

La sangre de Christo en este soberano Sacramento no solo lima prisiones, y hierros de los cautiuos de la culpa, sino tambien tiene actiuidad para vnir almas, piedras preciosas, que a lo mas sagrado se auezindan,disponiendolas para la fabrica de el edificio de su Iglesia, pag.244.y 245.

Por la veneracion,y reuerencia de este Sacramento ha de hazer el hombre lo que por mil mundos no hiziera,p.249.

Solo en la gloria se puede suplir la distancia,y cercania,y sin estorvo gozar todos,como cercanos,la vista,y trato desta mesa,p.251.Y assi en la gloria gozan todos los bienauenturados el plato deste Sacramento con la vista,ibi.

Chris-

Christo en aquel Sacramento es sagrado racimo, que llevò el pueblo Iudaico, y Gentil el Iudio và delante, porque fue antes; pero tan ciego en el conocimiento de el valor del racimo, que proterbo le buelue la espalda el Gentil và despues, porque llegò mas tarde al conocimiento deste fruto; pero tan fiel, que no le pierde de vista, y siempre le tiene delante para su veneraciones; y assi para ser gigantes en la gracia, y perfeccion hemos de alimentar del licor robusto deste racimo, p. 255.

Singularmente muestra Dios su omnipotencia en este Sacramento; pues en èl es Autor de la vida, y de la muerte; el que le recibe como debe, viue; el q̃ indispuesto comulga, muere, p. 258.

Dios nos dà en este Sacramento en vn bocado, mas que valen las riquezas de el mundo. p 388.

Con este Soberano Sacramento sugetò Dios al mundo, p. 402.

De tal suerte cõ este Sacramento se firma la Fè, y cõserva la Iglesia, q̃ si de ella se quitasse no quedaria Fè en el mũdo, sino error è infidelidad, ibi. Pusole el amor a Christo en aquel Sacramento, y fue la traza en comida, para que recibiendole el alma, lograsse en aquel Señor los efectos de la vnion mas intima. p. 447.

Obran los rayos de aquel Sol Sacramentado en los puros, y virgines mas activos. p. 447. Correte alma de quantas vezes llegas a aquel altar sin lograr los efectos de su actiuidad quãdo recibes à aquel Sol. p. 448.

Porque este sagrado Pan se conserva en el Santuario; siendo assi, que el Manà, que era su figura, no llegaua al siguiente dia? Y es, porque es instrumento de los que se adelantan en la perfeccion, p. 487.

Hemos de salir de aquella mesa tan abrasados en caridad, que seamos, como dixo Chrisolt. *Tanquam leones igne spirantes*, p. 488.

A medida de la oracion son los fauores del Esposo Christo con el alma que con èl se vne como Esposa en el Sacramento. p. 489.

Este Soberano Sacramento es fragrancia olorosa de las Virgines, y vino suaue que les alienta purezas, p. 533.

Estando Christo en aquel Sacramento patente, groseria es de nuestra tibieza ruda, è inadvertida no assistirle puntuales con debidas veneraciones, pag. 611. y 612.

Eucharistia, es memorial abreuiado de quanto Christo padeciò en la Cruz por rescatarnos, p. 42.

Por la vnion de este Sacramento transforma Christo en sì a los que se alimentan de su cuerpo. p. 42.

La cosecha de este Celestial trigo se recoge en el granero del alma, ibi. Entra en prouecho a fuerça de sudores, y fatigas, ibi.

Comunica vida amable, con lleno, y hartura de todos los deseos, ibi. Es vn tanto monta de todas las delicias, ibi. No es pan de ociosos, sino de mortificados, ibi.

El que frequenta las Comuniones ha de euitar cuydados humanos, ibi.

La vida que ha de tener el que comulga cada dia, ibi.

Alabase la comunion cotidiana en el que se dispone a recibir a Dios dignamente cada dia, p. 42. y 43.

Para solemnidad del Santissimo patente, en Fiesta de Quarenta Horas, y en especial en la Solemnidad que celebra la deuocion en los tres dias de Carnestolendas, contra los desordenes de aquellos dias, y la supersticiosa fiesta y deresstable, de los Bacanales.

Quando no tuuieran otros inconvenientes las fiestas Bacanales, que los Catolicos relaxados, y brutos celebran los tres dias, que llamamos de Carnestolendas, como se experimentan, las prohibe el Concilio Constantinopolitano, a quien refiere Angelo de la Paz tom. 2. in Marcum lib. 6. cap 26. fol. mihi 261. donde en el Canon 62. de la sexta Synodo Constantinopolitana dize: *Kalendas quæ dicuntur, & vota brumalia, quæ vocitant, & qui in primo Martis die fit, conuentum ex fidelium Ciuitate omnino tolli volumus. Sed & publicas mulierum saltationes impiam noxamque existimamus, quin etiam eas, quæ nomine eorum, qui falsò apud Græcos dij nominati sunt, vel nomine virorum, ac mulierum fiunt saltationes, ac mysteria more antiquo, & à vita Christianorum alieno, emẽdamus, & expellimus statuentes, vt nullus vir deinceps muliebri veste induatur, vel mulier veste viro conueniente. Hæc enim penè omnia in tempore carnis priuium perpetrantur.* Y cõcluye el Canon: *Si sint quidem Clerici deponi iubemus, si verò laici segregari.* Dexolo al docto, y cuerdo Predicador para que põdere el Canon, y le advierta al Pueblo. Dize San Agustin lib. de Ciuitate Dei, que en Roma, como tan ordenada Republica en la ley natural, desterrarõ los Em-

deradores Gentiles estas fiestas Bacanales, como nocuas al bien comun: y Lemnio libro de arbore Sacræ Bibliæ, escriue, q̃ quiso el Rey Antiocho forçar a los Iudios celebrassen estas festiuidades, y ellos se resistieron hasta morir: lastima digna de llorarse, que ni lo que los ciegos Gentiles, ni los Iudios admitieron, esté introducido en Pueblos Christianos.

Para reformacion de tan deprauado, y lamentable abuso, la Cabeça de la Iglesia ha concedido este Iubileo Plenissimo de las Quarenta Horas à honra del Santissimo Sacramento; para q̃ ya q̃ no ha podido mudar la costumbre de las fiestas Bacanales, ni extirparla del todo, muden los Catolicos el intento: y el pan, y carne, y vino, y comidas del mundo, que tanto les destruye el espiritu, passe a carne, y sangre de Christo, con que se regalen mejorados, y gustando de la dulçura inefable de aquella Mesa, alienten la vida del espiritu, y cõseruen la perfeccion Christiana.

El principal intento de esta solemnidad despues del expressado ya, es el q̃ muchos se junten congregados à hazer oracion à Dios, por las necessidades comunes de la Iglesia; y mueuele à Dios mucho para assistirnos con su misericordia el que aya muchos congregados en la oracion para el facil despacho de la suplica. Y porque este numero quarenta es Sagrado en las Sagradas Letras, como aduirtio el doctissimo D. Lucas Antonio Resta Obispo Andrience en su Directorio *Visitatorum*, parte prima, cap. 8. folio mihi 112. donde dize. *Quadraginta horis Sanctissimum eius corpus fuit in sepulchro 40. diebus in hoc mundo post resurrectionem suam: & licèt omnibus, & singulis prædictorum actuum huius orationis series possit applicari, nihilominus Sancti Patres Primitiuæ Ecclesiæ prædictis quidem omnibus attauerunt, sed præcipue 40. horis quibus corpus Sanctissimum Domini nostri Iesu Christi fuit in sepulchro: & ideò hæc oratio debet fundari super Passionẽ eius.* De donde infiero yo. Pone la Iglesia estos tres dias Quarenta horas à Christo Sacramentado patente, en memoria de las quarenta horas que estuuo en el sepulcro, y en reuerencia de essa fineza le assiste el culto piadoso de los fieles en aquel Sacramento, que es memorial de su passion, como si le assistieran en el sepulcro; alli estuuo Christo muerto: aqui está glorioso, y dasse su Magestad desse obsequio por tan obligado, q̃ me atreuo piadosamente à assegurar, que los que como deuen le assisten, los tiene en paga del obsequio en la gloria. Nota lo de la sabana del sepulcro, p. 347. & 539.

Sindonem fecit. El que celebra estas quarenta horas en memoria de las que Christo estuuo en el sepulcro: fabrica telas en que misticamente descansan las almas de los alborotos del mundo, è inquietudes destos dias: vnidas con Christo en el sepulcro, y en aquel Sacramento, insensibles à los alagos del siglo, atentas à aquel Diuino Sol Sacramentado, y à la contemplacion de los bienes eternos, que adormeciendo las potencias para quanto es perecedero, y caduco en esta vida, despiertan el alma para q̃ esté fixa en Dios, p. 30. y 31.

O que lastima debemos tener à los mundanos, y diuertidos estos dias en buscar con tanta solicitud los manjares insulsos de la tierra, y las flores venenosas del mundo, olurdandole de la dulçura, y mas regalado alimento de los Cielos, p. 121.

Desuelarse por inquirir con artificio la façon de los manjares, es fruir a la gula, no atender à lo preciso para suplir necessidades forçosas, p. 377.

Las plantas, y los arboles le negaron la obediencia à Adan, porque guloso en el Paraysso quebrantó la abstinencia: que mucho se rebele la porcion inferior contra el espiritu, si la engrie el regalo, y no la refrena la templança? p. 448.

De lo poco que amamos à Dios, y de lo poco que nos llenan sus gustos, se nos motiua tanto apetito en la gula, que si gustaramos de lo regalado de sus gustos inefables de aquella diuina hartura, y del sustento de los Angeles, viuieramos tan oluidados del sustento humano que huuiera mos menester, que Dios nos mandara comer: por esso le puso Dios à Adan precepto en el Paraysso para que comiesse: *Ex omni ligno Paradysi comede.* p. 502.

Quien tiene aquella mesa del Cielo no ha de apetecer los manjares groseros de la tierra; pues en ella si se dispone se sustentarà como el Angel, p. 503.

Discreta, y acertada prouidencia en la oracion de las Quarenta horas, para que se alicione el espiritu a orar poniendonos patente aquel manjar, y sustento del alma. Nota lo de los Gabaonitas, p. 618.

La gula es incentiuo de todos los vicios; como la abstinencia muro de todas las virtudes. Porque no tentó el Demonio à Christo con luxuria? Viole ayunador, y parco, y assi reconociole fortificado, 620.

De la templança, y mortificacion sale el manjar mas delicado, y de lo aspero mana la mayor dulçura: *De comedente exiuit cibus, & de forti exiuit dulcedo,* p. 21.

ELEN-

ELENCO PARA
ALGVNAS FESTIVIDES
EN EL DISCVRSO DEL AÑO.

ENERO.

Circunciſsion, y Santo Nombre de Ieſus.

Poſt quam conſumati ſunt dies octo, vt circumcideretur puer, vocatum eſt nomẽ eius Ieſus. Lucæ cap. 2.

Vt circumcideretur. Todo el anhelo amoroſo de Dios es eſtrecharſe intimamente con el hombre, y aſsi oy Circuncidandoſe toma aun haſta el trage de pecador, pag. 275 y 276.

Vt circumcideretur. Rara fineza de amor; pues teniendo el hombre la enfermedad, padece Chriſto la ſangria, p. 276.

Vocatum eſt nomen eius Ieſus. En lo infinito, y inefable de ſu nombre incluye Dios todas ſus alabanças, p. 166. n. 34.

Para las alabanças de ſu inefable nombre ſeñala Malachias las lineas que corre el Sol deſde el Oriente al Ocaſo, p. 219, y 220.

En la gloria por moſtrarſe Ieſus Saluador de todos ſerà el titulo de los eſcogidos Ieſuitas tirar gages en la Compañia de Ieſus, y coronarſe con premio eterno en retorno de ſus hazañas, p. 278.

Para rendir nueſtros enemigos, y deshazer encantos de culpas, y abrir paſſo franco en el mar de los peligros, no ay medio como fortalecernos con eſte ſagrado nombre: por eſſo eſtaua eſcrito en la vara de Moyſes con que obrò tantos prodigios, p. 182. y 283.

Es el timbre ſingular deſte ſagrado nõbre que el Cielo le diſtaſſe para acreditar con el Eterno Padre el valimiento de ſu agrado: porque con èl al inuocarle ſe deſarma la Diuina Iuſticia, y reduce à ſu gracia los pecadores, p. 478.

Para tener felicidad en todo lançe hemos de obrar con Fè, inuocando eſte ſagrado nombre, p. 541.

Nombre de Ieſus contiene en ſi como en raiz, y origen todos los nombres de Dios, y eſtos ſon como atributos, ò propiedades del nombre de Ieſus; eſte es el centro, y los demas nombres como lados à eſte ſagrado nombre que es el centro de todos los de Dios no pudo la malicia del demonio hazerle guerra, p. 580.

Epiphania, y Adoracion de los Reyes.

Cum natus eſſet Ieſus in Bethleem Iudæ in diebus Herodis Regis, ecce Magi ab Oriente venerunt. Matth. cap. 2.

Grande obſequio le hazen oy eſtos tres Reyes à Chriſto; pues ſi ſe halla en ſu niñez ſin abrigo, por el odio de Herodes, que procurò deſnudarle de la corona, y la vida; eſtos tres le coronan de reuerentes adoraciones, y aſsi con proporcion haſta los treinta y tres años que viuio en aſperezas de la impiedad, la piedad compitio, a vna perſecucion vn obſequio, p. 346.

Vidimus Stellam eius. Pues las demas no lo ſon? Si; pero eſta encamina a los Magos a Chriſto, y por eſſo ſe vincula el nombre de ſuya, p. 521.

Auiale prometido el Eterno Padre a Chriſto, en premio de ſu paſsion, y muerte, como herencia legitima, la converſion de los Gentiles, y aſsi oy entra en ſu herencia, y logra el premio ſoberano, p. 33.

S. Sebaſtian Martyr.

Deſcendens Ieſus ſteterit in loco campeſtri... Beati eritis cum vos oderint homines, & cum ſeparauerint, gaudete, & exultate quoniam merces veſtra multa eſt in Cœlo. San Lucas cap. 6. verſ. 7.

Ya baxa Dios no ſolo al monte como antes ſolia, ſino tambien del monte ya deſciende, y condeſciende mas que antes acoſtumbraua. Hizoſe Dios hombre, y inclinôle tanto el amor, que ya miſericordioſo anda al paſſo de los hombres, baxãdo del monte ſublime de ſu grandeza para beneficiarlos miſericordioſo, y benigno: antes, la vida le coſtaua al hombre el ver a Dios: *Non videbit me homo, & viuet*; y ya para libarle de la muerte, ſe dexa del hõbre tocar: *Et omnis turba quærebat eum tangere.*

Los

Los passos de Christo los imita S. Sebastian con excelencia: Del monte de la grãdeza de vn Palacio donde era querido, y estimado del Emperador Diocleciano, con las estimaciones de noble, con las excelencias de Principe, con las bizarrias de soldados: *Dux primæ cohortis*. Baxa al campo à defender à esfuerços de su constancia las verdades sagradas de la Fê: pero quien no admira Capitan, y Predicador? En el Palacio en la Corte, y la grandeza, Maestro de desengaños? Si que S. Sebastian en Palacio se portô como Christo en el monte: en el Palacio oraua S. Sebastian pues del dize S. Vicente Ferrer Sermone de S. Sebastiano: *Surgens ante Auroram ad orationem*. A vn Capitan, y valiente Soldado comulgaua todos los dias de Domingo Vicente: *Et communicabat in omni die Dominico*. A los que estauan debaxo de su vandera impedia juraffen, y si profanauan el nombre de Dios los castigaua: *Necerat expediens quod ipsi iurarent* (dize S. Vicente) *alias ipse puniebat*. Debaxo del coselete, y galas dize el Cluniacense, traia silicios, ayunaua, y mortificaua su carne: era en lo exterior Principe, en lo interior Religioso, en lo publico Cortesano, en lo que se ocultaua Anachoreta: Predicô en el monte, en Palacio: alli forcalepe à Marco, y Marcelliano, quando casi vencidos de los alagos de sus mugeres, y padres estaua para desfallecer en ellos la Fê: S. Sebastian les ilustra para que consigan la palma del martyrio constantes; a Zoe cura milagrosamente, y la reduce al gremio de la Iglesia; y à enseñanças de Sebastian consigue valerosa la palma del martirio: otros muchos Martyres hijos fueron de su constancia, y de su zelo: derriba los Idolos: predicô en el mõte, y predicô en el llano, porque no auia pobre Christiano con quien Sebastian compassiuo no se humillasse benigno: *Curabat sub absconsa clamyde Sanctorum animas confortare*. Socorria las necessidades de los Catolicos Christianos: *Opere & facultatibus adiuuabat*. Pues si tan ilustre es San Sebastian en el monte, y en el llano; ya no estraño que siendo Capitan, y valeroso Soldado sea juntamente Maestro, y Predicador, y que aun en esse estado le fauorezca Dios con el premio mas ilustre con que nrê à sus mayores amigos los Apostoles.

Pues siendo S. Sebastian tan prodigioso que en el Palacio exercitô tan heroycas virtudes, y donde ay tantos encuentros para la perfeccion descollarse eminente en la santidad, es excelencia que le acredita del mayor amigo de Dios, y en su aprecio soberano de mayor estima: y assi en la de los demas Santos de la Iglesia se deue celebrar su virtud por mas plausible, y la amistad con Dios demas realçados quilates. Nota al intento la amistad de Dauid, y Ionatas, p. dize 462. y ha de dezir; p. 362.

Ilustre es la Fê constante de Sebastian que aun en los engaños de Palacio donde parece que estallô la piedra mas firme de la Fê S. Pedro, negando à su Maestro, en este sitio es la Fê, y la virtud de Sebastian tan heroyca, venciendo tantas dificultades, y olas de combates, que se acreditô por diuina, p. 362. y 363.

Auer sido Santo tan ilustre S. Sebastian en Palacio, aun siendo Capitan de la Milicia, le robô à Dios la voluntad con todas demostraciones de fineza, p. 363. Y assi lo manifiesta el Cielo à prodigios, pues los Angeles le assisten visiblemente quando enseña, y callan ellos quando Sebastian predica: y como dize Surio, le visten, y adornan con vna vestidura blanca en creditos de su constancia, y publicando los triũfos de sus victorias, aclamandole aun antes de pelear por el Martyr vencedor de la Iglesia en los combates de la Fê, p. 538. Y Christo, como dize Torresgrosa en su nectar Diuino en el Elenco Sermone de Sebastiano, le dà vn amoroso osculo de paz, diziendole: *Carissimè Sebastianè, tu semper mecum eris*.

Secit in loco campestri. Si como Maestro de la Fê Predica S. Sebastian en Palacio, como valiente, y esforçado Capitan pelea en la Campaña: contra êl se armô el furor sangriento de Diocleciano; atado a vn palo le haze blanco de sus iras al rigor inhumano de las saetas: pues fueron tantas, que como dize Surio, le dexaron como vn herizo: *Velut ericius Sebastianus interijt*. Pero aun teniendo en cada flecha vna muerte aquien temer, quien sufrio tan repetidas flechas; de repetidas muerres salio triunfante: dandole à su padecer este singular triumpho, ventajoso (no se si lo diga assi) à los demas Martyres de la Iglesia; pues si todos a compendios del padecer consiguen la palma: Sebastian en vn prolongado tormento de flechas repetidas consigue el triumpho, p. 559. Y assi que mucho sea S. Sebastian el primero aquien la Iglesia honre con el titulo de defensor de la Fê, que este renombre ilustre le dio S. Cayo Pontifice, y el primero q̃ le gozô en la Iglesia por sus triunfos fue S. Sebastian.

Siem-

Siempre à los que Dios ha escogido para primeros les à colmado de todos sus dones con prodigiosa excelencia, y singularidad, p. 429.

Por esso al ver Dios las luces ardientes de caridad, y las centellas viuas de su Fè en la constancia con que S. Sebastian resiste el terrible, si repetido combate de las saetas, no solo le assiste con sus diuinas luces para que pelee animoso; sino que al ver su inuencible esfuerço en los combates del tormento le dà la diuisa glociosa en su Iglesia de Capitan valiente, y vnico Defensor de la Fè, p. 429.

Stetit in loco campestri. Tan grande esfuerço en la pelea le consiguiò Sebastian por atender à su nombre: pues como dize el Alcagnicense Dominicano en su Vergel de plantas Diuinas Sermone de S. Sebastian, este nombre Sebastian se deriba de *astu*, que significa Ciudad, y de *Ana*, que es lo mismo que, *sursum*: id est: *Sequens beatitudinem Ciuitatis supernæ.* A cada saeta que le tirauan, dize S. Vicente Ferrer: *In quolibet ictu dicebat Iesus.* Deste Sagrado nombre quando se inuoca reuerente en los peligros, dize el Espiritu Santo en los Proverb. cap. 8. *Turris fortissima nomen Domini: ad ipsum curret iustus; & exaltabitur.* Y la Tagurina leyò en lugar del *exaltabitur*, *extra telorum ictus est.* Fortaleciendose, y escudandose el justo con este Sagrado nombre; serà leuantado tan alto, que no estarà à tiro de saetas, y si le llegasen, iran tan cansadas, que no puedan ofender su constancia, maltratarànle con el rigor, para que sea mas ventajoso el troseo; pero no le rendirà su tirania: Miraua Sebastian en el combate de las saetas à su nombre: *Sequens Beatitudinem*; en el desierto de la campaña, le acometen sus enemigos, para impedirle el passo à la tierra de la promission de la bienauenturança: hallase tambien escrito en el coraçon de Dios; pues ya le ha prometido Christo, *charissime Sebastiane, tu mecum eris.* Y assi pelea animoso, y consigue mirando al nombre de su vandera, que es Iesus, de quien es Capitan inuincible, en triunfo tan constante, p. 429. y 430.

Por auer sido S. Sebastian Padre fecundo de la Fè en tantos Martyres, como dio à la Iglesia, con las ilustraciones de su enseñança, se le deue la corona, y titulo mas decoroso, entre todos los de la Iglesia, p. 430. y 431.

S. Ildefonso, Arçobispo de Toledo.

Vos estis sal terræ: Vos estis lux mundi. San Matheo cap. 5.

Las propiedades de sal, y luz, quiere Dios que tengan los Maestros, y Doctores de su Iglesia; en que à todas luces manifiesta el empeño de su obligacion. No ay cosa mas pura que la luz: ni mas benefica que la sal: aquella todo lo ilustra; esta à todo lo sazona; aunque aquella en esplendores ilumine toda la tierra, no la tocan sus contagios: à la sal, aunque mas se mezcle con la corrupcion, no le empecen sus horrores, nunca recibe daño; esta es la obligacion del Maestro, y Doctor de la Iglesia, entrarse por la corrupcion de los vicios, con su enseñança, como la sal, y conseruar su pureza como la luz.

Sal, y luz fue nuestro gran Prelado, y Santissimo Arçobispo S. Ildefonso: desterrò como sal la corrupcion depranada de Pelagio, y Eludio, que negauan la virginidad, y pureza de Maria Santissima; en disputas publicas les conuence, como dize su Historiador Cix *inuenit; & mutos reddit.* Como luz dessi las tinieblas de sus errores con lo eloquente de su pluma, quedando castigada su proteruia de querer presumir de luz con alas à vista de vn Sol con plumas.

Es Sol de la Iglesia S. Ildefonso, en los crecidos resplandores de su enseñança: y assi dixo del Cixila: *Vsque odie fulget, vt Sol.* Que mucho si como dize S. Thomas de Villanueua Serm. de S. Ildefonso: *A Virgine annunciatus.* Priuilegio en que no le igualò nadie; pues à otros Santos, Angeles les anuncian, mas à S. Ildefonso, que le forma para ser Sol, el Alma le pronostica.

Graduale Maria Santissima de Catedratico, y Maestro de la Iglesia: la Catedra, dize S. Hilario in Cat. D. Thom. es simbolo expresso del Magisterio: *In Cathedris Magistrorum dignitas indicatur.* Y essa le dà Maria Santissima à Ildefonso. Cixila, y Truxillo: *Sanctissima autem Virgo, &c. allocuta fuit: accipe hanc Cathedram meam.* es Maria Santissima la Maestra de los Doctores de la Iglesia: *Magistra Magistrorum.* Y aun dize Cixila, que vió San Ildefonso a Christo sentado en ella: *Reperit in Cathedra ipsum Dominum sedentem*, y assi la Catedra de Christo, y Maria solo S. Ildefonso la substituye, pero que mucho, si fue el defensor, que con sus razones, y escritos, Catedratico de la verdad, defendiò las luzes brillan-

llances de su pureza. Assi le aclama aun desde la gloria la voz de la insigne Martyr Leocadia: Baronio ad an. 607. *Ildefonse pertexuit Domina mea.* Aun quando Maria Santissima goza del Trono inmortal de la vida, Reyna coronada en el solio de la inmortalidad, la dà vida Ildefonso: no es mucho; pues si en el aprecio humano no ay vida como la honra: defender la Ildefonso la honra, q̃ el proterbo herege la niega en su integridad, es darle vida à Maria.

Y assi sustituye en esso la Cathedra de Christo; sentir es de S. Agustin, que la Cruz fue Cathedra de Christo, y alli nos alicionó, como Maestro de verdades, y S. Ambrosio dize, que dilatar por tres horas las penas de crucificado, fue, por querer honrar, como Hijo, a su Madre: mira, p. 308.

Luego en la Cruz como Catedratico, y Maestro leyô Christo la leccion de boluer por la honra de Maria Santissima sustituye Ildefonso à Christo Maestro de enseñança tan importante, y assi constante con la pluma persuade, y con razones en disputa publica conuence al herege que le quita la honra de su integridad pura.

Y assi diré yo, q̃ fue Ildefonso el Cherubin que defiende el Parayso de Maria: Y en premio de esso baxa esta Soberana Princesa de los alcaçares reales de la gloria, y le remunera este obsequio: *Accipe a me hoc pretiosum donum, quod tibi affero ex locupletissimo thesauro Filij mei.* Pues porque no dize al vestirle el preciosso don de la casulla que es del thesoro del Padre, ô del Espiritu Santo? Porque Christo es la sabiduria del Padre, y aqui Maria galardona la sabiduria de Ildefonso, y como à Maestro de la Iglesia la premia.

Extraordinaria fineza; pero debida, à mi parecer, pues la pluma de Ildefonso es espada que defiende la inmunidad de la pureza deste Parayso sagrado de Maria para q̃ no llegué à èl los horrores insolentes del herege, y juntamente, abre mil terios ocultos que manifiestan á todos ser pura, en su integridad la que es Madre de Dios: Moyses Barcepha dixo com. de Paradi. p. 1. que la espada del Cherubin que guardô la puerta del Parayso, fue figura expressa de la lança que abriô el costado de Christo: *Romphea militis figura fuit romphea versatilis, quæ Paradyso nos prohibet*, espada que defiende el Parayso, y juntamente, que manifiesta misterios sagrados, y ocultos en el pecho de Christo: à este soldado, que le abrio el difunto pecho con la lança, le tocô (dize Drogon Osiense) el llenarse la unica de Christo. Pues à Ildefonso es guarda, ô Cherubin, que esgrime el montante de su pluma en defensa del Parayso de Maria, y justamente manifiesta los creditos de su pureza: lleuese en premio de su obsequio la gala con que Maria le remunera! Aplica de la p. 428. y 429. y 523.

Vistio à Maria Santissima de la gala mas preciosa de su pureza, y en premio le remunera esse obsequio esta Soberana Reyna vistiendole à èl con vna gala de la gloria, p. 434.

Mas precioso es el ornato, y gala con que Maria le adorna à Ildefonso, que el que Salomon tuuo con ser tan rico, pag. 430.

La Conuersion de S. Pablo.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis? S. Matth. c. 19.

Singular conexion tiene el Euangelio presente con la celebridad de la Conuersion de S. Pablo: en èl se nos aduierte la renunciacion de los bienes temporales, y pretension de los eternos: premio que se vincula al que renuncia lo caduco: y la Conuersion de nuestro Apostol fue passarse de zelador de la Ley, à Predicador del Euangelio, y la diferencia està, en q̃ la Ley premia sus obseruances con bienes de la tierra: y el Euangelio promete bienes Celestiales.

Todo lo dexô Pablo, aun hasta desnudarse de su voluntad misma, resignandose solo en la de Dios; muerto al mundo està, porque ya conuertido resucita à la vida de la gracia: murio de veras en la negaciô de si mismo, para viuir de alli adelante con los alientos de Dios; por esso renuncia todos sus afectos: porque la verdadera conuersion consiste en vna total sugecion à la voluntad diuina: reconociendo su libertad al poder, que auiendole derribado ingrato; y quando se quiere escapar a vña de cauallo, le sublima amigo: premiôle Christo esta obediencia con los fauores que le hizo; pues le sube al tercer Cielo el poder mismo que le derriba en la tierra: p. 312.

Derribale Christo al profundo, echandole en Pablo caido los fundamentos mas hondos de la humildad, porque ha de leuantar dèl el edificio mas sublime en su Iglesia, p. 548. y p. 500. y p. 547.

Hizole Dios à Pablo Maestro vniuersal de las gentes; y como la patria del sabio, es todo el mundo; porque como Sol nace para alumbrar à todos, el Espiritu mesmo de Dios que le infundiô sabiduria

ce-

celestial le inspirô, que renunciando todo el mundo, fuesse de todo el Orbe municipal, y q̃ Reinasse en êl el Espiritu de Abrahan, à quien Dios sacô de su patria, sin declararle donde auia de hazer mansion, y quiso Dios que Abrahan, Padre de la Fê, peregrinasse siempre obediente al mouimiento de las inspiraciones diuinas; porque auia de ser Doctor vniuersal de la Fê, y vaso capaz donde infundiesse el Espiritu Santo sus Dones, p. 288.

Llamole à S. Pablo S. Iuan Chrisostomo: *Indefessa Ecclesiæ hirundo.* Infatigable golondrina del Euangelio: Maestro de la enseñança Catolica es S. Pablo, y porque lo renunciô todo, todo lo anduvo, porque no le aprisionaron los las riquezas de este mundo, p. 127.

Renunciolo todo S. Pablo, aun hasta sus glorias; pues quando haze catalago de sus penas, publica su nombre, y le oculta, mencionando el rapto al tercer Cielo, p. 290.

Cómo Maestro, y Predicador, y Apostol de la Iglesia mas mouia el amor de Dios à sus oyentes con vna cadena al cuello, que con sus milagros; por esso dixo San Iuan Chrisost. hom. 9. sup. Epist. ad Ephes. *Demostrata est magna illa catenæ virtus signis etiam illustrior.* Y en la homilia antes en la parte moral: *Vides maiorem esse vinculorum quam suscitationis mortuorum virtutem.*

Por esso entre todos los demas Apostoles es el vaso escogido, por demas regalo de Dios: que sê yo si entre todas sus excelencias, por el mas penado, p. 524.

S. Pablo con su oracion consiguio excelencias de omnipotente, p. 510.

S. Pedro Nolasco, Patriarcha, y Fundador de la Real, y Militar Religion de la Merced; con las excelencias de su Sagrada familia Calçada, y Descalça.

Nolite timere pusillus Grex: quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. S. Lucas cap. 12.

Pusillus Grex? Hizo rebaño? Pues si el llamar Christo à sus escogidos rebaño es acreditarse de pastor, como el Dueño sobrano de todo lo criado tiene rebaño tan pequeño? Preguntenlo esso con dolor los que son sus obejas, y las que estan en su aprisco agradezcanlo con alegria: porque esta pobreza de Dios, es acrecentamiento de los suyos, Ps. 68. *Ego sum pauper, & dolens*, y luego, *audiant pauperes, & lætentur.* Mire cu mi necesidad los pobres, y dense el parabien, que si yo soy pobre; no lo serán ellos: hizose Dios pobre por remediar nuestras necesidades; y assi quiere que los suyos lo sean, para remediar las del afligido.

La pobreza del Hijo de Dios es riqueza de los hombres. O Apostoles Santos! O Discipulos dichosos! Quando os oygais nombrar chico rebaño, daos el parabien: porque si esto declara pobreza del pastor, redunda en riqueza del ganado. Vn Reyno les ofrece: *Quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Pero el medio para conseguirle le diô S. Cirilo in Cat. D. Tho. *Ergo vt possideatis Regnum Cælorum opes terrenas contemnite.* Menospreciad, y despossecos de las riquezas temporales. Fue S. Pedro Nolasco la mas perfecta imagen desta regla, y el que mas se esmerô en renunciar los bienes desta vida. Aprisa dexan algunos el siglo: perfeccion es; pero Nolasco postas toma para huir de Tolosa donde le cogio el espiritu de la vocacion de Dios, dexando padres, parientes, grandezas, riquezas, y comodidades: como de enemigos huye de las prendas de mas cariño: haze alto en Barcelona, Corte populosa de vn pariente el Rey D. Iayme el Maximo Conquistador, que por oculto que viuia el forastero, ni pudo encubrir su grandeza, ni Dios dexar de manifestar su Santidad; llenole à ser huesped en su Palacio, y desde aquel dia que con las nuevas memorias se sintio herir la memoria de los bienes olvidados, hizo publica venta de su dilatado patrimonio, y le dio tan de valde, que le empleô por entero en pobres, y cautiuos, hasta quedar desnudo, y pobre.

Quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Instituye S. Pedro Nolasco vna Religion, cuyo instituto es obligarse con quarto voto à derramar la sangre por redimir, y aquedarse en las prisiones, porq̃ se libre de las mazmorras el esclauo: que mucho, pues, que consiga el Reyno que Christo promete, y Religion tan ilustre se condecore entre las de la Iglesia con el titulo de Real, pues le conquista à puras valentias de su caridad, p. 236.

Es esta Religion ilustre la Reyna de todas las Familias sagradas de la Iglesia, p. 236 y 237.

Tantas coronas ennoblecen esta sagrada Familia, quantas tropas de cautiuos reducen à su Patria, p. 236.

Redempcion, y bendiciones siempre esse hermanaron: Religion que contribuye caudales para redimir cautiuos, colmala Dios

Dios de bendiciones, pag.237.

Las oraciones de Nolasco consiguieron que los Christianos que gemian cautiuos en Valencia se viessen dentro de pocos años libres, y dueños de la Ciudad, p.236. y que toda España sacudiesse del todo el yugo Barbaro de la Morisma. ibi.

Era tal su passion, y caridad ardiente de Nolasco, que de solo ver las mazmorras de los cautiuos era tan grande el aprieto, y congoja que sentia su coraçon que le ponia en terminos de muerte: tan indistinto el dolor de lo que padecen los cautiuos, que ellos en la mazmorra engordan, y Nolasco apuraua su vida de verlos padecer: Rara misericordia! Ardentissima caridad! Y assi, que mucho que su sagrada Familia, con multiplicados titulos, pueda blasonar de Reyna entre las Religiones, y de Rosa entre las floresias de la obseruancia Regular, p.235.

Aunque otras Religiones han sido fauorecidas de Maria Santissima ninguna ha gozado la excelencia del titulo de tener por Fundadora à Maria Santissima, sino esta de la Merced, p.235.

Reuelô Maria Santissima al Rey D. Iayme de Aragon, à S. Pedro Nolasco, y a S. Reymundo de Peña Fort se fundasse vna nueua Religion en la Iglesia, porque era voluntad de su Hijo, y suya, dedicada à redimir cautiuos: ibi.

Maria Santissima por hazer ostentoso alarde de su poder, quiso fundar vna Ciudad en desempeño de su misericordia; y esta fue la sagrada Religion de la Merced, p.235. Intitulose Religion de la Misericordia: ibi. Religion toda del cariño de Maria: es la que se lleua la gala, el amor, la autoridad, y las veneraciones entre las demas de la Iglesia: ibi.

S. Pedro Nolasco en la infancia: en sus manos fabricaron las auejas panales, p.239.

S. Pedro Nolasco, y su Religion sagrada es el ameristo que hermosea la Ciudad Santa de Gerusalen, p 468.

Excelencias desta sagrada Religion, y hijos ilustres que ha tenido, p.237. y 238.

Los Obispos de Zaragoza, de Tortosa, y de Huesca tomaron el Habito de Nuestra Señora de la Merced, à quienes dio el Pontifice licencia para professar, y dexando sela para dexar los Obispados, p.238.

Escritores, Doctores, y Maestros desta Madre Familia, p.238.

Religion de la Merced, fue la primera que pidiô à Vrbano VIII. la Beatificacion de Rosa de Santa Maria, p.239.

Religion de la Merced Descalça.

Tuuo quatro insignes Fundadores, sus virtudes, p.416. Permanecera para siempre esta Familia: ibi. Estàn los cuerpos de los Fundadores incorruptos, p.417. Fundose año de 1603. à 8. de Mayo en la Capilla de Nuestra Señora de los Remedios en el Conuento de la Merced Calçada de Madrid, p.419. Imagen Milagrosa de los Remedios, no la consumen las llamas, ibi. Las dichas desta Religion se afiançan en el Santissimo Rosario, p 419. 1603

En la Corte de Barcelona tuuo el primer origen esta Religion sagrada, y en la de Madrid su vltimo pulimento, para lleuarse entre todas el renombre de Cortesana, 420. Esta Religion sagrada estâ simboliza-da en el velo del Templo, p.421. Singular sucesso del P. Fr. Iuan Bautista del Santissimo Sacramento, p.421. Gloria es esta Religion de su primitiuo Fundador S. Pedro Nolasco, p.422. Viô S. Pedro Nolasco con su espiritu esta reforma, p.423.

Fiestas del mes de Febrero.

La Purificacion de Nuestra Señora.

Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum legem Moysi. S. Lucas cap.2.

Obediencia, y cumplimiento obseruante, si humilde de vna ley que no la obliga, es la que oy luce, y campea en Maria Santissima para esmalte realçado, que mas descubre lo sublime de su gracia, y lo encumbrado de su virtud, y perfeccion ilustre; en que la manifiesta, que no solo como Madre, sino tambien como vnica Esposa suya le lleua amante todos sus cariños à Dios. Oyô obediente, y obrô puntual con superogacion en los realces sublimes de su humildad, sugetandose à la ley, la que no debia; pues por ningun lado la obligaua. Nota al intento el cortejo de Eliezer à Rebeca quando la elige por esposa de Isaac: dale vnas arracadas, y vnas manillas: arracadas q pesan dos siclos, y manillas que pesan diez: porque la Esposa de Isaac en quien se figura la de Christo ha de adelantarse tanto en lo que obra, que si oye como dos, ha de obrar como diez, ha de oir puntual, y obediente, y à de obrar con superogacio? p.254.

Oy se sublima Maria Santissima con su obediencia à los supremos Serafines. Nota los Serafines de Isaias, p.499.

En

En hazer María Santissima oy mas de lo que deue, nos asegura su eficaz intercessió; q̃ al verla Dios oy obrar assi por su medio, hará por los hombres todo quãto pueda, pag. 302. Porque si la Madre haze mas de lo que debe por el Hijo, cierto es que el Hijo ha de hazer quanto pueda por su Madre, ibi.

Pidiendo María Santissima, nunca se niega a sus ruegos Christo; y assi oy que le trae a presentarle al Padre Eterno por los pecadores, conseguirá cõ facilidad, y certeza quanto por ellos pidiere, p. 313.

S. Blas, Obispo de Sebaste, Martyr.

Si quis vult venire post me, abneget semetipsum & tollat Crucem suam, & sequatur me, S. Mateo cap. 16.

Quien no dirá, que el vando que oy nos publica Christo en su Euangelio, mas es para ahuyentarnos con temores, q̃ para atraernos cõ alagos? Que le sigamos dize; pero el medio que nos propone mas parece q̃ motiua a q̃ le dexemos. Como puede vna criatura tan torpe como el hõbre seguir los passos tã veloces de vn Dios, que aun quãdo la Esposa le espera enamorada, dize q̃ venia trepando montes, y saltando valles; *Ecce iste venit transiliens montes.* Y en otra ocasion que Dauid le contô los passos, dize que eran de Gigante: *Exultauit vt Gigas ad currendam viam.* Como, pues, podremos seguir passos tan velozes, y caminar con quien corre tan ligero? Ademas, que los medios que nos propone son difíciles a nuestra desmayada cortedad; negarse vn hombre a si, y tomar al ombro su Cruz, quando aun si nos ofreciera lleuaramos la suya, podiamos prometernos Dios, y ayuda; la nuestra mas pesada es, y assi con ella se haze mas inaccessible el medio de seguirle, con que mas parece nos propone estorvos para que le dexemos, que no alentarnos con disposiciones para que le sigamos. Ea que no, que en el seguir a Dios, y abraçar con esfuerço los medios que nos propone para animarnos a la virtud, no ay mas assombro que nos atemorize, que el que finge nuestra tibieza, solo halla dificultades en lo que Christo nos propone el cobarde, donde no halla que temer como valiente el justo. Pues si bien se mira, antes nos combida Dios con aplausos; pues el que animoso consigue la gloria de lleuar la Cruz de Christo, esse es siempre el mas aplaudido, p. 306.

Tollat Crucem suam. El verbo tollar con propiedad significa quitar, y a lo q̃ Christo nos combida es, que tomemos su Cruz que es ligera, y con ella nos quitemos, ô aliuiemos la nuestra, que es pesada. Prometeles a los hijos del Cebedeo su Cruz, y dizeles: *Calicem quidem meum bibetis*; porque todas las penas con que Christo nos brinda, para el justo es lo mismo que beberse vn vaso de agua, y assi las que los suyos padecẽ las representa en caliz, *calicem*, la suya, ô por mejor dezir, la de los hombres, es Cruz, *Crucem suam.* Trabajos, y asperezas dà Dios; trabajos, y asperezas dà el mundo, mas con esta diuersidad, que las penas de Dios son en caliz, y vaso por lo suaues: las que dà el mundo pesadissima Cruz que fatiga. Christo cayô tres vezes con el peso de la Cruz, siendo Dios, y el Cirineo no cae ninguna, y es que Christo lleuaua la suya, y de los hombres, y el Cirineo solo la de Christo, y la Cruz del hõbre pesa tanto, que derriba a Dios, y la de Dios es tan ligera, que sin caer la puede lleuar vn hombre. p. 307.

Que proporcionados son los passos que diô nuestro grande Obispo de Sebaste S. Blas en seguimiento de Christo. Que abnegacion tan perfecta la suya. Prelado instruìa a sus obejas, a direcciones de su exemplo, conservando la autoridad, y decencia competente a la grandeza de su dignidad; pero tan negado al mundo, que solo viuia a alientos de su humildad profunda. Digalo San Vicente Ferrer Sermone de Sancti Blasio: *Pernoctabat enim orando, & contemplando, & secretè tenebat lectum pœnitentiæ, & ponebat cilicium, & extra ibat honestè indutus, ieiunabat, & quantum poterat abscondebat suam sanctitatem.* Obra Dios por su medio milagros repetidos, si admirables; ya sanando milagrosamente a vn niño de vna pobre muger que le agrauaua vna espina que se le auia atrauessado en la garganta; ya a otra muger necessitada, a quien vn lobo auia comido vn lechon que criaua para su remedio, y acudiendo al Santo con las quexas, compassiuo, haze al lobo que le restituya la presa que la ha robado. O dichosos tiempos, que alcançasteis vn San Blas tan milagroso, que hazia restituir a los lobos lo que hurtauan; quanto necessitauan los nuestros de otro Blas, que prodigioso hiziesse restituir a los lobos de la Republica tanto como a los pobres roban: y no obstante q̃ obraua tan estupendos prodigios, aun no le tenia por digno

deser Obispo, hasta que a inspiraciones de el Cielo, el comun alcanso de todos los q̃ conocian su virtud, y aquien se la auia manifestado el Cielo, le sublimian a la Dignidad de Prelado de la Iglesia de Sebaste; pero con tal abnegacion en el santo Pontifice Blas, que como dize S. Vicente: *Ipse autem contradicens omninò fuit electus, & flens assumptus est.* Lagrimas le saca a los ojos la Prelacia quando se la dàn; quando otros las vierten porque no la consiguẽ con menos meritos que S. Blas. Perfectissima abnegacion, Blas todo se emplea en ocultar su virtud, y el Cielo al mesmo passo se empeña mas en manifestar su perfeccion; y assi dize S. Vicente: *Quanto magis Beatus Blasius abscondebat suam sanctitatem, tanto magis in miraculis, quos faciebat publicabatur.*

Aun no parò aqui su abnegacion. Muerue sangrienta persecucion Diocleciano contra todos los Christianos; embia al Presidente Agricolao, para que a todos los que militaren debaxo de la bandera de Christo les acabe con tormentos. Vnos Autores sienten, q̃ desterrò a S. Blas de su Obispado: otros afirman, q̃ el Santo huyò de la persecucion a vna cueua del monte Argeo por no faltar al socorro de sus obejas. Valgame Dios, huir Blas la persecuciõ quien no dirà es cobardia; retirarse del tirano a lo escondido de vna gruta en el desierto, parece poca constancia; quien huye, teme el cõbate; el q̃ se retira, cobarde buelve las espaldas al riesgo. Ea q̃ en Blas no es sino traza con q̃ manifiesta su abnegacion: y imita tanto Blas la abnegaciõ que Christo enseña, que con ella se previene primero para tomar su Cruz. Tenganme primero por cobarde, pues me ven huir, q̃ luego verán como tomò animoso la Cruz, y el tormento constante. Y assi fue, pues quando le fueron à prender los ministros de Agricolao, con tal alegria les recibiò, y con palabras tan suaues les hablò, viniẽdo tan gustoso a padecer, q̃ manifestaua bien su alegria el gusto con q̃ tomaua la Cruz. En la cueua le servian a S. Blas los deseos de padecer de verdugos, como lo fueron los tormentos q̃ padeciò despues; alli se maltrataua a penitencias, y rigidas mortificaciones; assi S. Blas obrò de tal suerte riguroso consigo, que no [illegible] lo el mas cruel tirano executar lo que èl penitente contra si mismo. p. 450.

En la cueua ayunaua abstinente; aun quãdo alli le faltaua el sustento daua gracias a Dios como si tuuiera opulẽtos regalos: assistia (dize San Vicente) puntual a rezar las horas del Oficio Diuino, como si estuuiera en su Iglesia. A la hora del comer salia de la cueua, venian las aues, y en sus picos traian para que San Blas se alimentasse los granos; las Palomas venian con granos de trigo, quitandoselos de la boca para alimentar al siervo de Dios: otros animales le traian aceytunas; los cuervos le ministrauan higos regalados; los alcones le servian perdices, y el Principe mas Soberano no era mas bien servido que el penitente Blas, en aquel hiermo, de las aues, y animales. Ponia se a orar el Santo, y todas las aues, y animales humildes, y obsequiosos le cercauan; tomaua de los regalos, y viandas que le traian lo sufici-ẽte al sustento penitente, sin admitir lo superfluo del regalo; postrauanse le todos los animales reuerentes, y èl les repartia el sustento, mandandoles que fuessen apacibles vnas con otras, y no vsassen contra si de fiereza, dandoles lecciones de mansedumbre. pag. 30. Quien no admira vn prodigio tan inaudito, que tantas aues, y animales sirvan a San Blas con tan diuersos regalos, quando vn Angel, solo con pan, y agua ministra el sustento a Elias; a aquel vn ministro, y tan superior, con tan limitada vianda, y aqui tantos, y con variedad de regalos: es mas escaso el Angel que las aues? Ea, que Elias se esconde en la cueua para huir, y Blas se retira a ella para continuar la pelea animoso; a Elias, que ha de huir, bastanle alientos de pan, y agua; pero a Blas, que pelea, y ha de pelear de nueuo, ministrenle con mas opulencia, y agassajo mas multiplicados regalos, que alguna diferencia ha de auer en dar alientos a quien huye, ò en darlos a quien ha de vencer peleando, p. 311.

Tuuo Dominio como Adan en el estado de la inocencia sobre los animales, pag. 509. y 582. y en el vltimo Sermon, pag.

Fue tan abstinente, que mas parecia cuerpo espiritu; espiritualizòle su abstinencia, p. 551.

Assistenle a San Blas las aues tan puntuales con los socorros que el Cielo le embia para su sustento, porque era tan puntual en los fervores de la oracion, y en cantarle a Dios alabanças, pag. 617.

Entre otros martirios, de cinco generos de ellos q̃ padeciò, le atormenta el tirano en el ayre, para grangearse el titulo de

ne-

mediador, y auxiliador de los hombres. Por esso es vno de los Santos auxiliadores p.22.

Tambien padeciô, echandole el tirano en vn lago profundissimo de agua: està en el liquido elemento como si los cristales fueran solidos sin hundirse; sale de êl sin que le maltraten las olas su rostro refulgente como el Sol. Y discurro yo, en este prodigio quiso Dios acreditar la constancia de San Blas, y manifestar, que fue el Martyr que mas le figuiô en el padecer, con tan veloces passos en los tormentos, que parece se ladeô con Christo; excelencia, q̃ no auiendose la permitido Christo à San Pablo, à San Blas se la permite, p.451. Y assi, Moyses sagrado, assiste a pie enjuto en las aguas quando los Idolatras para obscurecer las glorias de la Fê se echan en ellas, y se hunden pereciendo miserablemente, situiendo las aguas de dar passo à los trofeos de la Fê sin peligro, y anegando à los Idolatras sin remedio.

Fiestas del mes de Março.

El Angelico Doctor de la Iglesia Santo Tomas de Aquino.

Vos estis salterræ, vos estis lux mundi. S. Mateo cap. 5.

Sal, y luz llama nuestro Redemptor, y Maestro à sus Doctores, y parecen (dixera yo) encontradas las prerogatiuas; pero no son sino muy propios en la realidad los renombres. Reserva de la corrupciô la sal, y a lo mortal de modo que lo conserua, sin que passe a otra sustancia lo muerto. En aquel linage de muerte le dà vida, pues contra la corrupcion le arma: alma segunda del cuerpo llamô Filon. lib. de victimis; à la sal: *Salem enim conservator est corporum, secundo post animam ordine.* Pues sal, dize la Iglesia, son los Maestros, y Doctores, porque con su enseñança, se conserua la fragilidad en la vida de la gracia, sin que la muerte del pecado vicie la naturaleza: luzes son tambien, pues à centellas de sus resplandores destierran las tinieblas del error, y ahuyentan la ignorancia. El ser sal, y luz, credi- realçados son con que ennobleçen su Magisterio.

Y si lo noble del Maestro es estimulo para aprender, como dixo S. Ambrosio, teniendo nobleza tanta el Magisterio de el Angelico Doctor; pues el grado se le diô el mesmo Christo, y la nobleza de sus virtudes, mucho motiua à todos para seguir lo cierto de su doctrina, p.125.

Goza Tomas con razon el titulo de Doctor Angelico: problematica disputa, si le pertenece por letras, y sabiduria, ô por virtudes; yo digo q̃ por todo, pues sus letras fueron en êl milagros de su virtud; y su virtud en su pureza milagrosa, disposicion de su sabiduria, pues fue la mayor de los hombres, y assi con razon le llamô Inocencio VI. *Ecce plus quam Salomon*, p.157. y 464.

Doctrina de Tomas engêdra Rosas del coraçon de Christo, p.171. n.52.

Si todos los Teologos de la Iglesia se precian de Discipulos del gran Maestro de ella Agustino, ninguno como Tomas lo consiguiô con tan firme, ê inseparable felicidad, p.176.

Santo Tomas es el Angel de el Apocalipsi, que tiene la señal de Dios viuo, pag. 270.

Mas secretos de sabiduria consiguiô Santo Tomas por medio de la oracion, que de el discurso, teniendo à Dios por principal Maestro; es Dios de la Teologia el blanco, a cuyo conocimiento aspira la ciencia; la oracion nos acerca à este diuino objeto; el que mas oracion tiene, es fuerça que mas conozca: como en lo visible, quanto mas se acercan los ojos, mas descubren lo que miran, p.321.

Elogio que de sus virtudes dixo Clemente VI. p.466.

Fue exemplar de quanta santidad, y perfeccion comunica la gracia, p.467.

Es faro, y carbunclo de la Iglesia, que a pesar de las tinieblas luce, p.467.

Ciñenle los Angeles, porque triunfa de la impureza; y dize de êl la Iglesia: *Quo ex eo tempore omni pollex libidinis sensu caruit.* Priuilegio de Angel, mas que de hombre. Aquel de el Apocalipsi, dize San Iuan, que estaua ceñido por los pechos: singular modo de ceñirse; pero el caso es que el ceñido es vn Angel, y este ha de ceñirse mas alto que vn hombre; y por los pechos ceñido denota, que en materias de honestidad, lo mas alto que se ciñe vn Angel, es no dexar ni vn pensamiento impuro: *Ex corde exeunt cogitationes prauæ*, p.487.

En premio de su pureza tirô gages de bienauenturado en esta vida, p.350. y 526. y 627.

A S. Tomas por humilde le dió Dios la ciencia de los Santos, p. 548.

S. Tomas tuuo ingenio de Sol, que leuanta los vapores, y los reduce ve, en las dudas primero pone, videtur quod non, y luego, respondeo dicendum; aun el dudar tiene admiracion, y orden admirable su doctrina. p. 560.

Aun dormido, y en extasis dictaua con tanto acierto como si estuuiera velando: esto le acredita de Maestro, y Padre de los Maestros de la Iglesia, p. 577.

De Tomas, y su doctrina dixo Bucero heregе: *Tolle Thomam, & disipabo Ecclesiam*; y Paulo V. dixo era la defensa de la Iglesia, p. 515.

Es Santo Tomas el Rio del Paraysо, q̃ con sus quatro Partes fecunda la Iglesia, p. 534.

Aun despues de muerto Santo Tomas preside en su doctrina en los Concilios; pues en el de Trento, antes de resolver los Padres, dezian: *Videatur D. Thom. consulatur D. Thom.* y en vna ocasion que se dudó, si se oponia a su resolucion la determinacion del Concilio, se difirió la sesion hasta mirarlo, y determinar lo mas conforme a sus escritos. p. 515.

Para graduar in vtroque, en letras, y en santidad al Angelico Tomas: como a Palma le exaltó la Diuina Prouidencia en el sitio de Cadés, que significa santidad. Pues como es sal de la tierra, que esterminza los campos, que marchita los verdores de las plantas, y malogra las cosechas? *Sal terræ*? Porq̃ la sal es la tanud de las palmas. *Palmæ nobilissimæ arborũ proprium sortiuntur, & crescere.* Dionil. Vticef. li. 2. de Agricult. cap. 9. *Palmæ adiecto sale magnæ fiunt*, idem lib. 3. cap. 4. Y es la causa, que sino es salobre el terreno; vn gusano ilo vil se cria entre sus mismas raiçes, que se alimenta del iugo, y las quita la virtud, y las seca sin remedio: La sal es triaca contra la corrupcion y el veneno del gusano, pag. 168. Sea Tomas sal humilde de la tierra, si haa de producir sus meritos la palma delcoltada de Cadés, sin riesgos de vanidad, sin gusano de impurezas, pues Dios, humillando ensalça: *humiliat, & sublimat.* Y es timbre de la pureza el florecer como palma: *Iustus vt palma florebit.*

El Glorioso Patriarca San Ioseph, Padre de Christo, y Esposo de Maria Santissima.

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. Matth. c. 1.

Cum esset desponsata. Quando se manifiestan las glorias sublimes de Ioseph, se declaran tambien las de Christo, y de Maria: *Mater Iesu, Maria, Ioseph*; tres plantas las mas sublimes de la gracia, y que con my sterioſa conexion se comunican vnas a otras las excelencias: prouidencia fue antigua en el plantio de las plantas mas misteriosas no sacar a luz vna sin otra, porque con la simpatia se comunicassen los alientos, y lo frondoso, y fragrante sobresaliesse en vna, y otra mas activo, p. 249.

Cum esset desponsata. De ser Esposo de Maria Ioseph, se deduce lo indecible de sus perfecciones, y quan vnas, y semejantes con las de su Esposa, pag. 119. y 590.

Entre Ioseph, y Maria, a ley de Esposos, passaua vna tan liberal communicacion de fauores, que pudo llamarse identidad moral, p. 119. y 271.

Quiso el otro pintor discreto describir en vna tabla la bizarria de Paris Troyano, y solo señaló con el pincel vn busto, y al pie vna letra, que dezia: *Este merecio a Elena*: mucho mejor para describir las glorias de Ioseph nos las declara el Euangelista: *Ioseph autem vir eius*, p. 61.

Solamente a Ioseph se le fia la guarda de Christo, y el ser Esposo, y custodia de Maria, que el solo (al parecer) vale por todos los Angeles, y Santos, q̃ es el tanto monta de la santidad toda, y assi como de el otro Ioseph observó Ruperto, excedió tanto a onze hijos de Iacob, que él solo se apellida toda la descendencia: tan sublime fue la virtud, y gracia de Ioseph, y el excesso que haze a los demas Santos de la Iglesia, que él vale por muchos, sino por todos, para guarda de Christo, y de Maria. p. 162.

Grande es la excelencia de Ioseph, pues le escogió Dios por Señor de su Casa, y Principe de sus possessiones, p. 144.

Constituit eum Dominum, domus suæ, & Principem omnis possessionis suæ: vt det sapientiam illis. Christo obedecia a Ioseph como a Padre, y Señor de su Familia: Maria Santissima es la possession de Dios mas querida: *Dominus possedit me*, Prouerb. cap. 8. p. 183. nu. 25. Obedecia Christo a Ioseph, en q̃, y como? p. 314.

Fue en compañia de Christo, y de Maria a Egypto, no solo para la proteccion de Madre, y Hijo, sino tambien para instruir a los Egypcios en la veneracion de

de Christo, y de su Madre, y ninguno mejor que Ioseph, p. 265.

Con Astros, y ganillas manifestô Dios las glorias del otro Patriarca Ioseph; y para las glorias del nuestro, es dezirnos, que su primer alabança del Cielo se origina, y que de Dios han de aprender los hombres los elogios de las excelencias de San Ioseph. p. 440.

No solo passô la generosidad de Ioseph con Christo a librarle de los riesgos, sino se estendiô hasta adoptarle por Hijo. Pôderolo Oleastro de la Princesa de Egypto con Moyses, era Rey Ioseph, filii Dauid, y assi fue tan generoso, p 460.

Vale Ioseph solo por muchos Serafines; pues êl basta para ocultar a quien muchos Serafines no puedê encubrir: *Vt partus eius celaretur diabolo.* Y aun dixera yo, que por doze legiones de Angeles; pues como dixo Christo a San Pedro en la prision de el huerto: *An putas quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi plusquam duodecim legiones Angelorum?* Matth. 26. y solo Ioseph basta para defenderle en los riesgos de Herodes. Y para prueba de que Ioseph basta por muchos Serafines, nota de S. Bernardo lo de Isaias, que los Serafines hazian volantes a Dios, para q̃ la luz no le viesse en su Trono, p. 499.

Fue Ioseph Padre putatiuo, y assistente inmediato de Christo, Esposo de Maria, guarda, y testigo fiel de su Virginidad: de donde infiero yo por estos mysterios tã sublimes enque a Dios assiste, excede a los demas Santos en la gracia, y en la gloria; y assi como de mas superior gerarquia no haze coro con ninguno, sino con Christo, y con Maria. Nota lo del Exodo: *Ecce ego mitto Angelum meum.* Batablo leyô: *Angelum assistentem mihi.* Y la doctrina de S. Th. 1. p. q. 112. art. 3. que no todos los Angeles son assistentes; la diferencia de estos a los demas, p. 528 y 529.

Fue Ioseph, a ley de Esposo de Maria Santissima, el tesoro de mas aprecio de esta Soberana Reyna; por esso se puede dezir de Ioseph: *Vir dives inter omnes Orientales*, p. 593.

El Glorioso Patriarca San Benito.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te; quid ergo erit nobis? Matth. c. 19.

Dexo todo S. Benito, y en premio de tan ventajosa renuncia dos del mundo, le llena Dios de bendiciones del Cielo, coronandole de eternas possessiones en la herencia de la gloria, aumentando los Tribus, y coronando las tropas de virtuosos imitadores, que como a Capitan siguen, Eccles. 44. *Benedictionem omnium gentium dedit illi Dominus.* p. 1.

Era noble, y rico, y lo dexô todo, porq̃ sabia muy bien, que para dar passos con ligereza en el camino de la perfeccion, es grande estorvo el mundo, pues aprisiona con los grillos de sus riquezas, p. 127.

Puedes aplicar a los hijos della Familia lo de la p. 171. n. 50. Mira la apuntacion q̃ està puesta al Sermon de la Conversion de S. Pablo en este Elenco, que hallarâs ponderaciones al intento.

La Anunciacion de nuestra Señora, y Encarnacion del Verbo Soberano.

Missus est Angelus Gabriel. ** *Ecce Ancilla Dñi fiat mihi secundum verbum tuum.* Luc. 1.

Missus est Angelus Gabriel. Porq̃ ha de ser Angel el q̃ traiga a Maria SS. la Embaxada, y no vn Patriarca, ô vn Profeta? Mira la razon al intento, p. 223.

Aunque el Angel parece q̃ se ausenta del Cielo, y le dexa a las espaldas viêdo a Maria, baxa, y està en presencia de vn Cielo, con mas vêtajosas perfecciones; porq̃ esta Soberana Reina fue la primera q̃ con voto de virginidad introduxo q̃ la tierra fuesse vna imagê, y participació de la gloria. 223

Lucen, y cãpean oy en Maria SS. cinco virtudes las mas perfectas, y heroicas humildad: *Ecce Ancilla Domini*; obediência: *Fiat mihi secundũ verbum tuũ*; piedad, pues ella es la oficina donde se viste Dios de carne, para redimir la necessidad del hombre; amor, pues no solo amô a Dios en quanto Dios, sinô en quanto hombre, y mas que todos los Angeles, y hombres jũtos: oracion, pues como sienten graues Padres de la Iglesia, estaua contẽplãdo quando vino el Angel la Profecia de Isaias: *Ecce Virgo concipiet*, mira desde el §. 4. de la p. 224. & de inceps, todo el discurso, que hallarâs que discurrir al intento.

La humildad la eleuô a Maria SS. a la grandeza de Madre, p. 225. y 549.

Crecen oy las glorias de Maria al passo del abatimiento de su humildad, p. 225.

Al dezirle a Maria SS. el Angel ha de concebir al Hijo del Eterno Padre se turbô: *Turbata est in sermone eius.* Mas con el coraçon, que con los labios, se esforçô a dezir: *Ecce Ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum.* No pudo ser mas prudente la respuesta, sino estuviera tur-

bada, porque la turbacion en tales casos, como es hija de la razon, no estorba el vso della. Maria Santissima se conoce esclaua quando Dios à ser Madre suya la sublima: pidela Dios su consentimiento, y ella sin darle vn si, sencillo, se le dio diuinamente explicado: Siendo vos Señor, mi Señor, y yo vuestra Escuela, para ser vuestra Madre, vn querer solo basta: este es el vuestro, en él están el vuestro, y el mio juntamente: el vuestro le dais vos, como mi Esposo, y el mio le dais tambien vos como mi Dueño, p. 117. y 118.

Ecce Ancilla Domini. Quando vê Maria tan rapido el mar de sus excelencias, en auenidas, y crecientes impetuosas de la gracia, para afiançarse mas en los fauores diuinos, se vale de la traza de los Pilotos; que quando veen su naue peligra en el pielago, echan sondas, y piedras pesadas, para que hundiendose en lo profundo assegu ren la naue, y escape del riesgo; assi al ver Maria Santissima tanta excelencia como la sublima en el mar crecido de gracia: *Aue gratia plena: Dominus tecum: Spiritus Sanctus super veniet in te.* O lo que crece el mar, Señora; pues, *ecce Ancilla Domini:* que echando al fondo del mar de excelencias tan soberanas, la piedra solida de su humildad, assegurô la auenida de gracia tan inmensa no la inundasse, p. 263.

Por esso logra oy Maria Santissima por humilde vna excelencia tan sublime como ser Madre de Dios: porque la humildad compite infinidades con Dios, p. 264.

Maria Santissima, porque por humilde, tuuo nada de si misma; toda se llenô de Dios, p. 264.

Ecce Ancilla Domini. Esclaua se nombra del Dios de quien admite ser Madre: reparte como soberanamente entendida los afectos, que fue dezir; amarele como Hijo y humilde le seruirê como esclaua. Reconociale Dios, y Señor, para seruirle obediente sierua, y para amarle como Hijo, ofrecio alegre el si, que la hizo Madre, p. 301.

Este misterio inefable de la Encarnació del Verbo soberano, todo es de amor: por esso Christo se concibe en Nazareth, pag. 125.

Christo, Dios de los Exercitos sagrado Marte, dueño de las batallas le concibio Maria Virgen solo con el contacto de la flor de la virginidad, y pureza, por obra del Espiritu Santo, p. 190. y 191.

Rara fineza de amor, siêdo el ofendido, hazerse Dios hombre para redimir al hombre: Sentir de Thomas Doctor Angel, no encarnàra Dios si Adan no pecara, p. 248.

Para la redempcion del mundo fue necessario q̃ fuesse Dios, y hõbre el Redentor, y para esso en las entrañas de Maria se haze Dios hombre, p. 405

Maria Santissima aunque tuuo, como Cielo, mouimiento de trepidacion, *turbata est*; pero no tuuo mouimiento de impuridad, que este no se atreue al Cielo de su pureza, fue en su virginidad como el Impireo Cielo, *sine motu*, p. 550.

Gran fineza de Dios, dar todo quanto tenia por redimir el hombre, p. 574.

En el beneficio de la Encarnacion, para redimir Dios al hombre, le mejora al Angel, pues toma la naturaleza de este, y no la de aquel. Mira el vltimo Sermon, discurso 1. p. 632.

Fiestas de Abril.

El Glorioso Patriarca San Francisco de Paula, Fundador de los Minimos; y excelencias de esta Sagrada Religion.

Nolite timere pusillus grex, quia cõplacuit Patri vestro dare vobis Regnum. San Lucas capit. 12.

Desvanezese perfido el Donatista heregе, viendo llamar a Christo a los suyos, *pusillus grex*, por parecerle que ay pocos q̃ sigan la Doctrina Euangelica, y muchos los que la contradicen. Si el ser chico el rebaño es señal de ser Christo Soberano Pastor; para quê quiere crecer? Pocos son los q̃ hallan el camino de la vida, dize el Salvador por San Mateo cap. 7. *Quam angusta est & arcta via, quæ ducit ad vitam, & pauci sunt qui inueniunt eam.* Los llamados muchos son; los escogidos pocos, Math. 22. *Multi sunt vocati, pauci vero electi.* Assi es todo esso (dize el gran Doctor de la Iglesia San Agustin en el lib. 3. cap. 46. cõtra Gresconio Gramatico, que se aprouechaua para su error de estos lugares) pero tambien el mismo Señor los llama muchos por San Mateo cap. 8. *Multi ab Oriẽte, & Occidente venient, & recumbent cũ Abraham, Isaac, & Iacob in Regno Cœlorum:* y tantos, que como dize San Iuan Apocal. 7. no avrà quien los pueda contar: *Vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat:* aunque pocos, respecto de los reprobos: mirados en si mesmos, muchos son en el valor, y aprecio los escogidos: *Qui per se ipsos mul-*

multi sunt, in comparatione malorum, falsorum que itidem pauci sunt, dize Agustino: mas es la paja en la era que el grano; pero en el valor, y aprecio mas es el grano. Debenos alegrar el apellido de pocos, pues con ese renombre, *pusillus grex*, nos separa Dios de los reprobos. Mira al intento qual es mas, el numero de los reprobos, ô de los predestinados en el vltimo Sermon, p. 643

Gloria ilustrissima es de San Francisco de Paula, y de su Religion ilustre llamarse de los Minimos, y con razon, pues es la de mayor peso, y mas sublime aprecio en la Iglesia, p. 263. Mira, ibi. las excelencias de este titulo Minimo. Lo Minimo se acerca mas al centro, ibi.

San Francisco de Paula es el milagroso Taumaturgo de la Iglesia, p. 263.

Muere de repente vn pintor en Venecia retratando la imagen de San Francisco de Paula. Baxa el Santo visiblemente del Cielo, y acaba su pintura, p. 265.

Fue tan humilde, y tan pequeño en su aprecio este glorioso Patriarca, que no pudo sufrir que ni aun por imaginacion le tocasse la vanidad, ni ser efecto visible de la sobervia en su imagen, ibi.

Echan los hereges en el fuego las venerables reliquias de San Francisco de Paula, ibi.

En vida se passeaua el Santo en vn horno sin lesion. En su escapulario recogia las brasas como si fueran flores, sin rozarle vn pelo de la ropa. Restituyô el fuego vn cabritillo del Convento despues de auer comido sus carnes los jornaleros de la fabrica, y auer arrojado los huessos en el horno, ibi.

Aun despues de muerto triunfa de la heregia, p. 266.

Tiene por diuisa, y blason ilustre la Caridad ibi.

S. Francisco de Paula, retrato mas parecido de S. Iuan Euangelista, pues Dios le dio à Francisco su caridad, y amor, por timbre heroyco, que baxaron Angeles del Cielo, y adornaron su pecho, p. 270.

Tuuo singular don de profecia: singular pureza la suya, amante de Iesus, y de Maria: pues consagrô su Orden, dandola titulo de Minimos de Iesus Maria, p. 270.

Es S. Francisco de Paula, y su Religion sagrada el Calcedonio, piedra preciosa, q̃ enriqueze la Ciudad Santa de Gerusalen p. 468. y 469.

Los Hijos de su Religion ilustre, hermanos del mismo Dios, p. 263.

S. Francisco de Paula es el Benjamin de los Romanos Pontifices: la mas priuilegiada su Religion, fecundissima Madre de Doctissimos Maestros, Varones insignes en Santidad, p. 264. No ay dia alguno en el año que este vacante de algun prodigio, ô hazaña ilustre desta sagra Religion, p. 264.

S. Francisco de Salês ilustrissimo prodigio de Santidad, fue de la Tercera Orden desta sagrada Familia, p. 264. Sus virtudes: ibi.

Mira en este Elenco para este Euangelio lo que diximos en el de S. Pedro Nolasco. Y para la abstinencia que professa esta sagrada Religion, en el Elenco de remoore en el Miercoles de Ceniça, alli hallarás ponderaciones para su continuado ayuno desta ilustre Familia.

S. Pedro Martyr, primer Inquisidor.

Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est. Ioann. c. 15.

Christo se llama Vid, y a su Eterno Padre Labrador. Como Hombre se llama vid de su Padre, que le entrega a la muerte: *Qui pro nobis omnibus tradidit illum.* Y, quanto el Padre, como Labrador, le podá cercena, delmocha, tanto le dà al parecer de Hijo; para que se entienda, que no hiziera mas siendo Padre, que lo que con él hizo siendo Labrador entregandole al padecer. Apenas, dize S. Anselmo cap. 1. *Ep. ad Hebræos*, se llama Dios el Hijo antes de morir: *Fere semper vocatus est Filius hominis, post resurrectionẽ vero Filius Dei.* El trabajo de la muerte tiene mucho de fecundidad pues en vez de matar engendra; y el q̃ solo es llamado Dios, quando resucita muestra que el parecerlo, se lo deue al que le quitô la vida. Oy te engendrê, dize Dios a su Hijo, Psal. 2. *Ego hodie genui te.* S. Hilario: *Ego hodie genui te, non ad Virginis partum, non ad lauacri regenerationẽ, sed ad primogenitũ ex mortuis pertinere*: quanto mas herido, trasladado à mejor ser, siendole cada tormento, y cada tirano vn padre que le pretendiô nueua regeneracion: muestrale hombre quando padece, y Dios siendo vid fecunda, que produce sarmientos, Martyres de la Iglesia: S. Agustin tract. 81. *Quamuis Christus vitis non esset nisi homo esset, tamen istam gratiam palmitibus non præberet nisi Deus esset.*

S. Pedro Martyr, ilustre Inquisidor, y primer Ministro de la Fè, es el Gigante de la Iglesia, que expele al Indio, que buelue las espaldas à la sagrada vid Christo, y in-

arroye al Catolico, para que llenando esta vid fecunda, que tiene por fruto à Christo, sobre los ombros de la Fê, para que la tenga siempre delante de los ojos en la creencia, y veneracion Catolica, p.255.

S. Pedro Marryr es el lardio de la Iglesia que adorna, piedra mas preciosa, à la Gerusalen Militante, Columna incontrastable de la Fê, Patron del Santo Tribunal, que le reconoce por Padre, y por Maestro de Teologia mas sagrada, Doctor de la enseñança mas suprema, que haziendo de su sangre tinta, y de su dedo pluma, dexô por codicilio à la hora del morir rubricados los misterios de la Fê, p.470.

La Serafica Virgen S. Catarina de Sena.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus. S. Matth. c. 25.

Hallarás la explicacion de este Euangelio en todo el discurso de este libro: pues en los mas Sermones de Santa Rosa le tomaron los Oradores Euangelicos por Tema, a pag. 112. hasta 315. y desde la p. 480. en adelante. Este Euangelio le dà à esta S. el Misal Romano.

La Religion de Santo Domingo en la solemnidad desta Santa toma por Euangelio para celebrar sus glorias: *Simile est Regnum Cœlorum grano sinapis.* del cap. 13. de S. Matheo.

Asemejase el Reyno de los Cielos a vn grano de mostaça, pequeño en la cantidad, grande en la virtud: assi en la infancia de Catarina fue peregrino assombro de la gracia: pequeña era en la edad, y sublime, y agigantada en la perfeccion: mal digo, que fue pequeña, quien aun no reconocio las pequeñeçes de la niñez. A los cinco años de su edad començaron à rayar las luces del Cielo, y de la razon en Santa Catarina; à los siete se consagrô à Dios, con voto de virginidad, p.294.

Rara fineza de amor de Catarina, que trueca con Christo vna corona de flores por vna de espinas. Aventajose en esto à la mayor perfeccion, y fineza del alma Santa, que pide para la enfermedad de su amor por aliuio flores, y por esso dixera yo, se alça Catarina con el titulo de Esposa de Christo, p.304.

Era tal su penitencia que vino de milagro, p.297.

Trocô Christo con Catarina su coraçõ, y imprimiola sus llagas, p.306.

Comunicole el premio dellas, y los dolores: ibi. Es imagen viua de Christo Crucificado: ibi.

Por estar tan absorta en Dios Catarina, contemplando siempre sus diuinas perfecciones, viuia como Adan en el estado de la inocencia tan abstinente, p.502.

En oluidarse tanto de la comida, mas tira gajes de bienauenturada, que de viadora, p.503.

Era Angelica Catarina, y assi como Angel se sustenta con el pan del Cielo, p.503.

Su abstinencia la acreditô à todas luces de diuina, p.503.

Su abstinencia hizo en esta vida su cuerpo espiritu, p.551.

El fuego del Sacramento trasladô à Catarina en Serafin, en pago de su abstinẽcia, p.553.

Siendo grande en todo S. Catarina, se excedio en componer enemistades, pag. 578.

Por Catarina diô Dios todo quanto tenia hasta darsele assi por Esposo; fineza excessiua, y que se aventaja à la de las demas criaturas, p.575.

A ley de Esposa Catarina està intimamente vnida con su Esposo, p.590.

No tuuo su madre Lapa dolores al parirla, p.608.

Fiestas del mes de Mayo.

La Inuencion de la Cruz.

Erat homo ex Pharisæis Nicodemus nomine Princeps Iudæorum. S. Iuan c. 3.

Nisi quis renatus fuerit denuo. Hizose por la Cruz tan fecunda su esterilidad, que en ella, para con Dios, hasta el morir corre plaça de nacer. Barato Reyno el que se hereda, y solo se merece naciendo. No fue assi el que se grangeó el Hijo de Dios, que aspirando à mas glorioso Imperio, constituyô la grandeza de su Corona en nacer vna, y otra vez. Y es que entre el nacer, y bolver à nacer, media el morir; y como entre el nacer mortal de Maria, y el renacer inmortal de la Cruz interuino el padecer, y morir en Cruz, fue lo mismo q̃ dezir, sino renaciere, no Reynara: y assi por esso, quando Moyses deseaua ver el rostro de Dios: *Posteriora mea videbis*, pidele su rostro, y ofrecele las espaldas, porque las glorias de Dios es su Cruz, p.503.

Vidimus Stellam eius. Pues todas las demas Estrellas no son suyas? Si; pero esta mas suya: porquê? Chrisostomo: *Habens supra se similitudinem Crucis*; pues ya entendo

por-

porque se lleua todos los aprecios de Dios, p. 521.

La Cruz es gloria tan sublime, que no la disimula el aplauso: lleuar en compañia de Christo su Cruz, realçada excelencia: por esso los Euangelistas dizen la gloria del Cirineo, y callan la de la muger Veronica, porque lleuar su Cruz, sobre ser pena, es gloria, es gloria, que excede à la dicha de la que se queda con vn retrato de Christo, p. 307.

La Cruz de nuestras culpas pesa mucho: la de Christo pesa poco: A Christo le cargaron la Cruz los hombres, y al Cirineo se la dexô Christo, y ay mucha diferencia de mano à mano, p. 307.

Quien en la Cruz tiene alabanças, beatificado està para el gozo en el sufrimiento, p. 348.

Con la Cruz fundô Dios la Iglesia, y estableciò la Fê, p. 402.

La Cruz es el lecho florido donde descansa el Diuino Salomon: el catre donde duerme Christo, y assi deue ser afecto del alma velar en ella, pues en ella durmio su Esposo, p. 275.

Hemonos de ir à la Cruz à velar para esperar al Esposo quando venga, y assi estamos preuenidos, p. 275.

Es la Cruz el talamo en que se desposô Christo con su Iglesia, p. 305.

Es la Cruz Arbol, cuya sombra ampara, y con su florida amenidad, y fragrancia refrigera à los que della se valen, p. 530.

En la Cruz afiança Christo ser Esposo de las almas, y por mas que la calumnia intente borrarle esse blason, por estar escrito en el rotulo que esta en la Cruz, no lo permite, p. 579.

La Cruz nos assegura triunfos, como al que con ella no se escuda rendimientos, p. 579.

En la Cruz fue medianero Christo por los hombres, y assi en la Cruz hizo las paces, reconciliandolos con el Eterno Padre, p. 612.

La extatica Virgen S. Maria Madalena de Pazzi de la Religion sagrada del Carmelo.

Simile est Regnum Cœlorum Thesauro abscondito in agro. S. Matthæo c. 13.

Para introducir, y explicar este Euangelio hallarás noticias al intento en la, p. 605. 606. y 607. & sequentibus, y en la, p. 566.

Tan connatural fue en esta gloriosissima Virgen la virtud, que apenas començô à caminar en la vida; quando à acelerados passos de la perfeccion encontrô con Dios En la infancia se dedicaua feruorosa à la oracion, y à inusitadas, si pasmosas mortificaciones: rara era su abstinencia, aun en edad tan tierna. A los nueue años hizo voto de virginidad, y Christo la admite por Esposa: quien vio en edad tan tierna seguido lo mejor, remontarse à lo sublime sin humano consejo? p. 125.

Con su aceleracion en la virtud despicaba à Dios Madalena de las injurias que le hazen los pecadores, en lo tardo que estàn en seguir la perfeccion, p. 127.

Raro afecto, y encumbrada caridad, aun en su niñez, dar à los pobres lo que dauan para su necessario sustento: dar de lo que vno tiene en abundancia gran caridad; pero de lo q̃ necessitá ser liberal en remedio de agenas necessidades, perfeccion es admirable, p. 129.

Tanto ardor de caridad tenia Madalena para atraer corações à Dios, y tan viuos, si puros los alientos de su pureza: que excedia à la astucia del Demonio para apartarlos de Dios, p. 130.

Adquirio mejor derecho à ser entre las Santas mas plausiblemente engrandecida, por ser la mas semejante en las virtudes à la mas engrandecida en la sagrada Escritura, fue vn retrato de Esther: mira, p. 185. num. 35.

Hizo Dios à Madalena de Pazzi tan suya, que aun antes que abriesse los ojos para lo terreno, la eleuô a contemplaciones de lo Diuino, p. 197.

Coronar Dios a Madalena de Pazzi de virtudes en su infancia, fue credito de su mano poderosa, p. 198. y p. 563.

Hazer voto Madalena de virginidad à los nueue años, es empresa tan heroyca que no arguye aliento humano, sino brio Angelico, p. 108.

Cinco años padece Madalena de Pazzi el insufribile tormento de desolaciones de su Esposo, expuesta à todo genero de combates, y tentaciones del demonio: y aunque gustaua Dios de verla padecer constante, no queria verla padecer permanente pues al fin la fauorece coronandola en sus combates, p. 201.

Quan terrible sea este aprieto en que puso Dios à Madalena, y como en su sufrimiento inuencible se conocen los quilates de su constancia, si de Dios en lo que parece rigor con su Esposa la mayor fineza, p. 597. discurso 4. §. 1. & seq.

No

No llegara Madalena à los grados de amor de su Esposo, si solo se viera de sus glorias fauorecida, y no se hallara de sus tormentos assaltada: por esso padece repetidas vezes las penas de su amante, p. 203.

Reyno de los Cielos, porque le compara à las Virgines, p. 222.

La obediencia tan singular de Madalena, pues obedecia aun enagenada de los sentidos, como lo comprueba el caso de quando se arrebataua en extasis à abraçarse con la Imagen del Santo Christo, q estaua sobre la açitara mas alta del Conuento, la acredita del Angel, p. 225. Obedecio hasta la muerte como Christo su Esposo, pues se detuuo al espirar à imperios de su Confessor tibi.

Todas las regulares prouidencias se trastornan quando es irregular el merito que se aplaude. Beatificò Vrbano VIII. à Santa Madalena de Pazzi el año de 26. auiendo muerto la Santa el año de 7. Canonizola Clemente IX. el de 69. Tanta anticipacion en promulgar la Iglesia las glorias de su Santidad? Si, que fue Madalena vn prodigio à lo milagroso, y su assombrosa perfeccion sacò del passo regular las glorias de su Beatificacion, p. 241. y 242.

Niña se mortificaua Madalena ciñendose espinas, y cambrones, para coseruar su pureza: assi el pajaro Achantis, dize S. Agustin, para que las serpientes no le emponçoñen, anida en cambroneras, p. 247.

Los extasis tan repetidos de Madalena en esta vida fueron premios de su feruoroso amor. Nota lo del carro de Elias, y escala de Iacob, p. 438.

Es irrefragable indicio de su Santidad que muerta conuirtiesse à vn lasciuo, quãdo aun en el feretro difunta buelue el rostro, porque estaua junto à su puro cadauer, p. 491.

Tal es la pureza de Madalena, que aunque el demonio la acometia varias vezes con tentaciones sensuales, no sabia la Santa que linage de vicio era: era pureza de casta de Cielo, que no admite peregrinas impressiones: no por esso perdio vn punto de su excelencia la pureza de Madalena; por no ser molestada interiormente del apetito; antes se acredita de muy parecida à la de Christo, y Maria Santissima, à quienes el demonio no se atreuio à tentar en esta materia, ni su apetito sentido pudo explicarse en mouimientos sensuales; porque en Christo no huuo, *fomes peccati*: y en Maria Santissima estuuo vn tiempo ligado, y otro extinto, p. 626. y 627.

Fiestas del mes de Iunio.

Nacimiento del glorioso Precursor de Christo S. Iuan Bautista.

Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo? S. Lucas cap. 1.

Tuuo S. Iuan vso de razon en el vientre de su Madre, antes de la edad le madrugò la razon, p. 294.

Tan grande es Iuan, que sus excelencias las afiança en disminuirse para engrandecer à Dios, y esta disminucion le acredita demas sublime: anduuo tan fino, que por anonadarse por Dios se quitò la cabeça, p. 387.

S. Iuan Bautista es el compendio de las perfecciones todas de la Iglesia, el suma, y monta tanto como todos los Santos, p. 455.

Es el mayor timbre de su perfecion que el Cielo le diçe el nombre, para acreditar el valimiento de su agrado, y que puede desarmar la Iusticia Diuina, y reducir à su gracia los delinquentes, p. 478.

Nace Iuan tierno infante, quando começa à tremulos crepusculos à resplandecer la razon: luciò aun en su cuna tan briliante, tan ardiente Sol hermoso, que no crece su virtud al parecer en este Cielo animado, desde el Oriente, hasta el Medio dia, sino que ardiente Medio dia fue la cuna de su Oriente, segun nace pasmoso assombro de la gracia en admiraciones, p. 495.

O infancia nerbosa, y robusta à pesar de la edad! Mal digo: O naturaleza Angelica y sin infancia! Que aprieza de la flaqueza de nuestro barro te condensò Dios para antorcha lupiente, que diesse testimonio sagrado, y infalible de su luz, como al principio del mundo en vn troço del firmamẽto. Corto he quedado en llamarte antorcha, de Sol me parecen los rayos de tu Santidad, tan anticipadamente brillantes, p. 562.

Milagro de primera grandeza es q Iuan aun en su niñez fuesse milagro portentoso de la gracia: *Et enim manus Dñi erat cũ illo.* Y assi salio al mũdo: *Exiuit vincens vt vinceret; ponamus signaculũ super cor tuũ.* Es el coraçõ principio de la vida, y quien sellò con tan prodigioso sello las primicias de la vida, ya asseguró por suya toda la vida de la Esposa: por suya tiene yà Dios toda la vida de Iuan, p. 563.

El

El Principe de la Iglesia S.Pedro Apostol.

Quem dicunt homines esse Filium hominis? Tu es Christus Filius Dei vivi S.Matth. c.16.

S.Pedro Apostol es en la grandeza el primero entre los demas Apostoles, y Santos de la Iglesia, porque fue el primero que explicô el ser soberano de Dios, p.381.

Brilla en las glorias de la Iglesia con primores, y excelencias de mas ilustre, por que fue el primero que nos explicô el ser diuino, y humano de Dios, p.383. Y assi deue ser en los aplausos, y veneraciones el primero: ibi.

Subiô S.Pedro por demas meritos à gozar de las glorias de Christo en el Tabor, p.382.

Desposôse Christo con el alma de S.Pedro Beatificandole, p.444.

Fue tanta la valentia de S.Pedro, que en el padecer parece intentô igualarse cô Christo, p.452.

S.Pedro Apostol es el Sardio, piedra preciosa, que adorna la Iglesia, y la Ciudad Santa de Ierusalen: en quien se afiança, y simboliza la constancia de los Martyres, p.470.

Es S.Pedro la suprema Cabeça de los Apostoles despues de Christo, la piedra firme de la Iglesia, Colûna incontrastable de la Fê, Maestro de la Teologia mas sagrada: imitando à Christo en el padecer fortificô los creditos de la Iglesia, p.470.

Gran Fê la de S.Pedro con el nombre de Christo, y assi asseguraua en êl creido todas sus felicidades, p.541.

Vn mismo nombre tienen Christo, y S.Pedro: *Petra autem erat Christus*; y piedra es S.Pedro: *Et super hanc petram*. Porque los tiene tan vnidos el amor, q̃ aun en el nombre no se distinguen Grande vnidad la que no admite ni aun distincion en el nombre; por esso Dios en quanto Dios no necessitaua de nombre, porque no tenia otro de quien distinguirse, p.542.

Heroyca accion de S.Pedro, con animo brioso supo emprender la mas heroyca hazaña; pues dando de mano à todos los bienes de la tierra; siguio à Christo animadamente valeroso en las penas de la Cruz, con que se sublimô glorioso, haziendo que le pusiessen su cabeça al morir à los pies, el ser cabeça de la Iglesia, p.40.

S.Pedro, y S.Pablo enlaçados con estrecho vinculo de caridad, como piedras cita desgajada del monte Christo, sin poner la mano, ni poder en diligencias humanas eternizaron la Monarquia Espiritual, y sublime de la Iglesia, p.84.

Fiestas del mes de Iulio.

La Visitacion de nuestra Señora à Santa Isabel.

Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione S.Lucas cap.1.

Aunque preñada Maria Santissima por lo aspero, y fragoso de la Montaña sube con ligereza, y priessa de Virgen, y lleuaua en su purissimo vientre à la increada pureza, y assi le sobra ligereza, y apresura el passo, p.609.

La pureza dà alas para bolar, p.609.

Hizose Dios Redemptor del hombre en sus entrañas, y assi apenas concibe Maria Santissima al soberano Verbo, quando và à expeler la culpa original del Bautista en las entrañas de Isabel, p.405.

S.Elias, Profeta, Padre de la Sagrada Religion del Carmelo, y excelencias desta ilustrissima Familia.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem, & ascendit in montem vt oraret. Erant autem Moyses, & Elias visi in Maiestate, S.Lucas cap.9.

Para introducir, y explicar lo literal deste Euangelio mira en el elenco de Quaresma lo que se dize en la Dominica segunda de Quaresma.

S.Elias fue el mejor Marte de la Iglesia, en vna, y otra ley Mosayca, y Euangelica, constante defensor del honor diuino cô montante de fuego, p.191. Desde los pechos de su madre se alimentaua con ascuas teniendo por alimento llamas en vez de leche, ibi. Fue su Discipulo Eliseo, que estando en el vientre de su madre, hizo que vozeasse en Selon vn buey de oro, con tan animosos bramidos, que resonaron en Gerusalen, ibi.

S.Elias, los feruores de su virtud le ocasionaron por sublimes, à subir en vn carro de fuego al Cielo, no por escala como Iacob, que es el modo ordinario, que es caminar de grado en grado, y de virtud en virtud, p.488. Pusole su feruoroso amor en esse grado vnitiuo. p.488.

S.Elias, y su sagrada Religion del Carmen, es la piedra preciosa Berilo, q̃ adorna la Ciudad Santa de Gerusalen, p.498.

Car-

Carmelitsa, fueron los que mas vezinos vivieron de Nazareth, tuvieron intimo trato con S. Joachin, y S. Ana; y dulcisimos coloquios con Maria Santisima, p. 192. Ellos fabricaron templo en el Carmelo à la pureza Inmaculada de Maria Santisima, ibi. Ellos, los que informados de Maria Santisima exemplar de Virgenes auia votado esta celestial Señora voto de virginidad en el retiro del Templo, siendo de tres años; como exemplar de Virgenes, assombrados con tan peregrino assombro profetizaron auia de ser Madre de Dios, y assi vinieron en tropas à adorarla, p. 192.

El Carmelo es el Oriente, y la fuente de los gozos, y congratulaciones espirituales, p. 192.

En esta sagrada Religion se ven juntos nuevo, y viejo Testamento, excelencia singular; simbolizase esta sagrada Familia en las aguas, que es la plenitud de la ciencia, y assi como en las aguas puso Dios primero el nombre de Maria, esta Religion se vio primero que otra engrandecida con su nombre, p. 535.

Santiago Apostol Patron de España.

Dic vt sedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & alius ad sinistram in Regno tuo: S. Matheo cap. 20.

Estas dos sillas que pide para dos hijos las consigue en vno con mejoras illustres: y en especial se reconoce en nuestro gloriosisimo Patron Santiago: pues con su predicacion, y Catolica enseñança logrò ser Maestro, y Patron de dos mundos, del Español, y Indico. La Fè, que plantò en España Santiago, los Españoles, hijos suyos la trasladaron al nuevo mundo de las Indias, como alumnos de su Fè, y ardiente zelo: assi parece nos lo dize Abdias: *Transmigratio Hierusalem quæ est in Bosphoro.* El Caldeo: *Quæ in Hispania est possidebit Ciuitates Austri.* La Fè Catolica de Christo Redemptor, que plantò en España el Hijo de Gerusalen nuestro Apostol Santiago passarà de ella con vanderas victoriosas, à poseer las Ciudades, que passado el mar del Norte, que propiamente se llama el mar del Sur, ò mar del Austro, para que logre su predicacion, y Catolica enseñança el premio de ver reducidos de nuevos à su Catolico Magisterio, y goze las dos sillas en dos tan dilatadas Monarquias, siendo Protector vnico de la Fè en dos tan dilatados Imperios: vide, p. 113.

Aunque es illustre hazaña la de la espada de su valiente braço con que nos defiende, mas heroyca es la de su enseñança con que nos illustra, p. 113.

Por su defensa corre la proteccion de las banderas Españolas con las armas de Castilla y Leon, y à quenta de su direccion Euangelica, el que en España se enarbolasen las banderas del Euangelio con las cinco llagas de Christo, p. 113.

Sujetò Santiago los Reynos de España à la Fè, haziendolos de esclauos del demonio, Ciudadanos de la gloria, ibi.

Con su Catolica enseñança redujo à la Gentilidad Española de brutos en hombres, ibi.

Deuesele à Santiago el Patrocinio del Reyno donde mas campea la Fè, y Religion Christiana: por auer sido el primero que se alançò animoso al mar sangriento del Martyrio, p. 236. y 237.

Llamase Boanerges hijo del trueno, porque en el Tabor en el estruendo que formò la nube fue la escuela donde se formò Santiago reformador del mundo con su enseñança à bramidos desa predicacion: el leon informa sus hijos, y les dà perfeccion en el ser à bramidos, p. 374.

El ilustrisimo Patriarca S. Ignacio de Loyola Fundador de la sagrada, y esclarecida Religion de la Compañia de Iesus.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, S. Lucas 12.

No bien con idea comun se puede elogiar vn Santo tan singular, y el Euangelio de este dia succinta ley para examinar meritos tan sublimes como los del gloriosisimo Patriarca S. Ignacio de Loyola. Hizole à medida de Apostoles, y es verdad que se tanteò por su perfeccion el Euangelio; pero tuvole cuydado que no excediesse la debilidad de vnos espiritus nuevos. Todo es poco para oy que se ciñan, ellos es, añadando en el coraçon el apetito. Que Reyne en ellos la virtud de el exemplo: que el temor de vn examen riguroso sea el perpetuo alimento de la esperança: qué sepan juntar las diligencias de quien pretende, y la seguridad de quien goza, los feruores de quien empieça, y la consumacion perfecta de quien acaba. Llama Dios à S. Ignacio de entre el orgullo militar à perfeccion, y desnudez Euangelica, y tan prompto obedece, empeçando vna vida tan perfecta, que la mayor perfeccion de muchos años no la puede igualar. D golo

la

la aspereza de su vida en Manresa, siete horas de oracion mental todos los dias de rodillas despues de auer assistido a los Diuinos Oficios, y rezado el Oficio mayor, tres disciplinas rigurosas, hasta derramar sangre, vn penitente, si riguroso, silicio le cubria todo, su posada el Hospital, su cama el duro suelo, el vestido vn tosco saco, los pies descalços, la cabeça siempre descubierta a las inclemencias del Cielo, el sustento pan, y agua, y esso tan tassado, que se le passaron siete dias sin comer bocado, con determinacion de passar adelante si su Confessor no se lo estorvara. Esta es perfeccion de quien empieça, ô es consumado empleo de quien ha llegado al termino de la perfeccion? Es a que empieça Ignacio, assombro de la gracia, en admiraciones, p. 495. y 562.

Miremosle aora entre tan sangrientas mortificaciones, fauorecido del Cielo en regalos, y visitas, muy assistido de sus Cortesanos; parece que en sus principios tiene Ignacio mil años de seruicios, segun le remunera Dios como antiguo en su Casa. A los primeros passos de su conuersion se le aparece el Principe de los Apostoles San Pedro, y le sana la herida de Pamplona. A pocos dias tambien se le aparece Maria Santissima, y le comunica el don de la castidad, tan permanente, que de alli a delante no tuvo pensamiento lascivo, que le perdiesse el respeto. En Manresa, ocho dias enteros en vn rapto, donde se le reuela la Religion que ha de fundar, de tanto lustre para la Iglesia, de tanto aprouechamiento para las almas. Principiante era ya Maestro en la perfeccion, pues escriuiô aquel libro de Exercicios, tan lleno de celestial enseñança, triaca de las almas, pues de tantas ha expelido el veneno de la culpa; aqui vn hombre lego, sin saber Gramatica, tuvo tan sublimes conocimientos de el inefable Mysterio de la Trinidad, que escriuiô vn libro de esta materia, lleno de profundissimos Sacramentos. Què, es esto empeçar Ignacio, ô acabar? Empieça, pero tan alentadamente, que pueden sus principios competir a los mas consumados, y fervorosos fines? Enriqueçese mucho en amor Ignacio, como lo simboliza su mesmo nombre, y assi fervoroso amor le sublimô aun en los primeros passos de su virtud a esse grado vltimo de perfecciones, p. 488.

Saliô tan aprouechado, siendo su Maestro de perfecciones el Espiritu Santo, que en los primeros passos de su virtud se hallô en la cumbre de la perfeccion; aplica de la pag. 125. y 126. que hallarâs doctrina al intento.

En el desinterès con que servia a Dios San Ignacio fervoroso dà creditos de lo sublime de su perfeccion heroyca; que zeloso de la gloria de Dios, dizenle, que para aprouechar las almas necessita de estudios, y ponese de treinta y tres años a aprender la Gramatica: jamas emprendiô accion en que no tuviesse a Dios nuestro Señor por su Norte. Las Constituciones que dexô de la Compañia, tantas vezes tienen a mayor gloria de Dios como renglones; tanto aprecio al servicio de Dios, que vna vez dixo, que aunque le diessen, ô ir a gozar de Dios, ô quedarse en el mundo por servir a su Magestad, aunque fuesse con la contingencia de perder la gloria, se quedaria antes por servirle, que gozarle. Que aunas no le costô el remediô de los pecadores, y estorvar las ofensas de Dios. En Paris estaua Ignacio, y sabiendo que vn despechado moço, arrastrado de la passion, iba a ofender a Dios, y que auia de passar por vna laguna elada; en lo riguroso de el Invierno se desnudô, y arrojô en ella, el agua hasta el cuello, y viendole que caminaua a su precipicio, començô a darle vozes: Anda, desventurado, date priessa a cumplir tus antojos, que yo estarè aqui satisfaciendo en este yelo el incendio de tus llamas. Apenas viô el moço incendio tan abrasado de caridad en Ignacio, y que êl padecia por librarle de su tropieço, quando abrasado con aquel fuego, mudô el intento, y se arrepintiô de su culpa. No desdize a la verdad Ignaciô de lo que fingieron de su Atlante las Fabulas, pues el poner sobre sus espaldas culpas agenas, lo mismo fue, que sostener el Cielo sobre sus ombros; y es, que las culpas que por los proximos satisface la caridad, son Cielo, y Gloria para el que satisface. Aplica de la pag. 19. a la margen.

San Ignacio de Loyola, y su sagrada Religion de la Compañia es el Crisopasio de la Iglesia, y la piedra rica que adorna la Ciudad Santa de Gerusalen, pagin. 469.

Al mesmo tiempo que Lutero bomitô el veneno de su heregia, dispuso la Diuina Prouidencia tuuiesse la Iglesia vn

Capitan tan esforçado como S. Ignacio, y en su ilustrissima Compañia la triaca, p. 283.

No sin misterio nació San Ignacio en Vizcaya, fecunda madre de el hierro, que doma todos los metales; porque su ilustre Familia domina con la doctrina de el Euangelio las Naciones mas barbaras, pagin. 287.

Gloria singular de S. Ignacio, que pudiendo por derecho dar su apellido a su Religion, como otros Patriarcas, le dió el de Iesus, p. 283.

Compañia de Iesus, Esquadron bolante de la Iglesia, Tercio inexpugnable de los Catolicos contra los hereges. Compañia que gouierna Iesus, tropa invencible de luces, triunfadora de las sombras, pag. 278.

En la gloria, por mostrarse Iesus Saluador de todos, será el titulo de los escogidos Iesuitas sirtat gajes en la Compañia de Iesus, y coronarse con premio eterno en retorno de sus hazañas, p. 278.

Iesus, primogenito de los Bienauenturados, Capitan General de la Compañia, ibi.

Como en el estado de viadores los que siguen a Christo, Autor de la gracia, se han de llamar Christianos; assi en el Empireo se han de llamar Iesuitas los que le siguieron, como Saluador del mundo, y Autor de la gloria, ibi.

Aquella Congregacion Celeste, compuesta de hombres, y Angeles será Compañia de Iesus, ibi.

Aun en la tierra esta sagrada Religion haze coro con los Bienauenturados, pag. 279.

Esta Religion sagrada es la Rosa de la Iglesia, ibi.

Costóle mucho, como a S. Pablo, a esta sagrada Religion este nombre, ibi.

Ajustase obseruante esta sagrada Religion a las leyes del Euangelio, ibi.

Lo mesmo es discurrir el mundo cõ las Missiones, que recoger colmados frutos de almas conuertidas, ibi.

Apareceisele Christo nuestro bien a San Ignacio con la Cruz a cuestas al entrar en Roma; infundele valor, y aliento, prometiendo assistir, alistando su Familia debaxo de su Estandarte, y dandole a entender lo mucho que les auia de costar a sus Hijos el ser Soldados de su Milicia, ibi.

Por mas que emulos la contradigan, en Iesus tiene sus seguridades, y en la Sede Apostolica su defensa, y en las armas auxiliares que siempre la Religion de Santo Domingo la ministrò, ibi, y pag. 280.

La primera persecucion de la Compañia se leuantò en Paris; el Maestro Fray Mateo de Ori, de la Orden de Predicadores, Inquisidor de Paris, examinò las delaciones, penetrò las calumnias, y aprobò el libro de Exercicios de San Ignacio, alabando al Santo, y a sus Compañeros, restituyendo a la Compañia a su debido lustre, p. 280.

Esto mismo obrò Fr. Mateo de Ori en otra persecucion de Roma, hallandose allì con prouidencia Diuina, dió a conocer los quilates de su perfeccion, ibi. El Maestro Fray Iuan de la Peña, en Salamanca, les assiste en otra persecucion, ibi. Doña Maria Pimentel Condesa de Monte-Rey, Religiosa Dominica, les assiste con limosnas, ibi.

En otra persecucion en Roma el Maestro Fray Gil Foscario, antes Maestro del Sacro Palacio, despues Obispo de Modena, que assistiò en el Concilio de Trento, dà a conocer sus virtudes, ibi. En Portugal el Venerable Señor Don Fray Bartolomè de los Martyres les fundò Colegios; assistiò a sus debidos elogios el Maestro Venerable Fray Luis de Granada, ibi.

Pio Quinto la ilustrò con priuilegios; sus Conventos en Alemania dieron a la Compañia habitacion en sus mesmas Casas, ibi.

En otra persecucion, en Toledo, y Alcalà el Maestro Fray Mancio del Santissimo Sacramento les assiste, ibi.

El Maestro General de Santo Domin. Fray Franco Romeo a diez de Diziembre del año de mil y quinientos y quarenta y ocho, con letras patentes, ordena a su Religion, que en todas partes estèn al lado de la Compañia, y les assistan; pues el fin de vna, y otra Religion es la salud de las almas: lo mismo dispone el Capitulo General de Valencia, adnonitione quarta, año de mil y quinientos y nouenta y seis; y en Roma año de mil y seiscientos y quarenta y quatro en la ordenacion 21. todo, pag. 280.

Religion de la Compañia de Iesus, y Santo Domingo las tiene Dios reseruadas para que hagan frente al Anti-Christo, que con los Hijos de el Serafin San Francisco llevarán la retraguardia de los Batallones de la Iglesia,

y

y con la sangre de esforçados Martyres triunfaran de este enemigo cruel, pagin. 281.

Son estas dos Religiones de la Compañia, y Santo Domingo los dos testigos de la Fé, las dos oliuas, y dos candeleros lucientes que confundiran las tinieblas del error, ibi.

A Santa Teresa de Iesus le fue en vision mostrada vna tropa valerosa de Soldados de la Compañia de Iesus, que con Banderas blancas auian de defender la Iglesia, ibi.

Compañia de Iesus, desde su nacimiento fue siempre grande; floreciô descollada en el Parayso de la Iglesia, pagin. 282.

Son Hercules de la Iglesia, ibi. Aun desde la cuna despoxaron a Damasco, ibi.

Son la vara de Aaron, que a vn tiempo diô flores, y fruto, ibi.

Compañia, acomodase a todos, por ganarles a todos, p. 283.

Florece en ella la penitencia, y la mortificacion; toda es hazer fruto espiritual en las almas, ibi.

Grangearon en Portugal el sublime nõbre de Apostoles, p. 282.

Reformôse Europa con la predicacion de los Compañeros de San Ignacio; la Silla Apostolica elige por Teologos para el Concilio de Trento al Padre Salmerô, y al Padre Laynez, ibi.

Son innumerables los milagros de San Ignacio, ibi. Hijos excelentes en Santidad, y Martyres ilustres, ibid. Sus Escritores agotan el guarismo, ibi.

Es opinion de Santa Teresa; lo mismo era ser de la Compañia que ser Santos, elogios de la Santa à esta Religion, pagin. 284. Està vinculada a esta Sagrada Religion el Reyno de Christo, ibi.

Santo Tomas de Villanueua amaua tãto a los Padres de la Compañia, que se quexaua amorosamente, quando se ausentaua alguno de su Obispado, p. 284. y 285 Dexô vn Legado para el edificio de la Casa de Valencia, ibi.

Varones insignes en santidad, que en su aprecio publicaron las excelencias de la Compañia, ibi.

Pocos ay que alcançen a conocer lo mucho que es la Compañia, p. 285.

Orden de la Cartuja, pide carta de hermandad a la Compañia, ibi.

Pide que las obras de Henrico Harpio Cartusiano, Doctor extatico, salgan a luz en nombre de la Compañia, pag. 286.

La Congregacion de los Barnabitas llora la muerte de S. Ignacio, ibi.

Credito de los Padres Laynez, Salmeron, y Gayo, Teologos de Paulo Quarto en el Concilio Tridentino, pag. 286.

Priuilegia el Concilio de Trento a la Compañia, q̃ en los Nouicios no puedã renunciar antes de los vltimos meses de el nouiciado, ibi. Llamala el Concilio absolutamente Religion de Clerigos, ibi. Tãto aprecio hizo el Concilio, que innouando en otras Religiones, no innouô nada en la Compañia. No necesita para su grãdeza la Compañia de recomendaciones, ni Coronistas, ibi. Sus obras, y meritos son su lauro, ibi. Comparase su grandeza a la de la Monarquia Romana, ibi.

La Compañia tiene a Iesus por fundamento, y se corona con los siete Dones de el Espiritu Santo, p. 287. Todo se halla en los escritos de la Compañia, ibi. Por la Compañia abunda el mundo en sabiduria, ibi.

Excelencia de su quarto voto con que se obliga a obedecer al Papa, ibi. Reyna en ellos el espiritu de Abrahan, ibi. El don de piedad se exercita especialmente en la Compañia, p. 288. Tienen singular don de Consejo, Prudencia, y Fortaleza, ibi. Florece en ella el temor de Dios, p. 289. Professa la Compañia la mas alta mortificacion, pag. 290.

Fiestas del mes de Agosto.

Nuestra Señora de las Nieues. Mira la Presentacion de nuestra Señora, y la Fiesta de el Patrocinio en el mes de Nouiembre.

La Transfiguracion. Mira en el Elenco de Quaresma lo que digo en la 2. Dominica de Quaresma.

Nuestro Glorioſisimo Patriarca Santo Domingo de Guzman, Padre de la Familia ilustre de Predicadores; y excelencias de esta Religion Sagrada.

Qui fecerit, & docuerit hîc magnus vocabitur in Regno Cælorum. San Mateo capit. 5.

Tan realçada es la grandeza de el Glorioſisimo Patriarca Santo Domingo, que desde que nace, los Cielos le sela man

grande, pues sus Astros le coronan, en señal de que le juran por supremo Principe de luces en el firmamento de la Iglesia; vna Estrella fue diuisa, y señal luciente, que manifestô la grandeza, y Reyno soberano de Christo al nacer, y otra se traslada a la frente de mi glorioso Patriarca quando nace animado Cielo de perfecciones, para ostentarle aun en las pequeñeces de la infancia sublime; y pronostica juntamente su encumbrada soberania, afiançandole en su predicacion, y Magisterio, en sus prodigios, y assombros el Heroe mas grande de la Iglesia: no sè yo si fue tan solo credito de los resplandores sublimes de mi gran Patriarca, quanto interesses del Astro, para avivar mas sus luces, copiar de los esplendores de Domingo mas vivas luces; vno, y otro testifica quiê le hizo a vn tierno infante firmamento, manifestandole a todas luzes grande assombro de Santidad, y que prodigio tan sublime, mas que de la tierra era del Cielo: *Hic magnus vocabitur in Regno Cælorum.* Pues siendo assi que las Estrellas son tanto mayores que la tierra, como dizen los Astrologos; essa Estrella que al Cielo de la frente de Domingo se traslada, de grande le jura, y por sublime le publica: *Hic magnus.*

Qui fecerit, & docuerit. Todo fue obras de perfeccion ilustre Domingo, todo fue luces de enseñança celestial. Enseñaua con tanta claridad, amonestaua con tanta dulçura, persuadia tan eficaz, convertia con tanta viueza, y predicaua con tan ardiente zelo, que no auia luz suya que no fuesse vn bolcan; no auia llama que no centelleasse vn Sol. Todas las vezes que predicaua sudaua tan copiosamente (y era, que cada palabra suya en reducir pecadores era vn milagro) sudaua sangre en subiendo al pulpito. Leonardo Vsino Sermon quarenta y quatro: *Tanto enim feruore prædicabat, vt transformaretur facie, totusque rubicundus appareret stillaretque guttas sanguinis auemadmodum Christus in horto.* Era tan ardiente su zelo, que las penas de agenas culpas las tomaua sobre si proprio: tomando por los pecadores tan rigurosas disciplinas, como si él huuiera cometido sus culpas, pag. 104. Mirad si obraua, y enseñaua. Quando predica enseña, y suda sangre, obran los fervores de su caridad, y lucen las ilustraciones de su enseñança, y no teniendo culpas proprias, satisface riguroso en mortificaciones por las agenas.

Santo Domingo nuestro Padre es el Angel del Apocalipsi que tiene la señal de Dios viuo, y su esclarecida Familia, p. 269.

Santo Domingo fue acerrimo defensor del Sacramento de la Eucharistia contra los Albigenses p. 269.

Instituye el Glorioso Patriarca el Rosario de Maria Santissima Señora nuestra contra los Albigenses, enemigos declarados de Dios Trino, y Vno, del Sacramento del Altar, y de la pureza de Maria Santissima, y dexa al Rosario Santissimo como mayorazgo dotal su sagrada Religion de Predicadores, p. 334, y 383.

Consuela Maria Santissima a Santo Domingo, atribulado de ver la perfidia de los Albigenses, en ocasion que el Santo tomô vna rigurosa disciplina en vna gruta escondida en el monte de san Siluestre, y muestranle entonces las Tres Personas Diuinas de la Trinidad, mandale Maria Santissima que predique el Rosario, p. 371. y 372.

Es Santo Domingo en la grandeza el primero, por auerse empleado el primero en publicar las glorias de Maria SS. en su Rosario, ibi. y p. 382 y 383.

S. Domingo glorioso, hasta de los mismos demonios es venerado, y temido, p. 383. Este credito se le debe por ser inuentor del Rosario, p. 384.

Cogieron vnos piratas, enemigos de la Fè, a Santo Domingo, y a su Santo Compañero Bernardo, dizieronles que como cautiuos se hiziessen en el barco al remo; predicauales el Santo para que se conuertiessen, ellos cruelmente impios le dieron atroces tormentos; açotaron al Santo, diziendo muchas blasfemias; dispone Dios nuestro Señor vna borrasca, y saca vn Rosario, exortales, hazenlo assi, ellos quedan libres de la borrasca, y de la culpa, reducidos se convierten, pag. 384.

Mayor pena fue para Domingo las blasfemias que contra Christo, y Maria oia, q los açotes con que le maltratauan, ibi.

Todos los trofeos del mundo, y de el Cielo vence Domingo, como Capitan, con la Confraternidad del Santissimo Rosario, p. 385.

S. Domingo, y San Francisco sustentan la Iglesia de S. Iuan de Letran que se cae, p. 404.

S. Domingo, fiador del mundo quando

qui-

quiso destruirle Christo cõ tres lanças por sus culpas, p. 405. Con el Rosario reparô Domingo las quiebras del mundo, p. 405.

Domingo con el ardor de su caridad, y con la sangre que derraman sus disciplinas conserua el rosal del Santissimo Rosario siempre florecido, p. 405. Y a falta de Domingo su sagrada Religion le conserua, ibi.

Està vinculado à Domingo, y su Religion, aunque Perros, por serlo del aprisco de la Iglesia, que defiendã su ganado de los lobos, y el Pan de la Eucharistia, 413.

Es de mucho agrado à Dios ver que esta sagrada Religion cerque al Sacramento de rosas, p. 414.

S. Domingo viuo à España por los años de 1219. Danle los hijos de Madrid sitio en que edifique, y con que edificar: fue S. Domingo las niñas de sus ojos, p. 459.

S. Domingo, y su Religion es la piedra jaspe de la Ciudad Santa de Gerusalen, p. 467.

Excelencias de la Religion sagrada de S. Domingo: mira desde la pagina 514. 525. 516. y 517.

S. Domingo, fuente del Parayso, y su Religion sagrada, p. 518.

Orden de Predicadores, Flota que viene de las Indias, p. 518.

S. Domingo, prefigurole Iacob, p. 521. Su Religion sagrada sola vota à Maria Sãtissima obediencia quando professan sus hijos, p. 521.

Nubes, representan la Orden de Predicadores, p. 522.

Christo, su zelo tiene afiançado en la Orden de Predicadores, p. 522.

Alcançô Maria Santissima que ninguno desta Religion perstiuiesse en desgracia de su hijo, p. 522. Es Domingo, y su Religion fiel amigo de Dios, ibi Baxô del Cielo el abito desta Religion, p. 523. Orden de Predicadores, es el vaso mas escogido y de mas regalo de Dios, p. 524. Llamôla Maria Santissima, hablando con Santa Brigida, Orden de Dios, p. 525. Sino alcançô esta Religion el renombre de primera, tiene el de vnica, ibi. Pondera à este intento q̃ el Domingo no se llama dia primero, sino *dies vnus*, p. 520. Es cedro: porq̃ este arbol, *vetustatem nescit*, p. 531. Es Rosa: Es el Arca de Noe, ibi. Terceras de la Religion de S. Domingo insignes en virtud, p. 532. Es Parayso, p. 534. Ha tenido esta Religion quatro Pontifices, cincuenta Cardenales, ducientos Patriarcas, sesenta Legados, diez y seis Presidentes de Concilios, infinitos Obispos, y Arçobispos, ochocientos Inquisidores, muchos Confessores de Reyes, y Maestros del Sacro Palacio, Escritores sin numero, p. 543. Es Terebinto dilatado de ramos, p. 568.

Credito de la inocente vida de Domingo es, que los elementos, y el mar le obedezca, p. 582.

S. Domingo, y su Religion consiguiô la mas dificil empressa de la gracia despues de la predicacion de los Apostoles en la conuersion del Nueuo Mundo, p. 114. Son sus hijos Angeles velozes con quienes Dios conuierte las piedras en hijos de Abrahãn, y en lo sobre natural en hijos de Dios, p. 114. Donde pusieron el pie brota son flores del Parayso, ibi.

Los hijos desta sagrada Familia serán tan de la diuina estimacion, que les honrarà el Cielo en que sean nueua flor, y pimpollo, que les dé à conocer en las Naciones, llenandoles de bendiciones en el Cielo, y en la tierra, p. 171. num. 50.

Esta segrada Religion es Columna por lo firme, Cedro por lo noble, Oliua por lo vtil, palma por lo sublime, Rosal por lo misterioso, q̃ rindió à Iesu Christo en Lima espigas, y renueuos de la Fê, siendo los primeros que leuaron el yugo de la enseñança Catolica à las Indias, plantando Rosas del Rosario de Maria Santissima, y arrancando cambroneras de vicios de la Idolatria, p. 167. y 168. num. 53.

Son los hijos desta Religiõ ilustre solidos en virtudes, iguales en la enseñança, heroycos en Religiõ, generosos en procedimientos, y verdicos en sus palabras, en quienes no degenera su interior de su exterior: y quien los mira embia de los ojos el juycio duplicado testimonio de sus prendas, p. 168. num. 54.

Religion de Predicadores, la simbolizan los quatro Animales del Apocalipsis, fol. 174 Llenos de ojos, y suspensos, con seis alas que veneran con repetidos ecos la Santidad Diuina, ibi.

Familia de Predicadores, es del coraçon de Agustino, p. 175.

Religion de S. Domingo, es vna con la de S. Agustin por la Regla, y la Doctrina, p. 176. Religion de S. Domingo, Parayso amenissimo de la Iglesia, p. 193. Monte Libano de la Iglesia, p. 194.

Son sus Santos Canonizados los doce frondosos arboles del monte Libano, p. 325. Si son mil y veinte y dos en buena Astrologia las Estrellas del Cielo, passan de dos mil, y ochocientos Santos los Beatifica-

cados, y Canonizados de la Orden de Predicadores, siendo entre ellos siete, como Planetas mayores, Canonizados, segun la forma Ritual que se via, p. 220.

S. Maria Madalena llama à los hijos de Domingo sus hermanos, y quiere que la sepulten con ellos: *Sepelite me cum fratribus meis Predicatoribus*, p. 250

Religion de S. Domingo, y sus hijos ilustres son los Gigantes de la Iglesia, y por los frutos de perfeccion que produce su enseñança, y predicacion en el aprouechamiento de las almas se conoce lo fertil de su origen, y lo agigantado de su perfeccion, p. 255.

Có la Orden de Predicadores y a se destierra el Hebreo, y a se destruye el Gentil: porque ella con su doctrina, destierra al rebelde, y alicona al Catolico. p. 256.

Despues de tantos años no se ha notado vna quiebra en la obseruancia Religiosa de la Religion de Santo Domingo, p. 269. y 292.

Religion de Santo Domingo, siempre ha dado à conocer los quilates de la perfeccion de la Religion sagrada de la Compañia de Iesus: mira desde la p. 280. y 281.

Religion de S. Domingo, y la de la Cõpañia de Iesus, las tiene Dios reseruadas, para hazer frente al Ante Christo, y para que con la sangre de inuincibles Martyres triunfen dèl. Son estas dos Religiones los testigos inuiolables de la Fè, las dos olivas, y dos candeleros lucientes que confundirán entonces las tinieblas de los errores, p. 281.

Sabiduria de los Hijos de Domingo, no es ciencia de hombres, sino de Angeles, p. 292. Religion de S. Domingo por de Predicadores entre las demas de la Iglesia tiene dos coronas, p. 364.

Hase sublimado la Religion de S. Domingo à las mayores glorias entre todas las demas Religiones de la Iglesia, por aclamar las glorias de Maria Santissima en su Rosario, p. 381 y 382. y 383.

La Assumpcion Gloriosa de Maria Santissima à los Cielos.

Intrauit Iesus in quoddam Castellum, S. Lucas cap. 10.

Assumpcion significa el modo sabio con que Christo despues de resucitar el sagrado cuerpo de su Madre Santissima la sublimò à la gloria sobre todos los Coros de los Angeles: tambien significa los estrechos laços con que el Verbo Eterno vniò al Diuino supuesto la naturaleza humana, desposandole con ella con vnion inseparable, y todo nos lo explica misteriosamente el Euangelio presente, p. 394.

Explicanos ajustado como misterioso el Euangelio ser Maria Santissima en el triunfo glorioso de su Assumpcion, quando se le premian, y coronan sus virtudes, la mas excelsa, y ventajosa porcion de la Iglesia, Ps. 134. *Quoniam Iacob elegit sibi Dominus Israel in possessionem sibi*: Letra: Glosa Moralis: *Per Iacob intelligantur actiui, per Israel contemplatiui*. Por esso le dize, que, *Maria optimam partem elegit*: Porque es la porcion mas ventajosa de la Iglesia, y siendo la heredad del Señor, Eccl. 24. *In hereditate Domini morabor*: Su mas lucido encomio es auer sido su possession, Prouerb. 8. *Dominus possedit me*: Para expressar el cariño, y gozo que acrece à la heredia la possesiõ, p. 283. num. 16

Iuntò de tal suerte la vida activa, y contemplatiua Maria Santissima, que velando durmiendo, trabajaua con las manos, y sentidos estando el alma quieta en la presencia de Dios, p. 617.

Maria Santissima, herida del amor, entregò en manos de su precioso Hijo su espiritu, diziendo, Iesvs, Iesvs mio, pagin. 230.

Adornaró el feretro de Maria Santissima, despues de difunto, con Rosas, ibi. Y quando subia triunfante à la gloria, dize la Iglesia: *Et circumdabant eam flores Rosarium*. Mira en el Vltimo Sermon, p.

Hasta que Maria Santissima estè glorificada, no parece que lo està Christo, y assi oy diremos, que es el dia, no solo en que Maria Santissima, sino el mismo Christo, tiene cabal su gloria, p. 454.

Vistiòle Maria Santissima a Christo de luz; como le vestiria Christo a Maria de gloria? ibi.

Y pues, Señora, sois flor de Iesè, empeño es forçoso, no solo atender al ramo de que pendiò el nacimiento, sino al tronco de la alcendencia, nunca mas necesitado el mundo, que nò acaso: porque le fauorezcais os sublimò Dios, a ley de Esposo, y Hijo vuestro, a tan altos desposorios, y a tan sublime trono: *Et quis nouit vtrum ad circo ad Regnum veneris*, p. 477.

Aunque Maria Santissima descansa en solio feliz de gloria, no se puede olvidar misericordiosa de los hombres con quien se criò en la tierra, p. 207. y mira pag. 133. Porque criò Dios al Sol, y Luna en la tierra.

El

El Glorioso Padre S. Bernardo Abad.

Ecce nos reliquimus omnia, S. Matth. c. 19. conforme al Romano.

Para este Euangelio explicarle, y introducirle hallarás lo que dixe en la fiesta de la Conuersion de S. Pablo, y en la del glorioso Patriarca S. Benito.

Para el Euangelio que su Religion canta como à Doctor de la Iglesia, *vos estis sal terræ, vos estis lux mundi*, del cap. 5. de S. Matheo, mira lo que diximos en la fiesta de S. Ildefonso Arçobispo de Toledo; en la del Angelico Doctor Santo Tomas de Aquino, y en la del gloriosissimo Patriarca S. Domingo de Guzman.

El auerle fauorecido Maria Santissima con el dulce nectar de sus pechos le eleuó à Bernardo à que tirasse gages de diuinidad, p. 227.

Ilustre excelencia de S. Bernardo, que siendo hijo de la Religion del Cister, que fundó S. Roberto debaxo de la regla de S. Benito, por auerla ilustrado tanto con su virtud, y exemplo se aya alçado con el titulo de Padre de Religion tan illustre, porque les perficionó en la regla, p. 269

Dar leche Maria Santissima à S. Bernardo dà à entender que aun conseruó la inocencia pueril, p. 524.

Nuestro Gloriosissimo Padre S. Agustin, Doctor de la Iglesia, y su sagrada Familia Calçada, y Descalça.

Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi, S. Matheo cap. 5.

Raro assumpto de la sal vnirse con la luz; glorioso empeño de la luz no despreciar à la sal. Essella hijà de la amargura de las aguas: es aquella, vistoso, si resplandeciente adorno de los Cielos; ni esta tiene por desdoro la amargura, ni aquella por desvanecimiento el esplendor. El ser superior la luz no la desvanece a no admitir en su compañia la sal; ni el ser humilde la sal la amedrenta a proporcionarse con la luz. Sal, y luz fue nuestro gran Padre, y Maestro de los Doctores Agustino: sal nacida de la amargura de las aguas, de las lagrimas digo de Santa Monica su Madre, y por esso tuvo todos los realces para ser sal, que saçonasse a todo condimento de sabiduria; y que preservasse de todos los errores a la Iglesia, pues no ay error que la sal de Agustino no preserve de su contagio. Aun recien convertido, en aquel misterioso Cantico que compuso alternatiuamente con San Ambrosia, dandole a Dios gracias por auerle hecho hijo de la Iglesia en el sagrado Bautismo, no tiene palabra que no cõfute vn error del Manicheo. Ya Maestro de la Iglesia, es luz tan superior, que sin su luz no ay acierto; y como del dixo Boluliano: *Legi Dei deest, quidquid contigerit ignorare.* Monstruo de la naturaleza le llamó Santo Tomas de Villanueua; en el sublime buelo de la disputa: *Disserendi subtilitate monstrum quoddam in natura fuit Augustinus.* Y Sixto Senense, que se excedio a todos los mortales en el entender: *Augustinus vir super omnes qui ante eum, & post eum hucusque fuere mortales admirabili ingenio præditus.* Todos los Doctores de la Iglesia que le sucedieron (dize S. Vicente Ferrer) le sustentan sobre su doctrina, como columnas incontrastables de la Fè: *Omnes Doctores qui venerunt post eum sustentantur super eius doctrinam Sanctam, puram, Catholicam, & auri purissimi.* Rio secũdo de sabiduria, que inundaua la Iglesia; con las vertientes aguas de su sabiduria le contemplò San Bernardo; Columna incontrastable de la Iglesia, y fortaleza de la Fè Ruperto. *Augustinus Columna, & firmamentum veritatis; & verè Columna nubis in qua tronum suum posuit Sapientia Dei.* En esta nube celestial de Agustino se engrandece la Sabiduria de Dios como en magnifico trono. Vn Rey, grande es siempre; pero mas ostenta su grandeza en su trono. Grande es la sabiduria de Dios; pero mas magnifica parece q̃ se ostenta al verse engrandecida en el trono de la nube de Agustino; y vltimamente le llama la Iglesia: *Lux Doctorum*, luz que guia al conocimiento de verdades Catolicas; luz que a resplandores de su eficacia destierra los errores de la heregia; y juntamente admite en su compañia la sal, que preserva de todo contagio, y aunque hija de la amargura de las aguas marina saçon gustosa al condimento espiritual de los hijos de la Iglesia.

Es luz tan sublime Agustino, que entre los demas Doctores solo se compara al Sol, por esso goza el titulo de Aurelio, que segun Festo significa Sol, p. 351.

Llamase, *Septiceps*, hombre de siete cabeças, por su gran capacidad, p. 354. Es de casta de Sol su ingenio, que leuanta los vapores de las dificultades, y las resuelue, p. 560.

En Agustino se hallan las perfecciones de

de fuego, y luces de carbunclo, luces que reberueran en su Religion ilustre, p. 467.

Al rio Geon se compara la Religion ilustre de Agustino, que entre los rios, es el q̃ mas se dilata, interpretase: *Vallis gratiæ*. La de Agustino à nuestra Señora de Gracia tiene por Patrona de sus valles, y yermos, p. 351.

Algunos sienten, que Geon es lo mismo que el Nilo, à quien los Atlanticos llaman el rio Negro. Diodoro Siculo, y Licofron le attribuyen el renombre de aguila, y aun los antiguos metaforicamente publicaron que se apacentaua el aguila de las entrañas del Promoteo, porque le acabô la salud, y el sossiego el auerigüar las crecientes del Nilo en medio del Estilo: Los Etiopes le dieron el titulo de Padre de los Rios: descripciones esta de Agustino: su habito es el mongil negro que visten; y es sin duda el aguila coronada de las Religiones todas, p. 351. Es la Reyna de las demas, como el aguila de las aues, p. 535.

S. Gertrudis viô en espiritu el coraçon de Agustino en forma de biê têplada lyra, p. 175. Las cuerdas sô las Religiones q̃ se pagan de su Santa Regla, ibi. A la misma Santa en otra parte se le mostrô el coraçô de Agustino transformado en vna Rosa, p. 175. Despedia de aquella flor, ô coraçô en Rosa, tan flamantes luces, que bañaua el Cielo de resplandores, ibi. Es la flor de los Doctores, ibi.

Cincuenta y nueue Religiones professan su Regla, p. 182. num. 23.

Demas quilates se descubre la Santidad de Agustino à la de los demas Santos de la Iglesia, aunque de pecador arrepentido, como la de Dauid à la de los Santos del Testamento viejo, p. 187. y 188. n. 43. y 44.

Todos los festejos de los demas Patriarcas de las Religiones que militan la Regla de Agustino son suyos; pues les diô Regla para caminar en la perfeccion, pag. 269.

Religion de S. Agustin, que con su Regla ilustra à tantos Patriarcas de otras Religiones, que todos son Santos, puede con razon dezirse, que es la Reyna, y à quien le vinculô Dios la corona de todas las de la Iglesia, p. 284.

El mismo Christo diô titulo grande à Agustino, p. 351. Y assi hizo su Religion crecer à la Iglesia en Santidad, p. 352.

Martyres insignes desta Religion sagrada, ibi.

Fundadores de la Reforma, y Descalcez de S. Agustin, S. Guillermo Duque de Aquitania, y S. Iuan Bueno, p. 352. Rara mortificacion de S. Iuan Bueno en vna tentacion de luxuria, ibi.

Vne la Religion Alexandro IV. à vna Cabeça, y General, ibi.

El año de 1348. en la peste general desfalleciô mucho la Religion, que dando à penas vna de diez partes de sus habitadores, hasta que el año de 1387. tres millas de Seuilla el General del Orden Eremitico Fr. Bartolome de Venecia restituyô el esplendor primitiuo, p. 353. Virtudes prodigiosas, y milagros de los hijos de la Reforma, ibi. Tiene diez y ocho Congregaciones Reformadas la Religion de Agustino, pag. 353.

Dio S. Agustin con su doctrina materiales para las decisiones del Concilio de Trento, y assi fue Presidente deste Concilio el Cardenal Seripando hijo desta Familia ilustre, p. 353.

La Recoleccion de Agustino reconoce su origen de siete ilustres Varones Discipulos casi todos de S. Thomas de Villanueua, passaron al nueuo mundo por los años de 1533. p. 353.

Año de 1589. tuuo su primer forma la Descalças Recoleta de Agustino; dioles leyes aquel grande Oraculo de sabiduria el Padre Maestro Fray Luis de Leon, p. 354.

En Talauera se vieron los primeros Descalços de esta Religion insignes. Hijos ilustres de la Descalçez Agustina, p. 354. Mortificacion de San Guillelmo, ibi.

La Madre Mariana de S. Ioseph, Fundadora del Cõuento Real de la Encarnacion de Madrid, hija de Agustino. Mira sus virtudes, p. 356.

Religiosas insignes de la Descalçez Agustina, p. 356. y 357.

Fiestas del mes de Septiembre.

La Natiuidad de Maria Santissima Madre de Dios.

Liber generationis Iesu Christi ... de qua natus est Iesus, San Marco cap. 1.

El libro de oy, que es Maria Santissima, quando nace Madre de Dios, es libro de misericordia, contrapuesto al libro del Genesis, que es libro de justicia, en que se le haze al hombre cargo de mucha haziẽda que se le ha entregado, y satisface en la data con Maria Santissima, p. 400.

Por

Por la culpa se convirtiô el hombre en bruto, y le confiscaron sus bienes; y en este libro de Maria Santissima se halla toda la satisfacion de la fiança con que suspende Dios la execucion de Iusticia, y se restituye el hombre del ser de bruto, y recobra su semejança, p. 401.

Por las datas deste libro se hizo cargo Dios, y se obligô à vencer las imposibles p. 402.

Desde que nace Maria nace flor colmada de frutos: pues en su origen nace Madre de Dios, *de qua natus est Iesus*, 282.

Nace Niña, tierna infante, pero luce aun en su primer origen tan brillante; tan ardiente Sol hermoso, que no parece crece en este Cielo animado de perfecciones hasta el Medio dia; sino que Medio dia de assombros de gracia; es la cuna de su origen: ya es Madre, *de qua natus est Iesus*, p. 495.

La Colocacion, y fiesta del Arca, fue en el mes de Septiembre, p. 464.

Sicut Plantatio Rosæ in Iericho. Pues porque se compara mas à la Rosa de Iericô Maria en su nacimento, que à otra planta? Porque el nacimiento de estas plantas, y de estas fragrantes Rosas, mas es obra de la gracia, que de la naturaleza; p. 496. *Sicut plantatio Rosæ*; tambien porque nace Maria como Esther, para favorecer al Pueblo con su hermosura, p. 497.

Mira en la Fiesta de la Concepcion en Diziembre que hallaràs de lo que alli se dize, que puedas discurrir al intento.

El Dulcissimo, y Inefable Nombre de Maria Santissima.

Et nomen Virginis Maria S. Lucas cap. 1.

Al dulce, sobre omnipotête nombre de Maria Santissima, para que deuidamente se celebre, la Iglesia reconoce por terminos las luces que despunta el Sol en su Oriente, con las sombras que le acompañan en su Ocaso, p. 220.

De cinco hojas se formaron las açuçenas, correspondientes à las cinco letras del sagrado nombre de Maria Santissima, p. 315.

Es timore glorioso de la perfeccion soberana de Maria Santissima auerla dictado el Cielo el nôbre: para acreditar el valimiento de su agrado, y que puede desarmar la Iusticia Diuina, y reducir à su gracia los deliquentes, p. 478.

Nombres que pone Dios, se eternizan, los que ponen las criaturas, son transitorios en el ser, y en el nombre, p. 498.

Fiestas del mes de Octubre.

La Virgen Sacratissima Triunfante contra el Turco en Lepanto, con su Sacratissimo Rosario, su institucion, y deuocion Sagrada.

Liber generationis Iesu Christi, Filij David Filij Abraham; S. Mateo cap. 1.

Son inexplicables las glorias de Maria Santissima en su Santissimo Rosario, pag. 379 380. y 381.

Es el Rosario de Maria Santissima, y esta soberana Señora en sus Misterios, libro si Misterioso, claro: y assi nos le propone la sagrada Religion del gloriosissimo Patriarca S. Domingo como Maestra de enseñanças Catolicas; porque tiene caracteres inteligibles para todos, para sabios, para ignorantes, para grandes, y pequeños, con que esta sagrada Religion, como Maestra de la verdad, saca à todos, à lo de Dios, muy doctos, p. 389. y 390.

Vn libro se nos propone oy, y canta la Iglesia en en esta fiesta, que es el de la generacion, y nacimiento de Christo Iesus: este libro, como de la misericordia, es contrapuesto, à otro de la Iusticia, que se llama libro del Genesis, en que se le haze al hombre cargo, y se le pide quenta de mucha hazienda, p. 400.

Por la culpa se conuirtiô el hombre en bestia, y le confiscaron sus bienes, y en este libro de Maria Santissima se halla toda la satisfacion de la fiança, con que suspende Dios la execucion de su Iusticia, y le la restituye al hôbre de ser de bruto à la imagê de Dios, sacandole de entre las bestias, p. 401. Y recobra la diuina semejança, ibi.

Para restituirse el hombre à la imagen de Dios, y pierda el ser de bestia, tome por medecina la deuocion del Santissimo Rosario, pues ella le restituirà de ser de bruto, à la imagen de Dios, p. 402.

Rosario, contiene los principales misterios de la Encarnacion, vida, y muerte de Christo, p. 316.

Entiendese del Rosario, y de la victoria Nabal por intercession de Maria Santissima en Lepanto contra el Turco, la profecia, ô vision del cap. 1. de Ezechiel, pag. 316.

Es el Rosario belicosa Nao de alto borde, donde es arbol mayor el simbolo de los Apostoles, la Cruz el Estandarte, y las belas, el timon, y aguja el Padre nuestro; popa, y proa la Salutacion del Angel, jarcias,

cias, y coftados la variedad de misterios que le componen, p.317. Rosas coronan las naues, p.316. y 317.

Maria Santissima del Rosario es la Diuina Belona, que rige esquadras coronadas con las rosas, p.317. Sus plantas mas se vsanan de tener por despojo los turbantes de los Turcos, y las Lunas de su Imperio altiuo, que por diadema las Estrellas, p.317.

Capilla del Rosario que en Xerez de la Frontera fundó vn hermano del V. Padre Agustin Adorno, Ginoues nobilissimo, ibi.

Carcasse el triunfo de la Iglesia en la Batalla Naual con el sucesso de S. Pedro Principe de los Apostoles, Act. 12. pag. 328. & seqq.

La diuisa de los Soldados de la Iglesia es encarnada, y porque? p.340.

Catorze son las espadas Reales que assisten al Arca Maria, en el *liber generationis Iesu Christi*: añidiendose la blanca hoja de Christo Sacramentado son quinze, pag. 340.

Rosario, es don que recibimos, y agradecimiento con que pagamos, p.342.

Tiene zelos Maria Santissima de que lleuemos en la mano otra prenda que su Rosario, p.342.

Engrandece a Maria Santissima, que es Palma de Cadès, y la sublima el cerco de Rosas del Rosario, porque se exalta tanto la palma? Porque *nata est tanquam Rosa*: tiene raiz de Rosa, y exaltacion de Palma, hazedle à vna Palma vn cerco de Rosas, y crecerà sublime, p.343.

Entre los obsequios de Maria los que le hazemos en su Rosario tienen mas alto premio, p.344.

La Zarça de Moyses es Maria Santissima del Rosario, esta çarça era rosal, pag. 360. Todas las llamas que la çarça arrojaua se inclinauan à la Ciudad de Meca, que dista de Oreb siete millas, ibi.

La çarça, las piedras que se le acercauan transformauan en Rosas, ibi.

Todos los fauores de Christo, Soberano Assuero, con su sagrada Madre Ester, Maria, es porque la vè con la cara de Rosa, ibi.

Maria Santissima es hermo[illegible]ma Rosa, p.368.

Rosario, su institucion fue para manifestar la mayor gloria de las Tres Diuinas Personas, Padre Hijo, y Espiritu Santo, p.371.

Causa de la institucion del Rosario, mayorazgo de la Religion de Predicadores p.371.

Mas se debe llamar el Rosario de la Santissima Trinidad, que de nuestra Señora; pues su institucion à mayor gloria de la Santissima Trinidad se ordena, p.372.

Otro Rosario inventò la deuocion totalmente consagrado à la Santissima Trinidad, en que se rezan cinco vezes el Padre nuestro, y otras tantas Aue Marias, y al fin se repite el Serafico Trisagio de Isaias Santo, Santo Dios de los Exercitos, llena està la tierra de su gloria, p.372.

Quien quisiere sublimarse à la gloria, aclame las grandezas de Maria Santissima en su Rosario, p.382.

Al Rosario està vinculado rendir demonios, p.384.

No ay trofeo en el mundo, ni en el Cielo sin el Rosario de Maria Santissima: todos los vence su Capitan Domingo con la confraternidad del Rosario, p.385.

Sin el Rosario no se alcança victoria, ni en el Cielo, ni la tierra, p.385.

Aue Marias, son balas que rinden al hereje, y postran al enemigo de la Fè, pag. 385.

No ay victoria en la tierra en que no assista Maria Santissima; el Aue Maria es vn clauo que al Demonio Sisara mata, pag. 385. y 386.

No podemos lograr mas grandeza que el Rosario de Maria Santissima, p.387. y 388.

Aunque pese tus pecados mucho, si tienes de tu parte el Rosario puesto en la otra balança de tus culpas, saldràs victorioso, p.389.

Darle à Dios gracias por las victorias recibidas, es singular obsequio para Dios, p.399.

No es menos glorioso en Maria Santissima el titulo del Rosario, que el de Madre de Dios, p.400.

No quiso morir Christo hasta ver echado el vltimo fiador à la Fè, que es el Santissimo Rosario, sin querer morir hasta auerle establecido, como vltimo asylo de la Fè, y firmamento de la Iglesia, p.403.

Todo se ha sepultado en silencio, respecto de los milagros, y victorias que ha conseguido Maria Santissima con su Rosario, p.407.

Maria Santissima, el arma que tiene para destruir los enemigos de la Fè, es su Santissimo Rosario, p.407. 426. y 445. y 446.

Es tan fuerte arma el Rosario contra los enemigos de Dios, que parece se equi-

noça

vece el poder Diuino, y ha menester Dios quando se ostenta poderoso, y quiere acreditar su poder, manifestar, que obra por si sin el arma del Rosario, p. 408.

Aunque Dios es el que vence, Maria Santissima con su Rosario triunfa, y se le canta la gala de la victoria, p. 412.

Christo, en quanto hombre, en las luchas que tuuo, reperia à su Santissima Madre las glorias de la Salutacion Angelica, p. 427.

El Rosario de Maria reconcilia enemigos, p. 428.

Entre las inumerables victorias de Maria Santissima, solo la que con su Rosario consigue, por aplaudida por la Iglesia, se llena la gala de todas, p. 433.

Rosario, corona el Trono de Dios, p. 436.

Simbolizanse en Abrahan, Isaac, y Iacob los misterios del Rosario; por esso Dios quando ostenta su poder, para triunfar de sus enemigos se llama con especialidad Dios de estos tres Patriarcas, p. 446.

Maria Santissima del Rosario es la esmeralda de la Ciudad Santa de Ierusalen, p. 470.

Rosario de Maria Santissima, espejo donde se componen los afectos del hombre, p. 494.

Nuestro Serafico Padre San Francisco Patriarca de los Menores, su sagrada Familia, y la Ilustrissima, y Penitente, de sus Capuchinos.

Confiteor tibi Pater Domini Cœli, & terræ quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis, S. Mateo c. 11.

Engrandece con alabanças oy Christo à su Eterno Padre, porque escondiò à los poderosos, y à los presumidos soberbios sus luces, haziendo sublimes a los pequeños con sus fauores. Que siempre es muy distinto el estilo soberano de Dios del del mundo: este con los poderosos galla sus atẽciones; y con los desualidos sus ceños; pues por rendir patrias à la grandeza, lo mas ordinario es hazer quebrantos à la Iusticia; Dios, siempre atiende a los mas pequeños, y à essos reparte de sus dones mas liberal: O Serafin ilustre, y Patriarca mio, glorioso Serafin en carne Francisco! Ir pequeño en tu desprecio, te vinculaste por mayor los mas cariñosos agrados de Dios: mas alegraos pequeños, aduierte oy Christo, que el Cielo siempre prouido, y atentamente desvelado, cuydara de vuestras mejoras, atento siempre à vuestros intereses: à Francisco no solo le sublimò mejorandole por humilde, sino que le aventajò por mas feruoroso en la caridad: no os desvanezcais presumidos, que el poder diuino sabrà humillar vuestra soberuia altura, y engreimento. O Diuino Francisco! Despique de los desvanecidos; mas poder parece ostenta Dios en sublimarle quando se humilla, que en su atención perspicaz en abatir presumidos quando à mayores se leuantan. Las luces de el Cielo mal se hermanan con la vana prudencia, y con la arrogancia altiua; y es cierto auian de dar de ojos los presumidos, y ser los vanos ignorantes: Solo Francisco se escondiò tanto à las luces de lo humano, que al verle tan pequeño de si, cupo Dios en vaso tan capaz, por lo vacio, de su sabiduria inmensa los resplandores. Que poco supo Francisco de lucimientos vanos del mundo: y con esso brillò tanto por humilde, que à no ser diuinos sus resplandores comunicados de Dios, Padre soberano de eternas luces, pudiera le juzgar su empleo, y las inaccesibles que le comunicò por lisonjas. Todas las cosas le entregò su soberano Padre à Christo; que vn humilde, si generoso desprecio, se cambia interessados logros. Generosa industria la del desprecio de Francisco, pues dexandolo todo con voluntaria, si heroyca, y la mas ilustre renũciaciõ, obligò Dios a afiançarle a sus hijos ilustres, y à él, el mas heroico, y mas abundante socorro en su santa necesidad. Venid todos quantos padeceis fatigas (prosigue Christo) que en mi hallareis alliuio a vuestras congojas. Ay Señor Soberano, y como aora en las calamidades tan adversas que padecemos como os necesitamos! Pues nunca mas que aora nos bruma el yugo de las tribulaciones. O quien imitara a Francisco en el gozo, y constancia del padecer, para que en tantas calamidades como experimentamos le sirviera de alliuio las congojas que nos oprimen! Pero nuestro ilustre Santo se hallò tan gustoso en el penar, que el alliuio le era congoja, y a no ser premio a sus penas el deseanlo que le comunica la Omnipotencia, me persuado, que aun tuuiera Francisco por su mayor martyrio la gloria. Mi yugo (concluye Christo) alliuio es de fatigados ombros; hallar gozo en la pena, no es para flacos, solo robustos brios como los de Francisco, que tuuo por alliuio el yugo del Euangelio: todo yugo es pesado, y mi lesso a lo mas

mas delante, pero Francisco arrimando el ombro de su caridad, y mortificacion fervorosa, aligerò el de Christo; por esso diria yo merecio ser su imagen la mas parecida: pues nadie como él fervoroso llevó el yugo de la Cruz, y mortificacion compassiuo, con los alientos de la gracia, siendo exemplar, si de Christo, de la perfeccion mas alentada y de la virtud mas heroyca.

A Francisco por humilde se le deue el Trono que perdio Luzbel por soberuio, p. 326.

Por semejante à Dios le obedecen a Francisco todas las criaturas, como à Adan en el estado de la inocencia, ô à Noe en tiempo del diluuio: fue el retrato de Dios mas parecido, y por esso todas le rinden vassallage como à Señor de todas, p. 509. à Francisco se vè renouado el estado de la inocencia: y assi su alma santissima, quiere yo que es la hija del Principe: *Filia Principis*, pues si à Adan en aquel estado le obedecian los animales como à Principe que estaua desposado con la inocencia, tambien como à tal à Francisco la obedecen, p. 582. S. Francisco por sin Padre, y sin Madre en la tierra, es simulacro del Hijo de Dios, p. 395.

S. Francisco es la piedra jaspe de la Ciudad Santa de la Iglesia, p. 467.

Es Francisco imagen viua de Christo, al morir en su rostro, y en su cuerpo se vio vn viuo simulacro de Cristo crucificado, p. 154. Grande excelencia de San Francisco, despues de muerto conseruarse su sagrado cadauer en pie en el ayre. p. 357.

Religion de nuestro Padre San Francisco lleuarà la retaguardia de los Batallones de la Iglesia contra el Anti-Christo, y con la sangre de esforçados Martyres triunfarà dèl, p. 281. Euro sas ha concedido Dios fauores singulares à esta sagrada Religion, p. 154. Es el jardin florido de la Iglesia esmaltado con la sangre de Christo p. 154. Produxo la Rosa de Biterbo, milagrosa, rara, y Beatificada con possession de culto, ibi.

Religion de nuestro Padre San Francisco, dilatada en la ilustre Familia de los Padres Capuchinos. No es distinta en el cuerpo, sino en la forma de habito, p 392. Profetizaronla tres Varones insignes de la Obseruancia, ibi. Epitetos ajustados à esta Religion sagrada, ibi. Son los Padres Capuchinos las espinas del desierto, pag. 393. Es empeño de Dios florezca esta Familia, porque no tiene raizes en la tierra, p. 393. Obseruan la Regla Seraphica, sin admitir dispensacion, ibi. Sus Fundadores el V. Padre Fr. Matio Mateo, y Fr. Luis de Fotambrana, ibi. Persecuciones que padecieron sus primeros Fundadores, p. 394. Aparecele S. Francisco varias vezes, y dize à Fr. Mateo Bassio, es su voluntad que en aquel habito se obserue à la letra su Regla, p. 395. Por su padre ni madre en la tierra tiene esta Religion en el Cielo à Maria Santissima, y à nuestro Padre San Francisco por Padre, ibi. La Obseruancia fue la matriz donde se formaron los Capuchinos, y assi son hermanas estas dos Familias, p. 396. Pero esta no tiene otro Padre que à San Francisco, ibi Capuchinos, con su mortificacion defienden el Tabernaculo de la Iglesia, ibi. No tiene otra fianza el mundo para su seguridad sino los pobres, esse le assegura, p. 416.

La Seraphica Virgen, y Celestial Doctora Santa Teresa de Iesus.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, S. Mateo cap. 25.

Diez Virgenes se cuentan en este Euangelio: y yo quisiera averiguar, quales destas es Teresa: cinco eran necias, en este numero no entra Virgen tan sabia, pues con su celestial doctrina tanto ha ilustrado la Iglesia, pues en ella se ha alçado con el titulo de celestial Doctora, y assi no ay que dudarlo, de las otras prudentes, por serlo, se pudiera disputar, y yo digo, no fue vna destas cinco: y lo pruebo. Estas Virgenes erã cinco: *Erant quinque prudentes*, esto basta para dezir, que ninguna dellas es Teresa; porque de virgenes de tan sublime perfeccio como Teresa apenas lleua vna vn siglo: como quereis q cinco de tan ilustre excelencia se hallassen en vna noche, p. 115.

Estas cinco, bien que virgines, y prudentes, con todo esso, *dormitauerunt omnes, & dormierunt*, al caer del Sol, començaron à caerse de su estado; descuidaronse al principio con los ojos, y del descuydo, porque no ay mas que vn passo, y esse resbaladizo, facilmente se passaron al sueño, siendo experiencia comun, que ninguno comiença à dormitar, que no acabe en el dormir, Teresa es vna Virgen de quien se puede dezir, que nunca durmio; digalo su anticipada perfeccion; los fervores de su ninez al martyrio, ansias que la obligaron à dexar la casa de sus Padres, p. 115.

Estas cinco Virgenes pusieron a vn lado las lamparas, y à escusas de la luz, blandamente se conciliaron al sueño; Teresa estuuo tan lexos de hazerle señas para

que

que viniesse, que por no dormir en extasis; y mortificaciones siempre estuuo atentamente vigilante, p. 115.

A las cinco virgenes del Euangelio se les tardaua el Esposo, y por no esperar le pusieron à dormir: *Moram autem faciente Sponso*; tardança que llegò hasta la media noche: *Media autem nocte clamor factus est, ecce Sponsus venit.* La noche, en sentir de Padres, es la vida humana, y siendo la ordinaria medida de la duracion desta ochenta años, viene à ser que la media noche es à los quarenta; no serà, pues, contra razon el dezir, que segun computos probables, à los quarenta años encontraron estas virgines al Esposo que deseauan; pero Teresa, aun en su niñez al cançò anticipada la dicha que apenas alcançaron estas, pag. 116.

Diez y ocho años tardò su Esposo en fauorecer à Teresa con dulçuras espirituales, y no obstante no se durmio.

Supuesto, pues, que Teresa no es vna de aquellas cinco virgenes prudentes, avremos de dezir, que es la vnica, y prudentissima Esposa entre las demas virgenes Reyna, que acompañada de su Esposo viene convocando, y solicitando las demas almas Santas de la Iglesia Militante à celebrar con su amado Christo Iesus las bodas, solicitando nuevas esposas à su amado: el amor del alma à su Dios no es auaro, sino liberal, y, por esso no es zeloso, sino difusiuo de si mismo: en la Real Casa, y Palacio deste Señor entran muchas Virgines, y entra vna; las muchas se quedan en la antecamara, la vnica entra al vltimo retrete: bien lo manifiesta Teresa, pues à ley de Esposa le fia Dios su honra, para que la zele, y como tal le escudriña secretos mas ocultos, pag. 117.

No se puede explicar la alteza de la excelencia de Teresa de llegar à ser Esposa de Christo; y assi los regalos, fauores, visitas, dulçuras, que despues de su desposorio recibio Teresa, son tales, que no pueden explicarse; solo lo sublime de su espiritu las pudo dezir, para alicionar almas en la perfeccion, p. 118.

Por Esposa de Christo, Teresa llegò à ser vna misma con su Esposo; entre Teresa, y Christo passaua vna tan liberal comunicacion de fauores, que pudo llamarse identidad en algun modo, p. 119.

Tres son las propiedades de la vnidad del amor; la primera: *Frequenter eam visitat*: frequentemente la visita, porque no acierta à apartarse de su presencia: *Et vix habet se patitur absentare.* Siempre estuuo Teresa fauorecida de la assistencia de su Esposo. Discurre en su vida la frequencia de fauores que la hizo, p. 120.

La segunda propiedad, es: *Dulciter amplexatur*: Daie Christo à beber de su sangre à Teresa: Llego Teresa a gozar la excelencia de la vida vnitiua mas sublimada que otros Santos, pues se acerca tanto a Dios, que rubrica sus labios con la purpura de su sangre, p. 120.

La tercera del amor deste desposorio, es: *Familiariter alloquitur*, hablarse con recíproca familiaridad. La familiaridad, y trato de Christo con Teresa fue tan intimo, que de pocos Santos se lee igual, pag. 121. y 122.

Vinio de amor Teresa, y murio de amor, p. 131.

Logrò Teresa todos los grados perfectos del amor; explicòlos Ricardo de San Victore, primero vulnerante, segundo vnitiuo, tercero que causa desmayos en el fino amante, p. 229.

No solo en lo heroyco de su obrar la acreditò à Teresa de varonil, sino en el trato tan familiar con Christo la acredita mas que de muger, p. 250.

Santa Teresa, Doctora Mistica, Palas Española, Martir del Amor Diuino, idea que reformò el Carmelo, bellissimo credito, y realce de la pureza virginal, lustre inmortal de Castilla, aun el nombre dize sus excelencias: Teresa de Ahumada: Monte excelso, Ethna prodigioso, cuya cumbre humea los incendios de caridad desahogandose por tantas bocas, como tiene escritos, p. 336.

En su muerte, vn arbol seco, se vè vestido de flores en Oroño, p. 337 Murio à 15. de Octubre del año de 1582. ibi. S. Teresa igual a S. Catarina de Sena. Elogio que dixo de la S. el Maestro Bañez, y se le presentò à la S. Congregacion de Ritus, p. 337.

En las flores hallaua Teresa libro en que leia alta edificacion para su espiritu, p. 337. Su alma Huerto, y Paraysо del Diuino Esposo, ibi. Teresa significa, *ser ipsa*, p. 338.

S. Teresa de Iesus, y su sagrada Reforma es el Crisolito que adorna la Ciudad Santa de Ierusaleu, p. 409.

Fiestas del mes de Nouiembre.

La fiesta de todos los Santos.

Beati pauperes spiritu: quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum. S. Mateo cap. 5.

El ver oy en la gloria posseer el premio que con sus virtudes grangearon los Santos, es assumpto digno de que le festejen todos, p. 161.

Dasele a Dios crecida alabança en celebrar las glorias de sus Santos este dia, p. 166.

Los Santos, essemptos viuen de la jurisdicion de la muerte (quanto al olvido) que si oprime el cuerpo, no la veneracion; mas brillan sus glorias desde el sepulcro como los vasos de los soldados de Gedeon, que echos pedazos quebrantaron el barro perecedero, y fragil, y salieró mas a los ojos las antorchas que enteros encubrian, celebrando los clarines sus victorias, p. 173.

Aunque los Santos descansan en solio feliz de gloria no se pueden olvidar de los hombres con quienes se criaron en la tierra, p. 207. y mira p. 132.

Beati qui persecutionem patiuntur, ser afligidos, y pobres de espiritu, y humildes de coraçon, es la fineza que asegura al mundo libre de baybenes, pagin. 416.

En esta fiesta de oy nos quiere dar Dios a entender como honra a los Iustos en esta vida, y quanto serà el premio de sus virtudes en el Cielo, y que se encienda en los fieles fervor para imitar sus virtudes, p. 430.

Los Santos con su patrocinio nos defienden, quando devotos a la veneracion les assistimos, p. 515.

En la Commemoracion de los Fieles Difuntos.

Miseremini mei, miseremini mei saltem vos amici mei, Iob.

La sangre de Christo aplicada en el Sacrosanto Sacrificio de la Missa, es la que lima los hierros, y prisiones del Purgatorio, y liberta a sus cautivos, y misteriosamente labra las piedras de las almas que alli padecen, para ajustarlas en la cantera del edificio de la gloria, p. 244. y 245.

Heroica caridad es del que en esta vida aplica sus buenas obras por las animas de Purgatorio, ofreciendolas a Dios para que las libre de aquellas penas; porque quitarse vno por el bien de aquellas almas de aquello que necessita, y para remedio de agenas necessidades, es tanto logro de la caridad, y tan sublime, que no se puede ponderar, p. 129.

Para explicar al Pueblo las penas que padecè las Almas del Purgatorio, assi de los rigores con que les atormenta la Diuina Iusticia, como la mayor, que es el carecer de vera Dios, a quien tanto aman, hallaràs bastante doctrina en el discurso 4. §. 1. p. 597 & sequentibus, que aunque alli se habla de las desolaciones que padecen las almas de los justos en esta vida, facilmente, y con mas vrgente razon la podràs explicar de los lugares de Escritura que alli se traen, para lo que las almas Santas padecen en el Purgatorio; y los motiuos que tiene la Diuina Iusticia para castigar las assi, y purgarlas, puedese aplicar del §. 2. p. 606.

Fiesta del Patrocinio de Maria Santissima Señora nuestra.

Beatus venter qui te portauit, Lucæ 11.

El Psalmo 44. le hizo para cantar las prosperidades que tuuo el Pueblo debaxo del Patrocinio de Esther, p. 259.

Para dar Dios a Moyses la investidura de Redeptor de Egypto, y que librasse al Pueblo de opresiones, y calamidades, vsaliose de vna planta florida, aũq̃ poblada de espinas, simulacro de Maria SS. para darnos a entender quanto tenemos afianzado en esta Celestial Señora su Patrocinio en nuestras aflicciones, p. 373.

Nunca mas se assegura la Corona de nuestra Monarquia, que quando en veneraciones, y en cultos sagrados se le postra para implorar su Patrocinio, p. 492.

Presentacion de nuestra Señora en el Templo.

Beatus venter qui te portauit, Lucæ 11.

Que perezosa obra la naturaleza! Que madrugadora la gracia! De tres años se consagra a Dios Maria SS. en el Templo, y haze voto de virginidad a Dios. Aun no aguarda los passos naturales el empeño, aun antes que Maria SS. sea suya es ya de Dios. En breues clausulas de virtud se reconocen en esta soberana Niña a monstruos insignes de Santidad, p. 195.

La primera q̃ con voto de virginidad introduxo el que fuesse vna imagen, y par-

ti-

ticipacion de la gloria, y Reyno de los Cielos fue Maria Santissima, p. 223.

Beati qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud. Alma que aspira a la perfeccio, siga la doctrina de los Predicadores Euangelicos; con esso logrará la dicha de ser Esposa de Christo, p. 242.

O y se vincula Maria Santissima el titulo de Esposa amante de Christo, porque se retira al Templo; que la alma que aspira a ser Esposa ya verdadera, no ha de ser comun a Dios, y al mundo, hase de cõsagrar del todo como Maria Santissima a su Celestial Esposo, p. 273.

Es Maria Santissima vara que apenas tiene ser quando adelanta, y aã crecidos frutos de perfeccion: y aun por esso dixera yo la coloca oy Dios en el Templo, p. 481.

De Sol me parece tu pureza, Soberana Reyna, tan anticipadamente consagrada a Dios, p. 562.

Milagro de primera grandeza es, que Maria, aũ en su niñez fuesse milagroso por tento de la gracia: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Es el coraçon principio de la vida, y quien selló con tan prodigioso sello las primicias de la vida, ya asegura por suya toda la vida de la Esposa: por suya tiene ya Dios a Maria, p. 563.

Santa Catarina Virgen, y Martyr de Alexandria.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus.

Para explicar, è introducir este Euangelio, mira lo que diximos a Santa Teresa; y en el discurso de este libro le hallarás explicado difusamente: debensele a Catarina los mas celebres aplausos en el coro de las Virgines, no solo por ilustre Martyr, y sabia Doctora, si por tirar gajes de la Esposa vnica, y especial de Iesu Christo p. 179. §. 1. n. 9.

Reyno de los Cielos, porque se compara a las Virgines, p. 222.

Es la virginidad el recreo mas gustoso de Dios, p. 223.

Santa Catarina Virgen, y Martyr, es de tan eleuadas perfecciones, que contiene en si las excelencias, y prerrogatiuas todas de las demas Virgenes de la Iglesia, p. 224.

Los Espiritus Angelicos hizieron exequias à Santa Catarina Martir, y Rosa de Alexandria, y trasladã su cuerpo al mõte Sinai para darle honrosa sepultura, pag. 230.

Vinculose Santa Catalina Martyr con justo titulo el de Esposa de Christo, y mereció ser priuilegiada con essa excelencia, no solo por su caridad ardiente, ilustrando con su enseñança, y franqueando las aguas del poço de la sabiduria Celestial à tantos como reduxo; sino tambien, porque no solo se excedió en el saber misterios ocultos, sino por lo que se adelantó en obrar obras heroycas de perfeccion, p. 254.

Sponsi, & Sponsæ. El Esposo es Christo; la que en estas dichosas bodas logra el titulo de Esposa es Catarina, pues con ella celebrò Christo con especialidad sus desposorios, p. 271.

Alma, para ser Esposa de Christo ha de ser muy vna con èl en la pureza, y assemejarse en las perfecciones, alentandolas, à ley de Esposa, con su Espiritu, p. 271.

Fiestas del mes de Diziembre.

El glorioſissimo S. Francisco Xauier, Apostol de la India.

Sint lumbi vestri præcincti, S. Lucas cap. 22.

Nota para introducir este Euangelio lo que diximos en la Fiesta del glorioſissimo Patriarca San Ignacio, Fundador de la Compañia de Iesus.

Quando S. Francisco Xauier se hallaua en alguna congoja, ô aprieto grande, la Imagen de Christo, venerada en el Castillo Xauier, casa donde naciò el Santo, sudaua sangre, p. 228.

Grande es el premio que esperan los que se ciñen: consiguiolo San Francisco Xauier el mas crecido por mas ceñido, p. 251.

Ciñose S. Francisco Xauier, no como hombre, sino como Angel, p. 487.

San Francisco Xauier fue Apostol de la India, p. 283.

La Concepcion de Maria SS. Madre de Dios, sin culpa original.

Liber generationis Iesu Christi ... De qua natus est Iesus qui vocatur Christus. S. Matco c. 1.

Es libro, aunque tan grande, y mysterioso, este de Maria Santissima en su Concepcion inmaculada, tan inteligle, aunque lleno de sublimes Sacramentos de la omnipotencia, de la sabiduria, y del amor, en quien se leen las marauillas nazañolas de la gracia, q̃ todos doctos, sabios, Maestros grandes, Eclesiasticos, Religiosos,

Principes, Monarcas, Caualleros, pequeños, grandes, y chicos han acertado a leerle, y se ha conocido en la defensa que tan por su quenta han tomado todos de la excelencia desta prerrogatiua singular de esta Soberana Reyna. Isaias: *Sume tibi librum*, p. 389.

No se haze mencion en el Euangelio de quien engendrò à Abrahan, ni à Maria Santissima. Abrahan saliò dos vezes al mundo, vna de su padre Thare; la otra, siendo como reproducido de el fuego de los Caldeos, y de aqui saliò victorioso Abrahan, y assi se le quenta su origen desde el dia de la victoria. Tampoco a Maria Santissima le señala el Euangelio ascendencia; porque como desde el primer instante de su ser alcançò la victoria de la culpa original, hizo de esta mas alarde que de su ascendencia Real, pagin. 426. y 427.

Concibese Maria preservada de la culpa original, no con las leyes comunes de las sombras en que los demas tropieçan, si con esplendores sublimes, y soberanas luces de gracia: como Aurora que destierra tinieblas; como Luna sin menguante de resplãdores; y como Sol, que participa sus esplendores puros del Sol Diuino, que la elige preuenido, y atento para su Trono, y la escoge para Madre: *De qua natus*, p. 126.

En la Concepcion purissima de Maria Santissima parece que obrò perezosa la naturaleza, y madrugò diligentemente preuenida, si adelantada la gracia; pues en el primer instante de su ser, toda es possession admirable de la gracia, p. 195.

De suerte obrò el Amor Diuino con Maria Santissima en su Concepciò purissima, porque la escogiò para Madre, que por q̃ campee en los creditos realçados de su gracia, atropellò los fueros de la naturaleza; por esso quando se concibe ya es Madre: *De qua natus est Iesus*, p. 195.

No era para Maria Santissima de tanta gloria verse en el Magisterio sagrado de su Concepcion inmaculada de muchos, cõ singulares cultos respetada, como verse oy de toda la vniuersal Iglesia con publicas, si acordes veneraciones aplaudida, p. 206.

Entre los hijos de Adan Maria SS.es la vnica; y assi a la ley de Esposa de Dios mas querida se diferencia en los privilegios de las demas, p. 119.

Si queremos regular con acierto la gracia, y pureza de Maria Santissima en su Concepcion purissima solò por lo q̃ se acerca a Dios, aun quando se concibe puede tantearse; por esso dize en su Concepcion la Iglesia: *De qua natus est Iesus*, p. 246.

Maria Santissima es Estrella del mar, y Rosa fragrante de Iericò; y dudo yo, qual es mayor grandeza de Maria, ser flor, ò ser Astro? Con vna, y otra voz se discurre la misma gloria: si la discurro flor, flor es su Hijo, y es Dios: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Si luz, Christo es Sol, y Maria elegida como el Sol: *Electa vt Sol*; y si passo el discurso a las Estrellas, de ellas se corona Maria, y assi fue luz sin sombras, porque tuuo por gracia desde el primer instante de su ser el començar luz, p. 293.

Credito es grande qué exalta la Concepcion inmaculada de Maria Santissima preservada en el primer instante. El que Tomas Doctor Angel, sal de la sabiduria Catolica, y su esclarecida Familia la defiendan, para que a todas luces se vea la palma exaltada, y libre del gusano vil de la culpa, p. 343.

Fue Maria Santissima la primera entre los demas hijos de Adan, en la gracia, y aun en la gloria diria yo: *Mulier amicta Sole.* Vistiòle el Verbo de este Sol: *In Sole posuit Tabernaculum suum.* Pues si Maria le dà essa gala, como no la saca en el Tabaor? *Vestimenta eius alba.* En el rostro tiene luzes; y quisiera yo saber, por què no en el vestido? Què auia de hablar el Verbo en este Monte? *Passionem, & dilectionem*, dize Chrisostomo, todo amor, y assi no era, congetura incierta dezir, que del amor a su Madre Maria hablò con Elias que en la nube le adorò, y con Moyses, que la venerò en la çarça. Pero porque en el rostro el Sol? Porque aquella claridad en sus labios, dize S. Tomas, fue anũcio de Beatificar en la gloria a los Iustos; y para que le conozca, que lo primero que tocan sus palabras glorificando, es a quien le vistiò la gala, y assi no solo fue la primera en las preuenciones de la gracia, sino en las anticipadas possessiones de la gloria, p. 346.

Maria Santissima saliò perfecta en los privilegios de la gracia; porque fue empleo vnico entre todas las criaturas de la Trinidad Santissima, pag. 376. y 377.

Las glorias de su Concepcion inmaculada son indecibles. Nota para Saluracion deste Mysterio la p. 379.

Cõcibese Maria SS. para Esposa del Verbo So-

Soberano, y Madre suya; por esso ha de ser priuilegiada de la culpa, para que sea entre todas las criaturas la mas hermosa, p.511.

Milagro es de primera grandeza que Maria Santissima aya quando se concibe por sin culpa en su primer instante, sea milagro portentoso de la gracia; *De qua natus est Iesus*, porque se concibe para Madre del Verbo y assi sus primeros passos al ser *Exiuit vincens, vt vinceret. Pone me vt signaculum super cor tuum.* Es el coraçon el principio de la vida; ya asegurò por suya toda la vida de la Esposa. Por suya tiene Dios toda la vida de Maria, que por esso quando se concibe dize el Euangelio: *De qua natus est Iesus*, p.563.

De Sol me parece tu pureza Soberana, Reyna de los Cielos, tan anticipadamente preuenida de Dios, con las inaccessibles luces de su gracia; con que al concebirte dieron muy de lleno los resplandores de sus soberanas luces, y con esso no diò lugar à que te tocassen, ni aun por vn instante, las sombras de la culpa, p.562.

El Nacimiento de Christo nuestro Redemptor.

Et pannis eum involuit, & reclinauit eum in præsepio, S. Lucas cap.

In principio erat Verbum. . . Et Verbum caro factum est, & habitauit in nobis, San Iuan cap.1.

Oy campea, si en Dios la misericordia con el hombre; en Maria SS. la ternura piadosa con Dios; pues le abriga a Dios esta Soberana Reyna con humildes paños, y viste con humildades al que vistiò de ricas telas los Cielos, p.226.

No puede auer gala para Dios quando nace tan desnudo, y desabrigado, que mas estime su aprecio, y q̃ mas abrigue à su desnudez, que los afectos humildes de nuestra ternura, ibid.

Solo nuestra deuocion compassiua le puede vestir a Dios desnudo de pies a cabeça. p.226, y 227.

Nace Christo, y nace apenas, que le acreditan de amante, y le manifiestan Rey Soberano, y Redemptor del hombre; salo de el claustro materno de Maria SS. en cuyo puro abrigo, y regalado albergue estaua tan bien hallado, quando nace a las inclemencias, y rigores del frio, antes viuiò al rigor, que al descanso, pues lo mismo es nacer, que empeçar a padecer las inclemencias del frio. Nota lo de Phares, y Zara de la pag. 296.

Haze Dios ostentacion lucida de las glorias del nacer, y esse es su mayor aplecio deste Sol Diuino, p.456.

Esta fineza de hazerse Dios Hombre por el hombre, es de tan realçados quilates, que en todo tiempo la debemos tener presente para el agradecimiento, sin que la contraste la detencion del olvido: por esso quando los Euangelios que canta la Iglesia en el discurso del año empiezan, *In illo tempore*, como de cosa passada. El regalado Discipulo San Iuan, para explicarnos de Dios tan sagrada fineza, empieça el suyo: *In principio erat Verbum*, para que essa fineza de Dios la atendamos, no como passada, sino como presente. Mira p.624.

Et vidimus gloriam eius. Quando nace Christo se vê el crecido colmo de sus glorias; no solo porque nace apenas, si porque nace con el lleno de los esplendores, y glorias de su Oriente infinito, como vnigenito de el Padre; porque para explicar las calidades de vna Deidad infinita, no ay colores mas viuos que vn Sol en su Oriente, con los resplandores de Medio dia, p.495.

Encarnaci Verbo, y es lo mismo vnirse la humanidad, que hallarse vestido de carne: *Et Verbum caro factum est: pelle & carnibus vestisti me.* Quien le dà esse vestido? Su Madre Santissima. Y es el corte de gala? Y como si lo es; la misma hermosura: *Dominus Regnauit decorem indutus est.* Quando Reynò? Al nacer: *Vbi est qui natus est Rex*; entonces se hallò ya Rey magnifico, y exaltado: *Rex pacifícus magnificatus est*; y assi, quando nace el Redemptor sale vestido de la gala que le diò su Madre, que es la hermosura misma p.523.

Nace Christo desnudo, y en pobreza, porq̃ todo lo ha dado por redimir al hombre: gran fineza de amor, p.574.

Amor, proporciona, y vne estremos distantes; y assi, que mucho que se vnan oy a efectos del amor (*propter nimiam charitatem qua dilexit nos Deus: Filium suum misit*) estremos tan distantes como Dios, y Hombre, infinito, y finito, lagrimas, y suma alegria, soberanias, y pequeñezes, pag. 566.

Amor, transforma a los amantes, pag. 601. y 602.

Et pannis eum involuit. Llegò la fineza amante de Maria Santissima a lograr oy la dicha que no pudieron conseguir los Serafines; y aun dirè yo, que ella tambien

la puede oy conseguir el alma que afectuosamente fervorosa con suspiros, y ardientes finezas de su coraçon abriga à Christo en el desabrigo, y desnudez del portal, p. 595.

S. Iuan Euangelista.

Dixit Iesus Petro: sequere me: conuersus Petrus vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus sequentem, S. Iuan cap. 21.

La excelencia de la Santidad de S. Iuan Euangelista se deduce de la fineza de su amor: pues le acercò tanto à Christo, que llegò à descansar en su pecho, y assi por esso logra la dicha de ser aun entre los demas Discipulos de Christo el amado: *Discipulus ille quem diligebat Iesus, qui & recubuit super pectus eius.* Gran singularidad entre Maestro, y Discipulo, à vista de los demas, à èl solo reclinarle en el pecho! pag. 120. y 121.

De mas quilates se descubre la Santidad del Euangelista San Iuan a la de los demas Santos de la Iglesia, como la de Dauid à la de los demas del Testamento viejo. Mira las razones, p. 187. y 188. num. 43. y 44.

Qui, & recubuit super pectus eius. En el pecho de Christo se reclina como amante, quando Christo està obrando las finezas mas excessiuas de amor. Poco respecto parece de parte de Iuan: y de Christo notable disimulo; q̃ quereis, es la correspondencia del amor de Christo con Iuan, y de Iuan con Christo tan amorosamente viua, que se equiuoca la ternura desuerte, que no parece que ay entre los dos diferencia, p. 205.

S. Iuan Euangelista es de igual excelencia à los Angeles, p. 322.

Quem diligebat Iesus, fue el amado de Iesus; pues los demas Apostoles no lo fueròn? *Iam non dicam vos seruos, sed amicos.* Es verdad, pero à Iuan le amò mas, y esso dize el *quem diligebat*, p. 363.

Que grande la excelencia de San Iuan ser Virgen, y parecer su pureza al lado de la de Maria Santissima, dizelo la Iglesia, *Virginem virgini commendauit*: las purezas de las Virgines à vista de la flor virginal de Maria Santissima parecen espinas, pero la de Iuan es tan sublime, que a vista de la flor purissima desta Soberana Reyna, es tambien sublime flor de pureza, p. 369.

Competele à San Iuan el blason de Boanerges, hijo del trueno, pues al entonar el, *Verbum caro factum est*, sonaró en los ayres formidables truenos, que estremecierò la tierra, p. 374. Aunque tàbien logrò este apellido en el Thabor, aquel estruendo que entonces formò la nube, fue la escuela, y el taller donde se formò San Iuan Maestro del mundo, p. 374.

S. Iuan fue el Predicador del amor fraternal: *Filij diligite alterutrum*, era el tema repetido de sus sermones, p. 374.

S. Iuan fue Euangelista, es entre los demas Santos en la grandeza el primero, por ser el que primero nos publicò el ser soberano de Dios en el *in principio erat Verbum*, p. 381.

S. Iuan es ventajosamente fauorecido à los Serafines; pues Dios le muestra todo el exceso de su amor, *quem diligebat Iesus*: por esso le abre el coraçon, *qui & recubuit*: èl es capaz de saber, y gozar todas sus finezas: Dios arrastrado, y cautiuo del amor de Iuan, sublime excelencia, p. 586.

Al depositarle Christo à San Iuan en su pecho, sitio del coraçon, es dezir, que es la prenda suya de mas estima, y su amor sagrado llegò à significar en esta fineza, tan estrecha, tan intima vnion entre Dios, y Iuan, que es menester reconocerle a Dios, y Señor, Supremo Dueño, y à Iuan, criatura, y con todo queda Iuan en el coraçon de Christo por mas vnido con èl, y entre los demas Santos por mas fauorecido, p. 588.

Muchas mansiones tienen los Iustos: *In domo Patris mei mansiones multæ sunt*: à vnos en las manos: *Iustorum animæ in manu Dei sunt*: pero à Iuan en el coraçon de Christo, como la Paloma del Arca de Noe tiene su nido en el mas seguro resguardo, p. 589. y 590.

Fue S. Iuan el retoño de mas aprecio de Christo, p. 593.

Si la Santidad del gloriosissimo Precursor S. Iuan Baptista se tantea: porque, *manus Domini erat cum illo*: que diremos de la de nuestro Euangelista que estuuo en el coraçon de Christo como mas querido? pag. 594. Con las alas de la Virginidad bolaua San Iuan, qual Aguila ligera, a su centro, que es Dios, p. 609.

INDICE DE LOS CONCEPTOS MAS NO TABLES DESTE LIBRO.

A

Abel. Primer Iusto, p. 187.

Abelà. Vniuersidad de los Doctos, pagin. 516.

Abraham. A su posteridad se reserva la corona, y por quê? p. 237. Es el padre de la Fê. Peregrinò varios climas para ganar este blason, p. 288. Participole Dios vna letra de su nombre, y con que le hizo tan letrado, p. 532. & 547.

Abril. Mes celebre; en êl se celebrauan las fiestas Megalesias. Fundòse Roma en Abril. Beatificòse Rosa en êl, p. 78.

Achantis Paxaro cauteloso; porque no le inficione el veneno de las serpientes anida entre cambroneras, p. 247.

Achiles. Porque su madre Tetis le labò en la laguna Estigia; tenia todo el cuerpo impenetrable a los dardos, y a las armas ofensiuas, solo por la planta del pie, a quien no auia tocado el agua, podian herirle, p. 563.

Açuçenas. Ay las blancas, y negras, pag. 340. Su raiz es su coraçon, p. 527.

Adam. Desposeido del don de la justicia, y de la inocencia; ocasionò que los jardines se sembrassen de abrojos, p. 160. Dizen que fue criado en las Indias, que vino a nuestro emisferio desterrado, y quantas leguas caminò, y donde parò, p. 75. Fue redimido donde hizo penitencia de su pecado, ibid.

Agradecido. Debe reconocer a su bienhechor, p. 282. Parecese al que juega a la pelota, p. 616.

Agradecimiento. Con el buen afecto satisface quando no puede con obras, p. 442. Es dificil empeño si ha de ser cumplido, p. 461. Ha de atender al orden, y circunstancias del beneficio, p. 463. Nueuo modo de agradecer tirar piedras a los bienhechores, y quedar ellos contentos, p. 473. Es el agradecimiento herencia noble del vltimo beneficio, p. 543.

Aguilas. Examinan a los rayos del Sol los pollueios, p. 334. Al que baltardea, y muerde la auista arrojan del nido, y le recibe, y le alimenta la piadosa que Onfraga, p. 394. Desmaya a la Aguila al sacar del nueuo el rezien pollueio, ibid.

Alabanças. En boca de hombres hechos son menores; en la de los niños perfectas, porque aun no saben formar el engañoso de las adulaciones, pag. 118. Las de los blancos son la reprehension mas picante del pecador, pagin. 131. Las alabanças de Dios con vnos mesmos tonos en diuersos ecos engrandecen a Dios, y confunden al demonio, p. 156. La mayor alabança se tributa con silencio, p. 462.

Alexandro Magno. Lloro quando entendiò que auia muchos mundos; porque en largo tiempo aun vno no auia conquistado vno, p. 4. Tuvo valor para còquistar Naciones, y no para no rendirse a los amores de Barsenes su esclaua, y a las delicias Persianas, p. 14. Conquistò gloriosamente el Imperio Persiano, p. 65. Deseò ser admitido en el numero de los Discipulos de los Eracmanes, ibid.

Almas. Iuzgaron los antiguos que perseueranan como sombras en la forma que quedò el cuerpo al espirar, p. 61. La que aspira a la perfeccion, siga, y execute la enseñança de los Predicadores Apostolicos. Algunas ay, que tienen valor para dexar al mundo, y no le tienen para dexarse assi, p. 574. todo quanto es, y quanto possee expende Christo en beneficio de las almas, ibid.

Almendro. Es el primero que florece entre los arboles; feliz preuencion de los frutos de las otras plantas, p. 128. Simbolò es de los Predicadores, ibidem. Que remedio ay para que el amargo de almendras dulces, p. 412.

Altar, que se hazia en la casa de Dios tenia por nombre Ariel, interpretase, *Lux mea Deus*, p. 482.

Amantes. Los menos hazañeros son mas hazoñosos, p. 487.

America. Tiene su asiento en los [illegible] nos mas desviados de Europa; [illegible] porcion del Orbe, p. 89.

Amatisto. De color purpureo; simbolo del desprecio del mundo, p. 468.

Amor. El mundano, es embidioso, desconfiado, mezquino; el diuino, apetece muchos consortes, porque es infinito el bien que sigue, pag. 29. Amor del proximo por Dios, explica los quilates del amor que à Dios se tiene, p. 27. Es la piedra del toque donde se averiguan los fondos de la caridad, ibidem. El amor que el alma tiene à Dios se aumenta; y se goza, con que muchos le amen, p. 117. Si ay regalos, y delicias suele ser dudoso si es fino el amor con Dios, p. 122. Crióse el amor entre flores, p. 125. Fue el primer inuentor de Musica, y Poesia, pagin. 155. Amor crece con amor, p. 490. El Dios de Amor se llamó Anteros, ibidem. Amor cautiua al amado quanto mas se dexa lleuar de su iman dulçe, p. 586. Amor Diuino, es delicado, sentido, y escrupuloso, p. 613. Amor de Esposa, es mas fino que el de los hijos en orden à sus padres. No se viue sin amar, p. 564.

Amoretta. A quien curó Christo del achaque impuro, fue la primera, que en su Patria fabricó imagen, ó estatua de metal à su bienhechor Christo; al pie nacian flores que curauan varias enfermedades, p. 596.

Amphion. Con lo dulce de su musica fingio la antiguedad que mouia los peñascos y los traia à su estancia, p. 510.

Anacreonte. En vez de piedras preciosas traia Rosas en los anillos, p. 332.

Anagrama. En descripcion de la Beatificacion de la Rosa, p. 167.

Anteo. Abraçandose con la tierra recuperaua las fuerças perdidas, p 21.

Angeles. Se admiran de la constancia penitente de algunos Iustos, p. 367. Los que cayeron en el segundo dia de la creacion se precipitaron, p. 385. No todos los Angeles Santos son assistentes de Dios aunque le assisten, p. 527. Distinguense en ministrantes, y assistentes, ibed. Su creacion se describe en la formacion de la luz, pag. 198.

Anillos. Mas actiua su virtud en el dedo del coraçon, p. 197. & 614. Anillos supersticiosos, ibidem.

Apostoles. Son piedras firmes que assegurã el edificio de la Iglesia, y de la gloria, p. 444. En su lugar sucedieron en la Iglesia los Patriarcas de las Religiones, p. 270.

Apeles. Hizo vna famosa pintura de Alexandro, que fue simbolo de sus heroycos hechos. pag. 407.

Arbestos. Piedra que en incorporando en si las llamas, largos siglos conserua los ardores, y las luces, sin que puedan extinguirse, p. 23.

Arca del Testamento, de madera de Sethim olorosa, incorruptible. Su forma, y estatura, p. 371. Junto à ella se pusieron los huessos del Patriarca Ioseph. 421. Para colocarla en el Templo, se conuocaron todos los Principes, y Cabeças de los Tribus, y fue en el mes de Septiembre, p. 464.

Arca de Noe. Fue de cedro, p. 541. Por lo baxo era anchurosa, por lo alto angosta en forma de tumba ibi.

Arco celeste. Simbolo de la Santissima Trinidad, p. 370. Resplandece con color de Rosa, p. 525. Es espejo del Sol, p. 526.

Arte, y naturaleza comiençan por lo mas facil, p. 557.

Ascanio. Hijo, y sucessor de Eneas, en presagio de sus dichas, siendo niño, vn globo de llamas le lamió la dorada greña, pag. 336.

Aseos. Afectados de las mugeres con trexes profanos, son el degnello de la honestidad, p. 33. Quales son los aseos que hermosean el alma, p. 34.

Aurora. La llamaron los antiguos Rhododactilon, porque adornada de rosas abre al Sol las puertas del Oriente, p. 77.

Aues. Sustentalas Dios, porque canten sus alabanças, p. 617.

B

Babilonios. Lleuauan en las banderas por diuisa vna Paloma, p. 427.

Bacho. Introduxo la pompa de los triũfos, por celebrar assi la victoria que consiguio de las Indias, p. 85.

Barach. Con pocas, y flacas tropas venció gloriosamente en el torrente di Cison, p. 46.

El Baptiste. Con su Santidad hizo profetizar, à su padre, y à su madre, y à toda su familia, p. 118.

Baptismo. Sus efectos admirables, tenian do toda su virtud de la sangre, y agua que manó del costado, como nos manifiesta el agua, y nos oculta la sangre, pag. 562.

Bartolome. Es lo mesmo que Rosa, pag. 529. Ay quien dize que S. Bartolome diõ en el Perù las primeras luces del Euangelio, p. 47.

Beatificacion de Rosa, fue credito, y honor de su Esposo Christo, p. 29. Dispensose en ella el decreto de Vrbano Octauo que prohibe tratar de Beatificaciones antes de

de cincuenta años despues de la muerte, p.44.

Beatificacion, que es? p.542. & 546. & p.160. Es celebrarse el desposorio que celebrô en el Cielo el alma santa con Christo, p.444.

Beneficio. Ha de igualarle el retorno, p. 442.

Bertoldo. Este nombre tenia el que inventô la artilleria, p.72.

Bethulia. Significa lo mesmo que *virga Domini*, ô *parturiens Dominum*, p.439.

Bienes. Para que se aumenten, el mejor medio es repartirlos con los pobres, pag. 25. Los del Cielo por minimos que sean, pesan mas que quantos la tierra estima, p. 388.

Bodas. Celebrauanse de noche, y sino era capaz el albergue de los desposados, buscauanse nupciales Palacios para celebrarlas, p.189.

Bracmanes. Con su sabiduria rindieron la ambicion sedienta de Alexandro, y abatieron su orgullo, p.65.

Buitres. Pronosticaron la duracion del Imperio Romano en la pujança. Cada vno significa vn siglo: las hembras se fecundan del viento, aunque es encarecimiento de su fecundidad, como lo dezian de las yeguas Españolas, p.83.

C

Muy venerable, y muy Ilustre *Cabildo* de Señores Curas, y Beneficiados de la Imperial Villa de Madrid. Su origen, sus elogios, las honras que hizo al Conuento de S. Thomas de Madrid los aplausos festiuos de la Rosa Peruana: vease à p. 433. y las siguientes, y 441.

Cades. Significa Santidad, p.331.

Cadmo. Fué el primero que pintô el amor, p.60.

Calcedonio. Simbolo de la caridad, pag. 468.

Calle, y visitas, por apetecerlas se ha mal logrado mucha virtud en las mugeres, p. 409.

Callar beneficios recebidos, es proprio de demonios, p.403.

Canon de la Missa; en êl solo se haze mencion de Martyres, p.189.

Canonizacion de los Santos; en que se distingue de la Beatificacion, y en que cõsiste, p.95. Pide milagros, y virtudes, pag. 512. Solo los Santos Canonizados, puedẽ ser elegidos por Patrones de Ciudades, y Reynos, p.95.

Capuchinos. Vease el elenco en la fiesta de nuestro Padre S. Francisco.

Zarza de Oreb, en opinion de los Rabinos fue Rosal, p.130.

Cartas del Reuerendissimo Padre General de la Orden, en que intima, como han de celebrar la Beatificacion de Rosa; pag. 133 y 137. En que intima comô se ha de poner en el martirologio, p.133.

Carlos Segundo, que Dios Prospere, Rey de las Españas, la primera salida que hizo en publico, fue à nuestra Señora de Atocha, p.393. à dos de Julio año de 1668.

Caridad. Comunica vitales espiritus para mouerse à dar limosna, p.27. Su modo es no tenerle en amar à Dios, p.627. Es la mas rica joya del tesoro de las virtudes, p.617.

Doctor Castillo. Varon de insigne virtud, pronostica la Canonizacion de Rosa, y la conuersion de los Indios en Canonizandola, p.33.

Candal. Para atraer pecadores, es el ayuno, las penitencias, y las mortificaciones, pag.120.

Cedros. Su madera es incorruptible, p. 531.

Cherubines de Moyses, y de Salomon, porque se diferenciaron? p.257.

Cesar. Porque viendose herido de muerte, no tratô de defenderse, ni ofender, sino de retoger decentemente la Toga para no quedar descompuesto despues de muerto? p.62.

China. Sus Emperadores fueron Señores de toda la tierra Firme, p.57. Poblaron hasta la Nueua España, y la dominatô. Reducen su Monarquia con gran Politica à mas breues terminos. Diuidense de los Tartaros con vna muralla de trecientas leguas. Su gobierno, y sus costumbres. La sutileza de sus ingenios; en la inuencion de las artes, ibidem: Reducese ya al gremio de la Iglesia, p.33.

Christo. Fue centro de la voluntad de Rosa, p.29. Con su sangre retocô el carmin de aquesta Rosa, ibi. Obediencia de Christo, p.225. No encarnara si Adã no hubiera pecado, como enseña el Doctor Angelico, p.248. Bebio antes de morir el caliz del vinagre, no la hiel por estar mezclada con vino, para que los que tratan de mortificacion aprendan à no admitir aliuios, ni comodidades, p.356. En la resurreccion bolvio à vnir à su cuerpo toda la sangre, que auia derramado, p.406. Como pudo crecer en gracia, y en ciencia, p.431. Fue zelo-

losò en padecer no quiso que nadie le igualasse, p. 432. Gracia de Christo, qual fue infinita, y qual no? p. 432. Inclinar la cabeça en la Cruz fue hazimiento de gracias al Eterno Padre por el beneficio de la Redempción del genero humano, y hazer señas à los redimidos, para que las diessen, p. 472. Ni ay penitencia en Christo, ni la pudo auer. p. 487. Es Sol que influye benevolo en la Iglesia, p. 534. Vn arbol inclinandole, le hizo la salua quando caminaua à Egypto en braços de Maria, p. 581. Leones, y otras fieras inclinando la cabeça le rendian vassallage, p. 582. Despossase con las almas en el bautismo por la Fè, firmadas con caridad, p. 611. Iugaron con Christo à la gallina ciega la noche de su passiò, p. 615. Por ser medianero entre Dios, y los hombres murio en el ayre, p. 622. Siempre estuuo libre del fomes del peccado, p. 626. Singularissimos fauores que hizo à su Esposa Rosa: vease la palabra Rosa.

Cinamomo, y balsamo; los efectos saludables que causa su fragancia, p. 44.

Ciego fue el soldado que hirió à Christo en el costado, y la significacion, p. 525.

Ciervos. Entienden el Idioma Indiano, p. 216. Pactan con Rosas. No padecen fiebres; vence el calor de su estomago la eficacia del veneno, ibi. El temor de los truenos haze parir las ciervas, p. 374. y 375. Defienden à los hijuelos de la cola en que nacen, casi antes los ven desollados, que nacidos. Con el dolor pierden los cervatillos el cariño de sus madres; huyen al desierto, y jamas bueluen à su abrigo, p. 375.

Circunstancias. Se deben ponderar en las grandes solemnidades, p. 208.

Ciudad de los Reyes, que es Lima; sus armas, su grãdeza, riqueza, sus ingenios, 49.

Clemente Nono, Pontifice maximo, declara à Rosa por Bienauenturada con sublime elogio, p. 46. Instituye especial fiesta, con Octaua à su Beatificacion, y la permite en las Iglesias Catedrales, y rezo vniuersal para toda la Orden de Santo Domingo, y Clero del Perù. Instituyela por primera Patrona del Perù, p. 46. y 219. Tuvo afortunado gouierno, y concedio nueuas gracias à Rosa, p. 77. 80. y 87. y 89. y 90. y 93. y 95. Al morir dexò vn Legado para que en su Patria se edificasse nueua Capilla à Rosa, y dexò muy encargada la solicitud, y breuedad de su Canonizacion à los Eminentissimos Señores Cardenales. Vease en el Prologo.

Padres Clerigos Menores, su origen, su obseruancia, sus grandezas, y la virtud excelente de sus Venerables Padres, y Fundadores, cuya Beatificacion esperamos, y deseamos con cordial afecto, p. 318 y las siguientes.

Coloso de Rodas. Effigie de el Sol: marauilla del mundo; palma de su grandeza, p. 76.

Compañia de entendidos, nunca embaraza, p. 274.

Compañia de Iesus. Vease el Elenco de festiuidades de Santos, en la fiesta de S. Ignacio de Loyola.

Comulgar, y Comunion. La quotidiana solo se ha de permitir a los que se presume que han de llegar bien dispuestos, y no sacrilegos; disposicion es mas sana, para que entre en prouecho: no se compone bien Dios con afectos de mundo, p. 42. y 43. Comulgò Iudas sacrilegamente; vno de los indios salirse luego sin dar gracias, y salir a vender à Christo, p. 43.

Concubina. En que se diferencian de la Esposa, p. 179.

Conquista de las Indias, la mas insigne hazaña que se ha visto despues de la creacion del mundo, y Encarnacion, y vida del Diuino Verbo, en quanto à la multitud de almas conuertidas, p. 174. La del Nueuo Mundo semejante à la reedificacion del Templo de Salomon, p. 175.

Conquistadores de nueuas Prouincias ofrecian à sus Reyes los mas preciosos despojos, p. 607.

Consejo Real de las Indias, su descripcion, autoridad, y seruicios à la Corona, p. 173.

Coraçon. Significa entendimiento, y voluntad, p. 412. Està en medio del pecho, y se inclina al lado siniestro, p. 488. Es el principio de la vida, p. 563. El coraçon Diuino amorosamente se comunico à Rosa, pag. 586.

Hernando Cortes, que cõquistò à Mexico, es Marques del Valle, p. 607.

Cosas grandes. Para executarse piden deliberacion, tiempo, y preuencion atenta, p. 141.

Credito, fiarle de los amigos, es el mayor acierto, p. 209.

Criaturas; parto del entendimiento Diuino, que las produce como Artifice, p. 525.

Crisolampo, piedra preciosa, de dia està obscura, y de noche resplandece, p. 23.

Crisolito. Despide centellas, y es simbolo de los milagros, p. 470.

Crisopasso, de dia brilla como oro, de noche arde como fuego. Simbolo de los buenos deseos, p. 469.

Ciervos, los desconocen recien nacidos sus

sus padres 394. Sustentalos el rocio del Cielo, p. 395.

Cupido, pintóle vn Poeta jactandose cõ Venus de que auia rendido el coraçon de Estella, mostrando en testimonio la saeta bañada en fuego, p. 338. Por rendir à vn desdeñoso fingen, que se disparô à sí mismo en lugar de los arpones, ibi. Veneranle los Griegos por Dios del Silencio, p. 462.

D

Damas. Vsanandose de lo que podia rẽdir su belleza, traian vna efigie de sus amantes entre las trenças del cabello, el amor en carro triunfal, y à ellos en trage de cautiuos, p. 192.

Dauid. Más auentajada su Santidad en el viejo Testamento, p. 187.

Descuido en preuenir, despues executa las operaciones con sobresalto, p. 536.

Deseos, estimalos Dios como si fueran executiones, si falta la ocasion, p. 431. y 617.

Desigualdad de fortuna, con igualdad de meritos, al mas sufrido impacienta, pag. 541.

Desolaciones en la oracion, en que consisten, y las que padeciô la Beata Rosa, pag. 527. y las que se siguen.

Desposorios. Como se celebrauan antiguamente, los dones, las joyas, las ceremonias, p. 221. Los de los Principes se festejauan con Naumachias, y batallas nauales, p. 316. Fue singularissima la del lago Fucino à vista de Claudio, y de Agripina. Coronauan las naos victoriosas con Rosas, y con los despojos en la Naumachia, p. 316. y 317.

Debora Profetisa, aunque peleô Barach, à ella se atribuyô la victoria, y porque? p. 46.

Dia de Domingo, todo principio el mũdo, p. 534. Fue dia no primero, sino tambien vnico singular, sin tener otro que le competiesse, p. 520. El dia septimo, fue sin sombras todo luz; complemento de las obras de Dios, p. 278. Descansa Dios este dia, ibi. Acuerda el estado felicissimo de la gloria, p. 279. El dia del Domingo del Rosario el año de 1668. en que se celebrô la Beatificacion de Rosa en Santo Tomas de Madrid vna Estrella cercana al Sol lucio hasta despues de medio dia: y admiro la Corte, p. 317.

Diana. Las Amaçonas la adoraron, y la fabricaron idolos, y los introduxeron en el Orbe. Los Lacedemonios con vna superstition de atar fogas à su templo, y tirarlas hasta sus casas, creyeron que se auia librado del cerco p. 572. Tenia tres nombres esta Deidad fingida, p. 574.

Diogenes, cautiuo, y puesto en almoneda, preguntandole el que le ponia en precio, que habilidades tenia? Respondio, que mandar à hombres libres; y lo que de aqui resultô, p. 15.

Discrecion. Quanto importa para el vso de las virtudes, p. 9.

Dios, no quiere que se le ofrezca lo que à otros se quita, p. 28. Muestra con luces sus amores à los hombres, p. 143. El es el verdadero Maestro de nuestra Teologia, p. 229. A êl se han de rendir las gracias por los Santos que goza la Iglesia, pag. 435. Su grandeza es inexplicable, p. 462. Lo que mas le dà à conocer, es llamarle Santo, p. 482. Comunica al alma sus fauores à proporcion de los feruores de la oracion, p. 489. Tiene su descanso en los que le alaban, 490. En su Santo nombre se han de hazer todas las obras, p. 541. Es zeloso Dios, dàse por sentido si la criatura pone qualquier afecto en otra cosa criada, pag. 553. Recopilô en el hombre todas sus obras, p. 558. La pureza es la que mejor nos idea su ser, p. 558. Tiene dos generos de esposas, vnas de su mano, otras de su coraçon, p. 576. Es cẽtro, y se halla en el medio, y no en los estremos, p. 579. Vive de amor, ibi. Los Serafines que le hazen corte ma con las alas, solo dexan descubierto el coraçon donde està su amor, p. 586. Todo es amor con las almas, p. 592. y 607. Es espejo de las criaturas, y eminente contiene sus perfecciones, p. 613. Dizese que crece en gracia, quanto mas la comunica à los hombres, p 432.

Domiciano, plantô espesos bosques en Roma, donde las matronas armadas de venablos, disfraçadas con traje de Hercules, fatigauan las fieres, p. 79.

Santo Domingo de Guzman, y su Familia: vease el elenco, Fiesta de nuestro glorioso Patriarca. Sus hijos fueron los primeros que plantaron la fee en las Indias p. 46.

Dones, el andar tan baratos haze malos pagadores: por sustentar el fausto, viuen de trampas, p. 341.

E

Al Maestro Fr. *Egidio* Forcario cometia el

el Concilio de Trento la correccion del Breuiario, y Missal Romano. Y Pio Quinto el componer el Catecismo Romano. Fueron coadjutores los Maestros Fray Francisco Foreiro, y Fr. Leonardo de Marinis, todos tres de la Orden de S. Domingo, p. 285.

Elefante, el mas corpulento entre los brutos; agora la virtud de su madre: por esso las hembras vna sola vez paren, y tardan diez años en madurarse el parto, pag. 54.

Eliseo profeta. Aun despues de muerto profetizò, pag. 512. Ni à èl, ni à su assiento le atreuian à llegar las moscas, pagina 582.

Emperadores Romanos, ambiciosos de diuinidad; ponian à las estatuas de los Dioses cabeças semejantes à su rostro, pagin. 62.

Esmeralda. Esfuerça la vista, y resiste à las tempestades, p. 471.

Escritura Sagrada. En ella se descubren quantos sentidos se pueden imaginar, como sean solidos, y no vanos, y sin fruto, p. 367.

España, Españoles. Es España Señora de vn nueuo Mundo, y assi estaua profetizado, pag. 113. Desterrar infidelidad, es la empressa para que criò Dios à los Españoles, ibid. Su Monarca es Leon coronado que sustenta la Fè, p. 482.

Espina, era el nombre de la madera preciosa que venia en las Flotas de Salomon para seruicio del Templo, pag. 168. Si à la Sinagoga rindieron las Indias preciosas espinas, agora à la Iglesia, para su mas vistoso adorno, tributan la mas olorosa Rosa, indè.

Espiritu Santo. Es Maestro que enseña à cantar alabanças à Dios, p. 155. Es Zefiro que refresca, alienta, y vinifica las flores de la Iglesia, p. 533. Descansa en los que à Dios alaban, p. 450.

Esposa de Salomon, tuuo dos nombres, vno Hebreo Salomonia, otro Gentil Sunamitis, p. 185. El nombre de concubinas porque solo le dà Dios à ochenta, y el de sesenta à las Reynas, y solo à vna llama esposa, p. 237. La Esposa del Cordero tambien se llama muger, y por què. pag. 512. Qual es la Esposa del Euangelio, pag. 560 Vnas Esposas tiene Christo que son de la mano, otras son de el coraçon, pagin. 576.

Esposa. Es el titulo de mas cariño, pag. 591.

Esposos. Los del mundo solo tienen vna mano para dar, y essa estrecha; en Dios muchas, y dilatadas, y todas con distras, p. 576.

Esther. Entra à pedir à Assuero la libertad de su Pueblo, con rostro hermoso de Rosa, consigue, pagina. Sobre todo su Santidad entre las mugeres del Testamento antiguo, p. 184. Su nombre Hebreo Edissa, Esther Griego, y que le impuso el eunuco à cuyo cargo estaua, p. 224. Esthèr significa Rosa, y Edissa Mirto, mudaronla el nombre en Rosa, ibid. Viuia en gran retiro, y recogimiento, p. 575.

Estrecho de Magallanes; p. 572.

Estrella, que se viò en Madrid lucir hasta despues de medio dia el Domingo intermedio de las dos Octauas que se celebraron à la Beatificacion de Rosa, p. 124. Estrellas, son flores que representan la familia de vn Señor, p. 208. Caminan sin pararse, tienen gajes de Cantores de la Capilla del Cielo, p. 290. Simbolizan los sabios de la Iglesia, p. 440. Siete son las que señalan el Polo Artico, y las compara Iob con las que forman el Polo Antartico, ibid.

Eternidad, en que consiste, p. 122.

Exploradores de la tierra prometida, representauan los Predicadores del Euangelio, y porque, p. 569.

Eucharistia. Mira el Elenco de Sermones de tiempo en la Festiuidad de el Corpus, y en las Quarenta Horas.

Eunuco de Candaces (Princesa de Etiopia, y descendiente de la Reyna Sabà) predico en la Etiopia despues de auerle bautizado S. Felipe, p. 67.

F

Fabio de Amalphi, fue el que inventò, en el mundo antiguo, la aguja de marear, p. 71.

Fama, impia, infiel, y fingida la pinta Virgilio: retiruyòla su honor la Reyna Saba, p. 232.

Fauores del Cielo. Si no da el Cielo caudales, no pueden satisfacerse, p. 341.

Fè, Dà à conocer à Dios como por fama à los imperfectos; à los contemplatiuos, y perfectos como luz, que entre obscuridades descubre à lo lexos el sugeto, p. 122. Quanto mas perseguida, mas produce, p. 568.

Felicidad crecida, acerrar empeños grandes, p. 267.

Fenix; halla en la muerte la vida, del

Sol que anima las llamas q̃ le reducen a ceniza, le alienta en nueua infancia; sus rayos le alimentan, p.131.

Fieles de la Iglesia, plantas que hazé vistoso el Parayso, p.533. Los virgines componen los quadros de sus flores, p.549.

Fiestas. Las de la Beatificacion de Rosa fueró solemnissimas en toda Europa, p.45. Su fiesta se guarda de precepto en todo el Reyno del Perù, p.96. Las que se celebraron en Roma. En la Basilica de S. Pedro, p.97. En el Conuento de la Minerva, 102. En el Colegio Romano de la Cõpañia, p.108. En Santiago de los Españoles, p.109. En la Corte de España, p.122. y casi en todo el libro.

Filipo Quarto el Grande, Rey de las Españas, la primera firma que echô al principio de su Reynado fue pidiêdo a Vrbano la la Beatificacion de Rosa, p.45. Philipo, se interpreta, *os lampadis*, boca resplandeciente, p.445.

Flor. La granadilla, flor de la Pasion, q̃ representa todos los instrumentos cõ que padeciô Christo. Era muy apasionada de esta flor la Rosa del Perù. p.304. y 624. La flor es la risa del arbol, p.531.

Fortaleza. Mas descubrê sus quilates en sufrir con valor, que en acometer con brio p.2. Executar con eficacia, y constante fortaleza, es efecto de el empeño Monastico, p.388.

Fuego de la çarça de Oreb, primero prêdiô en el cogollo de las flores, y luego fue bañando las hojas, despues las espinas, y ramas, hasta regar las raicês, como si fuera fuente fresca a caso aquel admirable temple, participô de las flores por alusion mistica, p.419.

G

Gabaonitas. Diestrissimos en tirar con hondas, y como se industriauan, p.618.

Don Fr. Garcis de Loaysa General de la Religion de Santo Domingo, Arçobispo de Sevilla, Inquisidor General, Cardenal de la Santa Iglesia fue el primer Presidente de el Consejo de Indias, pagin. 134. y 168.

Fr. Gaspar de Caravajal, insigne varon, p.569.

Signo de Geminis. Los que en él nacen son ingeniosissimos, p.354.

Geon, Rio del Parayso, es el que mas dilata sus corrientes, interpretase, *vallis gratia*, p.351.

Gentiles, heredad de Christo, adquiriola con su Pasion, pag.187.

Gentrano Rey. Vn sueño raro, y fatal que tuuo, p.482.

Gigantes. Criolos Dios, para desmentir el baxo concepto de los hombres, p.616.

Gladiatores, y sus exercicios, p.79.

Gloria. Es êco de los meritos, p.58. Para los mundanos fenece en la muerte, para los justos nace en el ocaso, p.569.

Gozo, no comunicado, apenas se goza, p.122.

Guillermo, de Santo amor: Gran calumniador, y perseguidor fue de las Religiones de S. Francisco, y S. Domingo, p.289.

Gustos de la oracion; con su sabor abren los ojos para que el encendimiento penetre altos misterios de Dios, p.22. y 23.

H

Habacuc. Significa el que se abraça estrechamente con Dios, p.274.

Hacimiento de gracias, de que partes se compone, p.341.

Hercules. Grangeô aplausos de diuino, y porque medios, p.227. El Galico fue tan eloquente, que fingieron que con cadenas que salian de su lengua, prendia los oidos de los que le escuchauan, p.38.

Hermosura humana. Su descripcion, p.56. rara vez se concuerda con la humildad. p.57. Y menos con perfecta belleza del espiritu, p.519.

Hierro, ablanda el oro, y los demas metales, p.287.

Hijo de Dios. Mas explica su grandeza estar en el seno del Padre, que estar sentado à su diestra; y porque? p.587. y 588.

Hombre. Fue la vltima de las criaturas que Dios formô, y porque? p.261. Trasladôle Dios al Parayso, ibi. Dezir hombre, es dezir que su origen es la tierra, p.519.

Honra. Bueluemejorada al que la haze, p.492.

Humildad: haze crecer la estimacion, y las glorias, p.225. Se reconoce, en sufrir el menosprecio, y en desestimar su propia estimacion, p.226. Compite estimaciones con Dios, p.264. Haze gran vtilo en el alma para llenarla de Dios, ibi. Con la humildad se infunden en el alma las perfeciones, p.299. Es el fundamento de todas las virtudes, y camino el mas seguro para el Cielo, p.500. A tres grados reduxo esta virtud S. Bernardo, ibi.

Huir las ocasiones, en materias lasciuas asegura las vitorias, p.615

Huerto ameno de Venus, en el nacian las flores sin cultura humana, p. 125.

I

Iacinto, piedra preciosissima, symbolo de la compassion, y buenas entrañas de los Santos, su color celeste, y purpureo, p. 468.

Iacinto flor, tiene letras en sus hojas, si las tiene, no es mucho que florezca, aunque en lo violado de su color las letras son epitafio de lo que padecen los que, con veras, como victima de la sabiduria, se sacrifica al martyrio de los libros. Vna a. y. es su muerte, p. 484. Veanse las aprobaciones.

Iacob. Tiernamente amaua a Ioseph, por auerle engendrado en la senectud, pagin. 85. Las ropas con que robo la bendicion entre rosas las auia conservado Rebeca, para que se asseguraße la victoria de su hermano, pag. 95. Representa los que son perfectos Religiosos, pag. 322. y 323. Porque ordenò Dios que se llamaße Israel, p. 406.

Iacobo, Rey de Escocia, y su muerte, pag. 481.

Iaspes. Algunos tienen color de Rosas, pag. 436. El iaspe es symbolo, y figura de la Fè, pag. 467. y de la gracia, ibid. Reducido a polvos, y mezclado con leche, tiene virtud para sanar llagas envegecidas, ibid.

Idolos en que assistia el Demonio, sentian mucho veer delante a los artifices que los fabricaron. Es muy proprio de ingratos seguir en esto al Demonio, y aborrecer a los que mas les beneficiaron, sin mas razon que auerles dado el ser, y no querer contribuir el agradecimiento: *Hic est heres: venite occidamus eum*, dezian los villanos del Euangelio, p. 463.

Ierico. Por què mandò Dios que con fuego la arrasaßen? pag. 428. Fue la primer Ciudad que conquistaron los Israelitas en la tierra de Promision, pagin. 567. Desdichados de los que experimentan el primer impetu, y furor de la guerra. Abrasaßala porque estuvo rebelde despues de tantos avisos, de el Arca que la rodeaua, y de las Trompetas, esperando a que se cayessen los muros. Que espera, quien despues que Dios le avisa, no se rinde a mejorarse, hasta que con la vejez dan en tierra las murallas de el alma, que son el cuerpo, balla, y baluarte de tierra? Iericò significa Luna, pagin. 316. Algunos se mudan a todo viento de comodidades humanas, solo en mejorarse son pertinaces, pagin. 316. Ciudad de las Palmas se llamaua, pag. 35. Porque todos triunfan de semejantes hombres, pensando que en mudar la beleta de su propension consiße su fortuna, y engañado que no prevalecen para si las palmas, sino para los que se sirven de ellas, haziendo los dependientes de su valimiento.

Iefes. Que Familia era, qual su instituto? pag. 82.

Iglesia Romana. El estilo, y diligencias que observa en la Beatificacion de los Santos, pagin. 20. Salió de el costado de Christo nuestro Redemptor, como Esposa, pagin. 625. Sus epitetos se aplican a las almas puras, pag. 324. Es la Congregacion de los Fieles vnidos a vna Cabeça, que es el Romano Pontifice, pag. 560. Diòla Christo nombre mudo, pag. 619.

Ingenio. Sus excelencias, su principio, sus progressos, pag. 72. Desde Arte dize Leon Decimo tit. 4. septimi decretalium editi à Petro Martyrum, cap. inter solicitudines de libris prohibendis: *Ars imprimendi libros Diuino fauore inuentas, seu aucta, & per pauca plurima monumentis attulerit commoda. . . . . Id quod ad Dei gloriam, & fidei augumentum, ac bonarum Artium propagationem salubriter est inventum.*

Indias. En ellas, con estruendo de armas se abrió el passo al Evangelio, p. 22. Eran antes impenetrables, p. 64. En ellas amontonò naturaleza todas sus delicias, riquezas, y bienes, ibi. Raros los animales, yervas, monstruos, aromas, ibi. A las naturales les tratò la auaricia de los Conquistadores como a irracionales, siendo sus ingenios delicadissimos, p. 65. vide plura, usque ad p. 74 & p. 174. Con Rosas conciliauan los Indios la gracia de sus Principes, 220. Algunos pueblos no se atreuian a matar ningun animal viuo, p. 524.

Ingenio. El que sigue Escuela aprobada, y fixa, es de mas alta esfera, pag. 321. Que prendas ha de tener para calificarse de grande, p. 320.

Indulgencias, y gracias singulares que concedió la Santidad de Clemente IX. en la Beatificacion de Rosa, p. 67. Y en el prologo deste libro.

Ingratitud. La mayor dezian que era olvido, pagin. 418. Que seria paga rias con

con agrauios? Veasse la palabra Idolos, y la palabra Iericò.

Iob. Fue sucessor de Sem, Pontifice de la ley natural, p. 66. Aun despues de muerto deseò obedecer, p. 500.

Ioseph. El solo bastò para hazer felizes a sus hermanos, pag. 182. A este persiguieron, le vendieron, le vltrajaron; los estraños le exaltaron: los obligados no podian sufrirle, y al fin le adoraron todos. Porque le venden, vide pag. 451. Y por que en veinte reales.

Iosue. Obedeciòle el Sol, enseñando a obedecer a los racionales, sin que se ponga a discurrir si ay inconvenientes en el mandato: si esos alegara el Sol, que es causa vniuersal, como se lograra la victoria? pag. 187.

Iris. Arco hermoso del Cielo, templa los rayos del Sol, p. 530. Mira en la palabra *Arco*.

Issa, ò *Isabel.* Significa en el Hebreo muger varonil; y el bel significa antiguedad: Isabel significa hartura de Dios, pag. 546. A quien Dios la comunica en el Sacramento del Altar en la ancianidad, son fecundos; y nace de ellos la voz de la reformacion, y edificacion, y zelo, por esso, acaso, para explicar el Arcangel, como Maria Santissima auia de concebir a Christo; la traxò a la memoria el preñado de Isabel, symbolo de los que fructuosamente comulgan.

Isaac. Significa la alegria de la Iglesia, opuesto a Ismael, de quien descienden los Agarenos. No es mucho se celebre con mayor ostentacion el triunfo Naual contra Agarenos Turcos; y por esso acaso, quàdo se ponen en la genealogia de Christo saccados los hermanos Phares, y Zaran, Iudas, y sus hermanos se excluye a Ismael, p. 331. De diez y seis años se ofreciò al sacrificio, p. 449.

Isaias Profeta, muriò aserrado con vna sierra de palo, muerte lenta, y penosa; los suyos fueron, no estraños tiranos, los que assi le atormentaron, p. 287. Es instrumento que aflige con dientes. O quantos con murmuraciones desacreditan a su proximo, y no ay santidad, ni inocencia que no atormenten!

S. Isidro Patron de Madrid, en el Cielo le celebran Missa, porque vn dia no pudo oyla en la Iglesia de S. Andres, p. 252.

Iudith. Su nombre se interpreta, *Glorificans Deum*, pag. 439 Celebraron su victoria los Sacerdotes, p. 438. *Exemplum castitatis* la llamò S. Geronimo, p. 439. Exemplo de

[illegible] nen las
[illegible] los may
Iuegos [illegible] para no dexarse rendir en
[illegible] gos.
[illegible] labra Rosa [illegible] ilio con Rosa (mira la pa-
[illegible] ron los antig [illegible] tro generos de juegos vsa-
[illegible] go, es en su [illegible] uos, y quales eran, p. 613. Iuz
[illegible] dad, p. 615. [illegible] nodo vn contrato q pide igual.
Iuuò. Es [illegible] eño y descanso reposado su
[illegible] muerte, p. 53 [illegible] 6 Dellierran la mendiguez
[illegible] de la casa qua [illegible] habitan, p. 10. Ordenan a do
[illegible] eterno lo trim [illegible] ral, p. 25.

L

Lagrimas. Apagan la sed [illegible] no; no busca agua de el pozo quando la pidiò a la Samaritana, fino de lagrimas, p. 126. Si por vn jarro de agua que se da al pobre promete vn Reyno de los Cielos, q[illegible] dará por vna lagrima de vn pecador que con ella recrea la sed que tiene de nuestra salud? Las lagrimas de los amantes bebia lo que afianan, ibid. Porello, siendo tan liberal Dios, dà las lagrimas por medida, porque no se pierda vna gota; por esso enjuga las de los justos, porque le apaga la sed: *In lachrymis immensura: Absterget Deus omnem lachrymã ab oculis Sanctorum.* Toda las enjuga con su mano, ni vna dexa que la recoja: *Omnem lachrymam.* Oprecioso licor nectar que se brinda a los Dioses, ambrosia dulce para Dios!

Lamech, lascivo; el primer bigamo engendrò a Tubal, inventor de la musica: a Tubalcaim inventor de la herreria, p. 592. siempre para las mayores delicas en la mayor fatiga.

Libero, ò *Bacho.* Fue el primero que inventò los triunfos, por auer venido, y fue tenido Dios: este introduxo entre los Indios la idolatria, p. 66. La auaricia, es esclauitud de idolos, como enseña San Pablo. Los que vanamente inventan pompas suelen desdecir en idolatras. La soberuia les persuade, que no ay vn Dios a quien todo se sugeta; y diuidiendo la deidad, aspiran a conseguirla.

Libros. Quales fueron los primeros que se imprimieron? p. 73.

Lilio. En sus monedas le grauaron los Romanos como symbolo de la esperança, y buena fortuna, pagin. 125. Significa lo mesmo que Rosa, pag. 125. Es Geroglifico de los Angeles, p. 215. Despojado de su origen, y arrancado florece, p. 393. Assi los Iustos.

Lima, llamase Ciudad de los Reyes, porque se fundò dia de la Epifania, pagin. 77.

Limosna, dà alogro a L ,que acepta los recibos de los pobres, pag. 26. O que crecidos serán, y que fixos los interese ses!

Llamas de la çarça de Moy dò illesa la planta, se ladeaua a Mecha, que està de C guas. En Mecha se depositan los abomi nables huessos de Mahoma. pag. 360. Con tra su secta assesta Maria santissima la e ficacia de sus meritos, y caridad ardiente.

Lino. C s tormentos se mejora; ali cionan uftos el modò con que han de adquirir el candor de la pureza, pagina 10.

Ly or natural simpatia, en tocando la pruna resuena, aunque no la toquen la mas proxima cuerda, p. 175.

El B. Luis Gonçaga, Martir perfectissimo de la caridad, p. 283.

Luna. Con mas eficacia influye en los cuerpos sublunares, y por què? p. 573.

Luz. Antes de la creacion del Sol, para formar dias, y noches, mouida de la inteligencia Angelica, observaua los mesmos mouimientos que agora el Sol. pag. 199. La doctrina Thomistica, por mouer sus cuerpos vn Angel, en lo regular, es algo semejante a la del Cielo, donde el Sol de Iustica alumbra.

Luciento exterior, poco le aprecia Dios si no florecen las virtudes en el alma, pagin. 481.

Libano monte. Diò las maderas mas preciosas con que se edificò el Templo, pag. 514. Si era sombra de la humanidad de Christo el Templo de Salomon, en Maria no se lè de admitir imperfectiones de culpa, pues contribuyò todos los materiales de que se formò aquel cuerpo; y es lo mesmo Liban, que candor, y purezas.

M

Machabeos. Porque haze memoria de ellos la Iglesia, quando no la haze de otros ilustres Varones de la ley antigua? p. 188. y 189.

Madrid. Imperial, y Coronada Villa, Corte de los Reyes de España; sus grandezas, p. 456. y 459. y 460.

Magnanimo. Sabe hontar con excessos, iguales a la generosidad de su pecho, sin medirse con la pequeñez del sugeto que acredita, p. 281. y 282.

Manzanas, que producen las margenes del lago Alphalitè alagan los ojos con vistosa hermosura; tocadas se exalan en pauesa, y en humo, pag. 57. Assi son las glorias, y los bienes de este siglo; assi algunos sugetos de aparente ostentacion; assi los hipocritas.

Maria, ò Amarilis fue el nombre occulto de Roma, en cuyos secretos oraculos fiaua la eternidad de su duracion, pag. 81. Mejor esternizarà el nombre de Maria, y es Patrocinio a sus deuotos si le invocan.

Santa Maria Magdalena. Como se descubriò su santo cuerpo en los montes de Marsella. p. 165.

Maria Santissima. Fundaua, como humilde, sus oraciones en las oraciones de los pobres a quien beneficiaua, p. 26. Tan crecido era el incendio de su caridad, que abrasaua a los que se acercauan, en amor Diuino: p. 131. Concibiò a Christo con el contacto de la flor de la Virginidad, pag. 190. Es Rosa fragrantissima, p. 222. Exemplo de Virgines, y las cinco hojas de que se compone, la hermosura de esta Rosa, p. 124. Su obediencia, su humildad, su piedad, ib. a p. 226. Su amor, p. 227. Su oracion, p. 229. Tenia repartidas todas las horas del dia, y de la noche en especiales meditaciones, ib. Superior a todas las criaturas, Ciudad de Dios, Corte de su Grandeza, asylo de refugio, y redempcion, fundòla Dios, poniendo por basa la mas empinada perfeccion de todos los Santos, p. 235. Prodigios que obrò en la conquista de el Perù, pag. 569. Coronanla en la tierra las flores, y en el Cielo las Estrellas, p. 293. Es la Estrella de la mar, y Reyna de las Estrellas, ibid. No ay bien que no venga por su mano, p. 575. Primera, y principal Esposa del Espiritu Santo, Madre, y Esposa Soberana del Verbo, pag. 308. Quantas insignes mugeres tuvo la ley antigua gozaron aquellas prendas, para dar a conocer a Maria, que las logra todas juntas con ventajosos realces, p. 575. Es Rio copioso, que fecunda todas las plantas de la Iglesia, pag. 533. En la Imagen milagrosa de Loreto se le humillaron los arboles, p. 581. Es Madre del Amor, p. 586. En Egypto se ocupaua en la labor, y ayudaua Iesus a torcer el hilo: p. 612. Quando dormia, velaua su coraçon, no la estorbaua la labor el tener el coraçon suspenso en contemplacion vnitiua, p. 617.

Marte. Fabula de Marte, pag. 19. Templa los rigores si se carea con Venus coronada de Rosas, ibidem. Influye en los oidos, pag. 191. Dar oidos a vengativos, y chismosos ha ocasionado gran derramamiento de sangre; guarde el oido de Marte, el coraçon pacifico.

Martyres justos, de tan denodados alientos a lo Diuino, que faltando los tyranos, no les faltan los alientos para martyrizarse con penitencias, pagin. 251.

Matrimonio, es invalido sin assistencia del Parroco, p. 444.

Matronas honestas, tanta gloria consiguen con el gouierno, y labor domestica, como el Campion mas bizarro en la campaña, rindiendo enemigos, y assaltando murallas, pagin. 9. Sus cuydados no han de ser las galas profanas, sino el aliño del alma, y la compostura de el coraçon, p. 39.

Mecha. Dista del Monte Oreb siete millas; alli està el infame sepulcro de Mahoma, p. 360.

Melchisedech. Fue el primero a quien ofrecieron Diezmos, p. 391.

Mesa del Sol. Alli se apuravan las verdades mas acendradas p. 65.

Midas. Fingen que convertia en oro quanto tocava, pagin. 324. Muriô de sed, y de hambre, porque se trocava en oro la comida, la bebida, y el lecho. Simbolo de los avarientos, que con las ansias de el oro, ni comen, ni beben, ni duermen; sin saber quien lo heredarà, ni el desperdicio: *Thesaurizat, & ignorat; cui congregabit ea*; siempre muy al contrario de lo que imaginan.

Miel. Si se mezcla con hiel, es buena para suavizar la voz, p. 348.

San Miguel Arcangel, fue Custodio de Iacob, y su familia, y de el Pueblo de Israel, pag. 322. Fue el primero que rindiô obsequios a Christo resucitado, p. 323.

Milagros. Por si solos no son prueba de la Santidad. Fingidos los harà el Ante-Christo; y verdaderos, algunos que han de condenarse, p. 283. y 563.

Minerva, por otro nombre Palas, inventora de las armas, y de el sacrificio; dezian que influia en las manos de las mugeres oficiosas, y honestas, pagin. 20. Las armas impenetrables son la ocupacion, esta defiende la honestidad, y rechaza los combates lascivos. Tenianla por Diosa de la Sabiduria; dezian que nació de el celebro de Iupiter, juzgando que no podia tener menos noble origen el saber; y añadian, que en el mesmo sitio, al nacer Minerva, nació vna Rosa, pagina 76. La sabiduria siempre se vè que florece, y nunca dexa de dar buen olor de si.

Myrra. Es forçoso madrugar para cogerla antes que la hiera el Sol, pagin. 527. Diferencias que ay de myrras, ibid.

Moab, se interpreta, *qui è patre*, pag. 396.

Monedas. En ellas esculpian los Antiguos mysteriosos enigmas, pag. 79. Las de Alexandro, y otras tenian flores, pag. 80. Las de los Rodios vna Rosa, y vn Sol, ibi. De este genero dizen algunos que fueron aquellas que dieron los Hebreos al perfido Iudas en la venta aleuosa de Christo, p. 80. y 129. y 163.

Monte de Marsella, se abriô por quatro partes en tiempo de Carlos Rey de Sicilia, pagin. 166. Monte Hermon, symbolo es de los Predicadores, pagina 399.

Moscas. Mira la palabra Eliseo.

Moyses, amigo de Dios, muriô con la fuerça de vn osculo de Dios, que se llevô tras si el alma, pagin. 187. Felicissimo modo de morir en el Señor. Segun esto, el mayor favor es sacar a los Iustos de las molestias de este mundo. Quando saliô de Egypto solo sacô por despojo los huessos de Ioseph, pagin. 422. Como no auia de ser acertado su gouierno con las Reliquias del mayor Gouernador?

Muerto. Qual es la causa que la sangre del cadaver hierva, y se mueua en presencia del matador? pag. 228. La muerte de los Iustos, con alegria se ha de celebrar, p. 335.

Mugeres Romanas, que hazañosas se mostraron en los espectaculos? pagin. 79. Los Doctores Catolicos que dixeron, que las mugeres auian de resucitar en sexo varonil, siempre exceptuaron a Maria Santissima Señora nuestra, cuya mayor gloria es ser Madre de Dios, que es Dignidad infinita, y no se compusiera mudarse en varon, y ser Madre, pag. 250.

Mundo. Cautiua a los que mandan, vende a los que le compran; es el mejor consejo despreciarle, 15. Su ambito se reduce á

trecientos y sesenta grados, ô a seis mil, y trecientas leguas, p. 75.

Musica. Enciende el valor militar, asegura los triunfos, comunicando ardor a los que pelean, p. 191. componese de numeros, y de quales? p. 620.

N

Nembrot. Introduxô la adoracion de las criaturas, negando ofesa al Criador, pag. 662. Persuadiô a los Caldeos que adorassen al Sol, y al Fuego, ibi.

Nilo. Llanase padre de los Rios. Sale de madre en medio del Estio; nace del sitio del Paraysо; aumenta sus corrientes en el Signo de Leon, pag. 351. y 352. Segun que mas, ô menos crece, son cortas, ô abundantes las cosechas de Egypto, p. 353. Entra en el mar por siete bocas, ibid. Las mugeres que beben sus aguas suelen parir facilmente, y hasta siete de vn parto: tan fecundas son aquellas aguas, p. 354.

Ninô, Rey de la Asiria, fue el primer inventor de los idolos; fabricô la primer imagen a su padre difunto, y de alli se originô la Idolatria, p. 66.

Noe. Fue en sus dias mas acepto a Dios que todo el mundo, y todos sus habitadores, p. 187.

Noemi. Se interpreta la hermosura, p. 575.

Nobleza. Su mayor timbre es la antigüedad. p. 492.

Numero. El de quinze es sagrado en las Diuinas letras, p. 143. Consiste en vnidades multiplicadas, p. 171. Suele tomarse en la Escritura Sacra el determinado por el indeterminado, pag. 182. El duodezimo es perfecto, y significa las virtudes consumadas, pag. 397. El de tres significa la Trinidad Beatissima. El de diez, el Decalogo, y la Ley Mosaica. El de quatro, la Ley de Gracia, que se funda en los quatro Euangelios, pag. 361.

O

Obediencia. Es prompta, y ciega en executar lo mas arduo, pag. 290. y 499. Vn Monge, porque lo mandô su Abad, rigô por largo tiempo vn tronco seco, p. 301. Que lince era en conocer el merito de la obediencia, quien tan ciegamente se ocupaua en exercio, al parecer, tan inutil, sin replicar al Prelado, sin faltidiarse, ni desistir de tan cansada empressa; floreciô el arbol, porque floreciô su obediencia; que el obediente verdadero, ha de obedecer en todo, y obedeciendo en todo nada se arriesga, si ya manifiestamente no fuesse en ofensas de Dios, p. 225.

Iob. Deseaua obedecer aun despues de muerto, pag. 500. Logrô Rosa este deseo; consiguiô felizmente el lauro de la obediencia. Es la obediencia el caracter, y la virtud mas propia del Religioso, p. 390. y 391.

Obras virtuosas. Tienen dos dificultades; vna que se origina de la excelencia de el objeto a quien miran sus operaciones, y esta realça la perfeccion; otra que nace de la indisposicion del sugeto que las exerce, y esta disminuye el merito, y las haze defectuosas. p. 226.

Obsequio. Es gratissimo para Dios cumplir con las obligaciones, y leyes de la naturaleza, ordenandolas a la gracia, p. 113. Quien falta a los fueros de la naturaleza, que es el fundamento, remotissimo està de cumplir con las de la gracia, que son mas arduas; si se arruinan los fundamentos, todo el edificio de las virtudes se viene al suelo.

Ojas de la çarça, naturalmente son remedio para las serpientes, p. 380. Vna çarça resplandeciente, con sombras de luz, fue en Oreb gleroglifico de Maria, de quien siempre huyô la culpa.

Ojos, mejor es que cieguen, que ver lo que no debieran, ocasionando el pecar, pag. 123. Sino digalo Dauid, cuya vista, desmandada, conduxo el cuchillo, y la sangre a su familia; y San Geronimo, que diô parabienes a Didimo, porque priuado de la vista del cuerpo, comunicaua con Angeles en la perspicacia.

Los de el aue Candida, ô *Caradrio*, son symbolo de vida, y muerte; si mira afenta al enfermo, pronostica vida, si aparta la vista, anuncia su muerte, pag. 345.

Ojos, son la mas noble porcion del cuerpo humano, p. 537.

Oleo, es geroglifico de la caridad, pag. 56.

Olimpias, madre de Alexandro, quando la acometieron los soldados de Casandro con los dardos, para dar fin a su vida, todo su cuidado fue componer la ropa, de modo que quedasse honesto el cadaver: y por què? p. 62.

Oliua, jamas pierde sus verdores, pag. 568. Planta consagrada a Minerva Diosa de

de la Ciencia; porque el saber se adquiere con desvelo, y con dispendios de mucha azeyte. Las Virgines necias se hallaron sin preuencion de azeyte, bien les ajusta el nombre de fatuas, pagina 349. y 508.

Omnipotencia Diuina, tanto mas se acredita, quanto los instrumentos de que vsa son menos habiles en el aprecio humano, p. 18.

Opiniones relaxadas, mal pueden gular a los hombres al camino de el Cielo, que es senda estrecha, aspera, angosta, pagin. 31.

Oracion. Exala suauissima fragrancia, que agrada a Dios, pag. 13. Digalo el Sacrificio de Noe: *Odoratusque est Dominus odorem suauitatis*. Es pasto, y vida del espiritu, pag. 4. Todo lo puede; obra prodigios, consigue imposibles a las fuerças humanas, pag. 510. Assistida de la humildad agrada a Dios, p. 618. Con perseueran cia, ata las manos amorosamente al Omnipotente, p. 619.

Oreb Lo mismo significa que, *currus Dei*, Carro Triumphante de Dios, pag. 380. Fue Teatro que represento a Maria, como Virgen, y Madre; a Dios, padeciendo en la Cruz como Redemptor, y los incendios de su caridad; sea Oreb donde triunfa Dios.

Orpheo. Con su musica escapo los riesgos de los escollos de Sicilia, p. 155. Y los del mando, el que cantare a Dios alabanças. Era tan diestro musico, que lleuaua tras si los arboles, y las piedras; p. 510. Lleuarales el Predicador Penitente. Veanse los Expositores a aquellas palabras del Apocalipsis: *Citharedorum, citharizantium in citharis suis*.

Ossa. Con la lengua a los hijos que nacen informes, simboliza a los Parrocos, Predicadores, Prelados, y Maestros, pag. 394.

Ossifraga, aue piadosa; recoge los hijuelos desualidos que por falta de vista arrojan de su nido las Aguilas, y los alimenta, quando quebrantados, y maltratados los halla en los peñascos, p. 394. Sustituyen esta aue los que fundan Hospitales, y assisten a los pobres.

P

S. Pablo Apostol, haze alarde de sus persecuciones, y trabajos mas que de sus glorias. Dize su nombre quando le açotan, y le apedrean; callale quando le arrebatan al tercer Cielo, p. 29.

Pagar con el recibo, es ley nueua del agradecimiento, p. 341.

Palas. Fue la principal Patrona del Romano Imperio, pag. 78. Regiale la sabiduria; por esso tanto crecieron sus glorias.

Palma, simbolo de la Iglesia, y del Alma Santa, pag. 343. Ponese le sal a su raiz, para defenderla de vn gusanillo que la chupa la virtud, y no la dexa crecer; pag. 343. O sea el gusanillo la embidia, o sea la vanidad; contrarios son, que malogran la gloria de los meritos, si la sabiduria no se preuiene contra estos enemigos. La palma oprimida crece, y fatigada se aumenta, pag. 168.

Parciales. Polilla de la paz, ruina de las comunidades: Dios los aborrece, pagin. 619.

Paraysso. Probable es que estuuo en las Indias, perpendicular a la Torrida Zona, p. 74.

El Eminentissimo Señor Don *Pasqual* de Aragon, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Gouernador de los Reynos, assistio en el Conuento de Santo Tomas el vltimo dia de las Octauas de la Beatificacion de la Rosa. Oficio por si mesmo la Solemnidad de encerrar al Santissimo Sacramento. Dio la bendicion al Pueblo con Indulgencias. Solo este remate pudo en tal Solemnidad echar el vltimo hiperbole a la grandeza, p. 474.

Pedro Escofer, platero, inuentò las matrices con que se funden los moldes de letras de meral que sirven a la Impression, p. 73.

Penitencia, Descifra el enrrincada enigma de Sanson, aunque de lexos espanta como Leon, que acaba la vida executada mano en panales dulçuras, pagina 21. Es el muro de las virtudes, pagina 623.

Peonio, es lo mismo que Medico, deriuase de Pean, que es epiteto de Apolo, inventor de la Medicina, pagina 514.

Peru. Fue el Reyno que mas resistencia hizo al Euangelio, pag. 4. Las primeras noticias de la Ley de Gracia las diuulgò vn Apostol, aunque ay opiniones si fue Santo Tomas, San Barroè, ò San Andres, ò algun Discipulo suyo, pagina 48. Los portentos que obrò este pri-

primer Predicador, y sus persecuciones, y los errores que preualecieron como cizañas, y ahogaron el grano de la verdad, ib.

El Perú excede a todos los Reynos de el Orbe en riquezas, en abundancia, en minas p.51. Es el celebrado Ophir; desde este Reyno leuauan las Flotas de Salomon el oro obrizo, ophirino, las preciosas maderas Thinas, y en cada cargazon seiscientos y setenta y seis quintales de oro, p.52. La inmensa increible cantidad de millones de plata que desde su descubrimiento ha tributado sus cerros a esta Corona, y otras grandezas, a p.74. La fabrica portentosa y abundancia de oro del Palacio, y de los huertos, y del Templo del Sol de los Reyes Incas, p.52.

Perlas. Porque las llama el Latino vniones, p.82. Engendranle en concha de nacar, quaxandose el rocio con la actiuidad de los rayos del Sol, p.608.

Perro, es simbolo de la lealtad, p.459. Su oficio es ladrar a todos, porque a titulo de amigo no se introduzga furtiuamente el ladron, y el enemigo; no deben culparle que ladre al amigo, y al que debe tener entrada; porque su instinto es ser voz, que auisa para que se examine si se le ha de abrir la puerta; es fiscal, no por auer ladrado a quien debe ser admitido le castigan, antes si huuiera sido perro mudo, merecia que le castigassen.

Piedras, que adornauan, y cimentauan la Ciudad Santa de Gerusalen, que baxo del Cielo, y la alusion que tienen con los Santos de la Religio de Predicadores, y co las Ordenes Mendicantes, p.466.

Pilotos diestros, para assegurar la nao en las tormentas, con pesadas piedras, y ancoras resisten a los baybenes de las olas, p.263.

Pimienta molida, es remedio contra el veneno, p.349.

Pintura de Paris Troyano, p.61. Pintura de la verdad, ibi.

Pizarros, conquistadores del Perú, cuyo Emperador se llamaua Atabaliba, por esso se intitularon Marqueses de Atabaliba, pag.607.

Plantas, se ponian en correspondiente sitio, en proporcionada distancia, para que se communicassen la virtud, y creciessen, p.243.

Pluma es la lengua de la razon; se de tocar al pecho, y remitirse à la mano para que no escriua lo que el coraçon no siente, p.342.

Pobres, franquean las puertas del Cielo à los limosneros, porque suyos son los tabernaculos eternos, y en ellos reciben à sus bienhechores, p.26.

Ponderar los espiritus, y los grados de su Santidad, à solo Dios se reserua, p.609.

Pontifice Sumo, porque vsa vestiduras blancas, y calçado purpureo, p.529.

Possession ciuil, y natural, en que se distinguen, p.183.

Potosi, es vn cerro empinado, que tiene vna milla de subida, y vna legua de circunferencia en la falda, p.53. Solo el quinto de la plata registrada vale cada vn año al erario Real millon y medio: lo que ha fructificado, ibi.

Preceptos Diuinos, son los espejos en que se han de remirar las almas, para estar hermosas à los ojos de Dios, p.494. Porque Dios escriuio con su dedo los de la ley? p.623.

Predicadores euangelicos se comparan à los paxaros, p.482. Vease verb. Rosa.

Principes, no tanto consiste su grandeça en sugetar Prouincias, quanto en defender oprimidos, p.236.

Profeta. Para que se entendiesse que el que reprehendio à Ieroboan, y murio en las garras de vn Laon por vn pecado ligero, era Santo, nacieron flores en su sepulcro, p.373. Que dezir: *Et florebit in æternum ante Dominum*.

Psalmo, el quarenta, y quatro se compuso para dar gracias por la prosperidad que gozò el pueblo con el Patrocinio de Ester, p.459.

Puer, es lo mesmo, que puro, derivase; *à puritate*, p.169.

Pureza en el Cielo tiene su origen, pag. 608.

R

Raab. Fue la primera muger que dando de mano al error de los Gentiles, dio nõbre à la verdadera Ley, p.567. Merecio por esta accion casar con Booz Principe del Tribu de Iuda, y Conquistador de su Patria, ibi. S. Pablo celebra sus virtudes, ib. Santiago la engrandece en su Canonica, y el Profeta Rey en el Psalmo 86. p.567. y 568. Su nombre se interpreta Lata, ò Dilatara, ib. Muger de gran coraçon, de espiritu magnanimo, que supo atropellar por temores mundanos; dexar à su Patria por Dios; vencer à la carne, y sangre, superar sus conueniencias.

Rey de España, merece, logra, y blasona el titulo de Catolico, que es vno de aque-

llos

llen conque señala el Simbolo de los Apostoles la verdadera Iglesia, y el mas brillante: *Vnam Sanctam Catholicam, & Apostolicam Ecclesiam*, p.114. Significa los Reyes Españoles el Angel del Apocalipsis cap. 10. p.530. Los Reyes que adorarõ al Niño Rey Monarca Supremo de los Reyes en Belen fueron Indianos, p.49.

Reyno. En el de los Cielos serán los primeros vltimos, y de los vltimos los primeros, segun varias Gerarquias, excepto los Apostoles, p.453. Porquê el Reyno de los Cielos se compara a las Virgines? pag. 223.

Reyna Sabá, fue Indiana, p.67. Recibiô la Fé del Dios de Israel, instruida por Salomon, ibi. Lleuô consigo doze mil Iudios que predicassen en sus Prouincias, ibi. Su nombre propio Nicaula, su origen la Etiopia Indica, su dignidad ser vna de las quatro Sibilas principales, p.67. Conociô en Gerusalen el leño de que se auia de fabricar la Cruz del Redemptor, ibi. Contribuyô con cien quintales de oro á la fabrica del Templo, y con diez vezes cien mil quintales de plata, ibi. De esta Reyna descienden los Principes que el vulgo llama Preste-Iuanes de las Indias, p.70. Restituyô Nicaula su honor a la misma fama, p. 232.

Resplandores, son indicio de la Gloria, p. 453.

Reuerencia, mayor se debe al Padre, por ser principio del ser; pero mas amor al Esposo, por ser vna misma cosa en el afecto, p.614.

Riquezas. Retardan los passos, y aprisionan los pies, embaraçandolos en el camino de Dios, p.127.

Rithmô. Singular es el que compuso Aelredo a la Virginidad, medido a las excelencias de Rosa, p.63.

Roma. Su fundacion se celebraua en Abril, p.78. Dedicose con la sangre de Remo, ibi. Solemnidad conque festejauan sus Natalicios, ibi. Tuuo tres diferencias de nombres, p.81. Cephalon, ô Amarilis era el nombre misterioso, y consagrado, porq le propalô Valerio Soriano, le condenô a muerte el Senado y la razon de esto, y significacion de los nombres de Roma, ibi.

Roma, siendo Cabeça del Orbe, siempre hizo grande aprecio de las forasteras, y estrangeras Deidades, pag. 182. Desde sus principios fue mundo abreuiado, p.82. Estimô lo mas nueuo, y singular, p.85. Inquirió siempre con diligencia las Regiones que dauan Rosas en el rigor del Estio, ibi. Empeñô su grandeza en celebrar las Rosas, p.97. Conservô siempre hombres insignes en todo genero de Artes liberales, y mecanicas, p.612. Hallô modo para Conservar Rosas frescas todo el año, p.457. Abundô en Rosas, ibi. Pudo trocar colchas de Rosas con las que de trigo tributaua Alexandria, ibi. Veneraua por Dios al Silencio, y á la Rosa Angerona, ibi. Y que huuiesse Diosa que callasse siendo muger, si fuera verdad, fuera casi milagroso.

Romulo, fundador de Roma, fundô su Ciudad con prefagios de ser Cabeça del Orbe, abriô vna fossa redonda donde arrojo primicias, y frutos de todas las Prouincias circunuecinas, y tierra de varias regiones, y la diô nombre de Mundo, p.82. Sus barrios llamô Regiones, con mas aparato celebraua las Deidades forasteras, p.83. En quanta veneracion se conservô el Paladion, Imagen de Palas que dezian auia caido del Cielo, y que era la Tutela de la Ciudad, p.84.

Beata Rosa de Santa Maria, y varias propiedades de Rosas.

Ajusta el numero de doze entre los Santos Canonizados, y vniuersalmente Beatificados de la ilustre Religion de Domingo de Guzman, p.1. Es prohostico de dichas á su ilustre Religion, ibi. Es la Muger Fuerte que aclaman los Prouerbios, p.2. Su fortaleza en defensa del Santissimo Sacramento, ibi. Y en el sufrimiento de infinitas mortificaciones, ibi. Por sus felizes prendas enamorô tanto á Christo, que la eligiô por Esposa; y por deposito de toda su confiança, p.3. Tuuo don de Profecia, ibi.

Fineza de Christo: en los braços de su Madre elige á Rosa por Esposa, diziendola, cariñoso: *Rosa de mi coraçon yo te quiero por Esposa*, p.3. En forma de Mariposa vn coraçon formô sobre el de Rosa, ibi. y p. 270. Descansa Christo en el coraçon de Rosa de los pecados del mundo, p.3. Llorana que el ser muger la estoruasse la empresa heroyca de las conquistas de las almas, ibi. Trata de alimentar vn niño pobre, aficionarle, y darle estudio, para que ordenandole de Sacerdote, se empleasse en la conuersion de las almas de los infieles, predicandoles, y enseñandoles, p.4.

Alienta á los Predicadores destinados á la Mision de los infieles, y aplicales sus obras cõ condicion q̃ p̃. tan con ella la ga-

nan-

mancha de escandalos las almas, p.5. Exorta à los Predicadores, no gasten flores en la enseñança, ibi. En su muerte conuiertense muchos pecadores, ibid. Mudanse los coraçones arrepentidos à vista de su cadauer, ibi.

Conseruô siempre la gracia bautismal; nunca pecô mortalmente, ni venialmente de proposito, y con plena aduertencia (aunque no gozô el priuilegio de viuir essenta de otras ligeras culpas veniales, à que la subrepcion, la negligencia, la ignorancia, ô crasa, ô afectada, sin ser culpa mortal conducen al mas cuidadoso espiritu, p.6. Su retiro, y medios de que se valia para conseruarle, p.6. A su mortificado sueño nunca se le atreuiô representacion impura; antes en êl se empleaua en oraciones jaculatorias, p.6. y 7.

Desolaciones que padecio por espacio de vna hora cada dia, p.7. Con la labor de sus manos grangeaua el socorro para sus padres necessitados, p.8. Adelantaua la tarea, para no faltar à la oracion, ibi. Gastaua en orar doze horas cada dia, ibi. Con su labor sustentaua a los pobres, p.9. Abriga espiritualmente, y viste à Christo desnudo en Belen, con oraciones, y otras mortificaciones, y exercicios espirituales, p.9. y 27. Huia murmuraciones, y platicas escasadas, y quanto hablaua lo encaminaua à hablar de Dios, p.9. Retirase al estrecho sitio de vna celdilla, p.9. Tenia el Don de consejo, y quando esgrimia verdades, y desengaños, era muger de muchos puños, p.9.

Obedecia siempre à sus Confessores sin obrar cosa por propio aluedrio, p.10. Penas que le costô, con su madre, y abuela su nombre, p.10. Cuelgase de los cabellos, para vencer en la oracion el sueño, ibi. Corona de nouenta y nueue puntas, se pone en la cabeça, ibi. Duerme sobre trecientas puntas de texas. Cadena de hierro la pone en la cintura, y otras mortificaciones, p.10.

Consuele lenantar los ojos al Cielo llenaua las arcas de pan, p.11.

Socorre necessidades, y deudas de su padre milagrosamente, p.11. Dominaua Rosa en los bienes de su Esposo con derecho de Esposa, p.11.

Satisface por las culpas de los pecadores con rigurosas penitencias; aplaca el rigor de Dios contra ellos, p.19. Su abstinente mortificacion, ibi. Raro artificio de su misericordia! Pues con su virginidad dessaua hijos, que sin amancillar su pureza fecundasen à la Iglesia, y suplicasse lo que no podia obrar en socorro de los proximos por si misma, p.26.

Alentaua en finezas de la caridad, por infalible su salvacion, p.26. Rosa, Serafin ardiente en la caridad, despide centellas con que abrasa a los proximos, p.27.

Quando comulgaua eran tales los incendios que despedia, que abrasaua la mano de el Ministro, p.27.

Caridad de Rosa con los enfermos, no le estorbauan sus asco, y el horror de sus llagas, p.28. Echase à pechos la sangre corrompida de vna esclaua, ibi.

Christo, con sangre, reboca el carmin de Rosa, p.29. Adquiere Christo creditos con la Beatificacion de Rosa, p.29. Rosa restaura con gloria los creditos de las veneraciones denidas à los oprobios de Christo con que intentaron desluzirle sus enemigos, p.30.

Gozase Rosa con Christo en el sepulcro assistiendo inmobil las veinte y quatro horas que este Señor estuuo en êl, p.30. Respaldase, qual Aguila, en su sagrado cadauer p.31. Exortaua no enseñassen los Maestros de la verdad opiniones anchas, y relaxadas, p.31. Sobre su coraçon derrama sangre Christo, p.32.

Su Beatificacion, y Canonizacion, pronostica el Doctor Castillo seria feliz presagio de la luz de la Fê en las Barbaras naciones de las Indias, p.33.

Siempre huyô Rosa del aliño afectado, p.34. Nota, ibid. las mortificaciones que vsô contra los pretextos de parecer hermosa, p.34. Espira Rosa con risa, y gozo de la alma, p.34. Crucificada interiormente despide los vltimos alientos de su vida, p.35. El aspecto del rostro, al morir, fue vna Effigie de Christo al espirar, p.35. No se afea su rostro en el feretro, p.35. Ni le pudieron cerrar sus ojos, ibi. Las doncellas que la assisten piadosas, en vez de llanto, prorrumpen en motetes, ibi. Vense tropas de Angeles que festejan à Rosa difunta; ibi. Era indecible el gozo de su madre, ibi. Haze Rosa à la muerte bienauenturada, p.36. A sus platicas espirituales tal vez se mostraron risueñas las Imagenes de Christo, y su Madre, p.36.

Dezia Rosa, que era mejor hablar con Dios que hablar de Dios, p.37. Quanto huia visitas inutiles, p.37. Nadie en su presencia se atreuia hablar en daño del proximo, ni desatentamente, ibi. Ofendiala oir mentiras, y vanos encarecimientos, ibi. Su modestia, y sufrimiento, p.38. Amô

sô la ira de vna muger, y con las razones de Rosa se redujo à pacifica,ibi.Conuierte à vn loco enamorado en fino amante de Dios,p.38.Conuence à vna esclaua moribunda q̃ no estaua Bautizada, p.39.Hasta los brutos participaron vida de su clemencia,p.39.

Rosa,es la primer Beatificada de las Indias,p.45.

La primera firma que echô Felipe Quarto en su Reynado,fue pidiendo su Beatificacion al Pontifice,p.45.y 455.

Patrona del Perù,p.46.Grillos de Rosa obligan,y detienen à Dios, para que no desampare a los Reynos del Perù, pag. 50.

Al ver las fiestas de su Beatificion en Roma se inquieta el Demonio,p.156.

Singular prodigio de la Rosa, en vna ocasion,aquien la invocô dio vida,y aquiẽ la pesô que la invocassen la muerte, pag. 258.

Aun hasta los arboles insensibles les hazia alabar à Dios,pag.274.

Con tres coronas la coronaron en la gloria en recompensa de la tres con que ciñô sus sienes en la tierra,p.277.

El General de la Compañia fugeto inmitablẽ en virtud, y letras predicô en Roma la Beatificacion de Rosa, pagin. 281. en el Conuento de la Minerua, primer dia de la Octaua,ibi. Llamôse Rosa la que conocio à San Pedro,quando vino libre de las prisiones,Act.12.p.329.

Su penitencia delineada,p.558.

Assiste el Rey nuestro Señor Carlos Segundo,y Doña Mariana de Austria su madre à la Fiesta de la Beatificacion, en Santo Tomas de Madrid, p.334.y 335.

Rosa obedece despues de muerta, pag. 390.y 391.Amor de Rosa à Dios, pag. 564.

Llamase Rosa de Santa Maria; porque en ella se ven cifradas todas las glorias, y misterios del Rosario,p.446. Porque Rosa muere à los 33.años ? p.451. Murio de achaque de Rosa,p.556.Prodigio singular : à vista de la duda de su Santidad, quando se trata de su Beatificacion,pagin. 452.

Con Rosa satisface la America à Dios de vn cargo importante que le podia hazer,p.454.

Aprecio que hizo Felipe Quarto al recibir vna Reliquia de Rosa,y con las ternuras que la recibio, p.455. Peroracion à Rosa à p.475.& seqq. Hasta en Londres se venera Rosa,pidiendo la Reyna Indulgencias para venerarla en su Real Capilla,p.479.

Rosa,Ninfa,fundô à Rodas, p.76. De la sangre de Venus hiriendola el pie vna espina,trocô el color candido en rojo, pag. 29.y 392.

Rosas de Iericô, se llaman Rosas de Santa Maria,p.44. Fecundola Eliseo con la Sal,medicinando las aguas de Iericô, p.191.

Rosal,nace donde Minerua nace del celebro de Iupiter,p.76.

Rodas;al abrir sus fundamentos se hallô vna Rosa,p.76.

Rosa,significa en el Hebreo lo mismo que cabeça,ô principio,p.81.Es flor del amor ibi.Consagrada,à Venus,ibi.

Rosas loqui,porqúe se dixo?p.114.

Rosa,muere al viento, no solo muere al ayre,sino que en el ayre muere, p.131.Es Precursora de la Primauera, p.150.Rosas, coronan el arco del Cielo,p.158.

Rosas se formaron en las piedras del mõte Oreb,donde se vio el prodigio de la çarça;p.161.

Rosa;presagios de felices principios, p. 167.

Rosa,mendiga olores del Lucero de la mañana,p.167.Es tambien simbolo de la esperança,p.167.

Rosas,hizieron à Cyro, y Artaxerxes, vnir su afecto al de Alpasia, cuya hermosura,y salud se asseguró en las Rosas, pag. 167.

Rosas, se ponian en la Tiara del Sumo Sacerdote,p.168.

Rosa,que embia el Pontifice la Dominica Quarta de Quaresma,que significa ? p. 168.

Rosas,se desaborconan al Zefiro puro, p. 168.Nacen,crecen, y exalan fragrancias segun el Cielo, alimento, y campo de sus rayces,p.169.Crecen sus fragancias quanto lo delicado de sus alimentos:es mas sutil,p.170.

Rosa,concilia voluntades,p.171.Es lenitiua de los dolores, pag. 177.Por el pecado la cubrio Dios de espinas,p.404. Si Dios auia dẽ dar Reyna à las flores lo auia de ser la Rosa,p.222.Su descripcion, ibi.

Rosa,y la açuçena tienen simpatia:semejante en la suauidad,y fragracia.Siẽbranse de vna mesma suerte,p.238. Si la Rosa se vistiô de purpura,porque se salpicô con la sangre de Venus. La açuçena cambiô sus candores de la leche de Iuno, pag. 238.

Rosas,y açuçenas, corona con que se adora

adornan los amantes, p. 339.

Rosa, contribuye la materia con que se frabrica la dulçura de los panales, pag. 239.

Rosa ay tan peregrina, que à la mañana es blanca, al medio dia es roxa, y à la tarde verde, p. 252. Debió estos efectos la Rosa al sudor de Laconia, ibi.

Rosa gigantea, sigue al Sol desde que nace hasta que muere, p. 254.

Rosas, se conseruaron siempre en el Paraysо sin marchitarse, p. 262.

Rosa, simbolo de la humildad, p. 266.

Rosa, es simbolo del amor, y caridad, p. 266. Porque dixo Tertuliano *Rosa contume liz grande?* p. 273.

Rosa, simbolo de la conciliacion de los animos, p. 281.

Rosa, saliendo de los labios del Supremo Numen, fingieron los antiguos se quedó en el ayre, p. 341.

Rosa, conseruase mejor en vasos de barro que expuesta al ayre. p. 342.

Rosa, haze crecer la palma, p. 343. Fingieron era mudo Iupiter, siendo fantastico el bulto à quien la Diosa hablaua, sus vassallos (para consolarla) le aconsejaron le rocasse el pecho con vna Rosa, que daria señas en el semblante de querer la, pag. 347.

Rosas, con su virtud, animan el coraçon con su fragrancia, alientan la vida, ibi.

Rosa, y pepitas de membrillo, y granos de coral con miel, para despertar el apetito son gran remedio, p. 348. No huuo Rosa de Iericô hasta que entrô el Pueblo de Dios en la tierra prometida, p. 350.

Cierta Diosa no juzgô por cabal la corona de flores, que la ofrecian, hasta que por su mano puso la Rosa, y se coronô feliz con ella, p. 350.

Rosas de Egypto, à quiê fecunda el Nilo aunque son de gran pompa en el follage, en la fragrancia son esteriles, y porquê? pag. 354. Con Rosas adornauan los antiguos los sepulcros, y nacian entre las junturas de las piedras, p. 358.

Rosa era la çarça de Moyses: las piedras que se le acercauan conuertia en Rosas, p. 360.

Rosa Hiericuntina, ù de Iericô, tiene varios nombres, vnos la llaman Rosa de Santa Maria, y del Nacimiento de Christo, otros de Ierusalen: todos conuienen en es mistico simbolo de la Santissima Trinidad, p. 370. Su descripcion, p. 369. Encogida todo el año, esplaya sus flores la noche del nacimiento. En los partos peligrosos, y dificiles echada en el agua se và abriendo, y al mesmo tenor se facilita el parto. Mitiga los dolores, y haze feliz el riesgo de las paridas, p. 370. Tiene 150. hojas, p. 404.

Rosa, geroglifico de la esperança, pag. 381.

Rosa, recibe el color, y el olor de la Aurora, ibi.

Rosa, sale mas hermosa entre espinas, p. 392. Con Rosas adornauan las mesas, y las copas los antiguos en los combites, pag. 308. Ponian sobre la puerta? *Hæc omnia sub Rosa*, ibi.

Rosal, lleua rosas todo el año, plantado en tierra que se riegue con sangre humana, p. 403.

Rosa, simbolo de la fragilidad humana, p. 411.

Rosa, si antes que se desabotone se mete en vna caxa, se conserua todo el año fresca. p. 411. La Rosa, es el Sol mas resplandeciente de la tierra, p. 437.

Rosas, se hermanan con las Estrellas, p. 440.

Rosas, mescladas con vnguento de ossas sanan los achaques de la cabeça, pag. 441.

Los que admiten en sus blasones, y escudos de sus armas las ossas han de pintar la Rosa, p. 441.

Rosas, el mesmo dia que nacê se marchitan, p. 456. Y son simbolo del silencio, pag. 462. y 482. Refierense sus epitetos, pag. 478. y p. 480. y 587. Si las Rosas en su primer origen eran blancas, como son encarnadas? p. 480. Con vna Rosa, Peana, curô à Plutон, p. 514.

Rosas, siente San Agustin que las ay en el Cielo, y como? p. 518.

Rosa de la Pasion, que se cria en las Indias: debaxo de cuya sombra se recrean sus Ciudadanos, p. 530.

Rosa, ojos de las flores. p. 537. Es la mas tardia de las flores de la Primauera, pag. 557. Su formacion la ensaya naturaleza en las demas flores, p. 558.

Rosa, es vn tanto monta de todas las flores, ibi.

Rosa, se mejora trasplantada, pagin. 561.

Rosa, su agasago, y cultiuo es el hierro, p. 564. Con ella conciliauan los antiguos la gracia de los Principes, p. 583.

S

Sabado. Mirase dia septimo.

Sabana del sepulcro, conuierte en Angel al pecador que se esconde en ella, pag. 31.

Sabio. Su patria es todo el mundo, pag. 387. Por esso acaso no cabe en su patria.

Sacerdote. Prevengase con pureza, para entrar en el Santuario, p. 494.

Sal. Es contraria à la bondad del agua, y esterilica la tierra, p. 501. En lo mistico, haze salobres los vicios à aquellos: *Qui bibunt iniquitatem sicut aquam.* Y dispone para frutos del Cielo. Vease v. *Palma.*

Salomon, para adorno, y riqueza del Templo, del Perù, que es Ophir, conduxo los tesoros de oro, y plata, p. 514.

Samuel, fue Profeta, aun despues de muerto, p. 560.

Santos: celebrar solo sus fiestas sin imitarlos, es como oir los preceptos de Dios, y nò obedecerlos, p. 122. Los que son heroicos en virtudes, equivalencia tiene cada vno à muchos justos, p. 182. Quando vno muere sustituye la Prouidencia Diuina otro, porque sin Santos pereciera el mundo, pagin. 56. y 337. Por esso se dize de ellos: *Qui portant Orbem*; con vna virtud solo ninguno es Santo: estàn conexas las virtudes, p. 500. Son los Santos copias vivas de Christo, p. 602. Ser Imagenes de Dios, es efecto de la predestinacion, ibi. Santos, siempre los ay en la Iglesia, pag. 616.

Sangre de Christo, se conuerria en Rosas, p. 525.

Saphiro. Su vista es semejante à la serenidad hermosa de el Cielo, p. 467. Atribuyense sus propriedades à habitos sabios. Es padre del carbunclo que luce en las tinieblas, ibi.

Sara. Interpretasse Señora de fragrancias, p. 157. Vease la p. 575.

Sardio, piedra preciosa: causa pauor à las fieras, p. 456.

Sardonica, piedra preciosa, significa la humildad, y mortificacion penitente, tiene negros los fondos, p. 570.

Segundo en orden. Es gran dicha merecer aplauso tan cerca de los primeros, 175.

Semei, se interpreta, *obediens*, p. 570.

Semejança en colores, arguye semejança en el gusto, y concilia mutuos amores, p. 29.

Semiramis, fingieron los Babilonios que al morir se conuirtiò en paloma, p. 427. Puede verificarse en los Santos, cuyo espiritu al salir de este mundo se representò en forma de Paloma.

Seraphines de Isaias, segun S. Bernardo, con las alas hazen muralla de pluma, para que Luzbel no registre las luces Diuinas; segun Lyra cubren sus ojos por no poder sufrir la reuerberaciò, p. 444. Varios efectos de las plumas de los Doctores.

Siclo, quanto era su peso, p. 554.

Signo, que cosa es, y en que consiste, pa 270.

Signo Celeste de Leon, en el Zodiaco es vezino al Signo de Virgen, y en veinte y tres de Agosto passa el Sol del vno al otro, p. 318. Que à la pureza, la guarda del Leò es necessaria. Los que nacen en este Signo son ingeniosos, p. 320. El Leon Celeste, tiene en el pecho vna Estrella, p. 321.

Sion Monte, hizo Dios singulares estimaciones de este monte, p. 462. Llenase todas las alabanças, porque en èl se colocò el Arca del Testamento, ibi. Quanto mayores las merece Maria Santissima que formò, y fomentò en sus entrañas el Tabernaculo, y el Arca de la humanidad de Christo?

Sistro. Que instrumento es en la Escritura, p. 15.

Sixto Quinto, en la Biblia correcta por los originales del Vaticano añadio en el capitulo veinte y cinco de San Mateo aquella palabra, *& Sponsæ*; en el Griego solo dezia, *Sponso*, p. 575. Hizose esta correccion año de 1586. el mesmo en que hacìo Rosa, ibi. Como si ya tuuiera Christo vna nueua Esposa.

Sol, y Luna, fueron exemplar luciente de los dos primeros Esposos, p. 208. Este Planeta, aunque tanto se dilata en Incir, nunca dexa su principio, p. 348. Es simbolo de la justicia; por esso los Bitinios ponian à su vista los Tribunales, p. 535. Y en esto se funda la metafora de llamar à Christo, *Sol Iustitiæ*, y los Doctores, que merecen nombre de Sol, son arbitros, y luzes de la doctrina. Phil. lib. de profug. in fin.

Sumo Pontifice de la Ley antigua, en la Racional traia las insignias de doctrina, y de verdad, en vnas imagenes esculpidas en doze preciosas piedras, que eran como espejos donde reuerberauan los oraculos, y se reconocia la voluntad Diuina, hablando al Sacerdote con lengua de luz en lenguage mistico, que èl solo reconocia, p. 463.

Sumo Pontifice, de la Ley de Gracia, es el primer Maestro, en la Iglesia, y regla visible de la Fè, p. 606.

Sunamitis, suena lo mesmo que pacifica, p. 575.

Susana, es lo mismo, que Rosa, p. 575.

T

Tarsis, y Ophir, es vna Region, p. 518. Està en las Indias, ibi.

Templo, anima el amor, p. 57.

Templo del Sol del Cuzco, y su riqueza estupenda, p. 52.

Tesoro de Christo, qual sea, p. 581. La virginidad, y el Reyno de los Cielos es tesoro, p. 607. En que consiste tener tesoro, ibi, en el tesoro de las virtudes, la caridad, es la joya mas preciosa, p. 613.

S. Tomas de Aquino, veasse el elenco en su fiesta.

S. Thomas Apostol. Poniendo el dedo en las llagas de Christo tuuo feliz presagio de que su predicacion auia de reducir las Indias al Euangelio, p. 32. Fue primer Apostol de las Indias, y primer predicador, p. 48.

Topacio. En los tesoros de los Reyes es la alaja del primer aprecio, simboliza, la Magestad del Espiritu Santo, p. 409.

El torpe, y deshonesto, con dificultad se reduce à fixar los amores en la belleza Celestial, p. 300.

Torcol, su canto estrinado, p. 376.

Trabajos, con ellos se aumenta la virtud, y fortalece la gracia, con el ocio se debilitan, p. 552. Trabajos agenos: tiene dificultad en pedirlos para lucir el que no sabe lo que cuesta el alumbrar, p. 356.

Trato familiar con Dios, redunda en humillarse mas, el mas fauorecido, pag. 602.

Tribu de Iudà. Porque le vinculò Dios el Reyno, p. 236. Fue el primero que se arresgò à los peligros animoso, ibi. Veasse, p. 606.

Truenos, siruen de parteras à las cieruas, p. 274.

Tubal, porque le llama la Escritura padre de los musicos, p. 577.

V

Vara de Aaron, aun tiempo diò flores, y frutos, p. 282. La de Moyses tenia escrito el nombre de Dios por los quatro angulos, y con las letras que forman el dulcissimo nombre de Iesus, ibi. De que materia fue, ibi.

Valle de Sabè, en el ofrecio Melchisedech sacrificios, segun algunos le llamò Valle del Rey, porque alli estaua los Reales jardines, era como el Aranjuez, ò Real Retiro de aquel Pais, p. 309. En el Valle de Magedò se congregaron quatro nobilissimos à celebrar las exequias del Rey Iosias, p. 570. *Interpretatur Magedò pomum, vel fructus*, p. 571. Por la mançana ven la muerte, y en ella se recogen los frutos, y la cosecha de la vida. En la mançana se representa la brevedad de la vida, *pertransierunt (dies mei) sicut naues poma portantes*, Iob c. 9. v. 26.

Varon espiritual, tiene por mayor riqueza el desengaño, p. 422.

Vaso de metal, en que se purificauan los Sacerdotes, le coronauan los espejos que las mugeres auian ofrecido al Templo, p. 494. No es mucho que la pureza de las Virgenes, que se consagran à Dios coronen el Sacerdocio, y le den exemplares de honestidad; pero es gran empeño auer de ser tan cristalina que pueda coronar, y aficionar al Sacerdocio.

Vaticano. Es el Palacio mas ostentoso del Romano Pontifice, p. 78.

Verillo, piedra preciosa, quema la mano que le toca, abrasa, y enciende quanto se le acerca, p. 468. Tal debe ser el alma del Sacerdote, por aqui se conoce la intencion de caridad en los que tratan de virtud. S. Vicente Ferrer, con la voz abrasò, y redujo à cenizas dos malhechores en Zamosa. Por el contrario, la muger deshonesta, tambien se parece à esta piedra.

Venus. Que medios vsò para que Cupido creciesse, p. 490.

S. Vicente Ferrer. Introduxo que se hiziesse penitencia publica, y las procesiones de los disciplinantes, p. 534.

Fr. Vicente de Valbende, insigne varon en las Indias, y sus elogio, fue Dominico, p. 569.

Vida. La simbolizaron los antiguos en el estambre, que hilauan, y cortauan las tres Parcas, p. 25.

Viernes. En èl Reyna el Planeta Venus, que predomina à las Estrellas, y abre el passo à las crientes de la Luna, Astro Occidental, que sigue al Sol las huellas de los rayos, y a la mañana precurssor del Sol, presagio de la Aurora, p. 260. El Viernes era dia consagrado à los Sacrificios, ibi. Y Christo le consagrò, sacrificandose en la Cruz.

Cruz. En èl fabricò Dios al primer hombre, p. 261. Y a la primer muger, p. 262.

Virgines. Son Angeles por la pureza, p. 267. No huuiera Virgines necias sino fuessen descuidadas, y desprevenidas, p. 535.

Virginidad. Es Cielo, p. 550. y 594. Es ligera en buscar a Dios, y tienele por cenro, p. 609. La de los hombres excede a la de los Angeles, porque se conserva con trabajo, y combate, p. 608.

Virtudes. Los del Santo Rey Iosias pag. 570. Las principiantes facilmente desfallecen en la virtud, p. 31.

Visitas inutiles, perjudiciales a la virtud, de gran riesgo en las mugeres honestas, p. 37.

Vniuersidad. Fue la de Rodas la mas celebre de Grecia, p. 76.

Vnion de los animos, se ha de conservar entre las diuisiones de opiniones, y disputas, p. 281.

Voz. Para distinguirse del comun sonido, pide indispensablemente lengua de viuiente que la articule, p. 281.

Z

Zelos, que sean, en que consisten? p. 527. y 613.

Zeuxis, Pintor insigne; retrato perfecto que artificiò de Elena, para adornar el Templo de la fingida Diosa Iuno, p. 224.

Laus Deo, & triumphatori Christo Domino, in cuius resurrectionis per vigilia coronidem huius indicis extrema manus imposuit.

PROTESTA DEL AVTOR.

COmo hijo, rendido a los decretos de la Santa Madre Iglesia Catolica, y quanto a lo que toca a este Libro, a los que expidio la Santidad de Vrbano VIII. a 15. de Mayo de 1625. y a 15. de Iulio de 1631. y 4. de Iulio de 1634. en que ordena como se debe escriuir de personas Venerables que mueren con opiniõ de virtud, y santidad, y cõ fama de milagros. Y por quanto en esta obra se toca la historia de varios sugetos de este genero, que han producido varias Religiones, y de otras personas insignes en virtudes, que no estan Beatificadas, ni Canonizadas por la Santa Sede Apostolica. Protesto, y declaro, que ni es mi intencion, que ninguna de las cõsas, acerca desto escritas en este libro, tengan mas autoridad que de fee humana, no autorizada por la Iglesia, y que los lectores no debẽ entenderlas en otro sentido, conformandome en todo con dichos decretos: y assimismo se debe entẽder, lo que en semejante materia dizen los R R. PP. y Señores Predicadores en los Sermones que en este Tomo van impressos quando hablan en alabança de las virtudes, y prodigios de personas no Beatificadas, ni Canonizadas. Fecha en Madrid a 7. de Março de 1670.

Fr. Iacinto de Parra.

FIN